

M Y S T I C A  
**CIVDAD DE DIOS,**  
MILAGRO DE SV  
**OMNIPOTENCIA,**  
Y ABISMO DE LA GRACIA.

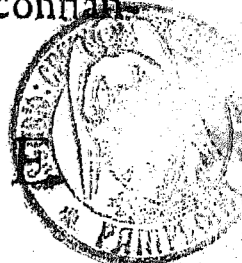
HISTORIA DIVINA, Y VIDA DE LA  
Virgen Madre de Dios, Reyna, y Señora nues-  
tra MARIA Santissima, Restauradora de la  
culpa de Eua, y Medianera de  
la gracia.

MANIFESTADA EN ESTOS VLTIMOS  
figlos por la misma Señora à su Esclava Sor MARIA de IESVS,  
Abadesa de el Conuento de la Inmaculada Concepcion de la  
Villa de Agreda, de la Prouincia de Burgos de la Regular Ob-  
feruancia de N. S. P. San Francisco, para nueva luz del  
mundo, alegria de la Iglesia Catolica, y confian-  
ça de los mortales.

TERCERA PARTE

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID. Por Bernardo de Villa-Diego.  
Año de MDC.LXX.

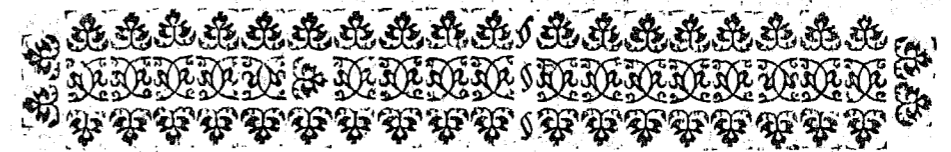


Adars. C. R. C.

Compro Juan Gomez...  
y los otros del Convento...  
Dellora dia 7 de diciembre del año 1771.  
de J. de...  
Juan Rebelo...

1416

7. marzo 1981



LIBRO  
SEPTIMO  
DESTA DIVINA HISTORIA,  
Y PRIMERO DE LA TERCERA  
PARTE.

CONTIENE COMO LA DIESTRA  
Diuina prosperò à la Reyna del Cielo de dones altí-  
simos, para que trabajasse en la Santa Iglesia: La veni-  
da del Espíritu Santo: El copioso fruto de la Reden-  
cion, y de la predicacion de los Apostoles: La prime-  
ra persecucion de la Iglesia: La conuersion de San Pa-  
blo; y venida de Santiago à España: La aparicion  
de la Madre de Dios en Zaragoza; y fun-  
dacion de nuestra Señora del  
Pilar.

INTRODVCCION A LA TERCERA  
*Parte de la Diuina Historia, y vida Santissima de  
Maria Madre de Dios.*

**E**l que nauega en vn peligroso, y alto mar, quã-  
to mas engolfado se halla en el, tãto mas fue-  
le sentir los temores de las tormetas, y los re-  
zelos de sus cofarios enemigos, de quiẽ puede  
fer inuadido. Aumentan este cuydado la ig-  
norancia, y la flaqueza: porque ni sabe quando, ni por don-  
de le acometerà el peligro; ni tãpo es poderoso para di-  
uertirle antes que llegue, ni à resistirle quando llegare. Esto  
mismo es lo que me sucede à mi, engolfada en el inmeño pie-  
lago de la excelencia, y grandezas de Maria Santissima;

*Eocl. 43. v. 28.*

Dificultad de  
profeguir es-  
ta Historia;  
por el mayor  
conocimien-  
to de la emi-  
nencia del ob-  
jeto, y baxe-  
za del instru-  
mento.

aunque es mar en leche, lleno de serenidad muy tranquila, que así lo conozco, y confieso. Y no basta para vencer mis temores el hallarme tan adelante en este Oceano de la gracia, con dexar escritas la primera, y segunda parte de su vida Santissima: porque en ella misma, como en espejo inmaculado, è conocido con mayor luz, y claridad mi propia insuficiencia, y vileza; y con la mas evidente noticia se me representa el objeto de esta Diuina Historia mas impenetrable, y menòs comprehensible para todo entèdimiento criado. No descansan tampoco los enemigos Principes de las tinieblas, que como cofaríos molestissimos pretendè affligirme, y desconfiarme con falsas ilusiones, y tentaciones llenas de iniquidad, y astucia sobre toda mi ponderacion. No tiene otro recurso el nauegante mas de conuertir su vista al Norte, que como Estrella del mar segura, y fija le gouierna, y guia entre las olas. Yo trabajo por hazer lo mismo en la tormenta de mis varias tentaciones, y temores. Y còuertida al Norte de la voluntad Diuina, y à mi Estrella Maria Santissima, por donde le conozco con la obediencia; muchas vezes affligida, turbada, y temerosa clamo delo intimo del coraçon, y digo: Señor, y Dios Altissimo, que harè entre mis dudas? Profeguire adelante, ò mudare de intento en proseguir el discurso de esta Historia? Y vos Madre de la gracia, y mi Maestra, declaradme vuestra voluntad, y de vuestro Hijo Santissimo.

Oposicion q hazian los Demonios.

Clamores de la V. Madre en esta tribulacion.

2

Confieso con verdad, y como debo à la Diuina dignacion, que siempre à respondido à mis clamores, y nunca me à negado su paternal clemencia, declarandome su voluntad por diuersos modos. Aunque se dexa entender esta verdad en la asistencia de la Diuina luz, para dexar escritas la primera, y segunda parte; pero sobre este fauor, son innumerables las vezes, que el mismo Señor por si mismo, por su Madre Santissima, y por sus Angeles me à quietado, y asegurado, añadiendo firmezas à firmezas, y testimonios para vencer mis temores, y cobardias. Lo que mas es, que los mismos Angeles visibiles, que son los Prelados, y Ministros del Señor en su Santa Iglesia, me an aprobado, y intimado la voluntad del Altissimo, para que sin rezelos la creyese, y executasse, prosiguiendo esta Diuina Historia. Tampoco me à faltado la inteligencia de la luz, ò ciencia infusa, q con fuerte suavidad, y dulce fuerza llama, enseña, y mue-

Medios por donde el Señor la aseguraba para proseguir, venciendo los temores.

mueue à conocer lo mas alto de la perfeccion, lo purissimo de la Santidad, lo supremo de la virtud, y lo mas amable de la voluntad, y q todo esto se me ofrece como encerrado, y referuado en esta Arca Mistica de Maria Santissima, como manà escondido, para que lleguen à gustarle, y poseerle.

Ad Hebr. 9. 07 4.

3

Pero con todo esto, para entrar en esta tercera parte, y comenzar à escribirla, è tenido nueuas, y fuertes contradicciones, no menos dificiles de vencer, que para las dos primeras. Puedo afirmar sin recelo, no dexo escrito periodo, ni palabra, ni me determino à escriuirla, sin reconocer mas tentaciones, que escribo letras. Y aunque para el embarazo de mis temores me basto yo à mi misma, pues conocièdome la que soy, no puedo dexar de ser cobarde, ni puedo fiar de mi menos de lo que experimento en mi flaqueza: pero ni esto, ni la grandeza del assumpto eran los impedimentos, q hallaba, aunque no luego los conoci. Presentè al Señor la segunda parte, que tenia escrita, como antes lo hize de la primera. Compeliame la obediencia con rigor, para dar principio à esta tercera, y con la fuerza que comunica esta virtud à los que se sugetan à ella, animaba micobardia, y alentaba el desmayo que en mi reconocia, para executar lo que se me mandaba. Mas entre los deseos, y dificultades de comenzar, anduve fluctuando algunos dias, como nabe combatida de contrarios, y fuertes vientos.

Nuevas, y fuertes contradicciones que tuvo para entrar en esta 3a parte.

Obligaba la obediencia para escribirla.

4

Por vna parte me respondia el Señor prosiguiesselo con nõcado, que aquella era su voluntad, y beneplacito, y nunca reconocia otra cosa en mis continuas peticiones. Aunque algunas vezes dissimulaba estos ordenes del Altissimo, y no los manifestaba luego al Prelado, y Confessor (no por ocultarlos, sino para mayor seguridad, y para no sospechar, que se gouernaba solò por mis informes; ) pero su Magestad, que en sus obras es tan vniforme, les ponía en el coraçon nueva fuerza, para que con imperio, y preceptos me lo mandassen, como siempre lo an hecho. Por otra parte la emulacion, y malicia de la antigua serpiète calumniaba todas las obras, y mouimientos; y despertaba, ò mouia cõtra mi vna tormenta desecha de tentaciones, que tal vez queria levantarme à lo altiuo de su soberuia; otras, y muchas me queria abatir à lo profundo de la desconfiança, y emboluerme en vna caliginosa tiniebla de temores desordenados, juntando à estas otras diuersas tentaciones interiores, y exteriores,

Nuevos ordenes del Señor para proseguir.

Cõformidad notable de el precepto del Prelado con el orden Diuino.

Medios por donde el Demonio procurò embarazar suprosecucion.

4 INTRODUCCION A LA 3. PARTE DE LA  
creciendo todas al passo que profeguia esta Historia, y mas  
quando me inclinaba à coneluir. Valiòse tambié este ene-  
migo del dictamen de algunas personas, q̄ por natural obli-  
gacion debia algun respecto, y no me ayudabã à profeguir  
lo començado; y tambien turbaba à las Religiosas que ten-  
go à mi cargo. Pareciame, me faltaba tiempo; porq̄ no auia  
de dexar el seguimiento de la Comunidad, que era la mayor  
obligacion de Prelada. Con todos estos ahogos no acababa  
de assentar, ni quietar el interior en la paz, y tranquilidad,  
que era necessaria, y eouiente, para recibir la luz actual,  
y inteligencia de los Misterios que escribo; por que esta no  
se percibe bié, ni se comunica por entero entre los torbelli-  
nos de tentaciones, que inquietan al espíritu, y solo viene  
en ayre bládo, y sereno, que templa las potécias interiores.

Tráquilidad  
interior ne-  
cessaria para  
recibir la luz  
actual de los  
Misterios.  
3. Reg. 19. v.  
11.  
Ibid. vers. 12.

5  
Nuevos cla-  
mores de la  
V. Madre en  
esta contradi-  
cion.  
Psal. 37. v. 10.  
Respuesta del  
Señor llama-  
dola à mas al-  
ta perfecció,  
y à vna muer-  
te millica, pa-  
ra profeguir  
esta obra.  
Declarase es-  
te genero de  
muerte.  
Començò à  
disponerse à  
ella la V. Ma-  
dre,  
Affligida, y conturbada de tanta variedad de tétaciones,  
no cessaban mis clamores. Y vn dia en particular dixè al Se-  
ñor: Altissimo dueño, y bien mio de mi alma, no son ocul-  
tos à vuestra sabiduria mi gemido, y mis deseos de daros  
gusto, y no errar en vuestro seruicio. Amorosamente me la-  
mento en vuestra Real presencia: porque, ò me mãdais, Se-  
ñor, lo q̄ no puedo yo cumplir, ò dais mano à vuestros ene-  
migos, y míos, para que con su malicia me lo impidan? Res-  
pondiòme su Magestad à esta querella, y con alguna feueri-  
dad me dixo: Aduierte alma, que no puedes còtinuar lo  
començado; ni acabaràs de escribir la vida de mi Madre,  
sino eres en todo muy perfecta, y agradable à mis ojos:  
porq̄ yo quiero coger en ti el copioso fruto deste benefi-  
cio, y que tu le recibas la primera con tanta plenitud: y  
para que lo logres como yo lo quiero, es necessario se cò-  
suma en ti todo lo que tienes de terrena, y hija de Adan,  
los efectos del pecado con sus inclinaciones, y malos ha-  
bitos. Esta respuesta del Señor despertò en mi nuevos cuy-  
dados, y mas encendidos deseos de executar todo lo q̄ se me  
daba à conocer en ella; que no solo era vna comũ mortifica-  
ciò de las inclinaciones, y passiones, sino vna muerte absolu-  
ta de toda la vida animal, y terrena, y vna renouaciò, y trãf-  
ormacion en otro ser, y nueva vida Celestial, y Angelica.

Y deseãdo estender mis fuerzas à lo que se me proponia;  
examinaba mis inclinaciones, y apetitos, rodeaba por las ca-  
lles, y por los angulos de mi interior, y sentia vn conato ve-  
hemente de morir à todo lo visible, y terreno. Padeci en es-  
tos

tos ejercicios algunos dias grandes afficciones, y descòsue-  
los: porque al passo de mis deseos, crecian tambien los pe-  
ligros, y ocasiones de diuertimientos con criaturas, q̄ basta-  
ban para impedirme: y quanto mas queria alejarme de to-  
do, tanto mas metida, y oprimida me hallaba, con lo mismo  
que aborrecia. De todo se valia el enemigo para desmayar-  
me, representádome por imposible la perfeccion de vida,  
que deseaba. A este descòsuelo se juntò otro nuevo, y ex-  
traordinario, con que me hallè impensadamente. Este fue,  
que començè à sentir en mi persona vna nueva disposicion  
del cuerpo tan viua, y que me hazia tan sensible para sufrir  
los trabajos, que los muy faciles, siendo penales, se me ha-  
zian mas intolerables, que los mayores de asta entonces. Las  
ocasiones de mortificacion, que antes eran muy sufribles,  
se me hazian violentissimas, y terribles, y en todo lo que  
era padecer dolor sensible, me sentia tan debil, que me pa-  
recian mortales heridas. Sufrir vna disciplina era deliquio  
asta desmayar, y cada golpe me diuidia el coraçon: y sin en-  
carecimiento digo, que solo el tocar me vna mano con otra  
me hazia saltar las lagrimas con grande confusion, y des-  
còsuelo mio de verme tan miserable. Y experimentè, ha-  
ziendome fuerza à trabajar (no obstante el mal que tenia)  
saltarme por las vnas la sangre.

7  
Ignoraba la causa de esta nouedad; y discurriendo con-  
migo misma, y diziendo con despecho: Ay de mi! que mise-  
ria mia es esta? Que mudança la que siento? Mandame el Se-  
ñor q̄ me mortifique, y muera à todo, y me hallo aora mas  
viua, y menos mortificada. Padeci algunos dias grandes a-  
marguras, y despechos con mis discursos. Y para moderar-  
los, me consolò el Altissimo, diziendome: Hija, y Esposa  
mia, no se affija tu coraçon cò el trabajo, y nouedad que  
sientes en padecer tan viuamente. Yo è querido que por  
este medio queden en ti extinguidos los efectos del pe-  
cado, y seas renouada para nueva vida, y operaciones  
mas altas, y de mi mayor agrado; y asta conseguir este  
nuevo estado, no podràs començar lo que te resta de es-  
cribir de la vida de mi Madre, y tu Maestra. Cò esta nue-  
ua respuesta del Señor recobre alguna esfuerço: porque siè-  
pre sus palabras son de vida, y la comunican al coraçon. Y  
aunque los trabajos, y tentaciones no aslojaban, me dispo-  
nia à trabajar, y pelear; pero desconfiada siempre de mi fla-  
que-

Afficciones,  
y contradic-  
ciones q̄ pa-  
decid en este  
exercicio.

Marauillosa  
disposiciò de  
sensibilidad  
del cuerpo, en  
que se hallò  
de nuevo.

Afficcion de  
la Madre, pa-  
reciéndole es-  
ta sensibilidad  
contraria à la  
muerte q̄ el  
Señor la or-  
denaba.

Consuelo el  
Señor decla-  
rando la era  
medio de cò-  
seguir el nue-  
uo estado à q̄  
la llamaba.

Ioan. 6. v. 69.

Acude cō infatigable Maestre de Dios su Maestra.

queza, y debilidad, y de hallar remedio. Buscabale contras en la Madre de la vida, y determinè pedirle con infancia, y veras su fauor, como à vnico, y vltimo refugio de los necesitados, y afligidos, y como de quien, y por quien à mi la mas inutil de la tierra me vinieron siempre muchos bienes, y beneficios.

8

Peticiones q̄ la hizo.

Postreme à los pies de esta gran Señora del Cielo, y tierra, y derramando mi espiritu en su presencia, le pedi misericordia, y remedio de mis imperfecciones, y defectos. Representèle mis deseos de su agrado, y de su Hijo Santissimo; y ofrecime de nuevo para su mayor seruicio, aunque me costasse passar por fuego, y por tormentos, y derramar mi sangre. A esta peticion me respondiò la piadosa Madre, y

Respuesta de la Madre de Dios cerca de la perfeccion à que el Señor la llamaba para proseguir esta obra.

dixo: Hija mia, los deseos que de nuevo enciende el Altissimo en tu pecho, no ignoras, que son prendas, y efectos del amor con que te llama, para su intima comunicacion, y familiaridad. Su voluntad Santissima, y la mia es, que de tu parte los executes, para no impedir tu vocacion, ni retardar mas el agrado de su Magestad, que de ti quicre. En todo el discurso de la vida que escribes, te è amonestado, y declarado la obligacion con que recibes este

Declarale la obligacion de imitarla con querecibia el beneficio de escribir su vida.

nuevo, y grande beneficio, para que en ti copies la estapa viua de la doctrina q̄ te doy, y del exemplar de mi vida, segun las fuerzas de la gracia que recibieres. Ya llegas à escribir la vltima, y tercera parte de mi Historia; y es tiempo de q̄ te leuantes à mi perfecta imitacion, y te vistas de

Prover. 31. v. 17. & v. 19.

nueva fortaleza, y estieras la mano à cosas fuertes. Con esta nueva vida, y operaciones daràs principio à lo que resta de escribir: porque à de ser executando lo que vas conociendo. Y sin esta disposicion no podràs escribirlo: porque la voluntad del Señor es, que mi vida quede mas escrita en tu coracon, que en el papel, y en ti sientas lo que escribes, para que escribas lo que sientes.

Intimale, que à de proseguir executado lo que va conociendo.

9

Psal. 44. v. 11. Ad Philip. 3. v. 20.

Enseñala los medios de cōseguir esta perfeccion, y vencer la oposicion del Demonio.

Quiero para esto, q̄ tu interior se desnude de toda imagen, y afecto de lo terreno, para que alejada, y olvidada de todo lo visible, tu conuersacion, y continuo trato sea con el mismo Señor, conmigo, y con sus Angeles; y todo lo demàs fuera desto à de ser para ti extraño, y peregrino. Con la fuerza desta virtud, y pureza q̄ de ti quiero, quebrantaràs la cabeza de la antigua serpiente, y venceràs la resistècia q̄ te haze para escribir, y para obrar. Y porque

ad-

admitiendo sus vanos temores, eres tarda en respõder al Señor, y en entrar por el camino que èl te quiere llevar, y dar credito à sus beneficios; quiero dezirte aora, q̄ por esto su Diuina prouidècia à dado permiso à este Dragõ, para que como Ministro de su justicia castigue tu incredulidad, y el no reducirte à su perfecta voluntad. Y el mismo enemigo à tomado mano para hazerte caer en algunas faltas, proponièdote sus engaños, vestidos de buena intencion, y fines virtuosos; y trabajando en persuadirte falsamente, q̄ tu no eres para tan grandes fauores, y tan raros beneficios; porq̄ ninguno mereces, te à hecho grosera, y tarda en el agradecimiento. Como si estas obras del Altissimo fueran de justicia, y no de gracia, te as embarazado mucho en este engaño, dexando de obrar lo mucho que pudieras con la gracia Diuina, y no correspondièdo à lo que sin meritos propios recibes. Ya carissima es tiempo que te asegures, y creas al Señor, y à mi, q̄ te enseño lo mas seguro, y mas alto de la perfeccion, que es mi perfecta imitacion, y q̄ sea vècida la soberuia, y crueldad del Dragon, y quebrantada su cabeza con la virtud Diuina. No es razon que tu la impidas, ni retardes, sino q̄ olvidada de todo, te entregues afectuosa à la voluntad de mi Hijo Santissimo, y mia; que de ti queremos lo mas santo, loable, y agradable à nuestros ojos, y beneplacito.

10

Con esta enseñanza de mi Diuina Señora, Madre, y Maestra recibì mi alma nueva luz, y deseos de obedecerla en todo. Renouè mis propositos, determineme à leuantarme sobre mi con la gracia del Altissimo, y procurè disponerme, para q̄ en mi se executasse sin resistècia su voluntad Diuina. Ayudeme de lo aspero, y doloroso de la mortificacion, que era penoso para mi, por la viueza, y sensibilidad q̄ sentia, como arriba dixè; pero no cessaba la guerra, y resistencia del Demonio. Reconocia q̄ la empresa que intentaba era muy ardua, y q̄ el estado à q̄ me lleuaba el Señor, era de refugio, pero muy alto para la humana flaqueza, y grauedad terrena. Bien darè à entèder esta verdad, y la tardança de mi fragilidad, y torpeza, confessando, que todo el discurso de mi vida à trabajado el Señor cōmigo, para leuàtarme del polvo, y del estiercol de mi vileza, multiplicando beneficios, y fauores, q̄ exceden à mi pensamiento. Y aunque todos los encaminado su diestra poderosa para este fin; y no conuiene

Anhela de nueua no la Discipula con la enseñanza de su Maestra à la perfeccion, à que era llamada.

Sup. num. 6.

Dificultad de subir à la altura desta perfeccion.

8 INTRODUCCION A LA 3. PARTE DE LA  
 aora, ni es posible referirlos; pero tã poco me parece justo  
 callarlos todos, para que se vea en que lugar tan infimo nos  
 puso el pecado, y que distancia interpuso entre la criatura  
 racional, y el fin de las virtudes, y perfeccion de que està ca-  
 paz, y quanto cuesta restituirla à el.

II. Algunos años antes de lo q̄ aora escribo recibí vn benefi-  
 cio grande, y repetido por la Diuina diestra. Fue vn linage  
 de muerte, como ciuil, para las operaciones de la vida ani-  
 mal, y terrena; y à esta muerte se siguiò en mi otro nueuo  
 estado de luz, y operaciones. Pero como siẽpre queda la al-  
 ma vestida de la mortal, y terrena corrupcion, siẽpre siente  
 este peso, q̄ la abrumba, y atierra, sino renueua el Señor sus  
 marauillas, y fauorece, y ayuda cõ la gracia. Renouò en mi  
 en esta ocasiõ la q̄ è dicho por medio de la Madre d̄ piedad,  
 y hablandome esta dulcissima Señora, y gran Reyna me di-  
 xo en vna vision: Atiende, hija mia, q̄ ya tu no as de viuir  
 tu vida, sino la de tu Esposo Christo en ti; èl à de ser vida  
 de tu alma, y alma d̄ tu vida. Para esto quiere por mi ma-  
 no renouar en ti la muerte de la antigua vida, q̄ antes se à  
 obrado contigo, y renouar la vida, q̄ de ti queremos. Sea  
 manifesto desde oy al Cielo, y à la tierra, q̄ murió al mū-  
 do Sor Maria de Iesus mi hija, y sierua, y q̄ el braço del Al-  
 tissimo haze esta obra, para q̄ esta alma viua con eficacia  
 en solo aquello q̄ la Fè enseña. Con la muerte natural se  
 dexa todo, y esta alma alejada dello, por vltima volũtad,  
 y testamento entregò su alma à su Criador, y Redentor, y  
 su cuerpo à la tierra del propio conocimiento, y al pade-  
 cer sin resistẽcia. Desta alma nos encargamos mi Hijo Sã-  
 tissimo, y yo, para cumplir su vltima voluntad, si con ella  
 nos obedeciere cõ prõptitud. Y celebramos sus exequias  
 con los moradores de nuestra Corte, para darle la sepul-  
 tura en el pecho de la humanidad del Verbo Eterno, q̄ es  
 el sepulcro de los q̄ mueren al mundo en la vida mortal.  
 Desde aora no à de viuir en si, ni para si cõ operaciones de  
 Adan: porq̄ en todas se à de manifestar en ella la vida de  
 Christo, que es su vida. Yo suplico à su piedad inmensa  
 mire à esta difunta, y recibã su alma solo para si mismo, y  
 la reconozca por peregrina, y estraña en la tierra, y mo-  
 radora en lo superior, y mas Diuino. A los Angeles orde-  
 no la reconozcan por compañera fuya, y la traten, y cõ-  
 muniquen como si estuiera libre de la carne mortal.

Linage de  
 muerte mili-  
 ca que auare  
 cibido algu-  
 nos años an-  
 tes; y estado  
 de luz que à  
 ella se siguiò.  
 Sap. 9. v. 15.  
 Sup. num. 9.

Ad Galat. 2.  
 v. 20.

Renouacion  
 de la muerte  
 mística q̄ hizo  
 en esta ocasiõ  
 la Madre de  
 Dios en su Dis-  
 cipula.  
 Fin à que se  
 ordena.

Testamento

Testamenta-  
 rios.

Eleccion de  
 sepultura.

Muertes

Sufragios.

A los

12 „ A los Demonios mando dexen à esta difunta, como  
 „ dexan à los muertos, que no son de su jurisdiccion, ni tie-  
 „ nen parte en ellos; pues ya desde oy à de quedar mas  
 „ muerta à lo visible, que los mismos difuntos al mundo.  
 „ A los hombres conjuro que la pierdan de vista, y la ol-  
 „ uiden, como olvidan à los muertos, para que asì la de-  
 „ xen descansar, y no la inquieten en su paz. Y à ti alma te  
 „ mando, y amonesto te imagines como los que dieron fin  
 „ al siglo en que viuian, y estàn para eterna vida en pre-  
 „ sencia del Altissimo. Quiero, que tu en el estado de la Fè  
 „ los imites; pues la seguridad del objeto, y la verdad, es  
 „ la misma en ti que en ellos. Tu conuersacion à de ser en  
 „ las alturas, tu trato con el Señor de todo lo criado, y Es-  
 „ poso tuyo; tus conferencias con los Angeles, y Santos, y  
 „ toda tu atencion à de estar en mi, que soy tu Madre, y  
 „ Maestra. Para todo lo demàs terreno, y visible, ni as de  
 „ tener vida, ni mouimiento, operaciones, ni acciones mas  
 „ que las tiene vn cuerpo muerto, que ni muestra vida, ni  
 „ sentimiento en quanto le sucede, y se haze con èl. No te  
 „ an de inquietar los agrauios, ni mouerte las lisonjas; no  
 „ as de sentir injurias, ni leuantarte por las honras; no as  
 „ de conocer la presuncion, ni derribarte la desconfiança;  
 „ no as de consentir en ti efecto alguno de la concupiscen-  
 „ cia, y de la ira: porque tu dechado en estas passiones à de  
 „ ser vn cuerpo ya difunto, libre de ellas. Tampoco del  
 „ mundo debes aguardar mas correspondencia, que la que  
 „ tiene con vn cuerpo muerto, que oluida luego à los mis-  
 „ mos que antes alababa viuiendo: y asta el que le tenia  
 „ por mas intimo, y muy propio; procura con presteza  
 „ quitarle de sus ojos, aunque sea padre, ò hermano, y por  
 „ todo passa el difunto sin quejar se, ni sentir se por ofendi-  
 „ do; ni el muerto tampoco haze caso de los viuos, y me-  
 „ nos atiende à ellos, ni à lo que dexa entre los viuos.  
 13 „ Quando asì te hallares ya difunta, solo resta que te  
 „ consideres alimento de gusanos, y vilissima corrupcion  
 „ muy despreciable, para que seas sepultada en la tierra  
 „ de tu propio conocimiento, de tal manera, que tus sen-  
 „ tidos, y passiones no tengan ofadia de despedir mal  
 „ olor ante el Señor, ni entre los que viuen por estar mal  
 „ cubiertas, y enterradas, como sucede à vn cuerpo muer-  
 „ to. Mayor serà el horror (à tu entender) que tu causaràs à  
 Dios,

Descanso en  
 paz.

Operaciones  
 de la alma se-  
 parada de la  
 vida terrena.  
 Ad Philip. 3.  
 v. 20.

Cessacion de  
 las obras de  
 la vida terre-  
 na, y animal.

Desestimaciõ  
 propia en la  
 analogia del  
 cuerpo difun-  
 to.

Horrór de q  
tuviese áccio  
nes de vida  
terrena quien  
así murió.

Fruto de esta  
muerte.

Fue prepara-  
cion para que  
escribiese lo  
 restante de es-  
ta Historia  
 dexando exe-  
cutadala doc-  
trina que es-  
cribia.

14 Confessiõ hu-  
milde de la  
Discipula de  
su tardança en  
la execucion  
desta doctri-  
na de su Maes-  
tra.

Estado encü-  
brado que se  
sigue á esta  
muerte.

Dios, y á los Santos manifestandote viua al mundo, ò me-  
nos mortificadas tus pasiones, que les cautarian á los  
hombres los cuerpos muertos sobre la tierra descubier-  
tos. El vsar de tus potencias, ojos, oídos, tacto, y los de-  
más para seruir al gusto, ò al deleyte, à de ser para ti tan  
grande nouedad, ò escandalo, como si vieras à vn difun-  
to que se mouia. Pero con esta muerte quedaràs dispues-  
ta, y preparada para ser Esposa vnica de mi Hijo Santif-  
simo, y verdadera Discipula, y hija mia carissima. Tal  
es el estado que de ti quiero, y tan alta la sabiduria que  
te è de enseñar en seguir mis pisadas, y en imitar mi vi-  
da, copiando en ti mis virtudes en el grado que te fuere  
concedido. Este à de ser el fruto de escribir mis excelen-  
cias, y los altissimos Sacramentos, que te manifiesta el  
Señor de mi santidad. No quiero que salgan del depõsi-  
to de tu pecho, sin dexar obrada en ti la voluntad de mi  
Hijo, y mia, que es tu suma, ò grande perfeccion. Pues  
bebes las aguas de la sabiduria en su origen, que es el  
mismo Señor; no serà razon que tu quedes vacia, y se-  
dienta de lo que à otras administras, ni acabes de escri-  
bir esta Historia, sin que logres la ocasion, y este gran be-  
neficio, que recibes. Prepara tu coraçon con esta muer-  
te que de ti quiero, y conseguiràs mi desseo, y tuyo.

Asta aqui hablò conmigo la gran Señora del Cielo en es-  
ta ocasion, y en otras muchas me à repetido esta doctrina  
de vida saludable, y eterna; de que dexo escrito mucho en  
las doctrinas, que me à dado en los capitulos de la prime-  
ra, y segunda parte, y dirè mas en esta tercera. Y en todo  
se conocerà bien mi tardança, y desagradecimiento à tan-  
tos beneficios, pues me hallo siempre tã atrasada en la vir-  
tud, y tan viua hija de Adan, auendome prometido esta  
gran Reyna, y su poderoso Hijo tantas vezes, que si mue-  
ro à lo terreno, y à mi misma, me leuantaràn à otro estado,  
y habitacion muy encumbrada, que de nueuo, y de gracia  
se me promete con el fauor Diuino. Esta es vna soledad, y  
desierto en medio de las criaturas, sin tener conmercio con  
ellas, y participando solamente de la vista, y comunicacion  
del mismo Señor, y de su Madre Santissima, y los Santos  
Angeles, dexando gouernar todas mis operaciones, y mou-  
imientos por la fuerza de su Diuina voluntad, para los fi-  
nes de su mayor gloria, y nonra.

En

15

En todo el discurso de mi vida desde mi niñez me à exer-  
citado el Altissimo con algunos trabajos de continuas en-  
fermedades, dolores, y otras molestias de criaturas. Pero  
creciendo los años, creció tambien el padecer cõ otro nue-  
uo exercicio, con que è olvidado mucho todos los demás;  
porque à sido vna espada de dos filos, que à penetrado asta  
el coraçon, y diuidir mi espiritu, y la alma, como dize el  
Apostol. Este à sido el temor, q̄ muchas vezes è insinuado, y  
porque è sido reprehendida en esta Historia. Mucho le senti  
desde niña, pero descubriõse, y excediõ de punto despues q̄  
entrè Religiosa, y me apliquè toda à la vida espiritual, y el  
Señor se començò à manifestar mas à mi alma. Desde entõ-  
ces me puso el mismo Señor en esta Cruz, ò en esta prensa el  
coraçon, temiendo si iba por buè camino, si seria engañada,  
si perderia la gracia, y amistad de Dios. Aumentòse mucho  
este trabajo con la publicidad, que incautamente causaron  
algunas personas en aquel tiempo, con gran desconuelo  
mio; y con los terrores que otros me pusieron de mi peligro.  
De tal manera se arraygò en mi coraçon este viuo temor, q̄  
jamàs à cessado, ni è podido vencerle del todo cõ la satisfa-  
cion, y seguridad que mis Cõfessores, y Prelados me an dã-  
do, ni con la doctrina q̄ me an enseñado, con las reprehensio-  
nes q̄ me an corregido, ni otros medios, de q̄ para esto se an  
valido. Y lo que mas es, aunque los Angeles, y la Reyna del  
Cielo, y el mismo Señor cõtinauamente me quietaban, y sos-  
segabã, y en su presencia me sentia libre: pero en salièdo de  
la esfera de aquella luz Diuina, luego era cõbatida de nue-  
uo con increíble fuerza, q̄ se conocia ser del infernal Dragõ,  
y de su crueldad; con q̄ era turbada, afligida, y contristada,  
temièdo el peligro en la verdad, como sino lo fuera. Y dõde  
mas cargaba la mano este enemigo, era en ponerme terror,  
si lo comunicaba cõ mis Cõfessores, en especial al Prelado q̄  
me gouernaba: porq̄ ninguna cosa mas teme este Principe à  
tinieblas, q̄ la luz, y potestad, q̄ tienè los Ministros del Señor.

16

Entre la amargura de este dolor, y vn desseo ardentissi-  
mo de la gracia, y no perder à Dios, è viuido muchos años,  
alternandose en mi tantos, y tan variõs sucesos, que seria  
imposible referirlos. La raiz de este temor creo era Santa,  
mas muchas ramas auian sido infructuosas, aunque de todas  
sabe seruirse la sabiduria Diuina para sus fines; y por esto  
daba permiso al enemigo que me afligiese, valiendose del

Trabajo de  
los temores q̄  
padeciò la V.  
Madre.

Ad Heb. 4. v.  
12.

Quãdo se des-  
cubriò cõ ex-  
cesso.

Como se au-  
mentò, y ar-  
raygò en su  
coraçon.

Solo en la al-  
teza de la Di-  
uina luz se ve-  
ia libre de.

Calidad des-  
te temor.

B



remedio del mismo beneficio del Señor: porque el temor desordenado, y que impide, aunque quiere imitar al bueno, es malo, y del Demonio. Mis aflicciones à tiempos an llegado à tal punto, que me parece nuevo beneficio, no auer acabado conmigo en la vida mortal, y mas en la del alma. Pero el Señor, à quien los mares, y los vientos obedecen, y todas las cosas le sirven, que administra su alimento à toda criatura en el tiempo mas oportuno, à querido, por su Diuina dignacion, hazer tranquilidad en mi espiritu, para que la goze con mas treguas, escribiendo lo que resta de esta Historia. Algunos años haze, que me consolò su Diuina Magestad, prometendome por sí, que me daria quietud, y gozaria de interior paz antes de morir, y que el Dragon estaba tan furioso contra mi, rastreando que le faltaria tiempo para perseguirme.

17 Y para escribir esta tercera parte, me hablò su Magestad vn dia, y con singular agrado, y dignacion me dixo estas razones: Espola, y amiga mia, yo quiero alibiar tus penas, y moderar tus aflicciones, fosiégate Paloma mia, y descansa en la segura suauidad de mi amor, y de mi poderosa, y Real palabra, que con ella te aseguro soy yo el que te hablo, y elijo tus caminos para mi agrado. Yo soy quien te lleuo por ellos, y estoy à la diestra de mi Eterno Padre, y en el Sacramento de la Eucaristia en las especies del pan. Esta certeza te doy de mi verdad, para que te quietes, y asegures: porque no te quiero, amiga mia, para esclaua, sino para hija, y esposa, y para mis regalos, y delicias. Basten ya los temores, y amarguras que as padecido. Venga la serenidad, y fosiégo de tu affligido coraçon. Estos regalos, y aseguraciones del Señor, muchas vezes repetidos, pensarà alguno que no humillan, y que solo es gozar; y es de manera que me abaten el coraçon asta lo vltimo del polbo, y me llenan de cuydados, y zelos por mi peligro. Quien al contrario imaginasse, seria poco experimentado, y capaz de estas obras, y secretos del Altissimo. Cierto es, que yo è tenido nouedad en mi interior, y mucho alibio en las molestias, y tentaciones de estos desordenados temores. Mas el Señor è tan sabio, y poderoso, que si por vna parte asegura, por otra despier-ta à la alma, y la pone en nuevos cuydados de su caída, y peligros con q no la dexa leuantar de su conocimiento, y humillacion.

Afficciones è que la ponía.  
Matt. 8. v. 27  
Psalm. 113. v. 91.  
Psalm. 144. v. 15.  
Sosségolo el Señor para q escribiesse esta tercerapar te.  
Apo. 12. v. 12

Quando se humillaba la V. Madre con estos fauores, y aseguraciones del Señor.  
Sosségola de los temores desordenados, despertándole otros para su humillacion.

18 Yo puedo confessar, que con estos, y otros continuos fauores, el Señor no tanto me à quitado los temores, quanto me los à ordenado: porque siempre viuo con pabor, si le disgustarè, ò perderè; como serè agradecida, y corresponderè à su fidelidad, como amarè con plenitud à quien por sí es fumo bien, y à mi me tiene tan merecido el amor, que puedo darle, y aun lo que no puedo. Possèida de estos zelos, y por mi grande miseria, cuytadez, y muchas culpas, dixè en vna de estas ocasiones al muy Alto: Amor mio dulcissimo, Dueño, y Señor de mi alma, aunque tanto me asegurais para aquietar mi turbado coraçon, como puedo yo viuir sin mis temores en los peligros de tan penosa, y temerosa vida, llena de tentaciones, y affechanças, si tengo mi tesoro en vaso fragil, debil, y mas que otra alguna criatura? Respondiòme con paternal dignacion, y me dixo: Espo-  
sa, y querida mia, no quiero que dexes el temor justo de ofenderme; pero es mi voluntad, que no te turbes, ni cõ-  
tristes con desorden, impidiendote para lo perfecto, y le-  
uantado de mi amor. A mi Madre tienes por dechado, y Maestra, para q ella te enseñe, y tu la imites. Yo te asisto con mi gracia, y te encamino cõ mi direccion. Dime pues que me pides, ò q quieres para tu seguridad, y quietud?  
19 Repliquè al Señor, y con el rendimiento que yo pude, le dixè: Altissimo Señor, y Padre mio, mucho es lo que me pedis, aunque lo debo todo à vuestra bondad, y amor inmenso; mas conozco mi flaqueza, y inconstancia, y solo me aquietarè con no ofenderos, ni con vn breue pensamiento, ni mouimiento de mis potencias, sino que mis acciones todas sean de vuestro beneplacito, y agrado. Respondiòme su Magestad: No te faltaràn mis continuos auxilios, y fauores, si tu me correspondes. Y para que mejor lo hagas, quiero hazer contigo vna obra digna del amor con que te amo. Yo podrè desde mi ser inmutable asta tu pequenez vna cadena de mi especial prouidencia, y que cõ ella quedes assida, y presa de manera, que si por tu flaqueza, ò voluntad hizieres algo que disuene à mi agrado, sientas vna fuerza con que yo te detenga, y buelua para mi. El efecto de este beneficio conoceràs desde luego, y le sentiràs en ti misma, como la esclaua que està assida con prisiones, para que no huya.  
20 El todo poderoso à cumplido esta promessa con gran ju-

Estado de temor santo, en que el Señor la puso.

Anfias de la V. Madre cõ el temor de disgustar à Dios por su miseria.

2. Ad-Cor. 4. v. 7. Palabras del Señor cõ que la ordenò el temor de no ofenderle.

Preguntala q quiere para su seguridad.

Peticion de la V. Madre

Cadena de especial proteccion con que el Señor la ofreció tenerla assida à sí.

Declarase la excelencia del beneficio, y los efectos que sintió la Madre en su execucion.

bilo, y bien de mi alma; porque entre otros muchos fauores, y beneficios (que no conuiene referirlos, ni son para este intento) ninguno à sido para mi tan estimable como este. No solo le reconozco en los peligros grâdes, sino en los mas pequeños, de manera, q̄ si por negligencia, ò descuydo omito alguna obra, ò ceremonia santa, aunque no sea mas de humillarme en el Coro, ò besar la tierra quando entro para adorar al Señor (como lo usamos en la Religion) luego siento vna fuerza suaue, que me tira, y auisa de mi defecto, y no me dexa (quanto es de su parte) cometer vna pequeña imperfeccion. Y si algunas vezes caygo en ella como flaca, està luego à la mano esta fuerza Diuina, y me causa tan grâde pena, que me diuide el coraçon. Y este dolor sirve entonces de freno, con que se detiene qualquiera inclinaciõ desordenada, y de estimulo para buscar luego el remedio de la culpa, ò imperfeccion cometida. Y como los dones del Señor son sin penitencia, no solo no me à negado su Magestad el q̄ recibo cõ esta misteriosa cadena, mas antes bien, por su Diuina dignacion, vn dia, que fue el de su Santo nõbre, y Circuncision, conoci que tresdoblaba esta cadena, para que con mayor fuerza me gouernasse, y fuesse mas inuencible: porque el cordel tresdoblado (como dize el Sabio) con dificultad se rompe. De todo necessita mi flaqueza para no ser venciada de tan importunas, y astutas tentaciones como fabrica contra mi la antigua serpiente.

21

Nueuo fauor con que el Señor tresdobló esta cadena. *Ecc. 4. v. 12.*

Nuevos combates cõ que el Demonio la turbò para embarazar la profecucion desta obra. *Apocal. 12. v. 15.*

*Ibid. vers. 17.*

Estas se fueron acrecentando tanto por este tiempo, no obstante los beneficios, y mandatos referidos del Señor, de la obediencia, y otros que no digo, que todavia recateaba començar à escribir esta vltima parte de esta Historia: porque de nuevo sentia contra mi el furor de las tinieblas, y sus potestades que me querian sumergir. Afsi lo entendí, y me declararè con lo que dixo San Iuan en el capitulo doze del Apocalipsis: Que el Dragon grande, y roxo arrojò de su boca vn rio de agua contra aquella muger Diuina, à quiẽ perseguia desde el Cielo; y como no pudo anegarla, ni tocarla, se conuirtió muy ayrado contra las reliquias, y femilla de aquella gran Señora, que estàn señaladas cõ el testimonio de Christo Iesus en su Iglesia. Conmigo estrenò su ira esta antigua serpiente por el tiempo que voy tratando, turbandome, y obligandome, en la forma que puede, à cometer algunas faltas, que me embarazaban para la pu-

re-

reza, y perfeccion de vida, que me pedian, y para escribir lo que me mandaban. Y perseverando esta batalla dentro de mi misma, llegò el dia que celebramos la fiesta del Santo Angel Custodio, que es el primero de Março. Estando en el Coro en Maytines, senti de improuiso vn ruido, ò mouimiento muy grande, que con temor reuerencial me encogió, y humillò asta la tierra. Luego vi gran multitud de Angeles, que llenaban la Region del ayre por todo el Coro, y en medio de ellos venia vno de mayor refulgencia, y hermosura como en vn estrado, y Tribunal de Iuez. Entendi luego que era el Archangel San Miguel. Y al punto me intimaron que los embiaba el Altissimo con especial potestad, y autoridad para hazer juicio de mis descuydos, y culpas.

22

Yo deseaba postrarme en tierra, y reconber mis yerros para llorarlos humillada ante aquellos soberanos Iuezes; y por estar en presencia de las Religiosas, no me atreui à darles que notar con postrarme corporalmente; pero con el interior hize lo que me fue posible, llorando con amargura mis pecados. Y en el interin conoci, como los Santos Angeles, hablando, y confiriendo entre si mismos, dezian: „ Esta criatura es inutil, tarda, y poco feruorosa en obrar „ lo que el Altissimo, y nuestra Reyna le mandan; no acaba de dar credito à sus beneficios, y à las continuas ilustraciones, que por nuestra mano recibe. Priuemosla de „ todos estos beneficios; pues no obra con ellos, ni quiere „ ser tan pura, ni tan perfecta, como la enseña el Señor, ni „ acaba de escribir la vida de su Madre Santissima, como se „ le à ordenado tantas vezes: pues sino se enmienda, no es „ justo q̄ reciba tantos, y tan grâdes fauores, y doctrina de „ tanta santidad. Oyendo estas razones se affligió mi coraçon, y creció mi llanto. Y llena de confusion, y dolor hablé à los Santos Angeles con intima amargura, y les prometí la enmienda de mis faltas asta morir por obedecer al Señor, y à su Madre Santissima.

23

Con esta humillacion, y promessas templaron algo los Espiritus Angelicos la feueridad que mostraban. Y con mas blandura me respondieron; que si yo cumplia con diligencia lo que les prometia, me aseguraban que siempre con su fauor, y amparo me asistirian, y admitirian por su familiar, y compañera, para comunicar conmigo, como ellos lo

B 3

ha:

Tribunal de Angeles, que embió el Señor para juzgarla de sus descuydos, y culpas.

Reprehension y amenaza, q̄ entendiò la hazian los Santos Angeles.

Promessas q̄ hizo de la enmienda.

Fauores que la ofrecieron si las cumplia.

hazer entre si mismos. Agradeciles este beneficio, y les pedi lo hiziesen por mi con el Altissimo. Desaparecieron, aduirtiendo me, que para el fauor que me ofrecian, los ania de imitar en la pureza, sin cometer culpa, ni imperfeccion con aduertencia; y esta era la condicion de esta promesa.

Despues de todos estos, y otros muchos successos (que no conuene referirlos) quedé mas humillada, como quien se conoçia mas reprehendida, mas ingrata, y mas indigna de tantos beneficios, exortaciones, y mandatos. Y llena de confusion, y dolor conferi conmigo misma, como ya no tenia excusa, ni disculpa para resistir à la voluntad Diuina, en todo lo que conoçia, y à mi tanto me importaba. Y tomando resolucion eficaz de hazerlo, ò morir en la demanda, anduve arbitrando algun medio poderoso, y sensible que me despertase, y compeliessse en mis inaduertencias, y me diessse auiso, para que (si fuesse posible) no quedassen en mi operaciones, ni mouimiento imperfecto, y en todo obrasse lo mas santo, y agradable à los ojos del Señor. Fui à mi Confessor, y Prelado, y pedile con el rendimiento, y veras posibles me reprehendiesse feueramente, y me obligasse à ser perfecta, y cuydadosa en todo lo mas ajustado à la Diuina voluntad, y que yo executasse lo que queria la Diuina Magestad de mi. Y aunque en este cuydado era vigilantissimo, como quien estaba en lugar de Dios, y conoçia su Santissima voluntad, y mi camino; mas no siempre me podia asistir, ni estar presente por las ausencias à que le obligaban los officios de la Religion, y Prelacia. Determinè tambien hablar à vna Religiosa, que me asistia mas, rogandole me dixesse de ordinario alguna palabra de reprehension, y auiso, ò de temor, que me excitasse, y mouiesse. Todos estos medios, y otros intentaba con el ardiente deseo que sentia de dar gusto al Señor, à su Madre Santissima, y mi Maestra, y à los Santos Angeles, cuya voluntad era vna misma de mi aprouechamiento en la mayor perfeccion.

En medio de estos cuydados, me sucediò vna noche, que el Santo Angel de mi Guarda se me manifestò con particular agrado, y me dixo: El muy Alto quiere condescender con tus deseos, y que yo haga contigo el officio que tu quieres, y ansiosa buscas quien le exerza. Yo serè tu fiel amigo, y compañero para auisarte, y despertar tu atencion;

ciò; y para esto me hallaràs presente como aora en qualquiera ocasion, y tiempo, que boluieres à mi los ojos con deseos de mas agradar à tu Señor, y Esposo, y guardarle entera fidelidad. Yo te enseñarè à que le alabes continuamente, y conmigo lo haràs alternando sus loores, y te manifestarè nuevos Misterios, y tesoros de su grandeza, te darè particulares inteligencias de su ser inmutable, y perfecciones Diuinas. Y quando estuvieres ocupada por la obediencia, ò caridad, quando por alguna negligencia te diuirtieres à lo exterior, y terreno, yo te llamarè, y auisarè, para que atiendas al Señor; y para esto te dirè alguna palabra, y muchas vezes serà esta: *Quien como Dios, que habita en las alturas, y en los humildes de coraçon?* Otras te acordarè tus beneficios recibidos de la diestra del Altissimo, y lo que debes à su amor. Otras que le mirares, y leuantes à el tu coraçon. Però en estas aduertencias has de ser puntual, atenta, y obediente à mis auisos.

26 No quiere tampoco el Altissimo ocultarte vn fauor, que asta aora as ignorado entre tantos, que de su liberrima bondad as recibido, para que desde aora le agradezcas. Este es, que yo soy vno de los mil Angeles, que seruimos de Custodios à nuestra gran Reyna en el mundo, y de los señalados cõ la diuina de su admirable, y santo nombre. Atiende à mi, y lo veràs en mi pecho. Aduertime luego, y conoci, como le tenia escrito con grãde resplandor; y recibí nueva consolacion, y jubilo de mi alma. Profisguè el Santo Angel, y dixo: Tambien me manda que te aduierta, como de estos mil Angeles muy pocos, y raras vezes fomos señalados para guardar otras almas; y si algunas asta aora emos guardado, todas an sido del numero de los Santos, y ninguna de los reprobos. Considera pues, ò alma, tu obligacion de no peruertir este orden: porque si con este beneficio te perdieras, tu pena, y castigo fuera de los mas feueros de todos los condenados; y tu fueras conocida por la mas infeliz, y ingrata entre las hijas de Adan. El auer sido tu fauorecida con este beneficio, de que yo te guardasse, que fui de los Custodios de nuestra gran Reyna Maria Santissima, y Madre de nuestro Criador; fue orden de su altissima prouidencia por auerte elegido entre los mortales en su mète Diuina, para que escribieras la vida de su Beatissima Madre, y la

Ofrecelè su presencia en qualquier ocasion q boluiesse à el los ojos.

Aduertècias que ofreciò hazerla.

*Psal. 112. d. v. 5.*

Manifiestale el fauor d ser el destinado à su guarda, auiendo sido vno d los Custodios de la Madre de Dios.

Singularidad deste fauor.

Obligaciõ en que la ponìa.

Concediòsele el Señor por auer sido escogida para escribir la vida de su Madre.

24 Medios q arbitro, para q la despertase, y compeliessse à obrar lo mas perfecto, sin inaduertencia.

25 Apareciõsele el Angel de su Guarda ofreciendole al officio de aduertirla.

„ imitasses; y para todo te enseñasse yo, y te asistiese co-  
 „ mo testigo inmediato de sus Diuinas obras, y excelen-  
 „ cias.

27

Declarala lo  
 que él hazia  
 en la obra de  
 esta Diuina  
 Historia.

„ Y aunque este oficio le haze principalmente la gran  
 „ Señora por si misma; pero yo despues te administro las  
 „ especies necessarias para declarar lo que la Diuina Mae-  
 „ tra te à enseñado; y te doy otras inteligencias, que el Al-  
 „ tísimo ordena, para que con mayor facilidad escribas  
 „ los Misterios que te à manifestado. Y tu tienes experien-  
 „ cia de todo, aunque no siempre conocias el orden, y Sa-  
 „ cramento escondido de esta prouidencia; y que el mismo  
 „ Señor, usando de ella especialmente contigo, me señalò,  
 „ para que con su auer fuerza te compeliessè a la imitacion  
 „ de su purísima Madre, y nuestra Reyna, y à que en su  
 „ doctrina la sigas, y obedezcas. Desde esta hora executa-  
 „ rè este mandato con mayor instancia, y eficacia. Deter-  
 „ minate pues à ser fidelísima, y agradecida à tan singula-  
 „ res beneficios, y caminar à lo alto, y encumbrado de la  
 „ perfeccion, que se te pide, y enseña. Y adierte, que  
 „ quando alcançaras la de los Supremos Serafines, quedà-  
 „ ras muy deudora à tan copiosa, y liberal misericordia.  
 „ El nueuo modo de vida, que de ti quiere el Señor, se con-  
 „ tiene, y se cifra en la doctrina que recibes de nuestra grã  
 „ Reyna, y Señora, y en lo demàs que entenderàs, y escri-  
 „ biràs en esta tercera parte. Oyelo con rendido coraçon,  
 „ agradeçelo humillada, executalo solícita, y cuydadosa;  
 „ que si lo hizieres, seràs dichosa, y bienaventurada.

28

Fines de las  
 noticias, que  
 se an dado en  
 esta introduc-  
 cion.

„ Otras cosas que me declarò el Santo Angel, no son ne-  
 „ cessarias para este intento. Pero è dicho lo que en esta in-  
 „ troduccion dexo escrito, así para manifestar en parte el  
 „ orden que el Altísimo à tenido conmigo, para obligarme  
 „ à escribir esta Historia; como tambien para que en algo se  
 „ conozcan los fines de su sabiduria, para que escriba; que  
 „ son, no para mi sola, sino para todos los que desearan lograr  
 „ el fruto de este beneficio, como medio poderoso, para ha-  
 „ zer eficaz el de nuestra Redencion cada vno en si mismo.  
 „ Conoceràse tambien, que la perfeccion Christiana no se al-  
 „ cança sin grandes peleas con el Demonio, y con incessante  
 „ trabajo en vencer, y sugetar las pasiones, y malas inclina-  
 „ ciones de nuestra deprauada naturaleza. Sobre todo esto,  
 „ para dar principio à esta tercera parte, me hablò la Diui-  
 na

na Madre, y Maestra, y con agradable semblante me dixo:  
 „ Mi bendicion eterna, y la de mi Hijo Santísimo vengan  
 „ sobre ti, para que escribas lo que resta de mi vida, para  
 „ que lo obres, y executes con la perfeccion que deseamos.  
 „ Amen.

Bendicion q̄  
 echò la Ma-  
 dre de Dios à  
 su Discipula  
 para escribir  
 esta tercera  
 parte.

## CAPITULO PRIMERO.

## QVEDANDO ASSENTADO NUESTRO

Saluador Iesus à la diestra del Eterno Padre, descendió del Cielo  
 à la tierra Maria Santísima, para que se plantasse la  
 nueua Iglesia con su asistencia, y Ma-  
 gisterio.

I **A** La segunda parte de esta Historia puse dicho fin,  
 dexado en el Cenaculo, y en el Cielo Empireo à nues-  
 tra gran Reyna, y Señora Maria Santísima assenta-  
 da à la diestra de su Hijo, y Dios Eterno, asistiendo en am-  
 bas partes por el modo milagroso que queda dicho le con-  
 cediò la diestra Diuina de estar su Santísimo cuerpo en dos  
 partes: Que en su gloriosa Ascension, para hazerla mas ad-  
 mirable, la lleuò consigo el Hijo de Dios, y fuyo, à darle la  
 possession de los premios inefables, que asta entonces auia  
 merecido, y señalarle el lugar, que por ellos, y los demàs  
 que auia de merecer, le tenia preuenido desde su eternidad.  
 Dixe también, como la Beatísima Trinidad dexò en la elec-  
 cion libre de esta Diuina Madre, si queria boluer al mundo  
 para consuelo de los primitiuos hijos de la Iglesia Euange-  
 lica, y para su fundacion; ò si queria eternizarse en aquel  
 felicísimo estado de su gloria, sin dexar la possession, que  
 del le daban. Porque la voluntad de las tres Diuinas Perso-  
 nas, como debaxo de aquella condicion, se inclinaban con  
 el amor que à esta singular criatura tenian, à conseruarla en  
 aquel abismo en que estaba absorta, y no restituirla otra  
 vez al mundo entre los desterrados hijos de Adan. Por vna  
 parte parece, que pedia esto la razon de justicia: pues ya  
 el mundo quedaba redimido con la Passion, y muerte de su  
 Hijo, à que ella auia cooperado con toda plenitud, y per-  
 feccion. Y no quedaba en ella otro derecho de la muerte,  
 no solo por el modo con que padeciò sus dolores en la de  
 Christo nuestro Saluador (como en su lugar queda declara-  
 do)

Resumese el  
 hilo de la His-  
 toria.

*Psal. 44. v. 10.*

*P. 2. n. 1512.*

*Ibid. n. 1522.*

Estuvo en la  
 elecció libre  
 d Maria que-  
 darse gozand-  
 do en el Cie-  
 lo, ò boluer à  
 trabajar à la  
 tierra.

Razones por  
 que la volun-  
 tad Diuina se  
 inclinaba à cõ-  
 seruarla en el  
 Trono.

*Ibid. n. 1264.*

*n. 1341. & n.*

*1381.*

*Ad Hebr. 9. v. 27.*

do) sino tambien porque la gran Reyna nunca fue pechera de la muerte, del Demonio, ni del pecado; y assi no le tocaba la ley comun de los hijos de Adan. Y sin morir como ellos, deseaba el Señor (à nuestro modo de entender) que tuviesse otro transito cõ que passàra de viadora à comprehensora, y del estado de la mortalidad al inmortal, y no muriera en la tierra, la que en ella no auia cometido culpa, que la mereciesse; y en el mismo Cielo podia el Altissimo passarla de vn estado à otro.

2

Razones por que la Madre de Dios eligiõ boluer à la Iglesia Militã.

Por otra parte solo quedaba la razon de parte de la caridad, y humildad de esta admirable, y dulcissima Madre; porque el amor la inclinaba à socorrer à sus hijos, y que el nombre del Altissimo fuesse manifestado, y engrandecido en la nueva Iglesia del Euangelio. Deseaba tambien entrar à muchos Fieles à la profesion de la Fè con su sollicitacion, y intercession, y imitar à sus hijos, y hermanos del linage humano con morir en la tierra, aunque no debia pagar este tributo; pues no auia pecado. Y con su grandiosa sabiduria, y admirable prudencia conocia, quan estimable cosa era merecer el premio, y la corona, mas que por algun breue tiempo poseerla, aunque sea de la gloria eterna. No fue esta humilde sabiduria sin premio de contado: porque el Eterno Padre hizo notoria à todos los Cortesanos del Cielo la verdad de lo que su Magestad deseaba, y lo que Maria Santissima elegia por el bien de la Iglesia Militante, y focorro de los Fieles. Y todos conocieron en el Cielo, lo que es justo conozcamos aora en la tierra; que el mismo Padre Eterno assi (como dize San Iuan) amò al mundo, que diò à su Vnigenito, para que le redimiesse; assi tambien diò otra vez à su hija Maria Santissima, embiandola desde su gloria para plantar la Iglesia, que Christo su Artifice auia fundado; y el mismo Hijo diò para esto à su amantissima, y dilecta Madre, y el Espiritu Santo à su dulcissima Esposa. Tuvo este beneficio otra condicion, que le subió de punto: porque vino sobre las injurias, que Christo nuestro Redentor auia recibido en su Passion, y afrentosa muerte con que desmereciò el mundo este fauor. O infinito amor! O caridad inmensa, como se manifiesta, que las muchas aguas de nuestros pecados no te pueden extinguir!

*Cant. 8. v. 7.*

3

Cumplidos tres dias enteros, que Maria Santissima estuvo en el Cielo gozando en alma, y cuerpo la gloria de la di-

diestra de su Hijo, y Dios verdadero; admitida su voluntad de boluer à la tierra, partiò de lo supremo del Empireo para el mundo con la bendicion de la Beatissima Trinidad. Mandò su Magestad à innumerable multitud de Angeles que la acompanassen, eligiendo para esto todos los Coros, y muchos de los Supremos Serafines mas inmediatos al Trono de la Diuinidad. Recibiòla luego vna nube, ò globo de resplendentissima luz, que le seruia de litera preciosa, ò relicario, que mobian los mismos Serafines. No pueden caber en humano pensamiento, y en vida mortal la hermosura, y resplandores exteriores con que esta Diuina Reyna venia; y es cierto, que ninguna criatura viuiente la pudiera ver, ò mirar naturalmente sin perder la vida. Por esto fue necesario, que el Altissimo encubriera su resplendencia à los que la miraban, asta que se fuesen templando las luzes, y rayos que despedia. A solo el Euangelista San Iuan se le concediò que viesse à la Diuina Reyna en la fuerza, y abundancia que le redundò de la gloria, que auia gozado. Bien se dexa entender la hermosura, y gran belleza de esta magnifica Reyna, y Señora de los Cielos, baxando del Trono de la Beatissima Trinidad: pues à Moyses le resultaron en su cara tantos resplandores de auer hablado con Dios en el monte Sinai, donde recibiò la ley, que los Israelitas no los podian sufrir, ni mirarle al rostro; y no sabemos, que el Profeta viesse claramente la Diuinidad: y quando la viera, es muy cierto no llegàra esta vision à lo minimo de la que tuvo la Madre del mismo Dios.

4

Llegò al Cenaculo de Ierusalen la gran Señora, como sustituta de su Hijo Santissimo en la nueva Iglesia Euangelica. Y en los dones de la gracia, que le dieron para este ministerio, venia tan prospera, y abundante, que fue admiracion nueva para los Angeles, y como assombro de los Santos: porque era vna estampa viua de Christo nuestro Redentor, y Maestro. Baxò de la nube de luz, en que venia, y sin ser vista de los q̄ asistian en el Cenaculo, se quedò en su ser natural, en quanto no estar mas de en aquel lugar. Al punto la Maestra de la Santa humildad se postro en tierra, y pegandose con el polbo, dixo: Dios Altissimo, y Señor mio, aqui està este vil gusano de la tierra, reconociendo, fui formada de ella, passando del no ser, al ser que tengo por vuestra liberalissima clemencia. Reconozco tambien,

Estuvo Maria tres dias en el Cielo gozando en alma, y cuerpo la gloria de la diestra de su Hijo. Gloria con q̄ boluiò la Madre de Dios al mundo.

Encubriò el Señor su resplendia à los mortales que la miraban, y solo à S. Iuan se concediò la visse.

*Exod. 34. v. 29.*

Quan prospera de dones de gracia vino, para el ministerio à q̄ era embiada.

Forma en que llegò al Cenaculo.

*Genes. 2. v. 7.*

Oracion que hizo luego q̄ llegò, ofreciendose à los trabajos de su ministerio.

„ bien, ó Altísimo Padre, que vuestra dignacion inefable  
 „ me levantò del polvo, sin merecerlo yo, à la dignidad de  
 „ Madre de vuestro Vnigenito. De todo mi coraçon ala-  
 „ bo, y engrandezco vuestra bondad inmensa, porque assi  
 „ me aueis fauorecido. Y en agradecimiento de tantos be-  
 „ neficios, me ofrezco à viuir, y trabajar de nueuo, en esta  
 „ vida mortal, todo lo que vuestra voluntad Santa orde-  
 „ nare. Sacrificome por vuestra fiel sierua, y de los hijos  
 „ de la Iglesia Santa, y à todos los presento ante vuest-  
 „ tra inmensa caridad, y pido, que los mireis como Dios,  
 „ y Padre clementísimo, y de lo intimo de mi coraçon os  
 „ lo suplico. Por ellos ofrezco en sacrificio el carecer de  
 „ vuestra gloria, y descanso para seruirlos, y el auer eligi-  
 „ do con entera voluntad padecer, dexando de gozaros,  
 „ priuandome de vuestra clara vista, por exercitarme en  
 „ lo que es tan de vuestro agrado.

**S** Despidieronse de la Reyna los Santos Angeles, que auia  
 venido à acompañarla desde el Cielo, para boluerse à èl,  
 dando à la tierra nuevos parabienes, de que dexabá en ella  
 por moradora à su gran Reyna, y Señora. Y aduerto, que  
 escribiendo yo esto, me dixeron los Santos Principes, que  
 porque no vsaba mas en esta Historia de llamar à Maria  
 Santísima Reyna, y Señora de los Angeles, à que no me  
 descuydasse en hazerlo en lo que restaba, por el gran gozo  
 que en esto reciben. Y por obedecerlos, y darles gusto, la  
 nombraré con este título muchas vezes de aqui adelante.  
 Boluiendo à la Historia, es de advertir, que los tres dias  
 primeros, que estuvo la Diuina Madre en el Cenaculo, des-  
 pues de auer baxado del Cielo, lo pasó muy abstraída de  
 todo lo terreno, gozando de la redundancia del jubilo, y  
 admirables efectos de la gloria, que en los otros tres auia  
 recibido en el Cielo. De este oculto Sacramento, solo el  
 Euangelista Iuan tuvo noticia entóces entre todos los mor-  
 tales: porque en vna vision se le manifestó, como la gran  
 Reyna del Cielo auia subido à èl con su Hijo Santísimo, y  
 la viò descender con la gloria, y gracias, que boluì al mún-  
 do, para enriquecer la Iglesia. Con la admiracion de tan  
 nueuo Misterio estuvo San Iuan dos dias como suspendi-  
 do, y fuera de si. Y sabiendo, que ya su Santísima Madre  
 auia descendido de las alturas, deseaba hablarla, y no se  
 atreuia,

En-

**6** Entre los feruores del amor, y el encogimiento de la hu-  
 mildad, estuvo el amado Apostol batallando còsigo casi vn  
 dia. Y vencido del afecto de hijo, se resoluiò à ponerse en  
 presencia de su Diuina Madre en el Cenaculo, y quando iba  
 „ se detuvo, y dixo: Como me atreuerè à lo que me pide el  
 „ deseo, sin saber primero la voluntad del Altísimo, y la  
 „ de mi Señora? Pero mi Redètor, y Maestro me la diò por  
 „ Madre, y me fauoreciò, y obligò con titulo de hijo: pues  
 „ mi officio es seruir la, y asistir la; y no ignora su Alteza  
 „ mi deseo, no le despreciarà; piadosa, y suaues, y me per-  
 „ donarà: quiero postrarme à sus pies. Cò esto se determi-  
 „ nò S. Iuan, y pasó adonde estaua la Diuina Reyna en oració  
 con los demás Fieles. Y al punto que levantò los ojos à mi-  
 rarla, cayò en tierra postrado, cò los efectos semejates à los  
 que èl mismo, y los dos Apostoles sintieron en el Tabor,  
 quando à su vista se transfigurò el Señor: porque eran muy  
 semejantes à los respládores de nuestro Salvador Iesus, los  
 que percibiò S. Iuan en el rostro de su Madre Santísima. Y  
 como le durauan aun las especies de la vision, en que la viò  
 descender del Cielo, fue con mayor fuerça oprimida su na-  
 tural flaqueza, y cayò en tierra. Con la admiracion, y go-  
 zo que sintiò, estuvo assi postrado casi vna hora, sin poder-  
 se levantar. Adorò profundamente à la Madre de su mismo  
 Criador. Y no pudieron estrañar esto los demás Apostoles,  
 y Discipulos que asistían en el Cenaculo: porque à imita-  
 cion de su Diuino Maestro, y con el exèplar, y enseñanza de  
 Maria Santísima, en el tiempo que estuvieron los Fieles  
 aguardando al Espiritu Santo, muchos ratos de la Oracion  
 que tenian, era en Cruz, y postrados.

**7** Estando assi postrado el humilde, y Santo Apostol, llegó  
 la piadosa Madre, y le levantò del suelo: y manifestandose  
 con el semblante mas natural, se le puso ella de rodillas, y  
 „ le hablò, y dixo: Señor, hijo mio, ya sabeis que vuest-  
 „ tra obediencia me à de gouernar en todas mis acciones;  
 „ porque estais en lugar de mi Hijo Santísimo, y mi Maes-  
 „ tro, para ordenarme todo lo que debo hazer, y de nueuo  
 „ quiero pedir, que cuydeis de hazerlo, por el consue-  
 „ lo que tengo de obedecer. Oyendo el Santo Apostol es-  
 tas razones, se confundió, y admirò sobre lo que en la gran  
 Señora auia visto, y conocido, y se boluì à postrar en su  
 presencia, ofreciendose por esclauo suyo, y suplicandole,

C

que

Batalla entre  
 el respecto hu-  
 milde, y el fer-  
 uor amoroso  
 de Iuan, sobre  
 si se arrearía  
 à llegar à ha-  
 blar à la Ma-  
 dre de Dios.

Cayò en tier-  
 ra, como en la  
 Transfigura-  
 cion, quando  
 llegó à mirar-  
 la.  
 Matt. 17. v. 2

Razon de no  
 estrañar esta  
 demonstraciò  
 los demás Dis-  
 cipulos.

Palabras con  
 que le recibì  
 Maria, pidiè-  
 dole de nueuo  
 la ordenasse lo  
 que auia de ha-  
 zer, para venir  
 en su obediè-  
 cia.

Quanto se cò-  
 fundió con es-  
 llas Iuá sobre  
 lo q auia vis-  
 to.

Razon de re-  
dirle Iuan à la  
obediencia de  
mãdar à la Ma-  
dre de Dios.

Quedò en el  
interior de S.  
Iuã toda su vi-  
da la Imagen  
de Maria, co-  
mo la viò ba-  
xar del Cie-  
lo.

que ella le mandasse, y gouernasse en todo. En esta porfia perseuero San Iuan algun rato, asta que vencido de la humildad de nuestra Reyna se sugetò à su voluntad, y quedò determinado à obedecerla en mandarla, como ella lo deseaba: porque este era para èl el mayor acierto, y para nosotros raro, y poderoso exemplo; con que se reprehède nuestra soberuia, y nos enseña à quebrantarla. Y si confesamos, que somos hijos, y deuotos de esta Diuina Madre, y Maestra de humildad, debido, y justo es imitarla, y seguirla. Quedaronle al Euangelista tan impressas en el entendimiento, y potencias interiores las especies del estado, en que viò à la gran Reyna de los Angeles, que por toda su vida le durò aquella imagen en su interior. Y en esta ocasion, quando la viò descender del Cielo, exclamò con grande admiracion, y las inteligencias, que de ella tuvo, las declarò despues el Santo Euangelista en el Apocalipsi, en particular en el capitulo veinte y vno, como dirè en el siguiente.

*DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN REYNA,  
y Señora de los Angeles.*

8 **H**ija mia, auendote repetido tantas vezes asta aora, que te despidas de todo lo visible, y terreno, y muerras à ti misma, y à la participacion de hija de Adã, como te è amonestado, y enseñado en la doctrina, que as escrito en la primera, y segunda parte de mi Vida: aora te llamo con nuevo afecto de amorosa, y piadosa Madre, y te combido de parte de mi Hijo Santissimo, de la mia, y de sus Angeles, que tambien te aman mucho, para que olvidada de todo lo demàs que tiene ser, te leuantes à otra nueva vida mas alta, y Celestial, inmediata à la eterna felicidad. Quiero q̄ te alejes del todo de Babilonia, y de tus encinas, y sus falsas vanidades con que te persiguen, y te auencines à la Ciudad Santa de la Celestial Ierusalen, y viuas en sus atrios, dõde te ocupes toda en mi verdadera, y perfecta imitacion, y por ella con la Diuina gracia llegues à la intima vnion de mi Señor, y tu Diuino, y fidelissimo Espolo. Oye pues, carissima, mi voz con alegre deuocion, y prontitud de tu animo. Sigueme feruorosa, renouando tu vida cõ el dechado q̄ escribes de la mia; y atiède à lo q̄ yo hize despues que bolui al mũdo de la diestra de mi Hijo Santissimo.

Llama la Di-  
uina Maestra  
su Discipula à  
vida mas alta  
inmediata à la  
felicidad eter-  
na.

Medio para  
conseguida,  
por la perfec-  
ta imitaciõ de  
su Maestra.

Me-

Medita, y penetra con todo cuydado mis obras, para q̄ segũ la gracia, que recibieres, vayas copiando en tu alma lo que entèdieres, y escribieres. No te faltará el fauor Diuino: porque el Altissimo no quiere negarle à quié de su parte haze lo que puede, y para lo q̄ es de su agrado, y beneplacito, si tu negligècia no lo desmerece. Prepara tu coraçon, y dilata tus espacios, feruoriza tu voluntad, purifica tu entendimiento, y despeja tus potècias de toda imagen, y especie de criaturas visibles, para que ninguna te embarace, ni obligue à cometer ni vna leue culpa, ò imperfeccion; y el Altissimo pueda depositar en ti su oculta sabiduria, y tu estès preparada, y pronta, para obrar con ella todo lo mas agradable à nuestros ojos, que te enseñarèmos.

Disposicio-  
nes para ella.

9 Tu vida desde oy à de ser, como quié la recibe resucitada despues de auer muerto à la q̄ tuvo primero. Y como el que recibe este beneficio suele boluer à la vida renouado, y casi peregrino, y extraño en todo lo q̄ antes amaba, mudado los deseos, y reformadas, y extinguidas las calidades, q̄ antes auia tenido, y en todo procede diferente; à este modo, y cõ mayor alteza quiero q̄ tu, hija mia, seas renouada: porq̄ as de viuir, como si de nuevo participaras los dotes del alma en la forma que te es posible con el poder Diuino, que obrará en ti. Pero es necesario para estos efectos tan Diuinos, que tu te ayudes, y prepares todo el coraçon, quedado libre, y como vna tabla muy rasa, donde el Altissimo con su dedo escriba, y dibuxe como en cera blanda, y sin resistècia imprima el sello de mis virtudes. Quiere su Magestad, que seas instrumento en su poderosa mano para obrar su voluntad santa, y perfecta: y el instrumento no resiste à la del Artifice; y si tiene volũtad, vfa della solo para dexarse mouer. Ea pues, carissima, ven, ven adonde yo te llamo; y aduertete, q̄ si en el fumo bien es natural comunicarse, y fauorecer à sus criaturas en todos tiempos; pero en el siglo presente quiere este Señor, y Padre de las misericordias manifestar mas su liberal clemencia con los mortales: porq̄ se les acaba el tiempo, y son pocos los q̄ se quieren disponer para recibir los dones de su poderosa diestra. No pierdas tu tã oportuna ocasion, segueme, y corre tras de mis pisadas, y no contristes al Espiritu Santo en detenerte, quando te combido à tanta dicha con maternal amor, y tan alta, y perfecta doctrina.

Declarala, co-  
mo à de ser es-  
ta nueva vida,  
con el exèplo  
del que resu-  
cita.

Lo que ha de  
hazer de su  
parte la cria-  
tura auiendo-  
se como tabla  
rasa, y instru-  
mèto en la ma-  
no del Señor.

Razon espe-  
cial de querer  
el Señor ma-  
nifestar mas su  
clemencia en  
el siglo presen-  
te.

CAPITULO II.

QUE EL EVANGELISTA SAN IVAN EN el capitulo veinte y vno del Apocalipsi habla à la letra de la vision que tuvo quando viò descender del Cielo à Maria Santissima Señora nuestra.

IO

AL oficio, y dignidad tan excelente de Hijo de Maria Santissima, q diò nuestro Saluador Iesus en la Cruz al Apostol San Iuan, como señalado por objeto de su Diuino amor, era configuiente, que fuera Secretario de los inefables Sacramentos, y Misterios de la gran Reyna, que à otros erã mas ocultos. Para esto le fuerõ reuelados muchos que antes auian precedido en ella, y le hizieron como testigo ocular del secreto misterioso, que sucediò el dia de la Ascension del Señor à los Cielos, cõcediendole à esta Aguilasagrada, que viesse subir al Sol Christo nuestro bien con luz doblada siete vezes, como dize Ifaias, y à la Luna con luz como del Sol por la similitud, que con el tenia. Viòla el felicissimo Euangelista subir, y estar à la diestra de su Hijo: y viòla tambien descender (como queda dicho) con nueua admiracion: porq viò, y conocio la mudança, y renouacion, con que baxaua al mudo despues de la inefable gloria, que en el Cielo auia recibido con tan nuevos influxos de la Diuinidad, y participaciõ de sus atributos. Y à nuestro Saluador Iesus auia prometido à los Apostoles, que antes de subir al Cielo dispondria con su Madre Santissima, que estuviess con ellos en la Iglesia para su consuelo, y enseñanza, como se dixo en el fin de la segunda parte. Pero el Apostol Iuan con el gozo, y admiracion de ver à la gran Reyna à la diestra de Christo nuestro Saluador, se oluidò por algun rato de aquella promessa; y absorto con tan impensada novedad llegò à temer, ò rezelarse, si la Diuina Madre se quedaria allà en la gloria que gozaba. Y en esta duda padeciò S. Iuan entre el jubilo que sentia otros amorosos deliquios, que le affigieron mucho; asta que renouò la memoria de las promessas de su Maestro, y Señor; y viò de nueuo, que su Madre Santissima descendia à la tierra.

Los Misterios desta vision quedaron impressos en la memoria de S. Iuan, y jamàs los oluidò, ni los demàs q le fuerõ

re-

Ioan. 19. v. 26 Razon de reuelarse à San Iuan muchos Sacrametos, y Misterios de la Madre de Dios, que à otros fueron mas ocultos.

Ifai. 30. v. 26. Viola subir al Cielo, estar à la diestra de su Hijo, y baxar del.

Sup. num. 5.

P. 2. n. 1505.

Temor de S. Iuan de si quedaria en el cielo la Virgen.

II

reuelados de la gran Reyna de los Angeles; y con ardentissimo deseo queria el Sagrado Euangelista dexar noticia de ellos en la Santa Iglesia. Pero la humildad prudentissima de Maria Señora nuestra le detuvo, para que mientras ella viuia, no los manifestasse, antes los guardasse ocultos en su pecho, para quando el Altissimo ordenasse otra cosa; porque no conuenia hazerlos antes manifestos, y notorios al mundo. Obedeciò el Apostol à la voluntad de la Diuina Madre. Y quando fue tiempo, y disposicion Diuina, que antes de morir el Euangelista enriqueciera à la Iglesia con el tesoro destes ocultos Sacramentos, fue orden del Espiritu Santo que los escribiesse en metáforas, y enigmas tan dificiles de entender, como la Iglesia lo confiesa. Y fue asy conueniente, q no quedassen patètes à todos, sino cerrados, y sellados como las perlas en el nacar, ò en la concha, y el oro en los escondidos minerales de la tierra; para que con nueua luz, y diligencia los sacasse la Santa Iglesia, quando tuviess necesidad; y en el interin estuviessen como en deposito en la escuridad de las Sagradas Escrituras, q los Doctores Santos confiesan, en especial el libro del Apocalipsi.

12

De la prouidencia que tuvo el Altissimo en ocultar la grandeza de su Madre Santissima en la primitiua Iglesia, è hablado algo en el discurso desta Diuina Historia; y no me escuso de renouar aqui esta aduertencia, por la admiracion que causarà de nueuo à quien lo fuere aora conociendo. Y para vencer la duda ( si alguno la tuviere ) ayudará mucho considerar lo que varios Santos, y Doctores aduerten, que ocultò Dios à los Iudios el cuerpo, y sepultura de Moyfes, por escusar que aquel pueblo, tan pronto en idolatrias, no errasse con ella, dãdo adoracion al cuerpo del Profeta, que tanto auia estimado, ò que le venerasse con algun culto supersticioso, y vano. Y por la misma razon dizen, que quando Moyfes escribiò la Creacion del mundo, y de todas sus criaturas, aunq los Angeles eran la parte mas noble dellas, no declarò su Creacion el Profeta con palabras propias, antes la encerrò en aquellas, que dixo: Criò Dios la luz, dexando lugar, para que por ellas se pudiera entender la luz material, que alumbra à este mundo visible, significando tambien en oculta metáfora aquellas luzes sustanciales, y espirituales, que son los Santos Angeles, de quien no conuenia dexar entonces mas clara noticia.

Detuole Maria, para que mientras ella viuia no manifestasse los Misterios de esta vision.

Fue orden de el Espiritu Santo, que quando los escribiò, fuesse con metáforas, y enigmas; y porque.

Declárase de nueuo la razón de ocultar el Señor la grandeza de su Madre en la Primitiua Iglesia.

P. 2. n. 413. Deut. 34. v. 6. Razõ de ocultar Dios el cuerpo de Moyfes.

Porq la Creacion de los Angeles se significò solo en metáfora. Genes. 1. v. 31

C 3

Y si



**13** Peligro que avria de tener à Maria por Dios en los Gentiles, si al predicarles la Fè de Christo, se les propusiera las excelencias de su Madre.

Y si al pueblo Hebreo se le pegò el contagio de la idolatria con la comunicacion, y vecindad de la gentilidad, tã inclinada, y ciega en dar Diuinidad à todas las criaturas, que les parecian grandes, poderosas, ò superiores en alguna potencia; mucho mayor peligro tuvieran los mismos Gentiles de este error, si quando se les començaba à predicar el Euangelio, y la Fè de Christo nuestro Salvador, se les propusiera juntamente la excelencia de su Madre Santissima. Y en prueba desta verdad basta el testimonio de S. Dionisio Areopagita, que con auer sido Filosofo tan sabio, que conociò entonces al Dios de la naturaleza, con todo esto, quando ya era Catolico, y llegò à ver, y hablar à Maria Santissima, dixo; que si la Fè no le enseñara era pura criatura, la tuuiera, y adorara por Dios. En este peligro incurrieran facilmente los Gentiles mas ignorates, y confundieran la Diuinidad del Redentor, que debian creer, con la grandeza de su Madre purissima, si se les propusiera todo junto, y pensaran, que tambien ella era Dios como su Hijo, pues eran tan semejantes en la Sãtidad. Pero ya este peligro à cessado, estando tan arraygada la ley, y Fè del Euangelio en la Iglesia, y tan ilustrada cõ la doctrina de los Sagrados Doctores, y tantas marauillas como Dios à obrado en esta manifestacion del Redentor. Y con tanta luz sabemos, que solo èl es Dios, y hombre verdadero lleno de gracia, y de verdad; y que su Madre es pura criatura, y sin tener Diuinidad fue llena de gracia, inmediata à Dios, y superior à todo el resto de las criaturas. Y en este siglo tan ilustrado con las verdades Diuinas sabe el Señor quando, y como conuiene dilatar la gloria de su Madre Santissima, manifestando las enigmas, y secretos de las Sagradas Escrituras, donde la tiene encerrada.

Como à cessado y aeste peligro en los siglos presentes.

Io. 17. 1. v. 14.

**14.** Escribiò San Iuan el Misterio presente en el cap. 21. de su Apocalipsis.

El Misterio de que voy hablando con otros muchos de nuestra gran Reyna escribiò el Euangelista en el capitulo veinte y vno del Apocalipsis debaxo de metáforas; en particular llamando à Maria Santissima Ciudad Santa de Ierusalen, y describiendola con las condiciones, que por todo aquel capitulo prosigue. Y aunque en la primera parte le declarè por mas extenso en tres capitulos que le diuidi, ajustandole (como se me diò à entender) al Misterio de la Inmaculada Concepcion de la Beatissima Madre: aora es fuerça explicarle del Misterio de baxar la Reyna de los

An-

Angeles del Cielo à la tierra despues de la Ascension de su Hijo Santissimo. Y no se entienda por esto, que ay alguna contradiccion, y repugnancia en estas explicaciones: porque entrambas caben en la letra del Texto Sagrado; pues no ay duda que la Diuina Sabiduria pudo en vnas mismas palabras comprehender ajustadamente muchos Misterios, y Sacramentos; y en vna palabra que habla, podemos entender dos cosas, como dize Daudid q̄ las entendió sin equiuocacion, ni repugnancia. Y esta es vna de las causas de la dificultad de la Sagrada Escritura, y necesaria para que la obscuridad la hiziesse mas fecunda, y estimable, y llegassen los Fieles à tratarla con mayor humildad, atencion, y reuerencia. Y el estar tan llena de Sacramentos, y metáforas fue, porque en este estilo, y palabras se pueden significar mejor muchos Misterios sin violencia de los terminos mas propios.

En vn mismo lugar de Escritura se pueden significar à la letra muchos Misterios.

Psal. 61. v. 12

Causa de la dificultad de la Sagrada Escritura.

Porq̄ en ella ay tantas metáforas.

**15** Esto se entenderà mejor en el Misterio de que hablamos: porque el Euangelista dize, *que viò descender del Cielo la Ciudad Santa de Ierusalen nueva, y adornada, &c.* Y no ay duda que la metáfora de Ciudad le conuiene con verdad à Maria Santissima; y que descendió del Cielo aora despues de auer subido à èl con su Hijo benditissimo; y antes en la Concepcion Inmaculada, en que descendió de la mente Diuina, dõde como tierra nueva, y Cielo nuevo estuvo formada, y se declarò en la primera parte. Y el Euangelista entendió entrambos estos Sacramentos quando la viò descender corporalmente en la ocasion de que hablamos, y los encerrò en aquel capitulo. Y assi es necesario aora explicarle à este intento, aunque se repita de nuevo la letra del Sagrado Texto, pero serà con mas breuedad, por lo que ya queda dicho en la primera explicacion. Y en esta hablarè en nombre del Euangelista para ceñirme mas en ella.

Apoc 21. v. 27  
Declarase como en el descenso de la Ciudad de Ierusalen, estàn significados los Misterios de la Concepcion de la Virgen, y el presente.

**16** Y vi (dize San Iuan) *vn Cielo nuevo, y tierra nueva, porque se fue el primer Cielo, y primera tierra, y no ay Mar.* Cielo nuevo, y tierra nueva llamò à la humanidad Santissima del Verbo Encarnado, y à la de su Diuina Madre; Cielo por la habitacion, y nuevo por la renouacion. En Christo Iesus nuestro Salvador habita la Diuinidad en vnidad de persona por sustancial vnion indisoluble. En Maria por singular modo de gracia despues de Christo. Estos Cielos son y à nuevos; porque la humanidad passible, que llagada, y muerta estuvo

en

Verf. 1.

Como en la Ascension de Christo subiu humanidad asẽtada à la diestra de el Padre, y Maria à la del Hijo fueron Cielo nuevo.

Ad Col. 2. v. 9

en el sepulcro la viò leuantada, y colocada à la diestra del Eterno Padre, coronada de la gloria, y dotes que mereció con su vida, y muerte. Viò tambien à la Madre, que le diò este ser passible, y cooperò à la Redencion del linage humano, assentada à la diestra de su Hijo, y absorta en el Oceano de la Diuina luz inaccesible, participando la gloria de su Hijo como Madre, y que la mereció de justicia por sus obras de inefable caridad. Llamò tambien Cielo nuevo, y tierra nueva à la patria de los viuientes, renouada con la lucerna del Cordero, con los despojos de sus triunfos, y con la presençia de su Madre, que como Reyes verdaderos auian tomado la possessiõ del Reyno, que serà eterno. Renouaronle con su vista, y nuevo gozo, que an comunicado à sus antiguos moradores, y con los nuevos hijos de Adan, que à èl an traído para poblarle como Ciudadanos, y vezinos, que jamàs le pierdan. Con esta nouedad se fue ya el primer Cielo, y la primera tierra; no solo porque el Cielo de la humanidad Santissima de Christo, y el de Maria (donde viuìò como en primer Cielo) se fueron à las eternas moradas, lleuando à ellas la tierra del ser humano; sino tambien porque à este antiguo Cielo, y tierra passaron los hombres del ser passible à el estado de la impassibilidad. Fueronse los rigores de la justicia, y llegò el descanso. Passò el Inuerno de los trabajos, y vino el Verano de la alegria, y gozò eterno. Fuese assimismo la primera tierra, y Cielo de todos los mortales: porque entrando Christo nuestro bien con su Madre Santissima en la Celestial Ierusalen, se rompieron los candados, y cerraduras, que por cinco mil duçientos y treinta y tres años auian tenido, para que ninguno entrasse en ella; y todos los mortales quedassen en la tierra, sino se satisfacía primero la Diuina justicia de la ofensa por las culpas.

17

Fue Maria en otro modo que lo nuevo, y tierra nueva en este Misterio.

Y singularmente Maria Santissima fue nuevo Cielo, y nueva tierra, ascendiendo con su Hijo, y Salvador Iesus, y tomando la possessiõ de su diestra en la gloria de alma, y cuerpo, sin auer passado por la comun muerte de todos los hijos de los hombres. Y aunque antes en la tierra de su condicion humana era Cielo, dõde por especialissimo modo viuìò la Diuinidad; pero en esta gran Señora se fueron este primer Cielo, y tierra, y passò por orden admirable à ser nuevo Cielo, y nueva tierra, en que habitasse Dios por su

fuma gloria entre todas las criaturas. Con esta nouedad en esta nueva tierra, en que habitaba Dios, no vbo Mar; porque para ella se acabaron las amarguras, y tormentas de los trabajos, si admitiera el quedarse desde entonces en aquel estado felicissimo. Y para los demàs, que en alma, y cuerpo, ò solo en alma quedaron en la gloria, tampoco vbo mar de borrascas, y peligros, como le auia en la primera tierra de la mortalidad.

18

Y yo Iuan (prosigue el Euangelista) vi à la Ciudad Santa Ierusalen, que descendia del Cielo, y de Dios, preparada como la Esposa adornada para su Varon. Yo indigno Apostol de Iesu Christo foy à quien se le manifestò tan oculto Sacramento, para que diese noticia al mundo: y vi à la Madre del Verbo humanado, verdadera Ciudad Mystica de Ierusalen vision de paz, que descendia del Trono del mismo Dios à la tierra, como vestida de la misma Diuinidad, y adornada con vna nueva participacion de sus atributos, de sabiduria, potencia, santidad, inmutabilidad, amabilidad, y similitud con su Hijo en el proceder, y obrar. Venia como instrumento de la Omnipotente diestra, como Vize-Dios por nueva participacion. Y aunque venia à la tierra, para trabajar en ella en beneficio de los Fieles, priuandose para esto voluntariamente del gozo, que tenia con la vision Beatifica, determinò el Altissimo embiarla preparada, y guarnecida con todo el poder de su brazo, y recompensarle el estado, y vision que por aquel tiempo dexaba, con otra vista, y participacion de su Diuinidad incomprehensible, compatible con el estado de viadora; pero tan Diuino, y leuantado, que excediesse à todo humano, y Angelico entendimiento. Para esto la adornò de su mano con los dones à que la pudo estender, y la dexò preparada, como Esposa para su Varon el Verbo humanado: de tal manera, que ni pudiesse desear en ella gracia alguna, ni excelencia que le faltasse, ni por estar ausente de su diestra dexasse este Varon de estar en ella, y con ella como en su Cielo, y Trono proporcionado. Y como la esponja recibe, y embebe en si misma el licor, que participa, llenando de èl todos sus vacios, assi tambien (à nuestro modo de entender) quedò llena esta gran Señora de la influencia, y conmutacion de la Diuinidad.

19

Prosigue el Texto: Y del Trono oí vna gran vez que dezia: Mira al Tabernaculo de Dios con los hombres, y habitará con ellos, y serán

Como entonces no vbo para ella mar de amarguras.

No vbo para los hombres bienaventurados mar de peligros.

Vers. 2.

Vision de San Iuan del desçenso de la Madre de Dios desde el Celestial Trono de su Hijo.

Adorno con que baxaua.

Preparacion con que venia, como Esposa para su Varon.

Vers. 3.

Voz del Trono, que oyó S. Juan, y los Misterios que entendió en ella. Singular eleccion de Maria d'boluer à trabajar à la tierra despues de auer tomado possession de la gloria en el Cielo. Como mereció con ella q' fuesen los hombres pueblo suyo, y Dios propicio à ellos.

pueblo suyo, y el serà su Dios. Esta voz, que saliò del Trono, lleuò toda mi atencion con Diuinos efectos de su auidad, y gozo. Y entendi, como antes de morir la gran Señora, recibia la possession del premio merecido por singular fauor, y prerrogatiua debida à sola ella entre todos los mortales. Y aunque ninguno de los que llegan à posseder el que les toca, tiene autoridad para boluer à la vida, ni se les dexa en su mano; mas à esta vnica Esposa se le concediò esta gracia para engrandecer sus glorias; pues auiedo llegado à possederlas, y hallandose reconocida, y aclamada de los Cortesanos del Cielo por su legitima Reyna, y Señora, descendió por su voluntad à la tierra, para ser sierua de sus mismos vassallos, criarlos, y gouernarlos como hijos. Por esta caridad sin medida mereció de nuevo, que todos los mortales fuesen pueblo suyo, y se le diessè nueva possession de la Iglesia Militante, dõde boluia à ser habitadora, y Gouernadora, y mereciera tambien que Dios estè con ellos, y sea Dios misericordioso, y propicio con los hombres: porque en su pecho estubo Sacramentado todo el tiempo, que este Sagramiento de Maria purissima viuiò en la Iglesia, despues que descendió del Cielo. Y para estar en ella (quando no vbiera otra razon) se quedàra su mismo Hijo Sacramentado en el mudo, y por sus meritos, y peticiones estava con los hõbres por gracia, y nuevos beneficios, y por esto añade, y dize:

20

Vers. 4.  
Felicidades q' traxo Maria, baxando del Cielo al mundo.

*Y enjugarà las lagrimas de sus hijos, y en adelante no avrà muerte, ni llanto, ni clamor.* Porque esta gran Señora viene por Madre de la gracia, de la misericordia, del gozo, y de la vida. Ella es quien llena al mundo de alegria, quien enjuga las lagrimas, que introduxo el pecado, que començò de nuestra Madre Eva. Es la que conuirtiò el luto, en regozijo; el llanto, en nuevo jubilo; los clamores, en alabança, y gloria; y la muerte del pecado, en vida, para quiè la buscàre en ella. Y à se acabò la muerte del pecado, y los clamores de los reprobos, y su dolor irreparable: porque si antes se acogieran los pecadores à este Sagrado, en el hallàran perdõ, misericordia, y consuelo. Los primeros siglos donde faltaua Maria Reyna de los Angeles ya se fueron, y passaron con dolor, y los clamores de los que la desearon, y no la vierõ, como agora la tienen, y la posee el mundo para su remedio, y amparo, y detener la justicia Diuina, para solicitar misericordia à los pecadores.

Y es

21 *Y el que estava en el Trono, dixo: Atiende que bago nueuas todas las cosas.* Esta fue voz del Padre Eterno, que me diò à conocer, como todo lo hazia nuevo; Iglesia nueva; Ley nueva; Sacramentos nuevos. Y auiendo hecho tan nuevos fauores à los hombres, como darles à su Hijo Vnigenito, les hazia otro singularissimo de embiarles à la Madre tan renouada, y nueva con admirables dones, y potestad de distribuir los tesoros de la Redencion, que su Hijo puso en sus manos, para que los derramasse en los hombres con su prudentissima voluntad. Para esto la embiò à la Iglesia desde su Real Trono, renouada con la Imagen de su Vnigenito, sellada con los atributos de la Diuinidad, como vn traslado copiado de aquel original, quanto en pura criatura era posible; para que de ella se copiasse la santidad de la nueva Iglesia Euangelica.

Vers. 5.  
Voz del Eterno Padre d' la nouedad de las cosas, y su inteligencia. Ioan. 3. v. 16.  
Fin d' embiar à Maria renouada al mundo.

22 *Y me dixo: Escribe; porque estas palabras son felissimas, y verdaderas. Y me dixo tambien: ya està hecho. Yo soy el principio, y el fin; y darè al sediento, que beba de valde de la fuente de la vida. El que veniere possederà estas cosas, y serè Dios para el, y serà el hijo para mi.* Mandò me escribir este Misterio el mismo Señor desde su Trono, para que testificasse la fidelidad, y verdad de sus palabras, y obras admirables con Maria Santissima, en cuya grandeza, y gloria empenò su Omnipotencia. Y porque estos Sacramentos eran tan ocultos, y leuantados, los escribi en cifra, y en enigma asta su lugar, y tiempo señalado, que por el mismo Señor se manifestassen al mundo, y se entendiesse, que ya estava hecho todo lo posible, que conuenia para remedio, y salud de los mortales. Y con dezir, que *estaba hecho*, les hazia cargo de auer embiado à su Vnigenito para redimirlos con su Passion, y muerte, enseñarlos con su vida, y doctrina, y à su Madre enriquecida para focorro, y amparo de la Iglesia, y al Espiritu Santo, para que la prosperasse, ilustrasse, confirmasse, y fortaleciesse con sus dones, como se lo auia prometido. Y porque no tuuo mas que darnos el Eterno Padre, dixo, *ya està hecho*. Como si dixera; todo lo posible à mi Omnipotencia, y conueniente à mi equidad, y bondad, como principio, y fin que soy de todo lo que tiene ser. Como principio se le doy à todas las cosas con la Omnipotencia de mi voluntad, y como fin las recibo, ordenando con mi sabiduria los medios por donde lleguen à conseguir este fin. Los medios se reducen

Vers. 5. 6. 7.  
Mandò el Señor à Juan, q' escribiesse este Misterio.  
Porque lo escribió en enigma.  
Cargo que se haze à los mortales en la palabra: *Ya està hecho*.  
Dios principio, y fin de la salud de los hombres.

cen

Los medios se reducen à Christo, y su Madre.

Joan. 7. v. 37. Como se dan à los hombres de valde.

Lo que ande hazer d' su parte, para conseguir la felicidad.

cen à mi Hijo Santissimo, y à su Madre mi dilecta, y vnica entre los hijos de Adan. En ellos estàn las aguas puras, y viuas de la gracia, para que como de fuente, origen, y manantial beban todos los mortales, q' sedientos de su salud eterna llegaren à buscarlas. Para ellos se daràn de valde: porque no las pueden merecer, aunque se las mereciò, y con su misma vida mi Hijo humanado, y su dichosa Madre se las grangea, y merece à los que à ella acuden. Y el que venciere à si mismo, al mundo, y al Demonio, que pretenden impedirle estas aguas de vida, para esse vècedor ferè yo Dios liberal, amoroso, y Omnipotente, y el poseerà todos mis bienes, y lo que por medio de mi Hijo, y de su Madre le tengo preparado; porque le adoptarè por hijo, y heredero de mi eterna gloria.

23

*Pero à los timidos, incredulos, odiosos, homicidas, fornicarios, maleficos, idolatras, y à todos los mentirosos, su parte para estos serà en el estanque de fuego, y ardiente azufre, que es la muerte segunda.* Para todos los hijos de Adan di à mi Vnigenito por Maestro, Redentor, y hermano, y à su Madre por amparo, mediadora, y Abogada conmigo poderosa; y como tal la bueluo al mundo, para que todos entiendan, que quiero se valgan de su proteccion. Pero à los que no vencieren al temor de su carne en padecer, ò no creyeren mis testimonios, y maravillas obradas en beneficio suyo, y testificadas en mis Escrituras, à los que auriendolas creido, se entregaren à las inmundicias torpes de los deleytes carnales, à los hechizeros, idolatras, que desamparan mi verdadero poder, y Diuinidad, y figuen al Demonio, todos los que obran la mentira, y la maldad, no les aguarda otra herècia mas de la que ellos mismos eligieron para si. Esta es, el formidable fuego del infierno, que como estanque de azufre arde sin claridad con abominable olor, donde para todos los reprobos ay diuersidad de penas, y tormentos correspondientes à las abominaciones, que cada vno cometìò, aunque todas conuienen en ser eternas, y priuar de la vision Diuina, que beatifica à los Santos. Y esta serà la segunda muerte sin remedio: porque no se aprouecharon del que tenia la primera muerte del pecado, que por la virtud de su Reparador, y de su Madre pudieron restaurar con la vida de la gracia. Y prosiguiendo la vision, dize el Euangelista:

Verf. 8: Para todos los hombres diò el Padre à su Vnigenito por Maestro, y Redentor, y à Maria por mediadora, y Abogada. Castigo d' los que fueren malos despues d' estos beneficios.

24

*Y vino vno de los siete Angeles, que tenian siete copas llenas de siete nouissimos castigos, y me dixò: Ven, y te mostrarè la Esposa, que es Muger del Cordero.* Conoci que este Angel, y los demàs eran de los supremos, y cercanos al Trono de la Beatissima Trinidad; y que se les auia dado especial potestad, para castigar la osadia de los hombres, que cometiesen los pecados referidos, despues de publicado al mundo el Misterio de la Redencion, vida, doctrina, y muerte de nuestro Salvador, y la excelencia, y potestad que tiene su Madre Santissima para remediar à los pecadores, que la llaman de todo coraçon. Y porque con la sucesion de los tiempos se manifestarian mas estos Sacramentos con los milagros, y luz que recibiria el mundo, y con los exemplos, y vidas de los Santos, y en particular de los Varones Apostolicos, fundadores de las Religiones, y tanto numero de Martires, y Confesores; por esto los pecados de los hombres en los vltimos siglos seràn mas graues, y detestables; y sobre tantos beneficios la ingratitude serà mas pesada, y digna de mayores castigos; y consiguientemente merecerian mayor indignacion de la digna ira, y justicia Diuina. Afsi en los tiempos futuros (que son los presentes para nosotros) castigaria Dios con rigor à los hombres con plagas nouissimas; porque serian las vltimas, acercandose cada dia al iuizio final. Vease en la primera parte el numero docientos y sesenta y seis.

Verf. 9: Los siete Angeles de los siete nouissimos castigos son de los supremos.

Potestad que se les à dado, para castigar los que pecan despues de publicados los Misterios de Christo, y proteccion de su Madre.

Las plagas nouissimas, y mas rigurosas son para estos vltimos siglos y porque.

25

*Y leuantòme en espiritu el Angel à vn grande, y alto monte, y mostròme à la Ciudad Santa de Ierusalen, que baxaba del Cielo desde el mismo Dios.* Fui leuantado con la fuerza del poder Diuino à vn monte alto de suprema inteligencia, y luz de ocultos Sacramentos, y con el espiritu ilustrado vi à la Esposa de el Cordero, que era su Muger, como à Ciudad Santa de Ierusalen Esposa del Cordero, por la similitud, y amor reciproco del que quitò los pecados del mundo; y muger, porque le acompañò inseparablemente en todas sus obras, y maravillas, y por ella saliò del seno de su Eterno Padre para tener sus delicias con los hijos de los hombres, por hermanos de esta Esposa, y por ella tambien hermanos suyos del mismo Verbo humanado. Vila como Ciudad de Ierusalen, que encerrò en si, y diò espaciosa habitacion al que no cabe en los Cielos, ni en la tierra; y porque en esta Ciudad puso el Tèplo, y propiciatorio, dõde quiso ser buscado, y obligado

Verf. 10

Alteza de la vision en que viò Iuan este Misterio.

Como Maria se llama Esposa, y Muger d' Christo.

Joan. 1. v. 29

Prou. 8. v. 31. Matth. 28. v. 10.

Joan. 20. v. 17. 2. Paral. 6. v. 18.

Como se llama Ciudad d' Ierusalen,

para mostrarse propicio, y liberal cō los hōbres. Y vila como Ciudad de Ierusalē: porque en su interior vi encerradas todas las perfecciones de la Ierusalen Triunfante, y el adorado fruto de la Redencion humana, todo se contenia en ella. Y aunque en la tierra se humillaba à todos, y se postraba à nuestros pies, como si fuera la menor de las criaturas, la vi en las alturas, leuantada al Trono, y diestra de su Vnigenito, de donde descendia à la Iglesia, prospera, y abundante para fauorecer à los hijos, y Fieles della.

*Psal. 44. v. 10.*

CAPITULO III.

PROSIGVE LA INTELIGENCIA DE LO restante del capitulo veinte y vno del Apocalipsi.

26

**E**sta Ciudad Santa de Ierusalen Maria Señora nuestra (dize el Euangelista) tenia la claridad de Dios, y su resplandor era semejante à vna piedra preciosa de jaspe como cristal. Desde el punto que tuvo ser Maria Santissima fue su alma llena, y como bañada de vna nueva participacion de la Diuinidad nunca vista, niconcedida à otra criatura: porque ella sola era la clarissima Aurora, q̄ participaba de los mismos resplandores del Sol Christo hombre, y Dios verdadero, que della auia de nacer. Y esta Diuina luz, y claridad fue creciendo asta llegar al supremo estado, que tuvo, asentada à la diestra de su Hijo Vnigenito en el mismo Trono de la Beatissima Trinidad, y vestida de variedad de todos los dones, gracias, virtudes, meritos, y gloria sobre todas las criaturas. Y quando la vi en aquel lugar, y luz inaccesible, me pareció no tenia otra claridad mas q̄ la del mismo Dios, que en su inmutable ser estaba como en fuente, y en su originalidad de su Hijo Vnigenito resultaba vna misma luz, y claridad en la Madre, y en el Hijo, y en cada vno con su grado; pero en sustancia parecia vna misma, y que no se hallaba en otro de los bienaveturados, ni en todos juntos. Y por la variedad parecia al jaspe, por lo estimable era preciosa, y por la hermosura de alma, y cuerpo era como cristal penetrado, bañado, y sustanciado con la misma claridad, y luz.

*Vers. 11.*  
Tuvo Maria desde su primer instante vna singular claridad de participaciō Diuina no cōcedida à otra criatura. A que grado llegó esta claridad, quando fue asentada à la diestra de su Hijo.  
*Psal. 44. v. 10.*  
En que sentido la llamó Juan claridad de Dios.

27

*Y tenia la Ciudad vn grande, y alto muro con doze puertas, y en ellas do-*

37

doze Angeles escritos los nōbres de los doze Tribus de Israel. Tres puertas al Oriēte, tres al Aquilon, tres al Austro, y tres al Occidente. El muro que defendia, y encerraba esta Ciudad Santa de Maria Santissima era tan alto, y grande, quanto lo es el mismo Dios, y su Omnipotencia infinita, y todos sus atributos; porque todo el poder, y grandeza Diuina, y su sabiduria inmensa se emplearon en guarnecer à esta gran Señora, en assegurarla, y defenderla de los enemigos, que la pudieran assaltar. Y esta inuencible defensa se doblò, quando descendió al mundo para viuir en el, sola sin la asistencia visible de su Hijo Santissimo, y para assentar la nueva Iglesia del Euangelio, que para esto tuvo todo el poder de Dios por nuevo modo à su voluntad cōtra los enemigos de la misma Iglesia visibles, y inuisibles. Y porque despues que fundò el Altissimo esta Ciudad de Maria, franqueò liberalmente sus tesoros, y por ella quiso llamar à todos los mortales al conocimiento de si mismo, y à la eterna felicidad sin excepciō de Gentiles, Iudios, ni Barbaros, sin diferencia de Naciones, y de estados; por esto edificò esta Ciudad Santa con doze puertas à todas las quatro partes del mūdo sin diferencia. Y en ellas puso los doze Angeles, que llamassen, y cōbidassen à todos los hijos de Adan, y en especial despertassen à todos à la deuociō, y piedad de su Reyna, y los nōbres de los doze Tribus en estas puertas, para que ninguno se tenga por excluido del refugio, y sagrado desta Ierusalē Diuina; y todos entiendan, q̄ Maria Santissima tiene escritos sus nōbres en el pecho, y en los mismos fauores q̄ recibió del Altissimo, para ser Madre de clemēcia, y misericordia, y no de la justicia.

*Vers. 12. & 13.*  
Muro de proteccion Diuina cō que fue guarnecida Maria.

Doblòse esta defensa quando descendió al mūdo, y en que forma.

Generalidad de los beneficios de Maria à todos los mortales sin excepciō, significada en las doze puertas.

28

El muro de esta Ciudad tenia doze fundamentos, y en ellos estaban los nombres de los doze Apostoles del Cordero. Quando nuestra gran Madre, y Maestra estuvo à la diestra de su Hijo, y Dios verdadero en el Trono de su gloria, y se ofreció à boluer al mundo para plantar la Iglesia; entonces el mismo Señor le encargò singularmente el cuydado de los Apostoles, y grauò sus nombres en el inflamado, y candidissimo coraçon de esta Diuina Maestra, y en el se hallàran escritos, si fuera posible que le vieramos. Y aunque entonces eramos solos onze los Apostoles, vino escrito en lugar de Iudas San Matias, tocándole esta suerte de antemano. Y por que del amor, y sabiduria de esta Señora salió la doctrina, la enseañança, la firmeza, y todo el gouierno, con que los do-

*Vers. 14.*  
Granō Christo en el coraçon de su Madre, quando eligió boluer al mundo, los nōbres de sus Apostoles, en cargádolos.

Fue S. Matias antes escrito Apostol en el coraçon de Maria, que electo en la tierra.

Razon de gra  
uar se los nou  
bres de los do  
ze Apostoles  
en Maria.

Lo que obró  
en ellos, y có  
ellos.

doze Apostoles, y San Pablo fundamos la Iglesia, y la plantamos en el mundo; por esto escribiò los nombres de todos en los fundamentos de esta Ciudad Mystica de Maria Santissima, que fue el apoyo, y fundamento, en que se aseguraron los principios de la Santa Iglesia, y de sus fundadores los Apostoles. Con su doctrina nos enseñò, con su sabiduria nos ilustrò, con su caridad nos inflamò, con su paciencia nos tolerò, con su mansedumbre nos atraia, y con su consejo nos gobernaba, con sus auisos nos prevenia, y con su poder Diuino de que era dispensadora, nos libera de los peligros. A todos acudia como a cada vno, y à cada vno como à todos juntos. Y los Apostoles tuvimos presentes las doze puertas de esta Ciudad Santa mas que todos los hijos de Adan. Y mientras viuìò por nuestra Maestra, y amparo, jamàs se olvidò de alguno de nosotros, sino que en todo lugar, y tiempo nos tuvo presentes, y nosotros tuvimos su defensa, y proteccion, sin faltarnos en alguna necesidad, y trabajo. Y de esta grande, y poderosa Reyna, y por ella participamos, y recibimos todos los beneficios, gracias, y dones que nos comunicò el braço de el Altissimo, para ser idoneos Ministros del nuevo testamento. Y por todo esto estaban nuestros nombres en los fundamentos del muro de esta Ciudad Mystica la Beatissima Maria.

2. Ad Cor. 3.  
v. 6.

29

Vers. 15. &  
16.

Midióse la  
magnitud de  
Maria en pre  
sencia de Iuã,  
para que él en  
tendiese su in  
mensidad.  
Fue Christola  
medida; y en  
que forma.

Y el que hablaba conmigo tenia vna medida de oro como caña, para medir la Ciudad, sus puertas y su muro. Y la Ciudad está puesta en quadrangulo con igual longitud, y latitud. Y midió la Ciudad con la caña de oro, con que tenia doze mil estadios. Y su longitud, latitud, y altura eran iguales. Para que yo entendiese la magnitud inmensa de esta Ciudad Santa de Dios, la midió en mi presencia el mismo que me hablaba. Y para medirla tenia en la mano vna vara, ò caña de oro, que era el simbolo de la humanidad deificada con la persona del Verbo, y de sus dones, gracia, y merecimientos, en que se encierra la fragilidad del ser humano, y terreno, y la inmutabilidad preciosa, y inestimable del ser Diuino, que realçaba à la humanidad, y sus merecimientos. Y aunque esta medida excedia tanto à lo menfurado; pero no se hallaua otra en el Cielo, ni en la tierra có que medir à Maria Santissima, y su grandeza, fuera de la de su Hijo, y Dios verdadero; porq̃ todas las criaturas humanas, y Angelicas erã inferiores, y desiguales para inuestigar,

y me-

y medir esta Ciudad mystica, y Diuina. Pero medida con su Hijo, era proporcionada có el, como Madre digna suya, sin faltarle cosa alguna para esta proporcionada dignidad. Y su grandeza contenia doze mil estadios, con igualdad por todas quatro superficies de su muro, que cada lienço cõtenia doze mil de largo, y de alto, con que venia à estar en quadro, y correspondencia muy igual. Tal era la grandeza, inmensidad, y correspondencia de los dones, y excelencias de esta gran Reyna, que si los demàs Santos recibieron con medida de cinco, ò dos talentos: pero ella de doze mil cada vno, excediendonos à todos con inmensa magnitud. Y aunque fue medida con esta proporcion, quando baxò del no ser al ser en su immaculada Concepcion, prevenida para Madre del Verbo Eterno; pero en esta ocasion, que baxò del Cielo à plantar la Iglesia, fue medida otra vez con la proporcion de su Vnigenito à la diestra del Padre, y se hallò con la correspondencia ajustada, para tener alli aquel lugar, y boluer à la Iglesia, para hazer el officio de su mismo Hijo, y Reparador del mundo.

Significacion  
del numero de  
los estadios.

Matth. 25. v. 15.

Fue en esta ocasion Maria medida có su Hijo à la diestra del Padre y se hallò proporcionada.

30

Y la fabrica del muro era de piedra de jaspe, mas la Ciudad era de oro finissimo, semejante al vidro puro, y limpio. Y sus fundamentos estaban adornados, con todo genero de piedras preciosas. Las obras, y compostura exterior de Maria Santissima, que se manifestaban à todos, como en la Ciudad se manifesta el muro, que la rodea, todas eran de tan hermosa variedad, y admiracion à los que la miraban, y comunicaban, que solo con su exemplo vencian, y atraia los coraçones, y có su presencia auyètaba los Demonios, y deshazia todas sus fantásticas ilusiones: que por esso el muro desta Ciudad Santa era de jaspe. Có su proceder, y obrar en lo exterior, hizo nuestra Reyna mayores frutos, y marauillas en la primitiua Iglesia, que todos los Apostoles, y Santos de aquel siglo. Pero lo interior desta Diuina Ciudad era finissimo oro de inexplorable caridad, participada de la de su mismo Hijo, y tan inmediata à la de el ser infinito, que parecia vn rayo de ella misma. No solo era esta Ciudad de oro leuátado en lo precioso, sino tambien era como vidro claro, puro, y transparente: porque era vn espejo immaculado, en q̃ reberueraba la misma Diuinidad, sin que en ella se conociese otra cosa, fuera desta imagen. Y à màs desto era como vna tabla cristalina, en que estaba escrita la ley del Euangelio, para q̃ por ella,

Vers. 18. &  
19.

Hermosa, y admirable variedad de las obras exteriores de Maria.

Èminente perfeccion de su interior.

40 ella, y en ella se manifestasse al mundo todo: y por esso era de vidro claro, y no de piedra escura, como las de Moyfes para vn pueblo solo. Y los fundamentos que se descubrian en el muro de esta gran Ciudad, todos erã de preciosas piedras; porque la fundò el Altissimo de su mano, como poderoso, y rico, sin tassa, ni medida, sobre lo mas precioso, estimable, y seguro de sus dones, priuilegios, y fauores, significados en las piedras de mayor virtud, estimacion, riqueza, y hermosura, que se conoce entre las criaturas. Vea-se el capitulo dezimo de la primera parte, libro primero.

31 *Y las puertas de la Ciudad, cada vna era vna preciosa margarita. Doze puertas, doze margaritas, y la plaça oro lucidissimo como el vidro. Y no auia Templo en ella; porque su Templo es el mismo Dios Omnipotente, y el Cordero. El que llegare à esta Ciudad Santa de Maria, para entrar en ella por Fe, Esperança, veneracion, piedad, y deuocion, hallarà la preciosa margarita, que le haga dichoso, rico, y prospero en esta vida, y en la otra bienaventurado por su intercession. No sentirà horror de entrar en esta Ciudad de refugio; porque sus puertas son amables, y de codicia, como preciosas, y ricas margaritas: para que ninguno de los mortales tenga escusa, sino se valiere de Maria Santissima, y de su dulcissima piedad con los pecadores, pues nada vbo en ella, que dexasse de atraerlos à si, y al camino de la eterna vida. Y si las puertas son tan ricas, y llenas de hermosura à quien llegasse, mas lo ferà el interior, que es la plaça de esta admirable Ciudad; porque es de finissimo oro, y muy lucido, de ardentissimo amor, y deseo de admitir à todos, enriquecerlos con los tesoros de la felicidad eterna. Y para esto se manifesta à todos con su claridad, y luz; y ninguno hallarà en ella tinieblas de falsedad, ò engaño. Y porque en esta Ciudad Santa de Maria venia el mismo Dios por especial modo, y el Cordero, que es su Hijo Sacramentado, que la llenaban, y ocupaban; por esto no vi en ella otro Templo, y propiciatorio, mas que al mismo Dios Omnipotente, y al Cordero. Ni tampoco era necessario que en esta Ciudad se hiziera Templo, para que orasse, y pidiesse con acciones, y ceremonias, como en los demàs, que para sus suplicas vãn à los Templos; porque el mismo Dios, y su Hijo eran su Templo, y estaban atentos, y propicios para todas sus peticiones, oraciones, y ruegos,*

Exod. 31. v. 18. Dones, y priuilegios Diuinos, sobre q se fundò sus fabrica.

31 Vers. 21. & 22

Felicidades q encontrarã los que llegã à la Madre de Dios con afecto deuoto.

Ardentissimo amor con que desea Maria lleguè todos à si para enriquecerlos.

Baxaba de el Cielo en Maria Christo Sacramentado, que era su Templo.

gos, que por los Fieles de la Iglesia ofrecia.

32 *Y no tenia necesidad de luz del Sol, ni de la Luna: porque la claridad de Dios le daua luz, y su luzerna es el Cordero. Despues que nuestra Reyna boluò al mundo de la diestra de su Hijo Santissimo, no fue ilustrado su espiritu con el modo comun de los Santos, ni como el que tuvo antes de la Ascension, sino que en recompensa de la vision clara, y fruicion de que carecia para boluer à la Iglesia Militante, se le concediò otra vision abstractiua, y continua de la Diuinidad, à que correspondia otra fruicion proporcionada. Y con este especial modo participaua del estado de los comprehensores, aunque estaba en el de viadora. Y fuera de este beneficio recibìò tambien otro, que su Hijo Santissimo Sacramentado en las especies del pan perseverò siẽpre en el pecho de Maria, como en su propio Sagrario; y no perdia estas especies Sacramentales, asta que recibia otras de nueuo. Demanera que mientras viuìò en el mundo, despues que descendìò del Cielo, tuvo consigo siempre à su Hijo Santissimo, y Dios verdadero Sacramentado. Y en si misma le miraba con vna particular vision, que se le concediò, para que le viesse, y tratasse, sin buscar fuera de si misma su Real presencia. En su pecho le tenia, para dezir con la Esposa tengole, y no le dexarè. Con estos fauores, ni pudo auer noche en esta Ciudad Santa, en que alumbrasse la gracia como Luna, ni tuvo necesidad de otros rayos del Sol de justicia; porque le tenia todo con plenitud, y no por partes como los demàs Santos.*

33 *Y caminaràn las gentes en su resplandor, y los Reyes de la tierra lleuaràn à ella su gloria, y su honor. Ninguna escusa, ni disculpa tendràn los desterrados hijos de Eua, si con la Diuina luz, que Maria Santissima à dado al mundo, no caminarèn à la verdadera felicidad. Para que ilustrasse su Iglesia la embiò del Cielo su Hijo, y Redentor en sus primeros principios, y la diò à conocer à los primogenitos de la Iglesia Santa. Despues de la sucecion de los tiempos, à ido manifestando su grandeza, y fantidad, por medio de las marauillas, que esta gran Reyna à obrado en innumerables fauores, y beneficios, que de su mano an recibido los hombres. En estos vltimos siglos (que son los presentes) dilatarà su gloria, y la darà à conocer de nueuo con mayor resplandor, por la excessiua necesidad, que tendrà la Iglesia de su poderosa inter-*

Vers. 23. Tuvo Maria despues deste Misterio visio abstractiua continua de la Diuinidad.

Perseuerò en ella siempre Christo Sacramentado.

Veiale asisistpre en si misma con particular vision.

Cant. 3. v. 4.

Vers. 24.

Luz que à ddo Maria à la Iglesia despues deste descenso por todos los siglos.

En estos vltimos la dilatarà con mayor esplendor, por la excessiua necesidad, q tendrà la Iglesia de su amparo.

tercefsion, y amparo, para vencer al mundo, al Demonio, y à la carne, que por culpa de los mortales tomaràn mayor imperio, y fuerzas, como aora las tienen para impedirles la gracia, y hazerlos mas indignos de la gloria. Contra la nueva malicia de Luzifer, y sus seguidores, quiere oponer el Señor los meritos, y peticiones de su Madre purissima, y la luz que embia al mundo de su vida, y poderosa intercefsion: para que sea refugio, y fagrado de los pecadores, y todos caminen, y vayan à èl por este camino tan recto, y fe guero, y lleno de resplandor.

34

Prosperidad, que tendrian los Reyes, y Principes de la tierra, si se empleassen en la exaltacion del nombre de Christo, y de su Madre.

A dado el Señor à Maria el titulo de Patrona, Protectora, y Abogada de estos Reynos Catolicos.

Culpas q̄ les an merecido las calamidades que padecen.

Por ser de mas Catolicos son mas pesadas. *Matth. II. v. 12.*

Y si los Reyes, y Principes de la tierra caminassen con esta luz, y lleuassen su honor, y gloria à esta Ciudad Santa de Maria, y en exaltar su nombre, y el de su Hijo Santissimo empleassen la grandeza, potestad, riquezas, y potencia de sus estados, asegurense que si con este Norte se gouernassen, merecerian ser encaminados con el amparo de esta Suprema Reyna en el exercicio de sus dignidades, y con grande acierto gouernarian sus estados, de Monarquias. Y para renouar esta confiança en nuestros Catolicos Principes, profesores, y defensores de la Santa Fè, les hago manifesto lo que aora, y en el discurso de esta Historia se me à dado à entender, para que assi lo escriba. Esto es, que el Supremo Rey de los Reyes, y Reparador de las Monarquias à dado à Maria Santissima especial titulo de Patrona, Protectora, y Abogada de estos Reynos Catolicos. Y con este singular beneficio determinò el Altissimo prevenir el remedio de las calamidades, y trabajos, que al pueblo Christiano por sus pecados le auian de sobreuenir, y affigir, y sucederia en estos siglos presentes, como con dolor, y lagrimas lo experimentamos. El Dragon infernal à conuertido su saña, y furor contra la Santa Iglesia, conociendo el descuydo de sus cabeças, y de los miembros de este cuerpo mystico, y que todos aman la vanidad, y deleyte. Y la mayor parte de estas culpas, y de su castigo toca à los mas Catolicos, cuyas ofensas como de hijos son mas pesadas; porque saben la voluntad de su Padre Celestial, que habita en las Alturas, y no la quieren cumplir, mas que los estraños. Y sabiendo tambien, que el Reyno de los Cielos padece fuerza, y se alcança con violencia, ellos se an entregado al ocio, à las delicias, y à contemporizar con el mundo, y la carne. Este peligroso engaño del Demonio castiga el

43

el justo luez por mano del mismo Demonio, dandole por sus justos juizios licencia, para que affija à la Iglesia Santa, y açote con rigor à sus hijos.

35

Pero el Padre de las misericordias, que està en los Cielos, no quiere, que las obras de su clemencia sean del todo extinguidas; y para conseruarlas nos ofrece el remedio oportuno de la proteccion de Maria Santissima, sus continuos ruegos, intercefsion, y peticiones con que la rectitud de la justicia Diuina tuviessè algun titulo, y motiuo conueniente, para suspender el castigo riguroso que merecemos, y nos amenaza, sino procuramos grangear la intercefsion de esta gran Reyna, y Señora del Cielo, para que desenoje à su Hijo Santissimo, justamente indignado, y nos alcance la enmienda de los pecados, con que probocamos su justicia, y nos hazemos indignos de su misericordia. No pierdan la ocasion los Principes Catolicos, y los moradores de estos Reynos, quando Maria Santissima les ofrece los dias de la salud, y el tiempo mas acceptable de su amparo. Lleuen à esta Señora su honor, y gloria, dandofela toda à su Hijo Santissimo, y à ella, por el beneficio de la Fè Catolica que les à hecho, conseruandola asta aora en sus Monarquias tan pura, con que an testificado al mundo el amor tan singular, que Hijo, y Madre Santissimos tienen à estos Reynos, y el que manifiestan en darles este auiso saludable. Procuren pues emplear sus fuerzas, y grandeza en dilatar la gloria, y exaltacion del nombre de Christo por todas las Naciones, y el de Maria Santissima. Y crean serà medio efficacissimo para obligar al Hijo, engrandecer à la Madre con digna reuerencia, y dilatarla por todo el vniuerso, para que sea venerada, y conocida de todas las Naciones.

36

En mayor testimonio, y prueba de la clemencia de Maria Santissima añade el Euangelista: *Que las puertas de esta Ierusalen Diuina no estaban cerradas, ni por el dia, ni por la noche: para que todas las gentes lleuen à ella su gloria, y honra.* Nadie por pecador, y tardo que aya sido, por infiel, y pagano, llegue con desconfiança à las puertas de esta Madre de misericordia; que quien se priua de la gloria, que gozaba à la diestra de su Hijo, para venir à socorrernos, no podrá cerrar las puertas de su piedad, à quien llegare à ellas por su remedio con deuoto coraçon. Y aunque llegare en la noche de la

La proteccion de Maria es el medio que el Señor à dado para desenojarle con la enmienda.

Quanto importa no perder la ocasion de este amparo. *2. Cor. 6. v. 2.*

El beneficio de conseruar la Fè Catolica en estos Reynos tã pura, es testimonio del singular amor que le tien Christo, y su Madre.

*Verf. 25. & 26*

Singular clemencia de Maria, para admitir à todos los q̄ con coraçon deuoto llegarè à ella por su remedio.

cul-



culpa, ò en el dia de la gracia, y à qualquiera hora de la vida, siempre serà admitido, y socorrido. Si el que llama à media noche à las puertas del amigo, que de verdad lo es, le obliga por la necesidad, ò por la importunidad à que se leuante, y le socorra, dandole los panes que pide, que hará la que es Madre, y tan piadosa, que llama, espera, y combida con el remedio? No aguardará, que seamos importunos, porque es presta en atender à los que la llaman, oficiofa en responder, y toda suauissima, y dulcissima en fauorecer, y liberal en enriquecer. Es el fomento de la misericordia, motiuo para vsar el Altissimo de ella, y puerta de el Cielo, para que entremos à la gloria por su intercession, y ruegos: *Nunca entrará en ella cosa manchada, ni engañosa.* Nunca se turbó, ni admitió indignacion, ni odio contra los hombres, no se halló en ella jamás engaño, culpa, ni defecto, nada le falta de quáto se puede desear para el remedio de los mortales. No tenemos escusa, ni descargo, sino llegamos con humilde reconocimiento; que como es pura, y limpia, tambien nos purificará, y limpiará à nosotros. Tiene la llave de las fuentes del Redentor, de que dize Isaias saquemos agua; y su intercession, obligada de nuestros ruegos, buelue la llave, y salen las aguas para labarnos ampliamente, y admitirnos en su felicissima compañía, y de su Hijo, y Dios verdadero por todas las eternidades.

*Luc. IX. v. 8.*

*Verf. 27.*

Ninguno de los mortales se puede escusar de llegar à valerle de su amparo.

*Isai. LII. v. 3.*

**DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN REYNA**  
y Señora de los Angeles.

37

**H**ija mia, quierote manifestar para tu aliento, y de mis siervos, que as escrito los Misterios de estos capitulos con agrado, y aprobacion del Altissimo, cuya voluntad es se manifieste al mundo lo que yo hize por la Iglesia, boluiendo à ella desde el Cielo Impireo, para ayudar à los Fieles; y tambien el deseo que tengo de socorrer à los Catolicos, que se valieré de mi intercession, y amparo, como el Altissimo me lo encargó, y yo con maternal afecto se la ofrezco à ellos. Tambien à sido especial gozo de los Santos, y entre ellos de mi hijo Iuan, que ayas declarado el que tuvieron todos, quando subí con mi Hijo, y mi Señor à los Cielos, acompañandole en su Ascension: porque ya es tiempo que lo entiendan los hijos de la Iglesia, y

Agrado de el Señor, en que se manifieste al mundo lo q Maria hizo por la Iglesia, y desea fauorecer à los Catolicos.

conozcan mas expressamente la grandeza de los beneficios, à que me leuantò el todo poderoso, y se leuanten ellos en su esperanza, estando mas capaces de lo que les puedo, y quiero fauorecer: porque me compadezco como Madre amorosa de ver à mis hijos tan engañados del Demonio, y oprimidos de su tirania, à que ciegamente se an entregado. Otros grandes Sacramentos encerrò Iuan mi siervo en el capitulo veinte y vno, y en el doze del Apocalipfi, de los beneficios que me hizo el Altissimo; y de todos as declarado en esta Historia lo que pueden conocer aora los Fieles para su remedio por mi intercession: y mas escribiràs adelante.

Quan importante es à los hijos de la Iglesia conocer en estas excelencias de Maria lo que les puede, y quiere fauorecer.

38

Pero desde luego, para ti as de coger el fruto de todo lo que as entendido, y escrito. En primer lugar te debes adelantar en el cordial afecto, y deuocion que conmigo tienes, y en vna firmissima esperanza de que yo serè tu amparo en todas tus tribulaciones, y te encaminaré en tus obras, y que las puertas de mi clemencia estaràn para ti patentas, y tambien para todos quantos tu me encomendares, si fueres la que yo quiero, y tal como te deseo. Para esto te aduerto, carissima, y te auiso, que como yo fui renouada en el Cielo por el poder Diuino, para boluer à la tierra, y obrar en ella con nueuo modo, y perfeccion; asì el mismo Señor quiere que tu seas renouada en el Cielo de tu interior, y en el retiro, y superior de tu espiritu, y en la soledad de los exercicios, donde te as recogido para escribir lo que resta de mi vida. No entendas se à ordenado sin especial prouidencia, como lo conoceràs, ponderando lo que precedió en ti para dar principio à esta tercera parte, como lo as escrito. Aora pues que sola, y desocupada del gouerno, y conuersacion de tu casa te doy esta doctrina, es razon, que con el fauor de la Diuina gracia, te renueues en la imitacion de mi vida, y en executar en ti (quanto es posible) lo que conoces en mi. Esta es la voluntad de mi Hijo Santissimo, la mia, y tus mismos deseos. Oye pues mi enseñanza, y ciñete de fortaleza. Determina con eficacia tu voluntad, para ser atenta, feruorosa, oficiosa, constante, y diligentissima en el agrado de tu Esposo, y Señor. Acostumbrate à no perderle jamás de tu vista, quando descieras à la comunicacion de las criaturas, y à las obras de Marta. Yo serè tu Maestra, los Angeles te acompañaràn, para que con ellos, y sus in-

Exortacion de la Madre de Dios à su Discipula, para que te adelante en la deuocion, y confianza de su Maestra.

Renouacion interior, que la ordenó a su imitacion.

*Prover. 31. v. 17.*

inteligencias alabes continuamente al Señor, y su Magestad te darà su virtud, para que pelees sus batallas con sus enemigos, y tuyos. No te hagas indigna de tantos bienes, y fauores.

CAPITULO IV.

DESPUES DE TRES DIAS QUE MARIA

Santissima descendió del Cielo se manifiesta, y habla en su persona à los Apostoles, visita la Christo nuestro Señor; y otros Misterios hasta la venida del Espiritu Santo.

39

Aduertécia, para que no se estrañen los Sacramentos de Maria, que se manifiestan en esta obra, por auer estado ocultos al ta aora.

Aduerto de nuevo à los que leyeren esta Historia, que no estrañen los ocultos Sacramentos de Maria Santissima, que en ella vieren escritos, ni los tengan por increíbles, por auerlos ignorado el mundo asta aora; porque à màs de que todos caben digna, y conuenientemente en esta gran Reyna; aunque la Santa Iglesia asta aora no aya tenido Historias autenticas de las obras marauillosas que hizo despues de la Ascension de su Hijo Santissimo, no podemos negar serian muchas, y muy grandiosas: pues quedaba por Maestra, Protectora, y Madre de la ley Euangelica, que se introducía en el mundo debaxo de su amparo, y proteccion. Y si para este ministerio la renouò el Altissimo Señor (como se à dicho) y en ella empleo todo el resto de su Omnipotencia, ningun fauor, ò beneficio por grande que sea se le à de negar à la que fue vnica, y singular, como no difuene de la verdad Catolica.

Sup. num. 18.

40

Sup. num. 3. Dia en q baxò Maria del Cielo.

Estuvo tres dias gozando en el Cenaculo de los efectos de la vision beatifica. Encubrióse à los Discipulos la refulgencia del cuerpo, q en ellos tenia.

Sup. num. 6.

Estuvo tres dias en el Cielo gozando de la vision Beatifica (como dixen en el primer capitulo) y descendió à la tierra el dia, que corresponde al Domingo despues de la Ascension, que llama la Santa Iglesia infra octauo de la fiesta. Estuvo en el Cenaculo otros tres dias gozando de los efectos de la vision de la Diuinidad, y templandose los resplandores, con que venia de las alturas, conociendo el Misterio solo el Euangelista Iuan: porque no conuenia manifestar este secreto à los demàs Apostoles por entonces; ni ellos estaban arto capaces para el. Y aunque asistia con ellos, se les encubria su refulgencia, los tres dias que la tuvo en la tierra, y fue assi conueniente, pues el mismo Euangelista, à quien se le concedió este fauor, cayò en tierra postrado, quando llegó à su presencia, como arriba se dixo; aunque fue

fue confortado con especial gracia para la primera vista de su Beatissima Madre. Tampoco fue conueniente, que luego, y repentinamente le quitasse el Señor à nuestra gran Reyna la refulgencia, y los demàs efectos exteriores, y interiores, con que venia desde su gloria, y Trono; sino que con orden de su sabiduria infinita fuesse poco à poco remitiendo aquellos dones, y fauores tan Diuinos, para que boluiesse el Virginal cuerpo al estado visible mas comun, en que pudiera conuersar con los Apostoles, y con los otros Fieles de la Santa Iglesia.

Fue conueniente q estos efectos se remitiesen poco à poco.

41

Dexo asimismo aduertido arriba, que esta marauilla de auer estado Maria Santissima personalmente en el Cielo, no contradize à lo que està escrito en los Actos Apostolicos, que los Apostoles, y mugeres Santas perseverarõ vnanimen en oracion con Maria Madre de Iesus, y sus hermanos, despues que su Magestad subió à los Cielos. La concordia de este lugar con lo que è dicho es clara: porque San Lucas escribiò aquella Historia segun lo que el, y los Apostoles vieron en el Cenaculo de Ierusalen, y no el Misterio que ignoraba. Y como el cuerpo purissimo estaba en dos partes, aunque la atencion, y el vso de las potencias, y sentidos fuesse mas perfecto, y real en el Cielo, es verdad que asistia con los Apostoles, y que todos la veian. Y à màs de esto se verifica, que Maria Santissima perseveraba con ellos en oracion: porque desde el Cielo los veía, y vnía su oracion, y peticiones con todos los moradores del Santo Cenaculo; y en la diestra de su Hijo Santissimo se las presentò, y alcanzò para ellos la perseverancia, y otros grandes fauores del Altissimo.

P. 2. n. 1512. Concordia de la Ascension de Maria con su Hijo, y lo que se dize en los Actos Apostolicos.

Act. 1. v. 14.

Operaciones de Maria en el Cielo, y el Cenaculo en el mismo tiempo.

42

Los tres dias que estuvo esta gran Señora en el Cenaculo gozando de los efectos de la gloria, y en el interin que se iban templando los resplandores de su redundancia, se ocupò en encendidos, y Diuinos afectos de amor, de agradecimiento, y de inefable humildad, que no ay terminos, ni razones para manifestar lo que de este Sacramento è conocido, aunque serà muy poco respecto de la verdad. En los mismos Angeles, y Serafines, que la asistían, causò nueva admiracion, y con ella conferian entre si mismos qual era mayor marauilla, auer leuantado el brazo poderoso del Altissimo à vna pura criatura à tantos fauores, y grandeza, ò el ver que despues de hallarse tan leuantada, y enri-

Operaciones de Maria en los tres primeros dias despues de su descendio.

Admiracion de los Angeles de ver la singular humildad de Maria despues de auer sido exaltada à tanta grandeza.

quecida de gracia, y gloria sobre todas las criaturas, se humillasse, reputandose por la mas infima entre ellas. Con esta admiracion conoci, que los mismos Serafines estaban como suspensos (à nuestro modo de entender) mirando à su Reyna en las obras, que hazia, y hablando vnos con otros,

Palabras con que la ponderaban, y admiraban.

„ dezian: Si los Demonios antes de su caída llegaran à conocer este raro exemplo de humildad, no fuera posible, que à vista suya se leuantaran en su soberuia. Esta nuestra gran Señora es la que sin defecto, sin mengua, no por partes, sino cõ toda plenitud llenò los vacios de la humildad de todas las criaturas. Ella sola ponderò dignamente la Magestad, y sobreeminente grandeza del Criador, y la poquedad de todo lo criado. Ella es la que sabe quãto, y como à de ser obedecido, y venerado, y como lo sabe, lo executa. Es posible que entre las espinas, que sembrò el pecado en los hijos de Adan, produxesse la tierra este cãdidissimo lirio de tanto agrado para su Criador, y franquicia para los mortales? Y que del desierto del mundo yermo de la gracia, y todo terreno, se leuantasse tan Diuina criatura, tan afluyente de las Diuinas delicias del todo poderoso? Eternamente sea alabado en su sabiduria, y bondad, que formò tal criatura, tan ordenada, y admirable para santa emulacion de nuestra naturaleza, para exemplo, y gloria de la humana. Y tu bendita entre las mugeres, señalada, y escogida entre todas las criaturas, seas bendita, conocida, y alabada de todas las generaciones. Gozes por toda la eternidad de la excelencia que te diò tu Hijo, y nuestro Criador. Tenga en ti su agrado, y cõplacècia, por la hermosura de tus obras, y prerrogatiuas; quede faciada en ellas la inmensa caridad con que desea la justificaciõ de todos los hombres. Tu por todos le dês satisfacion, y mirandote à ti sola no le pesarà auer criado à los demàs ingratos. Y si ellos le irritan, y desobligan, tu le aplacas, y le hazes propicio, y caricioso. No admiramos que tanto fauorezca à los hijos de Adan, pues tu Señora, y Reyna nuestra viues cõ ellos, y son de tu pueblo.

Cant. 2. v. 2.

Cant. 8. v. 5.

Bendiciones con que por tã rara humildad exaltaba à su Reyna.

Luc. 1. v. 48.

43

Con estas alabanças, y otros muchos Canticos, que hazian los Santos Angeles, celebraron la humildad, y obras de Maria Santissima, despues que descendì del Cielo; y en algunos de estos loores alternò ella con sus respuestas. Antes que la dexassen en el Cenaculo los que boluieron al Cie-

Cielo, despues de auerla acompañado, y passados los tres dias, que estuvo en el (sabiendo solo San Iuan los resplandores, que la cercaban) conociò que ya era tiempo de tratar, y conuersar con los Fieles. Hizolo asì, y mirò à los Apostoles, y Discipulos con gran ternura como piadosa Madre: y acompañandolos en la oracion, que hazian, los ofreciò con lagrimas à su Hijo Santissimo, y pidiò por ellos, y por todos los que en los futuros siglos auian de recibir la Santa Fè Catolica, y la gracia. Y desde aquel dia, sin omitir alguno de los que viuì en la Santa Iglesia, pidiò tambien al Señor, que acelerasse los tiempos en que se auia de celebrar en ella las festiuidades de sus Misterios, como en el Cielo se le auia manifestado de nueuo. Pidiò tambien, que su Magestad embiasse al mundo los varones de leuantada, y señalada santidad, para la conuersion de los pecadores, de que tenia la misma ciencia. En estas peticiones era tanto el ardor de la caridad con los hombres, que naturalmente le quitara la vida. Y para alentarla, y moderar la fuerza de estos anelos, muchas vezes le embiò su Hijo Santissimo vno de los Serafines mas supremos, que le respondiesse, y dixesse se cumplirian sus deseos, y peticiones, declarandole el orden, q̄ la Diuina prouidencia auia de guardar en esto, para mayor vtilidad de los mortales.

Peticiones q̄ hazia la Madre de Dios en el Cenaculo, acompañando en la oracion à los Apostoles.

Ardor de caridad cõ que las hazia por el bien de los hombres.

44

Con la vision de la Diuinidad de que gozaba por el modo abstractiuo (que tẽgo dicho) era tan inefable el incendio de amor que padecia aquel castissimo, y purissimo coraçõ, que sin comparacion excedia à los mas inflamados Serafines inmediatos al Trono de la Diuinidad. Y quando alguna vez descendia vn poco de los efectos de esta Diuina llama, era para mirar la humanidad de su Hijo Sãtissimo: porque ninguna especie de otras cosas visibiles reconocia en su interior, saluo quando actualmente trataba con los sentidos à las criaturas. Y en esta noticia, y memoria de su amado Hijo sentia algun natural cariño de su ausencia, aunque moderado, y perfectissimo como de Madre prudentissima. Pero como en el coraçõ del Hijo correspondia el eco deste amor, dexabase herir de los deseos de su amantissima Madre, cõplendiendose à la letra lo que dixo en los Cantares, le hazian bolar, y le traian à la tierra los ojos con que le miraba su querida Madre, y Esposa.

Sup. num. 32. Estado eminẽtissimo diuina, que tenia en este tiempo Maria, y obras de su interior.

Cant. 6. v. 42.

45

Sucedì esto muchas vezes (como dirè adelante) y la primera

*Infr. n. 213. n.  
257. n. 347. n.  
598. n. 619. n.  
631. n. 646. n.  
656. n. 665.  
O. p. as. m.  
Visita que hi-  
zo Christo à  
su Madre per-  
sonalmente en  
este tiempo.  
\* V ease la No-  
ta I.*

*Cant. 2. v. 4.  
O. 5.*

*Ibid. v. 6.  
Fauores q̄ la  
hizo en ella.*

*Psal. 41. v. 2.*

*Isai. 12. v. 3.*

*Cant. 8. v. 7.*

fue en vno de los pocos dias, que passaron despues q̄ la gran Señora descendió del Cielo antes de la venida del Espiritu Santo, aun no seis dias despues que conuersaba cō los Apostoles. En este breue espacio descendió Christo N. Salvador en persona \* à visitarla, y llenarla de nuevos dones, y cōsolacion inefable. Estaba la cãdidissima Paloma adolecida de amor, y con aquellos deliquios, que ella confesò, causaba la caridad bien ordenada en la oficina del Rey. Y su Magestad llegando à ella en esta ocasion la reclinò sobre su pecho en la mano siniestra de su deificada humanidad, y cō la diestra de la Diuinidad la iluminò, enriqueciò, y bañò toda de nuevas influencias, cō que la viuificò, y fortaleciò. Allí desfanzaron las ansias amorosas desta cuerua herida, bebiendo à satisfacion en las fuentes del Salvador, y fue refrigerada, y fortalecida, para encenderse mas en la llama de su fuego amoroso, que jamàs se extinguiò. Curò, quedando mas herida, de esta dolencia, fue sana enfermado de nuevo, y recibì vida para entregarse mas à la muerte de su afecto: porque este linage de dolencias, ni conoce otra medicina, ni admite otro remedio. Quando la dulcissima Madre cō este fauor cobrò algun esfuerço, y se le cõcediò el Señor à la parte sensitua, se postro ante su Real Magestad, y de nuevo le pidió la bendicion cō profunda humildad, y feruoroso agradecimiento, por el fauor que recibì con su vista.

46

*Humildad de  
Maria en este  
beneficio.*

*V. ease la Nota  
II.*

*V. ease la Nota  
III.*

*V. ease la Nota  
IV.*

*V. ease la Nota  
V.*

*V. ease la Nota  
VI.*

*V. ease la Nota  
VII.*

*V. ease la Nota  
VIII.*

*V. ease la Nota  
IX.*

*V. ease la Nota  
X.*

*V. ease la Nota  
XI.*

*V. ease la Nota  
XII.*

Estaba la prudentissima Señora desimaginada deste beneficio, no solo por auer tan poco tiempo que carecia de la presencia humana de su Santissimo Hijo, sino porque su Magestad no le declarò quando la visitaria, y su altissima humildad no la dexaba pensar, que la dignacion Diuina se inclinaria à darle aquel consuelo. Y como esta fue la primera vez que le recibì, fue mayor la admiracion, con que quedò mas humillada, y aniquilada en su estimacion. Estuvo cinco horas gozando de la presencia, y regalos de su Hijo Santissimo; y nadie de los Apostoles conociò entonces este beneficio, aunque el semblante con que vieron à la Diuina Reyna, y en algunas acciones sospecharon tenia nouedad admirable, pero ninguno se atreuiò à preguntarle la causa, por el temor, y reuerencia con que la miraban. Para despedirse de su Hijo purissimo, al tiempo que conociò se queria boluer à los Cielos, se postro de nuevo en tierra, pidiéndole otra vez su bendicion, y licencia, para que si alguna

la visitasse, como entonces, reconociesse en su presencia los defectos que cometia en ser agradecida, y darle el retorno, que debia à sus beneficios. Hizo esta peticion, porque el mismo Señor le ofrecia, la visitaria algunas vezes en su ausencia, y porque antes de la subida à los Cielos, quando viuan juntos, acostumbra la humilde Madre à postrarse ante su Hijo, y Dios verdadero, reconociendose indigna de sus fauores, y tarda en recompensarlos, como en la segunda parte queda dicho. Y aunque no pudo acusarse de alguna culpa; porque ninguna cometì la que era Madre de la fantidad; ni tampoco con ignorancia se persuadiò à que la tenia; porque era Madre de la Sabiduria; pero diò el Señor lugar à su humildad, amor, y ciencia, para que llegasse à la digna ponderacion de la deuda, que como pura criatura tenia à Dios, como à Dios: y con este altissimo conocimiento, y humildad, le parecia poco todo lo que hazia en retorno de tan soberanos beneficios. Y esta desigualdad atribuia à si misma. Y aunque no era culpa, queria confesar la inferioridad del ser terreno, comparado con la Diuina excelencia.

47

Pero entre los inefables Misterios, y fauores que recibì desde el dia de la Ascension de su Hijo Iesus Salvador nuestro, fue admirable la atencion, que esta prudentissima Maestra tuvo, para que los Apostoles, y demàs Discipulos se preparassen dignamente, para recibir al Espiritu Santo. Conocia la gran Reyna quan estimable, y Diuino era este beneficio, que les preuenia el Padre de las lumbres; y conocia tambien el cariño sensible de los Apostoles con la humanidad de su Maestro Iesus, y que los embaraçaria algo la tristeza que padecian por su ausencia. Y para reformar en ellos este defecto, y mejorarlos en todo como piadosa Madre, y poderosa Reyna, en llegando al Cielo con su Hijo Santissimo despachò otro de sus Angeles al Cenaculo, para que les declarasse su voluntad, y la de su Hijo, que era se leuantassen à si sobre si, y estuviessen mas donde amaban por ser de Dios, que donde animaban, que eran los sentidos; y que no se dexassen llevar de la vista sola de la humanidad, sino que les siruiesse de puerta, y camino para passar à la Diuinidad, donde se halla adecuada satisfacion, y reposo. Mandò la Diuina Reyna al Santo Angel, que todo esto les inspirasse, y dixesse à los Apostoles. Y despues q̄ la prudentissima

*Pidiò Maria  
licècia à su Hi-  
jo para hazer,  
quando la visi-  
tasse, el exerci-  
cio de recono-  
cer postrada  
los que le pa-  
recian defectos.*

*P. 2. n. 698. n.  
589. n. 2028.*

*O. 921.*

*En que forma  
pudo tener lu-  
gar este exer-  
cicio en la ino-  
centissima Vir-  
gen.*

*Atenció en  
dadosa, q̄ tu-  
vo la Madre de  
Dios, para q̄  
los Apostoles  
se preparassen  
para recibir al  
Espiritu San-  
to.*

*Embiòles des-  
de el Cielo al  
Cenaculo un  
Angel, que les  
enseñasse el  
modo de dis-  
ponerle.*

Después que baxó del Cielo gastaba cada día una hora en enseñarles. Como les daba la doctrina sin forma de magisterio. Distribución de tiempo, y ejercicios que les ordenó.

Señora descendió de las alturas, los consoló en su tristeza, y los alentó en el desmayo que tenían, y cada día una hora les hablaba, y la gastaba en declararles los Misterios de la Fe, que su Hijo Santísimo le auia enseñado. Y no lo hazia en forma de magisterio, sino como confiriendolo, y les aconsejó hablassen ellos otra hora, confiriendo los auisos, promesas, doctrina, y enseñanza de su Diuino Maestro Iesus, y que otra parte del dia rezassen vocalmente el Pater noster, y algunos Psalmos, y que lo demás gastassen en oracion mental, y à la tarde tomassen algun alimento de pan, y pezes, y el sueño moderado. Y con esta oracion, y ayuno se dispusiesen para recibir al Espiritu Santo, que vendria sobre ellos.

48

Nunca hablaba, sino que San Pedro, ó San Iuan se lo mandassen.

Alcanzó del Señor su humildad, que les inspirasse lo hiziesen.

Misterios que les declaraba.

Desde la diestra de su Hijo Santísimo cuydaba la vigilante Madre de aquella dichosa familia. Y para dar à todas las obras el supremo grado de perfeccion, aunque hablaba despues de baxar del Cielo à los Apostoles, nunca lo hizo sin que San Pedro, ó San Iuan se lo mandassen. Y pidió, y alcanzó de su Hijo Santísimo que así se lo inspirasse à ellos, para obedecerlos como à sus Vicarios, y Sacerdotes: y todo se cumplia como la Maestra de la humildad preuenia; y despues obedecia como sierva, disimulando la dignidad de Reyna, y de Señora, sin atribuirse autoridad, dominio, ni superioridad alguna, sino obrando como inferior à todos. Con este modo hablaba à los Apostoles, y con los otros Fieles. Y en aquellos dias les declaró el Misterio de la Santísima Trinidad con terminos muy altos, y incomprehensibles, pero inteligibles, y acomodados al entender de todos. Luego les declaró el Misterio de la vnion hipostatica, y todos los de la Encarnacion, y otros muchos de la doctrina, que auian oído de su Maestro: Y como para mayor inteligencia serian ilustrados por el Espiritu Santo, quando le recibiesen.

49

Enseñóles à orar mentalmente, declarándoles la excelencia, y necesidad de esta oracion.

Enseñóles à orar mentalmente, declarándoles la excelencia, y necesidad de esta oracion. Enseñóles à orar mentalmente, declarándoles la excelencia, y necesidad de esta oracion. Enseñóles à orar mentalmente, declarándoles la excelencia, y necesidad de esta oracion. Enseñóles à orar mentalmente, declarándoles la excelencia, y necesidad de esta oracion.

co-

como debian agradecer al Padre de las misericordias el auernos dado à su Vnigenito por nuestro Reparador, y Maestro, y el amor con que su Magestad nos auia redimido à costa de su Pasion, y muerte; y porque à ellos, que eran sus Apostoles, los auia escogido entre los demás hombres, para su compañía, y fundamentos de su Santa Iglesia. Con estas exortaciones, y enseñanza ilustró la Diuina Madre los coraçones de los onze Apostoles, y de los otros Discipulos, y los feruorizó, y dispuso, para que estuviesen idoneos, y preuenidos à recibir el Espiritu Santo, y sus Diuinos efectos. Y como penetraba sus coraçones, y conocia la condicion, y natural decada vno, à todos se acomodaba, como la necesidad de cada qual pedia, segun su gracia, y espiritu, para que con alegria, consuelo, y fortaleza obrassen las virtudes; y en las exteriores les aduirtió hiziesen humillaciones, postraciones, y otras acciones de culto, y reuerencia, adorando à la Magestad, y grandeza del Altísimo.

50

Todos los dias por la mañana, y tarde iba à pedir la bendicion à los Apostoles. Primero à San Pedro, como Cabeça, luego à San Iuan, y à los demás por sus antigüedades. Al principio se querian retirar todos de hazer esta ceremonia con Maria Santísima: porque la miraban como à Reyna, y Madre de su Maestro Iesus. Mas la prudentísima Señora los obligó, para que todos la bendixessen como Sacerdotes, y Ministros del Altísimo, declarandoles esta suprema dignidad, y el oficio, que por ella les tocaba, la suma reuerencia, y respeto que se les debia. Y como esta competencia venia à ser sobre quien mas se humillaba, era cierto que la Maestra de la humildad auia de quedar vitoriosa, y los Discipulos vencidos, y enseñados con su exemplo. Por otra parte las palabras de Maria Santísima eran tan dulces, ardientes, y eficazes en mouer los coraçones de todos aquellos primeros Fieles, que con vna fuerza Diuina, y suavísima los ilustraba, y reducía à obrar todo lo mas santo, y perfecto de las virtudes. Y reconociendo ellos estos admirables efectos en si mismos los conferian vnos con otros, y admirados, dezian: Verdaderamente en esta pura criatura hallamos la misma enseñanza, doctrina, y consuelo, que nos faltó con la ausencia de su Hijo, y nuestro Maestro. Sus obras, y palabras, sus consejos, y comunicacion

Otros ejercicios espirituales que les enseñó, para disponerlos à recibir el Espiritu Santo.

Todas las mañanas, y tardes pedia la bendicion à los Apostoles.

Como los venció para que se la dicsen.

Palabras que dezian los Apostoles, gozosos, y admirados de hallar en Maria tan viuamente imitada la enseñanza de su Maestro.

lle

54 llena de suavidad, y mansedumbre nos enseña, y obliga,  
 55 como lo sentiamos con nuestro Salvador, quando nos  
 56 hablaba, y viuia con nosotros. Aora se encienden nue-  
 57 tros coraçones con la doctrina, y exortaciones de esta  
 58 admirable criatura, como nos sucedia con las palabras  
 59 de Iesus nuestro Saluador. Sin duda, que como Dios Om-  
 60 nipotente à depositado en la Madre de su Vnigenito la  
 61 sabiduria, y virtud Diuina. Podemos ya enjugar las la-  
 62 grimas, pues para nuestra enseñanza, y consuelo nos de-  
 63 xò tal Madre, y Maestra, y nos concediò tener con noso-  
 64 tros esta viua Arca del Testamento, donde depositò su  
 65 ley, su vara de los prodigios, el Manà dulcissimo para  
 66 nuestra vida, y consuelo.

Ad Hebr. 9. v. 4

§ 1

Quanto pudie-  
 ron dexar es-  
 crito los Apof-  
 toles de la fan-  
 tidad, obras, y  
 doctrina que  
 vierò en la Ma-  
 dre de Dios.

Si los Sagrados Apóstoles, y los demás hijos primitiuos  
 de la Santa Iglesia nos vberan dexado escrito lo que cono-  
 cieron, y alcançaron de la gran Señora Maria Santissima, y  
 de su eminente sabiduria como testigos de vista, lo que la  
 oyeron, hablaron, y comunicaron en tanto tiempo; con es-  
 tos testimonios tuvieramos noticia mas expressa de la fan-  
 tidad, y obras heroycas de la Emperatriz de las alturas; y  
 como en la doctrina, que enseñaba, y en los efectos que o-  
 braba se conocia auerle comunicado su Hijo Santissimo vn  
 linage de virtud Diuina, semejante à la suya; aunque en el  
 Señor estaba como la fuente en su origen, y en su Beatissi-  
 ma Madre estaba como en el arcaduz, ò conducto por don-  
 de se comunicaba, y comunica à todos los mortales. Pero  
 los Apóstoles fueron tan felizes, y dichosos, que bebieron  
 las aguas del Saluador, y de la doctrina de su purissima Ma-  
 dre en su misma fuente, recibendolas por el sentido, como  
 conuenia para el ministerio, y officio que se les encargaba  
 de fundar la Iglesia, y plantar la Fè del Euangelio por todo  
 el Orbe.

§ 2

Psal. 108. v. 8.  
 Fue voluntad  
 Diuina, que se  
 proueyesse el  
 Apostolado, q  
 auia vacado  
 por Iudas, an-  
 tes de la veni-  
 da del Espiri-  
 tu Santo.

Luc. 6. v. 13.  
 Declaròse la  
 Maria à los A-  
 postolos,

Por la traicion, y muerte del infeliz entre los nacidos Iu-  
 das, estaba su Obispado, como dixo David, de vacante, y  
 era necessario que se proueyesse en otro digno el Apostola-  
 do: porque era voluntad del Altissimo, que para la venida  
 del Espiritu Santo estuviessè cumplido el numero de los do-  
 ze, como el Maestro de la vida los auia numerado, quando  
 los eligiò. Este orden del Señor les declarò Maria Santissi-  
 ma à los onze Apóstoles en vna de las platicas, que les ha-  
 zia: y todos admitieron la proposicion, y le suplicaron que

como Madre, y Maestra nombrasse ella al que conociesse  
 por mas digno, y idoneo para el Apostolado. No lo igno-  
 raba la Diuina Señora, porque tenia escritos en su coraçon  
 los nombres de los doze con San Matias, como dixe en el  
 segundo capitulo. Pero con su humilde, y profunda sabi-  
 duria conociò que conuenia remitir aquella diligencia à S.  
 Pedro, para que començasse à exercer en la nueua Iglesia el  
 officio de Pontifice, y Cabeça, como Vicario de Christo su  
 Autor, y Maestro. Ordenòle al Apóstol, que esta eleccion  
 la hiziesse en presencia de todos los Discipulos, y otros Fie-  
 les, para que todos le viesse obrar como suprema Cabeça  
 de la Iglesia. Y así lo hizo San Pedro como lo ordenò la  
 Reyna.

Pidieròle nõ-  
 brasse ella al  
 que conocies-  
 se mas digno.  
 Sup. num. 28.

Ordenò Ma-  
 ria, que la hi-  
 ziesse San Pe-  
 dro, para que  
 començasse à  
 exercer el ofi-  
 cio de Cabe-  
 ça de la Igie-  
 sia en presen-  
 cia de los Fie-  
 les.

§ 3

El modo de esta primera eleccion que se hizo en la Igle-  
 sia refiere San Lucas en el capitulo primero de los hechos  
 Apóstolicos. Dize que en aquellos dias, que fueron entre  
 la Ascension, y venida del Espiritu Santo, el Apóstol San  
 Pedro auiendo juntado los ciento y veinte, que se hallaron  
 tambien à la subida del Señor à los Cielos, les hizo vna pla-  
 tica, en que les declarò, como conuenia, auerse cumplido  
 la profecia de Dauid de la traicion de Iudas, la qual dexò  
 escrita en el Psalmo quarenta; y como auiendo sido elegi-  
 do entre los doze Apóstoles, preuaricò infelizmente, y se  
 hizo caudillo de los que prendieron à Iesus, y del precio,  
 porque le vendiò le quedò por posesion el campo, que se  
 comprò con el, que en la lengua comun llamaban Hazelde-  
 ma; y al fin como indigno de la misericordia Diuina se col-  
 gò à si mismo, y reuentò por medio, derramando sus entra-  
 ñas, como todo era notorio à quantos estaban en Ierusalen;  
 y conuenia fuesse elegido otro en su lugar en el Apostola-  
 do, para testificar la Resurreccion del Saluador, conforme  
 otra profecia del mismo Dauid, y este que auia de ser eligi-  
 do, debia ser alguno de los que auian seguido à Christo  
 su Maestro en la predicacion desde el Bautismo de San  
 Iuan.

Proposicion  
 de S. Pedro  
 para la elec-  
 cion.  
 Act. 1. v. 15.

Psal. 40. v. 10

Psal. 108. v. 8

§ 4

Acabada esta platica, y conuenidos todos los Fieles, en  
 que se hiziesse eleccion del duodezimo Apóstol, se remitiò  
 à San Pedro el modo de la eleccion. Determinò el Apóstol,  
 que de entre los setenta y dos Discipulos se nombrassen dos,  
 que fueron Ioseph llamado el Iusto, y Matias, y entre los  
 dos se sorteasse, y se tuviessè por Apóstol aquel à quien le

Forma de la  
 eleccion.

Act. 1. v. 25.

Seguridad q  
entonces tu-  
vo.

Eleccion de  
San Matias en  
Apostol de  
Christo.

cupiessa la fuerte. Aprobaron todos este modo de elegir, que entonces era muy seguro: porque la virtud Diuina obraba grandes marauillas para fundar la Iglesia. Y escribiendo los nombres de los dos, cada vno en vna cedula con el oficio de Discipulo, y Apostol de Christo, los pusieron en vn vaso que no se viesse, y todos hizieron oracion, pidiendo à Dios eligiessa à quien fuera su Santissima voluntad, pues conocia como Señor los coraçones de todos. Luego San Pedro sacò vna fuerte, en que estava escrito Matias Discipulo, y Apostol de Iesus; y con alegria de todos fue reconocido, y admitido San Matias por legitimo Apostol, y los onze le abraçaron. Y Maria Santissima, que à todo estava presente le pidiò la bendicion, y à su imitacion lo hizieron los demàs Fieles, y todos continuaron la oracion, y ayuno asta la venida del Espiritu Santo.

DOCTRINA QUE ME DIO LA REYNA DEL Cielo Maria Santissima.

55

Deseo de la  
Madre de Di-  
os de la per-  
feccion de su  
Discipula en  
su imitacion.

Alientala à la  
confiança de  
sus fauores.

Radicalz en  
la humildad.  
para recibir-  
los.

Hija mia, admiraste con razon de los ocultos, y soberanos fauores, que recibí de la diestra de mi Hijo, y de la humildad con que los recibia, y agradecia; de la caridad, y atencion, que entre este gozo tenia, à las necesidades de los Apostoles, y Fieles de la Santa Iglesia. Tiempo es ya, carissima, de que en ti cojas el fruto de esta ciencia, ni tu puedes aora entender mas, ni mi deseo en ti se estiendo à menos que à tener vna hija fiel, que me imite con feruor, y vna discipula, que me oyga, y siga con todo el coraçon. Enciende pues la luz de tu viua Fè, con saber que yo soy tan poderosa para fauorecerte, y ayudarte, y fia de mi que lo harè sobre tus deseos, y serè liberal sin escasez en llenarte de grandes bienes. Mas tu para recibirlos, humillate mas que la misma tierra, y toma el vltimo lugar entre las criaturas, pues por ti misma eres mas inutil, que el mas vil, y desechado polbo, y nada tienes mas que la misma miseria, y necesidad. Pondera bien con esta verdad quanta, y qual es contigo la clemencia, y dignacion del Altissimo, y que grado de agradecimiento, y retorno le debes; y si el que paga, aunque sea por entero lo que debe, no tiene de que se gloriarse; tu que no puedes satisfacer por tanta deuda, justo es quedes humillada, pues quedas siempre deudora,

dora, aunque siempre trabajes quanto puedas; pues que serà siendo remisa, y negligente?

56

Con esta prudencia, y atencion conoceràs, como debes imitarme en la Fè viua, en la Esperança cierta, en la Caridad feruorosa, en la humildad profunda, y en el culto, y reuerencia debida à la infinita grandeza del Señor. Y te aduertido de nueuo, que la sagacidad de la Serpiente es vigilantissima contra los mortales, para que no atiendan à la veneracion, y culto, que se debe à su Dios, y con vana ostentacion desprecian esta virtud, y las que en si contiene. En los mundanos, y viciosos introduce vn estultissimo oluido de las verdades Catolicas, para que la Fè Diuina no les proponga el temor, y veneracion que se debe al muy Alto; y en esto los haze muy semejantes à los Paganos, que no conocen la verdadera Diuinidad. A otros, que desean la virtud, y hazen algunas obras buenas, les causa el enemigo vna tibieza, y negligencia peligrosa, con que pasan inadvertidos de lo que pierden, por faltarles el feruor. A los que tratan de mas perfeccion, los pretende este Dragon enganar con vna grollera confiança, para que con los fauores que reciben, ò con la clemencia que conocen, se juzguen por muy familiares con el Señor, y se descuyden en la humilde veneracion, y temor con que an de estar en presencia de tanta Magestad, ante quien tiemblan las potestades del Cielo, como la Santa Iglesia se lo enseña. Y porque en otras ocasiones te è amonestado, y aduertido deste peligro, basta aora acordartelo.

57

Pero de tal manera quiero que seas fiel, y puntual en exercitar esta doctrina, que en todas tus acciones exteriores, sin afectacion, ni estremos la confieses, y practiques, para que con exemplo, y palabras enseñes à todos los que te trataren el temor santo, y veneracion que las criaturas deben al Criador. Especialmente quiero, que à tus Religiosas les aduertas, y enseñes esta ciencia, para que no ignoren la humildad, y reuerencia con que an de tratar con Dios. Y la mas eficaz enseñanza, serà en ti el exemplo en las obras de obligacion: porque estas, ni las debes ocultar, ni omitirlas por temor de la vanidad. Esta obligacion es mayor en el que gouierna à otros, que es deuda del officio exortar, mouer, y encaminar à los subditos en el temor santo del Señor, y esto se haze mas eficazmente con el ejemplo,

Virtudes, en  
que quiere la  
imite.

Sagacidad de  
el Demonio en  
apartar à los  
mortales de la  
veneracion, y  
culto à Dios.

Como aparta  
à los munda-  
nos.

Como à los q  
desean la vir-  
tud.

Como à los q  
tratan de per-  
feccion.

In Praef. Miss.

Exortaciõ al  
exercicio, y  
enseñança de  
tratar à Dios  
con veneraciõ  
y temor Santo.

Obligaciõ al  
exercicio de  
esta doctrina en  
los q gouier-  
nan.

Veneracion à los Sacerdotes.

Peticiones por las necesidades de los proximos.

plo, que con las palabras. En particular las amonesta à la veneracion, que an de tener à los Sacerdotes, como vngidos, y Christos del Señor. Y tu à imitacion mia, pideles siempre la bendicion, quando llegares à oirles, y te despidieres de ellos. Y quando mas fauorecida te veas de la Diuina dignacion, buelue tambien los ojos à las necesidades, y aflicciones de tus proximos, y al peligro de los pecadores, y pide por todos con viua Fè, y confiança, que no es legitimo amor con Dios, si solo con gozar se contenta, y se oluida de sus hermanos. Aquel sumo bien, que conoces, y participas, as de solicitar, y pedir se comunique à todos, pues à nadie excluye, y todos necesitan de su comunicacion, y auxilio Diuino. En mi caridad conoces, lo que debes imitar en todo.

CAPITULO V.

LA VENIDA DEL ESPIRITU SANTO

sobre los Apostoles, y otros Fieles; vióle Maria Santissima intuitivamente; y otros oculcissimos Misterios, y secretos, que sucedieron entonces.

58

Ioan. 14. v. 26

Vnion de caridad, q auia en todos los Apostoles, y Fieles, q estaban en el Cenaculo aguardando la venida del Espiritu Santo.

EN compañia de la gran Reyna del Cielo perseveraban alegres los doze Apostoles con los demás Discipulos, y Fieles, aguardando en el Cenaculo la promessa del Salvador, confirmada por la Madre Santissima, de que les embiaria de las alturas al Espiritu Consolador, que les enseñaria, y administraria todas las cosas, que en su doctrina auian oido. Estaban todos vnanimos, y tan conformes en la caridad, que en todos aquellos dias ninguno tuvo pensamiento, afecto, ni ademàn contrario de los otros. Vno mismo era el coraçon, y alma de todos en el sentir, y obrar. Y aunque se ofreció la eleccion de San Matias, no interuino entre todos estos nuevos hijos de la Iglesia vn ademàn, ni menor mouimiento de discordia; con ser esta ocasion, en la que los diferentes dictámenes arrastran la voluntad para discordar aun los mas atentos: porque todos lo son, para seguir cada vno su parecer, y no reducirse al ageno. Pero entre aquella Santa Congregacion no tuvo entrada la discordia; porque los vnó la oracion, el ayuno, y el estar todos esperando la visita del Espiritu Santo, que sobre cera.

Medios desta vnion.

çones encontrados, y discordes no puede tener asiento. Y para q se vea quã poderosa fue esta vnion de caridad, no solo en disponerlos para recibir el Espiritu Sãto, sino tambien para vencer à los Demonios, y auentarlos; aduerto q desde el infierno, donde estaban aterrados despues de la muerte de nuestro Saluador Iesus, desde alli sintierõ nueva opresion, y terror, con las virtudes de los que estaban en el Cenaculo: aunque no las conocieron en particular, sintieron, que de alli les resultaba aquella nueva fuerza, que los acobardaba; y juzgaron que se destruia su imperio con lo que aquellos Discipulos de Christo començaban à obrar en el mundo con su doctrina, y exemplo.

Por ella, y las virtudes de los que estaban en el Cenaculo sintierõ en el infierno no los Demonios nueva opresion, y terror.

59

La Reyna de los Angeles Maria Santissima, con la plenitud de sabiduria, y gracia, conoció el tiempo, y la hora determinada por la Diuina voluntad, para embiar al Espiritu Santo sobre el Colegio Apostolico. Como se cumpliesen los dias de Pentecostes, que fueron cinquenta dias despues de la Resurreccion del Señor, y nuestro Redentor; vió la Beatissima Madre, como en el Cielo la humanidad de la persona del Verbo proponia al Eterno Padre la promessa, que el mismo Saluador dexaba hecha en el mundo à sus Apostoles, de embiarles al Diuino Espiritu consolador, y que se cumpliera el tiempo determinado por su infinita sabiduria, para hazer este fauor à la Santa Iglesia, para plantar en ella la Fè, que el mismo Hijo auia ordenado, y los dones que le auia merecido. Propuso su Magestad tambien los meritos, que en la carne mortal auia adquirido con su Santissima vida, Passion, y muerte, y los Misterios que auia obrado para remedio del linage humano, y que era su Medianero, Abogado, y intercessor entre el Eterno Padre, y los hombres, y que entre ellos viuia su dulcissima Madre, en quien las Diuinas personas se complacian. Pidió tambien su Magestad viniese el Espiritu Santo al mundo en forma visible, à mãs de la gracia, y dones inuisibles; porque assi conuenia, para honrar la ley del Euangelio à vista de el mundo, para confortar, y alentar mãs à los Apostoles, y Fieles, que auian de predicar la palabra Diuina, para causar terror en los enemigos del mismo Señor, que en su vida le auian perseguido, y despreciado asta la muerte de Cruz.

Conoció Maria el tiempo, y hora de la venida del Espiritu Santo. Act. 2. v. 1.

Peticion de Christo por la execucion de la venida del Espiritu Santo. Ioan. 14. v. 26

Pidió tambien viniese en forma visible; y porque razones.

60

Esta peticion, que hizo nuestro Redentor en el Cielo, acom-



Acopañò Maria desde el Cenaculo esta peticion, que hazia su Hijo en el Cielo.

Conociò Maria el despacho de la peticion de su Hijo.

Declarase la mision del Espiritu Santo por el Padre, y el Hijo.

\* Vease la Nota II.

acompañò su Madre Satisfisima desde la tierra en la forma q̄ à la piadosa Madre de los Fieles conuenia. Y estando cõ profunda humildad postrada en tierra en forma de Cruz, conociò como en el Confistorio de la Beatissima Trinidad se admitia la peticion del Salvador del mundo, y que para despacharla, y executarla (à nuestro modo de entender) las dos personas del Padre, y del Hijo, como principio de quien procede el Espiritu Santo, ordenabã la mision actiua de la tercera persona, porque à las dos se les atribuye el embiar la que procede de entrambos, y la tercera persona del Espiritu Santo aceptaba la mision passiua, y admitia venir al mundo. Y aunque todas estas personas Diuinas, y sus operaciones son de vna misma voluntad infinita, y eterna sin desigualdad alguna; pero las mismas potencias, q̄ en todas personas son indiuisas, y iguales, tienen vnas operaciones *ad intra* en vna persona, q̄ no las tienè en otra; y asì el entèdimento en el Padre \* engendra, y no en el Hijo, porq̄ es engèdrado, y la voluntad en el Padre, y en el Hijo espira, y no en el Espiritu Santo, que es espirado. Por esta razon al Padre, y al Hijo se les atribuye embiar, como principio actiuo, al Espiritu Sãto *ad extra*, y à èl se le atribuye el ser embiado como passiuamente.

61

Preuino Maria à los Discipulos el dia de Pentecostes por la mañana.

Act. 1. v. 15. Venida del Espiritu Santo.

Act. 2. v. 2.

Ibid. v. 3.

Precediendo las peticiones dichas, el dia de Pentecostes por la mañana la prudentissima Reyna preuino à los Apostoles, à los demàs Discipulos, y mugeres Santas (q̄ todas erã ciento y veinte personas) para que orassen, y esperassen con mayor feruor; porque muy presto serã visitados de las alturas con el Diuino Espiritu. Y estando asì orãdo todos jutos con la Celestial Señora, à la hora de Tercia se oyò en el ayre vn gran sonido de vn espantoso tronido, y vn viento, ò espiritu vehemente con grande resplandor, como de relampago, y de fuego, y todo se encaminò à la casa del Cenaculo, llenandola de luz, y derramandose aquel Diuino fuego sobre toda aquella Santa Congregacion. Aparecierõ sobre la cabeça de cada vno de los 120. vnas lenguas del mismo fuego, en q̄ venia el Espiritu Sãto, llenandolos à todos, y à cada vno de Diuinas influècias, y dones soberanos, causando à vn mismo tiempo muy diferentes, y cõtrarios efectos en el Cenaculo, y en todo Ierusalen, segun la diuersidad de sujetos.

62

En Maria Santissima fueron Diuinos, y admirables para los Cortefanos del Cielo, que los demàs somos muy inferiores

rio-

rios para entenderlos, y explicarlos. Quedò la purissima Señora transformada, y eleuada toda en el mismo Altissimo Dios: porque viò intuitiuamente, y con claridad al Espiritu Santo, y por algun espacio (aunque de passo) gozò de la vision Beatifica de la Diuinidad. Y de sus dones, y efectos recibì sola ella mas que todo el resto de los Santos. Y su gloria, por aquel tiempo, excediò à la de los Angeles, y Bienaveturados. Y sola ella diò mas gloria, alabãça, y agradecimiento, q̄ todos ellos jutos, por el beneficio de auer embiado el Señor à su Diuino Espiritu sobre la Santa Iglesia, empeñandose para embiarle muchas vezes, y gouernarla cõ su asistencia asta el fin del mundo. Y de las obras, que sola Maria Santissima hizo en esta ocasion, se cõplaciò, y agradò la Beatissima Trinidad de manera, que se diò su Magestad como por pagado, y satisfecho de este fauor, q̄ hizo al mundo: y no solo por satisfecho, pero hizo, como si se hallàra obligado por tener à esta vnica criatura, que el Padre miraba como hija, y el Hijo como Madre, y el Espiritu Sãto como à Esposa, à quien (à nuestro modo de entender) debia visitar, y enriquecer, despues de auerla eligido para tan alta dignidad. Renouaronse en la digna, y feliz Esposa todos los dones, y gracias del Espiritu Santo con nuevos efectos, y operaciones, que no caben en nuestra capacidad.

63

Los Apostoles (como dize San Lucas) fueron tambien llenos, y repletos del Espiritu Santo; porque recibieron admirables aumentos de la gracia justificante en grado muy leuantado; y solos ellos doze fueron confirmados en esta gracia, para no perderla. Respectiuamente se les infundieron habitos de los siete dones, Sabiduria, Entendimiento, Ciencia, Piedad, Cõsejo, Fortaleza, y Temor, todos en grado conuenientissimo. En este beneficio tan grandioso, y admirable, como nueuo en el mundo, quedarõ los doze Apostoles eleuados, y renouados para ser idoneos Ministros del nueuo Testamento, y Fundadores de la Iglesia Euangelica en todo el mundo: porque esta nueua gracia, y dones les comunicaron vna virtud Diuina, que con eficaz, y suaua fuerza los inclinaba à lo mas heroyco de todas las virtudes, y à lo supremo de la santidad. Con esta fuerza oraban, y obraban pronta, y facilmente todas las cosas por arduas, y dificiles que fuesen; y esto no con tristeza, y por violenta necesidad, sino con gozo, y alegria.

Efectos q̄ hizo el Espiritu Sãto en la Madre de Dios en esta venida.

Viòlo intuitiuamente.

Quanto agradeciò, y glorificò al Señor por este beneficio de la Iglesia.

Como se le renouarò los dones, y gracias de el Espiritu Santo.

Act. 2. v. 4. Efectos q̄ hizo en los Apostoles.

Solos ellos fueron confirmados en gracia.

2. Cor. 3. v. 6.

2. Cor. 9. v. 7.

F 2

En

64

Efectos q hizo en los demás Discipulos.

Entre los Apóstoles fueron auentajados en los dones San Pedro, y San Iuan; y porque.

Act. 2. v. 2. Fue llena la casa del Cenaculo de admirable luz, y resplandor.

Efectos q hizo en los moradores de Ierusalen.

Dispuso à los que se compadecieron en la Pasion de Christo; para admitirla doctrina de los Apóstoles.

65

Castigos que hizo en los enemigos de Christo.

Turbaronse, y atemorizaronse todos.

En todos los demás Discipulos, y otros Fieles, que recibieron el Espiritu Sato en el Cenaculo, obrò el Altísimo los mismos efectos, con proporcion, y respectiuamente, saluo q no fueron cõfirmados en gracia como los Apóstoles; mas segun la disposicion de cada vno se les comunicò la gracia, y dones, con mas, ò menos abundancia, para el ministerio que les tocaba en la Sata Iglesia. La misma proporciõ se guardò en los Apóstoles; pero S. Pedro, y S. Iuan señaladamete fueron auentajados en estos dones, por los mas altos officios que teniã; el vno de gouernar la Iglesia como Cabeça; y el otro de asistir, y seruir à su Reyna, y Señora de Cielo, y tierra Maria Santísima. El Texto sagrado de S. Lucas dize: que el Espiritu Santo llenò toda la casa, donde estaba aquella feliz Congregacion, no solo porque todos en ella quedarõ llenos del Diuino Espiritu, y de sus inefables dones, sino porque la misma casa fue llena de admirable luz, y resplandor. Esta plenitud de marauillas, y prodigios redundò, y se comunicò à otros fuera del Cenaculo: porque obrò tambien diuersos, y varios efectos el Espiritu Santo en los moradores, y vezinos de Ierusalen. Todos aquellos que con alguna piedad se compadecieron de nuestro Salvador, y Redentor Iesus en su Pasion, y muerte, doliendose de sus acruisimos tormentos, y reuerenciando su venerable persona, fueron visitados en lo interior con nueva luz, y gracia, que los dispuso para admitir despues la doctrina de los Apóstoles. Y los q se cõuertieron con el primer Sermon de S. Pedro eran muchos de estos, à quien su compasion, y pena de la muerte del Señor les començò à grangear tanta dicha como esta. Otros justos que estaban en Ierusalen fuera del Cenaculo, recibieron tambien grande consolacion interior, con que se mouieron, y dispusieron; y assi obrò en ellos el Espiritu Santo nuevos efectos de gracia, respectiuamente en cada vno.

No son menos admirables, aunque mas ocultos otros efectos muy contrarios à los que è dicho, que el mismo Espiritu Diuino obrò este dia en Ierusalen. Sucediò pues, que con el espantoso trueno, y vehemente commocion del ayre, y relampagos, en que vino el Espiritu Santo, turbò, y atemorizò à todos los moradores de la Ciudad enemigos del Señor, respectiuamente cada vno, segun su maldad, y perfidia. Señalòse este castigo con todos quantos fueron actores, y cõcurrieron en la muerte de nuestro Salvador, particularizãdole,

dose, y ayrandose en malicia, y rabia. Todos estos cayeron en tierra por tres horas, dando en ella de cerebro. Y los que açotaron à su Magestad, murierõ luego todos ahogados de su propia sangre, que del golpe se les mouiò, y traívenò asta sufocarlos por la que con tanta impiedad derramaron. El atreuidò que diò la bofetada à su Magestad Diuina no solo mauriò repentinamente, sino q fue lançado en el infierno en alma, y cuerpo. Otros de los Iudios, aunq no murieron, quedaron castigados con intensos dolores, y algunas enfermedades abominables, que con la sangre de Christo, de que se cargaron, an passado à sus descendientes, y aun perseverã oy entre ellos, y los hazè inmundísimos, y horribles. Este castigo fue notorio en Ierusalen: aunque los Pontifices, y Fariseos pusieron gran diligencia en desmètirlo, como lo hizieron en la Resurreccion del Salvador. Pero como esto no era tan importante, no lo escribierõ los Apóstoles, ni Euangelistas, y la confusion de la Ciudad, y la multitud lo oluidò luego.

66

Passò tambien el castigo, y el temor asta el infierno, donde los Demonios le sintieron con nueva confusion, y opresion, que les durò tres dias, como à los Iudios, estar en tierra tres horas. Y en aquellos dias estuvieron Luzifer, y sus Demonios dando formidables ahullidos, con que todos los condenados recibieron nueva pena, y aterramiento de confusísimo dolor. O espiritu inefable, y poderoso! La Iglesia Santa os llama dedo de Dios: porque procedeis del Padre, y del Hijo, como el dedo del braço, y del cuerpo; pero en esta ocasion se me à manifestado, que teneis el mismo poder infinito con el Padre, y con el Hijo. En vn mismo tiempo con vuestra Real presencia se mouieron Cielo, y tierra con efectos tan disimiles en todos sus moradores; pero muy semejantes à los que sucederàn el dia del juicio. A los Santos, y à los justos llenasteis de vuestra gracia, dones, y consolacion inefable, y à los impios, y soberuios castigasteis, y llenasteis de confusion, y penas. Verdaderamete veo aqui cumplido lo que dixisteis por Dauid: Que sois Dios

67

Entiendan pues los insipientes del mundo, y sepan los estu-

Los que se señalaron en su muerte cayeron de cerebro por tres horas.

Los que açotaron à Christo murieron sufocados cõ la sangre propia.

El que le diò labofetada fue lançado en el infierno en cuerpo, y alma.

Enfermedades abominables con que quedaron los otros, y durã en sus descendientes.

Terror, y opresion, que causò à los Demonios por tres dias.

Confesion de alabança al Espiritu Santo, por tan admirables obras.

Psal. 93. v. 1.

Psal. 93. v. 11.

Razon de los  
diferfos efec-  
tos de gracia,  
y de castigo,  
que hizo el Es-  
piritu Sãto en  
su venida.

Isai. 53. v. 7.

Especial razõ  
de baxar el Es-  
piritu Santo à  
visitar à Ma-  
ria.  
Gen. 2. v. 24.  
Ad Eph. 5. v.  
32.

tultos de la tierra, que conoce el Altissimo los pensamien-  
tos vanos de los hombres; y que si con los justos es liberal,  
y suauissimo, con los impios, y malos es rigido, y justicie-  
ro para su castigo. Tocabale al Espiritu Sãto hazer lo vno,  
y lo otro en esta ocasion: porque procedia del Verbo, que  
se humanò por los hombres, y muriò para redimirlos, y pa-  
decìò tantos oprobrios, y tormentos sin abrir su boca, ni  
dar retribucion de estas deshonras, y desprecios. Y baxan-  
do al mundo el Espiritu Santo, era justo que boluiera por  
la honra del mismo Verbo humanado; y aunque no casti-  
gàra à todos sus enemigos, pero en el castigo de los mas im-  
pios quedara señalado el que merecian todos los que con  
dura perfidia le auian despreciado, si con darles lugar, no  
se reducian à la verdad con verdadera penitencia. A los po-  
cos que auian admitido al Verbo humanado, siguiendole,  
y oyendole como à Redentor, y Maestro, y à los que auian  
de predicar su Fè, y doctrina, era justo premiarlos, y dis-  
ponerlos con faouores proporcionados para el ministerio de  
plantar la Iglesia, y ley Euangelica. A Maria Santissima era  
como debido visitarla el Espiritu Santo. El Apostol dixo,  
que dexar el hombre à su Padre, y Madre, y vnirse con su  
Esposa (como lo auia dicho Moyfes) era gran Sacramento  
entre Christo, y la Iglesia, por quien descendìò del seno del  
Padre, para vnirse con ella en la humanidad que recibìò.  
Pues si Christo baxò del Cielo por estar con su Esposa la  
Iglesia, consiguiendo parecia, que baxasse el Espiritu San-  
to por Maria Santissima, no menos Esposa suya, que Chris-  
to de la Iglesia, y no la amaba menos, que el Verbo huma-  
nado à la Iglesia.

**DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN REYNA**  
*del Cielo, y Señora nuestra.*

68

Quanto debè  
los hombres  
agradecer el  
beneficio de  
auerles embia-  
do el Padre al  
Espiritu San-  
to despues q  
les diò al Hi-  
jo.  
Iuan. 3. v. 16.

**H**Ija mia, poco atentos, y agradecidos son los hijos de  
la Iglesia al beneficio que les hizo el Altissimo em-  
biando à ella al Espiritu Santo, despues de auer em-  
biado à su Hijo por Maestro, y Redentor de los hombres.  
Tanta fue la dileccion, con que los quiso amar, y atraer à  
si, que para hazerlos participantes de sus Diuinas perfec-  
ciones, embiò primero al Hijo, que es la Sabiduria, y des-  
pues al Espiritu Santo, que es su mismo amor, para que de

estos atributos fuesen enriquecidos en el modo que todos  
eran capaces de recibirlos. Y aunque vino el Diuino Espi-  
ritu en la primera vez sobre los Apostoles, y los demàs, que  
con ellos estaban; pero en aquella venida diò prendas, y  
testimonio, de que haria el mismo fauor à los demàs hijos  
de la Iglesia, de la luz, y del Euangelio, comunicando à to-  
dos sus dones, si todos se dispusieren para recibirlos. En Fè  
de esta verdad venia el mismo Espiritu Santo sobre muchos  
de los creyentes, en forma, ò en efectos visibles; porque  
eran verdaderamente Fieles seruos, humildes, sencillos, de  
coraçõ limpio, y aparejados para recibirle. Y tambien ao-  
ra viene en muchas almas justas, aunque no con señales tan  
manifiestas como entonces; porque no es necesario, ni con-  
ueniente. Los efectos, y dones interiores todos son de vna  
misma condicion segun la disposicion, y grado de cada vno,  
que los recibe.

**69** Dichosa es la alma que anela, y suspira por alcanzar es-  
te beneficio, y participar de este Diuino fuego, que encien-  
de, ilustra, y consume todo lo terreno, y carnal, y purifi-  
candola, la leuanta à nueuo ser por la vnion, y participa-  
cion del mismo Dios. Esta felicidad, hija mia, deseo para ti  
como verdadera, y amorosa Madre; y para que la configas  
con plenitud, te amonesto de nueuo prepares tu coraçõ,  
trabajando por conseruar en èl vna inuolable tranquili-  
dad, y paz en todo lo que te sucediere. Quiere la Diuina  
clemencia leuantarte à vna habitacion muy alta, y segura,  
donde tengan termino las tormentas de tu espiritu, y no  
alcancen las baterias del mundo, ni del infierno, donde en  
tu reposo descanse el Altissimo, y halle en ti digna mora-  
da, y Templo de su gloria. No te faltarán acometimientos,  
y tentaciones del Dragon, y todas con suma astucia. Viue  
preuenida, para que ni te turbes, ni admitas desafiosiego  
en lo interior de tu alma. Guarda tu tesoro en tu secreto, y  
goza de las delicias del Señor, de los efectos dulces de su  
casto amor, de las influencias de su ciencia, pues en esto te à  
eligido, y señalado entre muchas generaciones, alargando  
su mano liberalissima contigo.

70

Considera pues tu vocacion, y asseguarate que de nueuo  
te ofrece el Altissimo la participacion, y comunicacion de  
su Diuino Espiritu, y sus dones. Pero adierte que quando  
los concede, no quita la libertad de la voluntad, porque

En la venida  
visible del Es-  
piritu Santo,  
diò prendas de  
q vendria in-  
uisible con los  
mismos efec-  
tos interiores  
à los Fieles q  
se dispusieren  
para recibir-  
lo.

Act. 8. v. 17.  
E. cap. 10. v.  
44. E. cap. 11.  
v. 15.

Llama la Ma-  
dre de Dios à  
su Discipula à  
la alta partici-  
pacion del Di-  
uino Espiritu,  
y sus dones.

Como à de  
cooperar la  
voluntad hu-  
mana librenè-  
te con los do-  
nes del Espi-  
ritu Santo.

siem-

siempre dexa en su mano el hazer eleccion del bien, y del mal à su alvedrio; y assi te conuiene, que en confiança del fauor Diuino, tomes eficaz resolucion de imitarme en todas las obras, q̄ de mi vida conoces, y no impedir los efectos, y virtud de los dones del Espiritu Santo. Y para que mejor entiendas esta doctrina, te dirè la practica de todos siete.

71

Mocion del don de Sabiduria; y como se à de cooperar con ella.

Mocion del don de Entendimiento; y como se à de cooperar con ella.

Matth. 6. v. 24.

Don de Fortaleza, y como se à de obrar con él.

72

Mocion del don de Ciencia.

El primero, que es la *Sabiduria*, administra el conocimiento, y gusto de las cosas Diuinas, para mouer el cordial amor, que en ellas debes exercitar, codiciando, y apeteciendo en todo lo bueno, lo mejor, y mas perfecto, y agradable al Señor. A esta mocion as de concurrir entregandote toda al beneplacito de la Diuina voluntad, y despreciando quanto te puede impedir por mas amable que sea para la voluntad, y deseable al apetito. A esto ayuda el don de el *Entendimiento*, que es el segundo, dando vna especial luz, para penetrar profundamente el objeto, representado al entendimiento. Con esta inteligencia as de cooperar, y concurrir, diuertiendo, y apartando la atencion, y discurso de otras noticias bastardas, y peregrinas, que el Demonio por si, y por medio de otras criaturas ofrece, para distraer el entendimiento, y que no penetre bien la verdad de las cosas Diuinas. Esto le embaraça mucho: porque son incompatibles estas dos inteligencias; y porque la capacidad humana es corta, y partida en muchas cosas comprehende menos, y atiende menos à cada vna, que si atendiera à sola ella. En esto se experimenta la verdad del Euangelio, que ninguno puede seruir à dos Señores. Y quando atenta toda el alma à la inteligencia del bien, le penetra, es necessaria la *Fortaleza*, que es el tercero don para executar con resolucion todo lo que el entendimiento à conocido por mas santo, perfecto, y agradable al Señor. Y las dificultades, ò impedimentos que se ofrecieren, para hazerlo, se an de vencer con fortaleza, exponiéndose la criatura à padecer qualquier trabajo, y pena, por no priuarse del verdadero, y sumo bien que conoce.

Mas porque muchas vezes sucede, que con la natural ignorancia, y dubiedad, junto con la tentacion, no alcanza la criatura las conclusiones, ò consequencias de la verdad Diuina que à conocido, y con esto se embaraça para obrar lo mejor, entre los arbitrios que ofrece la prudencia de la

car-

carne, sirue para esto el don de *Ciencia*, que es el quarto; y dà luz para inferir vnas cosas buenas de otras, y enseña lo mas cierto, y seguro, y à declararse en ello, si fuere menester. A este se llega el don de la *Piedad*, que es el quinto, y inclina al alma con fuerte suauidad à todo lo que verdaderamente es agrado, y seruicio del Señor, y beneficio espiritual de la criatura, à que lo execute, no con alguna passion natural, sino con motiuo santo, perfecto, y virtuoso. Para que en todo se gouerne con alta prudencia, sirue el sexto don de *Consejo*, que encamina la razon para obrar con acierto, y sin temeridad, pesando los medios, y consiliando para si, y para otros con discrecion, para elegir los medios mas proporcionados à los fines honestos, y santos. A todos estos dones se sigue el vltimo del *Temor*, que los guarda, y sella todos. Este don inclina al coraçon, para que huya, y se recatè de todo lo imperfecto, peligroso, y disonante à las virtudes, y perfeccion del alma; y assi le viene à seruir de muro, que la defiende. Es necessario entender la materia, y modo de este temor santo, para que no exceda en el la criatura, ni tema donde no ay que temer, como à ti tantas vezes te à sucedido, por la astucia de la serpiente, que à buelta del temor santo, te à procurado introducir el temor desordenado de los mismos beneficios del Señor. Mas con esta doctrina quedaràs aduertida como as de practicar los dones del Altissimo, y auenirte con ellos. Y te aduerto, y amonesto, que la ciencia de temer es propio efecto de los fauores, que Dios comunica, y le dà al alma, con suauidad, dulçura, paz, y tranquilidad, para que sepa estimar, y apreciar el don (que ninguno ay pequeño de la mano del Altissimo) y porque el temor no impida à conocer bien el fauor de su poderosa mano; y para que este temor la encamine à agradecerle con todas sus fuerzas, y humillarse asta el poluo. Conociendo tu estas verdades sin engaño, y quitando la cobardia del temor seruil, quedarà el filial, y con el como Norte nauegaràs segura en este valle de lagrimas.

(\* \* \*)

Mocion del dō de Piedad.

Mocion del don de Consejo.

Mocion, y efectos del don de Temor.

Como se à de discernir el temor santo del temor delor denado.

## CAPITULO VI.

## SALIERON DEL CENACULO LOS

*Apostoles à predicar à la multitud que concurrió; como les hablaron en varias lenguas; conuirtieronse aquel dia casi tres mil; y lo que hizo Maria Santissima en esta ocasion.*

73 Razon de cómo concurrir tanta gente à la casa del Cenaculo despues de la venida del Espíritu Santo. Act. 2. v. 5.

**C**ON las señas tan visibles, y notorias, que descendió el Espíritu Santo sobre los Apostoles, se commonió toda la Ciudad de Ierusalen con sus moradores, admirados de la nouedad nunca vista; y corriendo la voz de lo que se auia visto sobre la casa del Cenaculo, concurrió à ella toda la multitud del pueblo, para saber el suceso. Celebrabase aquel dia vna de las fiestas, ò Pascuas de los Hebreos; y así por esto, como por especial dispensacion del Cielo estaba la Ciudad llena de forasteros, y estrangeros de todas las Naciones del mundo, à quienes el Altissimo queria hazer manifesta aquella nueua marauilla, y los principios con que començaba à predicarse, y dilatarse la nueua ley de gracia, que el Verbo humanado nuestro Redentor, y Maestro auia ordenado para la salud de los hombres.

74 Pidieron los Apostoles licencia à la Madre de Dios para salir à predicarles.

Fervoroso esfuerzo con que començaron à predicar.

Admiracion de las gentes, que auian concurrido, oyéndolos hablar cada vno en su lengua. Act. 2. v. 7.

Los Sagrados Apostoles, que con la plenitud de los dones del Espíritu Santo estaban inflamados en caridad, sabiendo que la Ciudad de Ierusalen concurría à las puertas del Cenaculo, pidieron licencia à su Reyna, y Maestra para salir à predicarles; porque tanta gracia no podia estar vn punto ociosa, sin redundar en beneficio de las almas, y nueua gloria del Autor. Salieron todos de la casa del Cenaculo, y puestos à vista de toda la multitud començaron à predicar los Misterios de la Fè, y salud eterna. Y como asta aquella hora auian estado encogidos, y retirados, y entonces salieron con tan impensado esfuerzo, y sus palabras salian de sus bocas como rayos de nueua luz, y fuego, que penetraban los oyentes, quedaron todos admirados, y como atonitos de tan peregrina nouedad, nunca vista, ni oida en el mundo. Mirauanse vnos à otros, y con asombro se preguntaban, y dezian: Que es esto que vemos? Por ventura todos estos que nos hablan no son Galileos? Pues como los

oímos cada vno en nuestra propia lengua en que nacimos? Los Iudios, y Profelitos, los Romanos, Latinos, Griegos, Cretenfes, Arabes, Partos, Medos, y todos los demás de diuerfas partes del mundo los oímos hablar, y entendemos en nuestras lenguas. O grandezas de Dios! Que admirable es en sus obras.

75 Esta marauilla, de que todas las Naciones de tan diuerfas lenguas como estaban en Ierusalen oyessen hablar à los Apostoles cada Nacion en su lengua, les causò grande asombro, junto cò la doctrina que predicaban. Pero aduerto que si bien cada vno de los Apostoles con la plenitud de ciencia, y dones que recibieron gratuitos, quedaron sabios, y capaces para hablar en todas léguas de las Naciones, porque así fue necesario para predicarles el Euangelio; pero en esta ocasion no hablaron mas \* de en lengua de Palestina, y hablando ellos, y articulando sola esta, eran entendidos de todas las Naciones, como si à cada vno le hablaran en su lengua propia. Demanera que la voz de cada vno de los Apostoles, que el articulaba en lengua Hebrea, llegaba à los oídos de los oyentes en la lengua propia de su nacion. Y este fue el milagro, que hizo Dios entonces, para que mejor fuesen entendidos, y admitidos de tan diuerfas gentes. Y la razon fue, porque no repetia el Misterio, que predicaba San Pedro, en cada lengua de los que allí estaban oyendole. Sola vna vez le predicaba, y aquella oían, y entendian todos, cada qual en su lengua propia, y lo mismo sucedia à los demás Apostoles. Porque si cada vno hablara en la lengua del que le oía, era necesario repitiesse, por lo menos diez y siete vezes, las palabras, para otras tantas Naciones, que refiere San Lucas estaban en el auditorio, y cada vno entendia su lengua materna; y en esto se gastaria mas tiempo de lo que se colige del Texto Sagrado; y fuera gran confusion, y molestia repetir tantas vezes lo mismo, ò hablar à vn tiempo tantas lenguas cada vno, ni el milagro fuera para nosotros tan inteligible, como el que è declarado.

76 Las Naciones, que oían à los Apostoles, no entendieron la marauilla, aunque se admiraron de oír cada vno su idioma natiuo, y propio. Y lo que el Texto de San Lucas dize, que los Apostoles començaron à hablar en varias lenguas, es porque al punto las entendieron, y hablaron luego en ellas

Cada vno de los Apostoles recibió dō de hablar todas las lenguas.

En esta ocasion solo hablaban la lengua de Palestina, y cada vno de los oyentes oía su lengua propia. \*Vease la Nota III.

Razon de este milagro, que hizo Dios entonces.

Act. 2. v. 9.

Declarase cómo començaron à hablar è varias léguas. Act. 2. v. 4.

*Infra num. 83.*

Diversos efectos que hizo esta maravillosa predicación en los oyentes.

ellas ( como dirè adelante ) y pudieron hablarlas : porque aquel dia los que vinieron al Cenaculo los oyeron predicar cada Nacion en su lengua. Pero la nouedad , y admiracion causò en los oyentes diuersos efectos, diuidiendose en contrarios pareceres, segun la disposicion de cada vno. Los que piadosamente oian à los Apostoles, entendian mucho de la Diuinidad, y Redencion humana , de que hablaban altissima, y feruorosamente, y con la fuerza de sus palabras eran despertados, y mouidos en viuos deseos de conocer la verdad, y con la Diuina luz eran ilustrados, y compungidos para llorar sus pecados, y pedir misericordia de ellos, y con lagrimas aclamaban à los Apostoles, y les dezian les enseñassen lo que debian hazer para alcançar la vida eterna. Otros que eran duros de coraçon se indignaban con los Apostoles, quedando ayunos de las grandezas Diuinas, que hablaban, y predicaban, y en lugar de admitirlas, los llamaban noueleros, y azañeros. Y muchos de los Iudios mas impios en su perfidia, y embidia, daban mas rigida censura à los Apostoles, atribuyendoles que estaban embriagados, y sin juicio. Y algunos de estos eran de los que auian buuelto en si de la caída que dieron con el trueno, que causò el Espiritu Santo: porque se leuataron mas obstinados, y rebeldes contra Dios.

77

Sermon de S. Pedro contra las calumnias de los perfidos.

*Act. 2. v. 14.**Joel. 2. v. 28.**Ibid. v. 22.*

Para conuencer esta blasfemia, tomò la mano el Apostol San Pedro como Cabeça de la Iglesia, y hablando en mas alta voz les dixo: Varones que sois Iudios, y los que viuis en Ierusalen, oid mis palabras, y sea notorio à todos vosotros, como estos que estàn conmigo no estàn embriagados del vino, como vosotros quereis imaginar, pues aun no es passada la hora de medio dia, quando los hombres suelen cometer este desorden. Pero sabed todos, que se à cumplido en ellos lo que tiene Dios prometido por el Profeta Joel, quando dixo: Sucederà en los futuros tiempos, que yo derramarè mi Espiritu sobre toda carne, y profetizaràn vuestros hijos, y vuestras hijas: y los jobenes, y ancianos tendràn visiones, y sueños Diuinos. Y darè mi Espiritu à mis sieruos, y sieruas: y harè prodigios en el Cielo, y maravillas en la tierra, antes que venga el dia del Señor grande, y manifesto. Y el que inuocare el nombre del Señor, aquel serà saluo. Oid pues Israelitas mis palabras. Vosotros sois quien quitasteis la

vida à Iesus Nazareno por manos de los iniquos; siendo Varon Santo, aprobado de Dios con virtudes, prodigios, y milagros que obrò en vuestro pueblo, de que sois testigos, y sabidores: y Dios le resucitò de los muertos, conforme à las profecias de Dauid, que no pudo hablar de si mismo el Santo Rey, pues vosotros teneis el sepulcro donde està su cuerpo; pero como Profeta hablà de Christo, y nosotros somos testigos de auerle visto resucitado, y subir à los Cielos en su misma virtud, para sentarse à la diestra del Padre, como tambien el mismo Dauid dexò profetizado. Entiendan los incredulos estas palabras, y verdades, que la malicia de su perfidia quiere negar, à que se opondràn las maravillas de el Altissimo, que obrarà en nosotros sus sieruos en testimonio de la doctrina de Christo, y de su admirable Resurreccion.

78

Entienda pues toda la casa de Israel, y conozca con certeza, que este Iesus, à quien vosotros crucificasteis, le hizo Dios su Christo vngido, y Señor de todo, y le resucitò al tercero dia de los muertos. Oyendo estas razones se compungieron los coraçones de muchos de los que alli estaban, y con grande llanto preguntaron à San Pedro, y à los otros Apostoles, que podrian hazer para su propio remedio? Prosiguiendo San Pedro, les dixo: Hazed verdadera penitencia, y recibid el Bautismo en nombre de Iesus, con que seràn perdonados vuestros pecados, y recibireis tambien el Espiritu Santo: porque esta promesa se hizo para vosotros, para vuestros hijos, y para los que estàn mas lexos, que traerà, y llamarà el Señor. Procurad pues aora aprouecharos del remedio, y ser saluos con desviaros de esta peruersa, y incredula generacion. Otras muchas palabras de vida les predicò San Pedro, y los demàs Apostoles, con que los perfidos Iudios, y los demàs incredulos quedaron muy confusos: y como nada pudieron responder, se alejaron, y retiraron del Cenaculo. Pero los que admitieron la verdadera doctrina, y Fè de Iesu Christo fueron casi tres mil, y todos se juntaron à los Apostoles, y fueron bautizados por ellos, con gran temor, y terror de todo Ierusalen; porque los prodigios, y maravillas que obraban los Apostoles, pusieron grande espanto, y miedo à los que no creian,

*Psal. 15. v. 8.**Psal. 109. v. 1.*

Efectos q hizo zo el Sermon de San Pedro en muchos de los oyentes.

*Act. 2. v. 37.**Ibid. v. 38.*

Instruccion q les diò de lo q debian hazer.

Confusion de los perfidos Iudios.

Primer fruto de la predicacion de los Apostoles.

*Ibid. v. 24.*

**79**  
Los tres mil que se convirtieron este dia eran de todas las naciones que auia en Ierusalen.

Muchos de ellos eran Iudios.  
P. 2. n. 1387.

Conuirtieron algunos de los que auian interuenido a la muerte de Christo. Lleuaron los Apostoles a los nuevos Fieles a la presencia de Maria.

**80**  
Vió Maria de su retiro individualmente quanto pasó en esta primera predicacion de los Apostoles. Quanto obró la Madre de Dios en ella por medio de su oracion, y de los Angeles.

Los tres mil que se convirtieron este dia con el primer Sermon de San Pedro eran de todas Naciones, que entonces estaban en Ierusalen, para que luego alcançasse a todas las gentes el fruto de la Redencion, y de todas se agregasse vna Iglesia, y a todos se estendiesse la gracia del Espiritu Santo, sin excluir algun pueblo, ni Nacion, pues de todas se auia de componer la vniuersal Iglesia. Muchos fueron de los Iudios, que con piedad, y compasion auian seguido a Christo nuestro Salvador, y atendido a su Pasion, y muerte, como arriba dixere. Y tambien se convirtieron algunos (aunque muy pocos) de los que auian interuenido en ella, porque no se disputaron mas; que si lo hizieran, todos fueran admitidos a la misericordia, y perdonados de su error. Acabado el Sermon, se retiraron los Apostoles aquella tarde al Cenaculo con gran parte de la multitud de los nuevos hijos de la Iglesia, para dar cuenta de todo a la Madre de misericordia Maria purissima, y que la conociesse, y venerassen los nuevos convertidos a la Fè.

80 Pero la gran Reyna de los Angeles nada ignoraba de todo lo sucedido: porque de su retiro auia oido la predicacion de los Apostoles, y conoció asta el menor pensamiento de los oyentes, y le fueron patentes los coraçones de todos. Estuvo siempre la piadosissima Madre postrada, su rostro pegado con el polvo, pidiendo con lagrimas la conversion de todos los que se reduxeron a la Fè del Salvador, y por los demás, si quisieran cooperar a los auxilios, y gracia del Señor. Y para ayudar a los Apostoles en aquella grande obra, que hazian, dando principio a la predicacion, y a los oyentes, para que atendiesse a ella, embió Maria Santissima muchos Angeles de los que la acompañaban, para que inuolablemente asistiesse a vnos, y a otros con inspiraciones santas, que les administraron, alentando a los Sagrados Apostoles, dandoles esfuerço, para que con mas feruor preguntassen, y manifestassen los Misterios ocultos de la Diuinidad, y humanidad de Christo Redentor nuestro. Todo lo executaron los Angeles, como su Reyna lo ordenaba; y en esta ocasion obró con su poder, y santidad, conforme la grandeza de tan nueva marauilla; y al passo de la causa, y materia que se trataba. Quando llegaron a su presencia los Apostoles con aquellas primicias tan copiosas de su predicacion, y del Espiritu Santo, los recibió a todos con increíble ale-

**81**

alegría, y suauidad de verdadera, y piadosa Madre. El Apostol San Pedro habló a los recién convertidos, y les dixo: Hermanos míos, y siervos del Altísimo, esta es la Madre de nuestro Redentor, y Maestro Iesus, cuya Fè aueis recibido, reconociendole por Dios, y hombre verdadero. Ella le dió la forma humana, concibiendole en sus entrañas, y salió de ellas quedando Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto, recibidla por Madre, por amparo, y medianera vuestra, que por ella recibireis vosotros, y nosotros luz, consuelo, remedio de nuestros pecados, y miserias. Con esta exortacion del Apostol, y vista de Maria Santissima recibieron aquellos nuevos Fieles admirables efectos de interior luz, y consolacion: porque este priuilegio de hazer grandes beneficios interiores, y dar luz particular a los que con piedad, y veneracion la miraban, se le aumentó, y renouó, quando estuvo en el Cielo a la diestra de su Hijo Santísimo. Y como todos aquellos creyentes recibieron este fauor con la presencia de la gran Señora, postraronse a sus pies, y con lagrimas le pidieron les diese la mano, y la bendicion a todos. Pero la humilde, y prudente Reyna se escusó de hazerlo por estar presentes los Apostoles, que eran Sacerdotes, y San Pedro Vicario de Christo, asta que el mismo Apostol le dixo: Señora, no negueis a estos Fieles lo que su piedad pide para consuelo de sus almas. Obedició Maria Santissima a la Cabeça de la Iglesia, y con humilde serenidad de Reyna dió la bendicion a los nuevos convertidos.

**82**

Mas el amor, que solicitaba sus coraçones, les mouió a desear que la Diuina Madre les hablasse algunas palabras de consuelo, y la humildad, y reuerencia los embaraçaba para suplicarfele. Y como atendieron la obediencia que tenia a S. Pedro, se convirtieron a él, y le pidieron le rogasse no los despidiesse de su presencia sin dezirles alguna palabra, con que fuesse alentados. A San Pedro le pareció conuenia consolar aquellas almas, que auian renacido en Christo nuestro bien con su predicacion, y la de los demás Apostoles; pero como sabia que la Madre de la sabiduria no ignoraba lo que auia de obrar, no se atreuió a dezirle mas de estas palabras: Señora, atended a los ruegos de estos siervos, y hijos vuestros. Luego la gran Señora obedició, y habló a los convertidos, y les dixo: Carísimos hermanos

Palabras que dixo San Pedro a los nuevos Fieles dandoles a conocer a la Madre de Dios.

Efectos interiores que hizo en ellos la presencia de la Madre Virgè.

Dióles la bendición por mandado de San Pedro.

Deseo de los nuevos convertidos de oír de la boca de la Madre de Dios algunas palabras de consuelo.

Exortacion q̄  
les hizo Maria  
obedeciēdo.

74 mios en el Señor, dad gracias, y alabad de todo coraçon  
al Omnipotente Dios; porque de entre los demàs hom-  
bres os à traído, y llamado al camino verdadero de la e-  
terna vida, con la noticia de la Santa Fè, que aueis recibi-  
do. Estad firmes en ella para confesarla de todo coraçon,  
y para oir, y creer todo lo que contiene la ley de gracia,  
como la ordenò, y enseñò su verdadero Maestro Iesus mi  
Hijo, y vuestro Redentor, y para oir, y obedecer à sus A-  
postoles, que os enseñaràn, y catequizaràn, y por el Bau-  
tismo fereis señalados con la señal, y caracter de hijos del  
Altissimo. Yo me ofrezco por sierua vuestra, para asisti-  
ros en todo lo que fuere necesario para vuestro consue-  
lo, y rogarè por vosotros à mi Hijo, y Dios Eterno, y le  
pedirè os mire como piadoso Padre, y os manifieste la  
alegria de su rostro en la felicidad verdadera, y aora os  
comunique su gracia.

83

Estos q̄ hi-  
zo en ellos ef-  
ta exortacion.

Desde aquel  
dia continua-  
ron los Apof-  
toles la predi-  
cacion, y mi-  
lagros.

Catequizabã  
à cada vno en  
su lengua pro-  
pia.

Sup. num. 76.

Todos los q̄  
recibieron el  
Espiritu San-  
to en el Cena-  
culo, recibie-  
ron el don de  
lenguas.

Razon de co-  
municarfe es-  
ta gracia, y la  
de hazer mi-  
lagros enton-  
ces tambien à  
la Madalena,  
y sus compa-  
ñeras.

Con esta dulcissima exortacion quedaron aquellos nue-  
uos hijos de la Iglesia confortados, llenos de luz, veneraciõ,  
y admiracion de lo q̄ concibieron de la Señora del mundo;  
y pidiendole de nuevo su bendicion, se despidieron aquel  
dia de su presencia, renouados, y mejorados cõ admirables  
dones de la diestra del Altissimo. Los Apostoles, y Discipu-  
los desde aquel dia cõtinuaron sin intermision la predica-  
cion, y maravillas, y por toda aquella Octaua catequizarõ  
no solo à los tres mil, que se conuirtieron el dia de Pētecõ-  
tes, sino à otros muchos, que cada dia recibian la Fè. Y porq̄  
venian de todas las Naciones, hablaban, y catequizaban à  
cada vno en su propia lengua, que por esto dixè arriba ha-  
blaron en varias lenguas desde aquella hora. No solo reci-  
bieron esta gracia los Apostoles, que aunq̄ en ellos fue ma-  
yor, y mas señalada, tambien la recibieron los Discipulos, y  
todos los ciento y veinte, que estaban en el Cenaculo, y las  
mugeres Santas que recibieron el Espiritu Santo. Y asì fue  
necesario entonces: porque era grande la multitud de los  
que venian à la Fè. Y aunque todos los varones, y muchas  
mugeres ibã à los Apostoles, pero otras muchas, despues de  
oirlos, acudiã à la Madalena, y à sus compañeras, y ellas las  
catequizaban, enseñaban, y conuertian à otras, que llegabã  
à la fama de los milagros, q̄ hazian: porq̄ esta gracia tãbien  
se comunicò à las mugeres Santas, que curabã todas las en-  
fermedades con solo poner las manos sobre las cabeças, da-  
ban

ban vista à ciegos, lengua à los mudos, pies à los tullidos, y  
vida à muchos muertos. Y aunque todas estas, y otras ma-  
rauillas hazian principalmente los Apostoles; pero vnos,  
y otros admiraban à Ierusalen, y la tenian puesta en assom-  
bro, sin que se hablasse de otra cosa, sino de los prodigios,  
y predicacion de los Apostoles de Iesus, de sus Discipulos,  
y seguidores de su doctrina.

84

Estendiafe la fama de esta nouedad asta fuera de la Ciu-  
dad: porque ninguno llegaba con enfermedad, que no fue-  
se sano de ella. Y fueron entonces mas necesarios estos mi-  
lagros, no solo para confirmacion de la nueva ley, y Fè de  
Christo Señor nuestro, sino tambien porque el deseo natu-  
ral que tenian los hombres de la vida, y salud corporal  
los estimulasse, para que viniendo à buscar la mejoría de  
los cuerpos, oyessen las palabras Diuinas, y boluiesse fan-  
nos de cuerpo, y alma, como sucedia comunmente à  
quantos llegaban à ser curados de los Apostoles. Con esto  
se multiplicaba cada dia el numero de los creyentes; cuyo  
feruor en la Fè, y caridad era tan ardiente, que todos co-  
mençaron à imitar la pobreza de Christo, despreciando  
las riquezas, y haciendas propias, ofreciendo quanto te-  
nian à los pies de los Apostoles, sin referuar, ni reconocer  
cosa alguna por suya. Todas las hazian comunes para los  
Fieles; y todos querian desembarazarse del peligro de las  
riquezas, y viuir en pobreza, sinceridad, humildad, y  
oracion continua, sin admitir otro cuydado mas que el de  
la salud eterna. Todos se reputaban por hermanos, y hi-  
jos de vn Padre que està en los Cielos. Y como eran comu-  
nes para todos la Fè, la Esperança, la Caridad, y los Sa-  
cramentos, la gracia, y la vida eterna que buscaban, y por  
esso les parecia peligrosa la desigualdad entre vnos mis-  
mos Christianos hijos de vn Padre, herederos de sus bienes,  
y profesores de su ley, disonabales, que auiendo tanta  
vnion en lo principal, y essencial, fuesse vnos ricos, y o-  
tros pobres sin comunicarse estos bienes temporales como  
los de la gracia; pues todos son de vn mismo Padre para to-  
dos sus hijos.

85

Este fue el dorado siglo, y dichoso principio de la Igle-  
sia Euangelica, donde el impetu del rio alegrò la Ciudad  
de Dios, y el corriente de la gracia, y dones del Espiritu  
Santo fertilizò este nuevo Paraiso de la Iglesia recién plan-  
ta-

Admiracion  
de Ierusalē cõ  
los milagros,  
y predicacion  
de los Apof-  
toles, y Discipu-  
los.

Como se au-  
mentaba la I-  
glesia conuo-  
cadas las gen-  
tes con la fa-  
ma de los mi-  
lagros.

Feruor de los  
nueuos creyē-  
tes, y perfec-  
ciõ de la Igle-  
sia Primitiua.  
Act. 2. v. 45.

Matth. 23. v. 3.

9.

Psal. 45. v. 5.



Quan dissimil  
fize aquel di-  
choso estado  
de los Fieles  
en el principio  
de la Iglesia  
Euangelica, q̄  
el que aora se  
experimenta.

Ad Rom. 3, v.  
23.  
Disculpa que  
fuele alegar nu-  
estra tibieza.

86

Muestrase, q̄  
son inexcusa-  
bles los Fie-  
les de estos si-  
glos en los vi-  
cios que oy se  
experimenta.

tado por la mano de nuestro Salvador Iesus, estando en medio del, el Arbol de la vida Maria Santissima. Entonces era la Fè viua, la Esperança firme, la Caridad ardiente, la Sinceridad pura, la Humildad verdadera, la Iusticia rectissima; quando los Fieles ni conocian la auaricia, ni seguian la vanidad, ollaban el fausto, ignoraban la codicia, la soberuia, la ambicion, que despues an preualecido tanto entre los professores de la Fè, que se confieslan por seguidores de Christo, y con las obras le niegan. Darèmos por descargo, que entonces eran las primicias del Espiritu Santo, y que los Fieles eran menos, que los tiempos aora son diferentes, y que viuia en aquellos en la Santa Iglesia la Madre de la sabiduria, y de la gracia Maria Santissima nuestra Señora, cuya presençia, oraciones, y amparo los defendian, y confirmaban, para creer, y obrar heroicamente.

A esta replica responderèmos en el discurso desta Historia, donde se entenderà que por culpa de los Fieles se an introducido tantos vicios en el termino de la Iglesia, dando al Demonio la mano, que èl mismo con su soberuia, y malicia aun no imaginaba, que conseguiria entre los Christianos. Y solo digo aora, que la virtud, y gracia del Espiritu Santo no se acabaron en aquellas primicias. Siempre es la misma, y fuera tan eficaz con muchos asta el fin de la Iglesia, como lo fue en pocos en sus principios, si estos muchos fueran tan fieles como aquellos pocos. Verdad es, que los tiempos se an mudado; pero esta mudança de la virtud à los vicios, y del bien à el mal no consiste en la mudança de los Cielos, y de los Astros, sino en las de los hombres, que se an desviado del camino recto de la vida eterna, y caminan à la perdicion. No hablo aora de los Paganos, y Hereges, que del todo an desatinado no solo con la luz verdadera de la Fè, y de la misma razon natural. Hablo de los Fieles, que se precian de ser hijos de la luz, que se contentan con solo el nombre, y tal vez se valen del para dar color de virtud à los vicios, y rebozar los pecados.

87

Marauillas, y  
grandiosas o-  
bras que hizo  
la Madre de  
Dios en la Ig-  
lesia Primiti-  
ua.

De las marauillas, y grandiosas obras, que hizo la gran Reyna en la primitiua Iglesia, no serà posible en esta tercera parte escribir la menor de ellas; pero de lo que escribirè, y de los años, que viuiò en el mundo despues de la Ascension, se podrà inferir mucho: porque no cesò, ni descàsò, ni perdiò punto, ni ocasion, en que no hiziera algun fin-

gu-

gular fauor à la Iglesia en comun, ò en particular, asì orando, y pidiendolo à su Hijo Santissimo, sin que nada se le negasse; como exortando, enseñando, aconsejando, y derramando la Diuina gracia, de que era Tesorera, y dispensadora por diuersos modos entre los hijos del Euangelio. Y entre los ocultos Misterios, que sobre este poder de Maria Santissima se me an manifestado; vno es, que en aquellos años, que viuiò en la Iglesia Santa, fueron muy pocos respectiuamente los que se condenaron, y se salvaron mas que en muchos siglos despues, comparando vn siglo con aquellos pocos años.

88

Yo confieso, que esta felicidad de aquel mas que dicho siglo nos pudiera causar santa embidia à los que nacemos en la luz de la Fè en los vltimos, y peores tiempos, si con la sucefsion de los años fuera menor el poder, la caridad, y clemencia de esta Suprema Emperatriz. Verdad es, que no alcançamos aquella dicha de verla, tratarla, y oirla corporalmente con los sentidos, y en esto fueron mas Bienaventurados que nosotros aquellos primeros hijos de la Iglesia. Pero entendamos todos, que en la Diuina ciencia, y caridad de esta piadosa Madre estuvimos presentes aun en aquel siglo: porque à todos nos viò, y conociò en el orden, y sucefsion de la Iglesia, que nos tocaba nacer en ella; y por todos orò, y pidiò, como por los que entonces viuan. Y no es aora menos poderosa en el Cielo, que entonces lo era en la tierra: tan Madre nuestra es, como de los primeros hijos, y por suyos nos tiene, como los tuvo à ellos. Mas ay dolor! que nuestra Fè, nuestro feruor, y deuocion es muy diferente, no se à mudado ella, ni su caridad es menos aora, ni lo fuera su intercefsion, y amparo, si en estos afligidos tiempos acudièramos à ella reconocidos, humillados, y feruientes, solicitando su intercefsion, y dexàndo en sus manos nuestra fuerte, con segura esperança de el remedio, como lo hazian aquellos deuotos, y primitiuos hijos; que sin duda conociera luego toda la Iglesia Catolica en los fines el mismo amparo, que tuvo en esta Reyna en sus principios.

89

Boluamos al cuydado, que tenia la piadosa Madre con los Apostoles, y con los recién conuertidos, atendiendo al consuelo, y neçsidad de todos, y de cada vno. Exortò, y animò à los Apostoles, y Ministros de la Diuina palabra,

Quan pocos  
fueron los Fie-  
les que se con-  
denarò en los  
años que viuiò  
Maria en la I-  
glesia, y quan  
muchos los q̄  
se salvaron.

Razones para  
no entristecer-  
nos ò no auer  
nacido en a-  
quel siglo di-  
choso, funda-  
das en la cari-  
dad de Maria.

P. 2. n. 789

El dolor à de-  
fer de quã di-  
ferente es nue-  
tra Fè, feruor,  
y deuocion, q̄  
la de aquel si-  
glo.

Exortacion q̄  
hizo Maria à  
los Apostoles,  
y Ministros de  
la palabra Di-  
uina

re-

renouando en ellos la atencion, que debian tener del poder, y demostraciones tan prodigiosas, con que su Hijo Santissimo començaba à plantar la Fè de su Iglesia; la virtud que el Espiritu Santo les auia comunicado para hazerlos Ministros tan idoneos; la asistencia, que siempre conocieron del poderoso braço del Altissimo, que le reconociesen, y alabassen por Autor de todas aquellas obras, y maravillas; que por todas ellas diessen humildes agradecimientos; y con segura confiança prosiguiesen la predicacion, y exortacion de los Fieles, la exaltacion del nombre del Señor, que fuese alabado, conocido, y amado de todos. Esta doctrina, y amonestacion, que hizo al Colegio Apostolico, executaba ella primero con postraciones, humillaciones, alabanças, Canticos, y loores al Altissimo. Y esto era con tanta plenitud, que por ninguno de los conuertidos dexò de hazer gracias, y peticiones feruorosas al Eterno Padre: porque à todos los tenia presentes en su mente con distincion.

Executaba primero lo que amonestaba.

Por ninguno de los conuertidos dexò de hazer gracias y peticiones.

90

Maravillosa prudencia cõ que instrua è particular las almas, conforme à las necesidades que en sus interiores veia.

Y no solo hazia por cada vno estas obras; pero à todos los admitia, oia, y acariciaba con palabras de vida, y luz. Y aquellos dias despues de la venida de el Espiritu Santo muchos la hablaron en secreto, manifestandola sus interiores, y lo mismo sucedia despues de los que se conuertian en Ierusalen, aunque no los ignoraba la gran Reyna: porque conocia los coraçones de todos, sus afectos, inclinaciones, y condiciones; y con esta Diuina ciencia, y sabiduria se acomodaba à la necesidad, y natural de cada vno, y le aplicaba la medicina saludable, que pedia su dolencia. Por este modo hizo Maria Santissima tan raros beneficios, y tan grandes fauores à innumerables almas, que no se pueden conocer en esta vida.

91

Ninguno de los que Maria informò, y requirizò en la Fè, se cõdenò. \* Vease la Nota IV.

Oracion que hazia por ellos para que se saluassen.

Ninguno de los que la Diuina Maestra informò, y catequizò en la Fè, \* se cõdenò; aunque fueron muchos à los que alcançò esta feliz suerte: porque entonces, y despues todo lo que viuieron, hizo especial oracion por ellos, y todos fueron escritos en el libro de la vida. Y para obligar à su Hijo Santissimo, le dezia: Señor mio, y vida de mi alma, por vuestra voluntad, y agrado bolui al mundo, para ser Madre de vuestros hijos, y mis hermanos los Fieles de vuestra Iglesia. No cabe en mi coraçõ, que se pierda el fruto de vuestra sangre de infinito precio en estos hijos, que solicitan mi intercessiõ, ni an de ser infelizes por

por auerse valido de este humilde gufanillo dela tierra, para inclinar vuestra clemencia. Admitidlos, Hijo mio, en el numero de vuestros predestinados, y amigos para vuestra gloria. A estas peticiones le respondiò luego el Señor, que se haria lo que pedia. Y lo mismo creo yo sucede aora con los que merecen la intercessiõ de Maria Santissima, y la piden de todo coraçõ: porque si esta purissima Madre llega à su Hijo Santissimo con semejantes peticiones; como se puede imaginar, que le negarà lo poco, el que la diò todo su mismo ser, para que le vistiese de la carne, y naturaleza humana, y en ella le criasse, y alimentasse à sus Virginales pechos?

Eficacia q̄ tenia esta oracion.

Perfusiõ de q̄ ferà lo mismo aora en los q̄ de todo coraçõ pidè la intercessiõ de Maria.

92

Muchos de aquellos nuevos Fieles con el concepto tan alto que facaban de oir, y ver à la gran Señora, boluian à ella, y le lleuaban joyas, riquezas, y grandes dones; y especialmente las mugeres se despojaban de sus galas, para ofrecerlas à la Diuina Maestra. Pero ninguna de todas estas cosas recibì, ni admitì. Y si alguna conuenia recibir, disponia los animos ocultamente, para que acudiesen à los Apostoles, y que ellos dispensassen de todo esto, repartiendolo con caridad, equidad, y justicia entre los Fieles mas pobres, y necesitados. Pero agradecialo la humilde Madre, como si lo recibiera para si misma. A los pobres, y enfermos admitia con inefable clemencia, y à muchos curaba de enfermedades embegecidas, y antiguas. Y por mano de San Iuan remediò grandes necesidades ocultas, atendiendo à todo, sin omitir cosa alguna de virtud. Y como los Apostoles, y Discipulos se ocupaban todo el dia en la predicacion, y conuersiõ de los que venian à la Fè, cuydaba la gran Reyna de preuenirles lo necessario para su comida, y sustento; y llegada la hora seruia personalmente à los Sacerdotes hincadas las rodillas, y pidiendoles la mano con increíble humildad, y reuerencia para befarfela. Esto hazia, especialmente con los Apostoles, como quien miraba, y conocia sus almas cõfirmadas en gracia, y los efectos que en ellas auia obrado el Espiritu Santo, y la dignidad de Sumos Sacerdotes, y fundamentos de la Iglesia. Algunas vezes los veia con gran resplandor, que despedian; y todo le aumentaba la reuerencia, y veneracion.

Dones que ofrecià à la Madre de Dios los nuevos Fieles.

Ninguno recibì.

Como disponia los animos para que acudiesen à los Apostoles, quando cõuenia recibir alguno.

Clemencia cõ que admitia, y curaba à los pobres: y por mano de San Iuã remediaba necesidades.

Cuydaba de preuenir lo necesario, para el sustento de los Apostoles, y los seruia de rodillas.

Motiuos que tenia para darles esta reuerencia.

Ad Eph. 2. v. 20.

DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN Reyna de los Angeles.

93 Hija mia, en lo que as conocido de los successos de este capitulo, hallaràs encerrado mucho del Misterio oculto de la predestinacion de las almas. Aduierte como para todas fue poderosa la Redencion humana; pues fue tan superabundante, y copiosa. A todos se les propulo la palabra de la verdad Diuina, quantos oyeron la predicacion, ò llegò à su noticia en los efectos de la venida de mi Hijo al mundo. Y fuera de la exterior predicacion, y noticia del remedio, à todos se les dieron interiores inspiraciones, y auxilios, para que le admitiesen, y buscasen. Y con todo esto te admiras, que con el primer Sermon del Apòstol se conuirtiesen tres mil entre la multitud grande que estava en Ierusalen. Mayor admiracion podia causar, que agora se conuiertan tan pocos al camino de la salud eterna, quando està mas dilatado el Euangelio, la predicacion es frequente, los Ministros muchos, la luz de la Iglesia mas clara, y la noticia de los Misterios Diuinos mas expressa: y con todo esto los hombres estàn mas ciegos, y los coraçones mas endurecidos, la soberuia mas leuantada, la auaricia sin reboço, y todos los vicios sin temor de Dios, y sin recato.

Ad Rom. 5. v. 20. Medios suficientes, q̄ diò el Señor, para que todos pudiesen conseguir la salud eterna, sin excusar à alguno.

Admiracion de que aora se conuiertan tan pocos pecadores, teniendo tantos medios.

94 En esta peruerfidad, y fuerte infelicissima no puedē los mortales querellar se de la altissima, y justissima prouidencia del Señor, que à todos, y à cada vno ofreciò, y ofrece su paternal misericordia, y enseña el camino de la vida, y tambien de la muerte, y al que dexa endurecer el coraçon es con rectissima justicia. De si mismos se querellaràn sin remedio los reprobos, quando sin tiempo conozcan, lo que en el tiempo oportuno podian, y debian conocer. Si en la vida breue, y momentanea, que se les concede para merecer la eterna, cierran los oidos, y los ojos à la verdad, y à la luz, y escuchan al Demonio, entregandose à toda su impiissima voluntad, y vfan tan mal de la bondad, y clemencia del Señor, que pueden alegar en su descargo? Y si no saben perdonar vna injuria, y por qualquiera ligero agrauio intentan cruelissimas venganças; por atesserar la hacienda peruierten todo el orden de la razon, y fraternidad natural;

No puedē los mortales querellar se de la prouidencia Diuina, pues à todos, y à cada vno ofrece su misericordia.

Muestra como la perdicion les viene de si mesmos.

ral; por vn torpe deleyte se oluidan de la pena eterna; y sobre todo desprecian las inspiraciones, auxilios, y auisos que Dios les embia, para que teman su perdicion, y no se entreguen à ella; como se podràn querellar de la Diuina clemencia? Desengañense pues los mortales que an pecado contra Dios, que sin penitencia no ay gracia, y sin enmienda no ay remission, y sin perdon no ay gloria. Pero asì como à ningun indigno se le concederà, tã poco se le negarà al que fuere digno, ni jamàs faltò, ni faltará la misericordia, para el que la quisiere grangear.

95 De todas estas verdades quiero, hija mia, que tu colijas los documentos saludables que te conuienen. El primero sea, que recibas con atencion qualquiera inspiracion santa, que tuvieres; qualquiera auiso, ò doctrina que oyes, aunque venga por mano del mas inferior Ministro del Señor, ò de qualquiera criatura; y debes considerar prudentemente, q̄ no es acafo, y sin disposicion Diuina, que llegue à tu noticia, pues no ay duda que lo ordena todo la prouidencia del Altissimo para darte algun auiso, y asì le debes recibir con humilde agradecimiento, y conferirlo en tu interior, para entender, que virtud puedes, y debes obrar con aquel despertador, que te an dado, y executarla, como la entendieres, y conocieres. Y aunque te parezca cosa pequeña, no la desprecies, que por aquella obra buena te dispones para otras de mayor merito, y virtud. Aduierte lo segundo el daño que haze en las almas despreciar tantos auxilios, inspiraciones, llamamientos, y otros beneficios del Señor: pues la ingratitude, que en esto se comete, và justificando la justicia con que el Altissimo viene à dexar endurecidos muchos pecadores. Y si en todos este peligro es tan formidable, quanto lo serà en ti, si malograsses tan abundante gracia, y faouores como de la clemencia del Señor as recibido sobre muchas generaciones? Y porque todo lo ordena mi Hijo Santissimo para tu bien, y de otras almas; quiero vltimamente que à imitacion mia (como lo as conocido) se engendre en tu coraçon vn cordialissimo afecto de ayudar à todos los hijos de la Iglesia, y à todos los demàs que pudieres, clamando al Altissimo de lo intimo de tu coraçon, suplicandole mire à todas las almas con ojos de misericordia, y que las salue. Y porque configan esta dicha ofrecete à padecer, si fuere necessario, acordandote le

Atencion con que se à de recibir qualquiera inspiracion santa, auiso, ò doctrina.

No se à de despreciar por parecer cosa pequeña.

Daño que haze à las almas el despreciar los auxilios Diuinos.

Es mayor en quiẽ mas à recibido.

Como se à de imitar à la Madre de Dios en ayudar los hijos de la Iglesia.

conf-

costaron à mi Hijo, y tu Esposo derramar sangre, y dar su vida para rescatarlos, y lo que yo trabajè en la Iglesia. El fruto de esta Redencion pidelo tu à la Diuina misericordia continuamente, y para esto te impongo mi obediencia.

## CAPITULO VII.

## IVNTANSE LOS APOSTOLES, Y DISCI-

pulos para resolver algunas dudas, en particular sobre la firma de el

Bautismo; danselo à los nuevos Catecumenos; celebra San Pe-

dro la primera Missi; y lo que en todo esto obrò

Maria Santissima.

96

Razon de no proseguir en esta Historia el ordè de los hechos Apostolicos, como lo escribiò S. Lucas.

**N**O pertenece al intento de esta Historia proseguir en ella el orden de los hechos Apostolicos, como lo escribe San Lucas, ni referir todo lo que hizieron los Apostoles despues de la venida del Espiritu Santo; porque aunque es cierto, que de todo tuvo noticia, y ciencia la grã Reyna, y Maestra de la Iglesia, pero muchas cosas hizieron no estando ella presente, y no es necesario referirlas aqui, ni tampoco es posible declarar el modo con que su Alteza concurrìa à todas las obras de los Apostoles, y Discipulos, y à cada vno de los sucesos en particular, que para esto erã necesarios grandes volumenes de libros. Basta para mi intento, y para texer este discurso tomar lo que es forçoso del que guarda el Euangelista en los Actos de los Apostoles, con que se entenderà mucho de lo que èl omitiò, tocante à nuestra Reyna, y Señora: porque no era para su intento, ni conuenia escriuirlo entonces.

97

Aumento de la Iglesia en los siete dias primeros despues de la venida del Espiritu Santo. Act. 4. v. 4.

Pues como los Apostoles continuassen la predicacion, y prodigios que obraban en Ierusalen, crecia tambien el numero de los creyentes, que en los siete dias despues de la venida del Espiritu Santo llegaron à cinco mil, que dize S. Lucas en el capitulo quarto. Y todos los iban catequizando para darles el Bautismo, ocupandose en esto principalmente los Discipulos: porque los Apostoles predicaban, y tenian algunas controuersias con los Fariseos, y Saduceos. Este dia septimo estando la Reyna de los Angeles retirada en su Oratorio, y considerando como iba creciendo aquella pequeña Grey de su Hijo Santissimo, multiplicò sus ruegos presentandola à su Magestad, pidiendole dielle luz à sus

sus Ministros los Apostoles, para que començassen à disponer el gouerno necesario para la mas acertada direccion de aquellos nuevos hijos de la Fè. Y postrada en tierra ado-

» rò al Señor, y le dixo: Altissimo Dios eterno, este vil gu-  
» fanillo os alaba, y engrandece por el amor inmenso que  
» teneis al linage humano, y porque tan liberal manifes-  
» tais vuestra misericordia de Padre, llamando à tantos  
» hombres al conocimiento, y Fè de vuestro Hijo Santissi-  
» mo, glorificando, y dilatando la honra de vuestro Santo  
» nombre en el mundo. Suplico à vuestra Magestad, Señor  
» mio, enseñeis, y deis luz à vuestros Apostoles, y mis Se-  
» ñores de todo lo que cõuiene à vuestra Iglesia, para que  
» puedan disponer, y ordenar el gouerno necesario para  
» su amplificacion, y conseruacion.

98

Luego la prudentissima Madre, en aquella vision que tenia de la Diuinidad, conociò al Señor muy propicio, que à sus ruegos le respondiò: Maria, Esposa mia, que quieres? Que me pides? Porque tu voz, y tus ansias an sonado dulce en mis oidos. Pide lo que desees, que mi voluntad està inclinada à tus ruegos. Respondiò Maria Santissima: Dios, y Señor mio, dueño de todo mi ser, mis deseos, y mis gemidos no son ocultos à vuestra sabiduria infinita. Quiero, busco, y solicito vuestro mayor agrado, y beneplacito; vuestra mayor gloria, y exaltacion de vuestro nombre en la Santa Iglesia. Estos nuevos hijos cõ que tan presto la aueis multiplicado, os presento, y mi deseo de que reciban el sagrado Bautismo: pues ya estàn informados en la Santa Fè. Y si es de vuestra voluntad, y seruicio, deseo tambiè, que los Apostoles vuestros Sacerdotes, y Ministros comiencen ya à cõsagrar el cuerpo, y sangre de vuestro Hijo, y mio, para que cõ este admirable, y nuevo sacrificio os den gracias, y loores por el beneficio de la Redècion humana, y de los que por ella aueis hecho al mundo; y asimismo, para que los hijos de la Iglesia, que fuere vuestra voluntad, recibamos este alimento de vida eterna. Yo soy polvo, y ceniza, la menor sierua de los Fieles, y muger: y por esto me detengo en proponerlo à vuestros Sacerdotes los Apostoles. Pero inspirad, Señor, en el coraçon de Pedro, que es vuestro Vicario, para que ordene lo que vos quereis.

99

Este beneficio mas debiò tambien la nueva Iglesia à Ma-

H

ria

Oraciõ de Maria, para que el Señor dieluz à los Apostoles de lo que conuenia disponer para el gouerno de la Iglesia.

Dize el Señor à Maria que le pida. Cant. 2. v. 14.

Psal. 37. v. 10. Peticiones de la Madre de Dios, por el Bautismo de los nuevos Fieles, y celebracion del Sacrificio de la Mis-

Razõ de la humildad de Maria, con que se detenia à proponerlo à los Apostoles.

ria Santissima, que por su prudentissima atencion, y por su intercesion se començasse à consagrar el cuerpo, y sangre de su Hijo Santissimo, y celebrar la primera Missa en la misma Iglesia despues de la Ascension, y venida del Espiritu Santo. Y estaba puesto en razon, que por su diligencia se començasse à distribuir el pã de vida entre sus hijos; pues ella era la Naue rica, y prospera que le traxo de los Cielos.

„ Para esto le respondiò el Señor: Amiga, y Paloma mia, „ hagase lo q̄ tu pides, y desees. Mis Apostoles con Pedro, „ y Iuan te hablaràn, y ordenaràn por ellos lo que desees, „ para que se execute. Luego entraron todos à la presencia de la gran Reyna, que los recibì con la reuerencia acostumbra, puesta de rodillas, y pidiendoles la bendicion. San Pedro, como Cabeça del Apostolado se la diò. Hablò por todos, y propuso à Maria Santissima, como los nuevos convertidos estaban ya catequizados en la Fè, y Misterios del Señor; y que seria justo darles el Bautismo, y señalarlos por hijos de Christo, y agregados al gremio de la Santa Iglesia: y pidiò à la Diuina Maestra, que ella ordenasse lo que fuese mas acertado, y del beneplacito del Altissimo. Respondiò la prudentissima Madre: Señor, vos sois „ Cabeça de la Iglesia, y Vicario de mi Hijo Santissimo en „ ella; y todo lo que en su nombre por vos fuere ordenado, lo aprobarà su voluntad Santissima; y la mia es la suya „ ya con la vuestra.

**100** Con esto S. Pedro ordenò, que el dia siguiente (que correspondiò al Domingo de la Sãtissima Trinidad) se les diese el Santo Bautismo à los Catecumenos, que aquella semana se auian convertido; y asì lo aprobò nuestra Reyna, y los demàs Apostoles. Luego se ofreciò otra duda sobre el Bautismo, que auian de recibir, si seria el de S. Iuan, ò el de Christo nuestro Salvador. A algunos de aquella Congregacion les parecia, que se les diese el Bautismo de S. Iuan, que era de penitencia, y que por esta puerta auian de entrar à la Fè, y justificacion de las almas. Otros por el contrario dixeron, que con el Bautismo de Christo, y su muerte auia espirado el Bautismo de S. Iuan, que seruia para preuenir los coraçones, que recibiesen al Redentor; y que el Bautismo de su Magestad daba gracia para justificar, y labar todos los pecados, à quien estaba dispuesto, y que era necesario introducirle luego en la Santa Iglesia.

Este

**101** Este parecer aprobaron S. Iuan, y S. Pedro, y le confirmò Maria Santissima, cõ que se estableciò, que luego se introduxesse el Bautismo de Christo N. Señor, y cõ el fuesen bautizados aquellos nuevos convertidos, y los demàs q̄ viniesen à la Iglesia. Y en quãto à la materia, y forma deste Bautismo no vbo duda entre los Apostoles: porque todos conuinieron, que la materia auia de ser agua natural, y elemental; y la forma: *Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo*; por auer sido esta materia, y forma las que señalò el mismo Señor nuestro Salvador, y las practicò en los q̄ dexò bautizados por su persona. Esta forma del Bautismo se guarda siempre desde este dia. Y quando en los actos de los Apostoles se dize, q̄ bautizaban en el nõbre de Iesus, no se entiède esto de la forma, sino del Autor del Bautismo, que era Iesus à diferencia del Bautismo de S. Iuan. Y lo mismo era bautizar en el nombre de Iesus, que con el Bautismo de Iesus: pero la forma era la que el mismo Señor dixo expresando las tres personas de la Sãtissima Trinidad, como fundamento, y principio de toda la Fè, y verdad Catolica. Con esta resolucion acordaron los Apostoles, q̄ para el dia siguiente se juntassen todos los Catecumenos en la casa del Cenaculo para ser bautizados; y que los setenta y dos Discipulos tomassen à su cargo preuenirlos aquel dia.

**102** Despues desto la gran Señora hablò à toda aquella Congregacion; y auiendoles pedido licècia, les dixo: Señores „ mios, el Redentor del mundo mi Hijo, y Dios verdadero „ por el amor q̄ tuvo à los hõbres, ofreciò al Eterno Padre „ el sacrificio de su Sagrado cuerpo, y fangre, cõsagrandose „ à si mismo debaxo las especies de pan, y vino, en q̄ determinò quedarle en la Sãta Iglesia, para q̄ en ella tengan sus „ hijos sacrificio, y alimento de vida eterna, y prenda segurissima de la q̄ esperan en los Cielos. Por este sacrificio, q̄ „ contiene los Misterios de la vida, y muerte del Hijo, se à „ de aplacar el Padre, y en èl, y por èl le darà la Iglesia las „ gracias, y loores, que como à Dios, y bienhechor le debe. „ Vosotros sois los Sacerdotes, y Ministros à quié solos pertenece el ofrecerle. Mi deseo es (si fuere vuestra voluntad) „ que deis principio à este incruento sacrificio, y cõsagreis „ el cuerpo, y fangre de mi Hijo Sãtissimo, para q̄ agradezcamos el beneficio de su Redencion, y de auer embiado al „ Espiritu Sãto à la Iglesia, y para q̄ recibiedole los Fieles,

H 2

CO-

*Iuan. 6. v. 35.  
Prouer. 31. v.  
14.  
Respuesta del Señor concediéndole sus peticiones.*

*Proposicion de San Pedro à la Madre de Dios cerca de el Bautismo de los nuevos convertidos.*

*Respuesta de Maria remitiéndolo à èl, como Cabeça de la Iglesia.*

*Ordenò San Pedro el Bautismo para el dia siguiente.*

*Duda que se ofreciò, sobre si se les auia de dar el Bautismo de Iuan, ò el de Christo.*

*Resolucion de que teles diefse, è introduxesse el Bautismo de Christo.*

*Forma de el Bautismo que se guardò siempre desde este dia.*

*Act. 2. v. 38.  
Como se entiende el que bautizaban en el nombre de Iesus.  
Matth. 28. v. 19.*

*Proposicion que hizo Maria à la Congregacion de los Apostoles, y Discipulos, para que se començasse à celebrar el Sacrificio Santo de la Missa.*

„comiencē à gozar este pan de vida, y sus Diuinos efectos.  
 „Y de los q̄ recibieren el Bautismo, podrán ser admitidos  
 „à la Comunión del Sagrado cuerpo aquellos, q̄ parecierē  
 „mas capaces, y estuvieren preparados: pues el Bautismo  
 „es la primera disposicion para recibirle.

103

Determinóse el consagrar el día siguiente, y que S. Pedro como Cabeça de la Iglesia fuesse el Sacerdote.

Con la voluntad de Maria Santissima se cōformaron todos los Apostoles, y Discipulos; y le dieron gracias por el beneficio, que todos recibian con su aduertencia, y doctrina; y quedò determinado, que el dia siguiente despues del Bautismo de los Catecumenos se consagrasen el cuerpo, y sangre de Christo, y que S. Pedro fuesse el Sacerdote: pues era el supremo de la Iglesia. Admitiòlo el Santo Apostol; y antes de salir de aquella junta, propuso en ella otra duda, para que tambien se resoluiesse sobre la dispensacion, y gouerno con que se auian de distribuir las limosnas, y bienes de los conuertidos, que les ofrecian, y para que lo considerassen todos, lo propuso de esta manera.

104

Matt. 8. v. 20  
 Luc. 14. v. 33.  
 Proposicion que hizo San Pedro sobre la forma con que se auian de dispensar, y distribuir las limosnas q̄ les ofrecian.

„Carissimos hermanos mios, ya sabeis que nuestro Redentor, y Maestro Iesus, con exemplo, con doctrina, y mandatos nos ordenò, y enseñò la verdadera pobreza, en que debiamos viuir ahorrados, y libres de los cuydados del dinero, y de la hazienda, sin codiciarla, ni juntar tesoros en esta vida. Y à màs de esta saludable doctrina tenemos delante de los ojos muy reciente el formidable escarmiento de la perdicion de Iudas, que tãbien era Apostol como nosotros, y por su auaricia, y codicia del dinero infelizmente se perdiò, y cayò de la dignidad del Apostolado en el abismo de la maldad, y condenacion eterna. Este peligro tan tremendo emos de alejar de nosotros, q̄ ninguno à de poseer dinero, ni tratarlo para imitar, y seguir en suma pobreza à nuestro Capitan, y Maestro. Todos vosotros conozco, que deseais esto mismo, entediendo, q̄ para retirarnos deste cõtagio, nos puso luego el Señor el riesgo, y el castigo delante los ojos. Y para q̄ todos quedemos libres deste embaraço que sentimos en las dadivas, y limosnas, que los Fieles nos ofrecen, es necessario para adelante tomar forma de gouerno. En esta materia conuiene, que aora determineis el modo, y orden que se à de guardar en recibir, y dispensar el dinero, y dadivas que nos ofrecieren.

105

Para tomar medio conueniente en este gouerno, se hallò al-

algo embaraçado todo el Colegio de los Apostoles, y Discipulos; y propusieron diuerfos arbitrios. Algunos dixerò, que se nombrasse vn Mayordomo, que recibiera todo el dinero, y ofrendas, y lo distribuyesse, y gastasse, acudiendo à las necesidades de todos. Pero este arbitrio con el exemplo de Iudas no se abraçò tan bien entre aquel Colegio de pobres, y Discipulos del Maestro de la pobreza. A otros les pareciò, q̄ se depositasse todo, y entregasse à persona d̄ cōfiança fuera del Colegio, q̄ fuesse dueño, y Señor dello, y acudiesse con los frutos, ò como reditos à la necesidad de los otros Fieles: y tambien en esto se hallarò dudosos, como en otros medios, q̄ se proponian. La gran Maestra de humildad Maria Santissima oyò à todos sin hablar palabra, asì porque daba aquella reuerencia à los Apostoles, como porque si dixerá primero su parecer, ninguno manifestarà su propio dictamen: y aunque era Maestra de todos, siempre se portaba como Discipula, que oia, y aprendia. Pero San Pedro, y S. Iuan, viendo la diuersidad de arbitrios que se proponian por los demás, suplicaron à la Diuina Madre los encaminasse à todos en aquella duda, declarandoles lo mas agradable à su Hijo Santissimo.

Diuerfos medios q̄ se propusieron, hallandose embaraçados.

Pidieron San Pedro, y San Iuan à Maria los encaminasse en aquella duda.

106

Obedeciò luego; y hablando à toda aquella Congregacion, les dixo: Señores, y hermanos mios, yo estuve en la escuela de nuestro verdadero Maestro mi Hijo Santissimo desde la hora que naciò de mis entrañas, asta q̄ muriò, y subiò à los Cielos: y en el discurso de su vida Diuina jamás le vi, ni conocí \* que tocasse, ni tratasse por su mano el dinero, ni tampoco q̄ admitiessa dadiva de mucho valor, ò precio. Y si quãdo recién nacido recibì los dones, q̄ adorandole ofrecieron los Reyes del Oriente, fue por el Misterio que significabã, y para no frustrar los piadosos intentos de aquellos Reyes, que eran las primicias de las gētes. Pero sin dilacion, estãdo en mis brazos, me ordenò que luego los distribuyesse entre los pobres, y en el Tèplo, como lo hize. Y muchas vezes me dixo en su vida, q̄ entre los altos fines para que vino al mudo en forma humana, vno fue leuãtar la pobreza, y enseñarla à los mortales, de quienes era aborrecida; y cõ su cõuersaciõ, doctrina, y vida Santissima siẽpre me manifestò, y asì lo entendí, que la santidad, y perfeccion, q̄ venia à enseñar, se auia de fundar en suma pobreza voluntaria, y desprecio

Respuesta de Maria declarando la altissima pobreza, que vino à enseñar su Hijo al mundo.

\* Vease la Nota V.

Matt. 2. v. 11

„ de las riquezas; y quanto esta fuesse mayor en la Iglesia,  
 „ tanto se leuantaria la santidad, que en todos tiempos tu-  
 „ viesse, y assi se conocerà en los futuros.

107

Exortalos à la imitacion, y practica de la pobreza de Christo.

„ Pues auiendo de seguir los passos de nuestro verdade-  
 „ ro Maestro, y poner en practica su doctrina para imitar-  
 „ le, y fundar su Iglesia con ella, y con su exemplo; neces-  
 „ sario es, que todos abracemos la mas alta pobreza, y la  
 „ veneremos, y honremos como à Madre legitima de las  
 „ virtudes, y santidad. Y assi me parece que todos apartè-  
 „ mos el coraçon del amor, y codicia de las riquezas, y di-  
 „ nero, y que todos nos abstengamos de recibirlo, y tra-  
 „ tarlo, y de admitir dadiuas grandes, y de mucho valor.

Medio que les dió para recibir las ofrendas, y limosnas.

„ Y para que à ninguno toque la auaricia, se pueden elegir  
 „ seis, ò siete personas de vida aprobada, y de virtud bien  
 „ fundada, que reciban las ofrendas, y limosnas, y lo de-  
 „ mãs de que los Fieles se quieren despoñer para viuir  
 „ mas seguros, y seguir à Christo mi Hijo, y su Redentor  
 „ sin embarazo de hazienda. Y todo esto tenga nombre de  
 „ limosna, y no de renta, ni dinero, ni de redito, y el vfo  
 „ de ello sea para las necesidades comunes de todos, y de  
 „ nuestros hermanos los pobres, necesitados, y enfermos;  
 „ y ninguno en nuestra Congregacion, y la Iglesia reco-  
 „ nozca cosa alguna por suya propia mas que de sus her-  
 „ manos. Y sino bastaren para todos estas limosnas ofreci-  
 „ das por Dios, pidiranlas en su nombre, los que para es-  
 „ to fueren señalados; y todos entédamos, que nuestra vi-  
 „ da à de pender de la Altissima prouidencia de mi Hijo  
 „ Santissimo, y no de la codicia, ni del dinero, ni de adqui-  
 „ rirlo, y de juntar hazienda con pretexto de sustentarnos  
 „ mas que con la confiança, y mendicacion moderada, quã-  
 „ do sea necessaria.

Señala el vfo para las necesidades comunes.

Propone el medio de la mendicacion para quando las limosnas ofrecidas no bastaren.

108

Abraçó la Iglesia primitiua la pobreza, como la propuso Maria.

Razon de no auer remitido se à otro, que à Christo, y su Madre la doctrina, y assien- to à la pobre- za Euàngelica.

„ Ninguno de los Apostoles, ni de los otros Fieles de aque-  
 „ lla Santa Congregacion replicò à la determinacion de su  
 „ gran Reyna, y nuestra, sino todos abraçaron, y admitieron  
 „ su doctrina, reconociendo, que ella era la vnica, y legitima  
 „ Discipula del Señor, y Maestra de la Iglesia. La prudentis-  
 „ sima Madre por disposicion Diuina no quiso fiar de algu-  
 „ no de los Apostoles esta enseñaça, y el assentar en la Igle-  
 „ sia el solido fundamento de la perfeccion Euangelica, y  
 „ Christiana: porque obra tan ardua pedia el magisterio, y  
 „ el exemplo de Christo, y de su misma Madre. Ellos fueron  
 „ los

los inuentores, y Artifices de esta nobilissima pobreza, y los que primero la honraron, y professaron; y à los dos Maestros figuieron los Apostoles, y todos los hijos de la primitiua Iglesia. Perseuerò este modo de pobreza por muchos años. Despues por la fragilidad humana, y por la malicia del enemigo no se conseruò en todos, y se vino à reducir la pobreza voluntaria à solo el estado Ecclesiastico. Y porque tambien la dificultò el tiempo, ò la impossibilitò, leuantò Dios el estado de las Religiones, donde con alguna diuersidad de institutos se renouò, y refucitò la pobreza primitiua en todo, ò en la mayor parte; y assi se conserua- rà en la Iglesia asta su fin, gozando de los priuilegios de esta virtud los que mas, ò menos la figuen, la honran, y la aman. Ningun estado de los que aprueba la Santa Iglesia se excluyò de la perfeccion proporcionada; y ninguno tiene escusa de no seguir la mas alta en el estado que viue. Pero como en la Casa de Dios ay muchas mansiones; tambien ay orden, y grados, tenga cada vno el que le toca segun el genero de su estado. Mas entendamos todos, que el primer passo en la imitacion, y sequela de Christo es la voluntaria pobreza; y el que la siguiere mas ahorrado, puede alargar los passos mas ligeramente para allegarse mas à Christo, y participar con abundancia de las otras virtudes, y perfecciones.

Perseuerò esta pobreza muchos años en la Iglesia; y despues se reduxo à solo el estado Ecclesiastico. Renouòse en las Religiones.

Ioan. 14. v. 27

El primer passo en la imitacion, y sequela de Christo es la pobreza voluntaria.

109

Con la determinacion de Maria Santissima se concluyò aquella junta del Colegio Apostolico, y fueron nombrados seis Varones prudentes para recibir limosnas, y dispensarlas. La gran Señora pidió la bendicion à los Apostoles, que salieron à continuar su ministerio, y los Discipulos à preuenir los Catecumenos para recibir el Bautismo el dia siguiente. La Reyna con asistencia de sus Angeles, y de las otras Marias saliò à disponer, y aliar la sala, donde su Hijo Santissimo celebrò las Cenaz; y por su mano la limpio, y barriò para boluer à consagrar en ella el dia siguiente, como estaba tratado. Pidió al dueño de la casa el mismo adorno, que se puso el lueves de la Cena ( como dixen en su lugar) y el deuoto huesped lo ofreciò todo con suma veneracion en que tenia à Maria Santissima. Preuino tambien su Alteza el pan cenceño, y vino necessario para la Consagracion, y tambien el mismo plato, y Caliz en que auia consagrado nuestro Salvador. Y para el Bautismo preuino agua pu-

Como preuino, y aliarò Maria por sus manos el Cenaculo, y lo demás necesario para que se celebrasse en él el Sacrificio de la Misa. P. 2. n. 1158. & n. 1181. Preuino tambien lo necesario para el Bautismo de los Catecumenos.

pura, y vacias en que se hiziese con facilidad, y decencia. Con esta preuencion se retirò la piadosa Madre, y passò aquella noche en feruentissimos afectos, postraciones, hazimiento de gracias, y otros exercicios con altissima oracion, ofreciendo al Eterno Padre todo lo que con altissima sabiduria conociò para disponerse dignamente para la Comunión que esperaba, y para que los demàs tambien la recibiesen con agrado de su Altissima Magestad; y lo mismo pidió por los que auian de ser bautizados.

El dia siguiente por la mañana, que fue el octauo de el Espiritu Santo se juntarò en la casa del Cenaculo todos los Fieles, y Catecumenos con los Apostoles, y Discipulos; y estando congregados les predicò San Pedro, declarandoles la condicion, y excelencia del Sacramento del Bautismo, la necesidad que del tenian, y los efectos Diuinos, que por el recibian, quedando señalados por miembros del cuerpo místico de la Iglesia con el caracter interior; y reengendrados en el ser de hijos de Dios, y herederos de su gloria por la gracia justificante, y remision de los pecados. Exortòles à la guarda de la Diuina ley, à que se obligaban por su voluntad propia, y al humilde agradecimiento de este beneficio, y de todos los demàs, que de la mano del Altissimo recibian. Declaròles asimismo la verdad del Misterio sacrosanto de la Eucaristia, que se auia de celebrar consagrando el verdadero cuerpo, y sangre de Iesu Christo, para que todos le adorassen, y se preparassen los q despues del Bautismo le auian de recibir.

Con este Sermon se feruorizaron todos los nuevos convertidos; porque su disposicion era de todo coraçon verdadera, las palabras del Apostol viuas, y penetrantes, y la gracia interior muy copiosa. Luego se començò el Bautismo por mano de los Apostoles con gran orden, y deuocion de todos. Para esto entrabã los Catecumenos por vna puerta del Cenaculo, y salian por otra, ya bautizados, y asistian à guiarlos sin confusion los Discipulos, y otros Fieles. A todo estaba presente Maria Santissima, aunque retirada à vn lado del Cenaculo; y por todos hazia oracion, y Canticos de alabãça. Conocia en cada vno el efecto que hazia el Bautismo en mayor, ò menor grado de las virtudes que se le infundian. Miraba, y conocia que todos eran renouados, y labados en la sangre del Cordero, y que sus almas recibian

Preparacion que hizo para recibir à su Hijo Sacramento.

II O

Sermon q hizo S. Pedro à los Catecumenos antes de bautizarlos.

III

Orden con q se hizo el Bautismo.

Asistencia de Maria, y vista de los efectos que en cada vno hazia.

vna pureza, y candidez Diuina. Y en testimonio de esto à vista de todos los que estaban presentes, descendia vna clarissima, y visible luz del Cielo sobre cada vno que se acababa de bautizar. Con esta marauilla quiso Dios autorizar el principio de este gran Sacramento en su Iglesia, y consolar à aquellos primeros hijos, que por esta puerta entraban en ella, y à nosotros que alcançamos esta dicha, menos aduertida, y agradecida de lo que debemos.

II 2 Concluyòse esta accion del Bautismo, aunque passaron de cinco mil los que este dia le recibieron. Y mientras los bautizados daban gracias por tan admirable beneficio, se pusieron los Apostoles vn rato en oracion cõ todos los Discipulos, y otros Fieles. Y todos se postraron en tierra confessando, y adorando al Señor Dios infinito, y inmutable, y la propia indignidad, para recibirle en el Augustissimo Sacramento del Altar. Con esta profunda humildad, y adoracion se prepararon de proximo para comulgar. Y luego dixeron las mismas Oraciones, y Psalmos, que Christo nuestro Señor auia dicho antes de consagrar, imitando en toda aquella accion, como la auia visto hazer à su Diuino Maestro. Tomò San Pedro en sus manos el pan azimo, que estaba preparado, y leuantando primero los ojos al Cielo con admirable reuerencia pronunciò sobre el pan las palabras de la Cõsagracion del cuerpo Santissimo de Christo, como las dixo antes el mismo Señor Iesus. Al punto fue lleno el Cenaculo de vn resplandor visible con inmensa multitud de Angeles; y toda esta luz se encaminò singularmente à la Reyna del Cielo, y tierra, aduertiendo todos. Luego San Pedro consagrò el Caliz, y con el Sagrado cuerpo, y sangre hizo las mismas ceremonias, que nuestro Salvador, leuantandolos, para que todos lo adorassen. Tras de esto se comulgò el Apostol à si mismo, luego à los onze Apostoles, como Maria Santissima se lo auia preuenido. Y luego por mano de San Pedro comulgò la Diuina Madre, asistiendo la con inefable reuerencia los Espiritus Celestiales, que alli estaban. Y para llegar la gran Señora al Altar hizo tres humillaciones, y postraciones asta llegar con su rostro al suelo.

II 3 Boluiò luego à su lugar, donde antes auia estado, y no es posible manifestar con palabras los efectos que hizo en esta suprema criatura la Comunión de la Eucaristia; porque

A vista de todos descendia del Cielo vna clarissima luz sobre cada vno de los bautizados.

Passaron de cinco mil los que se bautizaron este dia.

Preparacion de los Apostoles, y Discipulos, para comulgar.

Forma de la primera Misa que celebrò San Pedro.

I. Ad Cor. II. v. 24.

Comulgò à Maria despues de los Apostoles.

Efectos admirables q hizo esta Comunión en la Madre de Dios.



toda fue transformada, y eleuada; toda absorta en aquel Diuino incendio del amor de su Hijo Santissimo, que con su cuerpo sagrado participò. Quedò eleuada, y abstraída; pero los Santos Angeles la encubrieron algo por voluntad de la misma Reyna, para que los circunstantes no atendiesen mas de lo que còuenia à los efectos Diuinos, que en ella se pudieran conocer. Prosiguieron los Discipulos comulgando despues de nuestra Reyna, y tras ellos comulgaron los otros Fieles, que antes auian creído. Pero de los cinco mil bautizados comulgaron aquel dia solos mil; porque no todos estaban arto capaces, ni preuenidos para recibir al Señor con el conocimiento, y disposicion tan atenta, que pide este gran Sacramento, y Misterio del Altar. La forma de Comunion, que usaron este dia los Apostoles, fue comulgando todos con Maria Santissima, y los ciento y veinte, en quienes vino el Espiritu Santo, en entrambas especies de pan, y vino: pero los recién bautizados solo comulgaron en las especies de pan. Mas esta diferencia no se hizo porque los nuevos Fieles fuesen menos dignos de vnas especies, que de otras, sino porque los Apostoles conocieron, que en qualquier especie recibian vna misma cosa por entero, que era à Dios Sacramentado, y que no auia precepto para cada vno de los Fieles, ni tampoco necesidad de comulgar en entrambas especies; y para la multitud vbierra gran peligro de irreuerencia, y otros incòuenientes muy graues en comulgar las especies del *Sanguis*; los que no auia entonces para pocos que le recibieron. Pero desde la primitiua Iglesia è entendido que se començò la costumbre de comulgar en sola especie de pan, los que no celebraban, ni còsagraban. Y aunque tambien algunos sin ser Sacerdotes comulgaban algun tiempo en entrambas especies: mas creyendo la Santa Iglesia, dilatada por todo el mundo, conuenientemente ordenò, como gouernada por el Espiritu Santo, que los legos, y los que no consagran en la Misa comulgassen solo el cuerpo sagrado, y tocasse à los que celebran este Diuino combite, comulgar en entrambas especies que consagran. Esta es la seguridad de la Santa Iglesia Catolica Romana.

Acabada la Comunion de todos, San Pedro diò tambien sin al Sagrado Misterio con algunas Oraciones, y Psalmos, que en hazimiento de gracias, y peticiones ofreció el, y los de-

Comulgaron los Discipulos, y mil de los recién bautizados.

Comulgaron Maria, los Apostoles y Discipulos en entrambas especies; los recién bautizados en solas las de pan.

Razon de esta diferencia.

Desde la primitiua Iglesia començò la costumbre de comulgar en solas las especies de pan los que no consagran.

114

Forma en que terminó aque-lla Misa despues de Comunion.

demàs Apostoles: porque entonces aun no se auian señalado, ni ordenado otros ritos, y ceremonias, y deprecaciones, que despues se fueron añadiendo en diuersos tiempos para acompañar la sagrada accion del consagrar, así antes como despues de la Consagracion, y Comunion. Oy, felicissima, santa, y sabiamente tiene ordenado la Iglesia Romana todo lo que para este Misterio contiene la Misa, que celebran los Sacerdotes del Señor. Despues de todo lo dicho se quedaron los Apostoles otro rato en oracion. Y quando fue tiempo (porque ya era tarde aquel dia) salieron à otras cosas, y à recibir el alimento necessario. Nuestra gran Reyna, y Señora diò gracias al muy Alto por todos, en que se complaciò su voluntad Diuina, y aceptò las peticiones, que su amada le hizo por los presentes, y ausentes en la Santa Iglesia.

## DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN

Reyna de los Angeles Maria Santissima.

115 **H**ija mia, aunque en la vida presente no puedas penetrar el secreto del amor, que yo tuve à los hombres, y el que siempre les tengo; con todo esso sobre lo que as entendido para tu mayor enseñanza, quiero aduertirte de nuevo, como el Altissimo, quando en el Cielo me diò titulo de Madre de la Santa Iglesia, y de su Maestra, entonces me infundiò vna participacion inefable de su infinita caridad, y misericordia con los hijos de Adan. Y como yo era pura criatura, y el beneficio tan inmenso, con la fuerza que en mi obraba, perdiera muchas vezes la vida natural, si el poder Diuino cò milagro no me conseruàra. Estos efectos sentia muchas vezes en el mismo agradecimiento que tenia, quando entraban algunas almas en la Iglesia, y despues en la gloria: porque yo sola conocia enteramente esta dicha, y la pesaba; y como la conocia, la agradecia al muy Alto con intenso feruor, y humillacion. Pero quando mas desfallecia en mis afectos era, quando pedia la conversion de los pecadores, y quando alguno de los Fieles se perdia. En estas, y otras ocasiones, entre el gozo, y el dolor padeci mucho mas que los Martires en todos sus tormentos; porque por cada vna de las almas obraba con fuerza sobreexcelente, y sobrenatural. Todo esto me deben los hijos

Singularissima caridad cò los hijos de Adan, que infundiò el Señor à Maria, quando en el Cielo la diò titulo de Madre, y Maestra de la Iglesia.

Efectos admirables de este amor.

jos de Adan, que por ellos ofreci tantas veces la vida. Y si aora no estoy en aquel estado para ofrecerla, el amor con que sollicito su salud eterna no es menos, sino mas alto, y mas perfecto.

116

Rompióse físicamente en esta Comunió el coraçon de Maria, y dentro dél se depositó su Hijo Sacramentado.

Quáto se ofende Maria de la indigna Comunió de los Fieles.

Quáto se ofende el Sacramento.

117

Leccion para comulgar con perfeccion.

Quáto se ofende el Sacramento.

Quáto se ofende el Sacramento.

Quáto se ofende el Sacramento.

Quáto se ofende el Sacramento.

Quáto se ofende el Sacramento.

Quáto se ofende el Sacramento.

Quáto se ofende el Sacramento.

Quáto se ofende el Sacramento.

Quáto se ofende el Sacramento.

Quáto se ofende el Sacramento.

Quáto se ofende el Sacramento.

Y si tal fuerza tuvo en mi el amor de Dios para con los proximos, de aqui entenderás qual seria la que sentia con el mismo Señor, quando le recibia Sacramentado. En esto te declaro vn secreto de lo que me sucedió la primera vez, que le recibí de mano de San Pedro, que en esta ocasion dió lugar el Altísimo à la violencia de mi amor asta que mi coraçon se abrió realmente, y dió lugar, como yo lo deseaba, para que mi Hijo Sacramentado entrasse, y se depositasse en él, como Rey en su legitimo Trono, y Custodia. Con esto entenderás, caríssima, que si en la gloria de que gozo pudiera tener dolor, vna de las causas, que me le diera mayor es la formidable grosseria, y atreuimiento de los hombres en llegar à recibir el Sagrado cuerpo de mi Hijo Santísimo vnos inmundos, y abominables, otros sin veneracion, y respeto, y casi todos sin atencion, sin conocimiento, sin reparo de lo que pesa, y vale aquel bocado, que no es menos que el mismo Dios para eterna vida, ò eterna muerte.

Teme pues, ò hija mia, este atreuido peligro; llorale en tantos hijos de la Iglesia, pide al Señor el remedio, y con la doctrina que te doy hazte digna de conocer, y ponderar profundamente este Misterio de amor: Y quando llegas à recibirle, facude, y limpia de tu entendimiento toda especie de cosa terrena; à ninguna atiendas fuera de que vãs à recibir al mismo Dios infinito, y incomprehensible. Estiendete sobre tus fuerzas en el amor, en la humildad, en el agradecimiento; pues todo será menos de lo que debes, y de lo que pide tan venerable Misterio. Para disponerte mejor, será tu dechado, y espejo lo que yo hazia en estas ocasiones, en que especialmente quiero me imites interiormente; como lo hazes en las tres humillaciones corporales, y tambien es de mi agrado la quarta, que tu as añadido para dar reuerencia à la parte de carne, y fangre, que está en el Sacramento como de mis entrañas la recibí mi Hijo Santísimo, y con mi leche se aumentó, y creció. Continua siempre esta deuocion; pues así es verdad que está en el cuerpo consagrado parte de mi propia fangre, y sustancia, como

mo tu lo as entendido. Y si con el afecto que tienes sentiras gran dolor, si vieras ollar el sagrado cuerpo, y fangre, y que alguno lo pisaba con desprecio, y por ignominia, lo mismo debes sentir con amargura, y llanto, sabiendo, como le tratan oy tantos hijos de la Iglesia con irreuerencia, y sin algun temor, ni decoro. Lloras pues esta desdicha, lloras porque ay pocos que la lloren, y lloras porque se frustran los fines tan pretendidos con el inmenso amor de mi Hijo Santísimo. Y para que llores mas te hago saber, que como en la primitiua Iglesia eran tantos los que se saluaban, aora lo son los que se condenan. Y no te declaro en esto lo que sucede cada dia: porque si lo entendieras, y tienes caridad verdadera, murieras de dolor. Este daño sucede, porque los hijos de la Fè siguen las tinieblas, aman la vanidad, codician las riquezas, y casi todos apetecen el deleyte sensible, y engañoso, el qual ciega, y escurece el entendimiento, y le pone densas tinieblas, con que no conoce la luz, ni sabe hazer distincion entre lo malo, y lo bueno, ni penetra la verdad, y doctrina Euangelica.

## CAPITULO VIII.

## DECLARASE EL MILAGRO CON QUE

las especies Sacramentales se conseruaban en Maria Santissima de vna Comunión para otra; y el modo de sus operaciones despues que descendió del Cielo à la Iglesia.

118

A STA aora è tocado arriba este beneficio muy de paso, reseruando su mayor declaracion para su lugar, que es este; para que tan grande marauilla del Señor en fauor de su Madre amantísima no quede en esta Historia sin la inteligencia, que puede desear nuestra piedad. Affigeme mi propia cortedad para explicarme; porque no solo ignoro infinito mas que entiendo, pero esto que conozco lo declaro con rezelo, y menos satisfacion de mis terminos, y razones menos comprehensiuas de mi concepto. Con todo esto no me atreuo à dexar en silencio los beneficios, que nuestra gran Reyna recibí de la poderosa diestra de su Hijo Santísimo, despues que desde ella

I

des-

Está en el cuerpo de Christo consagrado parte de la propia fangre, y sustancia de su Madre.

Llanto que se debe hazer de la irreuerencia, y indignidad con que reciben muchos à Christo Sacramentado.

Causa de sentir tantos los que aora se condenan en la Iglesia.

Sup. n. 19. 32.

Razon de tratar de proposito del beneficio de conseruarse siempre las especies Sacramentales en Maria.

descendió al gouerno de su Iglesia: porque si antes fueron grandiosos, y inefables, desde entonces crecieron con hermosa variedad, en que se manifestó ser infinito el poder que los hazia, y como inmensa la capacidad de esta vnica, y escogida entre todas las criaturas, que los recibia.

## 119

Razon principal de athen hecho el Señor este singular beneficio á su Madre.

Sup. 11. v. 21.

En este raro, y prodigioso beneficio que las especies Sacramentales con el sagrado cuerpo se conseruassén siempre en el pecho de Maria Santissima, no se á de buscar otra causa fuera de la que tuvieron los otros fauores, en que vnicamente se señaló Dios con esta gran Señora; que es su voluntad santa, y su sabiduria infinita, con que obra siempre en medida, y peso todo lo que conuiene. Para la prudencia, y piedad Christiana bastaba por razon saber, que sola á esta pura criatura tuvo Dios por Madre natural, y que sola ella fue digna de serlo entre todas las criaturas. Y como esta marauilla fue sola, y sin exemplo, seria torpe ignorancia buscar exemplares para persuadirnos, que hizo el Señor con su Madre, lo que no hizo, ni hará con otras almas; pues sola Maria sale, y se leuanta sobre el orden comun de todas. Mas aunque todo esto es verdad; quiere el Altissimo, que con la luz de la Fè, y con otras ilustraciones alcancemos las razones de conueniencia, y equidad con que su brazo poderoso obrò estas marauillas con su dignissima Madre, para que en tales marauillas le conozcamos, y alabemos en ella, y por ella; y entendamos quan segura tenemos toda nuestra esperança, y nuestras fuertes en manos de tan poderosa Reyna, en quien depositò su Hijo toda la fuerza de su amor. Y conforme á estas verdades dire lo que se me á dado á entender del Misterio que voy hablando.

## 120

Razones de conueniencia, y equidad que tuvo para hazerlo.

Viuiò Maria Santissima treinta y tres años en compañía de su Hijo, y Dios verdadero, y desde la hora que su Magestad nació de su Virginal vientre nunca le dexò asta la Cruz. Criòle, firuiòle, acompañòle, siguiòle, imitòle obrando en todo, y siempre como Madre, como Hija, como Esposa, como sierua fidelissima, y amiga; gozando de su vista, de su conuersacion, de su doctrina, y de los fauores, que con todos estos meritos, y obsequios recibió en la vida mortal. Ascendió Christo á los Cielos, y la fuerza del amor, y de la razon le obligaron á llevar confi-

go á su amantissima Madre, para no estar allí sin ella, ni ella en el mundo sin su presencia, y compañía. Pero la caridad ardentissima, que entrambos tenian á los hombres, rompiò en algun modo posible este lazo, y vnion, obligando á nuestra amorosa Madre, que boluiesse al mundo para fundar la Iglesia, y al Hijo que la embiasse, y contintiesse en la ausencia, que se interponia entre los dos por este tiempo. Pero siendo poderoso el Hijo de Dios para recompensarle esta priuacion á su querida en algun modo posible, venia á ser deuda del amor el hazerlo, y no quedara tan acreditado, ni fuera tan manifesto, si negara á su Madre purissima el fauor de acompañarla en la tierra, quando èl se quedaba glorioso en la diestra de su Eterno Padre. Fuera de esto el amor ardentissimo de la Beatissima Madre, acostumbrado, y criado con la presencia de su Hijo purissimo, viuiera con vna intolerable violencia, si tantos años no le tuviera presente en el modo que podia, estando en la Iglesia Santa.

## 121

A todo esto satisfacía Christo nuestro Salvador (como lo hizo) estando siempre Sacramentado en el coraçon de su felicissima Madre mientras viuiò en la Iglesia, y su Magestad en el Cielo. Y en algun modo con esta Sacramental presencia le recompensò con abundancia la que tenia quando viuia en el mundo con la dulcissima Madre: porque entonces muchas vezes se le ausentaba para salir á las obras de la Redencion, y en estas ocasiones la afligian los rezelos, ò temores de los trabajos de su Hijo Santissimo; ò si bolueria, ò se quedaria fuera de su compañía; y quando la tenia, no podia olvidar la Passion, y muerte de Cruz que le esperaba. Este dolor templaba á tiempos el gozo de tenerle, y conuersarle. Mas quando ya estaba á la diestra del Eterno Padre pasada la tormenta de la Passion, y aquel mismo Señor, y Hijo suyo estaba Sacramentado en su Virginal pecho, entonces gozaba de su vista la Diuina Madre sin rezelos, ni çoçobras. En el Hijo tenia presente á toda la Beatissima Trinidad por aquel modo de vision, que arriba dixe. Entòces se cumplia, y executaba á la letra lo que dixo esta gran Reyna en los Cantares; tengole, y no le soltarè; yo le tendrè, y no le dexarè asta traerle á casa de mi Madre la Iglesia. Allí le darè á beber del adobado vino, y del mosto de mis granadas.

Alteza con q  
recompensò  
Christo có su  
continua pre-  
sencia Sacra-  
mental en su  
Madre, la que  
gozaba Maria  
quando viuia  
en carne mor-  
tal su Hijo,

Sup. num. 22

Cant. 3. v. 4.

Cant. 8. v. 21

122

Cuplido Christo con este beneficio la palabra que dió à la Iglesia de estar con los Fieles asta el fin del mundo. *Matth. 28. v. 20.*

*P. 2. n. 1505.*

Sola Maria fue el Templo, y Sagrario en q̄ por algunos años se conseruò el Santissimo Sacramento. En que forma estuvo en Maria para prouecho de la Iglesia.

Como hizo Maria mas feliz aquel siglo siendo Custodia del Sacramento, q̄ estos en que tiene tantas.

*Prou. 8. v. 1.*

Cófiguio Christo con este beneficio de que quedado en este Sacramento.

123

Defempeñòse tambien el Señor con este beneficio de su Madre Santissima en la promessa hecha à su Iglesia en los Apostoles, que estaria con ellos asta el fin del siglo, cumpliendo esta palabra desde la hora que se la dió para subirse à los Cielos tan anticipadamente, que ya estaba entonces Sacramentado en el pecho de su Madre, como dixè en la segunda parte. Y no se vbiera cumplido desde entonces, sino estuviera en la Iglesia por este nuevo milagro: porque en aquellos primeros años no tuvierò los Apostoles Templo, ni disposicion para guardar còtinuamente la Eucaristia Sagrada, y assi la consumian toda, el dia que celebraban. Sola Maria Santissima fue el Templo, y el Sagrario, en que por algunos años se conseruò el Santissimo Sacramento, para que no faltasse de la Iglesia el Verbo humanado por ningun instante de tiempo despues que subió à los Cielos asta el fin del mundo. Y aunque no estaba alli para vfo de los Fieles, pero estaba para su prouecho, y para otros fines muy gloriosos: porque la gran Reyna del Cielo oraba, y pedia por todos los Fieles en el Templo de si misma. Adoraba à Christo Sacramentado en la Iglesia en nombre de toda ella; y mediante esta Señora, y la presencia que en ella tenia, estaba presente, y vnido por aquel modo al cuerpo místico de los Fieles. Y sobre todo hizo esta gran Señora, y Madre mas feliz aquel siglo con tener Sacramentado en su pecho à su Hijo, y Dios verdadero, que estando como aora en otras Custodias, y Sagrarios: porque en el de Maria Santissima siempre fue adorado con summa reuerencia, y culto, nunca fue ofendido, como lo es aora en los Templos. Tuvo en Maria con plenitud las delicias que deseò por eternos siglos con los hijos de los hombres; y ordenandose à este fin la asistencia perpetua de Christo en su Iglesia no la conseguia su Magestad tan adequadamente, como estando Sacramentado en el coraçon de su purissima Madre. Ella era la esfera mas legitima del Diuino amor, y como el elemento propio, y el centro en que descansaba: y todas las criaturas, fuera de Maria Santissima, eran en su comparacion como estrañas, y en ellas no tenia su lugar, ni esfera aquel incendio de la Diuinidad, que siempre arde en infinita caridad.

Y por las inteligencias que de este Misterio è tenido me atreuo à dezir del amor con que Christo nuestro Salvador esti-

estimaba à su Madre Santissima, y de lo que ella le obligaba, que sino la acompañara siempre estando con ella debaxo las especies consagradas, boluiera el mismo Hijo de la diestra de su Padre al mundo, para hazerle compañía el tiempo que viuìò la Madre en la Iglesia. Y si para esto fuera necesario, que las moradas de los Cielos, y sus Cortefanos carecieran de la asistencia, y presencia de la humanidad Santissima por aquel tiempo, estimara esto en menos que faltar à la compañía de su Madre. Y no es encarecimiento dezir esto, quando todos emos de confessar, que en Maria purissima hallaba el Señor vna correspondencia, y linage de amor mas semejante al de su voluntad, que en todos los Bienaventurados juntos; y con otro amor correspondiente le amaba su Magestad à ella mas que à todos. Si el Pastor de la Parabola Euangelica dexò nouenta y nueue ouejas para ir à buscar vna sola, que le faltaua, y no dirèmos que dexò lo mas por lo menos; no hiziera nouedad en el Cielo, que este Diuino Pastor Iesus dexàra en èl à todo el resto de los Santos para descender à estar en compañía de aquella candidissima oueja, que le vistió de su misma naturaleza, le criò, y alimentò con ella. Sin duda que los ojos de esta amada Esposa, y Madre le obligàran à bolar de las alturas, y venir à la tierra, adonde antes auia venido para remedio de los hijos de Adan menos obligado, ò para dezirlo mejor desobligado de sus pecados, y à padecer por ellos. Y si descendiera à viuir con su amantissima Madre, no fuera para padecer, y morir, mas para recibir el gozo de tenerla còsigo. Pero no fue necesario para esto de samparar el Cielo; pues baxando Sacramentado, satisfacìa à su amor, y al de la felicissima Madre en cuyo coraçon como en su lecho descansaba este verdadero Salomon sin dexar la diestra de su Eterno Padre.

124

El modo con que obraba el Altissimo este milagro era assi. En recibiendo Maria Santissima las especies Sacramentales se retiraban del lugar comun del estomago, donde se cuece, y actua el natural alimento, para que con el poco que alguna vez comia la gran Señora no se confundiesen, ni mezclassen, ni se gastassen con èl. Retirado el Santissimo Sacramento del lugar del estomago se ponìa en el mismo coraçon de Maria, como en retorno de la sangre que diò en la Encarnacion del Verbo, para que de ella se for-

Era tal el amor de Christo à su Madre, que sino la acompañara siempre en este Sacramento, boluiera al mundo à hazerla compañía.

*Infr. n. 680.*

Razon desta ponderacion de el amor de Christo à su Madre.

*Matth. 18. v. 12.*

*Cant. 6. v. 4.*

*Cant. 3. v. 7.*

Modo con q̄ obraba el Señor el milagro de conseruar las especies Sacramentales en Maria.

Iban del estomago al coraçon de Maria, y en èl se conserbaban.

P. 2. num. 137  
Razon de este  
prodigio.

masse aquella humanidad Santissima con quien se vniò hy-  
postaticamente, como declarè en la segunda parte. La Co-  
muniõ de la Eucaristia Sagrada se llama estension de la En-  
carnacion, y assi era justo participasse esta estension cõ otro  
nuevo, y particular modo la feliz Madre, que tambien con  
modo milagroso, y singular concurriò à la misma Encar-  
nacion del Verbo Eterno.

125

Milagrosa cõ-  
seruacion de  
las especies sin  
q las alterasse  
el ardor de el  
abrazado co-  
raçõ de la Vir-  
gen.

El calor del coraçon en los viuientes perfectos es muy  
grande, y en el hombre no serà menor por su mayor exce-  
lencia, y nobleza en el ser, y en las operaciones, y larga vi-  
da; y la prouidencia de la naturaleza le encamina algun ay-  
re, ò ventilacion con que se refrigere, y temple aquel ar-  
dor innato, que es la raiz del que tiene todo animal. Y con-  
fer esto assi, y que en la generosa complexion de nuestra  
Reyna el calor de su coraçon era intenso, y le aumentaban  
los afectos, y operaciones de su inflamado amor, con todo  
ello no se alteraban, ni consumian las especies Sacramen-  
tales pegadas à su coraçon. Y aunque para conseruarlas era  
menester multiplicar milagros, no se an de escasear en esta  
vnica criatura, que toda era vn prodigio de milagros, que  
en ella estaban epilogados. Este fauor començò de la pri-  
mera Comunión, que recibì en la Cena (como en su lugar  
se à dicho) y para continuarle, se conseruaron aquellas pri-  
meras especies asta la segunda Comunión, que recibì de  
mano de San Pedro el dia octauo de Pentecostes. Y enton-  
ces sucediò, que en recibiendo de nuevo las especies al tie-  
po de passarlas, se consumieron las antiguas, que tenia en  
el coraçon, y en su lugar entraron en el las nuevas espe-  
cies que recibì. Con este orden milagroso, desde aquel dia  
asta la vltima hora de su vida Santissima, fueron sucedien-  
do vnas especies Sacramentales à otras en su pecho, sin que  
jamàs faltasse de el su Hijo, y Dios verdadero Sacramen-  
tado.

126

Sup. num. 32.  
Estado de Ma-  
ria con este be-  
neficio, y el de  
la visio abstrac-  
tiua continua  
de la Diuini-  
dad.

Con este beneficio, y el que arriba dixè de la vision con-  
tinua, y abstractiua de la Diuinidad quedò Maria Santissi-  
ma tan Diuinizada, y sus operaciones, y potencias tan ele-  
uadas sobre todo humano pensamiento, que serà impossi-  
ble comprehenderlo en esta vida mortal, ni tener de ella el  
concepto proporcionado, que hazemos de otras cosas, ni  
yo hallo terminos para declarar lo poco que se me à mani-  
festado. En el vfo de los sentidos corporales, despues que  
des-

descendiò del Cielo, quedò toda renouada, y mudada pa-  
ra el exercicio, que en ellos tenia: porque por vna parte  
estaba ausente de su Hijo Santissimo, en quien los emplea-  
ba dignamente, quando le comunicaba con ellos, y por otra  
le sentia, y entendia como le tenia en su pecho, adonde le  
tiraba, y recogia toda la atencion. Desde aquel dia, que des-  
cendiò del Cielo, hizo nuevo pacto con sus ojos, y tuvo  
nuevo imperio, y dominio para no admitir las especies or-  
dinarias, que entran por ellos de las cosas terrenas, y visi-  
bles, mas de en lo que fuesse preciso para gouernar los hi-  
jos de la Iglesia, y para entender en esto lo que debia obrar,  
y disponer. No se valia de estas especies, ni era necessario  
vsar de ellas para discurrir, y conuertirse à la oficina inte-  
rior, donde se depositan en los demàs para seruir à la me-  
moria, y al entendimiento: porque todo esto lo hazia con  
otras especies infusas, y con la ciencia que le comunicaba  
con la vision abstractiua de la Diuinidad, al modo que los  
Bienaventurados en Dios conocen, y miran lo que aquel es-  
pejo voluntario quiere manifestarles en si mismo, ò por o-  
tra vision, ò ciencia de las criaturas en si mismas. A este mo-  
do entendia nuestra Reyna todo lo que auia de obrar de la  
voluntad Diuina en qualquiera de sus obras, y no vsaba de  
la vista para saber, y aprender algo de esto, aunque mira-  
ba por donde andaba, y con quien trataba, con vna sencilla  
vista.

127

Del sentido del oïdo vsaba algo mas, porque era neces-  
sario para oïr à los Fieles, y Apostoles todo lo que le con-  
taban del estado de las almas, de la Iglesia, de sus necessi-  
dades, y consuelo, à que era necessario responder, darles  
doctrina, y consejo. Pero con tal dominio lo gouernaba,  
que por este sentido no entraban especies de sonido, ni voz  
que disonasse algo de la fantidad, y perfeccion altissima de  
su dignidad, ò que no fuesen menester para el vfo de la ca-  
ridad de los proximos. Del olfato no vsaba para percibir  
olor terreno, ni de los comunes objetos de este sentido, pe-  
ro sentia otro mas celestial por interuencion de los Ange-  
les, que se le administraban con grandes motiuos de alabar  
al Criador. En el sentido del gusto tubo tambien gran mu-  
danza; porque conociò que despues que estubo en el Cielo  
podia viuir sin alimento; aunque no se le mandò no le reci-  
biesse, dexádolo esto en su voluntad: y assi comia pocas ve-

Nuevo, y per-  
fectissimo vfo  
de los sentidos  
que tuvo des-  
pues que ba-  
xò del Cielo.

Admirable v-  
fo de la vista.

No se valia de  
las especies, q  
entran por la  
vista para dis-  
currir, sino de  
las infusas, y  
ciencia, que se  
le comunica-  
ba con la visio  
de la Diuini-  
dad.

Admirable v-  
fo q tubo del  
sétido del oï-  
do.

Vfo marauil-  
loso del senti-  
do del olfato.

Conociò que  
despues q ba-  
xò del Cielo  
podia viuir sin  
alimento.

zes,

Solo comia por obediencia y humildad. No percibia el sabor del alimento. No tenia en el tacto sensible delectacion. Sentia el tacto de las especies Sacramentales en el coracon cõ grã de jubilo.

zes, y muy poco, y esto era quando San Pedro, ò San Iuan se lo pedian, ò para no causar admiracion con no verla comer; desuerte, que venia à hazerlo por obediencia, ò humildad; y entonces no percibia el gusto, ò sabor comun del alimento, ni por este sentido los distinguia mas que si comiera vn cuerpo aparente, ò glorioso. El tacto era tambien à este modo, porque distinguia por el muy poco lo que tocaba, ni tenia en esto sensible delectaciõ; pero sentia el tacto de las especies Sacramentales en el coracon con admirable suauidad, y jubilo, y à esto atendia de ordinario.

128

Este nuevo vfo de los sentidos de Maria se le concediõ à peticiõ suya. *Matth. 25. v. 20.*

Era vn genero de participacion del de los Santos glorificados.

129

Correspondencia de la sabiduria, y obrar interior de Maria al vfo milagroso de las potencias sensitivas.

Gozo que tenia de la adoraciõ que daban los Angeles à su Hijo Sacramentado en su pecho.

Todos estos fauores en el vfo de los sentidos se le concedieron à peticiõ suya: porque los consagrò todos, y todas sus potencias de nuevo para mayor gloria del Altissimo, y para obrar con toda plenitud de virtud, santidad, y perfeccion eminentissima. Y aunque por toda la vida desde su immaculada Concepcion, auia cumplido con la deuda de fiel sierua, y prudente dispensadora de la plenitud de su gracia, y dones ( como en todo el discurso de esta Historia se à dicho ) pero despues que ascendiõ à los Cielos con su Hijo; fue mejorada en todos, y le concediõ su Omnipotencia nuevo modo de obrar, que si bien era de viadora, porque aun no gozaba de la vision Beatifica como comprehensora, mas sus operaciones en los sentidos tenian vna participacion, y similitud con las de los Santos glorificados en cuerpo, y alma, mayor que con las de los otros viadores. No se puede explicar con otro exemplo el estado tan feliz, tan singular, y Diuino, en que quedò nuestra gran Reyna, y Señora, quando boluid à gouernar la Santa Iglesia.

A este modo de obrar con las potencias sensitivas correspondia la sabiduria, y ciencia interior, porque conocia la voluntad, y decretos del Altissimo en todo lo que debia, y queria obrar, en que tiempo, con que modo, con que orden, y fazon se auia de hazer cada obra; con que palabras, y circunstancias; de modo, que en esto no le excedian los mismos Angeles, que nos asisten, sin perder de vista al Señor. Antes obraba su gran Reyna las virtudes con tan alta sabiduria, que les era admiracion: porque conocian ninguna otra pura criatura podia excederla, ni llegar à aquel colmo de santidad, y perfeccion, con que obraba esta Diuina Señora. Vna de las cosas que para ella fue de sumo gozo, era la adoracion, y reuerencia que dauan los Espiritus So-

beranos à su Hijo Sacramentado en su pecho. Esto mismo hizieron los Santos en el Cielo, quando subiõ en compaña de su Hijo Santissimo, lleuandole juntamente encerrado en su coracon en las especies Sacramentales, que para todos los Bienaventurados era vista de nuevo gozo, y alegria. Y el que recibia la gran Señora con la reuerencia, que daban los Angeles al Santissimo Sacramento en su pecho, resultaba de la ciencia que tenia para conocer la groseria, y baxeza de los mortales en venerar el sagrado, y consagrado cuerpo del Señor. En recompensa de esta falta, que todos auiamos de cometer, ofrecia à su Magestad el culto, y reuerencia que le daban los Principes Celestiales, que mas dignamente conocian este Misterio, y le veneraban sin engaño, ni descuydo.

130 Algunas vezes se le manifestaba el cuerpo de su Hijo Santissimo glorioso dentro de si misma; otras vezes con la natural hermosura de su humanidad Santissima: otras vezes, y casi continuamente, conocia todos los milagros que contiene el Augustissimo Sacramento de la Eucaristia. De todas estas marauillas, y otras muchas, que no podemos entender en esta vida corruptible, gozaba Maria Santissima; vnas vezes manifestandosele en si mismas; otras en la vision abstractiua de la Diuinidad; y como se le dieron especies de la Diuinidad, se las dieron tambien de todas las cosas, que auia de obrar para consigo misma, y con la Iglesia. Y lo que mas era estimable para ella, fue conocer el gozo, y beneplacito de su Hijo Santissimo en asistir Sacramentado en su candidissimo coracon, que sin duda ( por lo que se me à dado à entender ) era mayor, que de estar en la compaña de los Santos. O singular, vnica, y prodigiosa obra del poder infinito! Tu sola fuiste Cielo mas agradable para tu Criador, que lo pudo ser el supremo inanimado, que hizo para su habitacion. El que no cabe en aquellos espacios sin medida, se midiõ, y encerrò en ti sola, y hallò asiento, y Trono conueniente, no solo en tu Virginal vientre, sino en el espacio inmenso de tu capacidad, y amor. Tu sola nunca estuviste sin ser Cielo, ni Dios estuvo sin ti despues que te diõ ser, y con plenitud de complacencia descansarà en ti por todos los siglos de su eternidad interminable. Todas las Naciones te conozcan, todas las generaciones te bendigan, todas las criaturas te magnifiquen, y en ti alaben, y conozcan à su

Gozabase de la reuerencia, que tenian al Sacramento los Angeles en recompensa de la groseria cõ que sabia le auian de tratar los hombres.

Diuerfos modos, en que se le manifestaba el cuerpo de su Hijo dentro de si misma.

Conocia el gozo que tenia su Hijo de estar Sacramentado en su coracon.

Elogio de Maria en lo singular de este fauor.

*Psal. 113. v. 16.*

*3. Reg. 8. v. 27.*

*Luc. 1. v. 48.*

*Ibid. v. 68.*

à su verdadero Dios, y Redentor, que por ti sola nos visitò, y reparò de nuestra infeliz caida.

131

Afectos de admiraciõ de las obras d la Madre de Dios en este estado. *Psal. 45. v. 5.*

Quien de los mortales, ni de los mismos Angeles puede manifestar el incendio de amor, que ardia en el purissimo coraçon de esta gran Reyna llena de sabiduria? Quien podrà comprehender quanto fue el impetu del rio de la Diuinidad, que inundò, y absoruiò esta Ciudad de Dios? Què afectos, que mouimientos, que actos hazia de todas las virtudes, y dones que recibìò sin medida, y tassa, obrando siẽpre con toda la fuerza de estas gracias sin igual? Què oraciones, que peticiones hazia por la Santa Iglesia? Què caridad fue la tuya con nosotros? Què bienes nos alcançò, y granged? Solo el Autor de esta prodigiosa marauilla la conoce. Pero leuantemos nosotros la esperança, encendamos nuestra Fè, aviuemos el amor con esta piadosa Madre, solicitemos su intercession, y amparo, que nada le negarà para nosotros el que siendo Hijo suyo, y hermano nuestro, hizo con ella tales demostraciones de amor, como è dicho, y mas que dirè adelante.

DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN Reyna de los Angeles Maria Santissima.

132

Obligaciõ en que pone à la alma el conocimiento del alto estado de las virtudes d la Madre de Dios.

Modo especial eõ q que da Christo en las almas, que le reciben con señalada perfeccion, despues de consumidas las especies Sacramentales. \*Vease la Nota VI.

Hija mia, de todò lo que asta aora te è manifestado de mi vida, y de mis obras estàs bien informada, como en pura criatura, fuera de mi, no ay otro dechado, ni original, de donde puedas copiar la mayor fantidad, y perfeccion que desees. Mas aora as llegado à declarar el sumo estado de las virtudes que yo tuve en la vida mortal. Con este beneficio te dexo mas obligada, para que renueues tus deseos, y pongas toda la atencion de tus potencias en la perfecta imitacion de lo que te enseñò. Tiempo es ya, carissima, y razon que te entregues toda à mi voluntad en lo que de ti quiero. Y para que mas te animes à conseguir este bien, te quiero advertir, que quando mi Hijo Santissimo Sacramentado entra en aquellos, que le reciben con veneracion, y feruor, auiendose preparado con todas sus fuerzas para recibirle con limpieza de coraçon, y sin tibieza, en estas almas, aunque se consuman las especies Sacramentales, \* queda su Magestad por otro especial modo de gracia con que las assiste, enriquece, y gouierna en retorno del

del buen hospedage que le hizieron. Pocas son las almas que alcãgan este fauor, porque son muchas las que le ignoran, y llegan al Santissimo sin esta disposicion, como acafo, por costumbre, y sin preuenirse con la veneracion, y temor tanto que debian. Pero estando tu auisada de este secreto, quiero que todos los dias (pues todos le recibes por obediencia de tus Prelados) vayas preparada dignamente, para que no se te niegue este gran beneficio.

133

Para esto te as de valer de la atencion, y memoria de lo que as conocido que yo hazia, por donde as de regular tus deseos, feruor, veneracion, amor, y todas las acciones con que debes preparar tu pecho, como Templo, y morada de tu Esposo, y sumo Rey. Trabaja pues en recoger todas tus fuerzas al interior, y antes, y despues de recibirle, atiende à la fidelidad de Esposa, que le debes guardar, y en particular as de poner candados à tus ojos, y cerradura de circunstancia à todos tus sentidos, para q en el Templo del Señor no entre otra imagen profana, ni peregrina. Guardate toda pura, y limpia de coraçon: porque en el que està impuro, y ocupado, no puede entrar la plenitud de la Diuina luz, y sabiduria. Y todo lo conoceràs à la vista de la que Dios te à dado, si atiendes à ella sola con toda rectitud de tu intencion. Y supuesto no puedes escusar en todo el trato de las criaturas; conuienetete que tengas gran imperio sobre tus sentidos, y que por ellos no admitas especies de cosa alguna sensible, que no te pueda ayudar para obrar lo mas santo, y puro de las virtudes. Sepàra lo precioso de lo vil, y la verdad del engaño. Y para q en esto me imites con perfeccion, quiero que desde aora aduertas con la eleccion, que debes obrar en todas las cosas grandes, ò pequeñas, para que no las yerres, peruirtiendo el orden de la razon, y de la luz Diuina.

134

Considera pues cõ atencion el engaño comun de los mortales, y los lamentables daños que padecen: porque en las determinaciones de la voluntad de ordinario se mueue por solo lo que perciben por los sentidos de todos sus objetos, y eligen luego lo que an de hazer, sin otra consulta, ni atencion. Y como lo sensible mueue luego à las pasiones, y inclinaciones animales, es forzoso que las operaciones no se hagan con sano juicio de la razon, sino con el impetu de las pasiones, excitadas por los sentidos, y por sus objetos. Por esto

Preparacion con que se à de disponer el alma para cõseguir este singular beneficio.

*Psal. 140. v. 3*

*Sap. 1. v. 4*

Doctrina del vfo perfecto d los sentidos, quando no se puede escusar el trato cõ las criaturas. *Ierem. 15. v. 19.*

Daños que se siguen de mouerse en las de terminaciones de la voluntad de solo lo que se percibe por los sentidos.

*R. Ioann. 2. v. 16.*

*Ioan. 3. v. 19.*

Consultas de las acciones con que se an de evitar estos daños.

esto se inclina luego à la vengança el que consulta la injuria solo con el dolor que causò. Por esto se determina à la injusticia el que sigue solo el apetito de la cosa agena que mirò. A este modo obran tantos, y tan infelizes, quantos son los que siguen la concupiscencia de los ojos, à los efectos de la carne, y la soberuia de la vida, que son lo que les ofrecen el mundo, y el Demonio, porque no tienen otra cosa que darles. Con este inaduertido engaño siguen las tinieblas por luz, lo amargo por dulce, el mortal veneno por medicina de sus passiones, y la ciega ignorancia por sabiduria, siendo como es diabolica, y terrena. Tu, hija mia, guardate de este pernicioso error, y nunca te determines, ni gouernes en cosa alguna solo por lo sensible, y por sus sentidos, ni por las conueniencias, que por ellos se te representan. Consulta tus acciones, lo primero con la ciencia, y luz interior que Dios te à comunicado, para que no obres à ciegas, y te la darà siempre para esto. Luego busca el consejo de tu Prelado, y Maestro, si le puedes tener antes de elegir lo que vbieres de hazer. Y si te faltàre Prelado, y Superior, pide consejo à otro inferior, que tambien esto es mas seguro, que obrar con voluntad propia, à quien pueden turbar las passiones, y escurecerla. Este orden as de guardar en las obras, especialmente exteriores, procediendo en ello con recato, con secreto, y conforme lo pidieren las ocasiones, y caridad del proximo, que se te ofrecieren, en que es menester no perder el Norte de la luz interior en el profundo golfo, y nauegacion del trato con criaturas, donde ay siempre peligro de perecer,

## CAPITULO IX.

CONOCIO MARIA SANTISSIMA QUE SE  
leuantaba Luzifer para perseguir à la Iglesia; y lo que contra este enemigo hizo amparando, y defendiendo à los Fieles.

135

Vigilancia cõ que la Madre de Dios de la eminencia de la perfeccion, en que estaba, cuidaba de la pequeña grey de la Iglesia.

EN lo supremo de la gracia, y santidad possible à pura criatura, estaba la gran Señora del mundo, mirando con los ojos de su Diuina ciencia la pequeña Grey de la Iglesia, que cada dia se iba multiplicando. Y como vigilantissima Madre, y Pastora del alto monte, en que la co-

lccò

locò la diestra de su Hijo Omnipotente, oteaba, y reconocia si à las ouejas de su rebañoles sobreuenia algun peligro, y assechãça de los lobos carniceros infernales, cuyo odio le era manifesto contra los nuevos hijos del Euangelio. Con este desvelo de la Madre de la luz estaba guarnecida aquella familia Santa, q̄ la piadosa Reyna auia reconocido por suya, y la estimaba como à herencia, y parte de su Hijo Santissimo, escogida de todo el resto de los mortales, y electa del Altissimo. Por algunos dias caminò prosperamente la Nauecilla à la nueva Iglesia, gouernada por la Diuina Maestra, assi con los consejos q̄ le daba, con la doctrina, y aduertencias q̄ le enseñaba, como con las oraciones, y peticiones, que incessantemente ofrecia por ella, sin perder ocasion, ni punto en atender à todo quanto era necessario para esto, y para el consuelo de los Apostoles, y de los otros Fieles.

136

Pocos dias despues de la venida del Espiritu Santo, repitiendo estas peticiones, dixo al Señor: Hijo mio, y verdadero Dios de amor, conozco Señor mio, que la pequeña Grey de vuestra Santa Iglesia, de quien me auéis hecho Madre, y defensora, no vale menos que el infinito precio de vuestra vida, y sangre con que la auéis redimido del poder de las tinieblas, razon serà q̄ yo tambien os ofrecisca mi vida, y todo lo que soy, para conseruacion, y aumento de lo q̄ tanta estimacion tiene en vuestra santa voluntad. Muera yo Dios mio, si necessario es, para que vuestro nombre sea engrandecido, y vuestra gloria dilatada por todo el mundo. Recibid, Hijo mio, el sacrificio de mis labios, y volùdad, q̄ con vuestros propios meritos ofrezco. Atended piadoso à vuestros Fieles, encaminad à los que solo en vos esperan, y se entregan à vuestra Santa Fè. Gouernad à vuestro Vicario Pedro, para que el gouerne cõ acierto las ouejas, que le auéis encomendado. Guardad à todos los Apostoles vuestros Ministros, y mis Señores, preuenidlos à todos con la bendicion de vuestra dulçura, para que todos executemos vuestra voluntad perfecta, y santa.

137

Respondiò el Altissimo à estas peticiones de nuestra Reyna, y dixole: Esposa, y amiga mia, escogida entre las criaturas para la plenitud de mi agrado, atento estoy à tus deseos, y peticiones. Mas ya sabes que mi Iglesia à de seguir mis passos, y doctrina, imitandome por el camino

K

del

Oracion q̄ hizo Maria à su Hijo por la felicidad, y propagaciõ de su Iglesia. *Ad Colos. 1. v. 13.*

*Psal. 20. v. 42.*

Respuesta del Señor informada de los trabajos, que conuenia padeciesse su Iglesia è su imitacion.



*Matth. 10. v. 38.* „ del padecer, y de mi Cruz, con quié se an de abraçar mis „ Apostoles, y Discipulos, y todos mis intimos amigos, y „ seguidores, pues no lo pueden ser sin esta cõdicion de tra „ bajar, y padecer. Tambien es neccessario q̄ la Naue de mi „ Iglesia lleue lastre de persecuciones, con que vaya segura „ entre la prosperidad del mûdo, y sus peligros. Afsi lo pi- „ de mi altissima prouidencia con los Fieles, y Predestina- „ dos. Atiende pues, y mira el orden con que esto se debe „ disponer.

138

Salida de Luzifer con sus Demonios de el inferno, dõ de auia estado oprimidos de el triunfo de Christo.

*P. 2. n. 1421.*

Disposiciõ en que salieron.

*Isai. 16. v. 6.*

Luego se le manifestò vna vision, dõde la gran Reyna viò à Luzifer, y mucha multitud de Demonios, que le seguian, y se leuantauan de las cabernas infernales, donde auian estado oprimidos desde que fueron vencidos, y arrojados del monte Caluario, como en su lugar queda dicho. Viò que este Dragon con siete cabeças subia como por el Mar siguiendole los demàs, y aunque en las fuerzas salia muy deuilitado, de la manera que se halla el conualeciente despues de vna larga enfermedad, y graue, que no puede casi tenerse, con todo esso en la soberuia, y enojo salia con implacable indignacion, y arrogancia, que en esta ocasion se conocian ser mayores que su fortaleza, como lo dixo antes Isaias; porque de vna parte manifestaba el quebranto, que en èl auia causado la vitoria de nuestro Salvador, y el triunfo que dèl alcançò en la Cruz, y por otra descubria vn bolcan de indignacion, y furor, que ardia en su pecho contra la Iglesia Santa, y sus hijos. Saliendo sobre la tierra la rodeò, y reconociò toda; y luego se encaminò à Ierusalen para estreñar allí su rabiosa indignacion en las ouejas de Christo. Començò de lexos à reconocerlas, azechando, y circumbalandò aquel humilde, pero formidable rebaño, para su arrogante malicia.

139

Furor rabioso de Luzifer conociendo la perfeccion, y aumentos de la Iglesia.

No podia llegar à la Congregacion de los Fieles; y porque,

Y quando el Dragon conociò los muchos que se auian reducido à la Santa Fè, y cada hora iban recibiendo el Sagrado Bautismo; que los Apostoles predicaban, y obraban tantas marauillas en beneficio de las almas; que los conuertidos renunciaban las riquezas, y las aborrecian; y todos los principios de santidad inuencible, con que se fundaba la nueva Iglesia: con esta nouedad creciò el furor que tenia, y daba formidables bramidos reconcentrandose en su misma malicia. Y como enfureciendose contra si por lo poco que podia contra Dios, y para beberse las aguas puras del Iordan

dan que deseaba, pretendia allegarse à la Congregacion de los Fieles; y no podia, porque estaban todos vnidos en caridad perfecta. Esta virtud con las de la Fè, Esperança, y humildad era vn castillo incontrastable para el Dragon, y sus Ministros de maldad. Rodeaba, y azechaba para reconocer si alguna ouejuela del rebaño de Christo se descuydaba, para embestirla, y deuorarla. Buscaba muchos caminos, y arbitrios para tentarlos, y atraer alguno, para que le diese mano, y entrada, por donde a portillar la fortaleza de las virtudes, que en todos reconocia; mas todo lo hallaba preuenido, y pertrechado con la vigilancia de los Apostoles, y con la fuerza de la gracia, y mucho mas con la proteccion de Maria Santissima.

140

Quando la gran Madre conociò, y viò à Luzifer con tanto exercito de Demonios, y la maliciosa indignacion cõ que se leuantaba contra la Iglesia Euangelica, fue lastimado su piadoso coraçon con vna flecha de compassion, y dolor, como quien conocia por vna parte la flaqueza, y la ignoracia de los hombres, y por otra la maliciosa astucia, y furor de la antigua serpiente. Y para detener, y enfrenar su soberuia, se conuirtió Maria Santissima contra ella, y le dixo: „ Quien como Dios, que habita en las alturas? O estulto, „ y desvanecido enemigo del Omnipotente, el mismo que „ te venció desde la Cruz, y quebrantò tu arrogancia, re- „ dimiendo al linage humano de tu cruel tirania, te mande „ aora; su potencia te aniquile, y su sabiduria te cõfunda, „ y te arroge à lo profundo. Y yo en su nombre lo hago, „ para que no puedas impedir la exaltacion, y gloria, que „ como à Dios, y Redetor le deben dar todos los hombres. Luego continuò sus peticiones la piadosa Madre, y hablando con el Señor, le dixo: Altissimo Dios, y Padre mio, si „ la potencia de vuestro braço no detiene, y quebranta el „ furor, que veo en el Dragon infernal, y en sus Demonios, „ sin duda perderà, y destruirà à todo el Orbe de la tierra „ en sus moradores. Dios de misericordia, y clemencia fois „ para vuestras criaturas, no permitais, Señor, que esta ser- „ piente venenosa derrame su ponçoña sobre las almas re- „ dimidas, y lauadas cõ la sangre del Cordero vuestro Hi- „ jo, y Dios verdadero. Es posible, q̄ puedan ellas mismas „ entregarse à tan crueta bestia, y mortal enemigo? Como „ soslegarà mi coraçõ, si veo caer en tã lametabile desdicha

*Iob. 40. v. 18.*

Diligencias q̄ hazia para reconocer si podia embestir alguna ouejuela del rebaño de Christo.

Dolor de Maria vièdo la indignacion astuta d los demonios, y conocièdo la flaqueza de los hombres.

*Psal. 112. v. 5.* Obyurgacion que hizo à Luzifer para enfrenar su soberuia.

Oracion que hizo al Padre Eterno, por el quebranto del Demonio, y indemnidad de las almas redimidas.

*Apo. 7. v. 14.*

alguna de las almas q̄ les à tocado el fruto desta sangre? O si cõtra mi sola se cõuertiera la ira deste Dragõ, y fuerã tal vos vuestros redimidos! Yo Señor Eterno pelearè vuestras batallas cõtra vuestros enemigos. Vestidme d̄ vuestra fortaleza, para q̄ los humille, y quebrãte su altiva soberuia.

141

Por ella no se atreuiò entõces Luzifer à llegar à ningun de los Fieles.

Sugestiones cõ que mouiò à los Escribas, Fariseos, y demás Iudios perfidos, à q̄ perseguieñen la Iglesia.

En virtud desta oracion, y resistècia de la poderosa Reyna se acobardò grandemente Luzifer, y no se atreuiò entonces à llegar à nadie del Colegio Santo de los Fieles. Pero no descàsò por esto su furor, antes tomò por arbitrio valerse de los Escribas, y Fariseos, y de todos los Iudios que reconociò constantes en su obstinacion, y perfidia. Fuese à ellos, y por medio de muchas sugestiones los llenò de envidia, y de odio contra los Apostoles, y Fieles de la Iglesia; y la persecucion, que no pudo intentar por si mismo, la consiguió por medio de los incredulos. Pusoles en la imaginacion, que de la predicacion de los Apostoles, y Discipulos les resultaba el mismo daño, y mayor, que de la de su Maestro Iesus Nazareno, cuyo nombre querian introducir, y celebrar à vista suya, que le auian crucificado por malhechor, que redundaba esto en gran deshonra suya; y que siendo tantos los Discipulos, y con tantos milagros como hazian en el pueblo, se le llevarian todo tras de si; y los Maestros, y sabios de la ley serian despreciados, y no cogeria las ganancias que solian; porque los nuevos Discipulos, y creyentes todo lo daban à los nuevos Predicadores, à quien seguian; y que este daño para los antiguos Maestros comenzaba à correr muy apriessa con los muchos, que ya seguian à los Apostoles.

142

Por ellas hizieron tantas juntas contra los Apostoles.

Act. 3. v. 6. Primera junta en ocasiõ de la cura del cojo que estava en el Templo.

Ibid. v. 11.

Ibid. v. 12.

Estos consejos de maldad eran muy ajustados à la ciega codicia, y ambicion de los Iudios, y asì los admitieron por muy sanos, y conformes à sus deseos. De aqui resultò, que los Fariseos, Saduceos, Magistrados, y Sacerdotes hizieron tantas juntas, y Cabildos contra los Apostoles, como refiere San Lucas en sus Actos. La primera fue, quando San Pedro, y San Iuan en la puerta del Templo dieron salud à vn Paralitico à natiuitate, que tenia quarenta años de edad, y era conocido en toda Ierusalen. Y como este milagro fue tan patente, y admirable, se juntò la Ciudad en gran multitud, estando todos assombrados, y como fue de si. San Pedro les hizo vn gran Sermon, probando como no se podian saluar en otro nombre fuera de Iesus, en

cuya virtud èl, y San Iuan auian curado aquel Paralitico de tantos años. Por este milagro se juntaron al otro dia los Sacerdotes, y llamaron à los dos Apostoles, para que pareciesen en juicio ante los Sacerdotes. Mas como el milagro era tan notorio, y el pueblo glorificaba à Dios en èl, hallaronse tan confusos los iniquos Iuezes, que no se atreueron à castigar à los dos Apostoles, aunque les mandaron no predicassen, ni ensenassen mas al pueblo en el nombre de Iesus Nazareno. Pero San Pedro con inuicto coraçon les replicò, que no podian obedecerlos en aquel mãdato; porque Dios les mandaba lo contrario, y no era justo de obedecer à Dios para obedecer à los hombres. Con esta amenaza dexaron libres por entonces à los dos Apostoles, que luego boluieron à dar cuenta à la Reyna Santissima de lo que les auia pasado, aunque ella lo sabia todo; porque en vision lo auia conocido. Luego se pusieron en altissima oracion, y estando en ella sobreuino otra vez el Espiritu Santo sobre todos con señales visibles.

143

En pocos dias sucediò el milagroso castigo de Ananias, y su muger Safira, que tentados de la codicia pretendieron engañar à San Pedro, lleuandole parte del precio en que auian vendido vna heredad, y ocultando otra parte, y mintiendo al Apostol. Poco antes Bernabe, que tambien se llamaba Ioseph, Leuita, y natural de Chipre auia vendido otra heredad, y lleuado todo el precio à los Apostoles. Y para que se conociera que todos debian obrar con esta verdad, fueron castigados Ananias, y Safira, quedando muertos el vno tras del otro à los pies de San Pedro. Con este milagro tan espantoso se atemorizaron todos en Ierusalen, y los Apostoles predicaban con mayor libertad. Pero los Magistrados, y Saduceos se indignaron contra ellos, y los prendieron, y lleuaron à la carcel publica, donde estuvieron poco tiempo, porque la gran Reyna los librò della, como dirè luego.

144

No quiero dexar en silencio el secreto que interuino en la caida de Ananias, y Safira su muger. Sucediò, que quando la gran Señora del Cielo conociò que Luzifer, y sus Demonios prouocaban à los Sacerdotes, y Magistrados, para que impidiesen la predicacion de los Apostoles, y que por estas sugestiones auian llamado à juicio à San Pedro, y à San Iuan despues del milagro del Paralitico, y les mandaron no

Act. 4. v. 5.

Razon de no atreuerse à castigar entõces à los Apostoles.

Ibid. v. 18.

Ibid. v. 19. Valerosa respuesta de San Pedro.

Dieron cuenta à la Virgen y estando en oracion baxò otra vez sobre Pedro, y Iuan el Espiritu Santo.

Act. 5. v. 5. Milagroso castigo de Ananias, y su muger.

Act. 4. v. 37.

Prision de los Apostoles.

Ibid. v. 18.

Como quitò Maria el impedimento q̄ sollicitaban los Demonios se pusiese à la predicaciõ, y conversion de las almas.

predicassen en el nombre de Iesus; considerando la piadosa Madre el impedimento que resultaba à la conuersion de las almas, si esta malicia no se atajaba, se conuirtió de nuevo contra el Dragon, como al Señor lo auia ofrecido, y tomãdo la causa por suya con mayor valor, que Iudith la de Israel, hablò con este cruel tirano, y le dixo: Enemigo del Altissimo como te atreues, y te puedes leuantar contra sus criaturas, quando en virtud de la Passion, y muerte de mi Hijo, y verdadero Dios as quedado vencido, oprimido, y despojado de tu tirano imperio? Què puedes tu, ò basilisco venenoso, atado, y encarcelado en las penas infernales por toda la eternidad del Altissimo? No sabes que estàs sugeto à su poder infinito, y no puedes resistir à su voluntad inuencible? Pues èl te manda, y yo en su nombre, y potestad te mando, que luego descendas con los tuyos al profundo de donde saliste à perseguir los hijos de la Iglesia.

Palabras de oburgacion, y imperio con que arrojò Maria à los Demonios al profundo.

**145** No pudo resistir el Dragon infernal à este imperio de la poderosa Reyna; porque su Hijo Santissimo para mayor terror de los Demonios diò permiso, que todos le conocieran Sacramentado en el pecho de la inuencible Madre, como en Trono de su Omnipotencia, y Magestad. Esto mismo sucedió en otras ocasiones, en que Maria Santissima confundió à Luzifer, de que dirè algo adelante. Y en esta que digo se arrojò à los profundos con todas sus legiones, que le acompañaban, y todos cayeron por entonces arruinados, y oprimidos de la virtud Diuina, que sentian en aquella muger singular. Estuvieron algun tiempo los Demonios en el profundo, aterrados, y dando espantosos ahullidos, enfureciendose consigo mismos por su desdichada suerte, en que no podian dexar de ser; y porque desesperaban de vencer à la poderosa Reyna, y à todos los que ella recibiese debaxo de su amparo. Con este furioso despecho hablò Luzifer à sus Demonios, y confiriendolo con ellos les dixo: Que desdicha es esta en que me veo? Dezidme que harè contra esta mi enemiga, que asì me atormenta, y me arroja? Sola ella me haze mayor guerra, que todo el resto de las criaturas juntas. Si la dexarè sin seguirla, porque no acabe de destruirme? Siempre salgo vencido de sus batallas, y ella vitoriosa. Reconozco que siempre disminuye mis fuerzas, y poco à poco acabará de aniquilarlas, y nada po-

Rabioso despecho de los Demonios con esta ruina.

Platica de Luzifer à los Demonios con el terror que le causaba la Madre de Dios.

podrè hazer contra los seguidores de su Hijo. Pero como è de sufrir tan injusto agrauio? Adonde està mi altiuo poder? Hele de sugetar à vna muger de condicion, y naturaleza tan inferior, y vil en mi comparacion? Mas no me atreuo aora à pelear con ella. Procurèmos derribar alguno de sus hijos, que figuen su doctrina, y con esto se alibiarà mi confusion, y quedarè satisfecho.

Determinò derribar alguno de los Fieles.

**146** Diò permiso el Señor, para que el Dragon, y los suyos boluiesen à tentar à los Fieles, y exercitarlos. Y llegando à reconocer el estado que tenian, y la grandeza de sus virtudes, con que estaban guarnecidos, no hallaban entrada, ni podian reducir alguno à las infancias, y falsas ilusiones, que les ofrecian. Mas reconociendo los naturales, y inclinaciones de todos, por donde (ay dolor!) nos hazen cruda guerra siempre, hallaron que Ananias, y Safira su muger eran mas inclinados al dinero, y siempre lo auian buscado con alguna auaricia. Por este costado, en que los conociò el Demonio mas flacos, les hizo la herida, arrojandoles à la imaginacion, reseruassen alguna parte del precio, en que vendian vna heredad para darlo à los Apostoles, de quien auian recibido la Fè, y el Bautismo. Dexaronse vencer de este vil engaño, porque era conforme à su baxa inclinacion; pretendiendo engañar à San Pedro, tuvo el Santo Apostol reuelacion del pecado de los dos, y castigò los con la repentina muerte, que tuvieron à sus pies, primero Ananias, y despues Safira, que sin saber el suceso de su marido, vino despues de poco rato, y mintiendo como èl, espirò tambien en presencia de los Apostoles.

Boluieron à tètár à los Fieles, sin poder hallar entrada en alguno.

Hallaron en Ananias, y su muger inclinacion al dinero, y por aquí los derribarò.

Tuvo S. Pedro reuelaciò de su pecado, y los castigò.

**147** Desde el primer intento de Luzifer, tuvo noticia nuestra Reyna de lo que iba tramando, y como Ananias, y Safira admitian sus dañadas sugestiones; y llena de compasiò, y dolor la piadosa Madre se postrò en la Diuina presencia, y con intimo clamor dixo: Ay de mi, Hijo, y Señor mio! como este Dragon sangriento haze presa en estas simples ouejas de vuestro rebaño? Como Dios mio, sufrirà mi coraçon ver que toque el contagio de la codicia, y mentira en las almas, que an costado vida, y sangre vuestra? Si este cruelissimo enemigo se entrega en ellas sin escarmiento, correrà el daño con el exemplo del pecado, y la flaqueza de los hombres; y vnos seguiràn à otros en la càida. Yo, bien mio, perderè la vida en esta pena, por auer

Conociò Maria las trazas del Demonio, y como Ananias, y Safira admitian sus sugestiones.

Clamores que diò à su Hijo, cò el dolor del pecado, y el mal exemplo para otros.

„ auer conocido lo que pesa el pecado en vuestra justicia,  
 „ y mas el de los hijos, que el de los estraños. Remediad  
 „ pues, amado mio, este daño, como me le auéis dado à co-  
 „ nocer. Respondiòle el Señor: Madre mia, y escogida, no  
 „ se aflija vuestro coraçon, donde yo viuo, que yo facarè  
 „ para mi Iglesia muchos bienes de este mal, que para este  
 „ fin à permitido mi prouidencia. Con el castigo que harè  
 „ de estas culpas, dexarè auifados à los demàs Fieles, para  
 „ que teman con el exemplo, que queda en la Iglesia, y en  
 „ lo futuro se guarden del engaño, y de la codicia del di-  
 „ nero, pues amenaça el mismo castigo, ò mi indignacion  
 „ à quien cometière el mismo pecado; porque mi justicia  
 „ siempre es vna misma contra los rebeldes à mi voluntad,  
 „ como lo enseña mi ley Santa.

148

Orò Maria por los demàs Fieles, para q̄ no fuesen engaños. Detenia à los Demonios para que no irritassen à los Judios contra los Apostoles.

Con esta respuesta del Señor se consolò Maria Santissima, aunque se compadeciò mucho del castigo, que tomò la Diuina vengança de aquellos dos engañados Ananias, y Safira. En el interin que todo esto sucedia, hizo altissimas oraciones por los demàs Fieles, para que no fuesen engañados del Demonio: y de nuevo se boluiò contra el, le aterró, y arrojò, para que no irritasse à los Judios contra los Apostoles. Y en virtud de esta fuerza, con que los detenia, gozaban de tanta paz, y tranquilidad los hijos de la primitiua Iglesia. Y siempre se vbiera continuado aquella felicidad, y amparo de su gran Reyna, y Señora, sino le vbieran despreciado los hombres, entregandose à los mismos engaños, y à otros peores, como lo hizieron Ananias, y Safira. O si temiesse los Fieles aquel exemplo, y imitassen el de los Apostoles! Sucediò que de la prision donde arriba dixè que los metieron, inuocaron el fauor Diuino, y el de su Reyna, y Madre verdadera, y quando su Alteza conociò por la Diuina luz, que estaban presos, postrada en Cruz ante el acatamiento Diuino, hizo por ellos esta oracion:

Sup. num. 143

Inuocaron los Apostoles estando presos el fauor Diuino, y el de Maria.

149

Oracion q̄ hizo la Madre d̄ Dios por su libertad.

„ Altissimo Señor mio, Criador del vniuerso, de todo  
 „ mi coraçon me sugeto à vuestra Diuina voluntad, y re-  
 „ conozco Dios mio, que asì conuiene, como vuestra sa-  
 „ biduria infinita lo dispone, y ordena, que los Discipulos  
 „ sigan à su Maestro, que sois vos, verdadera luz, y guia  
 „ de vuestros escogidos; asì lo confieffo, Hijo mio; porque  
 „ venisteis al mundo en forma, y habito de humildad, pa-  
 „ ra acreditarla, y destruir la soberuia, para enseñar el ca-  
 „ mi;

„ mino de la Cruz por la paciencia en los trabajos, y des-  
 „ honras de los hombres. Conozco tambien que an de se-  
 „ guir esta doctrina, y establecerla en la Iglesia vuestros  
 „ Apostoles, y Discipulos. Mas si es posible, bien mio de  
 „ mi alma, que por aora tengan libertad, y vida para fun-  
 „ dar vuestra Iglesia Santa, y predicar al mundo vuestro  
 „ soberano nombre, y reducirle à la verdadera Fè, supli-  
 „ coos, Señor mio, me deis licencia, para que yo fauorez-  
 „ ca à vuestro Vicario Pedro, à mi Hijo, y vuestro amado  
 „ Iuan, y à todos los que por astucia de Luzifer estàn en  
 „ prisiones. No se glorie este enemigo de que à triunfado  
 „ aora contra vuestros sieruos, ni leuante su cabeça contra  
 „ los demàs hijos de la Iglesia. Quebrantad, Señor mio, su  
 „ soberuia, y sea confuso en vuestra presencia.

150

„ A esta peticion le respondiò el Altissimo: Esposa mia,  
 „ hagase lo que tu quieres, que esto es mi voluntad. Embia  
 „ à tus Angeles, para que destruyan las obras de Luzifer,  
 „ que contigo està mi fortaleza. Con este beneplacito, la  
 „ gran Reyna de los Angeles despachò luego à vno de los de  
 „ su guarda, que era de Gerarquia muy superior, para que  
 „ fuese à la carcel, donde estaban presos los Apostoles, y les  
 „ quitasse las prisiones, y sacasse libres de la carcel. Este fue  
 „ el Angel, que refiere San Lucas en el capitulo quinto de los  
 „ hechos Apostolicos, que de noche librò de la prision à los  
 „ Apostoles, como Maria Santissima se lo ordenò; aunque el  
 „ secreto de este milagro no lo declarò el Euangelista S. Lu-  
 „ cas. Mas los Apostoles le vieron lleno de resplandor, y her-  
 „ mosura, y les dixo, como era embiado por su Reyna, para  
 „ rescatarlos de la prision, como lo hizo, y les mandò fuesse  
 „ à predicar, como tambien sucediò. Tras de este Angel des-  
 „ pachò otros, para que fuesse à los Magistrados, y Sacer-  
 „ dotes, y apartassen de ellos à Luzifer, y à sus Demonios,  
 „ que los turbaban, y irritaban contra los Apostoles, y para  
 „ que les diessen inspiraciones santas, para que no se atreui-  
 „ sen à ofenderlos, ni impedirles la predicacion. Obedecie-  
 „ ron tambien estos Diuinos Espiritus; y cumplieron tam-  
 „ bien con esta legacia, que de ella resultò lo que el mismo  
 „ San Lucas dize en el capitulo citado, de la platica que hi-  
 „ zo en el Consistorio aquel Venerable Doctor de la ley lla-  
 „ mado Gamaliel. Porque hallandose còsufos los demàs Iue-  
 „ zes sobre lo que harian de los Apostoles, à quienes auian  
 „ puef-

Concedele el Señor su peticion.

Embiò vno de los Angeles d̄ su guarda que los sacasse libres de la carcel.

Act. 5. v. 19

Vieronlo los Apostoles lleno de resplandor, y les declaró, como iba por orden de Maria.

Embiò otros Angeles, que apartassen à los Demonios de los Magistrados, y Sacerdotes.

Ibid. v. 34. De las inspiraciones de estos Angeles resultò el consejo de Gamaliel, y que los Iuezes lo admitiesen.

puef-

puesto en la carcel, y estaban ya libres, y predicando en el Templo, sin saber por quien, ò donde auian sido librados de la carcel. Entonces Gamaliel les diò por consejo à los Sacerdotes no se embaraçassen cõ aquellos hombres, sino que los dexassen predicar: porque si aquella era obra de Dios, no la podrian impedir, y sino lo era, ella se desvaneceria luego, como en aquellos años auia sucedido à otros dos falsos Profetas, que en Ierusalen, y Palestina auian inuentado nuevas sectas: el vno se llamaba Theodas, y el otro Iudas Galileo, y entrambos perecieron con todos los de su sequito.

151

Despidieron los Iuezes à los Apóstoles con algun castigo despues de auerlos preso otra vez.

Este consejo de Gamaliel fue por inspiracion de los Santos Angeles de nuestra gran Reyna, y tãbien que los otros Iuezes le admitiessen; aunque mandaron à los Apóstoles no predicassen mas à Iesus Nazareno, porque à esto les mouia su propia reputacion, y interès. Pero con algun castigo que dieron à los Apóstoles, los despidieron, porque los auian prendido otra vez, quando desde la carcel salieron à predicar por orden del Angel, que les diò libertad. De todos sus exercicios, y trabajos boluian luego los Apóstoles à dar cuenta à Maria Santissima como à su Madre, y Maestra: y la prudentissima Reyna los recibia con maternal afecto, y alegría de verlos tan constantes en el padecer, y tan zelosos de la salud de las almas. Aora (les dezia) me pareceis Señores mios, verdaderos imitadores, y Discipulos de vuestro Maestro, quando por su nombre padecéis afrentas, y contumelias, y con alegre coraçon le ayudais à llevar la Cruz, quando sois dignos Ministros, y cooperadores, para que se logre el fruto de su sangre en los hombres, por cuya salud la derramò. Su diestra poderosa os bendiga, y comunique su virtud Diuina. Esto les dezia puesta de rodillas, y besandoles la mano, y luego los seruia, como arriba se dixo.

Palabras de alienro, y consuelo que dixo la Madre de Dios à los Apóstoles, dándole queta de estos sucesos.

Sup. num. 92.

DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN Reyna de los Angeles Maria Santissima.

152

Hija mia, de lo que as entendido, y escrito en este capitulo, tienes importantes, y muchas aduertencias para tu saluacion, y de todos los Fieles hijos de la Santa Iglesia. En primer lugar se debe ponderar la sollicitud,

tud, y desvelo con que yo cuydaba de la salud eterna de todos los creyentes, sin omitir, ni olvidar la menor de sus necesidades, y peligros. Enseñabales la verdad, oraba incessantemente, animaualos en los trabajos, obligaba al Altissimo, para que los asistiese; y sobre todo esto los defendia de los Demonios, y de sus engaños, y furiosa indignacion. Todos estos beneficios les hago aora desde el Cielo; y sino todos los experimentan, no es porque de mi parte no lo solicito, sino porque son muy contados los Fieles que me llaman de todo coraçon, y los que se disponen para merecer, y lograr el fruto de mi maternal amor. A todos defendiera del Dragon, si todos me inuocassen, y temiessen los engaños tan perniciosos con que los enreda, y enlaza para su eterna condenacion. Para que despierten los mortales de este formidable peligro, les doy aora este recuerdo nuevo. Te aseguro, hija mia, que todos los que se condenan despues de la muerte de mi Hijo Santissimo, y de los fauores, y beneficios, que por mi intercession haze al mundo, tienen mayores tormentos en el infierno sobre los que se perdieron, antes que viniera al mundo, y yo estuviera en èl. Afsi los que desde aora entendieren estos Misterios, y los despreciaren para su perdicion, seràn reos de mayores, y nuevas penas.

Sollicitud con q̄ Maria cuydaba de la salud eterna de todos los creyentes.

Los mismos beneficios les haze aora desde el Cielo.

Causa de no experimentar lo todos.

Todos los q̄ se cõdenã despues de la muerte de Christo, y beneficios de la intercessiõ de su Madre, tienen mayores tormetos.

153

Deben afsimismo aduertir la estimacion, en que an de tener sus propias almas, pues tãto hize yo, y hago cada dia por ellas, despues de auerlas redimido mi Hijo Santissimo con su Pasion, y muerte. Este oluido en los hõbres es muy reprehensible, y digno de tremendo castigo. En que razon, ò en que juicio cabe, que por vn momentaneo gusto de los sentidos, que al mas largo plaço se acaba cõ la vida, y otras vezes en vn breuissimo tiempo, trabaje tanto vn hombre que tiene Fè, y de su alma que es eterna, no haga mas caso, ni aprecio, y la oluide tanto, como si con las cosas visibles se acabara, y consumiera? No aduerten, que quando todo perece, entonces comienza la alma à padecer, ò gozar lo que serà eterno, y sin fin. Conociendo tu esta verdad, y la peruerfidad de los mortales, no te admires de que el Dragon infernal sea oy tan poderoso contra los hombres; porque donde ay continua batalla, el que sale victorioso, cobra las fuerzas, que perdiò el vencido. Esto se verifica mas en la cruel, y continua lucha con los Demonios, que si le ven-

Aprecio que deben hazer los hõbres de sus almas.

Lastimosa deestimacion q̄ hazen dellas.

Causa de ser oy el Demonio tan poderoso cõtra los hombres.

cen

cen las almas, quedan ellas fuertes, y el queda debilitado, como sucedió, quando lo vció mi Hijo, y yo despues. Mas si esta serpiente se reconoce vitoriosa contra los hombres, entonces leuanta la cabeça de su soberuia, y conualcece de su flaqueza, cobrando nuevos brios, y mayor imperio, como le tiene oy en el mundo: porque los amadores de su vanidad se le an sugetado, siguiendola debaxo de su vadera, y falsas fabulaciones. Con este daño à dilatado el infierno su boca, y quantos mas engulle, y traga, es mas infaciable su hambre, anhelando à sepultar en las cabernas infernales todo el resto de los hombres.

154

Escarmiento en Ananias, y Safira, para rendir las inclinaciones viciosas.

Teme, ò carissima, teme este peligro, como lo conoces, y viue en continuo desvelo para no abrir puerta en tu coraçon à los engaños desta cruentissima bestia. El escarmiento tienes en Ananias, y Safira, que por auerles conocido la inclinacion, y codicia del dinero, entrò el Demonio en sus almas, y los assaltò por aquel portillo. No quiero que tu apetezcas cosa alguna de la vida mortal, y de tal manera quiero que reprimas, y estingas en ti todas las pasiones, y inclinaciones de la flaca naturaleza, que ni los mismos espiritus malignos puedan rastrear en ti con todo su desvelo algun mouimiento desordenado de soberuia, codicia, vanidad, ira, ni otra passion alguna. Esta es la ciencia de los Santos, y sin la que nadie viue seguro en carne mortal, por cuya ignorancia perecen innumerables almas. Aprendela tu con diligencia, y enseñala à tus Religiosas, para que cada vna sea vigilante centinela de si misma. Con esto viuiràn en paz, y caridad verdadera, y no fingida; y cada vna, y todas juntas, vnidas en la quietud, y tranquilidad del Diuino Espiritu, y guarnecidas con el exercicio de todas las virtudes, seràn vn castillo incontrastable para los enemigos. Acuerdate, y traeles à la memoria à las Religiosas el castigo de Ananias, y Safira, y exortalas à que sean muy obseruantes de su Regla, y Constituciones, que con esto mereceràn mi proteccion, y especialissimo amparo.

De tal fuerte se an de rëdir, que aun el Demonio no pueda rastrear sus mouimientos desordenados.

CAPITULO X.

LOS FAVORES QUE MARIA SANTISSIMA por medio de sus Angeles hazia à los Apostoles; la saluacion que alcançò à vna muger en la hora de la muerte; y otros successos de algunos que se condenaron.

155

Como la nueva ley de gracia se iba dilatando en Ierusalen, crecia cada dia el numero de los Fieles, y se aumentaba la nueva Iglesia del Euangelio, y al mismo passo crecia tambien la solitud, y atëcion de su gran Reyna, y Maestra Maria Santissima cò los nuevos hijos, que los Apostoles engëdraban en Christo N. Señor con su predicacion. Y como ellos erã los fundamëtos de la Iglesia, en quienes como en piedras firmisimas auia de estribar la firmeza deste admirable edificio, por esto la prudentissima Madre, y Señora cuydaba del Colegio Apostolico con especial vigilancia. Y toda esta Diuina atencion se le aumëtaba conociendo la indignacion de Luzifer contra los seguidores de Christo, y mayor cõtra los sagrados Apostoles como Ministros de la salud eterna de los otros Fieles. Nunca serà posible en esta vida dezir, ni alcançar à conocer los officios, los fauores, y beneficios q hizo à todo el cuerpo de la Iglesia, y à cada vno de sus miembros misticos, en particular à los Apostoles, y Discipulos: porque segun lo q se me à dado à entender, no se passò dia, ni hora en q no obrasse con ellos alguna, ò muchas marauillas. Dirè en este capitulo algunos successos, q son de grãde enseñança para nosotros, por los secretos q contienen de la oculta prouidencia del Altissimo. De ellos se puede colegir, qual seria la vigilantissima caridad, y zelo de las almas, q Maria Santissima tenia con ellas.

Act. 5. v. 14. Crecia la solitud de Maria al passo q se aumentaba la Iglesia. 1. Ad Cor. 4. v. 15. Ad Eph. 2. v. 20. Cuydaba de los Apostoles cò especial vigilancia.

No se passò dia, ni hora, en que no obrasse con los Fieles alguna, ò muchas marauillas.

156

A todos los Apostoles amaba, y seruia cò increíble afecto, y veneracion, asì por su estremada santidad, como por la dignidad de Sacerdotes, y ministerio de Fudadores, y Predicadores del Euangelio. Quando estuvieron juntos en Ierusalen los seruia, asistia, aconsejaba, y gouernaba, como arriba queda dicho. Con el aumento de la Iglesia fue necesario que luego començassen à salir de Ierusalen, para bautizar, y admitir à la Fè à muchos, que de los lugares circunuequinos se conuertian, aunque luego boluian à la Ciudad;

Officios q hazia Maria con los Apostoles.

Sup. n. 89. 92. Hazian en este tiempo los Apostoles algunas salidas de Ierusalen.

L

por-

porque de inteto no se auian repartido, ni despedido de Ierusalen, asta que tuvieron orden para hazerlo. De los Actos Apostolicos consta, que San Pedro salio à Lidia, y à Iopen, donde refucitò à Tabita, y hizo otros milagros, y boluiò à Ierusalen. Aunque estas falidas las cuenta San Lucas despues de la muerte de San Esteuan (de que hablarè en el capitulo siguiente) mas en el tiempo que passò asta que succediò todo esto, se conuirtierò muchos de Palestina, y fue necesario que los Apostoles saliesse à predicarles, y confirmarlos en la Fè, y boluian à Ierusalen à dar cuenta de todò à su Diuina Maestra.

Act. 9. v. 38. & 40.

157 Persecuciones que armaba el Demonio contra los Apostoles en estas falidas.

Pareciale los podia embestir con mayor confianza en ausencia de la Madre de Dios.

Iob. 41. v. 18. & v. 19.

158 Socorros que les embia la Virgè por sus Santos Angeles.

Forma en que los Angeles de Maria los socorrian, y alètaban.

En todas estas jornadas, y predicaciones procuraba el comun enemigo impedir la palabra Diuina, ò el fruto de ella, mouiendo muchas contradiciones, y alteraciones de los incredulos contra los Apostoles, y sus oyentes, y conuirtidos. Y en estas persecuciones padecian cada dia grâdes molestias, y sobresaltos; porque le pareciò al Dragon infernal podia embestirles cò mayor confiança, hallandolos ausentes, y lexos del amparo de su Protectora, y Maestra. Tan formidable era para el infierno esta gran Reyna de los Angeles, que con ser tan eminente la santidad de los Apostoles, con todo esso le parecia à Luzifer, que sin Maria los cogia desarmados, y à su salvo, para acometerles, y tentarlos. Tal es tambien la soberuia, y furor de este Dragon, que al mas duro azero (como està escrito en Iob) lo reputò por vna pajuela flaca, y al bronce como si fuera vn podrido leño. No teme las flechas, ni la honda; pero teme tanto à Maria Santissima, que para tentar à los Apostoles aguarda que estèn ausentes de este amparo.

Mas no por esto les faltò: porque la gran Señora desde la atalaya de su altissima sabiduria alcançaba à todas partes; y como vigilantissima centinela descubria las assechanças de Luzifer, y acudia al socorro de sus hijos, y Ministros del Señor. Y quando por estar ausentes los Apostoles no los podia hablar, embiaba luego que los conocia afligidos à sus Santos Angeles, que le asistian, para que los consolassen, y animassen, y los preuiniessen; y algunas vezes auyentassen à los Demonios, que los perseguian. Todo esto executaban los Espiritus Celestiales con prontitud, como su Reyna lo ordenaba. Y vnas vezes lo hazian ocultamente por inspiraciones, y consolaciones interiores, que da-

daban à los Apostoles; otras vezes, y mas de ordinario, se les manifestaban visibiles en cuerpos refulgentes, y hermosissimos, y hablaban con los Apostoles todo lo que conuenia, ò su Maestra les queria aduertir. Y este modo era frecuente por la santidad, y pureza de los Apostoles, y por la necesidad que entonces auia de fauorecerles cò tanta abundancia de consuelo, y esfuerzo. Nunca tuvieron aprieto, ni trabajo, en que la amantissima Madre no les socorriese por estos modos, à mas de las continuas oraciones, peticiones, y hazimientos de gracias, que por ellos ofrecia. Era la muger fuerte, cuyos domesticos estaban socorridos con dobladas vestiduras, y la Madre de familias, que à todos los proueia de alimento, y con el fruto de sus manos plantaba la viña del Señor.

La mas frecuente era en cuerpos visibiles, y refulgentes.

Prover. 31. v. 21. & v. 15. & 16.

159 Con todos los otros Fieles tenia el mismo cuydado respectiuamente; y aunque eran muchos en Ierusalen, y en Palestina, de todos tenia noticia, y conocimiento, para fauorecerlos en sus necesidades, y tribulaciones. Y no solo atendia à las de las almas, sino tambien à las corporales, fuera de los muchos que curaba de grauissimas enfermedades. A otros que conocia no era còueniente darles salud milagrosamente, à estos los seruia muchas cosas por su misma persona, visitandolos, y regalandolos; y de los mas pobres cuydaba mas, y muchas vezes por su mano les daba de comer, hazia las camas, en que estaban, atendia à su limpieza, como si fuera sierua de cada vno, y con el enfermo estuuiera enferma. Tanta era la humildad, la caridad, y solitud de la gran Reyna del mundo, que ningun officio, ni obsequio, ò ministerio negaba à sus hijos los Fieles, ni por infimos, y humildes los despreciaba, como fuesse para consuelo suyo. Llenaba à todos de gozo, y consolacion suauissima en sus trabajos, con que se les hazian faciles. Y à los que por estar lexos, no podia acudir personalmente, los fauorecia por medio de los Angeles ocultamente; ò con oraciones, y peticiones les alcançaba interiores beneficios, y otros socorros.

Socórros con que fauorecia à todos los demás Fieles.

Curaba milagrosamente à muchos.

Seruia por su persona, y regalaba à los que no còuenia curar.

Ningun obsequio negaba à sus hijos los Fieles.

Fauorecia ocultamente à los ausentes por sus Angeles.

160 Singularmente se señalaba su maternal piedad con los que estaban à la hora de la muerte, y morian; porque à muchos asistia en aquel vltimo conflicto, y los ayudaba en el, asta dexarlos en estado de seguridad eterna. Por los que ibã al Purgatorio hazia feruorosas peticiones, y algunas obras penales, como postraciones en Cruz, genuflexiones, y otros exer-

Ayudaba à los que estaban à la hora de la muerte.

Satisfacia por los que iban al Purgatorio, y luego embiaba vn Angel que los sacasse d'el.

P. 2. n. 929.

exercicios, con que satisfacia por ellos. Luego despachaba à alguno de sus Angeles, para que sacasse de Purgatorio aquellas almas por quien auia satisfecho, y las lleuasse al Cielo, y en su nombre las presentasse à su Hijo Santissimo, como hazienda propia del mismo Señor, y fruto de su sangre, y Redencion. Esta felicidad alcançò à muchas almas en el tiempo que la Señora del Cielo era moradora en la tierra. Y no entiendo se les niega aora à las que se disponen en su vida, para merecer su presençia en la muerte, como en otra parte dexo escrito. Mas porque seria necessario estender mucho esta Historia, si vbiera de referir los beneficios, que hizo Maria Santissima en la hora de la muerte à muchos que ayuddò en ella; no puedo detenerme en esto, mas dirè vn suceso que tuvo con vna donzella, à quien librò de la boca del Dragon infernal, por ser tan raro, y digno de aduertencia para todos, no es justo negarsele à esta Historia, ni à nuestra enseñanza.

161

Caso maravilloso d' vn muger, à quien librò la Madre de Dios de el poder del Demonio en la hora de la muerte.

Principio de su caída.

Medio por d'ò de el Demonio la apartò del camino de su remedio.

Era devota de la Madre de Dios.

Sucedìò pues en Ierusalen, que vna donzella de padres humildes, y poco abundantes de hazienda, se conuirtió entre los cinco mil, que primero recibieron el Bautismo. Esta pobrecilla muger acudiendo à los ministerios de su casa enfermò, y le durò por muchos dias la dolencia, sin mejorar en la salud. Con esta ocasion, como suele suceder à otras almas, se fue resfriando en el primer feruor, y se descuydò en cometer algunas culpas, con que pudo perder la gracia bautismal. Luzifer que no se descuydaba, sediento de tragar alguna de aquellas almas, acudiò à esta, y la embistiò con suma crueldad, permitiendolo assi Dios para mayor gloria suya, y de su Madre Santissima. Apareciòle el Demonio à la donzella en forma de otra muger, para engañarla mejor; y dixole con alhagos, se retirasse mucho de aquella gente, que predicaba al Crucificado, y no les diese credito en quanto le dezian; porque la engañaban en todo, y que sino lo hazia, la castigarían los Sacerdotes, y Iuezes, como auian crucificado al Maestro de aquella ley nueva, y engañosa, que le auian enseñado à ella; y con este remedio estaria buena, y despues viuiria contenta, y sin peligro. Respondiòle la donzella: Yo harè lo que me dizes, mas aquella Señora que è visto con estos hombres, y mugeres, y parece tan linda, y apacible, que tengo de hazer con ella, porque la quie-

ro

ro mucho? Replicòle el Demonio: Essa que tu dizes es peor que todos, y ella es la primera à quien as de aborrecer, y retirarte de sus engaños, y esto es lo que mas te importa.

162

Con este mortal veneno de la antigua serpiente quedò inficionada la alma de aquella simplicilla paloma, y en vez de mejorar en la salud del cuerpo, se le fue agravando la enfermedad, y acercandose à la muerte natural, y eterna. Vno de los setenta y dos Discipulos, que andaba visitando à los Fieles, tuvo noticia de la graue enfermedad de aquella muger, porque vn vezino de su casa le dixo, que alli estaba vna muger de los de su secta muy cerca de espirar. Entrò à verla, y animarla con razones fantasma, y à reconocer su necesidad. Pero la enferma estaba tan oprimida de los Demonios, que ni le admitiò, ni hablò palabra, aunque la exortò, y predicò grande rato; antes se retiraba, y cubria para no oirle. Reconociò el Discipulo por aquellas señales la perdicion de la enferma, aunque ignoraba la causa, y con grande presteza fue à dar cuenta de aquel daño al Apostol San Iuan, el qual sin detenerse acudiò luego à visitar à la donzella, y la amonestò, y hablò palabras de vida eterna, si las quisiera admitir. Pero sucediòle lo mismo que al Discipulo, porque à entrambos resistiò con pertinacia. El Apostol viò muchas legiones de Demonios, que tenian rodeada à la enferma; porque en llegando el, se retiraron; mas no cessaban de forcejar, para boluer luego à renouar las ilusiones, de que la miserable muger estaba llena.

163

Y reconociendo su dureza el Apostol, se fue muy affligido à dar noticia de ello à Maria Santissima, y pedirle el remedio. Conuirtió luego la gran Reyna su vista interior à la enferma, y conociò el infeliz, y peligroso estado de aquella alma, y como el enemigo la auia puesto en el. Lamentòle la piadosa Madre sobre aquella simple ouejuela engañada del infernal, y sangriento lobo; y postrada en tierra orò, y pidiò el rescate de la misera donzella. Mas el Señor no respondiò palabra à esta peticion de su Madre Santissima; no porque sus ruegos no le fuesen agradables, antes por esto mismo, y por oir mas sus clamores, se hizo sordo: y para enseñarnos tambien qual era la caridad, y prudencia de la grã Maestra, y Madre en las ocasiones que era necessario vsar de ellas. Dexòla el Señor para esto en el estado comun, y

Procurò el Demonio que la aborreciesse.

Auxilios que le diò el Señor por medio de vn Discipulo.

Dureza de la muger engañada.

Amonestòla S. Iuan, y se resistiò cò pertinacia.

Lamento, y oracion q' hizo Maria por ella, conociendo su infeliz estado, y peligro. No respondiò el Señor à esta oracion de su Madre; y porque.



Perseuerancia de la caridad de Maria.

Embiò vn Angel que defendiese à la enferma de los Demonios, y la exortasse con tantas inspiraciones.

164

Respuesta del Angel no auie do podido reducir la, en q se ve el formidable estado, à q puede venir vna alma por su culpa.

Ecol. 24. v. 24

Oracion que hizo de nuevo por ella la Madre de Dios.

165

No la respondiò el Señor, para que se mostrasse mas su caridad. 4. Reg. 4. v. 34

ordinario, que la gran Señora tenia, sin añadirle nueva ilustracion en lo que pedia. Mas no por esto desistió, ni se entibió su caridad ardentissima, como quien conocia, que no por el silencio del Señor auia de faltar ella à su officio de Madre, mientras no sabia expressamente la voluntad Diuina. Con esta prudencia se gouernò en aquel suceso, y luego ordenò à vno de sus Santos Angeles fuesse à remediar aquella alma, y la defendiesse de los Demonios, y exortasse con santas inspiraciones, para que se apartasse de sus engaños, y se convirtiesse à Dios. Hizo el Angel esta embaxada con la presteza que saben obedecer à la voluntad del Altissimo; mas tampoco pudo reducir aquella obstinada muger con las diligencias, que como Angel pudo hazer, y de hecho hizo para desengañarla. A tal estado como este puede venir vna alma, que se entrega al Demonio.

” Boluio el Santo Angel à su Reyna, y le dixo: Señora mia, vengo de ayudar à aquella donzella en el peligro de su condenacion, como vos Madre de misericordia me lo ordenasteis; pero su dureza es tanta, que ni admite, ni escucha las inspiraciones santas, que le è dado. E altercadero con los Demonios para defenderla de ellos, y se resisten, alegando el derecho que aquella alma de su voluntad les à dado, en que libremente perseuera. El poder de la Diuina justicia no à concurrido conmigo como yo deseaba, obedeciendo vuestra voluntad; y no puedo, Señora mia, daros el consuelo que deseais. Affligiòse mucho la piadosa Madre con esta respuesta; mas como ella era la Madre del amor, de la ciencia, y de la Santa esperança, no pudo perder lo que à todos nos mereciò, y enseñò. Retirándose de nuevo à pedir el remedio de aquella alma engañada, se postrò en tierra, y dixo: Señor mio, y Dios de misericordias, aqui està este vil gusanillo de la tierra, castigadme, y affligidme à mi, y no vea yo que esta alma señalada con las primicias de vuestra sangre, y engañada por la serpiente, quede por despojos de su maldad, y del odio que tiene contra vuestros Fieles.

Perseuerò Maria Santissima vn rato en esta peticion, pero tampoco le respondiò el Señor, para probar su inuicta coraçon, y caridad con los proximos. Considerò la prudentissima Virgen lo que sucediò al Profeta Eliseo para resucitar al hijo de la Sunamitis su hospedera, que no bastò à dar-

darle vida el baculo del Profeta, que le aplicò Iezi su discipulo, y fue necesario llegarle en persona el mismo Eliseo, y tocasse el difunto, y se midiesse, y ajustasse con èl, con que le restituyò la vida. No fueron poderosos el Angel, ni el Apostol, para resucitar del pecado, y engaño de Satanàs à aquella miserable muger, y asì determinò la gran Señora ir à remediarla por su persona. Propusolo asì al Señor en la oracion, que por ella hizo. Y aunque no tuvo respuestade su Magestad, como la obra misma le daba licencia, se levantò, y començò à dar algunos passos para salir del aposento donde estava, y caminar con San Iuan adonde estava la enferma, que era algo distante del Cenaculo. Pero en mouiendose, à los primeros la detuvieron los Angeles, à quienes auia mandado el Señor la lleuassen, y acompañassen; mas no se le auia manifestado à ella. Preguntòles, porque la detenian? Respondieronle, porque no es razon consentamos que vais por la Ciudad, quando nosotros podemos lleuaros con mayor decencia. Luego la pusieron en vn Trono de nube refulgente, y la lleuaron, y pusieron en el aposento de la donzella enferma, que como era pobre, y no hablaba, la auian desamparado todos, y estava sola, y rodeada de Demonios, que esperaban su alma para lleuarla.

Determinò ir en persona à remediarla.

Lleuaròla los Angeles por mandado del Señor.

166 Mas al instante que llegò la Reyna de los Angeles huyeron todos los espíritus malignos como vnos relampagos, y como atropellandose vnos à otros con terribles ahullidos. Y la poderosa Señora les mandò con imperio descendiesen al profundo, asta que les permitiesse saliesse del, y asì lo hizieron sin poderlo resistir. Llegò la piadosa Madre à la enferma, y llamandola por su nombre la tomò de la mano, y la habló dulcissimas razones de vida, con que la renouò toda, y començò à respirar, y boluer en si. Y respondiendo à Maria Santissima dixo: Señora mia, vna muger que me visitò, me persuadiò, que los Discipulos de Iesus me engañaban, y que me apartasse luego de ellos, y de vos, porque me sucederia muy mal, si admitia la ley, que me enseñaban. Replicò la Reyna, y dixole: Hija mia, essa que te pareciò muger, era el Demonio tu enemigo. Yo vengo à darte de parte del Altissimo la vida eterna: Buelue pues à su verdadera Fè, que antes recibiste, y confiesale de todo tu coraçon por Dios verdadero, y Redetor, que pa-

Huyeron à su presencia los Demonios, y con su imperio los arrojò al profundo.

Piedad benignissima con q començò à reducir à la engañada enferma.

Declaròle el engaño de el Demonio.

„ para remedio tuyo, y de todo el mundo murió en la Cruz:  
 „ Adorale, inuocale, y pidele perdon de tus pecados.

Todo esto (respondió la enferma) creía yo antes, y me an-  
 dicho, que es muy malo, y me castigarán, si lo confieso. Re-  
 „ plicòle la Diuina Maestra: Amiga mia, no temas esse en-  
 „ gaño; mas adierte, que el castigo, y penas, que se an de  
 „ temer, son las del infierno, adonde te encaminaban los  
 „ Demonios. Aora estás muy cerca de la muerte, y puedes  
 „ alcançar el remedio, que yo te ofrezco, si me dás credi-  
 „ to, y feràs libre del fuego eterno, que te amenaçaba por  
 „ tu error. Con esta exortacion, y la gracia que Maria Sã-  
 „ tissima alcançò para aquella pobrecilla muger, se mouiò  
 con grandes lagrimas de compuncion, y le pidiò su fauor  
 en aquel peligro, estando rendida para todo lo que le man-  
 dasse. Luego la grã Señora le hizo protestar la Fè de Chris-  
 to nuestro Señor, y que hiziesse vn acto de contricion pa-  
 ra confessarse. La gran Reyna dispuso recibiesse los Sacra-  
 mentos, llamando à los Apostoles, para que se los adminis-  
 trassen: Repitiendo la dichosa muger los actos de contri-  
 cion, y de amor, inuocando à Iesus, y à su Madre, que la  
 gobernaba, espirò la feliz donzella en manos de su Reme-  
 diadora, auiendo estado dos horas enteras con ella, para  
 que el Demonio no boluiesse à engañarla. Fue tan podero-  
 so este socorro, que no solo la reduxo al camino de la vida  
 eterna, pero le alcançò tantos auxilios, que saliò aquella  
 dichosa alma libre de culpa, y de pena. Y luego la embiò  
 al Cielo con vnos Angeles de los doze que tenian en el pe-  
 cho aquella señal, ò diuina de la Redencion, y traian pal-  
 mas, y coronas en las manos, para socorrer à los deuotos de  
 su gran Reyna. De estos Angeles queda ya dicho en la pri-  
 mera parte, capitulo catorze, numero ducientos y dos, y  
 capitulo diez y ocho, numero ducientos y setenta y tres; y  
 no es necessario repetirlo aora. Solo aduerto, que à estos  
 Santos Angeles, que embiaba la Reyna à diuersas opera-  
 ciones, los escogia conforme à las gracias, y virtudes que  
 tenian para beneficio de los hombres.

Despues de remediada aquella alma, boluieron los de-  
 màs Angeles à la Reyna à su Oratorio en la misma nube  
 que la auian traído. Luego se humillò, y postò en tierra  
 adorando al Señor, y dandole gracias por el beneficio de  
 auer sacado aquella alma de la boca del Dragon infernal; y  
 por

157  
 Palabras con  
 que la conuir-  
 tiò.

Penitècia de  
 la enferma.

Como la dis-  
 puso Maria pa-  
 ra morir, ha-  
 zicndola reci-  
 bir los Sacra-  
 mentos.

Dichosa muer-  
 te d' la muger  
 conuertida en  
 manos de la  
 Madre de Di-  
 os.

Fueron tãtos  
 los auxilios q̃  
 le alcançò Ma-  
 ria, que saliò  
 su alma libre  
 de culpa, y de  
 pena.

168  
 Gracias q̃ diò  
 Maria al Se-  
 ñor por la sal-  
 uacion de esta  
 alma.

por ello hizo vn Cantico de alabança del Altissimo. Esta  
 marauilla ordenò su gran sabiduria, para que los Angeles,  
 los Santos del Cielo, los Apostoles, y tambien los mismos  
 Demonios entendiessen el poder incomparable de Maria  
 Santissima; y que asì como era Señora de todos, asì tam-  
 bien todos juntos no serian poderosos tanto como ella; y  
 que nada se le negaria de lo que pidiesse para los que la a-  
 massen, siruiesse, y llamassen; pues aquella feliz donze-  
 lla, por el amor que auia tenido à esta Señora Diuina, no  
 fue despedida del remedio; y los Demonios quedassen opri-  
 midos, confusos, y desconfiados de preualecer contra lo  
 que Maria Santissima quiere, y puede para sus deuotos.  
 Otras cosas para nuestra enseañança se pueden notar en es-  
 te exemplo, que remito à la atencion, y prudencia de los  
 Fieles.

169 No sucediò asì à otros dos de los conuertidos, que des-  
 merecieron la eficaz intercessiõ de Maria Santissima; por-  
 que este exemplo puede seruir tambien de auiso, y escar-  
 miento (como el de Ananias, y Safira) para conocer la astu-  
 cia de Luzifer en tentar, y derribar à los hombres, le escri-  
 birè, como le è entendido con las aduertencias, que encier-  
 ra, para temer con Dauid los justos juizios del muy Alto.  
 Despues del milagro referido, tuvo permisso el Demonio  
 para boluer al mundo con los suyos, y tentar à los Fieles:  
 porque asì conuenia para la corona de los justos, y predesti-  
 nados. Saliò del infierno con mayor saña contra ellos; y  
 començò à inuestigar, por dõde le abrian puerta para aco-  
 meter, rastreando las inclinaciones malas de cada vno, co-  
 mo aora lo haze, con la confiança que le à dado la experièn-  
 cia, de que los hijos de Adan inaduertidos, de ordinario se-  
 guimos las inclinaciones, y passiones, mas que la razon, y  
 la virtud. Y como la multitud no puede ser muy perfecta  
 en todas sus partes; y la Iglesia iba creciendo en numero, asì  
 si tambien en algunos se entibiaba el feruor de la caridad;  
 y el Demonio tenia mayor campo en que sobrefembar su  
 cizaña. Reconociò entre los Fieles que dos hombres eran  
 de malas inclinaciones, y habitos, antes que se conuerties-  
 sen, y que deseaban tener gracia, y estrecha dependencia  
 de algunos Principes de los Iudios, de quien esperaban al-  
 gunos interesses temporales de honra, y hazienda; y con  
 esta codicia (que siempre fue raiz de todos los males) con-  
 tem-

Fin à que or-  
 denò el Señor  
 este sucesso.

Quando apro-  
 uecha à las al-  
 mas el amor, y  
 deuocion à la  
 Madre de Di-  
 os.

Sucesso exem-  
 plar de dos de  
 los conuertido-  
 dos, que se cõ-  
 denaron.  
 Psal. 118. v.  
 120.

Medio por dõ  
 de el Demo-  
 nio haze sus  
 presas en los  
 Fieles.

El deseo ambi-  
 cioso de la gra-  
 cia d' los Prin-  
 cipes fue el pe-  
 ncipio de la  
 caida de estos  
 dos cõdena-  
 dos.

Ad Tim. 6.  
 v. 10.

temporizaban, y lifongeaban à los poderosos, cuya gracia codiciaban.

Con estos achaques juzgò el Demonio, que aquellos Fieles estaban flacos en la Fè, y virtudes, y que podria derribarlos por medio de los Judios principales, de quienes tenían dependencia. Y como lo pensò la serpiente, así lo executò, y consiguió, arrojando muchas sugestiones al corazón incredulo de aquellos Sacerdotes, para que reprehendiesen, y amenaçassen à los dos convertidos por auer admitido la Fè de Christo, y recibido su Bautifmo. Hizieron lo así como el Demonio se lo administraba con grande afpereza, y autoridad. Y como la indignacion en los poderosos acobarda à los menores, que son de corazón flaco, y lo eran aquellos dos convertidos, apegados à sus propios intereses temporales, se resolvieron con esta parbula flaqueza en apostatar de la Fè de Christo, para no caer en desgracia de aquellos Judios poderosos, en quien tenían alguna infeliz, y falsa confiança. Luego se retiraron de todo el gremio de los otros Fieles, y dexaron de acudir à la predicacion, y exercicios santos, que los demás hazian, con que se conociò su caída, y perdicion.

Contristaròse mucho los Apóstoles por la ruina de aquellos Fieles, y por el escandalo, que los demás recibirian con tan pernicioso exemplo en los principios de la Iglesia. Confirieron entre sí, si le darian noticia del suceso à Maria Santissima; porque temian el desconuelo, y dolor que le causaria. El Apóstol San Iuan les advirtió, que la gran Señora sabia todas las cosas de la Iglesia, y aquella no se le podria ocultar à su vigilantissima atencion, y caridad. Con esto fueron todos à darle cuenta de lo que passaba con aquellos dos apostatas, à quienes auian exortado, para que se reduxessen à la verdadera Fè, que auian descreido, y negado. La piadosa, y prudente Madre no disimulò el dolor, porque no era para ocultarle en la perdida de las almas, que ya estaban agregadas à la Iglesia. Conuenia tambien que los Apóstoles conocieran en el sentimiento de la gran Señora la estimacion, que debian hazer de los hijos de la Iglesia, y el zelo tan ardiente con que auian de procurar conseruarlos en la Fè, y reducirlos al camino de salud. Retiròse luego nuestra Reyna à su Oratorio, y postrada en tierra, como solia, hizo profunda oracion por aquellos dos apostatas, der-

170 Forma con q el Demonio losperdiò por medio de esta inclinacion viciosa.

Apostataron de la Fè por no caer en desgracia de sus tēporales valedores.

171 Sentimiento de los Apóstoles por citarui na.

Acordaron dar cuenta à la Madre de Dios.

No disimulò Maria el dolor: y razones porque conui no que lo manifestasse.

Hizo oracion por los dos apostatas, deramandolagrimas de sangre por ellos.

ramando copiosas lagrimas de sangre por ellos.

172 Y para moderar en algo su dolor con la ciencia de los ocultos juizios del Altissimo, respodiò su Magestad, y le dijo: Esposa mia, escogida entre mis criaturas, quiero que conozcas mis justos juizios en estas dos almas, por quien me pides, y en otras que an de entrar en mi Iglesia. Estos dos que an apostatado de mi verdadera Fè, pueden hazer mas daño, que prouecho entre los demás Fieles, si perseverassen en su conuersacion, y trato; porque son de costumbres muy deprauadas, y an empeorado sus torcidas inclinaciones; con que mi ciencia infinita los conoce por reprobos, y así conuiene desviarlos del rebaño de los Fieles, y cortarlos del cuerpo mistico de mi Iglesia, para que no inficionen à otros, ni les peguen su contagio. Necesario es ya, querida mia, conforme à mi altissima prouidencia, que entren en mi Iglesia predestinados, y prescitos, vnos que por sus culpas se an de condenar, y otros que por mi gracia se an de saluar cõ buenas obras; y mi doctrina, y el Euangelio à de ser como la red, que recoge à todo genero de pezes buenos, y malos, à prudentes, y necios; y el enemigo à de sembrar su cizaña entre el grano puro de la verdad, para que los justos se justifiquen mas, y los inmundos, si quisieren por su malicia, se hagan mas inmundos.

173 Esta fue la respuesta que diò el Señor à Maria Santissima en aquella oracion, renouando en ella la participacion de su Diuina ciencia, con que se dilatò su afligido corazón, conociendo la equidad de la justicia del muy Alto, en condenar con razon à los que por su malicia se hazian reprobos, y indignos de la amistad de Dios, y de su gloria. Pero como la Diuina Madre tenia el peso del Sàtuario en su eminentissima sabiduria, ciencia, y caridad, sola ella entre todas las criaturas pesaba, y ponderaba dignamente lo que monta perder vna alma à Dios eternamente, y quedar condenada à los tormentos eternos en compañía de los Demonios; y à la medida de esta ponderacion era su dolor. Ya sabemos que los Angeles, y Santos del Cielo, que conocen en Dios este Misterio, no pueden tener dolor, ni pena; porque no se compadece con aquel estado felicissimo. Y si fuera compatible con la gloria de que gozan, fuera su dolor conforme al conocimiento que tienen del daño, que es con-

Respuesta del Señor declaradola sus justos juizios.

Permite Dios q algunos estē separados de la Iglesia, porque no inficionen à otros cõ su trato.

Prouidencia Diuina de que entren predestinados, y reprobos en la Iglesia.

Matth. 13. v. 28. Apocal. 22. v. 11.

Dilatòse el corazón de Maria conociendo la equidad de la justicia Diuina.

Sola Maria entre las criaturas pesò dignamente lo que monta la perdicion de vna alma, y tuvo el dolor correspondiente.

de.

denarse, los que aman con caridad tan perfecta, y desean tener consigo en la gloria.

174

Declarase su ponderacion, y dolor, con el estado que tenia entoces la Virgen.

Pues las penas, y dolor que no pueden sentir los Bienaventurados de la condenacion de los hombres, este tuvo Maria Santissima en grado tan superior al q̄ tuvieran ellos, quanto les excedia esta Diuina Señora en la sabiduria, y caridad. Para sentir el dolor estaba en estado de viadora, y para conocer la causa tenia ciencia de comprehensora: porque quando gozò de la vision Beatifica, conociò el ser de Dios, y el amor que tiene à la salud de los hombres, como de bondad infinita, y lo que se doliera de la perdicion de vna alma, si fuera capaz de dolor. Conocia la fealdad de los Demonios, la ira que tienen contra los hombres, la condicion de las penas infernales, y eterna compaña de los mismos Demonios, y de todos los condenados. Todo esto, y lo que yo no alcanço à ponderar, que dolor, que pena, y compasion causaria en vn coraçon tan blando, tan amoroso, y tierno como el de nuestra amantissima M A R I A, sabiendo que aquellas dos almas, y otras casi infinitas con ellas se perderian en la Santa Iglesia? Sobre esta desdicha se lamentaba, y muchas vezes repetia: Es posible que vna alma por su voluntad se aya de priuar eternamente de ver la cara de Dios, y escoja ver las de tantos Demonios en eterno fuego!

Palabras temerosas con q̄ se lamentaba de la condenacion de las almas.

175

Referuò para si el secreto de la reprobacion de los dos apóstatas.

Pregunta San Iuan à Maria la causa de su dolor admirado de su tristeza.

El secreto de la reprobacion de aquellos nuevos apóstatas referuò para si la prudentissima Reyna, sin manifestarlo à los Apóstoles. Pero estando así afligida, y retirada, en aquella ocasion entrò el Euangelista San Iuan à visitarla, y saber lo que le mandaba hazer, ò en que seruirle. Y como la viò tan afligida, y triste, se turbò el Apóstol, y pidiendole licencia para hablarla, dixo: Señora mia, y Madre de mi Señor Iesu Christo, despues que su Magestad murió, nunca è reconocido vuestro semblante tan afligido, y doloroso como aora, y bañados en sangre vuestro rostro, y ojos. Dezidme, Señora, si es posible, la causa de tan nueuo dolor, y sentimiento, y si puedo alibiaros en el con dar mi propia vida. Respondiò Maria Santissima: *Hijo mio, lloro aora por essa misma causa.* Entendiò San Iuan, que la memoria de la Pasion auia renouado en la piadosa Madre tan aceruo, y nueuo dolor, y con este pensamiento le replicò así: Yà, Señora mia, podeis moderar las lagrimas,

Misteriosa respuesta de Maria.

mas, quando vuestro Hijo, y Redentor nuestro està glorioso, y triunfante en los Cielos à la diestra de su Eterno Padre. Y aunque no es razon oluidemos lo que padeciò por los hombres, tambien es justo os alegréis con los bienes, que se an seguido de su Pasion, y muerte.

176

Si despues que murió mi Hijo (respondiò Maria Santissima) le quieren crucificar otra vez los que le ofendè, y niegan, y malogran el fruto inestimable de su sangre, justo es que yo lllore, como quien conoce de su ardentissimo amor con los hombres, que padeciera por el remedio de cada vno, lo que padeciò por todos. Veo tan mal agradecido este amor inmenso, y la perdicion eterna de tantos que debian conocerle, que no es posible moderar mi dolor, ni tener vida, sino me la conserua el mismo Señor que me la diò. O hijos de Adà, formados à la imagen de mi Hijo, y mi Señor, en que pensais? Donde tenéis el juizio, y la razon para sentir vuestra desdicha, si perdeis à Dios eternamente? Replicòle San Iuan: Madre, y Señora mia, si vuestro dolor es por los dos que an apostatado, bien sabeis que entre tantos hijos à de auer infieles fieruos, pues en nuestro Apóstolado preuaricò Iudas en la misma escuela de nuestro Redentor, y Maestro. O Iuan (respondiò la Reyna) si Dios tuviera voluntad determinada de la perdicion de algunas almas, pudiera alibiar algo mi pena, pero aunque permite la condenacion de los reprobos, porque ellos se quieren perder, no era esta absoluta voluntad de la Diuina bondad, que à todos quisiera hazer saluos, si ellos con su libre alvedrio no le resistieran, y à mi Hijo Santissimo le costò sudar sangre el que no fuesen todos predestinados, y alcançasse con eficacia la que por ellos derramaba. Y si aora en el Cielo pudiera tener dolor de qualquiera alma que se pierde, sin duda le tuviera mayor, que de padecer por ella. Pues yo que conozco esta verdad, y viuo en carne passible, razon es que sienta lo que mi Hijo tanto desea, y no se configue. Con estas, y otras razones de la Madre de misericordia se mouiò San Iuan à lagrimas, y llanto en que la acompañò grande rato.

Razones con que enseñò à Iuan la Madre de Dios el sentimiento que se debe hazer de la condenacion de las almas.

La pena de q̄ se pierdan las almas, porq̄ ellas se quieren perder, deseando Dios que se saluassen todas. 1. Ad Tim. 2. v. 4.

(\* \* \*)

DOCTRINA QUE ME DIO LA REYNA DEL  
Cielo Maria Santissima.

177

Del dolor q̄  
tuvo Maria q̄  
la condenació  
de las almas a-  
genas, se à de  
inferir lo que  
debe hazer ca-  
da vno por no  
perder la pro-  
pia.

Exortacion à  
trabajar conf-  
tatemēte por  
la salud eterna  
de las almas d̄  
los proximos.

Quan agrada-  
ble es à Dios  
este trabajo.  
Ezech. 33. v.  
11.

**H**ija mia, pues en este capitulo con particularidad en-  
tendido el incomparable dolor, y amargura cō que  
yo llorè la perdicion de las almas agenas; de aqui  
conoceràs lo que debes hazer por la tuya, y por ellas, para  
imitarme en la perfeccion, que yo de ti quiero. Ningun tor-  
mento, ni la misma muerte reusàra yo, si fuera necesario pa-  
ra remediar à qualquiera de los q̄ se condenan, y lo reputà-  
ra por descanso en mi ardentissima caridad. Pues ya que tu  
no mueras con este dolor, por lo menos no escuses el pade-  
cer todo lo que el Señor ordenare por esta causa, y tampoco  
el pedir por ellas, y trabajar con todas tus fuerzas para es-  
cular en tus hermanos qualquiera culpa, si pudieres atajar-  
la, y quando no luego la configas, ni conozcas que te oye el  
Señor, no por esto pierdas la confiança, sino auivala, y per-  
seuera, q̄ esta porfia nunca puede desagradarle, pues desea  
èl, mas que tu, la saluacion de todos sus redimidos. Y si to-  
davia no fueres oida, ni alcançares lo que pides, aplica los  
medios, que la prudencia, y la caridad pidieren, y buelue à  
pedir con nueva instancia, que siempre se obliga el Altis-  
simo de esta caridad con el proximo, y del amor que obli-  
ga à impedir el pecado de q̄ se ofende. No quiere la muerte  
del pecador; y como as escrito, no tuvo por si voluntad ab-  
soluta, y antecedente de perder à sus criaturas, antes las  
quisiera saluar à todas, si ellas no se perdieran; y aunque lo  
permite por su justicia, permite lo que le es de su desagra-  
do, por la condicion libre de los hombres. No te encojas en  
estas peticiones; mas las que fueren de cosas temporales  
presentalas, y pidele haga su voluntad santa en lo que con-  
uiene.

178

Quanto mas se  
debe trabajar  
por la salud de  
la alma pro-  
pia.

Y si por la saluacion de tus hermanos quiero que traba-  
jes con tanto feruor de caridad, cōsidera lo que debes hazer  
por la tuya, y en que estimacion as de tener tu propia alma,  
por quiè se ofreciò infinito precio. Quierote amonestar co-  
mo Madre, que quando la tentacion, y pafsiones te inclina-  
ren à cometer alguna culpa por leuissima que sea, te acuer-  
des del dolor, y lagrimas que me costò el saber los pecados  
de los mortales, y desear impedirlos. No quieras tu, carissi-  
ma,

ma, darine la misma causa, que si bièn no puedo à ora recibir  
aquella pena, por lo menos me priuaràs del gozo. accidetal  
que recibirè, de que auindome dignado de ser tu Madre, y  
Maestra, para gouernarte como à hija, y discipula, salgas  
perfecta como enseñada en mi escuela. Y si en esto fuères in-  
fiel, frustraràs muchos deseos mios, de q̄ en todas tus obras  
seas agradable à mi Hijo Santissimo, y le dexes cumplir en  
ti su voluntad santa con toda plenitud. Pondera con la luz  
infusa que recibes, quan graues serian tus culpas, si alguna  
cometieres, despues de hallarte tan beneficiada, y obligada  
del Señor, y de mi. No te faltaràn peligros, y tentaciones en  
lo que tuvieres de vida; mas en todas te acuerda de mi enfe-  
ñança; de mis dolores, y lagrimas, y sobre todo de lo q̄ de-  
bes à mi Hijo Santissimo, que tan liberal es contigo en fa-  
uorecerte, y aplicarte el fruto de su sangre, para que en ti  
halle retorno, y agradecimiento.

## CAPITULO XI.

## DECLARASE ALGO DE LA PRVDENCIA

con que Maria Santissima gouernaba à los nuevos Fieles; y lo que  
hizo con San Esteban en su vida, y muerte; y  
otros successos.

179

**A**L ministerio de Madre, y Maestra de la Santa Iglesia,  
que diò el Señor à Maria Santissima, era consiguien-  
te darle ciencia, y luz proporcionada à tan alto officio, para  
que con ella conociera à todos los miembros de aquel cuer-  
po místico, cuyo gouerno espiritual le tocaba, y à cada vno  
le aplicasse la doctrina, y magisterio conforme à su grado,  
cōdicion, y necesidad. Este beneficio recibìò nuestra Reyna  
con tãta plenitud, y abundancia de sabiduria, y ciencia Di-  
uina, como se colige de todo el discurso q̄ voy escribiendo.  
Conocia à todos los Fieles, q̄ entrabã en la Iglesia, penetra-  
ba sus naturales inclinaciones, el grado d̄ gracia, y virtudes  
que tenian, el merito de sus obras, sus fines, y principios de  
cada vno, y nada ignoraba de toda la Iglesia; saluo si alguna  
vez le ocultaba el Señor por algun tiempo algun secreto, q̄  
despues venia à conocer, quando cōuenia. Y toda esta ciència  
no era esteril, y desnuda, sino q̄ le correspondia igual parti-  
cipacion de la caridad de su Hijo Santissimo, con q̄ amaba  
à todos, como los miraba, y conocia. Y como juntamēte co-

Motiuos espe-  
ciales para el  
cuydado q̄ no  
cometer cul-  
pas la Disci-  
pula.

Exortacion à  
trabajar con  
confiança en  
la salud eterna  
de las almas d̄  
los proximos.

Exortacion à  
trabajar con  
confiança en  
la salud eterna  
de las almas d̄  
los proximos.

Ciencia q̄ se  
le diò à Maria  
correspondiè-  
te al ministe-  
rio de Madre,  
y Maestra de  
la Iglesia.

Caridad q̄ tu-  
vo en corres-  
pondencia à es-  
ta ciencia.

nocia tambien el Sacramento de la voluntad Diuina, con toda esta sabiduria dispensaba en medida, y peso los afectos de la caridad interior; porque ni daba mas al que se le debia menos, ni menos al q merecia ser mas amado, y estimado; defecto en q muy de ordinario incurrimos los ignorantes hijos de Adan, aun en lo que nos parece justificado.

180

Cant. 2. v. 4. Orden de su caridad interior en correspondencia a los meritos de los sujetos.

Gobierno de las demostraciones exteriores, para excusar las emulaciones, y envidia.

Matt. 18. v. 1. Luc. 9. v. 46.

Pero la Madre del amor concertado, y de la ciencia no peruertia el orden de la justicia distributiva trocando los afectos; porque los dispensaba a la luz del Cordero, que la iluminaba, y gobernaba, para que de su amor interior diese a cada vno lo que se le debia, mas, o menos; aunque para todos en esto era Madre piadosissima, amantissima, sin tibieza, escasez, ni olvido. Pero en los efectos, y demostraciones exteriores se gobernaba por otras reglas de suma prudencia, atendiendo a excusar la singularidad en el trato, y gobierno de todos, y evitar los leues achaques con que se engendran emulaciones, y embidias en las Comunidades, familias, y en todas las Republicas, donde ay muchos q vean, y juzguen las acciones publicas. Natural, y comun pasiones en todos desear ser estimados, y queridos, y mas de los q son poderosos; y apenas se hallara alguno, que no presumiese si mismo tiene tantos meritos como el otro para ser tan favorecido, y aun mas. Esta dolencia no perdona a los mas altos en estado, ni aun en virtud, como se vio en el Colegio Apostolico, que por alguna particular señal, que les despertò la sospecha, se moviò luego entre ellos la question de la precedencia, y superior dignidad en el Colegio Sagrado, y se la propusieron a su Maestro.

181

Quan importante fue esta enseñanza para los Prelados de la Iglesia, y para los q reciben singulares dones Diuinos.

Para prevenir, y excusar estas rencillas era advertidissima la gran Reyna en ser muy igual, y vniforme en los favores, y demostraciones que hazia con todos a vista de la Iglesia. Y no solo fue esta doctrina digna de tal Maestra, pero muy necessaria en los principios de su gobierno, asì para que quedasse establecida en la Iglesia para los Prelados que en ella auian de gobernar, como porque en aquellos felicisimos principios resplandecian con milagros, y otros dones Diuinos todos los Apostoles, y Discipulos, y otros Fieles; como en los vltimos siglos se señalan muchos en ciencia, y letras adquiridas. Y conuenia enseñar a todos, q ni por aquellos grandes dones, ni por estos menores, ninguno se levantara en vana presunción, ni se juzgasse por digno de ser mas hon-

hon-

honrado, y favorecido de Dios, y de su Madre Santissima en las cosas exteriores. Bastele al justo que sea amado del Señor, y este en su amistad; y al que no lo es, no le sera de provecho el beneficio de la honra, y estimacion visible.

182

Mas no por este recato faltaba la gran Reyna a la veneracion, y honor, que de justicia se debia a cada vno de los Apostoles, y Fieles por la dignidad, o ministerio que tenia; porque en esta veneracion tambien era dechado, para todos de lo que debian hazer en las cosas de obligacion, como en el recato enseñaba la templança en las que eran voluntarias, y sin esta deuda. Fue tan admirable, y prudente en todo esto nuestra gran Reyna, que jamàs tuvo querelloso alguno de los Fieles que la trataban; ni pudo con razon, ni aparente negarle alguno la estimacion, y respeto; antes todos la amaban, y bendecian, y se hallaban llenos de gozo, y deudores a sus favores, y piedad Maternal. Ninguno pudo tener sospecha de que le faltaria a su necesidad, ni le negaria el consuelo en ella. Ninguno conociò que a el le desestimasse, y a otro favoreciesse, o amasse mas que a el, ni les daba motivo de hazer en esto alguna comparacion. Tanta fue la discrecion, y sabiduria de esta Reyna, y tan ajustadas ponian las balanças del amor exterior en el fiel de la prudencia. Sobre todo esto no quiso por si misma distribuir officios, ni las dignidades que se repartian entre los Fieles, ni interceder por alguno para que se le diese. Todo lo remitia al parecer, y votos de los Apostoles, cuyo acierto alcanzaba ella del Señor en su secreto.

No por esto faltaba a la veneracion exterior, q se debia a cada vno segun la dignidad, o ministerio que tenia.

Prudentissima igualdad del amor exterior de Maria a los Fieles, sin que a nadie tuviese querelloso.

No quiso distribuir officios ni interceder por alguno, para que se le diese.

183

Obligabala tambien para obrar tan sabiamente su profundissima humildad, con que la enseñaba a todos; pues conocian era Madre de la sabiduria, y que nada ignoraba, ni podia errar en lo que hiziesse: Mas con todo esto quiso dexar este raro exemplo en la Santa Iglesia, para que nadie presumiese de su propia ciencia, prudencia, o virtud, y menos en materias graues; pero todos entendiesen que el acierto esta vinculado a la humildad, y al consejo; y la presuncion al propio dictamen, quando ay obligacion de no obrar solo con el. Conocia asimismo, que el interceder, y favorecer a otros con cosas temporales, trae consigo algun dominio presuntuoso, y mayor le tiene recibir de voluntad los agradecimientos que hazen aquellos, q son favorecidos, y beneficiados. Todas estas desigualdades, y menguas de la virtud

Exemplo de humildad, q con esto dexò, para que nadie presumiese gobernar por si lo querequiere consejo.

Méngua de virtud que trae consigo el interceder, para que otros consigam cosas temporales.

eran muy agenas de la suprema santidad de nuestra Diuina Maestra; y por esso nos enseñò con su viuo exemplo el modo de gouernar nuestras obras, para no defraudar el merito, ni impedir la mayor perfeccion. De tal manera procedia en este recato, que no por èl negaba el consejo à los Apostoles, y la direcciõ de sus officios, y acciones, en que muy frequentemente la consultaban; lo mismo hazia con los demàs Discipulos, y Fieles de la Iglesia; porque todo lo obraba con plenitud de sabiduria, y caridad.

No por esto negaba la prudèntissima Virgen su consejo, y direcciõ para las acciones que la consultaban.

184

Especial amor que tuvo Maria à S. Estevan desde que començò à seguir à Christo

Condiciones que tenia San Estevan para ser amado especialmente de la Virgen.

Entre los Santos que fuèro muy dichosos en merecer especial amor de la gran Reyna del Cielo, fue vno San Estevan, que era de los setenta y dos Discipulos; porque desde el principio que començò à seguir à Christo nuestro Salvador, le mirò Maria Santissima con especialissimo afecto entre los demàs, dandole el primero, ò de los primeros lugares en su estimacion. Conociò luego que este Santo era elegido por el Maestro de la vida para defender su honra, y santo nombre, y dar la vida por èl. A màs de esto el inuicto Santo era de condicion suaua, apacible, y dulce, y sobre este buen natural le hizo la gracia mucho mas amable para todos, y mas docil para toda santidad. Era esta condicion muy agradable para la dulcissima Madre; y quando hallaba alguno de este natural blando, y pacifico, solia dezir, que aquel se assimilaba mas à su Hijo Santissimo. Por estas condiciones, y las heroycas virtudes que conocia en San Estevan le amaba tiernamente, dabale muchas bendiciones, y al Señor gracias; porque le auia criado, llamado, y escogido para primicias de sus Martires, y con la estimacion preuista de su martirio le amaba mucho en su interior; porque su Hijo Santissimo le auia reuelado aquel secreto.

185

Como correspondia S. Estevan à los fauores de Christo, y de su Madre.

Deuociõ que tuvo siempre à la Madre de Dios.

Act. 6. v. 8.

El dicho Santo correspondia con fidelissima atencion, y veneracion à los beneficios que recibia de Christo nuestro Salvador, y su Beatissima Madre; porque no solo era pacifico, sino humilde de coraçon, y los que con verdad lo son, obliganse mucho de los beneficios, aunque no sean tan grandes, como los que el Santo Discipulo Estevan recibia. Conociò siempre altissimamente de la Madre de misericordia, y solicitaba su gracia con este aprecio, y feruentissima deuocion. Preguntauale muchas cosas misteriosas; porque era muy sabio, lleno del Espiritu Santo, y de Fè, como S. Lucas

lo

lo dize. La gran Maestra le respondia à todas sus preguntas, le confortaba, y animaba, para que inuictamente boluiesse por la honra de Christo. Y para confirmarle mas en su gran Fè, le preuino Maria Santissima el martirio, y le dixo: Vos Esteuan fereis el primogenito de los Martires, que engendrarà mi Hijo Santissimo, y mi Señor con el exemplo de su muerte, y seguireis sus passos, como es forzado Discipulo à su Maestro, y Soldado animoso à su Capitan; y en la milicia del martirio lleuareis el estandarte de la Cruz. Para esto conuiene, que os armeis de fortaleza con el escudo de la Fè, y creed que la virtud de el Altissimo os asistirà en vuestro conflicto.

Palabras profeticas con que preuino Maria à Esteuan para el martirio.

186

Este auiso de la Reyna de los Angeles inflamò tanto el coraçon de San Estevan con el deseo del martirio, quanto se colige de lo que se refiere del en los Actos Apostolicos, donde no solo se dize estaba lleno de gracia, y fortaleza, y que obraba grandes prodigios, y marauillas en Ierusalen: pero despues de los Apostoles San Pedro, y San Iuan, de ninguno otro se dize disputasse con los Iudios, y los confundiesse antes que San Estevan, à cuya sabiduria, y espiritu no podian resistir; porque con intrepido coraçon les predicaba, redarguia, y reprehendia, señalandose en este esfuerzo antes, y mas que otros Discipulos. Todo esto hazia San Estevan encendido en el deseo del martirio, que la gran Señora le assegurò conseguiria. Y como si otro le vbiera de ganar de mano esta Corona, se ofrecia ante todos los demàs à las disputas con los Rabinos, y Maestros de la ley de Moyses, y anhelaba por las ocasiones de defender la honra de Christo, por la qual sabia que auia de poner su vida. La atencion maligna del Dragon infernal, que llegò à conocer el deseo de San Estevan, conuirtió contra èl su saña, y pretendió impedir los passos del inuicto Discipulo, para que no llegara à conseguir publico martirio en testimonio de la Fè de Christo nuestro bien. Y para atajarlo incitó à los Iudios mas incredulos, que diessen la muerte à San Estevan ocultamente. Atormentò à Luzifer la virtud, y esfuerzo que reconociò en San Estevan, y temió que con ella haria grandes obras en vida, y muerte, acreditando la Fè, y doctrina de su Maestro. Y con el odio que los Iudios tenian contra el Santo Discipulo facilmente los persuadiò à que en secreto le quitassen la vida.

Quanto inflamò este auiso en el deseo del martirio al coraçon de Estevan.

Act. 6. v. 9.

Encendido en este deseo por las palabras de Maria se señaló tanto en la predicaciõ, y disputas.

Temor que tuvo el Demonio de que San Estevan consiguiessse publicamente el martirio.

Persuadiò à los mas perfidos Iudios, que le diessen ocultamente la muerte.

In-

187

Medios con q̄  
le librò la Ma-  
dre de Dios.Entresocasio  
nes le facò por  
medio de vn  
Angel de vna  
casa donde le  
querian aho-  
gar.Otras vezes le  
auifaba con el  
Angel del pe-  
ligro.Otras le dete-  
nia è el Cena-  
culo, fabiendo  
le aguardaban  
para matarle  
de noche.Querellabafe  
amorosamente  
Esteuan à  
Maria viendo  
que le libraba  
tantas vezes  
de el deseado  
martirio.

188

Palabras amo-  
rosas con que  
le consolaba  
Maria de la di-  
lacion.Santidad, y e-  
minente per-  
feccion de Sã  
Esteuan, q̄ le  
mereciò ser el  
primer Mar-  
tir despues de  
Christo.

Intentaronlo muchas vezes en el poco tiempo que passò desde la venida del Espiritu Santo asta el martirio del Santo. Pero la gran Señora del mundo, que conocia la malicia, y enredos de Luzifer, y de los Iudios, librò à San Esteuan de todas sus afechanças asta que fue tiempo oportuno de morir apedreado, como dirè luego. En tres ocasiones embiò la Reyna vno de sus Angeles que le asistian, para que facasse à San Esteuan de vna casa donde le pretendian quitar la vida ahogandole. Y el Santo Angel le facò de este peligro inuisiblemente para los Iudios que le buscaban, aunque no para el Santo que le viò, y conociò que le lleuaba al Cenaculo, y le presentaba à su Reyna, y Señora. Otras vezes le auifaba con el mismo Angel, para que no fuesse à tal calle, ò casa donde le esperabã para acabar con el. Otras vezes la gran Madre le detuvo, para que no saliesse del Cenaculo: porque conocia, que le azechaban para matarle. Y no solo le esperaron algunas noches à la salida del Cenaculo para ir à su posada; pero en otras casas le pusieron las mismas afechanças, y traiciones. Porque San Esteuan (como è dicho) con su ardiente zelo acudia al consuelo de muchos Fieles necesitados; y no solo no temia los peligros, y ocasiones para morir, mas antes las deseaba, y solicitaba. Y como no sabia para quando le guardaba el Señor esta gran felicidad, y veia que tantas vezes le libraba de los peligros la Beatissima Madre, solia amorosamente querellarle con ella, y le dezia: Señora, y amparo mio, pues quando à de llegar el dia, y la hora, en que yo pague à mi Dios, y Maestro la deuda de mi vida, sacrificandome para la honra, y gloria de su Santo nombre?

Eran para Maria Santissima estas querellas del amor de Christo en su sieruo Esteuan de incomparable júbilo; y con maternal, y dulce afecto solia responderle: Hijo mio, y sieruo fidelissimo del Señor, ya llegará el tiempo determinado por su altissima sabiduria, y no se hallarán frustradas vuestras esperanças. Trabajad aora lo que os resta en su Santa Iglesia, que segura tendreis la Corona de vuestro nombre; y dadle gracias continuamente al Señor que os la tiene preuenida. Era la pureza, y santidad de San Esteuan nobilissima, y de eminente perfeccion, de manera q̄ los Demonios no podian llegar à el de mucha distancia; y por esto muy amado de Christo, y de su Madre Sã-

tis-

tissima. Ordenaronle los Apostoles de Diacono. Y antes de ser Martir, era su virtud, y santidad muy heroyca con que mereciò ser el primero que despues de la Passion ganò la palma à todos. Y para manifestar mas la santidad de este grande, y primero Martir, añadirè aqui lo que è entendido conforme à lo que refiere San Lucas en el capitulo sexto de los hechos Apostolicos.

189

Leuantòse vna rencilla en Ierusalen entre los Fieles conuertidos; porque los Griegos se quexaban contra los Hebreos de que en el ministerio, y seruicio cotidiano de los conuertidos no eran admitidas las viudas de los Griegos, como lo eran las de los Hebreos. Los vnos, y los otros eran Iudios Israelitas, aunque se llamaban Griegos los que auian nacido en Grecia, y Hebreos los que eran naturales de Palestina; y en esto se fundaba la querella de los Griegos. Este ministerio cotidiano era la administracion, y distribucion de las limosnas, y ofrendas que se gastaban en sustentar à los Fieles. El qual ministerio se encargò à seis Varones aprobados, y de satisfacion, como queda dicho en el capitulo septimo, y se ordenò así por consejo de Maria Santissima, como alli se dixo. Pero creciendo el numero de los creyentes fue necesario señalar tambien algunas mugeres viudas, y de edad madura, para que trabajassen en el mismo ministerio, y cuydassen del sustento de los Fieles, en particular de las otras mugeres, y enfermos; y gastaban con ellos lo que les daban los seis Dispenseros, ò Limosneros señalados. Estas viudas eran de los Hebreos. Y pareciendoles à los Griegos, que era poca confiança de las suyas no admitirlas, ni ocuparlas en este ministerio, se querellaron ante los Apostoles de este agrauio.

190

Para componer esta diferècia el Colegio Apostolico hizo juntar la multitud de los Fieles, y les dixeron: No es justo que nosotros dexemos la predicacion de la palabra de Dios para acudir à la sustentacion de los hermanos que vienen à la Fè. Elegid vosotros à siete varones de vosotros mismos, que sean hombres sabios, y llenos de Espiritu Santo; y à estos encargaremos el cuydado, y gouierno de todo esto, para que nosotros nos ocupemos en la oracion, y predicacion. Y à ellos acudiréis con las dudas, ò diferencias que se ofrecieren sobre la comida de los creyentes. Aprobaron todos este parecer, y sin dife-

ren-

Act. 6. v. 17.  
Rencilla que se leuantò entre los Fieles Griegos, y Hebreos.

Declarase sobre que fue; y qual era el ministerio cotidiano.

Sup. nu. 1093

Sup. nu. 1073

Act. 7. v. 23.  
Medio q̄ dieron los Apostoles, para componer la diferècia.



Elección de los siete varones, y su ministerio. Fue el primero, y principal Esteuan.

Como extinguió el Santo la rencilla.

191

Acusación de S. Esteuá que hizieron los perfidos Judios.

Act. 6. v. 11

Act. 7. v. 1.

Sermon q hizo el Sato respondiendo.

192

Embió Maria vno de sus Angeles, que de su parte animasse à Esteuá para el conflicto.

Respuesta de San Esteuan à la Madre de Dios.

rencia de Naciones eligieron siete que refiere San Lucas; y el primero, y principal fue San Esteuan, cuya Fè, y sabiduria era conocida de todos. Estos siete quedaron por Superintendentes de los seis primeros, y de las viudas que administrauan, sin excluir à las Griegas mas que à otras; porque no atendian à la condicion de las Naciones, sino à la virtud de cada vna. Quien mas hizo en componer esta discordia fue San Esteuan, que con su admirable sabiduria, y santidad extinguió luego la rencilla de los Griegos, y facilitò à los Hebreos, para que todos se conuiniesen como hijos de Christo nuestro Salvador, y Maestro, y procediesen con sinceridad, y caridad sin parcialidades, ni acepcion de personas, como lo hizieron por lo menos los meses que el viuió.

Mas no por esta ocupacion dexò San Esteuan la predicacion, y disputas con los Judios incredulos. Y como ni le podian dar la muerte en secreto, ni resistir su sabiduria en publico, vencidos del mortal odio buscaron testigos falsos contra el. Acusaronle de blasfemo contra Dios, y contra Moyfes, y que no cessaba de hablar contra el Templo Santo, y contra la ley, y que asseguraba que Iesus Nazareno auia de destruir lo vno, y lo otro. Y como los testigos falsos contestassen todo esto, y el pueblo se alterasse con las falsedades que para esto le imputaron, echaron mano de S. Esteuan, y le llevaron à la sala donde estaban los Sacerdotes, como Iuezes de la causa. El Presidente le tomò su confesion delante de todos; en cuya respuesta habiò el Santo con altissima sabiduria, probando con las antiguas Escrituras, que Christo era el Messias verdadero, y prometido en ellas; y por conclusion del Sermon los reprendiò su dureza, y incredulidad con tanta eficacia, que como no hallauan que responder, se taparon los oidos, y rechinaban los dientes contra el.

Tuvo noticia la Reyna del Cielo de la prision de San Esteuan; y al punto le embiò vno de sus Santos Angeles antes que llegasse à las disputas con los Pontifices, que de su parte le animasse para el conflicto que le esperaba. Con el mismo Angel le respondiò San Esteuan, que iba lleno de gozo à confesar la Fè de su Maestro, y con esfuerzo de coraçon para dar la vida por ella, como siempre lo auia deseado, y que le ayudasse su Magestad en aquella ocasion como Madre,

dre, y Reyna clementissima; y que solo llebaba de pena no auer podido pedirle su bendicion para morir con ella, como deseaba, y que se la diese desde su retiro. Estas vltimas razones mouieron à compasion las maternales entrañas de Maria Santissima sobre el amor, y aprecio que hazia de S. Esteuan; y deseaba la gran Señora asistirle personalmente en aquella ocasion, donde el Santo auia de boluer por la honra de su Dios, y Redentor, y ofrecer la vida en su defensa. Ofreciansele à la prudente Madre las dificultades que auia en salir por las calles de Ierusalen en tiempo que estaba alboratada, y no menos en hablar à San Esteuan, y hallar oportunidad para esto.

193

Postròse en oracion, pidiendo el fauor Diuino para su amado Discipulo; y presentò al Señor el deseo que tenia de fauorecerle en aquella vltima hora. Y la clemencia del muy Alto, que siempre està atento à las peticiones, y deseos de su Esposa, y Madre, y queria tambien hazer mas preciosa la muerte de su fiel sieruo, y Discipulo Esteuan, embiò desde el Cielo nueva multitud de Angeles, que juntos con los de Maria Santissima la lleuassen luego donde estaba el Santo. Executòse al punto, como el Señor lo mandaba; y los Santos Angeles pusieron à su Reyna en vna resplendente nube, y la llevaron al Tribunal, donde San Esteuan estaba, y el Sumo Sacerdote le acabaua de examinar en los cargos que le hazian. Esta vision fue oculta para todos fuera de S. Esteuan, que viò à la gran Reyna delante de si mismo en el ayre llena de Diuinos resplandores, y de gloria; y viò tambien à los Angeles que la tenian en la nube. Este incomparable fauor encendiò de nuevo la llama del amor Diuino, y el ardiente zelo de la honra de Dios en su defensor Esteuan. Y à màs del nuevo jubilo, que recibì con la vista de Maria Santissima, sucediò tambien, que de los resplandores que tenia la gran Reyna, como herian el rostro de San Esteuan, reberueraban en el, causandole vna admirable claridad, y hermosura.

194

De esta nouedad resultò la atencion con que San Lucas en el capitulo sexto de los hechos Apostolicos dize, que miraron à San Esteuan los Judios, que estaban en aquella sala, ò Tribunal, y que vieron su cara como de vn Angel: porque sin duda lo parecia mas que de hombre. Y no quiso ocultar Dios este efecto de la presencia de su Madre Santissima,

Deseo de Maria de asistir personalmente à S. Esteuá en su conflicto.

Como lo aceptò el Señor, y dispuso se cumpliesse.

Llevaron los Angeles à Maria en vna resplendente nube al Tribunal, donde estauá examinando à S. Esteuan.

Solo Esteuan viò la maravilla.

Quanto se encendieron amor Diuino, y zelo con este fauor.

Reberuerabán en el rostro de Esteuá los resplandores que tenia Maria.

Vierò esta maravilla del rostro de S. Esteuá los Judios.

Act. 6. v. 15.

fima,

Porque no se les ocultó.

Ocultóseles la causa, y porq̄ no la declaró S. Lucas.

Oficios q̄ hizo en esta visita la Madre de Dios cō Estevan, y su feliz logro.

fina, para que fuesse mayor la confusion de aquellos perfidos Judios, si con vn milagro tan patente no se reducian à la verdad, que San Estevan les predicaba. Pero no conocieron la causa de aquella hermosura sobrenatural de San Estevan: porque ni eran dignos de conocerla, ni conuenia entonces manifestarla; y por esta razon tampoco la declaró San Lucas. Habló Maria Santissima à San Estevan palabras de vida, y de admirable consuelo; y le afsistió dandole bendiciones de suauidad, y dulçura, y orando por èl al Eterno Padre, para que de nueuo le llenasse de su Diuino Espiritu en aquella ocasión. Todo se cumplió, como la Reyna lo pidió, como lo manifiesta el inuencible esfuerzo, y sabiduria con que San Estevan habló à los Principes de los Judios, y probó la venida de Christo por Salvador, y Messias, començando el discurso desde la vocacion de Abraham asta los Reyes, y Profetas del pueblo de Israel con testimonios irrefragables de todas las antiguas Escrituras.

Al fin de este Sermon, por las oraciones de la Reyna que estaba presente, y en premio del inuicto zelo de San Estevan, se le apareció nuestro Salvador desde el Cielo abriendose para esto, y manifestandose Iesus en pie à la diestra de la virtud del Padre, como quien afsistia al Santo en su batalla, y conflicto para ayudarle. Alçò los ojos San Estevan, y dixo: Mirad que veo abiertos los Cielos, y su gloria, y en ella veo à Iesus à la diestra del mismo Dios. Pero la dura perfidia de los Judios tuvo estas palabras por blasfemia, y cerraron los oídos para no oirlas. Y como la pena del blasfemo, segun la ley, era que muriesse apedreado, mandaron executarla en San Estevan. Entonces acometieron todos à èl, como lobos, para facarle de la Ciudad con grande impetu, y alboroto. Y quando esto se començaba à executar le dió su bendicion Maria Santissima; y animandole, se despidió del Santo con grande caricia, y mandò à todos los Angeles de su guarda le acompañassen, y afsistiesen en su martirio asta presentar su alma en la presencia del Señor. Y solo vn Angel de los que afsistian à Maria Santissima cō los demàs que descendieron del Cielo para llevarla à la presencia de San Estevan la boluieron al Cenaculo.

195

Act. 7. v. 55.

Act. 7. v. 57.

Act. 7. v. 57.

Act. 7. v. 57.

Act. 7. v. 57.

Act. 7. v. 57.

Act. 7. v. 57.

dole por blasfemo, y digno de muerte; como Saulo era vno de los que mas cócurrian en ella, y como zeloso de la ley de Moyfes guardaba los vestidos de todos los que se ahorraron dellos para apedrear à S. Estevan; como le herian las piedras que llouian sobre èl; y que algunas quedaban fijas en la cabeza del Martir engastadas cō el esmalte de su sangre. Grande fue, y muy sensible la compafsion que nuestra Reyna tuvo de tan crudo martirio; pero mayor el gozo de que San Estevan le configuiesse tan gloriosamente. Oraba con lagrimas la piadosa Madre para no faltarle desde su Oratorio; y quando el inuicto Martir se reconoció cerca de espirar, dixo: Señor, recibid mi espiritu. Y luego cō alta voz puesto de rodillas añadió, diciendo: Señor, no les imputeis à estos hombres este pecado. En estas peticiones le acompañò tambien Maria Santissima cō increíble jubilo de ver, que el fiel Discipulo imitaba tan ajustadamente à su Maestro, orando por sus enemigos, y malhechores, y entregando su espiritu en manos de su Criador, y Reparador.

197

Espirò San Estevan oprimido, y herido de las pedradas de los Judios, quedando ellos mas endurecidos en su perfidia. Y al punto lleuaron los Angeles de la Reyna aquella purissima alma à la presencia de Dios para ser coronada de honor, y gloria eterna. Recibióla Christo nuestro Salvador cō aquellas palabras de su Euangelio, y doctrina: Amigo asciende mas arriba, ven à mi, seruo fiel, q̄ si en lo poco, y breue lo fuiste, yo te premiaré con abundancia, y te confesaré delante de mi Padre por mi fiel seruo, y amigo; porque tu me confesaste delante de los hombres. Todos los Angeles, Patriarcas, Profetas, y todos los demàs recibieron especial gozo accidental aquel dia, y dieron el parabien al inuicto Martir, reconociendole por primicias de la Pafsion del Salvador, y Capitan de los que despues de su muerte le seguirian por el martirio. Fue colocada aquella alma felicissima en lugar de gloria muy superior, y cercana à la Santissima humanidad de Christo nuestro Salvador. La Beatissima Madre participaba de este gozo por la vision que de todo tenia; y en alabanza del Altissimo hizo Canticos, y loores con los Angeles. Los que boluieron del Cielo dexando allà à San Estevan, le dieron gracias por los faouores que auia hecho al Santo asta colocarle en la felicidad eterna de que gozaba.

Vision q̄ tuvo Maria del martirio de S. Estevan, y sus circunstancias.

Compafsion, y gozo de Maria en ella.

Ibid. v. 58.

Ibid. v. 59.

Acopañò Maria à Estevan en la oracion que hizo por los que le martirizaban.

Los Angeles de Maria llenaron el alma de Estevan à la gloria.

Recibimiento q̄ le hizo Christo.

Luc. 14. v. 10. Matth. 25. v. 21. & 23.

Matth. 10. v. 32.

Gloria accidental que vbo aquel dia en todos los Ciudadanos del Cielo.

Superior gloria de San Estevan.

Tuvo Maria vision de todo.

N

Mu-

Dia, y año del martirio de S. Esteuan, y su edad quando murió.

Concurrió el nacimiento, y muerte de S. Esteuan en el mismo dia, q haze su fiesta la Iglesia.

Infr. m. 263.

Desde este dia tomó por su cuenta Saulo el perseguir la Iglesia.

A. 8. v. 4.

Murió San Esteuan à los nueve meses despues de la Pasion, y muerte de Christo nuestro Redentor à veinte y seis de Diciembre, el mismo dia que la Santa Iglesia celebra su martirio, y aquel dia cumplia treinta y quatro años de edad: y tambien era el año treinta y quatro del Nacimiento de nuestro Salvador, ya cumplido vn dia entrado el año de treinta y cinco. Demanera, que San Esteuan nació tambien otro dia despues del Nacimiento del Salvador, y solo tuvo San Esteuan de mas edad los nueve meses que pasaron de la muerte de Christo asta la suya; pero en vn dia concurrió su nacimiento, y su martirio, y así se me à dado à entender. La oracion de Maria Santissima, y la de San Esteuan merecieron la cõuersion de Saulo, como adelante diremos. Y para que fuesse mas gloriosa permitió el Señor, que el mismo Saulo desde este dia tomasse por su cueta perseguir la Iglesia, y destruirla, señalandose sobre todos los Judios en la persecucion que se mouia despues de la muerte de San Esteuan, por auer quedado indignados contra los nuevos creyentes, como dire en el capitulo siguiente. Recogieron los Discipulos el cuerpo del inuicto Martir, y le dieron sepultura con grande llanto, por auerles faltado vn Varon tan sabio, y defensor de la ley de Gracia. Y en su relacion me è alargado algo por auer conocido la insigne santidad de este primer Martir, y por auer sido tan deuoto, y fauorecido de Maria Santissima.

DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN REYNA de los Angeles.

199 **H**ija mia, los Misterios Diuinos representados, y puestos à los sentidos terrenos de los hombres, fueran poco en ellos, quando los hallan diuertidos, y acostumbraados à las cosas visibiles, y quando el interior no està puro, limpio, y despejado de las tinieblas del pecado: porque la capacidad humana, que por si misma es pesada, y corta para leuantarse à cosas altas, y Celestiales, si à más de su limitada virtud se embaraça toda en atender, y amar lo aparente, alejase mas de lo verdadero, y acostumbraada à la obscuridad se deslumbra con la luz. Por esta causa los hombres terrenos, y animales hazen tan desigual, y baxo concepto de las obras maravillosas del Altissimo, y de las que yo

1. Cor. 2. v. 14

yo tambien hize, y hago cada dia por ellos. Huellan las margaritas, y no distinguen el pan de los hijos del grosero alimento de los brutos irracionales. Todo lo que es Celestial, y Diuino les parece insipido, porque no les sabe al gusto de los deleytes sensibiles, y así están incapazes para entender las cosas altas, y aprouecharse de la ciencia de vida, y pan de entendimiento, que en ellas està encerrado.

200 Pero el Altissimo à querido, carissima, reseruarde este peligro, y te à dado ciencia, y luz, mejorando tus sentidos, y potencias, para que habilitadas, y auivadas con la fuerza de la Diuina gracia, sientas, y juzgues sin engaño de los Misterios, y Sacramentos, que te manifiesto. Y aunque muchas vezes te è dicho que en la vida mortal no los penetraràs, ni pesaràs enteramente; mas debes, y puedes, segun tus fuerzas, hazer digno aprecio de ellos para tu enseñanza, y imitacion de mis obras. En la variedad, ò cõtrariidad de penas, y desconuuelos con que estubo texida toda mi vida, aun despues que estuve con mi Hijo Santissimo à su diestra en el Cielo, y bolui al mundo, entenderàs que la tuya para seguirme como à Madre à de ser de la misma condicion, si quieres ser dichosa, y mi discipula. En la prudente, y igual humildad con que gouernaba à los Apostoles, y à todos los Fieles sin parcialidad, ni singularidad, tienes forma para saber como as de proceder en el gouerno de tus subditas con mansedumbre, con modestia, con feueridad humilde, y sobre todo sin aceptacion de personas, y sin señalarte cõ alguna en lo que à todas es debido, y puede ser comun. Esto facilita la verdadera caridad, y humildad de los que gouernan: porque si obrassen con estas virtudes, no serian tan absolutos en el mandar, ni tan presuntuosos de su propio parecer, ni se peruertiria el orden de la justicia con tanto daño, como oy padece toda la Cristiandad: porque la soberuia, la vanidad, el interès, el amor propio, y de la carne, y sangre se à leuantado con casi todas las acciones, y obras del gouerno; con que se yerra todo, y se an llenado todas las Republicas de injusticias, y confusion espantosa.

201 En el zelo ardentissimo que yo tenia de la honra de mi Hijo Santissimo, y Dios verdadero, y que se predicasse, y defendiesse su santo nombre; en el gozo que recibia quando en esto se iba executando su voluntad Diuina, y se logra-

Debe el alma hazer digno aprecio, y ponderacion de ellos para su enseñanza,

En la variedad de penas, y cõsuuelos, con q estubo texida la vida de Maria, à de cõocer, que debe ser así la propria.

En la igualdad cõ que gouernaba los hijos de la Iglesia, au de tomar doctrina à gouernarlos Prelados,

Quantos males se quitariã tomandola,

En la misma forma se debe tomar doctrina en las demás obras de la Madre de Dios,

ba en las almas el fruto de su Pafsion, y muerte con dilatarse la Santa Iglesia, los fauores que yo hize al glorioso Martir Esteuan, porque era el primero que ofrecia su vida en esta demanda; en todo esto, hija mia, hallaràs grandes motivos de alabar al muy Alto por sus obras Diuinas, y dignas de veneracion, y gloria; y para imitarme à mi, y bendecir à su inmensa bondad por la sabiduria que me diò para obrar en todo con plenitud de santidad en su agrado, y beneplacito.

## CAPITULO XII.

*LA PERSECUCION QUE TVVO LA IGLESIA despues de la muerte de San Esteuan; lo que en ella trabajò nuestra Reyna; y como por su sollicitud ordenaron los Apóstoles el simbolo de la Fè Católica.*

202  
Act. 8. v. 1.  
Ibid. v. 3.  
Persecucion que se leuanto contra la Iglesia, y singulares demostraciones que hizo en ella Saulo.

**E**L mismo dia que fue S. Esteuan apedreado, y muerto, dize San Lucas, se leuanto vna gran persecucion contra la Iglesia que estaba en Ierusalen. Y señaladamente dize, que Saulo la debastaba, inquiriendo por toda la Ciudad à los seguidores de Christo para prenderlos, ò denunciarlos ante los Magistrados, como lo hizo con muchos creyentes, que fueron presos, y maltratados, y algunos muertos en esta persecucion. Y aunque fue muy terrible, por el odio que los Principes de los Sacerdotes tenian concebido cõtra todos los seguidores de Christo; y porq̃ Saulo se mostraba entre todos mas acerrimo defensor, y emulador de la ley de Moyfes; como èl mismo lo dize en la Epistola ad Galatas: pero tenia esta indignacion Iudaica otra causa oculta, que ellos mismos, aunque la sentian en los efectos, la ignoraban en su principio, de donde se originaba.

203  
Causa oculta desta persecucion.  
Permitiò el Señor, q̃ Luzifer viesse à Maria quando la lleuaban los Angeles à asistir à S. Esteuan.

Esta causa era la sollicitud de Luzifer, y sus Demonios, que con el martirio de San Esteuan se turbaron, alteraron, y commobieron con diabolica indignacion contra los Fieles, y mas contra la Reyna, y Señora de la Iglesia Maria Santissima. Permitiòle el Señor à este Dragon, para mayor confusion suya, que la viesse quando la lleuaron los Angeles à la presencia de San Esteuan. Y de este beneficio tã extraordinario, y de la constancia, y sabiduria de S. Esteuan sospechò Luzifer, que la poderosa Reyna haria lo mismo con otros Martires que se ofrecerian à morir por el nombre de

Christo, ò que por lo menos ella les ayudaria, y asistiria con su proteccion, y amparo, para que no temiesen los tormentos, y la muerte, mas se entregassen à ella con inuencible coraçon. Era este medio de los tormentos, y dolores el que la Diabolica astucia auia arbitrado para acobardar à los Fieles, y retraerlos de la sequela de Christo nuestro Salvador, pareciendole que los hombres aman tanto su vida, y temen la muerte, y los dolores, y mas quãto mas violentos, que por no llegar à padecerlos, y morir en ellos, negarian la Fè, y se retraerian de admitirla. Este arbitrio siguiò siempre la serpiente, aunque en el discurso de la Iglesia le engañò con èl su propia malicia, como le auia sucedido en la Cabeça de los Santos Christo Señor nuestro, donde se engañò primero.

204 Pero en esta ocasion como era al principio de la Iglesia, y se hallò tan turbado el Dragon con irritar à los Iudios contra San Esteuan quedò confuso. Y quando le viò morir tan gloriosamente, juntò à los Demonios, y les dixo asì: Turbado estoy con la muerte de este Discipulo, y con el fauor que à recibido de aquella muger nuestra enemiga: porque si esto haze con otros Discipulos, y seguidores de su Hijo, à ninguno podremos vencer, ni derribar con el medio de los tormentos, y de la muerte; antes con el exemplo se animaràn à morir, y padecer todos como su Maestro, y por el camino que intentamos destruirlos, venimos à quedar vencidos, y oprimidos; pues para tormento nuestro el mayor triunfo, y vitoria que pueden ganar de nosotros, es dar la vida por la Fè que deseamos extinguir. Perdidos vamos por este camino; pero no hallo otro, ni atino con el modo de perseguir à este Dios humanado, à su Madre, y seguidores. Es posible que los hombres seàn tan prodigos de la vida que tanto apetecen, y que sintiendo tanto el padecer, se entreguen à los tormentos por imitar à su Maestro? Mas no por esto se aplaca mi justa indignacion. Yo harè que otros se ofrezcan à la muerte por mis engaños, como lo hazen estos por su Dios. Y no todos mereceràn el amparo de aquella muger inuencible, ni todos seràn tan esforzados, que quieran padecer tormètos tan inhumanos como yo les fabricarè. Vamos, y irritèmos à los Iudios nuestros amigos, para que destruyan esta gente, y borren de la tierra el nombre de su Maestro.

Creyò el Demonio acobardar à los Fieles con los tormètos, y muerte.

Plática q̃ hizo Luzifer à sus Demonios turbado cõ el triunfo de Esteuan, y el fauor que para èl le hizo Maria.

Medio que arbitró con animo de destruir la Iglesia.

205

Encendió à los perfidos Iudios en furiosa embidia, y engañoso zelo de la ley de Moyses.

Diuersos arbitrios que dieron los perfidos para destruir la Iglesia irritados à los Demonios

Act. 8. v. 1. Salieró por la persecuciõ de Ierusalen los Discipulos; y quedaron con Maria los Apostoles.

206

Oficios de piedad, y veneracion que hizo Maria con el cuerpo, y Reliquias de San Esteuan.

Introduxo Maria en la Iglesia, que los Fieles lleuassen cada vno vna Cruz consigo.

Luego puso Luzifer en execucion este dañado pensamiento, y con multitud innumerable de Demonios fue à todos los Principes, y Magistrados de los Iudios, y à los demás del pueblo, que reconocia mas incredulos, y à todos los llenò de confusion, y furiosa embidia contra los seguidores de Christo; y con sugestiones, y falacias les encendió el engañoso zelo de la ley de Moyses, y tradiciones antiguas de sus passados. No era dificultoso para el Demonio sembrar esta cizaña en coraçones tan perfidos, y estragados con otros muchos pecados, y asì la admitieron con toda su voluntad. Luego en muchas juntas, y conferencias trataron de acabar de vna vez con todos los Discipulos, y seguidores de Christo. Vnos dezian los desterrassen de Ierusalen; otros de todo el Reyno de Israel; otros que à ninguno dexassen con vida, para que de vna vez se extinguiesse aquella secta; otros finalmente eran de parecer los atormentassen con rigor, para poner miedo, y escarmiento à los demás no se llegassen à ellos, y los priuassen luego de sus hazien- das, antes que las pudiesen consumir entregandolas à los Apostoles. Fue tan graue esta persecucion ( como dize San Lucas) que los setenta y dos Discipulos huyeron de Ierusalen, derramandose por toda Iudea, y Samaria, aunque iban predicando por toda la tierra con inuicto coraçon. En Ierusalen quedaron los Apostoles con Maria Santissima, y otros muchos Fieles, aunque estos estaban encogidos, y como amilanados, ocultandose muchos de las diligencias con que Saulo los buscaba para prenderlos.

La Beatissima Maria, que à todo esto estaba presente, y atenta, en primer lugar aquel dia de la muerte de San Esteuan diò ordẽ que su Santo cuerpo fuesse recogido, y sepultado ( que aun esto se hizo por su mandato ) y pidió le traixessen vna Cruz que lleuaba consigo el Martir. Auiala hecho à imitacion de la misma Reyna; porque despues de la venida del Espiritu Santo traxo otra consigo la Diuina Señora, y con su exemplo los demás Fieles comunmente las lleuaban en la primitiua Iglesia. Recibió esta Cruz de San Esteuan con especial veneracion, asì por ella misma, como por auerla traído el Martir. Llamòle Santo, y mandò recoger lo que fuesse posible de su sangre, y se tuviessẽ cõ estimacion, y reuerencia, como de Martir ya glorioso. Alabò su santidad, y constancia en presençia de los Apostoles, y de

mu-

muchos Fieles para consolarlos, y animarlos con su exemplo en aquella tribulacion.

207

Y para que entendamos en alguna parte la grandeza del coraçon magnanimo, que manifestó nuestra Reyna en esta persecucion, y en las demás que tuvo la Iglesia en el tiempo de su vida Santissima, es necessario recopilar los dones que le comunicò el Altissimo, reduciendolos à la participacion de sus Diuinos atributos, tan especial, y inefable, quanto era menester para confiar de esta muger fuerte todo el coraçon de su varon, y fiarle todas las obras *ad extra*, que hizo la Omnipotencia de su brazo: porque en el modo de obrar, que tenia Maria Santissima, sin duda transcendia toda la virtud de las criaturas, y se asimilaba à la del mismo Dios, cuya vnica imagen, ò estampa parecia. Ninguna obra, ni pensamiento de los hombres le era oculta; y todos los intentos, y maquinaciones de los Demonios penetraba. Nada de lo que conuenia hazer en la Iglesia ignoraba. Y aunque todo esto junto lo tenia comprehendido en su mente, ni se turbaua su interior en la disposicion de tantas cosas, ni se embaraçaba en vnas para otras; ni se confundia, ni afanaba en la execucion; ni se fatigaua por la dificultad; ni por la multitud se oprimia; ni por acudir à los mas presentes, se olvidaba de los ausentes; ni en su prudencia auia vacio, ni defecto; porque parecia inmensa, y sin limitacion alguna, y asì atendia à todo, como à cada cosa en particular; y à cada vno como si fuera solo de quien cuydaba. Y como el Sol, que sin molestia, ni cansancio, ni oluido todo lo alumbra, viuifica, y calienta sin mengua suya; asì nuestra gran Reyna, escogida como el Sol para su Iglesia, la gobernaba, animaba, y daba vida à todos sus hijos, sin saltar à alguno.

208

Y quando la viò tan turbada, perseguida, y afligida con la persecucion de los Demonios, y de los hombres, à quien irritaban, luego se conuirtió contra los Autores de la maldad, y mandò imperiosamente à Luzifer, y sus Ministros, que por entonces descèdiessen al profundo, à donde sin poderlo resistir cayeron al punto dando bramidos; y asì estuvieron ocho dias enteros como atados, y encarcelados, asta que se les permitiò leuarse otra vez. Hecho esto llamò à los Apostoles, y los consolidò, y animò para que estuviessem constantes, y esperassen el fauor Diuino en aquella

Especial participacion de los Diuinos atributos que manifestó Maria en el cuidado de la Iglesia en esta, y otras persecuciones.

Prover. 31. v. 11.

Arrojò consigo imperio à Luzifer, y sus Demonios al infierno, donde estuvieron encarcelados ocho dias.

tri-

En virtud de la exortacion de Maria ningun Apostol salio en esta persecucion de Ierusalen. Alentó à los Discipulos q salieron, para q fuesen predicado à Christo crucificado. Embiaba los Angeles, para q los animasen, y llevasen, quando fuese necesario. Act. 8. v. 29. Como socorria à los moribundos, y à las almas que iban al Purgatorio.

tribulacion; y en virtud de esta exortacion ninguno salio de Ierusalen. Los Discipulos, que por ser muchos se ausentaron, porque no se pudieran ocultar como entonces convenia, fueron todos à despedirse de su Madre, y Maestra, y salir con su bendicion. Y à todos los amonestó, alentó, y les ordenó que por miedo de la persecucion no desfalleciesen, ni dexasen de predicar à Christo crucificado, como de hecho le predicaron en Iudea, Samaria, y otras partes. En los trabajos que se les ofrecieron, los confortó, y socorrió por ministerio de los Santos Angeles que les embiaba, para que los animasen, y llevasen quando fuese necesario, como sucedió à Filipo en el camino de la Ciudad de Gaza, quando bautizó al Etiope criado de la Reyna Candaces que refiere San Lucas en el capitulo octavo. Para socorrer à los Fieles, que estaban en el articulo de la muerte, embiaba tambien à los mismos Angeles, que les ayudassen; y luego cuydaba de socorrer en el Purgatorio à las almas que à él iban.

Los cuydados, y trabajo de los Apostoles en esta persecucion fueron mayores que en los otros Fieles: porque como Maestros, y Fundadores de la Iglesia convenia, que asistiesen à toda ella assi en Ierusalen, como fuera de ella. Y aunque estaban llenos de ciencia, y dones del Espiritu Santo, con todo esto la empresa era tan ardua, y la contradiccion tan poderosa, que muchas vezes sin el consejo, y direccion de su vnica Maestra se hallaran algo atajados, y oprimidos. Por esto la consultaban frequentemente; y ella los llamaba, y ordenaba las juntas, y conferencias que mas convenia tratassen conforme à las ocasiones, y negocios que ocurrian: porque sola ella penetraba las cosas presentes, y prevenia con certeza las futuras; y por su orden salian de Ierusalen, y boluian à donde era necesario acudir, como salieron San Pedro, y San Iuan à Samaria, quando tuvieron noticia de que recibia la predicacion de la Fè. Entre todas estas ocupaciones propias, y tribulaciones de sus Fieles que amaba, y cuydaba como à hijos, estaba la gran Señora inmutable en vn ser perfectissimo de tranquilidad, y sosiego con inuolable serenidad de su Espiritu.

Disponia las acciones de manera, que le quedaba tiempo para retirarse muchas vezes à solas; y aunque para orar, no le impedian las obras exteriores, pero en soledad hazia mu-

muchas reseruadas para el secreto de si misma. Postrauase en tierra, pegauase con el polvo, suspiraba, y lloraba por el remedio de los mortales, y por la caída de tantos, como conocia reprobos. Y como en su coracon purissimo tenia escrita la ley Euangelica, y la estampa de la Iglesia con el discurso de ella, y los trabajos, y tribulaciones, que los Fieles auian de padecer; todo esto lo conferia con el Señor, y consigo misma, para disponer, y ordenar todas las cosas con aquella Diuina luz, y ciencia de la voluntad santa de el Altissimo. Allí renouaba aquella participacion del ser de Dios, y de sus perfecciones de que necesitaba para tan Diuinas obras, como en el gouerno de la Iglesia hazia sin faltar alguna, con tanta plenitud de sabiduria, y santidad, que en todas parecia mas que pura criatura, aunque lo era. Porque en sus pensamientos era leuantada en sabiduria inestimable; en consejos prudentissima; en juizios rectissima, y acertada; en obras Santissima; en palabras verdadera, y sencilla; y en toda bondad perfecta, y especiosa. Para los flacos piadosa; para los humildes amorosa, y suaua; para los soberuios de Magestad seuera. Ni la excelencia propia la leuantaba, ni la aduersidad la turbaba, ni los trabajos la vencian; y en todo era vn retrato de su Hijo Santissimo en el obrar.

211 Consideró la prudentissima Madre, que auiendo se deramado los Discipulos à predicar el nombre, y Fè de Christo nuestro Salvador, no llevaban instruccion, ni arancel expreso, y determinado para gouernarse todos vniformemente en la predicacion sin diferencia, ni contradiccion, y para que todos los Fieles creyesen vnas mismas verdades expresas. Conoció asimismo que los Apostoles era necesario se repartiessen luego por todo el Orbe à dilatar, y fundar la Iglesia con su predicacion; y que convenia fuesen todos vnidos en la doctrina sobre que se auia de fundar toda la vida, y perfeccion Christiana. Para todo esto la prudentissima Madre de la sabiduria juzgó, que convenia reducir à vna breue suma todos los Misterios Diuinos, que los Apostoles auian de predicar, y los Fieles creer, para que estas verdades epilogadas en pocos Articulos, estuviesen mas en pronto para todos, y en ellas se vniesse toda la Iglesia sin diferencia esencial, y firuiesse como de columnas inmutables para leuantar sobre ellas el edificio espiritual de

Operaciones interiores, y exercicios, q hazia en su retiro.

Participación de las perfecciones Diuinas, que renouaba en la soledad, para las obras del gouerno de la Iglesia.

Razones que tuvo Maria, para tratar de que se dispusiese el formar el simbolo de la Fè.

de esta nueva Iglesia Euangelica.

212

Para disponer este negocio tan importante perseveró Maria en oracion, ayunos, y otros ejercicios por mas de quatro dias.

Exod. 34. v. 28.

Oracion q hizo al Señor por él, y la luz de los Apostoles para formar.

Oracion q hizo al Señor por él, y la luz de los Apostoles para formar.

Oracion q hizo al Señor por él, y la luz de los Apostoles para formar.

Gen. 4. v. 11.

Oracion q hizo al Señor por él, y la luz de los Apostoles para formar.

Oracion q hizo al Señor por él, y la luz de los Apostoles para formar.

Oracion q hizo al Señor por él, y la luz de los Apostoles para formar.

Oracion q hizo al Señor por él, y la luz de los Apostoles para formar.

Oracion q hizo al Señor por él, y la luz de los Apostoles para formar.

Oracion q hizo al Señor por él, y la luz de los Apostoles para formar.

Oracion q hizo al Señor por él, y la luz de los Apostoles para formar.

Oracion q hizo al Señor por él, y la luz de los Apostoles para formar.

Oracion q hizo al Señor por él, y la luz de los Apostoles para formar.

Oracion q hizo al Señor por él, y la luz de los Apostoles para formar.

Oracion q hizo al Señor por él, y la luz de los Apostoles para formar.

Para disponer Maria Santissima este negocio, cuya importancia conocia, representò sus deseos al mismo Señor que se los daba, y por mas de quarenta dias perseverò en esta oracion con ayunos, postraciones, y otros ejercicios. Y assi como para que Dios diese la ley Escrita, fue conueniente que Moyses ayunasse, y orasse quarenta dias en el monte Sinai, como medianero entre Dios, y el pueblo; assi tambien para la ley de Gracia fue Christo nuestro Salvador Autor, y medianero entre su Padre Eterno, y los hombres, y Maria Santissima fue medianera entre ellos, y su Hijo Santissimo, para que la Iglesia Euangelica recibiese esta nueva ley Escrita en los coraçones, reducida à los Articulos de la Fè, que no se mudaràn, ni faltarán en ella, porque son verdades Diuinas, y indefectibles. Vn dia de los que perseverò en estas peticiones hablando con el Señor, dixo assi:

Altissimo Señor, y Dios Eterno, Criador, y Governador de todo el vniuerso, por vuestra inefable clemencia auéis dado principio à la magnifica obra de vuestra Santa Iglesia. No es Señor mio conforme à vuestra sabiduria dexar imperfectas las obras de vuestra poderosa diestra: lleuad pues à su alta perfeccion esta obra que tan gloriosamente auéis comenzado. No os impidan Dios mio, los pecados de los mortales, quando sobre su malicia està clamando la sangre, y muerte de vuestro Vnigenito, y mio; pues no son estos clamores para pedir vengança como la sangre de Abel, mas para pedir perdon de los mismos que la derramaron. Mirad à los nuevos hijos que os à engendrado, y à los que tendrá vuestra Iglesia en los futuros siglos; y dad vuestro Diuino espiritu à Pedro vuestro Vicario, y à los demás Apostoles, para que acierten à disponer en orden conueniente las verdades, en que à de estriuar vuestra Iglesia; y sepan sus hijos lo que deben creer todos sin diferencia.

213

Baxò Christo personalmente del Cielo, para responder à estas peticiones de su Madre.

Para responder à estas peticiones de la Madre, descendió de los Cielos personalmente su Hijo Santissimo Christo nuestro Salvador, y manifestandosele con inmensa gloria le habló, y dixo: Madre mia, y Paloma mia, descansad en vuestras ansias afectuosas, y faciad con mi presencia, y vista la viuia sed que tenéis de mi gloria, y aumento de mi Iglesia. Yo soy el que puedo, y quiero darfe los; y vos,

Ma-

Madre mia, la que podeis obligarme, y nada negaré à vuestras peticiones, y deseos. A estas razones estuvo Maria Santissima postrada en tierra, adorando la Diuinidad, y humanidad de su Hijo, y Dios verdadero. Luego su Magestad la levantò, y la llenò de inefable gozo, y jubilos con darle su bendicion, y con ella nuevos dones, y fauores de su Omnipotente diestra. Estuvo algun rato con este gozo de su Hijo, y Señor con altissimos, y misteriosos coloquios, con que se templaron las ansias que padecia por los cuydados de la Iglesia: porque le prometió su Magestad grandes beneficios, y dones para ella.

214

En la peticion que la Reyna hazia para los Apostoles, à más de la promessa del Señor que los asistiria, para q acertasen à disponer el simbolo de la Fè, declaró su Magestad à su Madre Santissima los terminos, palabras, y proposiciones de que por entonces se auia de formar. De todo estaba capaz la prudentissima Señora, como se dixo en la segunda parte mas por estenso: pero aora que llegaba el tiempo de executarse todo lo que de tan lexos auia entendido, quiso renouarlo todo en el purissimo coraçon de su Madre Virgen, para que de boca del mismo Christo saliesse las verdades infalibles, en que se funda su Iglesia. Fue también conueniente preuenir de nuevo la humildad de la gran Señora, para que con ella se conformasse à la voluntad de su Hijo Santissimo, en auerse de oír nombrar en el Credo por Madre de Dios, y Virgen antes, y despues del parto, viuiendo en carne mortal entre los que auian de predicar, y creer esta verdad Diuina. Pero no se pudo temer que oyese predicar tan singular excelencia de si misma, la que mereció, que miràra Dios su humildad para obrar en ella la mayor de sus marauillas; y mas pesa el ser Madre, y Virgen conociendo lo ella, que oírlo predicar en la Iglesia.

215

Despidióse Christo nuestro bien de su Beatissima Madre, y se boluò à la diestra de su Eterno Padre. Y luego inspirò en el coraçon de su Vicario San Pedro, y los demás, que ordenassen todos el Symbolo de la Fè vniuersal de la Iglesia. Con esta mocion fueron à conferir con la Diuina Maestra las conueniencias, y necesidad que auia en esta resolucion. Determinòse entonces que ayunassen diez dias continuos, y perseverassen en oracion, como lo pedia tan arduo negocio, para que en él fuesse ilustrados del Espiritu Santo.

Cum-

Palabras amorosas que la dixo, condescendiendo à sus ruegos.

Especiales fauores q la hizo en esta visita.

Declarò el simbolo por los mismos terminos, que se auia de formar.

P. 2. d. n. 733.

Razones de renouar la Señora esta noticia.

Luc. 1. v. 48.

Inspiración Diuina q tuvieron Pedro, y los demás Apostoles para formar el simbolo de la Fè.

Dispuseronse con diez dias de ayuno, y oracion.

Cumplidos estos diez dias, y quarenta que la Reyna trata-  
ba con el Señor esta materia, se juntaron los doze Apосто-  
les en presencia de la gran Madre, y Maestra de todos; y S.  
Pedro les hizo vna platica en que les dixo estas razones.

216

Platica q̄ hi-  
zo San Pedro  
á los demás A-  
postoles con-  
gregados en  
presencia de la  
Madre de Di-  
os, para for-  
mar el Simbo-  
lo.

» Hermanos míos carísimos, la Diuina misericordia  
» por su bondad infinita, y por los merecimientos de nues-  
» tro Salvador, y Maestro Iesus à querido fauorecer à su  
» Santa Iglesia, comenzando à multiplicar sus hijos tan  
» gloriosamente como en pocos dias todos lo conocemos,  
» y experimentamos. Y para esto su brazo poderoso à o-  
» brado tantas maravillas, y prodigios, y cada dia los re-  
» nueua por nuestro ministerio, auendonos elegido (aun-  
» que indignos) para Ministros de su Diuina voluntad en  
» esta obra de sus manos, y para gloria, y honra de su Santo  
» nombre. Iunto con estos fauores nos à embiado tribula-  
» ciones, y persecuciones del Demonio, y del mundo, pa-  
» ra que con ellas le imitemos como à nuestro Salvador, y  
» Caudillo; y para que la Iglesia cō este lastre camine mas  
» segura al puerto del descanso, y eterna felicidad. Los disci-  
» pulos se an derramado por las Ciudades circunvezi-  
» nas por la indignacion de los Principes de los Sacerdo-  
» tes, y predicán en todas partes la Fè de Christo nuestro  
» Señor, y Redentor. Y nosotros serà necesario que va-  
» mos luego à predicarla por todo el Orbe, como nos lo  
» mandò el Señor antes de subir à los Cielos. Y para que  
» todos prediquemos vna misma doctrina, y los Fieles la  
» crean, porque la Santa Fè à de ser vna, como es vno el  
» Bautismo en que la reciben, cōuiene que aora todos jun-  
» tos, y congregados en el Señor determinemos las verda-  
» des, y Misterios q̄ à todos los creyentes se les an de pro-  
» poner expressamente, para que todos sin diferencia los  
» crean en todas las Naciones del mundo. Promessa es infa-  
» lible de nuestro Salvador, que donde se cōgregaren dos,  
» ò tres en su nombre estarà en medio de ellos; y en esta pa-  
» labra esperamos con firmeza que nos asistirá aora su Di-  
» uino Espiritu, para que en su nombre entendamos, y de-  
» clarèmos con decreto invariable los Articulos que à de  
» recibir la Iglesia Santa, para fundarse en ellos asta el fin  
» del mundo; pues à de permanecer asta entonces.

Matth. 23. v.  
19.

Ad Epb. 4. v.  
5.

Matth. 18. v.  
20.

217

Aprobaron todos los Apóstoles esta proposicion de San  
Pedro. Y luego el mismo Santo celebrò vna Misa, y co-  
mul-

mulgò à Maria Santissima, y à los otros Apóstoles; y aca-  
bada se postraron en tierra, orando, y inuocando al Diui-  
no Espiritu, y lo mismo hizo Maria Santissima. Y auien-  
do orado algun espacio de tiempo, se oyò vn tronido co-  
mo quando el Espiritu Santo vino la primera vez sobre to-  
dos los Fieles, que estaban congregados; y al punto fue  
lleno de luz, y resplandor admirable el Cenaculo donde es-  
taban, y todos fueron ilustrados, y llenos del Espiritu San-  
to. Luego Maria Santissima les pidió, que cada vno pro-  
nunciase, y declarase vn Misterio, ò lo que el Espiritu Di-  
uino le administraba. Comenzò San Pedro, y profiguieron  
todos en esta forma.

Celebrò para  
esta acció Mis-  
sa S. Pedro, y  
comulgaron  
Maria, y los  
demás Aposto-  
les.

Vino en esta  
ocasión otra  
vez el Espiritu  
Sãto sobre los  
Apóstoles en  
señales visi-  
bles.

Formació del  
Symbolo d̄ la  
Fè.

SAN PEDRO.

Creo en Dios Padre, todo poderoso, Criador del Cielo, y de la tierra.

SAN ANDRES.

Y en Iesu Christo su vnico Hijo nuestro Señor.

SANTIAGO EL MAYOR.

Que fue concebido por obra del Espiritu Santo, nació de Maria Virgen.

SAN IVAN.

Padeciò debaxo del poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto, y  
sepultado.

SANTO TOMAS.

Baxò à los infiernos, resucitò al tercero dia de entre los muertos.

SANTIAGO EL MENOR.

Subiò à los Cielos, està assentado à la diestra de Dios Padre todo poder-  
roso.

SAN FELIPE.

Y de allí à de venir à juzgar à los viuos, y à los muertos.

SAN BARTOLOME.

Creo en el Espiritu Santo.

SAN MATEO.

La Santa Iglesia Catolica, la Comunión de los Santos.

SAN SIMON.

El perdón de los pecados.

SAN THADEO.

La Resurrección de la carne.

SAN MATHIAS.

La vida perdurable, Amen.

218

Este Symbolo, que vulgarmente llamamos el Credo, or-  
denaron los Apóstoles despues del martirio de San Esteuã,  
y antes que se cumpliera el año de la muerte de nuestro Sal-  
uador. Despues la Santa Iglesia, para conuencer la heregia  
de Arrio, y otros Hereges en los Concilios que contra ellos

Quando orde-  
narò este Sym-  
bolo los Apòs-  
tòles.



Aprobacion  
sensibile q̄ hizo  
dél el Espiritu  
Santo.

Protestacion  
de la Sãta Fè,  
como se con-  
tiene en el Sim-  
bolo que hizo  
Maria en ma-  
nos de S. Pe-  
dro, luego q̄  
se formò, en  
nombre suyo,  
y de todos los  
hijos d̄ la Igle-  
sia.

hizo, explicò mas los Misterios que cõtiene el Symbolo de los Apostoles, y compuso el Symbolo, ò Credo que se canta en la Missa. Pero en sustancia entrambos son vna misma cosa, y contienen los catorze Articulos, que nos propone la doctrina Christiana para catequizarnos en la Fè, con la qual tenemos obligacion de creerlos para ser saluos. Y al punto que los Apostoles acabaron de pronunciar todo este Symbolo, el Espiritu Santo lo aprobò con vna voz que se oyò en medio de todos, y dixo: *Bien ueis determinado*. Luego la gran Reyna, y Señora de los Cielos diò gracias al muy Alto con todos los Apostoles, y tambien se las diò à ellos; porq̄ auian merecido la asistencia del Diuino Espiritu para hablar como instrumentos suyos con tanto acierto en gloria del Señor, y beneficio de la Iglesia. Y para mayor confirmacion, y exemplo de sus Fieles se puso de rodillas la prudentissima Maestra à los pies de San Pedro, y protestò la Santa Fè Catolica, como se contiene en el Symbolo q̄ acabaron de pronunciar. Esto hizo por si, y por todos los hijos de la Iglesia

„ con estas palabras, hablando con San Pedro: Señor mio,  
„ à quien conozco por Vicario de mi Hijo Santissimo, en  
„ vuestras manos, yo vil gusanillo en mi nombre, y en el de  
„ todos los Fieles de la Iglesia confieso, y protesto todo lo  
„ que ueis determinado por verdades infalibles, y Diui-  
„ nas de Fè Catolica; y en ellas bendigo, y alabo al Altissi-  
„ mo de quien proceden. Besò la mano al Vicario de Christo, y à los demás Apostoles, siendo la primera que protestò la Fè Santa de la Iglesia, despues que se determinaron los Articulos.

**DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN SEÑORA**  
*de los Angeles Maria Santissima.*

219

Deuocion que  
tuvo Maria al  
Symbolo de la  
Fè despues q̄  
le formarò los  
Apostoles.

Humildad, y  
agradecimiẽ-  
to cõ q̄ dezia:  
*Naciò de Ma-  
ria Virgen.*

**H**ija mia, sobre lo que as escrito en este capitulo quieto para tu mayor enseñanza, y consuelo manifestarte otros secretos de mis obras. Despues q̄ los Apostoles ordenaron el Credo, te hago saber, que le repetia yo muchas veces al dia puesta de rodillas, y cõ profunda reuerencia. Y quando llegaba à pronunciar aquel Articulo, que *Naciò de Maria Virgen*, me postraba en tierra cõ tal humildad, agradecimiẽto, y alabanza del Altissimo. q̄ ninguna criatura lo puede comprehender. Y en estos actos tenia presentes todos los mortales para hazerlos tãbien por ellos, y suplir la

la irreuerencia cõ que auian de pronunciar tan venerables palabras. Y por mi intercesiõ à ilustrado el Señor à la Iglesia Santa, para que repita tantas vezes en el oficio Diuino el *Credo, Aue Maria, y Pater noster*; y que las Religiones tengan por costumbre humillarse quãdo las dicen; y todos hincar la rodilla en el Credo de la Missa à las palabras: *Et incarnatus est, &c.* para que en alguna parte cumpla la Iglesia con la deuda que tiene, por auerle dado el Señor esta noticia, y por los Misterios tan dignos de reuerencia, y agradecimiẽto, como el Symbolo contiene.

220

Otras muchas vezes mis Santos Angeles solian cantarme el Credo con Celestial armonia, y suauidad, con que mi Espiritu se alegraba en el Señor. Otras vezes me cantaban el Aue Maria alta à aquellas palabras: *Bendizo sea el fruto de tu vientre Jesus*. Y quando nombraban este Santissimo nombre, ò el de Maria, hazian profundissima inclinacion, con que me inflamaban de nuevo en afectos de humildad amorosa, y me pegaba con el polvo, reconociendo el ser de Dios, comparado con el mio terreno. O hija mia, queda pues aduertida de la reuerencia con que debes pronunciar el Credo, Pater noster, y Aue Maria, y no incurras en la inaduertida groseria, q̄ en esto cometen muchos Fieles. Y no por la frecuencia con que en la Iglesia se dicen estas oraciones, y Diuinas palabras, se les à de perder su debida veneraciõ. Pero este atreuimiento resulta de que las pronuncian con los labios, y no meditan, ni atienden à lo que significan, y en si cõtienen. Para ti quiero sean materia continua de tu meditacion; y por esto te à dado el Altissimo el cariõ que tienes à la doctrina Christiana, y le agrada à su Magestad, y à mi que la traygas contigo, y la leas muchas vezes como lo acostumbas, y de nuevo te lo encargo desde oy. Y aconsejalo à tus subditas, porque esta es joya, que adorna à las Esposas de Christo, y la debian traer consigo todos los Christianos.

221

Sea tambien documento para ti el cuydado que yo tuve de que se escribiesse el Symbolo de la Fè, luego que fue necesario en la Santa Iglesia. Muy reprehensibile tibieza es conocer lo que toca à la gloria, y seruicio del Altissimo, y al beneficio de la propia conciencia, y no ponerlo luego por obra, ò alomenos hazer las diligencias posibles, para conseguirlo. Y serà mayor esta confusion para los hombres, pues ellos quando les falta alguna cosa temporal, no

A la intercesiõ  
de la Vir-  
gen se debe la  
reuerencia, y  
frecuencia cõ  
que se reza en  
la Iglesia.

Cãtabã la los  
Angeles el Cre-  
do, y Aue Ma-  
ria.

Reuerencia q̄  
hazian al nom-  
bre de *Jesus*, y  
al de *Maria*,  
al pronunciar-  
los.

Exortacion à  
la reuerencia,  
con que se an-  
de rezar el Cre-  
do, *Pater nos-  
ter*, y *Aue Ma-  
ria*: y reprehẽ-  
sion de la irre-  
uerencia con q̄  
se dicen.

Quanto agrada  
à Dios la deuocion  
à la Doctrina Chri-  
stiana.

Quan reprehẽ-  
sible es cono-  
ciendo lo que  
toca à la glo-  
ria de Dios, y  
bien del alma,  
no cuydar lue-  
go de ponerlo  
por obra.

Redargucion desta tibieza con la diligencia en lo temporal.

quieren esperar dilacion en conseguirla, y luego claman, y piden à Dios se la embie à satisfacion; como sucede, si les falta la salud, ò los frutos de la tierra, y aun otras cosas menos necessarias, ò mas superfluas, y peligrosas; y al mismo tiempo, aunque conozcan en muchas obligaciones la voluntad, y agrado del Señor, no se dàn por entendidos, ò las dilatan con desprecio, y desamor. Atiende pues à este desorden para no cometerle. Y como yo fui tan sollicita en lo que conuenia hazer para los hijos de la Iglesia, procura tu ser puntual en todo lo que entendieres ser voluntad de Dios, aora sea para el beneficio de tu alma, aora para otras, à imitacion mia.

CAPITULO XIII.

REMITIO MARIA SANTISSIMA EL SYMBOLO de la Fè à los Discipulos, y otros Fieles; obraron con él grandes milagros; fue determinado el repartimiento del mundo à los Apostoles; y otras obras de la gran Reyna del Cielo.

222. *Prouer. 31. v. 27.*

Publicacion del Credo à diligencias de la Madre de Dios. Escribió Maria por su mano innumerables copias de el Symbolo de la Fè, para embiarlas à los Discipulos. \* Vease la Nota VII. Escribió carta à cada vno, dandole noticia de lo sucedido en su ordenacion, y como lo auia de enseñar.

**E**R A tan diligente, vigilante, y officiosa la prudētissima Maria en el gouierno de su familia la Sāta Iglesia, como Madre, y muger fuerte de quiē dixo el Sabio, que considerò las sendas, y caminos de su casa para no comer el pan ociosa. Consideròlos, y conociòlos la gran Señora con plenitud de ciēcia; y como estaba adornada, y vestida de la purpura de la caridad, y de la candidez de su incomparable pureza, asì como nada ignoraba, nada omitia de quāto necessitaban sus hijos, y domesticos los Fieles. Luego que se formò el Symbolo de los Apostoles hizo \* por sus manos innumerables copias del, asistiendola sus Santos Angeles, ayudandola, y firuiendola tambien de Secretarios para escribir, y para que sin dilacion le recibiesen todos los Discipulos, que andaban derramados, y predicado por Palestina. Remitiòlo à cada vno con algunas copias, para que las repartiessen, y con carta particular en que se lo ordenaba, y le daba noticia del modo, y forma q̄ los Apostoles auian guardado para componer, y ordenar aquel Symbolo, que se auia de predicar, y enseñar à todos los que viniesen à la Fè, para que le creyessen, y confesassen.

223. Y porque los los Discipulos estaban en diferentes Ciudades

dades, y lugares, vnos lexos, y otros mas cerca; à los mas vezinos les remitiò el Symbolo, y su instruccion por mano de otros Fieles, que se las entregaban; y à los de mas lexos las embiò con sus Angeles, que à vnos de los Discipulos se les manifestaban, y les hablabā; y esto sucediò con los mas: pero à otros no se manifestaron, y se les dexaban en pliego en sus manos inuisiblemente, inspirandoles en el coraçon admirables efectos; y por ellos, y las cartas de la misma Reyna conocian el orden por donde venia el despacho. Sobre estas diligencias, que hizo por si misma, diò orden à los Apostoles, para que ellos en Ierusalen, y otros lugares distribuyessen tambien el Symbolo, que auian escrito; y que informassen à todos los creyentes de la veneracion, en que le debian tener por los altísimos Misterios que contenia; y por auerle ordenado el mismo Señor, embiando al Espiritu Santo, para que le inspirasse, y aprobasse, y como auia sucedido; y todo lo demás que era necesario, para que entendiesen todos, que aquella era Fè vnica, invariable, y cierta, que se auia de creer, confessar, y predicar en la Iglesia para conseguir la gracia, y la vida eterna.

Como las embiò à vnos por manos de algunos Fieles, à otros cō sus Angeles.

Ordenò à los Apostoles lo distribuyessen en Ierusalen.

224.

Con esta instruccion, y diligencias, en muy pocos dias se distribuyò el Credo de los Apostoles entre los Fieles de la Iglesia con increíble fruto, y consuelo de todos: porque con el feruor, que comunmente todos tenian, lo recibieron con suma veneracion, y deuocion. Y el Espiritu Diuino que lo auia ordenado para firmeza de la Iglesia, lo fue confirmando luego con nuevos milagros, y prodigios, no solo por mano de los Apostoles, y Discipulos, sino tambien por la de otros muchos creyentes. Muchos que le recibieron escrito con especial veneracion, y afecto, recibieron al Espiritu Santo en forma visible, que venia sobre ellos con vna Diuina luz, que los rodeaba exteriormente, y los llenaba de ciencia, y Celestiales efectos. Con esta marauilla se mouian, y encendian otros en el deseo ardentísimo de tenerle, y reuerenciarle. Otros con poner el Credo sobre los enfermos, muertos, y endemoniados, les daban salud à los enfermos, resucitaban los difuntos, y expelian à los Demonios. Entre estas marauillas sucediò vn dia, que vn Iudio incredulo, oyendo à vn Catolico, que leia con deuocion el Credo, se irritò contra el creyente con gran furor, y fue à quitarle de las manos; y antes de executar lo cayò el

Deuocion cō que lo recibierò los Fieles.

Milagros con que el Señor lo fue confirmando.

Algunos recibieron con él al Espiritu Santo en señal visible.

Milagro singular de escarmiento.

Mandabase à los que se bautizaban, que protestassen la Fè por el Symbolo.

Judio muerto à los pies del Catolico. A los que desde entonces se iban bautizado, como eran adultos, se les mandaba, que luego protestassen la Fè por el Symbolo Apostolico: y con esta confesion, y protesta, venia sobre ellos el Espiritu Santo visiblemente.

225

Continuació del don de lenguas, y su uso.

Continuabase tambien muy notoriamente el don de lenguas, que daba el Espiritu Santo, no solo à los que le recibieron el dia de Pentecostes, sino à muchos Fieles que le recibieron despues; y ayudaban à predicar, ò catequizar à los nuevos creyentes; porque quando hablaban, ò predicaban à muchos juntos de diuerfas Naciones, entendia cada Nacion su lengua, aunque hablassen sola la lengua Hebrea. Y quando enseñaban à los de vna lengua, ò nacion, les hablaban en ella, como arriba se dixo en la venida de el Espiritu Santo el dia de Pentecostes. Fuera de estas marauillas hazian otras muchas los Apostoles; porque quando ponian las manos sobre los creyentes, ò los confirmaban en la Fè, venia tambien sobre ellos el Espiritu Santo. Y fueron tantos los milagros, y prodigios que obrò el Altissimo en aquellos principios de la Iglesia, que fueran menester muchos volumenes para escribirlos todos. San Lucas escribió en los Actos Apostolicos los que en particular conuino escribir, para que no todos los ignorasse la Iglesia; y en comun dixo, que eran muchos; porque no se podian reducir à tan breue Historia.

Sup. num. 83. Venida del Espiritu Santo por la imposición de las manos de los Apostoles sobre los creyentes. Act. 8. v. 17.

Multitud de los milagros de la Iglesia primitiua. Act. 5. & 6.

226

Razones por que el Espiritu Santo venia tan frecuentemente en forma visible sobre los Fieles de la Iglesia primitiua.

Conociendo, y escribiendo esto me hizo gran admiracion la liberalissima bondad del todo poderoso, en embiar tan frecuentemente al Espiritu Santo en forma visible sobre los creyentes de la primitiua Iglesia. A esta admiracion me fue respondido lo siguiente; lo vno, que tanto como esto pesaba en la sabiduria, bondad, y poder de Dios traer à los hombres à la participacion de su Diuinidad en la felicidad, y gloria eterna; y como para conseguir este fin el Verbo Eterno baxò del Cielo en carne visible, comunicable, y pasible; así la tercera Persona descendì en otra forma visible sobre la Iglesia, en el modo que conuenia tantas vezes, para fundarla, y establecerla con igual firmeza, y demostraciones de la Omnipotencia Diuina, y del amor que le tiene. Lo otro, porque en los principios estaban por vna parte muy recientes los meritos de la Pasion, y muerte de Christo juntos con las peticiones, y intercesion de su Madre

dre Santissima, que en la aceptacion del Eterno Padre (à nuestro modo de entender) obraban con mayor fuerza; porque no se auian interpuesto los muchos, y grauissimos pecados, que despues an cometido los mismos hijos de la Iglesia, con que an puesto tantos obices à los beneficios del Señor, y à su Diuino Espiritu, para que no se manifieste tan familiarmente con los hombres aora, como en la primitiua Iglesia.

227

Passado ya vn año de la muerte de nuestro Salvador, con inspiracion Diuina trataron los Apostoles de salir à predicar la Fè por todo el mundo; porque ya era tiempo se publicasse à las gentes el nombre de Dios, y se les enseñasse el camino de la salud eterna. Y para saber la voluntad del Señor en la distribucion de los Reynos, y Prouincias, que à cada vno le auian de tocar en su predicacion, por consejo de la Reyna determinaron ayunar, y orar diez dias continuos. Esta costumbre en los negocios mas arduos guardaron, despues que passada la Ascension, perseveraron en la misma oracion, y ayunos, disponiendose para la venida del Espiritu Santo por todos aquellos diez dias. Cumplidos estos exercicios el dia vltimo celebrò Missa el Vicario de Christo, y comulgò à Maria Santissima, y à los onze Apostoles, como lo hizieron para determinar el Symbolo, y queda dicho en el capitulo precedente. Despues de la Missa, y Comunión estuvieron todos con la Reyna en altissima oracion, inuocando singularmente al Espiritu Santo, para que les asistiese, y manifestasse su voluntad santa en aquel negocio.

Tratan los Apostoles por inspiración Diuina de salir à predicar la Fè por todo el mundo.

Como se dispusieron para saber la voluntad Diuina en la distribucion de las Prouincias.

228

Hecho esto les habló San Pedro, y les dixo: Carissimos hermanos postremonos todos juntos ante el acatamiento Diuino, y de todo coraçon, y suma reuerencia confessemos à nuestro Señor Iesu Christo por verdadero Dios, Maestro, y Redentor del mundo, y protestemos su Santa Fè con el Symbolo que nos à dado por el Espiritu Santo, ofreciendonos al cumplimiento de su Diuina voluntad. Hizieronlo así, y dixerón el Credo, y luego prosiguieron en voz con el mismo San Pedro, diciendo: Altissimo Dios Eterno, estos viles gusanillos, y pobres hōbres, à quienes nuestro Señor Iesu Christo por la dignacion de sola su clemencia eligiò por Ministros, para enseñar su doctrina, y predicar su Santa ley, y fundar su

Proposición q̄ les hizo San Pedro para ofrecerse à la Diuina voluntad.

Oración de los Apostoles, ofreciendose à la predicación vniuersal, y pidiendo al Señor les enseñasse como se auian de repartir.

Igle-

„ Iglesia por todo el mundo, nos postramos en vuestra Di-  
 „ uina presencia con vn mismo coraçon, y vna alma. Y pa-  
 „ ra el cumplimiento de vuestra voluntad eterna, y fanta,  
 „ nos ofrecemos à padecer, y sacrificar nuestras vidas por  
 „ la confesion de vuestra Santa Fè, enseñarla, y predicar-  
 „ la en todo el mundo, como nuestro Señor, y Maestro Je-  
 „ sus nos lo dexò mandado. No queremos perdonar traba-  
 „ jo, ni molestia, ni tribulacion, que para esta obra fuere  
 „ necessario padecer asta la muerte. Pero desconfiando de  
 „ nuestra fragilidad, os suplicamos, Señor, y Dios Altissi-  
 „ mo embieis sobre nosotros à vuestro Diuino Espiritu,  
 „ que nos gouierne, y encamine nuestros passos por el ca-  
 „ mino recto, y imitacion de nuestro Maestro, y nos vista  
 „ de nueva fortaleza; y aora nos manifieste, y enseñe à que  
 „ Reyno, ò Prouincias ferà mas agradable à vuestro bene-  
 „ placito, que nos repartamos para predicar vuestro San-  
 „ to nombre.

229

Respuesta del Señor, remitiendo à S. Pedro, como à su Vicario el repartimiento.

Como confirmó el Señor con ella à Pedro por Cabeça de la Iglesia Vniuersal.

Repartimiento del mundo en los Apóstoles, q̄ hizo San Pedro.

Prouincias q̄ tomó à su cargo.

Cathedra de Roma, instituida en Cabeça de la Iglesia Vniuersal por orden del Señor.

Acabada esta oracion descendió sobre el Cenaculo vna admirable luz que los rodeò à todos, y se oyò vna voz, que dixo: *Mi Vicario Pedro señale à cada vno las Prouincias, y essa serà su suerte. Yo le gouernarè, y assistirè con mi luz, y Espiritu.* Este nò-  
 bramamiento remitiò el Señor à San Pedro, para confirmar de nuevo en aquella ocasion la potestad que le auia dado de Cabeça, y Pastor vniuersal de toda la Iglesia, y para que los demàs Apóstoles entendiesen la auian de fundar en todo el mundo debaxo de la obediencia de San Pedro, y de sus sucesores, à los quales auia de estar sugeta, y subordinada como à Vicario de Christo. Asì lo entendieron todos, y asì se me à dado à conocer, que fue esta la voluntad del muy Alto. Y en su execucion en oyendo San Pedro aquella voz, començò por si mismo el repartimiento de los Reynos, y dixo: Yo Señor me ofrezco à padecer, y morir, siguiendo à mi Redentor, y Maestro, predicando su Santo nombre; y sea aora en Ierusalen, y despues en Ponto, Galacia, Bitinia, y Capadocia, Prouincias de la Asia, y tomarè asiento primero en Antioquia, y despues en Roma, donde assentarè, y fundarè la Cathedra de Christo nuestro Salvador, y Maestro, para que alli tenga su lugar la Cabeça de su Santa Iglesia. Esto dixo San Pedro, porque tenia orden del Señor, para que señalasse à la Iglesia Romana por asiento, y para Cabeça de toda la Iglesia Vni-

Vniuersal. Sin este orden no determinara San Pedro negocio tan arduo, y de tanto peso.

230

„ Prosiguiò San Pedro, y dixo: El sieruo de Christo, y  
 „ nuestro carissimo hermano Andres le seguirà predicando su Sãta Fè en las Prouincias de Scitia de Europa, Epi-  
 „ ro, y Tracia, y desde la Ciudad de Patras en Acaya gouernarà à toda aquella Prouincia, y lo demàs de su fuer-  
 „ te en lo que pudiere.

Prouincias q̄ señaló à San Andres.

„ El sieruo de Christo nuestro hermano carissimo Iacobo el mayor le seguirà en la predicacion de la Fè en Iudea, en Samaria, y en España, de donde boluerà à esta Ciudad de Ierusalen, y predicarà la doctrina de nuestro Señor, y Maestro.

A Santiago el mayor.

„ El carissimo hermano Iuan obedecerà à la voluntad de nuestro Salvador, y Maestro, como se la manifestó desde la Cruz. Cumplirà con el oficio de hijo con nuestra gran Madre, y Señora. Seruiràla, y la assistirà con reuerencia, y fidelidad de hijo; y le administrarà el sagrado Misterio de la Eucaristia; y cuydarà tambien de los Fieles de Ierusalen en nuestra ausencia. Y quando nuestro Dios, y Redentor lleuare consigo à los Cielos à su Beatissima Madre, seguirà à su Maestro en la predicacion de la Asia menor, y cuydarà de aquellas Iglesias desde la Isla de Patmos à donde irà por la persecucion.

Suerte de San Iuan.

„ El sieruo de Christo, y nuestro hermano carissimo Tomàs le seguirà predicando en la India, en la Persia, y en los Parthos, Medos, Hircanos, Bracmanes, Bactreos. Bautizarà à los tres Reyes Magos, y les darà noticia de todo; que la esperan, y le buscaràn ellos mismos por la fama q̄ oiràn de su predicacion, y milagros.

A Santo Tomàs.

Encargasele bautize à los tres Reyes Magos.

„ El sieruo de Christo, y nuestro carissimo hermano Iacobobo, le seguirà con ser Pastor, y Obispo en Ierusalen, donde predicarà al Iudaismo, y acompañarà à Iuan en la asistencia, y seruicio de la gran Madre de nuestro Salvador.

A Santiago el menor.

„ El sieruo de Christo, y nuestro carissimo hermano Felipe, le seguirà con la predicacion, y enseñanza de las Prouincias de Frigia, y Scitia de la Asia, y en la Ciudad llamada Hieropolis de Frigia.

A San Felipe.

„ El sieruo de Christo, y nuestro hermano carissimo Bartolome, le seguirà predicando en Licaonia parte de Ca-

A San Bartolome.

padocia, en la Afsia; y passará à la India Citerior, y después à la menor Armenia.

A S. Mateo. El sieruo de Christo, y nuestro carissimo hermano Mateo enseñará primero à los Hebreos, y después seguirá à su Maestro passando à predicar en Egipto, y en Etiopia.

A San Simon. El sieruo de Christo, y nuestro carissimo hermano Simon, le seguirá predicando en Babilonia, Persia, y tambien en el Reyno de Egipto.

A San Iudas Tadeo. El sieruo de Christo, y nuestro carissimo hermano Iudas Tadeo seguirá à nuestro Maestro predicando en Mesopotamia, y después se juntará con Simon para predicar en Babilonia, y en la Persia.

A San Matias. El sieruo de Christo, y nuestro carissimo hermano Matias le seguirá predicando su Santa Fè en la interior Etiopia, y en la Arabia, y después boluerà à Palestina. Y el Espiritu del Altissimo los encamine à todos, nos gouierne, y asista, para que en todo lugar, y tiempo hagamos su voluntad perfecta, y fanta, y aora nos de su bendicion, en cuyo nombre la doy à todos.

231

Confirmacion milagrosa del repartimiento que hizo San Pedro.

Precepto Diuino de su aceptacion.

Obediencia de los Apostoles al Vicario de Christo; y lo que les mereció.

Vino sobre ellos de nuevo el Espiritu Santo.

Nueva ciencia y dones que les comunicó, para el cumplimiento de la misión de cada vno.

Todo esto dixo San Pedro; y al mismo instante que acabò de hablar, se oyò vn tronido de gran potencia, y se llenò el Cenaculo de resplandor, y refulgencia como de la presencia del Espiritu Santo. Y en medio de esta luz se oyò vna voz suaua, y fuerte, que dixo: *Admitid cada vno la suerte que le è tocado.* Postraronse en tierra, y dixerón todos juntos: Señor Altissimo, à vuestra palabra, y de vuestro Vicario obedecemos con prontitud, y alegria de coraçõ; y nuestro espiritu està gozoso, y lleno de vuestra suauidad en medio de vuestras obras admirables. Esta obediencia tan rendida, y pronta, que los Apostoles tuvieron al Vicario de Christo nuestro Salvador, aunque era efecto de la caridad ardentissima con que deseaban morir por su Santa Fè, los dispuso en esta ocasion, para que de nuevo viniera sobre ellos el Diuino Espiritu, confirmandoles la gracia, y dones que antes auian recibido, y aumentandolos cõ otros nuevos. Recibieron nueva luz, y ciencia de todas las naciones, y Prouincias que San Pedro les auia señalado, y conocieron cada vno los naturales, condiciones, y costumbres de los Reynos que le tocaban; la disposicion de la tierra, y su sitio en el mundo, como si le escribieran interiormente

vn

vn Mapa muy distinto, y copioso. Diòles el Altissimo nuevo don de fortaleza para los trabajos; de agilidad para los caminos, aunque en ellos les auian de ayudar muchas vezes los Santos Angeles; y en el interior quedaron encendidos como Serafines con la llama del Diuino amor, eleuados sobre la condicion, y esfera de la naturaleza.

232

La Beatissima Reyna de los Angeles estava presente à todo esto, y le era patente quanto el poder Diuino obraba en los Apostoles, y en ella misma, que de las influencias de la Diuinidad participò en esta ocasion mas que todos juntos: porque estava en grado supereminentissimo à todas las criaturas; y por esso el aumento de sus dones auia de ser proporcionado, y transcender à todos los demás sin medida. Renouò el Altissimo en el purissimo Espiritu de su Madre la ciencia infusa de todas las criaturas, y en especial de todos los Reynos, y Naciones, que à los Apostoles se les auia dado. Conociò su Alteza lo que ellos conocian, y mas que todos; porque tuvo ciencia, y noticia indiuidual de todas las personas, à quienes en todos los Reynos auian de predicar la Fè de Christo; y quedò en esta ciencia tan capaz de todo el Orbe, y de sus moradores, como respectiuamente lo estava de su Oratorio, y de los que en èl entraban.

233

Esta ciencia era como de suprema Maestra, Madre, Gouernadora, y Señora de la Iglesia, que el todo poderoso auia puesto en sus manos, como arriba se à dicho, y adelante será forzoso tocarlo muchas vezes. Ella auia de cuidar de todos, desde el supremo en santidad asta el minimo, y de los miseros pecadores hijos de Eua. Y si ninguno auia de recibir beneficio, ò fauor alguno de mano del Hijo, sino fuesse por la de su Madre; necessario era, que la fidelissima dispensadora de la gracia conociera à todos los de su familia, de cuya salud auia de cuidar como Madre, y tal Madre. Y no solo tenia la gran Señora especies infusas, y ciencia de todo lo que è dicho; pero después deste conocimiento tenia otro actual, quando los Apostoles, y Discipulos andaban predicando: porque se le manifestaban sus trabajos, y peligros, y las asechanças del Demonio, que contra ellos fabricaba; las peticiones, y oraciones de todos ellos, y de los otros Fieles para focorrerlos ella con las suyas, ò por medio de sus Angeles, ò por si misma, que por todos estos medios lo hazia, como en muchos successos verèmos adelante.

Eminencia cõ que participò Maria de las influencias de la Diuinidad, hallándose presente à este repartimiento.

Ciencia de todas las criaturas, que se le renouò, con noticia indiuidual de todas las personas, à quienes se auia de predicar el Euangelio.

Razon de comunicarse esta ciencia. P. 2. n. 1524.

Ciencia actual que tuvo de los trabajos, peligros, y oraciones de los Apostoles, y Discipulos è su predicacion.

Infr. n. 318. n. 324. n. 339. n. 567.

Solo

234

Conocia todas estas cosas también en Dios por la visión abstractiva continua de la Divinidad que tenía.

Razon de comunicarse la ciencia de ellas en si mismas.

Sup. num. 126

Solo quiero advertir aqui, que à más de esta ciencia infusa que tenia nuestra Reyna de todas las cosas, con las especies de cada vna; tenia otra noticia de ellas en Dios con la vision abstractiva, que continuamente miraba à la Divinidad. Pero entre estos dos modos de ciencia auia vna diferencia, que quando miraba en Dios los trabajos de los Apóstoles, y de todos los Fieles de la Iglesia, como aquella vision era de tanto gozo, y alguna participacion de la Bienaventurança, no causaba el dolor, y compasión sensible, como tenia la piadosa Madre, quando conocia estas tribulaciones en si mismas; porque en esta vision las sentia, y lloraba con maternal compasión. Y para que no le faltasse este merito, y perfeccion le concedió el Altísimo toda esta ciencia por el tiempo que fue viadora. Y junto con esta plenitud de especies, y ciencias infusas, tenia el dominio de sus potencias (que arriba dixé) para no admitir otras especies, ò imagenes adquiridas, fuera de las que eran necesarias para el uso preciso de la vida, ò para alguna obra de caridad, ò perfeccion de las virtudes. Con este adorno, y hermosura patente à los Angeles, y Santos, era la Diuina Señora objeto de admiracion, y alabanza en que glorificaban al muy Alto por el digno empleo de todos sus atributos en Maria Santísima.

235

Oracion que hizo Maria en esta ocasion por los Apóstoles y promesa que la hizo el Señor de asistirlos.

Gracias que les dió por su obediencia, y zelo.

Hizo en esta ocasion profundísima oracion por la perseverancia, y fortaleza de los Apóstoles en la predicacion de todo el mundo. Y el Señor la prometió los guardaria, y asistiria para manifestar en ellos, y por ellos la gloria de su nombre, y al fin los premiaria con digna retribucion de sus trabajos, y merecimientos. Con esta promesa quedó Maria Santísima llena de júbilo, y agradecimiento, y exortó à los Apóstoles à que le diessen de todo corazón, y saliesen alegres, y confiados à la conuersion del mundo. Y habiéndoles otras muchas palabras de suauidad, y vida, puesta de rodillas les dió à todos la norabuena de la obediencia que auian mostrado en nombre de su Hijo Santísimo, y de su parte les dió las gracias por el zelo que manifestaban de la honra del mismo Señor, y beneficio de las almas à cuya conuersion se sacrificaban. Besó la mano à cada vno de los Apóstoles, ofreciéndoles su intercesion con el Señor, su sollicitud para seruirlos, y pidiéndoles su bendicion como acostumbra, y todos como Sacerdotes se la dieron.

Po:

236

Pocos dias despues que se hizo este repartimiento de las Prouincias para la predicacion, comenzaron à salir de Ierusalen, particularmente los que les tocaba predicar en las Prouincias de Palestina, y el primero fue Santiago el mayor. Otros perseveraron mas tiempo en Ierusalen, porque allí queria el Señor que con mayor fuerza, y abundancia se predicasse primero la Fè de su Santo nombre, y fuesen los Iudios llamados en primer lugar, y traídos à las bodas Euangelicas, si querian venir, y entrar en ellas, que en este beneficio de la Redencion, aquel pueblo fue mas fauorecido, aunque fue mas ingrato que los Gentiles. Despues fueron saliendo los Apóstoles à los Reynos que à cada vno le tocaban, segun lo pedia el tiempo, y la fazon, gobernandose en esto por el Espiritu Diuino; consejo de Maria Santísima, y obediencia de San Pedro. Pero quando se despidieron de Ierusalen, primero fue cada vno à visitar los Santos Lugares, como eran el Huerto, el Caluario, el Sagrado Sepulcro, el lugar de la Ascension, Betania, y los demás que era posible. Y todos los veneraban con admirable reuerencia, y lagrimas, adorando la tierra que tocó el Señor. Despues iban al Cenaculo, y le veneraban por los Misterios que allí se obraron, y se despedian de la gran Reyna del Cielo, y de nuevo se encomendaban en su proteccion. Y la Beatísima Madre los despedia con palabras dulcíssimas, y llenas de la virtud Diuina.

237

Pero fue admirable la sollicitud, y maternal cuydado de la prudentísima Señora, para despedir à los Apóstoles, como verdadera Madre à sus hijos. Porque en primer lugar hizo para cada vno de los doze vna tunica texida, semejante à la de Christo nuestro Salvador, del color entre morado, y ceniza, y para hazerlas se valió del ministerio de sus Santos Angeles. Y con esta atencion embió à los Apóstoles vestidos sin diferencia, y con igualdad uniforme entre si mismos, y con su Maestro Iesus; porque aun en el habito exterior quiso le imitassen, y fuesen conocidos por Discipulos suyos. Hizo juntamente la gran Señora doze Cruces con sus cañas, ò hastas de altura de las personas de los Apóstoles, y dió à cada vno la suya, para que en su peregrinacion, y predicacion la lleuasse consigo, assi en testimonio de lo que predicaban, como para consuelo espiritual de sus trabajos. Y todos los Apóstoles guar-

El primer Apóstol que salió à predicar conforme el repartimiento, fue Santiago el mayor.

Act. 13. v. 46

Visitaban los Apóstoles antes de salir de Ierusalen los Santos Lugares.

Maternal amor con que los despedió Maria.

Hizo à cada vno de los Apóstoles vna tunica texida, semejante à la de Christo.

Dió à cada vno vna Cruz, para que lleuasse consigo.

P

da-

daron, y llevaron aquellas Cruces asta su muerte. Y de lo mucho que alababan la Cruz, tomaron ocasion algunos Tiranos para martirizar en la misma Cruz à los que dichosamente murieron en ella.

238

Reliquias que dió à cada vno de los Apóstoles para su predicacion.

A más de todo esto dió la piadosa Madre à cada vno de los doze Apóstoles vna caxilla pequeña de metal que hizo para este intento, y en cada vna puso tres espinas de la Corona de su Hijo Santísimo, y algunas partes de los paños en que emboluió al Señor quando era niño, y otros de los que limpió, y recibió su preciosísima sangre en la Circuncision, y Palsion. Todas estas sagradas prendas tenia guardadas con suma deuocion, y veneracion, como Madre, y depositaria de los tesoros del Cielo. Y para darselas à los doze Apóstoles los llamó juntos, y con Magestad de Reyna, y agrado de dulcísima Madre les habló, y dixo, que aquellas prendas, que à cada vno entregaba, era el mayor tesoro que tenia para enriquecerlos, y despedirlos à sus peregrinaciones, que en ellas llevarian la memoria viua de su Hijo Santísimo, y el testimonio cierto de lo que el mismo Señor los amaba como à hijos, y Ministros del Altísimo. Con esto se las entregó, y las recibieron con lagrimas de veneracion, y jubilo; y agradecieron à la gran Reyna estos faouores, y se postraron ante ella adorando aquellas Sagradas Reliquias, y abraçandose vnos à otros se dieron la norabuena, y se despidió el primero Santiago, que fue quié començò estas Misiones.

239

No sólo predicaró los Apóstoles en las Prouincias q̄ les repartiò S. Pedro, sino también en otras.

Eran llevados por ministerio de los Angeles de vnas partes à otras; y para que.

Dan. 14. v. 35

Pero según lo que se me à dado à entender, no solo predicaron los Apóstoles en las Prouincias que por entonces les repartiò San Pedro, mas en otras muchas, vezinas de aquellas, y mas remotas. Y no es dificultoso de entender esto; porque muchas vezes eran llevados de vnas partes à otras por ministerio de los Angeles, y esto no solo para predicar, sino tambien para consultarse vnos à otros, especialmente con el Vicario de Christo San Pedro, y mucho mas à la presencia de Maria Santísima, de cuyo fauor, y consejo tuvieron necesidad en la dificultosa empresa de plantar la Fè en Reynos tan diuersos, y Naciones tan barbaras. Y si para dar de comer à Daniel, lleuò el Angel à Babilonia al Profeta Abacuch, no es marauilla que se hiziera este milagro con los Apóstoles, lleuandolos à donde era necesario predicar à Christo, dar noticia de la Diuinidad, y plan-

y plantar la Iglesia vniuersal para remedio de todo el linage humano. Arriba hize mencion de como el Angel de el Señor, que lleuò à Filipo el Discipulo de los setenta y dos, desde el camino de Gaza le puso en Azoto, como lo cuenta San Lucas. Y todas estas marauillas, y otras innumerables que ignoramos, fueron conuenientes para embiar à vnos pobres hombres à tantos Reynos, Prouincias, y Naciones poseidas del Demonio, llenas de idolatrias, errores, y abominaciones, qual estaba todo el mundo, quando vino à redimirle el Verbo humanado.

Sup. num. 208

Act. 8. v. 40

DOCTRINA QUE ME DIO LA REYNA DE los Angeles.

240

Hija mia, la doctrina que te doy en este capitulo es mandarte, y combidarte, para que con intimos suspiros, y gemidos de tu alma, y con lagrimas de sangre, si puedes alcançarlas, llores amargamente la diferencia que tiene la Santa Iglesia en el estado presente, del que tuvo en sus principios; como se à escurecido el oro purísimo de la fantidad, y se à mudado el color sano, perdiendo aquella antigua hermosura, en que la fundaron los Apóstoles, y buscando otros afeytes, y colores peregrinos, y engañosos para encubrir la fealdad, y confusion de los vicios, que tan infelizmente la tienen escurecida, y llena de formidable horror. Para que penetres esta verdad desde su principio, y fundamento, conuiene que renueues en ti misma la luz que as recibido para conocer la fuerza, y peso con que la Diuinidad se inclina à comunicar su bondad, y perfecciones à sus criaturas. Es tan vehemente el impetu del fumo bien, para derramar su corriente en las almas, que solo puede impedirle la voluntad humana, que le à de recibir, por el libre alvedrio que le dió para esto; y quando con él resiste à la inclinacion, y influencias de la bondad infinita, la tiene (à tu modo de entender) violentado, y contristado su amor inmenso en su liberalísima condicion. Pero si las criaturas no le impidieran, y dexàran obrar con su eficacia; à todas las almas inudàra, y llenàra de la participacion de su ser Diuino, y atributos. Leuantàra de el polvo à los caídos, enriqueciera à los pobres hijos de Adan, y de sus miserias

Quando se debe llorar el estado q̄ oy tienen los Fieles considerandò la perfecció q̄ tuvieron en la Iglesia primitiua.

Thren. 4. v. 13

Para pesar este daño se à de considerar la inclinacion que tiene Dios à comunicarse à las almas, y q̄ solo puede impedirle las culpas.

1. Reg. 2. v. 32

rias los eleuàra, y assentàra con los Principes de su gloria.

241

Quàto se agrada el Señor de las almas que ayudan à quitar el obice de las culpas de otras, que impide los Diuinos beneficios

De aqui entenderàs, hija mia, dos cosas que la humana sabiduria ignora. La vna, el agrado, y seruicio que le hazen al fumo bien aquellas almas, que con ardiente zelo de su gloria, y con su trabajo, y sollicitud ayudan à quitar de otras almas este obice, que con sus culpas an puesto, para que no las justifique el Señor, y les comunique tantos bienes como de su bondad inmensa pueden participar, y el Altissimo desea obrar en ellas. La complacencia que recibe su Magestad en que le ayuden en esta obra no se puede conocer en vida mortal. Por esto estan alto, y engrandecido el ministerio de los Apostoles, de los Prelados, Ministros, y Predicadores de la Diuina palabra, que en este oficio suceden à los que plantaron la Iglesia, y trabajan en su amplificacion, y conseruacion; porque todos deben ser cooperadores, y executores del amor inmenso, que Dios tiene à las almas que criò para participes de su Diuinidad. La segunda cosa que debes ponderar es la grandeza, y abundancia de los dones, y fauores que comunicerà el poder infinito à las almas que no le ponen impedimento à su liberalissima bondad. Manifestò luego el Señor esta verdad en los principios de la Iglesia Evangelica, para que à los Fieles que auian de entrar en ella les quedasse testificada en tantos prodigios, y maravillas, como hizo con los primeros, baxando el Espiritu Santo en visibiles señales sobre ellos tan frequentemente, y con los milagros, que as escrito, obraban los creyentes con el Credo, y otros fauores ocultos, que recibian de la mano del muy Alto.

242

Excelenciã que resplandeciò su bõdad, y omnipotencia en los Apostoles, y Discipulos.

Pero en quien resplandeciò mas su bondad, y Omnipotencia fue en los Apostoles, y Discipulos, porque en ellos no vbo impedimento, ni obice para la voluntad eterna, y santa, y fueron verdaderos instrumentos, y executores de el amor Diuino; imitadores, y sucesores de Christo, y seguidores de su verdad; y por esto fueron leuantados à vna participacion inefable de los atributos del mismo Dios; en particular de la ciencia, Santidad, y Omnipotencia con que obraban para si, y para las almas tantas maravillas, que nunca los mortales los pueden dignamente engrandecer. Despues de los Apostoles nacieron en su lugar otros

Psal. 44. v. 17

hi-

hijos de la Iglesia, en quienes de generacion en generacion se fue transfundiendo esta Diuina sabiduria, y sus efectos. Y dexando aora los innumerables Martires que derramaron su sangre, y vidas por la Santa Fè; considera los Patriarcas de las Religiones, los grandes Santos que en ellas an florecido, los Doctores, Obispos, Prelados, y Varones Apostolicos en quienes tanto se à manifestado la bondad, y Omnipotencia de la Diuinidad, para que los demàs no tuviessen disculpa, si en ellos, que son Ministros de la salud de las almas, y en todos los demàs Fieles, no hazia Dios las marauillas, y fauores que hizo en los primeros, y à continuado en los que halla idoneos para hazerlas.

243

Y para que sea mayor la confusion de los malos Ministros que oy tiene la Santa Iglesia, quiero que entiendas, como en la voluntad eterna con que determinò el Altissimo comunicar sus tesoros infinitos à las almas, en primer lugar los encaminò inmediatamente à los Prelados, Sacerdotes, Predicadores, y dispensadores de su Diuina palabra, para que en quanto era de parte de la voluntad del Señor todos fuesen de santidad, y perfeccion de Angeles mas que de hombres, y gozassen de muchos priuilegios, y essenciones de naturaleza, y gracia entre los demàs viuentes; y con estos singulares beneficios se hiziesen idoneos Ministros del Altissimo, si ellos no peruertian el orden de su infinita sabiduria, y si correspondian à la dignidad para que eran llamados, y elegidos entre todos. Esta piedad inmensa, la misma es aora, que en la primitiua Iglesia; la inclinacion del fumo bien à enriquecer las almas, no se à mudado, ni esto es posible; su liberal dignacion no se à disminuido; el amor à su Iglesia siempre està en su punto; la misericordia mira à las miserias, y estas oy son sin medida; el clamor de las ouejas de Christo llega à lo fumo que puede; los Prelados, Sacerdotes, y Ministros nunca llegaron à tanto numero. Pues si todo esto es assi, à quien se à de atribuir la perdicion de tantas almas, y la ruina del pueblo Christiano, y que oy no solo no vengam los infieles à la Santa Iglesia, sino la tengan tan affligida, y llena de tristeza? Que los Prelados, y Ministros no resplandezcan, ni Christo en ellos como en los passados siglos, y la primitiua Iglesia?

P 3

O hi-

Como se manifestò en los Santos hijos de la Iglesia, que fueron naciendo en su lugar.

Con estos exemplos se ve quã inescufables son los malos Ministros, y Fieles de estos tiempos.

La voluntad Diuina de comunicar sus fauores à las almas se encaminò primero à los Prelados, Sacerdotes, y Predicadores.

Concluyese; q̃ à ellos se à de atribuir la ruina del pueblo Christiano y perdiciõ de tantas almas.



244

*Thren. 4. v. 1.  
Iſa. 24. v. 2.*  
Declarase efef-  
tado lamenta-  
ble de vicios  
proprios, q̄ los  
haze ineptos  
para aproue-  
char, como de-  
bian al pueblo

O hija mia, para que muevas tu llanto sobre esta perdi-  
cion te combido. Considera las piedras del Santuario der-  
ramadas en las plaças de las Ciudades. Atiende, como los  
Sacerdotes de el Señor se an hecho semejantes al pueblo,  
quando debian hazer al pueblo Santo, y semejante à si mis-  
mos. La Dignidad Sacerdotal, y sus vestiduras ricas, y pre-  
ciosas de las virtudes estàn manchadas con el contagio de  
los mundanos; los Vngidos del Señor, y consagrados para  
solo su trato, y culto, se an degradado de su nobleza, y dey-  
dad; perdieron su decoro por abatirse à las acciones viles,  
indignas de su leuantada excelencia entre los hombres. Ac-  
ceptan la vanidad; siguen la codicia, y auaricia; firuen al  
interès; aman al dinero; ponen su esperança en los tesoros  
del oro, y de la plata; sugetanse à la lisonja, y obsequio de  
los mundanos, y poderosos; y lo que mas es, à la baxeza de  
las mismas mugeres: y tal vez se hazen participantes de las  
juntas, y consejos de maldad. Apenas ay oueja del rebaño  
de Christo que conozca en ellos la voz de su Pastor, ni ha-  
lla el alimento, y pasto saludable de la virtud, y santidad  
de que debian ser Maestros. Piden el pan los parbulos, y no  
ay quien se les distribuya. Y quando se haze por el interès,  
ò por solo cumplimiento, si la mano està leprosa, como da-  
rà saludable alimento al necesitado, y enfermo? Y como  
el soberano Medico fiarà de ella la medicina en que confis-  
te la vida? Si los que an de ser intercessores, y medianeros,  
se hallan reos de mayores culpas, como alcançaràn mise-  
ricordia para los culpados con otras menores, ò semejan-  
tes?

245

Daños que se  
figuen de este  
estado que oy  
tienen los ma-  
los Prelados,  
y Sacerdotes.  
\* Vease la No-  
ta VIII.

Estas son las causas, \* porque los Prelados, y Sacerdo-  
tes de estos tiempos no hazen las marauillas, que hizieron  
los Apostoles, y los Discipulos de la primitiua Iglesia, y los  
demàs que imitaron su vida con ardiente zelo de la honra  
del Señor, y conuersion de las almas. Por esto no se logran  
los tesoros de la muerte, y sangre de Christo que dexò en  
la Iglesia, asì en sus Sacerdotes, y Ministros, como en los  
demàs mortales; porque si ellos mismos los desprecian, y  
oluidan para aproucharlos en si, como los repartiràn à los  
demàs hijos de esta familia? Por esto no se conuerten aora,  
como entonces los infieles al conocimiento de la verdadera  
Fè, aunque viuen à la vista de los Principes Ecclesiasticos,  
Ministros, y Predicadores del Euangelio. Enriquecida està

la

la Iglesia aora mas que nunca de bienes temporales, de ren-  
tas, y posesiones; llena està de hombres doctos con cien-  
cia adquirida; de grandes Prelacias, y dignidades abun-  
dantes; y como todos estos beneficios se deben à la sangre  
de Christo, todo se debia conuertir en su obsequio, y fer-  
uicio, empleandose en conuertir las almas, y sustentarle  
sus pobres, y el sagrado culto, y veneracion de su Santo  
nombre.

246

Si esto se haze asì, diganlo los Cautiuos que se redimen  
con las rentas de las Iglesias; los infieles que se conuerten;  
las heregias que se extirpan; y que tanto es lo que en esto  
se emplea de los tesoros Ecclesiasticos; y tambien lo diràn los  
Palacios que con ellos se an fabricado; los mayorazgos que  
se an fundado; las torres de viento que se an leuantado; y lo  
que es mas lamentable, los empleos profanos, y torpissi-  
mos en que muchos los consumen, deshonorando al Sumo  
Sacerdote Christo, y viuiendo tan lexos, y distantes de su  
imitacion, y de los Apostoles à quien sucedieron, como vi-  
uen alejados del mismo Señor los hombres mas profanos  
del mundo. Y si la predicacion de los Ministros de la Diui-  
na palabra està muerta, y sin virtud para viuificar à los oyèn-  
tes, no tienen la culpa la verdad, y la doctrina de las Sagra-  
das Escrituras; pero tienela el mal vfo de ella, por la torci-  
da intencion de los Ministros. Truecan el fin de la gloria de  
Christo en su propia honra, y estimacion vana; el bien es-  
piritual en el baxo interès del estipendio; y como se confis-  
gan estas dos cosas no cuydan de otro fruto de la predica-  
cion. Y para esto quitan à la doctrina sana, y santa la sincer-  
idad, y pureza (y aun tal vez la verdad) con que la escri-  
bieron los Autores Sagrados, y la explicaron los Doctores  
Santos; reducenla à subtilezas de ingenio propio, que cau-  
sen mas admiracion, y gusto, que prouecho de los oyentes.  
Y como llega tan adulterada à los oídos de los pecadores,  
reconocenla por doctrina del ingenio del Predicador, mas  
que de la caridad de Christo; y asì no lleva virtud, ni efi-  
cacia para penetrar los coraçones, aunque lleva artificio  
para deleytar las orejas.

247

En este castigo de estas vanidades, y abusiones, y de otras  
que no ignora el mundo, no te admires carissima, que la jus-  
ticia Diuina aya desamparado tanto à los Prelados, Minis-  
tros, y Predicadores de su palabra, y que la Iglesia Catoli-

ca

Como se de-  
bian emplear  
los muchos bi-  
enes tempora-  
les que oy tie-  
ne la Iglesia, y  
la abundante  
ciencia q̄ tie-  
nen tantos Ec-  
clesiasticos do-  
ctos.

Muestrase con  
lo que se expe-  
rimenta, quan  
al contrario se  
gastan los tes-  
oros Ecclesi-  
asticos de lo q̄  
se debia.

Causas de no  
aprouechar la  
predicaciõ en  
estos tiẽpos; y  
como truecan  
en ella el fin  
sus Ministros.

Adulteracion  
que hazen de  
la palabra Di-  
uina.

Restitud de la  
justicia Diui-  
na en desampa-  
rar tanto los  
Prelados, y  
Ministros de  
su palabra.

Quanto debe la Iglesia à Christo en re-feruar deſtos vicios algu- nos Sacerdo- tes, y Minif- tros. Mueſtraſe quã pocos ſon con la experiencia del poco fru- to, que ſe vé en el pueblo Chri- ſtiano.

ca tenga aora tan abatido eſtado, auiendole tenido tan al- to en ſus principios. Y ſi algunos de los Sacerdotes, y Mi- niſtros no eſtàn comprendidos en eſtos vicios tan lamen- tables, eſto debe mas la Iglesia à mi Hijo Santifſimo en tie- po que tan ofendido, y deſobligado ſe halla de todos. Con eſtos buenos es liberaliſſimo; mas ſon muy contados, como lo teſtifica la ruina del pueblo Chriſtiano, y el deſprecio à que an llegado los Sacerdotes, y Predicadores del Euange- lio; porque ſi fueran muchos los perfectos, y zeladores de las almas, ſin duda ſe reformàran, y enmendàran los peca- dores, ſe conuertieran muchos infieles, y todos miràran, y oyeran con veneracion, y temor ſanto à los Predicadores, Sacerdotes, y Prelados, y los reſpetàran por ſu dignidad, y ſantidad, y no por la autoridad, y fauſto con que gran- gean eſta reuerencia, que mas ſe à de llamar aplauſo mun- dano, y ſin prouecho. Y no te encojas, ni acobardes por auer eſcrito todo eſto, que ellos miſmos ſaben es verdad, y tu no lo eſcribes por tu voluntad, ſino por mi obediencia, para que lo llores, y combides al Cielo, y à la tierra te ayu- den en eſte llanto; porque ay pocos que le tengan, y eſta es la mayor injuria que recibe el Señor de todos los hijos de ſu Iglesia.

CAPITULO XIV.

LA CONVERSION DE SAN PABLO, Y LO que en ella obrò Maria Santifſima, y otros Miſterios ocultos.

248

Quan grande milagro de la ley de gracia fue la Conuer- ſion de S. Pa- blo. 1. Ad Tim. 1. v. 13.

Nuestra Madre la Iglesia, gobernada por el Espiritu Diuino celebra la Conuerſion de San Pablo, como vno de los mayores milagros de la ley de Gracia, y para conſuelo vniuerſal de los pecadores; pues de perfe- guidor contumelioſo, y blaſfemo contra el nõbre de Chriſto (como el miſmo Paulo dize) alcançò miſericordia, y fue mudado en Apõſtol por la Diuina gracia. Y porque en alcançarla tuvo tanta parte nueſtra gran Reyna, no ſe puede negar à ſu Hiſtoria eſta rara marauilla del Omnipotente. Pero entenderàſe mejor ſu grandeza, declarando el eſtado que tuvo S. Pablo, quando ſe llamaua Saulo, y era perfe- guidor de la Iglesia, y las cauſas que le mouieron para ſe- ña-

ñalarſe por tan acerrimo defenſor de la ley de Moyſes, y perſeguidor de la de Chriſto nueſtro bien.

249

Tuvo San Pablo dos principios que le hizieron ſeñala- do en ſu Iudaifmo. El vno era ſu propio natural; y otro fue la diligencia del Demonio, que ſe le conociò. Por ſu natu- ral condicion era Paulo de coraçon grande, magnanimo, nobiliſſimo, oficioſo, actiuo, eficaz, y conſtante en lo que intentaba. Tenia muchas virtudes morales adquiridas. Pre- ciabaſe de grande profeſſor de la ley de Moyſes, y de eſtu- dioſo, y docto en ella; aunque en hecho de verdad era ig- norante (como èl lo confeſò à Timoteo ſu diſcipulo) por- que toda ſu ciencia era humana, y terrena; y entendia la ley como otros muchos Iſraelitas, ſolo en la corteza ſin eſpiri- tu, ni luz Diuina, la qual era neceſſaria para entenderla le- gitimamente, y penetrar ſus Miſterios. Pero como ſu igno- rancia le parecia verdadera ciencia, y era tenaz de enten- dimiento, moſtrabaſe gran zelador de las tradiciones de los Rabinos; y juzgaba por coſa indigna, y diſonante que contra ellos, y contra Moyſes (como èl penſaba) ſe publi- caſe vna ley nueua, inuentada por vn hombre crucificado como reo, auiendo recibido Moyſes ſu ley en el monte, da- da por el miſmo Dios. Con eſte motiuo concibiò grande aborrecimiento, y deſprecio de Chriſto, de ſu ley, y Diſci- pulos. Y para eſte engaño ſe ayudaba de ſus propias virtu- des morales (ſi pueden llamarſe virtudes, eſtando ſin verda- dera caridad) porque con ellas preſumia de ſi que acertaba en otros yerros, como ſucedè à muchos hijos de Adan, que ſe contentan de ſi miſmos, quando hazen alguna obra vir- tuoſa, y con eſta ſatisfacion falſa no atienden à reformar otros mayores vicios. Con eſte engaño viuia, y obraba Sau- lo, muy aſido à la antiguedad de ſu ley Moſaica, ordena- da por el miſmo Dios, cuya honra le pareciò que zelaba, por no auer entendido aquella ley, que en las ceremonias, y figuras, era temporal, y no eterna: porque de neceſſidad le auia de ſucedè otro Legislador mas poderoſo, y ſabio que Moyſes, como èl miſmo lo dixo.

250

Al indiscreto zelo de Saulo, y à ſu vehemente condicion ſe juntò la malicia de Luzifer, y ſus Miniſtros para irritar- le, mouerle, y acrecentarle el odio que tenia con la ley de Chriſto nueſtro Saluador. Muchas vezes è hablado, en el diſcurſo de eſta Hiſtoria de los conſejos de maldad, y arbi- trios

Dos princi- pios que hizie- ron à Saulo te- ñalado en el Iudaifmo.

Prendas natu- rales, y virtu- des morales q̄ tenia.

Su preſunciõ ã docto, y ver- dadera ignorã- cia.

Ad Tim. 1. v. 13.

Ad Galat. 1. v. 14.

Motiuo de in- dignarſe con- tra la nueua ley de Chriſ- to.

Exd. 34.

Satisfaciõ pro- pia, y indiscre- to zelo cõ que ſe engaño.

Deut. 18. v. 15.

Como ſe valiò Luzifer deſ- tas condicio- nes de Saulo, para perſeguir la Iglesia.

P. 2. d. n. 1425 & ſup. n. 204.

trios infernales, que fabricò este Dragon contra la Santa Iglesia. Y vno de ellos era buscar con suma vigilancia à los hombres que fuesen mas acomodados, y proporcionados por inclinaciones, y costumbres, para valerse de ellos como de instrumentos, y executores de su maldad. Porque el mismo Luzifer por si solo, y sus Demonios, aunque pueden tentar singularmente à las almas, mas no levantar ellos vñdera en publico, y hazerse cabeças de alguna secta, ò sequito contra Dios, sino se sirven en esto de algun hombre à quié sigan otros tan ciegos, y desalumbrados. Estaba enfurecido este cruel enemigo de ver los felizes principios de la Santa Iglesia, temia sus progresos, y ardia en desmedida envidia de que los hombres de inferior naturaleza fuesen leuãtados à la participacion de la Diuinidad, y gloria, que con su soberuia auia desmerecido. Reconociò las inclinaciones de Saulo, las costumbres, y estado que tenia en la conciencia, y todo le pareciò quadraba mucho con sus deseos de destruir la Iglesia de Christo por mano de otros incredulos, que fuesen à proposito para ejecutarlo.

Haze el Demonio por medio de los hòbres el mal, que no pudiera executar por si.

Furor embidioso de Luzifer por los felices principios de la Iglesia.

Parecieronle las inclinaciones, y estado de la conciencia de Saulo à proposito para su intento de destruir la Iglesia.

251

Asistió Luzifer continuamente à Saulo por decreto de vn infernal Conciliabulo.

Fue Saulo opuesto à la doctrina de Christo, desde que el mismo Señor la predicó.

Quando se comenzó à enfierecer con la irritacion de el Demonio.

252

Consultò Luzifer esta maldad con otros Demonios en vn particular Conciliabulo, que para ello hizo; y de comun acuerdo de todos salió decretado, que el mismo Dragon cò otros asistiessen à Saulo sin dexarle vn punto, y le arrojasen sugestiones, y razones acomodadas à la indignacion que tenia contra los Apostoles, y todo el rebaño de Christo, que todas las admitiria, pues le darian por sus triunfos, irritandole con algun color de virtud falsa, y aparente. Todo este acuerdo executò el Demonio sin perder punto, ni ocasion. Y aunque Pablo estaba descontento, y opuesto à la doctrina de nuestro Saluador desde que la predicò por si mismo, mas en el tiempo que viuì su Magestad en el mundo, no se declarò Saulo por tan ardiente zelador de la ley de Moyfes, y aduersario de la del mismo Señor, asta que en la muerte de San Estuan descubriò la indignacion, con que yà el Dragon infernal le comenzaba à irritar contra los seguidores de Christo. Y como en aquella ocasion hallò este enemigo tan pronto el coraçon de Saulo para executar las sugestiones malas que le arrojaba, quedò tan vfana su malicia, que le pareciò no tenia mas que desear, y que aquel hòbre no resistiria à maldad alguna que se le propusiese.

Con esta impia confiança pretendiò Luzifer que Saulo qui-

quitasse la vida por si mismo à todos los Apostoles, y lo que mas formidable era, que hiziesse lo mismo con Maria Santissima. A tal infania llegò la soberuia de este cruentissimo Dragon. Mas engañòse en ella; porque la condicion de Saulo era mas noble, y generosa; y así le pareciò, discurrendo sobre ello, que era cosa indigna de su honor, y su persona cometer aquella traicion, y obrar como hombre foragido, quando con razon, y justicia, como à el le pareciò, podia destruir la ley de Christo. Y sintiò mayor horror en ofender la vida de su Beatissima Madre, por el decoro que se le debia como à muger; y porque de auerla visto tan còpuesta, y tan constante en los trabajos, y Pasion de Christo, le auia parecido à Saulo, era muger grande, y digna de veneracion; y así se la cobrò con alguna compasion de sus penas, y afficciones, que todos conocian las auia padecido muy grandes. Por esto no admitiò contra Maria Santissima la inhumana sugestion, que le propuso el Demonio. Y no le ayudò poco à Saulo esta compasion de los trabajos de la Reyna para abreuia su conuersion. Contra los Apostoles tampoco admitiò la traicion; aunque Luzifer se la coloreaba con aparentes razones, y como obra digna de su esforzado coraçon. Pero desechando estas maldades se resoluiò en adelãtarse à todos los Iudios en perseguir la Iglesia asta destruirla con el nombre de Christo.

253

Quedò contento el Dragon, y sus Ministros con esta determinacion de Saulo, ya que no podian conseguir mas. Para que se conozca la ira que tienen contra Dios, y sus criaturas, desde aquel dia hizieron otro Conciliabulo para còferir, como conseruarian la vida de aquel hombre, que tan ajustado hallaban para executar sus maldades. Bien saben estos mortales enemigos, que no tienen jurisdiccion sobre la vida de los hombres, ni se la pueden dar, ni quitar, sino se lo permite Dios en algun caso particular; mas con todo esto se quisieron hazer Medicos, y Tutores de la vida, y salud de Saulo, para conseruarsela en quanto se estendia su poder, mouiendole su imaginacion, para que se guardasse de lo que era nociuo, y vfasse de lo mas saludable, aplicando otras causas naturales, que le conseruassen la salud. Mas con todas estas diligencias no pudierò impedir que obrasse en Saulo la Diuina gracia, quando queria su Autor; pero estaban tan desimaginados los Demonios, que jamàs tu-

Pretendiò Luzifer con Saulo, que quitasse la vida por si mismo à los Apostoles, y à la Madre de Iesus.

Razon de no assentir Saulo à esta sugestion.

Còcepto que tenia Saulo hecho de Maria, y compasion que tuvo de sus penas.

Ayudòle esta còpasion, para que su conuersion se abreuia.

Resoluiòse Saulo à perseguir la Iglesia asta destruirla.

Hizieron los Demonios cònciliabulo, para conseruar la vida de Saulo.

Quando desimaginados estaba de que jamàs vbiessede Christo.

vie-

vieron rezelos de que Saulo admitiria la ley de Christo, y que la vida que ellos procuraban conseruar, y alargar auia de ser para su propia ruina, y tormento. Tales obras ordena la sabiduria del Altissimo, dexando enganar al Demonio en sus consejos de maldad, para que cayga en el oyo, y en el lazo que arma contra Dios, y que à la Diuina voluntad vengan à seruir todas sus maquinaciones, sin que lo pueda resistir.

*Psal. 56. v. 7.*

254

Pide Saulo la comission para prèder à los Discipulos de Christo. *Act. 9. v. 1.*

Arrojo con q se ofreciò à la persecucion.

Preuencion q hizo de Ministros, y soldados.

Acòpañaròle muchas legiones de Demonios, que para esta empresa salieron del infierno.

255

Ciencia q tenia Maria de la resoluciò de Saulo, y trazas del Demonio.

Con este gran consejo de la altissima sabiduria ordenaba el Señor, que la Conuerfion de Saulo fuesse mas admirable, y gloriosa. Para esto diò lugar, à que incitado de Luzifer con ocasion de la muerte de S. Esteuan, fuesse Saulo al Principe de los Sacerdotes, arrojando fuego, y amenazas contra los Discipulos del Señor, que se auian derramado fuera de Ierusalen, le pidiesse comission, y requisitorias para traerlos presos à Ierusalen, de donde quiera que los hallasse. Para esta demanda ofreciò Saulo su persona, hacienda, y vida; y que à su propia costa, y sin salarios haria aquella jornada en defensa de la ley de sus passados, para que no preualeciesse contra ella la que de nuevo predicaban los Discipulos del Crucificado. Este ofrecimiento facilitò mas el animo del Sumo Sacerdote, y los de su Consejo; y luego dieron à Saulo la comission que pedia, señaladamente para Damasco, à donde tenian lengua que algunos de los Discipulos se auian retirado de Ierusalen. Dispuso la jornada, preuiniendo gente de Ministros de justicia, y algunos soldados que le acompañassen. Pero la mas copiosa compañía, y aparato era de muchas legiones de Demonios, que para asistirle en esta empresa salieron del infierno, pareciendoles, que con tantas preuenciones acabarian con la Iglesia, y que Saulo à sangre, y fuego la debastaria. Y à la verdad era este el intento que lleuaba, y el que Luzifer, y sus Ministros le administraban à el, y à todos los que le seguian. Pero dexemosle aora en el camino de Damasco, à donde enderezò su jornada, para prender en las Sinagogas de aquella Ciudad à todos los Discipulos de Christo.

Nada de todo esto era oculto à la gran Reyna del Cielo; porque à màs de la ciencia, y vision con que penetraba asta el mas minimo pensamiento de los hombres, y de los Demonios, le daban muchos auisos los Apostoles de todo lo que se obraba contra los seguidores de Christo. Conocia tam-

tam-

tambien muy de lexos que Saulo auia de ser Apostol de el mismo Señor, y Predicador de las gentes, y Varon tan señalado, y admirable en la Iglesia: porque de todo esto la informò su Hijo Santissimo, como queda dicho en la segunda parte de esta Historia. Mas como crecia la persecucion, y se dilataba el fruto que Paulo auia de hazer, y traer al nombre de Christiano con tanta gloria del Señor; y en el interin los Discipulos de Christo, que ignoraban el secreto del Altissimo, se affigian, y acobardaban algo, conociendo la indignacion con que los buscaba, y perseguia; todo esto fue causa de gran dolor para la piadosa Madre de la gracia. Y ponderando con su Diuina prudencia lo que pesaba aquel negocio, se vistió de nuevo esfuerzo, y confianza para pedir el remedio de la Iglesia, y la Conuerfion de Saulo, y postrada en la presencia de su Hijo, hizo esta oracion.

Sabia muy de lexos q auia de ser Apostol, y Predicador de las gentes.

*P. 2. n. 734.*

Razon del dolor de la piadosissima Madre en la persecucion q hazia Saulo.

256

Altissimo Señor, Hijo del Eterno Padre, Dios viuo, y verdadero de Dios verdadero, engendrado de su misma, y indiuisa sustancia, y por la inefable dignacion de vuestra bõdad infinita Hijo mio, y vida de mi alma, como viuirà esta vuestra esclaua, à quien auéis encomèdado vuestra amada Iglesia, si la persecucion, que an mouido vuestros enemigos contra ella, preualece, y no la vence vuestro poder inmenso? Como sufrirà mi coraçon ver despreciado, y conculcado el precio de vuestra muerte, y sangre? Si me dais, Señor mio, por hijos mios los que engendrais en vuestra Iglesia, y yo los amo, y miro cõ amor de Madre, como tendrè consuelo de verlos oprimidos, y destruidos, porque cõfiessan vuestro Santo nombre, y os aman con coraçon sencillo? Vuestro es el poder, y la sabiduria, y no es justo se glorie contra vos el Dragon infernal, enemigo de vuestra gloria, y calumniador de mis hijos, y vuestros hermanos. Confundid, Hijo mio, la soberuia antigua de esta serpiente, que de nuevo se leuanta contra vos orgullosa, derramando su furor cõtra las simples ouejas de vuestra Grey. Atended quan engañado lleva à Saulo, à quien vos teneis elegido, y señalado para vuestro Apostol. Tiempo es yà Dios mio de obrar con vuestra Omnipotencia, y redimir aquella alma, de quien, y en quien tanta gloria à de resultar à vuestro Santo nombre, y tantos bienes à todo el vniuerso.

Oracion q hizo la Madre de Dios à su Hijo, por el remedio de la Iglesia, y Conuerfion de Saulo.

*1. Paral. 29. v. 11.*

Q

Per-

257

Descendió Christo en persona del Cielo y se le apareció à su Madre.

Perseuerò Maria Santissima en esta oracion grande rato, ofreciendose à padecer, y morir si fuera necesario por el remedio de la Iglesia Santa, y Conuersion de Pablo. Y como la sabiduria infinita de su Hijo Santissimo la tenia prevenida por medio de los ruegos de su amantissima Madre, para executar esta marauilla descendió del Cielo en persona, y se le apareció, y manifestó en el Cenaculo, donde oraba en su retiro, y oracion. Háblóle su Magestad con el amor, y caricia de Hijo que solia, y la dixo: Amiga mia, y Madre mia, en quien hallè la complacencia, y agrado de mi perfecta voluntad, que peticiones son las vuestras? Dezidme lo que deseais? Postróse de nuevo en tierra la humilde Reyna, como acostumbraba en la presencia de su Hijo Santissimo; adoròle como à verdadero Dios, y dixo: Señor mio Altissimo, muy de lexos conoceis los pensamientos, y coraçones de las criaturas, y mis deseos estàn patentes à vuestros ojos. Mi peticion es como de quien conoce vuestra infinita caridad con los hombres, y como de Madre de la Iglesia, Abogada de los pecadores, y vuestra esclaua. Si todo lo è recibido de vuestro amor inmenso sin merecerlo, no puedo temer despreciareis mis deseos de vuestra gloria. Pido, Hijo mio, miréis la afliccion de vuestra Iglesia, y como Padre amoroso apresureis el socorro de vuestros hijos, engendrados con vuestra sangre preciosissima.

Repito Maria en su presencia la peticion.

258

Trazas del amor de Christo, para que su Madre multiplicasse sus ruegos.

Deseaba el Señor oír la voz, y los clamores de su amantissima Madre, y Esposa; y para esto se dexò rogar mas en esta ocasion, como quien recateaba lo mismo, que la deseaba conceder, y à tales meritos, y caridad no se debia negar. Con esta traza del amor Diuino tuuieron algunos coloquios Christo nuestro bien, y su dulcissima Madre, pidiendo ella el remedio de aquella persecucion con la Cõuersion de Saulo. Respondiòla su Magestad en esta conferencia, y dixo: Madre mia, como mi justicia quedará satisfecha, para inclinarse la misericordia à vsar de mi clemencia con Saulo, quando èl està en lo sumo de la incredulidad, y malicia, mereciendo mi justa indignacion, y castigo, y siruendo de coraçon à mis enemigos para destruir mi Iglesia, y borrar mi nombre del mundo? A esta razon tan concluyente en los terminos de justicia no le faltò solucion, y respuesta à la Madre de la sabiduria, y misericordia: y con ella

Respuesta del Señor por la Diuina justicia cõtra Saulo.

ella replicò, y dixo: Señor, y Dios Eterno, Hijo mio, para elegir à Pablo por vuestro Apostol, y vaso de eleccion en la aceptacion de vuestra mente Diuina, y para escribirle en vuestra memoria eterna, no fueron impedimento sus culpas, ni extinguieron estas aguas el fuego de vuestro amor Diuino, como vos mismo me lo auéis manifestado. Mas poderosos, y eficazes fueron vuestros infinitos merecimientos, en cuya virtud teneis ordenada la fabrica de vuestra amada Iglesia; y así no pido yo cosa, que vos mismo no tengais determinada: pero dueleme, Hijo mio, que aquella alma camine à mayor precipicio, y perdicion suya, y de otras (si puede ser en èl como en los demás) y que se retarde la gloria de vuestro nombre, la alegria de los Angeles, y Santos, el consuelo de los justos, la confiança que recibiràn los pecadores, y la confusion de vuestros enemigos. Ea pues Hijo, y Señor mio, no desprecieis los ruegos de vuestra Madre; executense vuestros Diuinos decretos, y vea yo engrandecido vuestro nombre; que ya es tiempo, y la ocasion oportuna, y no sufre mi coraçon que tanto bien se le dilate à la Iglesia.

Inflancia de Maria para la acceleracion de la Conuersion de Saulo por el amor, y meritos de Christo, que auia sido poderoso para elegirle. Cant. 8. v. 7.

Luc. 15. v. 10.

259

En esta peticion se enardeció la llama de la caridad en el pecho castissimo de la gran Reyna, y Señora, que sin duda le consumiera la vida natural, si el mismo Señor con milagrosa virtud no se la conseruàra, aunque para obligarse mas de tan excessiuo amor en pura criatura, diò lugar à que la Beatissima Madre en esta ocasion llegasse à padecer algun dolor sensible, y adolecer como con vn deliquio sensible. Pero su Hijo, que (à nuestro modo de entender) no pudo resistir mas à la fuerza de tal amor, que le heria su coraçon, la consolò, y renouò, dandose por obligado de sus ruegos, y diziendo: Madre mia electa entre todas las criaturas, hagase vuestra voluntad sin dilacion. Yo harè con Saulo todo lo que pedis, y le pondrè en el estado, que desde luego sea defensor de mi Iglesia, à quien persigue, y Predicador de mi gloria, y de mi nombre. Voy à recibirle luego à mi amistad, y gracia.

Admirable llama de caridad con q se enardeció en esta peticion el pecho de Maria.

Diòse el Señor por obligado de los ruegos de su Madre, y le cõcedió lo q pedia.

260

Desapareció luego Christo nuestro bien de la presencia de su Madre Santissima, quando ella continuando su oracion, y con vision muy clara de lo que iba sucediendo. En

De la aparición de Christo que--  
dando su Madre en visió de lo que iba sucediendo.

Aparecimiento de Christo à Saulo, y su Conuerfion marauillosa.

Act. 9. v. 4.

\*Veaſe la Nota IX.

breue espacio apareció el mismo Señor à Saulo cerca de la Ciudad de Damasco, à donde con acelerado curso caminaba, adelantandose en la indignacion contra Iesus mas que en el camino. Manifestósele el Señor en vna nube de resplandor admirable, y con inmensa gloria, y a vn mismo tiempo fue rodeado Saulo de la Diuina luz dentro, y fuera quedando vencidos su coraçon, y sentidos sin poder resistirle à tanta fuerza. Cayò apresuradamente del cauallo en tierra, y al mismo tiempo oyò vna voz de lo alto, que le dezia: *Saulo, Saulo, porque me persigues?* Respondió todo turbado, y con gran pavor: *Quien eres tu, Señor?* Replicò la voz, y dixo: *Yo soy Iesus, à quien tu persigues, dura cosa es para ti resistir al estímulo de mi potencia.* Respondió otra vez Saulo con mayor temblor, y miedo: *Señor, que me mandas, y que quieres hazer de mi?* Los que estaban presentes, y acompañaban à Saulo oyeron estas demandas, y respuestas, aunque no vieron à Christo nuestro Saluador, como le viò Saulo; mas vieron el resplandor que le rodeaba, y todos quedaron despavoridos, y llenos de gran temor, y admiracion de tan impensado, y repentino suceso, y así estuvieron vn rato casi pasmados.

261

Admirable mutacion de Saulo en el cuerpo, y en el alma.

Quan glorioso fue el triunfo que consiguió Christo de Luzifer, y sus Demonios en esta Conuerfion.

Esta nueva marauilla nunca vista en el mundo fue mayor, y mas eficaz en lo secreto, y oculto, que en lo aparente à los sentidos; porque no solo quedò Saulo rendido, postrado, ciego, y debilitado en el cuerpo, de fuerte que sino fuera confortado del poder Diuino espiràra luego; pero en el interior quedò mas trocado en otro nuevo hombre, que quando passò de la nada al ser natural que tenia, y mas distàte de lo que antes era, que dista la luz de las tinieblas, y lo supremo del Cielo de lo infimo de la tierra; porque passò de la imagen, y similitud de vn Demonio, à la de vn supremo, y abrasado Serafin. Orden fue de la sabiduria, y Omnipotencia Diuina triunfar de Luzifer, y sus Demonios en esta milagrosa Conuerfion, de tal manera que en virtud de la Passiõ, y muerte de Christo quedasse vencido este Dragon, y su malicia por medio de la humana naturaleza, contraponiendo los efectos de la gracia, y Redencion en vn hombre, al mismo pecado de Luzifer, y sus efectos. Y fue así, porque en el breue espacio que Luzifer por su soberuia passò de Angel à Demonio, la virtud de Christo passò à Saulo de Demonio à Angel en la gracia. En la naturaleza Angelica la suprema hermosura baxò à la suma fealdad; y en la

na-

naturaleza humana la mayor fealdad subió à la perfecta hermosura. Luzifer descendió enemigo de Dios de lo supremo de los Cielos à lo profundo de la tierra; y vn hombre ascendió amigo del mismo Dios desde la tierra al supremo Cielo.

262

Y porque no era arto glorioso este triunfo, si el vécedor no daba à vn hombre mas de lo que perdió Luzifer, quiso el Omnipotente añadir esta grandeza à la vitoria que en Saulo ganaba del Demonio. Porque Luzifer aunque cayò de muy superior gracia q̄ auia recibido, mas no perdió la vision Beatifica, ni fue priuado de ella, porque no se le auia manifestado, ni èl se auia dispuesto para merecerla; antes la desmereció: mas Paulo al punto que se dispuso para ser justificado, y consiguió la gracia, se le comunicò tambien la gloria, y viò claramente la Diuinidad, aunque de passò. O virtud insuperable del poder Diuino! O eficacia infinita de los meritos de la vida, y muerte de Christo! Iusto, y razonable era por cierto, que si la malicia del pecado en vn instante trocò al Angel en Demonio, fuesse mas poderosa la gracia de nuestro Redentor, y abundasse mas que el pecado, leuando del à vn hombre, no solo à ponerle en tanta gracia, sino en tanta gloria. Mayor fue esta marauilla, que auer criado los Cielos, y la tierra con todas sus criaturas. Mayor que dar vista à ciegos, salud à enfermos, y resucitar muertos. Demons la norabuena los pecadores de la esperança que nos dexa esta marauillosa justificacion, pues tenemos por nuestro Reparador, por nuestro Padre, y por nuestro hermano al mismo Señor, que justificò à Pablo; y no es menos poderoso, ni menos Santo para nosotros, que lo fue para èl.

263

En aquel tiempo que Pablo estuvo caído en tierra contrito de sus pecados, y renouado todo con la gracia justificante, y otros dones infusos, fue iluminado, y preparado en todas sus potencias interiores, como cõuenia. Con esta preparacion fue eleuado al Cielo Empireo, que èl llamò tercero Cielo, confessando tambien no sabia, si fue este rapto en el cuerpo, ò solo en el espiritu. Pero allí viò intuitiua, y claramente la Diuinidad, con mas que ordinaria vision, aunque *transfunte*. A màs del ser de Dios, y sus atributos de infinita perfeccion conociò el Misterio de la Encarnacion, y Redencion humana, todos los de la ley de Gracia, y estado de la Iglesia. Conociò el beneficio incomparable de su justifi-

Gloria deste triunfo en ser mas alto grado, à donde subió vn hombre en su conuerfion por la gracia, que de dõ de cayò Luzifer en su perdicion por la culpa.

Ad Rom. 5. v. 20.

Como fueron preparadas, y iluminadas sus potencias.

Fue eleuado al Cielo Empireo.

2. Ad Cor. 12. v. 2.

Vision intuitiua de la Diuinidad q̄ tuvo, y Misterios que en ella le fueron reuelados.

Q3

fica-

Conoció lo q̄ la Madre de Dios auia obrado en su cõuerfion y deuocion q̄ de entõces la tuvo.

Ibid. v. 4.

Sacrificóse todo à cumplir la voluntad Diuina. Nombróle la Sãtissima Trinidad por Predicador, y Doctor de las gentes, y vaso de eleccion.

264

Quan grande fue el gozo accidental de los Bienaventurados por esta conuerfion.

Luc. 15. v. 7. Acciones de S. Pablo despues que boluió del rapto.

Suspiros, y afectos de San Pablo, en reconocimiento de sus culpas, y alabança de la Diuina misericordia.

ficacion, y la oracion que por el hizo San Esteuan; y mucho mas la que Maria Santissima auia hecho, y como por ella se le auia azelerado, y en virtud de sus merecimientos, despues de los de Christo, se le auia preuenido en la aceptacion Diuina. Desde entonces quedò agradecido, y con intimo afecto de veneracion, y deuocion à la gran Reyna del Cielo, cuya dignidad le fue manifiesta, y siempre la reconoció por su Restauradora. Conoció afsimismo el oficio de Apostol, para que era llamado, y en que en el auia de trabajar, y padecer asta la muerte. Con estos Misterios le fueron reuelados otros muchos escondidos, que el mismo afirmó no le era permitido manifestarlos. En todo lo que conoció ser la voluntad Diuina, se ofreció à cumplirla, sacrificandose todo para executarla, como despues lo cumplió. La Beatissima Trinidad aceptò el sacrificio, y ofrenda de sus labios, y en presencia de todos los Cortesanos del Cielo le señaló, y nombrò por Predicador, y Doctor de las gentes, y vaso de eleccion, para llevar por el mundo el Santo nombre del Altissimo.

Para los Bienaventurados fue dia de gran gozo, y alegria accidental, y todos hizieron nuevos Canticos de alabança engrandeciendo el poder Diuino en tan rara, y nueva marauilla. Si de la conuerfion de qualquier pecador reciben nuevo gozo, que seria de la que afsi manifestaba la grandeza del Señor, y su misericordia, y redundaba en tan grandioso beneficio de todos los mortales, y gloria de la Santa Iglesia? Boluió del rapto commutado Saulo en S. Pablo, y leuantandose del suelo pareció estar ciego, sin que pudiesse ver la luz del Sol. Llevaronle à Damasco à casa de vn conocido suyo, donde con admiracion de todos estuvo tres dias sin comer, ni beber, pero en altissima oracion. Pòstròse en tierra, y como estaba ya en estado de llorar sus culpas (aunque justificado de ellas) con dolor, y aborrecimiento de la vida passada, dixo: Ay de mi, en que tinieblas, y ceguedad è viuido, y como tan apresurado caminaba à la perdicion eterna! O amor infinito! O caridad sin medida! O suauidad dulcissima de la bondad eterna! Quien Señor mio, y Dios inmenso os obligò à tal demostracion con este vil gusano, con este blasfemo, y enemigo nuestro? Pero quien pudo obligaros fuera de vos mismo, y los ruegos de vuestra Madre, y Esposa? Quando yo cie-

go,

go, y en tinieblas os perseguia, vos Señor piadosissimo me salis al encuentro. Quando iba à derramar la inocente sangre, que siempre estaria clamando contra mi, vos que sois Dios de misericordias me labais, y purificais cõ la vuestra, y me hazeis participante de vuestra inefable Diuinidad. Como cantarè eternamente tan inauditas misericordias? Como llorarè la vida tan odiosa à vuestros ojos? Prediquen los Cielos, y la tierra vuestra gloria. Yo predicarè vuestro Santo nombre, y le defenderè en medio de vuestros enemigos. Estas, y otras razones repetia San Pablo en su oracion con incomparable dolor, y otros actos de ardentissima caridad, y con humildad profunda, y agradecimiento.

265

El dia tercero de la caida, y Conuerfion de Saulo habló el Señor en vision à vno de los Discipulos, llamado Ananias, que estaba en Damasco. Y llamando su Magestad por su nombre à Ananias como à su sieruo, y amigo, le mandò que fuesse à casa de vn hombre que se llamaba Iudas, señalándole el barrio donde viuia, y que en ella buscasse à Saulo Tarfense, y que por señas le toparia en oracion. Al mismo tiempo tuvo Saulo otra vision del Señor, en que conoció al Discipulo Ananias, y le vió como que llegaba à el, y con ponerle las manos en la cabeça le restituia la vista. Pero de esta vision de Saulo no tuvo noticia entonces el Discipulo Ananias, y afsi replicò al Señor, y le dixo: Informado estoy, Señor, de esse hombre, que à perseguido en Ierusalen à vuestros Santos, y en ellos à hecho grande estrago; y no satisfecho con esto à venido à esta Ciudad con requisitorias de los Principes de los Sacerdotes para prender à quantos inuocan vuestro nombre; pues à vna simple ouejuela como yo le mandais que vaya en busca del mismo lobo que la quiere deuorar? Replicò el Señor: Anda, que esse mismo, à quien tu juzgas por mi enemigo, es para mi vaso de eleccion, para que lleue mi nombre por todas las gentes, y Reynos, y à los hijos de Israel. Y puedo yo señalarle (como lo harè) lo que à de padecer por mi nombre. Y conoció el Discipulo todo lo que auia sucedido.

266

En fe de esta palabra del Señor obedeciò Ananias, y fue luego à donde estaba Saulo. Hallòle orando, y le dixo: Hermano Saulo, nuestro Señor Iesus, que te apareció en el camino por don-

Aff. 9. v. 10. Vision, y precepto del Señor, que recibió Ananias.

Vision de San Pablo al mismo tiempo.

Replica de Ananias.

Affeguralo el Señor, y conoce Ananias lo sucedido.

Vista d Ananias à San Pablo, y los beneficios q̄ recibió por su ministerio.

*Aet. 9. v. 17* donde venias, me embia, para que recibas la vista, y seas lleno del Espiritu Santo. Recibid tambien la Sagrada Comunion de mano de Ananias, con que se confortò, y conualeciò. Por todos estos beneficios diò gracias al Autor de cuya mano venian. Luego comiò, y recibid el alimento corporal que en tres dias no auia gustado. Estuvo algunos dias en Damasco confiriendo, y tratando con los Discipulos del Señor, que alli viuián. Y postrandose à sus pies les pidiò perdon, rogandoles le admitiessen por su sieruo, y hermano, aunque el menor, y mas indigno de todos. Con su parecer, y consejo saliò luego en publico, y començò à predicar à Christo por Mefsias, y Redentor del mundo con tal feruor, sabiduria, y zelo, que confundia à los Iudios incredulos, que viuián en Damasco, donde tenian muchas Synagogas. Admirabanse todos de la nouedad, y con gran assombro dezian: Por ventura no es este hombre el que à perseguido en Ierusalen à fuego, y à sangre à todos los que inuocaban este nombre? Y no à venido à esta Ciudad para llevarlos presos ante los Principes de los Sacerdotes? Pues que nouedad es esta, que vemos en èl?

Comiença S. Pablo à predicar à Christo en Damasco; y admiracion que causò.

267

*Aet. 9. v. 20.*

En que año, y dia fue la Conuersion de S. Pablo.

Cada dia conualecia mas S. Pablo, y predicaba con mayor esfuerzo conuenciendo à los Iudios, y Gentiles, de manera que trataron de quitarle la vida, y sucediò lo que adelante tocarèmos. Fue esta milagrosa Conuersion de S. Pablo vn año, y vn mes despues del martirio de San Esteuan, en veinte y cinco de Enero el mismo dia que la celebra la Iglesia Santa: y era el año del Nacimiento de Christo de treinta y seis; porque San Esteuan (como queda dicho en el capitulo doze) muriò cumplido el año de treinta y quatro, y entrado vn dia en el de treinta y cinco, y la Conuersion fue entrado vn mes del treinta y seis; y entòces andaba Santiago en su predicacion, como dirè en su lugar.

*Infr. nu. 319.*

268

*Sup. num. 179* Razones especiales porque conuenia que la Madre de Dios viesse todo lo que passò por Saulo.

Boluamos à nuestra gran Reyna, y Señora de los Angeles, que con la ciencia, y vision que muchas vezes è repetido, conociò todo lo que passaba por Saulo; su primero, y infelicissimo estado, su furor contra el nombre de Christo, su caída, y la causa de ella, su mudança, su Conuersion, y sobre todo el milagroso, y singular fauor de ser lleuado al Cielo Empirico, ver claramente la Diuinidad, y todo lo demás que alli en Damasco sucedia. Y no solo era conueniente, y como deuido à la piadosa Madre se le manifestasse este

gran

gran Misterio por Madre del Señor, y de su Santa Iglesia, y por instrumento de tan nueua marauilla, sino tambien porque sola ella pudo engrandecerla dignamente, mas que el mismo San Pablo, y mas que todo el cuerpo mistico de la Iglesia: y no era justo que vn beneficio tã nueuo, y vna obra tan prodigiosa de la diestra del Omnipotente quedasse sin el reconocimiento, y agradecimiento que por ella le debia los mortales. Esto hizo con plenitud Maria Santissima, y fue la primera que celebrò la solemnidad deste nueuo milagro con el retorno posible à todo el linage humano. Cobidò la gran Madre à todos sus Angeles, y otros innumerables del Cielo vinieron à su presencia, y con todos estos Diuinos Coros hizo vn Cantico de alabança, para glorificar, y engrandecer la potencia, la sabiduria, y liberal misericordia, que en San Pablo se auia manifestado; y otro à los meritos de su Hijo Santissimo, en cuya virtud se auia obrado aquella Conuersion llena de prodigios, y marauillas. De este agradecimiento, y fidelidad de Maria Santissima quedò el Altissimo agrado, y (à nuestro modo de entender) como satisfecho de lo que en beneficio de su Iglesia auia obrado en San Pablo.

Como celebrò Maria la primera la solemnidad desta milagrosa Conuersion.

269

Pero no dexemos en silencio las conferencias que el nueuo Apostol tuvo consigo mismo sobre el lugar que tendria en el coraçon de la piadosa Madre, y el juizio que avria hecho de conocerle tan enemigo, y perseguidor de su Hijo Santissimo, y de sus Discipulos para destruir la Iglesia. No nacieron estos discursos en San Pablo tanto de la ignorancia, como de la humildad, y veneracion con que miraba en su espiritu à la Madre de Iesus. Mas no tenia entonces noticia de que la gran Señora estaba capaz de todo lo que por èl auia sucedido. Y aunque la consideraba, y conocia tan piadosa despues que se le manifestò por Medianera de su Conuersion, y remedio, como lo conociò en Dios; con toda la fealdad de su vida passada le encogia, humillaba, y causaba alguna cobardia, como indigno de la gracia de tal Madre, cuyo Hijo auia perseguido tan ciega, y furiosamente. Pareciale que para perdonarle tan graues culpas era menester misericordia infinita, y la Madre era pura criatura. Alentabale por otra parte entender auia perdonado à los mismos que crucificaron à su Hijo, y que en esto le imitaria como Madre. Dabanle noticia los Discipulos de quan

Discursos que hazia S. Pablo sobre el lugar q tendria en el coracon de la Madre de Dios, arguyendo entre el demerito de las culpas propias, y la misericordia, que auia conocido en Maria.

pi-



piadosa, y dulce era con los pecadores, y necesitados, y con esto se encendia mas en deseos de verla, y proponia en su animo se arrojaria à sus pies, y besaria el suelo donde ponian sus plantas. Pero luego le confundia el pudor de ponerse en su presencia de la que era Madre verdadera de Iesus, y estaria tan ofendida, y viuia en carne mortal. Iuzgaba, si le suplicaria le castigasse, porque esto le parecia alguna satisfacion: pero tambien le parecia no cabia en su clemencia tomar esta vengança, pues sin ella auia pedido, y alcanzado tan liberal misericordia para èl.

270

Palabras con que se alentaba fiado de su clemencia.

*Pfal. 50. v. 19*

Legacia que embió Maria à S. Pablo por vno de sus Angeles confortandolo.

Entre estos, y otros discursos permitiò el Señor que San Pablo padeciese algunas dolorosas, pero dulces penas: y al fin hablando consigo mismo, dixo: Animate hombre vil, y pecador, que sin duda te admitirà, y perdonarà la que rogò por ti, por ser Madre verdadera del que tambien murió por tu remedio, y obrarà como Madre de tal Hijo, que todos son misericordia, y clemencia, y no desprecian al coraçon contrito, y humillado. No se le ocultaban à la Diuina Madre los temores, y discursos que pasaban en el pecho de San Pablo, porque todo lo conociò cõ su altissima ciencia. Entendiò tambien no seria posible en mucho tiempo venir el nueuo Apostol à su presencia, y mouida con maternal afecto, y compasion no pudo permitir se le dilatasse tanto à San Pablo el consuelo que deseaba; y para darle desde Ierusalen donde ella estaba, llamò à vno de sus Santos Angeles, y le dixo: Espiritu Diuino, y Ministro de mi Hijo, y mi Señor, compadecida estoy de el dolor, y cuydado que Pablo tiene en su humilde coraçon. Yo os suplico Angel mio, vais luego à Damasco, y le conforteis, y consoleis en sus temores. Dareisle la nõrabuena de su dichosa suerte, y le aduertireis del agradecimiento que eternamente debe à la clemencia cõ que mi Hijo, y mi Señor le à traído à su amistad, y gracia, eligiendole para su Apostol; y que jamàs hizo tal misericordia con algun hombre, qual en èl à manifestado. Y de mi parte le direis, que en todos sus trabajos le ayudarè como Madre, y le seruirè como sierua, que soy de todos los Apostoles, y de los Ministros que predicán el Santo nombre, y doctrina de mi Hijo. Dareisle la bendicion en mi nombre, y direis que se la embio en nombre del que se dignò tomar carne en mis entrañas, y alimentarse à mis pechos. Con

271

Con esta obediencia, y Legacia de su Reyna cumpliò el Santo Angel puntualmente, llegando con presteza à la presencia de San Pablo, que siempre continuaba su oracion; porque sucediò esto otro dia despues de su Bautismo, y al quarto de su Conuersion. Manifestòsele el Angel en forma humana visible con admirable luz, y hermosura, y le refirió todo lo que Maria Santissima le ordenò. Oyò San Pablo esta embaxada con incomparable humildad, reuerencia, y jubilo de su espiritu, y respondiendole al Angel, dixo asì:

„ Ministro Soberano del Omnipotente, y Eterno Dios, yo  
 „ vilissimo entre los hombres os suplico Espiritu dulcissimo, y Diuino, que asì como conoceis mi deuda, y la dignacion de la infinita misericordia que en mi à manifestado sus riquezas, le deis gracias, y dignas alabanças, porque desmereciendolo yo, me señalò con el carácter, y luz Diuina de sus hijos. Quando yo me alejaba mas de su bondad inmensa, me siguiò; quando iba huyendo, me saliò al encuentro; quando me entregaba ciego à la muerte, me diò vida; y quando le perseguia como enemigo, me leuantò à su gracia, y amistad, recompensando las mayores injurias con los mayores beneficios. Nadie se hizo tan odioso, y aborrecible como yo; y nadie tan liberalmente fue perdonado, y fauorecido. Sacòme de la boca del leon, para que fuese vna de las ouejas de su rebaño. Testigo sois, Señor mio, de todo, ayudadme pues à ser eternamente agradecido. A la Madre de misericordia, y mi Señora os ruego le digais, que este su indigno esclauo està postrado à sus pies, adorando la tierra donde pisan, y con coraçon contrito le suplico perdone al que fue tan atreuido en destruir el nombre, y honra de su Hijo, y verdadero Dios; que oluide mi ofensa, y con este pecador blasfemo haga como Madre, que concibiò, pariò, y alimentò siempre Virgen al mismo Señor, que le diò ser, y la eligiò para esto entre todas las criaturas. Digno soy del castigo, y de la vengança de tantos yerros, y aparejado estoy para recibirle; pero sienta yo en ella la clemencia de sus piadosos ojos, y no me arrobe de su gracia, y proteccion. Recibame por hijo de su Iglesia, que tanto ama; que para su aumento, y defensa sacrifico mis deseos, y mi sangre, y en todo obedecerè à la voluntad de la que reconozco por mi remedidora, y Madre de la gracia. Bol-

Diòsele en forma humana visible.

Respuesta de San Pablo en reconocimiento de su deuda à la infinita misericordia del Señor.

*Ad Tim. I. v. 13.*

Respuesta de la Legacia de la Madre de Dios.

272

Jubilo que tuvo Maria con ella, y gracias que dió al Señor por lo que obraba en Pablo.

Bolvió el Santo Angel con esta respuesta à la presencia de Maria Santissima; y aunque su sabiduria no la ignoraba, se la refirió el Soberano Embaxador. Oyóla con especial jubilo; y de nuevo dió gracias, y loores al Altissimo por las obras de su Diuina diestra que hazia en el nuevo Apostol Pablo, y por el beneficio que con ellas resultaba à toda la Iglesia, y à sus hijos. De la confusion, y opresion que recibieron los Demonios con esta maravillosa Conuersion de San Pablo, y otros muchos secretos que se me an manifestado de la malicia de este Dragón, hablaré lo que me fuere posible en el capitulo siguiente.

DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN REYNA de los Angeles Maria Santissima.

273

Porque el Señor obró tantas maravillas en la Conuersion de S. Pablo, pudiendo convertirle sin ellas.

**H**Ija mia, ninguno de los Fieles debe ignorar que pudo el Altissimo reducir, y conuertir à San Pablo, justificandole sin hazer tantas maravillas, como su poder infinito interpuso en esta obra milagrosa. Pero hizo las para testificar à los hombres quan inclinada está su bondad à perdonarlos, y leuantarlos à su amistad, y gracia; y para enseñarles tambien como deben ellos cooperar de su parte, y responder à sus llamamientos con el exemplo de este gran Apostol. A muchos despierta, y llama el Señor con la fuerza de sus inspiraciones, y auxilios, y muchos responden, y se justifican, y reciben los Sacramentos de la Santa Iglesia; pero no todos perseveran en su justificacion: y menos son los que prosiguen, y caminan à la perfeccion; antes comenzando en espíritu se resueluen, y rematan segun la carne. La causa porque no perseveran en la gracia, y bueluen luego à caer en sus culpas es, porque no dixeron en su Conuersion lo que San Pablo: Señor, que queréis hazer de mi, y que yo haga por vos? Y si algunos lo pronuncian con los labios, no es con todo el corazón, donde siempre reseruan algun amor de si mismos, de la honra, de la hacienda, del gusto, del deleyte, y de la ocasion del pecado, en que luego bueluen à tropezar, y caer.

Causa de no perseverar en la gracia muchos de los que se conuertén. Act. 9. v. 6.

274

S. Pablo verdadero exemplar de conuertidos,

Pero el Apostol fue vn viuo, y verdadero exemplar de los conuertidos à la luz de la gracia, no solo porque pasó de vn extremo tan distante de culpas à otro de admirable gracia, y fauores; sino tambien porque cooperó con su voluntad

luntad à esta vocacion, alejandose totalmente de su mal estado, y de su mismo querer, y dexandose todo en la Diuina voluntad, y en su disposicion. Esta negacion de si mismo, y rendimiento al querer de Dios cõtienen aquellas palabras: Señor, que queréis hazer de mi? En que cõsistió (quanto era de su parte) todo su remedio. Y porque las dixo con todo corazón contrito, y humillado, se desposeyó de toda su voluntad, y se entregó à la del Señor, y determinó no tener potencias, ni sentidos de allí adelante, para que siruiessen à los peligros de la vida animal, y sensible, en que auia errado. Entregóse à la obediencia del Altissimo por qualquier medio, ó camino que la conociera, para executar la sin dilación, ni replica, como lo cumplió luego con el mandato del Señor entrando en la Ciudad, y obedeciendo al Discipulo Ananias en quanto le ordenó. Y como el Altissimo, que escudriña los secretos del corazón humano, conoció la verdad con que Pablo correspondia à su vocacion, y se entregaba todo à la voluntad, y disposicion Diuina; no solo le admitió con tanto beneplacito, sino multiplicó en él tantas gracias, dones, y fauores milagrosos, que aunque Paulo no los pudo merecer, tampoco los recibiera, sino estuviera tan resignado en el querer del Señor, con que se dispuso para recibirlos.

Declarase en lo que hizo después de la vocacion.

Jerem. 17. v. 10. Cõ la verdad con que respondió à la vocacion, se dispuso para los otros fauores.

275

Conforme à estas verdades, quiero, hija mia, obres con toda plenitud lo que muchas vezes te è mandado, y exortado, que te niegues, y alexes de todas las criaturas, oluides lo visible, aparente, y engañoso. Repite muchas vezes, y mas con el corazón, que con los labios: Señor, que queréis hazer de mi? Porque si quieres hazer, ó admitir alguna accion, ó mouimiento por tu voluntad, no ferà verdad quieres sola, y en todo la voluntad del Señor. El instrumento no tiene otro mouimiento, ni operacion, mas del que recibe de la mano del Artifice, y si le tuviere propio, podria resistirle, y encontrarse con la voluntad de quien le gobierna. Lo mismo sucede entre Dios, y el alma: que si ella tiene algùn querer, sin aguardar que Dios la mueua, se encuentra con el beneplacito del mismo Señor. Y como le guarda los fueros de su libertad, que le dió, dexala errar, porque ella lo quiere, y no aguarda à ser gobernada de su Artifice.

Exortacion à la imitacion de S. Pablo en su respuesta, de entregarse todo à la voluntad del Señor.

276

Y porque no conuiene que todas las operaciones de las criaturas en la vida mortal sean milagrosamente gobernadas

Como puede el alma gouernarse en todas sus acciones por la voluntad Diuina, sin que el Señor las gouerne milagrosamente. Luc. 10. v. 16.

Especial obligacion de la Discipula de gouernarse toda por la voluntad Diuina, por la luz especial que el Señor la comunicaba.

Seguridad de esta resignacion.

das por el poder Diuino, para que no aleguen, ni se llamen à engaño los hombres, les puso Dios la ley en su coraçon, y luego en su Santa Iglesia, para que por ella conozcan la voluntad Diuina, se regulen por ella, y la cumplan. A màs de esto puso en su Iglesia à los Superiores, y Ministros, para que oyendolos, y obedeciendolos como al mismo Señor, que los assiste, fuesse obedecido en ellos, y las almas tuviesen esta seguridad. Todo esto tienes tu, carissima, con grande abundancia, para que ni admitas mouimiento, discurso, deseo, ni pensamiento alguno, ni executes tu voluntad en alguna accion, sin voluntad, y obediencia de quien tiene à su cargo tu alma, porque à el te embia el Señor, como à Pablo embiò à su Discipulo Ananias. Mas sobre esto aun es mas estrecha tu obligacion, porque el Altissimo te mirò con especial amor, y gracia, y te quiere como instrumento en su mano, te assiste, gouierna, y mueue por si mismo, por mi, y por sus Santos Angeles; y esto haze con la fidelidad, atencion, y continuacion que tu conoces. Considera pues quanta razon ferà, que tu mueras à todo tu querer, y en ti resucite el querer Diuino, y que el solo sea en ti el que dà alma, y vida à todos tus mouimientos, y operaciones. Ataja pues todos tus discursos, y adierte, que si en tu entendimiento resumieras la sabiduria de los mas doctos, y el consejo de los mas prudentes, y toda la inteligencia de los Angeles por naturaleza, con todo esto no acertaràs à executar la voluntad del Señor, ni à conocerla con suma distancia, quanto acertaràs si te resignas, y dexas toda à su beneplacito. El solo conoce lo que te conuiene; y con amor eterno lo quiere; eligiò tus caminos, y te gouierna en ellos. Dexate llevar, y guiar de su Diuina luz, sin gastar tiempo en discurrir sobre lo que as de hazer; porque en esso està el peligro de errar, y en mi doctrina toda tu seguridad, y acierto. Escribela en tu coraçon, y obrala con todas tus fuerzas, para que merezcas mi intercession, y que por ella el Altissimo te lleue à si.

CAPITULO XV.

DECLARASE LA OCULTA GUERRA QUE hazen los Demonios à las almas; el modo como el Señor las defiende por sus Angeles, por Maria Santissima, y por si mismo; y vn Concilio que hizieron los enemigos despues de la Conuersion de San Pablo contra la misma Reyna, y la Iglesia.

277 POR la abundante doctrina de las Sagradas Escrituras, y despues por las de los Doctores Santos, y Maestros esta informada toda la Iglesia Catolica, y auisados sus hijos de la malicia, y crueldad vigilantissima cò que los persigue el infierno, desvelandose con su astucia, para llevarlos à todos, si le fuera permitido, à los tormentos eternos. Tambien de las mismas Escrituras sabemos como nos defiende el poder infinito del Señor, para que si queremos valernos de su inuencible fauor, y proteccion, caminemos seguros asta còseguir la felicidad eterna, que nos tiene preparada por los merecimientos de Christo N. Salvador, si nosotros juntamente la merecemos. Para asseguarnos en esta confiança, y còsolarnos con esta seguridad, dize S. Pablo se escribieron todas las Escrituras Santas, para que no fuesse vana nuestra esperança, si la tenemos sin obras. Por esto el Apostol S. Pedro juntò lo vno, y lo otro; pues auiendonos dicho, que arrojemos toda nuestra solicitud en el Señor, q̄ tenia cuydado de nosotros, aadiò luego: Sed sobrios, y vigilantes, porque vuestro aduersario el Diabolo como rugiente leon os rodea, buscando en quien hazer presa, para deuorarle.

278 Estos auisos, y otros de la Sagrada Escritura son en comun, y en general. Y aunque de ellos, y de la continuada experiencia pudieron los hombres hijos de la Iglesia descender al particular, y prudente juicio de las assechanças, y persecuciones, que à todos hazen los Demonios para nuestra perdicion; pero como los hombres terrenos, y animales, acostumbados à solo aquello que perciben por los sentidos, no leuantan el pensamiento à cosas mas altas, viuen con falsa seguridad, ignorando la inhumana, y oculta crueldad con que los Demonios les solicitan su perdicion, y la consiguen. Ignoran tambien la proteccion Diuina con que son

Genes. 3. v. 7.  
1. Paral. 21.  
v. 1. Job. 1. &  
2. Zach. 3. v. 2.  
1. Matth. 13.  
v. 19. Luc. 8.  
v. 12. & c. 13.  
v. 16. Act. 5.  
v. 3. 2. Cor. 4.  
v. 4. & c. 11.  
v. 14. Ad Eph. 6.  
v. 11. 1. Ad Thes. 2. v. 18.  
1. Petr. 5. v. 8.  
Apo. 2. v. 10.  
& alibi.  
Còfiança que dà el Señor en las Sagradas Escrituras à las almas de su proteccion còtra las assechanças de el Demonio.  
Ad Rom. 15. v. 5.  
Debenacompañarla con obras, para q̄ no sea vana.  
1. Petr. 5. v. 7.  
Ibid. v. 8.  
1. Ad Cor. 22. v. 14.

Ignorancia q̄ tienen los mudanos d' su peligro en la persecucion de el Demonio para temerlo, y del favor de la proteccion Diuina en su defenſa para estimarlo.

*Apoal. 12. v. 12.*

Para despartarlos del sueño desta ignorancia à dado el Señor tan repetida luz è esta Historia de los ocultos cõsejos d' malidad de los Demonios.

Nueua luz que se le diò à la Escritora en este lugar con precepto de declarar mas estas verdades.

279

Contiendas, q̄ tienen los Santos Angeles con los Demonios para defendernos de su embidia, y malicia.

*Iud. v. 9.*

son defendidos, y amparados; y como ignorantes, y ciegos, ni agradecen este beneficio, ni temen aquel peligro. Ay de la tierra (dixo San. Iuan en el Apocalipsis) porque baxò à vosotros Satanàs con grande indignacion de su ira. Esta dolorosa voz oyò el Euangelista en el Cielo, donde, si pudiera auer dolor le tuvieran los Santos de la oculta guerra que tan poderoso, indignado, y mortal enemigo venia à hazer à los hombres. Pero aunque los Santos no pueden tener dolor de este peligro, sin dolor se compadecen de nosotros; y nosotros con vn oluido, y letargo formidable, ni tenemos dolor, ni compasion de nosotros mismos. Para despertar de este sueño à los que leyeren esta Historia, è entendido, que en todo el discurso de ella se me à dado luz de los ocultos consejos de malidad, que an tenido, y tienen los Demonios contra los Misterios de Christo, contra la Iglesia, y sus hijos, como lo dexo escrito en muchas partes, declarando algunos secretos ocultos à los hombres de la guerra inuisible que nos hazen los espíritus malignos para traernos à su voluntad. En este lugar, con ocasion de lo que sucediò en la Conuerſion de San Pablo, me à declarado mas el Señor esta verdad, para que la escriba, y se conozca la continua lucha, y altercacion, que de nuestros sentidos arriba tienen nuestros Angeles con los Demonios, sobre defender las almas, y el modo con que los vence el poder Diuino, ò por medio de los mismos Angeles, ò por Maria Santissima, ò por Christo nuestro Señor, ò por si mismo el todo poderoso.

De las altercaciones, y contiendas que tienen los Santos Angeles cõ los Demonios para defendernos de su embidia, y malicia ay claros testimonios en la Sagrada Escritura, q̄ para mi intento basta suponerlos sin referirlos. Notorio es lo que el Santo Apostol Iudas Thadeo dize en su Canonica: que San Miguel altercò con el Diabolo sobre que este enemigo pretendia manifestar el cuerpo de Moyſes, que el Santo Archangel auia sepultado por mandado del Señor en lugar oculto à los Iudios. Y Luzifer pretendia que se declarasse, por inducir al pueblo à que adorandole con sacrificios peruirtiesse el culto de la ley, en idolatria: y San Miguel lo defendia, q no se manifestasse el sepulcro. Esta enemistad de Luzifer, y sus Demonios con los hombres es tan antigua, quanto lo es la inobediencia de este Dragon; y tan

lle-

llena de furor, y crueldad, quanto èl estubo, y està soberbio contra Dios, despues que en el Cielo conociò, que el Verbo Eterno queria tomar carne humana, y nacer de aquella muger que viò vestida del Sol, de que se dixo algo en la primera parte. De reprobar estos consejos de la eterna fabiduria, y no sugetar su ceruiz este soberbio Angel, le naciò el odio que tiene contra Dios, y contra sus criaturas. Y como no puede executarla en el Señor, executala en las hechuras de su mano. Y como el Demonio por su naturaleza de Angel aprehende con inmovilidad para no retroceder de lo que vna vez determinò su voluntad; por esto aunque muda el ingenio en arbitrar medios, no muda el afecto de perseguir à los hombres. Antes à crecido, y crece mas en el este odio con los faoures que Dios haze à los justos, y Santos de su Iglesia; y con las vitorias que del alcanza la semilla de aquella muger su enemiga, con quien le amenazò Dios, que èl la azecharia, pero ella le quebrantaria la cabeza.

280

Pero como este enemigo es espiritu intelectual, y que no se fatiga, ni se cansa en obrar, madruga tanto à perseguirnos; que comienza la bateria desde el mismo instante que comenzamos à tener el ser, que tenemos en el vientre de nuestras madres, y no se acaba este conflicto, y duelo asta que la alma se despide del cuerpo, verificándose lo que dixo el Santo Iob; que la vida del hõbre es milicia sobre la tierra. No solo consiste esta batalla en que somos concebidos en pecado original, y de alli salimos con el *fomes peccati*, y pasiones desordenadas, que nos inclinan al mal; mas fuera de esta guerra, y contradiccion que siempre llevamos con nosotros en la propia naturaleza, nos combate con mayor indignacion el Demonio, valiendose de toda su astucia, y malicia, y del poder que se le permite, y luego de nuestros propios sentidos, potencias, inclinaciones, y pasiones. Sobre todo esto procura valerse de otras causas naturales, para que por su medio nos atage el remedio de la salud eterna con la vida. Y si esto no puede para peruertirnos, y derribarnos de la gracia, ningun daño, ni ofensa de quantos alcanza con su entendimiento que nos puede hazer, ninguno dexa de intentarlo desde el punto de nuestra concepcion asta el vltimo de la vida, que tambien dura nuestra defenſa.

R 3

Esto

Principio, y motivo de la cruel enemistad que tienè los Demonios con los hombres.

*Apoal. 12. v. 1. P. 1. n. 90. 21.*

No retrocedè en ella, antes la aumentà cõ los faoures q̄ Dios haze à los hombres.

*Gen. 3. v. 15.*

Comiençan à perseguir à cada vno de los hombres desde el instante que recibe el ser, y no cesan asta q̄ acaba la vida.

*Iob. 7. v. 1.*

Quancruel, y peligrosa es la guerra que hazen à cada hombre por toda su vida.

281

Persecucion  
que hazé def-  
de la genera-  
cion carnal af-  
ta la anima-  
cion.

Esto passa de esta manera, particularmente entre los hijos de la Iglesia: Luego que conoce el Demonio que ay alguna generacion natural del cuerpo humano, observa lo primero la intencion de sus padres, y si están en pecado, ò en gracia, si excedieron, ò no, en el uso de la generacion: luego la complexion de humores que tienen; porque de ordinario la participan los cuerpos engendrados. Atienden asimismo à las causas naturales, no solo à las particulares, sino tambien à las generales, que concurren à la generacion, y organizacion de los cuerpos humanos. Y de todo esto, con las experiencias largas que tienen, rastreá quanto pueden la complexion, ò inclinaciones que tendrá el que es engendrado, y desde entonces suelen echar grandes pronosticos para adelante. Y si le hazen bueno procuran quanto pueden impedir la vltima generacion, ò infusion de la alma, ofreciendo peligros, ò tentaciones à las madres, para que aborten en los quarenta, ò ochenta dias, que tarda la infusion del alma. Pero en conociendo que Dios cria, y infunde la alma es grande la rabiosa indignacion de estos Dragones, para que no salga à luz la criatura, ni llegue à recibir el Bautismo, si nace donde luego se le pueden dar. Para esto inducen à las madres con sugestiones, y tentaciones, que las obliguen à hazer muchos desordenes, y excessos como que muevan la criatura antes de tiempo, ò muera en el vientre; porque entre los Catolicos, ò Hereges que usan del Bautismo, se contentarian los Demonios con impedirselo, para que no se justifiquen, y vayan al Limbo donde no an de ver à Dios; aunque entre los Paganos, y Idolatras no ponen tanto cuydado, porque alli será cierta la condenacion.

282

Proteccion  
Diuina del fe-  
to asta nacer,  
contra la ma-  
lignidad de los  
Demonios,  
por el modo  
comun de su  
general pro-  
uidencia.

Contra esta malignidad del Dragon tiene preuenida el Altissimo la proteccion de su defensa por varios modos. El comun es el de su general, y grande prouidencia, con que gobierna las causas naturales, para que tengan sus efectos en sus tiempos oportunos, sin que la potencia de los Demonios las puedan impedir, y peruertir en ellos: porque para esto les tiene limitado el poder con que trassegàran el mundo, si lo dexàra el Señor à la disposicion de su implacable malicia. Pero no lo permite la bondad del Criador, ni quiere entregar sus obras, ni el gouerno de las cosas inferiores, y menos el de los hombres à sus enemigos jurados, y mor-

mortales, que solo sirven en el vniuerso como verdugos viles en la Republica bien concertada; y aun en esto no obran mas de lo que se les manda, y permite. Y si los hombres de prauados no diessen mano à estos enemigos, admitiendo sus engaños, y cometiendo culpas, que merecen castigo, toda la naturaleza guardaria su orden en los efectos propios de las causas comunes, y particulares; y no sucederian tantas desgracias, y daños entre los Fieles, como suceden en los frutos de la tierra, en las enfermedades, en las muertes improuisas, y en tantos maleficios como el Demonio à inuentado. Todo esto, y otros malos sucesos en los partos de las criaturas viciados por desordenes, y pecados, y dar mano al Demonio, y merecer nosotros que por su malicia seamos castigados, pues nos entregamos à ella.

283

A más de esta general prouidencia entra la particular proteccion de los Angeles Santos, à quien, como dize David, les mandò el Altissimo nos traxessen en sus palmas para no tropezar en los laços de Satanàs; y en otra parte dize embiarà su Angel que con su defensa nos rodeará, y librará de los peligros. Esta defensa comienza tambien como la persecucion desde el vientre, donde recibimos el ser humano, y persevera asta presentar nuestras almas en el juicio, y Tribunal de Dios, segun el estado, y fuerte que cada vno vbiere merecido. Al punto que la criatura es concebida en el vientre, manda el Señor à los Angeles, que guarden à ella, y à su madre. Y despues à su tiempo oportuno le señala vn particular Angel por su Custodio, como en la primera parte se dixo. Pero desde la generacion tienen los Angeles grandes altercaciones con los Demonios, para defender à las criaturas, que reciben debaxo de su proteccion. Los Demonios alegan tienen jurisdiccion sobre ella, por estar concebida en pecado, ser hija de maldiccion, indigna de la gracia, y fauor Diuino, y esclaua de los mismos Demonios. El Angel la defiende con que viene concebida por el orden de las causas naturales, sobre las quales no tiene autoridad el infierno; y que si tiene pecado original, le contrae con la misma naturaleza, y fue culpa de sus primeros Padres, y no de su particular voluntad; y que no obstante el pecado, la cria Dios, para que le conozca, alabe, y sirua, y para que en virtud de su Pasion, y meritos pueda merecer la gloria; y que estos fines no se an de impedir por sola la volúntad del Demonio.

Mano que dá  
los hōbres cō  
sus culpas à  
los Demonios  
contralos efe-  
ctos desta pro-  
teccion.

Proteccion es-  
pecial por me-  
dio de los Sã-  
tos Angeles.  
Psal. 90. v. 12  
Psal. 33. v. 8.

Comieça des-  
de que el hom-  
bre recibe el  
ser, y dura asta  
el juicio pa-  
rticular.

P. I. n. III. 4.  
Contiendas q̄  
tienen los Sã-  
tos Angeles  
con los Demo-  
nios en defen-  
sa de los infan-  
tes, que reci-  
ben en su pro-  
teccion, des-  
de que son en-  
gendrados.

Ale-

mas ofensivas armas contra los espíritus malignos son las verdades Diuinas de los Misterios de la Diuinidad, y Trinidad Beatissima, de Christo nuestro Salvador, de la vnion hypostatica, de la Redencion, y del amor inmenso con que nos ama en quanto Dios, y en quanto hombre, procurando nuestra salud eterna. Luego la santidad, y pureza de Maria Santissima, sus Misterios, y merecimientos. De todos estos Sacramentos les dan nueuas especies à los Demonios, para que los entiendan, y atiendan à ellos, y para esto los compelen los Santos Angeles, ò el mismo Dios. Y entonces sucede, como dize Santiago, que los Demonios creen, y tiemblan: porque estas verdades los atieran, y atormentan de manera, que por no atender tanto, se arrojan al profundo; y suelen pedir les quite Dios aquellas especies que recibē, como de la vnion hypostatica, porque los atormentan mas que el fuego que padecen, por el aborrecimiento que tienen con los Misterios de Christo. Por esto repiten los Angeles muchas vezes en estas batallas: *Quien como Dios? Quien como Christo Iesus, Dios, y hombre verdadero, que murió por el linage humano? Quien como Maria Santissima nuestra Reyna, que fue essenta de todo pecado, y diò carne, y forma humana al Verbo Eterno en sus entrañas, siendo Virgen, y permaneciendo siempre Virgen?*

Forma destas contiendas entre los Santos Angeles, y los Demonios.

Armas ofensivas contra los Demonios.

Jacob. 2. v. 19

285 Continúase la persecucion de los Demonios, y la defensa de los Angeles en naciendo la criatura. Aqui es donde se señala mas el odio mortal de esta serpiente con los niños que pueden recibir agua de Bautismo: porque trabaja mucho por impedirlo por todos caminos, quanto puede; y donde tambien la inocencia del infante clama al Señor lo que dixo Ezechias: *Responde Señor por mi, que padezco fuerza.* Porque en nombre del niño parece lo hazen los Angeles, guardanlos en aquella edad con grande cuydado; porque yá estàn fuera de las madres, y por si no se pueden valer, ni el desvelo de quien los cria puede preuenir tantos peligros como aquella edad tiene. Pero esto suplen muchas vezes los Santos Angeles; porque los defienden, quando estàn durmiendo, y solos en otras ocasiones, donde perecieran muchos niños, sino fueran defendidos de sus Angeles. Los que llegamos à recibir el Sagrado Bautismo, y Confirmacion, tenemos en estos Sacramentos poderosa defensa contra el infierno, por el carácter con que somos señalados por hijos de la Iglesia; por la justificacion con que somos reengen-

Persecucion de los Demonios contra los hijos de los Christianos, desde que nacen asta q̄ son bautizados.

Isai. 38. v. 14. Proteccion admirable conq̄ entonces los defienden los Angeles.

Poderosa defensa con que quedan los q̄ llegan à recibir los Sacramentos del Bautismo, y Confirmacion.

Alegá los Demonios contra el feto las culpas, que sus padres en su generacion cometieron.

Defienden los Angeles, si es legitimo, alegando el Sacramento, bendiciones de la Iglesia, y buenas obras de sus padres.

En los fetos ilegítimos es mayor la contienda, y en conseruarlos se manifiesta mas la misericordia Diuina.

Sup. m. 283.

Quando los padres son viciosos sin meritos propios, alegan los Angeles los de sus pasados, deudos, y amigos.

Vigilancia de los Angeles è la defensa de los infantes, q̄ conocen son escogidos para algun seruicio grande de la Iglesia.

Alegan tambien estos enemigos, que los padres de la criatura en su generacion no tuvieron la intencion recta, ni el fin que debian tener, y que excedieron, y pecaron en el uso de la generacion. Este derecho es el mas fuerte, que puede tener el enemigo contra las criaturas en el vientre: porque sin duda los pecados les desmerecen mucho la proteccion Diuina, ò que se impida la generacion. Pero aunque esto sucede muchas vezes, y algunas perecen las criaturas concebidas sin salir à luz; comunmente las guardan los Angeles. Y si son hijos legitimos, alegan que sus padres an recibido el Sacramento, y bendiciones de la Iglesia; y si tienen algunas virtudes de limosneros, piadosos, y otras deuociones, ò buenas obras. Todo lo alegan los Angeles, y se valen de ellas como de armas contra los Demonios, para defender à sus encomendados. En los que no son hijos legitimos es mayor la contienda: porque tiene mas jurisdiccion el enemigo en la generacion, en que Dios es tan ofendido; y de justicia merecian los padres riguroso castigo: y así en defender, y conseruar los hijos ilegítimos manifiesta Dios mucho mas su liberal misericordia. Y los Santos Angeles la alegan para esto, y que son efectos naturales, como arriba dixè. Quando los padres no tienen meritos propios, ni virtudes, sino culpas, y vicios, entonces tambien los Angeles alegan en fauor de la criatura los merecimientos que hazen en sus pasados, abuelos, ò hermanos, y las oraciones de sus amigos, y encomendados, y que el niño no tiene culpa, porque sus padres sean pecadores, ò ayan excedido en la generacion. Alegan tambien, que aquellos niños con la vida pueden llegar à grandes virtudes, y santidad, y que no tiene derecho el Demonio para impedir el que tiene los niños para llegar à conocer, y amar à su Criador. Algunas vezes les manifiesta Dios, que son los niños escogidos para alguna obra grande del seruicio de la Iglesia; y entonces la defensa de los Angeles es muy vigilante, y poderosa; mas tambien los Demonios acrecientan su furor, y persecucion, por lo que congeturan del mismo cuydado de los Angeles.

Todas estas altercaciones, y las que diremos son espirituales, como lo son los Angeles, y los Demonios con quienes las tienen, y tambien son espirituales las armas con que pelean, así los Angeles, como el mismo Señor. Pero las

gendrados por hijos de Dios, y herederos de su gloria; por las virtudes, Fè, Esperança, y Caridad, y otras cõ que quedamos adornados, y fortalecidos para bien obrar; por la participacion de los demàs Sacramentos, y sufragios de la Iglesia, donde se nos aplican los meritos de Christo, y de sus Santos, y otros grandes beneficios, que todos los Fieles confessamos; y si nos valieramos de ellos, venceramos al Demonio con estas armas, y no tuviera parte en ninguno de los hijos de la Santa Iglesia.

287

287 Pero ay dolor, que son muy contados aquellos, que en llegando al vfo de la razon, no pierden luego la gracia del Bautismo, y se hazen del vando del Demonio contra su Dios! Aqui parece que fuera justicia desampararnos, y negarnos la proteccion de su prouidencia, y de sus Santos Angeles. Pero no lo haze afsi, porque antes, quando la comẽçamos à desmerecer, entonces la adelanta con mayor clemencia, para manifestar en nosotros las riquezas de su infinita bondad. No se puede explicar con palabras qual, y quanta sea la malicia, astucia, y diligencia del Demonio para inducir à los hombres, y derribarlos en algun pecado, al punto que llegan à entrar en los años, y en el vfo de la razon. Para esto toman la corrida de lexos, procurando, que en los años de la infancia se acostumbren à muchas acciones viciosas; que oygan, y vean otras semejantes en sus padres, en quien los cria, y en las compañías de otros mas viciosos, y de mayor edad; que los padres se descuyden en aquellos tiernos años de sus hijos en preuenir este daño; porque entonces como en cera blanda, y en tabla rasa se imprime en los niños todo lo que perciben por el sentido, y por alli mueue el Demonio sus inclinaciones, y passiones; y comunmente los hombres obran por ellas, fino son gouernados por especial auxilio. De aqui resulta, que llegando los moços al vfo de la razon, figuen las inclinaciones, y passiones en lo sensible, y deleytable, de cuyas especies tienen llena la imaginacion, ò fantasia. Y con hazerlos caer en algun pecado, toma luego el Demonio possessiõ en sus almas, y adquiere nuevo derecho, y jurisdiccion sobre ellos para traerlos à otros pecados, como de ordinario por desdicha de tantos sucede.

288

288 No es menor la diligencia, y cuydado de los Santos Angeles en preuenir este daño, y defendernos del Demonio.

Pa-

Para esto dan muchas inspiraciones santas à sus padres, que cuyden de la criança de sus hijos, que los catequicen en la ley de Dios, que los impongan en obras Christianas, y en algunas deuociones, y se vayan retirando de todo lo malo, y ensayandose en las virtudes. Las mismas inspiraciones embian à los niños, mas, ò menos como vãn creciendo, ò segun la luz que les dà el Señor de lo que quiere obrar en las almas. Sobre esta defenfa tienen grandes altercaciones con los Demonios: porque estos malignos espiritus alegan todos quantos pecados ay en los padres contra los hijos, y las acciones desconcertadas, que los mismos niños cometen: porque si bien no son culpables; pero el Demonio dize que todas son obras fuyas, y que tiene derecho para continuarlas en aquella alma. Y si ella con el vfo de la razon comienza à pecar, es fuerte la resistencia que hazen, para que los Angeles Santos no las retiren del pecado. Para esto alegan los mismos Angeles las virtudes de sus padres, y passados, y las mismas acciones buenas de los niños. Y aunque no sea mas de auer pronunciado el nõbre de IESVS, ò de MARIA, quando se lo enseñan à nombrar, alegan esta obra para defenderle con ella por auer començado à honrar el nombre Santo del Señor, y de su Madre; y si tienen otras deuociones, y faben las oraciones Christianas, y las dizen. De todo esto se valen los Angeles como de propias armas del hombre, para defenderle del Demonio: porque con qualquiera obra buena le quitamos algo del derecho que adquiriõ contra nosotros por el pecado original, y mas por los actuales.

289

289 Entrado ya el hombre en el vfo de la razon viene à ser mas contencioso el duelo, y la batalla entre los Angeles, y los Demonios; porque desde el punto que cometemos algun pecado, pone esta serpiente estremada sollicitud en que perdamos la vida, antes que hagamos penitencia, y nos cõdenemos. Y para que caygamos en otros nuevos delitos, llena de lazos, y peligros todos los caminos que ay en todos los estados sin exceptuar alguno, aunque no en todos pone vnos mismos peligros. Pero si los hombres conocieran este secreto, como en hecho de verdad sucede, y vieran las redes, y tropiezos, que por culpa de los mismos hombres à puesto el Demonio, anduvieran todos temblando, y muchos mudàran de su estado, ò no le tomàran, y otros de-

Diligente cuydado d los Angeles en defendernos de este daño, y medios con que lo hazen.

Altercaciones de los Santos Angeles con los Demonios sobre esta defenfa; y lo que se alega por vna, y otra parte.

Sollicitud del Demonio en la cõdenaciõ del que cometiõ algun pecado mortal.

Lazos que pone, para que cayga en otros.

xà-

Quánto importará à los hombres el penetrar este peligro, y quanto daño les haze la ignorancia de su riesgo.

Dominio que cobra el Demonio en el alma, al passo q el hóbre multiplica los pecados.

Lo que alega para impedir su remedio.

290

Como preténde atajar el tiempo de la penitencia.

Proteccion Diuina, y defensa d los Santos Angeles por los hombres en este estado.

Defensa q hazen los Angeles Custodios por los Paganos, Idolatras, y Hereges contra los Demonios.

xàranlos puestos, los officios, y dignidades que apetecen. Pero con ignorar su propio riesgo, viuen mal seguros: por que no saben entender, ni creer mas de aquello que perciben por los sentidos; y assi no temen los enredos, ni oyos que les prepara el Demonio para su infeliz ruina. Por esto son tantos los necios, y pocos los cuerdos, y sabios verdaderos; son muchos los llamados, y pocos los escogidos; los viciosos, y pecadores son sin numero, y muy contados los virtuosos, y perfectos. Al passo que se multiplican los pecados de cada vno, và cobrando el Demonio actos positivos de possession en el alma; y fino le puede quitar la vida al que tiene por esclauo, procura alomenos tratarle como à vil sieruo; alegando que cada dia es mas suyo, y que el mismo lo quiere ser; y que no ay justicia para quitarle, ni para darle auxilios, pues el no los admite; ni para aplicarle los meritos de Christo, pues el los desprecia; ni la intercession de los Santos, pues el los oluida.

Con estos, y otros titulos que no es posible referir aqui, pretende el Demonio atajar el tiempo de la penitencia à los que tiene por suyos. Y si esto no lo consigue, pretende impedirles los caminos por donde pueden llegar à justificarse, y son muchas las almas en quien lo consigue. Mas à ninguna le falta la proteccion Diuina, y la defensa de los Santos Angeles, que nos libran infinitas vezes del peligro de la muerte; y esto es tan cierto, que apenas ay alguno que no lo aya podido conocer en el discurso de su vida. Embian nos continuas inspiraciones, y llamamientos, mueben todas las causas, y medios que conuiene para auisarnos, y despertarnos. Y lo que mas es, nos defienden del furor, y saña de los Demonios, y alegan contra ellos para nuestra defensa todo quanto el entendimiento de vn Angel, y Bienaventurado puede alcançar; y todo aquello à que su ardentissima caridad, y su poder se estiende. Y todo esto es necessario muchas vezes con algunas, y con muchas almas, que se an entregado à la jurisdiccion del Demonio; y solo para esta temeridad vsan de su libertad, y potencias. No hablo de los Paganos, Idolatras, y Hereges, que si bien los defienden los Angeles Custodios, y les dan buenas inspiraciones, y mueuen tal vez, para que hagan algunas buenas obras morales, y despues las alegan en su defensa; pero comunmente lo mas que con ellos hazen, es defenderles la vida,

pa-

para que tenga Dios mas justificada su causa, auiedoles dando tanto tiempo para conuertirse. Tambien los Angeles trabajan, porque no hagan tantas culpas, como los Demonios pretenden: porque la caridad de los Santos Angeles se estiende alomenos à que no merezcan tantas penas; como la malicia del Demonio à procurarlas mayores.

291

En el cuerpo mistico de la Iglesia son las mayores porfias entre los Angeles, y Demonios segun los diferentes estados de las almas. A todos comunmente los defienden como con armas comunes, con que recibieron el Sagrado Bautismo, con el caracter, con la gracia, cõ las virtudes, buenas obras, y merecimientos, si algunos an tenido, con las deuociones de los Santos, cõ las oraciones de los justos, que ruegan por ellos, y con qualquier buen mouimiento que tiené en toda su vida. Esta defensa en los justos es poderosissima: porque como estàn en gracia, y amistad de Dios, tienen los Angeles mayor derecho contra los Demonios, y assi los alejan, y les muestran las almas justas, y santas como formidables para el infierno; y solo por este priuilegio se debia estimar la gracia sobre todo lo criado. Otras almas ay tibias, imperfectas, y que caen en pecado, y à tiempos se leuantan; contra estas alegan mas derecho los Demonios para vsar cõ ellas de su crueldad. Pero los Santos Angeles las defienden, y trabajan mucho, para q la caña quebrantada (como dize Isaias) no se acabe de romper, y la estopa q humea, no se acabe de extinguir.

292

Ay otras almas tan infelizes, y deprauadas, que en toda su vida an hecho vna obra buena, despues que perdieron la gracia del Bautismo; ò si alguna vez se an leuantado del pecado, bueluen à el tan de asiento, que parece an rematado cuentas con Dios, y viuen, y obran como sin esperanza de otra vida, ni temor del infierno, ni reparo en algun pecado. En estas almas no ay accion vital de gracia, ni mouimiento de verdadera virtud, ni los Santos Angeles tienen de parte del alma que alegar en su defensa cosa buena, ni eficaz. Los Demonios claman: Esta alomenos nuestra es de todas maneras, y à nuestro imperio està sujeta, y no tiene la gracia parte en ella. Y para esto representan los Demonios à los Angeles, todos los pecados, maldades, y vicios de aquella alma; que à tã mal dueño como este sirve de su voluntad. Aqui es increíble, y indezible lo que passa entre los Demonios, y los Angeles; porq los enemigos resisten con

S

su-

Medios con q los Santos Angeles defiendẽ comunmente à los Fieles.

Esta defensa es poderosissima en los justos; y porque.

En los tibios, que andan cayendo, y leuãtando, es mayor la altercacion.

Isai. 42. v. 3.

Estado de algunos pecadores deprauados, por quienes no tienen los Angeles q alegar de parte de la alma.

Clamores fuertes de los Demonios cõtra



Esfuerzo que ponen, para q̄ no admitá los auxilios, ni atiendá à la vocacion Diuina.

Es necesario alejar los Demonios destas almas, quãtas vezes el Señor les embia alguna inspiracion, ò mouimiento santo. Luc. 8. v. 12. Sup. num. 285

293

Solicitud con que los Demonios procurã, que los hombres multipliquen los pecados, para que se llene su numero.

Ad Galat. 6. v. 10.

Quanto trabajan los Angeles para librarles de tanto mal.

Como se valé de la intercession de la Madre de Dios por vltimo afilo.

Utilidad de las obras buenas aũ hechas en estado de pecado mortal.

fumo furor; para que no se le den inspiraciones, y auxilios. Y como en esto no pueden resistir al Diuino poder, ponen alomenos grande esfuerzo, para que no las admitan, ni atiendan à la vocacion del Cielo. Y en tales almas sucede de ordinario vna cosa muy notable, que quantas vezes les embia Dios por si, ò por medio de sus Angeles alguna inspiracion santa, ò mouimiento, tantas es necesario auenturar à los Demonios, y alejarlos de aquella alma, para que atiendan, y para que estas aues de rapiña no vengan luego, y destruyan aquella santa semilla. Esta defensa hazen los Angeles de ordinario con aquellas palabras que arriba dixen: *Quien como Dios, que habita en las alturas? Quien como Christo, que està à la diestra del Eterno Padre? Y quien como Maria Santissima? Y otros semejantes de que huyen los Dragones infernales: y tal vez caen al profundo, aunque despues, como no se les acaba la ira, bueluen à su contienda.*

Procuran tambien los enemigos con todo su conato, que los hombres multipliquen los pecados, para que se llene luego el numero de sus iniquidades, y se les ataje el tiempo de la penitencia, y de la vida, y los lleuen à sus tormentos. Pero los Santos Angeles que se gozan de la conuersion del pecador, ya que no puedan conseguirla, trabajan mucho con los hijos de la Iglesia en detenerlos quanto puedẽ, escusandoles infinitas ocasiones de pecar, y que en ellas se detengã, ò pequen menos. Y quando con todas estas diligencias, y otras que no saben los mortales, no pueden reducir à tantas almas como conocẽ en pecado; valense de la intercession de Maria Santissima, y le piden se interponga por medianera con el Señor, y que tome la mano en confundir à los Demonios. Y para que por algun modo obliguen los pecadores à su clementissima piedad, solicitan los Angeles con sus almas, que tengan alguna especial deuocion con esta gran Señora, y que le hagan algun seruicio que ofrecerle. Y aũque es verdad, que todas las obras buenas hechas en pecado son muertas, y como armas flaquissimas cõtra el Demonio; pero siempre tienen alguna congruencia, aunque remota, por la honestidad de sus objetos, y buenos fines; y con ellos està menos indispuesto el pecador, q̄ sin ellos. Sobre todo estas obras presentadas por los Angeles, y mas por Maria Santissima, tienen no sè q̄ vida, ò semejança de ella en la presencia del Señor, que las mira diferentemete que en el pecador; y

aun-

aunque no se obliga por ellas, hazelo por quien lo pide.

294

Por este camino salen infinitas almas de pecado, y de las vñas del Dragon, interponiendose Maria Santissima, quando no basta la defensa de los Angeles: porque son sin numero las almas que llegan à tan formidable estado, que necesitan de braço poderoso como el de esta gran Reyna. Por esto los Demonios son tan atormentados de su propio furor, quando conocen, que algun pecador llama, ò se acuerda de esta gran Señora: porque ya saben la piedad con que los admite; y que en tomando ella la mano haze fuya la causa, y no les queda esperança, ni aliento para resistirla, antes se dãn luego por vencidos, y rendidos. Y sucede muchas vezes, quando Dios quiere hazer alguna particular conuersion, que la misma Reyna manda con imperio à los Demonios, que se alejen de aquella alma, y vayã al profundo, como siempre que ella se lo manda sucede. Otras vezes, sin mandarles con imperio la misma Señora, les pone Dios especies de sus Misterios, y del poder, y santidad que en ella se encierran; y con estas nuevas noticias huyẽ, y son aterrados, y vencidos, y dexan à las almas que respõdan, y cooperen con la gracia, que la misma Señora les alcanza de su Hijo Santissimo.

295

Mas con ser tan poderosa la intercession desta gran Reyna, y su imperio tan formidable para los Demonios; y aunque ningun fauor haze el Altissimo à la Iglesia, y à las almas, en que no interuenga Maria Santissima; con todo esso en muchas ocasiones pelea por nosotros la humanidad del mismo Verbo Encarnado, y nos defiende de Luzifer, y sus sequazes, declarandose con su Madre en nuestro fauor, y anihilando, y venciendo à los Demonios. Tanto, y tal es el amor que tiene à los hombres, y lo que solicita su salud eterna. Y sucede esto no solamente quando las almas se justifican por medio de los Sacramentos: porque entõces hienten los enemigos contra si la virtud de Christo, y sus merecimientos mas inmediatamente; pero en otras conuersiones maravillosas les dà especies particulares à estos malignos, con que los atierra, y confunde, representandoles alguno, ò muchos Misterios suyos, como arriba dixen. A este modo fue la conuersion de S. Pablo, de la Madalena, y de otros Santos; ò quando es necesario defender algun Reyno Catolico, ò à la Iglesia de las traiciones, y maldades que contra ellos fa-

S 2

Quãtas almas salẽ del poder del Demonio por este camino, interponiendose Maria.

Tormẽto que tienen los Demonios, quando algun pecador llama à la Madre de Dios.

Medios con que Maria auenta los Demonios de las almas, para que se conuertã.

En muchas ocasiones pelea por nosotros la humanidad de Christo, y nos defiende de los Demonios.

Quando, y como sucede esto.

Sup. num. 285.

bri-

Como la mil-  
ma Divinidad  
se declara in-  
mediatamen-  
te contra los  
Demonios en  
estas ocasio-  
nes.

brica el infierno para destruirlos. En semejantes suceffos no solo la humanidad Santissima, pero la Divinidad infinita con la potencia que se le atribuye al Padre Eterno, se declara inmediatamente contra todos los Demonios por el modo dicho, dandoles nuevo conocimiento, y especies de los Misterios, y omnipotencia con que los quiere oprimir, vencer, y despojar de la presa que an hecho, ò intentan hazer.

296

Aterramiéto  
de los Demo-  
nios, quando  
el Señor po-  
ne estos me-  
dios tan pode-  
rosos.

Quando el Altissimo interpone estos medios tan poderosos contra el Dragon infernal, queda todo aquel Reyno de confusion aterrado, y acobardado en el profundo para muchos dias, dando lamentables ahullidos, y no se pueden mouer de aquel lugar, asta que el mismo Señor les dà permiso para salir al mundo. Pero quando conocen que le tienen, bueluen à perseguir las almas con su antigua indignacion. Y aunque parece que no se ajusta con la soberuia, y arrogancia boluer à porfiar contra quien los à derribado, y vencido; con todo esso la embidia que tienen de que los hombres puedan llegar à gozar de Dios, y la indignacion con que desean impedirle, preualecen en estos Demonios para no desistir en perseguirnos asta el fin de la vida. Pero si los pecados de los hombres no vbieran desobligado tan desmedidamente à la misericordia Diuina è entendido, que vsàra Dios muchas vezes del poder infinito para defender à muchas almas, aunque fuera con modo milagroso. En particular hiziera estas demostraciones en defensa del cuerpo mistico de la Iglesia, y de algunos Reynos Catolicos, desvaneciendo los consejos del infierno, con que procura destruir la Christiandad, como en estos infelizes siglos lo vemos à nuestros ojos, y no merecemos que nos defienda el poder Diuino; porque todos comunmente irritamos su justicia, y el mundo se à confederado con el infierno, en cuyo poder le dexa Dios que se entregue, porque tan ciega, y contenciosamente porfian los hombres en hazer este defatino.

297

Manifestôse ef-  
ta proteccion  
de Dios en la  
Côuersion de  
S. Pablo.  
Ad Gal. 1. v.  
15.

En la Conuersion de San Pablo se manifestò esta proteccion del Altissimo que hemos visto: porque le segregò (como èl dize) desde el vientre de su Madre, señalandole por su Apostol, y vaso de eleccion en la mente Diuina. Y aunque el discurso de su vida asta la persecucion de la Iglesia fue con variedad de suceffos, en que se deslumbrò el Demonio,

monio, como le sucede con muchas almas; pero desde su Concepcion le obseruò, y tantedò el natural, y el cuydado con que los Angeles le defendian, y guardaban. De aqui le creció el odio al Dragon para desearle acabar en los primeros años. Y como no pudo conseguirlo, procurò conseruarle la vida, quando le viò perseguidor de la Iglesia, como arriba dixe. Y como para retraerle, y reuocarle de este engaño, à que tan de coraçon se auia entregado à los Demonios, no fueron poderosos los Angeles; entrò la poderosa Reyna tomando la causa por suya: y por ella interpuso su virtud Diuina el mismo Christo, y el Eterno Padre, y con braço poderoso le sacò de las vnas del Dragon; y à èl le confundió con todos sus Demonios asta el profundo, à donde fueron arrojados en vn momento con la presencia de Christo todos quantos iban acompañando, y prouocando à Saulo en el camino de Damasco.

298

Sintieron en esta ocasion Luzifer, y sus Demonios el açote de la Omnipotencia Diuina; y como aterrados, y amedrentados de ella estuvieron algunos dias apegados à los profundos de las cabernas infernales. Mas al punto que les quitò el Señor aquellas especies que les auia dado para confundirlos, boluieron à respirar en su indignacion. Y el Dragon grande conuocò à los demás, y les habló de esta manera: Como es posible que yo tenga sosiego à vista de tan repetidos agrauios, que cada dia recibo de este Verbo humanado, y de aquella muger, que le engendrò, y pariò hecho hombre? Donde està mi fortaleza? Donde mi potencia, mi furor, y los grandes triunfos que con èl è ganado de los hombres, despues que sin razon me arrojò Dios de los Cielos à este profundo? Parece amigos mios, que el Omnipotente quiere cerrar las puertas de estos infiernos, y hazer patentes las del Cielo, con que nuestro imperio quedará destruido, y se desvaneceràn mis pensamientos, y deseos de traer à estos tormentos à todo el resto de los hombres. Si Dios haze por ellos tales obras, sobre auerlos redimido con su muerte; si tanto amor les manifiesta, si con tan poderoso braço, y marauillas los grangea, y los reduce à su amistad; aunque tengan animos de fieras, y coraçones diamantinos, se dexaran vencer de tanto amor, y beneficios. Todos le amaràn, y seguiràn; y fino, son mas rebeldes, y obstinados q̄ nosotros. Que alma será tan insensible q̄

Sup. n. 253.

Quanto ater-  
rò en esta oca-  
sion a Luzifer,  
y sus Demo-  
nios el açote  
de la Omnipotencia Diuina.

Platica q̄ hi-  
zo Luzifer à  
sus Demonios  
enfurecido de  
la conuersion  
de S. Pablo.

Parecióle, q̄  
no auia de auer  
hombre tã  
rebeldè, que  
no correspon-  
dièsse agrade-  
cido à tantos  
beneficios Di-  
uinos.

no la obligue à fer agradecida à este Dios hombre, que con tal caricia sollicita su misma gloria? Saulo era nuestro amigo, instrumeto de mis intentos, fugeto à mi voluntad, y imperio, enemigo del Crucificado, y le tenia yo destinado para darle cruelissimos tormetos en este infierno. Y en medio de todo esto impensadamente me le quitò de las manos, y con braço poderoso, y fuerte leuantò à vn hombrecillo terreno à tan subida gracia, y beneficios, que nosotros con ser sus enemigos quedamos admirados. Que obras hizo Saulo para grangear tan alta dicha? No estaba en mi seruicio executando mis mandatos, y desobligado al mismo Dios? Pues si con el à sido tan liberal, que harà con otros menos pecadores? Y quando no los llame, y conuierta à si con tantas marauillas, los reducirà por el Bautismo, y otros Sacramentos, con que se justifican cada dia. Y con este raro exemplo lleuarà al mundo tras de si, quando pretendia yo por Saulo, extinguir la Iglesia, y aora la defenderà con mucho esfuerzo. Es posible que vea yo à la vil naturaleza de los hombres leuantada à la felicidad, y gracia que yo perdì, y que à de entrar en los Cielos de donde yo fui arrojado? Esto me atormenta mas que el fuego en mi propio furor. Rabio, y desatino, porq̃ no puedo aniquilarme. Hagalo Dios, y no me conferue en esta pena. Pues esto no à de fer, dezidme vassallos mios, que harèmos contra este Dios tan poderoso? A el no le podemos ofender; mas en estos hombres que tanto ama podemos tomar vengança, pues en esto contrauenimos à su querer. Y porque mi grandeza està mas ofendida, y indignada contra aquella muger nuestra enemiga, que le diò el ser humano, quiero intentar de nueuo destruirla, y vengar la injuria de auernos quitado à Saulo, y arrojarnos à este infierno. No soslegarè asta vencerla. Para esto determino executar con ella todos los arbitrios, que mi ciencia à inuentado contra Dios, y contra los hombres, despues que baxè al profundo. Venid todos, para que me ayudeis en esta demanda, y executeis mi voluntad.

Quanto le admirò la misericordia de Dios en esta Conversion.

Temio q̃ con este exemplar se lleuaria Christo el mundo tras si.

Determina hazer nueua guerra à la Madre de Dios en vengança dela Conversion de Sã Pablo.

Asta aqui llegò el arbitrio, y exortacion de Luzifer. A que le respondieron algunos Demonios, y dixeron: Capitan, y caudillo nuestro, prontos estamos à tu obediencia, conociendo lo mucho que nos oprime, y atormenta esta muger nuestra enemiga; pero serà posible, que ella por si sola nos resista, y desprecie nuestras diligencias, y tentacion-

Arbitrio q̃ le diò algunos Demonios de perseguir primero à la Iglesia; y su motivo.

ciones, como en otras ocasiones conocemos lo à hecho, mostrandose à todo superior. Lo que sentirà sobre todo es, que le toquemos en los seguidores de su Hijo, porque los ama como Madre, y cuyda mucho de ellos. Leuantemos juntamente la persecucion contra los Fieles, que para esto tenemos de nuestra parte à todo el Iudaismo, irritado contra esta nueua Iglesia del Crucificado, y por medio de los Pontifices, y Fariseos conseguiremos todo lo que contra estos Fieles intentamos; y luego conuertiràs tu saña contra esta muger enemiga. Aprobò Luzifer este consejo, dandose por satisfecho de los Demonios que lo propusieron; y asì quedò acordado saliesen à destruir la Iglesia por mano de otros, como lo auian intentado por Saulo. De este decreto resultaron las cosas que dirè adelante, y la pelea que tuvo Maria Santissima con el Dragon, y sus Demonios, ganando grandes triunfos para la Santa Iglesia, como lo traygo citado de la primera parte, capitulo sexto para este lugar.

Admitiò Luzifer, y quedò acordada la persecuciò.

DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN Señora de los Angeles.

300 **H**ija mia, con ninguna ponderacion de palabras llegaràs en la vida mortal à manifestar enteramente la embidia de Luzifer, y sus Demonios contra los hombres, la malicia, astucia, dolos, y engaños con que su indignacion los persigue para llevarlos al pecado, y despues à las penas eternas. Todas quantas buenas obras pueden hazer, procura impedir las, y si las hazen, se las calumnia, y trabaja por destruirlas, y peruertirlas. Todas las malas que su ingenio alcança, pretende su malicia introducir en las almas. Contra esta suma iniquidad es admirable la proteccion Diuina, si los hombres cooperassen, y correspondiesen de su parte. Para esto les amonestò el Apostol, que entre los peligros, y assechanças de los enemigos, atiendan à viuir con cautela, no como insipientes, sino como sabios, redimiendo el tiempo; porque los dias de la vida mortal son malos, y llenos de peligros. Y en otra parte dize, sean estables, y constantes para abundar en todas las obras buenas, porque su trabajo no serà en vano delante del Señor. Esta verdad conoce el enemigo, y la teme; y asì procura con suma malicia desmayar à las almas en cometiendo vna cul-

Quan imponderable es la malicia de el Demonio en perseguir à los hombres.

Proteccion Diuina còtra esta malicia. Ad Eph. 5. v. 15. & 16. Como deben los hombres cooperar con buenas obras. 1. Ad Cor. 15. v. 58. Medio pordò de procura el Demonio quitarles estas armas.

culpa, para que desconfiadas se despechen, y dexen todas las obras buenas, y les quitan las armas, con que los Santos Angeles puedé defender à las mismas almas, y hazen guerra à los Demonios. Y aunque estas obras en el pecador no tienen alma de caridad, ni vida de merecimiento de la gracia, y gloria; mas con todo esso son de gran prouecho para el que las haze. Y algunas vezes sucede que por acostúbrarse à bien obrar, se inclina la Diuina piedad à dar mas eficazes auxilios para hazer las mismas obras con mas plenitud, y feruor, ò con dolor de los pecados, y verdadera caridad; con que llegan à conseguir la justificacion.

Utilidad de las buenas obras en el pecador para su conuersion.

301

Obligante los Santos de que los inuocuen los mortales para su defen-  
sia.

De todo lo bueno que haze la criatura tomamos algun motiuo los Bienaventurados para defenderla de sus enemigos; y para pedir à la misericordia Diuina la mire, y saque del pecado. Obligante tambien los Santos de que los inuocuen, y llamen de todo coraçon en los peligros, y necesidades, y tengan con ellos afectuosa deuocion. Y si los Santos, por la caridad que tienen, estàn tan inclinados à fauorecer à los hombres entre los peligros, y contradiccion, que conocen les busca el Demonio, no te admires, caríssima, que yo sea tan piadosa con los pecadores que me llaman, y acuden à mi clemencia por su remedio, que yo les deseo infinito mas, que ellos mismos. No se pueden numerar los que yo è rescatado del Dragon infernal, por auer tenido deuocion conmigo, aunque sea solo con rezar vna Aue Maria, ò pronunciar vna sola palabra en mi honor, y inuocacion. Tanta es mi caridad con ellos, que si con tiempo, y con verdad me llamassen, ninguno pereceria. Mas no lo hazen los pecadores, y reprobos, porque las heridas espirituales del pecado, como no son sensibles para el cuerpo, no los lastiman, y quanto mas se repiten, menos dolor, y sentimiento causan; porque el segundo pecado es ya herida en cuerpo muerto, que ni sabe temer, ni preuenir, ni sentir el daño que recibe.

Quanto mas piadosa es Maria con los pecadores, que la llaman.

De quan pequeñas deuociones se obliga su caridad.

Ninguno pereceria si con tiempo, y con verdad la llamasse.

Causa de no inuocarla los pecadores, y reprobos.

302

Oluido de los hombres en el peligro de su eterna condenacion.

De esta torpíssima insensibilidad resulta en los hombres el oluido de su eterna condenacion, y del desvelo con que se la procuran los Demonios. Y sin saber en que fundan su falsa seguridad, duermen, y descansan en su propio daño, quando fuera justo le temieran, y hizieran ponderacion de la eterna muerte, que les amenaza muy de cerca; y alomenos acudieran al Señor, à mi, y à los Santos à pedir el re-

me-

medio. Mas aun esto que les cuesta poco, no saben hazer, asta el tiempo que muchas vezes no le puedé alcançar, por que le piden sin las condiciones que conuiene para darle. Y si yo le alcanço para algunos en el vltimo aprieto, porque veo quanto le costò à mi Hijo Santíssimo redimirlos; pero este priuilegio no puede ser ley comun para todos. Por esso se condenan tantos hijos de la Iglesia, que como ingratos, y insipientes desprecian tantos, y tan poderosos remedios, como les ofreció la Diuina clemencia en el tiempo mas oportuno. Tambien serà para ellos nueua confusion, que conociendo la misericordia del Altíssimo, y la piedad con que yo los quiero remediar, y la caridad de los Santos para interceder por ellos, no quisieron dar à Dios la gloria; y à mi, y à los Angeles, y Santos el goço que tubieramos de remediarlos, si nos llamàran de todo coraçon.

Quan peligroso es aguardar a pedir en el vltimo aprieto.

303

Quiero hija mia, manifestarte otro secreto. Y à sabes que mi Hijo, y mi Señor dize en el Euangelio: Los Angeles tienen gozo en el Cielo, quando algun pecador haze penitencia, y se conuierte al camino de la vida eterna por medio de su justificacion. Lo mismo sucede en su modo, quando los justos hazen obras de verdadera virtud, y merito de nuevos grados de gloria. Pues al modo que esto sucede en la conuersion de los pecadores, y merecimientos de los justos, ay su nouedad en los Demonios, y en el infierno, quando los justos pecan, ò quando los pecadores cometen nuevas culpas; porque ninguna hazen los hombres por pequeña que sea, de que no tengan complacencia los Demonios en el infierno; y los que andan tentandolos dàn luego auiso à los que estàn en aquellos eternos calabozos, \* para que se alegren, y tégan noticia de aquellos nuevos pecados, guardandolos como en registro, para acusar à los delinquentes delante del justo luez; y para que conozcan tienen mayor dominio, y jurisdiccion sobre los infelizes pecadores, que an reducido à su voluntad, mas, ò menos, segun la grauedad del pecado que an cometido. Tanto es el odio que tienen contra los hombres, y la traicion que les hazen, quando los engañan con algun deleyte momentaneo, y aparente. Mas el Altíssimo, que es justo en todas sus obras, ordenò tambien como en castigo de esta aleuosia, que la conuersion de los pecadores, y buenas obras de los justos fuesen tambien de tormento particular para estos enemigos, que con

Luc. 15. v. 10. No solo la conuersion de los pecadores, pero los nuevos meritos de los justos dàn gozo à los Angeles en el Cielo.

No solo de la caída de los justos, sino de qualquier pequeña culpa de los hombres tienen complacencia en el infierno los Demonios.

\* Vease la Nota X.

Tienen también nuevo tormento de la conuersion de los pecadores, y buenas obras de los justos.

con

con suma iniquidad se alegran de la perdicion humana.

Este açote de la Diuina prouidencia atormenta grandemente à todos los Demonios; porque no folamente los confunde, y oprime en el odio mortal que tienen contra los hombres, fino con las vitorias de los Santos, y de los pecadores conuertidos les quita el Señor en grande parte las fuerzas que les dieron, y dàn los que se dexan vencer de sus engaños, y pecan contra su Dios verdadero. Con el nuevo tormento que reciben los enemigos en estas ocasiones atormentan tambien à los condenados; y como ay nuevo gozo en el Cielo de las obras fantas, y penitencia de los pecadores, ay escandalo, y nueva confusion en el infierno, con ahullidos, y despechos de los Demonios, que de nuevo causan accidentales penas, en quantos viuen en aquellos calabozos de confusion, y horror. De esta manera se comunican el Cielo, y el infierno en la conuersion, y justificacion del peccador con tan contrarios efectos. Quando las almas se justifican por medio de los Sacramentos, particularmente por la Confesion hecha con dolor verdadero, succede muchas vezes, que los Demonios en algun tiempo no se atreuen à parecer delante del penitente, ni en muchas horas tienen animo para mirarle, si el mismo no les dà fuerzas con ser desagrado, conuirtiendose luego à los peligros, y ocasiones del pecado, que con esto pierden los Demonios el miedo que les puso la verdadera penitencia, y justificacion.

En el Cielo no puede auer tristeza, ni dolor; pero si esto fuera posible de ninguna cosa de las del mundo la tuvieran los Sãtos, fino es de que el justificado buelua à caer y perder la gracia, y de que el peccador se aleje mas, y se vaya impossibilitando para adquirirla. Tan poderoso es el pecado de su naturaleza para commouer al Cielo con dolor, y pena, como lo es la virtud, y penitencia para atormentar el infierno. Atiende pues carissima en que peligrosa ignorancia de estas verdades viuen comunmente los mortales, priuando al Cielo del gozo que recibe de la justificacion de qualquiera alma; à Dios de la gloria exterior que le resulta; y al infierno de la pena, y castigo que reciben los Demonios, por lo que se alegran de la caida, y perdicion de los hombres. De ti quiero trabajos como fiel, y prudente fierua en recompensar estos males con la ciencia que recibes. Y procura llegar siempre al Sacramento de la Con-

fes-

304

Las vitorias de los Santos, y conuersiones de pecadores quitan al Demonio las fuerzas que le dà los que peccan.

Terror q̄ causan à los Demonios los q̄ se justifican por la Confesion hecha con dolor verdadero.

305

Quanto dolor redrian los Sãtos en el Cielo de las caidas d̄ los mortales, si pudieran tener dolor.

fesion con feruor, aprecio, y veneracion, y con intimo dolor de tus culpas, que este remedio es para el Dragon de gran terror, y se desvela mucho en impedir à las almas, y engañarlas astutamente, para que reciban este Sacramento tibiamente, por costumbre, sin dolor, y sin las condiciones que conuiene recibirle. Esto procura el Demonio no solo para perder las almas, sino tambien por escusar el tormento que recibe de ver vn penitente verdadero, y justificado, que le oprime, y confunde en la malignidad de su soberuia.

306

Sobre todo esto te aduerto, amiga mia, que aunque es verdad infalible que estos Dragones infernales son Autores, y Maestros de la mentira; y que tratan con los hombres con animo de engañarlos en todo, y con duplicada astucia pretenden infundirles siempre el espíritu de error con que los pierden: con todo esto quando estos enemigos en sus Conciliabulos confieren entre si las fraudulentas determinaciones, con que engañarán à los mortales, entonces tratan algunas verdades que conocen, y no las pueden negar: porque todas las entienden, y las comunican, no para enseñarlas à los hombres, sino para escurecerlos en ellas, y mezclarlas con errores, y falsedades, que sirven para introducir sus maldades. Y porque tu en este capitulo, y en toda esta Historia as declarado tantos conciliabulos, y secretos de la malicia destas serpientes malebolas, están indignadissimas contra ti; porque juzgan que jamás llegarían estos secretos à noticia de los hombres, ni conocerían lo que contra ellos maquinan en sus juntas, y conferencias. Por esta causa procuran tomar vengança de la indignacion que an concebido cõtra ti; pero el Altissimo te asistirá, si tu le llamas, y procuras quebrantar la cabeça del Dragon. Pide tambien à la clemencia Diuina, que estos auisos, y doctrina que te doy, se logre en el desengaño de los mortales, y que les dè su Diuina luz, para que se aprouechen deste beneficio. Y tu procura la primera corresponder de tu parte con toda fidelidad como la mas obligada entre todos los hijos deste siglo; pues al passo que recibes mas, sería mas horrible tu ingratitude, y mayor el triunfo de tus enemigos los Demonios, si conociendo su malignidad, no te esfuerzas à vencer-

los con la proteccion del Altissimo, y los Angeles.

Desvelo de el Demonio en procurar, que las almas no reciban el Sacramento de la penitencia debidamente.

Razon de cõfessar los Demonios en sus Conciliabulos ocultos algunas verdades que conocen.

Indignaciõ q̄ tienen de que se descubra en esta Historia los secretos d̄ su astuta malicia.

Debe servir à los hombres esta noticia d̄ auiso, y desengaño.

## CAPITULO XVI.

**CONOCIO MARIA SANTISSIMA LOS**  
*consejos del Demonio para perseguir à la Iglesia; pide el remedio en la*  
*presencia del Altissimo en el Cielo; auisa à los Apostoles; viene*  
*Santiago à predicar à España, donde le visitò vna*  
*vez Maria Santissima.*

307

Creian los Demonios, q sus consejos se le ocultaban a Maria.

Sup. num. 298

Con quanta claridad los viò todos la Madre de Dios.

Cuydado, y dolor que tuvo con este conocimiento; y razón de tenerlo.

308

Prouidencia admirable có que preuenia el remedio, y consuelo de sus hijos è los trabajos q les amenaçaban.

**Q**uando Luzifer con sus Principes de las tinieblas despues de la Conuersion de San Pablo estaban fabricando la vengança que deseaban tomar de Maria Santissima, y de los hijos de la Iglesia ( como queda dicho en el capitulo passado) no imaginaron que la vista de la grã Reyna, y Señora del mundo penetraba aquellas obscuras, y profundas cabernas infernales, y lo mas oculto de su consejo de maldad. Con este engaño se prometian aquellos cruentissimos Dragones mas segura la vitoria, y la execucion de sus decretos contra ella, y contra los Discipulos de su Hijo Santissimo. Mas la Beatissima Madre desde su retiro estuvo mirando en la claridad de su Diuina ciencia todo quanto conferian, y determinaban estos enemigos de la luz. Conociò todos sus fines, y los medios que arbitraron para cõseguirlos; la indignacion que tenian contra Dios, y contra ella; y el mortal odio contra los Apostoles, y los demàs Fieles de la Iglesia. Y aunque junto con esto cõsideraba la prudentissima Señora, que los Demonios nada pueden executar de su malicia sin permission del Señor; pero como la batalla es inescusable en la vida mortal, y conocia la fragilidad humana, y la ignorancia que tienen los hombres por ley comun de la maliciosa astucia con que los Demonios solicitan su perdicion, diòle grande cuydado, y dolor el auer visto los acuerdos, y consejos tan aleuosos como los enemigos tomaban para destruir à los Fieles.

Con esta ciencia, y caridad eminentissima, participada tan inmediatamente de la del mismo Señor, se le comunicò tambien otro linage de actiuidad infatigable, semejante al ser Diuino, que siempre obra como acto purissimo: porque continuamente la diligentissima Madre estaba en actual amor, y solicitud de la gloria del Altissimo, y del remedio, y consuelo de sus hijos: y en su pecho castissimo, y prudent-

dentissimo conferia los Misterios soberanos, lo passado con lo presente, y todo con lo futuro, preuiniendolo con discrecion, y prouidencia mas que humana. El ardentissimo deseo de la saluacion de todos los hijos de la Iglesia, y la compasion maternal, que sentia de sus trabajos, y peligros, la sollicitaba para hazer propias suyas todas las tribulaciones, que à ellos amenaçaban, y quanto era de parte de su amor, deseaba padecerlas ella por todos, si fuera posible; y que los demàs seguidores de Christo trabajaran en la Iglesia con gozo, y alegria, mereciendo la gracia, y vida eterna; y que las penas, y tribulaciones de todos se conuirtieran contra ella sola. Y aunque esto no era posible en la equidad, y prouidencia Diuina, mas los hombres debemos à la caridad de Maria Santissima este raro, y maravilloso afecto, y que tal vez condescendiesse con èl en efecto la voluntad de Dios, para satisfacer à su amor, y descansarle en sus ansias, padeciendo ella por nosotros, y mereciendonos grandes beneficios.

309

No conociò en particular lo que contra ella arbitraban los enemigos en aquel Conciliabulo; porque solo entendió era contra ella su mayor indignacion. Y fue disposicion Diuina ocultarle algo de lo que determinadamente preuenian, para que despues fuesse mas glorioso el triunfo que del infierno auia de alcanzar, como adelante diremos. Tampoco era necessaria esta preuencion de las tentaciones, y persecuciones que auia de padecer la inuencible Reyna, como lo era en los demàs Fieles, que no eran de coraçon tan alto, y tan magnanimo, de cuyos trabajos, y tribulaciones tuvo mas expreso conocimiento. Y como en todos los negocios acudia à la oracion para consultarlos con el Señor, como enseñada por la doctrina, y exemplo de su Hijo Santissimo, hizo luego esta diligencia, retirandose à solas: y con admirable reuerencia, y feruor postrada en tierra, como solia, hizo oracion, y dixo:

310

Altissimo Señor, y Dios Eterno, incomprehensible, y Santo, aqui està postrada en vuestro acatamièto esta humilde sierua, y vil gusanillo de la tierra: suplicoos Padre Eterno por vuestro Vnigenito, y mi Señor Iesu Christo no desechéis mis peticiones, y gemidos, que de lo intimo de mi alma presento delante de vuestra caridad inmensa, y có la que salida del amoroso incèdio de vuestro pecho

Caridad có q deseaba padecer ella por todos los hijos de la Iglesia.

No conociò en particular lo que los Demonios arbitraron cótra ella; y razón de ocultarle.

Infr. d. n. 5123

Oracion de Maria, pidiendo licencia para rapresètar sus peticiones por la Iglesia.

„ aueis comunicado à vuestra esclaua. En nombre de toda  
 „ vuestra Iglesia Sãta, de vuestros Apõstoles, y siervos Fie-  
 „ les presento, Señor mio, el sacrificio de la muerte, y san-  
 „ gre de vuestro Vnigenito; el de su cuerpo Sacrametado;  
 „ las peticiones, y oraciones que ofreciò à vos aceptas, y  
 „ agradables en el tiempo de su carne mortal, y passible; el  
 „ amor con que tomò la forma de hombre en mis entrañas,  
 „ para redimir al mundo; el auerle traïdo en ellas nueue  
 „ meses, y criado, y alimentado à mis pechos; todo lo pre-  
 „ sento Dios mio, para que me deis licẽcia de pedir lo que  
 „ desea mi coraçon à vuestros ojos patente.

En esta oracion fue la gran Reyna eleuada con vn Diuino  
 extasis, en que viò à su Vnigenito, como pedia al Eterno  
 Padre, à cuya diestra estaba, que concediesse lo que pedia  
 su Madre Sãtissima; pues todas sus peticiones merecian ser  
 oïdas, y admitidas: porque era su Madre verdadera, y en  
 todo agradable en su aceptacion Diuina. Viò tambien co-  
 mo el Eterno Padre se daba por obligado, y se complacia  
 de sus ruegos; y que mirandola con sumo agrado le dezia:  
*Maria, hija mia, asciende mas alto.* A esta voz del Padre des-  
 cendiò del Cielo innumerable multitud de Angeles de dife-  
 rentes ordenes; y llegando à la presencia de Maria Santif-  
 sima, la leuataron de la tierra donde estaba postrada, y  
 pegado el rostro con ella. Luego la lleuaron en alma, y  
 cuerpo al Cielo Empireo, y la pusieron ante el Trono de  
 la Beatissima Trinidad, que se le manifestò por vna vision  
 altissima, aunque no fue intuitiuamente, sino por especies.  
 Postròse ante el Trono, y adorò el ser de Dios en las tres  
 Diuinas Personas con profundissima humildad, y reueren-  
 cia; y diò gracias à su Hijo Santissimo por auer presenta-  
 do su peticion al Eterno Padre, y le suplicò lo hiziesse de  
 nueuo. Su Magestad Soberana, que à la diestra de el Pa-  
 dre reconocia por digna Madre à la Reyna de los Cielos,  
 no quiso olvidar la obediencia que en la tierra le auia mos-  
 trado, antes en presencia de todos los Cortesanos reno-  
 uò este reconocimiento de Hijo, y como tal presentò de  
 nueuo al Padre los deseos, y ruegos de su Beatissima Ma-  
 dre, à que respondiò el mismo Padre Eterno, y dixo estas  
 palabras:

311

„ Hijo mio, en quien mi voluntad santa tiene la pleni-  
 tud de mi agrado; atentos estàn mis oïdos à los clamores  
 de

Extasis en q̄  
 viò à su Hijo  
 à la diestra de  
 el Padre pidiẽ  
 dole la cõce-  
 diesse lo q̄ pe-  
 dia.

Fue lleuada è  
 cuerpo, y al-  
 ma al Cielo; y  
 puesta ante el  
 Trono de la  
 Sãtissima Tri-  
 nidad.

Boluiò Chri-  
 sto à presentar  
 al Padre las  
 peticiones de  
 Maria, como  
 en obediencia  
 de su Madre.  
*Luc. 2. v. 51.*

312

*Matt. 17. v. 5*

„ de vuestra Madre, y mi clemencia inclinada à todos sus  
 „ deseos, y peticiones; y boluiendose à Maria Santissima  
 „ prosiguiò, y dixo: Amiga mia, y hija mia, escogida en-  
 „ tre millares para mi beneplacito, tu eres el instrumento  
 „ de mi Omnipotencia, y el deposito de mi amor, descansa  
 „ en tus cuydados, y dime hija mia, lo que pides, que mi  
 „ voluntad se inclina à tus deseos, y peticiones santas en  
 „ mis ojos. Con este beneplacito hablò Maria Santissima,  
 „ y dixo: Eterno Padre mio, y Dios Altissimo, que dais el  
 „ ser, y conseruacion à todo lo criado, por vuestra Santa  
 „ Iglesia son mis deseos, y suplicas. Atended piadoso, que  
 „ ella es la obra de vuestro Vnigenito humanado, adquiri-  
 „ da, y plantada con su misma sangre. Contra ella se leuan-  
 „ ta de nueuo el Dragon infernal con todos vuestros ene-  
 „ migos sus aliados, y todos pretenden la ruina, y perdiçion  
 „ de vuestros Fieles, que son el fruto de la Redencion de  
 „ vuestro Hijo, y mi Señor. Confundid los cõsejos de mal-  
 „ dad de esta antigua Serpiente, y defended à vuestros sier-  
 „ uos los Apõstoles, y à los otros Fieles de la Iglesia. Y pa-  
 „ ra que ellos queden libres de las assechanças, y furor de  
 „ estos enemigos, conuertanse todas contra mi, si es possi-  
 „ ble. Yo Señor mio, soy vna pobre, y vuestros siervos mu-  
 „ chos, gozen ellos de vuestros fauores, y tranquilidad cõ-  
 „ que hagan la causa de vuestra exaltacion, y gloria, y pa-  
 „ dezca yo las tribulaciones, que à ellos amenaçan. Yo pe-  
 „ learè con vuestros enemigos, y vos con el poder de vuest-  
 „ tro braço los vencereis, y confundireis en su maldad.

313

„ Esposa mia, y mi dilecta ( respondiò el Eterno Padre )  
 „ tus deseos son aceptos en mis ojos, y tu peticion conce-  
 „ derè en la parte que es possible. Yo defenderè à mis sier-  
 „ uos en lo que para mi gloria es conueniente, y les dexa-  
 „ rè padecer en lo que para su corona es necessario. Y para  
 „ que tu entendas el secreto de mi sabiduria, con que con-  
 „ uiene dispensar estos Misterios, quiero q̄ subas à mi Tro-  
 „ no, donde tu caridad ardiẽte te dà lugar en el Consistorio  
 „ de nuestro gran Consejo, y en la singular participaciõ de  
 „ nuestros Diuinos atributos. Ven amiga mia, y entèderàs  
 „ nuestros secretos para el gouerno de la Iglesia, y sus au-  
 „ mentos, y progressos; y tu executaràs tu voluntad, q̄ ferà  
 „ la nuestra, como aora te la manifestarèmos. A la fuerza  
 „ de esta suauissima voz conociò Maria Santissima, como

Respuẽsta del  
 Eterno Padre  
 mostrãdose in-  
 clinado à cõ-  
 ceder quanto  
 le pidiesse Ma-  
 ria.

Peticiones q̄  
 hizo la Madre  
 de Dios por la  
 Iglesia contra  
 la persecuciõ,  
 que preuenian  
 los Demonios  
*Act. 20. v. 28.*

Respuẽsta de  
 Padre leuan-  
 tando à Ma-  
 ria a su Trono  
 para comuni-  
 carle los secre-  
 tos de su Di-  
 uino Consejo  
 en el gouerno  
 de la Iglesia.

Fue leuātada al Trono del gran consejo, y colocada à la diestra de su Hijo.

era leuantada al Trono de la Diuinidad, y colocada à la diestra de su Vnigenito Hijo con admiracion, y jubilo de todos los Bienaventurados, que conocieron la voz, y voluntad del todo poderoso. Y de verdad fue cosa nueva, y admirable para todos los Angeles, y Santos ver que vna muger en carne mortal fuesse leuantada, y llamada al Trono del gran Consejo de la Beatissima Trinidad, para darle cuenta de los Misterios ocultos à los demàs, y que estaban encerrados en el pecho del mismo Dios para el gouerno de su Iglesia.

314

Ponderacion desta marauilla.

Grande marauilla pareciera, si en qualquiera Ciudad de el mundo se hiziera esto con vna muger, llamandola à las juntas, donde se trata del gouerno publico. Y mayor novedad fuera introducirla en los Estrados, y jūtas de los Supremos Consejos, donde se confieren, y resueluen los negocios publicos de mayor dificultad, y peso para los Reynos, y para todo su gouerno. Con razon pareciera esta novedad poco segura: pues dixo Salomon, que anduvo inquiriendo la verdad, y la razon entre los hombres, y de los Varones hallo vno entre mil que la alcançaba, pero de las mugeres ninguna. Son tan pocas las que tienen el juicio constante, y recto por su natural fragilidad, que por orden comun de ninguna se presume; y si ay algunas, no hazen numero para tratar negocios arduos, y de gran discurso sin otra luz mas que la ordinaria, y natural. Esta ley comun no comprehendia à nuestra gran Reyna, y Señora: porque si nuestra Madre Eua començò como ignorante à destruir la casa de este mundo que Dios auia edificado; Maria Santissima, que fue sapientissima, y Madre de la Sabiduria, la reedificò, y renouò con su incomparable prudencia; y por ella fue digna de entrar en el acuerdo de la Santissima Trinidad, donde se trataba este reparo.

Eccl. 7. v. 28. & 29.

Inconstancia del juicio de las mugeres.

Con quanta eminēcia estubo fuera de su ley comun la Madre de Dios.

Eccl. 24. v. 24

315

Declarò otra vez Maria en el Trono sus deseos, y peticiones.

Alli fue preguntada de nuevo de lo que pedia, y deseaba para si, y para toda la Iglesia Santa, en particular para los Apostoles, y Discipulos del Señor. La prudentissima Madre declarò otra vez sus feruorosos deseos de la gloria, y exaltacion del Santo nombre del Altissimo, y del alivio de los Fieles en la perfecucion, que contra ellos fraguaban los enemigos del mismo Señor. Y aunque todo esto lo conocia su infinita sabiduria, con todo esto le mandaron à la gran

gran Señora lo propusiesse para aprobarlo, y complacerse dello, y hazerla mas capaz de nuevos Misterios de la Diuina sabiduria, y de la predestinacion de los escogidos. Para manifestar, y declararme en lo que deste Sacramento se me à dado à entender, digo, que como la voluntad de Maria Santissima era rectissima, Santa, y en todo, y por todo fuè mamente ajustada, y agradable à la Beatissima Trinidad, parece (à nuestro modo de entender) no podia Dios querer cosa alguna contra la voluntad de esta purissima Señora, à cuya inefable fantidad estaba inclinado, y como herido de los cabellos, y de los ojos de tan dilecta Esposa, vnica entre todas las criaturas: y como el Eterno Padre la trataba como à hija, el Hijo como à Madre, el Espiritu Santo como à Esposa, y todos le auian entregado la Iglesia confiando de ella su coraçon; por todos estos titulos \* no querian las tres Diuinas personas ordenar cosa alguna en la execucion sin consulta, y sabiduria, y como beneplacito de esta Reyna de todo lo criado.

Razon de este genero de consulta de la Santissima Trinidad cō Maria en los secretos del gouerno de la Iglesia.

Cant. 4. v. 9.

Prover. 31. v. 11.

\*Veafela Nota XI.

316

Y para que la voluntad del Altissimo, y la de Maria Santissima fuesse vna misma en estos decretos, fue necesario que la gran Señora recibiesse primero nueva participacion de la Diuina ciencia, y ocultissimos consejos de su prouidencia, con que en peso, y medida dispone todas las cosas de sus criaturas, sus fines, y medios con suma equidad, y conueniencia. Para esto se le diò à Maria Santissima en aquella ocasion nueva luz clarissima de todo lo que en la Iglesia Militante conuenia obrar, y disponer el poder Diuino. Conociò las razones secretissimas de todas estas obras; quales, y quantos Apostoles conuenia padeciesen, y muriesen, antes que ella passasse desta vida; los trabajos q̄ conuenia padeciesen por el nombre del Señor; las razones q̄ auia para esto, cōforme à los ocultos juizios del Señor, y predestinaciō de los Sātos, y q̄ assi plantassen la Iglesia, derramādo su propia sangre, como lo hizo su Maestro, y Redentor, para fundarla sobre su Passion, y muerte. Entendiò tambien que con aquella noticia de lo que conuenia padeciesen los Apostoles, y seguidores de Christo, recompensaba con su propio dolor, y compassion el no padecer ella todolo que deseaba; porque era inescusable en ellos este momentaneo trabajo para llegar al eterno premio, q̄ les esperaba. Para q̄ la gran Señora tuuiesse materia de este merecimiento mas copiosa,

Sap. 11. v. 21. Luz clarissima que entōces se le diò de todolo que en la Iglesia Militante conuenia obrar, y disponer.

Recompensò Maria con su dolor, y compassiō de lo q̄ auian de padecer los Apostoles lo q̄ ella deseaba padecer.

Ad Cor. 4. v. 17.



aunque conociò la breue muerte de Santiago, que auia de padecer, y la prision de San Pedro al mismo tiempo, no le declarò entonces la libertad de las prisiones, de que facaria el Angel al Apostol. Entendiò asimismo que à cada vno de los Apostoles, y Fieles concederia el Señor el linage de penas, y martirio proporcionado con las fuerzas de su gracia, y espiritu.

317

Concediò la el Señor, que peleasse de nuevo con los Demonios, y triunfasse de los para bien de la Iglesia.

Y para satisfacer en todo à la caridad ardentissima de esta purissima Madre, le concediò el Señor peleasse sus batallas de nuevo con los Dragonés infernales, y alcançasse de ellos las vitorias, y triunfos, que los demás mortales no podian conseguir; y que con esto les quebrantasse la cabeza, y confundiesse en su arrogancia, para debilitarlos contra los hijos de la Iglesia, y quebrantarles las fuerzas. Para estas peleas la renouaron todos los dones, y participacion de los Diuinos atributos, y todas tres personas dieron à la gran Reyna su bendicion. Y los Santos Angeles la boluieron al Oratorio del Cenaculo en la misma forma, que la auian lleuado al Cielo Impireo. Luego que se hallò fuera de este extasis, se postró en tierra en forma de Cruz, y pegada con el poluo con increíble humildad, y derramando tiernas lagrimas, hizo gracias al todo poderoso por aquel nuevo beneficio con que la auia fauorecido, sin auer olvidado en èl los cariños de su incomparable humildad. Confiriò algun rato con sus Santos Angeles los Misterios, y necesidades de la Iglesia, para acudir por su ministerio à aquello que era mas preciso. Pareciòle conueniente preuenir en algunas cosas à los Apostoles, y alentarlos, animandolos para los trabajos, que les causaria el comun enemigo, porque contra ellos armaba su mayor bateria. Para esto hablò à San Pedro, à San Iuan, y à los demás que estaban en Ierusalen, y les diò auiso de muchas cosas particulares, que les sucederian à ellos, y à toda la Santa Iglesia, y los confirmò en la noticia que ya tenian de la Conuersion de San Pablo, \* declarandoles el zelo con que predicaba el nombre, y ley de su Maestro, y Señor.

Preuino los Apostoles, q̄ estaban en Ierusalen para la persecucion q̄ cótra ellos armaba el Demonio. \* Vease la Nota XII.

318

Embiò à sus Angeles à preuenir los auisantes.

A los Apostoles que ya estaban fuera de Ierusalen embiò Angeles, y tambien à los Discipulos, para que les diesse noticia de la Conuersion de San Pablo, y los preuiniessen, y alentassen con los mismos auisos, que la Reyna auia dado à los que estaban presentes. Señaladamente ordenò à vno de los

los Santos Angeles dieffe noticia à San Pablo de las afechanças que contra èl trazaba el Demonio, y le animasse, y confirmasse en la esperança del fauor Diuino en sus tribulaciones. Todas estas legacias hizieron los Angeles con su acostumbrada presteza, obedeciendo à su gran Reyna, y Señora; y se manifestaron en forma visible à los Apostoles, y Discipulos, à quien los embiaba. Para todos fue de increíble consuelo, y de nuevo esfuerzo este singular fauor de Maria Santissima; y cada vno le respondiò por medio de los mismos Embaxadores con humilde reconocimiento, ofreciendole moririan alegres por la honra de su Redentor, y Maestro. Señalòse tambien San Pablo en esta respuesta, porque su deuocion, y deseos de ver à su Remedadora, y serle agradecido, le solicitaban para mayores demostraciones, y rendimiento. Estaba entonces San Pablo en Damasco predicando, y disputando con los Iudios de aquellas Synagogas, aunque luego fue à la Arabia à predicar; y de allí boluì otra vez à Damasco, como dirè adelante.

Señaladamente embiò à preuenir à S. Pablo.

Manifestaròse los Angeles en forma visible.

Esfuerzó con que respódiéron.

Infr. nu. 375.

319

Santiago el mayor estaba mas lexos que ninguno de los Apostoles: porque fue el primero que saliò de Ierusalen à predicar, como dixe arriba; y auiendo predicado algunos dias en Iudea, vino à España. Para esta jornada se embarcò en el puerto de Iope, que aora se llama Iafa. Y esto fue el año del Señor de treinta y cinco por el mes de Agosto, que se llamaba Sextil, vn año, y cinco meses despues de la Pasion del mismo Señor, ocho meses despues del martirio de San Esteuan, y cinco antes de la Conuersion de San Pablo, conforme à lo que è dicho en los capitulos onze, y catorze de esta tercera parte. De Iafa vino Iacobo à Cerdeña; y sin detenerse en aquella Isla, llegò con breuedad à España, y desembarcò en el puerto de Cartagena, donde començò su predicacion en estos Reynos. Detuvo se pocos dias en Cartagena, y gouernado por el Espiritu del Señor, tomò el camino para Granada, donde conociò que la mies era copiosa, y la ocasion oportuna para padecer trabajos por su Maestro, como en hecho de verdad sucediò.

Supr. n. 236. Venida de Santiago el mayor à España.

Que año, y mes fue.

Camino por donde vino, y su entrada en España.

320

Y antes de referirlo aduerto, que nuestro gran Apostol Santiago fue de los carissimos, y mas priuados de la gran Señora del mundo. Y aunque en las demostraciones exteriores no se señalaba mucho con èl, por la igualdad con que prudentissimamente los trataba à todos ( como dixe en el

Fue Santiago de los carissimos, y mas priuados de la Madre de Dios.

*Sup. n. 180.* capitulo onze) y porque Santiago era su deudo; que aunque San Iuan como hermano fuyo tambien tenia el mismo parentesco con Maria Santissima, corrian diferentes razones; porque todo el Colegio sabia que el mismo Señor en la Cruz le auia señalado por hijo de su Madre purissima, y afsi con San Iuan no tenia el inconueniente para los Apostoles, como si con su hermano Santiago, ò con otro se señalara en demostraciones exteriores la prudentissima Reyna, y Maestra: pero en el interior tenia especialissimo amor à Santiago (de que dixe algo en la segunda parte) y se le manifestó en singularissimos faouores que le hizo en todo el tiempo, que viuìo asta su martirio. Mereciò los Santiago con el singular, y piadoso afecto que tenia à Maria Santissima, señalándose mucho en su intima deuocion, y veneracion. Y tuvo necesidad del amparo de tan grã Reyna: porque era de generoso, y magnanimo coraçõ, y de feruentissimo espiritu con que se ofrecia à los trabajos, y peligros con inuencible esfuerzo. Por esto fue el primero que saliò à la predicacion de la Fè, y padeciò martirio antes que otro alguno de todos los Apostoles. Y en el tiempo que anduò peregrinando, y predicando fue verdaderamente vn rayo como hijo del trueno: que por esto fue llamado, y señalado con este prodigioso nombre, quando entrò en el Apostolado.

*Marc. 3. v. 17*  
**321** En la predicacion de España se le ofrecieron increíbles trabajos, y persecuciones, que le mouiò el Demonio por medio de los Iudios incredulos. Y no fueron pequeñas las que despues tuvo en Italia, y la Afsia menor por dõde boluiò à predicar, y padecer martirio en Ierusalen auiendo discurrido en pocos años por tan distantes Prouincias, y diferentes Naciones. Y porque no es de este intento referir todo lo que padeciò Santiago en tan varias jornadas, solo dirè lo que conuiene à esta Historia. Y en lo demàs è entendido, que la gran Reyna del Cielo tuvo especial atencion, y afecto à Santiago por las razones que è dicho, y que por medio de sus Angeles le defendiò, y rescató de grandes, y muchos peligros, y le consolò, y confortò diuersas vezes, embiándole à visitar, y a darle noticias, y auisos particulares, como los auia menester mas que otros Apostoles en tan breue tiempo como viuìo. Muchas vezes el mismo Christo nuestro Salvador le embiò Angeles de los Cielos, para que

Quan grãdes fuerò los trabajos que padeciò en España, y en Italia, y la Afsia menor, por donde boluiò à Ierusalen.  
*Sup. n. 320.* Defendiòle Maria por medio de sus Angeles de grandes peligros. Muchas vezes el Señor le embiò de los Cielos Angeles q̃ lo defendiesse y lo llenassen de vnas partes à otras.

que defendiesse à su grande Apostol, y le lleuassen de vnas partes à otras, guiándole en su peregrinacion, y predicacion.

**322** Mientras anduvo en estos Reynos de España, entre los faouores que recibìo Santiago de Maria Santissima fueron dos muy señalados; porque vino la grã Reyna en persona à visitarle, y defenderle en sus peligros, y tribulaciones. La vna de estas apariciones, y venida de Maria Santissima à España es la que hizo en Zaragoza tan cierta como celebrada en el mudo; y que no se pudiera negar o y sin destruir vna verdad tan piadosa, confirmada, y asentada con grandes milagros, y testimonios por mil seiscientos años, y mas: y de esta marauilla hablarè en el capitulo siguiente. De la otra que fue primera, no se que aya memoria en España; porque fue mas oculta. Sucediò en Granada, como se me à dado à entender; y fue de esta manera. Tenian los Iudios en aquella Ciudad algunas Synagogas desde los tiempos que passaron de Palestina à España; donde por la fertilidad de la tierra, y por estar mas cerca de los Puertos del mar mediterraneo, viuián con mayor comodidad para la correspondencia de Ierusalen. Quando Santiago llegò à predicar à Granada, ya tenian noticia de lo que en Ierusalen auia sucedido con Christo nuestro Redentor. Y aunque algunos deseaban ser informados de la doctrina que auia predicado, y saber que fundamento tenia; pero à otros, y à los mas auia ya preuenido el Demonio con impia incredulidad, para que no la admitiesse, ni permitiesse se predicasse à los Gentiles: porque era contraria à los Ritos Iudaicos, y à Moyses; y si los Gentiles recibian aquella nueva ley, destruirian à todo el Iudaismo. Con este Diabolico engaño impedian los Iudios la Fè de Christo en los Gentiles, que sabian como Christo nuestro Señor era Iudio; y viendo como los de su Nacion, y de su ley le desechauan por falso, y engañador, no tan facilmente se inclinaban à seguirle en los principios de la Iglesia.

**323** Llegò el Santo Apostol à Granada; y comenzando la predicacion, salieron los Iudios à resistirle, publicándole por hombre aduenedizo, engañador, Autor de falsas sectas, hechizero, y encantador. Lleuaba Santiago doze discipulos consigo à imitacion de su Maestro. Y como todos perseuerassen en predicar, crecia contra ellos el odio de los Iudios, y de

Dos vezes vino la Madre de Dios en persona à visitarle à España.  
 Primera venida de la Madre de Dios a España a la Ciudad de Granada.  
 Auia en Granada algunas Synagogas de Iudios.  
 Engaños con que los tenia preuenidos el Demonio, para que no permitiesse se predicasse la ley de Christo.  
 Resistencia q̃ hizieron al Apostol los Iudios en Granada. Entrò Santiago predicado con doze discipulos.

y de otros que los acompañaban, de manera, que intentaron acabar con ellos, y de hecho quitaron luego la vida à vno de los discipulos de Santiago, que con ardiente zelo se opuso à los Iudios. Pero como el Santo Apostol, y sus discipulos no solo no temian la muerte, antes la deseaban padecer por el nombre de Christo, continuaron la predicacion de su Santa Fè con mayor esfuerzo. Y auiendo trabajado en ella muchos dias, y conuertido gran numero de infieles de aquella Ciudad, y comarca, el furor de los Iudios se encendiò mas contra ellos. Prendieronlos à todos; y para darles la muerte, los sacaron fuera de la Ciudad atados, y encadenados, y en el campo les ataron de nuevo los pies para que no huyessen: porque los tenian por Magos, y encantadores. Estando ya para degollarlos à todos juntos, el Santo Apostol no cessaba de inuocar el fauor del Altissimo,

Martirizaron à vno en la persecucion.

Conuertieron gran numero de infieles.

Prendieròlos Iudios à Santiago, y sus discipulos, y los sacaron de la Ciudad para darles muerte.

Oracion que hizo Sãtiago à la Madre de Dios en este conflicto.

„ y de su Madre Virgen; y hablando con ella le dixo: Santissima Maria, Madre de mi Señor, y Redentor Iesu Christo, fauoreced en esta hora à vuestro humilde fieruo. Rogad Madre dulcissima, y clementissima por mi, y por estos Fieles profesores de la Santa Fè. Y si es voluntad del Altissimo que acabemos aqui las vidas por la gloria de su Santo nombre, pedid Señora, que reciba mi alma en la presencia de su Diuino rostro. Acordaos de mi, Madre piadosissima, y bendecidme en nombre del que os eligiò entre todas las criaturas. Recibid el sacrificio de que no vea yo vuestros ojos misericordiosos aora, si à de ser aqui la vltima de mi vida. O Maria, ò Maria!

324

Miraba Maria en vision quãto por Sãtiago passaba, y en ella oyò su oracion.

Ternura con que se inclinò à defenderte, y prudècia cõ que regulò cõ la voluntad Diuina su deseo.

Estas vltimas palabras repitiò muchas vezes Santiago. Pero todas las que dixo, oyò la gran Reyna desde el Oratorio del Cenaculo, donde estaba mirando por vision muy expresa todo lo que passaba por su amantissimo Apostol Iacobo. Con esta inteligencia se commouieron las maternas entrañas de Maria Santissima en tierna compafsion de la tribulacion, en que su fieruo padecia, y la llamaba. Tuvo mayor dolor por hallarse tan lexos; aunque como sabia, que nada era dificil al poder Diuino, se inclinò con algun afecto à desear ayudar, y defender à su Apostol en aquel trabajo. Y como conocia tambien, que èl auia de ser el primero que diese la vida, y sangre por su Hijo Santissimo, creciò mas esta compafsion en la clementissima Madre. Pero

no

no pidiò al Señor, ni à los Angeles que la lleuassen à donde Santiago estaba: porque la detuvo en esta peticion su admirable prudencia, con que conocia que nada negaria la prouidencia Diuina, ni faltaria, si fuese necessario; y en pedir estos milagros regulaba su deseo con la voluntad del Señor con suma discrecion, y medida quando viuia en carne mortal.

325

Pero su Hijo, y Dios verdadero, que atendia à todos los deseos de tal Madre como santos, justos, y llenos de piedad, mandò al punto à los mil Angeles que le asistian, executassen el deseo de su Reyna, y Señora. Manifestaronse todos en forma humana, y le dixeron lo que el Altissimo les mandaba; y sin dilacion alguna la recibieron en vn Trono, formado de vna hermosa nube, y la traxeron à España sobre el campo donde estaban Santiago, y sus discipulos aprisionados. Y los enemigos que los auian preso tenian ya desnudas las zimitarras, ò alfanges para degollarlos à todos. Viò solo el Apostol à la Reyna del Cielo en la nube de donde le hablò, y con dulcissima caricia le dixo: Iacobo, Hijo mio, y carissimo de mi Señor Iesu Christo, tened buen animo, y sed bendito eternamente del que os criò, y os llamò à su Diuina luz. Ea fieruo fiel del Altissimo, leuantaos, y sed libre de las prisiones. A la presencia de Maria se auia postrado el Apostol en tierra, como le fue posible estando tan aprisionado. Y à la voz de la poderosa Reyna se le desataron instantaneamente las prisiones à èl, y à sus discipulos, y se hallaron libres. Pero los Iudios, que estaban con las armas en las manos, cayeron todos en tierra, donde estuvieron sin sentidos algunas horas. Los Demonios que los asistian, y prouocaban fueron arrojados al profundo; con que Santiago, y sus discipulos pudieron libremente dar gracias al todo poderoso por este beneficio. El mismo Apostol singularmente las diò à la Diuina Madre con incomparable humildad, y júbilo de su alma. Los discipulos de Santiago, aunque no vieron à la Reyna, ni à los Angeles, del suceso conocieron el milagro: y su Maestro les diò la noticia que conuino, para confirmarlos en la Fè, Esperança, y en la deuocion de Maria Santissima.

326

Fue mayor este raro beneficio de la Reyna, porque no solo defendiò de la muerte à Santiago, para que gozàra toda España de su predicacion, y doctrina; pero desde Gra-

Mandò Christo à los Angeles executassen el deseo de su Madre.

Forma en q̄ la traxerò los Angeles.

Solo Sãtiago la viò.

Palabras que dixo al Apostol la Madre de Dios.

A su voz se desatarò las prisiones de los Martires; los Iudios cayeron en tierra sin sentidos; y los Demonios fueron arrojados al inferno.

na-

Ordenó Maria à Santiago su peregrinacion por España, y le dexó cien Angeles de los de su guarda, que le encaminassen, y defendiesse.

Dexó el Apóstol algunos discipulos en Granada, que despues padecieron martirio.

Su peregrinacion por España.

Quan grande fue el fruto q hizo en ella con su predicación.

\*Vea se la Nota XIII.

nada le ordenó su peregrinacion, y mandó à cien Angeles de los de su guarda, acompañassen al Apóstol, y le fueren encaminando, y guiando de vnos lugares à otros, y en todos le defendiesen à el, y à sus discipulos de todos los peligros que se les ofreciesen, y que auiendo rodeado à todo lo restante de España, le encaminassen à Zaragoza. Todo esto executaron los cien Angeles, como su Reyna se lo ordenaba, y los demás la boluieron à Ierusalen. Con esta Celestial compania, y guarda peregrinó Santiago por toda España mas seguro, que los Israelitas por el desierto. Dexó en Granada algunos discipulos de los que traia, que despues padecieron alli martirio, y con los demás que tenia, y otros que iba recibiendo prosiguió las jornadas, predicando en muchos lugares de Andalucia. Vino despues à Toledo, y de alli pasó à Portugal, y à Galicia, y por Astorga, y diuertiendo se à diferentes lugares llegó à la Rioja, y por Logroño pasó à Tudela, y Zaragoza, dõde sucedió lo que dire en el capitulo siguiente. Por toda esta peregrinacion fue Santiago dexando discipulos por Obispos en diferentes Ciudades de España, plantando la Fè, y culto Diuino. Fueron tantos, y tan prodigiosos los milagros que hizo en este Reyno, que no an de parecer increíbles los que se saben, porque son muchos mas los que se ignoran. El fruto que hizo con la predicacion fue inmenso, respeto del tiempo que estuvo en España: y à sido error \* dezir, ò pensar que conuirtió muy pocos; porque en todas las partes, ò lugares que anduvo dexó plantada la Fè, y para esso ordenó tantos Obispos en este Reyno, para el gouerno de los hijos que auia engendrado en Christo.

327

Aduertencia, para q no turbe la variedad y encuétro de opiniones que ay en los Autores, sobre muchas cosas de las que en esta Historia se escriben.

Para dar fin à este capitulo quiero aduertir aqui, que por diferentes medios è conocido las muchas opiniones encontradas de los Historiadores Eclesiasticos sobre muchas cosas de las que voy escribiendo; como son, la salida de los Apóstoles de Ierusalen à predicar; el auerse repartido por fuertes todo el mundo; y ordenado el Symbolo de la Fè; la salida de Santiago, y su muerte. Sobre todos estos, y otros sucesos tengo entendido varian mucho los Escritores en señalar los años, y tiempos en que sucedieron, y en ajustarlo con el Texto de los libros Canonicos. Pero yo no tengo orden del Señor para satisfacer à todas estas, y otras dudas, ni componer estas controuersias: antes desde el prin-

ci

cipio è declarado que su Magestad me ordenó, y mandó escribir esta Historia sin opiniones, ò para que no las vbiesse con la noticia de la verdad. Y si lo que escribo vò cõfiguierete, y no se opone en cosa alguna al Texto Sagrado, y corresponde à la dignidad de la materia, que trato, no puedo darle mayor autoridad à la Historia, y tampoco pedirà mas la piedad Christiana. Tambien serà posible se concuerden por este orden algunas diferencias de los Historiadores, y esto haràn los que son leidos, y doctos.

DOCTRINA QUE ME DIO LA REYNA

del Cielo Maria Santissima.

328

Hija mia, la maravilla que às escrito en este capitulo, de auerme de uatado el poder infinito à su Real Trono para consultarme los decretos de su Diuina sabiduria, y voluntad, es tan grãde, y singular, que excede à toda capacidad humana en la vida de los viadores; y solo en la Patria, y vision Beatifica conoceràn los hombres este Sacramento con especialissimo jubilo de gloria accidental. Y porque este beneficio, y admirable fauor fue como efecto, y premio de la caridad ardentissima con que amaba, y amò al sumo bien, y de la humildad con que me reconocia esclauafuya, y estas virtudes me leuataron al Trono de la Diuinidad, y dió lugar en el, quãdo viuia en carne mortal, que ro que tengas mayor noticia de este Misterio, que sin duda fue de los mas leuantados que en mi obrò la Omnipotencia Diuina, y de mayor admiracion para los Angeles, y Santos. Y la que tu tienes quiero que la cõiertas en vn vigilantissimo cuydado, y en viuos afectos de imitarme, y seguirme en los que merecieron en mi tales fauores.

Quan grande, y singular fue la maravilla de leuantar Dios à Maria à su Trono, para cõsultarla los decretos de su sabiduria, y voluntad.

Fue este fauor efecto, y premio de la caridad de la Madre de Dios.

329

Aduerte pues, carissima, q no fue sola vna vez, sino muchas las que fui leuantada al Trono de la Beatissima Trinidad en carne mortal despues de la venida del Espiritu Santo, asta que subí despues de mi muerte para gozar eternamente de la gloria que tengo. En lo que te resta de escribir mi vida, entenderàs otros secretos de este beneficio. Pero siempre que la diestra del Altissimo me le concedió, recibí copiosissimos efectos de gracia, y dones por diferentes modos que caben en el poder infinito, y en la capacidad que me dió para la inefable, y casi inmensa participacion de las Diuinas perfecciones. Algunas vezes en estos fauores me

Muchas vezes fue leuantada en carne mortal al Trono de la Santissima Trinidad.

Efectos q recibia deste fauor.

V

di

P. I. n. 10. P. 2. n. III.

Palabras que la dezia el Eterno Padre, en q̄ se declara la eminencia deste beneficio.

dixo el Eterno Padre: Hija mia, y Esposa mia, tu amor, y fidelidad sobre todas las criaturas nos obliga, y nos dà la plenitud de complacencia, que nuestra voluntad santa desea. Asciende à nuestro lugar, y Trono, para que seas aborta en el abismo de nuestra Diuinidad, y tengas en esta Trinidad el lugar quarto, en quanto es posible à pura criatura. Toma la possession de nuestra gloria, cuyos tesoros ponemos en tus manos. Tuyo es el Cielo, la tierra, y todos los abismos. Goza en la vida mortal los priuilegios de Bienaventurada sobre todos los Santos. Siruante todas las naciones, y criaturas à quien dimos el ser que tienen; obedezcàte las potestades de los Cielos, y esten à tu obediencia los supremos Serafines; y todos nuestros bienes te sean comunes en nuestro Eterno Consistorio. Entiende el gran consejo de nuestra sabiduria, y voluntad; y tèn parte en nuestros decretos: pues tu voluntad es rectissima, y fidelissima. Penetra las razones que tenemos, para lo que justa, y santamente determinamos; y sea vna tu voluntad, y la nuestra, y vno el motiuo en lo que disponemos para nuestra Iglesia.

330 Dispuso con el Dios por admirable modo que nada se executasse en la Iglesia, que no fuese por disposicion de Maria.

Declarase el afecto de caridad con q̄ deseò Maria padecer todos los trabajos de la Iglesia.

Con esta dignacion tan inefable como singular gobernaba mi voluntad el Altissimo, para conformarla con la suya; y para que nada se executasse en la Iglesia, que no fuese por mi disposicion, y esta fuese la del mismo Señor, cuyas razones, motiuos, y conueniencias conocia en su eterno consejo. En el vi, que no era posible por ley comun padecer yo todos los trabajos, y tribulaciones de la Iglesia, y en especial de los Apóstoles, como deseaba. Este afecto de caridad, aunque era imposible executarle, no fue desviarme de la voluntad Diuina, que me le diò, como en indicio, y testimonio del amor sin medida con que le amaba: y por el mismo Señor tenia tanta caridad con los hombres, que deseaba padecer yo los trabajos, y penalidades de todos. Y porque de mi parte esta caridad era verdadera, y estaba micoracõ aparejado para executarla, si fuera posible; por esto fue tan aceptable en los ojos del Señor, y me la premiò, como si de hecho la vbiera executado: porque padeci grã dolor de no padecer por todos. De aqui nacia en mi la compasion que tuve de los martirios, y tormentos con q̄ murierõ los Apóstoles, y los demàs que padecieron por Christo: porq̄ en todos, y cõ todos era affligida, y atormetada, y en algun modo

moria con ellos. Tal fue el amor que tuve à mis hijos los Fieles; y aora ( fuera del padecer ) es el mismo, aunque ni ellos conocen, ni saben asta donde les obliga mi caridad para ser agradecidos.

331 Estos inefables beneficios recibia à la diestra de mi Hijo Santissimo, quando era leuantada del mundo, y colocada en ella, gozando de sus preheminiencias, y glorias en el modo que era posible comunicarse à pura criatura. Los decretos, y Sacramentos ocultos de la sabiduria infinita se manifestaban en primer lugar à la humanidad Santissima de mi Señor con el orden admirable que tiene con la Diuinidad, à quien està vnida en el Verbo Eterno. Y luego mediante mi Hijo Santissimo se me comunicaba à mi por otro modo: porque la vnion de su humanidad con la persona de el Verbo es inmediata, y sustancial, y intrinseca para ella, y assi participa de la Diuinidad, y de sus decretos con modo correspondiente, y proporcionado à la vnion sustancial, y personal. Pero yo recibia este fauor por otro orden admirable, y sin exemplar, mas de en ser con criatura pura, y sin tener Diuinidad; pero como semejante à la humanidad Santissima, y despues de ella la mas inmediata à la misma Diuinidad. Y no podràs aora entender mas, ni penetrar este Misterio. Pero los Bienaventurados le conocieron cada vno en el grado de ciencia que le tocaba; y todos entendieron esta conformidad, y similitud mia con mi Hijo Santissimo, y tambien la diferencia, y todo les fue motiuo, y lo es aora para hazer nuevos Canticos de gloria, y alabança del Omnipotente: porque esta marauilla fue vna de las grandes obras que hizo conmigo su braço poderoso.

332 Para que mas estieras tus fuerzas, y las de la gracia en afectos, y deseos santos, aũ que sea en lo que no puedes executar, te declaro otro secreto. Este es, que quando yo conocia los efectos de la Redencion en la justificacion de las almas, y la gracia que se les comunicaba para limpiarlas, y santificarlas por la contricion, ò por el Bautismo, y otros Sacramentos, hazia tanto aprecio de aquel beneficio, que tenia del como vna santa emulacion, y deseos. Y como yo no tenia culpas de que justificarme, y limpiarme, no podia recibir aquel fauor en el grado que los pecadores le recibian. Mas porque llorè sus culpas mas que todos, y agradeci al Señor aquel beneficio hecho à las almas con tan liberal

Orden cõ que en esta cõsul-ta se le manifestaban à Maria los decretos, y Sacramentos ocultos de la sabiduria infinita.

Quantos frutos son los deseos santos, aũ que sea de lo que no se puede executar.

Declarase en los afectos de Maria acerca de la justificacion de los pecadores.

230 MYSTICA CIUDAD DE DIOS.  
 misericordia, alcancè con estos afectos, y obras mas gracia de la que fue necesaria para justificar à todos los hijos de Adan. Tanto como esto se dexaba obligar el Altissimo de mis obras, y tanta fue la virtud que les diò el mismo Señor, para que hallassen gracia en sus Diuinos ojos.

333 Exortacion à la caridad, y zelo de la saluacion de las almas, con el exemplo de lo que Christo, y su Madre hizieron en vida mortal.

Confidera aora, hija mia, en que obligacion estàs, dexãdote informada, y ilustrada de tan venerables secretos. No tengas ociosos los talentos, ni malogres, y desprecies tantos bienes del Señor, sigueme por la imitacion perfecta de todas las obras que de mi te manifiesto. Y para que mas te enciendas en el amor Diuino, acuerdate continuamente de como mi Hijo Santissimo, y yo en la vida mortal estabamos anhelando siempre, y suspirando por la saluaciõ de las almas de todos los hijos de Adan, y llorando la perdicion eterna, que tantos con alegria fallã, y engaõosa para si mismos procuran. En esta caridad, y zelo quiero que te señales, y exercites mucho como Esposa fidelissima de mi Hijo, que por esta virtud se entregò à muerte de Cruz, y como hija, y discipula mia; que sino me quitò la vida la fuerza de esta caridad, fue porque me la conferuò el Señor por milagro; pero ella es la que me diò lugar en el Trono, y Consejo de la Beatissima Trinidad. Si tu, amiga, fueres tan diligente, y feruorosa en imitarme, y tan atenta para obedecerme como de ti lo quiero, te aseguro participaràs de los faouores que hize à mi sieruo Iacobo, acudirè à tus tribulaciones, y te gouernarè, como muchas vezes te lo è prometido; y à mas de esto el Altissimo serà mas liberal contigo de lo que tus deseos pueden estenderse.

CAPITULO XVII.

DISPONE LVZIFER OTRA NVEVA PERSECUCION CONTRA LA IGLESIA, y Maria Santissima; manifesta la à San Iuan; y por su orden determina ir à Efeso; aparecele su Hijo Santissimo; y la manda venir à Zaragoza à visitar al Apostol Santiago; y lo que sucediò en esta venida.

334

DE la persecucion que mouiò el infierno cõtra la Iglesia, despues de la muerte de San Esteuan, haze mencion San Lucas en el capitulo octauo de los hechos Apostolicos, donde la llama grande, porque lo fue asta la

Con-

Conuersion de San Pablo, por cuya mano la executaba el Dragon infernal. De esta persecucion hablè en el capitulo doze, y catorze de esta parte. Pero de lo que en los capitulos inmediatos queda dicho, se entenderà que no descansò este enemigo de Dios, ni se diò por vencido para no leuantarse de nuevo contra su Santa Iglesia, y contra Maria Santissima. Y de lo que el mismo S. Lucas refiere en el capitulo doze de la prision que hizo Herodes de S. Pedro, y Santiago, se conocerà q̄ fue de nuevo esta persecucion despues de la Conuersion de San Pablo, quando no dixera expressemente, que el mismo Herodes embiò exercitos, ò tropas para afligir à algunos hijos de la Iglesia. Y para que mejor se entienda todo lo que queda dicho, y adelante dirè, aduerto que estas persecuciones erã todas fraguadas, y mouidas por los Demonios, que irritaban à los perseguidores, como diuersas vezes è dicho. Y porque la prouidencia Diuina à tiempos les daba este permiso, y en otros se les quitaba, y los arrojaba al profundo, como sucediò en la Conuersion de San Pablo, y en otras ocasiones; por esto la Iglesia primitiua gozaba algunas vezes de tranquilidad, y folsiego, como en todos los siglos à sucedido, y otros tiempos, acabandose estas treguas, era molestada, y afligida.

335

La paz era conueniente para la conuersion de los Fieles, y la persecucion para su merito, y exercicio; y assi las alternaba, y alterna siempre la sabiduria, y prouidencia Diuina. Por estas causas despues de la Conuersion de San Pablo tuvo algunos, y muchos meses de quietud, mientras Luzifer, y sus Demonios estuvieron oprimidos en el infierno, asta que boluieron à salir, como dirè luego. Y de esta tranquilidad habla San Lucas en el capitulo nueue despues de la Conuersion de San Pablo, quando dize, que la Iglesia tenia paz por toda Iudea, Galilea, y Samaria, y se edificaba, y caminaba en el temor del Señor, y consolacion del Espiritu Santo. Y aunque esto lo cuenta el Euangelista despues de auer escrito la venida de San Pablo à Ierusalen, esta paz fue mucho antes: porque San Pablo vino, entrados cinco años despues de la Conuersion, à Ierusalen, como dirè adelante; y San Lucas para ordenar su Historia, la contò anticipadamente tras de la Conuersion, como sucede à los Euangelistas en otros muchos successos, que los suelen anticipar en la Historia, para dexar dicho lo que toca al

La persecuciõ de la Iglesia despues de la muerte de San Esteuan durò asta la Cõuersion de S. Pablo. Act. 8. v. 1. Fue nueua la que despues se leuantò. Act. 12. v. 3. Act. 12. v. 1. Causa de leuantarse, y folsiegar las persecuciones de la Iglesia. Sup. n. 141. n. 186. nu. 205. & n. 250. Sup. n. 297. n. 325. nu. 208. & frequenter

Cõueniencia de alternar la paz, y la persecucion en la Iglesia primitiua. Tuu muchos meses de paz, despues de la Cõuersion de S. Pablo. Infr. n. 336. Act. 9. v. 31.

Infr. n. 487.

intento de que hablan: porque ellos no escriben por Annales todos los casos de su Historia, aunque en lo esencial guardan el orden de los tiempos.

336

Resolución soberua de los Demonios contra la Iglesia, y la Madre de Dios.

Compañía con que salió Luzifer del infierno.

Nunca faltan Demonios de el infierno; y porque.

337

Ira con que Luzifer estaba.

Tomó asiento en Ierusalén; y fines que en esto tuvo.

Entendido todo esto, y prosiguiendo lo que dixe en el capitulo quinze, del Conciliabulo que hizo Luzifer despues de la Conuersion de San Pablo. Digo, que aquella conferencia durò algun tiempo, en que el Dragon infernal con sus Demonios tomò, y pensò diuersos medios, y arbitrios con que destruir la Iglesia, y derribar (si pudiera) à la gran Reyna del estado altissimo de santidad en que la imaginaba, aunque ignoraba infinito mas de lo que conocia esta Serpiente. Passados estos dias en que la Iglesia gozaba de sosiego, salieron del profundo los Principes de las tinieblas; para executar los consejos de maldad, que en aquellos calabozos auian fabricado. Saliò por caudillo de todos el Dragon grande Luzifer; y es cosa digna de atencion, que fue tanta la indignacion, y furor de esta cruentissima bestia contra la Iglesia, y Maria Santissima, que sacò del infierno mucho mas de las dos partes de sus Demonios para esta empresa que intentaba; y sin duda dexàra despoblado todo aquel Reyno de tinieblas, si la misma malicia no le obligàra à dexar allà alguna parte de estos infernales Ministros para tormento de los condenados: porque à màs del fuego eterno que les administra la justicia Diuina, y que no les podia faltar, no quiso este Dragon que tampoco les faltasse la vista, y compañía de sus Demonios, para que no recibiesen este pequeño alivio los hombres, por el tiempo que estuviessen fuera del infierno los Demonios. Por esta causa nunca faltan Demonios en aquellas cabernas, ni quierẽ perdonar este açote à los infelizes condenados, aunque sea para Luzifer de tanta codicia destruir à los mortales, que viuen en el mundo. A tan impio, tan cruel, tan inhumano Señor firuen los desdichados pecadores.

La ira de este Dragon auia llegado à lo sumo, y no ponderable, por los sucessos que iba conociendo en el mundo, despues de la muerte de nuestro Redentor, y la santidad de su Madre, y el fauor, y proteccion que en ella tenian los Fieles, como lo auian experimentado en S. Esteuan, San Pablo, y en otros sucessos. Por esto Luzifer tomò asiento en Ierusalen, para executar por si mismo la bateria contra lo mas fuerte de la Iglesia, y para gouernar desde alli à todos los

los esquadrones infernales, que solo guardan orden en hazer guerra para destruir à los hombres, quando en lo demás todos son confusion, y desconcierto. No les diò el Altissimo la permissiõ que su embidia deseaba; porque en vn momento traslegàran, y destruyeran el mundo; mas diòselos con limitacion, y en quanto conuenia, para que afligiendo à la Iglesia, se fundiese con la sangre, y merecimietos de los Santos, y con ellos echasse mas ondas las raizes de su firmeza; y para que en las persecuciones, y tormentos se manifestasse mas la virtud, y sabiduria del Piloto, que gouernaba esta Nauicilla de la Iglesia. Luego mandò Luzifer à sus Ministros rodeassen toda la tierra, para reconocer donde estaban los Apòstoles, y Discipulos del Señor, donde se predicaba su nombre, y le diesen noticia de todo. El Dragon se puso en la Ciudad Santa, lo mas lexos que pudo de los lugares Consagrados con la sangre, y Misterios de nuestro Saluador: porque à el, y à sus Demonios les eran formidables, y al passo que se acercaban à ellos, sentian se les debilitaban las fuerzas, y eran oprimidos de la virtud Diuina. Este efecto experimentan oy, y le sentiràn asta el fin del mundo. Gran dolor porcierto, que aquel Sagrado para los Fieles este oy en poder de Paganos enemigos, por los pecados de los hombres; y dichosos los pocos hijos de la Iglesia que gozan este priuilegio, quales son los hijos de nuestro gran Padre, y Reparador de la Iglesia San Francisco.

338

Informòse el Dragon del estado de los Fieles, y de todos los lugares donde se predicaba la Fè de Christo, por relaciones que le traxeron los Demonios. Diòles nœuos ordenes, para que vnos asistiesen à perseguirlos, assignando mayores, ò menores Demonios, segun la diferencia de los Apòstoles, Discipulos, y Fieles. A otros Ministros mandò fuesen, y viniessen à darle cuenta de lo que fuesse sucediendo, y lleuassen ordenes de lo que auian de obrar contra la Iglesia. Señalò tambien Luzifer algunos hombres, incredulos, perfidos, y de malas condiciones, y deprauadas costumbres, para que sus Demonios los irritassen, prouocassen, y llenassen de indignacion, y embidia contra los seguidores de Christo. Y entre estos fueron el Rey Herodes, y muchos Iudios, por el aborrecimiento que tenian contra el mismo Señor à quien auian crucificado, cuyo nombre deseaban borrar de la tierra de los viuentes. Tambien se va-

Limitaciõ con que diò el Señor la permissiõ à los Demonios para mouer el apersecucion.

Pusòse Luzifer en Ierusalen lo mas lexos que pudo de los lugares Santos, por la virtud que en ellos experimenta contra si los Demonios.

Modo con que distribuyò los demonios por el mundo para la persecucion.

Como se valió de los hombres incredulos, y de deprauadas costumbres.

Iere. II. v. 19.

lie-

lieron de otros Gentiles mas ciegos, y asidos à la idolatria; y entre vnos, y otros inuestigaron estos enemigos con desvelo, quales eran peores, y mas perfidos para seruirse de ellos, y hazerlos propios instrumentos de su maldad. Por estos medios encaminaron la persecucion de la Iglesia, y siempre à vsado de esta arte diabolica el Dragon infernal, para destruir la virtud, el fruto de la Redencion, y fangre de Christo. Y en la primitiua Iglesia hizo grande estrago en los Fieles, persiguiendolos por diuersos modos de tribulaciones, que no estàn escritas, ni se saben en la Iglesia; aunque por mayor lo que dixo San Pablo en la carta à los Hebreos de los antiguos Santos, sucediò en los nueuos. Sobre estas persecuciones exteriores affigia el mismo Demonio, y los demàs à todos los justos, Apostoles, Discipulos, y Fieles con tentaciones ocultas, sugestiones, ilusiones, y otras iniquidades, como oy lo haze con todos los que desean caminar por la Diuina ley, y seguir à Christo nuestro Redentor, y Maestro. No es posible en esta vida conocer todo lo que en la primitiua Iglesia trabajò Luzifer para extinguirla, como tampoco lo que haze aora con el mismo intento.

Pero nada se le ocultò entonces à la gran Madre de la sabiduria; porque en la claridad de su eminente ciencia conocia todo este secreto de las tinieblas, oculto à los demàs mortales. Y aunque los golpes, y las heridas, quando nos hallan preuenidos, no suelen hazer tan grande mella en nosotros; y la prudentissima Reyna estaba tan capaz de los trabajos futuros de la Santa Iglesia, y ninguno le podia venir de improuiso, y con ignorancia suya; con todo esto como tocaban en los Apostoles, y en todos los Fieles, le herian el coraçon donde los tenia con entrañable amor de Madre piadosissima: y su dolor se regulaba con su casi inmensa caridad; y muchas vezes le costàra la vida, si (como è repetido en diuersas partes) no la conseruàra el Señor milagrosamente. Y en qualquiera de las almas justas, y perfectas en el amor Diuino hiziera grandes efectos el conocimiento de la ira, y malicia de tantos Demonios tan vigilantes, y astutos contra tan pocos Fieles, sencillos, pobres, y de condiçión fragil, y llena de miserias propias. Con este conocimiento olvidàra Maria Santissima otros cuydados de si misma, y todas sus penas, si las tuviera, por acudir al remedio, y consuelo de sus hijos. Multiplicaba por ellos sus peticiones,

Perseguia los Fieles con diuersas tribulaciones.

Ad Hebr. 11. v. 37.

Affigia por si y sus Demonios à todos los justos con tentaciones ocultas.

339

Dolor de la Madre de Dios con el conocimiento de quanto hazian los Demonios contra la Iglesia, y sus hijos.

suspiros, lagrimas, y diligencias. Dabales grandes consejos, auisos, y exortaciones para preuenirlos, y animarlos, particularmente à los Apostoles, y Discipulos. Mandaba muchas vezes con imperio de Reyna à los Demonios, y les sacò de sus vnas innumerables almas, que engañaban, y peruertian, y las rescataba de la eterna muerte. Otras vezes les impedia grandes crueldades, y asechanças que ponian à los Ministros de Christo; porque intentò Luzifer quitar luego la vida à los Apostoles (como lo auia procurado por medio de Saulo, y arriba se dixo) y lo mismo sucediò con los otros Discipulos que predicaban la Santa Fè.

340

Con estos cuydados, y compasion, aunque la Diuina Maestra guardaba suma tranquilidad, y sosiego interior, sin que la solitud de officiosa Madre le turbasse, y en el exterior, conseruaba igualdad, y serenidad de Reyna; con todo esto las penas del coraçon la entristecieron vn poco el semblante en la esfera de su compostura, y apacibilidad. Y como San Iuan le asistia con tan desvelada atencion, y dependencia de hijo, no se le pudo ocultar à la vista de esta Aguila perspicaz la pequeña nouedad en el semblante de su Madre, y Señora. Affigiòse grandemente el Euangelista; y auiendo conferido consigo mismo su cuydado, se fue al Señor, y pidiendole nueua luz para el acierto, le dixo: Señor, y Dios inmenso, Reparador del mundo, confieso la obligacion en q̄ sin meritos míos, y por sola vuestra dignacion me pusisteis, dandome por Madre à la que verdaderamente lo es vuestra, porque os concibiò, pariò, y alimentò à sus pechos. Yo, Señor, con este beneficio quedè prospero, y enriquecido con el mayor tesoro del Cielo, y de la tierra. Pero vuestra Madre, y mi Señora quedò sola, y pobre sin vuestra Real presençia, que ni pueden recompensar, ni suplir todos los Angeles, ni los hombres, quanto menos este vil gusano, y sieruo vuestro. Oy, Dios mio, y Redentor del mundo, veo triste, y affigida à la que os diò forma de hombre, y es alegria de vuestro pueblo. Deseola consolar, y alibiar de su pena: pero soy insuficiente para hazerlo. La razon, y amor me solicitan; la veneracion, y mi fragilidad me detienen. Dadme, Señor, virtud, y luz de lo que debo hazer en vuestro agrado, y seruicio de vuestra digna Madre.

341

Despues de esta oracion quedò San Iuan dudoso vn rato,

Medios con q̄ alèraba, y defendia sus hijos la piadosissima Madre.

Sup. num. 252

En que forma salieron las penas del coraçon de Maria al semblante; y lo conociò S. Iuan.

Oracion q̄ hizo S. Iuan al Señor, pidiendole luz de lo que debia hazer à cerca de el consuelo de su Madre.



Luchó entre el afecto, y respeto de San Iuan sobre si llegaria à preguntar à la Madre de Dios la causa de su pena.

Humildad, y caridad con q̄ ocurrió Maria alcuydado de Iuan. *Sup. n. 99. nu. 102. nu. 106. & passim.*

sobre si preguntaria à la gran Señora del Cielo la causa de su pena. Por vna parte lo deseaba con afecto; por otra no se atreuia con el temor santo, y el respeto con que la miraba; y aunque alentado interiorméte llegò tres vezes à la puerta del Oratorio, donde estaba Maria Santissima, le detuvo el encogimiéto para no entrar a preguntarle lo que deseaba. La Diuina Madre conociò todo lo que San Iuan hazia, y lo que passaba por su interior. Y por el respeto que la Celestial Maestra de la humildad tenia al Euangelista como à Sacerdote, y Ministro del Señor, se leuantò de la Oracion, y saliò à donde estaba, y le dixo: Señor, dezidme lo que mandais à vuestra sierua? Ya è dicho otras vezes, que la gran Reyna llamaua Señores à los Sacerdotes, y Ministros de su Hijo Santissimo. El Euangelista se consolò, y animò con este favor, y aunque no sin algun encogimiento respondiò: Señora mia, la razon, y el deseo de seruiros me à obligado à reparar en vuestra tristeza, y pensar que teneis alguna pena, de que deseo veros alibiada.

342

Pide Maria licencia à su Hijo de manifestar su pena à Iuan, obedeciédo à su deseo.

No se alargò San Iuan en mas razones; pero la Reyna conociò el deseo que tenia de preguntarla por sus cuydados; y como prontissima obediente quiso responderle à la voluntad, antes que por palabras se le manifestasse, como à quien reconocia por superior, y le tenia por tal. Boluidse Maria Santissima al Señor, y dixo: Dios mio, y Hijo mio, en lugar vuestro me dexasteis à vuestro sieruo Iuan, para que me acompañasse, y asistiesse, y yo le recibí por mi Prelado, y Superior; à cuyos deseos, y voluntad, conociendola, deseo obedecer, para que esta humilde sierua vuestra siempre viua, y se gouerne por vuestra obediencia. Dadme licencia para manifestarle mi cuydado, como èl desea saberlo. Sintió luego el *Fiat* de la Diuina voluntad. Y puesta de rodillas à los pies de San Iuan le pidió la bendicion, y le besò la mano. Y pidiendole licencia para hablar, le dixo: Señor, causa tiene el dolor, que afflige mi coraçon: porque el Altissimo me à manifestado las tribulaciones, que an de venir à la Iglesia, y las persecuciones que an de padecer todos sus hijos, y mayores los Apostoles. Y para disponer en el mundo, y executar esta maldad è visto, que à salido à el de las cabernas de lo profundo el Dragon infernal con innumerables legiones de espíritus malignos, todos con implacable indigna-

Palabras con que le declaró los trabajos, q̄ auian de venir luego à la Iglesia, y la persecucion q̄ monia el Demonio.

nacion, y furor para destruir el cuerpo de la Iglesia Santa. Esta Ciudad de Ierusalen se turbarà la primera, y mas que otras, y en ella quitaràn la vida à vno de los Apostoles, y otros seràn presos, y affligidos por industria del Demonio. Mi coraçon se contrista, y afflige de compasion, y de la contradiccion que haràn los enemigos à la exaltacion del nombre Santo del Altissimo, y remedio de las almas.

343

Con este auiso se affligiò tambien el Euangelista, y se turbò vn poco. Pero con el esfuerzo de la Diuina gracia respondiò à la gran Reyna, diziendo: Madre, y Señora mia, no ignora vuestra sabiduria, que de estos trabajos, y tribulaciones sacarà el Altissimo grandes frutos para su Iglesia, y sus hijos fieles, y que les asistirá en su tribulacion. Aparejados estamos los Apostoles para sacrificar nuestras vidas por el Señor, que ofreció la suya por todo el linage humano. Emos recibido inmensos beneficios, y no es justo que en nosotros sean ociosos, y vacios. Quando eramos pequeños en la escuela de nuestro Maestro, y Señor, obrabamos como parbulos. Pero despues q̄ nos enriqueció con su Diuino Espiritu, y encendiò en nosotros el fuego de su amor, perdimos la cobardia, y deseamos seguir el camino de su Cruz, que con su doctrina, y exemplo nos enseñò; y sabemos que la Iglesia se à de plantar, y conseruar con la sangre de sus Ministros, y hijos. Rogad vos, Señora mia, por nosotros, que con la virtud Diuina, y vuestra proteccion alcançaremos vitoria de nuestros enemigos, y en gloria del Altissimo triunfaremos de todos ellos. Pero si en esta Ciudad de Ierusalen se à de executar lo fuerte de la perfecucion, pareceme, Señora, y Madre mia, que no es justo la espereis en ella, para que la indignacion del infierno, por medio de la malicia humana, no intente alguna ofensa contra el Tabernaculo de Dios.

Respuesta de S. Iuan, alentado con el esfuerzo de la Diuina gracia.

Propone Iuan à Maria, q̄ no era justo aguardasse la perfecucion en Ierusalen.

344

La gran Reyna, y Señora del Cielo con el amor, y compasion de los Apostoles, y todos los otros Fieles se inclinaba sin temor à quedarse en Ierusalen para hablar, consolar, y animar à todos en la tribulacion que les amenaçaba. Pero no manifestò al Euangelista este afecto, aunque era tan Santo; porque salia de su dictamen, y le cediò à la humildad, y obediencia del Apostol, porque le tenia por su Prelado, y

Resignacion admirable de la obediencia de Maria à Iuan sin manifestarle su deseo de quedar en Ierusalen à ayudar à los Fieles.

Su-

Superior. Con este rendimiento sin replicar al Euangelista le diò las gracias por el esfuerzo con que deseaba padecer, y morir por Christo; y en quanto à salir de Ierusalen, le dixo, que ordenasse, y disputasse aquello que juzgaba por mas conueniente, que à todo obedeceria como subdita, y pediria à nuestro Señor le gouernasse con su Diuina luz, para que eligiesse aquello que fuesse de su mayor agrado, y exaltacion de su Santo nombre. Con esta resignacion de tanto exemplo para nosotros, y reprehension de nuestra inobediencia, determinò el Euangelista, se fuesse à la Ciudad de Efeso en los terminos de la Asia menor. Y proponiendolo

Proponela el Euangelista q se retirassen à Efeso, y su motivo.

à Maria Santissima, le dixo: Señora, y Madre mia, para alejarnos de Ierusalén, y tener fuera de aqui ocasion oportuna, para trabajar por la exaltacion del nombre del Altissimo, me parece nos retiremos à la Ciudad de Efeso, donde hareis en las almas el fruto, que no espero en Ierusalen. Yo deseàra ser vno de los que asisten al Trono de la Santissima Trinidad, para seruiros dignamente en esta jornada, pero soy vn vil gusano de la tierra: mas el Señor serà con nosotros, y en todas partes le teneis proprio como Dios, y como Hijo vuestro.

Quedò determinada la partida de Efeso en acomodando, y disponiendo lo que en Ierusalen conuenia aduertir à los Fieles, y la gran Señora se retirò à su Oratorio, donde hizo esta oracion: Altissimo Dios Eterno, esta humilde sierua vuestra se postra ante vuestra Real presencia, y de lo intimo de mi alma os suplico me gouerneis, y encamineis à vuestro mayor agrado, y beneplacito. Esta jornada quiero hazer por obediencia de vuestro sieruo Iuan, cuya voluntad serà la vuestra. No es razon, que esta sierua, y Madre vuestra tan obligada de vuestra poderosa mano de vn passo que no sea para mayor gloria, y exaltacion de vuestro Santo nombre. Asistid, Señor mio, à mi deseo, y peticiones, para que yo obre lo mas acertado, y justo. Respondiòle el Señor luego, y le dixo: Esposa, y Paloma mia, mi voluntad à dispuesto la jornada para mi mayor agrado. Obedeced à Iuan, y caminad à Efeso, que alli quiero manifestar mi clemencia con algunas almas por medio de vuestra presencia, y asistencia, por el tiempo que fuere conueniente. Con esta respuesta del Señor quedò Maria Santissima mas consolada, y informada de la

345

Oracion de Maria por el mayor agrado del Señor en esta jornada, que queria hazer por obediencia de Iuan.

Respuesta del Señor, declarándole era disposicion suya fuesse à Efeso por el fruto q allí auia de hazer en las almas.

Di-

Diuina voluntad, y pidió à su Magestad la bendicion, y licencia para disponer la jornada, quando el Apostol lo determinasse: y llena de fuego de caridad se encendia en el deseo del bien de las almas de Efeso, de quien el Señor le auia dado esperanças se facaria fruto de su gusto, y agrado.

VIENE MARIA SANTISSIMA DE IERUSALEN à Zaragoza en España por voluntad de su Hijo nuestro Salvador à visitar à Santiago; y lo que sucediò en esta uenida, y el año, y dia en que se hizo.

346

Todo el cuydado de nuestra gran Madre, y Señora Maria Santissima estaba empleado, y conuertido à los aumentos, y dilatacion de la Santa Iglesia; al consuelo de los Apostoles, Discipulos, y de los otros Fieles; y à defenderlos del infernal Dragon, y sus Ministros en la persecucion, y assechanças que (como se à dicho) les preuenian estos enemigos. Con su incomparable caridad, antes de venir à Efeso, ni partir de Ierusalen, ordenò, y dispuso muchas cosas en quãto le fue possible por si, y por ministerio de los Santos Angeles para preuenir todo lo q en su ausencia le pareciò conueniente: porq entonces no tenia noticia del tiempo que duraria esta jornada, y la buelta à Ierusalen. La mayor diligencia que pudo hazer, fue su cõtina, y poderosa oracion, y peticiones à su Hijo Santissimo, para que cõ el poder infinito de su brazo defendiesse à sus Apostoles, y sieruos, y quebrantasse la soberuia de Luzifer, desvaneciendo las maldades que en su astucia fabricaba contra la gloria del mismo Señor. Sabia la prudentissima Madre q de los Apostoles el primero que derramaria su sangre por Christo nuestro Señor era Iacobo, y por esta razon, y por lo mucho que la gran Reyna le amaba (como dixè arriba) hizo particular oracion por el entre todos los Apostoles.

Preuenciones; que hizo Maria para la defenja de la Iglesia en la persecucion, antes de partir à Efeso. Sup. n. 337.

Oraciones q hizo por los Apostoles, y Fieles.

Hizola especial por Santiago; y porque. Sup. n. 320.

347

Estando la Diuina Madre en estas peticiones; vn dia que era el quarto antes de partir à Efeso, sintiò en su castissimo coraçon alguna nouedad, y efectos dulcissimos, como le sucedia otras vezes para algun particular beneficio, que se le acercaba. Estas obras se llamã palabras del Señor en el estillo de la Escritura; y respondiendole à ellas Maria Santissima, como Maestra de la ciencia, dixo: Señor mio, que me mãdais hazer? Que quereis de mi? Hablad, Dios mio, q vuestra

Visita que hizo Christo à su Madre personalmente en esta ocasion.

X

tra

tra fierua oye. En repitiendo estas razones viò à su Hijo Santissimo, que en persona descendia del Cielo à visitarla en vn Trono de inefable Magestad, y acompañado de innumerables Angeles de todos los ordenes, y Coros Celestiales. Entrò su Magestad con esta grandeza en el Oratorio de su Beatissima Madre; y la Religiosa, y humilde Virgen le adorò con excelente culto, y veneracion de lo intimo de su purissima alma. Luego le hablò el Señor, y le dixo: Madre mia amantissima, de quien recibí el ser humano para salvar al mundo, atèto estoy à vuestras peticiones, y deseos santos, y agradables en mis ojos. Yo defenderè à mis Apostoles, y Iglesia, y serè su Padre, y Protector, para que no sea vencida, ni preualezcan contra ellas las puertas del infierno. Ya sabeis, que para mi gloria, es necessario que trabajen con mi gracia los Apostoles, y que al fin me sigan por el camino de la Cruz, y muerte que padeci para redimir al linage humano. El primero q̄ me à de imitar en esto es Iacobo mi fiel sieruo; y quiero que padezca martirio en esta Ciudad de Ierusalen. Y para que èl venga à ella, y otros fines de mi gloria, y vuestra, es mi voluntad que luego le visiteis en España, donde predica mi Santo nombre. Quiero, Madre mia, que vais à Zaragoza donde està aora, y le ordeneis que buelua à Ierusalen; y antes que parta de aquella Ciudad edifique en ella vn Templo en honra, y titulo de vuestro nombre, donde seais venerada, y inuocada, para beneficio de aquel Reyno, gloria, y beneplacito mio; y de nuestra Beatissima Trinidad.

348 Admitiò la gran Reyna del Cielo esta obediencia de su Hijo Satisimo con nueuo jubilo de su alma. Y con el redimiento digno respòdiò, y dixo: Señor mio, y verdadero Dios, hagase vuestra voluntad santa en vuestra sierua, y Madre por toda la eternidad, y en ella os alaben todas las criaturas por las obras admirables de vuestra piedad inmensa con vuestros sieruos. Yo, Señor mio os magnifico, y bendigo en ellas, y os doy humildes gracias en nõbre de toda la Santa Iglesia, y mio. Dadme licencia, Hijo mio, para que en el Templo q̄ mandais edificar à vuestro sieruo Iacobo, pueda yo prometer en vuestro Sãto nõbre la proteccion especial de vuestro braço poderoso, y q̄ aquel lugar Sagrado sea parte d̄ mi herècia para todos los que

Razones q̄ la dixo declarãdola su voluntad de q̄ visitasse à Santia-go en Zaragoza, y se edificasse allí vn Templo de su nombre en q̄ fuesse inuocada.

Matth. 16. v. 18.

Respuesta de Maria en obediencia, y hazimientode gracias.

Privilegios q̄ pidiò para el Templo q̄ se auia de edificar.

349 que en èl inuocaren con deuocion vuestro mismo nombre, y el fauor de mi intercessiõ con vuestra clemencia. Respondiòle Christo nuestro Redentor: Madre mia, en quien se complaciò mi voluntad, yo os doy mi Real palabra, q̄ mirarè con especial clemencia, y llenarè de bendiciones de dulçura à los que con humildad, y deuocion vuestra me inuocaren, y llamaren en aquel Templo por medio de vuestra intercessiõ. En vuestras manos tengo depositados, y librados todos mis tesoros; y como Madre que teneis mis vezes, y potestad, podeis enriquezer, y señalar aquel lugar, y prometer en èl vuestro fauor, q̄ todo lo cumplirè como fuere vuestra agradable voluntad. Agradeciò de nueuo Maria Santissima esta promessa de su Hijo, y Dios Omnipotente. Y luego por mãdado del mismo Señor, grande numero de los Angeles que le acompañaban, formaron vn Trono Real de vna nube refulgentissima, y la pusieron en èl como à Reyna, y Señora de todo lo criado. Christo N. Señor cõ los demàs Angeles se subiò à los Cielos, dandole su bèdicion. Y la purissima Madre en manos de Serafines, y acompañada de sus mil Angeles cõ los demàs partiò à Zaragoza en España en alma, y cuerpo mortal. Y aunque la jornada se pudo hazer en breuissimo tiempo, ordenò el Señor q̄ fuesse de manera, que los Santos Angeles, formando Coros de dulcissima armonia, viniessen cantando à su Reyna loores de jubilo, y alegria.

350 Vnos cantaban la *Aue Maria*; otros, *Salve Sancta parens*, y *Salve Regina*; otros, *Regina Celi letare*, etc. Alternando estos Canticos à Coros, y respondiendose vnos à otros con armonia, y consonancia tan concertada, quanto no alcança la capacidad humana. Respondia tambien la gran Señora oportunamente, refiriendo toda aquella gloria al Autor que se la daba con tan humilde coraçõ, quãto era grande este fauor, y beneficio. Repetia muchas vezes: *Santo, Santo, Santo, Dios de Sabaoth, tèn misericordia de los miseros hijos de Eua. Tuya es la gloria, cuyo es el poder, y la Magestad, tu solo el Santo, el Altissimo, y el Señor de todos los Exercitos Celestiales, y de todo lo criado.* Los Angeles respondian tambien à estos Canticos tan dulces en los oidos del Señor; y con ellos llegarõ à Zaragoza, quando ya se acercaba la media noche.

351 El felicissimo Apostol Santiago estava con sus discipulos fuera de la Ciudad, arrimado al muro que correspondia

Concessiõ q̄ hizo de ellos Christo con promessa de cumplir los fauores, que su Madre señalasse à aquel Santo lugar.

Forma de la venida de la Madre de Dios à Zaragoza en España.

Musica con q̄ traian los Angeles à la Madre de Dios, y Canticos que alternaban.

Isai. 6. v. 3.

Lugar, y ocupacion en que encotró à Santiago con sus discipulos la visita.

Oyeron Santiago, y sus discipulos la celestial musica antes que llegasse la Virgen.

Globo de admirable luz, q vieró en el ayre los discipulos.

Columna, y Imagé de Maria que traian preuenida los Angeles.

352

Vió Santiago à la Madre de Dios é el Trono de nube rodeada de los Coros de los Angeles.

Palabras con q saludó Maria al Apostol.

Mandale que fabrique el Téplo en aquel lugar, y le dedique à su nombre.

à las margenes del rio Hebro: y para ponerse en oracion se auia apartado de ellos algun espacio competente. Quando los discipulos estaban algunos durmiendo, y otros orando como su Maestro; y porq todos estaban desimaginados de la nouedad q les venia, se alargò vn poco la procession de los Santos Angeles con la musica, de manera que no solo Santiago la pudiesse oir de lexos, sino tambien los discipulos, con que despertaron los que dormian, y todos fueron llenos de suauidad interior, y admiracion con celestial consuelo, que los ocupò, y casi enmudeciò dexandolos suspensos, y derramando lagrimas de alegria. Reconocieron en el ayre grandissima luz mas que si fuera al medio dia, aunque no se estendia vniuersalmente, mas de en algun espacio como vn grande globo. Con esta admiraciõ, y nueuo gozo estuuiéron sin mouerse asta que los llamò su Maestro. Con estos maravillosos efectos que sintieron, ordenò el Señor estuuiessen preuenidos, y atentos à lo que de aquel gran Misterio se les manifestasse. Los Santos Angeles pusieron el Trono de su Reyna, y Señora à la vista del Apostol, que estaba en altissima oracion, y mas que los discipulos sentia la musica, y percibia la luz. Traian consigo los Angeles preuenida vna pequeña Columna de marmol, ò de jaspe, y de otra materia diferente auian formado vna Imagen no grande de la Reyna del Cielo. A esta Imagen traian otros Angeles con gran veneracion, y todo se auia preuenido aquella noche con la potencia que estos Diuinos Espiritus obran en las cosas que la tienen.

Manifestòsele à Santiago la Reyna del Cielo desde la nube, y Trono, donde estaba rodeada de los Coros de los Angeles todos con admirable hermosura, y refulgencia, aunque la gran Señora los excedia en todo à todos. El dichoso Apostol se postro en tierra, y con profunda reuerencia adorò à la Madre de su Criador, y Redentor, y vió juntamente la Imagen, y Columna, ò Pilar en mano de algunos Angeles. La piadosa Reyna le diò la bendicion en nombre de su Hijo Santissimo, y le dixo: Iacobo sieruo del Altissimo, bendito seais de su diestra, el os lleue, y manifieste la alegría de su Diuino rostro. Y todos los Angeles respondieron, Amen. Prosiguiò la Reyna del Cielo, y dixo: Hijo mio Iacobo, este lugar à señalado, y destinado el Altissimo, y todo poderoso Dios del Cielo, para que en la tier-

ra le consagreis, y dediqueis en el vn Templo, y casa de oracion, donde debaxo del titulo de mi nombre, quiere que el suyo sea ensalzado, y engrandecido, y que los tesoros de su Diuina diestra se comuniquen, franqueando liberalmente sus antiguas misericordias cõ todos los Fieles, y q por mi intercessiõ las alcancen, si las pidieren cõ verdadera Fè, y piadosa deuociõ. Yo en nõbre del todo poderoso les prometo grandes fauores, y bendiciones de dulçura, mi verdadera proteccion, y amparo; porq este à de ser Templo, y casa mia, mi propia herencia, y posesiõ. Y en testimonio desta verdad, y promessa, quedará aqui esta Columna, y colocada mi propia Imagé, q en este lugar, donde edificareis mi Téplo, perseverará, y durará con la Santa Fè asta el fin del mudo. Dareis luego principio à esta casa del Señor; y auiedole hecho este seruicio, partireis à Ierusalen, donde mi Hijo Santissimo quiere q le ofrezcais el sacrificio de vuestra vida en el mismo lugar, en que diò la suya para la Redencion humana.

353

Diò fin la gran Reyna à su razonamiento, mãdando à los Angeles que colocassen la Columna, y sobre ella la Santa Imagen en el mismo lugar, y puesto que oy estàn, y assi lo executaron en vn momento. Luego que se erigiò la Columna, y se assentò en ella la Sagrada Imagen, los mismos Angeles, y tambien el Santo Apostol reconocieron aquel lugar, y titulo por casa de Dios, puerta del Cielo, y tierra Santa, y consagrada en Templo para gloria del Altissimo, y inuocacion de su Beatissima Madre. En Fè desto dieron culto, adoracion, y reuerencia à la Diuinidad. Santiago se postro en tierra, y los Angeles con nueuos Canticos celebraron los primeros con el mismo Apostol la nueua, y primera dedicaciõ de Templo, que se instituyò en el Orbe despues de la Redencion humana, y en nombre de la gran Señora del Cielo, y tierra. Este fue el origen felicissimo del Santuario de N. Señora del Pilar de Zaragoza, que con justa razon se llama Camara Angelical, casa propia de Dios, y de su Madre purissima, digna de la veneracion de todo el Orbe, y fiador seguro, y abonado de los beneficios, y fauores del Cielo, que no desmerecieren nuestros pecados. Pareceme à mi que nuestro gran Patron, y Apostol el segundo Iacobo, diò principio mas glorioso à este Templo, que el primer Iacobo al suyo de Betel, quando caminaua peregrino à Mesopo-

Declarale los privilegios q el Señor auia concedido al Templo, que edificasse.

Promessa que la misma Señora le hizo.

Diò la Columna, y Imagen para testimonio.

Prometiò duraria en aquel lugar cõ la Fè asta el fin del mundo.

Colocarò los Angeles la Columna, y Santa Imagen en el mismo puesto que oy está.

Gen. 28. v. 17

Celebrarò los Angeles, y Santiago la Consagracion de aquel lugar en Téplo, hecha con la colocacion de la Santa Imagen.

Fue la primera dedicacion de Téplo del Orbe Christiano.

Elogio deste Santo Téplo, y su Consagracion milagrosa.

Ibid. v. 18.

tamia, aunque aquel titulo, y piedra que leuantò fuesse el lugar del futuro Templo de Salomon. Allí viò en sueños Iacob la Escala mistica en figura, y sombra con los Santos Angeles; pero aqui viò nuestro Iacobo la Escala verdadera del Cielo con los ojos corporales, y mas Angeles que en aquella. Allí se leuantò la piedra en titulo para el Templo, que muchas vezes se auia de destruir, y en algunos siglos tendria fin; mas aqui en la firmeza de esta verdadera Columna consagrada, se assegurò el Templo, la Fè, y culto del Altissimo asta que se acabe el mundo, subiendo, y baxando Angeles de las alturas con las oraciones de los Fieles, y con incomparables beneficios, y fauores, que distribuye nuestra gran Reyna, y Señora à los que en aquel lugar con deuociò la inuocan, y con veneracion la honran.

354

Pidiò Santia-  
go à Maria su  
proteccion es-  
pecial, para Es-  
paña, y aquel  
Santo lugar.

Angel Custod-  
io de aquel  
Santuario.

Marauillosa  
conseruacion  
de èl entre tã-  
tas persecu-  
ciones, como  
à padecido la  
Iglesia.

Diò humildes gracias nuestro Apóstol à Maria Santissima; y le pidiò el amparo de este Reyno de España con especial proteccion, y mucho mas de aquel lugar consagrado à su deuocion, y nombre. Todo se lo ofreciò la Diuina Madre; y dandole de nuevo su bendicion la boluieron los Angeles à Ierusalen con el mismo orden que la auian traído. A petición suya ordenò el Altissimo, que para guardar aquel Santuario, y defenderle, quedasse en èl vn Angel Santo encargado de su custodia; y desde aquel dia asta aora perseuera en este ministerio, y le continuará quanto allí durare, y permaneciere la Imagen Sagrada, y la Columna. De aqui à resultado la marauilla, que todos los Fieles, y Catolicos reconocen de auerse conseruado aquel Santuario ileso, y tan intacto por mil seiscientos, y mas años entre la perfidia de los Iudios, la Idolatria de los Romanos, la heregia de los Arrianos, y la barbara furia de los Moros, y Paganos: y fuera mayor la admiracion de los Christianos, si en particular tuvieran noticia de los arbitrios, y medios que todo el infierno à fabricado en diuersos tiempos para destruir este Santuario por mano de todos estos infieles, y naciones. No me detengo en referir estos sucesos, porque no es necesario, y tampoco pertenecen à mi intento. Basta dezir que por todos estos enemigos de Dios lo à intentado Luzifer muchas vezes, y todas lo à defendido el Angel Santo, que guarda aquel Sagrario.

355

Pero aduerto dos cosas, que se me an manifestado, para que aqui las escriba. La vna, que las promessas aqui referidas,

das, assi de Christo nuestro Saluador, como de su Madre Santissima para conseruar aquel Templo, y lugar suyo, aunque parecen absolutas, tienen implicita, ò encerrada la condicion, como sucede en otras muchas promessas de la Escritura Sagrada, que tocan à particulares beneficios de la Diuina gracia. Y la còdicion es, que de nuestra parte obrèmos de manera, que no desobliguemos à Dios, para que nos priue del fauor, y misericordia, que nos promete, y ofrece. Y porque su Magestad en el secreto de su justicia reserua el pelo de estos pecados con q̄ le podemos desobligar, por esso no expresa, ni declara esta condicion: y porque tambien estamos auisados en su Santa Iglesia, que sus promessas, y fauores no son para que vsemos dellos còtra el mismo Señor, ni pequemos en confianza de su liberal misericordia; pues ninguna ofensa tanto como esta nos haze indignos de ella. Tales, y tantos pueden ser los pecados de estos Reynos, y de aquella piadosa Ciudad de Zaragoza, que lleguemos à poner de nuestra parte la condicion, y numero, por donde merezcamos ser priuados de aquel admirable beneficio, y amparo de la gran Reyna, y Señora de los Angeles.

356

La segunda aduertencia no menos digna de còsideracion es, que Luzifer, y sus Demonios como conocen estas verdades, y promessas del Señor, à pretèdido, y pretende siempre la malicia de estos Dragones infernales introducir mayores vicios, y pecados en aquella illustre Ciudad, y en sus moradores cò mas eficacia, y astucia que en otras, y en especial de los que mas pueden desobligar, y ofender à la pureza de Maria Santissima. El intento desta Serpiente antigua mira à dos cosas execrables: la vna, que si puede ser, desobliguen los Fieles à Dios, para que les conserue allí aquel Sagrado, y por este camino consiga Luzifer lo que por otros no à podido: la otra, que si no puede alcançar esto, por lo menos impida en las almas la veneracion, y piedad de aquel Templo Sagrado, y los grãdes beneficios que tiene prometidos en èl Maria Santissima à los que dignamente los pidieren. Conoce bien Luzifer, y sus Demonios, que los vezinos, y moradores de Zaragoza estàn obligados à la Reyna de los Cielos con mas estrecha deuda que muchas otras Ciudades, y Prouincias de la Christiandad; porque tienen dentro sus muros la oficina, y fuèrte de los fauores, y beneficios q̄ otros van à buscar à ella: y si con la possession de tanto bien fues-

Las promessas de Christo y su Madre de la còseruaciò de aquel Santo Templo tienen condiciò implicita; y qual es.

Razones de no expresar el Señor la condiciò en semejantes promessas.

Especial astucia cò que los Dèmonios solicitan introducir mayores pecados è aquella Ciudad.

Formidables fines à q̄ mira è este especial intento.

Especial obligacion de los Ciudadanos de Zaragoza à la Madre de Dios.

sen

Deuoción de la V. Madre al Santuario de la Virgen del Pilar.

fen peores, y despreciassen la dignacion, y clemencia que nadie les pudo merecer; esta ingratitude à Dios, y à su Madre Santissima mereceria mayor indignacion, y mas graue castigo de la justicia Diuina. Confieso con alegria à todos los que leyeren esta Historia, que por escribirla à solas dos jornadas de Zaragoza, tengo por muy dichosa esta vezindad, y miro aquel Santuario con gran cariño de mi alma, por la deuda que todos conocerán tengo à la gran Señora del mundo. Reconozcome tambien obligada, y agradecida à la piedad de aquella Ciudad. Y en retorno de todo esto quisiera con voces viuas renouar en sus moradores la cordial, y intima deuocion que deben à Maria Santissima, y los fauores que con ella pueden alcançar; y con el oluido, y poca atencion desmerecer. Considerése pues mas beneficiados, y obligados que otros Fieles. Estimen su tesoro, gozenle felizmente, y no hagã del Propiciatorio de Dios cosa inutil, y comùn, conuirtiendo la en Tribunal de justicia; pues la puso Maria Santissima para taller, ò Tribunal de misericordias.

Passada la vision de Maria Santissima, llamò Santiago à sus discipulos, que de la musica, y resplandor estaban aborrotos, aunque ni oyeron, ni vieron otra cosa. El gran Maestro les diò noticia de lo que conuenia, para que le ayudassen en la edificacion del Sagrado Templo, en que puso mano, y diligencia; y antes de partir de Zaragoza acabò la pequeña Capilla, donde està la Santa Imagen, y Columna, con fauor, y asistencia de los Angeles. Despues con el tiempo los Catholicos edificaron el sumptuoso Templo, y lo demàs q̄ adorna, y acompaña aquel tan celebrado Santuario. El Euangelista San Iuan no tuvo por entonces noticia desta venida de la Diuina Madre à España, ni ella se lo manifestò: porque estos fauores, y excelencias no pertenecian à la Fè vniuersal de la Iglesia; y por esto las guardaba en su pecho: aunque declarò otras mayores à San Iuan, y à otros Euangelistas; porque eran necessarias para la comun instruccion, y Fè de los Fieles. Pero quando Santiago boluidò de España por Efeso, entonces diò cuèta à su hermano Iuan de lo que auia sucedido en la peregrinacion, y predicacion de España; y le declarò las dos vezes, que en ella le auia fauorecido con las visiones de la Beatissima Madre, y de lo que en esta segunda le auia sucedido en Zaragoza, del Templo que dexaba edificado en esta Ciudad. Y por relacion del Euangelista tu-

vie-

vieron noticia de este milagro muchos de los Apóstoles, y Discipulos, à quien se lo refirió el mismo despues en Ierusalen para cõfirmarlos en la Fè, y deuocion de la Señora del Cielo, y en la cõfianza de su amparo. Y fue asì, porque desde entonces los que conocieron este fauor de Iacobo la llamaban, y la inuocaban en sus trabajos, y necesidades; y la piadosa Madre focorriò à muchos, y à todos en diferentes ocasiones, y peligros.

358 Sucedió este milagroso aparecimiento de Maria Santissima en Zaragoza, entrando el año del Nacimièto de su Hijo nuestro Salvador de quarenta, la segunda noche de dos de Enero. Y desde la salida de Ierusalen à la predicaciõ auia pasado quatro años, quatro meses, y diez dias: porque fallò el Santo Apóstol año de treinta y cinco (como arriba dixè) à veinte de Agosto; y despues del aparecimiento gastò en edificar el Templo, en boluer à Ierusalen, y predicar, vn año dos meses y veinte y tres dias; y murió à los veinte y cinco de Março del año de quarenta y vno. La gran Reyna de los Angeles, quando se le apareciò en Zaragoza tenia de edad cinquenta y quatro años tres meses y veinte y quatro dias; y luego que boluidò à Ierusalen partiò à Efeso, como dirè en el libro, y capitulo siguiente; y al quarto dia se partiò. Demanera que se le dedicò este Templo muchos años antes de su glorioso transito, como se entenderà, quando al fin de esta Historia de la gran Señora declare su edad, y el año en que murió, que desde este aparecimiento pasaron mas de los que de ordinario se dize. Y en todos estos años yà en España era venerada con culto publico, y tenia Templos: porque à imitacion de Zaragoza se le edificaron luego otros, donde se le leuataron Aras con solemne veneracion.

359 Esta excelencia, y marauilla es la que sin contradiccion engrádece à España, sobre quãto de ella se puede predicar: pues ganó la palma à todas las Naciones, y Reynos del Orbe en la veneracion, culto, y deuocion publica de la gran Reyna, y Señora del Cielo Maria Santissima; y viuiendo en carne mortal se señalò cõ ella en adorarla, y inuocarla mas q̄ otras naciones lo an hecho despues q̄ murió, y subió à los Cielos para no boluer al mundo. En retorno de esta antigua, y general piedad, y deuocion de España con Maria Santissima, tengo entendido, que la piadosa Madre à enriquecido tan-

Por relacion de S. Iuan la supieron muchos Apóstoles, y Discipulos.

Tiempo en q̄ sucedió la milagrosa venida de la Madre de Dios à Zaragoza.

Sup. n. 319.

Edad que entonces tenia Maria.

Dedicòse le este Tèplo muchos años antes de su muerte.

Inf. n. 742.

Antes de ella era venerada con culto publico en España en este, y otros Tèplos.

Ponderase esta excelencia de España de ser la primera en el culto publico de la Madre de Dios.

357

Fabricò Santiago la Capilla en que està la Columna, y Santa Imagen, con ayuda de sus discipulos, fauor, y asistencia de los Angeles.

No dixo Maria à Iuan esta visita que hizo à su hermano; y porque.

Comunicòse à Santiago jũto con la de Granada.

En retórno de este obsequio la à fauorecido la Virgen, enriqueciendola con tantas Imagenes suyas aparecidas, y tantos Sãtuarios dedicados a su nombre.

tanto à estos Reynos en lo publico con tantas Imagenes suyas aparecidas, y Santuarios, como ay en ellos, dedicados à su Santo nombre mas que en otros Reynos del mundo. Con estos singularissimos fauores à querido la Diuina Madre hazerse mas familiar en estos Reynos, ofreciendoles su amparo con tantos Templos, y Santuarios como tiene, saliendo al encuentro en todas partes, y Prouincias, para que la reconozcamos por nuestra Madre, y Patrona; y tambien para que entendamos fia de esta Nacion la defenfa de su honor, y la dilatacion de su gloria por todo el Orbe.

360

Exortacion a los Españoles a la deuocion de la Virgen, y veneracion de su Santuario de Zaragoza.

Por la Deuocion de Maria recibio España sus dichas; y por ella puede alcanzar el remedio de sus calamidades.

Obligacion que tienen de ser muy deuotos de su Patron Santiago.

Ruego yo, y humildemente suplico à todos los naturales, y moradores de España, y en el nombre de esta Señora les amonesto, despierten la memoria, auiven la Fè, renueuen, y refuciten la deuocion antigua de Maria Santissima, y se reconozcan por mas rendidos, y obligados à su seruicio, que otras naciones; y singularmente tengan en suma veneracion el Santuario de Zaragoza, como de mayor dignidad, y excelencia sobre todos, y como original de la piedad, y veneracion que España reconoce à esta Reyna. Y crean todos los que leyeren esta Historia, que las antiguas dichas, y grandezas de esta Monarquia las recibio por Maria Santissima, y por los seruios que le hizieron en ella; y si oy las reconocemos tan arruinadas, y casi perdidas, lo à merecido asì nuestro descuydo, con que obligamos al desamparo que sentimos. Si deseamos el remedio de tantas calamidades, solo podemos alcanzarle por mano de esta poderosa Reyna, obligandola con nuevos, y singulares seruios, y demostraciones. Y pues el admirable beneficio de la Fè Catolica, y los que è referido, nos vinieron por medio de nuestro gran Patron, y Apostol Santiago, renueuese tambien su deuocion, y inuocacion, para que por su intercessiõ el todo poderoso renueue sus marauillas.

*DOCTRINA QUE ME DIO LA REYNA  
del Cielo Maria Santissima.*

361

**H**Ija mia, advertida estàs, que no sin misterio en el discurso de esta Historia te è manifestado tantas vezes los secretos del infierno contra los hombres, los consejos, y traiciones que fabrica para perderlos, la furiosa indignacion, y desvelo con que lo procura sin perder punto,

lu-

lugar, ni ocasion, y sin dexar piedra que no mueua, ni camino, estado, ò persona, à quien no ponga muchos lazos en que cayga; y mas peligrosos, y mas engañosos por mas ocultos los derrama contra los que cuydadosos desean la vida eterna, y la amistad de Dios. Sobre estos generales auisos se te an manifestado muchas vezes los Conciliabulos, y preuenciones que contra ti confieren, y disponen. A todos los hijos de la Iglesia les importa salir de la ignorancia en que viuen de tan ineuitables peligros de su eterna perdicion sin conocer, ni advertir, que fue castigo del primer pecado perder la luz de estos secretos; y despues, quando podian merecerla, se hazen incapazes, y mas indignos por los pecados propios. Con esto viuè muchos de los mismos Fieles tan olvidados, y descuydados, como sino vbiera Demonios que los persiguieran, y engañaran; y si tal vez lo adverten es muy superficialmète, y de passo; y luego se bueluen à su oluido, que pesa en muchos no menos que las penas eternas. Si en todos tiempos, y lugares, en todas obras, y ocasiones les pone assechanças el Demonio, justo, y debido era, que ningun Christiano diera vn solo passo sin pedir el fauor Diuino para conocer el peligro, y no caer en èl. Pero como es tan torpe el oluido, que de esto tienen los hijos de Adan, apenas hazen obra que no sean lastimados, y heridos de la Serpiente infernal, y del veneno que derrama por su boca, con que acomulan culpas à culpas, males à males, que irritan la justicia Diuina, y desmerecen la misericordia.

362

Entre estos peligros te amonesto, hija mia, que como as conocido contra ti mayor indignacion, y desvelo del infierno, le tengas tu con la Diuina gracia tan grande, y cõtinuo, como te conuiene para vencer este astuto enemigo. Atiende à lo que yo hize, quando conocì el intento de Luzifer para perseguirme à mi, y à la Santa Iglesia, multiplique las peticiones, lagrimas, suspiros, y oraciones; y porque los Demonios se querian valer de Herodes, y de los Indios de Ierusalen, aunque yo pudiera estar con menor temor en la Ciudad, y me inclinaba à esto, la desamparè para dar exemplo de cautela, y de obediencia; de lo vno alejandome del peligro; y de lo otro gobernãdome por la voluntad, y obediencia de San Iuan. Tu no eres fuerte, y tienes mayor peligro por las criaturas; y à màs de esto eres mi discipula,

tie-

Quãto importa à los Fieles el conocer, y poder el peligro en que viuen por la cõtinuaguer-ra que les hazen los Demonios.

Debian pedir continuamète el fauor Diuino, para conocer el peligro, y no caer en èl.

Exemplo que dexò Maria à los Fieles cõ lo que obrò sabiendo la persecucion que trazaban los Demonios.

Medios para  
vécerlos; huir  
del peligro, y  
governarse  
por la obedié-  
cia.

tienes mis obras, y vida por exemplar para la tuya: y así quiero que en reconociendo el peligro, te alexes del; y si fuere necesario, cortes por lo mas sensible, y siempre te arimes à la obediencia de quien te gobierna como à norte seguro, y columna fuerte para no caer. Aduerte mucho, si debaxo de piedad aparente te esconde el enemigo algun lazo; guardate no padezcas tu por grangear à otros. Ni te fies de tu dictamen, aunque te parezca bueno, y seguro; no dificultes obedecer en cosa alguna; pues yo por la obediencia salí à peregrinar con muchos trabajos, y descomodidades.

363

Exortacion à  
la Discípula a  
la imitació de  
su Maestra, cõ  
renouació de  
las promessas.

Renueua tambien los afectos, y deseos de seguir mis pasos, y de imitarme con perfeccion para proseguir lo que resta de mi vida, y escribirlo en tu coraçon. Corre por el camino de la humildad, y obediencia tras el olor de mi vida, y virtudes, que si me obedecieres (como de ti quiero, y tantas vezes te repito, y exorto) yo te asistirè como à hija en tus necesidades, y tribulaciones, y mi Hijo Santissimo cumplirà en ti su voluntad, como lo desea, antes que acabes esta obra, y se ejecutaràn las promessas que muchas vezes nos asoldo, y seràs bendita de su poderosa diestra. Magnifica, y engrandece al Altissimo por el fauor que hizo à mi fieruo Iacobo en Zaragoza, y por el Templo, que alli me edificò antes de mi transito, y todo lo que de esta marauilla te è manifestado; y porque aquel Templo fue el primero de la ley Euangelica, y de su-  
mo agrado para la Beatissima  
Trinidad.

Fin de este libro.

LIBRO

LIBRO  
OCTAVO  
DE ESTA DIVINA  
Historia, y vltimo de la ter-  
cera parte.

CONTIENE LA IORNADA DE MARIA Santissima con San Iuan à Efeso; el glorioso martirio de Santiago; la muerte, y castigo de Herodes; la destruccion del Templo de Diana; la buelta de Maria Santissima de Efeso à Ierusalen; la instruccion que diò à los Euangelistas; el altissimo estado que tuvo su alma purissima antes de morir; su felicissimo transito; subida à los Cielos, y Coronacion.

CAPITULO PRIMERO.

PARTE DE IERUSALEN MARIA Santissima con San Iuan para Efeso; viene San Pablo de Damasco à Ierusalen; buelue à ella Santiago; visita en Efeso à la gran Reyna; declaranse los secretos que en estos viages sucedieron à todos.

365

**B**OLVIO Maria Santissima à Ierusalen en manos de Serafines desde Zaragoza, dexando mejorada, y enriquecida aquella Ciudad, y Reyno de España con su presencia, cõ su proteccion, y promessas, y con el Templo que para titulo, y monumento de su sagrado nombre le dexaba edificado Santiago con asistencia, y fauor de los Santos Angeles. Al punto que la gran Señora del Cielo, y Reyna de los Angeles descendì de la nube, ò Trono en que la traian, y pisò el suelo del Cenaculo, se postrò en el pegandose  
Y con

Buelta de la  
Madre de Di-  
os de España  
al Cenaculo.



Afectos de humildad, y agrado decimiento q̄ hizo considerando el fauor del Señor de auer ordenado se dedicasse Templo viniendo en carne mortal.

con el poluo para alabar al muy Alto por los fauores, y beneficios que con ella, con Santiago, y aquellos Reynos auia obrado su poderosa diestra en aquella milagrosa jornada. Y considerando cō su inefable humildad, que en carne mortal se le edificaba Templo à su nombre, y inuocacion, de tal manera se aniquilò, y deshizo en su estimacion en la Diuina presencia, como si totalmente se le olvidara que era Madre de Dios verdadera, criatura impecable, y superior en santidad sobre todos los Supremos Serafines, excediendoles sin medida. Tanto se humillò, y agradeciò estos beneficios, como si fuera vn gusanillo, y la menor, y mas pecadora de las criaturas. Y hizo juicio, que debia leuantarse sobre si misma cō esta deuda à nuevos grados de santidad mas alta, y remontada. Afsi lo propuso, y cūplió, llegando su fabiduria, y humildad asta dōde no alcāça nuestra capacidad.

366

Partida de Maria desde Ierusalen para Efezo.

En estos ejercicios gastò lo mas de los quatro dias despues que boluiò à Ierusalen, y tãbien en pedir con gran fevor por la defensa, y aumento de la Santa Iglesia. En el interin el Euangelista S. Iuan prevenia la jornada, y la embarcacion para Efezo, y al quarto dia, que era el quinto de Enero del año de quarenta, le diò auiso S. Iuan como era tiempo de partir: porque auia embarcacion, y estaba todo dispuesto para caminar. La gran Maestra de la obediēcia sin replica, ni dilacion se puso de rodillas, y pidió licencia al Señor para salir del Cenaculo, y de Ierusalen; y luego se fue à despedir del dueño de la casa, y de sus moradores. Bien se dexa entender el dolor q̄ à todos tocara de esta despedida; porque de la conuersacion dulcissima de la Madre de la gracia, y de los fauores, y bienes que recibian de su liberal mano, estaban todos cautiuos, presos, y rendidos à su amor, y veneracion; y en vn punto quedaron sin cōsuelo, y sin el tesoro riquissimo del Cielo, donde hallaban tantos bienes. Ofrecieronse todos à seguirla, y acompañarla. Pero como esto no era conueniente, le pidieron con muchas lagrimas acelerasse la vuelta, y no desamparasse del todo aquella casa, de que tenia larga possession. Agradeciò la Diuina Madre estos ofrecimientos piadosos, y caritatiuos con agradables, y humildes demostraciones; y con la esperança de su vuelta les templò algo su dolor.

Su despedida de los dueños del Cenaculo.

367

Pidió luego licēcia à S. Iuan para visitar los lugares Santos de nuestra Redēcion, y venerar en ellos cō culto, y adora-

racion al Señor, que los consagrò cō su presencia, y preciosa sangre; y en compañía del mismo Apostol hizo estas sagradas estaciones con increíble deuocion, lagrimas, y reuerencia; y S. Iuan con suma consolacion que recibì de acompañarla exercitò actos heroycos de las virtudes. Viò en los lugares Santos la Beatissima Madre à los Santos Angeles, que en cada vno estaba para su guarda, y defensa; y de nuevo les encargò resistiesen à Luzifer, y sus Demonios, para q̄ no destruyessen, ni profanassen con irreuerēcia aquellos lugares Sagrados, como lo deseaban, y lo intentarían por mano de los Iudios incredulos. Para esta defensa aduertì à los Santos Espiritus desvaneciesen con santas inspiraciones los malos pensamientos, y sugestiones diabolicas, con q̄ el Dragon infernal procuraba inducir à los Iudios, y demás mortales, para borrar la memoria de Christo N. Señor en aquellos Santos lugares. Y para todos los siglos futuros les encargò este cuydado, porque la ira de los malignos spiritus duraria para siempre contra los lugares, y obras de la Redencion. Obedecieron los Santos Angeles à su Reyna, y Señora en todo lo que les ordenò.

368

Hecha esta diligencia, pidió la bendicion à S. Iuan puesta de rodillas para caminar (como lo hazia cō su Hijo Santissimo) porque siempre exercitò con el amado Discipulo, que le dexò en su lugar, las dos virtudes grandiosas de obediencia, y humildad. Muchos Fieles de los que auia en Ierusalē, le ofrecieron dineros, joyas, y carrozas para el camino asta el mar, y para todo el viage lo necessario. Mas la prudentissima Señora cō humildad, y estimacion satisfizo à todos sin admitir cosa alguna. Y para las jornadas asta el mar le siruiò vn humilde juméttillo, en q̄ hizo el camino, como Reyna de las virtudes, y de los pobres. Acordabase de las jornadas, y peregrinaciones, q̄ antes auia hecho con su Hijo Santissimo, y con su Esposo Ioseph; y esta memoria, y el amor Diuino, que la obligaba de nuevo à peregrinar, despertabã en su columbino coraçon tiernos, y deuotos afectos: y para ser en todo perfectissima, hizo nuevos actos de resignacion en la voluntad Diuina, de carecer por su gloria, y exaltacion de su nombre de la compañía de Hijo, y Esposo en aquella jornada, que en otras auia tenido, y gozado de tan gran cōsuelo, y de dexar la quietud del Cenaculo, los lugares Santos, y la compañía de muchos, y fieles deuotos; y alabò al

Visita q̄ hizo de los Santos lugares.

Preuenciones que hizo à los Santos Angeles, q̄ los guardan, para su defensa, en aquella persecucion.

P. 2. n. 898.

Pobreza, y humildad con q̄ la Madre de Dios hizo esta jornada, de fechando las cōueniencias que los fieles le ofrecian.

Sus consideraciones en esta peregrinacion.

Altísimo, porque le daba al Discipulo amado, para que le acompañasse en estas ausencias.

369

Acompaña-  
ron la los An-  
geles en for-  
ma visible.

Y para mayor alivio, y consuelo en la jornada de la grã Reyna, se le manifestó al salir del Cenaculo todos sus Angeles en forma corporea, y visible, que la rodearõ, y cogieron en medio. Con esta escolta de Celestial esquadron, y la compañía humana de solo S. Iuan caminò asta el Puerto, donde estaba el Nauio q̄ nauegaba à Efeso. Gassò todo este camino en repetidos, y dulces coloquios, y canticos cõ los Espiritus Soberanos en alabança del Altísimo; y alguna vez con S. Iuan, que cuydadofo, y officioso la seruia con admirable reuerencia en todo lo que se ofrecia, y el dichosissimo Apostol conoia era menester. Esta sollicitud de S. Iuã agradecia Maria Santissima con increíble humildad; porque las dos virtudes de gratitud, y humildad hazian en la Reyna muy grandes los beneficios que recibia; y aunque se le debian por tãtos titulos de obligacion, y justicia, los reconocia como si fueran fauores, y muy de gracia.

Cuydado, y re-  
uerencia cõ q̄  
iba siruien-  
do S. Iuan.

Llegaron al Puerto, y luego se embarcaron en vna Naue con otros passageros. Entrò la gran Reyna del mundo en el mar, la primera vez q̄ auia llegado à el por este modo: penetrò, y viò con suma claridad, y comprehèision todo aquel vastissimo pielago del mar Mediterraneo, y la comunicacion que tiene con el Oceano. Viò su profundidad, y altura, su longitud, y latitud, las cabernas q̄ tiene, y oculta disposiçõ, sus arenas, y mineros, fluxos, y refluxos, sus animales, ballenas, variedad de pezes grandes, y pequeños, y quãto en aquella portentosa criatura estaba encerrado. Conociò tambien quantas personas en ella se auian anegado, y perecido nauegando; y se acordò de la verdad que dixo el Ecclesiastico: de que cuentan los peligros de el mar aquellos que le nauegan; y lo de Daud, que son admirables las elaciones, y soberuia de sus hinchadas olas. Pudo conocer la Diuina Madre todo esto, assi por especial dispensacion de su Hijo Santissimo, como tambien porque gozaba en grado muy supremo de los priuilegios, y gracias de la naturaleza Angelica, y de otra singular participacion de los Diuinos atributos, à imitacion, similitud, y semejança de la humanidad Santissima de Christo nuestro Salvador. Con estos dones, y priuilegios no solo conoia todas las cosas como ellas son en si mismas, y sin engaño;

Ecc. 43. v. 26

Psal. 92. v. 4.

Razon deste  
conocimiẽto,  
y su dilataciõ.

pe-

pero la esfera de su conocimiento era mucho mas dilatada para penetrar, y comprehender mas que los Angeles.

371

Quando à las potencias, y sabiduria de la gran Reyna se le propuso aquel dilatado Mapa, en que reuereraban como en espejo clarissimo la grandeza, y omnipotencia de el Criador; leuantò su espiritu con buelo ardētissimo asta llegar al ser de Dios; que tanto resplandece en sus admirables criaturas, y en todas, y por todas le diò alabança, gloria, y magnificècia. Y compadeciendose como piadosa Madre de todos los que se entregan à la indomita fuerza del mar para nauegarle con tanto riesgo de sus vidas, hizo por ellos feruorolissima oraciõ, y pidiò al todo poderoso defendiesse en aquellos peligros à todos los que en ellos inuocassen su intercessiõ, y nombre, pidiendo deuotamente su apoyo. Concediò luego el Señor esta peticiõ; y le diò su palabra de fauorecer en los peligros del mar à los que llebassen alguna Imagen suya, y con afecto llamassen en las tormetas à la Estrella de la Mar Maria Santissima. De esta promessa se entenderà, que si los Catolicos, y Fieles tienen malos sucesos, y perecen en las nauegaciones, la causa es, porque ignoran este fauor de la Reyna de los Angeles, ò porq̄ merecè por sus pecados no acordarse de ella en las tormentas q̄ alli padecen, y no la llaman, y piden su fauor cõ verdadera Fè, y deuociõ: pues ni la palabra del Señor puede faltar, ni la grã Madre se negaria à los necesitados, y affligidos en el mar.

Afectos que  
exercitò cõ la  
vista, y pene-  
tracion de a-  
quella hermo-  
sa criatura.

Pidiò al Se-  
ñor defendies-  
se en los peli-  
gros del mar  
à los que la in-  
uocassen con  
deuociõ.

Promessa que  
hizo el Señor  
à los que lle-  
uassen alguna  
Imagè de Ma-  
ria, y la inuo-  
cassen en las  
tormentas.

Matth. 24. v. 35.

Mãdò Maria  
à los pezes de  
el mar recono-  
ciesen, y alab-  
asè à su Cria-  
dor.

Maruillofo  
efecto de este  
precepto de la  
Madre de Di-  
os.

Admiraciõ  
q̄ causò à los  
nauegãtes es-  
ta maruilla.

Sucedìò tambien otra maruilla, y fue quando Maria Santissima viò el mar, y sus pezes, y los demàs animales maritimos, les diò à todos su bendicion, y les mandò que en el modo que les pertenecia reconociesen, y alabassen à su Criador. Fue cosa admirable, que obedeciendo todos los pescados del mar à esta palabra de su Señora, y Reyna, acudieron con increíble velocidad à ponerse delante el nauio sin faltar de ningun genero de estos animales, de quien no fuèsse innumerable multitud. Y rodeando todos la naue descubrian las cabeças fuera del agua, y con mouimientos, y meneos extraordinarios, y agradables estuvieron grande rato como reconociendo à la Reyna, y Señora de las criaturas, dandole la obediencia, y festejandola, y como agradeciendole que se dignasse de auer entrado en el elemento, y morada en que ellos viuan. Esta nueva maruilla estrañaron todos los que iban en el nauio como nunca

Y 3

vis-

vista. Y porque aquella multitud de pezes grandes, y pequeños tan juntos, y apiñados impedian algo à la naue para caminar, les motiuò mas à atender, y discurrir; pero no conocieron la causa de la nouedad. Solo San Iuan la entendió, y en mucho rato no pudo contener las lagrimas de alegria deuota. Y passando algun espacio pidió à la Diuina Madre que diese su bendicion, y licencia à los pezes para que se fuesen, puestas prontamente la auian obedecido, quando los combidò à alabar al Altissimo. Hizolo afsi la dulcissima Madre; y luego se desapareció aquel exercito de pescados, y el mar quedò en leche, y muy tranquilo, sereno, y lindo; con que proseguierò el viage, y en pocos dias llegaron à desembarcar en Efeso.

Solo S. Iuan conociò la causa.

373

Milagros que hizo la Madre de Dios en esta jornada.

Salieron à tierra, y en ella, y en el mar hizo grandes maravillas la gran Reyna, curando enfermos, y endemoniados, que llegando à su presencia quedaban libres sin dilaçion. No me detengo à escribir todos estos milagros: porque seria menester muchos libros, y mas tiempo si viera de referir todos los que Maria Santissima iba obrando, y los fauores del Cielo, que derramaba en todas partes como instrumento, y dispensera de la Omnipotencia del Altissimo. Solo escribo los que son necesarios para la Historia, y los que bastan para manifestar algo de lo que no se sabia de las obras, y maravillas de nuestra gran Reyna, y Señora.

Su llegada à Efeso, y recibimiento que la hizierò algunos Fieles que alli auia.

En Efeso viuian algunos Fieles, que desde Ierusalen, y Palestina auian venido. Eran pocos; pero en sabiendo la llegada de la Madre de Christo nuestro Saluador, fueron à visitarla, y à ofrecerla sus posadas, y haciendas para su seruicio. Pero la gran Reyna de las virtudes, que ni buscaba ostentacion, ni comodidades temporales, eligió para su morada la casa de vnas mugeres recogidas, retiradas, y no ricas, que viuian solas sin compania de varones. Ellas se la ofrecieron por disposicion del Señor con caridad, y beneuolencia. Y reconociendo su habitacion, interuiniendo en todo los Angeles, señalaron vn aposento muy retirado para la Reyna, y otro para San Iuan. Y en esta posada viuieron mientras estuvieron en aquella Ciudad de Efeso.

Casa de vnas dichosas mugeres, en que fue por disposicion Diuina recibida, y tuvo su habitacion.

374

Agradeciò Maria Santissima este beneficio à las vezinas, y dueñas de la casa. Y luego se retirò sola à su aposento, y postrada en tierra, como acostumbraua para hazer oraciõ, adorò al ser inmutable del Altissimo, y ofreciendose en sa-

cri-

crificio para seruirle en aquella Ciudad, dixo estas palabras: Señor, y Dios Omnipotente, con la inmensidad de vuestra Diuinidad, y grandeza llenais todos los Cielos, y la tierra. Yo vuestra humilde sierva deseo hazer en todo vuestra voluntad perfectamente en toda ocasion, lugar, y tiempo en que vuestra prouidencia Diuina me pueda ser: porque vos sois todo mi bien, mi ser, y vida; à vos solo se encaminan mis deseos, y los afectos de mi voluntad. Governad, Altissimo Señor, todos mis pensamientos, palabras, y obras, para que todas sean de vuestro agrado, y beneplacito. Conociò la prudentissima Madre, que aceptò el Señor esta peticion, y ofrenda; y que respondia à sus deseos con virtud Diuina, que la asistiria, y gobernaria siempre.

Ofrecièrò q hizo à Dios Maria d si mis ma para cumplir su Diuina voluntad en aquella Ciudad. Jerem. 23. v. 24.

375

Continuò la oracion, pidiendo por la Iglesia Sãta; y disponiendo lo que deseaba hazer, y ayudar desde alli à los Fieles. Lamò à los Santos Angeles, y despachò algunos para que socorriesen à los Apostoles, y Discipulos que conociò estaban mas afligidos con las persecuciones, que por medio de los infieles mouia contra ellos el Demonio. En aquellos dias San Pablo saliò huyendo de Damasco por la persecucion que alli le hazian los Iudios, como èl lo refiere en la segunda à los Corinthios, quando le descolgaron por el muro de la Ciudad. Para que defendiesen al Apostol de estos peligros, y de los que preuenia Luzifer contra èl en la jornada que hazia à Ierusalen, embiò la gran Reyna Angeles, que le asistieron, y guardaron: porque la indignacion del infierno estaba contra San Pablo mas irritada, y furiosa que contra los otros Apostoles. Esta jornada es la que el mismo Apostol refiere en la epistola ad Galatas, que hizo despues de tres años, subiendo à Ierusalen à visitar à San Pedro. Estos tres años dichos no se an de contar despues de la conuersion de San Pablo, sino despues que boluiò de Arabia à Damasco. Y aunque esto se colige de el Texto de San Pablo; porque en acabando de dezir que boluiò de Arabia à Damasco, añade luego, que despues de tres años subiò à Ierusalen; y si estos tres años se contasen de antes que fuera à Arabia, quedaba el Texto muy confuso.

Socorros que dispuso luego para la Iglesia por medio de sus oraciones, y de los Santos Angeles. Ad Cor. 11. v. 33. Embiò Angeles que defendiesen à San Pablo en la jornada q hazia entonces à Ierusalen.

Ad Galat. 1. v. 18. Ajustase el tiempo de esta jornada de S. Pablo conforme à lo que èl diz de ella.

376

Con mayor claridad se prueba esto del computo que arriba se à hecho desde la muerte de San Esteuan, y desta jornada-

na-

Pruebase este ajuste por el computo hecho arriba, *Sup. nu. 198.*

Razon vñgē de del. *Ad Galat. 1. v. 19.*

377 Tiempo que ocupò S. Pablo en la predicaciõ de Arabia, y en la de Damasco. *Act. 9. v. 23.*

*Ibid. v. 24. v. 25.*

Razon de durar el temor del en los Discipulos tanto despues de su Conuerfion. *Ibid. v. 26. v. 27.* Reconocimiẽto, y adoraciõ que hizo San Pablo al Vicario de Christo.

nada de Maria Santissima à Efeso. Porque San Estevan murió cumplido el año de treinta y quatro de Christo ( como dixen en su lugar) contando los años desde el mismo dia del Nacimiento; y contandolos del dia de la Circuncision, como aora los computa la Santa Iglesia, murió San Estevan los siete dias antes de cumplirse el año de treinta y quatro, que restaban asta primero de Enero. La Conuerfion de San Pablo fue el año de treinta y seis à los veinte y cinco de Enero. Y si tres años despues viniera à Ierusalen, hallàra alli à Maria Santissima, y à San Iuan; y el mismo dize que no viò en Ierusalen alguno de los Apostoles mas que à San Pedro, y Santiago el menor, que se llama Alfeo: y si estuvieran en Ierusalen la Reyna, y S. Iuan, no dexàra San Pablo de verlos, y tambien nombràra à San Iuan alomenos; pero asegura que no le viò. Y la causa fue, que San Pablo vino à Ierusalen el año de quarenta, cumplidos quatro de su Conuerfion, y poco mas de vn mes despues que Maria Santissima partiò à Efeso, entrando ya el quinto año de la Conuerfion del Apostol, quando los otros Apostoles, fuera de los dos que viò, estaban ya fuera de Ierusalen cada vno en su Provincia, predicando el Euangelio de Iesu Christo.

Y conforme à esta cuenta San Pablo gastò el primer año de su Cõuerfion, ò la mayor parte del en la jornada, y predicacion de la Arabia, y los tres siguientes en Damasco. Y por esto el Euangelista San Lucas en el capitulo nono de los hechos Apostolicos, aunque no cuenta la jornada de San Pablo à Arabia; pero dize, que despues de muchos dias de su Conuerfion tratarõ los Iudios de Damasco como le quitarian la vida, entendiendo por estos muchos dias los quatro años que auian passado. Y luego añade, que conocidas las assechanças de los Iudios le descolgaron los Discipulos vna noche por el muro de la Ciudad, y vino à Ierusalen. Y aunque los dos Apostoles que alli estaban, y otros nuevos Discipulos sabian ya su milagrosa Conuerfion; con todo esto les duraba siempre el temor, y rezelo de su perseverancia, por auer sido tan declarado enemigo de Christo nuestro Salvador. Con este rezelo se recataban de San Pablo al principio: asta que San Bernabe le hablò, y le lleuò à la presencia de San Pedro, y Santiago, y otros Discipulos. Alli se postrò Pablo à los pies del Vicario de Christo nuestro Salvador, y se los besò, pidiendole con copiosas lagrimas

le

le perdonasse, como à quien estaba reconocido de sus errores, y pecados, que le admitiẽse en el numero de sus subditos, y seguidores de su Maestro, cuyo Santo nombre, y Fè deseaba predicar asta derramar su sangre.

378 De este miedo, y rezelo que tuvieron San Pedro, y Santiago Alfeo de la perseverancia de San Pablo, se colige tambien, que quando vino à Ierusalen no estaba en ella Maria Santissima, ni San Iuan: porque si se hallàran en la Ciudad, primero se presentàra à ella que à otro alguno, con que les quitàra el temor; y tambien ellos se informàran de la Diuina Madre mas inmediatamente, para saber si podian fiarse de San Pablo; y todo lo preuiniera la prudentissima Señora, pues era tan officiosa, y atenta al consuelo, y acierto de los Apostoles, y mas de San Pedro. Pero como la gran Señora estaba ya en Efeso, no tuvieron quien los asegurasse de la constancia, y gracia de San Pablo, asta que San Pedro la experimentò, viendole rendido à sus pies. Entonces le admitiò con gran jubilo de su alma, y de todos los demàs Discipulos. Dieron todos humildes, y feruientes gracias al Señor; y ordenaron que San Pablo saliesse à predicar en Ierusalen, como de hecho lo hizo con admiracion de los Iudios, que le conocian. Y porque sus palabras eran flechas encendidas, que penetraban los coraçones de todos quantos le oian, quedaron asombrados; y en dos dias se conuiniò toda Ierusalen con la voz que corriò de la venida, y nouedad de San Pablo, que ya iban conociendo por experiencia.

379 No dormia Luzifer, ni sus Demonios en esta ocasion, en que para su mayor tormento los despertò mas el açote del todo poderoso; porque al entrar San Pablo en Ierusalen sintieron estos Dragones infernales, que los atormentaba, oprimia, y arruinaba la virtud Diuina q̄ estaba en el Apostol. Pero como aquella soberuia, y malicia nunca se extinguirà mientras eternamente duraren estos enemigos; luego que sintieron contra si tan violenta fuerza, se irritaron mas contra San Pablo, en quien la reconocian. Y Luzifer con increíble saña conuocò à muchas legiones de sus Demonios, y les exortò de nuevo que todos se animassen, y estrenassen la fuerza de su malicia en aquella demanda, para destruir de todo punto à San Pablo, sin dexar piedra que para este fin no mouiesse en Ierusalen, y en todo el mundo.

No vbierã rezelado se Pedro, y Alfeo de Pablo, si la Madre de Dios estuuiẽse en Ierusalen.

Tubilo con q̄ San Pedro, y los Discipulos recibierõ à S. Pablo.

Conmociõ de Ierusalen con la predicaciõ que en ella començò à hazer S. Pablo.

Nueva opresiõ que sintieron los Demonios por la virtud Diuina, q̄ estaba en San Pablo.

*Psal. 73. v. 23.*

Persecucion que mouerõ contra el Apostol.

Exe-

Executaron sin dilacion los Demonios este acuerdo, irritando à Herodes, y à los Iudios contra el Apostol, y tomando ocasion para esto del increíble, y ardiente zelo con que començò à predicar en Ierusalen.

380

Noticia q̄ tuvo Maria en Efeso del peligro de S. Pablo.

Sup. nu. 375.

Quanto le affitio por medio de sus oraciones, y los Angeles.

Prometiò la el Señor guardar la vida del Apostol.

Mandato del Señor que tuvo San Pablo para salir de Ierusalen, en vn extasis.

381

Ad Galat. I. v. 18.

Act. 22. v. 17. c. 18.

Comunicò lo a S. Pedro, y con su orden liò de Ierusalen a predicar a los Gentiles. Act. 9. v. 30.

Tuvo noticia de todo esto la gran Señora del Cielo, que estaba en Efeso: porque à más de su admirable ciencia traxeron auiso de todo lo que passaba con San Pablo los mismos Angeles, que embiò à su defensa. Y como la Beatissima Madre tenia prevenida la turbacion de Ierusalen por la malicia de Herodes, y de los Iudios; y por otra parte la importancia de conseruar la vida de San Pablo para la exaltacion del nombre del Altissimo, y dilatacion del Euangelio; y conocia el peligro en que estaba en Ierusalen; todo esto diò nuevo cuydado à la Diuina Señora, y crecia mas por hallarse ausente de Palestina, donde pudiera assistir à los Apostoles mas de cerca. Pero hizolo desde Efeso con la eficacia de sus continuas oraciones, y peticiones, multiplicandoles sin cessar con lagrimas, gemidos, y con otras diligencias por ministerio de los Santos Angeles. Para alibiarse en estos cuydados el Señor le respondiò vn dia en la oracion, que se haria lo que pedia por Pablo, que le guardaria su Magestad la vida, y la defenderia de aquel peligro, y afsechanças del Demonio. Y sucediò assi: porque estando S. Pablo vn dia orando en el Templo tuvo vn extasis admirable, y de altissimas iluminaciones, y inteligencias con gran jubilo de su espiritu: y en el le mandò el Señor saliesse luego de Ierusalen; porque conuenia para saluar su vida del odio de los Iudios, que no admitirian su doctrina, y predicacion.

Por esta razon no se detuvo San Pablo en Ierusalen mas de quinze dias en esta jornada, como el mismo lo dize en el capitulo primero ad Galatas. Despues de algunos años que boluiò de Mileto, y Efeso à Ierusalen, donde le prendieron, refiere este suceso del extasis que tuvo en el Templo, y del mandato del Señor, para que saliesse luego de Ierusalen, como se contiene en el capitulo veinte y dos de los hechos Apostolicos. De esta vision, y orden del Señor diò cuenta San Pablo à San Pedro, como Cabeça del Apostolado; y conferido el peligro en que estaba la vida de Pablo, le despacharon ocultamente à Cesarea, y Tarso, para que predicasse à los Gentiles sin diferencia, como lo hizo.

De

De todas estas marauillas, y fauores era Maria Santissima el instrumento, y medianera, por cuya intercesion las obraba su Hijo Santissimo; y de todo tenia luego noticia, y daba las gracias en su nombre, y de toda la Iglesia.

382

Asegurada ya entonces la vida de San Pablo, tenia la piadosa Madre esperanza de que la Diuina providencia fauoreceria à Iacobo su sobrino, de quien tenia singular cuydado, que siempre estaba en Zaragoza asistido de los cien Angeles, que le diò en Granada para su compañía, y defensa, como dexo dicho. Estos Diuinos espiritus iban, y venian muchas vezes à la presencia de Maria Santissima con las peticiones de nuestro Apostol, y con otros auisos de nuestra gran Reyna; y por este medio tuvo Santiago noticia de la venida de la gran Señora à Efeso. Y quando tuvo la Capilla, y pequeño Templo del Pilar de Zaragoza en la disposicion que conuenia, la dexò encomendada al Obispo, y discipulos que dexaba en aquella Ciudad, como en otras de España. Hecho esto, despues de algunos meses del aparecimiento de la gran Reyna, partiò Santiago de Zaragoza continuando por diuersos lugares su predicacion; y llegando à la costa de Cataluña se embarcò para Italia, donde sin detenerse mucho prosiguiò el viage predicando siempre asta que se embarcò otra vez para Aisia, con ardientes deseos de ver en ella à Maria Santissima su Señora, y amparo.

383

Consiguiòlo felicissimamente Santiago, y llegando à Efeso se postro à los pies de la Madre de su Criador, derramando copiosas lagrimas de jubilo, y veneracion. Con estos viuos afectos le diò humildes gracias por los incomparables fauores que por su medio auia recibido de la Diuina diestra en la peregrinacion, y predicacion de España, y por auerlo visitado en ella con su Real presencia, y por todos los beneficios que en estas visitas le auia hecho. La Diuina Madre como Maestra de la humildad le leuantò luego del suelo, y le dixo: Señor mio, advertid que sois vngido del Señor, su Christo, y su Ministro, y yo vn humilde gusanillo. Con estas palabras se arrodillò la gran Señora, y le pidiò la bendicion à Santiago como à Sacerdote del Altissimo. Estuvo algunos dias en Efeso en compañía de Maria Santissima, y de su hermano San Iuan, à quien diò cuenta de todo lo que en España le auia sucedido; y con

Como era Maria instrumento de todas estas marauillas

Singular cuydado que tenia de Santiago.

Sup. nu. 326.

Supo de los Angeles Santiago q̄ la Madre de Dios estaba en Efeso.

Partida de Santiago de España, y orden de su viage.

Su llegada à Efeso, y à los pies de la Madre de Dios.

Recibimieto q̄ le hizo Maria.

Tiempo q̄ estuvo Santiago en Efeso, y su ocupacion.

la

la prudentissima Madre tuvo aquellos dias altissimos coloquios, y conferencias, de los quales basta referir solos los siguientes.

384

Palabras de ternissima caridad que dixo Maria à Santiago, del pidiendole para el martirio

Para despedir à Iacobo le hablò Maria Santissima vn dia, y le dixo: Iacobo, hijo mio, estos seràn los vltimos, y pocos dias de vuestra vida. Ya sabeis quan de coraçon os amo en el Señor, deseando llevaros à lo intimo de su caridad, y amistad eterna, para la qual os criò, redimiò, y llamò. En lo que os restare de vida deseo manifestaros este amor, y os ofrezco todo lo que con la Diuina gracia pudiere hazer por vos como verdadera Madre. A este fauor tan inefable respondiò Iacobo con increíble veneraciò, y dixo: Señora mia, y Madre de mi Dios, y Redentor, de lo intimo de mi alma os doy gracias por este nueuo beneficio, digno de sola vuestra caridad sin medida. Pido, Señora mia, me deis vuestra bendicion para ir à padecer martirio por vuestro Hijo, y mi verdadero Dios, y Señor. Y si fuere voluntad suya, y de su gloria, desear mi alma suplicaros, que no me desampareis en el sacrificio de mi vida, sino que os vean mis ojos en aquel transito, para que me ofrezcais por agradable hostia en su Diuina presencia.

Peticion que la hizo el Santo de que en el martirio le asistiese.

385

A esta peticion de Santiago respondiò Maria Santissima la presentaria al Señor, y se la cumpliria, si la Diuina voluntad, y dignacion lo disponia para su gloria. Con esta esperança, y otras razones de vida eterna còfortò al Apòstol, y le animò para el martirio que le esperaba, y entre otras palabras le dixo las siguientes: Hijo mio Iacobo, que tormentos, y que penas parecieran graues para entrar en el eterno gozo del Señor? Todo lo violento es fuerte, y lo mas terrible amable, y deseable à quien à conocido al infinito, y sumo bien, que à de posseder por vn momentaneo dolor. Yo os doy, Señor mio la norabuena de vuestra felicissima suerte, y que esteis tan cerca de salir de estas passiones de la carne mortal, para gozar del bien infinito, como comprehensor, y ver la alegría de su Diuino rostro. En esta dicha me lleuais el coraçon, porque tan en breue auéis de conseguir lo que desea mi alma, y dareis la vida temporal por la possessiò indefectible del eterno descanso. Yo os doy la bendicion del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, para que todas tres personas

Exortacion q hizo la Madre de Dios à Santiago, confortandole para morir por Christo.

2. Ad Cor: 4. v. 17.

Bendiciò que le diò.

en

en vnidad de vna esencia os asistan en la tribulacion, y os encaminen en vuestros deseos, y el mio os acompañará en vuestro glorioso martirio.

386

Sobre estas razones añadió la gran Reyna otras de admirable sabiduria, y de suma consolacion para despedir à Santiago. Ordenòle, que quando llegasse a la vista Beatifica alabasse à la Beatissima Trinidad en nombre de la misma Señora, y todas las criaturas, y que rogasse por la Santa Iglesia. Ofreciòle Santiago hazer todo lo que le ordenaba, y de nueuo le pidiò su fauor, y proteccion en la hora de su martirio; y la Diuina Madre le lo prometìò otra vez. En las vltimas razones de la despedida dixo Santiago: Señora mia, y bendita entre las mugeres, vuestra vida, y vuestra intercession es el apoyo, en que la Santa Iglesia agora, y en todos los siglos à de permanecer segura entre las persecuciones, y tentaciones de los enemigos del Señor, y vuestra caridad será el instrumento de vuestro legitimo martirio. Acordaos siempre como dulcissima Madre del Reyno de España, donde se à plantado la Santa Iglesia, y Fè de vuestro Hijo Santissimo, y mi Redentor. Recibidle debaxo de vuestro especial amparo, y conseruad en èl vuestro Sagrado Templo, y la Fè que yo indigno è predicado, y dadme vuestra Santa bendicion. Ofreciòle Maria Santissima cumpliria su peticion, y deseos, y dandole la bendicion le despediò.

Peticion que hizo Santiago à la Madre de Dios por España.

Còcediòla la Virgen.

387

Despidiòse tambien Santiago de su hermano San Iuan con grandes lagrimas de entrambos, no de tristeza tanto como de jubilo, por la dicha de el mayor hermano, que auia de ser el primero en la felicidad eterna, y palma del martirio. Luego caminò Santiago, sin detenerle, à Ierusalen, donde predicò algunos dias antes que muriesse, como dirè en el capitulo siguiente. Queddò en Efeso la gran Señora del mundo atenta à todo lo que sucedia en Santiago, y à todos los demàs Apòstoles sin perderlos de su vista interior, y sin intermitir las periciones, y oraciones por ellos y por todos los Fieles de la Iglesia. Y con la ocasion del martirio que Santiago iba à padecer por el nombre de Christo se despertaron en el inflamado coraçon de la purissima Madre tantos incendios de amor, y deseos de dar su vida

Despedida de Santiago, y San Iuan.

Afectos que se despertaron en el coraçon de Maria de desear por el Señor, y merito de su martirio.

Z

por

pagan otras almas, si deben mas que todas? Bien pudiera Christo nuestro Salvador, y su Madre Santissima hazer con este Conuento lo que haze comunmente con otros; pero su clemencia Diuina le à estendido prodigamente con nosotras. Pues en que ley, y razon cabe que nosotras no nos señalemos en el amor, en la humildad, en la pobreza, en el oluido del mundo, y en la perfeccion de la vida?

8

Nuestra gran Reyna, y Prelada cumple con este oficio como fidelissima, y verdadera Superiora. Y en fee de esto antes de acabar de escribir esta tercera parte, y pensando yo como le dedicaria su misma Historia, y vida Santissima, me respondiò al deseo, aprobandole, y admitiendolo, porque todo era de la misma Señora: pero luego me mandò, que la dedicasse, y ofrecièsse à Vs. Rs. para enseñarlas en ella, y por ella el camino de la vida, y la perfeccion altissima, à donde somos llamadas, y escogidas de el mundo. Y aunque esto es lo que è querido manifestar à Vs. Rs. en lo que aqui escribo, me à parecido referirles las mismas palabras, y razones, con que me mandò su Magestad, que de su parte se lo intimasse; y porque en ellas hablarà nuestra Prelada, callarè yo. Las razones fueron estas.

Mi madre Maria la V. M. dirigiese esta Historia à sus hijas para su enchianga.

9

Hija mia, dedica esta obra à tus Monjas nuestras subditas; y de mi parte les diràs, que se la doy por espejo en que adornen sus almas, y como tablas de la Diuina ley, que en ellas se contiene clarissima, y expressamente. Por ella quiero se gobiernen, y ordenen sus vidas; y para esto las exorta, y pide que la estimen, aprecien, y escriban en sus coraçones, y jamàs la olviden. Yo manifestè al mundo su remedio, y à ellas en primer lugar, para que sigan mis pisadas, que con tanta claridad les pongo delante de los ojos, y todo es con prouidencia del Altissimo. Tres cosas quiere su Magestad que inuiolablemente guarden, y conseruen las Monjas de esse Conuento. La primera, oluido del mundo, viuiendo alejadas, y retiradas de todo trato, conuersacion, y intimas amistades con todo genero de criaturas de qualquier estado, sexo, ò cõdicion que sean, y que jamàs hablè à nadie del siglo à solas, ni con frequencia, aunque sea con buenos fines, sino es Confessor para confessarle. La segunda, que guarden paz, y caridad inuiolable entre si mismas, amandose en Dios vnas à otras de todo coraçon, sin parcialidades, di-

Palabras de la Madre de Dios, para la direccion de esta obra à sus Monjas. Fin de la direccion.

Tres cosas que el Señor quiere, que inuiolablemente guarden.

ui-

uisiones, ni rencillas, antes cada vna quiera para todas lo que para si misma. La tercera, que se ajusten estrechamente à su Regla, y Constituciones en lo mucho, y en lo poco como fidelissimas esposas. Y para todo esto sean especiales deuotas mias con vn afecto muy cordial, y tambien del Santo Archangel Miguel, y de mi sieruo Francisco. Y si alguna intentare con osadìa alterar alguna cosa de las que estàn escritas en el papel de mi Patronato, ò despreciare este singular beneficio de mi vida, como està escrita, entienda que incurrirà en la indignacion del Altissimo, y en la mia, y serà castigada en esta vida, y en la otra con la seueridad de la Diuina justicia. Y à las que cõzelo de sus almas, de la honra del Señor, y la mia trabajaren en la guarda, y aumento de esta vida, y obseruancia, y recogimiento de la Comunidad, de la paz, y caridad que de ella quiero, les doy mi palabra como Madre de Dios, que les serè Madre, amparo, y Prelada fuya, las consolarè, y cuydarè de ellas en la vida mortal, y despues las presentarè à mi Hijo Santissimo. Y si algun otro Conuento de Religiosas, assi de mi Orden de la Concepcion, como de otro qualquier Instituto quisiere admitir, estimar, y obrar esta doctrina, le hago la misma promessa que à tus Monjas.

Deuociones que les encarga.

Amenaza contra las que intentaren alterar alguna cosa de las ordenadas en el Patronato, ò despreciare el fauor de la Historia de su vida.

Promessa à las que trabajaren en su obseruancia.

10

Alta aqui son las palabras que me dixo la gran Señora, y Reyna de los Cielos, con que escusàra yo las mias, sino me compelièra el amor que Vs. Rs. me an merecido por sufrir tantos años, no solo por hermana, sino como à Prelada indignissima. Este agradecimiento no le puedo negar à tanta caridad, ni le puedo pagar mas adecuadamente que con pedir à Vs. Rs. repetidas vezes no olviden jamàs las promessas, y amenazas que an oido; advertiendo que son palabras de Reyna poderosa, y soberana, liberalissima en cumplirlas, y seuera para castigar à quien la ofendiere. Esta exortacion, auiso, y amonestacion deseo ponderar à Vs. Rs. recompensando con mis instancias la brevedad de la vida; que si bien no sè quanto me la darà el Señor; pero el mas largo plaço es breuissimo para satisfacer tantas obligaciones; y assi quisiera que todas las conuersaciones de Vs. Rs. fueran siempre renouando esta memoria, y beneficios del Señor, y de su Beatissima Madre, sin acordarse de otra cosa.

Exortacion de la V. M. à la memoria perpetua de la amenaza, y promessa de la Madre de Dios.

Vu 3

Acuer-

por el mismo Señor, que mereció muchas más coronas que el Apostol, y mas que todos juntos: porque con cada vno padeció muchos martirios de amor, mas sensibles para su castísimo, y ardentísimo corazón, que los tormentos de nauajas, y fuego para los cuerpos de los Martires.

DOCTRINA QUE ME DIO LA REYNA  
del Cielo Maria Santissima.

388

Como debe la criatura referir à Dios quãto recibe, y obra.

Motiuos de Maria en el exercicio que hazia tan frecuente de postrarse en tierra.

P. 1. nu. 784.

P. 2. n. 12. n.

180. sup. à n.

4. & frequen-

tissime.

Act. 17. v. 28

Como se à de pegar el alma con el polvo quando recibe algũ fauor Diuino à imitacion de la Madre de Dios.

**H**ija mia, en las aduertencias de este capitulo tienes muchas reglas de perfeccion, y de bien obrar. Advierte pues, que así como Dios es principio, y origen de todo el ser, y potencias de las criaturas, así también conforme al orden de la razón à de ser el fin de todas ellas: porque si todo lo recibe sin merecerlo, todo lo debe à quien se lo dió de gracia; y si se lo dieron para obrar, todas las obras debe à su Criador, y no à si misma, ni à otro alguno. Esta verdad, que yo entendia sin engaño, y la conferia en mi corazón, me obligaba al exercicio, que tantas vezes con admiracion as escrito, y entendido de postrarme en tierra, pegarme con ella, y adorar al ser de Dios inmutable con profunda reuerencia, veneracion, y culto. Consideraba como auia sido criada de la nada, y formada de tierra, y en presencia del ser de Dios me aniquilaba, reconociendole por Autor que me daba vida, ser, y movimiento, y que sin él fuera nada, y todo se lo debía como à vnico principio, y fin de todo lo criado. Con la ponderacion de esta verdad me parecia poco todo quanto hazia, y padecia; y aunque no cessaba en obrar bien, siempre anelaba, y suspiraba por hazer, y padecer; mas nunca se faciaba mi corazón, porque siempre me hallaba deudora, y me consideraba pobre, y mas obligada. Muy cerca de la razón natural està esta ciencia, y mas de la luz de la Fè, si los hombres atendieran à ella; pues la deuda es comun, y manifesta. Pero entre este general oluido quiero, hija mia, estès aduertida para imitarme en estas obras, y exercicios que te è manifestado; y en especial te aduerto, te pegues al polvo, y deshagas mas, quando el Altissimo te leuantare à los fauores, y regalos de sus abraços mas estrechos. Este exemplo tienes patente en mi humildad, quãdo recibia algun beneficio sin-

gu-

gular, como fue mandar el Señor, q̄ en la vida mortal se me dedicasse Templo, donde fueise inuocada, y honrada cõ veneracion, y culto. Este fauor, y otros me humillaron sobre toda ponderacion humana; y si yo hazia esto sobre tantas obras, pondera tu lo que debes hazer, quando contigo es tan liberal el Señor, y tu retribucion à sido tan corta.

389

Quiero también, hija mia, que me imites en ser muy circunspecta, y de espíritu pobre en satisfacer à tus necesidades sin muchas comodidades, aunque te las ofrezcan tus Monjas, ò los que te quieren bien. Elige siempre en esto, ò admite lo mas pobre, moderado, desechado, y humilde; pues de otra manera no puedes imitarme, ni seguir mi espíritu, con que despedi sin hazer estremos todas las comodidades, ostentacion, y abundancia, que los Fieles me ofrecieron en Ierusalen, y en Efeso para mi jornada, y habitacion, yo admiti lo menos que me bastaba. En esta virtud están encerradas muchas, que hazen muy dichosa à la criatura, y el mundo engañado, y ciego se paga, y se arroja à todo lo contrario de esta virtud, y verdad.

390

De otro comun engaño procura también guardarte con todo cuydado. Esto es, que los hombres aunque deben conocer que todos los bienes del cuerpo, y del alma son propios del Señor, con todo esso de ordinario se los apropian à si mismos, y los tienen tan afsidos, que no solo no los ofrecen de voluntad à su Criador, y Señor, mas si alguna vez se los quita, lo sienten, y lamentan como si fueran injuriados, y como si Dios les hiziera algun agrauio. Tan desordenadamente suelen amar los padres à los hijos, y los hijos à los padres, los maridos à las mugeres, y ellas à ellos, y todos à la hacienda, la honra, la salud, y otros bienes temporales, y muchas almas los espirituales, que si estos les faltan, no tienen modo en el dolor, y sentimiento; y aunque sea imposible recuperar lo que desean, viuen inquietos, y sin consuelo, passando del sentimiento sensible al desorden de la razón, y injusticia. Con este vicio no solo condenan las obras de la Diuina prouidencia, y pierden el gran merito que alcançaran ofreciendolo al Señor, y sacrificandole lo que es propio suyo; sino que dãn à entender que tédrian por vltima felicidad poseer, y gozar aquellos bienes transitorios, que an perdido, y que viuirian conten-

Z z

tos

En que forma se à de imitar à Maria en el uso pobre de las cosas para suplir las necesidades.

Vicioso engaño cõ que los mortales se apropian à si los bienes que tienen de cuerpo y alma, como sino fueran propios de Dios.

Consequencias deste vicio.



tos muchos figlos con solo aquel bien aparente, caduco, y perecedero.

391

Exemplo poderoso para vencerlo.

A dóde an de ir las ansias, y deseos del alma perfecta.

Deseos de padecer lo q padecieron los Martires, como an de ser.

Como an de ser los anelos à la vision Beatifica.

Ninguno de los hijos de Adan pudo amar mas, ni tanto otra cosa visible como yo à mi Hijo Santissimo, y à mi Esposo Ioseph; y con ser este amor tan bien ordenado, quando viuia en su compañía, ofreci al Señor de todo coraçon el carecer de su trato, y conuersacion todo el tiempo que sin ella viui en el mundo. Esta conformidad, y resignacion quiero que imites, quando te faltare alguna cosa de las que en Dios debes amar, que fuera de su Magestad para ninguna tienes licencia. Solo an de ser en ti perpetuas las ansias, y deseos de ver al fumo bien, y de amarle enteramente, y para siempre en la patria. Por esta felicidad debes anelar con lagrimas, y suspiros de lo intimo de tu coraçon; por ella debes padecer con alegria todas las penalidades, y aflicciones de la vida mortal. En estos afectos as de caminar demanera, que desde oy tengas viuos deseos de padecer todo quanto oyeres, y entendieres que an padecido los Santos, para hazerte digna de Dios. Pero adierte, que estos deseos de padecer, y las aspiraciones, y conatos de ver à Dios an de ser de condicion, que con el afecto del padecer recompenses el dolor que no consigues, y le tengas, de que no mereces lo que tanto desees. En los buelos de anelar à la vision Beatifica, no se à de mezclar otro motiuo de alibiarte con el gozo de su vista de las penalidades de la vida: por que desear la vista del fumo bien para carecer del trabajo, no es amor de Dios, sino de si mismo, y de propia comodidad, que no merece premio en los ojos del Omnipotente, que todo lo penetran, y pesan. Pero si tu obrares estas cosas sin engaño, y con plenitud de perfeccion, como fiel sierva, y Esposa de mi Hijo, deseando verle para amarle, y alabarle, y para no ofenderle mas eternamente, y codiciares todos los trabajos, y tribulaciones para solo este fin, cree, y asegurate que nos obligaràs mucho, y llegaràs al estado de amor que siempre desees, que para esto fomos contigo tan liberales.

((\* \* \*))

## CAPITULO II.

EL GLORIOSO MARTIRIO DE SANTIAGO; asistete en el Maria Santissima, y lleva su alma à los Cielos; viene su cuerpo à España; la prision de San Pedro, y su libertad de la carcel; y los secretos que en todo sucedieron.

392 **L**egò à Ierusalen nuestro gran Apostol Santiago en ocasion que toda aquella Ciudad estaba muy turbada contra los Discipulos, y seguidores de Christo N. Señor. Esta nueva indignacion auian fomentado los Demonios ocultamente, inficionando mas cõ su venenoso aliento los coraçones de los perfidos Iudios, encediendo en ellos el zelo de su ley, y la emulacion contra la nueva Euangelica con la ocasion de la predicacion de S. Pablo, que aunque no estuvo en Ierusalé mas de quinze dias, en este breue tiempo obrò tanto en èl la virtud Diuina, que conuirtió à muchos, y puso à todos en admiracion, y asombro. Y aũque los Iudios incredulos se animarõ algo con saber que S. Pablo auia salido de Ierusalé; entrò luego Santiago no menos lleno de sabiduria Diuina, y zelo del nombre de Christo nuestro Redentor, con que se boluieron à inmutar. Luzifer que no ignoraba su venida, sollicitaba, y aumentaba la indignacion de los Pontifices, Sacerdotes, y Escribas, para que el nuevo Predicador les firuiesse de mas tofigo, que los inquietasse, y alterasse. Entrò Santiago predicando feruorosamente el nombre del Crucificado, su misteriosa muerte, y Resurreccion. Y à los primeros dias cõuirtió à la Fè algunos Iudios, entre estos fueron señalados vn Hermogenes, y otro Fileto entrambos Magicos, y hechizeros, que tenian pacto con el Demonio. Era Hermogenes mas docto en la Magica, y Fileto era su discipulo; mas de los dos se quisieron valer los Iudios contra el Apostol, para que, ò le cõuenciesen en disputa, ò si esto no conseguian, le quitassen la vida con algun maleficio de sus Artes magicas.

393 Esta maldad maquinaron los Demonios por medio de los Iudios, como por instrumentos de su iniquidad; porque no podian por si mismos llegar cerca del Apostol, aterrados de la Diuina gracia, que en èl sentian. Pero llegando à la disputa con los dos Magos entrò primero Fileto arguyen-

Estado en que tenian los Demonios la persecucion de la Iglesia en Ierusalen, quando llegó Santiago.

Nueva inquietud que mouió Luzifer por la predicacion del S. Apostol.

Feruor con que començo à predicar en Ierusalen, y conuersion que hizo de dos Magos.

Disputa de Santiago con Fileto, y conuersion deste Mago.

do à Santiago, para que fino le cõcluyesse, entrasse despues Hermogenes como Maestro, y mas perito en la ciencia Magica. Propuso Fileto sus argumentos sofisticos, y falsos, y el Sagrado Apostol se los desvaneciò, como los rayos de el Sol destierran las tinieblas, y hablò con tanta sabiduria, y eficacia, que Fileto quedò vencido, y reducido à la verdadera Fè de Christo. Y desde entonces se hizo defensor del Apostol, y de su doctrina. Mas temiendo à su Maestro Hermogenes, pidiò à Santiago le defendiesse del, y de sus Artes diabolicas, con que le perseguiria para destruirle. El Santo Apostol diò à Fileto vn paño, ò lienço, que de mano de Maria Santissima auia recibido, y con aquella Reliquia se defendiò el nueuo conuertido de los maleficios de Hermogenes por algunos dias, asta que el mismo Hermogenes llegò à la disputa con el Apostol.

Defendiò el Apostol al nueuo conuertido de los maleficios de Hermogenes con vn paño de la Virgen q̄ le diò.

394

Disputa de Santiago con Hermogenes y conuersion de este Mago.

No pudo Hermogenes escusarse, aunque temia à Santiago: porque estaba empeñado con los Iudios para disputar con el, y conuencerle. Y assi procurò esforzar sus errores con mayores argumentos, que su discipulo Fileto. Però todo este conato fue en vano contra el poder, y sabiduria del Cielo, que en el Sagrado Apostol era como vn impetuoso corriente. Anegò à Hermogenes, y le obligò à confessar la Fè de Christo, y sus Misterios, como lo auia hecho su discipulo Fileto, y entrambos creyeron la Santa Fè, y doctrina, que predicaua Iacobo. Los Demonios se irritaron contra Hermogenes, y con el imperio que sobre el auian tenido, le maltrataron por su conuersion. Y como tuvo noticia que Fileto se auia defendido de ellos con la Reliquia, ò lienço que el Santo Apostol le auia dado, le pidiò tambien el mismo fauor contra los enemigos, y Santiago diò à Hermogenes el baculo que traia en su peregrinacion, y con el auyentò à los Demonios, para que no le afligiesen, ni llegassen à el.

Diòle su baculo con que lo defendiò de los Demonios

395

Ayudaba Maria con sus oraciones à las conuersiones que hazia Santiago.

Sup. n. 30. nu. 135. n. 158. n. 324. nu. 380. & frequenter.

A estas conuersiones, y à las demàs que hizo Santiago en Ierusalen ayudaron las oraciones, lagrimas, y suspiros que la gran Reyna del Cielo ofrecia desde su Oratorio en Efeso, donde ( como en otras partes queda dicho ) conoçia por vision todo lo que obrauan los Apostoles, y Fieles de la Iglesia; y de su amado Apostol tenia particular cuydado por estar mas vezino al martirio. Hermogenes, y Fileto perseveraron algun tiempo en la Fè de Christo; pero despues def-

desfallecieron, y la perdieron en la Afsia, como consta de la Epistola segunda à Timoteo, donde el Apostol le auisa, como se auian apartado de el Figelo, ò Fileto, y Hermogenes. Y aunque la semilla de la Fè naciò en aquellos coraçones, mas no hizo raizes para resistir à las tentaciones de el Demonio, à quien largo tiempo auian seruido, y tratado con familiaridad, y siempre se quedaron en ellos las Reliquias malas, y peruerfas raizes de los vicios, que boluieron à preualecer derribandolos del estado de la Fè que auia recibido.

Desfalleciò Hermogenes, y Fileto de la Fè en la Afsia. 2. Ad Tim. 1. v. 15.

396

Quando los Iudios vieron frustrada su vana cõfiança por hallarse conuencidos, y conuertidos à Hermogenes, y Fileto, concibieron nueua indignacion contra el Apostol Santiago, y determinaron acabar con el, dandole la muerte que le deseaban. Para esto solicitaron con dinero à Democrito, y Lisias Centuriones de la milicia de los Romanos, y concertaron con ellos en secreto, que prendiesen al Apostol con la gente que tenian à su cuenta; y que para disimular la traicion, fingirian vn alboroto, ò pendencia en vno de los dias, y lugares que predicasse, y entonces le entregarian en sus manos. La execucion de esta maldad quedò à cargo de Abiatar, que era Sumo Sacerdote en aquel año, y de Iosias otro Escriba del mismo espiritu que el Sacerdote. Y como lo pensaron, assi lo executaron: porque estando Santiago predicando al pueblo el Misterio de la Redencion humana, y prouandole con admirable sabiduria, y testimonios de las antiguas Escrituras, el auditoriò se conmouì à lagrimas de compuncion. El Sumo Sacerdote, y Escriba se encendieron en furor diabolico; y dando la señal à la gente Romana, embiò el primero à Iosias, y prendiò à Santiago, echandole vna foga al cuello, y proclamándole por inquietador de la Republica, y Autor de nueua Religion contra el Imperio Romano.

Medios por donde trazaron los perfidos Iudios la prision de Santiago.

Execuciò de la prision del Santo Apostol.

397

Con esta ocasion llegaron Democrito, y Lisias con su gente, y prendieron al Apostol, y le lleuaron à Herodes hijo de Archelao, que tambien estaba preuenido en lo cauteloso con la astucia de Luzifer, y en lo exterior con la malicia, y odio de los Iudios. Incitado Herodes de todos estos estímulos, auia mouido contra los discipulos del Señor, à quien aborrecia, la persecucion que San Lucas dize en el capitulo doze de los hechos Apostolicos, embiando tropas de

Presentaronle ante Herodes ante Archelao. Odio que Herodes tenia à los Christianos, y persecucion q̄ auia mouido contra ellos. Act. 12. v. 1.

*Ibid. v. 2.*

Gozo de Santiago viendose prender para el martirio à imitaciõ de su Maestro. *Sup. num. 385.*

Inuocacion q hizo à la Madre de Dios. *Sup. num. 384.*

398

Angeles que viõ Maria bajar del Cielo para asistir a la pasiõ del Santo Apostol.

Intimãla vn Angel la volũtad Diuina de que vaya a asistir a Santiago en su martirio.

Milagros que iba haziendo Santiago quando le lleuanan a martirizar.

399

Lleuaron los Angeles a Maria a Ierusalẽ en vn refulgẽte Trono.

de soldados para affligirlos, y prenderlos. Luego mandò degollar à Santiago, como los Iudios se lo pedian. Fue increíble el gozo de nuestro grande Apostol viendose prender, y atar à la semejança de su Maestro, y que se le llegaba el plaçõ tan deseado de passar de esta vida mortal à la eterna por medio del martirio, como la Reyna del Cielo se lo auia dicho, y preuenido. Hizo humildes, y feruorosos actos de agradecimiento por este beneficio, y publicamente cõfessò de nuevo, y protestò la Santa Fè de Christo nuestro Señor. Y acordandose de la peticion que auia hecho en Efeso de que le asistiessè en su muerte, la inuocò, y llamò de lo intimo de su alma.

Oyò Maria Santissima desde su Oratorio estas peticiones de su amado Apostol, y sobrino, como quien estaba atenta à todo lo que passaba por el; y con eficaz oracion le acompañaba, y fauorecia. Estando en ella, viò la gran Señora que descendia del Cielo grande multitud de Angeles, y Espiritus supremos de todas las Gerarquias; y parte de ellos se encaminò à Ierusalen, y rodearon al Santo Apostol, quando lo sacaban al lugar del suplicio. Otros Angeles fueron à Efeso, donde la Reyna estaba; y vno de los Supremos la dixo: Emperatriz de las alturas, y Señora nuestra, el Altissimo Dios, y Señor de los exercitos dize, que luego vais à Ierusalen para consolar à su gran sieruo Iacobo, asistirle en su muerte, y correspondais à sus deseos fantos, y piadosos. Este fauor admitiò Maria Santissima con gran jubilo, y agradecimiento; y alabò al muy Alto por la proteccion con que defiende, y ampara à los que fían en su misericordia infinita, y viuen debaxo de su proteccion. En el interin que passaba esto, era lleuado el Apostol al martirio, y en el camino hizo muchos milagros en todos los enfermos de varias enfermedades, y dolencias, y en algunos endemoniados: porque à todos los dexò sanos, y libres. Como corriò la voz de que Herodes le mandaba degollar, acudieron muchos necesitados à buscar su remedio, antes que les faltasse el comun medio de su consuelo.

Al mismo tiempo los Santos Angeles recibieron à su gran Reyna, y Señora en vn Trono refulgentissimo (como en otras ocasiones è dicho) y la lleuaron à Ierusalen al lugar donde llegaba Santiago para fer justiciado. Puso las

ro-

rodillas en tierra el Santo Apostol para ofrecer à Dios el sacrificio de su vida. Y quando leuantò los ojos al Cielo, viò en el ayre, y en su presencia à la Reyna de los mismos Cielos, à quien estaba inuocando en su coraçõ. Viò la vestida de Diuinos resplandores; y con grande hermosura, acompañada de la multitud de Angeles que le assistian. Cõ este Diuino espectáculo fue todo inflamado en ardores de nueuo jubilo, y caridad, con cuyo impetu se mouiò todo el coraçõ, y potencias de Iacobo. Quiso dar voces aclamando à Maria Santissima por Madre del mismo Dios, y Señora de todas las criaturas. Pero vno de los Espiritus Soberanos le detuvo en aquel feruor, y le dixo: Iacobo sieruo de nuestro Criador, tened en vuestro pecho estos preciosos afectos, y no manifesteis à los Iudios la presencia, y fauor de nuestra Reyna: porque no son dignos, ni capaces de entenderlo, y antes le cobraràn odio que reuerencia. Con este auiso se reprimiò el Apostol, y en silencio, mouiendo los labios, hablò à la Diuina Reyna, y le dixo:

400 " Madre de mi Señor Iesu Christo, Señora, y amparo mio, consuelo de los affligidos, refugio de los necesitados, dadme Señora vuestra bendicion tan deseada de mi alma en esta hora. Ofreced por mi à vuestro Hijo, y Redentor del mundo el sacrificio de mi vida en holocausto, encendido en el deseo de morir por la gloria de su Santo nombre. Sean oy vuestras manos purissimas, y candidissimas la Ara de mi sacrificio, para que le reciba aceptable el que por mi se ofrecio en la Santa Cruz. En vuestras manos, y por ellas en las de mi Criador encomiendo mi espiritu. Dichas estas palabras, y siempre los ojos del Santo Apostol leuantados à Maria Santissima, que le hablaba al coraçõ le degollo el Berdugo. La gran Señora, y Reyna del mundo (ò admirable dignacion!) recibì la alma de su amantissimo Apostol à su lado en el Trono donde estaba, y assi la lleuò al Cielo Empireo, y se la presentò à su Hijo Santissimo. Entrò Maria Santissima en la Corte Celestial con esta nueua ofrenda, causando à todos los moradores del Cielo nueuo jubilo, y gloria accidental, y todos le dieron la norabuena con nuevos Canticos, y loores. El Altissimo recibì la alma de Iacobo, y la colocò en lugar eminente de gloria entre los Principes de su pueblo.

Ma-

*Sup. n. 165. n. 193. nu. 325. & n. 349.* Ocasio, y forma en que la viò Santiago.

Quiso el Apostol con el feruor aclamar à Maria por Madre de Dios.

Palabras con que vn Angel le detuvo.

Oracion que hizo entonces Santiago à Maria, ofrecièdo al Señor por sus manos el sacrificio que hazia de su vida.

Degollacion de Santiago.

Recibiò Maria la alma de Santiago en el Trono en que estaba, y assi la lleuò al Cielo.

Gloria de esta entrada à Maria en el Cielo con la ofièda del alma del primer Apostol Martir.

Maria Santissima postrada ante el Trono de la infinita Magestad hizo vn cantico de alabança de hazimiento de gracias por el martirio, y triunfo del primer Apostol Martir. No viò en esta ocasion la gran Señora à la Diuinidad con vision intuitiua, sino con la abstractiua, que otras vezes è dicho. Mas la Beatissima Trinidad la llenò de nuevas bendiciones, y fauores para si, y para la Santa Iglesia, por quien hizo grandes peticiones. Bendixeronla tambien todos los Santos; y con esto la boluieron los Angeles à su Oratorio en Efeso, donde en el interin que sucediò todo esto estubo vn Angel representando su persona. En llegando la Diuina Madre de las virtudes se postrò en tierra, como acostumbra, dando gracias de nuevo al Altissimo por todo lo referido.

Sup. num. 388

## 401

Traxeron el cuerpo de Santiago à España sus discipulos por disposicion Diuina.

Embiò Maria vn Angel que los encaminase.

Año, y dia de el martirio de Santiago.

Sup. nu. 198. n. 376.

## 402

Compruebase el còputo.

Act. 12. v. 3.

Ibid. v. 4. En que tiempo fue la prision de S. Pedro.

Los discipulos de Santiago aquella noche recogieron su Santo cuerpo, y ocultamente le llevaron al Puerto de Iope, donde por disposicion Diuina se embarcaron cò el, y le traxeron à Galicia en España. Esta Señora Diuina les embiò vn Angel, que los guiasse, y encaminasse à donde era la voluntad de Dios desembarcasse. Y aunque ellos no vieron al Santo Angel, mas experimentaron el fauor, porque los defendiò en todo el viage, y muchas vezes milagrosamente. Demanera, que tambien debe España à Maria Santissima el tesoro del cuerpo Sagrado de Santiago, que posee para su proteccion, y defenfa, como en su vida le tuvo para enfeñança, y principio de la Santa Fè, que tan arraygada dexò en los coraçones de los Españoles. Muriò Santiago el año del Señor de quarenta y vno à veinte y cinco de Março, cinco años y siete meses despues que saliò de Ierusalen para venir à predicar à España. Y conforme à este còputo, y los que arriba è declarado, fue el martirio de Santiago siete años cumplidos despues de la muerte de Christo nuestro Salvador.

Y que su martirio fuesse por fin de Março, consta del capitulo doze de los hechos Apostolicos, donde San Lucas dize, que por el gusto que tuvieron los Iudios de la muerte de Santiago, encarcelò Herodes à San Pedro con intento de degollarle como à Santiago en passando la Pasqua, que era la del Cordero, y de los Azimos, que celebraban los Iudios à los catorze de la Luna de Março. Deste lugar parece, que la prision de San Pedro fue en esta Pasqua, ò

muy

muy cerca de ella; y que la muerte de Santiago auia precedido pocos dias antes, y aquel año de quarenta y vno, los catorze de la Luna de Março concurrieron con los vltimos dias de este mes, segun el còputo solar de los años, y meses, que nosotros guardamos. Segun esto la muerte de Santiago sucediò à los veinte y cinco antes de los catorze de la Luna; y luego la prision de San Pedro, y la Pasqua de los Iudios. La Iglesia Santa no celebra el martirio de Santiago en su dia, porque ocurre con la Encarnacion, y de ordinario con los Misterios de la Pasion, y se trasladò à veinte y cinco de Julio, que fue el dia en que se trasladò en España el cuerpo del Santo Apostol.

Razon de no celebrar la Iglesia el martirio de Santiago en el dia que sucediò.

## 403

Con la muerte de Santiago, y con la presteza con que se la diò Herodes se alentò mas la crueldad impiissima de los Iudios, pareciendoles que en la seucia del iniquo Rey tenian puesto instrumento de su vengança contra los seguidores de Christo nuestro Señor. El mismo juizio hizo Luzifer, y sus Demonios, ellos con sugestiones, los Iudios con ruegos, y lifonjas le persuadieron mandasse prender à San Pedro, como de hecho lo hizo en gracia de los Iudios, à quienes deseaua tener contentos por sus fines temporales. Los Demonios temian grandemente al Vicario de Christo por la virtud, que còtra si mismos sentian en èl; y así apresuraron ocultamente su prision. Tuvieron en ella à San Pedro muy bien amarrado con cadenas, para justiciarle pasada la Pasqua. Y aunque el inuicto coraçon del Apostol estaba sin cuydado, y con la misma quietud, que si estuviere libre. Pero todo el cuerpo de la Iglesia, que estaba en Ierusalen, le tenia grande, y se afligieron sumamente todos los Discipulos, y Fieles, sabiendo determinaba Herodes justiciarle sin dilacion. Con esta afliccion multiplicaron las oraciones, y peticiones al Señor, para que guardasse à su Vicario, y Cabeça de la Iglesia, con cuya muerte le amenaçaba gran ruina, y tribulacion. Inuocaron tambien el amparo, y poderosa intercesion de Maria Santissima, en quié, y por quien todos esperaban el remedio.

Como los Iudios, y Demonios persuadieron à Herodes à la prision de S. Pedro.

Act. 12. v. 4.

Afliccion de la Iglesia por ella, y sus oraciones por la libertad de el Vicario de Christo.

Ibid. vers. 5.

## 404

No se le ocultaba este aprieto de la Iglesia à la Diuina Madre, aunque estaba en Efeso: porque desde alli miraban sus ojos clementissimos todo quanto passaba en Ierusalen por la vision clarissima, que de todo tenia. Al mismo tiempo acrecentaba la piadosa Madre sus ruegos con suspiros, pos-

Instantes oraciones, y lagrimas de Maria por la libertad de S. Pedro, y defenfa de la Iglesia.

pos-

postraciones, y lagrimas de sangre, pidiendo la libertad de San Pedro, y la defensa de la Santa Iglesia. Esta oracion de Maria Santissima penetrò los Cielos, asta herir el coraçon de su Hijo IESVS nuestro Salvador. Y para responderle à ella, descendì su Magestad en persona al Oratorio de su Casa, donde estaba postrada en tierra, y pegado su Virginal rostro con el poluo. Entrò el Soberano Rey à su presencia, y leuantandola del suelo le hablò con caricia, diziendo: Madre mia, moderad vuestro dolor, y dezid todo lo que pedis, que os lo concederè, y hallareis gracia en mis ojos para conseguirlo.

Con la presencia, y caricia del Señor recibì la Diuina Madre nuevo aliento, consuelo, y alegria; porque los trabajos de la Iglesia eran el instrumento de su martirio, y el ver à San Pedro en la carcel, y condenado à muerte, la affigia mas que se puede ponderar, y la consideracion de lo que de esto pudiera suceder à la primitiua Iglesia. Renouò sus peticiones en presencia de Christo nuestro Redentor, y di-

xo: Señor Dios verdadero, y Hijo mio, vos sabeis la tribulacion de vuestra Santa Iglesia, y sus clamores llegaron à vuestros oïdos, y penetran lo intimo de mi affigido coraçon. A su Pastor, y vuestro Vicario quieren quitar la vida, y si vos dueño mio lo permitis aora, disiparán à vuestra pequeña Grey, y los lobos infernales triunfaràn de vuestro nombre, como lo desean. Ea, Señor mio, y mi Dios, y vida de mi alma, para que yo viua, mandad con imperio al mar, y à la tormenta; y luego foflegarán los vientos, y las olas que combaten esta nauecilla. Deseñded à vuestro Vicario, y queden confusos vuestros enemigos. Y si fuere vuestra gloria, y voluntad, conuertanse las tribulaciones contra mi, que yo padecerè por vuestros hijos, y Fieles, y pelearè con los enemigos inuisibles, ayudandome vuestra diestra por defensa de vuestra Iglesia.

Respondiò su Hijo Santissimo: Madre mia, con la virtud, y potestad, que de mi auicis recibido, quiero que obreis à vuestra voluntad. Hazed, y deshazed todo lo que à mi Iglesia conuiene. Y advertid, que contra vos se conuertirà todo el furor de los Demonios. Agradeciò de nuevo este fauor la prudentissima Madre, y ofreciendose à pelear las guerras del Señor por los hijos de la Iglesia, ha-

blò

blò de esta manera: Altissimo Señor mio, esperança, y vida de mi alma, preparado esta mi coraçon, y el animo de vuestra sierua para trabajar por las almas, que costaron vuestra sangre, y vida. Y aunque soy poluo inutil, vos sois de infinita sabiduria, y poder, y asistiendome vuestro Diuino fauor, no temo al infernal Dragon. Y pues en vuestro nombre quereis que yo disponga, y obre lo que à vuestra Iglesia conuiene; yo mando luego à Luzifer, y à todos sus Ministros de maldad, que turban à la Iglesia en Ierusalen, descìendan todos al profundo, y que allí enmudezcan, mientras no les diere permiso vuestra Diuina prouidencia para salir à la tierra. Esta voz de la gran Reyna del mundo fue tan eficaz, que al punto que la pronunciò en Efeso, cayeron los Demonios, que estaban en Ierusalen, descìendiendo todos à lo profundo de las cabernas eternas, sin poderse resistir à la virtud Diuina, que obraba por medio de Maria Santissima.

407 Conociò Luzifer, y sus Ministros, que aquel açote era de la mano de nuestra Reyna, à quien ellos llamaban su enemiga, porque no se atreuan à nombrarla por su nombre. Estuvieron en el infierno confusos, y aterrados en esta ocasion, como en otras que dexo dicho, asta que se les permitiò leuantarse, para hazer guerra à la misma Señora, como se declara adelante. En este tièpo estuvieron consultando de nuevo los medios que para esto pudieran elegir. Conseguido este triunfo contra el Demonio, para còtinuarle contra Herodes, y los Iudios, dixo Maria Santissima à Christo nuestro Salvador: Aora Hijo, y Señor mio, si es volùdad vuestra irà vno de vuestros Santos Angeles à sacar de las prisiones à vuestro sieruo Pedro. Aprobò Christo N. Señor la determinacion de su Madre Virgen, y por la voluntad de entrambos, como de supremos Reyes, fue vno de los Espiritus soberanos que allí estabàn, à poner en libertad al Apòstol San Pedro, y sacarle de la carcel de Ierusalen.

408 Executò el Angel este mandato con gran presteza, y llegando à la carcel, hallò à San Pedro amarrado con dos cadenas, y entre dos soldados que le guardaban, à màs de los otros que estaban à la puerta de la carcel como en cuerpo de guardia. Era esto passada ya la Pasqua, y la noche antes que se auia de executar la sentencia de muerte à que estaba condenado. Mas se hallaba el Apòstol tan sin cuydado, que

Aa

el,

Vista que hizo Christo personalmente à su Madre en esta ocasion.

405

Oracion que hizo Maria en la Real presencia de su Hijo por la libertad de San Pedro, y fofiego de la persecucion.

Ofrecese à la pelea por la indemnidad de la Iglesia.

406

Respuesta del Señor, concedièndole facultad de obrar lo conueniente à su Iglesia; y prouinièndola del còbate de los Demonios còtra si.

Ofrecese Maria à la pelea por el bien de las almas.

Manda à los Demonios en virtud de la facultad que le diò su Hijo, descìendan à los infernos.

Eficacia deste precepto.

Aterramièto; y còfusión de los Demonios conociendo les auia venido este açote por mano de Maria.

Sup. n. 298. n. 225. nu. 208. & frequenter. Infr. à n. 451.

Dispone Maria vaya el Angel à poner à S. Pedro en libertad.

Libertad de S. Pedro por ministerio del Angel.

Act. 12. v. 61

*Ibid. vers. 7.**Ibid. vers. 8.**Ibid. vers. 9.**Ibid. vers. 11.*

èl, y las guardas dormian à sueño suelto sin diferencia. Llegò el Angel, y fue necesario le diessè vn golpe à San Pedro para despertarle, y estando casi soñoliento le dixo el Angel: Leuantaos à priessa, ceñios, y calçaos, tomad la capa, y seguidme. Hallòse San Pedro libre de las cadenas, y sin entender lo que le sucedia, siguiò à el Angel, ignorando que vision era aquella. Y auindole sacado por algunas calles le dixo; como el Dios Omnipotente le auia librado de las prisiones por intercessiõ de su Madre Santissima, y con esto desapareciò el Angel. San Pedro boluiendo sobre si, conociò el Misterio, y el beneficio, y diò gracias por èl al Señor.

## 409

Comodiò cuèta à los Discipulos de su libertad.

*Act. 12. v. 12.*  
Ea casa adonde llamò era la del Cenaculo.

Pareciòle à San Pedro era bien ponerse en saluo, dando cuenta primero à los Discipulos, y à Iacobo el menor para hazerlo con consejo de todos. Y apresurando el passo fue à la casa de Maria Madre de Iuan, que tambien se llama Marcos. Esta era la casa del Cenaculo, donde estaban juntos, y afligidos muchos Discipulos. Llamò San Pedro à la puerta, y vna criada de casa, que se llamaba Rode, baxò à escuchar quien llamaba. Y como conociessè la voz de San Pedro, llena de alborozo fue à dezir à los Discipulos, que era Pedro, dexandosele à la puerta. Creyeron que era locura de la criada; mas ella porfiaba que era Pedro: y como estaban tan desimaginados de su libertad, pensaron, si seria su Angel. Entre estas demandas, y respuestas se tenian à San Pedro en la calle, y èl llamaba à la puerta, asta que le abrieron, y conocieron con increible gozo, y alegria de ver libre al Santo Apostol, y Cabeça de la Iglesia de los trabajos de la carcel, y de la muerte. Diòles cuenta de todo el suceso, como le auia passado con el Angel, para que auifassen à Iacobo, y à los demàs hermanos, y todo con gran secreto. Y preuiniendo, que luego Herodes le buscara con toda diligencia, determinaron se saliesse aquella noche de la casa, y se fuesse, y ausentasse de Ierusalen, para que no boluiesse à prenderle. Huyò San Pedro, y Herodes quando le echò menos, y no le hallò, hizo castigar à las guardas, y se enfureciò contra los Discipulos, aunque por su soberuia, y impio proceder le atajò Dios los passos (como dire en el capitulo siguiente) castigandole seueramente.

(\* \* \*)

## DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN

Reyna de los Angeles Maria Santissima.

410 **H**ija mia, con la ocasion de los efectos que te à hecho el singular fauor que recibì de mi piedad mi fieruo Iacobo en su muerte, quiero aora declarararte vn priuilegio que me confirmò el Altissimo, quando lleuè el alma de su Apostol à presentarsela en el Cielo. Y aunque otras vezes è declarado algo deste secreto, aora le entenderàs mejor, para que verdaderamente seas mi hija, y mi deuota. Quando lleuè al Cielo la feliz alma de Iacobo, me hablò el Eterno Padre, y me dixo, conociendolo todos los Bienaueturados: Hija, y Paloma mia, escogida para mi agrado entre todas las criaturas, entiendan mis Cortesanos Angeles, y Santos, que te doy mi Real palabra en exaltacion de mi nombre, gloria tuya, y beneficio de los mortales, que si en la hora de su muerte te inuocaren, y llamen con afecto de coraçon à imitacion de mi fieruo Iacobo, y solicitaren tu intercessiõ para conmigo, inclinare à ellos mi clemencia, y los mirare con ojos de piadoso Padre, los defenderè, y guardarè de los peligros de aquella vltima hora; apartare de su presencia los crueldes enemigos, que se desvelan en aquel trãce, porque perezan las almas, à las quales dare por ti grandes auxilios, para que los resistan, y se pongan en mi gracia, si de su parte se ayudaren; y tu me presentars sus almas, y recibiràn el premio auentajado de mi liberal mano.

411 **P**or este priuilegio hizo gracias, y cantico de alabanças al muy Alto toda la Iglesia Triunfante, y yo con ellas. Y aunque los Angeles tienen por oficio presentar las almas en el Tribunal del justo Iuez, quando salen del cautiuero de la vida mortal, à mi se me concediò este priuilegio en mas alto modo que los demàs, que à concedido el Omnipotente à todas las criaturas: porque yo los tengo con otro titulo, y en grado particular, y eminente; y muchas vezes vso destes dones, y priuilegios, y lo hize cõ algunos de los Apostoles. Y porque te veo deseosa de saber, como alcãçaràs de mi este fauor tã deseable para todas las almas, respòdo à tu piadoso afecto, que procures no desmerecerle por ingratitud, ni oluido; y en primer lugar le grangearàs cõ la pureza in-

Promessa de gran consuelo que hizo Dios à Maria en fauor d los que la inuocare en la hora de la muerte à imitacion de Santiago.

Forma eminente del priuilegio que tiene Maria de presentar las almas de sus deuotos en el tribunal d Dios.

Medios de alcãçar este fauor especial de Maria.

uiolada, que es lo que mas deseo de ti, y las demás almas; porque el amor grande que debo, y tengo à Dios, me obliga à desear de todas las criaturas cō intima caridad, y afecto, que todas guarden su ley Sãta, y ninguna pierda su amistad, y gracia. Esto es lo que debes anteponer à la vida, y primero morir que pecar contra tu Dios, y fumo bien.

412

Exortaciones especiales para la perfeccion.

Luego quiero, que me obedezcas, executes mi doctrina, y trabajes con todo conato por imitar lo que de mi conoces, y escribes, y que no hagas interualo en el amor, ni oluides vn punto el cordial afecto, à que te obligò la liberal misericordia del Señor, que seas agradecida à lo que le debes, y à mi, que es mas de lo que en la vida mortal puedes alcanzar. Sè fiel en la correspondencia, feruorosa en la deuocion, pronta en obrar lo mas santo, y perfecto. Dilata el coraçon, y no lo estreches con pusilanimidad, como el Demonio lo pretende de ti. Estiende las manos à cosas fuertes, y arduas, con la confiança que debes en el Señor, no te oprimas, ni desfallezcas en las aduersidades, ni impidas la voluntad de Dios en ti, ni los altissimos fines de su gloria. Tèn viua Fè, y esperança en los mayores aprietos, y tentaciones. Para todo esto te ayudaràs del exemplo de mis siervos Iacobo, y Pedro, y del conocimiento, y ciencia que te è dado de la seguridad felicissima con que estàn los que viuen debaxo de la proteccion del Altissimo. Con esta confiança, y con mi deuocion alcançò Iacobo el singular fauor que yo le hize en su martirio, y venció inmensos trabajos para llegar à el. Con esta misma estaba San Pedro tan fosegado, y quieto en las prisiones, sin perder la serenidad de su interior; y al mismo tiempo mereció, que mi Hijo Santissimo, y yo tuviessemos tanto cuydado de su remedio, y libertad. Estos fauores desmerecen los mundanos hijos de las tinieblas; porque toda su confiança està puesta en lo visible, y en su astucia Diabolica, y terrena. Leuanta tu coraçon, hija mia, y sacudele de estos engaños, aspira à lo mas puro, y santo, que contigo estará el braço poderoso, que obrò en mi tantas maravillas.

Prover. 31. v. 19.

Exemplos de la cōfiança en la proteccion Diuina, y intercession de Maria.

## CAPITULO III.

## LO QUE SUCEDIO A MARIA SANTISSIMA

sobre la muerte, y castigo de Herodes; predica San Iuan en Efeso,

sucesiendo muchos milagros; leuanta se Luzifer para ha-

zer guerra à la Reyna del Cielo.

413

EN el coraçon de la criatura racional haze el amor algunos efectos semejãtes à la grauedad que en la piedra. Esta se inclina, y mueue à dõde la lleva su mismo peso, que es el centro; y el amor es el peso del coraçon que le lleva à su centro, q̄ es lo que ama. Y si alguna vez por necesidad, ò inaduertencia mira otra cosa, queda el amor tan presto, y inclinado, que como resorte le haze boluer luego à su objeto. Este peso, ò imperio del amor parece quita en algun modo la libertad del coraçon, en quanto le fugeta, y haze siervo de lo q̄ ama, para que mientras viue el amor, no mande la voluntad otra cosa contra lo que el apetece, y ordena. De aqui nace la felicidad, ò desdicha de la criatura en hazer malo, ò bueno el empleo de su amor, pues haze dueño de si mismo à lo que ama; y si este dueño es malo, y vil, le tiraniza, y envilece; y si es bueno la enoblece, y haze muy dichosa, y tanto mas, quanto es mas noble, y excelente el bien que ama. Con esta Filosofia quisiera yo declarar algo de lo que se me à manifestado del estado en que viuia Maria Santissima, auiendo crecido en el desde el instante de su Concepcion sin interualo, ni mengua, asta que llegó à ser comprehensora permanente en la vision Beatifica.

Peso del amor y sus efectos.

Felicidad, ò desdicha de la criatura en hazer buẽ, ò mal empleo de su amor.

414

Todo el amor santo de los Angeles, y de los hombres recopilado en vno era menor, que solo el de Maria Santissima; y si de todos los demás hizieramos vn compuesto, claro està que resultara vn incendio de vn todo, que sin ser infinito, nos lo pareciera, por el exceso q̄ tuviera à nuestra capacidad; y si la caridad de nuestra gran Reyna excedia todo esto, sola la sabiduria infinita pudo tomar à peso el amor de esta criatura, y el peso con que la tenia poseida, inclinada, y ordenada à su Diuinidad. Mas nosotros entèderemos, que en aquel coraçon castissimo, purissimo, y tan inflamado no auia otro dominio, otro imperio, otro mouimiento, ni otra libertad mas de para amar sumamente al infinito bien; y esto en grado tan inmenso para nuestra corta capacidad,

Declãrase el inmenso peso del amor santo de Maria.

Efectos deste peso del amor santo en su coraçon.

Afectos de ver à Dios, que tenia ausente, y focorrer à la Iglesia, que tenia presente; y como los gobernaba.

que mas podemos creerlo, que entenderlo; y confesarlo, que penetrarlo. Esta caridad que poseia el coraçon de Maria purissima, sollicitaba, y mouia en èl a vn mismo tiempo ardentissimos deseos de ver la cara del fumo bien que tenia ausente, y focorrer à la Santa Iglesia que tenia presente. En las ansias de estas dos causas se enardecia toda; pero de tal manera gobernaba estos dos afectos con su mucha sabiduria, que no se encontraban en ella, ni se negaba toda al vno, por entregarse toda al otro; antes bien se daba toda à entrambos con admiracion de los Santos, y plenitud de cõplacencia del Santo de los Santos.

415

Como miraba desde esta eminente perfeccion por la Iglesia que tenia à su cargo.

En la habitacion de tan leuantada fantidad, y eminente perfeccion estaba Maria Santissima confiriendo muchas vezes consigo misma el estado de la primitiua Iglesia, que tenia por su cuenta; y como trabajaria por su quietud, y dilatacion. Fuele de algun alibio, y consuelo entre estos cuydados, y anelos la libertad de San Pedro, para que como Cabeça acudiesse al gouerno de los Fieles; y tambien el ver arrojado de Ierusalen à Luzifer, y à sus Demonios priuados por entonces de su tirania, porque respirassen vn poco los seguidores de Christo, y se moderasse la persecucion. Pero la Diuina sabiduria, que con peso, y medida distribuye los trabajos, y los alibios, ordenò, que la prudentissima Madre tuviesse en este tiempo muy declarada noticia del mal estado de Herodes. Conociò la fealdad abominable de aquella infelicissima alma por sus grandes, y desmedidos vicios, y repetidos pecados, que irritaban la indignacion del todo poderoso, y justo Iuez. Conociò tambien que por la mala semilla que los Demonios auian sembrado en el coraçon de Herodes, y de los Iudios, estaban todos indignados contra Iesus nuestro Redentor, y sus Discipulos, despues de la fuga de San Pedro; y que el iniquo Rey, ò Governador tenia intento de acabar à todos los Fieles que hallasse en Iudea, y Galilea, y emplear en esto todas sus fuerzas, y potestad. Y aunque Maria Santissima conociò esta determinacion de Herodes, no se le manifestò entonces el fin que tendria. Pero conociendo que era poderoso, y su alma tan deprauada, le causò juntamente grande horror su mal estado, y excessiuo dolor su indignacion contra los seguidores de la Fè.

416

Entre estos cuydados, y la confiança en el fauor Diuino tra-

trabajò incessantemente nuestra Reyna, pidiendolo al Señor con lagrimas, exercicios, y clamores, como en otras ocasiones è dicho. Y gouernandola su altissima prudencia, hablò con vno de sus supremos Angeles que le asistian, y le dixo: Ministro del Altissimo, y hechura de sus manos, el cuydado de la Santa Iglesia me sollicita con gran fuerza para procurar todos sus bienes, y progresos. Yo os ruego, y suplico que subais à la presencia del Trono Real del Altissimo, y presentéis en èl mi afficcion; y de mi parte le pidais me conceda, que yo padezca por sus siervos, y fieles, y no permita que Herodes execute lo que contra ellos à determinado para acabar con la Iglesia. Fue luego el Santo Angel con esta Legacia al Señor, quedando la Reyna del Cielo como otra Ester orando por la libertad, y salud de su pueblo, y la fuya. En el interin boluiò el Diuino Embaxador despachado de la Beatissima Trinidad, y en su nombre respondiò, y le dixo: Princesa de los Cielos, el Señor de los Exercitos dize, que vos sois Madre, Señora, y Governadora de la Iglesia, y con su potestad estais en lugar suyo, miétras sois viadora; y quiere que como Reyna, y Señora de Cielo, y tierra fulmineis la sentencia contra Herodes.

417

Turbòse vn poco en su humildad Maria Santissima con esta respuesta. Y replicando al Santo Angel con la fuerza de su caridad, dixo: Pues yo è de fulminar sentencia contra la hechura, y Imagen de mi Señor? Despues que de su mano recibí el ser è conocido muchos reprobos entre los hombres, y nunca pedi vengança por ellos, sino que quanto es de mi parte siempre è deseado su remedio, si fuera posible, y no adelantarles su pena. Bolued Angel al Señor, y dezidle, que mi Tribunal, y potestad es inferior, y dependente de la fuya, y no puedo sentenciar à nadie à muerte sin nueva consulta del Superior: y que si es posible reducir à Herodes al camino de la salud eterna, yo padecerè todos los trabajos del mundo como su Diuina prouidencia lo ordenare, porque esta alma no se pierda. Boluiò el Angel à los Cielos con esta segunda embaxada de su Reyna, y presentandola en el Trono de la Beatissima Trinidad, la respuesta fue desta manera: Señora, y Reyna nuestra, el Altissimo dize, que Herodes es del numero de los prescitos por estar en sus maldades tan obf-

Legacia que embió al Cielo con vno de sus Angeles, pidiendo no permitiesse el Señor, que Herodes executasse sus intentos.

Esb. 4. v. 16.

Comisión que la embió el Señor por el Angel, para que fulminasse contra Herodes la sentencia.

Replica de la caridad de Maria, y nueva cõsulta, pidiendo, si era posible la reduccion de Herodes.

Respuesta del Señor de la condenacion de Herodes.



obstinado, que no admitirà auiso, amonestacion, ni doctrina, no cooperará con los auxilios que le dieren, ni se aprouechará del fruto de la Redencion, ni de la intercesion de los Santos, ni de lo que vos Reyna, y Señora mia trabajareis por él.

418

Nueva instancia de Maria, para no pronunciar ella la sentencia; representandoq su Tribunal era solo de misericordia para los pecadores.

Remitiò tercera vez Maria Santissima al Santo Principe con otra embaxada al Trono del Altissimo, y le dixo: Si conuiene que muera Herodes, para que no persiga à la Iglesia; dezid Angel mio al todo poderoso, que su dignacion de infinita caridad me concediò viuiendo su Magestad en carne mortal, que yo fuesse Madre, y refugio de los hijos de Adan, Abogada, y intercessora de los pecadores, que mi Tribunal fuesse de piedad, y clemencia para recibir, y focorrer à los que llegaren à él, pidiendo mi intercesion; y que si se valieren de ella, en nombre de mi Hijo Santissimo les ofreciessse el perdon de sus pecados. Pues como si tengo entrañas de amor de Madre para los hombres, que son hechuras de sus manos, y precio de su vida, y sangre, serè aora luez seüero contra alguno de ellos? Nunca se me à remitido la justicia, y siempre la misericordia, à quien mi coraçon està todo inclinado, y se halla turbado entre la piedad del amor, y la obediencia de la rigurosa justicia. Presentad Angel de nueuo este cuydado al Señor, y sabed si es de su gusto que muera Herodes, sin que yo le condene.

419

Subiò el Santo Embaxador al Cielo con esta tercera legacia; y la Beatissima Trinidad la oyò con plenitud de agrado, y complacencia de la piadosa caridad de su Esposa. Mas boluiendo el Santo Angel, informando à la piadosa Señora, le respondiò: Reyna nuestra, Madre de nuestro Criador, y Señora mia, su Magestad Omnipotente dize, que vuestra misericordia es para los mortales que se quisieren valer de vuestra poderosa intercesion, y no para los que la aborrecen, y desprecian, como lo hará Herodes: que vos sois Señora de la Iglesia con toda la potestad Diuina, y assi os toca vsar de ella en la forma que conuiene, que Herodes à de morir, mas que à de ser por vuestra sentencia, y disposicion. Respondiò Maria Santissima: Iusto es el Señor, y rectos son sus iuzios. Yo padeciera muchas vezes la muerte para rescatar esta alma de Herodes, si èl mismo por su voluntad no se hizie-

Psal. 118. v. 137.

ra

ra indigno de la misericordia, y reprobó. Obra es de la mano del Altissimo, hecha à su imagen, y semejança, reducida fue con la sangre del Cordero, que laba los pecados del mundo. No por esta parte, sino por la que le à hecho pertinaz enemiga de Dios, indigna de su amistad eterna: Yo con su justicia rectissima le còdeno à la muerte que tiene merecida; y para que executando las maldades que intenta, no merezca mayores tormentos en el infierno.

Acepta la Madre de Dios la comission, y pronuncia la sentencia de muerte còtra Herodes. Job. 10. v. 8. Gen. 1. v. 27. Apoc. 1. v. 5.

420

Esta marauilla obrò el Señor en gloria de su Beatissima Madre, y en testimonio de auerla hecho Señora de todas las criaturas con suprema potestad de obrar en ellas como Reyna, y como Señora, assimilandole en esto à su Hijo Santissimo. No puedo declarar este Misterio mejor, que con las palabras del mismo Señor en el capitulo quinto de San Iuan, donde de si mismo dize: No puede el Hijo hazer algo que no haga el Padre, pero haze lo mismo; porque el Padre le ama, y si el Padre resucita muertos, el Hijo tambien resucita à los que quiere, y el Padre cometiò al Hijo el juzgar à todos, para que assi como honran todos al Padre, honren al Hijo: porque nadie puede honrar al Padre, sin honrar al Hijo. Y luego añade, que le diò esta potestad de juzgar, porque era Hijo del hombre, que es por su Madre Santissima. Sabiendo la similitud que tuvo la Diuina Madre con su Hijo (de que muchas vezes è hablado) se entenderà la correspondencia, ò proporcion de la Madre con el Hijo, como del Hijo cò el Padre en esta potestad de juzgar. Y aunque Maria Santissima es Madre de misericordia, y clemencia para todos los hijos de Adan que la inuocaren, mas junto con esto quiere el Altissimo se conozca tiene potestad plenaria para juzgar à todos, y que todos la honren tambien, como honran à su Hijo, y Dios verdadero, que como à Madre verdadera le diò la misma potestad, que èl tiene, en el grado, y proporcion que como à Madre, aunque pura criatura, le pertenece.

Razò de auer obrado el Señor esta marauilla cò su Madre.

Declarafe esta comission de juzgar, dàda à la Madre por analogia à la potestad, que diò el Padre al Hijo.

Ioan. 5. v. 19. Ibid. v. 21. Ibid. v. 23. Ibid. v. 27.

421

Con esta potestad mandò la gran Señora al Angel fuesse à Cesarea donde estava Herodes, y le quitasse la vida como Ministro de la justicia Diuina. Executò el Angel la sentencia con presteza, y el Euangelista San Lucas dize le hiriò el Angel del Señor, y consumido de gusanos murió el infeliz Herodes temporal, y eternamente. Esta herida fue interior,

Execucion de la sentencia de Maria contra Herodes.

Act. 12. v. 23.

de

Declarase la forma de su castigo, y muerte.

Ibid. vers. 19.

Ibid. vers. 21.

Ibid. vers. 22.

Ibid. vers. 23.

Ultimo pecado de Herodes cō que lleuò el numero de sus maldades para la execucion del castigo.

Luc. 23. v. 11

Marc. 6. v. 27

Ibid. vers. 17.

de donde le resultò la corrupcion, y gusanos, que miserablemente le acabaron. Y del mismo Texto consta, que despues de auer degollado à Iacobo, y auer huido San Pedro, baxò Herodes de Ierusalen à Cesarea, donde compuso algunas diferencias que tenia con los de Tiro, y Sidon. Y dentro de pocos dias vestido de la Real purpura, y sentado en su Trono hizo vn razonamiento al pueblo con grande eloquencia de palabras. El pueblo lifongero, y vano diò voces vitoriandole, y aclamandole por Dios; y el torpissimo Herodes desvanecido, y loco admitiò aquella popular adulacion. Y en esta ocasion, dize San Lucas, que por no auer dado la honra à Dios, sino vsurpadola con vana soberuia, le hiriò el Angel del Señor. Y aunque este pecado fue el vltimo que llenò sus maldades, no solo por èl merecio el castigo, sino por todos los que antes auia cometido persiguiendo à los Apostoles; y burlandose de Christo nuestro Salvador, degollando al Baptista, y cometiendo adulterio escandaloso con su cuñada Herodias, y otras innumerables abominaciones.

422

Aumēto de la Iglesia despues de la muerte d' Herodes.

Act. 12. v. 24

Comiença S. Iuan cō el amparo de la Madre de Dios à plantar la Iglesia en Efeso.

Boluiò luego el Santo Angel à Efeso, y diò cuenta à Maria Santissima de la execucion de su sentencia contra Herodes. La piadosa Madre llorò la perdicion de aquella alma; pero alabò los juizios del Altissimo, y diòle gracias por el beneficio, que con aquel castigo auia hecho à la Iglesia: la qual, como dize luego San Lucas, crecia, y se aumentaba con la palabra de Dios; y no solo era esto en Galilea, y Iudea, donde se remouì el impedimento de Herodes; mas al mismo tiempo el Euangelista San Iuan con el amparo de la Beatissima Madre, començò à plantar en Efeso la Iglesia Euangelica. Era la ciencia del Sagrado Euangelista como la plenitud de vn Querubin, y su candido coraçon inflamado como vn supremo Serafin, y tenia consigo por Madre, y por Maestra à la misma Autora de la sabiduria, y de la gracia. Con estos ricos priuilegios de que gozaba el Euangelista pudo intentar grandes obras, y obrar grandes marauillas para fundar la ley de Gracia en Efeso, y en toda aquella parte de Asia, y confines de Europa.

423

Predicaciõ d' S. Iuan en Efeso, sus milagros, y disputas. \* Vease la Nota XIV.

En llegando à Efeso començò el Euangelista à predicar en la Ciudad, \* bautizando à los que conuertia à la Fè de Christo nuestro Salvador, y confirmando la predicacion cō grandes milagros, y prodigios nunca vistos entre aquellos

Gen-

Gentiles. Y porque de las escuelas de los Griegos auia muchos Filósofos, y gente sabia en sus ciencias humanas, aunque llenas de errores, el Sagrado Apostol les conuenia, y enseñaba la verdadera ciencia, vsando no solo de milagros, y señales, sino de razones, con que hazia mas creible la Fè Christiana. A todos los conuertidos remitia luego à Maria Santissima, y ella catequizaba à muchos, y como conocia los interiores, y inclinaciones de todos, hablaba al coraçon de cada vno, y le llenaba de los influxos de la luz Diuina. Hazia prodigiosos, y muchos milagros, y beneficios, curando endemoniados, y de todas las enfermedades, socorriendo à los pobres, y necesitados; y trabajando para esto con sus manos, acudia à los enfermos, y Hospitales, y los seruia, y curaba por si misma. En su casa tenia la piadosissima Reyna ropa, y vestiduras para los mas pobres, y necesitados. Ayudaba à muchos à la hora de la muerte, y en aquel peligroso trance ganò muchas almas, y las encaminò à su Criador, sacandolas de la tirania del Demonio. Fueron tantas las que traxo al camino de la verdad, y vida eterna, y las obras milagrosas que à este fin hizo, que en muchos libros no se podrian escribir; porque ningun dia se passaba en que no acrecentasse la hacienda del Señor con abundantes, y copiosos frutos de almas que le adquiria.

424

Con los aumentos que la primitiua Iglesia iba recibiendo cada dia por la santidad, sollicitud, y obras de la gran Reyna del Cielo, estaban los Demonios llenos de confusion, y furioso despecho. Y aunque se alegraban de la condenacion de todas las almas, que lleuaban à sus tinieblas eternas, con todo esto recibieron gran tormento con la muerte de Herodes: porque de su obstinacion no esperaban enmienda en tan feos, y abominables pecados; y por esto le tenian por instrumento poderoso contra los seguidores de Christo nuestro bien. Diò permiso la Diuina prouidencia, para que Luzifer, y estos Dragones infernales se leuantassen del profundo de el infierno, donde los derribò Maria Santissima de Ierusalen, como dixè en el capitulo passado. Y despues de auer gastado el tiempo que alli estuvieron en arbitrar, y preuenir tentaciones, para oponerse à la inuenible Reyna de los Angeles, determinò Luzifer querrellarse ante el Señor, al modo que lo hizo del Santo Iob (aunque con mayor indignacion) contra Maria Santissima. Y

Obras, y milagros d' la Madre de Dios en Efeso, en beneficio de las almas, y remedio de sus necesidades.

Furor de los Demonios por los aumentos q' la Iglesia recibia con la sollicitud, y obras de Maria.

Permiso Diuino, para que Luzifer, y sus Demonios se leuantassen del profundo.

Sup. n. 406.

Determina Luzifer querrellarse ante Dios para perseguir à Maria Iob. i. m. g.

con

con este pensamiento para salir del profundo, habló con sus Ministros, y les dixo:

Si no vencemos à esta muger nuestra enemiga, temo que sin duda destruirà todo mi imperio, porque todos conocemos en ella vna virtud mas que humana, que nos aniquila, y oprime quando ella quiere, y como quiere; y asta aora no se à hallado camino para derribarla, ni resistirla. Esto es lo que se me haze intolerable: porque si fuera Dios, que se diò por ofendido de mis altos pensamientos, y contradiccion, y tiene poder infinito para aniquilarnos, no me causara tanta confusion, quando me venciera por si mismo; pero esta muger, aunque sea Madre del Verbo humanado, no es Dios, sino pura criatura, y de baxa naturaleza, no sufrirè mas que me trate con tanto imperio, y me arruine, quando à ella se le antoja. Vamos todos à destruirla, y querellemos al Omnipotente, como lo tenemos pensado. Hizo el Dragon esta diligencia, y alegò de su falso derecho ante el Señor; porque siendo el Angel de tan superior naturaleza, leuataba con su gracia, y dones à la que era tierra, y poluo, y no la dexaba en su condicion sola, para que en ella la persiguieran, y tratàran los Demonios. Pero aduerto, que no se presentan estos enemigos ante el Señor por vision que tengan de su Diuinidad, que esta no la pueden alcançar; mas como tienen ciencia, y Fè de los Misterios sobrenaturales, aunque corta, y forzada, por medio de estas noticias se les concede que hablen con Dios, quando se dize que estàn en su presencia, y se querellan, ò tienen algun coloquio con el Señor.

Diò permiso el Omnipotente à Luzifer, para que saliese à pelear, y hazer guerra à Maria Santissima; mas las condiciones que pedia eran injustas, y asì se le negaron muchas. A cada vno les concediò la Diuina sabiduria las armas que conuenia, para que la vitoria de su Madre fuese gloriosa, y quebrantasse la cabeça de la antigua, y venenosa serpiente. Fue misteriosa esta batalla, y su triunfo, como verèmos en los capitulos siguientes, y se contiene en el doze del Apocalipsi con otros Misterios de que hablè en la primera parte de esta Historia, declarando aquel capitulo. Solo aduerto aora, que la prouidencia del Altissimo ordenò todo esto, no solo para la mayor gloria de su Madre Santissima, y exaltacion del poder, y sabiduria Diuina, sino tam-

425  
Platica q̄ hizo à sus Demonios en esta determinacion.

Alegò Luzifer ante el Señor, para que dexasse à Maria en su condicion sola, en q̄ fuesse tètada.

Forma en que se presentan los Demonios al Señor, y hablan cò su Magestad.

426  
Permiso que diò el Señor à Luzifer, para que la hiziesse guerra; y condiciones de la batalla.  
Gen. 3. v. 15.

P. 1. à nu. 94:  
Ordenò el Señor esta pelea misteriosa de Maria para beneficio de la Iglesia.

tambiè tener justo motiuo de alibiar à la Iglesia de las persecuciones, que contra ella fabricaban los Demonios; y para obligarse la bondad infinita con equidad à derramar en la misma Iglesia los beneficios, y faouores, que le grangeaban estas vitorias de Maria Santissima, las que sola ella podia alcançar, y no otras almas. A este modo obra siempre el Señor en su Iglesia, disponiendo, y armando algunas almas escogidas, para que en ellas estrene su ira el Dragon, como en miembros, y partes de la Santa Iglesia; y si le venen con la Diuina gracia, redundan estas vitorias en beneficio de todo el cuerpo mistico de los Fieles, y pierde el enemigo el derecho, y fuerzas, que tenia contra ellos.

DOCTRINA QUE ME DIO LA REYNA  
de los Angeles Maria Santissima.

427 **H**ija mia, quando en este discurso, que escribes de mi vida, te repita muchas vezes el estado lamentable del mundo, y el de la Santa Iglesia en que viues, y el maternal deseo de que me sigas, y me imites, entiède, carissima, que tengo grande razon para obligarte à que te lamentes conmigo, y llores tu aora lo que yo lloraba quãdo viuia vida mortal; y en estos siglos me afligiera, si tuuiera estado de padecer dolor. Assegurote alma alcanças tiempos, que debias llorar con lagrimas de sangre las calamidades de los hijos de Adan. Y porque de vna vez no puedes enteramènte conocerlas, renueuo en ti esta noticia de lo que miro desde el Cielo en todo el Orbe, y entre los profesores de la Santa Fè. Buelue pues los ojos à todos, y mira la mayor parte de los hijos de Adã en las tinieblas, y errores de la infidelidad, en que sin esperança del remedio corren à la condenacion eterna. Mira tãbien à los hijos de la Fè, y de la Iglesia, quando descuydados, y olvidados viuè deste daño, sin auer à quien le duela; porque como desprecian la propia salud, no atienden à la agena; y como està en ellos muerta la Fè, y falta el amor Diuino, no les duele se pierdan las almas, que fueron criadas por el mismo Dios, y redimidas con la sangre del Verbo humanado.

428 Todos son hijos de vn Padre que està en los Cielos, y obligacion es de cada vno cuydar de su hermano en la forma que le puede socorrer. Esta deuda toca mas à los hijos

Como suele ordenar su Magestad à este fin las batallas de algunas almas escogidas.

Lamentable estado que tiene el mudo en este siglo.

Oluido deste daño que tienen los hijos de la Iglesia, y su lastimosa causa.

Matt. 23. v. 9

Su obligació de cuydar de sus hermanos.

Es mayor el cargo en los poderosos, y quales.

Sup. 6. v. 7.

Lamentable estado en que an puesto al pueblo Christiano; y castigo que les aguarda.

429

Declarafe el estado lastimo fo en q se halla.

Como falta el uso de la caridad, y del zelo, aumen los amigos de Dios.

Infelizes tiempos que an llegado en la Iglesia.

Joel. 1. v. 3.

Isai. 24. v. 13.

de la Iglesia, que con oraciones, y peticiones pueden hazerlo. Mas este cargo es mayor en los poderosos; y en los que por medio de la misma Fè Christiana se alimentan, y se hallan mas beneficiados de la liberal mano del Señor. Estos que por la ley de Christo gozan de tantas comodidades temporales, y todas las conuerten en obsequio, y deleytes de la carne, son los que como poderosos serán poderosamente atormentados. Si los Pastores, y Superiores de la Casa del Señor solo cuydan de viuir con regalo, y sin que les toque el trabajo verdadero; por su cuenta ponen la ruina del Rebaño de Christo, y el estrago que hazen los lobos infernales. O hija mia, en que lamentable estado an puesto al pueblo Christiano los poderosos, los Pastores, los malos Ministros que Dios les à dado por sus secretos juizios! O que castigo, y confusion les espera! En el Tribunal del justo luez no tendràn escusa; pues la verdad Catolica, que professan, los defengaña, la conciencia los reprehende, y à todo se hazen sordos.

La causa de Dios, y de su honra està sola, y sin dueño; su hacienda, que son las almas, sin alimento verdadero; todos casi tratan de su interès, y conseruacion, cada qual con su diabolica astucia, y razon de estado, la verdad escurecida, y oprimida, la lisonja leuantada, la codicia defenfrenada, la sangre de Christo ollada, el fruto de la Redencion despreciado: y nadie quiere auenturar su comodidad, ò interès, para que no se le pierda al Señor lo q le costò su Passion, y vida. Afta los amigos de Dios tienen sus defectos en esta causa; porque no usan de la caridad, y libertad fanta, cò el zelo que deben; y los mas se dexan vécer de su cobardia, ò se contentan con trabajar para si solos, y desamparan la causa comun de las otras almas. Con esto, hija mia, entenderràs, que auiendo plantado mi Hijo Santissimo la Iglesia Euangelica por sus manos, auiendola fertilizado con su misma sangre, an llegado en ella los infelizes tiempos, de que se querellò el mismo Señor por sus Profetas; pues el residuo de la oruga comiò la langosta, y el residuo de la langosta comiò el purgon, y el residuo de este consumiò el orumbre, ò aneblado; y para coger el fruto de su viña, anda el Señor, como el que passada la vendimia busca algun razi-mo que se à quedado, ò alguna oliua que no aya sacudido, ò lleuado el Demonio.

Di-

430

Dime aora, hija mia, como serà posible, q si tienes amor verdadero à mi Hijo Santissimo, y à mi, recibas consuelo, descanso, ni folsiego en tu coraçon à la vista de tan lamètable daño de las almas, que redimiò con su sangre, y yo cò la de mis lagrimas; pues muchas vezes anido de sangre por grangearselas? Oy, si pudiera derramarlas, lo hiziera con nueno llàto, y compafsion; y porque no me es posible llorar aora los peligros de la Iglesia, quiero que tu lo hagas, y que no admitas consolacion humana en vn siglotan calamitoso, y digno de ser lamentado. Llora pues amargamente, y no pierdas el premio deste dolor; y sea tan viuo, que no admitas otro alibio mas de affigirte por el Señor à quiè amas. Aduierte lo que yo hize por remediar la condenacion de Herodes, y para escusarla à los que de mi intercessiõ se quisieren valer; y en la vista Beatifica son mis ruegos còtinuos por la saluacion de mis deuotos. No te acobarden los trabajos, y tribulaciones que te embiare mi Hijo Santissimo, para que ayudes à tus hermanos, y le adquieras su propia hacienda; y entre las injurias que le hazen los hijos de Adan, trabaja tu para recompensarlas en algo, con la pureza de tu alma, que quiero sea mas de Angel, que de muger terrena. Pelea las guerras del Señor contra sus enemigos, y en su nombre, y mio quebrantales su cabeça, impera contra su soberuia, y arrojalos al profundo; y aconseja à los Ministros de Christo que hablares, hagan esto mismo con la potestad que tienen, y con viua Fè para defender à las almas, y en ellas la honra, y gloria del Señor, que asì los oprimiràn, y venceràn en la virtud Diuina.

CAPITULO IV.

DESTRUYE MARIA SANTISSIMA EL Templo de Diana en Efeso; lleuanla sus Angeles al Cielo Empireo donde el Señor la prepara para entrar en batalla con el Dragon infernal, y vencerle; comienza este duelo por tentaciones de soberuia.

431

MY celebrada es en todas las Historias la Ciudad de Efeso puesta en los fines Occidentales de la Afsia, por muchas cosas grandes que en los passados siglos la hizieron tan illustre, y famosa en todo el Orbe. Pero su mayor excelencia, y grandeza fue auer recibido, y hospedado en si

Bb 2

à la

Solicita Maria lagrimas de su Discipula por los peligros de la Iglesia en siglotan calamitoso.

Exortacion à ayudar à las almas, sin que acobardarte por los trabajos, y tribulaciones.

Excelècia de la Ciudad de Efeso por auer recibido, y hospedado en si à la Madre de Dios.

à la suprema Reyna de Cielo, y tierra por algunos meses, como adelate se dirà. Este gran priuilegio la hizo muy dichosa: que las demás excelencias verdaderamente la hizierõ infeliz, y infame asta aquel tiempo, por auer tenido en ella su Trono tan de asietõ el principe de las tinieblas. Pero como nuestra gran Señora, y Madre de la gracia se hallò en esta Ciudad hospedada, y obligada de sus moradores, q̄ liberalmente la recibieron, y ofrecieron algunos dones; era configuiente en su ardētissima caridad, q̄ guardãdo el orden nobilissimo desta virtud, les pagasse el hospedage con mayores beneficios como à mas vezinos, y bienhechores q̄ los estranos; y si cõ todos era liberalissima, con los de Efeso auia de serlo con mayores demostraciones, y fauores. Mouiò la su gratitud propia à esta consideracion, juzgandose deudora de beneficiar à toda aquella Republica. Hizo particular oracion por ella, pidiendo feruorosamente à su Hijo Santissimo, que sobre sus moradores derramasse su bendicion, y como piadoso Padre los ilustrasse, y reduxesse à su verdadera Fe, y conocimiento.

Fauores que Maria hizo à esta Ciudad, agradeciẽdo su hospedage.

Oracion q̄ hizo por ella.

**432** Tuvo por respuesta del Señor, que como Señora, y Reyna de la Iglesia, y de todo el mundo podia obrar con potestad todo lo q̄ fuesse su voluntad. Pero que aduertiesse el impedimento que tenia aquella Ciudad para recibir los dones de la misericordia Diuina: porq̄ con las antiguas, y presentes abominaciones de los pecados q̄ cometian, auian puesto candados à las puertas de la clemencia, y merecian el rigor de la justicia, q̄ ya se vbiera executado en ellos, sino tuuiera determinado el Señor q̄ viniera à viuir en aquella Ciudad la misma Reyna, quando las maldades de sus habitantes auian llegado à su colmo para merecer el castigo q̄ por ella estaba suspendido. Iunto con esta respuesta conociò Maria Santissima, que la Diuina justicia la pedia como permiso, y consentimiento para destruir aquella idolatra gēte de Efeso, y sus confines. Con este conocimiento, y respuesta se affligiò mucho el coraçon piadoso de la dulcissima Madre; pero no se acobardò su casi inmensa caridad, y multiplicando peticiones, replicò al Señor, y le dixo:

Conociò Maria que la Diuina justicia pedia la destruccion de aquella gente.

**433** Oraciõ de Maria, apelando à la Diuina misericordia, y alegando el buen hospedage que en Efeso le auian hecho,

„ Rey Altissimo, justo, y misericordioso, bien sè que el rigor de vuestra justicia se executa, quando no tiene lugar la misericordia; y para esto os basta qualquiera motivo que halleis en vuestra sabiduria, aunque de parte de los

„ los pecadores sea pequeño. Mirad aora, Señor mio, el auerme admitido esta Ciudad para viuir en ella por vuestra voluntad, y q̄ sus moradores me an socorrido, y ofrecido sus haciendas à mi, y à vuestro seruo Iuan. Téplad, Dios mio, vuestro rigor, y conuertase cõtra mi, que yo padecerè por el remedio destes miserables. Y vos todo poderoso, que teneis bõdad, y misericordia infinita para vencer cõ el bien el mal, podeis quitar el obice, para que se aprouechen de vuestros beneficios, y para que no vean mis ojos perecer tantas almas, que son obras de vuestras manos, y precio de vuestra sangre. Respondiò à esta peticion, y dixo: Madre mia, y paloma mia, quierõ q̄ exprefamente conozcais la causa de mi justa indignacion, y quã merecida la tienen estos hombres por quien me rogais. Atended pues, y lo vereis. Y luego por vision clarissima se le manifestò à la Reyna todo lo siguiente.

**434** Conociò que muchos siglos antes de la Encarnacion del Verbo en su Virginal Talamo, entre los muchos Conciliabulos que Luzifer auia hecho para destruir à los hombres, hizo vno en que hablò à sus Demonios, y les dixo: De las noticias que tuve en el Cielo en mi primer estado, y de las profecias que Dios à reuelado à los hombres, y de los fauores que con muchos amigos suyos à manifestado, è podido conocer, que el mismo Dios se à de obligar mucho de q̄ los hombres de vno, y otro sexo se abstengã en los tiempos futuros de muchos vicios que yo deseo conseruar en el mundo, en particular de los deleytes carnales, y de la hacienda, y su codicia; y que en esta renuncièn aun lo que les fuera licito. Y para que lo hagan contra mi deseo, les darà muchos auxilios, con que de voluntad sean castos, y pobres, y sugentando la propia fuya à la de otros hõbres. Y si con estas virtudes nos vencen, mereceràn grandes premios, y fauores de Dios, como lo è rastreado en algunos que an sido castos, pobres, y obedientes; y mis intentos se frustran mucho por estos medios, sino tratamos de remediar este daño, y recompenarlo por todos los caminos posibles à nuestra astucia. Considero tambien, q̄ si el Verbo Diuino toma carne humana, como lo emos entendido, serà muy casto, y puro, y tambien enseñarà à muchos q̄ lo sean, no solo varones, sino mugeres, q̄ aunque son mas flacas, suelen ser mas tenazes; y esto seria para mi de mayor tormēto, si ellas me véciesen, auie-

Declarò el Señor à su Madre la causa de su justa indignacion contra aquella Ciudad, por visio clarissima.

Conciliabulo q̄ auia hecho Luzifer mucho antes de la Encarnacion, para oponerse al estado Religioso, q̄ por las Escrituras rastreaba se auia de establecer en la ley de Gracia.

do yo derribado antes à la primera muger. Sobre todo esto prometen mucho las Escrituras de los Antiguos de los fauores que gozaràn los hombres con el Verbo humanado en la misma naturaleza, à quien es cierto à de leuantar, y enriquecer con su potencia.

435

Para oponerme à todo esto ( prosiguiò Luzifer ) quiero vuestro consejo, y diligencia; y que tratèmos desde luego impedir à los hombres no configan tantos bienes. Tan de lexos como esto viene el odio, y arbitrios del infierno contra la perfeccion Euàgelica que professan las Sagradas Religiones. Consultòse largamente este punto entre los Demonios. Y de la consulta saliò por acuerdo, que gran multitud de Demonios quedassen preuenidos, y por cabeças de las legiones que auian de tentar à los que trataassen de viuir en castidad, pobreza, y obediencia; que desde luego para irrision de la castidad especialmente ordenassen ellos vn genero de virgines aparentes, y mentirosas, ò hipocritas, y fingidas, que con este falso titulo se consagrassen al obsequio de Luzifer, y todos sus Demonios. Con este medio diabolico pensaron los enemigos, que no solo lleuaria para si à estas almas con mayor triunfo, sino tambien deslucirian la vida Religiosa, y casta, que presumian enseñaria el Verbo humanado, y su Madre en el mundo. Y para que preualeciesse mas en el esta falsa Religion que intentaba el infierno, determinaron fundarla con abundancia de todo lo temporal, y delicioso à la naturaleza, como fuesse ocultamente; porque en secreto consentirian que se vinièse se licenciosamente debaxo del nombre de la castidad dedicada à los Dioses falsos.

436

Pero luego se les ofreciò otra duda, si esta Religion auia de ser de varones, ò mugeres. Algunos Demonios querian que fuesen todos varones; porque serian mas constantes, y perpetua aquella falsa Religion. A otros les parecia, que los hombres no eran tan faciles de engañar como las mugeres, que discurren con mas fuerza de razon, y podian conocer antes el error: y las mugeres no tenian tanto riesgo en esto; porque son de flaco juizio, faciles en creer, y vehementes en lo que aman, y aprehenden, y mas à proposito para mantenerse en aquel engaño. Este parecer preualeciò, y le aprobò Luzifer, aunque no excluyò del todo à los hombres; porque algunos hallarian, que abraçassen aquellas

fa-

Resolució del Conciliabulo para la perfeccion de los que professan este estado.

Determinarò instituir vn genero de estado de virgindad fingida en irrision de la verdadera castidad.

Diabolica hipocresia q̄ traxeron en él, para que preualeciesse.

Determinarò que esta mentida Religion fuesse de mugeres; y motivo que tuvieron.

falacias por el credito que ganarian; y mas si les ayudaban à sus ficciones, y embustes para no caer de la vana estimacion de los otros hombres, que con ellos el mismo Luzifer les ganaria con su astucia, para conseruar mucho tiempo en hipocresias, y ficciones à los que se sugetassen à su seruicio.

437

Con este infernal consejo determinaron los Demonios hazer vna Religion, ò Congregacion de virgines fingidas, y mentirosas; porque el mismo Luzifer dixo à los Demonios: Aunque serà para mi de mucho agrado tener virgines consagradas, y dedicadas à mi culto, y reuerencia, como las quiere tener Dios; pero ofendeme tanto la castidad, y pureza del cuerpo en esta virtud, que no la podrè sufrir, aunque sea dedicada à mi grandeza. Y asì hemos de procurar, que estas virgines sean el objeto de nuestras torpezas. Y si alguna quisiere ser casta en el cuerpo, la llenarèmos de inmundos pensamientos, y deseos en el interior, de fuerte que con verdad ninguna sea casta, aunque por su vana soberuia quiera contenerse; y como sea inmunda en los pensamientos, procurarèmos conseruarla en la vanagloria de su virginidad.

438

Para dar principio à esta falsa Religion discurrieron los Demonios por todas las naciones del Orbe, y les pareciò que vnas mugeres llamadas Amaçonas eran mas à proposito para executar en ellas su diabolico pensamiento. Estas Amaçonas auian baxado de Scitia à la Afsia donde viuiàn. Eran belicosas, excediendo con la arrogancia, y soberuia à la fragilidad del sexo. Por fuerza de armas se auian apoderado de grandes Prouincias, especialmente hizierò su Corte en Efeso; y mucho tiempo se gouernaron por si mismas, dedignandose de sugetarse à los varones, y viuir en su compañía, que ellas con presumptuosa soberuia llamaban esclauitud, ò seruidumbre. Y porque de estas materias hablan mucho las Historias, aunque con grande variedad, no me detengo en tratar de ella. Basta para mi intento dezir, que como estas Amaçonas eran soberuias, ambiciosas de honra vana; y aborrecian à los hombres, hallò Luzifer en ellas buena disposicion para engañarlas con el falso pretexto de la castidad. Pusoles en la cabeça à muchas dellas, que por este medio serian muy celebradas, y veneradas del mundo, serian famosas, y admirables con los hombres y

Forma en que dispusieron esta Congregacion de virgines de fuerte q̄ ninguna en la verdad lo fuera.

Disposicion q̄ hallarò los Demonios para este engaño en las Amaçonas por sus condiciones.

Medios por donde Luzifer las engañò

al-

Principio de la Congregacion de fingidas virgines en Efeso.

alguna podia llegar asta alcançar la dignidad, y veneraciõ de Diõsa. Con la desmedida ambicion de esta honra mundana se juntaron muchas Amaçonas donzellas verdaderas, y mentirosas, y dieron principio à la falsa Religion de virgines, viuiendo en Congregacion en la Ciudad de Efeso, donde tuvo su origen.

439

Diana quien fue; y principio que tuvo su celebre Templo de Efeso.

En breue tiempo creció mucho el numero de estas virgines, mas que necias, con admiracion, y aplauso del mundo, solicitandolo todo los Demonios. Entre estas vbo vna mas celebrada, y señalada en la hermosura, nobleza, entendimiento, castidad, y otras gracias que la hizieron mas famosa, y admirable, y se llamaba Diana. Y por la veneracion en que estaba, y la multitud de compañeras que tenia, se dió principio al memorable Templo de Efeso, que el mundo tuvo por vna de sus marauillas. Y aunque este Templo se tardó à edificar muchos siglos; mas como Diana grãgeó con la ciega gentilidad el nombre, y veneracion de Diõsa, se le dedicó à ella esta rica, y suntuosa fabrica, que se llamó Templo de Diana, à cuya imitacion se fabricaron otros muchos en diuersas partes, debaxo del mismo titulo. Para celebrar el Demonio à esta falsa virgen Diana, quando viuia en Efeso, la comunicaba, y llenaba de ilusiones diabolicas; y muchas vezes la vestia de falsos resplandores, y le manifestaba secretos que pronosticasse; y le enseñó algunas ceremonias, y cultos semejantes à los que el pueblo de Dios vsaba: para que con estos Ritos ella, y todos venerassen al Demonio. Y las demás virgines la veneraban à ella como à Diõsa; y lo mismo hizieron los demás Gentiles, tan prodigos como ciegos en dar Diuinidad à todo lo que se les hazia admirable.

Engaños con que el Demonio hizo celebre à Diana, y se asentaron sus Ritos asta tenerla por Diõsa.

440

Reedificaciõ del Templo de Diana.

Con este Diabolico engaño, quando vencidas las Amaçonas, entraron los Reynos vezinos à gouernar à Efeso, conseruaron este Templo como cosa Diuina, y sagrada, continuandose en ella aquel Colegio de virgines locas. Y aunque vn hombre ordinario quemó este Templo, le boluio à reedificar la Ciudad, y el Reyno; y para ello contribuyeron mucho las mugeres. Esto seria trecientos años antes de la Redencion del linage humano poco mas, ò menos. Y assi quando Maria Santissima estaba en Efeso, no era el primer Templo el que perseveraba, sino el segundo, reedificado en el tiempo que digo; y en èl viuian estas virgines en di-

diferentes repartimientos. Pero como en el tiempo de la Encarnacion, y muerte de Christo estaba la idolatria tan asentada en el mundo, no solo no auian mejorado en costumbres aquellas diabolicas mugeres; sino que auian empeorado, y casi todas trataban con los Demonios abominablemente. Y junto con esto cometian otros feissimos pecados; y engañaban al mundo con embustes, y profecias con que Luzifer los tenia dementados à vnos, y à otros.

441

Todo esto, y mucho mas vió Maria Santissima cerca de si en Efeso, con tan viuo dolor de su castissimo coraçon, que le fuera mortal herida, si el mismo Señor no la conseruara. Mas auiendo visto que Luzifer tenia como por asiento, y Catedra de maldad al Idolo de Diana, se postró en tierra  
 „ ante su Hijo Santissimo, y le dixo: Señor, y Dios Altis-  
 „ simo, digno de toda reuerencia, y alabança, estas abo-  
 „ minaciones que por tantos siglos an perseverado, razon  
 „ es tengan termino, y remedio. No puede sufrir mi cora-  
 „ çon se de à vna infeliz, y abominable muger el culto de  
 „ la verdadera Diuinidad, que vos solo como Dios infini-  
 „ to merecis, ni tampoco que el nombre de la castidad es-  
 „ tã tan profanado, y dedicado à los Demonios. Vuestra  
 „ dignacion infinita me hizo guia, y Madre de las Virgi-  
 „ nes como parte nobilissima de vuestra Iglesia, y fruto  
 „ mas estimable de vuestra Redencion, y à vos muy agrada-  
 „ dable. El titulo de la castidad à de quedar consagrado à  
 „ vos en las almas, que fueren hijas mias, no puedo de oy  
 „ mas consentirle falsamente en las adulteras. Querello-  
 „ me de Luzifer, y del infierno por el atreuimiẽto de auer  
 „ vsurpado injustamente este derecho. Pido, Hijo mio, le  
 „ castigueis con la pena de rescatar de su tirania estas al-  
 „ mas, y que salgan todas de su esclauitud à la libertad de  
 „ la Fè, y luz verdadera.

Abominables costumbres, torpezas, y engaños, que tenian estas mçadas virgines.

Oracion q̄ hizo Maria, pidiendo al Señor pudiesse termino à las abominaciones de aquel Templo, y boluiesse por el credito de la castidad.

Pidió la conuersion de aquellas mugeres.

442

El Señor le respondió: Madre mia, yo admito vuestra peticion, porque es justo no se dedique à mis enemigos la virtud de la castidad, aunque sea solo en el nombre, que se halla tan enoblecida en vos, y para mi es tan agradable. Pero muchas de estas falsas virgines son prescitas, y reprobadas por sus abominaciones, y pertinacia, y no se reduciràn todas al camino de la salud eterna. Algunas pocas admitiràn de coraçon la Fè que se les enseñare. En esta ocasion llegó San Iuan al Oratorio de Ma-

Respuesta del Señor, admitiendo la peticion de su Madre Virgen en credito de la castidad.

ria

ria Santissima, aunque no conoció entonces el Misterio en que se ocupaba la gran Señora del Cielo, ni la presencia de su Hijo nuestro Señor. Mas la verdadera Madre de los humildes quiso juntar las peticiones propias con las del amado Discipulo, y ocultamente pidió licencia al Señor para hablarle, y le dixo de esta manera: Iuan, hijo mio, lastimado está mi corazón, por auer conocido los graues pecados, que se cometen contra el Altísimo en este Templo de Diana, y desea mi alma, tengan ya termino, y remedio. El Santo Apostol respondió: Señora mia, yo è visto algo de lo que passa en este abominable lugar, y no puedo contenerme en dolor, y lagrimas de ver que el Demonio sea venerado en él con el culto que se debe à solo Dios; y nadie puede atajar tantos males, si vos Madre mia, no lo tomáis por vuestra cuenta.

Ordenó Maria Santissima al Apostol la acompañasse en la oracion, pidiendo al Señor remediasse aquel daño. San Iuan se fue à su retiro, quedando la Reyna en el suyo con Christo nuestro Salvador. Y postrada de nuevo en tierra en presencia del Señor, derramando copiosas lagrimas boluó à su oracion, y peticiones. Perseueró en ella con ardentissimo feruor, y casi agonizando de dolor; y inclinando à su Hijo Santissimo para que la confortasse, y consolasse, respondió à sus peticiones, y deseos, diciendo: Madre, y piedad mia, hagase lo que pedis sin tardança; ordenad, y mandad como Señora, y poderosa todo lo que vuestro corazón desea. Con este beneplacito se inflamó el afecto de Maria Santissima en el zelo de la honra de la Diuinidad, y con imperio de Reyna mandó à todos los Demonios, que estaban en el Templo de Diana, descendiessen luego al profundo, y desamparassen aquel lugar, que por tantos años auian poseído. Eran muchas legiones las que alli estaban engañando al mundo con sus peticiones, y profanando aquellas almas; mas en vn breuissimo mouimiento de los ojos cayeron todos en el infierno con la fuerza de las palabras de Maria Santissima. Fue de manera el terror con que los quebrantó, que en mouiendo sus Virginales labios para la primera palabra, no aguardaron à oír la segunda, porque ya estaban entonces en el infierno, pareciendoles tarda su natural presteza, para alejarse de la Madre del Omnipotente.

Como dispuso Maria que concurríese S. Iuan con sus oraciones à esta obra,

Nueva, y admirable instancia de Maria en estas peticiones.

Concedela el Señor dispusiese como Señora conforme su deseo.

Arrojó al profundo quántos Demonios asistían en el Templo de Diana.

Terror, y quebranto con que cayeron.

444 No pudieron despegarse de las profundas cabernas, asta que se les dió permiso ( como diré luego ) para salir con el Dragon grande à la batalla que tuvieron con la Reyna del Cielo; antes en el infierno buscaban los puestos más lexos de donde ella estaba en la tierra. Mas aduerto, que con estos triunfos de tal manera venció Maria Santissima al Demonio, que no podia boluer al mismo puesto, ò jurisdiccion de que le desposeia; pero como esta hydria infernal era, y es tan venenosa, aunque le cortaba vna cabeça, le renacian otras; porque boluia à sus maldades con nuevos ingenios, y arbitrios contra Dios, y su Iglesia. Pero continuando esta vitoria la gran Señora del mundo, con el mismo consentimiento de Christo nuestro Salvador, mandó luego à vno de sus Santos Angeles fuesse al Templo de Diana, y le arruinasse todo sin dexar en él piedra sobre piedra, y que saluasse à solas nueue mugeres señaladas de las que alli viuía, y todas las demás quedassen muertas, y sepultadas en la ruina del edificio, porque eran reprobas, y sus almas baxarian con los Demonios, à quienes adoraban, y obedecian, y serian sepultadas en el infierno antes que cometíessen mas pecados.

445 El Angel del Señor executó el mandato de su Reyna, y Señora, y en vn breuissimo espacio derribó el famoso, y rico Templo de Diana, que en muchos siglos se auia edificado; y con assombro, y espanto de los moradores de Efeso pareció luego destruido, y arruinado. Referuó à las nueue mugeres que le señaló Maria Santissima, como ella se las auia señalado, y Christo nuestro Salvador dispuesto; porque estas solas se conuirtieron à la Fè, como despues diré. Todas las demás perecieron en la ruina sin quedar memoria de ellas. Y aunque los Ciudadanos de Efeso hizieron inquisicion del delincente, nada pudieron rastrear en esta destruccion, como la descubrieron en el incendio del primer Templo, que por ambicion de la fama, se manifestó el malhechor. De este suceso tomó el Euangelista San Iuan motiuo para predicar con mas esfuerço la verdad Diuina, y facar à los Efesinos del engaño, y error en que los tenia el Demonio. Luego el mismo Euangelista con la Reyna del Cielo dieron gracias, y alabanças al muy Alto por este triunfo, que auian ganado de Luzifer, y de la idolatria.

Forma en que el Demonio que daba despoheido de estos puestos, de que Maria arrojava.

Mandato de Maria à vno de sus Angeles para que arruinasse el Templo, reservando solas nueue de aquellas mugeres que le señaló.

Ruina del Templo de Diana, que hizo el Angel.

Solo se referuaron las nueue mugeres que señaló Maria, y despues se conuirtieron. Infr. n. 461.

Tomó de ella motiuo S. Iuan para predicar con mas esfuerço.

Pero



446

*Act. 19. v. 27*  
Templo de Diana q̄ auia en Efeso quãdo predicò en esta Ciudad. S. Pablo.

*Ibid. v. 24.*

*Ibid. vers. 28.*

*Sup. nu. 445.*

[Auia se buelto à reedificar menos sumptuoso despues que saliò de Efeso Maria.]

Causa de boluer tan presto à reedificar el Templo los Efesinos.

447

Pero es necessario aduertir aqui no se equiuoque el que esto leyere con lo que se refiere en el capitulo diez y nueue de los hechos Apostolicos del Templo de Diana, que supone San Lucas auia en Efeso, quando San Pablo fue despues de algunos años à predicar en aquella Ciudad. Cuenta el Euangelista que vn grande Artifice de Efeso llamado Demetrio, que fabricaba imagenes de plata de la Diosa Diana, conspirò à otros oficiales de su Arte contra San Pablo: porque en toda Afsia predicaba que no eran Dioses, los que eran fabricados con manos de hòbres. Con esta nueva doctrina persuadiò Demetrio à sus compañeros, que San Pablo no solo les quitaria la ganancia de su Arte, sino que vendria en gran vilipendio el Templo de la gran Diana tan venerado en la Afsia, y en todo el Orbe. Con esta conspiracion se turbaron los Artifices, y ellos à toda la Ciudad, dando voces, y diciendo: Grande es la Diana de los Efesinos; y sucediò lo demàs que San Lucas prosigue en aquel capitulo. Y para que se entienda no contradize à lo que dexo escrito, añado, que este Templo de quien habla San Lucas fue otro menos suntuoso, y mas ordinario, que boluieron à reedificar los Efesios despues que Maria Santissima se boluiò à Ierusalen. Y quando llegò S. Pablo à predicar estaba ya reedificado. Y de lo que el Texto de San Lucas refiere, se colige quan entrañada estaba la idolatria, y falso culto de Diana en los Efesinos, y en toda la Afsia, así por los muchos siglos que los passados auian viuido en aquel error, como porque la Ciudad se auia hecho ilustre, y tan famosa en el mundo con esta veneracion, y Templos de Diana. Y lleuados los moradores de estos engaños, y vanidad les parecia no poder viuir sin su Diosa, y sin hazerle Templos en la Ciudad, como cabeça, y origen desta supersticion que los demàs Reynos con emulacion auian imitado. Tanto pudo la ignorancia de la Diuinidad verdadera en los Gentiles, que fueron menester muchos Apostoles, y muchos años para darfela à conocer, y arrancar la cizaña de la idolatria; y mas entre los Romanos, y Griegos que se reputaban por los mas sabios, y politicos entre todas las Naciones de el mundo.

Destruido el Templo de Diana quedò Maria Santissima con mayores deseos de trabajar por la exaltacion del nombre de Christo, y por la amplificacion de la Santa Iglesia, para

para que se lograsse el triunfo que de los enemigos auia ganado. Multiplicando para esto las oraciones, y peticiones, sucediò vn dia que los Santos Angeles manifestandosele en forma visible le dixeron: Reyna, y Señora nuestra, el gran Dios de los Exercitos Celestiales manda que os lleuemos à su Cielo, y Trono Real, à donde os llama. Respondiò Maria Santissima: *Aqui està la esclaua del Señor, bogase en mi su voluntad Santissima.* Luego los Angeles la recibieron en vn Trono de luz (como otras vezes è dicho) y la lleuaron al Cielo Empireo à la presencia de la Santissima Trinidad. No se le manifestò en esta ocasion por vision intuitiua, sino con abstractiua. Postròse ante el soberano Trono, adorò al ser inmutable de Dios con profunda humildad, y reuerencia. Luego el Eterno Padre le hablò, y dixò: Hija mia, y Paloma mansissima, tus inflamados deseos, y clamores por la exaltacion de mi Santo nombre an llegado à mis oïdos, y tus ruegos por la Iglesia son aceptables à mis ojos, y me obligan à vlar de misericordia, y clemencia; y en retorno de tu amor quiero de nuevo darte mi potestad, para que con ella defiendas mi honor, y gloria, y triunfes de mis enemigos, y de su antigua soberuia, los humilles, y huelles su ceruiz, y con tus victorias ampires à mi Iglesia, y adquieras nuevos beneficios y dones para sus hijos fieles, y tus hermanos.

448 Respondiò Maria Santissima: *Aqui està Señor la menor de las criaturas aparejado el coraçon para todo lo que fuere de vuestro beneplacito, por la exaltacion de vuestro inefable nombre, y para vuestra mayor gloria, haga se en mi vuestra Diuina voluntad.* Añadiò el Eterno Padre, y dixò: Entiendan todos mis Cortesanos del Cielo, que yo nombro à Maria por Capitana, y Caudillo de todos mis exercitos, y vencedora de todos mis enemigos, para que triunfe de ellos gloriosamente. Cõfirmaron esto mismo las dos personas Diuinas el Hijo, y el Espiritu Santo; y todos los Bienaventurados con los Angeles respondieron: *Vuestra voluntad santa se haga Señor en los Cielos, y en la tierra.* Luego mandò el Señor à los diez y ocho mas supremos Serafines que por su orden adornassen, preparassen, y armassen à su Reyna para la batalla contra el infernal Dragon. Cumpliòse en esta ocasion misteriosamente lo que està escrito en el libro de la sabiduria: el

Deseos de Maria por la exaltacion del nombre de Christo, y dilataciõ de la Iglesia. Fue llebada è esta ocasion al Cielo.

*Sup. nu. 399.*

Propone la el Eterno Padre su voluntad q̄ que pelee por su gloria, para amparar cõ las victorias su Iglesia.

Ofrecimieyto que hizo de si Maria.

Nombro la el Eterno Padre por Capitana de todos sus exercitos, y vencedora de todos sus enemigos.

Armaron la para la batalla los diez y ocho mas supremos Serafines.

Sap. 5. v. 18.  
Armas que le  
pusieron los  
seis primeros.

Señor armarà à la criatura para vengança de sus enemigos, y lo demàs que alli se dize. Porque salieron primero los seis Serafines, y adornaron à Maria Santissima con vn genero de lumen como impenetrable arnès, que manifestaba à los Santos la santidad, y justicia de su Reyna, tan inuencible, y impenetrable para los Demonios, que se asimilaba solo à la fortaleza del mismo Dios, por vn modo inefable. Y por esta marauilla dieron gracias al Omnipotente aquellos Serafines, y los Santos.

449

Armas que le  
pusieron los  
seis segundos.

Salieron luego otros seis de los doze Serafines, y obedeciendo al mandato del Señor, dieron otra nueva iluminacion à la gran Reyna. Esto fue como vn linage de resplandor de la Diuinidad, que le pusieron en su Virginal rostro con el qual no podian los Demonios mirar à el. Y en virtud de este beneficio, aunque llegaron los enemigos à tentarla (como verèmos) no pudieron jamàs mirar à su cara tan Diuinizada, ni quiso consentirlo el Señor, con este gran fauor. Tras de estos salieron los otros seis vltimos Serafines, mandandoles el Señor diessen armas ofensiuas à la que tenia por su cuenta la defenfa de la Diuinidad, y de su honra. En cumplimiento de este orden pusieron los Angeles en todas las potencias de Maria Santissima otras nuevas qualidades, y virtud Diuina, que correspondia à todos los dones, de que el Altissimo la auia adornado. Con este beneficio se le concediò potestad à la gran Señora, para que à su voluntad pudiesse impedir, detener, y atajar asta los mas intimos pensamientos, y conatos de todos los Demonios; porque todos quedaron sugetos à la voluntad, y orden de Maria Santissima para no poder contrauenir à lo que ella mandasse, y desta potestad vsa muchas vezes en beneficio de los Fieles, y deuotos suyos. Todo este adorno, y lo que significaba cõfirmaron las tres Diuinas personas singularmente cada vna, declarando la participacion que se le daba de los Diuinos atributos, que à cada vna se le apropiaron, para que cõ ellos boluiesse à la Iglesia, y en ella triunfasse de los enemigos del Señor.

Cõfirmacion  
destos benefi-  
cios que hizie-  
rò las tres Di-  
uinas personas

450

Loores q̄ de-  
zian los Ange-  
les à Maria ba-  
xandola de el  
Cielo. admira-  
dos destas o-  
bras de el Se-  
ñor.

Dieron su bendicion las tres Diuinas personas à Maria Santissima para despedirla, y la gran Señora las adorò con altissima reuerencia. Con esto la boluieron los Angeles à su Oratorio, admirados de las obras del Altissimo. Y dezian: Quien es esta que tan deificada, prospera, y rica desciende al

mun-

mundo de lo supremo de los Cielos para defender la gloria de su nombre? Que adornada, que hermosa viene para pelear las batallas del Señor! O Reyna, y Señora Eminentissima, caminad, y atended prosperamète con vuestra belleza, proceded, y reynad sobre todas las criaturas; y todas le magnifiquen, y alaben; porque tan liberal, y poderoso se manifiesta en vuestros beneficios, y fauores. Santo, Santo, Santo es el Dios de Sabaoth de los Exercitos Celestiales, y en vos le bendiciràn todas las generaciones de los hombres. En llegando al Oratorio se postrò Maria Santissima, y diò humildes gracias al Omnipotente pegada con el poluo, como solia en estos beneficios.

Psal. 44. v. 5.

[Isai. 6. v. 3.]

Sup. n. 4. num. 3  
17. n. 400.

451

Estuvo la prudentissima Madre confiriendolos consigo misma por algun espacio de tiempo, y preuiniendose para el conflicto que le esperaba con los Demonios. Y estando en esta consideracion viò que salia sobre la tierra como de lo profundo vn Dragon rojo, y espantoso con siete cabeças, despidiendo por cada vna humo, y fuego con estremada indignacion, y furor, siguiendole otros muchos Demonios en la misma forma. Fue tan horrible esta vision, que ninguno otro viuiente la pudiera tolerar sin perder la vida; y fue necesario que Maria Santissima estuviera preuenida, y fuera tan inuencible para admitir la batalla con aquellas cruentissimas bestias infernales. Encaminaronse todos à donde estaba la gran Reyna, y con furiosa indignacion, y bramidos iban amenaçandola, y dezian: Vamos, vamos à destruir à esta enemiga nuestra, licencia tenemos del todo poderoso para tentarla, y hazerle guerra, acabemos esta vez con ella, venguèmos los agravios que siempre nos à hecho, y el auerno arrojado del Templo de nuestra Diana, dexandolo destruido. Destruyamosla tambien à ella, muger es, y pura criatura, y nosotros somos espíritus sabios, astutos, y poderosos, no ay que temer en criatura terrena.

Horrible vi-  
sion que tuvo  
Maria de Lu-  
zifer, y los De-  
monios en la  
forma que sa-  
lian del infier-  
no para la ba-  
talla.

Amenaçã q̄  
venian dizien-  
do contra la  
Madre de Di-  
os.

452

Presentòse ante la inuencible Reyna todo aquel exercito de Dragones infernales con su Caudillo Luzifer, prouocandola para la batalla. Y como el mayor veneno desta serpiente es la soberuia, por dõde introduce de ordinario otros vicios con que derriba innumerables almas, pareciòle comèçar por este vicio, coloreandole cõforme al estado de santidad con que imaginaba à Maria Santissima. Para esto se trasfor-

Presentaron  
los Demonios  
la batalla; co-  
mencado por  
el combate de  
soberuia.

Transfigura-  
ronse en An-  
geles de luz.

Alabanças q̄  
la dixerón pa-  
ra adularla.

Procuró en  
vano Luzifer  
arrojar à la  
Virgen fieras  
imaginacio-  
nes de sober-  
uia.

Admirable  
modo có que  
Maria confun-  
dió con actos  
d'humildad ef-  
tas traças.

Huída de los  
Demonios no  
puediendofu-  
frir la humil-  
dad de la Ma-  
dre de Dios.

maron el Dragón, y sus Ministros en Angeles de luz, y en esta forma se le manifestaron, p̄sando que no los auia visto, y conocido en la de Demonios, y Dragones q̄ les era propia, y legitima. Començaron con alabanças, y adulaciones, diziendo: Poderosa eres Maria, grande, y valerosa entre las mugeres; todo el mundo te honra, y te celebra por las grandiosas virtudes que en ti conoce, y por las prodigiosas marauillas que obras, y executas có ellas: digna eres desta gloria, pues nadie se te iguala en santidad, nosotros lo conocemos mas que todos, y por esso lo confessamos, y te cantamos la gala de tus hazañas. Al mismo tiempo q̄ Luzifer dezia estas fingidas verdades, procuraba arrojar à la imaginaciõ de la humilde Reyna fieros penfamietos de soberuia, y presuncion. Pero en vez de inclinarla, ò mouerla con alguna delectaciõ, ò consentimiento, fueron viuas flechas de dolor, que passaron su candidissimo, y verdadero coraçon. No le fueran tan sensibles todos los tormentos de los Martires, como estas diabolicas adulaciones. Y para confundirlas hizo tambien actos de humildad, aniquilandose, y deshaziendose por vn modo tan admirable, y poderoso, que no pudo sufrirlo el infierno, ni detenerse mas en su presencia; porque ordenò el Señor que Luzifer, y sus Ministros lo conocierã, y sintierã. Huyeron todos dando formidables bramidos, y diziendo: Vamos al profundo, q̄ menos nos atorméta aquel lugar cófuso, que la humildad inuencible desta muger. Dexaronla por entonces, y la prudentissima Señora diò gracias al Omnipotente por el beneficio desta primera vitoria.

*DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN  
Reyna, y Señora del Cielo.*

453

Conato imposi-  
ble de la so-  
beruia del De-  
monio, que le  
firuan los jus-  
tos.

**H**ija mia, en la soberuia del Demonio, quanto es de su parte, ay vn conato que el mismo conoce ser imposible. Esto es, que como firuen, y obedecen à Dios los justos, y los Santos; le obedecieran, y firuieran à el, para ser en esto semejante al mismo. Mas no es posible conseguir este afecto, porque contiene en si vna implicacion, y repugnancia; pues la essencia de la santidad consiste en ajustarse la criatura à la regla de la Diuina voluntad, amando à Dios sobre todas las cosas debaxo de su obediencia; y el pecado consiste en apartarse desta regla, amando

do

dó à otra cosa, y obedeciendo al Demonio. Pero la honestidad de la virtud es tan conforme à razon, que ni el mismo enemigo lo puede negar. Por esto quisiera, si fuera posible, derribar los buenos, embidioso, y rabioso de no poder seguirse dellos; y ansioso de que no consiga Dios la gloria que tiene en los Santos, y que el mismo Demonio no puede conseguir. Por esto se desvela tanto en derribar à sus pies algun Cedro del Libano leuantado en santidad, y que baxen à ser esclauos suyos, los que an sido siervos del Altissimo, y en esto emplea todo su estudio, sagacidad, y desvelo. De este mismo conato le nace procurar se le dediquen algunas virtudes morales, aunque sea solo en el nombre, como lo hazen los hypocritas, y lo hazian las virgines de Diana. Con esto le parece que en algun modo entra à la parte en lo que Dios ama, y quiere, y que le mancha, y peruierte la materia de las virtudes de que el Señor gusta para comunicar en ellas su pureza à las almas.

454

Atiende, hija mia, que son tantos los rodeos, maquinaciones, y lazos que arma esta serpiente para derribar à los justos, que sin especial fauor del Altissimo no pueden las almas conocerlos, y mucho menos vencerlos, ni escapar de tantas redes, y traiciones. Para alcançar esta proteccion del Señor, quiere su Magestad q̄ la criatura de su parte no se descuyde, ni se fie de si misma, ni descanse en pedir la, y desearla; porque sin duda por si sola nada puede, y luego perecerà. Lo que obliga mucho à la Diuina clemencia es el feruor del coraçon, y pronta deuocion en las cosas Diuinas; y sobre todo la perseverante humildad, y obediencia, que ayudà à la estabilidad, y fortaleza en resistir al enemigo. Quiero que estès aduertida, no para tu desconsuelo, sino para tu cautela, y auiso, que son muy raras las buenas obras de los justos en que no derrame esta serpiente alguna parte de su veneno para inficionarlas. Porque de ordinario procura có suma sutileza mouer alguna passion, ò inclinacion terrena, que casi ocultamente arrastra, ò trabuca en algo la intencion de la criatura, para que no obre puramente por Dios, y por el fin legitimo de la virtud; y có qualquier otro afecto se vicia en todo, ò en parte. Y como esta cizaña està mezclada con el trigo, es dificultoso conocerla en los principios, si las almas no se desnudan de todo afecto terreno, y examinan sus obras à la luz Diuina.

Causa de poner tanto esfuerzo en derribar à los buenos.

Della nace el procurar se le dedique la apariçcia de alguna virtud.

No puede el alma vencer, ni auer conocer la multitud de lazos que la pone el Demonio sin especial fauor Diuino.

Medios para alcançar esta proteccion de Dios.

Son muy raras las buenas obras de los justos, en que no derrame el Demonio parte de su veneno.

455

Trazas por donde el Demonio procura inficionar las buenas obras, aun quando lleban color de buena intencion.

Muy auisada estàs, hija mia, de este peligro, y del desvelo que tiene contra ti el Demonio, mayor que contra otras almas. No sea menos el que tu tengas contra èl, no te fies de solo el color de la buena intencion en tus obras, porque no obstante, que siempre à de ser buena, y recta; mas ni sola ella basta, ni siempre la conoce la criatura. Muchas vezes con el reboço de la buena intencion engaña el Demonio, proponiendo à la alma algun buen fin aparente, ò muy remoto, para introducirle algun peligro de proximo: y succede, que cayendo luego en el peligro, nunca consigue el buen fin, que con engaño la mouiò. Otras vezes con la buena intencion no dexa examinar otras circunståcias, con que la obra se haze sin prudencia, y viciosamente. Otras con alguna intencion que parece buena, se solapan las inclinaciones, y pasiones terrenas, que se lleuan ocultamente lo mas del coraçon. Pues entre tantos peligros, el remedio es, que examines tus obras à la luz que te infunde el Señor en lo supremo del alma, con que entenderàs como as de apartar lo precioso de lo vil, la mentira de la verdad, lo amargo de las pasiones de lo dulce de la razon. Con esto la Diuina lumbre que en ti esta, no tendrá parte de tinieblas, y tu ojo serà sencillo, y purificarà todo el cuerpo de tus acciones, y seràs toda, y por todo agradable à tu Señor, y à mi.

Medio de euitar estos peligros.

Jerem. 15. v. 19.

Matth. 6. v. 22.

CAPITULO V.

**VELVE DE EFESO A IERUSALEN**  
Maria Santissima, llamada del Apostol San Pedro; continuase la batalla con los Demonios; padece gran tormento en el mar; y declaranse otros secretos que sucedieron en esto.

456

Estado de la Iglesia por este tiempo. Tranquilidad que tenia en Ierusalen. Predicaciõ de S. Bernabè, y S. Pablo en la Afsia menor. Act. 13. & 14.

CON el justo castigo, y condenacion del infeliz Herodes boluiò la primitiua Iglesia de Ierusalen à recobrar algun desahogo, y tranquilidad por muchos dias, mereciendolo todo, y grangeandolo la gran Señora del mundo con sus ruegos, obras, y sollicitud de Madre. En este tiempo predicaban San Bernabè, y San Pablo con admirable fruto en las Ciudades de la Afsia menor, Antioquia, Listris, Perge, y otras muchas, como lo refiere San Lucas por los capitulos treze, y catorze de los hechos Apostolicos.

tolicos con las marauillas, y prodigios que San Pablo hazia en aquellas Ciudades, y Prouincias. El Apostol San Pedro, quando libre de la carcel huyò de Ierusalen, se auia retirado à la parte de la Afsia, para salir de la jurisdiccion de Herodes para acudir de alli à los nuevos Fieles, que se conuertian en Afsia, y à los que estaban en Palestina. Reconocianle todos, y le obedecian como à Vicario de Christo, y Cabeça de la Iglesia, y que en el Cielo era confirmado todo lo que Pedro ordenaba, y hazia en la tierra. Con esta firmeza de la Fè acudian à èl como à Pontifice Supremo con las dudas, y questiones que se les ofrecian. Y entre las demàs le dieron auiso de las que à San Pablo, y S. Bernabè mouieron algunos Iudios, asì en Antioquia como en Ierusalen sobre la obseruancia de la Circuncision, y ley de Moyfes, como dirè adelante, y lo refiere San Lucas en el capitulo quinze de los hechos Apostolicos.

A donde se auia retirado S. Pedro despues que saliò de la carcel.

Reconocianlo todos por Cabeça de la Iglesia vniuersal.

Act. 15. v. 2. Question que se mouiò cerca de la obseruaciã de la Circuncisiõ, y ley de Moyfes.

Infr. n. 496. Llaman los Apostoles, y Discipulos de Ierusalen à S. Pedro, y le piden solícite la vuelta de la Virgen à la Santa Ciudad.

457

Con esta ocasion los Apostoles, y Discipulos de Ierusalen pidieron à San Pedro boluiesse à la Ciudad Santa para resolver aquellas controuersias, y disponer lo que conuenia, para que no se embaraçasse la predicaciõ de la Fè; pues ya los Iudios con la muerte de Herodes no tenian quien los amparasse, y la Iglesia gozaba de mayor paz, y tranquilidad en Ierusalen. Pidieron tambien hiziesse instancia à la Madre de IESVS, para que por estas mismas causas boluiesse à la Ciudad, donde la deseaban los Fieles cõ intimo afecto de coraçon, y con su presencia serian consolados en el Señor, y todas las cosas de la Iglesia se prosperarian. Por estos auisos determinò San Pedro partir luego à Ierusalen; y antes escribiò à la Reyna Santissima la carta siguiente.

CARTA DE SAN PEDRO PARA MARIA SANTISSIMA.

A MARIA VIRGEN MADRE DE DIOS  
Pedro Apostol de Iesu Christo sieruo vuestro, y de los sieruos de Dios.

Señora, entre los Fieles se an mouido algunas dudas, y diferencias sobre la doctrina de vuestro Hijo, y nuestro Redentor, y si con ella se à de guardar la ley antigua de Moyfes. Quieren saber de nosotros lo que en esto conuiene, y que digamos lo que oimos de la boca de nues-

306 MYSTICA CIUDAD DE DIOS.

nuestro Diuino Maestro. Para consultar à mis hermanos los Apostoles me parto luego à Ierusalen; y os pedimos que para consuelo de todos, y por el amor que teneis à la Iglesia, boluais à la misma Ciudad, donde los Hebreos, despues que murió Herodes, están mas pacificos, y los Fieles con mayor seguridad. La multitud de los seguidores de Christo os desean ver, y consolarse con vuestra presencia. Y en estando en Ierusalen, darèmos este auiso à las demás Ciudades, y con vuestra asistencia se determinará lo que conuiene en las materias de la Santa Fè, y de la grandeza de la ley de Gracia.

Este fue el tenor, y estilo de la carta; y comunmente le guardaron los Apostoles, escribiendo primero el nombre de la persona, ò personas à quien escribian, y despues el de quien escribia, ò al contrario, como parece en las epistolas de San Pedro, y de San Pablo, y otros Apostoles. Y llamar à la Reyna Madre de Dios, fue acuerdo de los Apostoles, despues que ordenaron el Credo; y que vnos con otros la llamassen Virgen, y Madre, por lo que importaba à la Santa Iglesia assentar en el coraçon de todos los Fieles el Artículo de la Virginidad, y Maternidad de esta gran Señora. Algunos otros Fieles la llamaban Maria de Iesus, ò Maria la de Iesus Nazareno. Otros menos capaces la nombraban Maria hija de Ioachin, y Ana; y de todos estos nombres vsaban los primeros hijos de la Fè, para hablar de nuestra Reyna. La Santa Iglesia, vsando mas del que le dieron los Apostoles, la llama Virgen, y Madre de Dios; y à este à juntado otros muy illustres, y misteriosos. Entregòle la carta de San Pedro à la Diuina Señora vn proprio que la llebaba; y dandofela, le di-

xo como era del Apostol. Recibiòla, y venerando al Vicario de Christo, se puso de rodillas, y besò la carta: pero no la abrió; porque San Iuan estaba en la Ciudad predicando. Luego que llegó el Euangelista à su presencia, puesta de rodillas le pidió la bendicion (como lo acostumbraba) y le entregò la carta, diziendo era de San Pedro el Pontifice de todos. Preguntòle San Iuan lo que contenia la carta. Y la Maestra de las virtudes respondió: Vos, Señor, la vereis primero, y me direis à mi lo que contiene. Así lo hizo el Euangelista.

No me puedo contener en la admiracion, y en la confusión propia à la vista de tal humildad, y obediencia, como en esta ocasion, aunque parece de poca monta, manifestó Maria Santissima; pues sola su Diuina prudencia pudo ha-

459 Estilo comun de las cartas de los Apostoles. Acordarò los Apostoles despues de la formación del Credo, llamar à Maria Madre de Dios. Otros diuerfos modos con que la nõbraban.

Veneracion con que recibió Maria la carta de San Pedro, y su rra obediencia de aguardar à S. Iuan, que la abriessse. Sup. n. 368.

460 Quã poderoso exèplo de obediencia, y humildad nos dexò con esta accion, para correccion nuestra.

zer juicio, que siendo Madre de Dios, y la carta del Vicario de Christo, era mayor humildad, y rendimiento nõ leerla, ni abrirla por si sola sin la obediencia del Ministro que tenia presente, para obedecerle, y gouernarse por su voluntad. Con este exemplo queda reprehendida, y enseñada la presuncion de los inferiores, que andan buscando salidas, y razones escusadas para trampear la humildad, y obediencia, que debemos à los Superiores. Però en todo fue Maria Santissima Maestra, y exemplar de santidad, assi en las cosas pequeñas, como en las mayores. En leyendo el Euangelista la carta de S. Pedro à la gran Señora, le preguntò que le parecia en lo que escribia el Vicario de Christo. Y tampoco en esto quiso mostrarse Superior, ni igual, sino obediente; y respondió à San Iuan: Hijo, y Señor mio, ordenad vos lo que mas conuiene, que aqui està vuestra sierua para obedecer. El Euangelista dixo, que le parecia razon obedecer à San Pedro, y boluerse luego à Ierusalen. Iusto, y deuido es, respondió Maria purissima, obedecer à la Cabeça de la Iglesia, disponed luego la partida.

461 Con esta determinacion fue luego San Iuan à buscar embarcacion para Palestina, y preuenir lo que para ella era necesario, y disponer con breuedad la partida. En el interin que solicitaba esto el Euangelista, llamó Maria Santissima à las mugeres que tenia en Efeso por conocidas, y discipulas para despedirle de ellas, y dexarlas informadas de lo que para conseruarse en la Fè debian hazer. Eran estas mugeres en numero setenta y tres, y muchas de ellas virgines, especialmente las nueue que dixè arriba se libraron de la ruina del Templo de Diana. A estas, y otras muchas auia catequizado, y conuertido en la Fè por si misma Maria Santissima; y de todas auia hecho vn Colegio en la casa donde viuia con las mugeres que la hospedaron en ella. Con esta Congregacion començò la Diuina Señora à recompensar los pecados, y abominaciones, que por tãtos siglos se auian cometido en el Templo de Diana, dando principio à la comun guarda de la castidad en el mismo lugar de Efeso, donde el Demonio la auia profanado. De todo esto tenia informadas à estas discipulas, aunque no sabian que la gran Señora auia destruido el Templo: porque este suceso conuenia guardarle en secreto, para que ni los Iudios tuuiesen

Como resoluiò Maria la buelta de Ierusalen cõ obediencia de S. Iuan.

Colegio de setenta y tres mugeres que Maria hizo en Efeso en desagrano de las abominaciones del Templo de Diana. Sup. nu. 445.

Razon de no  
auer escrito  
los Autores es-  
ta ruina de el  
Templo de  
Diana.

462

Auifos q̄ de-  
xò Maria à sus  
discipulas del  
Colegio, ef-  
critos de su  
mano.

motiuo contra la piadosa Madre, ni los Gentiles se indignassen contra ella, por el insano amor que tenian à su Diana. Y asì ordenò el Señor, que el fuccesso de la ruina se tuuiesse por casual, y se olvidasse luego, y los Autores profanos no le escribiesen como el primer incendio.

Hablò Maria Santissima à estas discipulas fuyas con palabras dulcissimas, para consolarlas en su ausencia; y dexò les vn papel escrito de su mano, en que les dezia: Hijas mias, por la voluntad del Señor todo poderoso me es forzoso boluer à Ierusalen. En mi ausencia tendreis presente la doctrina que de mi auéis recibido, y yo la oí de la boca del Redentor del mundo. Reconocedle siempre por vuestro Señor, Maestro, y Esposo de vuestras almas; firuiendole, y amandole de todo coraçon. Tened en la memoria los mandamientos de su Santa ley, y en ellos seis informadas de sus Ministros, y Sacerdotes; à quienes tendreis en gran veneracion, y obedecereis à sus ordenes con humildad, sin oír, ni admitir otros Maestros, que no sean Discipulos de Christo mi Hijo Santissimo, ò seguidores de su doctrina. Yo cuydarè siempre de que os asistan, y amparen, y no me olvidarè jamás de vosotras, ni de presentaros al Señor. En mi lugar queda Maria la antigua, à ella obedecereis en todo, respetandola, y cuydarà de vosotras con el mismo amor, y desvelo que yo. Guardareis inuolable retiro, y recogimiento en esta casa, y jamás entre varon en ella; y si fuere forzoso hablar alguno, sea en la puerta estando tres presentes de vosotras. En la oracion fereis continuas, y retiradas, direis, y cantareis las que os dexo escritas en el aposento, donde yo estaba. Guardad silencio, y mansedumbre; y con ningun proximo hagais mas de lo que deseais para vosotras. Hablad siempre verdad, y tened presente continuamente à Christo Crucificado en todos vuestros pensamientos, palabras, y obras. Adoradle, y confessadle por Criador, y Redentor del mundo; y en su nombre os doy su bendicion, y pido asista en vuestros coraçones.

463

Calidades de  
la pia muger  
que dexò la  
Virgē por Su-  
periora de el  
Colegio.

Estos auifos, y otros dexò Maria Santissima à toda aquella Congregacion que auia dedicado à su Hijo, y Dios verdadero. Y la que señaló para Superior de ella, era vna de las mugeres piadosas que la hospedaron, y cuya era la casa.

Esta

Esta era muger de gouierno, y con quien mas auia comunicado la Reyna, y la tenia mas informada de la ley de Dios, y de sus Misterios. Llamauanla Maria la antigua; porque à muchas mugeres les puso en el Bautismo su propio nombre la Diuina Señora, comunicandoles sin embidia (como dize la sabiduria) la excelencia de su nombre; y porque esta Maria fue la primera que se bautizó en Efeso con este nombre, se llamaba la antigua à diferencia de las otras mas modernas. Dexòles tambien escrito el Credo con el Pater noster, y los diez Mandamientos, y otras oraciones que rezassen vocalmente. Y para que hiziesse estos, y otros exercicios les dexò vna Cruz grande en su Oratorio, fabricada por mano de los Santos Angeles, que por su mandado la hizieron con gran presteza. Luego sobre todo esto, para obligarlas mas, como piadosa Madre les repartió entre todas las alhajas, y cosas que tenia pobres en valor humano, pero ricas, y de inestimable precio por ser prendas fuyas, y testimonio de su Maternal caricia.

Sap. 7. v. 13.

Doctrina Chri-  
stiana, que le  
dexò escrita.Dexòles para  
exercicios vna  
Cruz fabrica-  
da por mano  
de Angeles.

464

Despidióse de todas con mucha compasion de dexarlas solas por auerlas engendrado en Christo. Y todas se postraron à sus pies con mayor llanto, y abundantes lagrimas, como quien perdia en vn momento el consuelo, el refugio, y alegria de sus coraçones. Pero con el cuydado que la Beatissima Madre tuvo siempre de aquella su deuota Congregacion, perseveraron todas setenta y tres en el temor de Dios, y Fe de Christo nuestro Señor, aunque les mouió el Demonio grandes persecuciones por si, y por los moradores de Efeso. Preuiniendo todo esto la prudente Reyna, hizo feruorosa oracion por ellas antes de partir, pidiendo à su Hijo Santissimo las guardasse, y conseruasse, y que destinaffe vn Angel, para que defendiesse aquella pequeña Grey. Todo lo concedió el Señor, como lo pidió su Madre Santissima; y despues las consolò muchas vezes con exortaciones desde Ierusalē, y encargò à los Discipulos, y Apostoles, que fueron à Efeso, cuydassen de aquellas virgines, y mugeres recogidas. Y esto hizo todo el tiempo que viuì la gran Señora.

Despedida de  
la Madre de  
Dios de la Cò-  
gregacion de  
sus discipulas.Cuydado que  
tuvo siempre  
de ellas, con q̄  
perseueraron  
todas las setē-  
ta y tres.

465

Llegò el dia de partir para Ierusalen, y la humilde entre las humildes pidió la bendicion à S. Iuan, y con ella se fueron juntos à embarcar, auiendo estado en Efeso dos años y medio. A la salida de su posada se le manifestaron à la gran

Tiempo q̄ es-  
tuvia la Vir-  
gē, y S. Iuan  
en Efeso.

Se.

Vió al salir à sus Angeles, q la acompañaba armados en forma de batalla. Forma espantosa en q vió à Luzifer, y sus legiones.

Señora todos sus mil Angeles en forma humana visible: pero todos como de batalla, y armados para ella en forma de esquadron. Esta nouedad fue el auiso, con que se le dió inteligencia de que se preuiniessse para continuar el conflicto con el Dragon grande, y sus aliados. Y antes de llegar al mar vió gran multitud de legiones infernales que venian à ella con espantosas, y varias figuras todas de gran terror, y tras ellas venia vn Dragon con siete cabeças tan horrible, y tan disforme, que excedia à vn grande nauio, y solo el verlo tan fiero, y abominable era causa de gran tormento. Contra estas visiones tan espantosas se preuino la inuencible Reyna con feruentissima Fè, y caridad, con las palabras de los Psalmos, y otras que oyó de la boca de su Hijo Santissimo. Y à los Santos Angeles ordenó que la asistiesse: porque naturalmente aquellas figuras tan terribles le causaron algun temor, y horror sensible. El Euangelista no conoció entonces esta batalla, asta que despues le informó la Diuina Señora, y tuvo inteligencia de todo.

Armas con q la Virgè se preuino cõtra el horror de sus terribles figuras.

466

Embarcòse su Alteza con el Santo, y el nauio se dió à la vela. Pero à poca distancia del puerto aquellas furias infernales, con el permiso que tenian, alteraron el mar con vna tormenta tan deshecha, y espantosa, qual nunca otra semejante se auia visto en el asta aquel dia, ni asta aora: por que en esta marauilla quiso el Omnipotente glorificar su braço, y la santidad de Maria; y para esto dió aquel permiso à los Demonios, que estrenassen toda su malicia, y fuerzas en esta batalla. Entumecieronse las olas con terribles bramidos, leuantandose sobre los mismos vientos, y al parecer sobre las nubes, y formando entre ellas vnas montañas de espuma, y de agua, parecia tomaban la corrida para quebrantar las carceles en que estaban encerradas. El nauio era combatido, y açotado por vn costado, y por otro, de manera que con cada golpe parecia gran marauilla no quedar hecho poluo. Vnas veces era leuantado asta el Cielo, otras descendia à romper las arenas de lo profundo, muchas tocaba con las gabias, y con las entenas en las espumas de las olas; y en algunos impetus de esta inaudita tormenta fue necesario que los Santos Angeles sustentaran el nauio en el ayre, y le sustentaban inmobile, mientras passaban algunos combates del mar, que naturalmente auian de anegarle, y echarle à pique.

Tormèta que leuantaró los Demonios en el mar, luego que se embarcò Maria.

Psal. 103. v. 9

Fue necesario que en algunos impetus de la tormenta sustentassen los Angeles el nauio en el ayre.

Los

467

Los Marineros, y Nauegantes reconocian el efecto de este fauor; pero ignoraban la causa, y oprimidos de la tribulacion estaban fuera de si dando voces, y llorando su ruina que les parecia ineuitable. Acrecentaron los Demonios esta afliccion; porque tomando forma humana gritaban à grandes voces, como si estuuieran en otros nauios que iban en conserua en este viage; y à los que iban en el de la gran Señora les dezian que dexassen perecer aquel nauio, y se saluassen los que pudiesse en los demàs: que si bien todos padecian tormenta; pero la indignacion de estos Dragones, y su permiso miraba solo al nauio en que nauegaba su enemiga; y los demàs no eran tan molestados, aunque todos padecian grande riesgo. Esta malicia de los Demonios conoció sola Maria Santissima. Y como los Marineros lo ignoraban, creyeron que las voces eran verdaderamente de los otros Nauegantes, y Marineros. Con este engaño desampararon algunas vezes el nauio propio, dexando de gouernarle en confiança de saluarle en los otros nauios. Pero este error, y impiedad enmendaron los Angeles que asistian al nauio donde iba la gran Reyna, gouernandole, y encaminandole, quando los Marineros le dexaron para que se rompiesse, y fuesse à pique à la disposicion de la fortuna.

Tribulacion de los Nauegantes.

Forma en que la aumentaba los demonios.

Por su engaño no dexaró el nauio en que iba Maria.

Gouernaronle entóces los Angeles.

468

En medio de tan confusa tribulacion, y llantos estaba Maria Santissima en estrema quietud, gozando de serenidad el Oceano de su magnanimidad, y virtudes; pero exercitandolas todas con actos tan heroicos, como la ocasion, y su sabiduria lo pedian. Como en esta embarcacion tan borrascosa conoció por experiencia los peligros de la nauegacion, que en la venida de Efeso auia entendido por reuelacion Diuina, mouiòse à nueva compasion de todos los que nauegaban; y renouó la oracion, y peticion que antes hizo por ellos, como arriba se dixo. Admiròse tambien la prudentissima Virgen de la fuerza indomita del mar, y considerò en ella la indignacion de la justicia Diuina, que en aquella criatura insensible resplandecia tanto. Y pasando de esta consideracion à la de los pecados de los mortales, que llegan à merecer la ira del Omnipotente, hizo grandes peticiones por la conuersion del mundo, y aumento de la Iglesia. Para esto ofreció el trabajo de aquella nauegacion, que no obstante la quietud de su alma padeciò

Admirable tranquilidad del espiritu de Maria, sus operaciones, y consideraciones en la tormèta del mar.

Sup. nu. 37

Dd

mu-

mucho en el cuerpo, y sin comparacion mas en la afficcion que padecia de saber que todos los que alli iban eran perseguidos del Demonio para affigirla, y perseguirla à ella.

469

Tribulacion que padeciò S. Iuan, y sus especiales mortuus.

A el Euangelista San Iuan le alcançò gran parte de esta tribulacion por el cuydado que lleuaba de su verdadera Madre, y Señora del mundo. Y esta pena se añadia à la que el mismo Santo padecia por su trabajo propio. Y todo era mas terrible para el; porque entonces no conocia lo que passaba por el interior de la Beatissima Virgen. Procuraba algunas vezes consolarla, y consolarse tambien à si mismo con asistirla, y hablar con ella. Y aunque la nauegacion de Efeso à Palestina fuele ser de seis dias, ò poco mas, esta les durò quinze, y la tormenta catorze. Vn dia se affigiò mucho San Iuan con la perseuerancia de tan desmedido trabajo, y sin poderse detener la dixo: Señora mia, que es esto? Emos de perecer aqui? Pedid à vuestro Hijo Santissimo que nos mire con ojos de Padre, y nos defienda en esta tribulacion. Maria Santissima le respondiò: No os turbeis hijo mio, que es tiempo de pelear las guerras del Señor, y vencer à sus enemigos con fortaleza, y paciencia. Yo le pido no perezca nadie de los que van con nosotros, y no se duerme, ni dormita el que es guarda de Israel, los fuertes de su Corte nos asisten, y defienden, padezcamos nosotros por el que se puso en la Cruz por la salud de todos. Con estas palabras cobrà San Iuan nuevo esfuerzo, que lo auia menester.

Nueva afficcion de San Iuan.

Razones con quele consolò la Madre de Dios. Psal. 120. v. 4

470

Alteza con que Maria despreciaba las amenazas que le hazian los Demonios.

Luzifer, y sus Demonios acrecentando el furor amenazaban à la poderosa Reyna que pereceria en aquella tormenta, y no saldria libre del mar. Pero estas, y otras amenazas eran flechas muy parbularas, y la prudentissima Madre las despreciaba sin atender à ellas, sin mirar à los Demonios, ni hablarles sola vna palabra; ni ellos la pudieron ver la cara por la virtud que en ella puso el Altissimo, como arriba dixi. Y quanto mayor conato ponian en esto, tanto menos lo conseguian, y tanto mas eran atormentados con aquellas armas ofensiuas de que vistió el Señor à su Madre Santissima. Aunque en este largo conflicto siempre le tuvo oculto el fin, y lo estuvo su Magestad sin que se le manifestasse por alguna vision de las que ordinariamente solia tener.

No la pudieron ver la cara: y porque. Sup. num. 449 Ocultò el Señor à Maria è este conflicto el fin; y lo estuvo su Magestad.

471

Pero à los catorze dias de la nauegacion, y tormenta se dig-

dignò su Hijo Santissimo de visitarla en persona, y descendió de las alturas apareciendosele en el mar, y le dixo: Madre mia carissima, con vos estoy en la tribulacion. Con la vista, y palabras del Señor, aunque en todas las ocasiones que la tenia recibia inefable consolacion, pero en este trabajo fue mas estimable para la Beatissima Madre; porque el socorro en la necesidad mayor es mas oportuno. Adorò à su Hijo, y Dios verdadero, y respondiòle: Dios mio, y bien vnico de mi alma, vos sois à quien el mar, y los vientos obedecen, mirad, Hijo mio, nuestra afficcion, no perezcan las hechuras de vuestras manos. Dixole el Señor: Madre mia, y Paloma mia, de vos recibí la forma de hombre que tengo; y por esto quiero que todas mis criaturas obedezcan à vuestro Imperio, mandad como Señora de todas, que à vuestra voluntad estàn rendidas. Deseaba la prudentissima Madre, que mandàra el Señor à las olas en esta ocasion, como en la tormenta que tuvieron los Apostoles en el mar de Galilea; pero la ocasion era diferente, y alli no vbo otro que pudiesse mandar à los vientos, y à las aguas. Obedeciò Maria Santissima, y en virtud de su Hijo Santissimo mandò lo primero à Luzifer, y sus Demonios, que al punto saliesen del mar Mediterraneo, y le dexassen libre. Luego le despejaron, y se fueron à Palestina: porque entonces no les mandò baxar al profundo por no estar acabada con ellos la batalla. Retirados estos enemigos, mandò al mar, y à los vientos se quietassen. Y al punto obedecieron, quedando en tranquilidad pacifica, y serena en breuissimo tiempo, con asombro de los nauegantes, que no conocieron la causa de tan repentina mudança. Christo nuestro Salvador se despidió de su Madre Santissima, dexandola llena de bendiciones, y jubilo; y le ordenò que el dia siguiente saliesse à tierra. Sucediò assi, porque à los quinze de la embarcacion llegaron con bonança al puerto, y desembarcaron. Nuestra Reyna, y Señora diò gracias al Omnipotente por aquellos beneficios; y le hizo vn cantico de loores, y alabanças, porque à ella, y à los demàs los auia sacado de tan formidables peligros. El Euangelista Santo hizo lo mismo, y la Diuina Madre le agradeciò tambien el auerla acompañado en sus trabajos, y le pidió la bendicion, y caminaron à Ierusalen.

Vista que la hizo Christo personalmente à los catorze dias de la tormenta.

Matt. 8. v. 27 Oracion que le hizo Maria por la tranquilidad.

Remitela Christo al Imperio de su Madre.

Ibid. vers. 26

En virtud de su Hijo mandò Maria à los Demonios de xassen al mar; y al mar, y los vientos se quietassen.

Bonança con que llegaron al puerto el dia siguiente.



472

Sup. n. 465.  
Continuaron  
los Demonios  
en tierra la ba-  
talla, y Maria  
las victorias.  
Cant. 4. v. 4.  
Cant. 8. v. 9.

Preferió Ma-  
ria la obedi-  
cia à S. Pedro  
que la llama-  
ba à la deu-  
cion, que de  
visitar los lu-  
gares Santos  
tenia.

Admirable hu-  
mildad, y re-  
uerencia con  
que llegó Ma-  
ria à los pies  
de S. Pedro.

No se disculpó  
de la tardan-  
ça con la tor-  
menta.

Acompañaban los Santos Angeles à su Reyna, y Señora en la misma forma de pelear que dixen quando salieron de Efeso; porque tambien los Demonios continuaban la batalla desde que salió à tierra, donde la esperaban. Y con increíble furor le acometieron con varias sugestiones, y tentaciones contra todas las virtudes; mas estas flechas retrocedian cōtra ellos, sin hazer mella en la torre de Dauid, que dixo el Esposo tenia pendientes mil escudos, y todas las armas de los fuertes, y del muro edificado con propugnaculos de plata. Antes de llegar à Ierusalen solicitaba el corazón de la gran Señora la piedad, y deuocion de los lugares consagrados con nuestra Redencion para visitarlos primero de ir à su casa, que fue lo vltimo que hizo, quando se ausentò de la Ciudad: mas como estaba en ella San Pedro, por cuyo llamamiento venia, y sabia como Maestra de las virtudes el orden que se à de guardar en ellas, determinò anteponer la obediencia del Vicario de Christo à su propia deuocion. Con esta atencion de la obediencia se fue derecha à la casa del Cenaculo donde estaba S. Pedro, y puesta de rodillas en su presencia, le pidió la bendicion, y que la perdonasse no auer cumplido antes con su mādato, pidióle la mano, y se la besò como à Sumo Sacerdote, pero no se disculpò de auer tardado en el viage por la tempestad, ni le dixo otra cosa; y solo por la relacion, que despues le hizo S. Iuā, tuvo San Pedro noticia de los trabajos, que en la nauegacion auian padecido. El Vicario de Christo nuestro Salvador, todos los Discipulos, y Fieles de Ierusalen recibieron à su Maestra, y Señora con indecible gozo, veneracion, y afecto, y se postraron à sus pies, agradeciendole huuiesse venido à llenarlos de alegria, y consuelo, y donde la pudiesen ver, y feruir.

DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN  
Reyna Maria Santissima.

473

Hija mia, continuamente quiero que renueues en tu memoria la aduertencia, que desde el principio te è dado para escribir estos venerables secretos de mi vida; porque no es mi voluntad seas solo instrumēto insensibile para manifestarlos à la Iglesia, sino antes quiero q̄ tu seas la que primero, y sobre todos logres este nuevo beneficio, practicando en ti misma mi doctrina, y el exemplo de mis

mis virtudes, que para esto te llama el Señor, y te elegi yo por mi hija, y mi discipula. Y por el digno reparo q̄ as hecho de la humildad que yo tuve en no abrir la carta de San Pedro sin voluntad de mi hijo S. Iuan, quiero manifestarte mas la doctrina que se encierra en lo que yo hize, aduirtiēdo que en estas dos virtudes humildad, y obediencia, q̄ son el fundamēto de la perfeccion Christiana, no ay cosa pequeña, y todas son de sumo agrado del Altissimo, y tienen copiosa remuneracion de su liberal misericordia, y justicia.

474

Aduierte pues, carissima, que como à la condicion humana ninguna obra es mas violenta que sugetarse vna persona à la voluntad de otra, asì ninguna es mas necesaria que esta para domar su altiuua ceruiz, que el Demonio pretende leuantar en todos los hijos de Adan. Por esto trabajan los enemigos con sumo desvelo en hazer que los hombres se arrimen cada vno à su propio parecer, y voluntad. Con este engaño gana muchos triunfos, y destruye innumerables almas por diuersos caminos, porque en todos los estados, y condiciones de los mortales derrama este veneno, solicitando ocultamente à todos, que cada vno siga su parecer, y que ningun inferior, y subdito se sugete à las leyes, y voluntad del Superior, sino que las desprecie, y quebrante peruirtiendo el orden de la Diuina prouidencia, que puso todas las cosas bien ordenadas. Y porque todos destruyen este gouierno del Señor, està el mundo lleno de confusion, y tinieblas, alteradas todas las cosas, y gouernandose cada vno por su antojo sin otra atencion, ni respecto à Dios, y à las leyes.

475

Pero aunque este daño es general, y odioso en los ojos del Supremo Gouernador, y Señor; mucho mas pesa en los Religiosos, que estando atados con los votos de sus Religiones, andan forcejando por ensanchar estos laços, ò para desatarse de ellos. Y no hablo agora de los que atreuidamente los rompen, y quebrantan sus votos en lo poco, y en lo mucho: esta es temeridad formidable, y trae consigo la sentencia de condenacion eterna. Para no llegar à este peligro amonesto yo à los que en la Religion quieren assegurar su saluacion, se guarden de buscar opiniones, y declaraciones con que sifar, y ensanchar la obediencia, que debē à Dios en sus Prelados, examinando en ella, y en los otros votos \* asta donde pueden llegar sin pecado en hazer su

Doctrina de la accion de Maria de no abrir la carta de San Pedro sin volūtad de S. Iuan.

Quan necesaria es la sugestion de la voluntad propia à la agena por obediencia.

Daños q̄ se figuen de arrimarse cada vno à su propio juicio, y voluntad.

Son mayores en los Religiosos.

Es peligrosa la sollicitud de buscar opiniones para ensanchar la obediencia.  
\* Vease la Nota XV.

voluntad, y si pueden disponer de poco, ò de mucho sin licencia, y por su propio parecer. Estos conatos nunca son para guardar los votos, sino para quebrantarlos, sin oír à la conciencia que les remuerde. Aduiértelos que el Demonio procura que traguen estos mosquitos venenosos, para que poco à poco lleguen à tragar los camellos de mayores culpas, despues de acostumbrados à las que parecen menores. Y los que siempre quieren llegar tirando la cuerda asta los vmbrales de la muerte del pecado mortal, por lo menos merecen que despues el justo luez les examine, y escudriñe sus conciencias para premiarles lo menos que pudiere, como ellos quisierà hazer por Dios lo menos en que obligarle, y en esto estudian toda la vida.

Peligro de los que tragán las culpas menores, y tiran la cuerda asta la linea del pecado mortal.

Como se avrá el justo luez con ellos.

476

Defamor de Dios, que arguye el andar buscando ensanches à su ley, para las obras propias

Imperfección, y peligro del recurrir el subdito por licencias al Prelado superior, por no humillarse al inmediato.

Estas doctrinas de buscar ensanches à la ley de Dios, que solo vienen hazerlo para el deleyte, y para la carne, son muy aborrecibles para mi Hijo Santissimo, y para mi; porque es gran defamor obedecer à su Diuina ley à no poder mas, demanera que solo obra el temor del castigo, y no el amor de quien lo manda, y por este nada se hiziera, sino amenaçara el castigo. Muchas vezes por no humillarse el subdito al Prelado inferior, acude por licencia al Superior, y tal vez la pide general, y de aquel que menos puede conocer, y entender el peligro del que la pide. No se puede negar que qualquiera es obediencia, pero tambien es cierto que todos estos rodeos son para obrar con mas libertad, y peligro, y con menos merecimiento; pues sin duda le ay mayor en obedecer, y sugetarse al inferior; y que es peor acondicionado, y menos acomodado à su dictamen, y à su gusto. No aprendi yo esta doctrina en la escuela de mi Hijo Santissimo, ni la practiqué en mis obras, para todas las cosas pedia licencia à los que tenia por Superiores, y jamàs estuve sin ellos ( como lo as conocido ) y para leer, y abrir la carta de San Pedro, que era Cabeça de la Iglesia, esperè la voluntad del inferior, que era el Ministro para mi inmediato.

477

El buscar ensanches, y explicaciones la tas, tiene peruertido el estado de la vida Religiosa, y Christiana.

No quiero, hija mia, sigas la doctrina de los que buscan libertad, y licencias al gusto; mas yo te elijo, y te conjuro, para que me imites, y sigas por el camino perfecto, y seguro de la perfeccion. El buscar ensanches, y explicaciones tiene peruertido el estado de la vida Religiosa, y Christiana. Siempre te as de humillar, y viuir sugeta à la obediencia,

cia, y no te escusa de esto el ser Prelada, pues tienes Confesores, y Superiores. Y si alguna vez que estàn ausentes, no puedes obrar con su obediencia, pide consejo, y obedece à alguna de tus subditas, ò inferiores en el oficio. Para ti todas an deser Superiores: y no te parezca mucho esto, pues tu eres la menor de los nacidos, y en este lugar te as de poner, humillandote à todos como inferior à ellos, para que seas mi verdadera imitadora, mi hija, y discipula. A màs de esto as de ser puntual en dezirme cada dia tus culpas dos vezes, y pedirme licencia todas las que fuere menester para lo que as de obrar, y luego te cõfessaràs cada dia de las faltas que hizieres. Yo te amonestarè, y mandarè lo que te conuiene por mi, y por los Ministros del Señor, y no as de recatear dezir à muchos tus culpas ordinarias, para que en todo, y con todos te humilles delante de los ojos del Señor, y de los mios. Esta ciencia escondida del mundo, y de la carne quiero que aprendas, y enseñes à tus Monjas. Y en enseñartela yo à ti, quiero premiarte lo que as trabajado en escribir mi vida con estas noticias que te doy de tan importante doctrina, para que entiendas que si as de obrar, imitandome como debes, no as de comunicar, ni hablar, ni obrar, ni escribir, ni recibir carta, ni mouerte, ni tener pensamiento ( si es posible ) sin mi obediencia, y de quien te gouierna. Los mundanos, y carnales llaman à estas virtudes impertinencias, ò ceremonias; pero esta ignorancia tan soberuia tendrà su castigo, quando en la presencia del justo luez se apuren las verdades, y se vea quienes fueron los ignorantes, y los sabios; y sean premiados aquellos que como siervos verdaderos fueron fieles en lo poco, y en lo mucho, y los necios conoceràn el daño que se an hecho con la prudencia carnal, quando no tengan remedio.

Modo especial de obediencia para la Discipula.

Exercicio de dezir sus culpas delàte de la Virgen.

No à de recatear quien tra ta de perfeccion dezir à muchos sus culpas ordinarias.

Castigo de la ignorancia de los que llaman à estas virtudes impertinencias.

Math. 25. v.

21. v.

21. v.

21. v.

21. v.

478

Y porque te à despertado alguna emulaciõ el saber que yo por mi misma gouernaba aquella Congregaciõ de mugeres recogidas en Efeso, te aduierto que no la tengas. Atiende que tu, y tus Monjas me auéis elegido por vuestra Prelada, y especial Patrona, para que como Reyna, y Señora os gouierne: y quiero que entiendan lo è admitido, y me constituyo por tal para siempre, con cõdicion que ellas sean perfectas en sus vocaciones, y muy fieles con su dueño mi Hijo Santissimo que las eligiò para Esposas suyas. Aduiertefelo muchas vezes, para que se guarden, y se retiren del

Eligiò el Cõueto de la Discipula à Maria por su Prelada, y Patrona.

Condicion cõ que la Madre de Dios lo admitiò; y exortacion que les haze para su cumplimiento.

del mundo, y le desprecien de todo coraçon, que guarden recogimiento, y se conferuen en paz, y no degeneren de hijas mias, que sigan, y executen la doctrina que te è dado en esta mi Historia para ti, y para ellas, que la estimen con suma veneracion, y agradecimiento, escribiendola en sus coraçones; pues en auerles dado mi vida para su arancel, y gouierno de sus almas, escrita por tu mano, en esto hago officio de Madre, y de Prelada, para que ellas como subditas, y como hijas sigan mis pisadas, imiten mis virtudes, y me correspondan à esta fidelidad, y amor.

479

Engaño de los malos obedientes en culpar al Superior quando les sucede alguna auerfidad en lo que les mandò.

Razones por que suele suceder sin culpa del Superior,

Luc. 10. v. 16.

El trabajo que resulta de obedecer, si è pre es en beneficio del obediente.

Otra aduertencia importante tienes en este capitulo; esto es, que los malos obedientes en sucediendoles alguna auerfidad en lo que se les à mandado, luego se cõtristan, affigen, y conturban; y para honestar su impaciencia culpan à quien se lo mandò, y le desacreditan, ò con los Superiores, ò con los otros, como si el que manda estuviera obligado à escusar los sucessos contingentes del inferior, ò si tuviese à su cuenta el gouierno de todas las cosas del mudo para disponerlas à gusto del inferior. Este engaño v à tan fuera de camino, que muchas vezes en premio del rendimiento pone Dios en trabajos al que obedece para acrecentarle merito, y corona; otras vezes sucederà que le castiga por la repugnancia con que obedecieron, de mala gana; y de ninguna cosa de estas tiene culpa el Prelado que manda. Y el Señor dixo solamente; quien à vosotros oye, y quien os obedece, à mi me oye, y obedece. Y el trabajo que resulta de obedecer, siempre es en beneficio del obediente; y fino le aprouecha, no tiene la culpa quien le manda. No hize yo cargo à San Pedro, porque me mandò venir de Efeso à Ierusalen, aunque padeci tanto en el viage; antes le pedi perdon de no auer cumplido con mas breuedad su mandato. Nunca seas para tus Prelados graue, ni pesada, que esto es muy fea libertad, y destruye el merito de la obediencia. Miralos con reuerencia, como à quien tiene el lugar de Christo, y serà copioso el merito de obedecerlos; sigue mis pisadas, y el exemplo, y doctrina que te doy, y en todo seràs perfecta.

(\*)\*\*(\*)

## CAPITULO VI.

VISITA MARIA SANTISSIMA LOS SAGRADOS LUGARES; gana misteriosos triunfos de los Demonios; viò en el Cielo la Diuinidad con vision Beatifica; y celebran Concilio los Apostoles, y los secretos ocultos que sucedieron en todo esto.

480

**G**Loriosamente desfallecen los conatos de nuestra capacidad en explicar la plenitud de perfeccion que tenian todas las obras de Maria Santissima; porque siempre quedamos vencidos de la grandeza de qualquiera pequeña virtud, si alguna lo fue pequeña por parte de la materia en que la obraba la gran Señora. Pero siempre serà muy feliz la porfia de nuestra parte, no presuntuosa en apearse el Oceano de la gracia, sino humillada para glorificar, y engrandecer en ella à su Hazedor, y para descubrir mas, y mas que con admiracion imitemos. Yo me tendrè por muy dichosa, si doy à conocer à los hijos de la Iglesia, manifestando los fauores que Dios hizo con nuestra gran Reyna, algo de lo que no puedo explicar cõ terminos propios, y adequados, porque no los alcanço; aunque todo lo harè como tarda, balbuciente, y sin espiritu de deuocion. Admirables fueron los sucessos que para este capitulo, y los siguientes se me an dado à conocer. Dirè en ellos lo que pudiere para indice de lo que entenderà la Fe, y piedad Christiana.

481

Despues que Maria Santissima cumpliò con la obediencia de San Pedro ( como en el capitulo antecendente queda dicho ) le pareciò debia cumplir con su piadosa deuocion, visitando los Sagrados lugares de nuestra Redencion. Dispenfaba todas las obras de las virtudes con tal prudencia, que ninguna omitia, dando su lugar à cada vna, para que no les faltassen todas las circunstancias con que tenian la plenitud de la perfeccion posible. Con esta sabiduria hazia primero lo que era mas, y primero en orden, y despues lo que parecia menos; pero vno, y otro con todo el lleno, que cada cosa pedia en sus operaciones. Saliò del Santo Cenaculo à visitar todos los Sagrados lugares; acompañada de sus Angeles, y siguiendola Luzifer, y sus Demonios con-

No se à de defmayar en descubrir las excelencias de Maria por no poderlas apearse, sino contentarse cõ dezir algo de lo que no se puede adequadamente explicar.

Orden con que obraba Maria las virtudes, dando el primer lugar à lo que era mas sin omitir en su lugar lo menos.

Vista que hizo de los Santos lugares acompañandola los Angeles, y persiguiendola los demonios.

tinuando su batalla. La bateria de estos Dragones era terrible en demostraciones, amenazas, varias y espantosas figuras; y à este modo eran tambien sus tentaciones, y sugestiones. Pero en llegando la gran Señora à venerar alguno de los lugares de nuestra Redencion, se quedaban lexos los Demonios, porque los detenia la virtud Diuina; y tambien sentian que les quebrantaba las fuerças, la que el Redentor auia comunicado en aquellos puestos con los Misterios de nuestra Redencion. Porfiaba Luzifer por acercarse à ellos, esforzandole la temeridad de su misma soberuia: porque con el permiso que tenia de perseguir, y tentar à la Señora de las virtudes, deseaba, si pudiera, ganar de ella alguna vitoria en aquellos mismos lugares, donde èl auia quedado vencido, ò alomenos impedirle que no los venerasse con la reuerencia, y culto que lo hazia.

Pero el Altissimo ordenò, que la virtud de su braço poderoso obrasse contra Luzifer, y sus Demonios por medio de la Reyna, y que las mismas acciones, que en ella pretendian estoruar, fuesen el cuchillo con que los degollasse, y venciesse. Y sucediò asì, porque la deuocion, y veneracion con que la Diuina Madre adorò à su Hijo Santissimo, y renouò las memorias, y agradecimiento de la Redencion, fueron de tan gran terror para los Demonios, que no lo pudieron tolerar, y sintieron contra si vna fuerza de parte de Maria Santissima, que los oprimiò, y atormentò, obligandolos à que se retirassen mas lexos de la presencia desta inuencible Reyna. Daban espantosos bramidos, que sola ella los oia, y dezian: Alejemonos de esta muger nuestra enemiga, que tanto nos confunde, y oprime con sus virtudes. Pretendiamos borrar la memoria, y veneracion de estos lugares, en que los hombres fueron redimidos, y nosotros despojados de nuestro Señorio, y esta muger siendo pura criatura impide nuestros intentos, y renueua el triunfo que su Hijo, y Dios ganò de nosotros en la Cruz.

Prosiguiò Maria Santissima las estaciones de todos los lugares Sagrados en compania de sus Angeles, y en llegando al monte Oliuete, que era el vltimo, estando en el lugar donde su Hijo Santissimo subiò à los Cielos, descendì de ellos su Magestad con inefable hermosura, y gloria à visitar, y consolar à su purissima Madre. Manifestòsele con caricias, y regalos de Hijo; mas como Dios infinito, y po-

Quando llegaba Maria à alguno de los lugares Santos no podian los Demonios acercarse, aunque mas forcejaba su soberuia.

482

La deuocion, y veneracion de Maria à su Hijo en los Santos lugares hizo huir à los demonios, no pudiendo sufrirla.

483

Visita que hizo Christo à su Madre llegando al monte Oliuete, y lugar de su Ascension.

deroso; y de tal manera la deificò, y eleuò sobre el ser terreno con los fauores que en esta ocasion le hizo, que por mucho tiempo estuvo como abstraída de todo lo visible; y aunque no dexaba de acudir à todas las obras exteriores, fue necesario hazerle mayor fuerza que otras vezes para atender à ellas; porque toda quedò espiritualizada, y transformada en su Hijo Santissimo. Conociò la gran Reyna (porque el mismo Señor se lo dixo) que aquellos beneficios eran alguna parte del premio de su humildad, y obediencia, que auia tenido con San Pedro, executando luego sus mandatos, y anteponiendolos no solo à su deuocion, sino à su comodidad. Diòle tambien palabra de asistirle en su batalla con los Demonios; y executandose luego esta promesa, ordenò el mismo Señor que Luzifer, y sus Ministros reconocieran en Maria Santissima alguna nouedad de mayor excelencia contra ellos.

484

Boluiòse la Reyna al Cenaculo, y quando los Demonios intentaron boluer à sus tentaciones, sintieron lo mismo que si vna pelota de viento con grande impetu topàra con vn muro de bronce, que resurtiera con suma presteza, y velocidad àzia donde venia; asì les sucediò à estos desvanecidos enemigos, que retrocedieron de la vista de Maria Santissima con mas furor contra si mismos, que lleuaban contra ella. Multiplicaron sus bramidos, y despechos; y confessando por fuerza muchas verdades dezian: O infelizes de nosotros à vista de la felicidad de la humana naturaleza! A grande excelencia, y dignidad à subido en esta pura criatura. Que ingratos seràn los hombres, y que estultos sino logran los bienes que reciben en esta hija de Adan! Ella es su remedio, y nuestra destruccion. Grande es su Hijo con ella; pero ella no lo desmerece. Crudo açote es para nosotros, que nos obliga à confessar estas verdades. O si nos ocultàra Dios à esta muger, cuya vista asì añade tantos tormentos à nuestra embidia! Como la venceremos, si sola su vista es para nosotros insufrible? Pero consolemonos de que perderàn los hombres lo mucho que les grangea esta muger, y que la despreciaràn estultamente. En ellos vengaremos nuestros agrauios, executaremos nuestro enojo, llenaremoslos de ilusiones, y de errores: porque si atienden à este exemplo, todos se valdràn de esta muger, y seguiràn sus virtudes. Pero no basta esto para consuelo mio (añadiò

Singulares fauores que en esta ocasion la hizo.

Diòla à entender eran premio de su humildad, y obediencia con S. Pedro.

Nuevas armas q̄ la diò para la batalla.

Experiencia que hizieron de su valor los Demonios.

Verdades que por fuerza entonces confesaron.

Solo hallaron consuelo en el oluido que tendrían los hombres de valerse de la intercession, y imitacion de Maria.

Lu-

Iglesia de todas las pajas, y aristas secas, y sin fruto de las ceremonias Mosaycas, como oy lo haze nuestra Madre la Iglesia. Todo esto disponia con sus merecimietos, y oraciones la Beatissima Madre, mientras llegaban à Jerusalem San Pablo, y San Bernabè, que yà sabia venian desde Antioquia embiados por los Fieles para resolver con San Pedro, y los demàs las questiones que sobre esto auian mouido los Iudios, como lo cuenta San Lucas en el capitulo quinze de los hechos Apostolicos.

Fue triunfo de Maria contra el Demonio lo que definiò la Iglesia contra ella pretensio.

Act. 15. v. 22

487

Llegaron S. Pablo, y S. Bernabè sabiendo, que ya la Reyna del Cielo estaba en Jerusalem; y con el deseo que S. Pablo tenia de verla, se fueron de camino à donde estaba, y se arrojaron ante su presencia con abundates lagrimas de gozo que sintieron con su vista. No fue menor el q̄ recibio la Diuina Madre con los dos Apostoles à quienes amaba en el Señor con especial afecto, por lo que trabajaban en la exaltacion de su nombre, y dilatacion de la Fè. Deseaba la Maestra de los humildes, que primero se presentassen los dos Apostoles à S. Pedro, y à los demàs, y à ella la vltima, como quiè se juzgaba menor entre las criaturas. Pero ellos ordenaron bien la veneracion, y caridad, juzgando que ninguno se debia anteponer à la que era Madre de Dios, Señora de todo lo criado, y principio de todo nuestro bien. Postròse tãbien la gran Señora à los pies de San Pablo, y San Bernabè, y les besò la mano, y pidiò la bendicion. Tuvo San Pablo en esta ocasion vna maravillosa abstraccion extatica, en que se le reuelaron de nueuo grandes Misterios, y prerogatiuas de aquella Mystica Ciudad de Dios Maria Santissima, y la viò toda como vestida de la misma Diuinidad.

Llegada de S. Pablo, y San Bernabè à Jerusalem, y à presencia d̄ la Madre de Dios.

Humildad, y gozo con que los recibio Maria.

Abstraccion extatica q̄ tuvo entòces S. Pablo, en que se le reuelaron grandes excellencias de la Virgen.

488

Con esta vision quedò San Pablo lleno de admiracion, y con incomparable amor, y veneracion de Maria Santissima. Y boluiendo mas en si mismo le dixo: Madre de toda piedad, y clemencia perdonad à este hombre peccador, y vil, por auer perseguido à vuestro Hijo Santissimo, y mi Señor, y à su Santa Iglesia. Respondiòle la Madre Virgen, y le dixo: Pablo sieruo del Altissimo, si el mismo que os criò, y redimiò, os llamò à su amistad, y os à hecho vaso de eleccion, como dexarà de perdonaros esta esclaua suya? Mi alma le magnifica, y engrádece: porque en vos se quiso manifestar tan poderoso, Santo, y liberal. Diò gracias San Pablo à la Diuina Madre por el

Pidiò la perdõ de auer perseguido à su Hijo, y à la Iglesia.

Razones con que le alentò Maria.

Act. 9. v. 15.

Be

Luzifer) porque sola de esta su Madre se dexarà obligar Dios, mas que le desobligan los pecados de los que nosotros peruertimos; y quando esto no sea asì, no sufre mi condicion que la humana naturaleza sea tan leuantada en vna pura criatura, y muger flaca. Este agrauio es insufrible, boluamos à perseguirla, esforcemos nuestra embidia, y su furor al de la pena: y aunque la padezcamos todos, no desmaye nuestra soberuia, que posible serà ganar algun triunfo de esta enemiga nuestra.

Soberuia con que determinò Luzifer boluer à la batalla.

485

Exercicios q̄ se recogio à hazer Maria, para conferir los Misterios del Señor en su batalla, y los negocios arduos en que se hallaba la Iglesia.

Todas estas furiosas amenazas conocia, y las oia Maria Santissima; pero todas las despreciaba como Reyna de las virtudes, y sin mudar semblante se recogio en esta ocasion à su Oratorio, para conferir à solas con su altissima prudencia los Misterios del Señor en aquella batalla con el Dragon; y los negocios arduos en que la Iglesia se hallaba ocupada sobre poner fin à la Circuncision, y ceremonias de la antigua ley. Para todo esto trabajò algunos dias la Reyna de los Angeles, ocupandose muy retirada en continuos exercicios, oraciones, peticiones, lagrimas, y postraciones. Y para lo que à ella tocaba pedia al Señor estendiesse el braço de su Omnipotencia contra Luzifer, y le diesse victoria contra el, y sus Demonios. Y no cessaba en estas peticiones, aunque sabia la gran Señora que tenia de su parte al Altissimo, que no la dexaria en la tribulacion: antes bien obraba de su parte, como si fuera la mas fragil de las criaturas en tiempo de la tentacion, para enseñarnos lo que debemos hazer en ella los que tan sugetos estamos à caer, y ser vencidos. Pidiò para la Santa Iglesia al Señor, que asentasse la ley Euangelica, pura, limpia, y sin ruga, libre de las antiguas ceremonias.

Quãto nos enseñò cõ las instantes peticiones que hazia por el fauor Diuino para alcanzar la victoria contra los demonios.

486

La pretension de que se conseruasse la Circuncision con el Bautismo, y los Ritos de Moyses cõ la verdad del Euangelio, fue sollicitud del Demonio.

Esta peticion hizo Maria Santissima con ardentissimo feruor; porque conociò que Luzifer, y todo el infierno pretendian por medio de los Iudios conseruar la ley de la Circuncision con el Bautismo, y los Ritos de Moyses con la verdad del Euangelio, y con este engaño ferian pertinazes muchos Iudios en su ley vieja por los siglos futuros de la Iglesia. Y vno de los frutos, y triunfos que alcançò nuestra gran Señora en esta batalla que tuvo con el Dragon, fue, que luego se començasse à prohibir la Circuncision en el Concilio que luego dirè; y que para adelante se apartasse el grano puro de la verdad Euangelica en el curso de la

Igle.

beneficio de su Conuersion, y por los fauores, que sobre esto le auia hecho, guardandole de tantos peligros. Lo mismo hizo tambien S. Bernabè, y de nueuo le pidieron su proteccion, y amparo, y todo lo ofreciò Maria Santissima.

489

Conuocò San Pedro al Concilio como Cabeça de la Iglesia.

Proposicion que hizo para darle principio.

Sup. num. 27 Ayunos, y oraciones que ordenò para pedir la asistencia del Espiritu Santo.

\* Veale la Nota XVI.

Preparò Maria por sus manos el Cenaculo.

Celebrò S. Pedro la primera Missa de el Concilio.

Sup. n. 112, n. 217. & n. 227

490

Milagros que se vieron al consagrar. Destinarò las horas en que auian de orar juntos.

Estuvo Maria los diez dias del ayuno sola sin mouerse ni comer, ni hablar.

San Pedro como Cabeça de la Iglesia auia llamado à los Apostoles, y Discipulos que estaban cerca de Ierusalen, y cò los que estaban en ella los juntò vn dia en presencia de la gran Señora del mundo, interponiendo para esto la autoridad de Vicario de Christo, para que la prudente Virgen no se retirasse de la junta con su profunda humildad. Estando todos juntos les hablò San Pedro, y dixo: Hermanos, y hijos mios en Christo nuestro Señor, necessario à sido juntarnos todos para resolver las dudas, y negocios que nuestros carissimos hermanos Pablo, y Bernabè nos an informado, y otras cosas que tocan al aumento de la Santa Fè. Para esto conuiene que preceda la oracion, en que pidamos nos asista el Espiritu Santo; y en ella perseveraremos diez dias, como tenemos de costumbre. El primero, y vltimo dia \* celebraremos el Sacrificio Sacrosanto de la Missa, con que prepararemos nuestros coraçones para recibir la Diuina luz. Aprobaron todos este medio. Y para celebrar la primera Missa al otro dia, preparò la Reyna la sala del Cenaculo, limpiandola, y adornandola decentemente con sus manos, y preuino todo lo necessario para comulgar ella, y los demàs Apostoles, y Discipulos en aquellas Missas. Celebrò solo San Pedro, guardando en estas Missas los mismos Ritos, y ceremonias que en las otras, de que arriba queda dicho.

Los demàs Apostoles, y Discipulos comulgaron de mano de San Pedro, y despues de todos Maria Santissima, que siempre tomaba el vltimo lugar. Descendieron muchos Angeles al Cenaculo; y al tiempo de consagrar, viendolo todos, se llenò de admirable resplandor, y fragancia con efectos Diuinos que les comunicò el Señor en sus almas. Dicha la primera Missa destinaron las horas en que juntos auian de perseverar en la oracion sin que se faltasse al ministerio de las almas en lo q fuesse necesario para boluerse luego à su oracion. La gran Señora se retirò à vn lugar donde estuvo sola sin mouerse, ni comer, ni hablar en aquellos diez dias. En ellos sucedieron tan ocultos secretos, y Misterios

rios à la Señora del mundo que para los Angeles fueron de nueua admiracion, y para mi es inefable lo que dellos se me à manifestado. Dirè algo si pudiere con breuedad, que todo no ferà posible. En auiendo comulgado la Diuina Madre en la primera Missa de aquellos diez dias se recogì à solas, como è dicho; y luego por mandado del Señor la leuantarò sus Angeles, y los demàs que alli asistian para lleuarla en alma, y cuerpo al Cielo Empireo, quedando vn Angel sustituyendo por ella en su figura, para que en el Cenaculo no la echassen menos los Apostoles que alli estaban. Lleuaronla con la Magestad, y grandeza que en otras ocasiones è dicho, y en esta fue algo mas para el intento del Señor que lo ordenaba. Quando llegò su Madre Santissima à la region del ayre muy leuantada de la tierra, mandò el Señor Omnipotente, que Luzifer con todos sus Demonios del inferno viniesen à la presencia de la misma Reyna en la region del ayre donde ella estaba. Al punto parecieron todos, y se presentaron delante de ella que los viò, y conociò como ellos son, y el estado que tienen. Fuera de alguna pena esta vista, porque son abominables, y ofensiuos; pero estaba guarnecida de la virtud Diuina, para que no la ofendiesse aquella vision de tan feas, y execrables criaturas. No sucediò así à los Demonios; porque les diò el Señor à conocer con particular modo, y especies la grandeza, y superioridad que sobre ellos tenia à quella muger, à quien perseguian como à enemiga; y que era loca osladià lo que contra ella auian presumido, y intentado. Y à mas de esto conocièron para mayor terror, que tenia en su pecho à Christo Sacramentado, y que toda la Diuinidad la tenia como encerrada debaxo de la proteccion de su Omnipotencia, para que con la participacion de sus Diuinos atributos los destruyesse, humillasse, y quebrantasse.

491

Oyeron los Demonios junto con esto vna voz, que conocièron salia del mismo ser de Dios, y les dezia: Con este escudo de mi braço poderoso tan inuencible, y fuerte defenderè siempre mi Iglesia: y esta muger quebrantarà la cabeça de la antigua Serpiente, y triunfarà siempre de su altiuua soberuia para gloria de mi Santo nombre. Todo esto, y otros Misterios de Maria Santissima entendieron, y oyeron los Demonios estandola mirando à su despecho. Y fue tal, y tan desesperado el dolor, y que-

Fue lleuada en cuerpo, y alma al Cielo Empireo.

Sup. num. 399

Al llegar Maria à la region del ayre vinieron por imperio Diuino Luzifer, y todos sus Demonios à supresencia.

Viòlos la Virgè como ellos son sin ofenderla su vista.

Superioridad de Maria que diò el Señor à entender à los Demonios.

Conocièron para mayor terror, que tenia en su pecho à Christo Sacramentado.

Voz del Señor en prediccion de los triunfos de Maria, que oyèron los demonios. Gen. 3. v. 15.

Despechos q̄  
dixero los De-  
monios ator-  
mentados con  
la vista de Ma-  
ria, y conoci-  
miento de sus  
excelencias.  
*Matt. 8. v. 29*

branto que sintieron, que como à grandes voces dixeron: Arrojenos luego al infierno el poder de Dios, y no nos téga en presencia de esta muger, que nos atormenta mas que el fuego. O muger inuencible, y fuerte alejate de nosotros, pues no podemos huir de tu presencia, donde nos tiene atados la cadena del poder infinito. Porque tu tambien antes de tiempo nos atormentas? Tu sola en la naturaleza humana eres instrumento de la Omnipotencia contra nosotros; y por ti pueden ganar los hombres los bienes eternos que nosotros perdimos. Y quando no esperaran ver à Dios eternamente, tu vista, que para nosotros es castigo, y tormento por lo que te aborrecemos, fuera premio para ellos por las obras buenas que deben à su Dios, y Redentor. Dexanos ya, Señor, y Dios Omnipotente, acabese ya este nuevo tormento en que nos renuevas el que nos vino, quando nos arrojaste del Cielo; pues aqui executas lo que alli nos amenaçaste con esta marauilla de tu braço poderoso.

492

Estuvierò de-  
tenidos en el  
tormento que  
les causaba su  
presencia asta  
que Maria co-  
mo Reyna les  
diò licencia.

Con estos, y otros lamentables despechos estuvieron los Demonios detenidos grande rato en presencia de la inuencible Reyna, y aunque forcejaban para huir, y retirarse, no se les concediò tan presto como su furor lo deseaba. Y para que el terror de Maria Santissima contra ellos les fuese mas notorio, y les quedasse mas impresso, ordenò el mismo Señor, que ella les diese como licencia, y permiso con autoridad de Señora, y Reyna, y asì lo hizo. Y al punto se despeñaron todos de la region del ayre asta el profundo, con toda la presteza que sus potencias tienen para mouerse; y dando espantosos ahullidos turbaron à todos los condenados con nuevas penas, confessando en su presencia el poder de Dios, y de su Madre, aunque lo conocian à su despecho, y con violentas penas de no poderlo negar. Con este triunfo prosiguiò su camino la Serenissima Emperatriz asta llegar al Cielo Empireo, donde fue recibida con admirable, y nuevo jubilo de sus Cortesanos, y estuvo en èl veinte y quatro horas.

493

Peticiones de  
Maria por la  
Iglesia ante el  
Trono de la  
Santissima Tri-  
nidad.

Postròse ante el soberano Trono de la Beatissima Trinidad, y la adorò en la vnidad de vna indiuisa naturaleza, y Magestad. Luego pidiò por la Iglesia, para que los Apostoles entendiesen, y determinassen lo que conuenia para establecer la ley Euangelica, y termino de la ley de Moyses. A estas peticiones oyò vna voz del Trono en que las

tres

tres personas Diuinas cada vna singularmente, y por su or-  
den le prometian asistir à los Apostoles, y Discipulos, no que oyò en  
para que declarassen, y estableciesen la verdad Diuina, promesa de la  
gouernando el Eterno Padre con su Omnipotencia, el Hijo, asistencia que  
jo con su sabiduria, y como Cabeça, y el Espiritu Santo, pedia, y  
como Esposo con su amor, y ilustracion de sus dones. Lue-  
go viò la Diuina Madre, que la humanidad Santissima de Presentò la  
su Hijo presentaba al Padre las oraciones, y peticiones, humanidad de  
que ella misma auia hecho por la Iglesia, y aprobandola, Christo al Pa-  
todas, pedia, ò proponia las razones, por las cuales era dre las peti-  
debido que asì se cumpliesen, para que la Fè del Euan- ciones q̄ auia  
gelio, y toda su ley Santa, se plantasse en el mundo con- hecho por la  
forme la eterna determinacion de la mente, y voluntad Di- Iglesia.  
uina.

494

Y luego en execucion de esta voluntad, y proposicion Forman que  
de Christo nuestro Saluador, viò la misma Señora que de viò Maria sa-  
la Diuinidad, y ser inmutable de Dios salì vna forma de lir la Iglesia de  
Templo, ò Iglesia tan pura, hermosa, y refulgente, como si la Diuinidad  
fuera fabricada de vn diamante, ò lucidissimo cristal, ador- adornada  
nada de muchos esmaltes, y resaltos, que la hazian mas be- con muchos  
lla, y mas preciosa. Vieronla los Angeles, y los Santos, y esmaltes,  
con admiracion dixeron Santo, Santo, Santo, y poderoso que la hazian  
eres Señor en tus obras. Esta Iglesia, ò Templo entregò la mas be-  
Beatissima Trinidad à la humanidad Santissima de Christo- lla, y mas  
to, y su Magestad la vnì conigo por vn modo admira- preciosa. Vieronla  
ble, que yo no puedo declarar con propios terminos. Y los Angeles, y los  
luego el Hijo la entregò en manos de su Santissima Ma- Santos, y  
dre. Al mismo tiempo que Maria recibì la Iglesia fue lle- con admiracion  
na de nuevo resplandor, que la anegò toda en si mismo, y dixeron Santo,  
viò la Diuinidad intuitiua, y claramente con eminente vi- Santo, Santo,  
sion Beatifica. y poderoso  
eres Señor en tus obras.

495

Estuvo la gran Reyna en este gozo muchas horas verda-  
deramente introducida por el Supremo Rey en el retrete,  
y en la oficina del adouado vino, que dixo en los Cantares.  
Y porque excede à todo pensamiento, y capacidad lo que  
alli recibì, y le sucedì; bastame dezir que de nuevo fue  
ordenada en ella la caridad, para que de nuevo la estrenas-  
se en la Sãta Iglesia, que debaxo de aquel symbolo se le en-  
tregaba. Con estos fauores la boluieron los Angeles al Ce-  
naculo, lleuando siẽpre en sus manos aquel misterioso Tem-  
plo que su Hijo Santissimo le entregò. Estuvo en oracion

Ee 3

los

Voz del Tro-  
no que oyò en  
promesa de la  
asistencia que  
pedia, y  
Hijo con su  
sabiduria, y  
como Cabeça,  
y el Espiritu  
Santo como  
Esposo con su  
amor, y ilustra-  
cion de sus dones.  
Luego viò la  
Diuina Madre,  
que la humani-  
dad Santissima  
de su Hijo pre-  
sentaba al Pa-  
dre las oraciones,  
y peticiones,  
que ella misma  
auia hecho por  
la Iglesia, y  
aprobandola,  
todas, pedia,  
ò proponia las  
razones, por  
las cuales era  
debido que asì  
se cumpliesen,  
para que la Fè  
del Euan-  
gelio, y toda  
su ley Santa,  
se plantasse  
en el mundo  
conforme la  
eterna determi-  
nacion de la  
mente, y volun-  
tad Diuina.

Presentò la  
humanidad de  
Christo al Pa-  
dre las peti-  
ciones q̄ auia  
hecho por la  
Iglesia.

Forman que  
viò Maria sa-  
lir la Iglesia de  
la Diuinidad

adornada con  
muchos esmaltes,  
y resaltos, que  
la hazian mas  
bella, y mas  
preciosa.

Apoc. 4. v. 8.  
Entregò la  
la humanidad  
de Christo la  
Santissima Tri-  
nidad, y Chris-  
to la vnì con-  
igo.

Pusòla Chris-  
to en manos  
de su Madre.  
Al recibir la  
Iglesia Maria  
fue glorifica-  
da.

Fauores que  
recibì con la  
vision Beatifi-  
ca.

Cant. 8. v. 27

Cap. 2. v. 4.  
Operaciones  
de Maria des-  
puès que des-  
cendiò al Ce-  
naculo.

Como distribuyó los tesoros de la Redencion.

los nueve dias siguientes sin mouerse, ni interrumpir los actos en que la dexò la vision Beatifica, que no caben en péfamiento humano, ni pueden manifestarlo las palabras. Entre otras cosas que hizo, fue distribuir los tesoros de la Redencion entre los hijos de aquella Iglesia, comenzando por los Apostoles, y discurrendo por los futuros tiempos, los aplicaba à diuersos justos, y Santos, segun los ocultos secretos de la eterna predestinacion. Y porque la execucion de estos decretos se la cometió à Maria Santissima por su Hijo purissimo, le diò el dominio de toda la Iglesia, y el uso de la dispensacion de la gracia, que à cada vno alcançaria de los meritos de la Redencion. En misterio tan alto, y escondido no puedo yo darne mas à entender.

496

Celebrò San Pedro la segunda Miffa de el Concilio.

Celebracion del Concilio. Act. 15. à v. 7. Sus determinaciones.

El vltimo de los diez dias celebrò San Pedro otra Miffa, y en ella comulgaron los mismos que en la primera. Luego estando todos congregados en el nombre del Señor inuocaron el Espiritu Santo, y comenzaron à conferir, y definir las dudas que en la Iglesia se ofrecian. Y San Pedro como Cabeça, y Pontifice habló el primero, y luego San Pablo, y San Bernabè, y tras ellos Iacobo el menor, como lo refiere San Lucas en el capitulo quinze de los Actos. Lo primero que se determinò en este Concilio fue, que no se les impusiese à los Bautizados la pesada ley de la Circuncision, y ley Mofayca; pues ya la salud eterna se daba por el Bautismo, y Fè de Christo. Y aunque esto es lo que principalmente refiere San Lucas; pero tambien se determinaron otras cosas que tocaban al gouierno, y ceremonias Ecclesiasticas, para atajar algunos abusos, que con indiscreta deuocion comenzaban à introducir algunos Fieles. Este Concilio se juzga por el primero de los Apostoles, no obstante que tambien se juntaron para ordenar el Credo, y otras cosas, como arriba se à dicho; pero en el Credo concurrieron solos los doze Apostoles, y en esta junta fueron conuocados los Discipulos que pudieron concurrir; y las ceremonias de conferir, y determinar fueron diferentes, y en forma propia de determinacion, como parece por las que refiere San Lucas: *A parecido al Espiritu Santo, y à nosotros congregados en vno, &c.*

En que forma fue este el primer Concilio de la Iglesia. Sup. num. 215

Ibid. vers. 28.

497

Con esta forma de palabras se escribió este Concilio à los Fieles, y à las Iglesias de Antioquia, Siria, y Cilicia lo que en el se auia definido; y remitieron las cartas por mano del misa

misimo San Pablo con San Bernabè, y otros Discipulos. Y para aprobar el Señor esta definicion sucedió, que en el Cenaculo, quando la hizieron los Apostoles, y en Antioquia, quando leyeron las cartas, en presencia de la Iglesia, descendió el Espiritu Santo en forma de fuego visible, con que todos los Fieles quedaron consolados, y confirmados en la verdad Catolica. Diò gracias Maria Santissima al Señor por el beneficio que con esta determinacion auia recibido la Iglesia Santa. Luego despidió à San Pablo, y à San Bernabè con los demàs; y para su consuelo les diò parte de las Reliquias que tenia de los paños de Christo nuestro Salvador, y de la Passion; y ofreciendoles su proteccion, y oraciones los embió llenos de consolacion, y nuevo espiritu, y esfuerzo para los trabajos q̄ les esperaban. En todos aquellos dias que se tuvo este Concilio, no pudo llegar al Cenaculo el Principe de las tinieblas, ni sus Ministros, por el temor que les auia puesto Maria Santissima, y aunque de lexos andaban azechando, pero nada pudieron executar contra los congregados. Dichoso siglo, y dichosa Congregacion!

Aprobacion milagrosa de lo que en este Concilio se definió.

Fauores con q̄ Maria despidió à S. Pablo, y S. Bernabè.

No pudieron llegar los Demonios al Cenaculo los dias que se tuvo el Concilio.

498

Pero como siempre andaba rodeando à la gran Reyna, y rugiendo contra ella como Leon, viendo que por si nada conseguia, buscò vnas mugeres hechizas con quien tenia pacto expreso en Ierusalen, y persuadiòlas que quitassen la vida con maleficios à Maria Santissima. Engañadas estas infelizes mugeres lo intentaron por diuersos caminos; pero nada pudieron obrar sus maleficios. Y muchas vezes que para esto se pusieron en presencia de la gran Señora, quedaron enmudecidas, y pasmadas. Y la piedad sin medida de la dulcissima Madre trabajò mucho para reducir las, y desengañarlas con palabras, y beneficios que les hizo: pero de quatro que se valiò el Demonio para esto, sola vna se reduxo, y recibió el Bautismo. Como todos estos intentos se le desvanecian à Luzifer, estaba el astuto Dragon tan turbado, y confuso, que muchas vezes se vbiera retirado de tentar à Maria Santissima, mas no lo podia acabar con su irremparable soberuia; y el Señor todo poderoso daba lugar à esto, para que el triunfo, y vitorias de su Madre fuesen mas gloriosas, como verèmos en el capitulo siguiente.

Valióse el Demonio de vnas hechizas para que procurassen quitar la vida à Maria.

Milagros con que se embarcò sus conatos.

Conuertió Maria à vna.

Porfia del Demonio en tentar à la Madre de Dios.



DOCTRINA QUE ME DIO LA REYNA  
de los Angeles Maria Santissima.

499

**H**ija mia, en la constancia, y fortaleza inuencible con que yo venci la dura porfia de los Demonios, tienes vno de los documentos mas importantes para perfeuerar en la gracia, y adquirir grandes coronas. La naturaleza humana, y la de los Angeles ( aunque sea en los Demonios ) tienen cõdicion es muy opuestas, y desiguales: porque la naturaleza espiritual es infatigable, y la de los mortales es fragil, y tan fatigable, que luego se cansa, y desfallece en obrar; y en hallando alguna dificultad en la virtud desmaya, y buelue atràs en lo començado: lo que vn dia haze con gusto, otro le dà en rostro; lo que oy le parece facil, mañana lo halla dificultoso; y à quiere, y à no quiere; y à està feruorosa, y à tibia. Mas el Demonio nunca se dà por fatigado, ni cansado en perseguirla, y tentarla. Pero en esta prouidencia no es defectuoso el Altissimo: porque à los Demonios les limita, y detiene en su poder, para que no passen la raya de la permission Diuina, ni estrenen todas sus fuerzas infatigables en perseguir à las almas; y à los hombres ayuda en su flaqueza, y les dà gracia, y virtudes con que puedan resistir, y vencer à sus enemigos en la esfera, y en el plaço que tienen permission para tentarlos.

Peligro de la batalla de los hombres con los Demonios por lo infatigable de la naturaleza de estos, y lo fragil de la de aquellos.

Ocurrè Dios à esta desigualdad, limitàdo à los Demonios su poder, y ayudando à los hòbres en su flaqueza.

500

Con esta Diuina equidad sò inescusables las almas que desfallecen.

Como se vale el Demonio del natural de los hòbres en el apetito de lo deleytable, y azedia de la mortificaciõ.

Error de los mortales q se muestra debiles, y sin fuerzas para las obras de su saluacion; y para las de su cõdenaciõ fuertes, y robustos.

Con esto queda inescusable la inconstancia de las almas que desfallecen en la virtud, y en la tentacion por no padecer con fortaleza, y paciencia la breue amargura que hallan de presente en obrar biẽ, y en resistir al Demonio. Luego se atrauiessa la inclinacion de las pasiones que apetece el deleyte presente, y sensible; y el Demonio con astucia diabolica se lo representa con fuerza, y con ella misma les pondera la azedia, y dificultad de la mortificaciõ; y si puede, se la representa como dañosa para la salud, y la vida. Con estos engaños derriba innumerables almas asta precipitarlas de vn abismo en otro. Y veràs, hija mia, en esto vn error muy ordinario entre los mundanos, pero muy aborrecible en los ojos del Señor, y en los mios; esto es, que muchos hombres son debiles, inconstantes, y flacos para hazer vna obra de virtud, y mortificacion, ò penitencia por sus pecados en seruicio de Dios: y estos mismos, que para el bien

bien son flacos, para pecar son fuertes, y en el seruicio del Demonio son constantes, y emprenden, y hazè en esto obras mas arduas, y trabajosas, que quantas les manda la ley de Dios; demanera que para saluar sus almas son flacos, y sin fuerzas, y para grangear su cõdenacion eterna son fuertes, y robustos.

501

Este daño suele alcançar en parte à los que professan vida de perfeccion, y escuchan sus penalidades mas de lo que conuiene; y con este error, ò se retardan mucho en la perfeccion, ò gana el Demonio muchas vitorias de sus tentaciones. Para que tu, hija mia, no incurras en estos peligros, te seruirà de aduertencia atender à la fortaleza, y constancia con que yo resisti à Luzifer, y à todo el infierno, y la superioridad con que despreciaba sus falsas ilusiones, y tentaciones sin turbacion, ni atender à ellas, que este es el mejor modo de vencer su altiua soberuia. Tampoco por las tentaciones fui remisa en obrar, ni omitir mis ejercicios, antes los acrecentè con mas oraciones, peticiones, y lagrimas, como se debe hazer en el tiempo de las batallas contra estos enemigos. Y assi te aduerto que lo hagas con todo desvelo: porque tus tentaciones no son ordinarias, sino con suma malicia, y astucia, como muchas vezes te lo è manifestado, y la experiencia te lo enseña.

Como suele alcançar este daño, aun à los q professan vida de perfecciõ.

Medios de euitar estos peligros que nos enseñò Maria con su exemplo.

502

Y porque as reparado mucho en el terror que causò à los Demonios el conocer que yo tenia en mi pecho à mi Hijo Santissimo Sacramentado, te quiero aduertir dos cosas. La vna es, que para destruyr al infierno, y poner terror à todos los Demonios, son armas poderosas en la Santa Iglesia todos los Sacramentos, y sobre todos el de la Sagrada Eucaristia. Este fue vno de los fines ocultos que tuvo mi Hijo Santissimo en la institucion de este soberano Misterio, y los demás. Y si las almas no sienten oy esta virtud, y efectos con ordinaria experiencia, esto sucede, porque con la costumbre de estos Sacramentos se les à perdido mucho la veneracion, y estimacion con que se debian tratar, y recibir. Pero las almas que con reuerencia, y deuocion los frequentan, no dudes son formidables para los Demonios, y sobre ellos tienen grande, y poderoso imperio, al modo que de mi lo as conocido en lo que as escrito. La razon de esto es, porque este fuego Diuino, quando la alma es pura, està en ella como en su natural esfera, y en mi estubo con toda la acti-

Quan poderoso las armas son contra el Demonio los Sacramentos, es pecialmente el de la Eucaristia.

Causa de no experimentar muchas almas esta virtud.

uidad

uidad que en pura criatura era possible; y por esso fui tan terrible para el infierno.

503

Vitoria del Señor contra el Demonio en estos tiempos manifestado: le vna alma con Christo Sacramentado en el pecho.

Otro suceso, en que vsó el Señor del medio para librar à España de las traças con q̄ Luzifer, y sus Ministros procuraba destruir-la.

Lo segundo que en prueba de esta verdad te digo es, que este beneficio que yo recibí no se acabó en mí sola: porque respectivamente le à hecho Dios con otras almas. Y en estos tiempos à sucedido en la Iglesia, que para vencer Dios al Dragon infernal le manifestó, y puso delante à vna alma con Christo Sacramentado en el pecho, y con esto le humilló, y arruinó de manera que en muchos días no se atrevió el mismo Luzifer à ponerse en presencia de esta alma, y pidió al Omnipotente no se la manifestase en aquel estado con la Comunión en el pecho. En otra ocasión sucedió, que el mismo Luzifer con interuencion de algunos Hereges, y otros malos Christianos intentó vn grauissimo daño contra este Reyno Catolico de España: y si Dios no lo atajara por medio de esta misma persona, y à estuviera oy España de todo punto perdida, y en poder de sus enemigos. Mas la Diuina clemencia se valió para atajarlo de la misma persona que te digo, manifestandosele al Demonio, y sus Ministros despues que auia comulgado. Y con el terror que les causó desistieron de la maldad que tenían fraguada para acabar de vna vez con España. No te declaro quien es esta persona: porque no es necesario, y solo te è manifestado este secreto, para que entiendas la estimacion que tiene en los ojos de Dios vna alma que se dispone à merecer sus fauores, y dignamente le recibe Sacramentado; y que no solo conmigo por la dignidad, y santidad de Madre se manifiesta liberal, y poderoso, sino tambien con otras almas espasas tuyas quiere ser conocido, y glorificado, acudiendo à las necesidades de su Iglesia segun los tiempos, y ocasiones lo piden.

504

Solicitud del Demonio contra las almas q̄ reciben dignamente los Sacramentos.

Veneracion q̄ se à de tener à los Concilios de la Iglesia.

De aquí entenderás que por la misma razon, que los Demonios temen tanto à las almas que dignamente reciben la Sagrada Comunión, y otros Sacramentos con que se hacen inuencibles para ellos; por esto mismo se desvelan muchas contra estas almas para derribarlas, ò para impedir las que no cobren contra ellos tan gran potencia, como les comunica el Señor. Trabaja pues contra enemigos tan infatigables, y astutos; y procura imitarme en esta fortaleza. Tambien quiero que tengas en gran veneracion los Concilios de la Iglesia Santa, y luego todas las Congregaciones de

de ella con lo que se ordena, y determina; porque en los Concilios assiste el Espiritu Santo, y en las Congregaciones que se juntan en el nombre del Señor, es promessa suya que estará tambien con ellos. Por esto se debe obedecer à lo que ordenan, y mandan. Y aunque no se vean oy señales visibles de la asistencia del Espiritu Santo en los Concilios, no por esto dexa de gobernarlos ocultamente, y las señales, y milagros no son aora tan necesarios en esto como en los principios de la Iglesia; y en lo que son menester, tampoco los niega el Señor. Por todos estos beneficios bendice, y alaba su liberal piedad, y misericordia, y sobre todo por las que hizo conmigo, quando vivia en carne mortal.

Math. 18. v. 20.

Aunq̄ en ellos no se vean oy señales visibles de la asistencia del Espiritu Santo, por esto no dexa de gobernarlos ocultamente.

## CAPITULO VII.

CONCLUYO MARIA SANTISSIMA LAS batallas, triunfando gloriosamente de los Demonios, como lo contiene San Iuan en el capitulo doze de su Apocalipsi.

505 **P**ara entender mejor los Misterios ocultos de este capitulo es necesario suponer los que dexo escritos en la primera parte, libro primero, desde el capitulo ocho asta el diez, donde por aquellos tres capitulos declaró el doze del Apocalipsi, como allí se me dió à entender. Y no solo entonces, pero en el discurso de toda esta Diuina Historia me è remitido à esta tercera parte, para manifestar en su lugar propio, como se executaron las batallas que Maria Santissima tuvo con Luzifer, y sus Demonios, los triunfos que de ellos alcanzó, y el estado en que despues de estas vitorias misteriosas la dexó el Altissimo por el tiempo que viuió en carne mortal. De todos estos venerables secretos tuvo noticia el Euangelista San Iuan, y los escribió en su Apocalipsi (como otras vezes è dicho) particularmente en el capitulo doze, y en el veinte y vno, cuyas declaraciones repito en esta Historia; siendo forzoso por dos razones.

P. 2. n. 363. n. 327.

Misterios ocultos de la Madre de Dios, q̄ conoció San Iuan, y escribió en su Apocalipsi.

Sup. num. 11.

Dos razones de repetir se la declaración de los lugares donde se escribió San Iuan en esta Historia.

506 La vna, porque estos secretos son tantos, tan grandiosos, y leuantados, que nunca se puede apear, ni manifestar adequadamente; y menos auiendolos encerrado el Euangelista, como Sacramento del Rey, y de la Reyna, en tantas enigmas,

mas, y metáforas tan obscuras, para que solo los declarasse el mismo Señor, quando, y como fuese su Diuina voluntad; que así se lo mandò Maria Santissima al Euangelista. La segunda razon es, porque la rebelion, y soberuia de Luzifer, aunque fue leuantandose contra la voluntad, y ordenes del Altissimo, y Omnipotente Dios; pero la materia principal sobre quien cayò esta rebelia fueron Christo nuestro Señor, y su Madre Santissima, à cuya dignidad, y excelencia no quisieron sugetarse los Angeles apostatas, y rebeldes. Y aunque sobre esta rebelia fue la primera batalla que tuvieron con San Miguel, y sus Angeles en el Cielo, pero entonces no la pudieron tener con el Verbo humanado, y con su Madre Virgen en persona, mas de en aquella señal, ò representacion de la misteriosa muger que se les propuso, y manifestò en el Cielo con los Misterios que encerraba como Madre del Verbo Eterno que en ella tomara forma humana. Y quando ya llegò el tiempo en que se executaron estos admirables Sacramentos, y encarnò el Verbo en el talamo Virginal de Maria, fue conueniente que se renouasse con ellos esta batalla con Christo, y Maria en sus personas, y por si mismos triunfassen de los Demonios, como el mismo Señor les auia amenazado, así en el Cielo, como despues en el Paraiso, que pòdria enemistades entre la muger, y la serpiente, y entre la semilla de la muger, para que ella le quebrasse la cabeça.

Todo esto se cumplió à la letra en Christo, y Maria: porque de nuestro gran Pontifice, y Salvador dixo San Pablo, que fue tentado por todas las cosas por similitud, y exemplo, pero sin pecado: y lo mismo fue Maria Santissima. Y para tentarlos tenia permiso Luzifer despues que cayò del Cielo, como dixe en el capitulo diez, citado de la primera parte. Y porque esta batalla de Maria Santissima correspondia à la primera que pasó en el Cielo, y fue para los Demonios execucion de la amenaza, y amago que allí tuvieron con la señal que la representaba, por esto las escribiò, y encerrò debaxo de vnas mismas palabras, y enigmas. Y explicado ya lo que toca à la primera pelea, es necesario manifestar lo que pasó en la segunda. Y aunque Luzifer, y sus Demonios en aquella primera rebelion fueron castigados con la carencia eterna de la vision Beatifica, y arrojados al infierno; pero en esta segunda batalla fueron

Sup. num. 11.

La rebeldia de Luzifer, y los Angeles apostatas fue no querer sugetarse à la dignidad, y excelencia de Christo, y su Madre. Batalla que vbo entonces en el Cielo.

Fue conueniente se renouasse con Christo y Maria existentes; y que por si mismos triunfassen de los demonios. Gen. 3. v. 15.

507

Ad Hebr. 4. v. 15.

Como se renouò en Hijo, y Madre la batalla, y el triunfo.

P. 1. nu. 127.

Razon por que S. Iuan còprehendiò debaxo de vnas mismas palabras esta batalla, y la primera que pasó en el Cielo.

P. 1. num. 92.

de nuevo castigados con accídetales penas correspondientes à los deseos, y conatos con que perseguian, y tètaban à Maria Santissima. La razon desto es, porque à las potencias es natural en la criatura tener delectaciòn, y còtentamiento quando consiguen lo que apetecen segun la fuerza con que lo apetecian; y por el contrario recibèn dolor, y pena con la displicencia quando no lo consiguen, ò les sucede al reues de lo que deseaban, y esperabàn; y los Demonios desde su caida ninguna cosa mas vehemente auian deseado, que derribar de la gracia à la que auia sido medianera, para que los hijos de Adan la consiguiessen. Por esto fue incomparable tormento para los Dragones infernales verse vencidos, rendidos, y desesperados de la confianza, y deseos que tantos siglos auian maquinado.

508

Para la Diuina Madre por las mismas razones, y por otras muchas fue de singular gozo este triunfo de ver que brantada la antigua Serpiente. Y para termino de la batalla, y principio del nuevo estado que auia de tener despues destas vitorias, le tuvo preuenidos su Hijo Santissimo tales, y tantos fauores, que exceden à toda capacidad humana, y Angelica. Y para explicar yo algo de lo que se me à dado à conocer, es necesario aduertir el que esto leyere, que nuestros terminos, y palabras por nuestra limitada capacidad, y potencias siempre son vnas mismas con que declaramos estos, y otros Misterios sobrenaturales, así los mas altos, como los que no son tan distantes de nosotros; pero en el objeto de que hablo ay capacidad, ò latitud infinita con que pudo la Omnipotencia de Dios leuantarla de vn estado que nos parece altissimo à otro mas alto, y de este à otro nuevo, y mejorado, y confirmarla en el mismo genero de gracias, dones, y fauores: porque llegando como llegò Maria Santissima à todo lo que no es ser Dios, encierra vn inmensa latitud, y haze por si sola vnalerarquia mayor, y mas eleuada que todo el resto de las otras criaturas humanas, y Angelicas.

509

Aduertido pues todo esto dirè como pudiere lo que sucediò à Luzifer asta ser vltimamente vencido por Maria Santissima, y por su Hijo, y nuestro Salvador. No quedò defengañado del todo el Dragon, y sus Demonios cò los triunfos, que referì en el capitulo pasado; en que la gran Señora le arrojò, y precipitò al profundo desde la region del ayre;

Fuerò de nuevo castigados los Demonios en esta segunda batalla con accídetales penas. Razon desta nueva pena accídetales, y su grandad.

Gozo de Maria en este triunfo, y fauores, que despues del recibidò.

Razon de declarar los misterios sobrenaturales de vna linea mas, y menos altos, cò vnos mismos terminos, aunque la distancia sea muy grande.

Nueva porra de los Demonios còtra Maria.

Sup. n. 492.

ni con los maleficios que intentò por aquellas mugeres de Ierusalen, aunque todos se le desvanecierõ. Antes bien presumiendo su implacable malicia deste enemigo q̄ le restaba poco tiempo del permiso que tenia para têtar, y perseguir à Maria Santissima, intetò de nuevo recõpensar el corto plazo que imaginaba, con añadir mas furor, y temeridad contra ella. Para esto buscò primero otros hõbres mayores hechizeros que tenia muy versados en el arte Magica, y malefica; y dandoles nuevas instrucciones, les encargò quitassen la vida à la que ellos tenian por enemiga. Intentaronlo asimismo muchas vezes aquellos maleficos Ministros cõ diuersos modos de hechizos de grã crueldad, y eficacia. Mas cõ ninguno pudierõ ofender en mucho, ni en poco à la salud, ni à la vida de la Beatissima Madre: porq̄ los efectos del pecado no tenian jurisdiccion sobre la que no tuvo parte en el, y por otros titulos era privilegiada, y superior à todas las causas naturales. Viendo esto el Dragon, y frustrados sus intentos en que tanto se auia desvelado, castigò con impia crueldad à los hechizeros de quien se auia valido, permitiendolo el Señor, y mereciendolo ellos por su temeridad, y para que conocieran a que dueño seruian.

Valiõse de vnos Magos, para que con hechizos la quitassen la vida.

Razones de no poder obrar los maleficios contra la Madre de Dios.

Vengãça que tomò el Demonio de estos Magos.

§ 10

Conuocò Luzifer à todos los Demonios para que estrenassen todas sus fuerzas cõtra Maria.

Salierò todos del infierno para esta empresa, y todos juntos la acometieron de tropel, estando sola.

Quan grande fue esta batalla.

Atropellò el furor d los demonios por el tormento que les causaba la presencia d la Madre de Dios.

Irritandose Luzifer à si mismo cõ nueva indignacion conuocò à todos los Principes de las tinieblas, y ponderãdoles mucho las razones que tenian, desde q̄ fuerõ arrojados del Cielo, para estrenar todas sus fuerzas, y malicia en derribar aquella muger su enemiga, q̄ ya conocian era la que allà se les auia mostrado; cõuinieron todos en esto, y determinarõ ir juntos, y cogerla à solas, presumiendo q̄ en alguna ocasiõ estaria menos preuenida, ò acompañada de quien la defendia. Aprovecharõse luego de la ocasion q̄ les parecia oportuna, y despoblãdole el infierno para esta empresa, acometieron todos de tropel juntos, estando Maria Santissima sola en su Oratorio. La batalla fue la mayor q̄ con pura criatura se à visto, ni se verà desde la primera del Cielo Empirico, asta el fin del mundo, porque esta fue muy semejante à aquella. Y para que se vea qual seria el furor de Luzifer, y sus Demonios se à de ponderar el tormento que sentian de llegar à donde estaba Maria Santissima, y mirarla, asimismo por la virtud Diuina, que en ella sentian, como por las muchas vezes q̄ los auia oprimido, y vencido. Contra este dolor, y pena de los Demonios preualeciò su indignacion, y embidia

dia, y les obligò à forcejar contra el tormento que sentian, y meterse como por las picas, ò espadas à trueque de executar su vengança contra la Diuina Señora: porque el no intentarlo era mayor tormeto para Luzifer, que otra qualquiera pena.

§ 11

El primer impetu de este acometimiento fue principalmente à los sentidos exteriores de Maria Santissima con estruendo de ahullidos, gritos, terrores, y confusion, y formando en el ayre, y por especies vn estrepito, y temblor tan espantoso como si toda la maquina del mundo se arruinàra: y para mayor affombro tomaron diuersas figuras visibles, vnos de Demonios feos, abominables en diferentes formas, otros de Angeles de luz, y entre vnos, y otros fingieron vna riña, ò batalla tenebrosa, y formidable, sin que pudiera conocer la causa, ni se oyera mas que el estrepito confuso, y muy terrible. Esta tentacion fue para causar terror, y turbacion en la Reyna. Y verdaderamente se le diera grandissima à qualquiera otra humana criatura, aunque fuera Santa dexandola en el orden comun de la gracia, y no lo pudiera tolerar sin perder la vida, porque durò esta bateria doze horas enteras.

Combate de exteriores formas de horror que la dieron.

Quan terrible era de si este combate.

§ 12

Pero nuestra gran Reyna, y Señora à todo estuvo inmovil, quieta, y serena, y cõ el mismo sosiego que si nada viera, ni oyera; no se turbò, ni alterò, ni mudò semblante, ni tuvo tristeza, ni mouimiento alguno por toda esta infernal turbacion. Luego encaminaron los Demonios otras tentaciones à las potècias interiores de la inuencible Madre; y en estas derramaron el corriente de sus pechos diabolicos mas de lo que yo puedo dezir: porque fue quanto ellos pudierõ hazer con falsas reuelaciones, luzes, sugestiones, promessas, amenazas, sin dexar virtud q̄ no tentassen con todos los vicios contrarios, y por todos los medios, y modos que pudo fabricar la astucia de tantos Demonios. No me detengo en particularizar estas tètaciones, porq̄ ni es necesario, ni cõueniente. Pero vèciò la nuestra Reyna, y Señora tan gloriosamente, q̄ en todas las materias de los vicios hizo actos contrarios, y tan heroicos, como se puede imaginar, sabiendo q̄ obrò cõ todo el conato, y fuerza de la gracia, virtudes, y dones q̄ tenia en el estado de santidad en q̄ entõces se hallaba.

Magnanimidad cõ que lo venció Maria.

Combates de inexplicables tentaciones q̄ dieron contra sus potencias interiores.

Quan gloriosamente las venció la Reyna d las virtudes.

Pidiò entonces por los q̄ fue llen affigidos del Demonio, y prometió el Señor defender à los que la inuocassen.

§ 13

Pidiò en esta ocasion por todos los que fuesen tentados, y affigidos del Demonio, como quien experimètaba la fuer

Clamò la justicia de parte de Maria, para q Dios juzgasse su causa. Psal. 73. v. 22. Psal. 67. v. 1. Descèdiò Christo del Cielo en Trono de suprema Magestad. Compania de Santos q trahia.

za de su malicia, y la necesidad del focorro Diuino para vencerla. Concediòle el Señor q todos los afligidos de tentaciones que la inuocassen en ellas fuesen defendidos por su intercession. Perseuerarò los Demonios en esta batalla asta que ya no teniã nueva malicia q estrenar cõtra la Purissima entre las criaturas. Y entonces clamò de su parte la justicia, para q se leuantasse Dios à juzgar su causa (como dixo Dauid) y fuesen disipados sus enemigos, y auentados los q le aborrecen con su presencia. Para hazer este juizio descèdiò el Verbo humanado desde el Cielo al Cenaculo, y retiro, dõde estaba su Madre Virgè, para ella como Hijo dulcissimo, y amoroso, y para los enemigos como Iuez muy seuro en Trono de suprema Magestad. Acõpañabanle innumerables Angeles, y de los antiguos Sãtos Adã, y Eua cõ muchos Patriarcas, y Profetas S. Ioachin, y Ana, y todos se presentarõ, y manifestaron à Maria Santissima en su Oratorio.

514

Conocieron los Demonios la presencia d Christo, aunq no le vieron, y intètarõ huir. Detuvolos aprisionados el poder Diuino poniendo el extremo de las prisiones en mano de su Madre.

Adorò la gran Señora à su Hijo, y Dios verdadero prostrada en tierra con la veneracion, y culto que solia. Los Demonios no vieron al Señor, pero sintièron, y conocieron por otro modo su Real presencia; y con el terror que les causò intentaron huir para alejarse de lo que alli temian. Mas el poder Diuino los detuvo, aprisionandolos como con cadenas fuertes, en el modo que se à de entender lo puede hazer con las naturalezas Espirituales; y el extremo de estas prisiones, ò cadenas puso el Señor en manos de su Santissima Madre.

515

Voz que saliò del Trono pronuciado el castigo de los Demonios, y triunfo de Maria. Gen. 3. v. 15. Fue leuãtada Maria, y puesta en vna resfulgente nube al lado de su Hijo. Apoc. 12. v. 1. Saliò de la Diuinidad el Hijo vn resplandor, que la vistió como el globo del Sol.

Saliò luego vna voz del Trono, que dezia contra ellos: Oy vendrà sobre vosotros la indignacion del Omnipotentè, y os quebrantarà la cabeça vna muger descendiente de Adan, y Eua, y se executarà la antigua sentencia que se fulminò en las Alturas, y despues en el Paraíso: porque inobedientes, y soberuios despreciasteis à la humanidad del Verbo, y à la que se la vistió en su Virginal Talamo. Luego fue leuantada Maria Santissima de la tierra donde estaba por manos de seis Serafines de los Supremos q asistian al Trono Real; y puesta en vna resfulgente nube la colocaron al lado del mismo Trono de su Hijo Santissimo. Y de su propio ser, y Diuinidad saliò vn resplandor inefable, y excessiuo q toda la rodeò, y vistió como si fuera el globo del mismo Sol. Pareciò tãbien debaxo de sus pies la Luna, como quien ollaba todo lo inferior, terreno, y variable que manifestan

tan sus vacios. Sobre la cabeça le putieron vna diadema, ò corona Real de doze Estrellas, sýmbolo de las perfecciones Diuinas que se le auian comunicado en el grado posible à pura criatura. Manifestaba tambien estar preñada del concepto que en si tenia del ser de Dios, y del amor que le correspondia proporcionadamente. Daba voces como con dolores de parto de lo que auia concebido, para que lo participassen todas las criaturas capaces; y ellas lo resistian, aũque ella lo deseaba con lagrimas, y gemidos.

516 Esta señal tan grande, como en la mente Diuina auia sido fabricada, se le propuso en aquel Cielo à Luzifer, que estaba en forma de Dragon grande, y rojo con siete cabeças coronadas con siete diademas, y diez cuernos, manifestando en esta horrenda figura, que èl era Autor de todos los siete pecados capitales; y que los queria coronar en el mundo con las imaginadas heregias, que por esto se reducian à siete diademas; y con la agudeza, y fortaleza de su astucia, y maldad auia destrozado en los mortales la Diuina ley reducida à los diez Mandamientos, armandose con diez cuernos contra ellos. Arrebatava tambien con el circulo de su cola la tercera parte de las Estrellas del Cielo; no solo por los millares de Angeles apostatas que desde allã le siguieron en su inobediencia, sino tambien porque à derribado del Cielo de esta Iglesia à muchos que parecian leuantarse sobre las Estrellas, ò en dignidad, ò en santidad.

517 Con esta figura tan espantosa, y fea estaba Luzifer. Y con otras muy diuersas, pero todas abominables, estaban sus Demonios en esta batalla en presencia de Maria Santissima, q estaba para producir el parto Espiritual de la Iglesia, que con èl se auia de perpetuar, y enriquecer. Y el Dragon esperaba que pariesse este Hijo para deuorarle, destruyendo la nueva Iglesia, si pudiera, por la demasiada embidia cõ que se indignaba, y enfurecia, de que aquella muger fuesse tan poderosa en establecer la Iglesia, y llenarla de tantos hijos; y cõ sus meritos, exemplo, y intercessiones fecundarla de tantas gracias, y llevar tras de si misma tantos predestinados para la felicidad eterna. Y no obstante la embidia del Dragon pariò vn Hijo varon, que gouernasse à todas las gentes con vara fuerte de hierro. Este Hijo varõ fue el Espiritu rectissimo, y fuerte de la misma Iglesia, q con la rectitud, y potestad de Christo N. bien rige à todas las gentes

Como pareció debaxo de sus pies la Luna.

Corona de Estrellas, y su significacion.

Ibid. vers. 2. Significacion del preñado, que entonces manifestaba, de sus voces, y dolores.

Ibid. vers. 3. Formade Dragón que està Luzifer à vista desta señal, y su significacion.

Ibid. vers. 4.

Estaba Maria para producir el parto Espiritual de la Iglesia.

Como esperaba para destruir el Dragon.

Ibid. vers. 5. Hijo varon q pariò Maria el Espiritu de la Iglesia.

tes en justicia; y asimismo son tambien todos los varones Apostolicos, que con el an de juzgar en el juicio con la vara de hierro de la Diuina justicia. Todo esto fue parto de Maria Santissima, no solo porque pariò al mismo Christo, sino tambien porque con sus meritos, y diligencia pariò à la misma Iglesia debaxo de esta Santidad, y rectitud, y la criò el tiempo que viuiò ella en el mundo, y aora, y siempre la conserua con el mismo espiritu varonil en que nació quanto à la rectitud de la verdad Catolica, y à la doctrina contra quien no preualeceràn las puertas de el inferno.

518

Y dize San Iuan que fue arrebatado este Hijo al Trono de Dios, y la muger huyò à la soledad, donde tenia preparado lugar, para que la alimentassen alli mil ducientos y sesenta dias. Esto es, que todo el parto legitimo de esta Soberana muger, assi en la comun Santidad del espiritu de la Iglesia, como en las almas particulares que ella engendrò, y engendra como parto propio suyo espiritual, todo llega al Trono donde està el parto natural, que es Christo, en quien, y para quien los engendra, y cria. Pero la soledad à que fue llevada desde esta batalla Maria Santissima, fue yn estado altissimo, y lleno de Misterios, de que dirè algo adelante: y llamase soledad, porque sola ella estuvo en el entre todas las criaturas, y ninguna otra le pudo alcanzar, ni llegar à el. Y alli estuvo sola de criaturas, como dirèmos; y mas sola para el Demonio que sobre todos ignoraba este Sacramento, y no pudo tentarla, ni perseguirla mas en su persona. Y alli la alimentò el Señor mil ducientos y sesenta dias, que fueron los que viuiò en aquel estado antes de passar à otro.

519

Todo esto conociò Luzifer, y se le intimò antes que se escondiera aquella Diuina muger, y señal viua, que con sus Demonios estaba mirando. Y con esta noticia perdiò la confiança en que su gran soberuia le auia mantenido por mas de cinco mil años de vencer à la que fuesse Madre del Verbo humanado. Con esto se dexa entender algo, qual feria el despecho, y tormento de este Dragon grande, y de sus Demonios; y mas viendose atados, y rendidos de la muger, que con tanto estudio, y furiosa saña auian deseado, y procurado derribar de la gracia, y impedir la sus meritos, y frutos de la Iglesia. Forcejaba el Dragon para retirarse, y de-

Matth. 19. v. 28. Como la Iglesia, y su Espiritu fue parto de Maria.

Matth. 16. v. 18.

Apoc. 12. v. 5. Ibid. vers. 6. En que forma el parto Espiritual de Maria fue llevado al Trono de Dios.

Qual es la soledad à que fue llevada Maria despues desta batalla.

Infr. nu. 525.

Infr. nu. 526. Dias que la alimentò el Señor en esta soledad.

Con el conocimiento de estos Misterios perdiò el Demonio la esperanza de vencer à la Madre de Dios.

dezia: O muger, dame permiso para arrojarme à los infernos, que no puedo estar en tu presencia, ni me pondre mas en ella mientras viuieres en este mundo. Venciste, ò muger, venciste, y te conozco por poderosa en la virtud del que te hizo Madre suya. Dios Omnipotente, castiganos por ti mismo, que à ti no te podemos resistir, y no por el instrumento de vna muger de tan inferior naturaleza. Su caridad nos consume, su humildad nos quebranta, y en todo es vna demostracion de tu misericordia para los hombres, y esto nos atormenta sobre muchas penas. Ea Demonios ayudadme; pero que podemos todos contra esta muger, pues no alcançan nuestras fuerzas à retirarnos de ella, mientras no quiere arrojarnos de su intolerable presencia? O estultos hijos de Adan, porque me seguís à mi, y dexais la vida por la muerte, la verdad por la mentira? Que absurdo, y que defacierto es el vuestro (assí lo confieso à mi despecho) pues teneis de vuestra parte, y en vuestra naturaleza al Verbo Encarnado, y esta muger? Mayor ingratitude es la vuestra que la mia, y esta muger me obliga à confessar las verdades, que de todo mi coraçon aborrezco. Maldita sea la determinacion que tuve de perseguir à esta hija de Adan, que assí me atormenta, y quebranta.

520

Quando el Dragon confessaua estos despechos, se manifestó el Principe de los Exercitos Celestiales San Miguel, para defender la causa de Maria Santissima, y del Verbo humanado; y con las armas de sus entendimientos se traudò otra batalla con el Dragon, y sus seguidores. Altercaron con ellos San Miguel, y sus Angeles, redarguyendolos, y conuenciendolos de nueuo de la antigua soberuia, y desobediencia que cometieron en el Cielo, y de la temeridad con que auian perseguido, y tentado al Verbo humanado, y à su Madre, en quien ni tenian parte, ni derecho alguno por no auer tenido algun pecado, ni dolo, ni defecto. Iustificò San Miguel las obras de la Diuina justicia, declarandolas por rectissimas, y sin querella en auer castigado la inobediencia, y apostasia de Luzifer, y sus Demonios; y los anatematizaron, y intimaron de nueuo la sentencia de su castigo, y confessaron al Omnipotente por Santo, y justo en todas sus obras. Defendia tambien el Dragon, y los suyos la rebelion, y audacia de su soberuia; pero todas sus razones eran falsas, vanas, y llenas de diabolica presuncion, y errores.

Despechos y dixo el Demonio con el tormento que le causaba la presencia de su vécadora sin poder huir, y cófessandose vécido.

Verdades importantes para los mortales, que confessò à su despecho.

Saliò San Miguel à defender la causa de Maria, y del Hijo.

Apoc. 12. v. 7. Forma de la batalla, que se traudò en esta ocasion de S. Miguel, y sus Angeles con Luzifer, y sus Demonios.

Fue

§ 21  
Comisiõ que diõ Christo à su Madre, para que rindiesse al Demonio y quebrantasse su cabeça.

Fue hecho silencio en esta altercacion, y el Señor de los Exercitos habló con Maria Santissima, y le dixo: Madre mia, y amiga mia, elegida entre las criaturas por mi eterna fabiduria, para mi habitacion, y Templo Santo; vos sois quien me diò la forma de hombre, y restaurò la perdida del linage humano; la que me à seguido, imitado, y merecido la gracia, y dones que sobre todas mis criaturas os è comunicado, y jamàs en vos estuvieron ociosos, ni vacios. Sois el objeto digno de mi infinito amor, el amparo de mi Iglesia, su Reyna, Señora, y Gubernadora. Teneis mi comision, y potestad, que como Dios Omnipotente puse en vuestra fidelissima voluntad, mandad con ella al infernal Dragon, que mientras viuedes en la Iglesia no siembre en ella la cizaña de los errores, y heregias que tiene preuenidas, y degollad su dura ceruiz, quebrantadle la cabeça; porque en vuestros dias quiero que por vuestra presencia goze de este fauor la Iglesia.

Gen. 3. v. 15.

§ 22

Mandò Maria à los Demonios cõ potestad de Reyna, que enmudeciesen sin derramar entre los hombres las heregias que tenian preuenidas, mientras ella estaviessse en el mundo.

Executò Maria Santissima este orden del Señor, y con potestad de Reyna, y de Señora mandò à los Dragones infernales enmudeciesen, y callassen sin derramar entre los Fieles las sectas falsas que tenian preuenidas; y que mientras ella estaba en el mundo, no se atreuiessen à engañar alguno de los mortales con sus hereticos dogmas, y doctrinas. Esto sucediò assi, aunque la ira de la Serpiente, en vengança de la gran Reyna, tenia intento de derramar aquel veneno en la Iglesia; y para que no lo hiziesse, viuiendo en ella la Diuina Madre, lo impidiò por su mano el mismo Señor por el amor que le tenia. Despues de su glorioso transito se diò permiso al Demonio, para que lo hiziesse por los pecados de los hombres pesados en los justos juizios de el Señor.

§ 23

Apo. 13. v. 9.  
Fue arrojado el Dragon de la presenciade Maria alta la tierra.  
Ibid. vers. 10.  
Voz de S. Miguel, predicãdo el triunfo: y auisando à los mortales.

Luego fue arrojado (como dize San Iuan) el Dragon grande, antigua serpiente que se llama Diablo, y Satanas; y con sus Angeles saliò de la presencia de la Reyna, y cayò en la tierra, à donde se le diò permiso que estuviessse como alargandole vn poco la cadena con que estaba preso. Al punto se oyò vna voz, que fue del Arcangel en el Cenaculo, y dezia: Ahora se à obrado la salud, y virtud, y el Reyno de Dios, y la potestad de su Christo; porque à sido arrojado el acusador de nuestros hermanos que los acusa-

ba

ba de dia, y de noche; y ellos le an vencido por la Sangre del Cordero, y por las palabras de su testimonio, y se entregaron à la muerte. Alegrense por esto los Cielos, y los que en ellos viuen. Ay de la tierra, y del mar: porque baxa à vosotros el Diablo con grande saña, sabiendo que tiene poco tiempo. Declarò el Angel en estas palabras, que en virtud de las victorias, y triunfos de Maria Santissima con los de su Hijo, y Salvador nuestro quedaba assegurado el Reyno de Dios, que es la Iglesia, y los efectos de la Redencion humana para los justos. Y à todo esto llamò salud, virtud, y potestad de Christo. Y porque si Maria Santissima no vbiera vencido al Dragon infernal, sin duda este impio, y poderoso enemigo impidiera los efectos de la Redencion, por esto saliò aquella voz del Angel, quando se concluyò esta batalla, y quando fue vencido, y arrojado el Dragon à la tierra, y al mar; y diò la norabuena à los Santos, porque yà quedaba quebrantada la cabeça, y los pensamientos del Demonio, que calumniaba à los hombres, à quienes llamò el Angel hermanos por el parentesco del alma, y de la gracia, y gloria.

§ 24 Y las calumnias con que perseguia, y acusaua el Dragon à los mortales, eran las ilusiones, y engaños con que pretendia peruertir los principios de la Iglesia Euangelica, y las razones de justicia que alegaba ante el Señor de que los hombres por su ingratitud, y pecados, y por auer quitado la vida à Christo nuestro Salvador, no merecian el fruto de la Redencion, ni la misericordia del Redentor, sino el castigo de dexarlos en sus tinieblas, y pecados para su eterna condenacion. Pero contra todo esto alegò Maria Santissima como Madre dulcissima, y clementissima, y nos mereciò la Fè, y su propagacion, y la abundancia de misericordias, y dones que se nos an dado en virtud de la muerte de su Hijo; todo lo qual desmerecian los pecados de los que le crucificaron, y de los demàs que no le an recibido por su Redentor. Pero auisò el Angel à los moradores de la tierra con aquella dolorosa compasiõ, para que estuviessen preuenidos contra esta Serpiente que baxaba à ellos con grande saña; porque sin duda juzgò que le quedaba poco tiempo para executarla, despues que conociò los Misterios de la Redencion, y el poder de Maria Santissima, y la abundancia de gracia, marauillas, y fauores con que se funda-

Ibid. vers. 11.

Ibid. vers. 12.

Declarãse las palabras cõ q el Arcangel celebrò el triunfo.

Quanto obrò con esta victoria Maria, para que el Demonio no impidiesse los efectos de la Redencion.

Calumnias cõ que perseguia y acusaba el demonio à los mortales para impedirlos.

Alegato de Maria contra ellas, y lo que nos mereciò.

Declarãse el auiso que diò à los mortales el Arcangel para su preuencion.

ba

No pensò el Demonio, q̄ los hōbres serian tan locos en el negocio de su salud eterna, como an sido.

ba la primitiua Iglesia : porque de todos estos sucesos entrò en sospecha de que se acabaria luego el mūdo, ò que todos los hombres seguirian à Christo nuestro bien, y se valdrian de la intercesion de su Madre para conseguir la vida eterna. Mas ay dolor, que los mismos hombres an sido mas locos, estultos, y desagracedidos de lo que pensò el mismo Demonio!

525

Apo. 12. v. 13

Ibid. vers. 14.

Ibid. vers. 15.

Quanto es de su parte boluiera el Demonio à tentar à Maria con el ardor de su embidia, y soberuia.

No se le diò permiso para hazerlo,

Alas que diò el Señor à Maria, y desierto à que bolò.

Infr. n. 535.

526

Tiempo q̄ estubo Maria en este estado lexos de la cara de la Serpiente.

Infr. n. 601.

Apo. 12. v. 15

Rio de persecuciones, que arrojò el Demonio contra los Fieles despues q̄ vèido

Y declarando mas estos Misterios, dize el Euangelista, que quando se viò el Dragon grande arrojado à la tierra, intentò perseguir à la muger misteriosa que pariò al varon. Mas à ella le fueron dadas dos alas de vna grãde Aguila, para que bolasse à la soledad, ò desierto donde es alimentada por tiempo, y tiempos, y mitad del tiempo fuera de la cara de la Serpiente. Y por esto la misma Serpiente arrojò de su boca tras de la muger vn copioso rio, para que la atragesse, si fuera posible. En estas palabras se declara mas la indignacion de Luzifer contra Dios, y su Madre, y contra la Iglesia; pues quanto era de su parte de este Dragon siempre arde su embidia, y se leuanta su soberuia, y le quedò malicia para tentar de nueuo à la Reyna, si le quedàran fuerzas, y permiso. Pero este se le acabò en quanto tentarla à ella, y por esto dize, que le dieron dos alas de Aguila, para que bolasse al desierto, donde es alimentada por los tiempos que alli señala. Estas alas misteriosas fueron la poestad, ò virtud Diuina que le diò el Señor à Maria Santissima para bolar, y ascender à la vista de la Diuinidad, y de alli descender à la Iglesia à distribuir los tesoros de la gracia en los hombres, de que hablarèmos en el capitulo siguiente.

Y porque desde entonces no tuvo licencia el Demonio para tentarla mas en su persona, dize que en esta soledad, ò desierto estaba lexos de la cara de la Serpiente. Y los tiempos, y tiempo, y mitad del tiempo son tres años y medio, que hazen los mil ducientos y sesenta dias, que arriba se dixò, menos algunos dias. En este estado, y otros que dirè, estubo Maria Santissima lo restante de su vida mortal. Pero como el Dragon quedò defauciado de tentarla à ella, arrojò el rio de su venenosa malicia tras de esta Diuina muger: porque despues de la vitoria que dèl alcançò, procurò tentar astutamente à los Fieles, y perseguirlos por medio de los Iudios, y Gentiles; y especialmente despues del

tran-

transito glorioso de la gran Señora soltò el rio de las heregias, y sectas falsas, que tenia como represadas en su pecho. Y las amenazas, que contra Maria Santissima auia hecho despues que le vencìò, fue la guerra que intètò hazerle, vengarse en los hombres, à quienes la gran Señora tenia tanto amor, y à que no podia executar su ira en la persona de la misma Reyna.

527

Por esto dize luego San Iuan, que indignado el Dragon se fue para hazer guerra à los demàs que eran de su generacion, y semilla, y que guardan la ley de Dios, y tienen el testimonio de Christo. Y estuvo este Dragon sobre la arena del mar, que son los innumerables infieles, Idolatras, Iudios, y Paganos, donde haze, y à hecho guerra à la Santa Iglesia, à màs de la que haze ocultamente tentando à los Fieles. Pero la tierra firme, y estable, que es la inmutabilidad de la Santa Iglesia, y su incòtrastable verdad Catolica ayudò à la misteriosa muger; porque abriò su boca, y forbiò el rio que derramò la Serpiente contra ella. Y esto sucede asì: pues la Santa Iglesia, que es el organo, y la boca del Espiritu Santo, à condenado, conuencido, y confundido todos los errores, y falsas sectas, y doctrinas con las palabras, y enseñanza, que de esta boca salen por las Diuinas Escrituras, Concilios, determinaciones, Doctores, Maestros, y Predicadores del Euangelio.

528

Todos estos Misterios, y otros muchos encerrò el Euangelista, declarando, ò refiriendo esta batalla, y triunfos de Maria Santissima. Y para darles fin en el Cenaculo, aunque yà Luzifer estaba arrojado fuera del, y como asido de la cadena que tenia la vitoriosa Reyna, conociò la gran Señora era tiempo, y voluntad de su Hijo Santissimo, que le arrojasse, y precipitasse à las cabernas infernales. Y en esta fortaleza, y virtud Diuina los soltò, y con imperio les màdò descendiessen en vn punto al profundo. Y como lo pronunciò Maria Santissima, cayeron todos los Demonios por entonces à las cabernas mas distantes del infierno, donde estuvieron algun tiempo dando formidables ahullidos con despechos. Luego los Santos Angeles cantaron nuevos canticos al Verbo humanado por sus vitorias, y las de su inuencible Madre. Los primeros Padres Adan, y Eua le hizieron gracias, porque auia elegido à quella hija suya para Madre, y Reparadora de la ruina que ellos auian cau-

Ibid. vers. 17.

Ibid. vers. 18. Arena en que se puso el Demonio para hazer guerra à los Fieles.

Tierra firme que ayudò à Maria abriendo su boca, y consumiendole el rio que arrojò la Serpiente.

Ibid. vers. 16.

Soltò Maria la prision con q̄ tenia à los Demonios en la tierra; y cò su imperio los arrojò à lo mas profundo del infierno.

Celebracion del triunfo q̄ hizieron los Angeles, y Sãtos, que se hallaron presentes à èl con Christo.

fa-



fado en su posteridad. Los Patriarcas, porque tan feliz, y gloriosamente veian cumplidos sus largos deseos, y batincinos. San Ioachin, Santa Ana, y San Ioseph con mayor jubilo glorificaron al Omnipotente por la hija, y Esposa que les auia dado: y todos juntos cantaron la gloria, y loores al muy alto, Santo, y admirable en sus consejos. Maria Santissima se postrò ante el Trono Real, y adorò al Verbo humanado, y de nueuo se ofreciò à trabajar por la Iglesia, y pidió la bendicion, y se la diò su Hijo Santissimo con admirables efectos. Pidiòla tambien à sus Padres, y Esposo, y encomendoles la Santa Iglesia, y que rogassen por todos sus Fieles. Con esto se despidiò toda aquella Celestial compañia, y se boluiò à los Cielos.

DOCTRINA QUE ME DIO LA REYNA de los Angeles Maria Santissima.

Hija mia, con la rebeldia de Luzifer, y sus Demonios se començaron en el Cielo las batallas, que no se acabarán asta el fin del mundo entre el Reyno de la luz, y el de las tinieblas, entre Ierusalen, y Babilonia. Por Capitan, y Cabeça de los hijos de la luz se constituyò el Verbo humanado como Autor de la Santidad, y de la gracia; y por Caudillo de los hijos de las tinieblas se constituyò Luzifer Autor del pecado, y de la perdicion. Cada vno de estos Principes defiende su parcialidad, y procura aumentar su Reyno, y seguidores. Christo con la verdad de su Fe Diuina, con los fauores de su gracia, con la fantidad de la virtud, con los alibios de los trabajos, y con la esperanza cierta de la gloria que les prometió; y à sus Angeles mandò los acompañen, consuelen, y defiendan asta llevarlos à su mismo Reyno. Luzifer grangea à los suyos con falacias, mentiras, y traiciones, con vicios torpes, y abominables, con tinieblas, y confusion, y los trata aora como Señor tirano, affigiendolos sin alibiarlos, despechandolos sin consuelo verdadero, y despues les apareja eternos, y lamentables tormentos, que por si mismo, y por sus Demonios les dará con inhumana crueldad mientras Dios fuere Dios.

Mas ay dolor, hija mia, que con ser esta verdad tan infalible, y sabida de los mortales, con ser el estipendio tan diferente, y el premio tan distante infinitamente, son pocos

los

529 Batallas q se continuan del de la primera rebeldia entre el Reyno de la luz, y el de las tinieblas. Christo es el Capitán de los hijos de la luz: Luzifer Caudillo de los hijos de las tinieblas. Distancia inmensa del estipendio, y premio que dà el vno, ò el otro à los suyos. Psal. 90. v. 11

los soldados que siguió à Christo legitimo Señor suyo, Rey, Cabeça, y exemplar; y muchos los que tiene Luzifer de su vando, sin auerlos criado, sin darles vida, alimentos, ni algun retorno, sin auerfelo merecido, ni auerlos obligado, como lo hizo, y lo haze el Autor de la vida, y de la gracia mi Hijo Satisfimo. Tanta es la ingratitud de los hombres, tan estulta su infidelidad, y tan infeliz su ceguedad. Y solo por auerles dado voluntad libre para seguir à su Capitan, y Maestro, y que sean agradecidos, se an hecho del vando de Luzifer, y de valde le firuen, y le franquean la entrada en la casa de Dios, y en su Templo, para que como tirano lo disipe, y lo profane, y lleue tras de si à los tormentos eternos el mayor resto del mundo.

531 Siempre dura esta contienda, porque el Principe de las eternidades no cessarà por su bondad infinita en defender à sus almas que criò, y redimiò con su sangre. Mas no à de pelear con el Dragon por si solo, ni tampoco por sus Angeles: porque redundà en mayor gloria suya, y exaltacion de su nombre Santo vencer à sus enemigos, y confundir su dura soberuia por mano de las mismas criaturas humanas, en las quales ellos pretenden tomar vengança del Señor. Yo q foy pura criatura fui la Capitana, y Maestra de estas batallas, despues de mi Hijo que era Dios, y hombre verdadero. Y aunque su Magestad venciò en su vida, y muerte à los Demonios, cuya soberuia estaba muy engreida por el dominio que desde el pecado de Adan le auian dado los mortales; pero despues de su Magestad le venci yo en su nõbre: y con estas vitorias se plantò la Sata Iglesia en tan alta perfeccion, y fantidad; y assi vbiera perseuerado, quedàdo Luzifer debilitado, y flaco ( como otras vezes lo è manifestado ) si la ingratitud, y oluido de los hombres no le vbiera dado los nuevos alientos, con que oy tiene tan perdido, y estragado à todo el Orbe.

532 Con todo esto no desampara à su Iglesia mi Hijo Santissimo que la adquiriò con su sangre, ni yo que la miro como su Madre, y Protectora; y si èpre queremos tener en ella algunas almas que defiendan la gloria, y honra de Dios, y peleen sus batallas contra el infierno para confusion, y quebranto de sus Demonios. Para esto quiero que te dispongas con el fauor de la Diuina gracia; y ni te admires de la fuerza del Dragon, ni te encojas por tu miseria, y pobreza. Y à

Lastimosa mñ ferig de q se à tan pocos los que figuen al Rey legitimo à su felicidad; y tantos los q figuen al tirano a su perdicion.

Razon de durar siempre las batallas de las criaturas humanas con los Demonios.

Vbieta quedado la Iglesia en la perfeccion en que se plantò, y el Demonio flaco, si la ingratitud de los hombres no vbiera dado armas a su enemigo.

P. 2. n. 370. n. 999. n. 1415. n. 1434. Sup. num. 138.

Act. 20. v. 28 Siempre quiere tener Dios en su Iglesia almas que defiendan su honra, y peleen sus batallas contra el infierno.

sabes que la ira de Luzifer contra mi fue mayor, que contra ninguna de las criaturas, y mas que contra todas juntas; y con la virtud del Señor le venci gloriosamēte: con ella podràs tu resistirle en lo menos. Y aunque eres tan debil, y sin las condiciones que te parece auias menester, quiero que entiendas, que mi Hijo Santissimo procede aora en esto, como vn Rey, que quando le faltan soldados, y vassallos admite à qualquiera que le quiere seruir en su milicia. Animate pues à vencer al Demonio en lo que à ti te toca, que despues te armarà el Señor para otras batallas. Y te hago saber, que no vbiera llegado la Iglesia Catolica à los aprietos en que oy la conoces, si en ella vbiera muchas almas que tomàran por su cuenta defender la causa de Dios, y su honra; pero està muy sola, y desamparada de los mismos hijos que à criado la Santa Iglesia.

CAPITULO VIII.

**DECLARASE EL ESTADO EN QUE PUEDE SER Dios à su Madre Santissima con vision de la Diuinidad abstracta, però continua, despues que vencio à los Demonios, y el modo de obrar que en él tenia.**

533. Disposición de altissima santidad, en que se hallò Maria despues de las victorias q̄ alcançò de los Demonios.

**A**L passo que los Misterios de la infinita, y eterna sabiduria se iban cumpliendo en Maria Satisissima, se iba tambien levantando la gran Señora sobre la esfera de toda santidad, y pensamiēto de todo el resto de las criaturas. Y como los triunfos que ganò del infernal Dragon, y sus Demonios fueron con las condiciones, circunstancias, y fauores q̄ è dicho; y todo esto venia sobre los Misterios de la Encarnacion, Redencion, y los demàs de q̄ auia sido coadjutora de su Hijo Santissimo, no es posible à nuestra baxeza anelar à la cõsideracion de los efectos que todo hazia en el purissimo coraçon desta Diuina Madre. Conferia estas obras del Señor consigo misma, y ponderabalas con el peso de su altissima sabiduria. Crecia la llama, y el incendio del amor Diuino con admiracion de los Angeles, y Cortesanos del Cielo; y no pudiera tolerar la vida natural los impetuofos buelos con que se levantaba para anegarse toda en el abismo de la Diuinidad, si por milagro no se la conseruàran. Y como al mismo tiempo le tiraba juntamente la caridad

dad de Madre piadosissima para sus hijos los Fieles, que todos pendian della, como las plantas de el Sol que las alimēta, y viuifica, vino à estado que viuia en vna dulcissima, però fuerte violencia para juntarlo todo en su pecho.

534 En esta disposicion se hallò Maria Santissima con las victorias que alcançò del Dragon. Y no obstante que por todo el discurso de su vida, desde el primer instante de ella, auia obrado en todos tiempos respectiuamente lo mas puro, Sãto, y leuantado, sin embaraçarle las peregrinaciones, trabajos, y cuydados de su Hijo Satisissimo, y de los proximos; cõ todo esto en esta ocasion llegaron como à cõpetir en su ardentissimo coraçon la fuerza del amor Diuino, y de las almas. En cada vna destas obras de la caridad sentia la violēta y santa emulaciõ con q̄ aspiran à mas altos, y nuevos dones, y efectos de la gracia. Por vna parte deseaba abstraerse de todo lo sensible para levantar el buelo à la suprema, y cõtinaua vnio de la Diuinidad, sin impedimēto, ni medio de criaturas, imitando à los Comprehēsores, y mucho mas al estado de su Hijo Santissimo quãdo viuia en el mundo en todo lo que no era gozar de la vision Beatifica, que su alma tenia junto con la vnion hypostatica; y aunque esto no era posible à la Diuina Madre, però la alteza de su santidad, y amor parece que pedia todo lo que era inmediato, y menos que el estado de Comprehensora. Por otra parte la llamaba el amor de la Iglesia, y el acudir à todas las necesidades de los Fieles: porque sin este officio de Madre de familias no le satisfacian arto los regalos, y fauores del Altissimo. Y como era menester tiempo para acudir à estas acciones de Martha, estava confiriendo como lo ajustaria sin faltar à las vnas, y à las otras.

Competencia que auia en su coraçõ entre el afecto de venirle à Dios abstrahida de criaturas, y el de acudir a las necesidades de la Iglesia, y Fieles.

535 Diò lugar el Altissimo à este cuydado de su Beatissima Madre, para que fuesse mas oportuno el nueuo fauor, y estado que le tenia preuenido con su braço poderoso. Y para esto la hablò su Magestad, y la dixo: Esposa mia, y amiga mia, los cuydados, y pensamientos de tu ardentissimo amor an herido mi coraçon, y con la virtud de mi diestra quiero hazer en ti vna obra, que con ninguna generacion se à hecho, ni se harà jamàs: porque tu eres vnica, y escogida para mis delicias entre todas mis criaturas. Yo tègo para ti sola aparejado vn estado, y vn lugar solo, donde te alimentarè con mi Diuinidad como à

Respuēta del Señor à este cuydado de Maria prometiendola vn estado en q̄ con excelencia satisfaciēse à vno, y otro affecto.

Los Bienaventurados, aunque por diuerso modo; pero en el gozarás de mi vista continua, y de mis abraços en soledad, sosiego, y tranquilidad, sin que te embaracen las criaturas, ni el ser viadora. A esta habitacion leuantarás tu buelo libremente, dōde hallarás los infinitos espacios que pide tu excessiuo amor, para estēderse sin medida, y limite; y desde alli bolarás tambien à mi Iglesia Santa de quien eres Madre; y cargada de mis tesoros los repartirás à tus hermanos, distribuyendolos à tu disposicion, y voluntad en sus necesidades, y trabajos, para que por ti reciban el remedio.

§ 36

Este es el beneficio que toquē en el capitulo passado, y le encerrò el Euangelista S. Iuan en aquellas palabras q̄ dize: *Y la muger buyò à la soledad donde tenia preparado por Dios vn lugar para ser alimentada mil ducientos y sesenta dias; y luego adelante dize: Que le fueron dadas dos alas de vna grande Aguila para bolar al desierto donde era alimentada, &c.* No es facil para mi ignorācia darme à entender en este Misterio: porque cōtiene muchos efectos sobrenaturales, que sin exēplar de otra criatura se hallarō en las potencias de sola Maria Sātissima, para quiē referuò Dios esta marauilla; y pues la Fē nos enseña, q̄ nosotros no le podemos medir su Omnipotencia incomprehensible, razon es confessar que pudo hazer cō ella mucho mas que nosotros podemos entender, y que solo aquello \* se le à de negar, que tiene euidente, y manifesta cōtradiccion en si mismo. Y en lo que se me à dado à entender para escribirlo, supuesto que lo entiendo, no hallo repugnancia para que sea como lo conozco; aunque para manifestarlo me faltan propios terminos.

*Sup nu. 518. Significò San Iuan este estado de Maria en su Apocalipfi. Apoc. 12. v. 5. Ibid. vers. 14.*

*Dificultad q̄ ay en declarar su eminencia.*

*\* Vease la Nota XVII.*

§ 37

Digo pues que passadas las batallas, y vitorias que nuestra Capitana, y Maestra ganò contra el Dragon grande, y sus Demonios, la leuantò Dios à vn estado, en que le manifestò la Diuinidad, no con vision intuitiua como à los Bienaventurados, pero con otra vision clara, y por especies criadas, que en todo el discurso de esta Historia è llamado vision abstractiua; porque no depende de la presencia real del objeto, ni èl mueue por si el entendimiento como presente, sino por otras especies que le representan como èl es en si mismo, aunque està ausente: al modo que Dios me pudiera infundir à mi todas las especies, y semejança de Roma, y me la representará como ella es en si misma.

*Declarase la vision clara de la Diuinidad, à que leuantò el Señor el entendimiento de Maria en este estado.*

Esta

Esta vision de la Diuinidad tuvo Maria Santissima en el curso de su vida, como en toda ella è repetido muchas vezes; y aunque en sustancia no fue nueva para ella, pues la tuvo en el instante de su Concepcion (como alli se dixo) pero fue nueva aora en dos condiciones. La vna, que fue desde este dia continua, \* y permanente asta que murió, y passò à la vision Beatifica, y las otras vezes auia sido de passo. La segunda diferencia fue, que desde esta ocasion creció cada dia en este beneficio, y así fue mas alto, admirable, y excelente sobre toda regla, y pensamiento criado.

*Como fue nueuo el fauor de esta vision amēdola tenido antes.*

*P. I. m. 228. Fue desde este dia continua, y permanente.*

*\* Vease la Nota XVIII.*

*Creció desde entonces en ella cada dia. Disposiciones de las potencias para este estado.*

§ 38

Para este nueuo fauor le retocaron todas sus potencias con el fuego del Santuario, que fueron nueuos efectos de la Diuinidad con que fue iluminada, y eleuada sobre si misma; y porque este nueuo estado era vna participacion del que tienen los Comprehensores, y Bienaventurados, y juntamente era diferente de ellos, es necesario aduertir en que estava la similitud, y en que la diferencia. La similitud era, que Maria Santissima miraba al mismo objeto de la Diuinidad, y atributos Diuinos de que ellos gozan con segura possession; y de esto conocia mas que ellos. La diferencia estava en tres cosas: la primera, que los Bienaventurados ven à Dios cara à cara, y con vision intuitiua, y la de Maria Santissima era abstractiua, como se à dicho. La segunda, que los Santos en la Patria no pueden crecer mas en la vision Beatifica, ni en la fruicion essencial, en que consiste la gloria del entendimiento, y voluntad; pero Maria Santissima en la vision abstractiua que tenia como viadora, no tuvo termino, ni tassa, antes cada dia crecia en la noticia de los infinitos atributos, y ser de Dios; y para esto le dieron las alas de Aguila, con que bolasse siempre en aquel pielago interminable de la Diuinidad, donde ay mas, y mas que conocer infinitamente sin algun fin que lo comprehendia.

*Similitud, y diferencia del estado de Maria al d los Bienaventurados.*

§ 39

La tercera diferencia era que los Santos no pueden padecer, ni merecer, ni esto es compatible con su estado; pero en el que estava nuestra Reyna padecia, y merecia como viadora. Y sin esto no fuera tan grande, y estimable el beneficio para ella, ni para la Iglesia: porque las obras, y merecimientos de la gran Señora, en este estado de tanta gracia, y santidad, fueron de subido valor, y precio para todos. Era expectaculo nueuo, y admirable para los An-

*Meritos nueuos de Maria en este estado.*

Similitud del te estado de Maria al que tuvo su Hijo en carne mortal.

geles, y Santos, y como vn retrato de su Hijo Santissimo; porque como Reyna, y Señora tenia potestad de dispensar, y distribuir los tesoros de la gracia; y por otra parte con sus inefables meritos los acrecentaba. Y aunque no era Cōprehenfora, y Bienaventurada; pero en el estado de viadora tenia vn lugar tan vezino, y parecido al de Christo nuestro Saluador, quando viuia en esta vida, que si bien comparandolo con el era viadora en la alma como en el cuerpo; pero comparada con los demàs viadores parecia Cōprehenfora, y Bienaventurada.

540

Nuevo orden de la armonia de sentidos, y potencias correspondiēte à este estado.

Pedia aquel estado que en la armonia de los sentidos, y potencias naturales vbiessen nuevo orden, y modo de obrar proporcionado en todo; y para esto se le mudò el que asta entonces auia tenido, y fue de esta manera. Todas las especies, ò imagines de criaturas, que por los sentidos auia admitido el entendimiento de Maria Santissima, se le acabaron, y borrarón del alma; no obstante que (como dixè arriba en esta tercera parte) no admitia la gran Señora mas especies, ni imagines sensitivas de las que para el vfo de la caridad, y virtudes eran precisamente necessarias. Pero con todo esto, por lo que tenian de terrenas, y auer entrado al entendimiento por los organos sensitiuos del cuerpo, se las quitò el Señor, y las despejó, y purificò de todas estas imagines, y especies. Y en lugar de las que de alli adelante auia de recibir por el orden natural de las potencias sensitivas, y intelectuales, le infundió el Señor otras especies mas puras, y inmatereiales en el entendimiento, y con aquellas entendia, y conocia mas altamente.

Borròle el Señor todas las especies que auia recibido por los sentidos. Sup. nu. 126.

En su lugar le infundió à su entendimiento otras mas puras, y inmatereiales.

541

Declarase el orden natural de los sentidos y potencias, y el de sus especies asta entender el objeto.

Esta marauilla no será dificultosa de entender para los Doctos. Y para declararme mas à todos, aduerto, que quando obramos con los cinco sentidos corporales exteriores cō que oimos, vemos, y gustamos, recibimos vnas especies del objeto que sentimos, las quales passan à otra potencia interior, y corporea, que llaman sentido comun, imaginatiua, fantasia, ò estimatiua, y alli se recogen estas especies, para que aquel sentido comun conozca, ò sienta todo lo que entrò por los cinco exteriores, y alli se depositan, y guardan como en vna oficina comun para todas, y asta aqui somos semejantes en esto à los animales sensitiuos, aunque con alguna diferencia. Despues que en nosotros, que somos racionales, se guardan, ò entran estas especies en el sentido

co-

comun, y fantasia, obra con ellas nuestro entendimiento por el orden que naturalmente tienen nuestras potencias, y faca el mismo entendimiento otras especies espirituales, ò inmatereiales, y por esta accion se llama entendimiento agente: y con estas especies que en si produce, conoce, y entiende naturalmente lo que entra por los sentidos. Y por esto dizen los Filosofos, que nuestro entendimiento para entender, conuiene que se conuierta à especular la fantasia, para tomar de alli las especies de lo que à de entender, segun el orden natural de las potencias, por estar la alma vnida al cuerpo, de quien en sus operaciones depende.

542

Pero en Maria Santissima, en el estado que digo, no se guardaba este orden en todo: porque milagrosamente ordenò el Señor en ella otro modo de obrar el entendimiento sin dependencia de la fantasia, y sentido comun. Y en lugar de las especies que naturalmente auia de facar su entendimiento de los objetos sensibles que entran por los sentidos, le infundia otras que los representaban por mas alto modo; y las que adquiria por los sentidos, se quedaban sin passar de la oficina de la imaginatiua, sin que obrasse con ellas el entendimiento agente, que al mismo tiempo era ilustrado con las especies sobrenaturales q̄ se le infundian; pero con las que recibia en el sentido comun obraba alli lo que era necesario para sentir, y padecer dolor, afficciones, y penalidades sensibles. Sucedia enefecto en este Templo de Maria Santissima, lo que en el de su figura sucedió, que las piedras se labraban fuera del, y dentro no se oyò martillo, ni golpe, ni otro estrepito de ruido: Y tambien los animales se degollaban, y se ofrecian en sacrificio en el Altar, que estaba fuera del Santuario: y en el solo se ofrecia el holocausto del incienso, y los aromas encendidos en sagrado fuego.

Forma con q̄ en Maria cesò el orden natural, y se dispulò otro milagroso de obrar su entendimiento.

Figuras deste estado, y modo de obrar de Maria.

3. Reg. v. 6. Exd. 40. v. 27.

Leuit. v. 12.

543

Executabase este Misterio en nuestra gran Reyna, y Señora; porque en la parte inferior de los sentidos de la alma se labraban las piedras de las virtudes que miraban à lo exterior. Y en el Atrio de los sentidos comunes se hazia el sacrificio de las penalidades, dolores, y tristezas que padecia, por los hijos de la Iglesia, y por sus trabajos. Y en el Sancta Sanctorum de las potencias del entendimiento, y voluntad solo se ofrecia el perfume de su contemplacion, y vision de la Diuinidad, y el fuego de su incōparable amor.

Declarase como se executò el significado de estas figuras en este estado de la Madre de Dios.

al ob...

Y

Y para esto no eran proporcionadas las especies, que entraban por los sentidos representando los objetos mas terrenamente, y con el estrepito que ellos obran; y por esto las excluyó el poder Diuino, y dió otras infusas, y sobrenaturales de los mismos objetos, pero mas puras, para seruir à la contemplacion de la vision abstractiua de la Diuinidad, y acompañar en el entendimiento à las que tenia del ser de Dios, à quien incessantemente miraba, y amaba en sosiego, tranquilidad, y serenidad de inuiolable paz.

§44

Como las especies de las cosas que se fundian al entendimiento de Maria representaban en Dios las criaturas.

Exceptuò el Señor à petition de Maria deste modo de obrar lo que auia de hazer por obediencia de los Prelados de la Iglesia. Seguridad de la obediencia.

§45

Independencia del entendimiento de Maria del comercio de las criaturas.

Modo de la continuación de la vision de la Diuinidad, y las criaturas en ella.

Dependian estas especies infusas del ser de Dios, porque en el representaban al entendimiento de Maria Santissima todas las cosas, como el espejo representa à los ojos todo lo que se le pone delante del, y lo conocen sin conuertirse à mirarlo en si mismo. Y así conocia en Dios todas las cosas, y lo que pedian, y necesitaban los hijos de la Iglesia, lo que debia hazer con ellos conforme los trabajos que padecian, y todo lo que en esto queria la voluntad Diuina, para que se hiziese en la tierra, como en el Cielo: y en aquella vista lo pedia, y lo alcançaba todo del mismo Señor. De este modo de entender, y obrar exceptuò el Omnipotete las obras que la Diuina Madre auia de hazer por la obediencia de San Pedro, y de San Iuan, y alguna vez si le ordenaban algo los demàs Apostoles. Esto pidió al Señor la misma Madre, por no interrumpir la obediencia que tanto amaba; y porque se entendiese, que por ella se conoce la voluntad Diuina con tanta certeza, y seguridad, que no à menester el obediente recurrir à otros medios, ni rodeos para conocerla, mas de saber que se lo manda el que tiene poder, y es su Superior; porque aquello es lo que sin duda le manda Dios, y le conuiene, y lo que quiere su Magestad.

Para todo lo demàs fuera de esta obediencia en que se contenia el uso de la Comunión Sagrada, no dependia el entendimiento de Maria Santissima del comercio de las criaturas sensibles, ni de las imagenes que de ellas pudo recibir por los sentidos. Pero de todas quedò libre, y en soledad interior, gozando de la vista abstractiua de la Diuinidad, sin interrumpirla durmiendo, y velando, ocupada, y ociosa, trabajando, y descansando, sin discurrir, ni racionar para conocer lo mas alto de la perfeccion, lo mas agradable al Señor, las necesidades de la Iglesia, el tiempo, y modo de acudir à su remedio. Todo esto lo conocia con la visi-

ta de la Diuinidad, como los Bienaventurados con la que tienen. Y como en ellos lo menos que conocen es lo que toca à las criaturas; así tambien nuestra gran Reyna, y Señora, fuera de lo que tocaba al estado de la Santa Iglesia, à su gouerno, y de todas las almas, conocia como principal objeto los Misterios incomprehenibles de la Diuinidad, mas que los supremos Serafines, y Santos. Con este pan, y alimento de vida eterna fue alimentada en aquella soledad que le preparò el Señor. Allí estaba sollicita de la Iglesia sin turbarse, officiosa sin inquietud, cuydadosa sin diuertirse, y en todo estaba llena de Dios dentro, y fuera, vestida del oro purissimo de la Diuinidad, anegada, y absorta en aquel pielago incomprehenible; y junto con esto atenta à todos sus hijos, y à su remedio: porque sin este cuydado no descansara del todo su maternal caridad.

§46

Para todo esto le dieron las dos alas de grande Aguila, con que leuantò tanto el buelo, que pudo llegar à la soledad, y estado à donde no llegò pensamiento de hombre, ni de Angel; y para que desde aquella encumbrada habitaciòn descendiese, y bolasse al socorro de los mortales, no passò à passo, sino con ligero, y azelerado buelo. O prodigio de la Omnipotencia de Dios! O marauilla inaudita que así manifiestas su grandeza infinita! Faltanme razones, suspense el discurso, y agotase nuestra capacidad en la consideracion de tan oculto Sacramento. Dichosos siglos de oro de la primitiua Iglesia, que gozaron de tanto bien; y venturosos nosotros si llegassemos à merecer, que en nuestros infelizes siglos renouasse el Señor estas señales, y marauillas por su Beatissima Madre en el grado posible, y en el que pide nuestra necesidad, y miserias.

§47

Entenderase mejor la felicidad de aquel siglo, y el modo de obrar que tenia Maria Santissima en el estado que digo, si lo reducimos à practica en algunos sucessos de almas que ganò para el Señor. Vna fue de vn hombre que viuia en Ierusalen muy conocido entre los Iudios; porque era principal, y de auentajado ingenio, y tenia algunas virtudes morales, pero en lo demàs era muy zelador de su ley antigua al modo de San Pablo, y muy opuesto à la doctrina, y ley de Christo nuestro Saluador. Conociò esto Maria Santissima en el Señor, que por los ruegos de la Diuina Madre tenia preuenida la Conuersion de aquel hombre. Y por la opi-

Eminencia con que llenò en la soledad deste estado los dos afectos de vnion con Dios, y de cuydado de los Fieles.

Como vsaba destas dos alas.

Felicidad de la Iglesia primitiua en gozar de la protecciòn de Maria en este estado.

Declarase con algunos sucessos.

Conuersion que hizo en este estado Maria de vn Indio noble, y docto.

Orden de cono-  
cerlo, y pe-  
dir al Señor su  
conuersion.  
Nuevo modo  
de conocer los  
medios de re-  
ducirlo.

opinion que tenia deseaba la purissima Señora su reduc-  
cion, y saluacion. Pidiòla al Altissimo con ardentissima ca-  
ridad, y feruor, demanera que su Magestad se la concediò.  
Antes que Maria Santissima tuviera el estado que è dicho,  
discurriera con la prudencia, y altissima luz que tenia, pa-  
ra buscar los medios oportunos cõ que reducir aquella alma;  
pero no tuvo aora necesidad de este discurso, sino atẽ-  
der al mismo Señor, donde à su instancia se le manifestaba  
todo lo que auia de hazer.

§ 48

Execucion de  
los medios.

Conociò que aquel hombre vendria à su presencia por  
medio de la predicacion de S. Iuan; y que le mandasse pre-  
dicar donde le pudiesse oir aquel Iudio. Hizolo assi el Euã-  
gelista; y al mismo tiempo el Angel de Guarda de aquella  
alma le inspirò que fuesse à ver à la Madre del Crucificado,  
que todos alababan de caritatiua, modesta, y piadosa. No  
penetrò entonces aquel hombre el bien espiritual que de  
aquella visita se le podia seguir: porque le faltaua la Diui-  
na luz para conocerlo; pero sin atender à este fin se mouiò  
para ir à ver à la gran Señora por curiosidad politica, con  
deseo de conozer quien era aquella muger tan celebrada de  
todos. Llegò à la presencia de Maria Santissima; y de ver-  
la, y oirla las razones que con Diuina prudencia le hablò,  
fue todo aquel hombre renouado, y conuertido en otro.  
Postròse luego à los pies de la gran Reyna, confessando à  
Christo Reparador del mudo, y pidiendo su Bautismo. Re-  
cibiòle luego de mano de San Iuan; y al pronunciar la for-  
ma de este Sacramento, vino el Espiritu Santo en forma vi-  
sible sobre el bautizado, que despues fue varon de grande  
santidad. La Diuina Madre hizo vn Canticò de alabança  
del Señor por este beneficio.

Orden de la  
conuersion vic-  
do, y oyendo  
à Maria.  
Vino sobre el  
el Espiritu Sã-  
to en forma vi-  
sible luego q  
se bautizò, y  
fue varon de  
grande santi-  
dad.

§ 49

Reduccion q  
hizo Maria  
por el modo de  
obrar deste es-  
tado, de vna  
muger q auia  
apostatado de  
la Fè.

Otra muger de Ierusalen yà bautizada apostató de la  
Fè, engañada del Demonio por medio de vna hechizera deu-  
da suya. Tuvo noticia nuestra gran Reyna de la caída de  
aquella alma; porque todo lo conociò en la vista del Se-  
ñor. Y dolorida de este suceso trabajò con muchos exerci-  
cios, lagrimas, y peticiones por la reduccion de aquella  
muger; que siempre es mas dificil en los que voluntariamẽ-  
te se apartan del camino que vna vez començaron de la vi-  
da eterna. Pero los ruegos de Maria Santissima alcançaron  
el remedio de esta alma engañada de la Serpiente. Luego  
conociò la Reyna, que conuenia la amonestasse, y exortasse

el

el Euangelista, para traerla al conocimiento de su pecado.  
Executòlo San Iuan, y la muger le oyò, y se confesò con  
el, y fue restituida à la gracia. Maria Santissima la exor-  
tò despues, para que perseverasse, y resistiesse al Demo-  
nio.

Era San Iuan  
instrumento de  
Maria en estas  
obras.

§ 50 No tenian Luzifer, y sus Demonios por este tiempo atre-  
uimiento para inquietar la Iglesia en Ierusalen; porque es-  
tando alli la poderosa Reyna temian llegarle tan cerca, y  
su virtud los amedrentaba, y auentaba. Con esto preten-  
dieron hazer presa en algunos Fieles bautizados àzia la  
parte de la Asia, donde predicaban S. Pablo, y otros Apos-  
tòles; y peruertieron à algunos para que apostataffen, y tur-  
bassen, ò impidiesse la predicacion. Conociò en Dios la  
zelosissima Princesa estas maquinaciones del Dragon, y  
pidiò à su Magestad el remedio, si conuenia ponerle en  
aquel daño. Tuvo por respuesta que obrasse como Madre,  
como Reyna, y Señora de todo lo criado, y que tenia gra-  
cia en los ojos del Altissimo. Con este permiso del Señor se  
vistió de inuencible fortaleza; y como la fiel Esposa que se  
leuanta del Talamo, ò del Trono de su Esposo, y toma sus  
propias armas para defenderle de quien pretende injuriar-  
le; assi la valerosa Señora con las armas del poder Diuino  
se leuantò contra el Dragon, y le quitò la presa de la boca,  
hiriendole con su imperio, y virtudes, mandandole caer de  
nuevo al profundo. Y como lo mandò Maria Santissima, se  
executò. Otros innumerables sucesos de esta condicion se  
podian referir entre las marauillas que obrò nuestra Rey-  
na; pero bastan estos, para que se conozca el estado que te-  
nia, y el modo con que en el obraba.

Como librò  
Maria en este  
estado algu-  
nos Fieles au-  
sentes de la bo-  
ca del Dragõ  
infernol.

§ 51 El computo de los años en que recibì Maria Santissima  
este beneficio, se debe hazer para mayor adorno desta His-  
toria, refumiendo lo que arriba se à dicho en otros capitu-  
los. Quando fue de Ierusalen à Efeso tenia de edad cinquen-  
ta y quatro años tres meses y veinte y seis dias; y fue el año  
del Nacimiento de quarenta, à seis de Enero. Estuvo en Efe-  
so dos años y medio, y boluiò à Ierusalen el año de quaren-  
ta y dos à seis de Julio, y de su edad cinquenta y seis y diez  
meses. El Concilio primero que arriba diximos, celebra-  
ron los Apòstòles dos meses despues que la Reyna boluiò  
de Efeso, demanera que en el tiempo de este Concilio cum-  
pliò Maria Santissima cinquenta y siete años de edad. Lue-

Sucedierò in-  
numerables su-  
cessos semeja-  
tes.

Computo del  
tiempo en que  
subiò Maria à  
este estado; y  
refumè de los  
hechos.

Sup. nu. 376

Sup. nu. 465

Sup. nu. 496

go

Sup. nu. 498.  
& à nu. 509.  
Sup. nu. 535.

go sucedieron las batallas, y triunfos, y el passar al estado que se à dicho, entrando en cinquenta y ocho años, y de Christo nuestro Salvador quarenta y dos y nueue meses. Duròle este estado los mil ducientos y sesenta dias que dize San Iuan en el capitulo doze, y passò al que dirè adelante.

Infr. nu. 601.  
& n. 607.

DOCTRINA QUE ME DIO LA REYNA del Cielo Maria Santissima.

552 Ninguno tiene escusa para no componer su vida à la imitacion de la de mi Hijo Santissimo, y la mia; pues para todos fuimos exemplo, y dechado, donde todos hallassen que seguir cada vno en su estado, en que no tiene disculpa, sino es perfecto à vista de su Dios humanado, que se hizo Maestro de santidad para todos. Pero algunas almas elige su Divina voluntad, y las aparta del orden comun, para que en ellas se logre mas el fruto de su sangre, se conferue la imitacion mas perfecta de su vida, y de la mia, y resplandezcan en la Santa Iglesia la bondad, Omnipotencia, y misericordia Divina. Y quando estas almas escogidas para tales fines corresponden al Señor con fidelidad, y feruoroso amor, es muy terrena ignorancia admirarse los demàs, de que se muestre con ellas el Señor tan liberal, y poderoso en hazerles beneficios, y fauores sobre el pensamiento humano. Quien pone duda en esto, quiere impedir à Dios la gloria que el mismo pretende conseguir en sus obras, y se las quiere medir con la cortedad, y baxeza de la capacidad humana, que en tales incredulos de ordinario està mas deprauada, y escurecida con pecados.

Quàn terrena ignorancia es admirarse de los especiales fauores q haze Dios à estas almas, quando le corresponden fieles.

553 Groferia que cometerian estas almas, sino diessen la estimacion debida à estos beneficios. Matth. 15. v. 26. Matt. 7. v. 6.

Y si las mismas almas elegidas por Dios son tan groseras que le pongan en duda sus beneficios, ò no se disponen para recibirlos, y vsar de ellos con prudencia, y con el peso, y estimacion que piden las obras del Señor; sin duda se dà su Magestad por mas ofendido de estas almas, que de los otros, à quienes no distribuyò tantos dones, ni talentos. No quiere el Señor que se desprecie, y arroje à los perros el pan de los hijos, ni las margaritas à quien las pisè, y maltrate; porque estos beneficios de particular gracia, son lo segregado por su altissima prouidencia, y lo principal del

pre-

precio de la Redencion humana. Atiende pues, carissima, que cometen esta culpa las almas que con desconfianza se dexan desfallecer en los sucesos aduersos, ò mas arduos, y las que se encogen, ò impiden al Señor, para que no se firua de ellas como de instrumentos de su poder para todo lo que es seruido. Esta culpa es mas reprehensible quando no quieren confessar à Christo en estas obras por temor humano del trabajo que se les puede seguir, y de lo que dirà el mundo de estas nouedades. Demanera que solo quieren seruir, y hazer la voluntad del Señor, quando se ajusta con la suya: y si an de obrar alguna cosa de virtud, à de ser con tales, y tales comodidades; si an de amar, à de ser dexandolas en la tranquilidad q ellas apetecen; si an de creer, y estimar los beneficios, à de ser gozando de caricias. Pero en llegando la aduersidad, ò el trabajo para padecerle por Dios, luego entra el descontento, la tristeza, el despecho, y la impaciencia, cõ que se halla frustrado el Señor en sus deseos, y ellas incapazes de lo perfecto de las virtudes.

Quales son las almas que cometen esta culpa.

Es mayor en las q no quieren confessar à Christo en estas obras, por temor humano, ò el desir del mundo.

554 Todo esto es defecto de prudencia, de ciencia, y amor verdadero, que haze à estas almas inhabiles, y sin prouecho para si, y para otros. Porque primero se miran à si mismas, que à Dios, y se gouernan por su amor, mas que por el amor, y caridad Diuina; y tacitamente cometen vnà gran ofladia, porque quieren gouernar al mismo Dios, y aun reprehenderle; pues dicen hizieran por el muchas cosas, si fueran con estas, y aquellas condiciones, pero sin ellas no pueden: porque no quiere auenturar su credito, ò su quietud, aunque sea por el bien comun, y por la mayor gloria de Dios. Y porque esto no lo dizen tan claro, piensan que no cometen esta culpa tan atreuida, que el Demonio les oculta, para que la ignoren quando la hazen.

Declárase la culpa, y defectos que ay en esta baxeza.

555 Para que te guardes, hija mia, de cometer esta mostruosidad, pòdera con discrecion lo que de mi escribes, y entiendes, y como quiero que lo imites. Yo no podía caer en estas culpas, y con todo esto mi cõtino desvelo, y peticiones eran para obligar al Señor, à que gouernasse todas mis acciones por sola su voluntad santa, y agradable, y no me dexasse libertad para hazer obra alguna que no fuesse de su mayor beneplacito; y para esto procuraba de mi parte el oluido, y retiro de todas las criaturas. Tu estàs sujeta à pecar, y sabes quantos lazos te à puesto el Dragon por si, y

Exemplo de la Madre de Dios para pedir el alma al Señor gouierne todas sus acciones por sola su voluntad sin atèder à criaturas.

Hh

por

por las criaturas, para que cayeras en ellos; luego razon se-  
rà que no descanfes en pedir al todo poderoso te gouierne  
en tus acciones, y que cierras las puertas de tus sentidos, de  
manera que à tu interior no pàsse imagen, ni figura de cosa  
mundana, ò terrena. Renuncia pues el derecho de tu libre  
voluntad en la Diuina, y cedele al gusto de tu Señor, y mio.  
Y en lo forzoso de tratar cõ las criaturas en lo que te obli-  
ga la Diuina ley, y caridad, no admitas otra cosa mas de lo  
que para esto es inescusable; y luego pide que se borren de  
tu interior todas las especies de lo no necesario. Consulta  
todas tus obras, palabras, y pensamientos con Dios, con-  
migo, ò con tus Angeles que estamos siempre contigo; y  
si puedes con tu Confessor; y sin esto tèn por sospechoso, y  
peligroso todo lo que hazes, y determinas; y ajustandolo  
todo por mi doctrina, conoceràs si disuena, ò se conforma  
con ella.

Sobre todo, y para todo nunca pierdas de vista al ser de  
Dios; pues la Fè, y la luz que sobre ella as recibido te fir-  
uen para esto. Y porque este à de ser el vltimo fin, quiero  
que desde la vida mortal comiences à conseguirle en el mo-  
do que en ella te es posible con la Diuina gracia. Para es-  
to es ya tiempo que te sacudas de los temores, y vanas fa-  
bulaciones, con que à pretendido el enemigo embaraçar-  
te, y detenerte, para que no dès constante credito à los be-  
neficios, y fauores del Señor. Acaba yà de ser fuerte, y pru-  
dente en esta Fè, y confiança, y entregate del todo al be-  
neplacito de su Magestad, para que en ti, y de ti hagalo  
que fuere seruido.

## CAPITULO IX.

EL PRINCIPIO QUE TUVIERON LOS  
Euangelistas, y sus Euangelios; y lo que en esto hizo Maria San-  
tissima; aparecióse à San Pedro en Antioquia, y en  
Roma; y otros fauores semejantes con  
otros Apostoles.

557 **H**E declarado quanto me à sido permitido, el estado  
en que nuestra gran Reyna, y Señora quedò des-  
pues del primer Concilio de los Apostoles, y de las  
vitorias que alcançò del Dragon infernal, y sus Demonios.

Y

Y aunque las obras marauillosas que hizo en estos tiem-  
pos, y en todos no se pueden reducir à Historia, ni à bre-  
ue suma; entre todas se me à dado luz para escribir el prin-  
cipio que tuvieron los quatro Euangelistas, y sus Euange-  
lios, y lo que obrò en ellos Maria Santissima, y el cuyda-  
do con que gouernaba à los Apostoles ausentes, y el modo  
milagroso con que lo hazia. En la segunda parte, y en mu-  
chas ocasiones de esta Historia queda escrito, que la Diui-  
na Madre tuvo noticia de todos los Misterios de la ley de  
Gracia, y de los Euangelios, y Escrituras Santas, que pa-  
ra fundarla, y establecerla se escribirían en ella. En esta  
ciencia fue confirmada muchas vezes, en especial quando  
subió à los Cielos el dia de la Ascension con su Hijo San-  
tissimo. Y desde aquel dia, sin omitir alguno hizo parti-  
cular peticion postrada en tierra, para que el Señor dies-  
se su Diuina luz à los Sagrados Apostoles, y Escritores, y  
ordenasse que escribiesen quando fuesse el tiempo mas  
oportuno.

558 Despues de esto en la ocasion que la misma Reyna estu-  
vo en el Cielo, y baxò del con la Iglesia que se le entregò  
(como dixe en el capitulo sexto de este libro) le manifes-  
tò el Señor, que ya era tiempo de comenzar à escribir los  
Sagrados Euangelios, para que ella lo dispusiese como  
Señora, y Maestra de la Iglesia. Pero con su profunda hu-  
mildad, y discrecion alcançò de el mismo Señor, que es-  
to se executasse por mano de San Pedro, como Vicario su-  
yo, y Cabeça de la Iglesia, y que le asistiesse su Diui-  
na luz para negocio de tanto peso. Concediósele todo el  
Altissimo: y quando los Apostoles se juntaron en aquel  
Concilio que refiere San Lucas en el capitulo quinze; \*  
despues que resoluieron las dudas de la Circuncision, co-  
mo queda dicho en el capitulo sexto, propuso San Pedro  
à todos, que era necesario escribir los Misterios de la vi-  
da de Christo nuestro Saluador, y Maestro, para que to-  
dos sin diferencia, ni discordia los enseñassen en la Iglesia,  
y con esta luz se desterrasse la antigua ley, y se plantasse la  
nueva.

559 Este intento auia comunicado San Pedro con la Madre  
de la sabiduria. Y auendolo aprobado todo el Concilio,  
inuocaron al Espiritu Santo, para que señalasse à quienes  
de los Apostoles, y Discipulos se cometeria el escribir la

Flh 2

Razon de es-  
cribir lo que  
contiene este  
capitulo.

Noticia q tu-  
vo Maria del  
nuevo testamē-  
to, y renoua-  
cion de esta ciē-  
cia.

P. 2. n. 790. n. 2.  
797. n. 846.  
Sup. n. 210. n. 2.  
n. 214.

P. 2. n. 1524.  
Oracion frē-  
quente de Ma-  
ria por la luz  
de sus Escrito-  
res.

Quando manifi-  
stò el Señor  
à Maria eratiē  
po de comen-  
çar à escribir  
los Euāgelios  
Sup. n. 494. n. 2.  
n. 495. n. 2.  
Alcançò Ma-  
ria del Señor,  
que se dispu-  
siese por or-  
den de S. Pe-  
dro.

Act. 15. n. 6.  
\* Vease la No-  
ta XIX.

Propusolo Sa-  
Pedro en el  
Concilio.

Inuocò el Co-  
ncilio al Espiri-  
tu Santo, para q  
señalasse quiē  
auia de escri-  
bir la vida de  
Christo.

Inuocò el Co-  
ncilio al Espiri-  
tu Santo, para q  
señalasse quiē  
auia de escri-  
bir la vida de  
Christo.

Vi

Modo de go-  
uernarse la di-  
cipula en el  
trato preciso  
de criaturas.

Regla de sus  
obras, y pala-  
bras.

556 Como no se à  
de perder de  
vista el ser de  
Dios.



vida del Salvador. Luego descendió vna luz del Cielo sobre el Apostol San Pedro, y se oyó vna voz que dezia: *El Pontifice, y Cabeça de la Iglesia señale quatro que escriban las obras, y doctrina del Salvador del mundo.* Postróse en tierra el Apostol, y siguieronle los demás, y dieron al Señor gracias por aquel fauor; y leuantadose todos habló San Pedro, y dixo: Matheo nuestro carissimo hermano de luego principio, y escriba su Euangelio en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. Marcos sea el segundo, que tambien escriba el Euangelio en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. Lucas sea el tercero, que escriba en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. Nuestro carissimo hermano Iuan tambien sea el quarto, y vltimo que escriba los Misterios de nuestro Salvador, y Maestro en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. Este nombramiento confirmó el Señor con la misma luz Diuina que estuvo en San Pedro asta que lo hizo, y fue aceptado por todos los nombrados.

Dentro de pocos dias determinó San Matheo escribir su Euangelio, que fue el primero. Y estando en oracion vna noche en vn aposento retirado en la casa del Cenaculo, pidiendo luz al Señor para dar principio à su Historia, se le apareció Maria Santissima en vn Trono de gran Magestad, y resplandor, sin auerse abierto las puertas del aposento, donde el Apostol oraba. Quando vió à la Reyna del Cielo, se postró sobre la cara con admirable reuerencia, y temor. Mandóle la gran Señora que se leuantasse, y así lo hizo, pidiendola le bendixesse; luego le habló Maria Santissima, y le dixo: Matheo fieruo mio, el todo poderoso me embia con su bendicion, para que con ella deis principio al Sagrado Euangelio, que por buena fuerte os à tocado escribir. Para esto asistirá en vos su Diuino Espiritu, y yo se lo pediré con todo el afecto de mi alma. Pero de mi no conuiene que escribais otra cosa fuera de lo que es forzoso para manifestar la Encarnacion, y Misterios del Verbo humanado, y plantar su Fè Santa en el mundo como fundamento de la Iglesia. Y asentada esta Fè, vendrán otros figlos, en que darà el Altissimo noticia à los Fieles de los Misterios, y fauores que su braço poderoso obrò conmi-

Oyóse vna voz del Cielo que comitió à S. Pedro señalar quatro que escribiesen.

Nombramiento de los quatro Euangelistas, que hizo S. Pedro por el orden que auia de escribir.

Milagro con que confirmó el Señor el nombramiento.

360

Aparecimiento de Maria à S. Matheo estando orando para dar principio à su Euangelio.

Razones que le dixo.

Aduertencia que le hizo de lo que precisamente auia de escribir della.

go, quando sea necesario manifestarlos. Ofreció San Matheo obedecer à este mandato de la Reyna; y consultando con ella el orden de su Euangelio, descendió sobre el el Espiritu Santo en forma visible; y en presencia de la misma Señora començò à escribirle, como en el se contiene. Desapareció Maria Santissima, y San Matheo prosiguió la Historia, aunque la acabò despues en Iudea; y la escribió en lengua Hebrea el año de el Señor de quarenta y dos.

361

El Euangelista San Marcos escribió su Euangelio quatro años despues, que fue el de quarenta y seis del Nacimiento de Christo, y tambien lo escribió en Hebreo, y en Palestina. Y para començar à escribir pidió al Angel de su Guarda diese noticia à la Reyna del Cielo de su intento, y le pidiese su fauor, y que le alcançasse la Diuina luz de lo que auia de escribir. Hizo la piadosa Madre esta peticion; y luego mandò el Señor à los Angeles que la lleuassen con la Magestad, y orden que solian à la presencia del Euangelista, que perseveraba en su oracion. Aparecióle la gran Reyna del Cielo en vn Trono de grande hermosura, y refulgencia; y postrandose el Euangelista ante el Trono dixo: Madre del Salvador del mundo, y Señora de todo lo criado, indigno soy de este fauor, aunque sieruo de vuestro Hijo Santissimo, y tambien lo soy vuestro. Respondió la Diuina Madre: El Altissimo à quien seruis, y y amais me embia, para que os asegure que oye vuestras peticiones, y su Diuino Espiritu os gouernará para escribir el Euangelio que os à mandado. Luego le ordenò que no escribiesse los Misterios que tocaban à ella, como lo hizo à San Matheo. Y al punto descendió en forma visible de grandiosa refulgencia el Espiritu Santo, baxando exteriormente al Euangelista, y llenandole de nueva luz interior: y en presencia de la misma Reyna dió principio à su Euangelio. Tenia la Princesa de el Cielo en esta ocasion sesenta y vn años de edad. San Geronimo dizze, que San Marcos escribió en Roma su breue Euangelio à instancia de los Fieles que alli estaban; pero aduerto, que este fue traslado, ò copia del que auia escrito en Palestina; y porque no le tenian en Roma los Christianos, ni tampoco tenian otro, le boluió à escribir en lengua Latina, que era la Romana.

Consultando Matheo con Maria el ordẽ de su Euangelio, baxó sobre el el Espiritu Santo en forma visible. Tiempo, lugar, y lengua en que lo escribió.

Quando, donde, y en que idioma escribió S. Marcos su Euangelio.

Aparecimiento que tuvo de la Madre de Dios antes de escribirlo.

Aseguróle Maria le gouernaria el Espiritu Santo para escribir. Hizole la mesma aduertencia que à S. Matheo. Baxó luego sobre el el Espiritu Santo en forma visible, y començò à escribir.

El Euangelio que escribió S. Marcos en Roma fue copia del que auia escrito en Palestina.

562

Quando, y en que idioma escribió S. Lucas su Evangelio.

Apareciósele Maria para comenzarlo, y confirmó lo que era necesario tratar de su Magestad.

Luego baxó sobre él el Espíritu Santo; y comenzó à escribir en su presencia.

Nunca se borraron las especies de Maria, como la vió en este aparecimiento.

563

Quando, dónde, y en qué idioma escribió S. Iuan su Evangelio.

Sup. nu. 522.

Razon de escribirlo mas altamente.

564

Descendió Maria personalmente del Cielo à visitar à S. Iuan, para que comenzasse su Evangelio.

Dos años despues, que fue el quarenta y ocho, y de la Virgen de sesenta y tres, escribió San Lucas en lengua Griega su Evangelio. Y para comenzarle à escribir, te le apareció Maria como à los otros dos Euangelistas. Y auiedo conferido cō la Diuina Madre que para manifestar los Misterios de la Encarnacion, y vida de su Hijo Santissimo, era necesario declarar el modo, y orden de la Concepcion del Verbo humanado, y otras cosas que tocaban à la verdad de ser su Alteza Madre natural de Christo: Por esto se alargò San Lucas mas que los otros Euangelistas en lo que escribió de Maria Santissima, reseruando los secretos, y marauillas que le tocaban por ser Madre de Dios, como ella misma se lo ordenò al Euangelista. Luego descendió sobre él el Espíritu Santo; y en presencia de la gran Reyna comenzó su Evangelio como su Magestad principalmente le informò. Quedò San Lucas deuotissimo de esta Señora, y jamás se le borraron del interior las especies, ò imagen que le quedò impressa de auer visto à esta dulcissima Madre en el Trono, y Magestad con que se le apareció en esta ocasion, con que la tuvo presente por toda su vida. Estaba San Lucas en Acaya, quando le sucedió este aparecimiento, y escribió su Evangelio.

El vltimo de los quatro Euangelistas, que escribió su Evangelio, fue el Apostol San Iuan en el año del Señor de cinquenta y ocho. Escribióle en lengua Griega estando en la Asia menor, despues del glorioso transito, y Assumpcion de Maria Santissima, contra los errores, y heregias, que luego comenzó à sembrar el Demonio (como arriba dixé) que principalmente fueron para destruir la Fè de la Encarnacion del Verbo Diuino: porque como este Misterio auia humillado, y vencido à Luzifer, pretendió luego hazer la bateria de las heregias contra él. Y por esta causa el Euangelista San Iuan escribió tan altamente, y con mas argumentos para probar la Diuinidad Real, y verdadera de Christo nuestro Saluador, adelantandose en esto à los otros Euangelistas.

Y para dar principio à su Evangelio, aunque Maria Santissima estaba ya gloriosa en los Cielos, descendió de ellos personalmente con inefable Magestad, y gloria, acompañada de millares de Angeles de todas las Ieraquias, y Coros, y se le apareció à San Iuan, y le dixo: Iuan hijo mio,

y

y seruo del Altissimo, aora es tiempo oportuno que escribais la vida, y Misterios de mi Hijo Santissimo, y deis muy expressa noticia de su Diuinidad al mundo, para que le conozcan todos los mortales por Hijo del Eterno Padre, y verdadero Dios, como verdadero hombre. Mas los Misterios, y secretos que de mi auéis conocido, no es tiempo de que los escribais aora, ni los manifesteis al mundo tan acostumbrado à idolatria, porque no los conturbe Luzifer à los que an de recibir aora la Santa Fè de su Redentor, y de la Beatissima Trinidad. Para todo asistirá en vos el Espíritu Santo, y en mi presencia quiero comenceis à escribir. El Euangelista adorò à la grã Reyna del Cielo; y fue lleno del Espíritu Diuino, como los demás. Y luego diò principio à su Evangelio, quedando favorecido de la piadosa Madre: y pidiendole su bendicion, y amparo, se la diò, y ofreció ella para todo lo restante de la vida del Apostol, con que se boluiò à la diestra de su Hijo Santissimo. Este fue el principio que tuvieron los Sagraados Euangelistas por medio, y interuencion de Maria Santissima, para que todos estos beneficios reconozca la Iglesia auerlos recibido por su mano. Y para continuar esta Historia à sido necesario anticipar la relacion de los Euangelistas.

565

Pero en el estado que la gran Señora tenia despues de el Concilio de los Apostoles, así como viuia mas eleuada con la ciencia, y vista abstractiua de la Diuinidad, así tambien se adelantò en el cuydado, y sollicitud de la Iglesia, que cada dia iba creciendo en todo el Orbe. Especialmente atendia como verdadera Madre, y Maestra à todos los Apostoles, que eran como parte de su coraçon, donde los tenia escritos. Y porque luego que celebraron aquel Concilio, se alejaron de Ierusalen, quedando alli solos San Iuan, y Santiago el menor, con esta ausencia les tuvo la piadosa Madre vna natural compasion de los trabajos, y penalidades que padecian en la predicacion. Mirabalos cō esta compasion en sus peregrinaciones, y con suma veneracion por la santidad, y dignidad que tenian como Sacerdotes, Apostoles de su Hijo Santissimo, fundadores de su Iglesia, Predicadores de su doctrina, y elegidos por la Diuina sabiduria para tan altos ministerios de la gloria del Altissimo. Y verdaderamente fue como necesario, que para atender, y cuydar

Ordenòle dies se muy expressa noticia de la Diuinidad de su Hijo; y porque causa.

Declaròle no era tiempo de escribir los Misterios, q de si misma auia conocido; y la razon.

Fue lleno del Espíritu Santo, y luego comenzó su Evangelio.

Singular cuydado que tenia Maria en este estado de la Iglesia.

Atención à los Apostoles, y como se compadecia de los trabajos q padecian.

dar

Conuino leuã  
tasse Dios à  
Maria al esta-  
do que tenia,  
para arêder à  
tantas cosas,  
y gozar tanta  
tranquilidad.

566

Encargô Ma-  
ria de nueuo à  
sus Angeles el  
cuydado de los  
Apostoles, y  
Discipulos.

Cuydô de ves-  
tir siempre à  
los Apostoles  
en la forma  
que anduvo su  
Hijo.

Sup. nu. 237.

Trabajauapor  
sus manos las  
tunicas, y se  
las remitiapor  
sus Angeles.

567

Socorros que  
les hazia por  
ministerio de  
los mismos An-  
geles.

dar de tantas cosas en toda la esfera de la Santa Iglesia, leuantasse Dios à la gran Señora, y Maestra al estado que tenia: porque en otro mas inferior no pudiera tan conueniente, y acomodadamente encerrar en su pecho tãtos cuydados, y gozar de la tranquilidad, paz, y fosiêgo interior que tenia.

A mãs de la noticia que la gran Reyna tenia en Dios del estado de la Iglesia, encargò de nueuo à sus Angeles, que cuydassen de todos los Apostoles, y Discipulos que predicaban, y que acudiesen con presteza à focorrerlos, y consolarlos en sus tribulaciones; pues todo lo podian hazer con la actiuidad de su naturaleza, y nada les embaraçaba para vèr juntamente, y gozar de la cara de Dios; y la importancia de fundar la Iglesia era tan grãde, y ellos debian ayudar à ella como Ministros del Altissimo, y obras de su mano. Ordenòles tambien que le diessen auiso de todo lo que hazian los Apostoles; y singularmente quando tuviessen necesidad de vestiduras: porque de esto quiso cuydar la vigilante Madre, para que anduvieran vestidos vniformemente, como lo hizo quando los despidiò de Ierusalen, de que hablè en su lugar. Con esta prudentissima atencion, todo el tiempo que viuìò la gran Señora, tuvo cuydado, que los Apostoles no anduiesse vestidos con diferencia alguna en el habito exterior; pero todos vistiessen vna forma, y color de vestido, semejante al que tuvo su Hijo Santissimo. Y para esto les hilaba, y texia las tunicas por sus manos, ayudandola en esto los Angeles, por cuyo ministerio se las remitia à donde los Apostoles estaban; y todas eran semejantes à las de Christo nuestro Señor, cuya doctrina, y vida Santissima quiso la gran Madre que predicassen tambien los Apostoles con el habito exterior. En lo demás necessario para la comida, y sustento los dexò à la medicacion, y al trabajo de sus manos, y limosnas que les ofrecian.

Por el mismo ministerio de los Angeles, y orden de su gran Reyna fueron focorridos los Apostoles muchas vezes en sus peregrinaciones, y en las tribulaciones, y aprietos que padecian por las persecuciones de los Gentiles, y Iudios, y de los Demonios que los irritaban contra los Predicadores del Euangelio. Visitabanlos muchas vezes visiblemente, hablandolos, y consolandolos de parte de Maria

San-

Santissima. Otras vezes lo hazian interiormente sin manifestarse; otras los sacaban de las carceles; otras les daban auisos de los peligros, y asechanças; otras los encaminaban por los caminos, y los llebaban de vnos lugares à otros, à donde conuenia que predicassen, y les informaban de lo que debian hazer còforme à los tiempos, lugares, y naciones. De todo esto daban auiso los mismos Angeles à la Diuina Señora, que sola ella cuydaba de todos, y trabajaba en todos, y mas que todos. No es posible referir los cuydados, diligencias, y solitud de esta piadosa Madre en particular; porque no passaba dia, ni noche alguna, en que no obrasse muchas marauillas en beneficio de los Apostoles, y de la Iglesia. Sobre todo esto les escribia muchas vezes con Diuinas aduertencias, y doctrinas, con que los animaba, exortaba, y llenaba de nueua consolacion, y esfuerzo.

568

Però lo que mas admira es, que no solo los visitaba por medio de los Santos Angeles, y por cartas; mas algunas vezes se les aparecia ella misma, quando la inuocaban, ò estaban en alguna gran tribulacion, y necesidad. Y aunque esto sucediò con muchos de los Apostoles (fuera de los Euãgelistas de que yà è dicho) solo harè aqui relacion de los aparecimientos que hizo con San Pedro, que como Cabeça de la Iglesia tuvo mayor necesidad de la asistencia, y consejos de Maria Santissima. Por esta causa le remitia ella mas de ordinario los Angeles, y el Santo los que tenia como Pontifice de la Iglesia, y la escribia, y comunicaba mas que los otros Apostoles. Luego despues del Concilio de Ierusalen caminò San Pedro à la Afsia menor, y parò en Antioquia, donde puso la primera vez la Silla Pontifical. Y para vencer las dificultades q̄ sobre esto se le ofrecieron, se hallò el Vicario de Christo con algun aprieto, y afficcion de que Maria Santissima tuvo conocimiento, y el tuvo necesidad del fauor de la gran Señora. Y para darle como conuenia à la importancia de aquel negocio, la lleuaron los Angeles à la presençia de San Pedro en vn Trono de Magestad, como otras vezes è dicho. Apareciò al Apostol que estaba en oracion; y quando la viò tan refulgente, se postò en tierra con los ordinarios feruores que acostumbra. Y hablando con la gran Señora, le dixo bañado en lagrimas: De donde à mi pecador, que la Madre de mi

Escribales  
muchas vezes  
exortandolos  
y animãdolos

Apareciãseles  
personalmete,  
quando la in-  
uocaban, ò es-  
taban en algu-  
na grandetri-  
bulacion.

Sup. à n. 560.

Especial co-  
municacion q̄  
tuvo la Madre  
de Dios cò S.  
Pedro.

Apareciami-  
ento de Maria à  
S. Pedro, quan-  
do puso la Si-  
lla Pontifical  
en Antioquia.  
Sup. n. 193. &  
n. 322.

Humildad, y  
feruor cò que  
la recibìo San  
Pedro.

Re-

Baxó Maria del Trono en que estaba, y de rodillas pidió la bendición à S. Pedro. Singularidad desta acción en el aparecimiento.

369

Razon de hazerla Maria.

Fue vno de los negocios que confrieron, q desde entóces se comecassen à celebrar algunas Festiuidades de Christo.

Aparecimiento de Maria à San Pedro en Roma; quando se trasladó à allí la Silla.

Festiuidades que entonces determinará mandasse San Pedro celebrar.

Vino San Pedro à España; y lo q en ella hizo.

370

Tribulación q tuvo S. Pedro en Roma en q inuocó à Maria, echando menos su consejo, y alieco.

Redentor, y Señor venga à donde yo estoy? La gran Maestra de los humildes descendió del Trono en que estaba, y templandose sus resplandores se hincó de rodillas, y pidió la bendición al Pontifice de la Iglesia. Y solo con él hizo esta acción, que con ninguno de los Apostoles auia hecho, quando les aparecia; aunque fuera de los aparecimientos, quando les hablaba naturalmente, les pedia la bendición de rodillas.

Pero como San Pedro era Vicario de Christo, y Cabeça de la Iglesia procedió con él diferentemente, y descendió del Trono de Magestad, en que iba la gran Reyna, y le respetó como viadora, y que viuia en la misma Iglesia en carne mortal. Y hablando luego familiarmente con el Santo Apostol, trataron los negocios arduos que conuenia resolver. Vno de ellos fue, que desde entonces se comencassen à celebrar en la Iglesia algunas festiuidades del Señor. Con esto boluieron los Angeles à Maria Santissima desde Antioquia à Ierusalen. Y despues que San Pedro pasó à Roma, para trasladar allí la Silla Apostolica, como lo auia ordenado nuestro Salvador, se le apareció otra vez al mismo Apostol. Y allí determinaron, que en la Iglesia Romana mandasse celebrar la Fiesta del Nacimiento de su Hijo Santissimo, y la Passion, y institucion del Santissimo Sacramento todo junto, como lo haze la Iglesia el Iueves Santo. Despues de muchos años se ordenó en ella la Festiuidad del Corpus Christi, señalándole dia solo el Iueves primero despues de la Octaua de Pentecostes, como aora lo celebramos. Pero la primera del Iueves Santo mandó de San Pedro, y tambien la Fiesta de Resurreccion, los Domingos, y la Ascension con las Pascuas, y otras costumbres que tiene la Iglesia Romana desde aquel tiempo asta aora; y todas fueron con orden, y cõsejo de Maria Santissima. Despues desto vino San Pedro à España, y visitó algunas Iglesias, fundadas por Iacobo, y boluio à Roma, dexando fundadas otras.

En otra ocasion antes, y mas cerca del glorioso tránsito de la Diuina Madre, estando tambien San Pedro en Roma, se mouió vna alteracion contra los Christianos, en que todos, y San Pedro con ellos se hallaron muy apretados, y affligidos. Acordabase el Apostol de los fauores que en sus tribulaciones auia recibido de la gran Reyna del mundo, y

en la que entonces se hallaba, echaba menos su consejo, y el aliento que con él recibia. Pidió à los Angeles de su Guarda, y de su oficio manifestassen su trabajo, y necesidad à la Beatissima Madre, para que le fauoreciesse en aquella ocasion con su eficaz intercession con su Hijo Santissimo; pero su Magestad, que conocia el feruor, y humildad de su Vicario San Pedro, no quiso frustrarle sus deseos. Para esto mandó à los Santos Angeles del Apostol, que le lleuassen à Ierusalen, à donde estaba Maria Santissima. Executaron luego este mandato, y lleuaron los Angeles à San Pedro al Cenaculo, y presencia de su Reyna, y Señora. Con este singular beneficio crecieron los feruorosos afectos del Apostol, y se postró en tierra en presencia de Maria Santissima, lleno de gozo, y lagrimas de ver cumplido lo que en su coraçon auia deseado. Mandóle la gran Señora que se leuante, y ella se postró, y dixo: Señor mio, dad la bendición à vuestra sierua como Vicario de Christo, mi Señor, y Hijo Santissimo. Obedeció San Pedro, y le dió su bendición, y luego dieron gracias por el beneficio que le auia hecho el Omnipotente en concederle lo que deseaba; y aunque la humilde Maestra de las virtudes no ignoraba la tribulacion de San Pedro, y de los Fieles de Roma, le oyó que se la contasse como auia sucedido.

371

Respondióle Maria Santissima todo lo que en ella conuenia saber, y hazer, para sossegar aquel alboroto, y pacificar la Iglesia de Roma. Y habló à San Pedro con tal sabiduria, que si bien el tenia altissimo conceptó de la prudentissima Madre; como en esta ocasion la conoció con nueva experiencia, y luz, quedó fuera de sí de admiracion, y jubilo, y le dió humildes gracias por aquel nuevo fauor. Y dexándole informado de muchas aduertencias para fundar la Iglesia de Roma, le pidió la bendición otra vez, y le despidió. Los Angeles boluieron à San Pedro a Roma; y Maria Santissima quedó postrada en tierra en la forma de Cruz que acostumbra, pidiendo al Señor sossegar aquella persecucion. Y así lo alcançó: porque en boluendo San Pedro halló las cosas en mejor estado; y luego los Consulles dieron permiso à los profesores de la ley de Christo, para que libremente la guardassen. Con estas maravillas que è referido, se entenderà algo de las que hazia Maria Santissima en el gouerno de los Apostoles, y de la Iglesia:

Lleuárole los Angeles por mandado de la Madre de Dios à Ierusalen à su presencia.

Humildad cõ que la Virgen recibió al Vicario de Christo.

Altissima sabiduria con q Maria le informó de todo lo conueniente para sossegar la tribulacion, y fundar la Iglesia de Roma.

Como se consiguió por su intercession.

Quantas fueron las maravillas deste genero, q hizo Maria en el gouerno de los Apostoles, y Iglesia.

por:

porque si todas se vberan de escribir, fueran menester mas volumenes de libros que aqui escribo yo lineas. Y assi me escuso de alargarme mas en esto, para dezir en lo restante de esta Historia los inauditos, y admirables beneficios que hizo Christo nuestro Redentor con la Diuina Madre en los vltimos años de su vida; aunque confieso por lo que è entendido no dirè mas que algun indicio, para que la piedad Christiana tenga motiuos de discurrir, y alabar al Omnipotente, Autor de tan venerables Sacramentos.

*DOCTRINA QUE ME DIO LA REYNA  
de los Angeles.*

572

Querella de la Madre de Dios contra las mugeres q̄ tratan à los Sacerdotes sin reuerencia, estimacion, ni respeto.

Sup. nu. 244.

La quan indignas acciones à crecido esta culpa en las mugeres ricas que se firuè de Sacerdotes pobres.

**H**ija mia carissima, en otras ocasiones te è manifestado vna querella que tengo, entre las demàs, contra los hijos de la Santa Iglesia, y en especial contra las mugeres, en quienes la culpa es mayor, y para mi mas aborrecible, por lo que se opone à lo que yo hize viuiendo en carne mortal, y quiero repetirla en este capitulo, para que tu me imites, y te alejes de lo que hazen otras mugeres estultas, y hijas de Belial. Esto es, que tratan à los Sacerdotes del Altissimo sin reuerencia, estimacion, ni respeto. Esta culpa crece cada dia mas en la Iglesia, y por esto renueuo yo este auiso, que otras vezes dexas escrito. Dime, hija mia, en que juicio cabe que los Sacerdotes vngidos del Señor, consagrados, y elegidos para santificar al mundo, y para representar à Christo, y consagrar su cuerpo, y sangre, estos firuan à vnas mugeres viles, inmundas, y terrenas? Que ellos estèn en pie, y descubiertos, y hagan reuerencia à vna muger soberuia, y miserable, solo porque ella es rica, y èl es pobre? Pregunto yo, si el Sacerdote pobre tiene menor dignidad, que el rico? O si las riquezas dan mayor, ò igual dignidad, potestad, y excelencia, que la dà mi Hijo Santissimo à sus Sacerdotes, y Ministros? Los Angeles no reuerencian à los ricos por su hazienda; pero respetan à los Sacerdotes por su altissima dignidad. Pues como se admite este abuso, y peruersidad en la Iglesia, que los Christos del Señor sean vltrajados, y despreciados de los mismos Fieles, que los conocen, y confiesan por santificados del mismo Christo?

573

Verdad es que son muy culpados, y reprehensibles los mis-

mismos Sacerdotes en sugetarse con desprecio de su dignidad al seruicio de otros hombres, y mucho mas de mugeres. Pero si los Sacerdotes tienen alguna disculpa en su pobreza, no la tienen en su soberuia los ricos, que por hallar pobres à los Sacerdotes los obligan à ser sieruos, quando en hecho de verdad son Señores. Esta monstruosidad es de grande horror para los Santos, y muy desagradable à mis ojos, por la veneracion que tuve à los Sacerdotes. Grande era mi dignidad de Madre del mismo Dios, y me postraba à sus pies, y muchas vezes besaba el suelo donde ellos pisaban, y lo tenia por grande dicha. Pero la ceguedad del mundo à escurecido la dignidad Sacerdotal, confundiendo lo precioso con lo vil; y à hecho que en las leyes, y desordenes el Sacerdote sea como el pueblo; y de vnos, y otros se dexan seruir sin diferencia: y el mismo Ministro que aora està en el Altar ofreciendo al Altissimo el tremendo Sacrificio de su Sagrado cuerpo, y sangre, esse mismo sale luego de alli à seruir, y acompañar como sieruo asta à las mugeres, que por naturaleza, y condicion son tan inferiores, y tal vez mas indignas por sus pecados.

574

Quiero pues, hija mia, que tu procures recompensar esta falta, y abuso de los hijos de la Iglesia en quanto fuere posible. Y te hago saber, que para esto desde el Trono de la gloria que tengo en el Cielo, miro con veneracion, y respeto à los Sacerdotes que estàn en la tierra. Tu los as de mirar siempre con tanta reuerencia, como quando estàn en el Altar, ò con el Santissimo Sacramento en sus manos, ò en su pecho; y asta los ornamentos, y qualquiera vestidura de los Sacerdotes as de tener en gran veneracion, y con esta reuerencia hize yo las tunicas para los Apostoles, à màs de las razones que as escrito, y entendido de los Sagrados Euangelios, y de todas las Escrituras Diuinas, conoceràs la estimacion en que las debes tener por lo que en si encierran, y contienen, y por el modo con que ordenò el Altissimo que los Euangelistas los escribiesen; y en ellos, y en los demàs asistió el Espiritu Santo, para que la Santa Iglesia quedasse rica, y prospera con la abundancia de doctrina, de ciencia, y luz de los Misterios del Señor, y de sus obras. Al Pontifice Romano as de tener suma obediencia, y veneracion sobre todos los hom-

Son muy reprehensibles los Sacerdotes en seruir à los seglares con desprecio de su dignidad.

Son inexcusables en su soberuia los seglares q̄ por hallar pobres à los Sacerdotes se firuè de ellos.

Exemplo de la Madre de Dios, q̄ confunde esta soberuia.

Jerem. 15. v.

19.

Isai. 24. v. 23

Desde el Trono de la gloria mira Maria con veneracion, y respeto à los Sacerdotes. Reuerencia con que los an de mirar los demàs mortales.

Estima en que se an de tener los Santos Euangelios.

Obediencia, y veneracion q̄ se à tener al Pontifice Romano.

bres ; y quando le oyeres nombrar , le haràs reuerencia , inclinando la cabeça , como quando oyes el nombre de mi Hijo , y mio: porque en la tierra està en lugar de Christo , y yo quando viuia en el mundo , y nombrauan à San Pedro , le hazia reuerencia. En todo esto te quiero aduertida , perfecta , imitadora , y seguidora de mis pasos , para que practiques mi doctrina , y halles gracia en los ojos del Altissimo , à quien todas estas obras obligan mucho ; y ninguna es pequeña en su presencia , si por su amor se hiziere.

CAPITULO X.

LA MEMORIA, Y EXERCICIOS DE LA Pasion que tenia Maria Santissima; y la veneracion con que recibia la Sagrada Comunion; y otras obras de su vida perfeçtissima.

575

Tenia Maria à solas exercicios de inexplicable merito, y vtil para la Iglesia.

SIN faltar la gran Reyna del Cielo al gouierno exterior de la Iglesia ( como asta aora dexo escrito ) tenia à solas otros exercicios, y obras ocultas , con que le merecia , y grangeaba innumerables dones , y beneficios de la mano del Altissimo, asì en comun para todos los Fieles, como para millares de almas que por estos medios ganò para la vida eterna. De estas obras, y secretos no sabidos escribirè lo que pudiere en estos vltimos capitulos para nuestra enseñanza, y admiracion, y gloria de esta Beatissima Madre. Para esto aduerto , que por muchos priuilegios de que gozaba la gran Reyna del Cielo, tenia siempre presente en su memoria toda la vida, obras, y Misterios de su Hijo Santissimo; porque à mas de la continua vision abstractiua que tenia siempre de la Diuinidad en estos vltimos años, y en ella conocia todas las cosas , le concediò el Señor desde su Concepcion, que no olvidasse lo que vna vez conocia, y aprendia: porque en esto gozaba de priuilegio de Angel, como en la primera parte queda escrito.

P. 1. n. 535. n. 601.

576

P. 2. n. 1264. n. 1274. num. 1287. & num. 341.

Tambien dixè en la segunda parte, escribiendo la Pasion, que la Diuina Madre sintiò en su cuerpo , y alma purissima todos los dolores de los tormentos, que recibì, y padeciò nuestro Salvador Iesus, sin que nada se le ocultasse , ni dexasse de padecerlo con el mismo Señor. Y todas

das las imágenes , ò especies de la Pasion quedaron impresas en su interior , como quando las recibì, porque asì lo pidiò su Alteza al Señor. Y estas no se le borraron, como las otras imágenes sensibles, que arriba dixè para la vision de la Diuinidad ; antes se las mejorò Dios, para que con ellas se compadeciese milagrosamente gozar de aquella vista , y sentir juntamente los dolores , como la gran Señora lo deseaba por el tiempo que fuesse viadora en carne mortal : porque à este exercicio se dedicò toda quanto era de parte de su voluntad. No permitia su fidelissimo , y ardentissimo amor viuir sin padecer con su dulcissimo Hijo, despues que le viò , y acompañò en su Pasion. Y aunque su Magestad le hizo tan raros beneficios, y faouores , como de todo este discurso se puede entender, pero estos regalos fueron prendas , y demostraciones del amor reciproco de su Hijo Santissimo , que à nuestro modo de entender , no podia contenerse, ni dexar de tratar à su Madre purissima como Dios de amor, Omnipotente, y rico en misericordias infinitas. Mas la prudentissima Virgen no los pedia, ni apetecia , porque solo deseaba la vida para estar crucificada con Christo, continuar en si misma los dolores, renouar su Pasion, y sin esto le parecia ocioso, y sin fruto viuir en carne passible.

Todas las imágenes de la Pasion quedaron impresas en su interior, como quando las recibì.

Sip. vii. 540.

Como se compuso en Maria milagrosamente gozar de aquella vista de la Diuinidad, y sentir los dolores de la Pasion.

Los regalos que recibì fuerò efectos del amor del Hijo, sin còcurso del deseo de la Madre.

Solo deseaba la vida para estar crucificada con Christo.

577

Para esto ordenò sus ocupaciones de tal manera , que siempre tuvièssè en su interior la Imagen de su Hijo Santissimo lastimado, afligido , llagado, herido, y desfigurado de los tormentos de su Pasion, y dentro de si misma le miraba en esta forma como en vn espejo clarissimo. Oia las injurias, oprobrios, denuestos, y blasfemias que padeciò, con los lugares, tiempos, y circunstancias que todo sucediò, y lo miraba todo junto con vna vista viua, y penetrante. Y aunque à la de este doloroso espectáculo por todo el discurso del dia continuaba heroycos actos de virtudes, y sentia gran dolor, y compasion ; pero no se contentò su prudentissimo amor con estos exercicios. Y para algunas horas, y tiempos determinados, en que estaba sola, ordenò otros con sus Angeles, particularmente con aquellos que dixè en la primera parte traian consigo las señales, ò diuinas de los instrumentos de la Pasion. Con estos en primer lugar, y luego con los demàs

Imagen de su Hijo en la Pasion que traia formada siempre en su interior.

Exercicios de la Pasion que ordenò cò sus Angeles para algunas horas y tiempos.

P. 1. nu. 207. & n. 372.

Angeles dispuso la ayudassen, y afsistieffen en los exercicios siguientes.

578

Oraciones, cánticos, y otros exercicios, q̄ ordenò, para recòpensar en correspondèncialas injurias que padeciò su Hijo.

Para cada especie de llagas, y dolores, que padeciò Christo nuestro Saluador, hizo particulares oraciones, y salutaciones con que las adoraba, y daba especial veneracion, y culto. Para las palabras injuriosas de afrenta, y menosprecio, que dixeron los Iudios, y los otros enemigos à Christo, asì por la embidia de sus milagros, como por vengança, y furor, en su vida, y Pasion Santissima, por cada vna de estas injurias, y blasfemias hizo vn Cantico particular, en que daba al Señor la veneracion, y honra, que los enemigos pretendieron negarle, y escurecerla. Por otros gestos, burlas, y menosprecios que le hizieron, por cada vno hazia su Alteza profundas humillaciones, genuflexiones, y postraciones. Y de esta manera iba recompensando, y como deshaziendo los oprobrios, y defacatos, que recibì su Hijo Santissimo en su vida, y Pasion, y confesaba su Diuinidad, humanidad, santidad, milagros, obras, y doctrina. Por todo esto le daba gloria, virtud, y magnificencia; y en todo la acompañaban los Santos Angeles, y le respondian admirados de tal sabiduria, fidelidad, y amor en vna pura criatura.

Como la acompañaban en estos exercicios los Angeles.

579

Merito de Maria en estos exercicios de la Pasion.

Y quando Maria Santissima no vbiera tenido otra ocupacion en toda su vida mas de estos exercicios de la Pasion, en ellos vbiera trabajado, y merecido mas, que todos los Santos en todo quanto an hecho, y padecido por Dios. Y con la fuerza del amor, y de los dolores que sentia en estos exercicios fue muchas vezes Martir, pues tantas vbiera muerto en ellos, si por virtud Diuina no fuera preferuada para mas meritos, y gloria. Y si todas estas obras ofrecia por la Iglesia, como lo hazia con inefable caridad, considerèmos la deuda que sus hijos los Fieles tenemos à esta Madre de clemencia, que tanto acrecentò el tesoro, de que somos focorridos los miserables hijos de Eua. Y porque nuestra meditacion no sea tan cobarde, ò tibia, digo que los efectos, de la que tenia Maria Santissima, fueron inauditos: porque muchas vezes lloraba sangre asta bañarsele todo el rostro, otras sudaba con la agonìa, no solo agua, sino sangre asta correr al suelo. Y lo

Con la fuerza del amor, y dolores que en ellos tenia, vbiera muerto, sino fuera preferuada por virtud Diuina. Muchas vezes lloraba sangre otras la sudaba asta correr à la tierra.

lo que mas es; se le arrancò, ò mouiò algunas vezes el coraçon de su natural lugar con la fuerza de el dolor; y quando llegaba à tal extremo, descendia del Cielo su Hijo Santissimo, para darle fuerzas, y vida, y sanar aquella dolencia, y herida, que su amor auia causado, ò por el auia padecido su dulcissima Madre; y el mismo Señor la confortaba, y renobaba para continuar los dolores, y exercicios.

Algunas vezes se le mouiò el coraçon de su natural lugar con la fuerza de el dolor.

580

En estos efectos, y sentimientos solo exceptuaba el Señor los dias que la Diuina Madre celebraba el Misterio de la Resurrecion, como dirè adelante, para que correspondieffen los efectos à la causa. Tampoco eran compatibles algunos de estos dolores, y penas con los faouores, en que redundaban sus efectos al Virginal cuerpo; porque el gozo excluia la pena. Mas nunca perdia de vista el objeto de la Pasion, y con el sentia otros efectos de compassion, y mezclaba el agradecimiento de lo que su Hijo Santissimo padeciò. De manera, que en estos beneficios donde gozaba, siempre entraba la Pasion del Señor, para templar en algun modo con este agriola dulçura de otros regalos. Dispuso tambien con el Euangelista San Iuan le diese permiso para recogerse à celebrar la muerte, y obsequias de su Hijo Santissimo el Viernes de cada semana, y aquel dia no salia de su Oratorio. San Iuan afsistia en el Cenaculo para responder à los que la buscaban, y para que nadie llegasse à el, y si faltaba el Euangelista, afsistia otro Discipulo. Retirabase Maria Santissima à este exercicio el Iueves à las cinco de la tarde, y no salia asta el Domingo cerca del medio dia. Y para que en aquellos tres dias no se faltasse al gouierno, y necesidades graues, si alguna se ofrecia, ordenò la gran Señora, que para esto saliesse vn Angel en forma de ella misma, y breuemente despachaba lo que era menester, sino permitia dilacion. Tan prouida, y tan atenta era en todas las cosas de caridad para con sus hijos, y domesticos.

Treguas de estos efectos, y sentimientos. Infr. n. 674.

En ellas no perdia de vista la Pasion de el Señor con otros efectos.

Exercicios q̄ hazia cada semana en su Oratorio desde el Iueves à la tarde asta el Domingo.

Salia en ellos vn Angel en forma de Maria à responder si se ofrecia algun negocio graue.

581

No alcanza nuestra capacidad à dezir, ni pensar lo que en este exercicio passaba por la Diuina Madre en aquellos tres dias; solo el Señor que lo hazia, lo manifestarà à su tiempo en la luz de los Santos. Lo que yo è conocido, tampoco puedo explicarlo, y solo digo, que començando del lauatorio de los pies, proseguia Maria Santissima asta lle-

Admirable forma de estos exercicios.

gar al Misterio de la Resurreccion, y en cada hora, y tiempo renobaba en si misma todos los mouimientos, obras, acciones, y pafsiones, como en su Hijo Santissimo se auian executado. Hazia las mismas oraciones, y peticiones que el hizo, como diximos en su lugar. Sentia de nuevo la purissima Madre en su Virginal cuerpo todos los dolores, y en las mismas partes, y al mismo tiempo que los padeció Christo nuestro Salvador. Lleuaba la Cruz, y se ponía en ella. Y para comprehenderlo todo digo, que mientras viuò la gran Señora se renouaba en ella cada semana toda la Pafsion de su Hijo Santissimo. En este exercicio alcançò del Señor grandes fauores, y beneficios para los que fueren deuotos de su Pafsion Santissima. Y la gran Señora como Reyna poderosa les prometió especial amparo, y participacion de los tesoros de la Pafsion; porque deseaba con intimo afecto, que en la Iglesia se continuasse, y conseruasse esta memoria. Y en virtud de estos deseos, y peticiones à ordenado el mismo Señor, que despues en la Santa Iglesia muchas personas ayan seguido estos exercicios de la Pafsion, imitando en ellos à su Madre Santissima, que fue la primera Maestra, y Autora de tan estimable ocupacion.

P. 2. n. 1162.  
n. 1184. num.  
1212. &c.

Renouabase en Maria cada semana toda la Pafsion de su Hijo.

Beneficios que alcançò para los deuotos de la Pafsion de Christo.

582

Como celebraba en estos exercicios la institucion del Santissimo Sacramento.

Embiaba el Señor muchos Angeles de el Cielo, para que viesse à Maria con el Sacramento en el pecho, y los efectos que en ella hazia.

583

Preparacion admirable con que Maria se disponia para comulgar.

Señalabase en ellos la gran Reyna, en celebrar la institucion del Santissimo Sacramento con nuevos Canticos de loores de agradecimiento, y feruorosos actos de amor. Y para esto singularmente combidaba à sus Angeles, y à otros muchos, que descendian del Empireo Cielo para asistirle, y acompañarla en estas alabanças del Señor. Y fue maravilla digna de su Omnipotencia, que como la Diuina Maestra, y Madre tenia en su pecho al mismo Christo Sacramentado, que (como è dicho arriba) perseveraba de vna Comunión à otra, embiaba su Magestad muchos Angeles de las Alturas, para que viesse aquel prodigio en su Madre Santissima, y le diesse gloria, y alabança por los efectos que hazia Sacramentado en aquella criatura mas pura, y Santa, que los mismos Angeles, y Serafines, que ni antes, ni despues vieron otra obra semejante en todo el resto de las mismas criaturas.

No era de menor admiracion para ellos (y lo será para nosotros) que con estar la gran Reyna del Cielo dispuesta para conseruarse dignamente en su pecho Christo Sacramentado, con todo esto para recibirle de nuevo, quando

comulgaba (que era casi cada dia, fuera de los que no salia del Oratorio) se disponia, y preparaba con nuevos feruores, obras, y deuociones que tenia para esta preparacion. Ofrecia lo primero para ella todo el exercicio de la Pafsion de cada semana; luego quando se recogia à prima noche del dia de la Comunión, començaba otros exercicios de postraciones en tierra puesta en forma de Cruz, y otras genuflexiones, y oraciones, adorando el ser de Dios inmutable. Pedia licencia al Señor para hablarle; y con ella le supplicaba, que no mirando à su baxeza terrena, le concediese la Comunión de su Hijo Santissimo Sacramentado; y que para hazerle este beneficio, se obligasse de su misma bondad infinita, y de la caridad que tuvo el mismo Dios humano en quedarse Sacramentado en la Santa Iglesia. Ofreciale su misma Pafsion, y muerte, y la dignidad con que se comulgò à si mismo, la vnion de la humana naturaleza con la Diuina en la persona del mismo Christo, todas sus obras desde el instante que encarnò en el Virginal vientre de ella misma, toda la Santidad, y pureza de la naturaleza Angelica, y sus obras, todas las de los justos, passados, presentes, y futuros en todos los siglos.

584

Luego hazia intensissimos actos de profunda humildad, considerandose poluo, y de naturaleza de tierra en comparacion del ser de Dios infinito, à quien las criaturas somos tan inferiores, y desiguales. Con esta contemplacion de quien era ella, y quien era Dios, à quien auia de recibir Sacramentado, hazia tanta ponderacion, y tan prudentes afectos, que no ay terminos para manifestarlo; porque se leuantaba, y trascendia sobre los supremos Coros de los Cherubines, y Serafines. Y como entre las criaturas tomaba el vltimo lugar en su propia estimacion, combidaba luego à sus Angeles, y à todos los demàs, y con afecto de incomparable humildad, les pedia supplicasen con ella al Señor la dispusiese, y preparasse para recibirle dignamente; porque era criatura inferior, y terrena. Obedecianla en esto los Angeles, y con admiracion, y gozo la asistían, y acompañaban en estas peticiones, en que ocupaba lo mas de la noche, que precedia à la Comunión.

585

Y como la sabiduria de la gran Reyna, aunque en si era finita, es para nosotros incomprehensible, nunca se podrá entender dignamente, à donde llegaban las obras, y virtudes

Oracion de su ma humildad, que hazia, pidiendo al Señor el beneficio de cada comunión.

Contemplación que hazia de quien era ella, y quien Dios, à quien auia de recibir Sacramentado, con admiración de los Angeles.



Obligaba al Señor la preparación de Maria, à que la visitasse, ò la diese à entender el agrado con que vendria Sacramentado à su pecho. Oia la Miffa que celebraba San Iuan antes de la Comunión.

Reuerencia, y deuoción con que comulgaba.

Recogíase despues de comulgar por tres horas.

Resplandores con que la veia S. Iuan.

586

Dió Maria principio à la ceremonia de los ornamentos Sacerdotales para celebrar la Miffa.

Reuerencia con que hazia y trataba estos ornamentos.

587

des que exercitaba, y los afectos de amor que tenia en estas ocasiones. Pero solian ser de manera, que obligaban al Señor muchas vezes à que la visitasse, ò le respondiesse, dandole à entender el agrado con que vendria Sacramentado à su pecho, y coraçon, y en el renouaria las prendas de su infinito amor. Quando llegaba la hora de comulgar oia primero la Miffa, que de ordinario la dezia el Euangelista; y aunque entonces no auia Epistola, ni Euangelio, que no estaban escritos como aora; pero dezianla con otros ritos, y ceremonias, muchos Psalmos, y otras Oraciones, pero la Confagracion siempre fue vna misma. En acabando la Miffa, llegaba la Diuina Madre à comulgar, precediendo tres genuflexiones profundissimas; y toda enardecida recibia à su mismo Hijo Sacramentado, y à quien en su Talamo Virginal auia dado aquella humanidad Santissima, le recibia en su pecho, y coraçon purissimo. Retirabase en comulgando; y fino era muy forzoso salir para alguna grande necesidad de los proximos, perseveraba recogida tres horas. Y en este tiempo el Euangelista mereció verla muchas vezes llena de resplandor, que despedia de si rayos de luz como el Sol.

Y para celebrar el Sacrificio incruento de la Miffa, conoció la prudente Madre que conuenia tuuiesse los Apóstoles, y Sacerdotes diferente ornato, y vestiduras misteriosas fuera de las ordinarias de que se vestian para viuir. Con este espiritu hizo por sus manos vestiduras, y ornamentos Sacerdotales para celebrar, dando ella principio à esta costumbre, y ceremonia Santa de la Iglesia. Y aunque no eran aquellos ornamentos de la misma forma que aora los tiene la Iglesia Romana; pero tampoco eran muy diferentes, aunque despues se an reducido à la forma que aora tienen. Pero la materia fue mas semejante, porque los hizo de lino, y sedas ricas de las limosnas, y dones que le ofrecian. Quando trabajaba en estos ornamentos, y los cogia, y aliñaba, siépre estaba de rodillas, ò en pie, y no los fiaba de otros Sacristanes mas que de los Angeles que la asistían, y ayudaban en todo esto; y así tenia con increíble aliño, y limpieza todos los ornamentos, y lo demás que seruia al Altar, y de tales manos salia todo con vna Celestial fragancia que encendia el espiritu de los Ministros.

De muchos Reynos, y Prouincias donde predicaban los Apóst.

Apostoles, venian à Ierusalen diferentes Fieles conuertidos para visitar, y conocer à la Madre del Redentor del mundo, y la ofrecian ricos dones. Entre otros la visitaron quatro Principes soberanos, que eran como Reyes en sus Prouincias, y la traxeron muchas cosas de valor, para que se siruiesse de ellas, y diese à los Apóstoles, y Discipulos. Respondió la gran Señora, que ella era pobre como su Hijo, y los Apóstoles lo eran como el Maestro, y que no les conuenian aquellas riquezas para la vida que professaban. Replicaronle que por su consuelo los recibiesse, y diese à los pobres, ò siruiesse al culto Diuino. Y por la instancia que le hizieron, recibió parte de lo que le ofrecieron, y de algunas telas ricas hizo ornamentos para el Altar; lo demás repartió à pobres, y Hospitales à quien visitaba de ordinario; y con sus manos seruia, y limpiaba à los pobres: y estos ministerios, y dar limosna, lo hazia de rodillas. Consolaba à todos los necesitados, ayudaba à morir à todos los agonizantes à quien podia asistir, y jamás descansaba en obras de caridad, ò exercitandolas exteriormente, ò pidiendo, y orando quando estaba retirada en su recogimiento.

588

A estos Reyes, ò Principes que la visitaron, les dió saludables consejos, amonestaciones, y instrucciones para gobernar sus estados; y les encargó que guardassen, y administrassen justicia con igualdad, y sin aceptación de personas; que se reconociesse por hombres mortales como los demás, y temiesse el juicio del Supremo Iuez, donde todos an de ser juzgados por sus propias obras; y sobre todo que procurassen la exaltacion del nombre de Christo, y la propagacion, y seguridad de la Santa Fè, en cuya firmeza se establecen los verdaderos Imperios, y Monarquias; porque sin esto el reynar es lamentable, y muy infeliz seruidumbre de los Demonios; y no la permite Dios sino para castigo de los que reynan, y de los vasallos por sus ocultos, y secretos juizios. Todo ofrecieron executarlos aquellos dichosos Principes, y despues conseruaron la comunicacion con la Diuina Reyna por cartas, y otras correspondencias. Lo mismo sucedió à quántos la visitaron respectivamente; porque todos de su vista, y presencia salian mejorados, y llenos de luz, alegría, y consolacion que no podian explicar. Y muchos que no auian sido Fieles asta entonces,

Venian muchos Fieles que conuertian los Apóstoles de diferentes Reynos à visitar à Maria.

Dones que la traxeron quatro Principes Soberanos, que vinieron à visitarla.

Solo recibió algunas telas ricas para hazer ornamentos para el Altar, y parte para pobres, y Hospitales.

Caridad, y reuerencia con que asistia à los menesterosos.

Doctrina que dió à estos Principes para el gouerno de sus estados, y personas.

Aprouechamiento de estos Principes y de los demás que visitaban à Maria.

Muchos infieles se conuertían con verla.

en

en viendola, confessaban à voces la Fè del verdadero Dios, sin poderse contener con la fuerza que interiormente sentian en llegando à la presencia de su Beatissima Madre.

589

Razon destas maravillas de la presencia, y comunicacion de la Madre d Dios.

*Psal. 44. v. 3.*

*Luc. 6. v. 19.*

Diuersos efectos de su presencia.

*S. Ignatius Mar. epist. 1. S. Ephremora. in Laud. Virg. & alij. Luc. 1. v. 48.*

Y no es mucho que esto sucedieffe quando toda esta gran Señora era vn instrumento efficacissimo del poder de Dios, y de su gracia para los mortales. No solo sus palabras llenas de altissima sabiduria admiraban, y conuençian à todos comunicandoles nueva luz; pero assi como en sus labios estaba derramadala gracia para comunicarla cõ ellos, assi tambien con la gracia, y hermosura diuersa de rostro, con la Magestad apacible de su persona, con la modestia de su semblante honestissimo, graue, y agradable, y con la virtud oculta que de ella salia (cõmo de su Hijo Santissimo lo dize el Euangelio) atraia los coraçones, y los renobaba. Vnos quedaban suspensos, otros se deshazian en lagrimas, otros prorumpian en admirables razones, y alabanças, confessando ser grande el Dios de los Christianos, que tal criatura auia formado. Y verdaderamente podian testificar lo que algunos Santos dixeron, que Maria era vn monstruo Diuino de toda santidad. Eternamente sea alabada, y conocida de todas las generaciones por Madre verdadera del mismo Dios, que la hizo tan agradable à sus ojos, tan dulce Madre para los pecadores, y tan amable para todos los Angeles, y los hombres.

590

Comida, y sueño de Maria en estos vltimos años, por humildad, y obediencia. *Sup. num. 535*

Comia S. Iuã con Maria en vna mesa; y su Magestad le aderezaba, y administraba la comida,

En estos vltimos años yà la gran Reyna no comia, ni dormia sino muy poco; y esto lo admitia por la obediencia de San Iuan, que le pidió se recogieffe de noche à descansar algun rato. Pero el sueño era no mas que vna lebe suspension de los sentidos, y esto no mas de media hora, y quando mas vna entera, y sin perder la vision Diuina de la Diuinidad en el modo que se à dicho arriba. La comida era algunos bocados de pan de ordinario, y alguna vez comia vn poco de algun pescado à instancia del Euangelista, y por acompañarle: que fue tan dichoso el Santo en esto como en los demás priuilegios de hijo de Maria Santissima; pues no solo comia con ella en vna mesa, sino que la gran Reyna le aderezaba à el la comida, y se la administraba como Madre à su hijo, y le obedecia como à Sacerdote, y substituto de Christo. Bien pudiera passar la gran Señora sin este sueño, y alimento, que mas parecia ceremonia que sustento de la vida; pero no lo tomaba por esta necesidad, sino por el

exerci-

exercicio de la obediencia del Apostol, y por el de la humildad, reconociendo, y pagando en algo la pension de la naturaleza humana: porque en todo era prudentissima.

DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN

Reyna de los Angeles Maria Santissima.

591

Hija mia, de todo el discurso de mi vida conoceràn los mortales la memoria, y agradecimiento que yo tuve de las obras de la Redecion humana, y de la Pasion, y muerte de mi Hijo Santissimo, especialmente despues que se ofreciò en la Cruz por la salud eterna de los hombres. Pero en este capitulo particularmente è querido darte noticia del cuydado, y repetidos exercicios, con que renouaba en mi no solo la memoria, sino los dolores de la Pasion, para que con este conocimiento quede reprehendido, y confuso el monstruoso oluido que los hombres redimidos tienen de este incomprehensible beneficio. O quan pesada, quan aborrecible, y peligrosa ingratitude es esta de los hombres! El oluido es claro indicio del menosprecio; porque no se oluida tanto, lo que se estima en mucho. Pues en que razon, ò en que juicio cabe, que desprecien, y olviden los hombres el bien eterno que recibieron? El amor con que el Eterno Padre entregò à su Vnigenito Hijo à la muerte? La caridad, y paciencia con que el mismo Hijo fuyo, y mio la recibì por ellos? La tierra insensible es agradecida à quien la cultiua, y beneficia. Los animales fieros se domestican, y amanfan, agradeciendo el beneficio que reciben. Los mismos hombres vnos con otros se dàn por obligados à sus bienhechores; y quando falta en ellos este agradecimiento, lo sienten, lo condenan, y encarecen por grande ofensa.

Reprehension del monstruoso oluido, y desagradecimiento q tienen los mortales de la Pasion de su Redentor.

*Ioan. 3. v. 16.*

592

Pues que razon ay, para que solo con su Dios, y Redentor sean ellos desagradecidos, y olviden lo que padeciò para rescatarlos de su eterna condenacion? Y sobre este mal pago se querellan, sino les acude à todo lo que desean. Para que entiendan lo que monta contra ellos esta ingratitude, te aduerto, hija mia, que conociendola Luzifer, y sus Demonios en tantas almas, hazen esta consequencia, y dicen de cada vna: Esta alma no se acuerda, ni haze estimacion del beneficio que le hizo Dios en redimirla; pues segura la te-

Consequencia formidable, q haze el Demonio desta ingratitude, y oluido de los Fieles.

ne-

Quanto procura el anteceder por la experiencia que tiene de la eficacia de la confesion.

Teme tentar a los que se acostumbra a meditar la Pasion.

393

Cant. 1. v. 12. Exortacion a la Discipula de la imitacion de los ejercicios de la Pasion.

nemos, que quien es tan estulto en este olvido, tampoco entendera nuestros engaños. Lleguemos a tatarla, y destruirla, pues le falta la mayor defensa contra nosotros. Y con la experiencia larga que an prouado ser casi infalible esta confesion, pretenden con desvelo borrar de los hombres la memoria de la Redencion, y muerte de Christo, y que se haga despreciable el tratar de ella, y predicarla, y así lo an conseguido en la mayor parte con lamentable ruina de las almas. Y por el contrario desconfian, y temen tentar a los que se acostumbra a la meditacion, y memoria de la Pasion; porque de este recuerdo sienten contra si los Demonios vna fuerza, y virtud, que muchas vezes no les dexa llegar a los que renueuan en su memoria con deuocion estos Misterios.

Quiero pues de ti, amiga mia, que no apartes de tu pecho, y coracon este manajo de mirra; y que me imites con todas tus fuerzas en la memoria, y exercicios que yo hazia para imitar a mi Hijo Santissimo en sus dolores, y para deshazer los agrauios, que su Diuina persona recibio con las injurias, y blasfemias de los enemigos que le crucificaron. Procura tu aora en el mundo desagrauiarle en algo de la torpe ingratitud, y oluido de los mortales. Y para hazerlo como yo quiero de ti, nunca interrumpas la memoria de Christo Crucificado, affigido, y blasfemado. Perseuera en hazer los exercicios sin omitirlos, sino fuere por la obediencia, o justa causa que te impida; que si en esto me imitates, yo te hare participante de los efectos que sentia en estas obras.

394

Liccion de prepararse cada dia para la Comunion a imitacion de la Diuina Maestra.

Para disponerte cada dia para la Comunion, aplicaras lo que en esto hizieres; y luego me imitaras en las demas obras, y diligencias que as conocido hazia yo considerando: que si yo con ser Madre del mismo Señor que auia de recibir, no me juzgaba digna de su Sagrada Comunion, y por tantos medios sollicitaba la pureza digna de tan alto Sacramento; que debes hazer tu pobre, y sujeta a tantas miserias de imperfecciones, y culpas? Purifica el Templo de tu interior, examinandole a la luz Diuina, y adornandole con excelentes virtudes; porque es Dios Eterno a quien recibes; y solo el mismo fue por si digno de recibirse Sacramentado. Inuoca la intercesion de los Angeles, y Santos, para que te alcancen gracia de su Magestad. Y

fo-

sobre todo te aduerto que me llames, y me pidas a mi este beneficio; porque te hago saber soy especial Abogada, y Protectora de los que desean llegar con gran pureza a la Sagrada Comunion. Y quando para esto me inuocan, me presento en el Cielo ante el Trono del Altissimo, y pido su fauor, y gracia para los que así desean recibirle Sacramentado, como quien conoce la disposicion que pide el lugar donde a de entrar el mismo Dios. Y no è perdido estando en el Cielo este cuydado, y zelo de su gloria, que con tanto desvelo procuraba estando en la tierra. Luego despues de mi intercesion pide la de los Angeles, que tambien estan sollicitos de que las almas lleguen a la Sagrada Eucaristia con gran deuocion, y pureza.

## CAPITULO XI.

## LEVANTO EL SEÑOR CON NUEVOS BENEFICIOS A MARIA SANTISSIMA SOBRE EL ESTADO QUE SE DIXO ARRIBA EN

el capitulo octauo de este libro.

595 EN aquel capitulo queda escrito, que la gran Reyna de el Cielo fue alimentada con aquel sustento que le señalò el Señor del estado, y disposicion que alli declarò, por los mil ducientos, y sesenta dias, q̄ dixo el Euangelista en el capitulo doze del Apocalipsis. Estos dias hazen tres años y medio, poco mas, o menos, con que la purissima Madre cumplió los sesenta años de su edad, y dos meses pocos dias mas, y el año del Señor de quarenta y cinco. Y como la piedra en su natural mouimiento con que baxa a su centro, cobra mayor velocidad quanto mas se va acercando a el, así nuestra gran Reyna, y Señora de las criaturas, quanto se iba acercando a su fin, y termino de su vida Santissima, tanto era mas velozes los buelos de su purissimo espiritu, y los impetus de sus deseos, para llegar al centro de su eterno descanso, y reposo. Desde el instante de su immaculada Concepcion auia salido como rio caudaloso del Oceano de la Diuinidad, donde en los eternos figlos fue ideada; y con las corrientes de tantos dones, gracias, fauores, virtudes, santidad, y merecimientos auia crecido de tal manera, que ya le venia angosta toda la esfera de las criaturas, y con vn mouimiento rapido, y casi impaciente de la sabiduria, y amor se apresuraba a vnirse con

Kk

el

Es Maria especial Abogada de los que desean comulgar con gran pureza.

Sup. a n. 536

Apoc. 12. v. 5. Edad de Maria quando fue leuantada a estos nuevos beneficios.

Velocidad de los buelos de su espiritu en estos ultimos años.

el mar, de donde salió para volverse à él, y redundar de allí otra vez su Maternal clemencia sobre la Iglesia.

*Ecl. 1. v. 7.*

596

Martirio dulce que padecía en este tiempo María con la violencia del amor por las prisiones de la vida mortal que detenia su buelo.

*Cant. 2. v. 9.*

Vivia ya la gran Reyna en estos últimos años con la dulce violencia del amor en un linage de martirio continuado: porque sin duda en estos movimientos del espíritu es verdadera Filosofía, que el centro, quando está mas vecino, atrae con mayor fuerza lo que se llega à él; y en María Santísima de parte del infinito, y sumo bien auia tanta vezindad, que solo le diuidia (como dixo en los Cantares) el cancel, ò la pared de la mortalidad, y esta no impedía para que se viesse, y mirassen con vista, y con amor reciproco; y de parte de los dos mediaba el amor tan impaciente de medios que impedían la vnion de lo que se ama, que ninguna cosa mas deseaba, que vencerlos, y apartarlos para llegar à conseguirla. Deseaba lo su Hijo Santísimo, y detenía la necesidad que siempre tenia la Iglesia de tal Maestra. Deseaba lo la dulcísima Madre, y aunque se encogía para no pedir la muerte natural, mas no podía impedir la fuerza del amor para que sintiese la violencia de la vida mortal, y de sus prisiones, que le detenían el buelo.

597

*Cant. 8. v. 6.*

*Ibid. c. 7. v. 11*

*Ibid. vers. 12.*

*Cant. 4. vers. 9.*

Dolencia de amor que padeció moviéndosele de su lugar el corazón con sus impetus.

*Cant. 2. v. 5.*

Pero mientras no llegaba el plazo determinado por la eterna sabiduría, padecía los dolores de el amor, que es fuerte como la muerte. Llamaba con ellos à su Amado, que saliese fuera de sus retretes, que baxasse al campo, que se detuviese en esta Aldea, que viesse las flores, y los frutos tan fragrantés, y suaves de su viña. Con estas flechas de sus ojos, y de sus deseos hirió el corazón de el Amado, y le hizo bolar de las alturas, y descender à su presencia. Sucedió pues, que un dia por el tiempo que voy declarando, crecieron las ansias amorosas de la Beatísima Madre, de manera, que con verdad pudo dezir estaba enferma de amor; porque sin los defectos de nuestras terrenas pasiones adoleció con los impetus de el corazón, moviéndosele de su lugar, y dándole el Señor para que así como èl era la causa de la dolencia, lo fuese gloriosamente de la cura, y medicina. Los Santos Angeles que la asistían, admirados de la fuerza, y efectos del amor de su Reyna la hablaban como Angeles, para que recibiese algun alivio con la esperanza tan segura de su deseada posesion; pero estos remedios no apagaban la llama,

Alivio que la solicitaua los Angeles.

an-

antes la encendían; y la gran Señora no les respondía mas que conjurarlos dixessen à su Amado, que estaba enferma de amor; y ellos le repetían, dándole las señas que deseaba. En esta ocasión, y en otras de estos últimos años advierto, que especialmente se executaron en esta vnica, y digna Esposa todos los Misterios ocultos, y escondidos en los Canticos de Salomon. Fue necesario que los Supremos Principes, que en forma visible le asistían, la recibiesen en los brazos por los dolores que sentía.

*Cant. 5. v. 8.*

Cumplióse en estos tiempos en María los Misterios de los Cantares.

598

Baxó del Cielo su Hijo Santísimo en esta ocasión à visitarla en un Trono de gloria, y acompañado de millares de Angeles que le daban loores, y magnificencia. Y llegando se à la purísima Madre, la renouó, y confortó en su dolencia; y juntamente le dixo: Madre mia dilectísima, y escogida para nuestro beneplacito, los clamores, y suspiros de vuestro amoroso pecho an herido mi corazón. Venid Paloma mia à mi Celestial Patria, donde se conuertirá vuestro dolor en gozo, vuestras lagrimas en alegría, y allí descansaréis de vuestras penas. Luego los Santos Angeles por mandado del mismo Señor pusieron à la Reyna en el Trono, y al lado de su Hijo Santísimo, y con música Celestial subieron todos al Cielo Empireo. Y María Santísima adoró al Trono de la Beatísima Trinidad. Tenía siempre à su lado la humanidad de Christo nuestro Salvador, causando accidental gozo à todos los Cortesanos del Cielo, y manifestándole el mismo Señor, como si à nuestro modo de entender, pusiera nueva atención à los Santos, habló con el Eterno Padre, y dixo:

Visita que hizo su Hijo paracófortarla en su dolencia.

*Cant. 4. v. 9.*

Subióla los Angeles al Cielo en un Trono al lado de su Hijo.

599

Padre mio, y Dios Eterno, esta muger es la que me dió forma de hombre en su Virginal Talamo, la que me alimentó à sus pechos, y me sustentó con su trabajo; la que me acompañó en los míos, y cooperó conmigo en las obras de la Redencion humana; la que fue siempre fidelísima, y executó en todo nuestra voluntad con plenitud de nuestro agrado: es inmaculada, y pura como digna Madre mia; y por sus obras llegó al colmo de toda santidad, y dones, que nuestro poder infinito le à comunicado, y quando tuvo merecido el premio, y pudo gozarle para no dexarle, careció del por sola nuestra gloria, y boluió à la Iglesia militante para su fundacion, gouerno, y Magisterio; y por que vivía en ella para socorro de los Fieles le dilata-

Proposición de Christo à su Eterno Padre de la exaltación de María.

Kk 2

ta-

„ tamos el descanso eterno, q̄ muchas vezes nos tiene mere-  
 „ cido. En la suma bondad, y equidad de nuestra prouiden-  
 „ cia ay razón para q̄ mi Madre sea remunerada en el amor,  
 „ y obras cō que sobre todas las criaturas nos obliga, y no  
 „ debe correr en ella la comun ley de las demás. Y si yo pa-  
 „ ra todas mereci premios infinitos, y gracia sin medida,  
 „ justo es que mi Madre las reciba sobre todo el resto de  
 „ las que son tan inferiores, p̄as ella con sus obras corres-  
 „ pōde à nuestra liberal grandeza, y no tiene impedimen-  
 „ to, ni obice, para que se manifieste en ella el poder infi-  
 „ nito de nuestro brazo, y participe de nuestros tesoros co-  
 „ mo Reyna, y Señora de todo lo que tiene ser criado.

A esta proposicion de la humanidad S̄atissima de Chris-  
 „ to respondiò el Eterno Padre: Hijo mio dilectissimo, en  
 „ quien yo tengo la plenitud de mi agrado, y complacen-  
 „ cia; vos sois primogenito, y Cabeça de los Predestina-  
 „ dos; y en vuestras manos puse todas las cosas, para que  
 „ juzgueis con equidad à todos los Tribus, y generacio-  
 „ nes, y à todas mis criaturas. Distribuid mis tesoros in-  
 „ finitos, y hazed participante à vuestra voluntad à nues-  
 „ tra Amada, que os vistiò de carne pasible, conforme à  
 „ su dignidad, y merito, en nuestra aceptacion tan estima-  
 „ bles.

Con este beneplacito del Eterno Padre determinò Chris-  
 „ to nuestro Salvador en presencia de los Santos, y como  
 „ prometiendolo à su Madre Santissima, que desde aquel  
 „ dia, mientras ella viuiesse en la carne mortal, fuesse le-  
 „ uantada por los Angeles al mismo Cielo Empireo todos  
 „ los dias de Domingo, que daba fin à los exercicios que  
 „ hazia en la tierra, y correspondian à la Resurreccion de  
 „ el mismo Señor, para que estando en presencia de el Al-  
 „ tissimo en alma, y cuerpo, celebrasse alli el gozo de a-  
 „ quel Misterio. Determinò tambien el Señor, que en la  
 „ Comunion quotidiana se le manifestasse su Santissima hu-  
 „ manidad, vnida à la Diuinidad, por otro nuevo, y ad-  
 „ mirable modo, diferente del que auia tenido en esta luz  
 „ asta aquel dia, para que este beneficio fuesse como ar-  
 „ ras, y prenda rica de la gloria, que para su Madre San-  
 „ tissima tenia preparada en su eternidad. Conocieron los  
 „ Bienaventurados quan justo era hazer estos fauores à la  
 „ Diuina Madre, para gloria de el Omnipotente, y de-

mos-

mostracion de su grandeza, y por la dignidad, y santidad  
 de la gran Reyna; y por la digna retribucion que sola ella  
 daba de tales obras; y todos hizieron nuevos Canticos de  
 gloria, y alabança al Señor, que en todas ellas era Santo,  
 justo, y admirable.

Celebracion  
 destos seruo-  
 res en el Ciel-  
 lo.

602 Conuirtiò luego las razones Christo nuestro bien à su  
 „ Purissima Madre, y le dixo: Madre mia amantissima, cō  
 „ vos estarè siempre en lo que os resta de vuestra mortal  
 „ vida; y ferà por nueuo modo tan admirable, que asta ao-  
 „ ra no le conocieron los hombres, ni los Angeles. Con mi  
 „ presencia no tendreis soledad, y donde yo estoy ferà mi  
 „ Patria; en mi descansareis de vuestras ansias; yo recom-  
 „ pensarè vuestro destierro, aunque ferà corto el plaço; no  
 „ sean penosas para vos las prisiones del mortal cuerpo,  
 „ que presto sereis libre de ellas. Y en el interin que llega  
 „ el dia, yo serè el termino de vuestras afficciones, y algu-  
 „ na vez correrè la cortina que impide vuestros deseos  
 „ amorosos, y para todo os doy mi Real palabra. Entre es-  
 „ tas promessas, y fauores estaba Maria Santissima en lo pro-  
 „ fundo de su inefable humildad alabando, engrandeciendo,  
 „ y agradeciendo al Omnipotete la liberalidad de tan grande  
 „ beneficio, y aniquilandose à si misma en su propia estima-  
 „ cion. Este expectaculo, ni se puede explicar, ni entender en  
 „ esta vida. Ver al mismo Dios leuantar à su digna Madre  
 „ justamente à tan alta excelencia, y estimacion de su Diui-  
 „ na sabiduria, y voluntad; y verla à ella en competencia del  
 „ poder Diuino humillarse, abatirse, y deshazerse, merecien-  
 „ do en esto la misma exaltacion que recibia.

Promessa que  
 la hizo Chris-  
 to de estar cō  
 ella por admi-  
 rables modos

Humildad in-  
 explicable de  
 Maria en estos  
 Diuinos fauo-  
 res.

603 Tras de todo esto fue iluminada, y retocadas sus poten-  
 „ cias (como otras vezes è declarado) para la visiõ Beatifica.  
 „ Y estando asì preparada se corriò la cortina, y viò à Dios  
 „ intuitiuamente gozando sobre todos los Santos por algu-  
 „ nas horas la fruicion, y gloria essencial, bebia las aguas de  
 „ la vida en su misma fuente, faciaba sus ardētissimos deseos,  
 „ llegaba à su centro, y cessaba aquel mouimiento velocissi-  
 „ mo para boluerle à començar de nueuo. Despues de esta vi-  
 „ sion diò gracias à la Beatissima Trinidad, y rogaba de nue-  
 „ uo por la Iglesia, y toda renouada, y confortada la boluie-  
 „ ron los mismos Angeles al Oratorio donde quedò su cuer-  
 „ po del modo que otras vezes è significado, para que no la  
 „ echassen menos. En baxando de la nube en que la boluieron,

P. 1. d. n. 623:  
 Vision intuiti-  
 ua de Dios q̄  
 en esta ocasiõ  
 tuvo.

Sup. n. 400. m.  
 490.

Kk 3

se

600

Beneplacito  
 del Padre re-  
 mitiendola al  
 Hijo.

Matth. 17. v.  
 5.

Ad Rom. 8. v.  
 29.

Ioan. 3. v. 35.

Ioan. 5. v. 22.

601

Nueva exalta-  
 cion de Ma-  
 ria, que deter-  
 minò su Hijo.

Que todos los  
 Domingos la  
 subiesen en  
 cuerpo, y al-  
 ma al Cielo.

Que en la Com-  
 union se le  
 manifestasse la  
 humanidad vn-  
 ida à la Di-  
 uinidad, por  
 nueuo, y mas  
 admirable mo-  
 do.

Sup. n. 4. num. 317. n. 388.

Como se cumplió desde aquel día la promesa de ser llevada al Cielo todos los Domingos.

Prover. 31. v. 14.

604 Dos títulos, por donde en algun modo se debía este favor à Maria.

Psal. 125. v. 5

se postro en tierra, como acostumbraua, y alli se humillò despues de este fauor, y beneficio, mas que todos los hijos de Adan se reconocierõ, y humillarõ despues de sus pecados, y miserias. Desde aquel dia por todos los q̄ viuidò en la tierra se cumplió en ella la promessa del Señor; porque todos los Domingos, quãdo acuaaba los exercicios de la Pafsion, despues de media noche, quando llegaba la hora de la Resurreccion, la leuantaban todos sus Angeles en vn Trono de nube, y la lleuaban al Cielo Empireo, donde Christo su Hijo Santissimo la salia à recibir, y con vn linage de inefable abraço la vnía consigo. Y aunque no siempre se le manifestaba la Diuinidad intuitiuamente; pero fuera de no ser esta vision gloriosa, era con tantos efectos, y participacion de los de la gloria, que excede à toda capacidad humana. Y en estas ocasiones le cantaban los Angeles aquel Cantico, *Regina Cali letare alleluya*: y era dia muy festiuo para todos los Santos, especialmente para San Ioseph, Santa Ana, y San Ioachin, y todos sus mas allegados, y sus Angeles Custodios. Luego consultaba con el Señor los negocios arduos de la Iglesia, pedia por ella, y singularmente por los Apostoles, y boluia à la tierra cargada de riquezas, como la naue del Mercader que dize Salomon en el capitulo treinta y vno de sus Proberuios.

Este beneficio aunque fue singular gracia del Altissimo, pero en algun modo se le debía à su Beatissima Madre por dos títulos; el vno porque ella misma carecia voluntariamente de la vision Beatifica, que por sus meritos se le debía, y se priuò de este gozo por el gouierno de la Iglesia, y estando en ella llegaba tantas vezes à los terminos de la vida por la violencia del amor, y deseos de ver à Dios, que para conseruarse era muy congruente medio llevarla alguna vez à su Diuina presençia; y lo que era posible, y conueniente, era como debido de Hijo à Madre. El otro título era, porque renouãdo cada semana en si misma la Pafsion de su Hijo Santissimo, venia à sentirlo, y como à morir de nuevo con el mismo Señor, y por consiguiente debia refucitar con èl. Y como su Magestad estaba ya glorioso en el Cielo, era puesto en razon, que en su misma presençia hiziera participãte à su misma Madre, y imitadora del gozo de su Resurreccion, para que con alegria semejante cogiesse el fruto de los dolores, y lagrimas q̄ auia sembrado.

En

605 En el segundo beneficio que le prometì su Hijo Santissimo de la Comunión, aduerto que asta la edad, y tiempo de que voy hablando dexaba algunos dias la gran Reyna la Sagrada Comunión, como fue en la jornada de Efeso, y en algunas ausencias de San Iuan, ò por otros incidentes que se ofrecian. La profunda humildad la obligaba à acomodarse à todo esto sin pedirlo à los Apostoles, dexandose à su obediencia; porque en todo fue la gran Señora dechado, y Maestra de la perfeccion, enseñandonos el rendimiento que debemos imitar, aun en lo que nos parece muy santo, y conueniente. Mas el Señor que descansa en los coraçones humildes, y sobre todo queria viuir, y descansar en el de su Madre, y muchas vezes renouar en èl sus marauillas, ordenò que desde este beneficio de que trato, comulgasse cada dia por los años que le restaban de vida. Esta voluntad del Altissimo conociò en el Cielo su Alteza, pero como prudentissima en todas sus acciones ordenò, que se executasse la voluntad Diuina por medio de la obediencia de S. Iuan; porque obrasse en todo ella como inferior, como humilde, y sugeta à quien la gouernaba en estas acciones.

606 Para esto no quiso manifestar por si misma al Euangelista lo que sabia de la voluntad del Señor. Y sucediò que vn dia estuvo muy ocupado el Santò Apostol en la predicacion, y se passaba la hora de la Comunión. Hablò à los Santos Angeles, consultandoles que haria: y respondieron la que se cumpliesse lo que su Hijo Santissimo auia mandado, que ellos auisarian à San Iuan, y le intimarian este orden de su Maestro. Luego vno de los Angeles fue à donde estaba predicando, y manifestandosele le dixo: Iuan, el Altissimo quiere que su Madre, y nuestra Reyna le reciba Sacramento cada dia mientras viua en el mundo. Con este auiso boluiò luego el Euangelista al Cenaculo, donde Maria Santissima estaba recogida para la Comunión, y la dixo: Madre, y Señora mia, el Angel del Señor me à manifestado el orden de nuestro Dios, y Maestro, para que os administre su Sagrado Cuerpo Sacramentado todos los dias sin omitir alguno. Respondiòle la Beatissima Madre: Y vos, Señor, que me ordenais en esto? Replicò San Iuan: Que se haga lo que manda vuestro Hijo, y mi Señor. Y la Reyna dixo: Aqui està su esclaua para obedecer en esto. Desde entonces le recibì cada dia sin fal-

Asta este tiempo dexaba algunos dias de comulgar Maria; y porque,

Desde este beneficio ordenò el Señor, q̄ comulgasse cada dia. Dispuso Maria se executasse este orden Diuino por medio de la obediencia de Iuan.

Como se dispuso esta obediencia.

Intimò vn Angel à S. Iuan la voluntad Diuina, de q̄ Maria comulgasse cada dia.

tar

Los Domin-  
gos la subida  
al Cielo era en  
lugar de la Co-  
munion.

Sup. num. 603

607

Nuevo modo  
con que desde  
este dia veia à  
Christo deba-  
xo de las espe-  
cies Sacramen-  
tales, quando  
comulgaba.

Sup. num. 601

Razones que  
tuvo el Señor  
en hazer à su  
Madre este be-  
neficio.

ar alguno por lo restante que viuid. Y los dias de los exer-  
cicios comulgaba Viernes, y Sabado; porque el Domingo  
era leuantada al Cielo Empireo (como se à dicho) y aquel  
beneficio era en lugar de la Comunion.

Al punto que recibia en su pecho las especies Sacramen-  
tales desde aquel dia, se le manifestaba debaxo de ellas la  
humanidad de Christo en la edad que instituyò el Santissi-  
mo Sacramento. Y aunque no se le descubria en esta vision  
la Diuinidad mas que con la abstractiua, que siempre te-  
nia; pero la humanidad Santissima se le manifestaba glo-  
riosa, mucho mas refulgente, y admirable, que quando se  
transfigurò en el Tabor. Y de esta vision gozaba tres horas  
continuas en acabando de comulgar, con efectos que no se  
pueden manifestar con palabras. Este fue el segundo benefi-  
cio que le ofreciò su Hijo Santissimo para recompensarle  
en algo la dilacion de la eterna gloria que le tenia prepa-  
rada. A màs de esta razon tuvo otra el Señor en esta mara-  
uilla; que fue recompensar de ante mano, y desagrauiarse  
de la ingratitude, tibieza, y mala disposicion con que los  
hijos de Adan en los siglos de la Iglesia auiamos de tratar;  
y recibir el Sagrado Misterio de la Eucaristia. Y si Maria  
Santissima no vbiera suplido esta falta de todas las criatu-  
ras, ni quedàra dignamente agradecido este beneficio de  
parte de la Iglesia, ni el Señor quedàra satisfecho del re-  
torno que le deben los hombres por auerfeles dado en este  
Sacramento.

DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN  
Reyna de los Angeles.

608

En el termino  
de la vida for-  
zosamente fe-  
necen los en-  
gaños con la  
experiencia de  
la eternidad.

Hija mia, quando los mortales, fenecido el breue cur-  
so de su vida, llegan al termino que les puso Dios  
para merecer la eterna, entonces fenecen tambien  
todos sus engaños con la experiència de la eternidad en que  
comiençan à entrar para gloria, ò para pena que nunca tèn-  
drà fin. Allí conocen los justos en que consistiò su felicidad,  
y remedio, y los reprobos su lamentable, y eterna perdi-  
cion. O quan dichosa es, hija mia, la criatura que en el bre-  
ue momento de su vida procura anticiparse en la ciencia  
Diuina de lo que tan presto à de conocer por experiencia!  
Esta es la verdadera sabiduria, no esperar à conocer el fin

en

en el fin, sino en el principio de la carrera, para correrla,  
no con tantas dudas de conseguirla, sino con alguna seguri-  
dad. Considera tu pues aora, como estarian los que al prin-  
cipio de vna carrera mirassen vn estimable premio puesto  
en el termino, y fin de aquel espacio, y le vbiessen de ganar  
corriendo à èl con toda diligècia? Cierto es que partirian,  
y correrian con toda ligereza, sin diuertirse, ni embaraçar-  
se en cosa alguna que los pudiesse detener. Y sino corries-  
sen, y dexassen de mirar al premio, y fin de su camino, ò  
ferian juzgados por locos, ò que no saben lo que pier-  
den.

609

Esta es la vida mortal de los hombres, en cuyo breue cur-  
so està por premio, ò por castigo la eterna de gloria, ò tor-  
mento que ponen fin à la carrera. Todos nacen en el prin-  
cipio para correrla con el vfo de la razon, y libertad de la  
voluntad; y en esta verdad nadie puede alegar ignorancia,  
y menos los hijos de la Iglesia. Pues donde està el juicio, y  
el seso de los que tienen Fe Catolica? Porque los embaraça  
la vanidad? Porque, ò para que se enredan en el amor de lo  
aparente, y engañoso? Porque asì ignoran el fin à donde  
llegaràn tan breuemente? Como no se dàn por entendidos  
de lo que allí los aguarda? Ignoran por ventura que nacen  
para morir, y que la vida es momentanea, la muerte infa-  
lible, el premio, ò el castigo inexcusable, y eterno? Que  
responden à esto los amadores del mundo? Los que consu-  
men toda su corta vida (que todas lo son mucho) en adqui-  
rir hazienda, en acumular honras, en gastar sus fuerzas,  
y potencias, gozando corruptibles, y vilissimos deley-  
tes?

610

Ea amiga mia, adierte quan falso, y desleal es el mun-  
do en que naciste, y tienes à la vista. En èl quiero que seas  
mi discipula, mi imitadora, parto de mis deseos, y fruto  
de mis peticiones. Oluidalo todo con intimo aborrecimie-  
to, no pierdas de vista el termino à donde aprieta caminas,  
el fin para que te formò de nada tu Criador, por esto anhe-  
la siempre, en esto se ocupen tus cuydados, y suspiros, no  
te diuertas à lo transitorio, vano, y mentiroso, solo el amor  
Diuino viua en ti, y consume todas tus fuerzas, que no es  
amor verdadero el que las dexa libres para amar otra cosa,  
y todo no lo sujeta, mortifica, y arrebatà. Sea en ti fuerte  
como la muerte, para que seas renouada; como yo deseo.

No

Quàto i mpor-  
ta no aguar-  
dar à conocer  
el fin en èl,  
sino prevenir-  
lo en el p. inci-  
pio.

1. Cor. 9. v. 24

Locura de los  
amadores del  
mundo, à èdo  
el curso de la  
vida tan bre-  
ue, y el termi-  
no, ò gloria e-  
terna, ò tor-  
mento eterno.

Psal 88. v. 49

2. Ad Cor. 4.  
v. 17.

Exortacion à  
no perder de  
vista el fin pa-  
ra que fue el  
alma criada,  
anhelando à èl  
con oluido de  
todo lo terre-  
no.

Cant. 8. v. 6.

No impidas la voluntad de mi Hijo Santissimo en lo que quiere obrar contigo, y asegurate de su fidelidad, que remunera mas que ciento por vno. Atiende con veneracion humilde à lo que contigo asta aora se à manifestado; y te exorto, y amonesto que hagas experiencia de nueuo de su verdad, como yo te lo mando. Para todo, continuaràs mis exercicios con nueuo cuydado en acabando esta Història. Y agradecele al Señor el grande, y estimable beneficio de auer ordenado, y dispuesto por tus Prelados, que le recibas cada dia Sacramentado; y disponiendote à mi imitacion, continua las peticiones que yo te è amonestado, y enseñado.

## CAPITULO XII.

COMO CELEBRAVA MARIA SANTISSIMA  
su immaculada Concepcion, y Natiuidad; y los beneficios que estos dias recibia de su hijo, y nuestro Salvador Iesus.

611

Plenitud de requisitos con que tenia Maria los officios de Reyna, Señora, Madre, Governadora y Madre de la Iglesia;

**T**odos los officios, y titulos honorificos que tenia Maria Santissima en la Santa Iglesia, de Reyna, de Señora, de Madre, de Governadora, de Maestra, y los demàs se los diò el Omnipotente, no vacios como los dan los hombres, sino con la plenitud, y gracia sobreabundante que cada vno pedia, y el mismo Dios podia comunicarle. Este colmo era de manera, que como Reyna conocia toda su Monarquia; y lo que se estendia, como Señora sabia à donde llegaba su dominio, como Madre conocia todos sus hijos, y familiares de su casa, sin que ninguno se le ocultase por ningun siglo de los que sucederian en la Iglesia; como Governadora conocia à todos los que estaban por su cuenta; y como Maestra llena de toda sabiduria estaba muy capaz de toda la ciencia, con que la Santa Iglesia en todos tiempos, y edades auia de ser gobernada, y enseñada mediante su intercesion por el Espiritu Santo que la auia de encaminar, y regir asta el fin del mundo.

612

Por esta causa no solo tuvo nuestra gran Reyna clara noticia de todos los Santos que la precedieron, y sucedieron en la Iglesia, de sus vidas, obras, muerte, y premios que alcançarian en el Cielo; pero junto con esto la tuvo de todas

los

los ritos, ceremonias, determinaciones, y festiuidades, que en la sucesion de los tiempos ordenaria la Iglesia, de las razones, motiuos, necesidad, y tiempos oportunos en que todas estas cosas se establecerian con la asistencia del Espiritu Santo, que nos dà el alimento en el tiempo mas conueniente para gloria del Señor, y aumento de la Iglesia. Y porque de todo esto è dicho algo en el discurso de esta Història Diuina, particularmente en la segunda parte, no es necesario repetirlo en esta. De esta plenitud de ciencia, y de la fantidad que le correspondia en la Diuina Maestra, nació en ella vna emulacion Santa del agradecimiento, del culto, veneracion, y memoria que tenian los Angeles, y Santos en la Ierusalen Triunfante, para introducirlo todo en la Militante, en quanto esta pudiese imitar aquella, donde tantas vezes auia visto todo lo que alli se hazia en alabança, y gloria del Altissimo.

613

Con este espiritu mas que Serafico començò à practicar en si misma muchas de las ceremonias, ritos, y exercicios que despues à imitado la Iglesia; y les aduirtió, y enseñò à los Apostoles, para que los introduxessen segun entonces era possible. Y no solo inuentò los exercicios de la Pasion que dixè arriba, sino otras muchas costumbres, y acciones que despues se an renouado en los Templos, y en las Congregaciones, y Religiones. Porque todo quanto conocia, que fuesse del culto del Señor, ò exercicio de virtud, lo executaba; y como era tan sabia, nada ignoraba de lo que se podia saber. Entre los exercicios, y ritos que inuentò fue celebrar muchas fiestas del Señor, y suyas, para renouar la memoria de los beneficios de que se hallaba obligada, asì los comunes del linage humano, como los particulares suyos, y dar gracias, y adoracion al Autor de todos. Y no obstàte que toda su vida ocupaba en esto sin omision, ni oluido, con todo esso quando llegaban los dias en que sucedieron aquellos Misterios, se disponia, y señalaba en celebrarlos con nueuos exercicios, y reconocimiento. Y porque de otras festiuidades dirè en los capitulos siguientes, solo quiero dezir en este, como celebraba su Inmaculada Concepcion, y Nacimiento, que eran los primeros de su vida. Y aunque estas commemoraciones, ò Fiestas las començò desde la Encarnacion del Verbo; pero singularmente

Ciencia q̄ tuvo de los ritos, y festiuidades, que se auian de ordenar en la Iglesia.

P. 2. n. 734. n. 789.

Emulaciõ santa cõ que quiso introducir en la Ierusalẽ militãte el culto de los Misterios q̄ auia visto en la triunfante.

Como començò à practicar y enseñar muchos ritos, q̄ despues à imitado la Iglesia. Sup. à n. 577.

Començò à celebrar muchas fiestas del Señor, y suyas; y con que fin.

te



te las celebraba despues de la Ascension, y mas en los vltimos años de su vida.

**614** Celebraba su Concepcion Inmaculada el dia ocho de Diciembre.

Exercicios, y consideraciones que ocupaba la tarde antes, y noche

El dia octauo de Diciembre de cada año celebraba su Inmaculada Concepcion con singular jubilo, y agradecimiento sobre todo encarecimiento: porque este beneficio fue para la gran Reyna de suma estimacion, y aprecio; y para corresponder à el con el debido agradecimiento, se imaginaba menos suficiente. Començaba desde la tarde antes, y ocupaba toda la noche en admirables exercicios, y lagrimas de gozo, humillaciones, postraciones, y canticos de alabança, y loores del Señor. Considerabase formada de el comun barro, y descendiente de Adan por el comun orden de la naturaleza; pero elegida, entresacada, y preferuada sola ella entre todos de la comun ley, y essenta del pesado tributo de la culpa, y concebida con tanta plenitud de dones, y de gracia. Combidaba à los Angeles, para que la ayudassen à ser agradecida; y con ellos alternaba los nuevos canticos que hazia. Luego pedia lo mismo à los demàs Angeles, y Santos que estaban en el Cielo; pero de tal manera se inflamaba en el amor Diuino, que siempre era necessario la confortasse el Señor, para que no muriesse, y se le consumiera el natural temperamento.

**615** Descendia Christo, y con su Magistad subia al Cielo, donde se continuaba la celebridad.

Maria daba gracias por el beneficio de su inmunidad.

Christo con fessaba al Padre por auerle dado Madre tan digna, y pura. Confirmacion del privilegio que hazia la SS. Trinidad complaciendose de auerlo hecho.

Despues de auer gastado casi toda la noche en estos exercicios, descendia del Cielo Christo nuestro Salvador, y los Angeles la leuantaban à su Real Trono, y la lleuaba en el al Cielo Empireo, donde se cõtinuaba la celebridad de la fiesta con nuevo jubilo, y gloria accidental de los Cortesanos de la Celestial Ierusalen. Allí la Beatissima Madre se postraba, y adoraba à la Santissima Trinidad, y de nuevo daba gracias por el beneficio de su inmunidad, y Concepcion Inmaculada. Luego la boluian à la diestra de Christo su Hijo Santissimo. Y estando assi el mismo Señor hazia vn genero de confesion, y alabança al Eterno Padre; porque le auia dado Madre tan digna, y llena de gracia, y essenta de la comun culpa de los hijos de Adan. Y de nuevo confirmaban las tres Diuinas personas aquel priuilegio, como si le ratificaran, aprobàran, y confirmàran la possession del en la gran Señora, complaciendose de auerla fauorecido tanto entre todas las criaturas. Y para testificar de nuevo à los Bienaventurados esta verdad, salia vna voz del Trono en nom-

nombre de la persona del Padre, que dezia: *Hermosos son tus passos hija del Principe, y cõcebi: la sin macula de pecado.* Otra voz del Hijo dezia: *Purissima es, y sin contagio de la culpa mi Madre, que me diò forma en q̄ redimir à los hòbres.* Y el Espiritu Sãto dixo: *Toda es hermosa mi Espõsa, toda es hermosa, y sin mancha de la comun culpa.*

Cant. 7. v. 12.

Cant. 4. v. 7.

Musica cõ que la celebraban los Angeles, y Santos.

Para concluir la solemnidad era eleuada Maria à la vision Beatifica.

Celebraseo: ra esta festiuidad en el Cielo el mismo dia, aunque por diferente modo.

Sup. n. 4. num. 168. n. 388. n. 400. & frequẽter.

Forma en que celebraba Maria la fiesta de su Natiuidad el dia ocho de Setiembre.

P. 1. nu. 330. & n. 332.

**616** Tras de estas voces se oian las de todos los Coros de los Angeles, y Santos que con armonia dulcissima dezian: *Maria Santissima concebida sin pecado original.* A todos estos fauores respondia la prudentissima Madre con agradecimiento, culto, y alabança del Altissimo, y con tan profunda humildad, que excedia à todo pensamiento Angelico. Y luego para concluir la solemnidad era leuantada à la vision intuitiua, y Beatifica de la Sãtissima Trinidad, y gozaba por algunas horas desta gloria; y despues la boluian los Angeles al Cenaculo. Con este modo se continuò la celebridad de su Concepcion inmaculada despues de la Ascension de su Hijo Sãtissimo à los Cielos. Y aora se celebra en ellos el mismo dia por diferente modo, que dirè en otro libro que tengo ordẽ para escribir de la Iglesia, y Ierusalẽ Triunfante, si el Señor me concediere escribirlo. Desde la Encarnacion del Verbo començò à celebrar esta fiesta, y otras; porq̄ hallandose Madre de Dios començò à renouar los beneficios que para esta dignidad auia recibido: y entonces hazia estas festiuidades con sus Santos Angeles, y cõ el culto, y agradecimiento que daba à su mismo Hijo, de quien auia recibido tantas gracias, y fauores. Lo demàs que hazia en su Oratorio, quando descendia del Cielo, es lo mismo que otras vezes è dicho despues de otros beneficios semejantes, porque en todos crecia su humildad admirable.

**617** La fiesta, y memoria de su Nacimiento celebraba à ocho de Setiembre en que nació, y començaba à prima noche cõ los mismos exercicios, postraciones, y canticos q̄ en la Concepcion. Daba gracias por auer nacido con vida à la luz de este mundo, y por el beneficio q̄ luego recibì en naciendo de auer sido lleuada al Cielo, y auer visto la Diuinidad intuitiuamente, como dixè en la primera parte en su lugar. Proponia de nuevo emplear toda la vida en el mayor seruicio, y agrado del Señor que alcançasse su Alteza à conocer, pues sabia se la daban para esto. Y la q̄ en el primer lugar, passo, y entrada de la vida se adelantò en merecimietos à los supremos Sãtos, y Serafines; en el termino assi propo-

nia coméçar de nuevo aqueldia à trabajar, como si fuera el primero en que començara la virtud, y de nuevo pedia al Señor la ayudàra, y gobernàra todas sus acciones, y las encaminàra al mas alto fin de su gloria.

618

Baxaba Christo de el Cielo con muchos Angeles, y Santos al Oratorio de su Madre à celebrar la.

Para lo demàs que hazia en esta fiesta, aunque no era lleuada al Cielo como el dia de su Concepcion, pero de allà descendia su Hijo Sãtissimo à su Oratorio con muchos Coros de Angeles, cõ los antiguos Patriarcas, y Profetas, y señaladamente con S. Ioachin, Santa Ana, y San Ioseph. Con esta compaõia baxaba Christo nuestro Salvador à celebrar la Natiuidad de su Beatissima Madre en la tierra. Y la purissima entre las criaturas, en presencia de aquella Celestial compaõia, le adoraba con admirable reuerencia, y culto, y de nuevo le daba gracias por auerla traído al mundo, y por los beneficios que para esto le auia hecho. Luego los Angeles hazian lo mismo, y le cantaban, diziendo: *Natiuitas tua Dei genitrix Virgo, etc.* que quiere dezir, tu Nacimiento, ò Madre de Dios, anunciò à todo el vniuerso grande gozo, porque de ti nació el Sol de justicia Christo nuestro Dios. Los Patriarcas, y Profetas tambien hazian sus Canticos de gloria, y agradecimiento; Adan, y Eua porque auia nacido la Reparadora de su daño; los Padres, y Esposo de la Reyna, porque les auia dado tal hija, y Esposa. Y luego el mismo Señor leuantaba à la Diuina Madre de la tierra donde estaba postrada, y la colocaba à su diestra, y en aquel lugar se le manifestaban nuevos Misterios con la vista de la Diuinidad, que si bien no era intuitiua, y gloriosa, era la abstractiua con mayor claridad, y aumentos de la Diuina luz.

Como la celebraban los Angeles, y Santos.

Fauores q̄ hazia Christo à su Madre colocandola à su diestra.

619

En que forma gozaba algo destas fiestas S. Iuan.

Dezia Missa, y comulgaba à Maria estando Christo en el Oratorio.

Con estos fauores tan inefables quedaba de nuevo transformada en su Hijo Santissimo, encendida, y espiritualizada para trabajar en la Iglesia, como si començara de nuevo. En estas ocasiones mereciò el Sagrado Euangelista Iuan participar algunos gages de la fiesta, oyendo la musica con que los Angeles la celebraban. Y estando el mismo Señor en el Oratorio con los Angeles, y Santos que le asistían, dezia Missa el Euangelista, y comulgaba à la gran Reyna, asistiendo à la diestra de su mismo Hijo, à quien Sacramentado recibia en su pecho. Todos estos Misterios eran expectaculo de nuevo gozo para los Santos, que tambien seruian como de Padrinos en la Comunión mas digna, que def-

despues de Christo se viò, ni se verà en el mundo. En recibiendo la gran Señora à su Hijo Sacramentado la dexaba recogida consigo mismo en aquella forma; y en la que tenia gloriosa, y natural se boluia à los Cielos. O maravillas ocul-tas de la Omnipotencia Diuina! Si con todos los Santos se manifiesta Dios grande, y admirable, que seria con su digna Madre, à quien amaba sobre todos, y para quien referuò lo grande, y exquisito de su sabiduria, y poder? Todas las criaturas le confiesen, y le den gloria, virtud, y magnificencia.

Psalm. 67. v. 36.

DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN  
Reyna del Cielo Maria Santissima.

620 **H**ija mia, la primera doctrina de este capitulo que-  
ro sea la respuesta de vn rezelo que conozco en tu  
coraçon sobre los Misterios tan altos, y singulares  
de mi vida, que escribes en esta Historia. Dos cuydados te  
an salteado el interior: el vno es, si tu eres instrumento con-  
ueniente para escribir estos secretos, ò fuera mejor los es-  
cribiera otra persona mas sabia, y perfecta en la virtud,  
que les diera mas autoridad, porque tu eres la menor de  
todas, y mas inutil, y ignorante. Dudas lo segundo, si los  
que leyeren estos Misterios, les daràn credito por muy ra-  
ros, y nunca oídos, particularmente las visiones Beatifi-  
cas, y intuitiuas de la Diuinidad, que yo tuve tantas ve-  
zes en la vida mortal. A la primera de estas dudas te res-  
pondo, concediendote que tu eres la menor, y mas inutil  
de todos, que pues de la boca del Señor lo as oído, y yo  
te lo confirmo, asì debes entenderlo. Mas adierte, que  
el credito de esta Historia, y todo lo que en ella se contie-  
ne, no depende del instrumento, sino del Autor que es la  
suma verdad, y de la que en si contiene lo que escribes, y en  
esto nada le pudiera añadir el mas supremo Serafin, si la es-  
cribiera, ni tu se la puedes quitar, ni disminuir.

Dudas de la  
Discipula à q̄  
responde la  
Maestra.

1. Si sería mas  
conueniente q̄  
escribiesse es-  
tos secretos  
otra persona  
mas sabia, y  
perfecta.

2. Si los q̄ los  
leyerentes da-  
rã credito por  
muy raros.

Respuesta à la  
primera duda

El credito de  
esta Historia  
no depede del  
instrumento,  
sino de el Au-  
tor.

Conueniencia  
de que no sea  
hombre docto,  
sino vna mu-  
ger à quiẽ na-  
da pudo ayu-  
dar la ciencia  
ni industria pr-  
opia, quien es-  
cribiò esta Hi-  
storia.

621

Que lo escribiera vn Angel no era conueniente, y tam-  
bien los incredulos, y tardos de coraçon hallaron como  
calumniarlo. Necesario era que el instrumento fuera hom-  
bre, pero no era conueniente el mas docto, ni sabio, à cuya  
ciencia se atribuyera, ò que con ella se equiuocara la Diui-  
na luz, y se conociera menos, ò se atribuyera à la industria,

y pensamiento humano. Mayor gloria de Dios es que lo sea vna muger, à quien nada pudo ayudar la ciencia, ni la propia industria. Y tambien yo tengo especial gloria, y agrado en esto, y que seas tu el instrumento; porque conoceràs tu, y todos no ay en esta Historia cosa tuya, ni que tu la debas atribuir mas à ti, que à la pluma con que lo escribes, pues tu solo eres instrumento de la mano del Señor, y manifestadora de mis palabras. Y porque tu eres tan vil, y pecadora, no temas que negaràn à mi la honra que me deben los mortales; pues si alguno no diere credito à lo que escribes, no te agraviarà à ti, sino à mi, y à mis palabras. Y aunque tus faltas, y culpas sean muchas, todas puede extinguirlas la caridad del Señor, y su piedad inmensa, que para esso no à querido elegir otro mayor instrumento, sino leuantarte à ti del polvo, y manifestar en ti su liberal potencia, empleando esta doctrina en quien se pueda conocer mejor la verdad, y eficacia que en si tiene; y asì quiero que la imites, y executes en ti misma, y seas tal como desees.

622

Respuesta a la segunda duda

El que hiziere digno concepto, y aprecio de la Madre de Dios, no hará dificultad en dar credito à las prerogativas suyas, que aquí se escriben.

Razon de deberse conceder à Maria con mayor excelencia los fauores que à otros Santos se conceden.

623

A la segunda duda, y cuydado que tienes, si te daràn credito à lo que escribes por la grandeza de estos Misterios, tengo respondido mucho en todo el discurso de esta Historia. El que hiziere de mi digno concepto, y aprecio, no hallarà dificultad en darme credito; porque entèderà la proporcion, y correspondencia que tienen todos los beneficios que escribes con el de la dignidad de Madre de Dios à que todos corresponden, porque su Magestad haze las obras perfectas; y si alguno duda en esto, cierto es que ignora lo que Dios es, y lo que yo soy. Y si Dios se à manifestado tan poderoso, y liberal con los demàs Santos, y de muchos ay opinion en la Iglesia que vieron la Diuinidad en vida mortal, y es cierto que la vieron; como, ò con que fundamento se me à de negar à mi lo que se concede à otros tan inferiores? Todo lo que les mereciò mi Hijo Santissimo, y los fauores que les hizo se ordenaron à su gloria, y despues à la mia; y mas se estima, y ama el fin que los medios que se aman por el; luego mayor fue el amor que inclinò à la voluntad Diuina para fauorecerme à mi, que à todos los demàs que por mi à beneficiado: y lo que hizo vna vez con ellos, no es marauilla que lo hiziera muchas con la que eligiò por Madre.

Ya saben los piadosos, y los prudentes, y asì lo an enseñado.

señado en mi Iglesia, que la regla por donde se miden los fauores que recibí de la diestra de mi Hijo Santissimo es su Omnipotencia, y mi capacidad, porque me concediò todas las gracias, que pudo concederme, y yo fui capaz de recibir. Estas gracias no estuvieron en mi ociosas, antes siempre fructificaron todo quãto en pura criatura era posible. El mismo Señor era mi Hijo, y poderoso para obrar donde no le pone obice la criatura; pues yo no le puse, quien se atreuerà à limitarle sus obras, y el amor que me tenia como à Madre, que el mismo hizo digna de sus beneficios, y fauores sobre todo el resto de los Santos, y que ninguno careciò de gozarle vna hora por ayudar à su Iglesia, como yo lo hize? Y si pareciere mucho todo lo demàs que hizo conmigo, quiero que entiendas, y entiendan todos, que todos sus beneficios se fundaron, y encerraron en hazerme concebida sin pecado; porque mas fue hazerme digna de su gloria, quando no pude merecerla, que manifestarme la, quando la tenia merecida, y sin impedimento para recibirla.

624

Con estas aduertencias quedaràn vencidos tus rezelos; y lo demàs queda por mi cuenta, y por la tuya seguirme, y imitarme, que para ti es el fin de todo lo que entiendes, y escribes. Este à de ser tu desvelo, proponiendo de no omitir virtud alguna que conocieres, en que no trabajes para ejecutarla. Y para esto quiero que atiendas tambien à lo que obraban otros Santos, que an seguido à mi Hijo Santissimo, y à mi: pues tu no debes menos que ellos à su misericordia, y con ninguno è sido yo mas piadosa, y liberal. En mi Escuela quiero que aprendas el amor, el agradecimiento, y la humildad de verdadera discipula mia; porque en estas virtudes quiero que te señales, y adelantes mucho. Todas mis festiuidades as de celebrar con intima deuocion, y combidar à los Santos, y Angeles que te ayuden en esto; y en especial la fiesta de mi Inmaculada Concepcion en que yo fui tan fauorecida del poder Diuino, y tuve tanto gozo con este beneficio, y aora le tengo muy particular de que los hombres le reconozcan, y alaben al Altissimo por este raro milagro. El dia que tu naciste al mundo haràs particulares gracias al Señor à mi imitacion, y alguna cosa señalada de su seruicio; y sobre todo debes proponer desde aquel dia mejorar tu vida,

Ll 3

La regla por donde se miden los fauores que recibia Maria son la omnipotencia de el Hijo, y la capacidad de la Madre.

Todos los beneficios que Dios hizo à Maria se fundaron en hazer la concebida sin pecado.

El fin de la Escritora para si la imitacion de Maria en todas sus virtudes.

Amor, agradecimiento, y humildad, son las virtudes que se debe señalar la Discipula de Maria.

Gozo de Maria en que los hombres reconozcan, y celebren su original pureza. Exercicios que se à de hazer el dia del proprio nacimiento.

y

y començar de nuevo à trabajar en esto; y asì debian ha-  
zerlo todos los nacidos, y no emplear esta memoria en va-  
nas demonstraciones de alegria terrena en los dias de sus  
nacimientos.

CAPITULO XIII.

CELEBRA MARIA SANTISSIMA OTROS

*beneficios, y fiestas con sus Angeles, en especial su Presenta-  
cion, y las Festiuidades de San Ioachin, Santa  
Ana, y San Ioseph.*

625

Con la virtud  
del agradeci-  
miento se có-  
ferua el comer-  
cio de la cria-  
tura cō Dios.

**L**A gratitud de los beneficios, que recibe la criatura  
de mano del Señor, es vna virtud tan noble, que con  
ella conseruamos el comercio, y correspondencia  
con el mismo Dios, dandonos èl como rico, liberal, y po-  
deroso; y agradeciendo nosotros como pobres, humildes,  
y reconocidos. Condicion es del que dà como liberal, y ge-  
neroso contentarse con solo el agradecimiento del que co-  
mo necesitado à menester recibir; y el agradecimiento es  
vn retorno breue, facil, y deleytable que satisface al libe-  
ral, y le obliga à serlo de nuevo con el agradecido. Y si es-  
to sucede aun entre los hombres de coraçon magnanimo, y  
generoso, mucho mas cierto serà entre Dios, y los hòbres;  
porque nosotros somos la misma miseria, y pobreza; èl es  
rico, liberalissimo, y que si alguna necesidad podemos  
imaginar en èl, no es de recibir, sino de dar. Pero como es-  
te gran Señor es tan sabio, justo, y rectissimo, nunca nos  
desecha por pobres, sino por ingratos. Quiere darnos mu-  
cho, pero que seamos agradecidos, y le demos la gloria,  
honra, y alabança, que se encierran en la gratitud. Esta cor-  
respondècia en los menores beneficios le obliga para otros  
mayores; y si todos los agradecemos, los multiplica, y fo-  
lo el que es humilde los asegura, siendo tan bien agrade-  
cido.

Ad Rom. 10.  
v. 12.

Nunca Dios  
nos desecha  
por pobres, si  
no por ingra-  
tos.

El agradeci-  
miento à los  
menores bene-  
ficios le obli-  
ga para otros  
mayores.

626

Quan exacto,  
y dilatado fue  
el agradeci-  
miento de Ma-  
ria.

La Maestra de esta ciencia fue Maria Santissima; porque  
auiendo recibido sola ella el colmo, y plenitud de benefi-  
cios que la Omnipotencia pudo comunicar à vna pura cria-  
tura, ninguno oluidò, ni dexò de reconocer, y agradecer  
con todo el lleno, y perfeccion que à vna pura criatura se  
le podia pedir. Para cada vno de los dones de naturaleza, y gra-

gracia q̄ reconocia auer recibido (y ninguno dexaba de co-  
nocer) tenia sus particulares canticos de alabança, y agra-  
decimiento, y otros particulares ejercicios admirables, en  
que hazia memoria de ellos con algun especial retorno. Pa-  
ra esto tenia en todo el año señalados dias, y en los dias ho-  
ras en que renouaba estas mercedes, y daba gracias por  
ellas. A todas estas obras, y sollicitud, se añadia la que te-  
nia del gouierno de la Iglesia, de la enseyança de los Apòs-  
tòles, y Discipulos, el consejo de los que la consultaban, y  
venian à ella, que eran innumerables, y à ninguno se le ne-  
gaba, ni faltaba à necesidad alguna de los Fieles.

Como corres-  
pondia con èl  
à los Divinos  
beneficios por  
el orden de  
dias, y horas,  
en que los re-  
cibió.

627

Y si el agradecimiento digno obliga tanto à Dios, y le  
inclina para renouar, y acrecentar sus beneficios; que pen-  
samiento podrà imaginar, quanto le obligaba, y rendia su  
coraçon, el que por tantos, y tan leuantados fauores le da-  
ba su prudentissima Madre con la plenitud, humildad,  
amor, y alabanças que por todos, y por cada vno ofrecia?  
Todos los demàs hijos de Adan en su comparacion somos  
tardos, ingratos, y tan pesados de coraçon, que lo poco, si  
algo hazemos, nos parece mucho; pero à la ociosa, y agra-  
decida Reyna lo mucho le parecia poco; y obrando lo su-  
mo de potència, se juzgaba remisa, y menos diligente. En  
otra ocasion è dicho, que la actiuidad de Maria Santissima  
era semejante à la del mismo Dios, que es vn acto purissi-  
mo que obra con el mismo ser, sin que pueda cesar en sus  
operaciones infinitas. De esta condicion, y excelencia de la  
Diuinidad tuvo nuestra gran Reyna vna participacion ine-  
fable; porque toda ella parecia vna operacion infatigable,  
y continua; y si la gracia en todos es impaciente, solo para  
estar ociosa; en Maria, que era gracia sin tassa, y à nuestro  
modo de entender sin la comun medida, no es mucho que  
la diese tan alta participacion del ser de Dios, y de sus con-  
dicion.

Quanto obli-  
gaba, y incli-  
naba à Dios el  
agradecimien-  
to de Maria.

Pareciale po-  
co quanto ofi-  
ciosa, y agra-  
decida obra-  
ba.

Sup n. 208.  
Actiuidad de  
Maria semeja  
te à la d' Dios.

628

No puedo encarecer, ni manifestar este secreto mejor  
que con la admiracion de los Santos Angeles, à quienes era  
mas patente. Muchas vezes sucedia, que marauillados de  
lo que en su gran Reyna, y Señora contemplaban, entre si  
mismos vnas vezes, y otras hablando con su Magestad de-  
,, zian: Poderoso, grande, y admirable es Dios en esta cria-  
,, tura sobre todas sus obras! Grandemente nos excede en  
,, ella la humana naturaleza. Eternamente sea bendito, y en-

Elogios de  
Maria, que de-  
zian los Ange-  
les admirados  
de sus obras.

en-

„ engrandecido tu Hazedor, ò Maria. Tu eres el decoro, y  
 „ hermosura de todo el linage humano. Tu eres emula-  
 „ cion fanta de los Espiritus Diuinos Angelicos, y admi-  
 „ racion de los moradores del Cielo. Eres la marauilla del  
 „ poder de Dios, la ostentacion de su diestra, el compen-  
 „ dio de las obras del Verbo humanado, retrato ajustado  
 „ de sus perfecciones, estampa de todos sus passos, que se  
 „ afsimila en todo al mismo que diste forma en tu vientre.  
 „ Tu eres digna Maestra de la Iglesia Militante, y especial  
 „ gloria de la Triunfante, honra de nuestro pueblo, y Re-  
 „ paradora del propio tuyo. Todas las Naciones conoze-  
 „ can tu virtud, y grãdeza, y todas las generaciones te ala-  
 „ ben, y bendigan, Amen.

Con estos Principes Celestiales celebraba Maria Santif-  
 sima las memorias de sus beneficios, y dones del Señor. Y el  
 combidarlos para que la afsistiesen, y ayudassen en este  
 agradecimiento no solo nacia de su ardentissimo, y feruen-  
 tissimo amor, que todo lo merecia, y solicitaba por la in-  
 faciable sed que causa el fuego de la caridad, donde arde;  
 pero tambien obraba en esto su profunda humildad, con  
 que se reconocia obligada sobre todas las criaturas; y así  
 las combidaba à todas, para que la ayudassen à desempe-  
 ñarse de esta deuda, aunque nadie sino ella misma podia  
 pagarla dignamente. Y con esta sabiduria trasladaba à la  
 tierra en su Oratorio la Corte del Supremo Rey; y del mún-  
 do hazia vn nuevo Cielo.

630

El dia que correspondia à su Presentacion en el Templo,  
 celebraba todos los años este beneficio, comenzando de la  
 Vigilia por la tarde, y gastando toda la noche en exerci-  
 cios, y hazimiento de gracias, como en la Concepcion, y  
 Natiuidad se à dicho. Reconocia el beneficio de auerla lle-  
 uado el Señor à su Templo, y casa de Oracion en tan pe-  
 queña edad, y todos los fauores que en ella recibì mien-  
 tras alli estuvo. Pero lo mas admirable de esta fiesta es, que  
 estando la gran Señora de las virtudes llena de Diuina sa-  
 biduria, renouaba en su memoria los documentos, y doc-  
 trina que el Sacerdote, y su Maestra le auian dado en su ni-  
 ñez en el Templo. El mismo cuydado tenia de lo que sus  
 Santos Padres Ioachin, y Ana le auian enseñado, y luego to-  
 do lo que de los Apostoles auia aduertido. Y todo esto lo  
 executaba de nuevo en el grado que para aquella mayor  
 edad

629  
 Celebraba  
 Maria con los  
 Angeles las me-  
 morias de los  
 beneficios que  
 auia recibido  
 del Señor; y  
 porque:

Como cele-  
 braba su Pre-  
 sentacion al Tè-  
 plo.  
 Sup. n. 614. &  
 n. 617.

Renouabalos  
 documentos q  
 desde su niñez  
 le auian dado  
 sus Padres, y  
 Maestros, y  
 los executaba  
 de nuevo en el  
 grado conue-  
 niente.

edad conuenia. Y aunque para todas sus obras, y sobre to-  
 da enseñança bastaba la de su Hijo Santissimo, con todo es-  
 fo renouaba la que de todos auia recibido: porque en ma-  
 teria de humillarse, y obedecer como inferior, dexandose  
 enseñar, ni perdia punto, ni secreto ingenioso de estas vir-  
 tudes que no executasse. O quanto leuantò de punto los  
 „ documentos de los sabios! No escribes en tu prudencia;  
 „ ni seas sabio contigo mismo: No desprecies los auisos, y  
 „ doctrina de los Presbiteros, y viue siempre conforme à  
 „ sus proberuios: No querais saber altamente con voso-  
 „ tros mismos, pero ajustaos à los humildes.

Prou. 3. v. 5.  
 Eccl. 3. v. 9.

Ad Rom. 12.  
 v. 16.

631 Quando celebraba esta fiesta, sentia la gran Señora al-  
 gun cariño como natural del retiro que tuvo en el Tem-  
 plo, no obstante que prontamente obedeciò al Señor en dex-  
 arle, y en todos los altissimos fines, para que la sacò del;  
 mas con todo esto se lo recompensaba su largueza con al-  
 gunos fauores que en esta fiesta le hazia. Descendia su Ma-  
 gestad del Cielo este dia con la magnifica grandeza, y com-  
 pañia de Angeles que en otras ocasiones, y llamando à su  
 „ Beatissima Madre en su Oratorio, le dezia: Madre mia,  
 „ y Paloma mia, venid à mi que soy vuestro Dios, y vuestro  
 „ Hijo. Yo quiero daros Templo, y habitacion mas al-  
 „ ta, mas segura, y Diuina, que serà en mi propio ser, ve-  
 „ nid carissima, y amiga mia à vuestra legitima morada.  
 Con estas dulcissimas palabras leuantaban los Serafines del  
 suelo à su Reyna (porque en la presencia de su Hijo siempre  
 estaba postrada, asta que la mandasse leuantar) y con musi-  
 ca Celestial la colocaban à la diestra del mismo Señor. Sen-  
 tia luego, ò conocia, que la Diuinidad de Christo la llena-  
 ba toda como à Templo de su gloria, y que la bañaba, ves-  
 tia, y rodeaba como el mar al pez que en si tiene; y con es-  
 te linage de vnion, y como contacto Diuino sentia nuevos,  
 y indecibles efectos; porque se le daba vn genero de posses-  
 sion de la Diuinidad que no puedo explicar, y en el sentia  
 la Diuina Madre gran satisfacion, y jubilo fuera de ver à  
 Dios cara à cara.

Descendia Chr-  
 isto del Cielo  
 en esta fiesta al  
 Oratorio de  
 su Madre.

Admirable  
 modo cò que  
 Christo hazia  
 Templo de su  
 Diuinidad à  
 su Madre, y la  
 recibia en esta  
 Diuinidad co-  
 mo en habita-  
 cion.

632 A este gran fauor llamaba la prudente Madre mi altissi-  
 mo refugio, y morada; y à la fiesta llamaba del ser de Dios,  
 y hazia Canticos admirables para significarlo, y agrade-  
 cerlo. El fin de este dia era dar gracias al Omnipotente por  
 los Patriarcas, y Profetas antiguos desde Adan asta sus Pa-  
 dres

Acciò de gra-  
 cias con q ter-  
 minaba Maria  
 esta festiuidad

dres naturales, en quien se concluian. Agradecia todos los dones de gracia, y de naturaleza, que el poder Diuino les auia dado, y por todo lo que profetizaron, y lo que dellos cuentan las Escrituras Sagradas. Boluise luego à sus Padres San Ioachin, y Santa Ana, y les daba gracias, porque tan niña la ofrecieron à Dios en el Templo; pediales, que en la Celestial Ierusalen donde gozaban de la vision Beatifica, agradeciessen por ella este beneficio, y que pidiessen al muy Alto la enseñasse à ser agradecida, y la gouernasse en todas sus obras. Y sobre todo les boluia à rogar diessen gracias al Omnipotente Señor por auerla hecho offenta del pecado original, para elegirla por Madre fuya: porque estos dos beneficios siempre los miraba como inseparables.

Los dias de San Ioachin, y Santa Ana los celebraba casi con estas mismas ceremonias, y entrambos los Santos descendian al Oratorio con Christo nuestro Salvador, y con multitud de Angeles innumerables: y con ellos daba gracias por auerle dado Padres tan Santos, y conformes à la Diuina voluntad, y por la gloria con que los auia remunerado. Por todas estas obras del Señor hazia nuevos Canticos con los Angeles, y ellos los repetian con musica dulcissima, y sonora. A más de esto sucedia otra cosa en estas festiuidades de sus Padres, que los Angeles de la misma Reyna, y otros que descendian de las alturas, cada orden, y coro explicaba à la gran Señora vn atributo, ò perfeccion del ser de Dios, y luego otro del Verbo humanado. Este coloquio tan Diuino era para ella de incomparable jubilo, y nuevos incentiuos de sus afectos amorosos. Y San Ioachin, y Santa Ana recibian de esto grande gozo accidental: y al fin de todos estos Misterios la gran Señora pedia la bendicion à sus Padres, y se boluian al Cielo, quedando ella postrada en tierra agradeciendo de nuevo aquellos beneficios.

En la fiesta de su castissimo, y Santissimo Esposo Ioseph celebraba el desposorio en que se le dió el Señor por compañía fidelissima, para ocultar los Misterios de la Encarnacion del Verbo, y para executar con tan alta sabiduria los secretos, y obras de la Redencion humana. Y como todas estas cosas, y obras del Altissimo, y eterno consejo estaban depositadas en el coraçon prudentissimo de Maria, y les daba la ponderacion digna que pedian, era inefable el

Los dos Beneficios de la Maternidad Diuina, y esencia de la culpa, siempre los miró como inseparables.

633 Como celebra Maria los dias de S. Ioachin, y S. Ana baxando entrambos con Christo a su Oratorio.

634 En la fiesta de S. Ioseph celebraba el desposorio.

el gozo, y el agradecimiento con que celebraba estas memorias. Descendia à la fiesta el santissimo Esposo Ioseph con resplandores de gloria, y millares de Angeles que le acompañaban, y con su musica celebraban la solemnidad con grande jubilo, y autoridad, y cantaban los Hymnos, y nuevos Canticos que hazia la Diuina Maestra para agradecimiento de los beneficios que su Santo Esposo, y ella misma auian recibido de la mano del Altissimo.

635 Y despues de auer gastado en esto muchas horas, hablaba en otras de aquel dia con el glorioso Esposo Ioseph sobre las perfecciones, y atributos Diuinos; porque en ausencia del Señor estas eran las platicas, y conferencias, en que mas se deleytaba la amantissima Madre. Y para despedirse del Santo Esposo le pedia rogasse por ella en la presencia de la Diuinidad, y la alabasse en su nombre. Encomendabale tambien las necesidades de la Iglesia Santa, y de los Apostoles, para que rogasse por todos; y sobre esto le pedia la bendicion, con que el glorioso Santo se boluia à los Cielos, y su Alteza quedaba continuando los actos de humildad, y agradecimiento que acostumbraba. Pero aduerto dos cosas; la primera, que en estas festiuidades, quando su Hijo uiuia en el mundo, y se hallaba presente à ellas, solia assistir à su Madre Beatissima, y mostrarsele transfigurado como en el Tabor. Este fauor le hizo muchas vezes à ella sola, y las mas fue en estas ocasiones, porq̄ con ella pagaba en algun premio su intima deuocion, y humildad, y la renouaba toda con los efectos Diuinos, que desta marauilla le resultaban. Aduerto lo segundo, que para celebrar estos fauores, y beneficios, sobre todo lo dicho añadia la gran Reyna otra diligencia digna de su piedad, y de nuestra atencion. Esto es, que en los dias ya señalados, y en otros que dirè adelãte daba de comer à muchos pobres, aderezandoles la comida, y firuiendolos por sus manos puesta de rodillas en su presencia para seruirlos. Y para esto ordenò al Euangelista le trageffe los pobres mas desvalidos, y necesitados; y el Santo lo executaba, como su Reyna lo mandaba. Y à mas de esto aderezaba otra comida de mas regalo para embiar à los Hospitales à los enfermos pobres, que no podia traer à su casa, y despues iba ella à consolarlos, y remediarlos con su presencia. Este era el modo con que celebraba Maria Santissima sus fiestas, y el que en-

Descendia S. Ioseph a la fiesta con millares de Angeles.

Conferencias de los Santos Esposos en esta celebracion.

Peticiones q̄ hazia Maria à su glorioso Esposo.

Quando uiuia Christo encapne mortal solia assistir à su Madre en estas festiuidades transfigurado como en el Tabor.

En los dias q̄ celebraba Maria estas fiestas daba de comer a muchos pobres, firuiendolos de rodillas.

señò à los Fieles imitassen, para ser agradecidos en todo, y por todo lo que les fuese posible con sacrificio de alabanza, y de obras.

*DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN Reyna del Cielo Maria Santissima.*

636

Fealdad del pecado de la ingratitude.

Su frecuencia en los hombres.

La dispuesto el Señor, que la Iglesia en comun reconozca sus beneficios, por no desobligarse tanto de la frecuente ingratitude.

No se desempeña el particular de su deuda propia con el comun agradecimiento.

**H**ija mia, el pecado de la ingratitude con Dios es vno de los mas feos que cometen los hombres, y con que se hazen mas indignos, y aborrecibles en los ojos del mismo Señor, y de los Santos, que tienen vn linage de horror con esta torpissima groseria de los mortales. Y aunque para ellos es tan perniciosa, ninguna otra culpa cometen con mayor descuydo, y frecuencia cada vno en particular. Verdad es que para no desobligarse tanto el mismo Señor de este ingratisimo, y general oluido de sus beneficios, à querido q̄ la Sãta Iglesia en comun recompense en algo el defecto que sus hijos, y todos los hombres tienen en ser agradecidos à Dios. Y para reconocer sus beneficios haze el cuerpo de la Iglesia tantas oraciones, peticiones, y sacrificios de su alabanza, y gloria, como estàn ordenados en la misma Iglesia. Pero como los fauores, y gracias de su liberal, y atenta prouidencia tocan no solo à lo comun de los Fieles, mas tambien à cada vno en particular que recibe el beneficio, no se desempeñan de esta deuda con el agradecimiento comun, porque cada vno singularmente le debe, por lo que à el le toca de la Divina largueza.

637

Vnos no agradecen aun los bienes temporales, y naturales que reciben de Dios. Otros los agradecẽ mal.

Primer indicio de agradecerlos mal, el despecho en perdiendolos.

Quantos ay en los mortales que en toda su vida no an hecho vn acto de verdadero agradecimiento à Dios, porque se la diò, porque se la conserua, porque les dà salud, fuerzas, alimentos, honra, y hazienda con otros bienes temporales, y naturales? Otros ay que si alguna vez agradecen estos beneficios, no lo hazen, porque de verdad aman à Dios, que se los à dado, sino por el amor que tienen à si mismos, y porque se deleytan en estas cosas temporales, y terrenas, y se alegran de poseerlas. Este engaño se conocerà con dos indicios; el vno, que quando pierden estos bienes terrenos, y transitorios, se contristan, despechan, y desconfuelan; y no saben pensar en otra cosa, ni pedirla, ni estimarla, porque solo aman lo aparente, y transitorio. Y aunque muchas vezes suele ser beneficio del Señor el pri-

uar-

uarlos de la salud, hõra, hazienda, y otras cosas semejantes, para que no se entreguen desordenada, y ciegame te à ellas; con todo esto lo tienen por desdicha, y como por agrauio; y siempre quieren que se vaya el coraçon tras de lo que perece, y se acaba, para perecer con ello.

638

El otro indicio de este engaño es, que con el ciego apetito de lo transitorio, no se acuerdan de los beneficios espirituales, ni saben conocerlos, ni agradecerlos. Esta culpa es torpissima, y formidable entre los hijos de la Iglesia, à quienes la misericordia infinita, sin que nadie la obligara, y se lo mereciera, quiso traer al camino seguro de la eterna vida, aplicandoles señaladamente los merecimientos de la Passion, y muerte de mi Hijo Santissimo. Cada vno de los que oy estàn en la Iglesia Santa pudo nacer en otros tiempos, y en otros siglos, antes que viniera Dios al mundo; y despues le pudo criar entre Paganos, Idolatras, Hereges, y otros infieles, donde fuera inescusable su eterna condenacion. Sin auerlo merecido los llamò à la Fè, dandoles conocimiento de la verdad segura, justificòlos por el Bautismo, diòles Sacramentos, Ministros, doctrina, y luz de la vida eterna. Pusolos en el camino cierto, ayudales con auxilios, perdonalos, quando an pecado, leuantalos, quando an caido, esperalos à penitencia, combidalos con misericordia, y los premia con mano liberalissima. Defiendelos con sus Angeles, dales à si mismo en prendas, y en alimento de vida espiritual; y para esto acumula tantos beneficios, que ni ay numero, ni medida, ni passa dia, ni hora en que no crece esta deuda.

639

Pues dime, ò hija mia, que agradecimiento se debe à tan liberal, y paternal clemencia? Y quantos ay que le tengan dignamente? El mas ponderable beneficio es, que con esta ingratitude no se ayan cerrado las puertas, y secado las fuentes de esta misericordia, porque es infinita. La raiz de donde principalmente se origina este desagrado es tan formidable en los hombres es la desmedida ambicion, y codicia que tienen à los bienes temporales, aparentes, y transitorios. De esta insaciable sed nace su ingratitude; porque como desean tanto lo temporal, les parece poco lo que reciben; y ni agradecen estos beneficios, ni se acuerdan de los espirituales; y con esto son ingratisimos en los vnos, y en los otros. Y sobre esta pesada estulticia suelen

Mm

aña-

Segundo indicio, oluidarse de agradecer los beneficios espirituales.

Beneficios espirituales de inestimable precio q̄ haze Dios à cada vno de los Fieles.

El mas ponderable beneficio de Dios es que con tanta ingratitude no se ayan cerrado las puertas à tantos beneficios.

La ambicion, y codicia de lo temporal es la raiz de la ingratitude à lo espiritual.

Estulticia de pedir el hombre à Dios ofendido aquello con que le ofendió, y à ofenderle.

añadir otra mayor, que es pedir à Dios no solo aquello que an menester, sino las cosas que se les antojan, y an de fer para su misma perdicion. Entre los hombres es cosa fea, que vno pida à otro algun beneficio, quando le à ofendido; y mucho mas si lo pide para ofenderle mas con el. Pues que razon ay para que vn hombre vil, y terreno, enemigo de Dios le pida la vida, la salud, la honra, la hazienda, y otras cosas que nunca las supo agradecer, ni vsò de ellas mas que contra el mismo Dios?

640

Solo à de pedir el ingrato lo que còduzca al conocimiento, y dolor de su culpa.

La ingratitud cò Dios es vna de las mayores señales de reprobacion.

Còceder Dios bienes temporales à quien los pide, olvidado de los espirituales; mal indicio.

Y si à esto se añade que jamás agradeciò el beneficio de auerle criado, redimido, llamado, esperado, justificado, y tenerle preparada la misma gloria de que goza Dios. Y si el hombre quiere grangearla, claro està que serà desmedida temeridad, y audacia, pedir el que se hizo tan indigno por su ingratitud, sino pide el conocimiento, y dolor de tal ofensa. Aflegurote, carissima, que este pecado tan repetido de la ingratitud con Dios, es vna de las mayores señales de reprobacion en los que le cometen con tanto oluido, y descuydo. Tambien es mal indicio que còceda el justo luez los bienes temporales à los que piden estos, con oluido del beneficio de la Redencion, y justificacion; porque todos estos olvidando el medio de su eterna vida, piden el instrumento de su muerte; y el concedersele no es beneficio, sino castigo de su ceguedad.

641

Exortaciò al agradecimiento especial de la Discipula.

Desconocer los beneficios Diuinos à vista de la propia miseria, no es humildad, sino estulticia: reconocerlos no es presuncion, sino prudencia.

Todos estos daños te manifesto para que los temas, y te alexes de su peligro. Mas entiende que tu agradecimiento no à de fer comun, y ordinario: porque tus beneficios exceden à tu conocimiento, y ponderacion. No te dexes llevar, ni engañar con encogerte à titulo de humildad, para no conocerlos, y agradecerlos como debes. No ignoras el desvelo que à puesto el Demonio contigo, para que se te desvanezcan las obras, y fauores del Señor, y mios à vista de tus faltas, y miserias, procurando hazer incompatibles con ellas los bienes, y verdad q̄ as recibido. Deste engaño acaba y à de facudirte, conociendo que te aniquilas, y humillas, quando mas atribuyes à Dios los bienes, q̄ de su larga maràs para el retorno de la mayor deuda, sino puedes satisfacer por la menor q̄ tienes. El conocer esta verdad, no es presuncion, sino prudencia; y el quererla ignorar, no es humildad, sino estulticia muy reprehensible, porq̄ no puedes agradecer-

decer lo que ignoras, ni puedes amar tanto, sino te conoces obligada, y estimulada de los beneficios que te obligá. Tus temores son de no perder la gracia, y amistad del Señor; y con razon debes temer no la malogres, porque à hecho contigo lo que basta para justificar muchas almas. Pero es muy diferente cosa temer con prudencia el no perderla, ò poner duda en ella para no darle credito; y el enemigo cò su astucia pretende equibocarte en esto, y que en vez del temor santo introduzca en ti vna pertinacia muy incredula, cubriendola con capa de buena intencion, y temor santo. Este à de fer en guardar tu tesoro, y procurar vna pureza de Angel en imitarme con desvelo, y en executar toda la doctrina que para esto te doy en esta Historia.

Doctrina de regular los temores para no passar el alma de temerola à incredula.

## CAPITULO XIV.

## EL ADMIRABLE MODO CON QUE

Maria Santissima celebraba los Misterios de la Encarnacion,

y Natiuidad del Verbo humanado, y agradecia estos grandes beneficios.

642 **Q**uien era tan fiel en lo poco como Maria Santissima, no ay duda que en lo mucho seria fidelissima. Y si en agradecer los beneficios menores fue tan diligente, officiosa, y sollicita, cierto es que lo seria con toda plenitud en las mayores obras, y beneficios, que de la mano del Altissimo recibì ella, y todo el linage humano. Entre todos ellos el primer lugar tiene la obra de la Encarnacion del Verbo Eterno en las entrañas de su Beatissima, y purissima Madre; porque esta fue la mas excelente obra, y la mayor gracia de quantas pudo estenderse el poder, y sabiduria infinita con los hombres, juntando el ser Diuino con el ser humano en la persona de el Verbo por la vnion hypostatica que fue el principio de todos los dones, y beneficios, que hizo el Omnipotente à la naturaleza de los hombres, y de los Angeles. Con esta maravilla nunca imaginada se puso Dios en tal empeño, que (à nuestro modo de entender) no saliera del con tanta gloria, si no tuviera en la misma naturaleza humana algun fiador, en cuya fantidad, y agradecimiento se lograra tan raro beneficio.

Entre todos los beneficios que Dios hizo à Maria, y à todo el linage humano, tiene el primer lugar la obra de la Encarnaciò

Era como empeño de Dios hazer vna pura creatura humana, en cuya fantidad, y agradecimiento se lograra con plenitud tan raro beneficio.



P. I. 1111. 58.

ro beneficio con toda plenitud, conforme à lo que dixe en la primera parte. Esta verdad se haze mas inteligible, suponiendo lo que nos enseña la Fè, que la Diuina sabiduria tuvo preuista en su eternidad la ingratitud de los reprobos, y quan mal vsarian, y se aprouecharian de tan admirable, y tingular fauor como hazerfe Dios hombre verdadero, Maestro, Redentor, y exemplar de todos los mortales.

643

Recompensò la humanidad de Christo la ingratitud de los hombres, satisfaciendo al beneficio quãto era posible de parte de la humana naturaleza.

1. Ad Tim. 2. v. 5.

Nueuo empeño en q̄ quedaba la naturaleza humana por ser Dios, y hombre el que satisfizo, sino vbiera de ella pura criatura, que correspondiese quanto à ellas era posible.

Como satisfizo Maria a este empeño.

644

Como agradecia Maria por si, y por todos los hijos de Adan el beneficio de la Encarnacion.

Por esto la misma sabiduria infinita ordenò esta maravilla demanera, que entre los hombres vbiera quien pudiera recompensar esta injuria, y deshazer este agrauio de los ingratos à tan alto beneficio; y con digno agradecimiento mediãsse entre ellos, y el mismo Dios, para aplacarle, y satisfacerle en quanto era posible de parte de la humana naturaleza. Esto hizo en primer lugar la humanidad Santissima de nuestro Redentor, y Maestro Iesus, que fue el Medianero con el Eterno Padre, reconciliando con èl à todo el linage humano, y satisfaciendo por sus culpas con superabundante exceso de merecimientos, y paga de nuestra deuda. Mas como este Señor era Dios verdadero, y hombre verdadero, todavia parece que la naturaleza humana le quedaba deudora à èl mismo, si entre las puras criaturas no tuuiera alguna que le pagara esta deuda todo quanto de parte de ellas era posible con la Diuina gracia. Este retorno le diò su misma Madre, y nuestra Reyna; porque sola ella fue la Secretaria del gran Consejo, y el Archiuo de sus Misterios, y Sacramentos. Sola ella los conociò, ponderò, y agradeciò tan dignamente, quanto à la naturaleza humana sin Diuinidad se le pudo pedir. Sola ella recompensò, y supliò nuestra ingratitud, y la cortedad, y groseria con que en su comparacion lo hazian los hijos de Adan. Sola ella supo, y pudo desenojar, y satisfacer à su mismo Hijo del agrauio que recibì de todos los mortales por no auerle recibido por su Redentor, y Maestro, ni por verdadero Dios humanado para la salud de todos.

Este incomprehenfible Sacramento tuvo la gran Reyna tan presente en su memoria, que jamàs le olvidò por solo vn instante. Tambien conocia siempre la ignorancia que tenian tantos hijos de Adan de este beneficio; y para agradecerlo ella por si, y por todos, cada dia muchas vezes, ha-

zia

zia genuflexiones, postraciones, y otros actos de adoracion; y repetia cõtinuamente por diuersos modos esta oracion: Señor, y Dios Altissimo, en vuestra Real presencia me postro, y me presento en mi nombre, y de todo el linage humano, y por el admirable beneficio de vuestra Encarnacion os alabo, bendigo, y magnifico, os confieso, y adoro en el Misterio de la vnion hypostatica de la Diuina, y humana naturaleza en la Diuina persona de el Verbo Eterno. Si los miserables hijos de Adan ignoran este beneficio, y los que le conocen, no le agradecen dignamente, acordaos piadosissimo Señor, y Padre nuestro, que viuen en carne flaca, llena de ignorancias, y pasiones, y no pueden venir à vos, sino los tragere vuestra clementissima dignacion. Perdonad, Dios mio, este defecto de tan fragil cõdicion, y naturaleza. Yo esclaua vuestra, y vil gusanillo de la tierra por mi, y por cada vno de los mortales os doy gracias por este beneficio con todos los Cortesanos de vuestra gloria. Y à vos Hijo, y Señor mio, suplico de lo intimo de mi alma tomeis por vuestra cuenta esta causa de vuestros hermanos los hombres, y alcancais perdon para ellos de vuestro Eterno Padre. Fauoreced con vuestra piedad inmensa à los miseros, y concebidos en pecado, que ignoran su propio daño, y no sabè lo que hazen, ni lo que deben hazer. Yo pido por vuestro pueblo, y por el mio, pues en quanto sois hombre todos somos de vuestra naturaleza, no la desprecieis; y en quãto Dios dais valor infinito à vuestras obras. Sean ellas el retorno, y agradecimiento digno de nuestra deuda: pues solo vos podeis pagar lo que todos recibimos, y debemos al Eterno Padre, que para remedio de los pobres, y rescate de los cautiuos quiso embiaros de los Cielos à la tierra. Dad vida à los muertos, enriqueced à los pobres, alumbrad à los ciegos, vos sois nuestra salud, nuestro bien, y todo nuestro remedio.

Oracion q̄ repeta Maria por este intento.

Iuan. 6. v. 44.

Peticion à su Hijo por la satisfaciõ de nuestra deuda, y perdõ de nuestra ingratitud.

Luc. 4. v. 18.

Matth. 11. v. 5.

645

Esta oracion, y otras eran ordinarias en la gran Señora del mundo. Pero sobre este continuo, y cotidiano agradecimiento añadia otros nuevos exercicios, para celebrar el soberano Misterio de la Encarnacion, quando llegaban los dias, en que tomò carne humana el Verbo Diuino en sus purissimas entrañas: Y en estos era mas fauorecida del Señor que en otras fiestas de las que celebraba: porque esta

Nouena con q̄ celebraba Maria el Misterio de la Encarnaciõ cada año.

Mm 3

no

no era de solo vn dia, sino de nueue continuos, que precedieron inmediatamente al de veinte y cinco de Março en que se executò este Sacramento con la preparacion que se dixo en el principio de la segunda parte. Allí declarè por nueue capitulos las marauillas que precedieron à la Encarnacion para disponer dignamente à la Diuina Madre, que auia de concebir el Verbo humanado en su alma, y en su vientre Virginal. Aqui es necessario suponerlo, y repetirlo breuemente para manifestar el modo con que celebraba, y renobaba el agradecimiento de este sumo milagro, y beneficio.

646

En ella estaba encerrada sin comer, ni dormir. Renouabate el Señor los fauores que la hizo è los nueue dias inmediatos antes de la Encarnacion.

Los seis dias primeros descendia Christo al Oratorio de su Madre.

Començaba esta solemnidad del dia diez y seis de Março por la tarde, y en los nueue siguientes asta el dia veinte y cinco estaba encerrada sin comer, ni dormir; y solo para la Sagrada Comunión la asistia el Euangelista, que se la administraba en estos nueue dias. Renouaba el Omnipotente todos los fauores, y beneficios que hizo con Maria Santissima en los otros nueue, que precedieron à la Encarnacion; aunque en estos añadia otros nuevos de su Hijo, y nuestro Redentor; porque ya su Magestad, como auia nacido de la piadosissima, y digna Madre, tomaba por su cuenta el asistirla, regalarla, y fauorecerla en esta fiesta. Los seis dias primeros de aquella nouena sucedia de esta manera, que despues de algunas horas de la noche, en que la digna Madre continuaba sus acostumbrados exercicios, descendia à su Oratorio el Verbo humanado de los Cielos con la Magestad, y gloria, que està en ellos, y con millares de Angeles que le acompañaban. Con esta grandeza entraba en el Oratorio, y presencia de Maria Santissima.

647

Colocabã los Angeles à Maria en el Trono de su Hijo à su diestra.

Estado en q̄ renouaba el Señor en ella sus marauillas cõ nueuos fauores, y efectos.

La prudentissima, y Religiosissima Madre adoraba à su Hijo, y Dios verdadero con la humildad, veneracion, y culto, que solo sabia hazerlo dignamente su Altissima sabiduria. Luego por ministerio de los Santos Angeles era leuantada de la tierra, y colocada à la diestra del mismo Señor en su Trono, donde sentia vna intima, y inefable vnion con la misma humanidad, y Diuinidad, que la transformaba, y llenaua de gloria, y de nueuas influencias, que con ningunas palabras se puede explicar. En aquel estado, y puesto renobaba el Señor en ella las marauillas, que obrò los nueue dias antes de la Encarnacion, correspondiendo el primero de estos al primero de aquellos, y el segundo al segundo,

do, y asì en los demàs. Y de nueuo añadia otros fauores, y efectos admirables, conforme al estado que tenia el mismo Señor, y su Beatissima Madre. Y aunque en ella se conferbua siempre la ciencia habitual de todas las cosas, que asta entonces auia conocido; mas en esta ocasion con nueua inteligencia, y luz Diuina era aplicado su entendimiento al vso, y exercicio de esta ciencia con mayor claridad, y efectos.

648

El dia primero de estos nueue se le manifestaban todas las obras que hizo Dios en el primero de la Creacion de el mundo; el orden, y modo con que fueron criadas todas las cosas que tocan à este dia; el Cielo, tierra, y abismos con su longitud, latitud, y profundidad; la luz, las tinieblas, y su separacion con todas las condiciones, calidades, y propiedades de estas cosas materiales, y visibles. Y de las inuisibles conoçia la Creacion de los Angeles, y todas sus especies, y calidades, la duracion en la gracia, la discordia entre los obedientes, y Apostatas, la caída de estos, y la confirmacion en gracia de los otros, y todo lo demàs, que misteriosamente encerrò Moyse en las obras del primer dia. Conoçia asimismo los fines que tuvo el Omnipotente en la Creacion de estas cosas, y de las demàs, para comunicar su Diuinidad, y para manifestarla por ellas, para que todos los Angeles, y los hombres como capaces le conociesen, y alabassen por ellas. Y porque el renouar esta ciencia no era ocioso en la prudentissima Madre, le dezia su Hijo

„ Santissimo: Madre, y Paloma mia, de todas estas obras  
„ de mi poder infinito os di noticia para manifestaros mi  
„ grandeza antes de tomar carne en vuestro Virginal Ta-  
„ lamo, y agora la renouo para daros de nueuo la poses-  
„ sion, y el Señorio de todas como à mi verdadera Madre,  
„ à quien los Angeles, los Cielos, la tierra, la luz, y las ti-  
„ nieblas quiero que siruan, y obedezcan; y para que vos  
„ dignamente deis gracias, y alabeis al Eterno Padre por  
„ el beneficio de la Creacion, que los mortales no saben  
„ agradecer.

649

A esta voluntad del Señor, y deudã de los hombres respondia, y satisfacìa nuestra gran Reyna cõ plenitud, agradeciendo por si, y por todas las criaturas estos incomparables beneficios. En estos exercicios, y otros misteriosos pasaba el dia asta que su Hijo Santissimo boluia à los Cielos.

Ciencia que se le renouaba en el dia primero.

Genes. i. v. 12

Fines para q̄ se le renouaba esta ciencia q̄ se declaraba su Hijo.

El

Ciencia q̄ se le  
renouaba el se-  
gundo dia.  
*Genes. 1. v. 6.*

Ciencia que se  
renouaba el  
tercero.  
*Ibid. vers. 9.*

Ciencia de el  
quarto dia.  
*Ibid. vers. 14.*

Ciencia de el  
quinto.  
*Ibid. vers. 20.*

Ciencia del dia  
sexto.  
*Ibid. vers. 27.*

650

Canticos de  
alabanza, y pe-  
ticiones por  
los hombres,  
cō que corres-  
pondia Maria  
à los fauores de  
cada vno de  
estos dias.

El segundo dia con el mismo orden descendia su Magestad à la media noche, y en la Diuina Madre renobaba el conocimiento de todas las obras del segundo de la Creacion, como fue formado en medio de las aguas el firmamento, diuidiendo las vnas de las otras, el numero, y disposicion de los Cielos, toda su compostura, y armonia, calidades, y naturaleza, grandeza, y hermosura. Todo esto conocia con infalible verdad, como sucediò, y sin opiniones; aunque tambien conocia las que sobre ello tienen los Doctores, y Escritores. El dia tercero se le manifestaba de nuevo lo que del refiere la Escritura, que el Señor congregò las aguas, que estaban sobre la tierra, y formò el mar, descubriendo la tierra para que diese frutos, como lo hizo luego al Imperio de su Criador, produciendo plantas, yerbas, arboles, y otras cosas que le hermosean, y adornan. Conociò la naturaleza, calidades, y propiedades de todas estas plantas, y el modo con que podian ser vtiles, ò nociuas para el seruicio de los hombres. El quarto dia conociò en particular la formacion del Sol, Luna, y Estrellas, de los Cielos su materia, forma, calidades, influencias, y todos los movimientos con que obran, y distinguen los tiempos, los años, y los dias. El dia quinto se le manifestaba la creacion, ò generacion de las aues del Cielo, de los pezes del mar, que fueron todos formados de las aguas, y el modo con que sucedieron estas producciones en su principio, y el que despues tenian para su conseruacion, y propagacion, y todas las especies, condiciones, y calidades de los animales de la tierra, y pezes del mar. El dia sexto se le daba nueva luz, y conocimiento de la Creacion del hombre como fin de todas las otras criaturas materiales; y à màs de entender su compostura, y armonia en que las encierra todas por modo marauilloso, conocia el Misterio de la Encarnacion, à que se ordenaba esta formacion del hombre, y todos los demás secretos de la sabiduria Diuina; que en esta obra, y en las de toda la Creacion estaban encerrados, testificando su infinita grandeza, y Magestad.

En cada vno de estos dias hazia la gran Reyna su Cantico particular en alabanza del Criador, por las obras que correspondian à la Creacion de aquel dia, y por los Misterios que en ellas conocia. Hazia luego grandes peticiones por todos los hombres, en particular por los Fieles, para que

que fuesen reconciliados con Dios, y se les diese luz de la Diuinidad, y de sus obras, para que en ellas, y por ellas le conociesen, amasen, y alabasen. Y como alcanzaba à conocer la ignorancia de tantos infieles, que no llegarían à este conocimiento, ni à la Fè verdadera que se les podia comunicar, y que muchos Fieles, aunque confesassen estas obras del Altisimo, serian tardos, y negligètes en el agradecimiento que deben; por todos estos defectos de los hijos de Adan hazia Maria Santisima obras heroicas, y admirables para recompenarlos. En esta correspondencia la favorecia, y leuantaba su Hijo Santisimo à nuevos dones, y participacion de su Diuinidad, y atributos, acomulando en ella lo que desmerecian los mortales por su ingratisimo oluido. Y en cada vna de las obras de aquel dia le daba nuevo dominio, y Señorío, para que todas la reconocieran, y siruieran como à Madre de su Criador, que la constituia por suprema Reyna de todo lo que el auia criado en Cielo, y tierra.

651 En el dia septimo se renouaban, y adelantaban estos Diuinos fauores; porque no descèdia del Cielo estos tres dias su Hijo Santisimo; mas la Diuina Madre era leuantada, y lleuada à el, como sucediò en los dias que correspondian à estos antes de la Encarnaciõ. Para esto à la media noche por mandado del mismo Señor la lleuaban los Angeles al Cielo Empireo, donde en adorando al ser de Dios, la adornaban los Supremos Serafines con vna vestidura mas pura, y candida que la nieue, y refulgente que el Sol. Ceñianla con vna cinta de piedras tan ricas, y hermosas, que no ay en la naturaleza à quien compararlas; porque cada vna excedia en resplandor al globo del mismo Sol, y à muchos, si estuvieran juntos. Luego la adornaban con manillas, y collares, y otros adornos proporcionados à la persona que los recibia, y à quien los daba; porque todas estas joyas las baxaban los Serafines con admirable reuerècia del mismo Trono de la Beatissima Trinidad, cuya participacion señalaba, y manifestaba cada vno con diferente modo. Y no solo estos adornos significaban la nueva participacion, y comunicacion de las Diuinas perfecciones que se le daban à su Reyna, pero los mismos Serafines que la adornaban (y eran seis) representaban tambien el Misterio de su ministerio.

Nuevos dones con que su Hijo la favorecia en esta correspondencia.

Los tres dias que timose aileuada al Cielo.

P. 2. d. n. 72.

Adorno que la ponian seis Serafines.

652

Otros seis Serafines retocaban su hermosura.

Otros seis le administraban calidades, y lumen con que era eleuada para vision Beatifica.

Era eleuada al Trono de la Santissima Trinidad à la diestra de su Hijo.

*Eph. 7. v. 3.*  
Alli agradecia por si, y por los hombres el beneficio de la Encarnacion, y pedia por ellos.

653

Ofrecimiento que hazia Christo al Eterno Padre de su Madre para aplacar la indignacion Diuina por la ingratitude de los hombres.

654

En el ultimo dia à la hora de la Encarnacion veia intuitivamente à Dios.

A estos Serafines sucedian otros seis, que daban otro nuevo adorno à la Reyna, como retocandola todas sus potencias, y dandoles vna facilidad, hermosura, y gracia, que no se puede manifestar con palabras. Sobre todo este ornato llegaban otros seis Serafines, y por su ministerio le daban las calidades, y lumen con que era eleuado su entendimiento, y voluntad para la vision, y fruicion Beatifica. Y estando la gran Reyna tan adornada, y llena de hermosura, todos aquellos Serafines (que eran diez y ocho) la levantaban al Trono de la Beatissima Trinidad, y la colocaban à la diestra de su Vnigenito nuestro Saluador. Allí la preguntaban que pedia? Que queria, y que deseaba? Y la verdadera Ester respondia: Pido, Señor, misericordia para mi pueblo; y en su nombre, y mio deseo, y quiero agradecer el fauor que le hizo vuestra misericordiosa Omnipotencia, dando forma humana al Eterno Verbo en mis entrañas para redimirle. A estas razones, y peticiones añadia otras de incomparable caridad, y sabiduria; rogando por todo el linage humano, y en especial por la Santa Iglesia.

Luego su Hijo Santissimo hablaba con el Eterno Padre, y dezia: Yo te confieso, y alabo Padre mio, y te ofrezco esta criatura hija de Adan, agradable en tu aceptacion, como elegida entre las demás criaturas para Madre mia, y testimonio de nuestros infinitos atributos. Ella sola con dignidad, y plenitud sabe estimar, y conocer con agradecido coraçõ el fauor que hize à los hombres, vistiendo de su naturaleza para enseñarles el camino de la salud eterna, y redimirlos de la muerte. A ella escogimos para aplacar nuestra indignacion contra la ingratitude, y mala correspondencia de los mortales. Ella nos dà el retorno, que los demás, ò no pueden, ò no quieren; pero no podemos despreciar los ruegos de nuestra Amada, que por ellos nos ofrece con la plenitud de su santidad, y agrado nuestro.

Repetianse todas estas marauillas por los tres dias vltimos de esta nouena: y en el vltimo, que era el veinte y cinco de Março à la hora de la Encarnacion, se le manifestaba la Diuinidad intuitivamente con mayor gloria que la de todos los Bienaventurados. Y aunque en todos estos dias recibian los Santos nuevo gozo accidental, este vltimo era

mas

mas festiuo, y de extraordinaria alegria para toda aquella Ierusalen Triunfante. Los fauores que la Beatissima Madre recibia en estos dias, exceden sin medida à todo humano pensamiento; porque todos los priuilegios, gracias, y dones se los ratificaba, y aumentaba el Omnipotente por vn modo inefable. Y como era viadora para merecer, y conocer todos los estados de la Santa Iglesia en el siglo presente, y en los futuros, pidió, y mereció para todos tiempos grandes beneficios, ò por dezirlo mejor, todos quantos el poder Diuino à obrado, y obrará asta el fin del mundo con los hombres.

655

En todas las festiuidades, que celebraba la gran Señora, alcançaba la reduccion de innumerables almas, que entonces, y despues an venido à la Fè Catolica. Este dia de la Encarnacion era mayor esta indulgencia; porque mereció para muchos Reynos, Prouincias, y Naciones los beneficios, y fauores que an recibido, con auerlos llamado à la Santa Iglesia. Y en los que mas à perseuerado la Fè Catolica son mas deudores à las peticiones, y meritos de la Diuina Madre. Pero singularmente se me à dado à entender, que en los dias que celebraba el Misterio de la Encarnacion, sacaba todas las animas que estaban en el Purgatorio; y desde el Cielo, donde se le concedia este fauor como à Reyna de todo lo criado, y Madre del Reparador del mundo, embiaba Angeles, que las lleuassen à el; y ofrecia al Eterno Padre como fruto de la Encarnacion, con que embiò al mundo à su Vnigenito Hijo, para grangearle las almas, que su enemigo auia tiranizado; y por todas estas almas hazia nuevos Canticos de alabança. Y con este jubilo de dexar aumentada aquella Corte del Cielo, boluia à la tierra donde de nuevo hazia gracias por estos beneficios con la humildad acostumbrada. Y no se haga increíble esta marauilla, pues el dia que Maria Santissima fue leuantada à la dignidad inmensa de Madre del mismo Dios, y Señora de todo lo criado, no es mucho que franqueasse los tesoros de la Diuinidad con los hijos de Adan sus hermanos, y sus mismos hijos, quando à ella se le franquearon, recibendola en sus entrañas, vnida hypostaticamente con su misma sustancia; y sola su sabiduria alcançaba à ponderar este beneficio propio para ella, y comun para todos.

656

La solemnidad del Nacimiento de su Hijo celebraba con otro

Quan festiuo era este dia para el Cielo.

Fauores que nos alcançò Maria en los dias de esta celebridad.

Reduccion de almas a la Fè Catolica, alcançaba en la celebridad de las festiuidades, especialmente en la de la Encarnacion.

Sacaba en esta celebridad todas las animas, que estabàn en el Purgatorio y las ofrecia al Padre como fruto de la Encarnacion.

DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN  
Señora de los Angeles Maria Santissima.

657 **H**ija, y discipula mia, la admiracion con que escribes los secretos que de mi vida, y santidad te manifiesto, quiero que la conuiertas toda en alabar por ellos al Omnipotente, que fue conmigo tan liberal; y en leuárate sobre ti con la cõfiança que debes pedir mi poderosa intercession, y proteccion. Pero si te admiras de que mi Hijo Santissimo añadiesse en mi gracias sobre gracias, y dones sobre dones, y tan frequenteméte me visitasse, ò me lleuasse à su presencia à los Cielos, acuerdate de lo que dexas escrito, que yo careci de la visiõ Beatifica para gouernar la Iglesia. Y quando esta caridad no mereciera con el Altissimo la recompensa q̄ por ella me diò viuiendo en carne mortal; por los titulos de ser yo su Madre, y èl mi Hijo hiziera cõmigo tales obras, y marauillas, quales ni caben en pensamiento criado, ni conuenian à otra criatura. La dignidad de Madre de Dios excede tanto à toda la esfera de las demàs, que fuera torpe ignorancia negarme à mi los fauores, que no se hallan en los otros Santos. El tomar carne humana de mi sustancia el Verbo Eterno, fue vn empeño de tanto peso para el mismo Dios, que (à tu modo de entender) no saliera del, si consiguieméte no hiziera conmigo todo lo q̄ su Omnipotencia alcança, y yo era capaz de recibir. Este poder de Dios es infinito, y no se puede agotar; siempre queda infinito, y lo que comunica fuera de si mismo siempre es finito, y tiene termino. Yo tambien soy pura criatura finita, y en comparacion del ser de Dios todo lo criado es nada.

658 Pero junto con esto, de mi parte no puse impedimento, antes merecia que la Omnipotencia obrasse en mi sin limite, y sin medida todos los dones, gracias, y fauores à que debidamente se podia estender. Y como todos estos siempre eran finitos, por grandes, y admirables que fuesen, y el poder, y ser de Dios es infinito, y sin termino, de aqui se entiende pudo acomular en mi gracias sobre gracias, y beneficios sobre beneficios. Y no solo pudo hazer lo, mas conuenia que assi lo hiziesse, para obrar con toda perfeccion esta obra, y marauilla de hazerme digna Madre suya; pues ninguna de sus obras queda en su genero imperfecta, ni con

Nu al-

La admiraciõ de estos fauores ocultos à Maria se à de cõuertir en alabança Diuina, y cõfiança en su protecciõ.

P. 2. n. 1522  
C. sup. n. 2.

La dignidad de Madre de Dios pide fauores de otra esfera, que los que se hallã en los otros Santos.

Empeñõ à la Omnipotencia en dar à Maria quanto era cõgruamente capaz vna pura criatura.

La correspondencia de Maria mereciõ q̄ obrasse en ella la Omnipotencia quãto debidamente se pudo estender.

Forma en que celebraba el Nacimieto de su Hijo; y fauores Diuinos, que en esta celebridad recibia.

Luc. 2. v. 14.

Adoracion, y gracias que hazia à su Hijo por su Nacimiento en nõbre de todo el linage humano.

Peticiones q̄ entonces hazia por los hombres.

Concediale à nueno Christo dispensasse cõ ellos sus tesoros.

otro modo, y fauores. Començaba la vispera con los exercicios, Canticos, y disposiciones que en las demàs fiestas, y à la hora del Nacimiento descendia del Cielo su Hijo Santissimo con millares de Angeles, y gloriosa Magestad, qual otras vezes venia. Acompañabanle tambien los Patriarcas San Ioachin, Santa Ana, San Ioseph, y Santa Isabel madre del Bautista, y otros Santos. Luego los Angeles por mandado del Señor, la leuantaban del suelo, y la colocaban à su Diuina diestra, y cantaban con Celestial armonia el Cantico de la gloria, que cantaron el dia del Nacimiento, y otros que la misma Señora auia hecho en reconocimiento de este Misterio, y beneficio, y en loores de la Diuinidad, y de sus infinitas perfecciones. Y despues de auer estado en estas alabanças grande rato, pedia la Diuina Madre licencia à su Hijo Iesus, y descendia del Trono, y se postraba en su presencia de nueuo. Y en aquella postura le adoraba en nombre de todo el linage humano, y le daba gracias, porque auia nacido al mundo para su remedio. Sobre este agradecimiento hazia vna feruorosa peticion por todos, y singularmente por los hijos de la Iglesia, representãdo la fragilidad de la condicion humana, y la necesidad que tenia de la gracia, y auxilio de la Diuina diestra para leuarse, y venir al conocimiento del Señor, y merecer la vida eterna. Alegaba para esto la misericordia de auer nacido el mismo Señor de su Virginal Talamo para remedio de los hijos de Adan, la pobreza en que nació, los trabajos, y penalidades que admitiò, el auerle alimentado ella à sus pechos, y criado como Madre, y todos los Misterios que en estas obras le sucedieron. Esta oracion aceptaba su Hijo, y nuestro Salvador, y en presencia de todos los Angeles, y Santos que le asistian, se daba por obligado de la caridad, y razones con que su felicissima Madre pedia por su pueblo; y de nueuo le concedia, que como Señora, y dispensadora de todos sus tesoros de la gracia, los aplicasse, y distribuyesse entre los hombres à su voluntad. Esto hazia la prudentissima Reyna con admirable sabiduria, y fruto de la Iglesia. Y para fin de esta solemnidad pedia à los Santos alabassen al Señor en el Misterio de su Nacimiento en nombre suyo, y de los demàs mortales. Y à su Hijo pedia la bendicion, y dandofela se boluia su Magestad à los Cielos.

En el conocimiento de la dignidad de Madre de Dios se dió à los Fieles noticia implicita de todas las gracias de Maria.

Remitió el Señor deducir de aquel principio las prerogativas de su Madre à la deuocion de los Fieles. A muchos Santos, y Escritores dió luz particular de algunas.

659

Razó de auer manifestado el Señor en esta Historia estos Sacramentos ocultos sin fiar lo del humano discurso.

660

Obligación de la Discipula en auerla elegido la Madre de Dios para esta obra.

Exortacion à imitarla en el agradecimiento, y celebridad del Misterio de la Encarnacion.

alguna mengua. Y porque en esta dignidad de hazerme Madre fuya se contienen todas mis gracias como en su origen, y principio à donde corresponden; por esto el dia que me conocieron los hombres por Madre de Dios, conocieron implicitamente, y como en su causa las condiciones, que para tal excelencia me pertenecen; dexando à la deuocion, piedad, y cortesia de los Fieles, que para obligar à mi Hijo Santissimo, y merecer mi proteccion, fuesen discurriendo dignamente de mi santidad, y dones, y los coligiessen, y confesassen conforme à su deuocion, y mi dignidad. Para esto à muchos Santos, à los Autores, y Escritores se les à dado particular ciencia, y luz, y otras reuelaciones que an tenido de algunos fauores, y de muchos priuilegios, que me concediò el Altissimo.

Y como en esto muchos de los mortales an sido vnos con buen zelo timidos, otros con indeuocion mas tardos de lo que debian, à querido mi Hijo Santissimo en dignacion Paternal, y en el tiempo mas oportuno para su Santa Iglesia, manifestarles estos ocultos Sacramentos, sin fiarlo del humano discurso, ni de la ciencia à que se estiende, sino de su misma, y Diuina luz, y verdad; para que los mortales reciban nueva alegria, y esperança, sabiendo lo que yo los puedo fauorecer, dando al Omnipotente la gloria, y alabança que deben en mí, y en las obras de la Redencion humana.

En esta obligacion quiero, hija mia, que tu te juzgues la primera, y mas deudora q̄ todos los demás, pues yo te elegi por mi especial hija, y discipula, para que escribiendo mi vida, se leuantasse tu coraçon cō mas ardiente amor, y deseos de seguirme por la imitacion, à q̄ te combido, y llamo. Y la doctrina deste capitulo es que me sigas en el agradecimiento inefable, q̄ yo tuve del beneficio, y Misterio de la Encarnación del Verbo Eterno en mis entrañas. Escribe en tu coraçon esta marauilla del Omnipotente, para q̄ jamás la oluides, y señalate mas en esta memoria los dias q̄ corresponden à los Misterios q̄ de mí as escrito. En ellos, y en mi nombre quiero que celebres en la tierra esta festiuidad con singular disposicion, y jubilo de tu alma, agradeciéndolo por todos los mortales el auer encarnado Dios en mí para su remedio, y tambien le alabes por la dignidad à que me leuantò con hazerme Madre fuya. Y aduerte, que los An-

ge-

geles, y Santos en el Cielo, despues del conocimiento que tienen del ser de Dios infinito, ninguna otra cosa les causa mayor admiracion, que verle vnido à la humana naturaleza; y aunque mas, y mas conocen de este Misterio, les queda siempre mas que conocer por todos los siglos de los siglos.

661

Y para que tu celebres, y renueues en tí estos beneficios de la Encarnacion, y Nacimiento de mi Hijo Santissimo, quiero que procures alcanzar vna humildad, y pureza de Angel, que con estas virtudes serà grato al Señor el agradecimiento que le debes, y con este retorno pagaràs algo de la deuda que tienes por auerse hecho Dios de tu naturaleza. Considera, y pondera quanto pesan las culpas de los hombres, despues que tienen à Christo por su hermano, y degeneran de esta excelencia, y obligacion. Considerate como retrato, ò imagen de Dios hombre, y que lo menosprecias, y le borras con qualquiera culpa que hazes. Esta nueva dignidad, à que fue leuantada la humana naturaleza, tienen muy olvidada los hijos de Adan, y no se quieren desnudar de sus antiguas costumbres, y miserias, para vestirse de Christo. Pero tú, hija mia, oluidate de la casa de tu antiguo Padre, y de tu pueblo, y procura renouarte con la hermosura de tu Reparador, para que seas agradable en los ojos del Supremo Rey.

Licion de celebrar dignamente estas festiuidades de la Encarnacion y Nacimiento.

Ad Rom. 133 v. 14.

Psal. 44. v. 11

CAPITULO XV.

DE OTRAS FESTIUIDADES QUE CELEBRABA MARIA SANTISSIMA DE LA CIRCUNCISION, ADORACION DE LOS REYES, SU PURIFICACION, EL BAUTISMO, EL AYUNO, LA INSTITUCION DEL SANTISSIMO SACRAMENTO, PASION, Y RESURRECCION.

662

EN renouar la memoria de los Misterios, vida, y muerte de Christo nuestro Salvador, no solo pretendia nuestra gran Reyna darle el debido agradecimiento por sí misma, y por todo el linage humano, y enseñar à la Iglesia esta ciencia Diuina como Maestra de toda santidad, y sabiduria; mas sobre cumplir con esta deuda, pretendia obligar al Señor, inclinando su bondad infinita à la misericordia, y clemencia, de que conocia necesitaba la fragilidad, y miseria humana de los hombres. Conocia la prudentissima Madre que à su Hijo Santissimo, y al Eterno Padre

Razones à renouar Maria la memoria de los Misterios, vida, y muerte de su Hijo.

Nn 2

def-

desobligaban mucho los pecados de los mortales, y que en el Tribunal de su misericordia no tenian que alegar en su fauor mas que la caridad infinita con que los amò, y reconciliò consigo, quando eran pecadores, y enemigos. Y como esta reconciliacion la hizo Christo nuestro Reparador con sus obras, vida, muerte, y Misterios, por esta razon los dias que sucedierõ todos estos beneficios, juzgaba la Diuina Señora conuenientes para multiplicar sus ruegos, y para inclinar al Omnipotente, pidiendole que amasse à los hombres, por auerlos amado, que los llamasse à su Fè, y amistad, por auerfela merecido, y que con efecto los justificasse, por auerles grangeado la justificacion, y vida eterna.

Ad Rom. 5. v. 8. Lograba Maria los dias de estos Misterios para inclinar à su Hijo à fauorecer à los hombres por lo q los auia fauorecido. Ibid. vers. 9.

Nunca llegaràn los hombres, ni los Angeles à ponderar dignamete la deuda que tiene el mundo à la Maternal piedad de esta Señora, y gran Reyna. Y los muchos fauores que recibì de la diestra del Omnipotente, con tantas vezes como se le manifestò la vision Beatifica en carne mortal, no fueron beneficios para sola ella, sino tambien para nosotros: porque en estas ocasiones llegaron su Diuina ciencia, y caridad à lo sumo que pudo caber en pura criatura; y à este peso deseaba la gloria del Altissimo en la saluacion de las criaturas racionales. Y como juntamente quedaba en estado de viadora para merecer, y grangearla, excede à toda capacidad el incendio de amor, que en su purissimo coraçon ardia, para que ninguno se condenasse de los que podian llegar à gozar de Dios. De aqui le resultò vn prolongado martirio que padeciò en su vida, y la consumiera cada hora, y cada instante, si el poder de Dios no la guardara, ò la detuviera. Esto fue el pensar que se condenarian tantas almas, y quedarian priuadas eternamente de ver à Dios, y gozarle; y à mas de esto padecerian los tormentos eternos del infierno, sin esperanças del remedio que despreciaron.

Martirio que padeciò en esta vida con el conocimiento de la perdida de tantas almas.

Esta infelicidad tan lamentable sentia la dulcissima Madre con dolor inmenso, porque la conocia, pesaba, y ponderaba con igual sabiduria. Y como à esta correspondia su ardentissima caridad, no tuviera consuelo en estas penas, si se dexàran à la fuerza de su amor, y à la consideracion de lo que hizo nuestro Saluador, y lo que padeciò para rescatar à los hombres de la perdicion eterna. Pero el Señor preuenia en su fidelissima Madre los efectos de este mortal dolor,

Medios por dode el Señor la preuenia, para q no le quite la vida este dolor.

lor, y algunas vezes la conseruabala vida milagrosamente; otras la diuertia del con diferentes inteligencias, y otras vezes se las daba de los secretos ocultos de la predestinacion eterna, para q conociendo las razones, y equidad de la justicia Diuina sossegasse su coraçon. Todos estos arbitrios, y otros diferentes tomaba Christo N. Saluador para que su Madre Santissima no muriesse à vista de los pecados, y condenaciò eterna de los reprobos. Y si esta infeliz, y desdichada fuerte preuenida por la Diuina Señora pudo afligir tãto su candidissimo coraçon, y en su Hijo, y Dios verdadero hizo tales efectos, que para remediar la perdicion de los hombres se ofreciò à la Palsiò, y muerte de Cruz, con q palabras se puede ponderar la ciega estulticia de los mismos hõbres, que con tal impetu, y tan insensibles coraçones se entregã à tan irreparable, y nunca biẽ encarecida ruina de si mismos?

Arguyese de aqui la ceguedad de los que tan sin reparo se entregan à su perdicion.

665 Pero con lo que nuestro Saluador, y Maestro Iesus aliviaba mucho este dolor de su amantissima Madre, era con oir sus ruegos, y peticiones por los mortales, con darse por obligado de su amor, cõ ofrecerle sus tesoros, y merecimientos infinitos, con hazerla su Limosnera mayor, y dexar en su piadosa volùtad la distribucion de las riquezas de su misericordia, y gracias, para que las aplicasse à las almas, que cõ su ciencia conocia ser mas conueniente. Estas promessas del Señor con su Beatissima Madre eran tan ordinarias, como tambien lo eran los cuydados, y oraciones que de parte de la piadosa Reyna las solicitaba; y todo crecia mas en las festiuidades que celebraba de los Misterios de su Hijo Santissimo. En el de la Circuncision, quando llegaba el dia en que sucediò, començaba los exercicios acostumbrados à la hora que en las otras fiestas, y en esta descendia tambien el Verbo humanado à su Oratorio con la Magestad, y acompañamiento que otras vezes, de Angeles, y Santos. Y como este Misterio fue en el que nuestro Redentor començò à derramar sangre por los hombres, y se humillò à la ley de los pecadores, como si fuera vno de ellos; eràn inefables los actos que su purissima Madre hazia en la commemoracion de tal dignacion, y clemencia de su Hijo Santissimo.

Aliuos q su Hijo la daba en este dolor, haziendola Limosnera mayor de su misericordia.

Forma en que celebraba Maria la Circuncision. Sup. nu. 614; 646.

Operaciones de Maria en la consideracion de aquel primer derramamiento de sangre del Redentor.

666 Humillauase la gran Madre asta el profundo de esta virtud; dolia se tiernamente de lo que padeciò el niño Dios en aquella tierna edad; agradeciale este beneficio por todos los hijos de Adan; lloraba el comun oluido, y la in-

gratitud en no estimar aquella sangre derramada tan temprano para rescate de todos. Y como si de no pagar este beneficio, se hallara corrida en presencia de su mismo Hijo, se ofrecia à morir, y derramar ella su misma sangre, y vida en retorno de esta deuda, y à imitacion de su exemplar, y Maestro. Sobre estos deseos, y peticiones tenia dulcissimos coloquios con el mismo Señor en todo aquel dia. Mas aunque su Magestad aceptaba este sacrificio, como no era conveniente reducir à execucion los inflamados deseos de la amantissima Madre, añadia otras nuevas inuenciones de caridad con los mortales. Pidiò à su Hijo Santissimo, que de los regalos, caricias, y fauores que recibia de su poderosa diestra, repartiessè con todos sus hijos los hombres, y que en el padecer por su amor, y con este instrumento fuesse ella singular, mas en el recibir el retorno entrassen todos à la parte, y todos gustàran de la suauidad, y dulçura de su Diuino espiritu, para que obligados, y atraídos con ella vinieran todos al camino de la vida eterna, y ninguno se perdiera con la muerte, despues que el mismo Señor se hizo hombre, y padeciò para traer todas las cosas à si mismo. Ofrecia luego al Eterno Padre la sangre, que su Hijo Iesus derramò en su Circuncision, y la humildad de auerse circuncidado siendo impecable. Adorabale como à Dios, y hombre verdadero; y con estas, y otras obras de incomparable perfeccion la bendecia su Hijo Santissimo, y se boluia à los Cielos à la diestra de su Eterno Padre.

667

Preuencion q̄ hazia Maria d̄ dones, para celebrar la Adoracion de los Reyes.

Almas que reducía al estado de la gracia, para ofrecerlas por oro.

Exercicios penales que hazia para ofrecerlos por mirra.

Para la Adoracion de los Reyes se preuenia algunos dias antes que llegasse la fiesta, como juntando algunos dones que ofrecerle al Verbo humanado. La principal ofrenda, que la prudentissima Señora llamaba Oro, eran las almas que reducía al estado de la gracia, y para esto se valia mucho antes del ministerio de los Angeles, y les daba orden que la ayudassen à preuenir este don, solicitandole muchas almas con inspiraciones grandes, y mas particulares, para que se conuirtiesse al verdadero Dios, y le conociesse. Todo se executaba por ministerio de los Angeles, y muchas por las oraciones, y peticiones que ella hazia, con que sacaba muchas de pecado, otras reducía à la Fè, y Bautismo, y otras à la hora de la muerte sacaba de las vñas de el Dragon infernal. A este don añadia el de la Mirra, que eran las postraciones en Cruz, humillaciones, y otros exercicios

pe-

penales, que hazia para preuenirse, y llevar que ofrecer à su mismo Hijo. La tercera ofrenda, que llamaba Incienso, eran los incendios, y buelos del amor, las palabras, y oraciones jaculatorias, y otros afectos dulcissimos, y llenos de fabidaria.

El incienso eran los incendios, y buelos de su amor.

668

Para recibir esta ofrenda, llegado el dia, y la hora de la fiesta, descendia del Cielo su Hijo Santissimo con innumerables Angeles, y Santos, y en presencia de todos, combidando à los Cortesanos del Cielo à que le ayudassen, la ofrecia con admirable culto, adoracion, y amor, y por todos los mortales hazia con este ofrecimiento vna feruiente oracion. Luego era leuantada al Trono de su Hijo, y Dios verdadero, y participaba la gloria de su humanidad Santissima por vn modo inefable, quedando Diuinamente vnida con ella, y como transfigurada con sus resplandores, y claridad. Algunas vezes, para que descansara de sus ardentissimos afectos, la reclinaba el mismo Señor en sus brazos. Estos fauores eran de condicion, que no ay terminos para explicarlos, porque el Omnipotente sacaba cada dia de sus tesoros beneficios antiguos, y nueuos.

Descendia Christo del Cielo el dia de la fiesta à recibir esta ofrenda de su Madre.

Eleuacion, y participacion de la gloria de su Hijo, de q̄ entonces gozaba Maria.

Matth. 13. v. 52.

669

Despues de auer recibido estos beneficios, y fauores, descendia del Trono, y pedia misericordia para los hombres. Concluia estas peticiones con vn Cantico de alabanza por todos, y pedia à los Santos la acompañassen en todo esto. Sucedia este dia vna cosa maravillosa, que para dar fin à esta solemnidad pedia à todos los Patriarcas, y Santos, que en ella asistían, rogassen al todo poderoso la asistiesse, y gouernasse en todas sus obras. Y para esto iba de vno en vno continuando esta peticion, humillandose ante ellos como quien llegaba à besarles la mano. Y para que la Maestra de la humildad exercitara esta virtud con sus Progenitores, Patriarcas, y Profetas, que eran de su misma naturaleza, daba lugar su Hijo Santissimo con incomparable agrado. Pero no hazia esta humillacion con los Angeles, porque estos eran sus Ministros, y no tenian con la gran Señora el parentesco de la naturaleza, que tenian los Santos Padres; y así la asistían, y acompañaban los espíritus Diuinos por otro modo de obsequio que con ella mostraban en aquel exercicio.

Maravillosa humildad con q̄ pedia la Madre de Dios à los Santos, q̄ estaban presentes, su asistencia, humillandose ante cada vno.

670

Luego celebraba el Bautismo de Christo nuestro Salvador con grandioso agradecimiento de este Sacramento, y

Como celebraba el Bautismo de Christo.

que



\*Veaſe la No  
ta XX.

Celebraba el  
ayuno de ſu Hi  
jo recogiédo  
ſe, y repitiédo  
lo por los qua  
renta dias, ſin  
dormir, nico  
mer.

P. 2. nu. 988.  
C. 7. 990.

Aſiſtencia de  
S. Iuan en eſ  
tos dias à los  
enfermos, y ne  
ceſitados, q̄  
venian à buſ  
car à Maria; y  
milagros que  
hazia con ſus  
Reliquias.

que el miſmo Señor le vbieſſe recibido \* para darle prin  
cipio en la ley de gracia. Deſpues de las peticiones que ha  
zia por la Igleſia, ſe recogia por los quarenta dias conti  
nuos, para celebrar el ayuno de nueſtro Saluador, repi  
tiéndole, como ſu Mageſtad, y ella à ſu imitacion lo hi  
zieron, de que hablè en la ſegunda parte en ſu lugar. En eſ  
tos quarenta dias no dormia, ni comia, ni ſalia de ſu reti  
ro, ſino ocurria alguna grande neceſſidad, que pidieſſe ſu  
preſencia. Solo comunicaba con el Euangelista S. Iuan pa  
ra recibir de ſu mano la Sagrada Comunión, y deſpachar  
los negocios, en que era fuerza darle parte para el gouier  
no de la Igleſia. En aquellos dias aſiſtia mas el amado Diſ  
cipulo, auſentandose pocas vezes de la caſa del Cenaculo.  
Y aunque venian muchos neceſſitados, y enfermos, los re  
mediaba, y curaba, aplicandoles alguna prenda de la po  
deroſa Reyna. Venian muchos endemoniados, y algunos  
antes de llegar quedaban libres, porque no ſe atreuián los  
Demonios à eſperar acercandose à donde eſtaba Maria Sã  
tiſſima. Otros en tocando al enfermo con el manto, ò velo,  
ò con otra coſa de la Reyna ſe arrojaban al profundo. Y ſi  
algunos eſtaban rebeldes, la llamaba el Euangelista, y al  
punto que llegaba à la preſencia de los pacientes, ſalian los  
Demonios ſin otro imperio.

De las obras, y marauillas que le ſucedian en aquellos  
quarenta dias, era neceſſario eſcribir muchos libros, ſi to  
das ſe vbieran de referir; porque ſino dormia, ni comia, ni  
deſcansaba, quien podrà contar lo que ſu actiuidad, y ſoli  
citud tan oficioſa obraba en tanto tiempo? Baſta ſaber que  
todo lo aplicaba, y ofrecia por los aumentos de la Igleſia,  
juſtificacion de las almas, y conuerſion del mundo, y en  
ſocorrer à los Apoſtoles, y Diſcipulos, que por todo el an  
daban predicando. Cumplida eſta Quareſma la regalaba  
ſu Hijo Santiſſimo con vn combite ſemejãte al que los An  
geles hizieron al miſmo Señor, quando cumpliò la de ſu  
ayuno, como queda dicho en ſu lugar. Solo tenia eſte de  
mayor regalo, que ſe hallaba preſente el miſmo Señor glo  
rioso, y lleno de Mageſtad con muchos millares de Ange  
les, vnos que adminiſtraban, otros que cantaban con Celeſ  
tial, y Diuina armonia; pero el miſmo Señor la daba de ſu  
mano lo que comia la amantíſſima Madre. Era eſte dia muy  
dulce para ella, mas por la preſencia de ſu Hijo, y por ſus

671

Las obras de  
Maria en eſtos  
quarenta dias  
ſon inenarrã  
bles.

Todas las o  
frecia en bene  
ficio de los hõ  
bres.

Combite mi  
lagroſo q̄ ha  
zia Chriſto à  
ſu Madre cõ  
plida la Qua  
reſma.

P. 2. nu. 1000.

caricias, que por la ſuauidad de aquellos manjares, y nec  
tares ſoberanos. Y en hazimiẽto de gracias de todo, ſe poſ  
traba en tierra, y pedia la bendicion, adorando al Señor; y  
ſu Mageſtad ſe la daba, y boluia à los Cielos. En todos eſ  
tos aparecimientos de Chriſto nueſtro Señor hazia la Re  
ligioſa Madre grandes, y heroicos actos de humildad, ſu  
miſſion, y veneracion, beſando los pies de ſu Hijo, reco  
nociendose por no digna de aquellos fauores, y pidiendo  
nueva gracia, para ſeruirle mejor con ſu proteccion deſde  
entonces.

672

Seria poſſible que alguno con humana prudencia juz  
gaſſe ſon muchos los aparecimientos del Señor, que aqui  
eſcribo en tan frequentes, y repetidas ocasiones, como è di  
cho que los hazia. Pero quien eſto penſare, eſtà obligado à  
medir la ſantidad de la Señora de las virtudes, y de la gra  
cia, y el amor reciproco de tal Madre, y de tal Hijo, y de  
zirnòs quanto ſobran eſtos fauores de la regla con que mi  
de eſta cauſa, que la Fè, y la razon tienen por immenſura  
ble con el humano juizio? A mi baſtame, para no hallar du  
da en lo que digo, la luz con que la conozco; y ſaber que  
cada dia, cada hora, y cada instante baxa del Cielo Chriſ  
to nueſtro Saluador Conſagrado à las manos del Sacerdo  
te, que legitimamente le Conſagra en qualquiera parte del  
mundo. Y digo que baxa, no con mouimiento corporal, ſi  
no por la conuerſion del pan, y vino en ſu Sagrado cuerpo,  
y ſangre. Y aunque eſto ſea por diferente modo, que yo no  
declaro, ni diſputo aora; pero la verdad Catolica me enſe  
ña, que el miſmo Chriſto por inefable modo ſe haze pre  
ſente, y eſtà en la Hoſtia Conſagrada. Eſta marauilla obra  
el Señor tan repetidas vezes por los hombres, y para ſu re  
medio; aunque ſon tantos los indignos, y tambien lo ſon  
algunos de los que le Conſagran. Y ſi alguno le puede obli  
gar para cõtinuar eſte beneficio, ſola fue Maria Santíſſi  
ma, por quien lo hiziera, y principalmente lo ordenò, co  
mo en otra parte è declarado. Pues no parezca mucho que  
à ella ſola viſitaſſe tantas vezes, ſi ella ſola pudo, y ſupo  
merecerlo para ſi, y para noſotros.

673

Deſpues del ayuno celebraba la gran Señora la fieſta de  
ſu Purificacion, y Preſentacion del niõo Dios en el Tem  
plo. Y para ofrecer eſta Hoſtia, y aceptarla el miſmo Se  
ñor, ſe le aparecia en ſu Oratorio la Beatíſſima Trinidad  
con

Actos heroicos de virtu  
des que hazia  
Maria en to  
dos los apare  
cimientos de  
ſu Hijo.

Excluyefe el  
reparo q̄ po  
dia alguno ha  
zer de la fre  
quencia deſta  
viſitas de Chri  
ſto à ſu Ma  
dre.

El exẽplo de  
la Eucaristia  
deſhaze el re  
paro con efi  
cacia.

Sola Maria pu  
do obligar à  
Chriſto à cõ  
tinuar eſte be  
neficio.

Sup. num. 193

Forma en que  
Maria celebra  
ba la fieſta de  
ſu Purificaciõ  
y fauores Di  
uinos que en  
ella recibia.

Sup. n. 651.

con los Cortesanos de la gloria. Y en ofreciendo al Verbo humanado, la vestian, y adornaban los Angeles con las mismas galas, y joyas ricas, que dixe en la fiesta de la Encarnacion. Luego hazia vna larga oracion, en que pedia por todo el linage humano, y en especial por la Iglesia. El premio de esta oracion, y de la humildad con que se sujetò à la ley de la Purificacion, y de los exercicios que hazia era para ella nuevos aumentos de gracia, nuevos dones, y fauores; y para los demàs alcançaba grandes auxilios, y beneficios.

674

Sup. à n. 577.

Celebraba cada año la Pasion, y Institucion del Santissimo Sacramento, como aora lo hazela Iglesia la semana Santa.

Exercicios q̄ añadia à los d̄ cada semana.

Como celebraba la Resurreccion en el Cielo, con vision Beatifica.

La memoria de la Pasion de su Hijo Santissimo, la Institucion del Santissimo Sacramento, la Resurreccion no solo la celebraba cada semana (como arriba dexo escrito) sino quando llegaba el dia en que sucediò. Cada año hazia otra particular memoria, como aora la haze la Iglesia en la semana Santa. Y sobre los exercicios ordinarios de cada semana, añadia otros muchos; y à la hora que Christo Iesus fue crucificado, se ponía en la Cruz, y en ella estaba tres horas. Renobaua todas las peticiones, que hizo el mismo Señor con todos los dolores, y Misterios, que en aquel dia sucedieron. Pero el Domingo siguiente, que correspondia à la Resurreccion, para celebrar esta solemnidad era leuãtada por los Angeles al Cielo Empireo, donde aquel dia gozaba de la vision Beatifica, que en los otros Domingos de entre año era abstractiua.

*DOCTRINA QUE ME DIO LA REYNA  
de los Angeles, y nuestra.*

675

Fines santos de la institucion de tantas fiestas, como se an ordenado en la Iglesia por la intercession de Maria.

**H**ija mia, el Espiritu Diuino, cuya sabiduria, y prudencia gouernan à la Santa Iglesia, à ordenado por mi intercession, que en ella se celebrassen tantos dias de fiestas diferentes, no solo para que se renouasse la memoria de los Misterios Diuinos, y de las obras de la Redencion humana, de mi vida Santissima, y de los otros Santos; y los hombres fuesen agradecidos à su Criador, y Redentor, y no olvidassen los beneficios, que jamàs podrán dignamente agradecer; sino que tambien se ordenaron estas solemnidades, para que en aquellos dias vacassen à los exercicios Santos, y se recogiesen interiormente de lo que los otros dias se derraman en la solitud de las cosas tem-

po-

porales, y con el exercicio de las virtudes, y buen uso de los Sacramentos recompensassen lo que diuertidos an perdido, imitassen las virtudes, y vidas de los Santos, sollicitassen mi intercession, y mereciesen la remision de sus pecados, la gracia, y beneficios, que por estos medios les tiene preuenidos la Diuina misericordia.

676

Este es el Espiritu de la Santa Iglesia con que desea gouernar, y alimentar à sus hijos como piadosa Madre. Y yo que lo soy de todos pretendi obligarlos, y atraerlos por este camino à la seguridad de su saluacion. Pero el consejo de la Serpiente infernal à procurado siempre, y mas en los infelizes siglos que viues, impedir estos santos fines del Señor, y míos; y quando no puede peruertir el orden de la Santa Iglesia, haze que por lo menos no se logre en la mayor parte de los Fieles; y que para muchos se conuierta este beneficio en mayor cargo para su condenacion. Y el mismo Demonio se les opondrà en el Tribunal de la Diuina justicia; porque no solo en los dias mas Santos, y festiuos no siguieron el Espiritu de la Santa Iglesia, empleandolos en obras de virtud, y culto del Señor, sino que en tales dias cometieron mas graues culpas, como de ordinario sucede à los hombres carnales, y mundanos. Grande es por cierto, y muy reprehensible el oluido, y desprecio, que comunmente hazen de esta verdad los hijos de la Iglesia, profanando los dias Santos, y Sagrados, en que ordinariamente se ocupan en juegos, deleytes, excessos, en comer, y beber con mayor desorden; y quando debian aplacar al Omnipotente, entonces irritan mas su justicia, y en lugar de vencer à sus enemigos inuisibles, quedan vencidos por ellos, dandoles este triunfo à su altiua soberuia, y malicia.

677

Llora tu, hija mia, este daño, pues yo no puedo hazerlo aora, como lo hize, y lo hiziera en la vida mortal; y procura recompensarle quanto por la Diuina gracia te fue concedido; y trabaja en ayudar à tus hermanos en este descuydo tan general. Y aunque la vida de los Ecclesiasticos se debia diferenciar de la de los seculares en no hazer distincion de los dias para ocuparse todos en el culto Diuino, en oracion, y Santos exercicios; y assi quiero lo enseñes à tus subditas; pero singularmente quiero que tu con ellas te señales en celebrar las fiestas, y mas las del Señor, y las mias con mayor preparacion, y pureza de la conciencia.

To-

Quando se an peruertido estos fines de la Iglesia en la mayor parte de los Fieles por cõsejo del Demonio.

Como se profanan los dias Santos, y Sagrados.

Exortacion à la digna celebracion de las festiuidades, en que especialmente se debè señalar los Religiosos.

Todos los dias, y las noches quiero las llenes de obras santas, y agradables à tu Señor, mas en los dias festiuos añadiràs nuevos exercicios interiores, y exteriores. Feruoriza tu coraçon, recoge te toda al interior, y si te pareciere que hazes mucho, trabaja mas para hazer cierta tu vocacion, y eleccion, y jamàs dexes exercicio alguno por negligencia. Considera que los dias son malos, y la vida desaparece como la sombra. Viue muy sollicita para no hallarte vacia de merecimientos, obras santas, y perfectas. Dale à cada hora su legitima ocupacion, como entiendes que yo lo hazia, y como muchas vezes te lo è amonestado, y enseñado.

2. Petr. 1. v. 10.  
Ad Eph. 5. v. 16.  
Psal. 143. v. 4

678

Cuydado que à de tener el alma en executar en el modo posible quanto entendiere fer mayor perfeccion.

Para todo esto te aduerto, que viuas muy atenta à las inspiraciones santas del Señor; y sobre los demás beneficios no desprecies el que en esto recibes. Y sea de manera este cuydado, que ninguna obra de virtud, ò mayor perfeccion que llegare à tu pensamiento dexes de executarla en el modo que te fuere posible. Y te aseguro, carissima, que por este desprecio, y oluido pierden los mortales inmensos tesoros de la gracia, y de la gloria. Todo quanto yo conoci, y vi que mi Hijo Santissimo hazia, quando viuia con el, lo imitaba, y todo lo mas santo que me inspiraba el Espiritu Diuino, lo executaba como tu lo as entendido. Y en esta codiciosa sollicitud viuia, como con la natural respiracion, y con estos afectos obligaba à mi Hijo Santissimo à los fauores, y visitas, que tantas vezes me hizo en la vida mortal.

679

Orden de la Virgen, para que la Discipula assiete en su Còuento el modo de los Exercicios, à que acostumbrañ retirarse sus Religiosas

Ordenale escriba vn tratado particular para esto. No à de faltar à las Comunidades la que estuviere en exercicios.

Quiero tambien, que para imitarme tu, y tus Religiosas en los retiros, y soledad que yo tenia; assientes en tu Conuento el modo con que se an de guardar los exercicios que acostumbrais, estando retiradas las que los hazen por los dias que la obediencia les concediere. Experiencia tienes del fruto que se coge en esta soledad, pues en ella as escrito casi toda mi vida; y el Señor te à visitado con mayores beneficios, y fauores para mejorar la tuya, y vencer à tus enemigos. Y para que en estos exercicios entiendan tus Monjas como se an de gouernar con mayor fruto, y aprovechamiento, quiero que les escribas vn tratado particular, señalandoles todas las ocupaciones, las horas, y tiempos en que las an de repartir. Y estas sean de manera que no falte à las Comunidades la que estuviere en exercicios, por que esta obediencia, y obligacion se debe anteponer à todas

das

TERCERA PARTE, LIB. VIII. CAP. XVI. 431  
das las particulares. En lo demás guardaràn inuiolable silencio, y andaràn cubiertas con velo aquellos dias, para que sean conocidas, y ninguna les hable palabra. Las que tuvieren officios, no por esto an de ser priuadas de este bien, y assi los encargará la obediencia à otras que los hagan en aquel tiempo. Pide al Señor luz para escribir esto, y yo te asistirè, para que entonces entiendas mas en particular lo que yo hazia, y lo pongas por doctrina.

CAPITULO XVI.

COMO CELEBRABA MARIA SANTISSIMA las fiestas de la Ascension de Christo nuestro Salvador, y venida del Espiritu Santo, de los Angeles, y Santos, y otras memorias de sus propios beneficios.

680 EN cada vna de las obras, y Misterios de nuestra gran Reyna, y Señora hallo nuevos secretos que penetrar, nuevas razones de admiracion, y encarecimiento; mas faltanme nuevas palabras con que manifestar lo que conozco. Por lo que se me à dado à entender del amor que tenia Christo nuestro Señor à su purissima Madre, y dignissima Esposa, me parece que segun la inclinacion, y fuerza de esta caridad se priuara su Magestad eterna de el Trono de la gloria, y compania de los Santos por estar con su amantissima Madre, si por otras razones no conuiniera el estar el Hijo en el Cielo, y la Madre en la tierra por el tiempo que durò esta separacion, y ausencia corporal. Y no se entienda que esta ponderacion de la excelencia de la Reyna deroga à la de su Hijo Santissimo, ni de los Santos; porque la Diuinidad del Padre, y del Espiritu Santo estaba en Christo indiuisa con suma vnidad indiuidual; y las tres personas todas estàn en cada vna por inseparable modo de inexistencia, y nunca la persona del Verbo podia estar sin el Padre, y Espiritu Santo. La compania de los Angeles, y Santos comparada con la de Maria Santissima, cierto es que para su Hijo Santissimo era menos que la de su digna Madre; esto es, considerando la fuerza del amor reciproco de Christo, y de Maria purissima. Mas por otras razones conuenia que el Señor, acabada la obra de la

Quanto es de parte de la inclinacion del amor de Christo à su Madre se priuara del Trono, y compania de los Santos por estar con ella. Sup. num. 123 No deroga esta pòderacion à la excelencia de Christo, ni à la gloria de los Santos.

Contenia por otras razones que Christo estuviessè en el Cielo, y Maria en la Iglesia en este tiempo.

Re-

Oo

Redención humana, se boluiera à la diestra del Eterno Padre, y que su felicissima Madre quedàra en la Iglesia, para que por su industria, y merecimientos se executàra la eficacia de la misma Redencion, y ella fomentàra, y facàra à luz el parto de la Pasion, y muerte de su Hijo Santissimo.

681

Conueniencia de la asistencia de Maria à plantar la Iglesia; para que Christo estuviere en la gloria de su Padre.

Prober. 31. v.

11.

Ibid. vers. 16.

Con esta prouidencia inefable, y misteriosa ordenò Christo nuestro Saluador sus obras, dexandolas llenas de Diuina sabiduria, magnificencia, y gloria, confiando todo su coraçon de esta muger fuerte, como lo dixo por Salomon en sus Proberuios. Y no se hallò frustrado en su confianza, pues la prudentissima Madre con los tesoros de la Pasion, y sangre del mismo Señor, aplicados con sus propios meritos, y solitud, comprò para su Hijo el campo en que plantò la viña de la Iglesia, asta el fin de el mundo, que son las almas de los Fieles en quienes se conseruarà asta entonces, y de los Predestinados en que serà trasladada à la Ierusalen Triunfante por todos los siglos de los siglos. Y si conuenia à la gloria de el Altissimo, que toda esta obra se fiasse de Maria Santissima, para que nuestro Saluador I E S V S entrasse en la gloria de su Padre, despues de su milagrosa Resurreccion; tambien conuenia que con su Madre Beatissima, à quien amaba sin medida, y la dexaba en el mundo, conseruasse la correspondencia, y comercio posible à que le obligaba, no solo su propio amor que le tenia, sino tambien el estado, y la misma empresa en que la gran Señora se ocupaba en la tierra, donde la gracia, los medios, los fauores, y beneficios se debian proporcionar con la causa, y con el fin altissimo de tan ocultos Misterios. Todo esto se conseguia gloriosamente con las frequentes visitas que el mismo Hijo hazia à su Madre, y con leuantarla tantas vezes al Trono de su gloria, para que ni la inuicta Reyna estuuiera siempre fuera de la Corte, ni los Cortesanos de ella carecieran tantos años de la vista deseable de su Reyna, y Señora, pues era posible este gozo, y para todos conueniente.

Pedia esta ocupación de Maria, y el estado que tenia, que Christo tuviese la correspondencia, y comunicación posible con ella en esta prouidencia.

Como satisfizo à este empeño con las frequentes visitas que hizo à su Madre, y las vezes que la leuantò al Trono de su gloria.

682

Fiesta de la Ascension de Christo.

Vno de los dias que se renouaban estas marauillas (fuera de los que dexo escritos) era el que celebraua cada año la Ascension de su Hijo Santissimo à los Cielos. Este dia era grande, y muy festiuo para el Cielo, y para ella; porque para

para el se preparaba desde el dia que celebraba la Resurreccion de su Hijo. En todo aquel tiempo hazia memoria de los fauores, y beneficios que recibì de su Hijo preciosissimo, y de la compañía de los antiguos Padres, y Santos que sacò del Limbo; y de todo quanto le sucediò en aquellos quarenta dias vno por vno hazia gracias particulares con nuevos Canticos, y exercicios, como si entonces le sucediera, porque todo lo tenia presente en su indefectible memoria. No me detengo en referir las particularidades de estos dias, porque dexo escrito lo que basta en los ultimos capitulos de la segunda parte. Solo digo que en esta preparacion recibia nuestra gran Reyna incomparables fauores, y nuevos influxos de la Diuinidad, con que estaba siempre mas, y mas deificada, y preuenida para los que auia de recibir el dia de la fiesta.

683

Llegando pues el misterioso dia, que en cada año correspondia al que nuestro Saluador Iesus subiò à los Cielos, descendia de ellos su Magestad en persona al Oratorio de su Beatissima Madre, acompañado de innumerables Angeles, y de los Patriarcas, y Santos, que lleuò consigo en su gloriosa Ascension. Esperaba la gran Señora esta visita postrada en tierra, como acostumbra, aniquilada, y deshecha en lo profundo de su inefable humildad; pero eleuada sobre todo pensamiento humano, y Angelico, asta lo supremo del amor Diuino posible à vna pura criatura. Manifestabase luego su Hijo Santissimo en medio de los Coros de los Santos, y renouando en ella la dulçura de sus bendiciones, mandaba el mismo Señor à los Angeles la leuantassen del polvo, y la colocassen à su diestra. Executabase luego la voluntad del Saluador, y ponian los Serafines en su Trono à la que le diò el ser humano; y estando alli la preguntaba su Hijo Santissimo, que deseaba? Que pedia? Y que queria? A esta pregunta respondia Maria Santissima: Hijo mio, y Dios Eterno, deseo la gloria, y exaltacion de vuestro Santo nombre; quiero agradeceros en el de todo el linage humano el beneficio de auer leuantado vuestra Omnipotencia en este dia à nuestra naturaleza à la gloria, y felicidad eterna. Pido por los hombres que todos conozcan, alaben, y magnifiquen à vuestra Diuinidad, y humanidad Santissima.

Como se preparaba Maria para ella desde el dia que celebraba la Resurrección.

Vista que hazia Christo personalmente à su Madre el dia de la Ascension.

Era colocada en el Trono de su Hijo.

Deseos, y peticiones que declaraba Maria preguntada de su Hijo.

684

434 MYSTICA CIUDAD DE DIOS.

Respondiale el Señor: Madre mia, y Paloma mia, es cogida entre las criaturas para mi habitacion, y enid conmigo à mi Patria Celestial, donde se cumpliràn vuestros deseos, y feràn despachadas vuestras peticiones, y gozaris de la solemnidad de este dia, no entre los mortales hijos de Adan, sino en compania de mis Cortesanos, y moradores del Cielo. Luego se encaminaba toda aquella Celestial procetsion por la Region del ayre, como sucediò el dia mismo de la Ascension, y asì llegaba al Cielo Empireo, estando siempre la Virgen Madre à la diestra de su Hijo Santissimo. Pero en llegando al supremo lugar, donde ordenadamente paraba toda aquella compania, se reconocia en el Cielo como vn nuevo silencio, y atencion, no solo de los Santos, sino del mismo Santo de los Santos. Luego la gran Reyna pedia licencia al Señor, y descendia del Trono, y postrada ante el acatamiento de la Beatissima Trinidad hazia vn Cantico admirable de loores, en que comprehendia los Misterios de la Encarnacion, y Redencion, con todos los triunfos, y vitorias, que ganò su Hijo Santissimo asta boluer glorioso à la diestra del Eterno Padre el dia de su admirable Ascension.

Era llenada al Cielo con su Hijo en la forma que el mismo dia de la Ascension.

Cantico que hazia en el Cielo postrada ante el Trono de la Santissima Trinidad.

685

De este Cantico, y alabanzas manifestaba el Altissimo el agrado, y complacencia que tenia, y los Santos todos respondian con otros Cantares nuevos de loores, glorificando al Omnipotente en aquella tan admirable criatura, y todos recibian nuevo gozo con la presençia, y excelencia de su Reyna. Despues de esto por mandado del Señor la leuantaban los Angeles otra vez à la diestra de su Hijo Santissimo, y alli se le manifestaba la Diuinidad por vision intuitiua, y gloriosa, precediendo las iluminaciones, y adornos, que en otras ocasiones semejantes è declarado. De esta vision Beatifica gozaba la Reyna algunas horas de aquel dia, y en ellas le daba el Señor de nuevo la possession de aquel lugar, que por su eternidad le tenia preparado, como se dixo en el dia de la Ascension. Y para mayor admiracion, y deuda nuestra aduierto, que todos los años en este dia era preguntada por el mismo Señor, si queria quedarse en aquel eterno gozo para siempre, ò boluer à la tierra para favorecer à la Santa Iglesia? Y dexandole en su mano esta eleccion, respondia: Que si era voluntad de el todo po-

Leuantauan la los Angeles à la diestra de su Hijo, y alli veia intuitivamente la Diuinidad.

P. 1. n. 623.

P. 2. n. 1522. Todos los años en este dia se le boluia à dar opcion de quedarse en la gloria, ò boluer al mundo: y Maria repetia la eleccion de boluer à bajar por los hombres.

deroso bolueria à trabajar por los hombres, que eran el fruto de la Redencion, y muerte de su Hijo Santissimo.

686

Esta resignacion repetida cada año aceptaba de nuevo la Santissima Trinidad con admiracion de los Bienaventurados. Demanera que no vna vez sola, sino muchas se priuò la Diuina Madre del gozo de la vision Beatifica por aquel tiempo, para descender al mundo, à gouernar la Iglesia, y enriquecerla con estos inefables merecimientos. Y por que el encarecerlos no cabe en nuestra corta capacidad, no serà falta de esta Historia remitir el conocimiento para que le tengamos en la vision Diuina. Pero todos estos premios le quedaban guardados como de repuesto en la Diuina aceptacion, para que despues en la possession fuesse semejante à la humanidad de su Hijo en el grado posible, como quien auia de estar dignamente à su diestra, y en su Trono. A todas estas maravillas se seguian las peticiones, que la gran Reyna hazia en el Cielo por la exaltacion del nombre del Altissimo, por la propagacion de la Iglesia, por la conuersion del mundo, y vitorias contra el Demonio; y todas se le concedian en el modo que se an executado, y executan en todos los siglos de la Iglesia: y fueran mayores los fauores, si los pecados del mundo no los impidieran con hazer indignos à los mortales para recibirlos. Despues de todo esto boluian los Angeles à su Reyna al Oratorio del Cenaculo con Celestial musica, y armonia; y luego se postraba, y humillaba para agradecer de nuevo estos fauores. Aduerto que el Euangelista San Iuan con la noticia que tenia de estas maravillas, mereciò participar algo de sus efectos, porque solia ver à la Reyna tan llena de refulgencia, que no la podia mirar al rostro por la Diuina luz que despedia. Y como la gran Maestra de la humildad siempre andaba como por el suelo, y à los pies del Euangelista pidiendole licencia de rodillas, tenia el Santo muchas ocasiones de verla, y con el temor reuerencial que le causaba, venia muchas vezes à turbarse en presençia de la gran Señora, aunque esto era con admirable jubilo, y efectos de santidad.

No vna, sino muchas vezes se priuò Maria de el gozo de la gloria por el bien de la Iglesia.

Peticiones que hazia en beneficio de los hombres; y como se le concedian.

En que forma participò San Iuan algo de los efectos destas maravillas.

687

Los efectos, y beneficios de esta gran festiuidad de la Ascension ordenaba la gran Reyna para celebrar mas dignamente la venida del Espiritu Santo, y con ellos se preparaba

Como se preparaba Maria para la fiesta de la venida del Espiritu Santo. El dia de esta fiesta descia el Espiritu Santo a Maria a la misma hora, y en la misma forma que descendio el dia de Pentecostes.

Efectos del Espiritu Santo en estas venidas sobre Maria.

Peticiones que hazia Maria al Espiritu Santo por la Iglesia; y su fruto.

688

Festividad que hazia Maria a los Santos Angeles.

ba en aquellos nueve dias que ay entre estas dos solemnidades. Continuaba sus ejercicios incessantemente con ardentisimos deseos de que renouasse en ella el Señor los dones de su Divino Espiritu. Y quando llegaba el dia, se le cumplian estos deseos con las obras de la Omnipotencia; porque a la misma hora que descendio la primera vez al Cenaculo sobre el Sagrado Colegio, descendia cada año sobre la misma Madre de Iesus, Esposa, y Templo del Espiritu Santo. Y aunque esta venida no era menos solemne que la primera, porque venia en forma visible de fuego con admirable resplandor, y estruendo; mas estas señales no eran manifiestas a todos, como lo fueron en la primera venida, porque entonces fue necesario, y despues no conuenia que todos lo entendiesen mas que la Divina Madre, y algo que conocia el Euangelista. Asistianle en este fauor muchos millares de Angeles con dulcissima armonia, y Canticos del Señor; y el Espiritu Santo la inflamaba toda, y la renobaba con superabundantes dones, y nuevos aumentos de los que en tan eminente grado poseia. Luego le daba la gran Señora humildes gracias por este beneficio, y por el que auia hecho a los Apostoles, y Discipulos llenandolos de sabiduria, y carismas, para que fuesen dignos Ministros del Señor, y fundadores tan idoneos de su Santa Iglesia, y porque con su venida auia sellado las obras de la Redención humana. Pedia luego con prolija oracion al Divino Espiritu continuasse en la Santa Iglesia por los siglos presentes, y futuros los influxos de su gracia, y sabiduria, y no los suspendiese en algun tiempo por los pecados de los hombres, que le desobligarian, y los desmerecian. Todas estas peticiones concedia el Espiritu Santo a su vnica Esposa, y el fruto de ellas gozaba la Santa Iglesia, y le gozará asta el fin de el mundo.

A todos estos Misterios, y festiuidades del Señor, y suyas, añadia nuestra gran Reyna otras dos, que celebraba con especial júbilo, y deuocion en otros dos dias por el curso del año. La vna a los Santos Angeles, y la otra a los Santos de la naturaleza humana. Para celebrar las excelencias, y Santidad de la naturaleza Angelica, se preparaba algunos dias con los ejercicios de otras fiestas, y con nuevos Canticos de gloria, y loores, recopilando en ellos la obra de la creacion de estos Espiritus Diuinos, y mas la de

de su justificacion, y glorificacion con todos los Misterios, y secretos, que de todos, y de cada vno de ellos conocia. Y llegando el dia que tenia destinado, los combidaba a todos, y descendian muchos millares de los ordenes, y Coros Celestiales, y se le manifestaban con admirable gloria, y hermosura en su Oratorio. Luego se formaban dos Coros, en el vno estaba nuestra Reyna, y en el otro todos los Espiritus soberanos, y alternando como a versos comenzaba la gran Señora, y respondian los Angeles con Celestial armonia por todo lo que duraba aquel dia. Y si fuera posible manifestar al mundo los Canticos misteriosos, que en estos dias formaban Maria Santissima, y los Angeles, sin duda fuera vna de las grandes marauillas del Señor, y asombro de todos los mortales. No hallo yo terminos, ni tengo tiempo para declarar lo poco que de este Sacramento è conocido: porque en primer lugar alababan al ser de Dios en si mismo, en todas sus perfecciones, y atributos que conocian. Luego la gran Reyna le bendecia, y engrandecia por lo que su Magestad, sabiduria, y Omnipotencia se auia manifestado en auer criado tantas, y tan hermosas sustancias espirituales, y Angelicas; y por auerlas fauorecido con tantos dones de naturaleza, y gracia, y por sus ministerios, ejercicios, y obsequio en cumplir la voluntad de Dios, y en asistir, y gouernar a los hombres, y a toda inferior, y visible naturaleza. A estas alabanzas respondian los Angeles con el retorno, y desempeño de aquella deuda, y todos cantaban al Omnipotente admirables loores, y alabanzas, porque auia criado, y elegido para Madre suya a vna Virgen tan pura, tan Santa, y digna de sus mayores dones, y fauores; y porque la auia leuantado sobre todas las criaturas en santidad, y gloria, y le auia dado el dominio, y Imperio, para que todas la firuiesen, adorassen, y predicassen por digna Madre de Dios, y Restauradora del linage humano.

689

De esta manera discurrían los Espiritus soberanos por las grandes excelencias de su Reyna, y bendecian a Dios en ella. Y su Alteza discurría por las de los Angeles, y hazia las mismas alabanzas, con que venia a ser este dia de admirable júbilo, y dulçura para la gran Señora, y gozo accidental de los Angeles, y en especial le recibían los mil, que para su ordinaria custodia la asistían; si bien todos parti-

Descendia el dia de la fiesta muchos millares de Angeles a celebrar la con Maria en su Oratorio.

Forma en que la celebraban alternando cánticos admirables con la Madre de Dios.

Júbilo de Maria, y gozo accidental de los Santos Angeles en esta celebracion.

cipaban en su modo de la gloria que daban à su Reyna, y Señora. Y como ni de vna, ni otra parte impedia la ignorancia, ni faltaba la sabiduria, y a precio de los misterios que confesaban, era este coloquio de incomparable veneracion, y lo serà quando en el Señor lo conozcamos.

Otro dia celebraba fiesta à todos los Santos de la naturaleza humana, disponiendose primero con muchas oraciones, y exercicios como en otras festiuidades, y en esta descendian à celebrarla con su Reparadora todos los antiguos Padres, Patriarcas, y Profetas con los demàs Santos, que despues de la Resurreccion auian muerto. En este dia hazia nuevos Canticos de agradecimiento por la gloria de aquellos Santos, y porque en ellos auia sido eficaz la Redencion, y muerte de su Santissimo Hijo. Era grande el jubilo que la Reyna tenia en esta ocasion, conociendo el secreto de la predestinacion de los Santos, y que auiendo estado en carne mortal, y vida tan peligrosa estaban ya en la segura felicidad de la eterna. Por este beneficio bendecia al Señor, y Padre de las misericordias, y recopilaba en estas alabanças los fauores, gracias, y beneficios que cada vno de los Santos auia recibido. Pediales que rogassen por la Santa Iglesia, y por aquellos que militaban en ella, y estaban en la batalla con peligro de perder la corona, que ya ellos poseian. Despues de todo esto hazia memoria, y nuevo agradecimiento de las vitorias, y triunfos, que con el poder Diuino auia ganado ella misma del Demonio en las batallas que con el auia tenido. Y por estos fauores, y las almas, que del poder de las tinieblas auia rescatado, hazia nuevos canticos, y humildes, y feruientes actos de agradecimiento.

De admiracion serà para los hombres, como lo fue para los Angeles, que vna pura criatura en carne mortal obrasse tantas, y tan incessantes maravillas, que à muchas almas juntas parecen impossibles, aunque fueran tan ardientes como los supremos Serafines; pero nuestra gran Reyna tenia cierta participacion de la Omnipotencia Diuina, con que en ella era facil lo que en otras criaturas es imposible. En estos vltimos años de su vida Santissima creció en ella esta actiuidad de manera que no cabe en nuestra capacidad la ponderacion de sus obras, sin hazer interualo, ni descansar de dia, y de noche, porque ya no la impedia la mortali-

690  
Festiuidad q hazia Maria à todos los Santos de la naturaleza humana.  
Santos q descendian à celebrarla.  
Forma en que Maria celebra ba esta fiesta, y lo que en su celebracion obraba.

Memoria que hazia de las vitorias que cõ el poder Diuino auia alcanzado d los Demonios.

691  
Genero d participacion de la Omnipotencia Diuina, y su actiuidad q tenia Maria, con que le fue posible obrar tantas, y tan incessantes maravillas.

idad, y peso de la naturaleza, antes obraba como Angel infatigablemente, y mas que ellos juntos, y toda era vna llama, y vn incendio de inmensa actiuidad. Con esta Diuina virtud le parecian breues los dias, pocas las ocasiones, y limitados los exercicios; porque siempre se estendia el amor à infinito mas de lo que hazia, aunque esto era sin medida. Yo è dicho poco, ò nada de estas maravillas para lo que en si mismas eran, y asì lo conozco, y confieso, porque veo vn interualo, ò distancia casi infinita entre lo que se me à declarado, y lo que no soy capaz de entender en esta vida. Y si de lo que se me à manifestado no puedo dar entera noticia, como dirè lo que ignoro sin conocer mas que la ignorancia? Procurèmos no desmerecer la luz que nos espera para verlo en Dios, que solo este premio, y gozo podiera obligarnos (quando no esperaramos otro) para trabajar, y padecer asta el fin del mundo todas las penas, y tormentos de los Martires, y se nos pagaran muy bien con el gozo de conocer la dignidad, y excelencia de Maria Santissima, viendola à la diestra de su Hijo, y Dios verdadero, sublimada sobre todos los Espiritus Angelicos, y Santos del Cielo.

Esusefela Es critora de lo poco que à dicho destas obras de Maria respecto de lo que en si fueron.

DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN Reyna de los Angeles.

692 **H**ija mia, al passo que caminas en escribir el discurso de mis obras, y vida mortal, deseo yo que te adelantes, y camines en mi perfecta imitacion, y sequela. Este deseo crece tambien en mi, como en ti la luz, y admiracion de lo que entiendes, y escribes. Ya es tiempo que restaures lo que asta aora te as detenido; y que leuantes el vuelo de tu Espiritu al estado que te llama el Altissimo, y yo te combido. Llena tus obras de toda perfeccion, y santidad. Y adierte, que es impia, y cruel la contradiccion, que para esto te hazen tus enemigos, Demonio, mundo, y carne; y no es posible vencer tantas dificultades, y tentaciones, sino enciendes en tu coraçon vna emulacion feruorosa, y vn feruor ardentissimo, que con impetu inuencible atropelle, y quebrante la cabeça de la Serpiente venenosa, que con astucia Diabolica se vale de muchos medios engañosos, ò para derribarte, ò alomenos para detener-

Deseos de la Diuina Maestra de que llegasse su Discipula por su imitacion al perfecto estado à que era llamada.

Auño de la contradiccion de sus enemigos, y el esfuerzo que debe tomar para vencerlos.

nerete en esta carrera, y que no llegues al fin que tu desees, y al estado que te preuiene el Señor, que te eligió para él.

693

Desvelos astutos del Demonio, para hazer caer en culpas à las almas que tratan de perfeccion.

I. Petr. 5. v. 8.

Quanto enflaquece à la alma la culpa.

Remedio contra el peligro desta astucia del Demonio.

No debes ignorar tu, hija mia, el desvelo, y atencion que tiene el Demonio à qualquiera descuydo, oluido, y minima inaduertencia de las almas, que siempre anda rodeando, y azechando, y de qualquiera negligencia se aprouecha sin perder ocasion para introducirles con astucia sus tentaciones, inclinandolas, y mouiendo sus pasiones en que las reconoce incautas, para que reciban la herida de la culpa antes que enteramente la conozcan: y quando despues la sienten, y desean el remedio, entonces hallan mayor dificultad; y para leuantarse ya caídas, necesitan de mas abundante gracia, y esfuerzo, que para resistir antes que cayessen. Con la culpa se enflaquece el alma en la virtud, y su enemigo cobra mayor brio, y las pasiones se hazen mas indomitas, y inuencibles, y por estas causas caen muchos, y se leuantan menos. El remedio contra este peligro es viuir con vigilante atencion, con ansias, y continuos deseos de merecer la Diuina gracia, con incessante porfia en obrar lo mejor, con no dexar tiempo vacio en que halle el enemigo à la alma desocupada, inaduertida, y sin algun exercicio, y obra de virtud. Con esto se aligera el mismo peso de la naturaleza terrena, se quebrantan las pasiones, y malas inclinaciones, se atemoriza el mismo Demonio, se leuanta el espiritu, y cobra fuerzas contra la carne, y dominio sobre la parte inferior, y sensitiua, sugetandola à la Diuina voluntad.

694

En que forma à de ser la imitacion de la Madre de Dios, que enseñó a la Discipula, y pueden seguir otras almas.

Para todo esto tienes exemplo viuo en mis obras, y para que no le oluides, las escribes, y yo te las è manifestado con tanta luz, como as recibido. Atiende pues, carissima, à todo lo que en este claro espejo se te representa: y si me conoces, y confiesas por Maestra, y Madre tuya, y de toda la santidad, y perfeccion verdadera, no tardes en imitarme, y seguirme. No es posible que tu, ni otra criatura llegue à la perfeccion, y alteza de mis obras, ni à esto te obliga el Señor, pero muy posible es con su Diuina gracia que llenes tu vida con las obras de virtud, y santidad, y que ocupes en ellas todo el tiempo, y todas tus potencias, añadiendo exercicios santos à otros exercicios, oraciones à oraciones, peticiones, à peticiones, y virtudes à virtudes,

fin

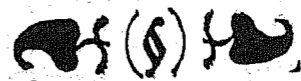
fin que à ningun tiempo, dia, y hora de tu vida le falte obra buena, como conoces que yo lo hazia. Para esto à vnas obras añadia otras ocupaciones que tenia en el gouerno de la Iglesia, celebraba tantas festiuidades con el modo, y disposicion que as conocido, y escrito. En acabando vna, començaba à preuenirme para otra, de manera, que ni vn instante de mi vida quedasse vacio de obras santas, y agradables al Señor. Todos los hijos de la Iglesia, si quieren, pueden imitarme en esto, y tu lo debes hazer mas que todos, que para esto ordenò el Espiritu Santo las solemnidades, y memoria de mi Hijo Santissimo, las mias, y de otros Santos que celebra la misma Iglesia.

695

En todas ellas quiero te señales mucho, como otras vezes te lo dexo mandado, y en especial en los Misterios de la Diuinidad, y humanidad de mi Hijo Santissimo, y en los de mi vida, y de mi gloria. Despues de esto quiero tengas singular veneracion, y afecto à la naturaleza Angelica, asì por su grande excelencia, santidad, hermosura, y ministerios, como por los grandes faouores, y beneficios, que por estos espíritus Celestiales as recibido. Quiero que procures asimilar te à ellos en la pureza de tu alma, en la alteza de santos pensamientos, en el incendio del amor, y en viuir, como sino tuvieras cuerpo terreno, ni sus pasiones. Ellos an de ser tus amigos, y compañeros en tu peregrinacion, para que despues lo sean en la Patria. Con ellos à de ser aora tu conuersacion, y trato familiar, en que te manifestarán las condiciones, y señales de tu Esposo, y te daràn cierta noticia de sus perfecciones, te enseñarán los caminos rectos de la justicia, y de la paz, te defenderàn del Demonio, te auisarán de sus engaños, y en la ordinaria escuela de estos Espiritus, y Ministros del Altissimo aprenderàs las leyes del amor Diuino. Oye-

los, y obedecelos en todò.

()\* \*()





## CAPITULO XVII.

**LA EMBAXADA DEL ALTISSIMO QUE**  
 tuvo Maria Santissima por el Angel San Gabriel, de que le restaban  
 tres años de vida; y lo que sucedió con este auiso del Cielo à  
 San Iuan, y à todas las criaturas de la  
 naturaleza.

696

**P**ara dezir lo que me resta de los vltimos años de la  
 vida de nuestra vnica, y Diuina Fenix Maria Santissima,  
 justo es que el coraçon, y los ojos administren el  
 licor con que deseo escribir tan dulces, tan tiernas, como  
 sensibles maravillas. Quisiera preuenir à los deuotos cora-  
 çones de los Fieles no las lean, y consideren como passadas,  
 y ausentes, pues la virtud poderosa de la Fè haze presen-  
 tes las verdades; y si de cerca las miramos con la debida  
 piedad, y deuocion Christiana, sin duda cogeremos el fru-  
 to suauissimo, sentiremos los efectos, y gozará nuestro co-  
 raçon del bien que no alcanzaron nuestros ojos.

Afecto deuoto con q se an de leer las tier nas maravillas de los vltimos años de la vida de la Madre de Dios.

697

Altissima disposicion en q se hallaba Maria, para que disueltas las prisiones de la mortalidad se restituyesse eternamente à la gloria.

Quánto la deseaba el Cielo.

Llegò Maria Santissima à la edad de sesenta y siete años sin auer interrumpido la carrera, ni detenido el buelo, ni mitigado el incendio de su amor, y merecimientos desde el primer instante de su immaculada Concepcion; pero auiendo crecido todo esto en todos los momentos de su vida. Los inefables dones, beneficios, y fauores del Señor la tenian toda deificada, y espiritualizada; los afectos, los ardores, y deseos de su castissimo coraçon no la dexaban descansar fuera del centro de su amor; las prisiones de la carne le eran violentas; la inclinacion, y peso de la misma Diuinidad para vnirla consigo con eterno, y estrecho lazo, estaba (à nuestro modo de entender) en lo sumo de la potencia; y la misma tierra, indigna por los pecados de los mortales, de tener en sí al tesoro de los Cielos, no podia ya conferuarle mas sin restituirle à su verdadero dueño. El Eterno Padre deseaba à su vnica, y verdadera Hija; el Hijo à su amada, y dilectissima Madre; el Espiritu Santo deseaba los abraços de su hermosissima Esposa. Los Angeles codiciaban la visita de su Reyna; los Santos la de su gran Señora; y todos los Cielos con voces mudas pedian à su Moradora, y Emperatriz que los llenasse de gloria, de su belleza, y alegria. Solo

alegaban en fauor del mundo, y de la Iglesia la necesidad que tenia de tal Madre, y Maestra, y la caridad con q amaba el mismo Dios à los miseros hijos de Adan.

698

Pero como era inescusable que llegasse el plaço, y termino de la carrera mortal de nuestra Reyna, confirióse (à nuestro modo de entender) en el Diuino Consistorio el orden de glorificar à la Beatissima Madre, y se pesò el amor, que à ella sola se le debia, auiendo satisfecho à la misericordia con los hombres copiosamente en los muchos años que la auia tenido la Iglesia por su fundadora, y Maestra. Determinò el Altissimo entretenerla, y consolarla, dandole auiso cierto de lo que le restaba de vida, para que assegurada del dia, y de la hora tan deseada para ella esperasse alegre el termino de su destierro. Para esto despachò la Beatissima Trinidad al Santo Archangel Gabriel con otros muchos Cortesanos de las Ierarchias Celestiales, que Euangelizassen à su Reyna quando, y como se cumpliria el plaço de su vida mortal, y passaria à la eterna.

Sola la necesidad de la Iglesia, y la caridad Diuina alegaban por el mundo. Confirióse en el Diuino Consistorio el orden de glorificar à la Madre de Dios.

Determinòse darle auiso cierto de lo que le restaba de vida mortal; y para él se despachò à S. Gabriel.

699

Baxò el Santo Principe con los demás al Oratorio de la gran Señora en el Cenaculo de Ierusalen, donde la hallaron postrada en tierra en forma de Cruz, pidiendo misericordia por los pecadores. Pero con la musica, y presencia de los Santos Angeles se puso de rodillas para oir, y ver al Embaxador del Cielo, y à sus compañeros, que todos con vestiduras blancas, y refulgentes la rodearon con admirable agrado, y reuerencia. Venian todos con coronas, y palmas en las manos, cada vna diferente, pero todos representaban cõ inestimable precio, y hermosura diuersos premios, y glorias de su gran Reyna, y Señora. Saludò la el Santo Angel con la Salutacion del *Aue Maria*; y prosiguiendo, dixo: Emperatriz, y Señora nuestra, el Omnipotente, y Santo de los Santos nos embia desde su Corte, para que de parte suya os Euangelizemos el termino felicissimo de vuestra peregrinacion, y destierro en la vida mortal. Y à Señora llegará presto el dia, y la hora tan deseada en que por medio de la muerte natural recibireis la possession eterna de la inmortal vida que os espera en la diestra, y gloria de vuestro Hijo Santissimo, y nuestro Dios. Tres años puntuales restan desde oy, para que seais leuantada, y recibida en el gozo interminable del Señor,

Forma en que vino el S. Archangel à dar le esta embaxada; y su acompañamiento.

Embaxada q diò S. Gabriel à Maria de el termino fixo de su vida mortal, y principio de su eterna gloria.

„ donde todos sus moradores os esperan, codiciando vuestra presencia.

700

Dió Maria la misma respuesta que à la embaxada de la Encarnacion. Luc. 1. v. 38.

Gracias q̄ dió al Señor por este beneficio, ayudá dolos Angeles.

Encargóles rogassen al Señor la preparasse para pasar de la vida mortal à la eterna.

701

Palabras que dixo abraçándose con la tierra en agradecimiento de averla sustentado.

Hizo el mismo agradecimiento à otras criaturas.

Oyó Maria Santissima esta embaxada con inefable júbilo de su purissimo, y ardentissimo espíritu, y postrandose de nuevo en tierra respondió tambien como en la Encarnacion del Verbo: *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum*; aqui està la esclava del Señor, hagase en mi segun vuestra palabra. Pidió luego à los Santos Angeles, y Ministros del Altissimo, la ayudassen à dar gracias por aquel beneficio, y nuevas de tanto gozo para su Alteza. Començò la gran Madre, y respondieron los Serafines, y Angeles, alternando los versos de este Cantico por espacio de dos horas continuas. Y aunque por su naturaleza, y dones sobrenaturales son tan prettos, sabios, y elegantes los espiritus Angelicos, con todo esso la Diuina Madre los excedia en todo à todos, como Reyna, y Señora à sus vassallos; porque en ella abundaba la sabiduria, y gracia como en Maestra, y en ellos como en discipulos. Acabado este Cantico, y humillandose de nuevo, encargò à los Espiritus Soberanos rogassen al Señor la preparasse para passar de la vida mortal à la eterna, y de su parte pidiesen lo mismo à los demàs Angeles, y Santos del Cielo. Ofrecieronle, que en todo la obedecieran. Y con esto se despidió San Gabriel, y se boluio al Empireo con toda su compañía.

La gran Reyna, y Señora de todo el Vniuerso quedò sola en su Oratorio; y entre lagrimas de humildad, y júbilo se postro en tierra, y hablando con ella, y abraçandola „ como à comùn Madre de todos, dixo estas palabras: Tierra, yo te doy las gracias que te debo, porque sin merecerlo me as sustentado sesenta y siete años. Tu eres criatura del Altissimo, y por su voluntad me as conseruado „ asta agora. Yo te ruego me ayudes en lo que me resta de ser tu moradora, para que assi como de ti, y en ti fui criada; de ti, y por ti llegue al fin deseado de la vista de mi Hazedor. Còurtiòse tambien à otras criaturas, y hablando cò ellas, dixo: Cielos, Planetas, Astros, y Elemetos, fabricados por la mano poderosa de mi Amado, testigos fieles, y Predicadores de su grandeza, y hermosura tambien os agradezco lo q̄ vosotros auéis obrado con vuestras influencias, y virtud en la conseruacion de mi vida: „ ayudadme pues de nuevo desde oy, q̄ yo la mejorarè con el

„ el fauor Diuino en el plaço que falta à mi carrera para ser agradecida à mi Criador, y vuestro.

702

El dia que sucedió esta embaxada, conforme à las palabras del Archangel, feria el en mes de Agosto el q̄ correspondia, tres años antes del glorioso transito de Maria Santissima, de que hablarè adelante. Pero desde aquella hora que recibió este auiso, de tal manera se inflamò de nuevo en la llama del amor Diuino, y multiplicò con mas proligidad todos los exercicios, como si tuviera que restaurar algo, que por negligencia, ò menos feruor vbiera omitido asta aquel dia. El caminante apresura el passo quando se le acaba el dia, y le falta mucha parte del camino; el trabajador, y mercenario acrecientan las fuerzas, y el conato quando llega la tarde, y no se acaba la tarea. Pero nuestra gran Reyna no por el temor de la noche, ni por el riesgo de la jornada, sino por el amor, y deseos de la eterna luz apresuraba el passo de sus heroicas obras, no para llegar antes, sino para entrar mas rica, y prospera en el perdurable gozo de el Señor. Escribió luego à todos los Apostoles, y Discipulos q̄ andaban predicando, para animarlos de nuevo en la conuersion del mundo, y repitiò mas vezes esta diligencia en aquellos tres vltimos años. Con los demàs Fieles que tenia presentes hizo mayores demostraciones, exortandolos, y confirmandolos en la Fè. Y aunque de todos guardaba su secreto, mas las obras eran como de quien ya començaba à despedirse, y deseaba dexarlos à todos ricos, prosperos, y llenos de beneficios Celestiales.

703

Con el Euangelista San Iuan corrian diferentes razones q̄ con los demàs: porque le tenia por hijo, y la asistia, y seruia singularmente entre todos. Por esto le pareció à la gran Señora darle noticia del auiso q̄ tenia de su muerte, y pasados algunos dias le habló, pidiendole primero la bendicion, y licencia, y con ella le dixo: Y à sabeis, hijo mio, y mi Señor, que entre las criaturas del Altissimo yo soy la mas deudora, y obligada al rédimiento de su Diuina voluntad, y si todo lo criado pède della, en mi se à de cùplir enteramente su beneplacito por tiempos, y eternidad, y vos hijo mio, debeis ayudarme en esto, como quiè conocelos „ titulos con que soy toda de mi Dios, y Señor. Su dignacion, y misericordia infinita me an manifestado se llegará presto el termino de mi vida mortal para passar à la

Dia en que sucedió esta embaxada.

Infr. nu. 742.

Quanto apresurò el passo de sus heroicas obras desde este dia.

Fauores mas frequètes que hizo à los Apostoles, Discipulos, y Fieles, para beneficio suyo, y de la Iglesia.

Dió noticia Maria de este auiso de su cercano transito à S. Iuan.

Razones que le dixo.

eter-

„ eterna, y del dia que recibí este auiso me restan solos tres  
 „ años en que se acabará mi destierro. Yo os suplico, Se-  
 „ ñor mio, me ayudeis en este breue tiempo, para que yo  
 „ trabaje en dar gracias al Altísimo, y algun retorno de  
 „ los inmensos beneficios que de su liberalísimo amor té-  
 „ go recibidos. Orad por mi como de lo intimo de mi al-  
 „ ma os lo suplico.

Estas razones de la Beatísima Madre diuidieron el co-  
 raçon amoroso de San Iuan, y sin que pudiesse contener el  
 „ dolor, y lagrimas le respondió: Madre, y Señora mia, à la  
 „ voluntad del Altísimo, y la vuestra estoy rendido para  
 „ obedecer en lo que me mandais, aunque mis meritos no  
 „ llegan à mi obligacion, y deseos. Pero vos, Señora, y Ma-  
 „ dre piadosísima amparad à este pobre hijo vuestro, que  
 „ se à de ver solo, y huérfano sin vuestra deseable compa-  
 „ ñia. No pudo San Iuan añadir mas razones, oprimido de  
 „ los sollozos, y lagrimas que le causaba su dolor. Y aunque  
 „ la dulcísima Reyna le animò, y consolò con suaves, y efica-  
 „ zes razones; con todo esso desde aquel dia quedò el Santo  
 „ Apóstol penetrado el coraçon con vna flecha de dolor, y  
 „ tristeza, que le debilitaba, y boluia macilento, como suce-  
 „ de à las flores que viuifica el Sol, y se les ausenta, y escon-  
 „ de, que auendolo seguido, y acompañado en su carrera, à  
 „ la tarde se desmayan, y entristecen, porque le pierden de  
 „ vista. En este desconuelo fueron piadosas las promessas de  
 „ la Beatísima Madre, para que San Iuan no desfalleciesse  
 „ en la vida, asegurado de que ella le feria Madre, y Aboga-  
 „ da con su Hijo Santísimo. Diò cuenta de este suceso el  
 „ Euangelista à Santiago el menor, que como Obispo de Je-  
 „ rusalén afsistia con èl al seruicio de la Emperatriz del mū-  
 „ do (como San Pedro lo auia ordenado, y dixe en su lu-  
 „ gar) y los dos Apóstoles quedaron preuenidos desde en-  
 „ tonces, y acompañaban con mas frecuencia à su Reyna, y  
 „ Señora, especialmente el Euangelista, que no se podia ale-  
 „ jar de su presencia.

Y corriendo el curso de estos tres vltimos años de la vi-  
 da de nuestra Reyna, y Señora, ordenò el poder Diuino  
 con vna oculta, y suaua fuerza que todo el resto de la na-  
 turaleza començara à sentir el llanto, y preuenir el luto  
 para la muerte de la que con su vida daba hermosura, y  
 perfeccion à todo lo criado. Los Sagrados Apóstoles, aun-  
 que

704  
 Respuesta cõ-  
 forme, y dolo-  
 rosa del Enan-  
 gelista,

Dolor cõ que  
 quedò su cora-  
 çon atravesado.

Promessas cõ  
 que le animò  
 Maria.

Diò cuenta S.  
 Iuan à Santia-  
 go el menor.  
 Sup. num. 230

705  
 Començò por  
 oculta virtud  
 Diuina todo  
 el resto de la  
 naturaleza à  
 preuenir el lu-  
 to de la muer-  
 te de la Madre  
 de Dios.

que estaban derramados por el mundo, començaron à sen-  
 tir vn nueuo cuydado, que les lleuaba la atencion con re-  
 zelos de quando les faltaria su Maestra, y amparo; porque  
 yà les dictaba la Diuina, y oculta luz, que no se podia di-  
 latar mucho este plaço ineuitable. Los otros Fieles mora-  
 dores de Ierusalén, y vezinos de Palestina reconocian en si  
 mismos como vn secreto auiso de que su tesoro, y alegria  
 no feria para largo tiempo. Los Cielos, Astros, y Planetas  
 perdieron mucho de su hermosura, y alegria, como lo  
 pierde el dia quando se acerca la noche. Las aues del Cielo  
 hizieron singular demostracion de tristeza en los dos vlti-  
 mos años: porque gran multitud de ellas acudian de ordi-  
 nario donde estaba Maria Santísima; y rodeando su Ora-  
 torio con extraordinarios buelos, y meneos, formaban en  
 lugar de canticos diuersas voces tristes, como quien se la-  
 mentaba, y gemia con dolor, asta que la misma Señora les  
 mandaba que alabassen à su Criador con sus canticos natu-  
 rales, y sonoros. De esta marauilla fue testigo muchas ve-  
 zes San Iuan, que las acompañaba en sus lamentos. Y po-  
 cos dias antes del transito de la Diuina Madre concurrieron  
 à ella innumerables auecillas, postrando sus cabecitas, y pi-  
 cos por el suelo, y rompiendo sus pechos con gemidos, co-  
 mo quien dolorosamente se despedia para siempre, y la pe-  
 dian su vltima bendicion.

706 Y no solo las aues del ayre hizieron este llanto, sino as-  
 ta los animales brutos de la tierra las acompañaron en èl:  
 porque saliendo la gran Reyna del Cielo vn dia à visitar  
 los Sagrados lugares de nuestra Redencion, como lo acos-  
 tumbraba, llegando al monte Caluario la rodearon mu-  
 chas fieras siluestres, que de diuersos montes auian veni-  
 do à esperarla; y vnas postrandose en tierra, otras humi-  
 llando las cerbizes, y todos formando tristes gemidos es-  
 tuvieron algunas horas manifestandola el dolor que fen-  
 tian, de que se ausentaba de la tierra donde viuan la que  
 reconocian por Señora, y honra de todo el Vniuerso. La  
 mayor marauilla que sucediò en el general sentimiento, y  
 mudança de todas las criaturas fue, que por seis meses an-  
 tes de la muerte de Maria Santísima el Sol, Luna, y Es-  
 trellas dieron menos luz, que asta entonces auian dado  
 à los mortales, y el dia del dicho transito se eclipsa-  
 ron, como sucediò en la muerte de el Redentor del mun-  
 do.

Cuydado que  
 sintieron los  
 Apóstoles.

Auiso que re-  
 conocieron los  
 Fieles.

Señales de los  
 Cielos.

Tristeza mila-  
 grosa de las  
 aues.

Despedidas  
 rauillosa q las  
 aues hizieron  
 de Maria.

Milagroso fen-  
 timiento, y des-  
 pedida que hi-  
 zieron las fie-  
 ras.

Por seis me-  
 ses antes de la  
 muerte de Ma-  
 ria el Sol, Lu-  
 na, y Estrellas  
 dieron menos  
 luz, y en el ase-  
 eclipsaron.

Matth. 27. v.  
 45.

do. Y aunque muchos hombres sabios, y aduertidos notaron estas nouedades, y mudança en los Orbes Celestiales, todos ignoraban la causa, y solo pudieron admirarse. Pero los Apostoles, y Discipulos, que como dire adelante, asistieron à su dulcissima, y feliz muerte, conocieron entonces el sentimiento de toda la naturaleza insensible; que dignamente anticipò su llanto, quando la naturaleza humana, y capaz de razon no supo llorar la perdida de su Reyna, de su legitima Señora, y su verdadera hermosura, y gloria. En las demás criaturas parece se cumplió la profecia de Zacharias: que en aquel dia lloraria la tierra, y las familias de la Casa de Dios vna por vna, cada qual por su parte, y feria este llanto, como el que sucedió en la muerte del Primogenito, sobre quien todos suelen llorar. Esto que dixo el Profeta del Vnigenito del Eterno Padre, y Primogenito de Maria Santissima Christo Iesus nuestro Saluador, tambien se debia à la muerte de su Madre purissima respectiuamente, como Primogenita, y Madre de la gracia, y de la vida. Y como los vassallos fieles, y siervos reconocidos, no solo en la muerte de su Principe, y su Reyna se visten de luto, sino que en su peligro se entristecen, anticipando el dolor à la perdida, asi las criaturas irracionales se adelantaron en el sentimiento, y señales de tristeza, quando se acercaba el transito de Maria Santissima.

Solo el Euangelista las acompañaba en este dolor, y fue el primero, y el que solo sintió sobre todos los demás esta perdida, sin poderlo disimular, ni ocultar de las personas que mas familiarmente le trataban en la Casa del Cenaculo. Algunas de aquella familia, especialmente dos donzellas hijas del dueño de la casa, que asistían mucho à la Reyna del mundo, y la seruian, estas personas, y algunas otras muy deuotas aduertieron en la tristeza del Apostol S. Iuan, y repetidas vezes llegaron à verle derramar muchas lagrimas. Y como conocian la igualdad tan apacible, y continua del Santo, les pareció que aquella nouedad suponía algun suceso de mucho cuydado, y con piadoso deseo llegaron algunas vezes à preguntarle con instancia la causa de su nueva tristeza, para seruirle en lo que fuera posible. El Santo Apostol disimulaba su dolor, y ocultò muchos dias la causa del. Pero no sin dispensacion Diuina con las im-

por-

portunaciones de sus deuotos les manifestó, que se acercaba el dichoso transito de su Madre, y Señora. Con este titulo nombraba el Euangelista en ausencia à Maria Santissima. Por este medio se començò à divulgar, y llorar algun tiempo, antes que sucediese este trabajo que amenagaba à la Iglesia entre algunos mas familiares de la gran Reyna; porque ninguno de los que llegaron à entenderlo, se pudo contener en sus lagrimas, y tristeza irreparable. Y desde entonces frequentaban mucho mas la asistencia, y visitas de Maria Santissima, arrojandose à sus pies, besando el suelo donde ollaban sus sagradas plantas, pidiendola los bendixesse, y lleuasse tras de si, y no los olvidasse en la gloria del Señor, à donde consigo se lleuaba todos los coraçones de sus siervos.

708 Fue gran misericordia, y prouidencia del Señor, que muchos Fieles de la primitiua Iglesia tuuiesen esta noticia tan anticipada de la muerte de su Reyna; porque no embia trabajos, ni males al pueblo, que primero no los manifeste à sus siervos, como lo assegurò por su Profeta Amòs. Y aunque esta tribulacion era inescusable para los Fieles de aquel siglo, ordenò la Diuina clemencia, que en quanto era posible recompensasse la primitiua Iglesia esta perdida de su Madre, y Maestra, obligandola con sus lagrimas, y dolor, para que en aquel espacio de tiempo que le restaba de su vida los fauoreciesse, y enriqueciesse con los tesoros de la Diuina gracia, que como Señora de todos les podia distribuir para consolarlos en su despedida, como enefeto sucedió: Porque las Maternales entrañas de la Beatissima Señora se conmobieron à esta estremada piedad con las lagrimas de aquellos Fieles; y para ellos, y todo el resto de la Iglesia alcançò en los vltimos dias de su vida nuevos beneficios, y misericordias de su Hijo Santissimo; y por no priuar de estos fauores à la Iglesia, no quiso el Señor quitarles de improuiso à la Diuina Madre, en quien tenían amparo, consuelo, alegria, remedio en las necesidades, aliuio en los trabajos, consejo en las dudas, salud en las enfermedades, focorro en las afficciones, y todos los bienes juntos.

709 En ningun tiempo, ni ocasion se hallò frustrada la esperanza de los que en la gran Madre de la gracia la buscaron. Siempre remedió, y focorrió à todos quantos no resistieron

Como manifestó el Apostol la cercania del transito de Maria, y se començò à divulgar, y llorar en la Iglesia.

Demostraciones de amor, deuoció, y sentimiento de los Fieles.

Prouidencia misericordiosa de Dios en esta anticipada noticia. Amòs 3. v. 7.

Quan importante fue a la Iglesia, por los beneficios que le alcãgó Maria apiedada de las lagrimas de los Fieles.

Reparó que se hizo desta manera; y quié conosció su causa.

Infr. num. 735

Zachar. 12. v. 16. & 12. Sentimientos de las demás criaturas.

707 Singular dolor con q acompañò S. Iuan el llanto de las criaturas.

Reparó q hizierò algunas personas deuotas de la tristeza, y lagrimas de San Iuan.

Concurso de gentes à Maria en los dos vltimos años; y marauillas q̄ hizo en su beneficio.

ron à su amorosa clemencia. Pero en los vltimos dos años de su vida, ni se pueden contar, ni ponderar las marauillas que hizo en beneficio de los mortales, por el gran concurso que de todo genero de gentes la frequentaban. A todos los enfermos, que se le pusieron presentes diò salud de cuerpo, y alma, conuirtió muchos à la verdad Euangelica, traxo innumerables almas al estado de la gracia, sacandolos de pecado. Remediò grandes necesidades de los pobres, à vnos dandoles lo que tenia, y lo que la ofrecian, à otros socorriendolos por medio milagroso. Confirmaba à todos en el temor de Dios, en la Fè, y obediencia de la Iglesia Santa; y como Señora, y Tesorera vnica de las riquezas de la Diuinidad, y de la vida, y muerte de su Hijo Santissimo quiso franquearlas con liberal misericordia antes de su muerte, para dexar enriquecidos à los hijos de quien se ausentaba como Fieles de la Iglesia; y sobre todo esto los consolò, y animò con las promessas de lo que oy nos fauorece à la diestra de su Hijo.

DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN  
Reyna de los Angeles.

710 Grandeza del jubilo q̄ causò en Maria el auiso Diuino de su transito.

**H**ija mia, para que se entendiera el jubilo que causò en mi alma el auiso del Señor de que se llegaba el termino de mi vida mortal, era necessario conòcer el deseo, y fuerza de mi amor, para llegar à verle, y gozarle eternamente en la gloria que me tenia preparada. Todo este Sacramento excede à la capacidad humana; y lo que pudieran alcanzar de èl para su còsuelo los hijos de la Iglesia, no lo merecen, ni se hazen capaces; porque no se aplican à la luz interior, y à purificar sus conciencias para recibirlas. Contigo emos sido liberales mi Hijo Santissimo, y yo en esta misericordia, y en otras: y te asseguro, carissima, que seràn muy dichosos los ojos que vieren lo que as visto, y oyeren lo que as oido. Guarda tu tesoro, y no le pierdas, trabaja con todas tus fuerzas para lograr el fruto de esta ciencia, y de mi doctrina. Y quiero de ti, que vna parte de ella sea imitarme en disponerte desde luego para la hora de tu muerte; pues quando tuvieras de ella alguna certeza, qualquiera plaço te debiera parecer muy corto para assegurar el negocio que en ella se à de resolver de la glo-

Exortacion à disponerse desde luego para la hora de la muerte.

gloria, ò pena eterna. Ninguna de las criaturas racionales tuvo tan seguro el premio como yo; y con ser esta verdad tan infalible, se me diò tres años antes el auiso de mi muerte; y con todo esto as conòcido que me dispuse, y preparè como criatura mortal, y terrena con el temor santo que se debe tener en aquella hora. Y en esto hize lo que me tocaba en quanto era mortal, y Maestra de la Iglesia, donde daba exemplo de lo que los demàs Fieles deben hazer como mortales, y mas necesitados desta preuencion para no caer en la condenacion eterna.

Exemplo que se debe tomar de la disposicion que hizo para ella Maria.

711

Entre los absurdos, y falacias que los Demonios an introducido en el mundo, ninguno es mayor, ni mas pernicioso que olvidar la hora de la muerte, y lo que en el justo juicio del riguroso Iuez les à de suceder. Considera, hija mia, que por esta puerta entrò el pecado en el mundo: pues à la primera muger lo principal que le pretendiò persuadir la Serpiente fue, que no moriria, ni tratasse de esto. Y con aquel engaño continuado son infinitos los necios que viuen sin esta memoria, y mueren como olvidados de la fuerte infeliz que les espera. Para que à ti no te alcance esta perversidad humana, desde luego te dà por auisada de que as de morir inescusablemente, que as recibido mucho, y pagado poco; que la cuenta serà tanto mas rigida, quanto el Supremo Iuez à sido mas liberal en los dones, y talentos que te à dado, y en la espera que à tenido. No quiero de ti mas, ni tampoco menos de lo que debes à tu Señor, y Esposo, que es obrar siempre lo mejor en todo lugar, tiempo, y ocasion, sin admitir descuydo, interualo, ni oluido.

Ningun engaño del Demonio es mas pernicioso, que el oluido de la muerte, y juicio.

Genes. 3. v. 4.

Auiso de Maria à su Discipulo, para cui-

712

Y si como flaca tuvieres alguna omision, ò negligencia, no cayga el Sol, ni se passe el dia sin dolerte, y confesarte, si puedes, como para la vltima cuenta. Y proponiendo la enmienda, aunque sea leuissima la culpa, començaràs à trabajar con nueuos feruores, y cuydados, como à quien se le acaba el tiempo de conseguir tan ardua, y trabajosa empresa, qual es la gloria, y felicidad eterna, y no caer en la muerte, y tormentos sin fin. Este à de ser el continuo empleo de todas tus potencias, y sentidos, para que tu esperanza sea cierta, y con alegria; para que no trabajes en vano, ni corras à lo incierto, como corren los que se contentan con algunas obras buenas, y cometen muchas reprehé-

Documento de suma importancia, para huir el peligro, y asegurar la esperança.

2. Ad Cor. 1. v. 7.  
Ad Phil. 2. v. 16.  
1. Ad Cor. 9. v. 26.

fibles, y feas. Estos no pueden caminar con seguridad, y gozo interior de la esperanza: porque la misma cōciencia los desconfia, y entristece, sino es quando viuen olvidados, y con estulta alegría de la carne. Para llenar tu todas tus obras continua los ejercicios que te è enseñado, y tambien el que acostumbra de la muerte con todas las oraciones, postraciones, y recomendaciones del alma que fueles hazer. Y luego mentalmente recibe el Viatico, como quien està de partida para la otra vida, y despidete de la presente, olvidando todo quanto ay en ella. Enciende tu coraçon con deseos de ver à Dios, y sube asta su presencia, donde à de fer tu morada, y aora tu conuersacion.

Orden de cōtinuar los ejercicios de la muerte.

Ad Phil. 3. v. 20.

CAPITULO XVIII. COMO CRECIERON EN LOS VLTIMOS dias de Maria Santissima los buelos, y deseos de ver à Dios; despidese de los lugares Santos, y de la Iglesia Católica; ordena su testamento, asistiendola la Santissima Trinidad.

713

Dificultad de declarar el estado à donde llegó el impetu del amor de Maria en los vltimos dias para llegar à la posesion del fin. Simil con que se dà algo a entender.

MAS pobre de razones, y palabras me hallo en la mayor necesidad, para dezir algo del estado à donde llegó el amor de Maria Santissima en los vltimos dias de su vida, los impetus, y buelos de su purissimo Espiritu, los deseos, y ansias incomparables de llegar al estrecho abraço de la Diuinidad. No hallo simil ajustado en toda la naturaleza; y si alguno puede seruir para mi intento es el elemento del fuego, por la correspondencia que tiene con el amor. Admirable es la actiuidad, y fuerza de este elemento sobre todos, ninguno es mas impaciente que el para sufrir las prisiones, porque, ò muere en ellas, ò las quebranta para bolar con suma ligereza à su propia esfera. Si se halla encarcelado en las entrañas de la tierra, la rompe, diuide los montes, arranca los peñascos, y con suma violencia los arroja, ò los lleva delante de su cara asta donde les dura el impetu que les imprime. Y aunque la carcel sea de bronce, sino la rompe, alomenos abre sus puertas con espantosa violencia, y terror de los que estàn vezinos, y por ellas despide el globo de metal que le impedia con tanta violencia, como lo enseña la experiencia. Tal es la condicion desta insensible criatura.

Pero

714

Pero si en el coraçon de Maria Santissima estava en su punto el elemento del fuego del amor Diuino (no puedo explicarme con otros terminos) claro està, que los efectos corresponderian à la causa, y no serian aquellos mas admirables en el orden de la naturaleza, que estos en el de la gracia, y tan inmensa gracia. Siempre nuestra gran Reyna fue Peregrina del mundo en el cuerpo mortal, y Fenix vnica en la tierra; pero quando estava ya de partida para el Cielo, y assegurada del feliz termino de su peregrinacion, aunque el Virginal cuerpo se tenia en la tierra, la llama de su purissimo Espiritu con velocissimos buelos se leuanta ba asta su esfera, que era la misma Diuinidad. No podia tener, ni contener los impetus del coraçon, ni parecia arbitra de sus mouimientos interiores, ni que tenia dominio de voluntad sobre ellos; porque toda su libertad auia entregado al imperio del amor, y à los deseos de la posesion que la esperaba del sumo bien, en quien viuia transformada, y olvidada de la mortalidad terrena. No rompía estas prisiones, porque mas milagrosa, que naturalmente se las conseruaban, ni leuanta ba consigo el cuerpo mortal, y pesado, porque tampoco era llegado el plaço, aunque la fuerza del espiritu, y del amor pudiera arrebatarle tras de si mismo. Pero en esta dulce, y contenciosa lucha le suspendia todas las operaciones vitales de la naturaleza, demanera que de aquella alma tan deificada solo parece que recibia la vida del amor Diuino; y para no consumir la natural, era necesario el conseruarla milagrosamente, y que interuiniera otra causa superior que la viuificasse, porque cada instante no se resoluiesse.

Aplicase el fig. mil.

Buelos inexplicables de la llama del amor de Maria en la cercania de el termino de su peregrinaciõ.

Cōsumiera el fuego de el amor Diuino su vida natural, sino se la conseruara Dios milagrosamente.

715

Sucedíole muchas vezes en estos vltimos dias, que para dar algun ensanche à estas violencias, retirada à solas rompía el silencio, para que no se le diuidiesse el pecho, y hablando con el Señor, dezia: Amor mio dulcissimo, bien, y tesoro de mi alma, llebadme ya tras el olor de vuestros vnguentos, que auéis dado à gustar à esta vuestra sierua, y Madre peregrina en el mundo. Mi voluntad toda siempre estubo empleada en vos, q̄ fois suma verdad, y verdadero bien mio; nunca supò amar fuera de vos alguna cosa. O vnica esperanza, y gloria mia! No se detenga mi carrera, no se alargue el plaço de mi desfeada libertad. Soltad ya las prisiones de la mortalidad que me

Ternissimos suspiros de su amor, con que daba algun ensanche à sus violencias.

Cant. 1. v. 3.

Psal. 141. v. 8

me detienen; cumplase ya el termino, llegue al fin don-  
 de camino desde el primer instante que recibí de vos el  
 ser que tengo. Mi habitacion se à prolongado entre los  
 moradores de Zedar: pero toda la fuerza de mi alma, y  
 sus potencias miran al Sol que les dà vida, figuen al Nor-  
 te fixo que les encamina, y desfallecè sin la possession del  
 bien que esperan. O Espiritus Soberanos, por la nobilif-  
 sima condicion de vuestra espiritual, y Angelica natura  
 leza, por la dicha que gozais de la vista, y hermosura  
 de mi Amado, de quien jamàs careceis, os pido os lasti-  
 meis de mi, amigos mios. Doleos de esta Peregrina en-  
 tre los hijos de Adan, cautiva en las prisiones de la car-  
 ne. Dezid à vuestro Dueño, y mio la causa de mi dolencia  
 que no ignora; dezidle que por su agrado abraço el  
 padecer en mi destierro, y así lo quiero; mas no puedo  
 querer viuir en mi; y si viuo en èl para viuir, como po-  
 drè viuir en ausencia de mi vida? Dame la amor, y me  
 la quita. No puede viuir sin amor la vida; pues como vi-  
 uirè sin la vida que solo amo? En esta dulce violècia def-  
 fallezco; referidme si quiera las condiciones de mi Ama-  
 do, que con estas flores aromaticas se cõfortaràn los de-  
 liquios de mi impaciente amor.

Con estas razones, y otras mas sentidas acompañaba la  
 Beatissima Madre los fuegos de su inflamado Espiritu con  
 admiracion, y gozo de los Santos Angeles que le asistían,  
 y seruián. Y como inteligencias tan atentas, y llenas de la  
 Diuina ciencia, en vna ocasion de estas la respondieron à  
 sus deseos con las razones siguientes: Reyna, y Señora  
 nuestra, si de nuevo quereis oír las señas que de vuestro  
 Amado conocemos, sabed que es la misma hermosura, y  
 encierra en sí todas las perfecciones que exceden al de-  
 seo. Es amable sin defecto, deleytable sin igual, agrada-  
 ble sin sospècha. En sabiduria inestimable, en bondad sin  
 medida, en potencia sin termino, en el ser inmenso, en la  
 grandeza incomparable, en la Magestad inaccesible; y  
 todo lo que en sí contiene de perfecciones es infinito. En  
 sus juizios terrible; en sus consejos inescrutable; en la  
 justicia rectissimo; en pensamientos secretissimo; en  
 sus palabras verdadero, en las obras Santo; y en miseri-  
 cordias rico. Ni el espacio le viene ancho, ni la estreche-  
 za le limita, ni lo triste le turba, ni lo alegre le altera, ni

en

en la sabiduria se engaña, ni en la voluntad se muda, ni  
 la abundancia le sobra, ni la necesidad le mengua, no  
 le añade la memoria, ni el oluido le quita, ni lo que ya  
 fue se le passò, ni lo futuro le sucede. No le diò el prin-  
 cipio origen à su ser, ni el tiempo le darà fin: Sin tener  
 causa que le diese principio, le diò à todas las cosas,  
 no porque necesitasse de alguna; pero todas necesitan  
 de su participacion: conserualas sin trabajo, gouier-  
 nas sin confusion. Quien le sigue no anda en tinieblas;  
 quien le conoce es dichoso; quien le ama, y le grangea  
 es bienaventurado; porque à sus amigos los engrande-  
 ce, y al fin los glorifica con su eterna vista, y compa-  
 ñia. Este es, Señora, el bien que vos amais, y de cuyos  
 abraços con mucha breuedad gozareis, para no dexar-  
 le por toda su eternidad. Asta aqui dixeron los Ange-  
 les.

717

Repetianse estos coloquios frequentemente entre la  
 gran Reyna, y sus Ministros. Mas como al sediento de vna  
 ardiente fiebre no le aplaca la sed, antes la encienden las  
 pequeñas gotas de agua; tampoco mitigaban la llama de  
 el Diuino amor estos fomentos en la amantissima Madre,  
 porque renobaban en su pecho la causa de su dolencia. Y  
 aunque en estos vltimos dias de su vida se continuaban los  
 fauores, que arriba dexo escritos de las festiuidades que  
 celebraba; y los que recibia todos los Domingos, y otros  
 muchos, que no es posible referirlos: con todo esto pa-  
 ra entretenerla, y alentarla entre estas congojas amorosas,  
 la visitaba su Hijo Santissimo personalmente con mas fre-  
 quencia que asta entonces. En estas visitas la recreaba, y  
 confortaba con admirables fauores, y caricias, y de nue-  
 vo la asseguraba, que seria breue su destierro, que la lle-  
 uaria à su diestra, donde por el Padre, y Espiritu Santo se-  
 ria colocada en su Real Trono, y absorta en el abismo de su  
 Diuinidad, y seria nuevo gozo de los Santos, que todos la  
 esperaban, y deseaban. Y en estas ocasiones multiplicaba  
 la piadosa Madre las peticiones, y oraciones por la Santa  
 Iglesia, por los Apostoles, y Discipulos, y todos los Mi-  
 nistros, que en los futuros siglos la seruirian en la predica-  
 cion del Euangelio, y conuersion del mundo, y para que  
 todos los mortales le admitiesen, y llegassen al conócimi-  
 to de la verdad Diuina.

Qq

En-

Iacob. 1. v. 17.

Ecl. 18. v. 1.

2. Mach. 14.

v. 35.

Ioan. 8. v. 12.

Ioan. 17. v. 3.

Nomitigaban  
 estos aliuos la  
 llama de el a-  
 mor de Maria  
 sino que reno-  
 uaban la causa  
 de su dolencia.

Sup. à n. 615.

Sup. num. 601

Visitabala  
 mas frequen-  
 temente Chris-  
 to en estos di-  
 as, y la confor-  
 taba con ad-  
 mirables fauo-  
 res.

Peticiones q̄  
 multiplicaba  
 en estas visitas  
 Maria por la  
 Iglesia.

Psal. 119. v. 5.

Razones con  
 que se conuer-  
 tia à los Ange-  
 les, pidiendo-  
 les se compa-  
 deciesen d su  
 destierro.

Cant. 5. v. 8.

Cant. 2. v. 5.

716

Respuesta de  
 los Angeles à  
 Maria aliuian-  
 do su breue au-  
 sencia con las  
 señas de su A-  
 mado.

Psal. 65. v. 5.

Ad Rom. 11.

v. 33.

Psal. 118. v.

137.

Psal. 144. v.

Ad Eph. 2. v. 4.

456 MYSTICA CIUDAD DE DIOS.

718 Veían Iuan, y otros Fieles à Maria llena de resplandores, quando comulgaba.

Sup. num. 607 Causa de esta marauilla.

719 Visita que hizo Maria de los Santos lugares para su partida à la gloria.

Acompañaró la sus Angeles manifestandosele có mayor hermosura, y resplandencia.

Peticiones q hizo por los q visitassen que los Santos lugares con deuocion, y reuerencia. Oracion q hizo en el Caluario por la eficacia de la Redencion.

720 Descendiò su Hijo del Cielo à responder à su Madre.

Entre las marauillas que hizo el Señor con la Beatissima Madre en estos vltimos años, vna fue manifesta, no solo al Euangelista San Iuan, sino à muchos Fieles. Esta fue, que quando comulgaba la gran Señora, quedaba por algunas horas llena de resplandores, y claridad tan admirable, que parecia estar transfigurada, y có dotes de gloria. Este efecto le comunicaba el Sagrado cuerpo de su Hijo Santissimo, que (como arriba dixè) se le manifestaba transfigurado, y mas glorioso que en el monte Tabor. Y à todos los que asì la miraban dexaba llenos de gozo, y efectos tan Diuinos, que mas podian sentirlos, que declararlos.

Determinò la piadosa Reyna despedirse de los lugares Santos antes de su partida para el Cielo, y pidiendo licencia à San Iuan saliò de casa en su compañía, y de los mil Angeles que le asistían. Y aunque estos Soberanos Principes siempre la seruian, y acompañaron en todos sus caminos, ocupaciones, y jornadas sin auerla dexado vn punto sola desde el instante de su Nacimiento, pero en esta ocasion se le manifestaron con mayor hermosura, y resplandencia, como quienes participaban entonces nuevo gozo de que estaban ya de camino. Y despidiendose la Diuina Princeza de las ocupaciones humanas para caminar à la propia, y verdadera Patria, visitò à todos los lugares de nuestra Redencion, despidiendose de cada vno con abundantes, y dulces lagrimas, con memorias lastimosas de lo que padeciò su Hijo, y feruientes operaciones, y admirables efectos, con clamores, y peticiones por todos los Fieles que llegassen con deuocion, y reuerencia à aquellos Sagrados lugares por todos los futuros siglos de la Iglesia. En el monte Caluario se detuvo mas tiempo, pidiendo à su Hijo Santissimo la eficacia de la muerte, y Redencion, que obrò en aquel lugar para todas las almas redimidas. Y en esta oracion se encendiò tanto en el ardor de su inefable caridad, que consumiera allí la vida mortal, sino fuera preferuada por la virtud Diuina.

Descendiò luego del Cielo en persona su Hijo Santissimo, y se le manifestò en aquel lugar donde auia muerto. Y respondiendo à sus peticiones le dixo: Madre mia, Paloma mia dilectissima, y Coadjutora en la obra de la Redencion humana, vuestros deseos, y peticiones an llegado à mis oidos, y coraçon; yo os prometo que ferè

re liberalissimo con los hombres, y les darè de mi gracia continuos auxilios, y fauores, para que con su voluntad libre merezcan en virtud de mi sangre la gloria que les tengo preuenida, si ellos mismos no la despreciaren. En el Cielo serèis su Medianera, y Abogada; y à todos los que grangearen vuestra intercession, llenarè de mis tesoros, y misericordias infinitas. Esta promesa renouò Christo nuestro Saluador en el mismo lugar que nos redimiò. Y la Beatissima Madre postrada à sus pies le diò gracias por ello, y le pidiò que en aquel mismo lugar consagrado con su preciosa sangre, y muerte le diese su vltima bendicion. Diòsela su Magestad, y ratificòle su Real palabra en todo lo que le auia prometido, y se boluiò à la diestra de su Eterno Padre. Quedò Maria Santissima confortada en sus congojas amorosas, y prosiguiendo con su Religiosa piedad besò la tierra del Caluario, y la adorò, diciendo: Tierra Santa, y lugar sagrado, desde el Cielo te mirarè, con la veneracion que te debo, en aquella luz que todo lo manifesta en su misma fuente, y origen de donde saliò el Verbo Diuino, que en carne mortal os enriqueciò. Encargò luego de nuevo à los Santos Angeles, que asistiesen en custodia de aquellos Sagrados lugares, que ayudassen con inspiraciones santas à los Fieles, que con veneracion los visitassen, para que conociesen, y estimassen el admirable beneficio de la Redencion, que se auia obrado en ellos. Encomendòles tambien la defensa de aquellos Santuarios; y si la temeridad, y pecados de los hombres no vbieran desmerecido este fauor, sin duda los Santos Angeles los vbieran defendido, para que los infieles, y Paganos no los profanàran; y en muchas cosas los defienden asta el dia de oy.

721 Pidiòles tambien la Reyna à los mismos Angeles de los Santos lugares, y al Euangelista que todos la diesse allí la bendicion en esta vltima despedida; y con esto se boluiò à su Oratorio llena de lagrimas, y cariño de lo que tan tiernamente amaba en la tierra. Postròse luego, y pegò su rostro con el poluo, donde hizo otra proliza, y feruorossima oracion por la Iglesia, y perseverò en ella asta que por la vision abstractiua de la Diuinidad le diò el Señor respuesta de que sus peticiones eran oidas, y concedidas en el

Promessa que la hizo de grã consuelo para los mortales.

Diòle Christo su bendición en el Caluario.

Palabras de su ma veneración que dixo Maria adorando aquel Santo lugar.

Como encargò los Santos lugares à los Angeles.

Perseuerò en feruorossima oración por la Iglesia, asta que viò concedida el Señor sus peticiones.



Tribunal de su clemencia. Y para dar en todo la plenitud de santidad à sus obras, pidió licencia al Señor para despedirse de la Santa Iglesia, y dixo: Altissimo, y sumo bien mio, Redentor del mundo, Cabeça de los Santos, y Predestinados, justificador, y glorificador de las almas, hija soy de la Santa Iglesia, adquirida, y plantada con vuestra sangre, dadme Señor licencia, para que de tan piadosa Madre me despida, y de todos los hermanos hijos vuestros, que en ella tengo. Conoció en esto el beneplacito de su Hijo Santissimo, y con él se conuirtió al cuerpo de la Santa Iglesia, hablandola con dulces lagrimas en esta forma.

Oracion que hizo, pidiendo al Señor licencia de despedirse de la Iglesia.

722

Despedida que hizo la Madre de Dios de la Santa Iglesia Católica Militar, comprendiendo sus elogios.

Iglesia Santa, y Católica, que en los futuros siglos te llamarás Romana, Madre, y Señora mia, tesoro verdadero de mi alma, tu as sido el consuelo vnico de mi destierro; tu el refugio, y aliuio de mis trabajos; tu mi recreo, mi alegría, mi esperanza; tu me as conseruado en mi carrera; en ti è viuido peregrina de mi Patria; y tu me as sustentado despues que recibí en ti el ser de gracia, por tu Cabeça, y mia Christo Iesus mi Hijo, y mi Señor. En ti están los tesoros, y riquezas de sus merecimientos infinitos; tu eres para sus fieles hijos el transito seguro de la tierra prometida; y tu les aseguras su peligrosa, y difícil peregrinación. Tu eres la Señora de las gentes, à quié todos deben reuerencia; en ti son joyas ricas de inestimable precio las angustias, los trabajos, las afrentas, los sudores, los tormentos, la Cruz, la muerte, todos consagrados con la de mi Señor tu Padre, tu Maestro, y tu Cabeça, y referuadas para sus mayores siervos, y carísimos amigos. Tu me as adornado, y enriquecido con tus preseas para entrar en las bodas del Esposo; tu me as enriquecido, prosperado, y regalado, y tienes en ti misma à tu Autor Sacramentado. Dichosa Madre Iglesia mia Militar, rica estás, y abundante de tesoros. En ti tuve siempre todo mi corazón, y mis cuidados; pero ya es tiempo de partir, y despedirme de tu dulce compañía para llegar al fin de mi carrera. Aplicame la eficacia de tantos bienes; bañame copiosamente con el licor sagrado de la sangre de el Cordero en ti depositada, y poderosa para santificar à muchos mundos. Yo quisiera à costa de mil vidas hazer tuyas à todas las Naciones, y generaciones de los mort-

Deseos que tenia de sus aumentos.

ta-

tales, para que gozaran tus tesoros. Iglesia mia, honra, y gloria mia, ya te dexo en la vida mortal, mas en la eterna te hallaré gozosa en aquel ser donde se encierra todo. De allá te miraré con cariño, y pediré siempre tus aumentos, todos tus aciertos, y progressos.

Promessa que la hizo.

723

Esta fue la despedida que hizo Maria Santissima de el cuerpo místico de la Santa Iglesia Católica Romana Madre de los Fieles; para enseñarles (quando llegare à su noticia) la veneracion, amor, y aprecio en que la tenia, testificandolo con tan dulces lagrimas, y caricias. Despues de esta despedida, determinó la gran Señora, como Madre de la sabiduria, disponer su testamento, y vltima voluntad. Y manifestando al Señor este prudentissimo deseo, su Magestad mismo quiso autorizarle con su Real presencia. Para esto descendió la Beatissima Trinidad al Oratorio de su Hija, y Esposa con millares de Angeles que asistían al Trono de la Diuinidad; y luego que la Religiosa Reyna adoró al ser de Dios infinito, salió vna voz del Trono, que le dezia: Esposa, y escogida nuestra, ordena tu postrema voluntad, como lo desees, que toda la cumpliremos, y confirmaremos con nuestro poder infinito. Detuvose vn poco la prudentissima Madre en su profunda humildad; porque deseaba saber primero la voluntad de el Altissimo, antes que manifestara la suya propia. Y el mismo Señor la respondió à este deseo, y encogimiento, y la persona del Padre le dixo: Hija mia, tu voluntad será de mi beneplacito, y agrado, no carezcas del merito de tus obras en ordenar tu alma para la partida de la vida mortal, que yo satisfaré à tus deseos. Lo mismo confirmaron el Hijo, y el Espiritu Santo. Y con estas promessas ordenó Maria Santissima su testamento en esta forma.

Quánto nos enseñó con las razones de esta despedida.

Descendió la Santissima Trinidad al Oratorio de Maria, para que ordenasse su testamento.

Manifestación de la voluntad Diuina, para que lo dispusiese Maria, asegurando la gloria de su agrado.

724

Altissimo Señor, y Dios Eterno, yo vil gusanillo de la tierra os confieso, y adoro con toda reuerencia de lo intimo de mi alma, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, tres personas distintas en vn mismo ser indiuiso, y eterno, vna sustancia, vna Magestad infinita en atributos, y perfecciones. Yo os confieso por vnico, verdadero, solo Creador, y conseruador de todo lo que tiene ser. Y en vuestra Real presencia declaro, y digo, que mi vltima voluntad es esta: De los bienes de la vida mortal, y del mundo en que viuo nada tengo que dexar; porque jamás poseí, ni

Testamento de la Madre de Dios.

Declara que no tiene bienes del mundo, que dexar.

Q93

amè

„ amè otra cosa fuera de vos, que sois mi bien, y todas mis  
 „ cosas. A los Cielos, Astros, Estrellas, y Planetas; à los  
 „ Elementos, y todas sus criaturas doy las gracias; porque  
 „ obedeciendo à vuestra voluntad, me an sustentado sin  
 „ merecerlo. y con afecto de mi alma deseo, y les pido os  
 „ siruan, y alaben en los oficios, y ministerios que les aueis  
 „ ordenado, y que sustenten, y beneficien à mis hermanos  
 „ los hombres. Y para que mejor lo hagan, renuncio, y  
 „ traspasso à los mismos hombres la pessession; y en quan-  
 „ to es posible el dominio, que vuestra Magestad me te-  
 „ nia dado de todas estas criaturas irracionales, para que  
 „ siruan à mis proximos, y los sustenten. Dos tunicas, y vn  
 „ manto de que è vsado para cubrirme, dexarè à Iuan, pa-  
 „ ra que disponga de ellas, pues le tengo en lugar de hijo.  
 „ Mi cuerpo pido à la tierrale reciba en obsequio vuestro;  
 „ pues ella es madre comun, y os sirue como hechura vuest-  
 „ tra. Mi alma despojada del cuerpo, y de todo lo visible  
 „ entrego, Dios mio, en vuestras manos, para que os ame,  
 „ y magnifique por toda vuestra eternidad. Mis mereci-  
 „ mientos, y los tesoros que con vuestra gracia Diuina, y  
 „ mis obras, y trabajos è adquirido, de todos dexo por  
 „ vniuersal heredera à la Santa Iglesia mi Madre, y mi Se-  
 „ ñora, y con licencia vuestra los deposito, y quisiera que  
 „ fueran muchos mas. Y deseo que en primer lugar sean  
 „ para exaltacion de vuestro Santo nombre, y para que  
 „ siempre se haga vuestra voluntad santa en la tierra co-  
 „ mo en el Cielo, y todas las Naciones vengan à vuestro  
 „ conocimiento, amor, culto, y veneracion de verdade-  
 „ ro Dios.

725

Aplicacion es-  
 pecial de estos  
 tesoros à los  
 hijos de la I-  
 glesia.

„ En segundo lugar los ofrezco por mis Señores los A-  
 „ postoles, y Sacerdotes presentes, y futuros, para que  
 „ vuestra inefable clemencia los haga idoneos Ministros, y  
 „ dignos de su oficio, y estado con toda sabiduria, virtud,  
 „ y santidad con que edifiquen, y santifiquen à las almas  
 „ redimidas con vuestra sangre. En tercero lugar los apli-  
 „ co para el bien espiritual de mis deuotos que me siruien-  
 „ ren, inuocàren, y llamaren, para que reciban vuestra  
 „ gracia, y proteccion, y despues la eterna vida. En quar-  
 „ to lugar deseo que os obligueis de mis trabajos, y serui-  
 „ cios por todos los pecadores hijos de Adan, para que sal-  
 „ gan del infeliz estado de la culpa. Y desde esta hora pro-

pon-

„ pongo, y quiero pedir siempre por ellos en vuestra Di-  
 „ uina presencia, mientras durare el mundo. Esta es, Señor,  
 „ y Dios mio, mi vltima voluntad, rendida siempre à la  
 „ vuestra. Concluyò la Reyna este testamento: y la Santif-  
 „ sima Trinidad le confirmò, y aprobò; y Christo nuestro  
 „ Redentor, como autorizandole en todo, le firmò, escribiendo  
 „ en el coraçon de su Madre estas palabras: *Hagase como lo  
 „ quereis, y ordenais.*

726

Quando los hijos de Adan, en especial los que nacemos  
 en la ley de Gracia, no tuvieramos otra obligacion à Maria  
 Santissima, mas que auernos dexado herederos de sus in-  
 menso merecimientos, y de todo lo que contiene su breue,  
 y misterioso testamento, no podiamos desempeñarnos de  
 esta deuda, aunque en su retorno ofrecieramos la vida con  
 todos los tormentos de los esforzados Martires, y Santos.  
 No hago comparacion, porque no la ay, con los infinitos  
 merecimientos, y tesoros, que Christo nuestro Saluador  
 nos dexò en la Iglesia. Pero que disculpa, ò que descargo  
 tendràn los reprobos, quando de vnos, ni de otros se apro-  
 uecharon, todo lo despreciaron, olvidaron, y perdieron?  
 Que tormento, y despecho serà el fuyo, quando sin reme-  
 dio conozcan, que perdieron para siempre tantos benefi-  
 cios, y tesoros por vn deleyte momentaneo? Confiesen la  
 justicia, y rectitud con que digna, y justissimamente son  
 castigados, y arrojados de la cara del Señor, y de su Madre  
 piadosissima, à quien con temeridad estulta desprecian.

727

Luego que la gran Reyna ordenò su testamento, diò gra-  
 cias al Omnipotente, y pidió licencia para hazerle otra pe-  
 ticion, y con ella añadió, y dixo: Clementissimo Señor  
 mio, y Padre de las misericordias, si fuere de vuestra glo-  
 ria, y beneplacito, desea mi alma, que para su transito se  
 hallen presentes los Apostoles mis Señores, y vngidos  
 vuestros con los otros Discipulos, para que oren por mi,  
 y con su bendicion parta yo de esta vida para la eterna.  
 A esta peticion le respondiò su Hijo Santissimo: Madre  
 mia amantissima, ya vienen mis Apostoles à vuestra pre-  
 sencia; y los que estàn cerca llegaràn con breuedad; y  
 por los demàs que estàn muy lexos embiarè à mis Ange-  
 les que los traygan; porque mi voluntad es, que asistan  
 todos à vuestro glorioso transito para consuelo vuestro,  
 y el fuyo en veros partir à mis eternas moradas, y para

Confirmaciõ  
 y aprobacion  
 del testamen-  
 to de Maria.

En quanta ob-  
 ligacion pu-  
 so à los Fieles  
 Maria, dexán-  
 dolos por he-  
 rederos de sus  
 merecimien-  
 tos.

Quan inescu-  
 sables son los  
 que por su cul-  
 pa pierden es-  
 tos tesoros, y  
 los infinitos q  
 nos dexò Chri-  
 sto.

Peticion que  
 hizo Maria  
 por la asiste-  
 cia de los A-  
 postoles a su  
 transito.

Respuesta del  
 Señor conce-  
 diendola.

lo

lo que fuere de mayor gloria mia, y vuestra. Este nuevo fauor, y los demás agradeciò Maria Santissima postrada en tierra, con que las Diuinas personas se boluieron al Cielo Empireo.

**DOCTRINA QUE ME DIO LA REYNA**

*de los Angeles Maria Santissima.*

728

Estimacion, y amor que tuvo la Madre de Dios a la Santa Iglesia.

Causas que la mouiã a estos afectos.

Lo que hizo Christo para fundarla.

*Ad Col. 1. v. 18.*

*Ad Rom. 3. v. 29.*

*Luc. 19. v. 10.*

*1. Petr. 2. v. 21.*

*Baruch. 3. v. 38.*

*Ad Phil. 2. v. 8.*

*Ioan. 19. v. 34.*

729

Lo que hizo para cõsagrarla, alimentarla, y asistirle.

*Luc. 22. v. 19.*

Lo que hizo para dilatarla y gouernarla.

*Act. 2. v. 2.*

*Ioan. 15. v. 26.*

**H**ija mia, por lo que admiras de la estimacion que yo hize de la Santa Iglesia, y del amor grande que le tuve, quiero ayudar mas à tus afectos, para que tu tambien concibas de ella nuevo aprecio, y veneracion. No puedes entèder en carne mortal lo que por mi interior pasaba, mirando à la Santa Iglesia. Sobre lo que as conocido entenderàs mas si ponderas las causas que mouian mi coracon. Estas fueron el amor, y obras de mi Hijo Santissimo con la misma Iglesia, y ellas an de ser tu meditacion de dia, y de noche; pues en lo que hizo su Magestad por la Iglesia conoceràs el amor que le tuvo. Para ser su Cabeça en este mundo, y siempre, de los Predestinados, descendì del seno del Eterno Padre, y tomò carne humana en mis entrañas. Para recobrar à sus hijos perdidos por el primer pecado de Adan, tomò carne mortal, y pasible. Para dexar el exemplar de su inculpable vida, y la doctrina verdadera, y saludable, viuidò, y conuersò con los hombres treinta y tres años. Para redimirlos con efecto, y merecer infinitos bienes de gracia, y gloria, que no podian merecer los Fieles, padeciò durissima Pasion, derramò su sangre, y admitiò la muerte dolorosa, y afrentosa de la Cruz. Para que de su sagrado cuerpo, ya difunto saliera misteriosamente la Iglesia, se le dexò romper con la lança.

Y porque el Eterno Padre se complaciò tanto de su vida, Pasion, y muerte, ordenò el mismo Redentor en la Iglesia el Sacrificio de su cuerpo, y sangre en que se renouasse su memoria, y los Fieles le ofreciesen para aplacar, y satisfacer à la Diuina justicia; y junto con esto se quedasse Sacramentado perpetuamente en la Iglesia para alimento espiritual de sus hijos, y que tuuiesse consigo la misma fuente de la gracia, Viatico, y prenda cierta de la vida eterna. Sobre todo esto embiò sobre la Iglesia al Espiritu Santo que la llenasse de sus dones, y sabiduria, prometiendosele,

para

para que siempre la encaminasse, y gouernasse sin errores, sin sospecha, y sin peligro. Enriqueciòla con todos los merecimientos de su Pasion, vida, y muerte, aplicandose los por medio de los Sacramentos; ordenando todos los que eran necessarios para los hombres, desde que nacen asta que mueren, para lauar se de los pecados, y ayudarse à perseuerar en su gracia, defenderse de los Demonios, y vencerlos con las armas de la Iglesia, y para quebrantar las propias, y naturales pasiones, dexando Ministros proporcionados, y conuenientes para todo. Comunicase en la Iglesia Militar familiarmente con las almas Santas; hazelas participantes de sus ocultos, y secretos fauores; obra milagros, y marauillas por ellas, y quando conuiene para su gloria; obligase de sus obras, oye sus peticiones por si mismas, y por otras, para que en la Iglesia se conserue la Comunión de los Santos.

730

Dexò en ella otra fuente de luz, y de verdad, que son los Santos Euangelios, y las Sagradas Escrituras, dictadas por el Espiritu Santo, las determinaciones de los Sagrados Concilios, las tradiciones ciertas, y antiguas. Embiò à sus tiempos oportunos Doctores Santos llenos de sabiduria; diòla Maestros, y varones doctos, Predicadores, y Ministros en abundancia. Ilustròla con admirables Santos; hermosa la con variedad de Religiones, donde se conserue, y professe la vida perfecta, y Apostolica; gouernala cõ muchos Prelados, y dignidades. Y para q̄ todo fuesse con orden, y concierto, puso en ella vna Cabeça superior, que es el Pontifice Romano Vicario suyo, con plenitud suprema, y Diuina potestad, como Cabeça deste cuerpo mystico, y hermosissimo: y le defiende, y guarda asta el fin del mundo contra las potestades de la tierra, y del infierno. Y entre todos estos beneficios que hizo, y haze à su amada la Iglesia, no fue el menor dexarme à mi en ella despues de su admirable Ascension à los Cielos, para que la gouernasse, y plantasse con mis merecimientos, y presençia. Desde entonces, y para siempre tengo por mia esta Iglesia; el muy alto me hizo esta donacion, y me mandò cuydasse de ella como su Madre, y Señora.

731

Estos son, carissima, los grandes titulos, y motiuos que yo tuve, y los que aora tengo para el amor que en mi as conocido con la Santa Iglesia: y los que yo quiero que des-

Lo que hizo para enriquecerla, y defenderla.

Lo que haze para regalarla y autorizarla.

Lo que hizo, y haze para enseñarla.

Lo que hizo, y haze para ilustrarla, y hermosarla.

Lo que hizo para ordenarla con inuariable firmeza.

*Matth. 16. v. 18.*

Entre estos beneficios q̄ hizo Christo à su Iglesia no fue el menor auer dexado à su Madre en el mundo, para que la plantasse.

pier-

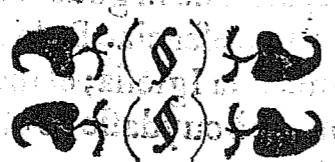
Evortacional amor, y veneracion de la Santa Iglesia por los mismos motivos, que tuvo Maria para hazer lo.

Ordena Maria à su discipula trabajar por la Iglesia lo que le resta de vida.

Declarale su especial obligacion de hazerlo.

pierten, y enciendan tu coraçon para imitarme en todo lo que te toca como mi discipula, hija mia, y de la misma Iglesia. Amala, respetala, y estimala con todo tu coraçon, goza de sus tesoros, logra las riquezas de el Cielo, que con su mismo Autor estàn depositadas en la Iglesia. Procura vnirla contigo, y à ti con ella, pues en ella tienes refugio, y remedio, consuelo en tus trabajos, esperança en tu destierro, luz, y verdad que te encamina entre las tinieblas del mundo. Por esta Iglesia Santa quiero que trabajes todo lo que te restare de vida; pues para este fin se te à concedido, y para que me imites, y figas en la solitud infatigable que yo tuve con ella en la vida mortal; esta es tu mayor dicha, que debes agradecer eternamente. Y quiero, hija mia, aduertias que con este intento, y deseo te è aplicado mucha parte de los tesoros de la Iglesia, para que escribas mi vida; y el Señor te eligiò por instrumento, y Secretaria de sus Misterios, y Sacramentos ocultos para los fines de su mayor gloria. Y no entendas que con auer trabajado algo en esto le as dado parte de retorno con que desempeñarte de esta deuda; porque antes quedas aora mas empeñada, y obligada para poner en execucion toda la doctrina que as escrito; y mientras no lo hizieres, siempre estaràs pobre sin descargo de tu deuda, y con rigor se te pedirà cuenta del recibo. Aora es tiempo de trabajar, para que te halles preuenida, y desocupada en la hora de tu muerte, y no tengas impedimento para recibir al Esposo. Atiende al desembaraço en que yo estaba, abstraída, y libre de todo lo terreno; y por esta regla quiero que te gobiernes, y que no te falte el azeite de la luz, y del amor, para que entres à las bodas del Esposo, franqueandote

por las puertas de su infinita misericordia, y clemencia.



Matth. 25. v. 3.

...y como yo...

...y como yo...

CA-

CAPITULO XIX.

EL TRANSITO FELICISSIMO, Y GLORIOSO de Maria Santissima, y como los Apostoles, y Discipulos llegaron antes à Ierusalen, y se hallaron presentes à el.

732 **A** Cercabase ya el dia determinado por la Diuina voluntad, en que la verdadera, y viua Arca del Testamento auia de ser colocada en el Templo de la Celestial Ierusalen con mayor gloria, y jubilo que su figura fue colocada por Salomon en el Santuario debaxo de las alas de los Cherubines. Y tres dias antes del transito felicissimo de la gran Señora se hallaron cõgregados los Apostoles, y Discipulos en Ierusalen, y casa del Cenaculo. El primero que llegò fue San Pedro, porque le traxo vn Angel desde Roma donde estaba en aquella ocasion. Allí se le apareciò, y le dixo como se llegaba cerca el transito de Maria Santissima, que el Señor mandaba viniessè à Ierusalen para hallarse presente. Y dádole el Angel este auiso le traxo desde Italia al Cenaculo, donde estaba la Reyna de el mundo retirada en su Oratorio algo rendidas las fuerzas del cuerpo à las del amor Diuino: porque como estaba tan vezina del vltimo fin, participaba de sus condiciones con mas eficacia.

733 **S**aliò la gran Señora à la puerta del Oratorio à recibir al Vicario de Christo nuestro Salvador, y puesta de rodillas à sus pies, le pidiò la bendicion, y le dixo: Doy gracias, y alabo al todo poderoso, porque me à traído à mi Santo Padre, para que me asista en la hora de mi muerte. Llegò luego San Pablo, à quien la Reyna hizo respectiuamente la misma reuerencia con iguales demostraciones del gozo que tenia de verle. Saludaronla los Apostoles, como à Madre del mismo Dios, como à su Reyna propia, y Señora de todo lo criado; pero no con menos dolor que reuerencia, porque sabian venian à su dicho so transito. Tras de los dos Apostoles llegaron los demàs, y los Discipulos que viuiàn; y tres dias antes estuvieron todos juntos en el Cenaculo: y à todos recibìo la Diuina Madre con profunda humildad, reuerencia, y caricia, pidiendo à cada

3. Reg. 8. v. 6. Tres dias antes del transito de Maria se hallaron congregados los Apostoles, y Discipulos en Ierusalen.

Fue S. Pedro el primero que llegò; auisado y traído por vn Angel.

Veneraciõ, y palabras con que le recibìo Maria.

Venida de S. Pablo, y su recibimiento.

Venida de los demàs Apostoles, y Discipulos; y comò los recibìo, y cuydò de todos la Madre de Dios.

vno que la bendizesse. Todos lo hizieron, y la saludaron con admirable veneracion: y por orden de la misma Señora, que diò à San Iuan, fueron todos hospedados, y acomodados, acudiendo tambien à esto con San Iuan Santiago Apostol el menor.

734

Forma de la venida de los Apostoles, y Discipulos, ignorando vnos y sabiendo otros la causa.

Algunos de los Apostoles, que fueron traídos por ministerio de los Angeles, y del fin de su venida los auian ya informado. Feruorizaronse con gran ternura en la consideracion de que les auia de faltar su vnico amparo, y consuelo, con que derramaron copiosas lagrimas. Otros lo ignoraban, en especial los Discipulos, porque no tuvieron auiso exterior de los Angeles, sino con inspiraciones interiores, y impulso suauo, y eficaz, en que conocieron ser voluntad de Dios que luego viniessen à Ierusalen, como lo hizieron. Comunicaron luego con San Pedro la causa de su venida, para que les informasse de la nouedad que se ofrecia; porque todos conuinieron, que sino la vbiera, no los llamara el Señor con la fuerza que para venir auian sentido. El Apostol San Pedro, como Cabeça de la Iglesia los juntò à todos para informarlos de la causa de su venida, y estando así congregados les dixo: Carísimos hijos, y hermanos míos, el Señor nos à llamado, y traído à Ierusalen de partes tan remotas, no sin causa grande, y de sumo dolor para nosotros. Su Magestad quiere llevarse luego al Trono de la eterna gloria à su Beatísima Madre, nuestra Maestra, todo nuestro consuelo, y amparo. Quiere su disposicion Divina, que todos nos hallèmos presentes à su felicísimo, y glorioso transito. Quando nuestro Maestro, y Redentor se subió à la diestra de su Eterno Padre, aunque nos dexò huérfanos de su deseable vista, teniamos à su Madre Santísima para nuestro refugio, y verdadero consuelo en la vida mortal; pero aora que nuestra Madre, y nuestra luz nos dexa, que harèmos? Que amparo, y que esprança tendrèmos, que nos aliente en nuestra peregrinacion? Ninguna hallo mas de que todos la seguiremos con el tiempo.

Platica q̄ les hizo S. Pedro declarandoles los auia traído el Señor à assistir al transito de su Madre.

735

Lagrimas de los Apostoles, y Discipulos con lo que S. Pedro dixo.

No pudo alargarse mas San Pedro, porque le atajaron las lagrimas, y sollozos, que no pudo contener. Tampoco los demàs Apostoles le pudieron responder en grande espacio de tiempo, en que con intimos suspiros del coraçon estuvieron derramando copiosas, y tiernas lagrimas; mas del-

despues que el Vicario de Christo se recobrò vn poco para hablar, añadió, y dixo: Hijos míos, vamos à la presencia de nuestra Madre, y Señora, acompañemosla lo que tuviere de vida, y pidamosla nos dexè su Santa bendicion. Fueron todos con S. Pedro al Oratorio de la gran Reyna, y hallaronla de rodillas sobre vna tarimilla, que tenia para reclinar, quando descansaba vn poco. Vieronla todos hermosísima, y llena de resplandor Celestial, y acompañada de los mil Angeles, que le assistian.

Ordenò S. Pedro fuesse à acompañar à su Madre, y pedirle la bendicion. Milagro a forma en que la hallaron.

736

La disposicion natural de su Sagrado, y Virginal cuerpo, y rostro era la misma que tuvo de treinta y tres años; porque desde aquella edad (como dixe en la segunda parte) nunca hizo mudança del natural estado, ni sintió los efectos de los años, ni de la senectud, ò vejez, ni tuvo rugas en el rostro, ni en el cuerpo, ni se le puso mas debil, flaco, y magro, como succede à los demàs hijos de Adan, que con la vejez desfallecen, y se desfiguran de lo que fueron en la juventud, ò edad perfecta. La inmutabilidad en esto fue privilegio vnico de Maria Santísima, así porque correspondiera à la estabilidad de su alma purísima, como porque en ella fue correspondiente, y consiguiete à la inmunidad que tuvo de la primera culpa de Adan, cuyos efectos en quanto à esto no alcanzaron à su Sagrado cuerpo, ni à su alma purísima. Los Apostoles, y Discipulos, y algunos otros Fieles ocuparon el Oratorio de Maria Santísima, estando todos ordenadamente en su presencia; y San Pedro con San Iuan se pusieron à la cabecera de la tarima. La gran Señora los mirò à todos con la modestia, y reuerencia que solia, y hablando con ellos dixo: Carísimos hijos míos, dad licencia à vuestra sierua para hablar en vuestra presencia, y manifestaros mis humildes deseos. Respondió la San Pedro, que todos la oírían con atencion, y la obedecieran en lo que les mandasse, y la suplicò se assentasse en la tarima para hablarles. Parecióle à San Pedro que estaria algo fatigada de auer perseverado tanto de rodillas, y que en aquella postura estaba orando al Señor, y para hablar con ellos era justo tomasse asiento como Reyna de todos.

Era la disposicion d su cuerpo la misma q̄ tuvo de treinta y tres años. P. 2. n. 856.

Razon de este privilegio vnico de Maria.

Ordenò que ocuparon el Oratorio de la Virgen los Apostoles, y Discipulos.

Pidióles la Madre de Dios licencia para hablarlos.

Parecióle à S. Pedro no era bien los hablasse de rodillas, como estava, sino q̄ tomasse asiento.

737

Pero la que era Maestra de humildad, y obediencia, à la muerte cumplió con estas virtudes en aquella hora; y respondió, que obedeceria en pidiendoles à todos su bendicion,

Rr

cion,

468 MYSTICA CIUDAD DE DIOS.

Pidióle Maria licencia para tomar primero à todos la bendición de rodillas.

Razones con q̄ pidió la bendición à San Pedro.

Pidióle licencia, para que Iuan distribuyesse sus vestiduras.

Besóle los pies, como à Vicario de Christo.

Razones con que pidió la bendición à S. Iuan.

Ioan. 19. v. 27

738

Despidióse en la mesma forma de los demás Apostoles.

Plática q̄ les hizo a todos juntos en pie despidiendose dellos.

Ioan. 13. v. 34

cion, y que le permitieran este consuelo. Con el consentimiento de San Pedro salió de la tarima, y se puso de rodillas ante el mismo Apostol, y le dixo: Señor, como Pastor vniuersal, y Cabeça de la Sãta Iglesia os suplico, que en vuestro nombre, y fuyó me deis vuestra Santa bendición, y perdoneis à esta sierua vuestra lo poco que os è feruido en mi vida, para que de ella parta à la eterna. Y si es vuestra voluntad, dad licencia, para que Iuan dispóngame de mis vestiduras, que son dos tunicas, dádolas à vnas dōzellas pobres, que su caridad me à obligado siempre. Postróse luego, y besó los pies de S. Pedro como Vicario de Christo, con abundantes lagrimas, y no menor admiracion que llanto del mismo Apostol, y todos los circunstantes. De San Pedro pasó à San Iuan, y puesta tambien à sus pies, le dixo: Perdonad, hijo mio, y mi Señor el no auer hecho con vos el officio de Madre que debia, como me lo mādó el Señor, quando de la Cruz os señalò por hijo mio, y à mi por Madre vuestra. Yo os doy humildes, y reconocidas gracias por la piedad con que como hijo me auéis asistido. Dadme vuestra bendicion para subir à la compañía, y eterna vista del que me criò.

Prosiguió esta despedida la dulcissima Madre, hablando à todos los Apostoles singularmente, y algunos Discipulos, y despues à los demás circunstantes juntos, que eran muchos. Hecha esta diligencia se levantò en pie, y hablando à toda aquella Santa Congregacion en comun, dixo: Carissimos hijos mios, y mis Señores, siempre os è tenido en mi alma, y escritos en mi coraçon, donde tiernamente os è amado con la caridad, y amor que me comunicò mi Hijo Santissimo, à quien è mirado siẽpre en vosotros como en sus escogidos, y amigos. Por su voluntad Santa, y eterna me voy à las moradas Celestiales, donde os prometo como Madre, q̄ os tendrè presentes en la clarissima luz de la Diuinidad, cuya vista espera, y desea mi alma con seguridad. La Iglesia mi Madre os encomiendo cõ la exaltacion del Sãto nõbre del Altissimo, la dilatacion de su ley Euãgelica, la estimacion, y aprecio de las palabras de mi Hijo Santissimo, la memoria de su vida, y muerte, y la execuciõ de toda su doctrina. Amad, hijos mios, à la Santa Iglesia, y de todo coraçon vnos à otros con aquel vinculo de la caridad, y paz, q̄ siempre os enseñò vuestro

Maef-

739

Maestro. Y à vos Pedro Pontifice Santo os encomiendo à Iuan mi hijo, y tambien à los demás.

Acabò de hablar Maria Santissima, cuyas palabras como flechas de Diuino fuego penetraron, y derritieron los coraçones de todos los Apostoles, y circunstantes, y rompiendo todos en arroyos de lagrimas, y dolor irreparable se postraron en tierra, mouiendola, y enterneciendola con gemidos, y sollozos lloraron todos, y llorò tãbien con ellos la dulcissima Maria, que no quiso resistir à tan amargo, y justo llanto de sus hijos. Y despues de algun espacio les habló otra vez, y les pidió, que con ella, y por ella orassen todos en silencio, y así lo hizieron. En esta quietud sossegada descendió del Cielo el Verbo humanado en vn Trono de inefable gloria, acompañado de todos los Santos de la humana naturaleza, y de innumerables de los Coros de los Angeles, y se llenò de gloria la casa del Cenaculo. Maria Santissima adorò al Señor, y le besò los pies; y postrada ante ellos, hizo el vltimo, y profundissimo acto de reconocimiento, y humillacion en la vida mortal; y mas que todos los hombres despues de sus culpas se humillaron, ni jamás se humillaràn, se encogió, y pegò con el polvo esta purissima criatura, y Reyna de las Alturas. Diòle su Hijo Santissimo la bendicion, y en presencia de los Cortesanos del Cielo le dixo estas palabras: Madre mia carissima, à quien yo escogi para mi habitacion, y à es llegada la hora en que auéis de passar de la vida mortal, y del mundo à la gloria de mi Padre, y mia, donde teneis preparado el asiento à mi diestra, que gozareis por toda la eternidad. Y porque hize que como Madre mia entrãeis en el mundo libre, y essenta de la culpa, tampoco para salir del tie-

740

Postróse la prudentissima Madre ante su Hijo, y con alegre semblante le respondiò: Hijo, y Señor mio, yo os suplico que vuestra Madre, y sierua entre en la eterna vida por la puerta comun de la muerte natural, como los demás hijos de Adan. Vos, que fois mi verdadero Dios, la padecisteis sin tener obligacion à morir; justo es que como yo è procurado seguiros en la vida, os acompañe tambien en morir. Aprobò Christo nuestro

Rt 2

Sal-

Efectos de irreparable dolor, que hizo en todos los circunstantes la despedida à la Madre de Dios.

Pidióles, que orassen todos en silencio con ella, y por ella.

Descenso de Christo al tráfito de su Madre.

Vltima, y admirable adoraciõ de su Hijo, que hizo Maria en carne mortal.

Razones que la dixo Christo, declarãdo la era llegada la hora de su glorificacion.

Puso en suelecion el passar à la gloria por la muerte, & fin ella.

Respuesta de Maria, pidiendo à su Hijo le concediesse passar por la muerte à su imitacion.

Celestial musica que començaron à hazer los Angeles.

Forma en que sintieron los Apostoles algo de la presencia de Christo.

Todos los circunstantes oyeron la musica.

Fragrancia Diuina, y resplandor de que se llenó la casa del Cenaculo.

741

Forma maravillosa en que pasó la Madre de Dios de la vida mortal

Cant. 2. v. 10.

Luc. 23. v. 46.

Modo cómo que el amor le quitó la vida sin otro achaque ni accidente.

742

Glorificacion de el alma de Maria, y procession con que fue llevada al Cielo en el Trono de su Hijo à su diestra.

Saluador el Sacrificio, y voluntad de su Madre Santissima, y dixo, que se cumpliera lo que ella deseaba. Luego todos los Angeles començaron à cantar con Celestial armonia algunos versos de los Canticos de Salomon, y otros nuevos. Y aunque de la presencia de Christo nuestro Saluador solos algunos Apostoles con San Iuan tuvieron especial ilustracion, y los demás sintieron en su interior Diuinos, y poderosos efectos; pero la musica de los Angeles la percibieron con los sentidos, así los Apostoles, y Discipulos, como otros muchos Fieles que allí estaban. Salió tambien vna fragrancia Diuina, que con la musica se percibia asta la calle. La casa del Cenaculo se llenó de resplandor admirable, viendolo todos; y el Señor ordenó, que para testigos de esta nueva marauilla concurriese mucha gente de Ierusalen, que ocupaba las calles.

Al entonar los Angeles la musica, se reclinó Maria Santissima en su tarima, ó lecho, quedandole la tunica como vnida al Sagrado cuerpo, puestas las manos juntas, y los ojos fixados en su Hijo Santissimo, y toda enardecida en la llama de su Diuino amor. Y quando los Angeles llegaron à cantar aquellos versos de el capitulo segundo de los Cantares: *Surge, propera amica mea, &c.* que quieren dezir; leuantate, y date priessa, amiga mia, Paloma mia, hermosa mia, y ven que ya pasó el Inuierno, &c. En estas palabras pronunció ella las que su Hijo Santissimo en la Cruz: *En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.* Cerró los Virginales ojos, y espiró. La enfermedad que le quitó la vida, fue el amor sin otro achaque, ni accidente alguno. Y el modo fue, que el poder Diuino suspendió el curso milagroso, con que conseruaba sus fuerzas naturales, para que no se resoluiesen con el ardor, y fuego sensible que la causaba el amor Diuino; y cessando este milagro hizo su efecto, y le consumió el humido radical del coraçon, y con él faltó la vida natural.

Pasó aquella purissima alma desde su Virginal cuerpo à la diestra, y Trono de su Hijo Santissimo, donde en vn instante fue colocada con inmensa gloria. Y luego se començó à sentir, que la musica de los Angeles se alejaba por la Region del ayre; porque toda aquella procession de Angeles, y Santos, acompañando à su Rey, y à la Reyna, caminaron

minaron al Cielo Empireo. El Sagrado cuerpo de Maria Santissima, que auia sido Templo, y Sagrado de Dios viuo, quedó lleno de luz, y resplandor; y despidiendo de si tan admirable, y nueva fragrancia, que todos los circunstantes eran llenos de suauidad interior, y exterior. Los mil Angeles de la custodia de Maria Santissima quedaron guardando el tesoro inestimable de su Virginal cuerpo. Los Apostoles, y Discipulos entre lagrimas de dolor, y jubilo de las marauillas que veian, quedaron como absortos por algun espacio; y luego cantaron muchos Hymnos, y Psalmos en obsequio de Maria Santissima ya difunta. Sucedió este glorioso transito de la gran Reyna del mundo Viernes à las tres de la tarde à la misma hora que el de su Hijo Santissimo à treze dias del mes de Agosto, y à los setenta años de su edad menos los veinte y seis dias que ay de treze de Agosto en que murió, asta ocho de Setiembre en que nació, y cumpliera los setenta años. Despues de la muerte de Christo nuestro Saluador sobrevivió la Diuina Madre en el mundo veinte y vn años quatro meses y diez y nueue dias, y de su Virgineo parto eran el año de cinquenta y cinco. El computo se hará facilmente de esta manera. Quando nació Christo nuestro Saluador tenia su Madre Virgen quinze años tres meses y diez y siete dias. Vivió el Señor treinta y tres años y tres meses, demanera, que al tiempo de su Sagrada Passion estaba Maria Santissima en quarenta y ocho años seis meses y diez y siete dias; añadiendo à estos otros veinte y vn años quatro meses y diez y nueue dias hazen los setenta años menos veinte y cinco, ó seis dias.

743

Sucedieron grandes marauillas, y prodigios en esta preciosa muerte de la Reyna; porque se eclipsó el Sol (como arriba dixé) y en señal de luto escondió su luz por algunas horas. A la casa de el Cenaculo concurrieron muchas aues de diuersos generos; y con tristes cantos, y gemidos estuvieron algun tiempo clamoreando, y mouiendo à llanto à quantos las oian. Conmouióse toda Ierusalen, y admirados concurrían muchos, confesando à voces el poder de Dios, y la grandeza de sus obras: Otros estaban atonitos, y como fuera de si; los Apostoles, y Discipulos con otros Fieles se deshazian en lagrimas, y suspiros. Acudieron muchos enfermos, y todos fueron sanos. Salieron

Rr 3

Resplandor, y fragrancia cómo que quedó su Virginal cuerpo.

Quedaron en su custodia los mil Angeles de Maria.

Año, mes, dia, y hora del glorioso transito de la Madre de Dios.

Edad de que murió, y su computo.

Milagros que sucedieron en la muerte de la Madre de Dios.

Sup. num. 706. Conmouióse maravillosa de Ierusalén con los prodigios.

Lagrimas de los Apostoles, y Fieles.

Sanidad milagrosa de los enfermos.

del

Despojo de el Purgatorio. Tres personas que en la mesma hora murieron en pecado mortal, resucitaron para hazer penitencia.

del Purgatorio las almas que en el estaban. Y la mayor marauilla fue, que en espirando Maria Santissima, en la misma hora tres personas espiraron tambien, vn hombre en Ierusalen, y dos mugeres muy vezinas de el Cenaculo, y murieron en pecado sin penitencia con que se condenaban; pero llegando su causa al Tribunal de Christo, pidiò misericordia para ellos la dulcissima Madre, y fueron restituidos à la vida. Despues la mejoraron de manera, que murieron en gracia, y se saluaron. Este priuilegio no fue general para otros, que en aquel dia murieron en el mundo, sino para aquellos tres que concurrieron en la misma hora en Ierusalen. De lo que sucediò en el Cielo, y quan festiuo fue este dia en la Ierusalen Triunfante, dire en otro capitulo, porque no lo mezclèmos con el luto de los mortales.

DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN Reyna del Cielo Maria Santissima.

744 **H**ija mia, sobre lo que as entendido, y escrito de mi glorioso transito, quiero declararte otro priuilegio que me concediò mi Hijo Santissimo en aquella hora. Ya dexas escrito como su Magestad dexò à mi eleccion si queria admitir el morir, ò passar sin este trabajo à la vision Beatifica, y eterna. Y si yo reusara la muerte, sin duda me lo concediera el Altissimo; porque como en mi no tuvo parte el pecado, tampoco la tuuiera la pena, que fue la muerte. Como tambien fuera lo mismo en mi Hijo Santissimo, y con mayor titulo, si el no se cargara de satisfacer à la Diuina justicia por los hombres por medio de su Passion, y muerte. Esta elegi yo de voluntad para imitarle, y seguirle, como lo hize en sentir su dolorosa Passion; y porque auiedo yo visto morir à mi Hijo, y mi Dios verdadero, si reusara yo la muerte, no satisfaciera al amor que le debia; y dexara vn gran vacio en la similitud, y conformidad que yo deseaba con el mismo Señor humanado, y su Magestad queria yo tuuiesse en todo con su humanidad Santissima; y como yo no pudiera desde entonces recompensar este defecto, no tuuiera mi alma la plenitud de gozo, que tengo de auer muerto como muriò mi Dios, y Señor.

Por

745 Por esto le fue tan agradable que eligiesse el morir, y se obligò tanto su dignacion de mi prudencia, y amor, que en retorno me hizo luego vn singular fauor para los hijos de la Iglesia conforme à mis deseos. Este fue que todos mis deuotos que le llamaren en la muerte, interponiendome por su Abogada, para que les socorra, en memoria de mi dicho transito, y por la voluntad con que quise morir para imitarle, esten debaxo de mi especial proteccion en aquella hora, para que yo los defienda del Demonio, y los asista, y ampare, y al fin los presente en el Tribunal de su misericordia, y en el interceda por ellos. Para todo esto me concediò nueva potestad, y comission, y el mismo Señor me prometì, que les daria grandes auxilios de su gracia para morir bien, y para viuir con mayor pureza, si antes me inuocaban, venerado este Misterio de mi preciosa muerte. Y asì quiero, hija mia, que desde oy con intimo afecto, y deuocion hagas continuamente memoria de ella, y bendigas, magnifiques, y alabes al Omnipotente, que conmigo quiso obrar tan venerables marauillas en beneficio mio, y de los mortales. Con este cuydado obligaràs al mismo Señor, y à mi, para que en aquella vltima hora te amparemos.

746 Y porque à la vida sigue la muerte, y ordinariamente se corresponden, por esto el fiador mas seguro de la buena muerte es la buena vida; y en ella despegarse el coraçon, y sacudirse del amor terreno, que en aquella vltima hora atige, y oprime à la alma, y le sirve de fuertes cadenas, para que no tenga entera libertad, ni se leuante sobre aquello que à tenido amor en su vida. O hija mia, que diferente-mente entienden esta verdad los mortales, y quan al contrario obran! Dale el Señor la vida, para que en ella se desocupen de los efectos del pecado original para no sentirlos en la hora de la muerte; y los ignorantes, y miseros hijos de Adan gastan toda esta vida en cargarse de nuevos embaraços, y prisiones para morir cauiuos en sus passiones; y debaxo del dominio de su tirano enemigo. Yo no tuve parte en la culpa original, ni sobre mis potencias tenian derecho alguno sus malos efectos, y con todo esto viui ajustadissima, pobre, Santa, y perfecta sin aficion à cosa terrena, y esta libertad santa experimentè bien en la hora de mi muerte. Aduierte pues, hija mia, y atiende à este viuo

Singular fauor que concediò el Señor por esta eleccion à su Madre para sus deuotos en la hora de la muerte.

El fiador mas seguro de la buena muerte es la buena vida, despegada de lo terreno.

Quan al contrario se suele obrar gastando la vida en cargarse de nuevos embaraços para la muerte.

exem



Como se à de desocupar el coraçon en la vida para hallarse el alma con libertad è la muerte.

exemplo, y desocupa tu coraçon mas, y mas cada dia: de manera, que con los años te halles mas libre, expedita, y sin aficion de cosa visible, para quando el Esposo te llamare à las bodas, y no sea necessario que vayas à buscar entonces la libertad, y prudencia que no hallaràs.

CAPITULO XX.

DEL ENTIERRO DEL SAGRADO  
Cuerpo de Maria Santissima, y lo que en él sucedió.

747 Fuene necesario que Dios aléttale con particular estuerzo à los Apóstoles, Discipulos, y otros Fieles, para q no quedassen oprimidos, y algunos nomurriessen con el dolor de la muerte de Maria.

747 **P**ara que los Apóstoles, Discipulos, y otros muchos Fieles no quedaran oprimidos, y que algunos no murrieran con el dolor que recibieron en el transito de Maria Santissima, fue necesario que el poder Diuino con especial prouidencia obrasse en ellos el consuelo, dandoles estuerzo particular con que dilatassen los coraçones en su incomparable afliccion; porque la desconfiança de no auer de restaurar aquella perdida en la vida presente, no hallaba defahogo; la priuacion de aquel tesoro no conocia recompensa; y como el trato, y conuersacion dulcissima, caritatiua, y amabilissima de la gran Reyna tenia robado el coraçon, y amor de cada vno, todos quedaron sin ella como sin alma, y sin aliento para viuir, careciendo de tal amparo, y compañía. Pero el Señor, que conocia la causa de tan justo dolor les asistió en él, y con su virtud Diuina los animò ocultamente, para que no desfallecieran, y acudieran à lo que conuenia disponer del sagrado cuerpo, y à todo lo demás que pedia la ocasion.

748 Tratan los Apóstoles de sepultar el cuerpo de la Virgen. Sepulcro que el Señor le tenía preuenido Joan. 19. v. 40. Determinarò que el cuerpo Virginal fue sepultado, como lo fue el de su Hijo; y encargarla execucion à dos donzellas.

Con esto los Apóstoles Santos, à quienes principalmente tocaba este cuydado, trataron luego de que se le diese sepultura al cuerpo Santissimo de su Reyna, y Señora. Señalaròle en el valle de Iosafath vn sepulcro nuevo, que allí estaba preuenido misteriosamente por la prouidencia de su Santissimo Hijo. Y acordandose los Apóstoles que el cuerpo deificado del mismo Señor auia sido vngido con vnguentos preciosos, y aromaticos, conforme à la costumbre de los Iudios, para darle sepultura, emboluiendole en la santa Sabana; y Sudario, pareciòles que se hiziera lo mismo con el Virginal cuerpo de su Beatissima Madre, y no pensaron entonces otra cosa. Para executar este intento, llama-

ma-

maron à las dos donzellas que auian asistido à la Reyna en su vida, y quedaban señaladas por herederas del tesoro de sus tunicas; y à estas dos dieron orden que vngiessen con suma reuerencia, y recato el cuerpo de la Madre de Dios, y le emboluiessen en la sabana para ponerle en el Feretro. Entraron las donzellas con grande veneracion, y temor al Oratorio, donde estaba en su tarima la venerable difunta; y el resplandor que la vestia las detuvo, y deslumbrò de fuerte, que ni pudieron tocarle, ni verle, ni saber en que lugar determinado estaba.

Sup. num. 737.

Milagroso resplandor con q el Señor las detuvo, sin q pudiesen tocarle.

749 Salieronse del Oratorio las donzellas con mayor temor, y reuerencia que entraron; y no con pequeña turbacion, y admiracion dieron cuenta à los Apóstoles de lo que les auia sucedido. Ellos confirieron (no sin inspiracion del Cielo) que no se debía tocar, ni tratar con el orden comun aquella Sagrada Arca del Testamento. Entraron luego San Pedro, y San Iuan al mismo Oratorio, y conocieron el resplandor; y junto con esso oyeron la musica Celestial de los Angeles que cantaban: *Dios te salue Maria, llena de gracia, el Señor es contigo.* Otros repetian: *Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto.* Y desde entonces muchos Fieles de la primitiua Iglesia tomaron deuocion cò este Diuino elogio de Maria Santissima; y desde alli por tradicion se deriuò à los demás que oy le confessamos; y le confirmò la Santa Iglesia. Los dos Apóstoles Santos Pedro, y Iuan estuvieron vn rato suspensos con admiracion de lo que oian, y miraban sobre el Sagrado cuerpo de la Reyna; y para deliberar lo que debian hazer, se pusieron de rodillas en oracion, pidiendo al Señor se lo manifestasse. Oyeron luego vna voz que les dixo: *Ni se descubra, ni se toque el Sagrado cuerpo.*

Entendieron los Apóstoles, no se debía tocar el cuerpo de la Madre de Dios.

Vieron S. Pedro, y S. Iuan la marauilla, y oyeron los elogios que cantaban à Maria los Angeles.

De ellos se tomó el elogio comùn de su Virginitad, que còseruò la tradicion.

Voz del Cielo que oyerò Pedro, y Iuan de que el Sagrado cuerpo, ni se descubriessen ni tocasse.

Forma con q pusieron el cuerpo de la Virgè en el feretro sin tocarle.

Moderòse el resplandor de modo, q se pudiese mirar el rostro, y manos de la Virgen.

750 Con esta voz se les diò inteligencia de la voluntad Diuina, y luego traxeron vn as, ò feretro; y templandose vn poco el resplandor, se llegaron à la tarima donde estaba, y los dos mismos Apóstoles con admirable reuerencia trauaron de la tunica por los lados, y sin descomponerla en nada, leuataron el Sagrado, y Virginal tesoro, y le pusieron en el feretro con la misma compostura que tenia en la tarima. Y pudieron hazerlo facilmente, porque no sintieron peso, ni en el tacto percibieron mas de que llegaban à la tunica casi imperceptiblemente. Puesto en el feretro se moderò mas el resplandor, y todos pudieron perceber, y

co-

conocer con la vista la hermosura del Virgineo rostro, y manos, disponiendolo así el Señor para comun consuelo de todos los presentes. En lo demás referuò su Omnipotencia a aquel Diuino Talamo de su habitacion, para que ni en vida, ni en muerte nadie viesse alguna parte del, mas de lo que era forzoso en la conuersacion humana, que era su honestissima cara para ser conocida, y las manos con que trabajaba.

Tanta fue la atencion, y cuydado de la honestidad de su Beatissima Madre, que en esta parte no zelò tanto su cuerpo deificado como el de la purissima Virgen. En la Concepcion Inmaculada, y sin culpa la hizo semejante à sí mismo; y tambien en el Nacimiento, en quanto à no perceber el modo comun, y natural de nacer los demás. Tambien la referuò, y guardò de tentaciones, y pensamientos impuros. Pero en ocultar su Virginal cuerpo hizo con ella como mugger, lo que no hizo contigo mismo, porque era varon, y Redentor del mundo por medio del Sacrificio de su Pasion: y la purissima Señora en vida le auia pedido, que en la muerte le hiziesse este beneficio, de que nadie viesse su cuerpo difunto; y así se lo cumplió. Luego trataron los Apostoles del entierro; y con su diligencia, y la deuocion de los Fieles, que auia muchos en Ierusalen, se juntaron gran numero de luzes, y en ellas sucedió vna marauilla, que estando todas encendidas aquel dia, y otros dos, ninguna se apagò, ni gastò, ni deshizo en cosa alguna.

Y para que esta marauilla, y otras muchas, que el brazo poderoso obrò en esta ocasion, fuesen mas notorias al mundo, mouió el mismo Señor à todos los moradores de la Ciudad, para que concurriessen al entierro de su Madre Santissima; y apenas quedò persona en Ierusalen así de Iudios, como de Gentiles, que no acudiesse à la nouedad de este espectáculo. Los Apostoles leuantarò el Sagrado cuerpo, y Tabernaculo de Dios, lleuando sobre sus ombros estos nuevos Sacerdotes de la ley Euangelica el Propiciatorio de los Diuinos Oraculos, y faouores; y con ordenada procesion partieron del Cenaculo para salir de la Ciudad al valle de Iosafath, y este era el acompañamiento visible de los moradores de Ierusalen. Pero à más de este auia otro inuisible de los Cortesanos del Cielo; porque en primer lugar iban los mil Angeles de la Reyna continuando su mu-

Privilegio de la Virgen de q̄ nadie en vida, ni muerte viesse cosa de su cuerpo sino el rostro, y manos.

751 Ponderase la singularidad de este privilegio de la Virgen Madre.

Milagro q̄ sucedió con las luzes q̄ se encendieron para el entierro.

752 Concurrieron al entierro por disposicion Diuina todos los moradores de Ierusalen.

Lleuaron los Apostoles sobre sus ombros el Sagrado cuerpo.

Acompañamiento inuisible de Angeles, y Santos, q̄ llenaba el entierro.

fica Celestial, que oían los Apostoles, Discipulos, y otros muchos; y perseverò tres dias continuos con gran dulçura, y suauidad. Descendieron tambien de las alturas otros muchos millares, ò legiones de Angeles con los antiguos Padres, y Profetas, especialmente San Ioachin, Santa Ana, San Ioseph, Santa Isabel, y el Bautista con otros muchos Santos, que desde el Cielo embiò nuestro Salvador IESVS, para que asistiessen à las exequias, y entierro de su Beatissima Madre.

753 Con todo este acompañamiento del Cielo, y de la tierra visible, y inuisible caminaron con el Sagrado cuerpo; y en el camino sucedieron grandes milagros, que sería necesario detenerme mucho para referirlos. En particular todos los enfermos de diuersas enfermedades (que fuèro muchos los que acudieron) quedaron perfectamente sanos. Muchos endemoniados fueron libres, sin atreuerse à esperar los Demonios, que se acercassen al Santissimo cuerpo las personas donde estaban. Mayores fueron las marauillas, que sucedieron en las conuersiones de muchos Iudios, y Gentiles; porque en esta ocasion de Maria Santissima se franquearon los tesoros de la Diuina misericordia, con que vinieron muchas almas al conocimiento de Christo nuestro bien, y à voces le confessaban por Dios verdadero, y Redentor del mundo, y pedian el Bautismo. En muchos dias despues tuvieron los Apostoles, y Discipulos que trabajar en catequizar, y bautizar à los que se couirtieron en aquel dia à la Santa Fè. Los Apostoles lleuando el Sagrado cuerpo sintieron admirables efectos de la Diuina luz, y consolacion, y los Discipulos la participaron respectiuamente. Todo el concurso de la gente, con la fragancia que derramaba, y la musica que se oía, y otras señales prodigiosas, estaba como atonito, y todos predicaban à Dios por grande, y poderoso en aquella criatura; y en testimonio de su conocimiento herian sus pechos con dolorosa compuncion.

754 Llegaron al puestto donde estaba el dicho sepulcro en el valle de Iosafath. Y los mismos Apostoles San Pedro, y San Iuan que leuataron el Celestial tesoro de la tarima al feretro, le sacaron del con la misma reuerencia, y facilidad, y le colocaron en el sepulcro, y le cubrieron con vna toalla, obrando mas en todo esto las manos de los Angeles, que las

Milagros que sucedieron en el camino.

Todos los enfermos q̄ acudieron sanarò.

Los endemoniados fueron libres.

Muchos Iudios, y Gentiles se couirtieron, confessando à voces à Christo.

Efectos Diuinos que sintieron los Apostoles, y Discipulos.

Demostraciones de alabanza Diuina que hacia el concurso, con la fragancia, musica, y otros prodigios q̄ percibian.

Colocacion del cuerpo de la Madre de Dios en el sepulcro.

Quedaron en custodia del sepulcro los mil Angeles de Maria, continuando la musica. Fragrancia que quedò en la casa del Cenaculo, y privilegios Divinos que gozò por algunos años.

de los Apostoles. Cerraron el sepulcro con vna losa, cõforme à la costumbre de otros entierros; y los Cortesanos del Cielo se boluieron à el, quedando los mil Angeles de guarda de la Reyna, continuando la de su Sagrado cuerpo con la misma musica, que le auian traído. El concurso de la gente se despidió; y los Santos Apostoles, y Discipulos con tier nas lagrimas boluieron al Cenaculo: y en toda la casa perseverò vn año entero el olor suavissimo que dexò el cuerpo de la gran Reyna, y en el Oratorio durò muchos años. Y quedò en Ierusalen por casa de refugio aquel Santuario para todos los trabajos, y necesidades de los que en el buscaban su remedio; porque todos le hallaban milagrosamente, así en las enfermedades como en otras tribulaciones, y calamidades humanas. Los pecados de Ierusalen, y de sus moradores entre otros castigos merecieron tambien ser privados de este beneficio tan estimable despues de algunos años, que se continuaron estas marauillas.

755

Determinarò los Apostoles que asistiesen algunos de ellos al sepulcro de la Virgen, mientras perseverasse la musica. Fuerò los mas continuos asistentes S. Pedro, y S. Iuan.

Milagrosas señales. le dolor que dieron las aues, y las fieras concurríendo al sepulcro

En el Cenaculo determinaron los Apostoles, que algunos de ellos, y de los Discipulos asistieran al sepulcro Santo de su Reyna, mientras en el perseverara la musica Celestial; porque todos esperaban el fin de esta marauilla. Con aquel acuerdo acudieron vnos à los negocios que se ofrecían de la Iglesia, para catequizar, y bautizar à los convertidos; y otros boluieron luego al sepulcro, y todos le frecuentaron aquellos tres dias. Pero San Pedro, y San Iuan estuvieron mas continuos, y asistentes; y aunque iban al Cenaculo algunas vezes, boluian luego à dõde estaba su tesoro, y coraçon. Tampoco faltarò los animales irracionales à las exequias de la comun Señora de todos; porque en llegando su Sagrado cuerpo cerca del sepulcro, concurrieron por el ayre innumerables auercillas, y otras mayores, y de los montes salieron muchos animales, y fieras, corriendo con velocidad al sepulcro, y vnos con cantos tristes, y otros con gemidos, y bramidos, y todos con mouimientos dolorosos, como quien sentia la comun perdida, manifestaban la amargura que tenian. Solos algunos Iudios incredulos, y mas duros que las peñas, y mas crueles que las fieras, no mostraron este sentimiento en la muerte de su Redemtor, y Maestro.

DOCTRINA QUE ME DIO LA REYNA  
del Cielo Maria Santissima.

756 **H**ija mia, con la memoria de mi muerte natural, y entierro de mi Sagrado cuerpo quiero que estè vinculada tu muerte ciuil, y entierro, que à de ser el fruto, y el efecto primero de auer conocido, y escrito mi vida. Muchas vezes en el discurso de toda ella te è manifestado este deseo, y te è intimado mi voluntad, para que no malogres este singular beneficio, que por la dignacion del Señor, y mia as recibido. Cosa fea es que qualquiera Christiano despues que murió al pecado, y renació en Christo por el Bautismo, y conociò que su Magestad murió por el, buelua à reincidir otra vez en la culpa; y mayor fealdad es esta en las almas que con especial gracia son eligidas, y llamadas para amigas carissimas del mismo Señor, como lo son las que con este fin se dedican, y cõsagran à su mayor obsequio en las Religiones, cada vna segun su condicion, y estado.

Fealdad de la reincidècia en el pecado.

Es mayor en las almas, que con especial gracia son llamadas à la perfeccion.

757

En estas almas los vicios del mundo ponè horror al mismo Cielo, porque la soberuia, la presuncion, la altivez, la inmortificacion, la ira, la codicia, y la inmundicia de la conciencia, y otras fealdades obligan al Señor, y à los Santos à que retiren su vista desta mostruosidad, y se den por mas indignados, y ofendidos, que de los mismos pecados en otros sujetos. Por esto repudia el Señor à muchas que tienen injustamente el nombre de esposas suyas, y las dexa en manos de su mal consejo, porque como desleales prebaricaron el pacto de fidelidad que hizieron con Dios, y conmigo en su vocacion, y profesion. Pero si todas las almas deben temer esta desdicha, para no cometer tan formidable deslealtad, adierte, y considera tu, hija mia, que aborrecimiento merecerias en los ojos de Dios si fuesses rea de tal delito. Tiempo es yà que acabes de morir à lo visible, y tu cuerpo quede ya enterrado en tu conocimiento, y abatimiento, y tu alma en el ser de Dios. Tus dias, y tu vida para el mundo se acabaron, y yo soy el luez de esta causa para executar en ti la diuision de tu vida, y del siglo: No tienes ya que ver con los que viuen en el, ni ellos contigo. El escribir mi vida, y morir, todo à de ser en ti vna misma cosa, como tantas vezes te lo dexo aduertido, y tu me lo as prometido, repitiendo estas promessas en mis manos con lagrimas del coraçon.

En estas almas los vicios del mundo ponen horror al Cielo.

Nueva intimacion que haze Maria à su discipula de la muerte mistica, que tenia prometida.

758 Quiso la Diuina Maestra, q̄ el obrar de su discipula fues se prueba de su doctrina, y testimonio de su eficacia.

Exortacional viuir para Dios.

Exortació al morir para el mundo.

759 Forma de esta muerte.

La causa de la repetición de esta doctrina es la importancia de su ejecución.

Aviso de los peligros.

2. Ad Cor. 4. v. 7.

Esta quiero sea la prueba de mi doctrina, y el testimonio de su eficacia; y no consentiré la defacredites en deshonra mio, sino que entiendan el Cielo, y la tierra la fuerza de mi verdad, y exemplo, verificada en tus operaciones. Para esto ni te as de valer de tu discurso, ni de tu voluntad, y menos de tus inclinaciones, ni pasiones, porque todo esto en ti se acabò. Tu ley à de ser la voluntad del Señor, y mia, y la de la obediencia. Y para que nunca ignores por estos medios lo más santo, perfecto, y agradable, todo lo tiene el Señor preuenido por si mismo, por mi, por sus Angeles, y por quien te gouierna. No alegues ignorancia, pusilanimidad, ni flaqueza, y mucho menos cobardia. Pondera tu obligacion, tantea tu deuda, atiende à la luz incessante, y continua; obra con la gracia que recibes que con todos estos, y otros beneficios no ay Cruz pesada para ti, ni muerte tan amarga que no sea muy lleuadera, y amable. En ella està todo tu bien, y à de estar tu deleyte; pues sino acabas de morir à todo, à mas de que te sembrarè de espinas los caminos, no alcançaràs la perfeccion que desees, ni el estado à donde el Señor te llama.

Si el mundo no te olvidare, olvidale tu à el; si no te dexare, adierte que tu le dexaste, y yo te alegè del. Si te persigue huye; si te lifongea despreciale; si te desprecia sufrele; si te busca no te halle mas de que para que en ti glorifique al Omnipotente. Pero en todo lo demàs no te as de acordar, mas que se acuerdan los viuos de los muertos, y le as de olvidar como los muertos à los viuos; y no quiero que tégas con los moradores de este siglo mas comercio, que tienè los viuos, y los muertos. No te parecerà mucho, que en el principio, en el medio, y en el fin de esta Historia te repita tantas vezes esta doctrina, si pòderas lo que te importa ejecutarla. Adierte, carissima, las persecuciones, que à lo sordo, y en lo oculto te à fabricado el Demonio por el mundo, y sus moradores con diferentes pretextos, y cubiertas. Y si Dios lo à permitido para prueba tuya, y exercicio de su gracia, quanto es de tu parte, razon es te des por entendida, y auisada, y adiertas que es grande el tesoro, y le tienes en vaso fragil, y que todo el infierno se conspira, y se rebela contra ti. Viues en carne mortal, rodeada, y combatida de astutos enemigos. Eres esposa de Christo mi Hijo Santissimo, y yo foy tu Madre, y Maestra. Reconoce pues tu necesi-

fi.

CAPITULO XXI.

ENTRO EN EL CIELO EMPIREO LA Alma de Maria Santissima, y à imitacion de Christo nuestro Redentor boluid à resucitar su Sagrado cuerpo, y en el subid otra vez à la diestra del mismo Señor al terçero dia.

760 DE la gloria, y felicidad de los Santos que participan en la vision Beatifica, y fruicion bienaventurada, dixo San Pablo con Isaias, que ni los ojos de los mortales vieron, ni los oidos oyeron, ni pudo caber en coraçon humano lo que Dios tiene preparado para los que le aman, y en el esperan. Conforme à esta verdad Catolica no es marauilla lo que se refiere sucediò à San Agustin, que conser tan gran luz de la Iglesia, estando para escribir vn tratado de la gloria de los Bienaventurados, se le apareciò su grande amigo San Geronimo, que acababa de morir, y entrar en el gozo del Señor, y defengaò à Agustino de que no podia conseguir su intento como deseaba, porque ninguna lengua, ni pluma de los hombres podria manifestar la menor parte de los bienes que gozan los Santos en la vision Beatifica. Esto dixo San Geronimo. Y quando por la Diuina Escritura no tuvieramos otro testimonio mas de que aquella gloria serà eterna, por sola esta parte buela sobre todo nuestro entendimiento, que no puede dar alcance à la eternidad por mas que estienda sus fuerzas: y porque siendo el objeto infinito, y sin medida, es inagotable, y incomprehensible por mas, y mas que sea conocido, y amado. Y assi como quedando infinito, y Omnipotente criò todas las cosas, sin que todas ellas, y otros infinitos mundos, aunque los criara de nueuo no eua quan ni agotan su poder, porque siempre se quedara infinito, y inmutable; assi tambien aunque le vieran, y gozaran infinitos Santos, quedara infinito que conocer, y amar; porque en la creacion, y en la gloria todos le participan limitadamente segun la condicion de cada vno: pero el en si mismo no tiene termino, ni fin.

1. Ad Cor. 13. v. 9.

Isai. 64. v. 4. Quan inexplicable es para los mortales la gloria, y felicidad de los Bienaventurados.

Suceso que lo declara.

Razon que lo muestra.

La gloria de los Santos es inagotable.

La gloria de los Santos es inagotable.

761

Coligese quã inefable ferã la gloria de la Madre de Dios, y quan poco se puede explicar della en la vida mortal

Y por esto es inefable la gloria de qualquiera de los Santos, aunque sea el menor; que diremos de la gloria de Maria Santissima, pues entre los Santos es la Santissima, y ella sola es semejante à su Hijo mas que todos los Santos juntos, y su gracia, y gloria les excede à todos, como la Emperatriz, ò Reyna à sus vassallos? Esta verdad se puede, y se debe creer; pero en vida mortal no es posible entenderla, ni explicar la minima parte de ella; porque la desigualdad, y mengua de nuestros terminos, y discurso mas la pueden escurecer que declarar. Trabajemos aora, no en comprenderla, sino en merecer que despues se nos manifieste en la misma gloria, donde segun nuestras obras, alcanzaremos mas, ò menos este gozo que esperamos.

762

Sola Maria entre todos los mortales no passò por el juicio particular.

Entrò en el Cielo Empireo nuestro Redentor Iesus con la purissima alma de su Madre à su diestra. Y solo ella entre todos los mortales no tuvo causa para passar por el juicio particular, y assi no le tuvo, ni se le pidió cuenta de el recibo, ni se le hizo cargo: porque assi se lo prometieron, quando la hizieron essenta de la cumun culpa, como elegida para Reyna, y priuilegiada de las leyes de los hijos de Adan. Por esta misma razon en el juicio vniuersal, sin ser juzgada como los otros, vendrà tambien à la diestra de su Hijo Santissimo, como Coniudice de todas las criaturas. Y si en el primer instante de su Concepcion fue Aurora clarissima, y resplendente, retocada con los rayos de el Sol de la Diuinidad sobre las luzes de los mas ardientes Serafines, y despues se leuantò asta tocar con ella misma en la vnion del Verbo con su purissima sustancia, y humanidad de Christo, conseqüente era, que por toda la eternidad fuera compañera suya con la similitud posible entre Hijo, y Madre, siendo el Dios, y hombre, y ella pura criatura. Con este titulo la presentò el mismo Redentor ante el Trono de la Diuinidad; y hablando con el Eterno Padre en presencia de todos los Bienaventurados, que estauan atentos à esta marauilla, dixo la humanidad Santissima estas palabras: Eterno Padre mio, mi amantissima Madre, vuestra Hija querida, y Esposa regalada del Espiritu Santo viene à recibir la possession eterna de la corona, y gloria que para premio de sus meritos le tenemos preparadas. Esta es la que nació entre los hijos de Adan como rosa entre las espinas, intacta, pura,

En el juicio vniuersal sin ser juzgada, vendrà à la diestra de su Hijo como Coniudice de todas las criaturas.

Similitud de la gloria de Madre, y Hijo.

Palabras con que Christo presentò al Eterno Padre el alma de su Madre, para que fuesse colocada en el Trono de su Magestad à su diestra.

ra, y hermosa, digna de que la recibamos en nuestras manos, y en el asiento à donde no llegó alguna de nuestras criaturas, ni pueden llegar los concebidos en pecado. Esta nuestra escogida, vnica, y singular, à quien dimos gracia, y participacion de nuestras perfecciones sobre la ley comun de las otras criaturas; en la que depositamos el tesoro de nuestra Diuinidad incomprehenfible, y sus dones; y la que fidelissimamente le guardò, y logró los talentos que le dimos, la que nunca se apartò de nuestra voluntad, y la que hallò gracia, y complacencia en nuestros ojos. Padre mio, rectissimo es el Tribunal de nuestra misericordia, y justicia, y en el se pagan los seruicios de nuestros amigos con superabundante recompensa. Iusto es que à mi Madre se le de el premio como à Madre: y si en toda su vida, y obras fue semejante à mi en el grado posible à pura criatura, tambien lo à de ser en la gloria, y en el asiento en el Trono de nuestra Magestad; para que donde està la santidad por essencia, estè tambien la suma por participacion.

Luc. i. v. 30

Razò de dar se este inaccesible lugar

763

Este decreto del Verbo humanado aprobaron el Padre, y el Espiritu Santo. Y luego fue leuantada aquella alma Santissima de Maria à la diestra de su Hijo, y Dios verdadero, y colocada \* en el mismo Trono Real de la Beatissima Trinidad, à donde hombres, ni Angeles, ni Serafines llegaron, ni llegaràn jamàs por toda la eternidad. Esta es la mas alta, y excelente preeminencia de nuestra Reyna, y Señora, estar en el mismo Trono de las Diuinas personas, y tener lugar en el como Emperatriz, quando los demàs le tienen de seruos, y Ministros del sumo Rey. Y à la eminencia, ò Magestad de aquel lugar, para todas las demàs criaturas inaccesible, corresponden en Maria Santissima los dotes de gloria, comprehension, vision, y fruicion; porque de aquel objeto infinito que por innumerables grados, y variedad gozan los Bienaventurados, ella goza sobre todos, y mas que todos. Conoce, penetra, entiende mucho mas del ser Diuino, y de sus atributos infinitos, ama, y goza de sus Misterios, y secretos occultissimos mas que todo el resto de los Bienaventurados. Y aunque entre la gloria de las Diuinas personas, y la de Maria Santissima ay distancia infinita; porque la luz de la Diuinidad (como dize el Apostol) es inaccesible, y en sola ella

Colocacion de el alma de Maria en el Trono de la Santissima Trinidad à la diestra de su Hijo. \* Vase la Nota XXI.

Correspondencia de la gloria de Maria à la eminencia inaccesible de aquel lugar.

Distancia infinita de la gloria de las Diuinas personas à la de Maria. 1. Ad Tim. 6. v. 16.

Como la gloria de Maria es inaccesible, y tiene similitud ala de la alma de su Hijo, excediendo esta a aquella sin medida.

764

Gozo accidental que adquirieron en este dia los Bienaventurados.

Palabras con que el Eterno Padre manifestó su complacencia en la glorificación de la alma de Maria.

ella habita la inmortalidad, y gloria por esencia: y tambien la alma Santissima de Christo excede sin medida a las dotes de su Madre; pero comparada la gloria de esta gran Reyna con todos los Santos, se levanta sobre todos como inaccesible, y tiene vna similitud con la de Christo que no se puede entender en esta vida, ni declararse.

Tampoco se puede reducir a palabras el nuevo gozo que adquirieron este dia los Bienaventurados, cantando nuevos Canticos de loores al Omnipotente, y a la gloria de su Hija, Madre, y Esposa, en quien glorificaba las obras de su diestra. Y aunque al mismo Señor no le puede venir, ni suceder nueva gloria interior, porque toda la tuvo, y tiene inmutable, y infinita desde su eternidad; con todo esto las demostraciones exteriores de su agrado, y complacencia en el cumplimiento de sus eternos decretos fueron mayores en este dia: porque salia vna voz del Trono Real como de la persona del Padre, que dezia: En la gloria de nuestra dilecta, y amantissima Hija se cumplieron nuestros deseos, y voluntad santa, y se a executado con plenitud de nuestra complacencia. A todas las criaturas dimos el ser que tienen, criandolas de la nada, para que participassen de nuestros bienes, y tesoros infinitos, conforme a la inclinacion, y peso de nuestra bondad inmensa. Este beneficio malograron los mismos a quienes hizimos capazes de nuestra gracia, y gloria. Sola nuestra querida, y nuestra Hija no tuvo parte en la inobediencia, y prebaricacion de los demás, y ella mereció lo que despreciaron como indignos los hijos de perdicion; y nuestro coraçon no se halló frustrado en ella por ningun tiempo, ni momento. A ella pertenecen los premios que con nuestra voluntad comun, y condicionada preueniamos para los Angeles inobedientes, y para los hombres, que los imitado, si todos cooperaran con nuestra gracia, y vocacion. Ella recompensó este desacato con su rendimiento, y obediencia, y nos complació con plenitud en todas sus operaciones, y mereció el asiento en el Trono de nuestra Magestad.

El dia tercero que la alma Santissima de Maria gozaba de esta gloria para nunca dexarla, manifestó el Señor a los Santos su voluntad Diuina, de que boluiesse al mundo, y refucitasse su Sagrado cuerpo, vniendose con el, para que en

en cuerpo, y alma fuesse otra vez leuantada a la diestra de su Hijo Santissimo, sin esperar a la general Resurreccion de los muertos. La conueniencia de este fauor, y la consecuencia que tenia con los demás que recibió la Reyna del Cielo, y con su sobreexcelente dignidad, no la podian ignorar los Santos; pues a los mortales es tan creible, que quando la Santa Iglesia no la aprobàra, juzgàramos por impio, y estulto al que pretendiera negarla. Pero conocieron la los Bienaventurados con mayor claridad, y la determinacion del tiempo, y hora, quando en si mismo les manifestó su eterno decreto. Y quando fue tiempo de hazer esta marauilla, descendió del Cielo el mismo Christo nuestro Saluador, lleuando a su diestra la alma de su Beatissima Madre, con muchas legiones de Angeles, y los Padres, y Profetas antiguos. Llegaron al sepulcro en el valle de Iosafath; y estando todos a la vista del Virginal Templo, habló el Señor con los Santos, y dixo estas palabras.

766 Mi Madre fue concebida sin macula de pecado, para que de su Virginal sustancia purissima, y sin macula me vistiesse de la humanidad en que vine al mundo, y le redimi del pecado. Mi carne es carne fuya; y ella cooperó conmigo en las obras de la Redencion: y así debo refucitarla, como yo refucité de los muertos, y que esto sea al mismo tiempo, y a la misma hora; porque en todo quiero hazerla mi semejante. Todos los antiguos Santos de la naturaleza humana agradecieron este beneficio con nuevos Canticos de alabanza, y gloria del Señor. Y los que especialmente se señalaron fueron nuestros primeros Padres Adan, y Eua, y despues de ellos Santa Ana, San Ioachin, y San Ioseph, como quien tenia particulares titulos, y razones para engrandecer al Señor en aquella marauilla de su Omnipotencia. Luego la purissima alma de la Reyna con el imperio de su Hijo Santissimo entró en el Virginal cuerpo, y le informó, y refucitó, dándole nueva vida inmortal, y gloriosa, y comunicándole los quatro dotes de claridad, impafsibilidad, agilidad, y subtileza, correspondientes a la gloria de la alma, de donde se deriuau a los cuerpos.

767 Con estas dotes salió Maria Santissima del Sepulcro en alma, y cuerpo, sin remober, ni leuantar la piedra, con que estaba cerrado, quedando la tunica, y toalla compuestas, en

Manifestó el Señor a los Santos su voluntad Diuina de que refucitasse Maria al tercero dia, y fuesse colocada en cuerpo, y alma a la diestra de su Hijo.

Descendió Christo del Cielo al Sepulcro lleuando a su diestra a la alma de su Madre.

Razones que dixo a los Santos que eacó pañaban, de la conueniencia de la resurreccion de su Madre.

Forma de la resurrección de la Madre de Dios.

Salió glorioso en cuerpo, y alma del Sepulcro si remoueriela lapida, ni descó ponerle la túnica.

Como correspondió la Resurrección que hizo Christo de Maria à la generacion q hizo Maria de Christo.

768

Assumpcion de la Madre d Dios. Refucitò Maria à la mesma hora que su Hijo.

Entrada de Maria gloriosa en el Cielo à la diestra de su Hijo. Psal. 44. v. 10. Como la celebrará los Cortesanos de el Cielo.

Cant. 3.  
Cant. 3. v. 6.  
Cant. 6. v. 9.  
Cant. 6. v. 9.  
Cant. 8. v. 5.

en la forma que cubrian su Sagrado cuerpo. Y porque es imposible manifestar su hermosura, belleza, y resplandecia de tanta gloria, no me detengo en esto. Bastame dezir, que como la Diuina Madre dió à su Hijo Santissimo la forma de hombre en su Talamo Virginal; y se la dió pura, limpia, sin macula, y impecable para redimir al mundo: assi tambien en retorno de esta dadiua la dió el mismo Señor en esta Resurreccion, y nueva generacion otra gloria, y hermosura semejante à si mismo. Y en este comercio tan misterioso, y Diuino cada vno hizo lo que pudo; porque Maria Santissima engendrò à Christo assimilado à si misma en quanto fue paisible; y Christo la refucitò à ella, comunicandole de su gloria, quanto ella pudo recibir en la esfera de pura criatura.

Luego desde el Sepulcro se ordenò vna solemnissima procession con Celestial musica por la region del ayre, por donde se fue alejando para el Cielo Empireo. Sucediò esto à la misma hora que refucitò Christo nuestro Salvador Domingo inmediato despues de media noche; y assi no pudieron perceber esta señal por entonces todos los Apostoles, fuera de algunos que asistian, y velauan al Sagrado sepulcro. Entraron en el Cielo los Santos, y Angeles con el orden que lleuaban; y en el vltimo lugar iban Christo nuestro Salvador, y à su diestra la Reyna vestida de oro de variedad (como dize Dauid) y tan hermosa que pudo ser admiracion de los Cortesanos del Cielo. Conuirtieronse todos à mirarla, y bendecirla con nuevos jubilos, y Canticos de alabança. Allí se oyeron aquellos elogios misteriosos que la dexò escritos Salomon: Salid hijas de Sion à ver à vuestra Reyna, à quien alaban las Estrellas Matutinas, y festejan los hijos del Altissimo. Quien es esta que sube de el desierto como varilla de todos los perfumes aromaticos? Quien es esta que se leuanta como la Aurora, mas hermosa que la Luna, escogida como el Sol, y terrible como muchos esquadrones ordenados? Quien es esta que sube de el desierto assegurada en su dilecto, y derramando delicias cõ abundancia? Quien es esta en quien la misma Diuinidad hallò tanto agrado, y complacencia sobre todas sus criaturas, y la leuanta sobre todas al Trono de su inaccesible luz, y Magestad? O marauilla nunca vista en estos Cielos! O nouedad digna de la sabiduria infinita! O prodigio de su Om-

nipo

nipotencia, que assi la magnificas, y engrandeces!  
769 Con estas glorias llegò Maria Santissima en cuerpo, y alma al Trono Real de la Beatissima Trinidad. Y las tres Diuinas personas la recibieron en el con vn abraço eternamente indisoluble. El Eterno Padre le dixo: Asciende, mas alto que todas las criaturas, electa mia, hija mia, y Paloma mia. El Verbo humanado dixo: Madre mia, de quien recibí el ser humano, y el retorno de mis obras con tu perfecta imitacion, recibe agora el premio de mi manno que tienes merecido. El Espiritu Santo dixo: Esposa mia amantissima, entra en el gozo eterno que correspondes de à tu fidelissimo amor, ama, y goza sin cuidados, que ya se pasó el Inuierno del padecer, y llegaste à la posesion eterna de nuestros abraços. Allí quedò absorta Maria Santissima entre las Diuinas personas, y como anegada en aquel pielago interminable, y en el abismo de la Diuinidad, los Santos llenos de admiracion de nuevo gozo accidental. Y porque en esta obra de la Omnipotencia sucedieron otras marauillas, dirè algo, si pudiere, en el capitulo siguiente.

DOCTRINA QUE ME DIO LA GRAN  
Reyna de los Angeles Maria Santissima.

770 **H**ija mia, lamentable, y sin escusa es la ignorancia de los hombres en olvidar tan de proposito la eterna gloria, que Dios tiene preuenida para los que se disponen à merecerla. Este oluido tan pernicioso quiero que llores con amargura, y te laments sobre el; pues no ay duda, que quien con voluntad se oluida de la felicidad, y gloria eterna està en euidente peligro de perderla. Ninguno tiene legitimo descargo en esta culpa, no solo porque el tener esta memoria, y procurar alcançarla, no les cuesta à todos mucho trabajo; sino antes para olvidar el fin, para que fueron criados, trabajan muchos con todas sus fuerzas. Cierto es que nace este oluido de entregarse los hombres à la soberuia de la vida, à la codicia de los ojos, y à la concupiscencia de la carne; porque empleando en esto todas las fuerzas, y potencias del alma, y todo el tiempo de la vida, no queda cuidado, ni atencion, ni lugar para pensar con sosiego, ni aun sin el, en la felicidad eterna de la Bienaven-

Recibimieto que la hizierò las tres Diuinas personas.

Cant. 2. v. 11.

Quan lamentable es el oluido que tienen los mortales de la gloria eterna.

Mas trabajo les cuesta el olvidarla, que les costara su memoria.

1. Ioan. 2. v. 16.

tu

turança. Pues digan los hombres, y confiesfen, si les cuesta mayor trabajo esta memoria, que el seguir sus pasiones ciegas, en adquirir honra, hazienda, y deleytes transitorios que se acaban antes que la vida? Y muchas vezes despues de fatigados no los consiguen, ni pueden.

771

Locura de los hõbres en trabajar tãtopor las penas eternas, como por la gloria eterna.

Quanto mas facil es para los mortales no caer en esta peruerfidad, y mas para los hijos de la Iglesia, pues tienen à la mano la Fè, y la Esperança, que sin trabajo les enseñan esta verdad! Y quando merecer el bien eterno les fuera tan costoso, como lo es alcançar la honra, y la hazienda, y otros deleytes aparentes, gran locura es trabajar tanto por lo falso, como por lo verdadero, por las penas eternas, como por la eterna gloria. Esta abominable estulticia conoceràs bien, hija mia, para llorarla, si consideras en el figlo que viues tan turbado con guerras, y discordias; quantos son los infelizes que se vãn à buscar la muerte por vn breue, y vano estipendio de honra, de vengança, y de otros vilifsimos intereffes; y de la vida eterna, ni se acuerdan, ni cuydan mas que si fueran irracionales; y seria dicha suya acabar como ellos con la muerte temporal: pero como los mas obran contra justicia, y otros que la tienen viuen olvidados de su fin, los vnos, y los otros mueren eternamente.

Quantos exponen su vida por vilifsimos intereffes, y de la gloria eterna, ni aun recuerdo tienẽ.

772

Este dolor es sobre todo dolor, y desdicha sin igual, y sin remedio. Affigete, lamentate, y duelete sin consuelo sobre esta ruina de tantas almas compradas con la sangre de mi Hijo Santifsimio. Y te aseguro, carifsimia, que desde el Cielo donde estoy en la gloria que as conocido (si los hombres no lo desmerecieran) me inclina la caridad à darles vna voz que se oyera por todo el mundo, y clamando les dixera: *Hombres mortales, y engañados que hazeis? En que viuis? Por ventura sabeis lo que es ver à Dios cara à cara, y participar su eterna gloria, y compañía? En que pensais? Quien assi os à turbado, y fascinado el iuzio? Que buscáis, si perdeis este verdadero bien, y felicidad sin auer otra? El trabajo es breue, la gloria infinita, y la pena eterna!*

Voz de la Madre de Dios, para despertar deste letargo à los mortales.

773

Todo el padecer desta vida parece nada, quando se llega al premio de la eterna.

Con este dolor que en ti quiero despertar procura trabajar con desvelo para no incurrir en este peligro. Exemplo viuo tienes en mi vida que toda fue vn continuado padecer, y tal como as conocido; pero quando lleguè a los premios que recibí, todo me parecio nada, y lo olvidè como

mõ si nada fuera. Determinate, amiga, à seguirme en el trabajo, y aunque sea sobre todos los de los mortales reputado como lebifsimio, y nada dificultes, ni te parezca graue, ni muy amargo, aunque sea entrar por fuego, y azero. Alarga la mano à cosas fuertes, y guarnece à los domesticos tus sentidos con dobladas vestiduras de padecer, y obrar con todas tus potencias. Junto con esto quiero no te toque otro comun error de los hombres, que dicen procurèmos asegurar la saluacion, que mas, ò menos gloria no importa mucho, pues allà estaremos todos. Con esta ignorancia, hija mia, no se asegura la saluacion, antes se aventura, porque se origina de grande estulticia, y poco amor à Dios; y quien pretende estos partidos con su Magestad, le desobliga, para que le dexen en el peligro de perderlo todo. La flaqueza humana siempre obra menos en lo bueno de lo que se estiende su deseo, y quando este no es grande, executa muy poco; pues si desea poco, ponese à riesgo de perderlo todo.

Quanto se debe trabajar por la gloria. *Prouer. 31. v. 19.*

*Ibid. v. 21.*

Error de los q̄ dicen q̄ se procure asegurar la saluacion, q̄ mas, ò menos gloria no importa mucho.

774

El que se contenta con lo mediano, ò infimo de la virtud, siempre dexa lugar en la voluntad, y en las inclinaciones para admitir de intento otros afectos terrenos, y amar à lo transitorio; y esto no se puede conseruar sin encõtrarse luego con el amor Diuino: y por esto es imposible dexar de que se pierda el vno, y permanezca el otro. Determinandose la criatura à amar à Dios de todo coraçon, y con todas sus fuerzas como èl lo manda, este afecto, y determinacion toma el Señor en cuenta quando la alma por otros defectos no alcanza à los mas leuantados premios. Mas el despreciarlos, ò no estimarlos de intento, no es de amor de hijos, ni de amigos verdaderos, sino de esclauos que se contentan con viuir, y passar. Y si los Santos pudieran boluer à merecer de nuevo algun grado de gloria, padeciendo los tormentos del mundo asta el dia del iuzio, sin duda lo hizieran; porque tienen verdadero, y perfecto conocimiento de lo que vale aquel premio, y aman à Dios con caridad perfecta. No conuiene que se conceda esto à los Santos, mas concediõseme à mi, como lo dexas escrito en esta Historia; y con mi exemplo queda confirmada esta verdad, y reprobadada la insipiencia de los que por no padecer, ni abraçar se con la Cruz de Christo quieren el premio limitado contra la misma inclinacion de la bondad infinita del Altifsimio, que

Peligro del q̄ se contenta con lo mediano, ò infimo de la virtud.

*Deut. 6. v. 5.*

Quanto padecieran los Santos por merecer vn nuevo grado de gloria, si les fuera posible.

*Sup. num. 2.*



que desea que las almas tengan meritos para ser premia- das copiosamente en la felicidad de la gloria.

CAPITULO XXII.

FVE CORONADA MARIA SANTISSIMA

por Reyna de los Cielos, y de todas las criaturas, confirmandole grandes priuilegios en beneficio de los hombres.

775

Ioan. 14. v. 1. Declarase en que sentido ay diuersas estancias en la gloria.

Quando se despido Christo Iesus nuestro Salvador de sus Discipulos para ir à padecer, les dixo no se turbassen sus coraçones por las cosas que les dexaba aduertidas; porque en la casa de su Padre, que es la Bienauenturança, auia muchas mansiones. Y fue asegurarles, que auia lugar, y premios para todos, aunque los merecimientos, y las obras buenas fuesen diuersas; y que ninguno se turbasse, ni contristasse perdiendo la paz, y la esperança, aunque viesse à otro mas auentajado, ò adelantado; porque en la casa de Dios ay muchos grados, y estancias en que cada vno estara contento con la que le tocara, sin embidiar al otro, que esto es vna de las grâdes dichas de aquella felicidad eterna. E dicho que Maria Santissima fue colocada en el supremo lugar, y estancia en el Trono de la Beatissima Trinidad, y muchas vezes è vsado de esta palabra, para declarar Misterios tan grandes, como tambien vsan de ella los Santos, y la misma Escritura Sagrada. Y aunque con esto no era menester otra aduertencia, con todo esso, para los que menos entienden, digo que Dios, como es purissimo Espiritu sin cuerpo, y juntamente infinito, inmenso, y incomprehensible, no à menester Trono material, ni asiento; porque todo lo llena, y en todas las criaturas està presente, y ninguna le comprehende, ni ciñe, ò rodea, antes èl las comprehende, y encierra todas en si mismo. Y los Santos no ven la Diuinidad con ojos corporales, sino con los del alma; pero como le miran en alguna parte determinada ( para entenderlo à nuestro modo terreno, y material) dezimos que està en su Real Trono, donde la Beatissima Trinidad tiene su asiento, aunque en si mismo tiene su gloria, y la comunica à los Santos. Pero la humanidad de Christo nuestro Salvador, y su Madre Santissima

Sup. nu. 763.

Apoc. 1. v. 4. & cap. 3. v. 21.

Como se entiende el que la Santissima Trinidad està en el Cielo en su Real Trono.

no niego, que en el Cielo estàn en lugar mas eminente que los demàs Santos; y que entre los Bienaventurados que estaran en alma, y cuerpo avrà algun orden de mas, ò menos cercania con Christo nuestro Señor, y con la Reyna; mas no es para este lugar declarar el modo, como esto sucede en el Cielo.

776

Pero llamamos Trono de la Diuinidad à donde se manifiesta à los Santos, como principal causa de la gloria, y como Dios Eterno, infinito, y que no depende de nadie, y todas las criaturas penden de su voluntad; y se manifiesta como Señor, como Rey, como Iuez, y dueño de todo lo que tiene ser. Esta dignidad tiene Christo nuestro Redentor en quanto Dios por essencia; y en quãto hombre por la vnion hypostatica con que se le comunicò à la humanidad Santissima; así està en el Cielo como Rey, Señor, y Iuez supremo; y los Santos, aunque su gloria, y excelencia excede à todo humano pensamiento, estàn como siervos, y inferiores de aquella inaccesible Magestad. Despues de Christo nuestro Salvador participa Maria Santissima esta excelencia en grado inferior à su Hijo Santissimo, y por otro modo inefable, y proporcionado al ser de pura criatura inmediata à Dios hombre, y siempre assiste à la diestra de su Hijo como Reyna, Señora, y dueña de todo lo criado; estendiendose su dominio asta donde llega el de su mismo Hijo, aunque por otro modo.

777

Colocada Maria Santissima en este lugar, y Trono eminentissimo, declarò el Señor à los Cortelanos del Cielo los priuilegios de que gozaba por aquella Magestad participada. Y la persona del Eterno Padre, como primer principio de todo, hablando con los Angeles, y Santos dixo: Nuestra Hija Maria fue escogida, y poseida de nuestra voluntad eterna entre todas las criaturas, y la primera para nuestras delicias, y nunca degenerò del titulo, y ser de hija, que le dimos en nuestra mente Diuina, y tiene derecho à nuestro Reyno, de quien à de ser reconocida, y coronada por legitima Señora, y singular Reyna. El Verbo humanado dixo: A mi Madre verdadera, y natural le pertenecen todas las criaturas que por mi fueron criadas, y redimidas, y de todo lo que yo soy Rey à de ser ella legitima, y suprema Reyna. El Espiritu Santo dixo: Por el titulo de Esposa mia, unica, y escogida, à que con fidelidad à correspondido, se le debe tambien la Corona de Reyna por toda la eternidad.

Propiedad con que la humanidad de Christo, y su Madre estàn en el Cielo en lugar mas eminente que los demàs Santos.

Qual es el Trono de la Diuinidad en que se manifiesta à los Santos.

En que modo està Christo en este Trono.

Como se entiende que està en este Trono Maria à la diestra de su Hijo.

Psal. 44. v. 10

Declaran las tres Diuinas personas delã te de toda la Corte Celestial à Maria por Reyna de todas las criaturas.

778

Coronación de la Madre de Dios.  
 Privilegio Divino de la Dignidad de Reyna, que se concedió a Maria.  
*Psal. 44. v. 5.*  
 Sobre el Cielo, y sus moradores.  
 Sobre el inferno, y sus Demonios.  
 Sobre los elementos, y sus criaturas.  
 Sobre los mortales.  
 Sobre la Iglesia Militante.  
 Sobre los Reynos Catolicos.  
 Sobre los justos.  
 Bienes de que fue constituida Tesorera, para dispensar en su dominio

Dichas estas razones, las tres Divinas personas pusieron en la cabeza de Maria Santissima vna Corona de gloria de tan nuevo resplandor, y valor qual ni se viò antes, ni se verá despues en pura criatura. Al mismo tiempo salió vna voz del Trono, que dezia: Amiga, y escogida entre las criaturas, nuestro Reyno es tuyo, tu eres Reyna, Señora, y Superiora de los Serafines, y de todos nuestros Ministros los Angeles, y de toda la vniuersidad de nuestras criaturas. Atiende, manda, y reyna prosperamente sobre ellas, que en nuestro supremo Consistorio te damos imperio, Magestad, y Señorío. Siendo llena de gracia sobre todos, te humillaste en tu estimacion al inferior lugar; recibe aora el supremo que se te debe, y el dominio participado de nuestra Diuinidad sobre todo lo que fabricaron nuestras manos con nuestra Omnipotencia. Desde tu Real Trono mandarás asta el centro de la tierra; y con el poder que te damos, sugetarás al infierno, y todos sus Demonios, y moradores, todos te temerán, como a su prema Emperatriz, y Señora de aquellas cabernas, y moradas de nuestros enemigos. Reynarás sobre la tierra, y todos los Elementos, y sus criaturas. En tus manos, y en tu voluntad ponemos las virtudes, y efectos de todas las causas, sus operaciones, su conseruacion, para que dispenses de las influencias de los Cielos, de la plubia de las nubes, de los frutos de la tierra, y de todo distribuye por tu disposicion, à que estará atenta nuestra voluntad para executar la tuya. Serás Reyna, y Señora de todos los mortales para mandar, y detener la muerte, y conseruar su vida. Serás Emperatriz, y Señora de la Iglesia Militante, su Protectora, su Abogada, su Madre, y su Maestra. Serás especial Patrona de los Reynos Catolicos; y si ellos, y los otros Fieles, y todos los hijos de Adan te llamaren de coraçon, y te siruieren, y obligaren, los remediarás, y ampararás en sus trabajos, y necesidades. Serás amiga, defensora, y Capitana de todos los justos, y amigos nuestros; y à todos los consolarás, confortarás, y llenarás de bienes, conforme te obligaren con su deuocion. Para todo esto te hazemos depositaria de nuestras riquezas, Tesorera de nuestros bienes, ponemos en tu mano los auxilios, y fauores de nuestra gracia, para que los dispenses; y nada queremos conceder al

mun-

779

mundo, que no sea por tu mano, y no queremos negarlo si lo concedieres à los hombres. En tus labios estará deramada la gracia para todo lo que quisieres, y ordenares en el Cielo, y en la tierra, y en todas partes te obedecerán los Angeles, y los hombres; porque todas nuestras cosas son tuyas, como tu siempre fuiste nuestra, y reynarás con nosotros para siempre.

En execucion de este decreto, y priuilegio, concedido à la Señora del Vniuerso, mandò el Omnipotente à todos los Cortesanos del Cielo Angeles, y hombres, que todos prestassen la obediencia à Maria Santissima, y la reconociessem por su Reyna, y Señora. Esta marauilla tuvo otro Misterio, y fue recompensar à la Diuina Madre la veneracion, y culto que con profunda humildad auia dado ella à los Santos, quando era viadora, y se aparecian (como en toda esta Historia queda escrito) siendo ella Madre del mismo Dios, y llena de gracia, y santidad sobre todos los Angeles, y Santos. Y aunque por ser ellos comprehensores, quando la purissima Señora era viadora, conuenia para su mayor merito que se humillasse à todos, porque así lo ordenaba el mismo Señor; pero yà que estaba en la posesion del Reyno que se le debia, era justo que todos le diessen culto, y veneracion, y se reconociessem inferiores, y vassallos suyos. Así lo hizieron en aquel felicissimo estado, donde todas las cosas se reducen à su orden, y proporcion debida. Este reconocimiento, y adoracion hizieron los Espiritus Angelicos, y las almas de los Santos al modo que adoraron al Señor con temor, culto, y reuerencia, dando la misma respectiuamente à su Diuina Madre: y los Santos que estaban en cuerpo en el Cielo se postraron, y adoraron con acciones corporeas à su Reyna. Y todas estas demonstraciones, y coronacion de la Emperatriz de las alturas fueron de admirable gloria para ella, y de nuevo gozo, y jubilo para los Santos, y complacencia de la Beatissima Trinidad; y en todo fue festiuo este dia, y de nueva, y accidental gloria para el Cielo. Los que mas la percibieron fueron su Esposo castissimo S. Joseph, S. Ioachin, Santa Ana, y todos los demás allegados à la Reyna, y en especial los mil Angeles de guarda.

En el pecho de la gran Reyna en su glorioso cuerpo se manifestó à los Santos vna forma de vn pequeño globo, de viril de singular hermosura, y resplandor, que les causò, y

780

Tr 2 les

*Psal. 44. v. 3.*  
 Precepto Divino de q todos los Cortesanos del Cielo diessen la obediencia à Maria, y la reconociessem por su Reyna.  
 Recompensa que vbo en este precepto del culto q auia dado la Madre de Dios à los Santos.  
 Adoracion de los Angeles, almas, y Santos de la Corte Celestial à su Reyna.  
 Gloria accidental del Cielo en este dia de la Coronacion de Maria.

Señal de singular hermosura que tiene Maria gloriosa en el pecho, por la singularidad con q̄ fue digno Sagrario de Christo Sacramentado

Sup. nu. 742. Tiempo en q̄ sucedieron estos Misterios de la gloria de Maria.

les causa especial admiracion, y alegria. Y esto es como premio, y testimonio de auer depositado como en Sagrario digno en su pecho al Verbo Encarnado Sacramentado, y auerle recibido tan digna, pura, y fantamente sin defecto, ni imperfeccion alguna, pero con suma deuocion, amor, y reuerencia, à que no llegó alguno otro de los Santos. En los demás premios, y coronas correspondientes à sus virtudes, y obras sin igual, no puedo hablar cosa digna que lo manifieste; y así lo remito à la vista Beatifica, dōde cada vno lo conocerà como por sus obras, y deuocion lo mereciere. En el capitulo diez y nueue pasado dixè, como el tránsito de nuestra Reyna fue à treze de Agosto. Su Resurreccion, Assumpcion, y Coronacion sucedió Domingo à quinze en el que la celebra la Santa Iglesia. Estuvo su Sagrado cuerpo en el sepulcro otras treinta y seis horas como el de su Hijo Santissimo: porque el tránsito, y Resurreccion fue à las mismas horas. El computo de los años queda ajustado arriba, donde dixè que esta marauilla sucedió el año del Señor de cinquenta y cinco, entrado este año los meses que ay desde el Nacimiento del mismo Señor, asta los quinze de Agosto.

Dexamos à nuestra gran Señora à la diestra de su Hijo Santissimo, reynando por todos los siglos de los siglos. Boluamos aora à los Apostoles, y Discipulos, que sin enjugar sus lagrimas asistían al sepulcro de Maria Santissima en el valle de Iosafath. San Pedro, y San Iuan que fueron los mas perseverantes, y continuos, reconocieron al dia tercero, que la musica Celestial auia cessado, pues ya no la oían; y como ilustrados con el espíritu Diuino coligieron que la purissima Madre seria resucitada, y leuantada à los Cielos en cuerpo, y alma como su Hijo Santissimo. Confirieron este dictamen, confirmandose en él; y San Pedro como Cabeça de la Iglesia determinò, que de esta verdad, y marauilla se tomasse el testimonio possible, que fuesse notorio à los q̄ fueron testigos de su muerte, y entierro. Para esto juntò à todos los Apostoles, y Discipulos, y otros Fieles à vista del sepulcro, à donde el mismo dia los llamó. Propusoles las razones que tenia para el juicio que todos hazian, y para manifestar à la Iglesia aquella marauilla, q̄ en todos los siglos seria venerable, y de tanta gloria para el Señor, y su Beatissima Madre. Aprobaron todos el parecer del Vicario de Christo, y con su orden leuantaron luego la piedra que

cer-

cerraba el sepulcro; y llegando à reconocerle, le hallaron vacío, y sin el Sagrado cuerpo de la Reyna del Cielo, y su tunica estaba tendida, como quando le cubria, demanera que se conocia auia penetrado la tunica, y lapida sin moverlas, ni descomponerlas. Tomò San Pedro la tunica, y toalla, adoròla él, y todos los demás, quedando certificados de la Resurreccion, y Assumpcion de Maria Santissima à los Cielos; y entre gozo, y dolor celebraron con dulces lagrimas esta misteriosa marauilla, y cantaron Psalmos, y Hymnos en alabança, y gloria del Señor, y de su Beatissima Madre.

782 Pero con la admiracion, y cariño estaban todos suspensos, y mirando al sepulcro sin poderse apartar del, asta que descendió, y se les manifestó el Angel de el Señor que les habló, y dixo: Varones Galileos, que os admirais, y deteneis aqui? Vuestra Reyna, y nuestra ya viue en alma, y cuerpo en el Cielo, y reyna en él para siempre con Christo. Ella me embia, para que os confirme en esta verdad, y os diga de su parte, que os encomienda de nuevo la Iglesia, y conuersion de las almas, y dilatacion de el Euangelio, à cuyo ministerio quiere que boluais luego, como lo teneis encargado, que desde su gloria cuydarà de vosotros. Con estas nueuas se confortaron los Apostoles, y en las peregrinaciones reconocieron su amparo, y mucho mas en la hora de sus martirios; porque à todos, y à cada vno les apareció en ellos, y presentò sus almas al Señor. Otras cosas que se refieren del transito, y Resurreccion de Maria Santissima no se me an manifestado, y así no las escribo; ni en toda esta Diuina Historia è tenido mas eleccion que dezir lo que se me à enseñado, y mandado escribir.

DOCTRINA QUE ME DIO LA REYNA  
del Cielo Maria Santissima.

783 Hija mia, si alguna cosa pudieran minorar el gozo de la suma felicidad, y gloria que posseo; y si con ella pudiera admitir alguna pena, sin duda me la diera grande ver à la Santa Iglesia, y lo restante del mundo en el trabajoso estado que oy tiene, sabiendo los hombres que me tienen en el Cielo por Madre, Abogada, y Protectora fuya para remediarlos, socorrerlos, y encaminarlos à la vi-

Tt 3

Hallaròle sin el Sagrado cuerpo, y con la tunica sin auer se descòpuesto.

Quedarò certificados de la Resurreccion, y Assumpcion de la Madre de Dios.

Aparecióseles vn Angel, que los confirmó en la verdad deste Misterio de parte de su Reyna.

A cada vno de los Apostoles se apareció Maria en su martirio, y presentò su alma al Señor.

Que xa q̄ tiene la Madre de Dios de los mortales de q̄ no se valgã de su intercepsion para lograr los bienes que à ella tiene el Señor vinculados.

da

da eterna. Y siendo esto así, y que el Altísimo me concedió tantos privilegios como à Madre fuya, y por los títulos que as escrito, y que todos los conuierto, y aplico al beneficio de los mortales como Madre de clemencia, el ver que no solo me tengan ociosa para su propio bien, y que por no llamarme de todo corazón se pierdan tantas almas, causa era de gran dolor para mis entrañas de misericordia. Pero sino tengo dolor, tengo justa queja de los hombres, que para si grangean la pena eterna, y à mi no me dan esta gloria.

784

Nunca se à ignorado en la Iglesia quan poderosa es su intercession.

Quan irritada está la justicia Diuina de tantas culpas de los hijos de la Iglesia, despues de tantos beneficios.

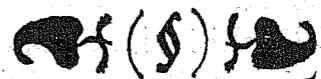
Nunca se à ignorado en la Iglesia lo que vale mi intercession, y el poder que tengo en los Cielos para remediar à todos; pues la certeza de esta verdad la è testificado con tantos millares de millares de milagros, marauillas, y fauores como è obrado con mis deuotos; y con los que en sus necesidades me an llamado, siempre è sido liberal, y por mi lo à sido el Señor para ellos; y aunque son muchas las almas que è remediado, son pocas, respeto de las que puedo, y deseo remediar. El mundo corre, y los siglos caminan muy adelante; los mortales tardan en boluerse à Dios, y conocerle; los hijos de la Iglesia se embaraçan, y enredan en los lazos del Demonio; los pecadores crecen en numero, y las culpas se aumentan; porque la caridad se refria, despues de auerse hecho Dios hombre, enseñando al mundo con su vida, y doctrina, redimiendole con su Pasion, y muerte, dando ley Euangelica eficaz, concurriendo de su parte la criatura, ilustrando la Iglesia con tantos milagros, luzes, beneficios, y fauores por si, y por sus Santos; y sobre esto franqueando sus misericordias por su bondad, y por mi mano, y intercession, señalandome por su Madre, amparo, Protectora, y Abogada, y cumpliendo yo puntual, y copiosamente con estos officios no basta. Despues de todo esto, que mucho es que la justicia Diuina estè irritada, pues los pecados de los hombres merecen el castigo que les amenaza, y comiençan à sentir? Pues con estas circunstancias llega ya la malicia à lo fumo que puede?

785

Todo esto, hija mia, es así verdad; pero mi piedad, y clemencia excede à tanta malicia, y tiene inclinada à la infinita bondad, y detenida la justicia, y el Altísimo quiere ser liberal de sus tesoros infinitos, y determina fauorecerlos si saben grangear mi intercession, y me obligan, para que

que yo la interponga con eficacia en la Diuina presencia. Este es el camino seguro, y el medio poderoso para mejorarle la Iglesia, remediarse los Reynos Catolicos, dilatarse la Fè, assegurarle las familias, y estados, y reducirse las almas à la gracia, y amistad de Dios. En esta causa, hija mia, è querido que trabajes, y me ayudes en lo que pudieres, ayudada de la virtud Diuina. Y no solo à de ser en auer escrito mi vida, sino en imitarla con la obseruancia de mis consejos, y saludable doctrina, que tan abundantemente as recibido, así en lo que dexas escrito, como en otros innumerables fauores, y beneficios, correspondientes à este que el Altísimo à obrado contigo. Pondera bien, caríssima, tu estrecha obligacion de obedecerme como à tu Madre vnica, y como à legitima, y verdadera Maestra, y Prelada; pues hago contigo todos estos, y otros beneficios de singular dignacion; y tu as renouado, y ratificado los votos de tu profesion muchas vezes en mis manos, y en ellas me as prometido especial obediencia. Acuerdate de las palabras que tantas vezes as dado al Señor, y à sus Angeles; y todos te emos manifestado nuestra voluntad de que seas, viuas, y obres como vno de ellos, y participes en carne mortal las condiciones, y operaciones de Angel, y tu conuersacion, y trato sea con estos Espiritus purísimos; y como ellos se comunican vnos à otros entre si mismos, como se ilustran, y informan los superiores à los inferiores, así te illustren, y informen de las perfecciones de tu Amado, y de la luz que necesitas para el exercicio de todas las virtudes, y principalmente para la Señora de ellas, que es la Caridad, con que te enciendas en amor de tu dulce dueño, y de los proximos. A este estado debes aspirar con todas tus fuerzas, para que el Altísimo te halle digna para hazer en ti su Santísima voluntad, y seruirse de ti en todo lo que desea. Su diestra poderosa te de su bendicion eterna, te manifieste la alegria de su cara, y te de paz, procura tu no desmerecerla.

(\* \* \*)



Aun tiene la clemencia de Maria derendida la justicia Diuina, y inclinada la bondad, para fauorecernos, si nos valemos de su intercession.

Exortación de la Diuina Maestra à su Discípula al cumplimiento de la doctrina que le à dado, y aspirar al estado que se le à mostrado.

## CAPITULO XXIII.

CONFESSIÒN DE ALABANZA, Y HAZI-  
miento de gracias que yo la menor de los mortales Sor Maria de Iesus  
bize al Señor, y à su Madre Santissima, por auer escrito esta Di-  
uina Historia con el magisterio de la misma Señora,  
y Reyna del Cielo.

AÑADESE VNA CARTA EN QUE SE DIRIGE  
A LAS RELIGIOSAS DE SV CONVENTO.

786

Confessiõ de  
alabança à la  
Santissima Tri-  
nidad, por re-  
uelar à los pe-  
queños sus se-  
cretos.

Ad Rom. 11.  
v. 35.  
Matth. 11. v.  
25.

1. Reg. 2. v. 2.  
Psal. 112. v. 7  
Psal. 88. v. 12

1. Reg. 2. v. 3.  
Ibid. vers. 6.  
Ibid. vers. 7.

1. Ad Cor. 1.  
v. 9.

**Y**O te confieso Dios Eterno Señor del Cielo, y de la  
tierra, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, vn solo, y ver-  
dadero Dios, vna sustancia, y Magestad en Trini-  
dad de personas; porque sin auer alguna criatura que te de  
algo primero para que tu le pagues, por sola tu inefable  
dignacion, y clemencia reuelas tus Misterios, y Sacramen-  
tos à los pequeños: y porque tu lo hazes con inmensa bon-  
dad, y infinita sabiduria, y en ello te complaces, està bien  
hecho. Entas obras magnificas tu Santo nombre, ensalças  
tu Omnipotencia, manifiestas tu grandeza, dilatas tus mi-  
sericordias, y aseguras la gloria que se te deue por Santo,  
sabio, poderoso, benigno, liberal, y solo principio, y Au-  
tor de todo bien. Ninguno es Santo como tu, ninguno es  
fuerte como tu, ninguno Altissimo fuera de ti, que leuan-  
tas del polvo al mendigo, resucitas de la nada, y enrique-  
ces al pobre necesitado. Tuyo son, ò Dios Altissimo, los  
terminos, y polos de la tierra, y todos los Orbes Celestia-  
les. Tu eres Señor, y Dios verdadero de las ciencias; tu  
mortificas, y dàs vida; tu humillas, y derribas al profundo  
los soberuios; leuantas al humilde segun tu voluntad; tu  
enriqueces, y empobreces, para que en tu presencia no se  
pueda gloriar toda carne, ni el mas fuerte presume de su  
fortaleza, ni el mas flaco desfame, y desconfie en su fragi-  
lidad, y vileza.

787

Confiesote Señor verdadero, Rey, y Salvador del mun-  
do Iesu Christo. Confieso, y alabo tu Santo nombre, y doy  
la gloria à quien dà la sabiduria. Confiesote Soberana Rey-  
na de los Cielos Maria Santissima, digna Madre de mi Se-  
ñor Iesu Christo, Templo viuo de la Diuinidad, deposito  
de

de los tesoros de su gracia, principio de nuestro remedio,  
Restauradora de la general ruina del linage humano, nue-  
uo gozo de los Santos, gloria de las obras del Altissimo, y  
vnico instrumento de su Omnipotencia. Confiesote por  
Madre dulcissima de misericordia, refugio de los misera-  
bles, amparo de los pobres, y consuelo de los afligidos; y  
todo lo que en ti, por ti, y de ti confiesan los Espiritus An-  
gelicos, y los Santos, todo lo confieso, y lo que en ti, y por  
ti alaban à la Diuinidad, y la glorifican, todo lo alabo, y  
glorifico, y por todo te bendigo, magnifico, confieso, y  
creo. O Reyna, y Señora de todo lo criado, que por tu so-  
la, y poderosa intercessiõ, y porque tus ojos de clemen-  
cia me miraron, por esto conuirtió à mi tu Hijo Santissimo  
los de su misericordia, y mirandome como Padre no se de-  
dignò por ti de escoger à este vil gusanillo de la tierra, y la  
menor de las criaturas para manifestar sus venerables secre-  
tos, y misterios. No pudieron extinguir su caridad inmen-  
sa las muchas aguas de mis culpas, ingraticudes, y miserias;  
y mis tardas, y torpes groserias no pusieron termino, ni aho-  
garon la corriente de la Diuina luz, y sabiduria, que me à  
comunicado.

788

Confieso, ò Madre piadosissima, en presencia del Cie-  
lo, y de la tierra, que conmigo misma, y con mis enemigos  
è luchado, y mi interior se à conturbado entre mi indigni-  
dad, y mi deseo de la sabiduria. Estendi mis manos, y llorè  
mi insipiciencia; encaminè mi coraçon, y encontrè con el co-  
nocimiento; possei con la ciencia la quietud, y quando la è  
amado, y buscado, hallè buena possessiõ, y no quedè con-  
fusa. Obrò en mi la fuerte, y suave fuerza de la sabiduria,  
manifestòme lo mas oculto, y à la ciencia humana mas in-  
cierto. Pusome delante los ojos à ti, ò Imagen especiosa de  
la Diuinidad, y Ciudad mystica de su habitacion, para que  
en la noche, y tinieblas de esta mortal vida me guiasse co-  
mo Estrella, me alumbrasses como Luna de la inmensa luz,  
para que yo te siguiessè como à Capitana, te amassè como à  
Madre, te obedeciesse como à Señora, te oyessè como à  
Maestra, y en ti como en espejo inmaculado, y puro me  
mirassè, y compusiesse con la noticia, y nuevo exemplo  
de tus inefables virtudes, y obras, suma perfeccion, y san-  
tidad.

789

Pero quien pudo inclinar à la suprema Magestad, para  
que

Confessiõ de  
alabança à la  
Madre de Di-  
os, por auer su  
Hijo por su in-  
tercessiõ to-  
mado à la Ef-  
critora por in-  
strumento pa-  
ra esta obra.

Cant. 3. v. 7.

Acciõ de gra-  
cias de la V.  
Madre à Ma-  
ria por los ofi-  
cios que à o-  
brado cõ ella.  
Ecl. 5. v. 26  
Ibid. vers. 27.  
Ibid. vers. 28.  
Sap. 3. vers. 1.  
Psal. 50. v. 8.

Titulos por donde esta obra es de la Madre de Dios.

Confessa la Escritora à fido solo instrumẽto fuyo en ella.

Gant. 1. v. 3.

790. Reconoce su obligacion, y propone el fequito de su Maestra.

Peticion à la Madred Dios para su cumplimiento.

que tanto se inclinasse a vna vil esclaua, fino tu, ò Reyna poderosa, que eres la magnitud del amor, la latitud de la piedad, el fomento de la misericordia, el portento de la gracia, y la que llenaste los vacios de las culpas de todos los hijos de Adan? Tuya es Señora la gloria, y tuya es tambien esta obra que yo è escrito, no solo porque es de tu vida Santissima, y admirable, fino porque tu le diste el principio, medio, y fin; y si tu misma no fueras la Autora, y Maestra, no viniera en pensamiento humano. Sea pues tuyo el agradecimiento, y el retorno, porque tu sola puedes darle dignamente a tu Hijo Santissimo, y nuestro Redentor de tan raro, y nueue beneficio. Yo solo puedo suplicartelo en nombre de la Santa Iglesia, y mio. Así deseó hazerlo, ò Madre, y Reyna de las virtudes; y humillada en tu presencia mas que lo infimo del poluo confieso auer recibido este fauor, y los que jamás pude merecer. Solo aquello è escrito, que me as enseñado, y mandado, solo soy instrumento mudo de tu lengua, mouido, y gouernado por tu sabiduria. Perficiona tu esta obra de tus manos, no solo con la digna gloria, y alabanza del Altissimo, mas executa lo que falta; para que yo obre tu doctrina, siga tus passos, obedezca tus mandatos, y corra tras el olor de tus vnguentos, que es el de la suavidad, y fragancia de tus virtudes, que con inefable dignacion as derramado en esta Historia.

Yo me reconozco, ò Emperatriz del Cielo, como la mas indigna, la mas obligada entre los hijos de la Santa Iglesia. Y para que en ella, y en la presencia del Altissimo, y tuya no se vea la monstruosidad de mis ingratitudes, propògo, ofrezco, y quiero que se entienda, renuncio todo lo visible, y lo terreno, y cautiùo de nueuo mi libertad en la voluntad Diuina, y en la tuya, para no vsar de mi alvedrio fuera de lo que sea de su mayor agrado, y gloria. Ruegote, bendita entre todas las criaturas, que así como por la clemencia del Señor, y tuya tengo sin merecerlo el titulo de su Esposa, y tu me diste el de hija, y discipula; y el mismo Señor Hijo tuyo, tantas vezes se dignò de confirmarle, nõ permitas, ò purissima Señora, que yo degenere de estos nombres. Tu proteccion, y amparo me asistieron para escriuir tu milagrosa vida; ayúdame aora para executar tu doctrina, en que consiste la vida eterna. Tu quieres, y me mandas, que te imite; estampa, y graua en mi tu viua Imagen.

Tu

Tu sembraste la semilla santa en mi terreno coraçon; guardala, y fomentala, Madre, Señora, y dueña mia, para que de fruto centesimo no me la roben las aues de rapiña, el Dragon, y sus Demonios, cuya indignacion è conocido en todas las palabras, que de ti, Señora mia, dexo escritas. Encaminame asta el fin, mandame como Reyna, enseñame como Maestra, y corrígeme como Madre. Recibe en agradecimiento tu misma vida, y el fumo agrado que con ella diste a la Beatissima Trinidad como epilogo de sus maravillas. Alabentè los Angeles, y Santos, conozcane todas las naciones, y generaciones; y todas las criaturas en ti, y por ti bendigan à su Criador eternamente, y à ti te alaben, y mi alma, y todas mis potencias te magnifiquen.

791. Esta Diuina Historia (como en toda ella queda repetido) dexo escrita por la obediencia de mis Prelados, y Confesores que gouernan mi alma, assegurandome por este medio ser voluntad de Dios, que la escribiesse, y que obedeciese a su Beatissima Madre, que por muchos años me lo à mandado; y aunque toda la è puesto à la censura, y juicio de mis Confesores, sin auer palabra que no la ayan visto, y conferido conmigo, con todo esto la sugeto de nueuo à su mejor sentir; y sobre todo à la enmienda, y correccion de la Santa Iglesia Catolica Romana, à cuya censura, y enseñanza, como hija fuya, protesto estoy sugeta para creer, y tener solo aquello que la misma Santa Iglesia nuestra Madre aprobare, y creyere, y para reprobare lo que reprobare, porque en esta obediencia quiero viuir, y morir. Amen.

A LAS RELIGIOSAS DE LA CONCEPCION  
Inmaculada de la Villa de Agreda de la Prouincia de Burgos, de nuestro Padre San Francisco, Sor Maria de Iesus su indigna sierva, y Abadesa, en nombre de la Soberana Reyna Maria Santissima concebida sin mancha de pecado original.

1. Carissimas hijas, y hermanas mias presentes, y futuras en este Conuento de la Inmaculada Concepcion de nuestra gran Reyna, y Señora, desde la hora que la prouidencia del Señor me puso por la obediencia en el officio de Prelada, que indignamente tengo, senti mi coraçon he-

Luc. 3. v. 8.

Obediencia, con que se escriuió esta obra.

Examen que de ella hizierò los Confesores.

Sugetase a la correccion de la Santa Iglesia Catolica Romana.

Flechas de dolor que atrauen el coraçon de la V. M. con la Prelacia; temor, y cuydado. Razon del temor. 2. Ad Cor. 4. v. 7.

Cant. 1. v. 5. Razon de el cuydado.

Quan estimable prenda del Señor es una Comunidad de Religiosas virgines, y castas. 2. Cor. 5. v. 14. Cant. 4. v. 9.

Cuydado en que debe poner la fragilidad de los sujetos, que la componen. Quãto mayor sea el de la Prelada.

herido con dos flechas de dolor, que asta aora le penetran, y lastiman. La primera fue el temor de ver puesto en mis manos, y por mi cuenta el vaso de lo mas precioso de la sangre de Christo nuestro Saluador; que este es el estado, y almas de Vs. Rs. llamadas, y elegidas en virtud de su Pasion, y muerte para lo mas alto de la santidad, y pureza de vida. Este gran tesoro depositado en vasos fragiles, y encargado el cobro de el à otro mas terreno, y quebradizo; à la menor, mas tibia, y negligente; grande admiracion, y mayor pena pudo darme. La segunda fue configuiente, que era el cuydado: porque la que no sabe guardar su viña, como guardará las agenas? La que tiene su consuelo, alibio, y remedio en obedecer, con que aliento perderia este bien que conocia, y se pondria à mandar lo que ignoraba? Muchas vezes an oido Vs. Rs. que la pureza Virginal, y la castidad Religiosa es el primero, mas fragante, y gustoso fruto de la vida, y muerte de nuestro Saluador Christo, y con estos honrosos titulos la celebraba nuestro Serafico Padre San Francisco. Y si por todos, y para todos derramò su Magestad la sangre de sus Sagradas venas, pensèmos las Religiosas, que para nosotras nos aplicò esta, y singularmente la de su coraçon: pues no fue sin misterio dezirle el mismo à la Esposa, que se le auia herido; y quien se dexa herir el coraçon, no quiere negar su sangre, y parece que la derrama, y ofrece con mayor amor. Y por lo menos, hermanas mias, conocemos todas en la doctrina verdadera, y Catolica, que nos cria la Santa Iglesia, que à las almas puras, y Religiosas las trata Christo nuestro fumo bien como à esposas con especiales regalos, caricias, fauores, y familiaridad, como donde tiene sus delicias, coge el fruto de su fanger, logra su vida, y doctrina, su Pasion, y dolorosa muerte; y de esta verdad està llena toda la Escritura, y quanto Vs. Rs. oyen cada dia de los Misterios de los Cantares.

2 No es trañaràn Vs. Rs. con esto mi dolor, y cuydado; si ya que no quieran examinar tanto mi flaqueza, examine consigo misma cada vna la suya. Conozcan Vs. Rs. que todas somos de vn mismo barro, y masa quebradiza; mugeres imperfectas, y ignorantes, y ninguna mas, que la que debia serlo menos; y esto todas deben conocerlo, y confessarlo, para que todas temamos el peligro. Quanto mayor sea el de la Prelada que el de las subditas, pudieran penetrarlo

Vs.

Vs. Rs. si pusieran en vna balança su descanso, y consuelo, y en otra mi tormento, y afflicciones. Treinta años à cumplidos que esto y injusta como violentamente en este oficio. Y que consuelo, ò que sosiego puede tener vna Prelada sabiendo, que si duerme, y aun si dormita, auentura el tesoro que le an entregado; pues para asegurarnos el Señor que es Guarda de Israel, nos dize que ni duerme, ni dormita?

3 Fuerte cosa es mandar Dios à vna criatura terrena, y flaca que no duerma; pero pedirle que no dormite quien lo pudiera tolerar, si el mismo Señor no fuera la centinela que nos guarda con desvelo, la virtud que nos dà fuerzas, la luz que nos encamina, el escudo que nos defiende, y el Autor que haze todas nuestras obras? Muchas vezes me an visto Vs. Rs. affigida, otras impaciente, y todas descontenta en este oficio; y les confieso, que con la experiencia de mis negligencias vbiera desmayado en el, si Dios no me vbiera confortado como Padre de consolacion, y misericordias. Confieso sus Reales mandatos, y promessas; y que llegando la ocasion siempre me à mandado que admita el gouerno de Vs. Rs. y obedezca à mis Prelados, prometiendome la asistencia de su gracia poderosa; y para mayor quietud, y satisfacion mia, tin manifestar yo el orden del Señor, à mouido à nuestros Superiores; y Prelados (prometiendome el acierto la obediencia) para que me obligassen con su autoridad, y fuerza, y con esto è rendido mi dictamen al yugo que me à pueito, que son todas Vs. Rs.

4 A esta seguridad se dignò el Señor de añadir otra por mano de su Diuina Madre: porque la gran Reyna, y Señora me ordenò, y enseñò, que conuenia obedecer al muy Alto, y à sus Ministros, encargandome de su casa; y para que à mi no se me frustrasse el deseo de obedecer, y ser subdita, haria su dignacion oficio de Prelada conmigo, y me gouernaria en todo, y yo obedeceria à su Magestad, y Vs. Rs. à mi. En esta ocasion, que fue quando entrè en el gouerno, me mandò la Beatissima Madre escribisse la Historia de su vida: porque esta era su voluntad, y de su Hijo Santissimo, como lo dexo declarado en la primera introduccion, donde tambien dize como se continuaron estos mandatos con la dilacion de dar principio à la obra. Desde el primer dia conoci mucho de la grandeza de este asunto, y no fue

Vu

lo

Psal. 120. v. 4

Dificultad de cumplir las obligaciones de la Prelacia.

Mandatos, promessas, y obediencia sensible con que el Señor confortaba à la V. M. para q admitiese esta carga.

Promessa de la Madre de Dios de ser Prelada de la V. Madre, y gouernarla.

Mandòla en tonces que escribiesse esta Historia.

lo que menos me acobardaba; aunque el legitimo impedimento para excusarme de escribir eran mis culpas, y tibieza. De los fines que el mismo Señor à tenido en esta obra, no fuy tan informada en los principios: porque à mi me bastaba obedecer al Altissimo, y à mis Prelados, sin otro examen de su Santa voluntad. Despues en el discurso de lo que dexo escrito è dicho lo que me à ordenado, y manifestado la gran Reyna del Cielo en orden à mi propio bien, y aprouechamiento, y no menos al de Vs. Rs. como lo entenderàn quando lean esta vida Santissima; y encontraràn en ella muchas vezes las amonestaciones, y aduertencias, que la misma clementissima Reyna me à mandado diesse à todas Vs. Rs.

¶ Pero en el fin de esta Diuina Historia quiero declararme mas, aduertiendo à Vs. Rs. de la obligacion en que las à puesto nuestra gran Reyna del Cielo: porque muchas vezes è conocido en su maternal coraçon el amor especial con que mira à este pobre Conuento; y que por esto, y obligada de los buenos deseos, y oraciones de Vs. Rs. se à inclinado hazernos este singular beneficio à nosotras, y à nuestras sucessoras, dandonos su vida Santissima por arancel, y espejo clarissimo, y sin macula para componer las nuestras. Y quando no tuviera yo otras razones para conocer esta voluntad de nuestra piadosa Madre, y Maestra, era indicio claro para todas el auermè mandado su Magestad escribir su vida Santissima. Esta dignacion tan maternal moderò mis despechos, consolò mi tristeza, y alentò mi affligido coraçon: porque de verdad hermanas mis, aunque soy tan tibia, y sin virtud, conocí que debia trabajar para obligar à Vs. Rs. quanto era de mi parte, para que fuesen Angeles en la pureza, diligentes en la perfeccion; encendidas en el amor que pide el nombre, y estado que professamos de hijas de Maria purissima, y esposas de su Hijo Santissimo nuestro Redentor.

¶ Yo pude desear todo esto, y muchos bienes para Vs. Rs. pero no pude merecerlos, ni me hallaba capaz para criar, y alimentar à Vs. Rs. con la doctrina, y exemplo que auian menester, y yo debia darles. Esta falta recompensò nuestra amantissima Reyna; y Madre, dandosenos à si misma en la doctrina, y exemplar, que fue lo mas que pudo darnos en la vida mortal en que estamos. A este singular be-

En que forma la ordenò al aprouechamiento de la V.M. y de sus subditas.

Por el especial amor con que la Madre de Dios mira al Conuento de la Concepcion de Agreda diò à sus Religiosas su vida Santissima por espejo para componer las proprias.

Quan grande fue este fauor de la Reyna del Cielo.

neficio se llegò otro, que todas Vs. Rs. conocen, pero no saben todo lo que monta para estimarlo; y que ni Vs. Rs. ni las que vinieren le juzguen por ceremonia, y deuocion ordinaria. Esto es auerse mouido sus coraçones de todas Vs. Rs. con especial afecto, para que eligiesen, y nombrasen por Patrona, y Prelada de esta Comunidad à la Beatissima Señora, concebida sin pecado original. Yo propuse à Vs. Rs. este intento por las razones que arriba dixè, y por otras que no es necessario referir; y en virtud de esto todas hizimos el papel del Patronato de la Reyna, que tenemos escrito, para que ninguna de nuestras sucessoras lo ignoren, ni deroguen; y para que todas las Preladas se reputen, y tengan por Coadjutoras, y Vicarias de Maria Santissima, vnica, y perpetua Prelada; y todas la obedezcamos, y obedezcan; pues en esto consiste todo nuestro acierto, y buenas dichas.

7 Con esta condicion me concediò la Diuina Madre este fauor, porque yo soy la primera, y que mas lo auia menester, como la mas inferior, y indigna de las criaturas. Y porque este beneficio fue confirmacion del primero, quiero que entiendan Vs. Rs. que la eleccion, y nombramiento que hizimos de Patrona, y Prelada, le aceptò la gran Reyna, y le recibì, y confirmò su Hijo Santissimo; y esta es la fuerza que tiene en el Cielo. Con estas diligencias è puesto en manos de Maria Santissima el vaso de la sangre preciosa que me entregò el Señor en sus almas de Vs. Rs. para dar del el mejor cobro que deseo. Y como no por esto quedo libre de la obligacion, y cuydado que me toca, me pongo à los pies de Vs. Rs. y de todas las que vinieren à este Conuento, y les pido, y ruego por el mismo Señor, y su dulcissima Madre se reconocan por obligadas, y atadas con tan fuertes, y suaues cadenas del amor Diuino: sobre todas las hijas de la Iglesia, y de nuestra Sagrada Religion. Despidanse Vs. Rs. del mudo, oluidenle de todo coraçon sin memoria de criaturas, ni de las casas de sus padres, de ocupè todas sus potècias, y sentidos de otras imagines, y cuydados peregrinos; que para desempeñarfe de esta deuda tienen mucho q hazer, y no pueden satisfacer à Christo nuestro Señor, ni à su Madre Santissima con vna virtud comun, y ordinaria, sino es con vida, y pureza Angelica. El retorno se à de medir, y pesar con el beneficio. Pues como pagaràn Vs. Rs. con lo que

Fuelo también el nombramiento de la misma Reyna en Patrona, y Prelada del Conuento.

Acceptò Maria el Patronato, y Prelacia y lo confirmò su Hijo.

Exortaciò de la V.M. à sus hijas, al cumplimiento de las grandes obligaciones en que estos fauores las an puesto.

Psal. 44. v. 11



**I 1** Recuerdo de los beneficios que el Señor à hecho con su Conuento de la Concepciõ de Agreda. Acuerdense tambien Vs.Rs. hermanas, y amigas mias, no solo de los beneficios ocultos, y secretos, sino de los que à vista del mundo à hecho Dios con este Conuento desde el dia de su fundacion, aumentandolos cada hora con su liberal clemencia. A todos pareció milagro que con la pobreza de mis Padres se le diese principio, y que para esto conformasse las voluntades de su familia, que para estar vnidas no eran pocas seis personas, sino obràra la diestra de el Altissimo. Luego nos fundò casa en breuissimo tiempo, sin tener hacienda para el mas moderado sustento, y la breuedad, el modo, y disposicion del Conuento conueniente, y no excessiuo; y fué para todos de admiraciõ lo que à obrado la Diuina gracia. A esto se juntan otros beneficios, que si bien no es necesario referirlos, porque Vs.Rs. los ignoran, mas obligan à los coraçones humildes, y agradecidos para dar à Dios el retorno de tanta clemencia, y al mundo la satisfacion que debemos, desvelandonos para ser tales, y tan buenas como piensan de nosotras, y mejores de lo que asta aora emos sido. Todo esto an visto Vs.Rs. en poco tiempo.

**I 2** Y para concluir con mayor eficacia la suplica, y amonestacion que les hago, referirè algunos successos que se me an ofrecido, quando ya tenia adelante esta Historia, y me manda la obediencia escriba algo aqui, para que Vs.Rs. conozcan lo que an de estimar la doctrina de la Reyna de el Cielo. Sucediòme vn dia de la Inmaculada Concepcion estando en el Coro en Maytines, que reconoci vna voz que me llamaba, y pedia nueva atencion à lo Alto. Y luego fuy leuantada de aquel estado à otro mas superior, donde vi al Trono de la Diuinidad con inmensa gloria, y Magestad. Saliò del Trono vna voz que me parecia se podia oir de todo el vniuerso, y dezia: Pobres, desvalidos, ignorantes, pe-

Voz que saliò del Trono de la Diuinidad, combidando à todos los mortales à su remedio por la intercessiõ de Maria.

cadores, grandes, pequeños, enfermos, flacos, y todos los hijos de Adan de qualesquiera estados, condiciones, y sexos, Prelados, Principes, y inferiores, oid todos desde el Oriente al Poniente, y desde el vno al otro Polo, venid por vuestro remedio à mi liberal, y infinita providencia, por la intercessiõ de la que diò carne humana al Verbo. Venid que se acaba el tiempo, y se cerraràn las puertas; porque vuestros pecados echan candados à la misericordia. Venid luego, y daos priessa, que sola es-

ta

ta intercessiõ los detiene, y sola ella es poderosa para solicitar vuestro remedio, y alcançarle.

**I 3** Tras de esta voz del Trono, vi que del mismo ser Diuino salian quatro globos de admirable luz, y como vnos cometas refulgentissimos se derramaban por las quatro partes del mundo. Luego se me diò à entender que en estos vltimos siglos queria el mismo Señor engrandecer, y dilatar la gloria de su Beatissima Madre, y manifestar al mudo sus milagros, y ocultos Sacramentos, reseruados por su providencia para el tiempo de su mayor necesidad; y que en ella se valga del focorro, amparo, y poderosa intercessiõ de nuestra gran Reyna, y Señora. Vi luego que de la tierra se leuantaba vn Dragon muy disforme, y abominable con siete cabeças, y de lo profundo salian otros muchos que le seguian, y todos rodearon al mundo, buscando, y señalando algunas personas para valerse de ellas, y oponerse à los intentos del Señor, y procurar impedir la gloria de su Madre Santissima, y los beneficios que por su mano se preuenian para todo el Orbe. Procuraban el astuto Dragon, y sus sequazes derramar humo, y veneno que escureciesse, diuertiesse, y inficionasse à los hombres, para que no buscasen, y solicitassen el remedio de sus propias calamidades por intercessiõ de la dulcissima Madre de misericordia, y que no le diessen la gloria, que para obligarla conuenia.

**I 4** Causòme justo dolor esta vision de los Dragones infernales. Y luego vi que en el Cielo se preuenian, y se formaban dos exercitos bien ordenados para pelear contra ellos. El vn exercito era de la misma Reyna, y de los Santos; el otro era San Miguel, y sus Angeles. Conoci que de vna, y otra parte seria muy reñida la batalla. Mas como la justicia, la razon, y el poder estàn de parte de la Reyna del mundo, no quedaba que temer en esta demanda. Pero la malicia de los hombres engañados por el Dragon infernal puede impedir mucho los fines altissimos del Señor; porque en ellos pretende nuestra saluacion, y vida eterna; y como de nuestra parte es necessaria nuestra libre voluntad, con ella puede la perversidad humana resistir à la bondad Diuina. Y aunque por ser esta causa de la Reyna, y Señora del mundo, era justo que los hijos de la Iglesia la tomàran por propia, à las Religiosas de esta casa nos toca esta obligacion mas de cerca; porque somos hijas, y primogenitas de esta

Nueva dilatacion de la gloria de Maria, que ordena el Señor para el tiempo de la mayor necesidad del mundo.

Opoficiõ que la à de hazer el Demonio, valiendose de algunos hombres.

Exercitos Celestiales, que se formaràn en su defenia.

Como puede la malicia de los hõbres engañados por el Demonio, impedir mucho los fines del Señor.

Razon de tomar esta causa por propia los hijos de la Iglesia.

esta gran Madre, y militamos debaxo de su nombre, y del primero de sus priuilegios, y dones, que recibí en su Concepcion Inmaculada; y sobre todo esto nos hallamos tan favorecidas de su piedad maternal.

15

Otra vision q  
tuvo la V.M.  
en aprobacion  
de esta Histo-  
ria.

En otra ocasion me sucedió, que me hallé muy cuydadosa, como era justo, sobre el acierto en escribir esta Diuina Historia; porque la grandeza de ella excedia à todo pensamiento Angelico, y humano; y si cometia algun yerro no podia ser pequeño: y otras razones con estas me affligian en mi natural encogimiento, y poca virtud. Estando con estos pensamientos fui llamada, y puesta en otro estado superior, y vi al Trono Real de la Santissima Trinidad con las tres personas Diuinas, y à la diestra del Hijo sentada su Madre Virgen, y todos con inmensa gloria. Vbo como silencio en el Cielo, atendiendo todos los Angeles, y Santos à lo que se hazia en el Trono de la Suprema Magestad. Y vi que la persona del Padre sacaba como del pecho de su ser infinito, y inmutable vn libro hermosissimo de grande estimacion, y riqueza mas que se puede pensar, y ponderar, pero cerrado: Y entregandole al Verbo humano, le dixo: Este libro, y todo lo que en él se contiene, ne es mio, y de mi beneplacito, y agrado. Recibíle Christo nuestro Saluador con mucha estimacion, y aprecio; y como llegandole à su pecho confirmaron lo mismo el Verbo Diuino, y el Espiritu Santo. Luego le entregaron en manos de Maria Santissima, que lo recibí con incomparable agrado, y gusto. Yo atendia à la hermosura, y belleza del libro, y à la aprobacion que de él se hazia en el Trono de la Diuinidad; y esto me despertó vn intimo afecto deseando saber lo que contenia: pero el temor, y reuerencia me detenia para no atreuerme à preguntarlo.

16

Como le declaró la Madre de Dios la vision, y la aseguró de la verdad de lo que en su Historia auia escrito.

Luego me llamó la gran Señora del Cielo, y me dixo: Quieres saber que libro es este que as visto? Pues atiende, y mirale. Abrióle la Diuina Madre, y puseme delante, para que yo le pudiesse leer. Hizelo; y hallé que era su misma Historia, y vida Santissima, que yo auia escrito con su mismo orden, y capitulos. Con esto añadió la Reyna: *Bien puedes estar sin cuydado.* Esto me dixo la Beatissima Madre para quietar, y moderar mis temores, como lo hizo; porque estas verdades, y beneficios del Señor

ñor son de condicion que no dexan en la alma por entonces turbacion, ni duda, antes con vna suauissima fuerza la llenan, ilustran, satisfacen, y fofsiegan. Verdad es tambien que no por esto se dà por vencida la ira del Dragon; y permitiendofelo el Señor para nuestro exercicio, buelue à molestar à las almas como importuna mosca. Y así lo à hecho conmigo, sin auer palabra en esta Historia que no aya contradicho con infatigable porfia, y tentaciones, que no es necesario referirlas. La mas ordinaria à sido dezirme, que todo lo que escribia es imaginacion mia, ò discurso natural; otras vezes que era falso, y para enganar al mundo. Y es tanta la enemiga, que à tenido con esta obra, que por desvanecerla, se humillaba este Dragon à dezir, que à lo mas venia à ser meditacion, y efecto de la oracion ordinaria.

17

De todas estas persecuciones me à defendido el Señor con el escudo, y direccion de la obediencia, sus consejos, y doctrina; y para confirmarme en el beneficio que è referido, añadió otro semejante à este. Quando daba fin à esta Historia, vn dia en la oracion de la Comunidad por el modo que otras vezes me pusieron à la vista del Trono de la Diuinidad; y despues de los actos, y operaciones, que allí haze la alma, vi que del mismo ser de Dios, como por la persona del Padre se leuanta vn Arbol de inmensa grandeza, y hermosura. A vn lado, y à otro estaban Christo nuestro Saluador, y su Beatissima Madre, y el Arbol entre los dos. En las hojas de este Arbol estaban escritos todos los Misterios, y Sacramentos de la Encarnacion, vida, muerte, y obras de Christo nuestro bien, y todos los de la vida, y priuilegios de su Madre Santissima; y cada vno en particular, y todos en comun los entendí yo, como los dexo escritos. El fruto de este Arbol era como fruto de la vida: y el Arbol conoci verdaderamente era el que significaba el otro que plantó Dios en medio del Paraíso terreno. Miraban los Santos con atencion, y gozo este Arbol. Y los Angeles con admiracion dezian: Que Arbol es este de tan rara hermosura, que nos causa emulacion de los que gozan de sus frutos? Dichosos, y felizes aquellos que le cogieren, y gustaren para recibir tanta gracia, y vida eterna como en sí mismo encierra. Es posible, que pue-

Calidad desta reuelacion Diuina.

Quanta oposicion hizo à la V. M. el Demonio, para impedirle de escribir.

Vision q tuvo la V. M. quando daba fin à esta Historia.

Simbolo de vn hermoso arbol en que se la mostraron.

Gene. 2. v. 9. Elogios con que le celebra ban los Angeles, combidando a los mortales, para que cogiesen, y gustasen su fruto.

» puedan los mortales alimentarse con este fruto, y no se  
 » apresuren por cogerle? Venid, venid todos, que ya su  
 » fruto està en sazón para gustarle. La flor que alimentò  
 » à los antiguos Padres, y Profetas, yà llegò à ser sua-  
 » uisimo, y dulcissimo fruto. Las ramas que tan leuan-  
 » tadas estaban, yà se an inclinado para todos. Conuirtie-  
 » ronse à mi los Angeles, y me dixeron: Esposa del Altis-  
 » simo, coge tu con abundancia la primera, pues tienes tan  
 » cerca este Arbol de la vida. Sea este el fruto de tu tra-  
 » bajo en auerle escrito, y el agradecimiento de auertelo  
 » manifestado; y clama al Omnipotente, para que todos  
 » los hijos de Adan le conozcan, y logren la ocasion en el  
 » tiempo que les toca, y alaben al muy Alto en sus mara-  
 » uillas.

**18** No es necesario referir à Vs. Rs. otros sucessos para afi-  
 cionarlas à este Arbol, y à sus frutos. Pongosele delante de  
 sus ojos, para que estienda sus manos, y los cojan, y gus-  
 ten. Y les aseguro, hermanas carissimas, que no les suce-  
 derà lo que à nuestra Madre Eua: porque aquel Arbol, y  
 su fruto eran vedados; pero con este combida à Vs. Rs. el  
 mismo Señor que le plantò para esto. Aquel era Arbol, y  
 fruto que encerraba en si la muerte; este contiene la vida.  
 Gustemos de el que nos ofrece nuestra Patrona, y Prela-  
 da; y alejemonos del que nos tiene prohibido, que para  
 no tocarle, es menester no mirarle; y para no gustarle, no  
 tocarle. Y para que Vs. Rs. se dispongan mejor con los  
 ejercicios, y retiro que à tiempos acostumbra en la Reli-  
 gion, les darè vna forma de hazerlos, sacandola de esta His-  
 toria, como en ella queda dicho, me lo à mandado la Rey-  
 na. Y en el interin tomen la de la Palsion de Christo nues-  
 tro Señor, como està escrita, y pidanle Vs. Rs. su Diuina  
 gracia para mi, como para si mismas, y su bendicion eterna  
 venga sobre todas. Amen.

Acabè de escribir esta Diuina Historia, y vida de  
 Maria Santissima la segunda vez à seis de Mayo del año de  
 mil seiscientos y sesenta, dia de la Ascension de Christo  
 nuestro Señor. Suplico à las Religiosas de esta Comuni-  
 dad no consientan que les falte este original del Conuento;  
 y que si fuere necesario para el examen, y censura ( si aca-  
 so se quisiere hazer por algun orden superior ) dèn vn tras-  
 la-

Exortació de  
 la V. M. à sus  
 hijas, para que  
 se alimente cò  
 el fruto deste  
 Arbol Diui-  
 no.

Genes. 3. v. 6.

Sup. nu. 679.

Dia, y año en  
 que se acabò  
 de escribir se-  
 gunda vez esta  
 Diuina Histo-  
 ria.

lado; y si le pidieren para concordar el traslado con el ori-  
 ginal, no le dèn, sino de libro en libro, boluiendo à co-  
 brar cada vno, antes de entregar otro, por euitar muchos  
 inconuenientes; y por ser voluntad de Dios,  
 y de la Reyna del Cielo.

(\*\*\*)

SOR MARIA  
 DE IESVS.



PRO-

**PROTESTACION PUBLICA, PETICION,**  
*y concordia de este Conuento, y Monjas Descalças de la Inmaculada*  
*Concepcion de esta Villa de Agreda, para introducir por sus Patronas, y*  
*Protectores: en primer lugar à la Soberana Reyna, y Señora del Cielo,*  
*y tierra Maria Santissima, y con su beneplacito al glorioso Prin-*  
*cipe San Miguel, y à nuestro Padre San*  
*Francisco.*

ESCRIBIOLA LA MISMA V. MADRE SOR  
 Maria de Iesus, siendo Abadesa del mismo  
 Conuento.

ALTISSIMO SEÑOR, Y DIOS ETERNO.

**S**E A manifiesto à todos los moradores de el Cielo en la  
 Iglesia de la Ierusalen Triunfante, y à los Fieles de la  
 Militante; que todas las Religiosas deste Conuento de  
 la Inmaculada Concepcion de Maria Santissima de esta Vi-  
 lla de Agreda, en nuestro nombre, y de todas las que en el  
 tiempo futuro nos an de suceder, nos presentamos en vues-  
 tro Diuino acatamiento, y postradas sobre nuestras caras, y  
 pegadas con el polvo confessamos, y adoramos vuestro sã-  
 to nombre, y ser inmutable; vna sustancia indiuisa, vna po-  
 tencia, y Magestad; vn Dios vnico, y verdadero en tres per-  
 sonas distintas; Padre, Hijo, y Espiritu Santo, y vna sola Di-  
 uinidad, à quien adoramos por vniuersal Criador, y prime-  
 ra causa de todo lo que tiene ser, y por digno de toda glo-  
 ria, y honra, alabança, y magnificencia; y confessamos ser de-  
 bido, y justo que los Angeles, y los hombres os bédigan, os  
 alaben, siruan, y amen con todas sus fuerzas. Y en esta Fè, y  
 verdad indefectible, nosotras viles gusanillos de la tierra, y  
 pobres mugeres, vnidas con afecto, y por caridad cõ los jus-  
 tos, y Santos del Cielo, y de la tierra, y confiadas en vuestra  
 clementissima piedad, assi lo protestamos de lo intimo, y  
 profundo de nuestros coraçones. Y dezimos, proponemos,  
 y afirmamos, q̄ todo nuestro deseo, y cuydado es, emplear-  
 nos eternamente en vuestro Diuino amor, y seruicio, gus-  
 to, y mayor agrado con todas nuestras fuerzas, mète, alma,  
 vida, y coraçon. Y conociendo que nacimos en pecado, lle-  
 nas

nas de miserias, y contradiciones para el bien. Viuimos ro-  
 deadas de enemigos, combatidas de sus tentaciones, affligi-  
 das de nuestra propia fragilidad, y con peligro de perder  
 la eterna felicidad, y verdadera dicha de ver la vista Bea-  
 tifica: y conociendo, y confessando como lo confessamos,  
 que nada podemos sin vuestra asistencia, y fauor Diuino;  
 y que por vuestra voluntad, y de vuestra mano viene to-  
 do lo que es perfecto, y Santo; y vos sois origen, y princi-  
 pio de toda virtud, perfeccion, y santidad, bondad, y be-  
 nignidad; en vuestra idea se formaron primero los varones  
 eruditos; en vuestra sabiduria infinita, y con ella se hizie-  
 ron sabios los mas sabios; en vuestro ser inmutable estuyie-  
 ron antes de tener existencia, y forma todos los Santos, y  
 justos; y con vuestra gracia obraron lo bueno; y que si vos  
 quereis seremos saluas entre las olas de este peligroso mar,  
 y valle de lagrimas. Y conociendo tambien, que por nues-  
 tro sexo fragil necesitamos de mayor amparo, y protec-  
 cion para conseguir el premio de nuestra vocacion; de co-  
 lumbina encendida que nos encamine como à pueblo vues-  
 tro; de Maestra que nos enseñe vuestra Diuina ley, escrita  
 con la sangre del Verbo humanado, y esmaltada con las  
 llagas de el Cordero; de virtud que pueda herir la piedra  
 de nuestros coraçones, para que de ellos mane el agua que  
 falte asta la vida eterna; nube que nos haga sombra en es-  
 te prolixo destierro; Angel que nos aparte, y desvie de  
 Sodoma; auiso que nos encamine à temer los peligros de  
 Babilonia; Madre que nos alimente; amiga que nos con-  
 suele; Preceptora que nos mande; Señora que nos gouier-  
 ne, y Reyna de quien seamos sieruas; espejo de la santidad,  
 original de la castidad, exemplo de la Virginidad, her-  
 mosura de todas las virtudes, regla de verdadera pruden-  
 cia, y todo quanto puede, y deue ser llamado perfecto, y  
 Santo. Y todas estas excelencias, y dones confessamos que  
 despues de vuestro Vnigenito humanado se hallan juntas,  
 y en supremo grado en su Diuina Madre, y Señora nues-  
 tra Maria Santissima, y con otras gracias que nuestro en-  
 tendimiento, ni el Angelico puedan alcançar; y de su dul-  
 cissima clemencia esperamos que boluerà à nosotras sus  
 ojos llenos de misericordia. Por esta confiança, ò Rey Su-  
 pre-

premo de todo lo criado, puestas en vuestra presencia con vn animo, y coraçon, congregadas en vuestro nombre, para que conforme vuestra palabra Real esteis con nosotras; os pedimos, y suplicamos humilmente nos concedais à nuestra Diuina Señora, Hija de el Padre, Madre de el Hijo, y Esposa de el Espiritu Santo por Patrona, Protectora, Amparo, y Madre singular de esta pequeña Grey: que desde aora para siempre la nõbramos, deseamos, constituimos, y pedimos por nuestra vnica esperança, y Autora de todas nuestras dichas, Abogada, y medianera de nuestras necesidades. Y en cumplimiento de este deseo dezimos, y proponemos todo aquello que los Santos del Cielo, y de la tierra pueden dezir, y à vos Señor, y Rey Altísimo puede ser de mayor agrado.

Y para obligaros de nuestra parte, en lo que con vuestra Diuina gracia podemos, os presentamos vuestra misma bondad, y gloria infinita; à vuestro Vnigenito humanado con todos sus infinitos merecimientos, el amor con que redimiò al mundo, y à nosotras hizo esposas fuyas; à su misma Madre, y Señora nuestra MARIA Santísima, como la mas inmediata al mismo Hijo, mas pura, y mas Santa, que todas las criaturas, escrita en vuestra memoria eterna antes que otra alguna, preferuada entre los hijos de Adan de el comun contagio, electa, Santificada en el primer instante para digna Madre de vuestro Vnigenito, y leuantada en dignidad, en gracia, en meritos, y en gloria sobre todos los ordenes de los Espiritus Angelicos, y Supremos. Y sin embargo que militamos debajo de el titulo de la misma Señora, y de el Misterio de su Inmaculada Concepcion, y por este titulo somos hijas fuyas, y por tales nos confesamos, pues fuimos reengendradas en la Religion con este nombre, y le professamos en el habito, y en el instituto, pero usando aora de nuestra libre voluntad, y con especial determinacion, y acuerdo, nos ratificamos de nuevo en esta sugecion à la Diuina Reyna, y Señora concebida sin pecado original, y en la creencia de este priuilegio, vnico, y singular la pedimos, aclamamos, y nombramos por nuestra Patrona, aunque por fuerza de nuestra profesion no lo fuera.

Y

Y vos gran Señora, y Emperatriz del Cielo, y tierra no os dedigneis de admitir piadosa, el afecto humilde de estas pobres esclauas, que à vuestros pies postradas os inuocan, y derraman sus coraçones en presencia de vuestra dulcissima clemencia. Oid, Reyna, y Señora de las virtudes el gemido, q̄ de lo intimo de nuestros pechos sale à buscar vuestra amorosa proteccion, y maternal caricia. No desprecieis à quien os llama con amorosas ansias, y sin ficcion. Admitid à quien sollicita vuestro afecto, y el amparo q̄ ofreceis misericordiosa à los que inuocan vuestra intercession. Acordaos Madre de la gracia, que por la Diuina dignacion confessais vos misma, que con vos està el consejo, y la justicia, con vos la prudencia, y la fortaleza: en vos està toda la esperança de la vida, y de la virtud; en vos la verdad, y el camino de la gracia; en vos las riquezas de los tesoros del Cielo; q̄ vuestro espiritu es mas dulce que la miel; vuestra herencia mas suaua que el panal: Vos sois en la que descansò el Criador, y la que viue en su heredad, y echa sus raizes en los electos del Altísimo, y en el pueblo honorificado, y se detiene, y mora en la plenitud de los Sãtos: vuestra memoria serà por la memoria de las generaciones de todos los siglos: los que gustan de vos tendràn hambre, y los que beben tendràn sed: quien os oye, no serà confundido, y quien con vos, y en vos obrare no pecarà. Atended pues, ò dulce vida nuestra, que por auer gustado nosotras, y conocido quan buena es vuestra negociacion, tenemos hambre, y criadas à vuestros pechos quedamos mas sedientas: deseamos eternizar vuestra memoria por los futuros siglos, y hallarnos sin confusion en el fin de todos, por auer obrado en vos con vuestra imitacion. En vuestra luz buscamos la prudencia, y el consejo; en vuestra santidad buscamos la justicia llena, y verdadera; en vuestro fauor la fortaleza; en vuestra intercession nuestra esperança; en vuestra verdad el desengaño; en vuestra direccion nuestro camino; en vuestra dulçura el oluido de todo lo terreno; en vuestra suauidad la facilidad de la virtud; en vuestra abundãcia el remedio de toda nuestra pobreza; y solo deseamos ser vuestra parte, vuestra herencia, y vuestro pueblo; que viuais en nosotras, y echeis raizes en nuestros coraçones; que seais toda para nosotras, y nosotras todas para vos; que hallemos en vos, Madre, Maestra, Reyna, Señora, exemplo, espejo, dechado, correccion, amor, y todos

los bienes juntos, con que prepararnos, y adornar nuestra desnudez para entrar en el Talamo de vuestro Hijo Santissimo, y nuestro Esposo: y que todos los Angeles, y Santos del Cielo, y justos de la tierra os conozcan por nuestra grã Patrona, y con dulces alabanças lo repitan, y à nosotras por esclauas señaladas vuestras, y con esto nos oluide, y alege el mundo, y quantos en él viuen.

Y para mayor valor, y fuerza deste contrato en nombre nuestro, y de las que nos sucedierẽ ofrecemos renunciar de todo coraçõ al mundo, y todas sus vanidades; todo el amor, trato, amistad, y consolacion, y regalos de Babilonia; y no degenerar de nuestra profefsion, de nuestro habito, y de nuestro nombre, y de hijas vuestras. Y destituidas de todo lo humano, y visible nos ofrecemos por esclauas, y verdaderas hijas, y esposas de vuestro Hijo, y nuestro Redentor; y en Fè de nuestra seruidumbre, y dulce cautiuero, ofrecemos en donatiuo el derecho que tenemos à vfar de nuestra libre voluntad, para que por vuestra intercessiõ, desde oy quede rendida à vuestros pies, y seruidumbre, y felizmente se haile cautiua, y presa de el casto, y Santo amor de Christo nuestro Señor. Las nueue Festiuidades vuestras celebraremos con la solemnidad espiritual que pudieremos. Haremos processiõ aquellos dias con vuestra Santa Imagen, cantando vuestro Diuino Cantico, y los Hymnos; y ayunaremos las Vigilias. Continuarẽmos dezir vuestra Letania todos los dias, sin faltar alguno que no os inuocemos; y alabemos con ella como à Reyna. Y desde aora para todo el tiempo futuro os ofrecemos, y dedicamos todas vuestras obras buenas, comunes, y particulares, para que de todas las criaturas seais conocida, hõrada, y venerada, y amada de todas las naciones, y generaciones por Madre dignissima del mesmo Dios; por Señora de todo lo criado; y por intercessora, y vnico refugio de todos los mortales. Y en primer lugar alcancen este bien esta vuestra pequeña Grey, y Religion, y sus Prelados; estos Reynos de España; y señaladamente ordenamos nuestros deseos, y peticiones, para que vuestra maternal clemencia mueua el coraçon de nuestros Catolicos Reyes Felipe, y Mariana, para que os recibã por Patrona, y Protectora de toda su Corona, y por esta deuocion la pacifiqueis, y cõ vuestra proteccion la defendais, y reformeis, reduciendo este Reyno à justicia, y paz, y dando

do luz à sus moradores, para que singularmente en el mundo teman à Dios, y dilaten su Euangélio, culto, y Fè Catolica; y procuren la difinicion del Misterio de vuestra Inmaculada Concepcion, y que la Santa Silla Apostolica quiera, y lo determinẽ para glõria vuestra, y vniuersal consuelo de la Iglesia Santa. Y por tan altos fines de vuestro honor, y agrado de vuestro Hijo Santissimo nos ofrecemos todas en este Conuento à trabajar, padecer, y hazer quanto vuestras fuerzas (con la Diuina gracia) alcançaren, y dar la vida para esto, si necessario fuere.

Y deseando como deseamos que todas las criaturas nos conozcan por vuestras esclauas, y subditas, y que vuestro Santo, y dulce nombre se eternice en nosotras, y sea la señal de nuestro ser, y obras, ofrecemos, y determinamos, que todas, y cada vna de las Religiosas presentes, y futuras tengan, y se llamen M A R I A, conseruando este gran nombre si le tuvieren, y sino añadiendole primero al que recibieren en el Bautismo, ò despues del. Y yo la menor sierua de todas renuncio en vuestras manos el oficio que tengo de Prelada de esta humilde Comunidad, para que de sola vos Madre, y Prelada nuestra nos llamemos subditas, y todas las que entraren en este oficio, se entienda, que debaxo de qualquier nombre se an de reputar, y tener por vuestras Coadjutoras, y Vicarias. Y puestas à vuestros pies os pedimos dulcissima Señora, y Madre nuestra, acepteis esta eleccion, y nos gouerneis de oy en adelante, como especial, y vnica Protectora, y Prelada: y para que sea irreuocable este decreto, os damos desde luego la possessiõ, y propiedad; contra lo qual ninguna de vuestras sucessoras puede intentar, ni pretender algun derecho, ò acciõ: y en testimonio desta verdad colocamos vuestra Santa Imagen en la Silla de Prelada, y Altar del Coro, para que siempre gozeis de la preheminiencia de Prelada, y nosotras de vuestra vista, obediencia, reuerencia, y presencia, que nos auise, despierte, mueba, y encamine, para que el dia del juicio nos presenteis en el Tribunal del recto, y Santo Iuez, como hijas verdaderas, y subditas de vuestro gouierno, criadas à vuestros pechos, y guiadas con vuestra doctrina. Porque este Patronato se à de conseruar, y permanecer con la dotacion de su Patron; y vos gran Señora fois rica, y poderosa, y comunicais sin embidia, lo que sin ficcion auéis recibido;

pedimos à vuestra liberalissima caridad doteis esta pobre familia con viua Fè, con segura Esperança, con inflamada Caridad de Dios, y de los proximos, con su verdadero culto, con profunda humildad, con inuiolable, y perpetua paz, con limpieza, y pureza de coraçones, y sentidos, con amor à la Santa pobreza, y obediencia, con temor santo, y oluido del mundo; abstraccion de criaturas, con memoria de nuestra vocacion, y beneficios recibidos, y con todos los dones, y gracias, que nos leuanten de la vida terrena à la Angelica, y Serafica; y que nos compelan à que hagamos en la tierra la voluntad Santissima del Señor, como se haze en el Cielo, y como vos Reyna, y Señora nuestra lo queréis, y lo deseáis de nosotras vuestras humildes hijas, y subditas. Y porque en todo sois prouidentissima Madre, cuyos passos deseamos seguir por imitacion perfecta; pedimos tambien que con las bendiciones de dulçura, que esperamos de vuestra liberal mano, os acordeis de las necesidades temporales de este vuestro Conuento, acudiendole en ellas con lo necessario; no porque tengamos de ello codicia, sino para que no sea necesario introducirnos con el mundo, para buscarlo, mas de con la moderada diligencia, y mucho mas con la confiança de vuestro Hijo Santissimo. De todos estos beneficios, y del menor dellos nos confessamos por indignas en la presençia del Altissimo, y de vos Madre, y Señora nuestra, pues no merecemos la vida natural, ni el socorro de los elementos, y criaturas, que nos sufren; pero nuestras peticiones, y esperanças no se fundan en nuestros meritos, sino en los vuestros, y de vuestro Hijo Santissimo; en la bondad infinita, y misericordia eterna, y en la intercesion de los Santos, y amigos del Altissimo.

Y porque entre todos se halla este Conuento mas beneficiado, fauorecido, y obligado del gran Principe de los Exercitos Celestiales, y Patron de la Santa Iglesia, el Archangel San Miguel, y de nuestro Serafico Padre San Francisco, Principe de los pobres Euangelicos, y Reparador de la Iglesia, y en la obediencia, y gouierno de su Religion Apostolica nacimos, y nos emos criado, y gouernado con el cuydado, y vigilancia de nuestra perfeccion, que al estado que professamos estamos obligadas: y porque vos Reyna, y Madre de toda virtud, y piedad, como suprema Señora, y Emperatriz auéis de gouernar vuestras vassallas por medio

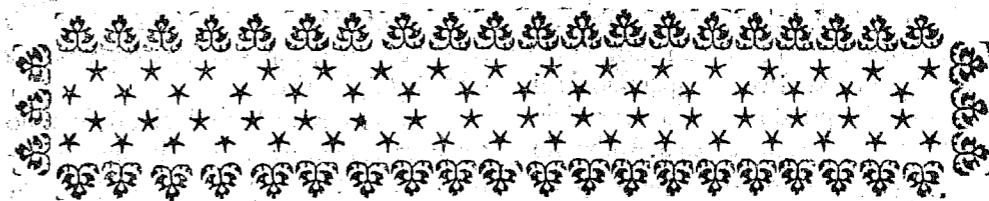
dio de vuestros Ministros, y priuados, y tenemos por muy cierto que lo son nuestros dos Abogados, y Bienhechores: Pedimos con todo afecto à vuestra Magestad nos de, y nõbre por especiales Protectores, y Compatronos de esta Familia à los dos Santos San Miguel, y San Francisco, en cuya deuocion deseamos señalarmos, y à cuya proteccion nos encomendamos, para que entre los peligros de esta vida nos defiendan de nuestros enemigos; en la obscuridad de la noche nos alumbren; y en la ignorancia nos enseñen; y en todo lo mas Santo, y perfecto nos inflamen, y mueuan para obrarlo; y el Santo Archangel, y Principe nos presente libres de pecado en el vltimo dia de nuestra vida, ante vuestra Real presençia, y de el Señor, y justo Iuez; y nuestro gran Padre nos reconozca por sus hijas verdaderas, y como Alferez de la Iglesia Santa nos admita entre los que an seguido à Christo debaxo de el Estandarte de la Santa Cruz.

Y vos Principe gloriosissimo Archangel S. Miguel, acordaos de estas fieles, y humildes Religiosas, deuotas de vuestra fantidad tan admirable, y admitid nuestros afectos à vuestra deuocion; en cuyo testimonio perpetuamente celebraremos vuestras fiestas con especial jubilo, y consuelo; ayunaremos sus Vigilias, y las que pudieren vuestra Quaresma, como la ayunaua nuestro Serafico Padre, y continuaremos vuestra inuocacion como cada dia lo hazemos; y siempre nuestra confiança en vuestra proteccion estará firme por vuestra fantidad, y por lo que deueis al muy Alto, que os escogió, para defender la gloria, y la verdad de su inefable nombre. Y vos Serafin humanado, y gran Padre San Francisco, reconoced tambien, y admitid los deseos, y afectos de vuestras fieruas, que con intima deuocion desean ser especiales, y conocidas hijas vuestras, seguir vuestras pisadas, imitar vuestras virtudes, y participar de vuestro espiritu, y para conseguirlo protestan viuir siempre, y perseverar en la Santa obediencia de vuestra grande, y Apostolica Religion. Concedednos Padre amoroso este beneficio, y alcançadle de el Señor para nosotras, y nuestras sucesoras, y bendicion de su poderosa diestra para todas las que en él perseveraren. Y aunque no queremos por solo nuestro iuzio pedir vuestra maldicion para las que intentaren diuision en este Conuento, de vnas con otras, ni apartar

tar la paz que el Altísimo nos à dado, y vnion de todas, que nos lleue à la perfecta caridad, ò quitarnos de el espíritu, y obediencia de vuestra, y nuestra Religion; pero aseguramos, que merecerà ser maldita qualquiera que engañada de el enemigo lo procurare. Y fiamos en la Diuina piedad, y en vuestra proteccion, y de nuestro Santo Principe, que jamás consintireis tan graue daño à este Conuento. Y à todas nuestras sucefforas pedimos, aduertimos, rogamos, y con el Diuino juicio protestamos, que así lo guarden, y obseruen todas, y cada vna de las cosas contenidas en esta publica protestacion, que vnidas, y conformes hazemos las Religiosas de este Conuento. Y porque así lo queremos, dezimos, ratificamos, y otorgamos de vna voluntad, lo firmamos todas de nuestros nombres, en el Conuento de la Inmaculada Concepcion de Agreda en 22. de Março de 1643. Renouamos este Patronato con nuevo afecto, y deseo del agrado del Señor, à 23. de Diziembre de 1657.

(\*\*\*)

Fin del libro octauo, y tercera parte de esta Diuina Historia.



# NOTAS

## A ESTA TERCERA PARTE

DE LA HISTORIA DE LA VIDA  
DE LA MADRE DE DIOS.

ESCRITAS POR LA V.M. SOR MARIA DE  
Iesus, Religiosa de el Orden de la Inmaculada Concepcion,  
y Abadesa que fue de el Conuento de Descalças del  
mismo Orden de la Villa de  
Agreda.

## HIZOLAS

EL R.P. FRAY IOAN SENDIN CALDERON,  
Lector jubilado Complutense, Calificador de el Santo Oficio de la  
Inquisicion, y Guardian en el Mayor de San Pedro, y San  
Pablo de la Vniuersidad de Alcalà.

### NOTA I.

TEX. *En este breue espacio descendió Christo nuestro Salvador en persona à visitarla. y llenarla de nuevos dones.* Num. 45.

§. Vnico.

Que Christo Señor nuestro baxasse de los Cielos à visitar à su Santísima Madre, no es fauor tan particular, que deba estrañarle alguno, pues se alla concedido à otros. San Pablo lo testifica de si, 1. *ad Corint. 15. Nouissime autem tanquam abortiuo visus est mihi*, que fue quando

yendo à Damasco se le apareció el Señor en el camino, y dando en tierra con él, le leuantó à la eminencia de su Apostolado, como dizen San Chrysostomo, Origenes, Hugo Cardenal, Dionisio Cartuxano, y otros à quien cita, y sigue Lorino *in Acta Apostol. cap. 9. versic. 5.* Y que esta vision, que menciona el Apostol no fuese imaginaria, ni aparente, sino verdadera, y corporal se conuence por dos razones. La vna: porque à ser aparente, no pudiera ser firme testimonio de la Resurreccion de Christo, como aduertete Santo Thomàs en la 3.ª part. quæst. 57. art. 6. *ad tertium*, que es el fin porque la menciona. La otra: porque San Pablo dize se le apareció à él Christo, como à los demás Apostolos despues de su



Resurreccion, y es de Fê, que estas apariciones fueron verdaderas en la Real, y circumscriptiba presencia de Christo.

Al Apostol San Pedro se apareció de el mismo modo, quando huyendo el martirio se salió de Roma, como dizen S. Ambrosio Epist. 32. *contra Auxentium*, San Athanasio *Apologia de fuga*, Origenes *tract. 21. in Ioan. Egeseo de excidio Hierosolimitano*, cap. 2. Abdias *lib. 1. historia in vita Diui Petri*. Lo mismo dize de San Carpo, Dionisio Areopagita Epist. 8. *ad Demophilum*. De S. Tarfila, San Gregorio *lib. 4. Dialog. cap. 16.* De San Antonio Abad San Athanasio en su vida. De San Martin Seniero Suplicio. De San Victor Paulino Epist. 34. *ad Macharim*. Que baxó Christo corporalmente a imprimir las llagas a nuestro Padre San Francisco, lo afirma San Buenaventura, San Bernardino, Roberto Licio, Peluato, y otros muchos que recogen Daza, y Salvador Vital. Que baxase de los Cielos a la tierra para acompañar el glorioso triumpho de su Madre en el dia de su Assumpcion, es sentir comunissimo referido de San Damasceno orat. 1. & 2. *de dormitione Virginis*, de Somphro. *Serm. de Assumpt.* de San Anselmo *de excellentia Virginis*, cap. 8. de San Antonino, 1. part. *historia* tit. 6. cap. 3. §. 1. Vease Canisio *lib. 5. Deipara*, cap. 3.

Vnus est (dize Arnobio, 1. *contra gentes*) qui post mortem, & Resurrectionem se prompta in luce detexit: qui iustissimis viris etiam num impolutis, ac diligetibus se se non per varia in somnia, sed per pura simplicitatis speciem apparet. Confirman eficazmente esta conclusion de Arnobio los exemplares alegados.

Y verdaderamente no ay argumento, que obste, y a que no se satisfaga adequadamente con la respuesta de el Angelico Doctor S. Thomàs, 3. part. quaest. 57. art. 6. *ad tertium*, donde dize: *Ad tertium dicendum, quod Christus semel ascendens in Caelum adeptus est sibi, & nobis in perpetuum ius, & dignitatem mansionis caelestis: cui tamen dignitati non derogat si ex aliqua dispensatione Christus quandoque corporaliter ad terram ascendat, vel ut ostendat se omnibus, sicut in iudicio, vel ut ostendat se alicui specialiter sicut Paulo, ut habetur Actor. 9. Et ne quis credat hoc factum fuisse non Christo ibi corporaliter presente, sed aliquoties apparente, contrarium apparet per hoc, quod ipse Apostolus dicit, 1. ad Corint. 15. ad confirmandam Resurrectionis fidem: nouissim-*

*mè tanquam abortiuo visus est mihi. Quae quidem visio veritatem Resurrectionis non probaret, nisi verum Christi corpus visum fuisset ab eo.*

Siendo, pues, este priuilegio, ó fauor no tan particular, que el amor de Christo Señor nuestro no le aya participado a otros, por parte alguna no queda sospechoso en su Sagrada Madre, a quien amó tiernamente sobre todos los demás. Algunos leues argumentos omito, así por la poca dificultad que tienen, como porque se pueden ver referidos, y desatados en el Padre Suarez tom. 2. in 3. partem disp. 51. sect. 4.

## NOTA II.

TEX. Y así el entendimiento en el Padre engendra, y no en el Hijo, porque es engendrado: y la voluntad en el Padre, y en el Hijo espira, y no en el Espíritu Santo, que es espirado. Num. 60.

## §. Vnico.

D E zir, que el entendimiento diuino engendra en el Padre, parece proposicion tan censurable, como es esta: *Essentia generat.*

Proposicion dicha por Ioachim Abad impugnada de el Maestro de las sentencias Pedro Lombardo in 1. dist. 5. confutada de todos los Theologos, y condenada en el Concilio Lateranense: *Sub Innocencio 3. cap. damnamus de summa Trinitate.* Porque si esta proposicion: *Essentia generat*, se condenó: *quia vna summa res est essentia diuina, quae nec generat, nec generatur*, como dize el Concilio: y como dixo el Maestro: *Qualibet trium Personarum est illa res, videlicet, substantia, essentia, seu natura diuina, quae sola est vniuersorum principium, propter quod aliud inueniri non potest: & illa res non est generans, neque genita, nec procedens, sed est, Pater, qui generat, & Filius, qui gignitur, & Spiritus Sanctus, qui procedit, ut distinctiones sint in Personis, & unitas in natura.* Siendo el entendimiento tan realmente identificado con las personas, como lo es la essencia: tan falso, improprio, y censurable será dezir: *intellectus generat*, como *essentia diuina generat.*

Demás que este nombre *intellectus*, es nombre abstracto, como este nombre *essentia*. Y por serlo no puede conuenirle este predicado *generare*, aut *generari*, como notó Ioan Theologo en el Concilio Flo-

rea-

rentino Ses. 19. col. 3. §. *ut exemplum.* Quo iam diuina substantia (dize) nomen abstractum existit, si circo generatio ei non potest attribui. Tocó la razon de esta verdad Scoto có profunda futilidad, in 1. dist. 5. quaest. 1. §. *sed loquendo logicè.*

Pero de la misma razon, que tocan los Padres, Theologos, y Concilios consta euidentemente el sentido en que se dan por falsas estas proposiciones: *Essentia generat: intellectus generat.* Danse por falsas hablando de el principio *quod* de la generacion; pero no hablando de el principio *quo*: porque el fundamento con que concluyen contra Ioachim Abad, que esta proposicion es falsa *essentia generat*, es, porque entre el generante, y el genito, entre el principiado, y principio, ha de auer distincion Real: *Nam cum vna numero (videlicet essentia, dezia Ioan Theologo en el Concilio Florentino en el lugar citado) siquidem generare posset, proculdubio in diuinis esset disjunctio: quandoquidè non se ipsam, verum quidquam aliud generaret. Propterea communi Doctorum sententia, Diuina substantia nequaquam generat.* Y esto prueba en el principio *quod*; pero no en el principio *quo*. Antes bien entre el principio *quo*, y el termino *quo* en generacion perfectissima, qual es la diuina, ha de auer suma identidad, como dize la comun sententia de los Theologos con Santo Thomàs, 1. part. quaest. 51. art. 5. y con Scoto in 1. dist. 7. §. *loquendo.*

Hablando de el principio *quo* de la generacion, como es proposicion comunissima, *essentia est principium quo generationis*, lo es tambien *intellectus diuinus est principium quo generationis.* Sicut homo genitus (dize el Angelico Doctor en el lugar citado) est similis generanti in natura humana, cuius virtute Pater potest generare hominem: illud ergo est potentia generatiua in aliquo generante, in quo genitum similitur generanti. Filius autem Dei similitur Patri generanti in natura diuina: unde natura diuina in Patre est potentia generandi in ipso. Y concluye el cuerpo de el artículo: *Et ideo potentia generandi significat in recto naturam diuinam, sed in obliquo relationem.* Y Scoto: *Non distinguuntur autem in diuinis productionis per modum naturae & voluntatis, nisi quia principium quo producens producit aliter, & aliter se habet ad productionem, & producit: un: quia haec naturaliter, haec liberè.*

Que cosa mas comú entre los Teologos,

que prouar contra Durando, q̄ el hijo propriamente procede por el entendimiento, y el Espíritu Santo propriamente procede por la voluntad? Que el entendimiento engendra? Que la voluntad espira? Que el hijo es engendrado porque mira al entendimiento como principio, que le produce. Y que el entendimiento en el Padre es principio, que produce engendrando, y la voluntad no?

En este sentido son muchos los Padres, q̄ afirman, que la naturaleza diuina engendra, esto es, que es el principio *quo* de engendrar. Así S. Agustín en muchos lugares principalmente *lib. 9. de Trinitate inter medium, & finem*, y *lib. 11. col. 3. lib. 3. contra Maximum, cap. 14.* Y S. Anselmo hablando de la procesion de el Espíritu Santo cap. 54. Monolo: *Non ex relationibus suis, quae plures sunt, sed ex ipsa sua essentia, quae plures non admittit, emittunt Pater & Filius tantum bonum.* Tanto, que Richardo de Santo Victore 6. *de Trinitate* cap. 22. aunque equiuocando el principio *quo* de que los Padres hablan, con el principio *quod*, q̄ es de quien hablaba el Maestro, dize: *Benedicunt Patres, quod substantia substantiam gignit. Vestra autem expositio ad hoc contendit, quod credamus, quod substantia substantiam non gignat, fidelis expositio, & omni acceptione digna: quia hoc, quod Sancti Patres clamant, contendit falsum esse, & quod ne mo Sanctorum asserit, contendit verum esse.*

Es, pues, comunissima locucion, que la essencia, y el entendimiento engendra al hijo, no como principio *quod*, que es lo que condena el Cócilio Lateranense; sino como principio *quo*, y de este habla la V. Madre, por esto no dixo absolutamente, que el entendimiento engendra, sino que el entendimiento diuino engendra en el Padre: esto es, que el Padre es quien engendra, pero el entendimiento es la virtud proxima con que engendra. El Padre *generans quod*: el entendimiento *generans quo*.

Dixo tambien con suma propiedad, que aunque las potencias *ad intra* en Dios son indiuisas, y iguales, tienen vnas operaciones *ad intra* en vna persona que no las tienen en otra: y así en el entendimiento en el Padre engendra, y no en el Hijo: con razon, y propiedad Theologica: porque aunque el entendimiento en el Padre es virtud proxima de engendrar, y principio *quo* de la generacion, no lo es en el Hijo: porque le falta el obliquo, ó conotado de la paternidad, sin el qual no le conviene la denominacion de principio, ó potencia generante, como

enseñan los Theologos con Santo Thomás, 1. part. quæst. 42. art. 6. y con Scoto in 1. dist. 20. § *quantum ergo ad ipsum articulū.* Et si idem absolutum, quod est potentia, sit in Patre, & in Filio, nõ tamen sub ratione potentie, quantum ad actum notionalem est in utroque, dize Scoto; lo mismo Santo Thomás. Y de todo queda clara, segura, y común la doctrina q̄ dà la V. Madre en esta Nota.

## NOTA III.

TEX. En esta ocasión no hablaron mas, que en lengua de Palestina, y hablando ellos, y articulando solo esta, eran entendidos de todas las Naciones. Num. 75.

## §. Vnico.

Supone la V. Madre, q̄ los Apostoles có la venida de el Espíritu Santo recibieron el don, y gracia de hablar en diferentes lenguas, no solo porq̄ hablando en lengua Palestina les entedian las demás Naciones, como les sucedió a S. Vicente Ferrer, a S. Antonio de Padua, a San Bernardino de Sena, y a S. Francisco Xavier, como se refiere en sus vidas; sino porque hablaban en lengua natia, y propia de qualquier Nacion. Y porque venian de todas las Naciones (dize en el num. 83.) hablaban, y catequizaban a cada vno en su propia lengua: por esso dixen arriba hablaron en varias lenguas desde aquella hora.

Que los Apostoles recibieron el don de lenguas en estos dos sentidos, es comunissimo sentir de Expositores, y Padres: *Omniū gentium idioma proferre, & intelligere potuerunt: imò quod mirabilius est secundum Glossā, & Expositores cõmuniter, vno eorū aliquam profertente loquelā, omnes, qui aderant, quantumlibet idiomatum consisterent diuersorum, loquelam illam tāquam propriū idioma audierunt, & intellexerunt* (dize Dionisio Cartujano, Actor. 2. y Cornelio a Lapide) addo tamen Apostolos subinde vna lingua loquentes, & concionantes: ac consequēter utroque modo habuisse hoc donū linguarum, quasi duplicatam, si enim hoc concessum fuit S. Vincentio, alijsque vniuersis Apostolicis, multo magis ipsis Apostolis.

Bien veo, q̄ S. Gregor. Nazianz. orat. 44. de Pentecost. propone en propios terminos la question, y resuelue, que quãdo S. Pedro, y los Apostoles predicaron a las diez y seis Naciones, que concurrían en Ierusalen, y cõponían el auditorio, predicaron hablando a cada vno en su idioma; porque de otro

modo, dize, mas fuera este milagro echo en favor de los oyentes, que de los Apostoles, que eran los que con la venida de el Espíritu Santo recibieron el don de lenguas. Razon, que tambien toca el Angelico Doctor 2. 2. q. 176. art. 1. ad secundum.

Pero demàs, que este fundamento no es eficaz, pues el milagro de entender el idioma de los Apostoles los oyentes, percibiendole como propio, no se atribuye a ellos, sino a la virtud de quien les predicaba, como a la virtud de S. Francisco Xavier atribuye Gregorio XV. en la Bula en su canonización, el q̄ diuersas gentes le entendiesen, predicando con voces Castellanas: haze gran fuerza la razon, que toca la V. Madre, pues fuera obligarnos a conceder, que en aquel Sermõ, que predicó S. Pedro, y se refiere al cap. 2. de los echos Apostolicos, no vno, sino diez y seis Sermones serian los que predicasse. Y lo mismo los demàs; pues de todos dezian admiradas las Naciones: *Audiuimus eos loquentes nostris linguis magna Dei.*

Pöderolo bien el Docto Salmeron tom. 12. tr. sc̄. 11. *Apostolicum predicabāt, varijs linguis non utebantur: quia si omnia, quæ dicebant in varias linguas conuertent, contiones prolixiores, confusas, atque ridiculas efficerent, sed idiomate eius terræ, in qua versabantur, utebantur. Et tunc foris ita vox scindebatur, teste Cardinali Nicolao Cusano, vt in cuiuscumque audietis auribus sua sibi voce, ac lingua resonare videretur.*

Y San Cipriano Serm. de Spiritu Sancto. *Aderant Medi, & Elamitæ, Mesopotami, & Arabes. Hi omnes dum Hebræa lingua Apostoli predicarent, locutio Iudaica enuntiationis sue articulos cursu consueto euoluens, nullo exponebatur interprete, sed verbo eorum per Spiritum Sanctum inerat virtus, & gratia, vt habitantes Pontū, & Asiam, suam esse linguam dicerent, quæ audiebant, quasi primitiua lingua libertas ad antiquitatis reuerſa originem, confusiois contumeliam euasisset.* Lo mismo dizen S. Basilio de Seleucia, Serm. Innocentium, qui habetur apud Surium, tom. 6. S. Chriſostomo, Arator, Occumenco, y Dionisio Cartujano Super Acta, cap. 2.

Admitiendo el don de léguas en los dos sentidos, que emos dicho, como afirma la V. Madre, se concilian los Padres, y Expositores citados, se interpretan exactamente las autoridades de algunos Padres, que parecen de encõtrado sentir, como nota Lorin. Actor.

Actor. 2. vers. 4. Y ultimamenté, que los Apostoles hablasién en todo rigor, y propiedad diuersidad de lenguas, segun el Texto, loquebantur varijs linguis.

Es, pues, este modo de discurrir sin duda el mas fundado. Concluyo con las palabras de Nicolao de Lira del todo vnivocas a las de S. Cipriano: *Non solum Apostoli loquebantur, & intelligebāt omnia idiomata sed ipsis loquentibus in vno idiomate, quodcuque esset illud, omnes audientes, quantumcumque essent diuersorum idiomatū, intelligebāt idioma proprium, virtute diuina hoc faciente. Sicut enim per reuersionem ad Deum diuise sunt linguæ, Genes. 11. Itā per infusionem Spiritus Sancti sunt vnitæ.*

## NOTA III.

TEXT. Ninguno de los q̄ esta Diuina Maestra informò, y catequizò en la Fè se condenò, aunque fueron muchos a los que alcançò esta feliz suerte. Num. 91.

## §. I.

Propone esta nota por vn leuissimo reparo, q̄ puede ofrecerse a alguno, o por nimiamente rigido en la censura, o por menos deboto de Maria Santissima: y es, q̄ no es razon eleuar las excellencias de Maria sobre las de su Hijo, desobligando a entrambos có pretexto de debocion, como adierte el Serafico Doctor in 3. dist. 3. q. 3. *Ne dum Matris excellētia ampliat, Filij gloria minuat: & sic magis prouocetur, quæ magis vult, extolli Filium, quam se ipsam.* Y esto parece seguirse de lo q̄ dize en esta nota la V. Madre; porq̄ es de Fè, que alguno de los que catequizò Christo Redemptor nuestro se condenò. Catequizò a Iudas, reduxole a si, contòle en el numero de sus especiales Discipulos, haziedole su Apostol, y abusando Iudas de favores tan especiales, los malvarató, y se perdió para siempre: luego es sin fundamento dezir, que de los catequizados de Maria, ninguno se condenò.

Ya dize al principio, q̄ este era leuissimo reparo, pues dificultar, que nuestra Señora configa quanto pide a Dios absolutamente, es poner duda en materia asentada en los coraçones de los Fieles, en la doctrina de los Padres, y en lo que tiene en su abono innumerables exemplos, que fuera impiedad sospecharlos apocrifos: muchos recoge Francisco Labat. in apparatu, tom. 2. *Verbo Maria intercessio.* Vn tomo entero gasta el Reuerendissimo Fulgēcio Petrello en fundar

esta propocicio: *Beata Virgo Maria Deipara habet iurisdictionē saluandi sui intercessione grauissimos peccatores.* lo qual decide por la parte afirmatiua con solidos fundamentos, assi de autoridad, como de razon. Vease el P. Suar. to. 7. in 3. p. disp. 23. *Nota de eminentia Deipara, to. 3. cap. 11. y 12.* Debe tenerse por cierto lo q̄ dize S. Anselmo de excellētia Virginis cap. 22. *Tantummodo itaque vellis salutem nostram, nequaquam salui esse nõ poterimus.* Y el Cardenal Pedro Damian. Ser. 1. de Nat. Virg. *Fecit tibi magna, qui potens est: & data est tibi omnis potestas in celo, & in terra, & nihil tibi impossibile, cui possibile est desperatos in spē beatitudinis releuare.*

Traense varias razones confirmatiuas de esta verdad. S. Antonino de Florencia, 4. p. tit. 15. cap. 17. §. 4. *Oratio Virginis non solum innittitur gratie Dei, sed etiam iuri naturali, & iustitia Euangelij: namque filius nõ tantum tenetur audire matrem, sed & obedire, iuxta illud ad Heb. 6. Filij obedite Parentibus vestris, quod etiam est de iure nature.* Y concluye assi: *Impossibile erat eam non exaudiri.*

Otra razon tocò S. Bernardino de Sena, Ser. de Exalt. Virg. art. 2. cap. 8. *A tẽpore (dize) quo Virgo Mater concepit in utero Verbum Dei: quãdam, vt sic dicam, iurisdictionem, seu auctoritatem obtinuit in omnī Spiritus Sancti processione tẽporali. Ita quod nulla creatura aliquam a Deo obtinuit gratiam, vel virtutem, nisi secūdam ipsius Matris dispensationem. Hinc Diuus Bernardus deuotissimus ait: Nulla gratia venit de celo ad terram, nisi transeat per manus Mariæ: ut quia talis est Mater Filij Dei qui producit Spiritum Sanctum: ideo omnia dona, & virtutes, & gratia ipsius Spiritus Sancti, quibus vult, quomodo vult, & quantum vult, per manus ipsius administrantur.*

Otra Gerson, tr. 6. super Magnif. Virg. *nihil absoluta voluntate petit a Deo quod nõ obtineat, alioquin non esset idẽ velle, & idẽ nolle Sponsi, & Sponsæ, sed dissolutio amicitie, qualis hic esse nequit.* Recogió la mayor parte de estas razones nuestro Pomerio Ser. de Nat. Virg. *Christus nihil potest denegare Virgini: quia Mater est: quia pro omnib; dilectus: quia pro omnibus illi gratissima.*

En confirmacion de verdad tan solida, se pudieran recoger vn sin numero de autoridades, y de razones, e entresacado estas, deseando se estãpe en el animo de todos: *Quod sicut impossibile est, quod illi, a quibus Virgo Maria oculos sua misericordia auerterit,*

*Saluentur, ita necessarium est, quod ij ad quos conuerterit oculos suos pro eis aduocans, non iustificentur, & glorificentur, como dize S. Antonino en el lugar citado, de autoridad de S. Anselmo.*

## §. II.

**D**E lo dicho consta quanto fundamento tiene, que todos los q̄ tubierò la dicha de que Maria Santissima los catequizasse, se saluarò: allabanse cò mas especial motiuo, para ser muy debotos de esta Señora: y ella los miraria con mas particular cariño por engêdrados en el espiritu al inmediato aliêto de su doctrina: pues que mucho q̄ todos se saluassen? Pediria Maria Santissima por ellos, como por hijos mas propios, y ellos la amaria como à Madre. Como no se auia de saluar? Pintò en estas dichosas almas esta Señora la semejança de Dios, participãdoles las noticias de la Fê, y auia de permitir las a la potestad del Demonio? *In l. quarta ratione, §. liter. e quoque ff. de acquirêdo rer. dominio*, determina Cayò: *Quod si Pictor pulchrâ in tabella pinxerit imaginê, pictura cadat lignum: ita ut dominii ille acquirat ligni*. De Maria Santissima debierò ser las almas en quien estampò la imagen de su Fê, con los documentos de su doctrina: que si el alma es tabla en quien el Maestro pinta lo que enseña, como dize el Filosofo, *lib. 3. de anima*, riquissima sin duda seria la pintura, que formaròn las lineas de tan superior Maestra.

Ni haze argumento la paridad de Judas. Lo primero, porque compara como disparados los q̄ tienen entre si total subordinacion. Pone como de vna parte la peticiò de Christo, y como de otra la intercession de Maria, como si se infiriera alcançaba mas Maria Santissima, que Christo, equiuocaciò absurda. No es assi. Pide Maria à Christo, y Christo à Dios. Lo que pide absolutamete Maria, pide Christo; y quanto pide Christo absolutamente, tanto còlguie de su Eterno Padre. Aduirtiólo por excelencia S. Bernardo, *Ser. de Natiuit. Mariæ. Ad Mariam recurr e (dize) exaudietur & ipsa pro reuerentia sua, exaudiet utique Matrê Filius, & exaudiet Filium Pater. Filioli hæc peccatorum scala: hæc maxima fiducia est: hæc tota ratio spei meæ. Quid enim? Potest ne Filius, aut repellere, aut sustinere repulsam? Potest Filius non audire Matrem? aut non audiri Filius à Patre? Neutrû planè*. Y assi peticion de Christo, y peticiò de Maria, no se deben mirar como distintas, sino como vna echa de entrambos: porque lo que pide

Maria, pide Christo, y quanto pide Maria, y Christo absolutamente concede Dios.

Lo se gundo: porque aunque Christo N. S. catequizò à Judas, no pidiò su saluacion absolutamente. Maria empero por quãtos catequizò hizo especial Oracion, assi quãdo los catequizaba, y instrua, como todo el tiempo que uiuieron, con q̄ todos fuerò escritos en el libro de la vida. Porq̄ Christo no hizo Ora ciò especial, pidiendo absolutamente la saluacion de todos sus Discipulos? Es lo mismo que preguntar, porque se saluarò los demàs, y Judas no? pues à pedir Christo, ò Maria Santissima por el conpeticiò especial, ò absoluta, sin duda se saluara; y esta question no tiene mas respuesta, que reducirlo à los juizios inescrutables de Dios, como haze S. August. *cap. 9. de predestin. Sanctior. Cur potius istum, quam illum liberet, inscrutabilis sunt iudicia eius: melius enim, & hic audimus, aut dicimus: O homo tu quis es, qui respondeas Deo? quãtu dicere audeamus, quasi nouerimus, quod occultum esse voluit. Y en la Epist. 105. ad Sixtam: Cur illum potius, quam illum liberet, aut non liberet, scrutetur, qui potest iudiciorum eius tam magnum profundum, verum tamen caueat precipitium. Y lo mismo deben hazer todos los Teologos, pues la discrecion de el predestinado al reprobò, se à de reducir al querer de Dios, como se reduce à el dar à vno aquella cogitacion, ò auxilio con que preuee se ha de conuertir, y à otro no. Ponderòlo excelentemente el mismo Sãto, *lib. de Spiritu, & littera, cap. 34. Iam si ad illam profunditatem scrutandam quisquam non coartet, cur illi ita suadeatur, ut persuadeatur, illi autem non ita, duo solum occurrunt interim, quæ responde-re mihi placet: O altitudo diuitiarum. Num quid iniquitas est apud Deum? Cui responsio ista displicet, querat Doctores, sed caueat ne inueniat præsumptiores.**

Pidiò Maria Santissima la saluacion de quãtos catequizaba, porque conocia era voluntad de Dios se saluassen todos aquellos que lograron la dicha de ser sus especiales Discipulos en la Fê; y como su peticion se gobernaba de su conocimiento, siempre conseqüia, porque siempre pedia cò forme al querer de Dios: *Non deest Maria impetrandi industria, quia Mater est sapientia; que dixo S. Bernardo, Ser. de Assumpt. y S. Germano, eod. Ser. O Maria omnia obseruas: omnia intueris: & inspectio tua ad omnia se porrigit. Vnde intercessio tua semper consequitur, quod exposcit.*

NO-

## NOTA V.

**TEX.** Christo Redemptor nueltro por su mano jamás tratò, ni tocò dinero. Nu. 106.

## §. Vnico.

**E**Sta doctrina es bien facil de persuadir à quãtos aduirtieren cò quanto zeño mirò Christo el dinero, ò pecunia, asta mandar à sus Discipulos, que por ningun caso le llebassen, aun por preuenciò de sus jornadas. *Nolite possidere aurum, neque argentum, neque pecuniam in zonis vestris*, Matth. 10. Precepto, que como aduirtió doctamente Maldonado de autoridad de muchos Padres, se extendiò à todos tiempos. *Affentiri non possum ijs, qui istam Christi prohibitionem vniuersalem esse nolunt sed ad istam tantum primam Apostolorum missionem pertinere, quasi hoc veluti præluo ipsorum patientiam voluerit experiri: & ut diuinam ipsi prouidentiam expererentur, non solum quia hereticos: malos omnino sequuntur Authores: sed quia hæc interpretatio, & institutio Christi, & alijs huius loci circumstantijs, & omnibus antiquis ac bonis repugnat Authoibus, qui hoc præceptum perpetuum esse putat: nec ad hanc solum missionem, sed ad omnes, & omnino ad totum Apostolorum officium pertinere. Sic Hilarius, Chrysostomus, Ambrosius, Hieronimus, Augustinus, dize Maldonado.*

Aun quando le instaban pagasse el tributo al Cesar, le fue preciso embiar à S. Pedro à que le facasse de el mar en la boca de vn pez: *Vt autem non scandalicerentur, vade ad mare, & mitte hamum, & eum piscem, qui proximus ascenderit, tolle, & aperto ore eius inuenies staterem, illum sumes, & da eis pro me & te*, Matth. 17. Ni tenia dinero, ni quando se facò de el pez quiso tocarle: à S. Pedro cometiò el tocarlo, y llebarlo à los cobradores, y executores de el tributo: *Illum sumes, & da eis pro me, & te*. Notòlo Origenes excelentemete *tract. 4. in Matt. Reddit enim didragmam, non suscipiens eã, neque possidens, neque adquirens. Y antes: Hic autem numisma in domo Iesu non erat. Al otro Escriba, que codicio so ofreciò seguirle, le responde: *Vulpes foueas habent, & volucres cali nidus: filius autem hominis non habet, ubi caput suum reclinet*, Matth. 8. Y comentò S. Chrysostomo *Hom. 23. in Euang. Quid enim pecunias credis collecturum, si ue sequaris? Non ne vides, nec di-**

*uersorium esse mihi, nec tantum quidem quantum aibus?*

Sus Discipulos, bien protestaron con sus obras la imitacion de su Maestro: y assi aquel pobre, que pidiò à S. Pedro limosna à la entrada de el Templo, le respondiò: *Argentum, & aurum non est mihi, quod autem habeo hoc tibi do*. Ponderòlo bien Eusebio *de præparatione Evangelica, lib. 3. cap. 7. Mores autem Apostolorum a cupiditate omnis generis alienos, quis non obstupescat? qui hoc quoque concesserint, ex eo quod non fuerint, sed secuti sunt præceptorem, qui ipsos à possessione auri, & argenti deteruerit: legemque fixerit, ut neque ad duas quidem tunicas rem suam auerent, quod quidem, vel auditu intolerabile cuspiam. Videatur ob grauitatem imperij, aut illos rem ipsam impleuisse. Ergo quodam tempore cum quidam claudus à Petro, & ab alijs, qui circum Petrum erant, aliquid postularet (bi porro vnus erat eorum, qui ob extremam inopiam victum mendicabat) non habens Petrus quid daret, confessus est, ab omni se possessione auri, atque argenti abhorre, bis quidem verbis. *Argentum, & aurum non est mihi, &c.**

Y aunque es verdad, que Judas fue depositario de el Colegio Apostolico, teniêdo dineros para el vso, y remedio de algunas necessidades, como consta Ioan. 13 *Quidam enim putabant, quia loculos habebat Judas, quos dixisset ei Iesus, eme ea, quæ opus sunt nobis ad diem festum, aut egenis, aut aliquid daret. Y que estando Christo nueltro Redemptor en tierra de Samaria: Discipuli abierunt in Ciuitatem, ut cibos emerent*, Ioan 4. Y consiguientemente tenian dinero, pues sin el no fuerà à comprar; sino à mendigar la comida. Pero nunca se allarà, que Christo por si tocasse, ni traxesse dinero, sino que fiò esse cuidado à otros el tiempo que permitiò dineros en el Colegio Apostolico, ò para conformarse cò los imperfectos, como dize Nicolao III. *Exit, qui seminat de verborum significatione in 6. Hugo Cardenal Psalm. 10. S. August. Psalm. 103. S. Thom. Opusc. contra impugnantes Religionem, cap. 6. Alexandro de Ales. 4. par summa, quæst. 3. ad tertium. O en caso de extrema necessidad, como quando passò por Samaria, como dizen Beda, la Glossa, y Nicolao de Lira Luc. 22. O para remedio de los pobres, como dizen S. Geron. Matth. 17. y S. Gregorio Nazianceno Orat. 16. de Pauperibus fouens. Pero como està dicho, en essas ocasiones, jamás se allarà, que*

ma-

manejasse el dinero Christo.

Solo puede objetarse la extrauagante de Ioan. 22. *Quia quorundam de uerborū significatione*, donde impugnando, o interpretando la Decretal, citada de Nicolao III. quedetermind: *Quod abdicatio proprietatis omnium rerum tam in speciali, quam in communi propter Deū meritoria est, & Sācta, quam, & Christus uia perfectionis ostendēs uerbo docuit, & exemplo firmavit, quāque primi fundatores Militantis Ecclesie prout ab ipsō fonte hauserunt, in uolentes perfecte uiuere per doctrinā, & uia exempla in eos deriuauerūt.* Ioan. 22. dice assi: *Cōstat enim multa contineri in dicta regula, quā nec Christus uerbo docuit, neque exemplo firmavit: utpote quod præcipit conditor regulae fratribus uniuersis, ut nullo modo denariū, uel pecuniam recipiant per se, uel interpositam personam. Quod quæ post reditum pecuniam portauerunt in plerisque locis Euangelica ueritas, & Apostolica dicta testantur.*

Podiamos responder con la misma doctrina, que en esta Extrauagante, y Apologia da Ioan 22. donde objetandose una autoridad de Innocencio V. responde: *Dicimus quidem, quod hoc dixerit, non ut Papa, sed ut Frāter Petrus de Tarantasia*, que en esto habló, *non ut Papa, set ut Iacobus de Ossa.* Y que en esta Apologia, que hizo en defensa de su decretal: *Cum inter nōnullos, hablasse Ioan. 12. no como Papa, sino como Doctor particular, lo afirman, respondiendō a esta objecion, Soto de iustitia, & iure lib. 4. q. 1. art. 1. Nauarro in Apologia ad librum de redditibus q. 1: Belarm. tom. 1. Controu. lib. 4. de Summo Pontifice, cap. 14. Valenc. 2. 2. disp. 5. q. 10. punt. 1. Bañez 2. 2. q. 62. q. 1. dub. 1.* Y assi debe responder la mas comun sentencia de los Theologos, y Iuristas, que defienden, que aun en las cosas vsu consumptibles se distingue el vsu de dominio. Veanse Suárez tom. 3. de Religione lib. 8. cap. 8. n. 27. Sanchez tom. 2. in decalog. lib. 7. cap. 18. y Lugo de iustitia, & iure disp. 2. sec. 3. Assi tambien deben responder todos los que con la recibida sentencia de Padres, y Expositores explicā el texto de S. Matheo 10. *Nolite possidere aurum neque argentū, neque pecuniam in uonnis*, de rigoroso precepto: pues Ioan. 2. 2. o Iacobo de Ossa en esta Apologia se empeña en defender, que aqui no vbo precepto, sino solo, que Christo dió potestad a sus Discipulos *recipiendi necessaria ab ijs, quibus prædicabant Euangelium.*

Pero dado, que esta fuera decretal pon-

tificia, y dado, que quantas proposiciones tienen las decretales fueran de autoridad infalible, aun no perjudica a la doctrina de esta nota la autoridad de Ioan. 22. porque solo dize, que no recibir dineros, ni pecunia por si, ni por interpuesta persona, *Christus nō docuit, nec uerbo, neque exemplo:* lo qual confirma de que *Christus habuit oculos:* porque de aqui solo se infiere que Christo tubo dineros en algunas ocasiones por interpuesta persona. Esto es, que los tubieron sus Discipulos auiendo en Christo potestad de disponer dellos en el vsu de las cosas, que quisiese: pero no se infiere, que los tubiesse, y vsasse por si inmediatamente: antes bié se prueba lo contrario de los mismos textos, que confirman, que *Christus habuit oculos aliquando*, que son el de S. Ioan 4. y 13. pues en el 13. consta, que Judas era el que renia el dinero. Y en el 4. q. le tenían los Discipulos: *Discipuli abierunt in Ciuitatē ut cibos emerent.* Y assi ni aun la extrauagante citada, dandola por potificia, obsta a la proposicion de esta nota, que afirma que Christo Redemptor nuestro jamás tocó dinero con su mano, contratandole por si mismo.

NOTA VI.

TEX. Christo Señor nuestro en las almas q. le reciben cō limpieza de cora con, y sin tibieza, aunque se consuman las especies Sacramentales, esta por especial modo de gracia, con que las assiste. Num. 132.

S. Vnico.

LA evidencia de la doctrina, que cō tiene esta nota quedará clara cō algunos supuestos, q. den luz a su verdad. Supongo lo primero, que Dios está cō especial modo en las almas de los justos, fuera de el comun, que tiene en las demás cosas por esencia, presencia, y potēcia, como afirmā todos los Theologos cō el Maestro in 1. dist. 14. y con S. Thomās, 1. part. q. 43. art. 3. & 6. Y cōsta de el texto de S. Iuā cap. 14. uerfic. 23. *Si quis diligit me, sermonem meum seruabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum ueniemus, & mansionē apud eum faciemus.* De aqui infiere esta consecuencia con los Theologos Cornelio a Lapide in Acta Apost. cap. 2. *Ergo mansio Dei, sedes, templū, ac tronus Dei, & Sācta Trinitatis est anima iusti, ac proinde proprie, magisque intime est in ea presens Deus, quam est in rebus creatis per essentiam, presentiam, & potētiā, i. no si per impossibile Deus nō esset in anima per essentiam, presentiam, & potētiā, per gratiam, & iustitiam inciperet ibi esse realiter presens.*

Sus

Supongo tambien, que aunque Dios esté especialmēte en los justos, etiā mas especialmente en uos, que en otros, segū la mayor gracia, y los mayores, y mas especiales auxilios, que tienen para obras mas heroicās. Por esto, aunque todos los justos tengan el Espiritu Santo, teniendo la caridad, no dezimos, que a todos se embia el Espiritu Santo, como aduertte el Angelico Doctor, 1. p. q. 43. art. 6. ad secundum. *Præcipue missio inuisibilis attenditur, quādo aliquis proficit in aliquem nouum actum, uel nouum statum gratiæ, ut puta cum aliquis proficit in gratiam miraculorum, aut prophetiæ, uel in hoc quod ex feruore charitatis exponit se martirio, aut abrenuntiat his, quæ possidet, aut quodcumque opus arduum aggreditur.*

Supongo lo tercero, que el Augustissimo Sacramento de la Eucaristia comunica muchos efectos al alma, aun despues de cōsumidas las especies. Son muchos sus efectos, recoge algunos S. Cipriano *Epist. 63. post med.* comutando las palabras del *Psal. 22. Calix tuus inebrians, quam præclarus est* (y dize: ) *Calix Domini sic bibētes inebriat, ut sobrios faciat, ut mentes ad spiritualem sapientiam redigat, ut a sapore isto seculari ad intellectum Dei unusquisque respiciat, & quemadmodum uino isto communi mens soluitur, & anima relaxatur, & tristitia omnis exponitur: ita epoto sanguine, & poculo salutari, exponatur memoria ueteris hominis, & fiat obliuio cōuersationis pristinæ secularis, & mestum pectus, ac triste, quod prius peccatis aurentibus præmebatur diuina intelligentiæ latitia resoluitur.* Y estos efectos no se causan solo quando las especies duran, sino aun mucho despues de consumidas.

Es el Sacramento de la Eucaristia, dize el Concilio de Trento, *Ser. 13. cap. 2.* antidoto contra los pecados veniales, y preseruatiuo de los mortales: y no solo preseruá en quanto duran las especies, sino en quanto dura la gracia, en la qual, por comunicada de este Sacramento, se funda especial derecho, a que se den al hombre auxilios en tiempo oportuno para resistir las tentaciones, como aduertte el P. Suar. tom. 3. in 3. part. disp. 63. sect. 9. y este fuele ser mucho despues de consumidas. Y en la disputa siguiēte, sect. 3. hablando de la vnion que tiene el suscipiente con el Sacramento, dize: *Rursus ex eadem corporali sumptione, & quasi permixtionem, ut sancti loquuntur, relinquatur (etiā post transactam realem Christi presentiam) moralis quædam habitudo inter Chri-*

stum, & suscipientem, nam ratione illius cōtactus specialis titulo, censetur hic esse quasi aliquid Christi, & Christum habere specialē curā, nō solū animæ, sed etiam corporis eius.

Y ablando el Eminentissimo Lugo disp. 12. de Sacramento Eucharistia, sect. 4. de aquella alegría espiritual, que comunica al alma este Sacramento, no ta: *Hunc effectum, non pendere necessario a Sacramento ipso adhuc presente, & perseuerante in nobis: quia cibus, & potus postquam in aliam substantiam conuertantur, habent eiusmodi effectus, imo quia bonum sanguinem, humoresque bonos generant, faciuntque prædominari letitiā in corde. Cur ergo ex Eucharistico alimento relicta est, non habebit eam vim letificandi spiritualiter animam, & impediendi cogitationes tristes, ne nimium possint communicantium corda perturbare?*

Supongo vltimamente como certissimo, que los Sacramentos comunican mas, o menos abundantes sus efectos, segun es mas, o menos feruorosa la disposicion de el que los recibe, subsistiendo siempre, que la gracia se da: *Secundum propriam cuiuscumque dispositionem, & cooperationem,* como dize el Tridentino sess. 6. cap. 7. Y estā bien, que el suscipiente no ponga obice a la gracia justificante, cuyo aumento da como primario efecto la Eucaristia, y porque llega distraido, y sin ferbor, se embarace, y impida a otros frutos de el Sacramento: *Manifestum est, quod uirtute huius Sacramenti remittuntur peccata uenialia*, dize Santo Thomas 3. p. quæst. 74. art. 4. y con todo esso el que llega sin ferbor no se le perdonan, dize el mismo Santo. Y en el articulo 8. *Peccata uenialia, non impediunt huius Sacramenti effectum, sed in parte, dictum est enim, quod effectus huius Sacramenti, non solum est adeptio habitualis gratiæ, uel charitatis, sed etiam quadam actualis refectio spiritalis dulcedinis. Quæ quidem impeditur, si aliquis accedit ad hoc Sacramentum per peccata uenialia mēte distractus. Non tamen tollitur augmentum habitualis gratiæ, uel charitatis.*

De estos supuestos consta, como Christo Señor nuestro, queda con mas especial modo despues de consumidas las especies Sacramentales, en los que le reciben con mejor disposicion. Queda mas especialmente, porque queda con mas abundante gracia habitual: porque queda gobernando

do

do su vida con mas especiales auxilios. Queda: porque queda en mayor pureza espiritual de el que le recibe remitiendole los pecados veniales. Queda: porque queda en la dulçura espiritual, y alegria de obrar bien, que falta à los que le reciben con distraccion, y tibieza. Y en fin queda Christo con modo mas especial, porque mas vnida el alma à él: *Effēta est speciosa, & suavis in delicijs: decora, & ornata in vestibus: venusta, & grata in moribus: ignita, & Sancta in desiderijs, & sanctificata in cogitationibus*, como dize San Laurençio Iustiniano Serm. de Eucharistia, que es quedar, aunque no por vnion Phisica, con mas intima vnion moral, como dezia el Padre Suarez *ubi supra*.

**NOTA VII.**

**TEX.** Luego, que se formò el Symbolo de los Apóstoles hizo Maria Santissima por sus manos innumerables copias de él. Num. 222.

## § 1.

**S**Vpone nuestra Historiadora, que el Symbolo de la Fè se escribió: que Maria Santissima le remitiò à los Fieles con carta fuya: que diò orden à los Apóstoles, para que ellos en Ierusalen, y en otras partes le distribuyesen. En fin dize en este, y otros capitulos, como recurrían los Apóstoles à esta diuina Señora en todas sus dudas, que obseruaban sus ordenes, y que ella instruía à todos catequizando por sí misma algunos, como queda dicho en la nota 4.

Y empezando desde lo vltimo, parece oponerse à ello el texto, y razon de Santo Thomàs 3. part. quest. 27. art. 5. ad tertium dande dize: que nuestra Señora, non habuit usum scientia quantum ad docendum: quia: oc non conuenit sexui muliebri secunum illud, 1. ad Timoth. 2. Docere autem mulieri non permitto. Y Cayetano ibi: *Quod autem dicitur ipsam instruxisse Discipulos Christi de Annuntiatione, & natiuitate filij & similibus, ex Scriptura non habetur, sed habetur, quod Spiritus Sanctus docuit Apostolos omnem veritatem.*

Pero esta misma objecion se puede oponer à Santa Brigida, que en el Sermon Angelico dize, que Maria Santissima: *Erat Magistra Apostolorum, Consortatrix Martirum, Doctrix Confessorum, Clarissimum Speculum Virginum, Consolatrix vi-*

*duarum, in coniugio viuentium saluberrima monitrix, atque omnium in fide Catholica perfectissima roboratrix, Apostolisque ad se venientibus omnia, qua de suo filio perfecte non nouerant, reuelabat, & rationally declarabat.*

Y verdaderamente no es negable, que Maria Santissima, como Maestra de los Apóstoles, de los Fieles, y de la Iglesia toda, los instruyesse cò saludabilissimas doctrinas, y con consejos de admirable prudencia, participandoles, y reuelandoles muchos, y reconditos misterios de nuestra Fè, de los quales tenia mas clara luz, y de muchos ciencia experimental, por ser innumerables los Padres, que lo afirman: San August. Serm. 7. de Natiuitate. El Idiota de contemplatione Virginis cap. 3. San Anselmo de excellentia Virginis cap. 7. San Ambrosio lib. 1. de institutione Virginum. cap. 7. Ruperto cap. 1. in Cantica, y lib. 2. de gloria filij hominis, San Antonino 4. part. summa titulo 15. Canisio lib. 5. de Beata Virgine cap. 1.

Fuera dilatadissima materia transcribir autoridades en apoyo de este sentir, siendo tantas, las que recogen los Modernos, y quantos escriben de laudibus Beate Virginis: pondré empero las de San Ildelfonso, y Santo Thomas de Villanueva por no ser tan comunes. San Ildelfonso Serm. 5. de Assumpt. Virginis. *Apostolorum conuentui nobili contubernio semper adhaerebat Virgo, cum illis semper habitabat, cum illis de humanis Christi actibus uberius, ac specialius cognoscebat, verius, ac specialius conferebat: ut ab ea discerent, qualiter arcane tanti mysterij, & ipsi crederent, lucidius alijs enarrarent, & cum opportunum fuerit, sine omni ambiguitate scriptis mundo relinquerent.* Santo Thomas de Villan. Ser. 3. de Assumpt. *Mariae propter singularem, & excellentem eruditionem, celestis Magister ad Patrem vnde venerat redditurus, scholas, & cathedram suam reliquit: non quidem ut oues suas regeret, sicut Petrus, sed ut Discipulos suos celesti sapientia, quam ab innitio didicerat, erudiret: quoniam, & propter ingenij viuacitatem, & diuturnioris scholae assiduitatem, ceteris omnibus condiscipulis sapientior, & doctior habebatur. Quam quidem scholam duodecim annis, ut ferunt, rexit, ac tenuit Apostolorum omnium, & Discipulorum Christi, Ecclesiarumque Magistra: vnde, & cunctas hereses solam interemisse, in Ecclesia Dei merito decantatur.*

Este

Este fue el motiño, dize Amadeo Obispo Lausanense homil. 7. de laudibus Beate Virginis, de que subiendo Christo Señor nuestro à los Cielos dexasse en la tierra à su Sagrada Madre: *Voluit enim Dominus Iesus, ut ipso ad Patrem reuertente Apostoli materno solatio, & eruacione fruerentur: qui quidem licet docti essent ab Spiritu Sancto, ab illa tamen potuerunt edoceri, quae mundo iussit Solem edidit, & fontem sapientiae ex partu virginico, intemerato nobis aluo produxit.*

De aqui es: *quod ipsa Diuinissima Virgo non solum habuit sapientiam, & scientiam prout sunt dona gratiae gratis data secundum habitum, sed etiam secundum actum, ipsaque docuit multas utriusque sexus personas,* dize Dionisio Cartuxano in 1. dist. 16. quest. 2. Y que, *post idet in Caelo aureolam Doctorum,* como defiende Gabriel in suplemento in 4. dist. 49. art. 3. dub. 2.

Tengo por cierto, que quando el Angelico Doctor niega à Maria Santissima el vso actual de la ciencia, habla quantum ad docendum publice, como lo hazen los Predicadores, pero no quantum ad docendum familiari instructione. Aduertelo Cayetano en el commento. Confirma la interpretacion al texto de Santo Thomàs el comun sentir de tantos Padres, como dexamos referidos de los quales no debemos presumir se apartasse el Angelico Doctor.

Al texto de el Apostol, 1. ad Thimoth. 2. y 1. ad Chorint. 14. Respondo con el docto Hypolito Marraçio en su opusculo: *Apostoli Mariani cap. 3. Nec crederim Apostolum quando praefata Epistola ad Chorint. Mulieres in Ecclesia tacere iubet, Maria quoque indicare silentium voluisse: illas enim omnino sermone tangit, quae necessitate fallētis naturae, vel errare possunt, ut coerceantur, vel deuicare, ut dirigantur. Ceterum mulierē illam, quae Mater Captiuis, & Magistri Ecclesiae facta, iusque obtinuit in membra, & Magistrae in Discipulos, non solum extra institutum habet Paulus, verum etiam tanquam eam, ex qua plurimum ipsa cum ceteris didicit, & cum qua etiam aliquando proculdubio contulit Euangelium, tamen si non ab homine acceptum supra mortales veneratur.*

Vltimamente à la razon que toca Cayetano respondo con San Anselmo en el lugar citado: *Quod licet ipsi Apostoli edocti fuerint per reuelationem Spiritus Sancti in omnem veritatem, incomparabiliter tamen*

*emtraentius, ac manifestius ipsa per eum Spiritum veritatis, illius veritatis profunditatem intelligebant. Et per hoc multa eis reuelabantur, quae non solum in se simplici scientia, sed ipso experimento didicerat.* Y Ruperto Cant. 1. *An quia Spiritus Sanctus illos docuit, idcirco tuae vocis magister non illis opus fuit? Imo vox tua vox illis fuit Spiritus Sancti. Quid quid supplementi opus erat eisdem mortalibus, vel testimonij ad confirmandum singulorum sensus, quos acceperant ab eodem Spiritu diuidente singulis prout vult ex religioso ore tuo perceperant.*

El otro argumento, que infinua Cayetano en aquellas palabras: *Ipsam instruxisse Discipulos Christi de Annuntiatione, & Natiuitate Filij, & Magurum aduentu ex Scriptura non constat,* solo prueba, no es de autoridad canonica. Es verdad, pero de ài que se sigue? Que no sea. Mala consecuencia. Tan poco consta de la Escritura la muerte de nuestra Señora: su Assumpcion à los Cielos: la venida de Santiago à España: la Cathedra de San Pedro en Antiochia, y otras muchas cosas semejantes à esto: pero como estas se creen por la autoridad, de quien las dize, es razon se crea lo que dezimos, por la autoridad de tantos Padres. Y quando no las tubiera, bastara no oponerse à la Escritura, y ser tan conforme à la razon, y à la piedad, pues como nota bien Laurençio Maselo lib. 8. de Beata Virgine cap. 18. *Totum id, quod edificat, charitatem auget, pietatem excitat, non debet à viro Sapiente, & pio repudiari.*

## §. II.

**M**As dificultad tiene, que Maria Santissima trasladaße el Symbolo, por ser comun entre los Autores dezir no se escribió, sino que por tradicion corriò de vnos en otros asta que se escribió despues en el Concilio Nizeno. No puedo negar es esto lo comun: pero tampoco se puede negar, que ni los Autores lo tratan expresso, ni alguno dize, se colige de la Escritura, ni que el fundamento con que lo dizen es convincente. Citan à San Ambrosio en la Epistola ad Siricum, à San Agustín lib. 1. de fide, & operibus, cap. 9. y a S. Leó Epistola 13. pero estos Padres, ni palabra de esto dizen. Regístrense las citas, y se reconocerà quanta verdad es esta. S. Irineo parece infinua algo, lib. 3. aduersus Haeseres, cap. 4. pero de sus palabras se conoce,

no

no era su assumpto, afirmar, que el Symbolo no se escribiese, sino que los Apóstoles, que no tenían letras, le creyeron. Estas son sus palabras: *Hanc fidem, qui sine litteris crediderunt, quantum ad sermonem nostrum barbari sunt. Quantum autem ad sententiam, & consuetudinem, & conuersationem propter fidem, per quam sapientissimi sunt.* Que tiene, que hazer, que los Apóstoles creyesen la Fè sin letras, con que esta Fè no se escribiese? El *sin letras* apela sobre los Apóstoles, no sobre la Fè, que creyeron.

Quien insinua algo es San Geronimo en la Epistola ad Pamachium aduersus errores Ioannis Hierosolimitani versus medium donde dize: *In Symbolo fidei, & spei nostrae, quod ab Apostolis traditum non scribitur in charta, & atramento. sed in tabulis cordis carnalibus.* No dize mas palabra tocante a esto, ni aqui, ni en otra parte. Y de esto solo se colige, que se escribió el Symbolo mas principalmente en el coraçon de los Apóstoles, que en el papel.

Bien es verdad, no se escribió al dictarse: porque cada vno de los Apóstoles dixo de palabra, y no por escrito el articulo, que le espiró el Espíritu Santo. Esto es lo que dize San Geronimo, y en este sentido se deben interpretar los Padres, si ay alguno, q̄ asirme, no se escribiese el Symbolo, que aun con la expresion de Geronimo no me parece ay otro. Pero esto no quita, que despues de auer dicho cada qual su articulo los recogiesen despues, escribiendolos juntos: *Et quia sub vno nomine Christi credentium erat futura diuersitas, signaculum Symboli inter fideles, perfidosque fecerneret, & alienus à fide, atque hostis appareret Ecclesiae, qui aut tanquam baptizatus nescisset; aut tanquam haereticus corruptisset;* como dize San Maximo hom. de Symbolo. Y Paulo Velio en su docto tratado gloria Maxiliensium, lib. 1. cap. 10. lo supone como de el todo cierto: *Si Ecclesiasticas percurramus historias, videbimus Paulo post aduentum Spiritus Sancti, omnes fere Apostolos, vno, aut altero exceptis sumpto fidei Symbolo in designatas sibi Prouincias à Christi Vicario dispersos.*

Siendo, pues, el motiuo de formar el Symbolo vniocar à los Fieles en los articulos, que debian creer, estando entonces los Apóstoles en Ierusalen, y esparcida la multitud de los creyentes por diferentes partes respecto de la persecucion grande, que se levantó à la Iglesia despues de la

muerte de San Esteban, como se les auia de dar noticia, de lo que se obró en Ierusalen à los que estaban en Samaria, sino es escribiendoles? Que es lo que se les debia escribir, sino es dezirles: esto emos resuelto: esto es lo que deben creer todos los bautizados; este es el Symbolo de nuestra milicia. No era de mas importancia la resolucion en la question, que se excitó en Antiochia sobre si estaban obligados los que se bautizaban à circúcidarse, en caso, que fuesen Gentiles, y à guardar la ley de Moyses: comunicóse la duda con los Apóstoles, juntaron Concilio en Ierusalen, resoluieron, que no. Y no contentandose con embiarles à participar la resolucion con personas tan fidedignos, como San Pablo, San Bernabé, y Sila, que eran viros primos in fratribus, les escribieron con ellos, para que assi constasse mejor à todos el decreto de los Apóstoles, en aquel punto, como se refiere Actor. 15.

Pues si esta materia quisieron los Apóstoles quedasse escrita, no fiandolo solo à la tradicion, y à la palabra, aunque eran los portadores de ella personastan eminentes, y de tan asegurado credito. Materia de tan superior importancia, como el Symbolo, y articulos de la Fè, porque no auian de escribirla, especialmente siendo tanto el numero de los Fieles, y allandose entonces esparcidos por tan diferentes Ciudades, y aun Prouincias, y Reynos, si emos de estar à Flauio Dextro el qual hablando de esta persecucion anno 35. dize assi: *Oscisso lapidibus Stephano Protomartire magna persecutio Hierosolimis, & in consinibus exoritur. Plus quam quindecim mille viri, qui predicantibus Apostolis in Christo crediderant, fugantur. Alij ad Afsiam, non nulli ad Europam veniunt. Ex his plusquam quingenti naue Cipri educti, portum Charthaginensem Hispania pertingunt.* Como, pues, se auia de dar noticia à estos desde Ierusalen de el Symbolo, sino escribiendoles?

Y aunque es assi, que los creyentes se retiraron al principio de aquella persecucion à las Ciudades de Iudea, y Samaria, como se menciona Actor. 7. *Et omnes dispersi sunt per regiones Iudeae, & Samariae: pero despues se repartieron a otras muchas Prouincias, como consta Actor. 11. Et illi quidem, qui dispersi fuerant à tribulatione, qua facta fuerat sub Stephano. perambulauerunt vsque ad Phenicem, & Ciprum, & Antiochiam, Y Ananias, que*

bautizó a San Pablo en Damasco estaba por entonces, y Damasco no era Ciudad de Iudea, ni de Samaria, sino de Syria. Siendo, pues, tantos los Fieles estando en tan diuersas regiones, y Prouincias, siendo tan necesario el que se supiesen todos los Articulos, que debian creer, parece lo mas connatural, y lo mas congruo, que desde Ierusalen se les embiasse escrito el Symbolo, para que llegasse à noticia de todos: *Ea, qua ex bona coniectura veniunt, vera esse dicuntur. Ex l. finali, de probationibus.* Y escribiendo los Apóstoles semejantes resoluciones, y decretos conciliares, como consta de la carta escrita à Antiochia, siempre se debe presumir prudentemente, hizieron lo proprio con el Symbolo: *Quia quod communiter fieri solet, in dubio praesumitur factum. Ex l. eum, qui probabilem, cap. de Episcopis, & Clericis.*

## §. III.

EN quanto à las cartas escritas de nuestra Señora, dexo las objeciones, que opone Baronio anno Christi 48. num. 25. à las que escribió Maria Santissima à Ignacia, y à la Ciudad de Messena, por auer escrito, y buuelto por su verdad tantos, y tan graues Autores, que recogen con erudicion Paulo Belio, y Melchor Incofer en sus tratados Apologeticos, confirmando la verdad de dichas cartas, y satisfaciendo à quantos argumentos pueden idearse contra esta comun tradicion de los Messenenses, y Florentines.

Dexando estos, solo satisfaré à lo que particularmente puede hazernos oposicion, que solo es esta pregunta. Que se anecho estas cartas, de las quales, ni trasladados, ni originales tenemos? Pero a esta duda se satisface cò vna instancia manifesta. Pregunta, que se a echo el libro de las profecias de Enoc, citado de S. Iudas en su Epistola Canonica? Que se a echo de el libro de los Justos, que se refiere al cap. 10. de Iosue? Què de el libro *Bellorum Domini*, mencionado al cap. 21. de los Numeros? Què de el libro *Verborum, & dierum Salomonis*, 3. Regum, cap. 11? Què de los libros de Samuel, de Natan, y de Gad Profetas, citados, 1. Paralipom. cap. 29? Què se a echo estos libros? Acafo no los vbo, porque no se allan, ni sus originales, ni sus trasladados?

Es cierto, que los Apóstoles escribieron mas cartas, que las que tenemos entre los libros Canonicos, perdiendose las de

mas, ó por poca curiosidad de los que las recibieron, ó por la persecucion de los tiranos, los quales abrafaban los escritos Sagrados para borrar las memorias de nuestra Fè: *Per Imperatoris litteras palam editum fuit, ut deturbarentur Ecclesiae, soloque equarentur, & Scripturae absumerentur igne,* dize Eusebio lib. 8. *Historiae*, cap. 3. Y en el Martirologio leemos a 2. de Enero innumerables Martires, porque no quisieron entregar algunas escrituras. Que se perdiessen muchas, hora con mucha razon Arnobio lib. 4. *contra Gentiles*, y Prudencio en el Hymno de Hemetrio, y Calcedonio.

Mal argumento se haze, pues contra las cartas de nuestra Señora, de que al presente no se allen. Pero no están tan borradas sus memorias, que no las refiera Flauio Dextro anno Christi 430. San Bernardo super *Psalmum qui habitat*, y otros muchos Autores, que citan, y siguen Carthagenat. tom. 3. lib. 14. Nouato tom. 2. cap. 1. quest. 25. y el V. Padre Canisio lib. 5. de *Beata Virg. cap. 1.* con el qual dezimos, que assi los trasladados de el Symbolo, como sus cartas son: *Velut Mariae charitatis Symbola, quibus talem, tamque matrem de multorum etiam absentium, longeque distorum salute non parum sollicitam esse, res ipsa declarat.*

## NOTA VIII.

TEX. Estas son las causas porque los Prelados, y Sacerdotes de estos tiempos no hazen las maravillas, que hizieron los Apóstoles, y Discipulos de la primitiua Iglesia. Num. 2+5.

## §. I.

LA doctrina de esta Nota, es vna lastimosa ponderacion de el distinto estado que tubo antes la Iglesia de el que tiene aora. Antes sus Ministros desnudos de interès, y de ambicion, vestidos de zelo, y caridad, fugaron el cuello de las gentes al yugo de el Euangelio. Aora, predominante el apetito de las riquezas, y de la honra, apagó el zelo de la saluacion de las almas, y atediendo cada qual su conueniencia propria, olvidada la de Dios en la gloria, que se le sigue en la reformation de las costumbres. La Iglesia, que dilataba antes la juridicion de su espiritual imperio à la redondez de el Orbe à estrechado sus limites, invadida de Paganos, y de Hereses, enemigos declarados, q̄ la perseguen. Señaló con otros muchos la causa de esta

daño Albaro Pelagio, lib. 1. de planctu Ecclesie, art. 67. *Facta es in membris tuis (dize) minorata, dic mihi, & respondeas mihi; ubi sunt brachia tua, quatuor sedes Patriarchales? Quis te colit in Oriente? Quis de Africa hodie reuerentiam tibi facit? Vbi est Gracia plantula tua? Reuersa fuit, sed nunc puerua facta. Vbi est terra Sancta, terra Promissionis, quam Christus suis pedibus consecrauit? Longè est à fide Sancta. Sed quid de Occidente ubi caput habes, & hodie habitas, remanet tibi? Vna partem cultores Mahometi obtinent, reliquam Schismatici, & Heretici, alteram reuelles, cui falsi Christiani numero, non re, fide, non vita, quasi residuum vindicauerunt. Verè vix hodie habet Christus caput tuum, ubi caput sacrosanctum in fide pura, que per dilectionem operatur, reclinet. Hoc fecit, maxime avaritia, & superbia illorum, qui presunt.*

Llorólo antes arto sentidamente San Bernardo, lib. 4. de consid. ad Eugen. cap. 2. en la Epistola ad Henricum Senouensem, y en otras muchas partes, y có notable agriura in Serm. conuers. S. Pauli. Describe à Eugenio las propiedades que an de tener los que elija para las Prelacias Ecclesiasticas, y dizele lib. 4. cap. 4. *Itaque non volentes, neque currentes assummito, sed cunctantes, sed renuentes. Etiam coge illos, & compelle intrare. Et post pauca. Qui vulgus non spernant, sed doceant. Diuites non palpent, sed terreant: pauperes non grauent, sed foueant: minas Principum non paucaent, sed contemnant. Qui non cum turba intrent, neque cum ira exeat, qui Ecclesias, non spolient, sed emendent. Qui in avaritia non exauriant, sed corda reficiant, & crimina corrigant: fama prouideant sua, nec inuidiant aliena. Qui orandi studium gerant, & usum habeant, ac de omni re orationi plus fidant, quam sua industria, vel labori. Quorum sermo edificatio, quorum vita iustitia, quorum presentia grata, quorum memoria in benedictione. Qui non de dote vidua, & patrimonio crucifixi se, vel suos ditare festinent, gratis dantes, qui gratis acceperunt: gratis facientes iudicium iniuriarum patientibus, vindictam in nationes, increpationes in populis.*

Viendo quanto se desbiabá de este modelo algunos, exclamó el Santo Serm. 3. i. i. Cantica. *Olim predictum est, & nunc tempus impletionis auenit. Ecce nunc in pace amaritudo mea amarissima. Amara prius in nece Martirum, amarior post in cõsuetu Hereticorum, amarissima nunc in moribus*

*domesticorum. Intestina, & insanabilis est nunc plaga Ecclesie, & ideo in pace amaritudo eius amarissima. Sed in qua pace. Et pax est, & non est pax. Pax à Paganis, & pax ab Hereticis, sed non profecto à filijs. Vox plagentis à tempore isto. Filios enutriui, & exaltaui, ipsi autem spreuerunt me. Spreuerunt, & maculauerunt me à turpi vita, à turpi quaestu, à turpi commertio, à negotio denique per ambulante in tenebris. Assi lo lloraba el Santo, aun en tièpos dõde menos introducida la distraccion eran mejores las costumbres: en estos donde an descaecido tanto, que dixera?*

El Ilustrissimo Francisco Sarmiento de redditib. Eccles. par. 4. cap. 5. *Si eã disciplinam (dize) quam antiqui Patres exigunt in Episcopis, & Clericis contemplerur, non possumus non fateri ab eorum institutis tã longo interuallo dissidentes in maximo constitutos esse periculo.* Vea se Santa Brigida, lib. 1. Reuel. c. 47. 48. 49. y lib. 4. cap. 132. 133. y 135. y se verá si son tan sentidas, y aũ mas ásperas sus palabras, que las q por mãdato de nuestra Señora dize la V. Madre en la doctrina de este cap. Reconocemos la razón, ojala pongamos la enmienda.

§. II.

*S*upuse el §. antecedente, porque alguno no censurasse de exçesiba la reprehension, q à los Prelados, y Sacerdotes propone la V. Madre, reconociendo aun no llega à la que diferentes vezes dieron los Santos Padres, y escribiò antes S. Brigida. Entremos en lo que parece mas particular, que consiste en dezir, que los Prelados, y Sacerdotes de estos tiempos, no hazen los milagros, y maravillas que hizieron los de la Primitiua Iglesia, por la desemejança de vida, y costumbres, q ay entre vnos, y otros.

A este sentir se puede oponer lo de San Gregor. Homil. 29. in Euangel. *Numquid Fratres mei, quia ista signa non facitis, minime creditis.* Y lo de S. Bernardo, Ser. 1. Ascensionis, donde comentando el Texto de S. Marcos, cap. vlt. (que es el que comenta S. Gregorio) *signa autem qui creditur, hac sequentur, dize; Nec minor fortasse videbitur ipsis quoq; religiosus ex hoc verbo prouenire desperatio, quam ex verbo prioris vana spei data secularibus occasio videtur. Quis enim ea, que in presenti loco scripta sunt signa videtur habere credulitatis, si re qua nemo potest saluari, quoniã, qui non creiderit, condemnabitur, & sine fide impossibile est placere Deo. Quis, inquam*

*Dæmonia eiecit, linguis novis loquitur serpentes tollit? Quid ergo? Si nemo hac habet, aut per pauci nostris videntur habere temporibus, aut nemo saluabitur, aut bi soli, qui his muneribus gloriantur.*

Explican los Padres en sentido moral la permanencia de estas señales, y maravillas en los creyentes, reduciendo la falta en sentido literal à que ya plantada la Fè no necessita de milagros, como lo necesitò en sus principios, para hazer prudentemente creibles los altos, y escondidos misterios, que enseñaba. Por esto Christo Redemptor nuestro al embiar sus Discipulos a que predicassen su Fè les diò potestad de hazer milagros. Matth. 10. Fundada ya la Fè, cessa este motibo. Debe darse esta por razon, no la que señala nuestra Historiadora.

Instase tãbien con razon Theologica: Porq la gracia de hazer milagros pertenece à las gracias gratis dadas, como enseñan los Theologos con S. Thomàs, 2. 2. q. 178. art. 1. y las gracias gratis dadas las comunica Dios à sus Ministros en orden à la vtilidad de los otros, para q por este medio se justifiquen, y se reduzca, y se cõpone fer el Ministro bueno para otros, y malo para si. Tocò esta razon S. Thomàs 2. 2. q. 111. art. 1. *Secundum hoc igitur duplex est gratia. Vna quidem per quam ipse homo cõiungitur Deo, que vocatur gratia grati faciens. Alia vero per quam vnus homo cooperatur alteri ad hoc, quod ad Deum reducatur. Huiusmodi autem donum vocatur gratia gratis data: quia supra facultatem nature, & supra meritum personæ homini cõceditur. Sed quia non datur ad hoc, ut ipse per eam iustificetur, sed potius ut ad iustificationem alterius cooperetur: ideo non vocatur grati faciens. Et de hac dicit Apostolus 1. ad Corin. 12. Vnicuique datur manifestatio Spiritus ad vtilitatem, scilicet, aliorum.*

Y confirmase con lo de Christo Señor nuestro, Matth. 7. *Multi dicent mihi illa die: Domine, Domine, nonne in nomine tuo prophetauimus, & in nomine tuo Dæmonia eiecimus, & in tuo nomine virtutes multas fecimus. Et tunc constebor illis, quia nõ quã noui vos. Disceditis a me omnes, qui operamini iniquitatem.* Ponderólo en Iudas S. Chiristostomo hom. 25. in Matth. *Multi profecto crediti acceperunt dona gratiæ, ex quibus erat ille, qui cum Christi nomine Dæmonia eiecisset, nõ tamen eum sequebatur, qualis erat ipse Iudas. Nã hic quoque quãquã esset malus, gratiæ tamen munus acce-*

*pit.* Vea se el Abulense. Matth. 7. desde la quest. 3. r. à la 35.

Trasladar los montes de vna parte à otra es milagro, que celebra de S. Gregorio Thanmaturgo, S. Gregorio Nifeno en su vida, de S. Nonnoso, S. Gregorio Magno, lib. 1. Dialog. cap. 7. de San Theodoro, Siçeora Surco rom. 2. in vita ipsius, y milagro tan grande cabe hazerse sin fantidad, como dize San Pablo 1. ad Corin. 13. *Si habuerò omnem fidem, ita vt montes transferam, charitatem non habuerò, nichil sum.*

El traer Claudia Quinça Virgen Vestal à la playa de el Tiber vna nave con el cenidor, como refieren Tiro Libio Decada 3. lib. 9. y Suetonio in vita Tiberij cap. 2. y Tuzia Virgen tambien Vestal vna criaba llena de agua segun mencionan Valerio Maximo lib. 8. cap. 1. y Plinio lib. 28. cap. 2. en testimonio de que en entrãbas estaba indemne su pureza de la libiandad, que se les achacaban, probablemente dà por verdadero milagro S. Tomàs, q. 6. de potentia art. 5. ad quintum. Y en ninguna de estas auia verdadera fantidad, ni verdadera Fè.

Vltimamente el hazer milagros no se funda en el merecimiento de el q los obra, sino en la impetracion, u oracion suya, que oye Dios por su misericordia, y liberalidad. El merito mira al premio como debido, y lo que se debe al justo por sus buenas obras, es la vida eterna: esta es la corona, q le promete Dios, si pelea bien, saliendo victorioso de la lucha continuada, que padece el hombre mientras vive: pero los demás bienes, sean estos, o aquellos, tãporales, o espirituales, q pedimos, no son premio debido à nuestra peticion, sino beneficio, que Dios haze por su liberalidad, y misericordia. Y esta no solo se estiende à los buenos, sino à los malos. *Petite, & accipietis* Matth. 7. es comun à todos dize San Chiristostomo citado del Abulense Matth. 7. q. 16. *Sic etiã Chiristostomus super Mattheu dicit, omnis, qui petit accipit, siue iustus sit; siue peccator, & ob hoc non est inconueniens intendũ peccatores impetrare, quod petunt.* Et ita mali interdum impetrant miracula fieri, dize el Abulense: luego si de la afirmacion de los milagros, no se infiere fantidad: de la negacion de fantidad, no se infiere bien la causa de no hazer los.

Y en todo caso, es certissimo lo de San Gregorio lib. 20. Morali. capitul. 9. *Probatio quippe sanctitatis, non est signa facere, sed unumquemque, vt diligere: de Deo autem vera cognosce-*

*re. de proximo vero meliora, quam de se ipsis sentire. Nam quia vera virtus in amore est non autem in ostensione miraculi, veritas demonstrat, qua ait: in hoc cognoscent omnes quia mei Discipuli estis. si dilectionem habueritis ad inuicem, aperte indicat, quia veros Dei famulos, non miracula, sed sola caritas probat. Lo milmo S. August. Epist. 132.*

## §. III.

**P**ara satisfacer exactamente los cargos echos en las objeciones propuestas, supongo, que Dios, causa principal de los milagros, los obra por sus criaturas, como por instrumento, ó en confirmacion de la Fè, que predicán, ó en testimonio de su santidad: *Vera miracula, dize S. Thomàs, 2.2. quæst. 178. art. 2. Nō possunt fieri, nisi virtute diuina: operatur ea Deus ad hominum utilitatem, & hoc dupliciter. Vno quidem modo ad veritatis predicatæ confirmationem. Alio modo ad demonstrationem sanctitatis alicuius, quam Deus hominibus vult proponere in exemplum virtutis.*

De aquí consta, que no siendo los Prelados, y Sacerdotes de estos tiempos de la virtud, y santidad, que fueron los de la primitiua Iglesia, no cabe en Dios hazer milagros en testimonio de la santidad, q̄ no tienen; como los hazia en testimonio de la santidad, q̄ los Apóstoles, y Discipulos tubierō. Entendemos por santidad, exercicio de virtudes en grado heroyco, segū lo de S. Thomàs, 2.2. q̄ 82. art. 8. *ad secundū. Sanctitas est quædam specialis virtus secundū essentiam. Habet autem quædam generalitatem secundum quod omnes virtutum actus per imperiū ordinat in bonū diuinum. Explicō lo mas Fortunato Sacho, de canonizat. sect. 2. cap. 4. en esta forma: Est eminentia quædam ex habitu charitatis, eiusdemque gratia intensio aqua operationes potentiarū nostrarū ex imperio voluntatis habet, ut dirigantur ad eminentissimū supernaturalem finem, ut de proximo illum attingat.*

No qualquiera santidad, sino esta heroyca, es la que suele Dios testificar cō sus marauillas, segun lo de S. Thomàs en el lugar citado: *Ad demonstrationem sanctitatis alicuius, quem Deus hominibus vult proponere in exemplum virtutis.* Que sola virtud heroyca es la que propone Dios, y su Iglesia por exemplar. De aquí infiere Castelino, tract. de dilatione canonizationis Sanctorum, punc. 2. Regul. 1. que: *Quoties fiunt vera miracula inuocatione, vel intercessionem, ut meritis verè famulorum Dei,*

*qui sunt, vel extiterunt probat a vita in gradu non ordinario, sed eminenti coram Deo, & hominibus. presertim autē quando nulla ad est necessitas confirmandæ veritatis catholicæ. Tunc, & eo casu semper potest ferri iudicium certū, quod miracula hoc modo à Deo patrata, ordinata sunt ad illius, vel illorum famulorum Dei patfaciendam sanctitatem, cuius seu quorum intercessionem successerunt. Y Augustino Triumpho, in summa de potestate Ecclesiastica, q. 15. art. 4. *Quamuis igitur hominibus malis interdum facere miracula concedatur, aliqui tamē ob miracula euidenter facta canonizari possunt; ac debet, nulla in primis re vitæ sanctitati aduersante, cum miracula signa sint testificationis sanctitatis manifesta.* Doctrina muy conforme à lo que enseña Alberto Magno, in summa Theologia 1. act. 8. q. 20. y San Buenavent. in compendio Theologia, lib. 1. cap. 18. num. 7.*

Sō los milagros voces grâdes de Dios, dize S. August. tra 7. 8. in Ioan. y le agradan tanto los que le firuen heroycamente, que no continiendo su amor dentro de el secreto de sus juzyos, grita con las marauillas de su Omnipotencia, la virtud de sus fieruos, para que la Iglesia los reuerencie, y se premien sus meritos; no solo en la Triūfante con la gloria, sino aun en la Militante con el culto. No se allará Santo, por quien no aya obrado Dios estas marauillas en credito de su virtud. Por esto la Iglesia en el examen de la santidad de los que canoniza, recurre à los milagros, sin canonizar alguno antes de estribar en este testimonio, persuadida le dà Dios siempre, que ay heroyca virtud sobre que cayga. Como consta de las Bulas, que exhiben la canonizacion de los Sâtos, donde siẽpre se pone esta clausula general: *Cum de ipsius sanctæ vitæ sinceritate, ac signorum veritate euidenter per testes idoneos constat.* Aora calla Dios, y no repite aquellas voces grandes de sus prodigios, que tanto reperia en la primitiua Iglesia. De tanto silencio bien se infiere, no es tanta la virtud: que Dios inmutable en su proceder obra aora, como obraba antes, sino variará los motibos la relaxacion de costumbres, que à introducido la tibieça.

Las notas por dōde se conoce lo heroyco de la Fè, son: *Solicitudo conuersionis Infidelium ad Christianam fidei Hæreticorū ad Catholicam Religionem, Schismaticorum reductionem ad Romani Pontificis obedientiam: peregrinationes ad loca Infidelium*

*lium propitanda fidei causa, predicatio Euangelij, conuersio peccatorum, frequentia Sacramentorum, dize con otros muchos Fortunato sect. 3. cap. 1. Y en el cap. 3. hablando de la caridad heroyca en los Prelados Ecclesiasticos (dize) son sus señas: *An Episcopi peccatorum, Hæreticorum, Infidelium, qua conuersionibus pro Dei amore studeant: pro Dei amore succurrunt necessitatibus proximorum: infirmis inserviant, & omnes suas actiones, quantum fieri potest in Deum, ut summum bonum dirigant.* Segun estas reglas examinese si ay virtud heroyca en los Prelados, y Sacerdotes, y sino la ay, como la à de testificar Dios con sus marauillas. como la testificaba en la primitiua Iglesia.*

En quanto à los milagros obrados por impetració, es cierto, que oye Dios algunas vezes las oraciones de los malos, pero también es cierto, no son tan impetratorias como las de los buenos, como lo es, alcãça menos el ruego de el cōtrario, que el de el amigo; y que la mas intima amistad funda cōgruẽcia mayor, para su mejor despacho. Quien leyere en S. Thomàs, 2.2. q. 83. art. 13. y 14. y el Abulenfc Matth. 7. cap. 15. que cōdicionẽs requiere la oració para ser impetratoria, verã, quan dificultoso es, concurrã en la oracion de el pecador, especialmente arrastrado de la ambicion, y de el interès, donde los deseos, que le atormentan, le roban la quietud de el alma, sin permitirle el sosiego, que pide vna oracion continua, atenta, y feruorosa. Y por esto notō excelentemente el Padre Suarez, disp. 4. de fide. sect. 4. num. 10. que los milagros, que se fundan puramente en impetracion, rarissima vez los haze Dios por los pecadores.

Los milagros suponen gran Fè en quien los obra, ó sea distinta de la Fè Theologica, con que creemos los Misterios, como dize el Abulense quæst. 165. in Matth. Vazquez 12. disp. 109. con otros, ó sea indistinta, como siẽntre la mas recibida opinion. Es vna Fè firmissima, grande, perfecta, segun lo de el Apóstol, 1. ad Corint. 13. *Si habuero omnem fidem, ita ut montes transferam, à quien acompaña vna confiança fixa de el milagro, que pide, sin que le çozobre la duda de si ferã, ó no ferã: que fue lo que dixo Christo a sus Discipulos Matth. 21. Amen dico vobis, si habueritis fidem, & non habueritis, non solum de ficulnea facietis, sed si monti huic dixeritis, tolle, & iacta te in mare, fiet,*

Esta Fè firme, esta confiança sin hesitación piden el animo muy purgado, y abstraído de estas cosas sensibles, y temporales, dize Santo Thomas, quæst. 6. de potentia art. 1. *Cum miracula ex potestate per modum cuiusdam imperij fiant, illud precipue facit idoneum ad miracula faciendæ ex potestate, quod reddit aptum ad impetrandum. Hoc autem est per quandam separationem, & abstractionem ab illis quibus debet imperare. Fides autem animum abstrahit à rebus naturalibus, & sensibilibus, & cum in rebus intelligibilibus fundat. Y concluye: *Inde est, quod etiam aliæ virtutes ad faciendæ miracula precipue cooperantur, quod animum hominis à rebus maxime corporalibus abstrahant.**

Si la Fè, que se requiere, para hazer milagros es Fè perfecta, firme, confiada, y para tener estas propiedades supone el animo abstraído de lo caduco, como se hallará, en quien ansioso de la honra la busca por la pretension, tan asido a ella, que sus deseos, y cuidados le tiranizan el alma, atareandola à la esclauitud de el puesto, que pretende? Como la tendrá, el que arrastrado de el interès, sino quita lo ageno, no distribuye lo que debe, ù de justicia, ù de caridad, y sordo a los gemidos de los pobres, por esclauo de su codicia se dà por desentendido de sus necesidades? Guarda, y atefora depositando el coraçon entre las riquezas, que guarda, ó en las vanidades en que las emplea. Como a de tener imperio para mandar sobre lo visible, quien es tan esclauo suyo? En quien se alla assi, mal avrã aquel dominio, que segun Santo Thomàs pide la Fè de los milagros.

Con mucha razon, pues, se afirma en la doctrina de esta Nota, que la defemejança de vida, que tienen los Prelados, y Sacerdotes de estos tiempos, con los Apóstoles, y Discipulos de Christo, y con los demas, que imitaron su vida con ardiente zelo de la honra de el Señor, y saluacion de las almas, es la causa de que Dios no obre aora las repetidas marauillas, que obraba antes. No los obra, porque la distraccion de vida, perturba la Fè firme, y perfecta, que se requiere para hazer milagros. No los obra, porque entre tanta tibieça es la impetracion muy flaca. No los obra: porque no ay en nosotros santidad heroyca, digna de la testificacion de Dios.



De aqui se infiere : que de quatro motivos, que señalan los Padres, y Theologos en la patracion de los milagros, que son: testificar Dios la verdad de la doctrina, q̄ predicá sus Ministros: testificar la santidad heroyca, que ay en ellos: condescender á sus peticiones: tener Fè firme, perfecta, y confiada. El primero falta en estos tiempos, porque la doctrina Euangelica està bastantemente confirmada: pero los otros tres faltan por nuestras culpas, ellas son la causa, que impiden las marauillas diuinas, destruyendo la santidad heroyca digna de ser testificada con milagros: entibiando la Fè, para que mande sin hesitacion: y en fin distrayendo el animo, y estorbándole, que pida con debocion, con reuerencia, y perseverancia.

## §. IIII.

Q Vedan con lo dicho satisfechos los argumentos. Al primero fundado en las autoridades de San Gregorio, y San Bernardo: confesamos, que los milagros, que se requieren, para la prudente credibilidad de la Fè no los haze Dios en este tiempo, porque no son necesarios. Ni se infiere bien, no hazemos milagros: luego no creamos. Pero se infiere bien: no ay santidad heroyca en los Ministros: luego no obrará Dios marauillas para testificarla. Los milagros aunque no causan la santidad, son indice, que la publican, dize San Gregorio *ibi: Nam corporalia illa miracula ostendunt aliquando sanctitatem, non faciunt.* Y San Bernardo *Serm. 1. Ascensionis: non tan merita sunt, quam inditia meritorum.* Estos indicios no los puede dar Dios si faltan la virtud, y los merecimientos.

A los demás argumentos se ocurre con la misma solucion: pues todos cargan la ponderacion en que Dios haze milagros, tomando por instrumento de su Omnipotencia Ministros muertos en su gracia. Es assi, quando los hazen en testimonio de la Fè, que predicán entre aquellos, que necesitan de milagros, para que sea prudentemente creible la doctrina, como los hizieron Judas, y otros. Es assi, que los milagros se annumeran entre las gracias *gratis datas*, y en este sentido no tienen conexion con la santidad, pero tienenla en quanto son testimonios con que Dios subscribe la virtud de sus Ministros, para que sean venerados de todos.

Y aunque los milagros tal vez los impetren los pecadores, pero es rarissima, como està dicho: porque ni la oracion de el pecaador es tan impetratoria, como la de el justo: ni en ella suelen concurrir las condiciones, para que alcancen quanto piden: lo vno porque regularmente les falta aquella Fè firme, y perfecta, que dixo Christo Matth. 21. Lo otro, porque su oracion, no tiene las condiciones, que especificó Christo Matth. 7. *Petite, querite, & pulsate*, que como explicó Cornelio à Lapide *ibi. Petite significat instantissimam petitionem: quae studium, & diligentiam, qui enim aliquod querit, totum mentis studium intendit in id, quod querit. Pulsate perseverantiam. Significat ergo orandum esse fidenter, diligenter, ardentem, & perseveranter.* Mirese si en vn pecador distrayendo, y embarazado entre pretensiones, y intereses es facil, que ore en esta conformidad, sobre ser su oracion menos impetratoria por ser de vn enemigo? Recorrase lo dicho en el §. antecedente.

San Gregorio *lib. 2. Dialogor. cap. 30.* distingue dos modos de hazer milagros: Vno por potestad, y otro por impetracion, y para entrambos pide animo devoto, y recogido en quien los haze: *Qui enim debotamente Deo adhaerent (dize) cum rerum necessitas exposcit, exhibere signa utroque modo solent, ut mira aliquando exproce faciant, aliquando ex potestate.* Lo mismo dize Beda, *lib. 3. in Marcum cap. 11.* Todo lo qual regularmente falta en los pecadores: hallase en los perfectos: y assi ellos piden milagros, y los consiguen, es otros no.

Las marauillas, que de las dos Virgenes Vestales refieren los Autores, es lo más comun, y mas probable, como advierte Santo Thomas en el lugar, que se cita, no fueron verdaderos milagros, como no lo son otras muchas, que de Gentiles, y de Hereges recoge Malucde, *lib. 7. de Anti Christo cap. 15.* entre lo qual nada mas raro, que lo que refiere Prateolo *de vitis Hereticor. sub L. G. num. 16.* de cierto Herege llamado Guido de Lacha, y todo obrado por arte de el Demonio, fue ilusio, y engaño. Por esto Alexandro III. *cap. audiuimus de Reliquijs, & veneratione Sanctorum,* determina no se dê culto à persona alguna à titulo de los milagros, que parece obrarse por su intercession: pues sin interuenir el examen, y aprouacion de la Iglesia va expuesto al riesgo de te-

tenerse por verdadero lo ilussorio, tropezando los Fieles en el engaño por faciles de creer.

Pero dado que estas marauillas de las Virgenes Vestales fueren verdaderamente milagrosas respondo con Santo Thomas, *quest. 6. de potentia art. 5. ad quintum: quod non est remotum, quin sit in commendatione castitatis, quod Deus verus per suos Angelos bonos homini miraculum per retentionem aquae fecisset: quia si quae bona in Gentilibus fuerunt, à Deo fuerunt.* Pudo Dios testificar con aquel milagro, de que el agua se derubiese en la criba, que Tuzia no auia violado la castidad, y que esta virtud le agradaba aunque estubiese en vn Gentil.

Pero de aqui nada se sigue contra la doctrina de esta Nota, antes bien la confirma, pues si Dios se dignó tal vez de apoyar con sus milagros la castidad de vn Gentil: en credito de sus Ministros, no los escusara, si en ellos viera santidad heroyca, como lo hizo con los de la primitiua Iglesia, en los quales se hallaba ardiente zelo de la saluacion de las almas, y excelente exercicio de virtudes, y los haze aora, como vemos en todos los Santos, que la Iglesia canoniza, sin que aya alguno, cuya santidad, no se suponga confirmada por Dios, y los repetidos prodigios de la Iglesia primitiua, no solo miraban à calificar la doctrina Euangelica, sino tambien autorizar los Ministros, que la predicaban, para que con esso fuese mas copioso el fruto de su predicacion, como San Chrysostomo dize, *homil. 29. ad Chorinth. 1. cap. 12.*

## NOTA IX.

TEX. Respondit otra vez Saulo con mayor temblor y miedo; señor, que me mandas, ó que quieres hazer de mi? Num. 260.

## §. Vnico.

P Onese esta Nota, porque quede satisfecho aun el melindroso reparo, que puede ofrecerse de que la V. Madre parece trasladada el texto de San Pablo menos bien. Dize el texto *Actor. 9. Domine quid me vis facere?* Señor, que quieres que yo haga? Y trasladada nuestra Historiadora: Señor, que me mandas, ó que quieres hazer de mi?

Podemos dezir à esta replica lo de San

Geronimo in *Epist. ad Pamarthian de optimo genere interpretant. legimus in Marco dicentem Dominum Marci. 5. Talitha cumi: sicut inque subiectum est, quod interpretatur, puella (tibi dico) surge. Arguatur Evangelista mendatij, quare addiderit, tibi dico, cum in habreo tantum sit puella surge.* Dezir, Señor que me mandas, es trasladar no solo el sentido, sino aun las palabras de esta oracion Latina: *Quid me vis facere?* Y aun con mas energia, que traduciendo, que quieres que yo haga? Porque en esta se trasladan las palabras, pero no expresan el total sentido, que tubo al dezirlas el Apostol, nacido de vna humilde, y rendida obediencia. Lo qual se expresa mejor, traduziendo assi: Señor que me mandas? Y assi las traduxo San Augustin *Psalm. 44. Non enim quod praestitas in faciem, ibi cecidit in corde, sed ubi ait: Domine, quid me iubes facere?* Y por esto dixo San Bernardo *Serm. 1. de Conversione S. Pauli,* que estas palabras de San Pablo fueron dictadas de vna exaeta, y postrada obediencia à la voz de Christo. Hazer obedeciendo, es hazer mandando: y assi el *quid me vis facere: es quid iubes me facere,* como traslada San Augustin, ó que me mandais Señor, como dize nuestra Historiadora. Hablad Señor, que vuestro fieruo oye, y escucha vuestra voz, no como voz, que infirma, sino como voz, que manda. Intimad mandando, para que yo execute obedeciendo.

Esto supuesto: *Arguatur Evangelista mendatij: quare addiderit, tibi dico,* porque añada la V. Madre à la primera parte, que me mandais, la segunda, ó que quieres hazer de mi: *Arguatur mendatij?* No por cierto. Que quieres, que yo haga, y que quieres hazer de mi, se distinguen, en que en la primera oracion el sujeto se à, como persona, que haze, y en la segunda, como persona, que padece. Y San Pablo mas se vbo, como quien padece, que como quien haze. Dixo el Apostol: *Quid me vis facere.* Y Christo à Ananias de el *Verfic. 16. Ego enim ostendam illi quantum oporteat eum pro nomine meo pati.* Mas se escogió, para que padezca, que para que haga. Notolo bien Cornelio à Lapide: *Unde liquet Paulum, aliosque electos Dei seruos, magis à Deo eligi, & destinari ad multa pro eo patienda, quam agenda.*

Demàs, que aunque el sentido gramatical de estas palabras: *Quid me vis facere,* sea este: Señor que quieres, que yo haga, el

literal propriísimo es, que queréis hazer de mí: porque como nada auia de obrar San Pablo en seruicio de Christo, que no fuesse asistido de la diuina gracia: mas debían atribuirse sus obras à Dios, que no à él. Por esto dize: *Gratia Dei sum, id quod sum 1 ad Corinth. 15.* Con ella trabaxé mas, que todos: *Abundantius illis omnibus laboravi.* Y de aí se sigue, que lo que yo trabaxé no es tanto obra mia, como de Dios: *Non ego autem, sed gratia Dei mecum.*

Nuestra Historiadora, pues traduxo el *quid vis me facere*, como le interpreta el Apóstol, que quiere vuestra gracia hazer en mí, que el hazer mio, es todo vuestro, atribuyasé à vos, no à mí. *Non ego, sed gratia Dei mecum.* Cumpliendose con esto lo que predixo Ieremias de San Pablo: *Dissipatum est vas luti, & conuersus figuris fecit vas alteram, sicut placuerat oculis eius ut faceret. Ierem. 18.*

## NOTA XI.

*Ningun pecado hazen los hombres de que no tengan complacencia los Demonios: y los que andan tentandolos dan auiso à los que están en el Infierno, para que se alegren. Num. 303.*

## §. Vnico.

**Q**ue aya alegría accidental en los Demonios, es la mas comun sentençia de los Escolásticos, à los quales cita, y sigue Suarez, *lib. 3. de Angelis.* Es de los Expositores sobre el Psalm. 12. *Qui tribulant me exultabunt si motus fuero*, sobre el Psalm. 37. *Ne quando super gaudeant mihi inimici mei.* Psalm. 40. *in hoc cognoui, quoniam voluisti, quoniam non gaudebit inimicus super me.* Y al texto de el Ecclesiastico 18. *si praestes animae tuae concupiscentiam eius, facies te in gaudium inimicis tuis.* Es sentir expreso de San Augustin, *lib. 2. de Gen. contra Manicheos cap. 17.* donde dize: *Diabolus potestatem habet in eos, qui Dei praecpta contemnunt, & de hac tam infelici potestate letantur.* Lo mismo en la exposicion de el Psalm. 12. Lo mismo Santo Thomàs, 1. part. q. 64. art. 3.

Toca la razon el Santo *in solutione ad primum*; porque se compone bien en vn mismo sujeto, padecer lo que no quiere, y conseguir algo de lo que quiere: como en

vn mismo hóbre padecer la enfermedad, y conseguir vna pretension; porque padece la enfermedad, que desea no padecer, se entristece: porque consiguió la honra; que pretendia, y deseaba, se alegra, que como el querer, y no querer no miran à vn objeto, no tienen oposicion. El Demonio no quisiera padecer las penas, que padece: desea, que los hombres sean esclauos de su tiranía: ofendiendo à Dios, consigue su desseo: y como el gozo, ó es la complacencia de el bien poseído, y antes deseado, como dizen vnos; ó passion natural, seguida de este acto, como dezimos los Escolásticos con Scoto *in 1. dist. 1. quest. 3. & in 4. dist. 49. §. in ista quest.* Iuntandose en el Demonio la displicencia de su pena, y la complacencia de nuestra culpa, ay en él tristeza, y gozo: bien, que como este es tan pequeño en comparacion de la pena, con mucha razon le llamô Santo Thomàs *in 4. dist. 45. quest. 2. questionum. 1. ad quartum*, gozo fantastico. Es gozo *omni amaritudine respersum*, como dize nuestro Alexandro de Alès 2. par. quest. 100. memb. 4. aliàs 5. art. 2. y gozo tan rodeado de amarguras, es tan corto gozo, que puede passar por fantastico.

No obsta dezir, que los Bienaventurados tambien desean, que no pequemos, ni ofendamos à Dios, y consiguiientemente tienen displicencia de nuestras culpas; y con todo no cabe en ellos tristeza: luego ni en los Demonios alegría. No obsta, porque el estado de la Bienaventurança, dize exclusion de todo mal, y de toda pena: por ser *status omnium honorum aggregatione perfectus*: pero el estado de la condenacion, aunque siempre lleva consigo afirmacion de grauísimos males, pero no de todos los males, y consiguiientemente se compone con algun bien. Veese clara la disparidad de vn estado à otro. En la bienaventurança no cabe engaño, y en los condenados cabe conocimiento de algunas verdades naturales: la decepcion es mal, el conocimiento de la verdad es bien, y el estado de la Bienaventurança no admite aquel mal, y el bien de conocer la verdad, cabe en el estado de la condenacion.

Concluyo con las palabras de Beda en el comento al Psalm. 12. *Qui tribulant me, exultabunt si motus fuero. Quod sic dicit, illi, qui tribulant me exultabunt, id est, hostes invisibiles tribulantes, & animam tentatione, & corpus etiam penali*

*afflictione, qui non exultauerunt de Beato Iob tribulato, & victore, exultabunt de me, si motus fuero, vel à bono proposito, vel à Fidei stabilitate.* Vease en confirmacion de esta verdad el caso que refiere el mismo Beda *lib. 5. Historia cap. 13.* Y el que menciona San Gregorio *lib. 3. Dialogor. cap. 17.* No me detengo mas en este punto, por tenerle tratado doctamente el Padre Suarez en el lugar citado.

## NOTA XI.

**TEXT.** *No querian las tres Diuinas Personas ordenar cosa alguna en la execucion, sin consulta, y sabiduria, y con beneplacito de Maria Santissima. Num. 315.*

## §. Vnico.

**P**or no repetir lo dicho, supongo lo que dexamos notado, así en la 2. part. Nota 1. §. *in fine*, como en esta Nota 4. §. 1. que ninguna gracia haze Dios à los hombres, que no sea mediante la intercesion, y peticion de Maria Santissima, sentimiento comun de muchos Padres, cuyas palabras se allarán expuestas en las Notas referidas. De aqui se sigue, como de principio de cierto, esta proposicion: que la Santissima Trinidad no quiso ordenar cosa alguna con decreto executibo sin sabiduria, y beneplacito de esta Diuina Señora; porque decretó no beneficiar à las criaturas, sin que Maria Santissima pidiese en favor; y Maria Santissima no podia pedir, sin conocer lo que pedia, y sin tener desseo de conseguirlo, que es lo que dexamos dicho de San Germano, *Serm. Assumpt. O Maria omnia obseruas, omnia intueris, & inspectio tua ad omnia se porrigit! Vnde intercessio tua semper consequitur, quod exposcit*: consiguiientemente es cierto, que nada ordenó Dios sin sciencia, y beneplacito de Maria Santissima: *O Maria* (dize el mismo Santo, *Orat. de Coena, & fascis Deipara*) *Nullus est, qui saluus fiat nisi per te. Nullus est, qui liberetur à malis nisi per te, o purissima: nemo est cui donum concedatur nisi per te, o castissima: nemo est, cuius miseretur gratia nisi per te, o castissima.* Substituyendo siempre lo de San Bernardo, *Serm. de Natiuit. Virginis: Hac voluntas Domini, qui totum nos habere voluit per Mariam*: con que supuesto este decreto, los

demás, que se hizieron con orden à la execucion, y gracia que reparte Dios à los hombres, supone consulta, y beneplacito de esta Diuina Señora.

Y porque alguno no repare de muy escrupuloso en aquella voz *sin consulta*, es de aduertir, que la voz *consulta*, ó consejo, significa lo mismo, que beneplacito, como nota Cornel. à Lapide, 1. *ad Ephe. Idem ergo sunt* (dize) *propositum, beneplacitum, & consilium.* Y así no decretar Dios en la execucion gracia alguna sin consulta de Maria Santissima, es no hazer à los hombres gracia, sin que Maria la quiera: como consejo en Dios no es otra cosa mas que *liberale decretum*, que *prædestinauit, id est, statuit, & proposuit nos vocare ad fidem, & sanctitatem Christianismi per Christum*: como explicó el mismo Cornelio. De suerte, que consultar Dios con Maria Santissima los beneficios, que determina hazer à su Iglesia, no es mas que decretar hazerlos dependientes de su voluntad, y petició, para que à la manera que *vellus est medium inter rorem, & arcem: mulier inter Solem, & Lunam: Maria inter Christum, & Ecclesiam*, como dize San Bernardo, *Serm. 2. in Apocal.*

Dize tambien nuestra Historiadora en el num. 311. que en esta ocasion llebaron los Angeles al Cielo Impireo à Maria Santissima, en cuerpo, y alma. No es este favor para estrañado, pues le allamos concedido a San Pablo, como tiene Thomàs Masuzio *in vita S. Pauli lib. 4. cap. 1.* Nicolao de Lira, Cornelio à Lapide, y el corriente de los Expositores en el Comento a la Epist. 2. *ad Corinth. cap. 12. Scio hominem ante annos quatuordecim, siue in corpore nescio, siue extra corpus nescio, Deus scit raptum huiusmodi hominem vsque ad tertium Calum.* Que es, *vsque ad Calum Impireum*, como notan los Expositores citados, *in V. Madre num. 263.*

Dize, emperò el Apóstol, que ignora si este rapto al Impireo fue en cuerpo, y alma, ó no. O porque no lo sabia para manifestarlo, como dize S. Athanasio *Ser. 4. contra Arrianos*, ó porque no le dieron especies, para que conociese si estaba, ó no estaba el alma vnida al cuerpo, como dize San Augustin *lib. 12. de Gen. ad Literam, capite penultimo.*

Auiendose concedido à San Pablo subir al Cielo en cuerpo, y alma, no se podrá estrañar se concediese à Maria Santissima.

tísimas, siendo así, que con gran razón suponen Padres, y Theologos: *Quod vel paucis mortalibus constat esse collatum, non est suscipiari, tanta Virgini fuisse negatum.* que dixo San Bernardo Epist. 174. siendo eficaz argumento: es privilegio concedido à otros: luego se concedió à Maria Santísima, como arguye el Angelico Doctor, 3. part. quæst. 27. art. 1.

Habiendo Cornelio à Lapide de este rauto de San Pablo al Cielo Impireo, 2. ad Corint. 12. num. 130. (dize) *Iam si realis fuit raptus anima, & anima mansit corpori coniuncta (ut dixi huius versus in initio ad illud siue in corpore) videtur, & Pauli corpus cum anima raptum esse in paradysum: hoc enim Deo aq̄ue est facile, atq̄ue solum animam rapere, & congruum, dignumque Paulo, qui non Iudeorum tantum: ut Moyses sed, & Gentium omnium celestis futurus erat Doctor, & Apostolus, ut totus, è Cælo, & Dei alloquio, quasi alter Moyses prodiret.* Esta razon con mas eficacia concluye en Maria Santísima, à quien Dios escogió por Maestra de la Iglesia toda, como queda notado de autoridad de San Ambrosio, San Augustin, San Bernardo, y otros muchos Padres.

Como se entienda subir Maria Santísima al Trono de la Diuinidad, y tener en la Trinidad Santísima el lugar quarto, queda explicado en la 2. part. Nota 2. §. in fine. Solo añado para mas explicacion el Texto de Santo Thomàs, 3. part. quæst. 57. art. 5. donde pregunta: *Vtrum Corpus Christi ascenderit super omnem creaturam spirituales?* Y responde así: *Respondeo dicendum, quod tanto alicui debetur altior locus, quanto est nobilior siue debeat ei locus per modum contactus corporalis, sicut corporibus: siue per modum contactus spiritualis, sicut spiritualibus substantijs. Corpus autem Christi licet considerando conditiones nature corporeæ sit infra spirituales substantias, considerando tamen dignitatem unionis, qua est personaliter Deo coniuncta; excellit dignitatem omnium spiritualium substantiarum. Et ideo secundum prædictæ congruentie rationem debetur sibi locus altior ultra omnem creaturam etiam spirituales.*

Esto que discurre el Santo, comparando à Christo con los Angeles, y demás Bienaventurados, se debe consiguientemente discurre en Maria Santísima: pues la dignidad de Madre de Dios excede à quantas ay en las criaturas, y así debe ser

inmediata à Christo en el trono, como lo es en la santidad, y gracia: *Beata autem Virgo Maria (dize Santo Thomàs, 3. part. quæst. 27. art. 5.) propinquissima fuit Christo secundum humanitatem: quia ex ea accepit humanam naturam, & ideo præ ceteris maiorem debuit à Christo gratia plenitudinem obtinere.*

De todos los Bienaventurados se afirma, se sientan en el mismo trono, que Christo: *Qui vicerit dabo ei sedere mecum in throno, sicut, & ego vici, & sedi cum Patre meo in throno eius.* Apocal. 3. y Ioan. 14. *Vado parare vobis locum, & iterum veniam, ut accipiam vos ad me ipsum, ut vobiscum, & vos sitis,* y se explica esto de la cohabitacion, que en el Impireo tienen los Bienaventurados con Christo, segun lo de el Apostol. 2. ad Ephesios; *Con sedere nos fecit in celestibus.* Todos los Bienaventurados pues, se sientan en el mismo trono de la Diuinidad: pero como ay diferencia en los meritos, ay distinción en los lugares, no en lo material, que los compone, sino en la mayor dignidad de el que le posee. Y así Maria Santísima, que era la mas inmediata à Christo en dignidad, y merecimientos, se eleuò en el trono de la Diuinidad, à tener el quarto lugar en aquella Trinidad Santísima.

**NOTA XII.**

**TEX.** *Maria Santísima confirmó à los Apostoles en la noticia, que ya tenían de la conversion de San Pablo, y el zelo con que predicaba.* Num. 317.

## §. Vnico.

**C**ontra lo dicho en esta Nota se ofrece, que si Maria Santísima viera testificado à los Apostoles la Conversion de San Pablo, y el zelo con que predicaba, certísimamente ellos lo creyeran, siendo Maria Santísima quien lo testificaba, con que no quedara razon, ni fundamento, para que viniendo San Pablo à Ierusalen, los Discipulos se recelassen de admitirle en su compañía, como lo hizieron, segun se refiere al capitulo 9. de los echos Apostolicos: *Cum autem venisset in Hierusalem, tentabat se iungere Discipulis, & omnes timebant eum non credentes, quod esset Discipulus:* luego, ó no subsiste, que Maria Santísima diese à los Apostoles noticias de la conversion

de

de San Pablo, ó ellos no dieron firme credito à lo que les dixo nuestra Señora.

Este argumento es comun, y le tocan los Expositores con San Chrysostomo, hom. 31. in Acta, y San Geronimo cap. 1. Epist. ad Galatas: porque independiente de esta noticia, que participó nuestra Señora à los Apostoles (segun la V. Madre dize) parece debian tenerla, siendo así, que desde la conversion de San Pablo asta que vino à Ierusalen, pasó tres años, como dizen vnos, ó quatro como dize la V. Madre, num. 377. y es sentir de Salmeron tom. 12. tract. 30. Baronio anno Christi. 37. y 39. Lorino in Acta cap. 4. vers. 23. Gaspar Sanchez, y otros Expositores. Passando, pues, tanto tiempo desde su conversion, y auiendo predicado en Damasco por tres años continuos, asta excitar tan rabiosamente el odio de los Iudios, que para escapar la vida, necesitó de descolgarse por la muralla, parece increíble, que de esto no tubiesen noticia los Apostoles, quando la tenían de materias menos importantes participadas de lugares mas remotos.

Demás, que en la primitiua Iglesia era costumbre, que quando vn Christiano iba de vna Ciudad à otra llebaba cierta señal, para que los otros Christianos le conociesen, y conocido le hospedassen, la qual señal se llamaba condeseracion, como dize Tertuliano de præscript. cap. 20. Después por falsear estas, ó los Iudios, ó los Gentiles, por comer à costa de los Christianos, fuemenester, que con esta señal llebassen cartas, como aora lleban licencia los Religiosos, la qual se llamaba carta formada, como se dize en el Concilio Nizeno cano 48. ó carta pacífica, ó comendaticia, como se refiere en el Concilio Chalzedonense cano 11. y cano 13. Siendo esto así: como el Apostol no llebó esta condeseracion, ó estas cartas de Ananias Obispo entonces de Damasco? Y en caso que la condeseracion, ó cartas comendaticias se introduxessen despues, que no parece, pues el Apostol las menciona, 2. ad Corint. 3. *Nunquid egerimus, sicut quidam commendatitij Epistolis apud vos.* En quatro años, no se tubo noticia en Ierusalen, de lo que obraua el Apostol en Damasco?

E puesto la objecion, para que se conozca, no milita especialmente contra doctrina de la V. Madre: pues aun independiente de la noticia, que refiere dió nuestra Señora à los Apostoles de la con-

version de San Pablo, corre de el mismo modo, pues subsiste siempre esta duda, como en tanto tiempo, no se asseguraron los Apostoles, y Discipulos de la conversion de San Pablo, quando ya tenían noticia de el espíritu, y feruor con que predicaba, como lo testifica el Apostol en el cap. 1. de la Epistola à los Galatas? *Etiam autem ignotus facie Ecclesijs Iudæa, quæ erant in Christo: tantum autem auditum habebant, quoniam persequebatur nos aliquando, nunc Euangelizat fidem, quam aliquando expugnabat.*

Satisface à esta objecion nuestra V. Madre, num. 377. así: *y aunque los dos Apostoles, que estaban allí, y otros muchos Discipulos sabian ya su milagrosa conversion, con todo esso les duraba siempre el temor, y recelo de su perseuerancia, por auer sido tan declarado enemigo de nuestro Salvador. Que es lo que dixo Thomàs Masuzio, lib. 3. cap. 4. Vita D. Pauli: Circa qua occurrit ante omnia obseruandum, quantus fuerit Discipulorum, & Christi fidelium de Paulo olim Ecclesie persecutores conceptus timor, ac trepidatio, ut etiam post tres annos, post tantam eius vitæ, morumque mutationem, primo aspectu omnibus adhuc formidabilis appareret.*

Lo mismo le sucedió Arnobio de quieti dize San Geronimo de scriptoribus. *Arnobium in Aprica Rector clarus habetur, qui cum in Ciuitate Sicca ad declamandum iuuenes erudiret, & adhuc Ethnicis ad credulitatem somni compelleretur, neque ab Episcopis impetraret fidem, quam semper impugnauerat, elucubrauit aduersus præstina Religionem luculentissimos libros, & tandem veluti quibusdam obsidibus pietatis sedatus impertiuuit.* Demás: que desde que nuestra Señora dió noticia à los Apostoles de la conversion de San Pablo asta su venida à Ierusalen, pasaron quatro años. No se allaba en Ierusalen Maria Santísima, y temerosos de la perseuerancia de San Pablo los Christianos se recelaban: *Ne forte fingeret se conuersum ad explorandos, & diuexandos Christianos, ut faciant proditores Christianorum in Anglia,* dize Cornelio à Lapide. Asta que San Bernabe les aseguró acompañando, y introduciendo à San Pablo al conocimiento, y comunicacion de San Pedro. Y sobre todo lo dispulo Dios así: *Sed magis exercendam, probandique Sauli patientiam, ut qui post conversionem, ceu quoddam abortiuum eiectus quodammodo fuerat in Bar-*

ba

*Baran, Arabiam in politiore Ciuitate Ierosolimitana, ut peripsema, ac reiectaneus haberetur, non apud Iudeos dumtaxat, quibus erat inuisus ob abdicatam eorum Religionem, verum etiam apud fideles, quos vel sola nominis Sauli memoria, horrore concutiebat, como dize Lorino Actor. 9. versic. 26. in fine.*

## NOTA XIII.

TEX. *A sido error pensar, que Santiago conuirtió muy pocos en España. Num. 326*

## §. I.

**A** Esta Nota pudieramos oponer todos los argumentos, que recoge el Cardenal Baronio en el tom. 9. de los Annales *anno Christi 816.* donde contra la comun tradicion esfuerça, que el Apostol Santiago no vino à España: pero auiendo apoyado esta verdad tantos, y tan graues Autores, y satisfecho con euidencia, erudicion, y claridad el Condestable de Castilla Don Iuan de Velasco en sus discursos Apologeticos. D. Mauro Castella Ferrer, Viuar en los Comentarios à Flauio Dextro *anno Christi 37.* y Maluenda, *lib. 4. de Anti Christo cap. 5.* y otros muchos, que en diuersas clases recoge por alfabeto el Ilustrissimo Don Antonio Calderon en su Tratado excellencias de Santiago, fuera repetir inutilmente lo dicho, introducir en esta Nota el examen de esta verdad.

Pasemos à otros argumentos que aun supuesta la venida de Santiago à España, pueden oponerse à la clausula, *de que à sido error pensar conuirtió Santiago muy pocos en España:* y lo primero puede oponerse, lo que no.ò Baronio en el martirologio à 25. de Iulio, que Santiago, quando vino à España, no predicó à los Gentiles, sino à los Iudios: porque *nondam* (dize) *decreto Apostolorum illis fuerat o. liam refcratum.* Esto es, porque aun persistia el precepto de Christo: *In uiam Gentium ne abieritis.* Matth. 10. y consequientemente, no predicando à los Gentiles, que eran los principales habitantes de España, no parece pudieron ser muchos los que conuirtiesse.

Esta objecion es de el todo enerue, porque se funda en vn supuesto falso, conviene à saber, que el precepto de Christo, *in uiam Gentium ne abieritis,* duraba entonces. No duraba, porque le derogó

Christo, quando apareciendoles despues de su Resurreccion à sus Discipulos, les dixo: *Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos.* Matth. 28. Notólo San Gerónimo *ibi. Non est autem contrarius locus iste precepto, quo postea dicitur, euntes docete omnes gentes: quia hoc ante Resurrectionem, illud post Resurrectionem preceptum est.* Pregunto, el mismo precepto, que se alega, no mandaba, que no se predicasse à los Gentiles, ni à Samaria: *In uiam Gentium ne abieritis, & in Ciuitatem Samaritanorum, ne intraueritis?* Pues como aun no cumplido vn año de la muerte de Christo, despues de la persecucion, y muerte de San Esteban, San Felipe predicó en Samaria conuirtiendola à la Fe, &c. *Et cum audissent Apostoli, qui erant Hierosolimis, quod recepisset Samaria Verbum Dei, miserunt ad eos Petrum, & Ioannem.* Sino subsistia el precepto, en quanto no predicar à los Samaritanos, con que fundamento puede afirmarse, duraba, quanto à no predicar à los Gentiles? Demas, que aun antes, que se bautizasse el Centurion (à quien San Ambrosio Serm. 15. llama el primer animal, que conuirtió San Pedro de aquellos, que se le representaron en la Sabana, y San Chrisostomo hom. 22. in *Aeta inuitium Gentium*) San Pablo en Damasco con indistincion predicaba à los Iudios, y à los Gentiles: *Multo magis conualecebat, & confundebat Iudeos,* y añade: *Loquebatur quoque Gentibus, & disputabat cum Grecis,* Actor. 6.

Harto admirable es la Resurreccion de San Pedro de Rates, primer Arçobispo de Braga: referiréla con las palabras, que la refiere San Atanasio Obispo de Zaragoza, y traen Don Prudencio de Sandomal Obispo de Tui, en la Historia de dicha Iglesia, y Viuar, *anno Christi 364.* *Ego noui S. Petrum primum Bracharensem Episcopum, quem antiquum Prophetam suscitauit S. Iacobus Zebedaei filius Magister meus. Hic uenerat cum duodecim tribus missis à Nabuchodonosor in Hispaniam, duce Nabuchardam, vel Pirro Hispaniarum praefecto dictus es hic Propheta Samuel iunior, vel Malabias senior propter morum grauitatem, & uultus pulchritudinem. Vria Propheta f. us.* Desuerte, que despues de muerto seiscientos años, le rescitó el Apolto: que tantos vuo desde la transmigracion de los Iudios à España, que fue a los años de 171. de la fundacion de Roma, segun Mariana in

*Histor. Hispan. lib. 1. cap. 7. d. 149.* segun el computo de otros, hasta la venida de Santiago à España.

Y en el Martirologio de España, à 25. de Iulio: *Iacobus more caeterorum Apostolorum, duodecim praecipuis Discipulis committatus in Hispanias deuenit, ubi fidem Christi stupendis miraculis praecedentibus, inter quae illud celebre antiqui Prophetiae sex ferè saecula mortui, Resurrectionis, quem Petrum uocauit, & Bracharensem Ecclesiae Episcopum elegit.* Llamóle despues San Pedro de Rates, por auer padecido martirio al año de quarenta y cinco de Christo, en vn Pueblo, llamado assi, junto à Braga: y como dizen Flauio Dextro, *anno Christi 44. & 66. & 110.* y el Martirologio Romano, el de Beda, y Vnuardo à quinze de Mayo. Con razon, pues, aclaman estupendos los milagros de Santiago en España.

Y que Santiago predicasse en España, no solo à los Iudios, sino à los Gentiles, lo expresa Nicolao de Lyra, interpretando aquel Vaticinio de Abdias: *Transmigratio Hierusalem, quae est in Bosphoro,* comenta: *Quod fuit impletum per Iacobum Apostolum, & eius Discipulos in Hispania fidem Christi primitus predicantes, & colla Gentium subiugantes.* Y Valfrido Estrabeo in *Poemate de duodecim Apostolis*, que sacó à luz Henrico Canisio, *tom. 4. antiquae lectionis*, pag. 661. hablando de Santiago, dize:

*Primitus Hispanias conuertit dogmata Gentes  
Barbara diuinis conuertens agmina dictis,  
Qui priscaos dudum ritus, & lurida fana  
Demonis horreni decepta fraude colebant.*

Y Flauio Dextro *anno Christi 35.* afirma, que aquellos Gentiles, que llegaron à San Felipe, suplicándole les mostrasse à Christo, como se menciona Ioan. 12. eran Españoles, y que desde entonces, *Apostoli praecelaram dispositionem Gens Hispaniae ad Christi fidem suscipiendam cognouerunt.* Siendo, pues, tal su disposicion, que mucho se conuirtieran à la Fe. Ni sus animos eran tan duros, como han afectado algunos Autores. Especialmente quando Santiago ablandara aun ma-

yor dureza, con tan estupendos milagros, con que confirmaua su predicacion; que como dize San Anastasio Sinaita *de Passionibus Martyrum: Fecit apud eos miracula, quae homines attoniti stupebant.*

El precepto, pues, como está dicho, *in uiam Gentium ne abieritis*, le rebocó Christo despues de su Resurreccion. Verdad es les puso otro, de que empeçassen à predicar desde Ierusalem, y que no se partiessen de alli asta despues de la venida de el Espiritu Santo, como consta Luc. 24. pero no que en tiempo tal determinado se abstuniesse de predicar à los Gentiles: con que el restringir la predicacion de Santiago à los Iudios solos, tiene poco fundamento.

Y dado, que se restringiesse, subsiste el que conuirtiesse Santiago muchos en España, respecto de el gran numero de ellos, que auia, conducidos de Pirro, ó Nabuzardan, General de la Armada de Nabucodonosor, como dizen Florian de Ocampo, Garibay, y Mariana en sus Coronicas: *Hispani praecipue Iudaei* (dize Flauio Dextro *anno Christi 35.*) *mittant legatos ad Apostolos, ut quam primum aliquis eorum ueniret ad eos, qui rebus recētis de Christo eos uerius, & uerius doceret.* Y despues: *Iudaei Hispani maxime Carpentani, qui litteras Hierosolymorum Pontificum patentium ab eis assensum in mortem Christi missis litteris execrauerunt, libentissimè praedicationem Sancti Iacobi percipientes, conuertuntur.* Lo mismo Juliano, citado de el erudito Viuar en los Comentarios de Flauio Dextro *anno Christi 35.* Comento 2.

## §. II.

**P**uede objetarse tambien la autoridad de nuestro Historiador Don Rodrigo, Arçobispo de Toledo, referida de Don Garcia de Loaysa *in tractatu de primatu Archiepiscopi Toletani*; y está en las Notas que él hizo à los Concilios, celebrados en España, donde introduce el pleyto, que tuuieron el Arçobispo de Toledo, y de Santiago, sobre la precedencia en el Concilio Lateranense, *sub Innocentio III.* y entre otros alegatos dize el Arçobispo Don Rodrigo: *Memini bene in primis me annis accepisse à quibusdam Sanctis Monialibus, & Religiosis Viduis, paucos admodum eius uidelicet Dini Iacobi) praedicatione ad fidem conuersos esse: in qua, cum tam exiguos progressus effecisset, uideret, in patriam reuersus, factus sanctus est.*

est. Pero como en este mismo lugar niegue tambien el Arçobispo, que Santiago vino à España, y tenga otros yerros indignos de mediano Historiador, la tienen con grauissimos fundamentos por apocripha, y supuesta el Condestable, Ferrer, Viuar, Maluenda, y quantos han escrito en defensa de la venida de Santiago à España: rémitome à ellos.

La objecion de mas apariencia, que puede oponerse à esta Nota, es la autoridad de las lecciones de el segundo Nocturno, en la Festiuidad de el Santo, donde parece se supone, que Santiago conuirtió pocos en España: y aunque las lecciones de el segundo Nocturno no tengan infalible autoridad, es dura cosa llamar error, como la Venerable Madre dize, aunque se restrinja à error, no dogmatico, sino Historial, lo que la Iglesia dize en ellas. En las lecciones de el segundo Nocturno se dize asì: *Mox Hispaniam addidisse, & ibi aliquos ad fidem conuertisse*: Luego no muchos, que algunos, en la comun accepçion, suena pocos.

Pudierase satisfacer, aduirtiendo lo que saben los Sumulistas, que todos, y algunos son subalternas. Y quantas proposiciones no se contienen debaxo de estos dos signos vniuersales, *omnis*, y *nihil*, es preciso se comprehendan debaxo de el signo *aliquis*. En no siendo todos, es algunos, si no cabe la exclusiua en la proposiçion negativa vniuersal. Y nuestra Historiadora no dize, que se conuertieron todos en España, sino muchos: pero como muchos no es todos, en las lecciones de el Breuiario se llaman algunos.

Pero demos, que algunos signifiquen pocos, llamanse pocos, porque fueron menos los que se conuertieron, que los que se dexaron de conuertir. Como Matthæi 20. y 22. se llaman pocos los predestinados: *Multi sunt vocati, pauci uero electi*; y es cierto, que los predestinados son muchos; pero estos, que son muchos absolutè, los llama Christo pocos, comparatiuè à los reprobos, que son mas. Mas fueron los que no se conuertieron en España con la predicacion de Santiago, que los que se conuertieron: porque fueron menos, dize la Iglesia, son pocos; pero absolutamente fueron muchos. La Iglesia toma en aquellas lecciones el pocos, ò algunas, compa-

ratue. Nuestra Historiadora, el muchos absolute: y como muchos, y pocos se toman en diferente sentido, no tienen opoçion entrè si.

Y que absolutamente fueron muchos, consta de el testimonio de grauissimos Autores. Flauio Dextro *anno Christi 36. Nam & Iacobus Sanctus Apostolus Zebedei filius peragratis orbibus Hispanie, multisque erectis Ecclesijs, & Episcopis creatis, &c.* Y mas abaxo: *Multa quoque miracula patrat: virtute uero Sermonis feroces Hispanorum animos ad suauem Christi iugum adducit.* Y en el numero 5. *Multi ibidem Iudæi conuertuntur ex duodecim Tribubus transmigrationis ex Babylonia.* Notero en el Martirologio de Henrico Canisio *tom. 4. die 25. mensis Iulij*, donde despues de auer dicho, como el cuerpo de el Apostol se trasladò à España, añade: *Nec immerito, quia eius corporali presentia, & doctrina, atque signorum efficaciam ibidem multi populi ad Christi fidem conuersi referuntur.* Y esto significa el *colla Gentium subiugantes* de Nicolao de Lyra, y el *prinitus Hispanias conuertit dogmata Gentes* de Valfrido, que como es claro, se estiende à muchos. Iuliano, en su Cronicon, *anno Christi 36.* dize, como Santiago vino à España: aquel año, y inmediatamente: *Satis honorifica causa Sanctus Apostolus Zebedei filius Hispanias addit: urbisque eius omnes lustrata: Toleti primam Sedem collocat: Metropoles distinguit: Hispani, Bracara, Caesaraugusta, Barcinone, Tarracone, Chartagina, Asturie Toletique primos Episcopos constituit.* Funda en graues, y antiquissimas tradiciones este sentir de Iuliano Don Mauro: Castilla Ferrer en todo el libro primero.

O Señor, dirà alguno, que fue poco el tiempo que estubo Santiago en España (à lo mas quatro años, segun el computo de nuestra Historiadora, pocas, ò menos) para que en tan poco tiempo andubiese tanto, y hiziesse tanto fruto. A quien hiziere esta objecion, le pido confidere las peregrinaciones de los demás Apostoles, especialmente de San Pablo, y verà es imposible naturalmente, que en el tramo de su vida corriesse tantas Ciudades, Prouincias, y Reynos: *Dioles el Altissimo* (dize nuestra Historiadora, numero 231.) *el don de agilidad para los caminos, aunque*

en ellos los auian de ayudar los Angeles muchas vezes. Sabemos, que à San Felipe arrebatandole el espiritu le llebò desde Gazà à Azoto, porque bautizasse al Eunucho de la Reyna Candazes, Actor. 8. Y que Abacuc cogiendole el Angel de vn cabello, diò con èl en Babilonia desde los campos de Iudea, para que siruiesse à Daniel con la comida, que llebaba à sus segadores, Daniel 14. Pues que ay, que estrañar se repitiesen en los Apostoles semejantes milagros, para que bolando, como palomas, y fertilizando como nuves se propagasse la Fè? *Qui sunt, qui ut nuves volant, & ueluti columbae ad fenestras suas.* *Isaia 60.*

**NOTA XIV.**

**TEX.** San Ioan en compañía de nuestra Señora llegó à Epheso, predicò la Fè de Iesu Christo, y conuertió à muchos. Num. 423.

**§. I.**

LA venida de nuestra Señora à Epheso en compañía de San Ioan testifican los Padres de el Concilio Ephesino en la Carta escrita al Clero Constantinopolitano dandole cuenta de la deposiçion de Nestorio, *& habetur tom. 2. Conciliorum, cap. 27. sub hac inscriptione: Sacra Synodus Religiosissimo Clero, populoque Constantinopolitano,* donde dize: *Nemo unquam creatori tuo obistere ausus, diuinam vindictam evasit. Quare, & Nestorius impia hereseos instaurator, in Ephesorum Ciuitate, quem Ioannes Theologus, & Sacra Deipara Virgo Maria quandoque incoluerunt constitutus à Sanctorum Patrum, & Episcoporum cætu ultrose ipsum abalienans. post trinam citationem Sacri Synodi sententia, diuinoque Sanctorum Patrum iudicio condemnatus, omnique Sacerdotali dignitate exutus.* Es tambien sentir de muchos, y graues Autores. Flauio Dextro, *ad annum Christi 41. Ioannes Theologus committante Beata Virgine Ephesum profisciscitur.* Theodoro Pletano *in margine citati Concilij.* Baronio *in notis Martirologij ad diem 27. Decembris.* Y Cornelio à Lapide Actor. 18. *versiculo 19. Ephesi quoque frequentius morabatur S. Ioannes. Apostolus cum*

*Beata Virgine eius cura à Christo concreta, dum totius Asia fundaret, & gubernaret Ecclesiam.* Ferreolo Lorico, *Maria Augusta lib. 4. cap. 9.* Melchior Incofer, *in coniectione Epistole Beatae Mariae ad Mesinens. cap. 2.* Hypolito Marracio *Apostoli Marini cap. 5. & cap. 6.* Theophilo Reynardo *part. 1. punt. 10.* Fray Ioseph de Iesus Maria, *Historia de la Virgen lib. 5. cap. 3.* y otros.

Quando no viera tanto fundamento de autoridad, que apoyara este sentir, le conuenciera la razon, que nuestra Historiadora toca num. 376. Porque si Maria Santissima, y San Ioan estubieran en Ierusalen, quando subió à essa Ciudad desde Damasco el Apostol San Pablo, sin duda los viera visto, y consta de el cap. 1. de la Epistola à los Galatas, que entonces no vió à otros mas, que à San Pedro, y à Santiago el menor, llamado Alfeo. Ver à Maria Santissima era el ansia de los Fieles todos en la primitiua Iglesia. Bien se reconoce en la Carta 1. y 2. de San Ignacio escritas à San Ioan Euangelista: en las de San Dionisio à San Pablo, que trae Loricò confirmada con muchos, y graues Autores, *lib. 4. cap. 6.* De no poder satisfacer sus deseos, tantos como anelaban por ver aquella diuina Señora, se originò, que auí viulendo la pintassen, para que diuirtiesse en parte la copia, los feruores de los que no logran la dicha, de ver el original, dize Canisio, *lib. 5. Deipara cap. 22. Cum enim multorum incensus esset animus, ut Domini, & Dei sui in Galo regnantis Matrem coram uideret, & uidentes iure suspicerent, atque reuerenter, nec omnes tamen undique ad eam proficisci suoque desiderio satisfacere possent, prudens, ac pium consilium inuentum est, ut Mariae uultum saltem in tabella depictum exciperent, hocque peregrine monumentum, tum presentes, tum absentes ad suum solatium retinerent, alijque alijs inuicem communicarent.*

Es concluyente la razon de Amadeo Laufanense *Homilia 7. Deipara. Mira denique pietate primitiua Ecclesie prouisum est, ut que Deum in carne hac presentem iam minime cerneret, Matrem eius uisui iucundissimo recreata uideret. Quid enim tam iucundum, quid tam decorum, ac delectabile, quam Matrem Plasmatoris, & Redemptoris omnium videre. Nam si sepulchrum nostri Redemptoris, quod extat usque hodie, ita*

*vissu desiderabile est, si lapis, in quo requieuit stirps sancta lese, tanta est expectabilis celebritate, ut affectus, & animos cunctorum prouocet in se, & quadam pietatis arte trabat ad se omnia, que vel qualis erit Dei genitricem cernere latitia, donec eam diuina pietas, communi sorte degentem nobiscum concessit in terra?*

Y es muy de notar, que de quantos se menciona, vieron a Maria Santissima despues de la Ascension de su Hijo Santissimo a los Cielos, fue introduciendoles San Ioan Euangelista. San Dionisio en la Epistola citada: *Cum a Ioanne vertice Euangelij, & Prophetarum, qui in corpore habitans, quasi Sol fulget in Celo, ductus sui ad Deiformem presentiam altissima Virginis.* San Ignacio escribe tambien a San Ioan, que le recabe la licencia de nuestra Señora, para ir a visitarla. San Pablo pues, que testifica, no vió a San Ioan en Ierusalen, sin duda no le vió, por estar ausente: y en caso de su ausencia, en ninguna parte es mas comun tradicion de los Autores fueffe, que en la Ciudad de Epheso. Si hizo essa jornada por huir la persecucion de Herodes, como los supra citados Autores testifican, no dexaria en el riesgo a Maria Santissima, a quien de el mismo modo le amañaba en el odio de aquel Tirano. *San Ioan por dar lugar a esta persecucion* (dize el Docto Padre Fr. Ioseph de Jesus Maria en su erudita Historia en el lugar citado,) *y escusar, que a la Sagrada Virgen, que a su cargo tenia, no se hiziesse algun desuato en odio de su Hijo, se retiró a Epheso.*

Si el retirarse San Ioan a Epheso, fue, por huir la persecucion de Herodes, no pudo estar tan poco tiempo ausente de Ierusalen, como algunos imaginan: pues ni ella duró tan poco, ni la muerte de Herodes fue tan aprieta, durandole el odio, lo que la vida. Quanto sobrevinió Herodes a Santiago es dificultoso, ó casi imposible de ajustar por lo mucho, que varian los Autores. Ello es cierto, que despues de la muerte de Santiago, y libertad de San Pedro baxó a Cesarea, *& ibi commoratus est.* Act. 12. y como repara bien Viuar en los Comentarios a Flauio Dextro, *anno Christi 42. Quid est, ibi commoratus est, ut minimū hic loquendi modus excludit mortem subitam, postquam illuc peruenerat, si enim statim atque Cesaream attingit, consumptus a verminibus expirasset, minime ibi commoratum fuisse, diceretur.* Y se confir-

ma, de que en llegando a Cesarea se conuinieron entresi los Thiros, y Sidonios, valiendose de Blasto, Camarero fuyo para reconciliarse con él, lo qual pide algun tiempo.

Siendo, pues, no tan pocos los dias, ni aun los meses de la persecucion de Herodes, no es creible dexasse San Ioan por tanto tiempo sola a Maria Santissima, de la qual nunca se apartó, como dize Flauio Dextro, *anno Christi 42. Inde reuerso Ioanne cum Virgine, quam, dum illa vixit, nunquam deseruit.* Y en caso que se apartasse tal vez, fue por breuissimo tiempo, como dize el Venerable Beda, *libro Retraetat. in Acta Apostolorum, cap. 8. Si vero interdum abfuit, id per modicum tempus fuit.* Tal entiendo, fue quando desde Ierusalen fue a Samaria en compañía de San Pedro, a confirmar los que allí auia bautizado San Felipe, Act. 8.

Ni obsta el argumento, que se puede tomar de la autoridad de San Epiphano hares. 37. *versus medium*, donde dize: *Et quidem cum Ioannes in Asiam instituerit profectiōem, & nusquam dicit Scriptura, quod abduxerit secum Sanctam Virginem.* Porque en este lugar San Epiphano, no lo niega, sino solo afirma, que la Escritura no lo declara, por cierta excelencia misteriosa, esto es, porque no romassen de esto ocasion las mugeres a ser Ministros publicos de la predicacion de el Euangelio, como los Quintilianos, Priscilianos, Pepuzianos, y Cataphrygas, querian introduciendo las al Sacerdocio, y Obispado, segun refiere el mismo San Epiphano, *harsibus 49. y San Agustín, lib. de harsibus, cap. 27.* El mismo error atribuye a los Acephalos Sigiberto *in Chroni. anno Christi 526.* De el mismo modo, dize antes San Epiphano: *Querant vestigia Scripturarum, & inuenerint utique, neque mortem Mariæ, neque an mortua sit, an non mortua, neque an sepulta sit, an non sepulta.* Y tras todo es cierto, que aunque no de Escritura, por tradicion consta murió Maria Santissima, que fue sepultada, y que subió a los Cielos en cuerpo, y alma. De el mismo modo dezimos, que no consta de la Escritura fueffe Maria Santissima a Epheso; pero consta de la tradicion, que aseguran los Padres de el Concilio Ephesino.

Y tantos, y tan graues Autores.

§. II.

§. II.

**O**Ve estando San Ioan en Epheso dos años, y medio, que es el tiempo que la V. Madre dize en el num. 465. y el que de buena razón debe ser, para ajustar toda la persecucion de Herodes, desde que empezó en la muerte de Santiago, y prision de San Pedro, asta que le mató el Angel en Cesarea, y respiró la Iglesia en paz, no parece creible dexasse de predicar la Fè, quando el feruor de propagarla, era tanto en los demás, que ya Santiago la auia predicado en España. San Pablo en Damasco, Arabia, y Antiochia; San Pedro en Cesarea, Lidia, y otras partes. Pues porque San Ioan auia de faltar a este cuydado? Especialmente quando el precepto de no predicar a los Gentiles estaba derogado, como queda dicho en la Nota antecedente. Y consta de la razon, que alegó San Pedro para dar el bautismo a Cornelio. *Et precepit nobis predicare populo, & testificari, quia ipse est, qui constitutus est a Deo iudex viuorum, & mortuorum.* Act. 10. que apela sobre el precepto de Christo, Matth. 28. *Euntes docete omnes gentes baptizantes eos.*

*Argumentum a verosimili multum valet ad indagandam veritatem*, como dize Everardo, *iuriconsulto in sua thopica, num. 1. 2. y 3. pag. 78. y 79.* Predicaba en Cesarea, y Lidia, San Pedro; San Pablo en Antiochia, Santiago en España, y todos los demás Apostoles donde se allaban: luego allandose en Epheso San Ioan por aquel tiempo, predicaba en Epheso: es la consecuencia eficazissima, aunque no tubiera mas fundamento, que la paridad, y verosimilitud. Tiene empero el fundamento de autoridad de San Gerónimo, que en su tratado *de Scripturis* pone a San Ioan por el primer fundador de la Iglesia de Epheso Metropoli de Asia.

De este mismo argumento de paridad se vale Ferruolo Lórico en el lugar citado, para probar, que San Ioan, no solo predicó en Epheso teniendo en su compañía a Maria Santissima, sino que aun entonces la erigió Templo. *A Petro, & Iacobo templa habet: igitur, & a S. Ioanne, dize Lórico.* Habla de el Templo, que viniendo nuestra Señora le edificó San Pedro en Antarado, pueblo de Siria, como testifican Canisio, *lib. 5. cap. 23.* y Volaterrano *lib. 11. Geographie.* Y

de el Templo, que en Zaragoza erigió Santiago. Abstraemos, de que San Ioan erigiese Templo, ó Capilla en Epheso al Culto de nuestra Señora, por no ser de nuestro caso: solo inferimos; quanta fuerza tiene en estas materias el argumento de paridad. Hizieronlo los demás: luego San Ioan lo hizo. Y si damos con este graue Autor dedicasse San Ioan Capilla a nuestra Señora, mejor daremos, que en aquel tiempo predicasse en Epheso la Fè.

§. III.

**S**olo parece puede oponerse, que si San Ioan viera predicado en Epheso con el fruto, que la V. Madre dize, quando llegó San Pablo a Epheso encontrara con aquellos Christianos convertidos con la predicacion de San Ioan, y consta de el capitulo 19. de los echos Apostolicos, no los encontró, antes bien tan pocas noticias de la Fè de Christo, que algunos Indios, que encontró bautizados, lo estaban solo con el Bautismo de San Ioan. Pero es facil la solucion con aduertir al Texto: porque estos que encontró San Pablo eran vna dozena de Indios, los quales veinte años antes subiendo la Pascua a Ierusalen, oyendo predicar al Bautista, se bautizaron con su Bautismo, y voluiendose despues a Asia, no tubieron noticias ni de la muerte de Christo, ni de la predicacion de los Apostoles, como de autoridad de San Chrysostomo, dize Hermas Letmazio, *libro 5. de instauranda Religione capitulo 7.*

Ni ay que estrañar, que predicando San Pablo en Epheso el Euangelio, no vbiesse llegado a las noticias de todos los Christianos, que en ella auia, respecto de ser Epheso Ciudad tan grande, como Metropoli de la menor Asia de innumerables concurso, asi por el Templo de Diana, tan celebre en el Orbe, como por ser Vniuersidad de todas letras de Magia, Filosofia, y Oratoria, segun Filostrato, *lib. 8. cap. 3. in laudatione Apolloni, Thyanei.* Veanse San Chrysostomo, y San Gerónimo en el Prologo a la Epistola *ad Ephesos.* Y aunque recién entrado el Apostol en aquella Ciudad, no encontrasse con los Christianos, que bautizó el Euangelista San Ioan, los

Aaa 3

ens

encontraria despues. Y seria posible, que aquel Tirano (ó sea nombre proprio, como quieren algunos, ó nombre de dignidad, y oficio, como dizen otros) à cuyo General se retirò San Pablo, à predicar por dos años continuos, despues de auer predicado tres meses en la Sinagoga de los Judios, fuesse de aquellos Christianos, que se bautizaron por San Ioan.

Y que antes de la venida de San Pablo à Epheso en la ocasión, que se menciona al 19. de los echos Apostolicos, se vbiessè predicado la Fè de Iesu Christo en aquella Ciudad es constante: porque en el capitulo antecedente se refiere, como San Pablo llegó à Epheso, que predicò en la Sinagoga de los Judios, y le oyeron de tan buena gana, que le instaron se quedasse con ellos mas tiempo, en que no convino el Apostol: *Deuenitque Ephesum, & illos ibi reliquit. Ipse vero ingressus sinagogam disputabat cum Iudeis, rogantibus, ut ampliori tempore maneret, non consensit.* Prometiò venir, boluiò vn año despues: pero en tanto les dexò allí à sus dos compañeros, respecto de ir de priestà à Ierusalem, como dizen los Expositores: y tambien à Priscila y Aquila, para que ellos predicassen: *Deuenitque Ephesum, & illos ibi reliquit. Ut docerent, ac intruenerent alios;* dize Lofino verfic. 19. A estos se les juntò despues Apolo à quien ellos bautizaron, predicando la Fè de Christo con gran energia, y eficacia, como quien era tan eloquente. Vn año despues en el mas comun computo boluiò à Epheso San Pablo, que fue quando encontrò aquellos Judios bautizados con el Bautismo de San Ioan.

De lo qual con claridad, y evidencia se infiere la poca fuerza de esta instancia. San Pablo quando llegó à Epheso encontrò con vnos Judios, que aun no auian oido el nombre de el Espiritu Santo: luego no se predicò antes de esta venida de San Pablo la Fè de Iesu Christo, ni ninguno estaba bautizado con el Bautismo de Christo. No vale, como se redarguye en lo dicho, que todo consta de el 18. de los Actos Apostolicos. Aqui no haze fuerza, tampoco la puede tener en la doctrina de nuestra Nota.

## NOTA XV.

**TEX.** Para no llegar à este peligro amonesto yo a los que en la Religion quieren asegurar su saluacion, se guarden de buscar opiniones, con que lizar, y ensanchar la obediencia, que deben à Dios en sus Prelatos. Num. 475.

## §. Vnico.

**E**sta Nota tiene tan poca dificultad, que leydo el Texto con algun reparo, queda claro su sentido. Seguir opinion probable en materia de costumbres no es culpable. Tengolo por cierto, al menos à mi assi me lo parece. Ni me puedo persuadir à la rigida sentencia de algunos Theologos, que con timiedad escrupulosa an querido establecer, ay obligacion en conciencia de seguir la opinion mas probable, como si fuera materia facil aueriguar, qual lo es. A vezes lo mas probable de autoridad, es menos probable de razon. Y querer gobernar conciencias temerosas con dictamen tan estrecho, es condenar los à vna perpetua inquietud. En todo cao es lo mas probable, no ay tal obligacion, con que aun los mismos Autores, que esfuerzan la sentencia afirmatiua, deben contar se por la negatiua, siendo los argumentos, con que prueban su conclusion, principios, que la destruye, dexando con esto à los Fieles en la posesion de elegir la opinion, que quisieren con que esté dentro de los limites de la probabilidad.

Esto supuesto buscar la opinion probable sin atender mas, que librarse de culpa graue, sin reparar, que sea leue. no quebrantar lo mucho, pero no hazer caso de lo poco. Obrar con tal tibieza, que solo no se rompa con lo muy preciso, y se atropelle lo demàs, es lo sobre manera peligroso: *Nonnetibi horum vita in Inferno penitus a propinquare videtur?* Que dixo San Bernardo Serm. 5. *Afensi.* Documento es de el Ecclesiastico cap. 14. *Qui spernit modica, paulatim decidet.* Y cometa San Gregorio lib. 3. Pastoral. admoniti. 34. *Qui enim peccata minima sere, ac deuitare negligit, à statu iustitia non quidem repente, sed partibus totus cadit.*

San Geronimo hablando de los que andan buscando opiniones anchas, para no pecar mortalmente, no haziendo caso de peca-

## NOTA XVI.

**TEX.** El primero, y ultimo dia celebraremos el sacrificio Sacrosanto de la Miffa. Num. 486.

## §. I.

**D**ize la V. Madre, que antes de dar principio al Concilio Apostolico propuso el Apostol San Pedro à los demàs era conveniente, prevenirse con oracion continua de diez dias, para impetrar la luz, y asistencia de el Espiritu Santo; y añadió que comulgarian el primero, y ultimo dia de los diez. Acerca de lo qual se ofrece satisfacer à esta pregunta. Porque no comulgaron todos los dias, siendo assi, era este el estilo de la primitiua Iglesia, como parece constante de el Canon 9. de los Apostoles, y de la decretal de Anadeto 1. §. 2. *Et habetur in decreto cap. peraeta de consecratione 2. distint.*

Ni se satisface con responder, no es cierto comulgassen todos los dias los Fieles en la primitiua Iglesia, porque si el fundamento se toma de este Canon de el Concilio Apostolico, y de la decretal de Anacleto, de ellos solo se infiere, debian ser expulsos de la Iglesia como descomulgados, no absolutamente los que no comulgassen, sino aquellos, que dexaban de comulgar, ó por alguna supersticion, ó por alguna opinion sinistra de el Sacramento de la Eucharistia, como dizen Be-larmino lib. 2. de Miffa. cap. 10. y Francisco Turriano, lib. 1. cap. 22. de Canon. Apostolor. Y parece se colige de el Concilio Antiocheno Apostolico, inmediato al Ierofolimitano en el Canon 2. donde descomulga aquellos, *qui Sanctam Eucharistia participationem propter aliquam insolentiam auersantur.* Lo qual tambien confirma el Concilio 2. Bracarense decreto 83. donde determina: *Si quis intrat ad Ecclesiam Dei, & Sacras Scripturas audit, & pro luxuria sua auertit se à Communionem Sacramenti, & in obseruandis misterijs declinat constitutam Regulam disciplinæ, illum talem projiciendum esse de Ecclesia Chatholica decernimus.*

Pero yo no puedo valerme de esta respuesta, porque tengo por indubitable vbo en la primitiua Iglesia precepto de comulgar todos los dias. Fuera superfluo confirmar este sentir, siendo tan frecuente en

pecados veniales, en la Epistola à Celazia Matrona, escribe assi: *Neque vero eorum te seducat error, qui ex arbitrio suo eligunt, quæ potissimum mandata faciunt, quæ vè quasi vilia, & parua despiciant: nec metuent, ne secundum diuinam sententiam minima contemendo, paulatim decidant.* Y el Cardenal Pedro Damiano hablando en los propios terminos, de los que disponen de lo poco sin licencia de sus Prelatos (que es vno de los exemplos, que pone nuestra Historiadora) en el cap. 7. de su Apologetico, dize assi: *Si ergo per exigua mala largissima sapius bona corrumpitur, quo pacto te de lenocinte conscientia iactas, quia minimum est, quò contra professionis tuæ propositum priuata proprietate possideas? Nam iuxta Apostolum, modicum fermentum totam massam corrumpit. Et alibi: Qui modica spernit, paulatim decidit.*

A quien no dan en rostro los pecados veniales, y aun las imperfecciones voluntarias, es muy insensible de conciencia, pues no le duele el desagrado à Dios. Amistad grossera ofender al amigo, y porque no fue la ofensa grande, aun no arrepentirse de la ofensa! Esso es lo muy peligroso dize San Chrysostomo hom. 33. in Matth. *Mirabile quidem, atque inauditum dicere audeo. Solet mihi nonnunquam non tanto studio magna videri peccata esse euitanda, quam parua, & vilia. Illa enim, ut auersemur, ipsa natura peccati efficit: hæc autem hæc ipsa re, quia parua sunt, desides reddunt, & dum contemuntur, non potest ad expulsionem eorum animus generose insurgere. Vnde cito exparuis magna fiunt negligentia nostra.*

No solo en los particulares sucede esto, pero corre en el mismo modo en las comunidades. Y assi dize San Anselmo Epistola 6. ad Monachos Cisterci: *Certissimum signum est, quod in multis Ecclesijs experimento didici, quia in Monasterio vbi minima districtè custodiuntur, ibi rigor Monachorum inuolabilis permanet. Vbi vero minimi excessus negliguntur, ibi totus ordo paulatim dissipatur, & destruitur.* En fin nada mas asentado en los Padres, que la doctrina de esta Nota: oxalo lo estubiera assi en los coraçones de todos, que à buen seguro fuera muy otro nuestro aprouechamiento.

en los Padres, y en los que en nuestros tiempos an exortado con varios tratados llenos de erudicion, y de piedad la Comunion quotidiana. Entre otros el V. Padre Antonio Velazquez Pinto, varon tan docto, como espiritual en su libro Tesoro de los Christianos discurso 1. cap. 2. Vease el Angelico Doctor Santo Thomas, 3. part. quest. 80. art. 10. ad quintum, el Serafico Doctor San Buenaventura, in 4. dist. 12. part. 2. quest. 2. San Bernardino de Sena, tom. 1. Serm. 53. art. 1. Es comun de los Expositores al Texto de los echos Apostolicos, Actor. 2. Erant autem perseverantes in doctrina Apostolorum, & communicatione fractionis panis, & orationibus. Y aun de aqui venia el grande fervor, y aprouechamiento de aquellos primitiuos Christianos, dize Cornelio à Lapide: *Quia de causa primi fideles quotidie communicabant, uti hic innuit S. Lucas, ea, que precipua fuit causa tanta perfectionis, & Sanctitatis eorum.*

Y verdaderamente, que el Canon Apostolico está bien claro, por mas que quiera extraharse su sentido por varias exposiciones, dize así: *Quicumque fideles ingreditur, & scripturas audiunt, in prece ratione autem, & Sacra Communionem non permanent, ut Ecclesia confusionem afferentes segregari oportet.* No es menos claro el decreto de Anacleto: *Peracta autem (dize Anacleto) consecratione omnes communicent, qui noluerint Ecclesiasticis carere liminibus. Sic enim Apostoli statuerunt, & Sancta Romana tenet Ecclesia.* De cuyas palabras sin mas ponderacion, que construir las, consta no le viene la exposicion, que pretenden acomodarle: pues sin expresseion de mas motivo, que dexar de comulgar absolutamente se declara por descomulgado, el que omitiere la Comunion. En el Concilio Antiocheno, y Bracharense, no se dize, que todos no comulgan, sino insinua, porque dexaban de comulgar, los que lo dexaban, el Antiocheno lo atribuye à insolencia, que lo era grande retirarse de recibir la Eucharistia quando lo hazian todos, y era mandato Apostolico. El Bracharense expreso el delito, que solia ocasionar esta omisión, que era deshonestidad, y sin este, ò otro semejante, que le hiziesse indigno, ninguno dexaba de comulgar, que entonces no estaba aun introducido el dexar la Comunion, por reuerencia, ni se admitia la excusa el miedo reuerencial, aunque con mas luz en aquellos primeros

siglos reconocian mejor la dignidad de aquel Augusto Sacramento.

Estando, pues, en que fue precepto de la primitiua Iglesia el comulgar insia la duda propuesta: porque no comulgaron los Apostoles en ocho dias? A esta duda se satisface con otra pregunta. Porque en aquel tiempo se obserbaban entre los Christianos las ceremonias legales, y ritos de Moyse? Y me responderán: porque en el Concilio Apostolico, aun no estaba declarada la excepcion de aquel pesado iugo de la ley escrita. Lo mismo respondo yo: No comulgaron todos los dias, porque aun no se auia echo el Concilio, no se auia impuesto el precepto, no se auia dado forma à las ceremonias de la Iglesia. En este Concilio segun Onufrio en el principio de el Catalogo, que puso à las obras de Platina, se impuso este precepto, y se hizieron los Canones Apostolicos. En la nouissima edición de los Concilios en la Nota de el quarto Synodo de los Apostoles, dize: *Credibile etiam est de eodem Concilio verba facere Franciscum Turrianum, cum scribit Ecclesiasticos Sanctorum Apostolorum Canones, non in Concilio Antiocheno, sed in Hierosolymitano fuisse constitutos. Loquitur enim de eo Concilio, in quo demura data est abstinencia a sanguine, & suffocato. Turrian. lib. 1. pro Canonibus, cap. 25. Constitutiones item Apostolicas octo libris Clementis Romani conclusas sanxerunt Sacrosanctam liturgiam, seu Missam in octauo earundem constitutionum libro cap. 12. alias 16. descriptam disposuerunt.* Lo mismo sienta Genebrardo in vita *Diui Petri.*

No estaba, pues, impuesto el precepto de la Comunion quotidiana, y no estando, tubieron por conveniente los Apostoles estar se à aquellos dias retirados sin el gran cócurso, que ocasionaria la solemnidad de la Missa, en tiempo, que todos los Fieles acudian à ella, y comulgando todos, seria mucho el tiempo, que se gastasse, embaraçandose demasido los Apostoles, para vacar à la oracion, quando deseaban darse à ella mas, para disponerse así, à los mas acertados progressos de las acciones conciliare.

§. II

**A** Bstrayendo de estos especiales motivos todos los dias comulgaban en la primitiua Iglesia. Y así lo debemos hazer agora,

agora, si deseamos lo mejor: pues entre retirarse por reuerencia, ò llegar se por caridad, mejor es lo segundo, que lo primero, como prueba el Angelico Doctor, 3. part. quest. 80. art. 10. ad tertium: donde despues de auer referido la autoridad de San Agustín Epist. 118. que es la segunda ad Ianuariam, concluye: *Amor autem, & spes ad quam semper Scriptura nos prouocat, preferuntur timori, unde, & cum Petrus dixisset: Exi à me Domine: quia homo peccator sum, respondit Iesus, noli timere.*

Otra razon efficacissima toca en el 4. dist. 12. quest. 3. art. 2. §. ad tertiam questionem. In his, que sunt ex genere suo bona, peccatum non accidit, nisi ex aliquo accidente, dum inordinate expletur, & ideo in eis perficere per se bonum est, sed abstinere ab eis non est bonum, nisi ratione alicuius accidentis. Vnde cum Eucharistiam accipere sit bonum ex genere, assumere eam est bonum per se, abstinere est bonum per accidens in quantum, scilicet, timeretur, ne inordinate sumatur. Et quia quod est per se, preiudicat ei, quod est per accidens, ideo simpliciter loquendo melius Eucharistiam sumere, quam ab ea abstinere.

Nuestra V. Historiadora en muchas ocasiones repite quanto fortalece al alma, que dignamente recibe el Augusto, y Soberano Sacramento de la Eucharistia, y el num. 504. dize: *De aquis entenderás, que por la misma razon, que los Demonios temen tanto à las almas, que dignamente reciben la Sagrada Comunion, y otros Sacramentos, con que se hazen inuencibles para ellos: por esto mismo se afeuelan mucho mas contra estas almas, para derribarlas, ò para impedir las, que no cobren contra ellos tan gran potencia como les comunica el Señor.* Pero en el num. 132. (dize) quanto se estorban al copioso fruto de la Eucharistia, los que llegan con tibieça, sin debocion, como à caso, ò por costumbre.

Quando llega à fer la tibieça tal, que aun falta la atencion à lo que se recibe por distraccion voluntaria, ò pecan venialmente en la accion de comulgar, porque el motivo es solo vanagloria, qual es, el desear no me tengan por menos Santo, que à los otros, que comulgan: en estos se disminuye tanto la reuerencia, que es mejor negarles la Comunion, como aconseja el Angelico Doctor en el 4. en la distinción citada art. 1. §. ad secundam questionem. Si autem sentiret per quotidianam frequentationem reuerentiam minui, & feruorem

*non multum augeri, talis deberet interdum abstinere, ut cum maiori reuerentia, & deuotione postmodum accederet.*

Y que por falta de reuerencia entienda Santo Thomas distraccion voluntaria, ò pecado venial en la misma suscepcion, y no otra cosa, es llano lo que enseña en la 3. part. quest. 79. art. 8. donde pregunta: *Vtrum per veniale peccatum impeditur effectus huius Sacramenti?* Y en el cuerpo de el artículo responde: *Respondeo dicendum, quod peccata venialia dupliciter accipi possunt: uno modo prout sunt preterita: alio modo prout sunt actus exerciti. Primo quidem modo peccata venialia nullo modo impediunt fructum huius Sacramenti, potest enim contingere, quod aliquis post multa peccata venialia commissa, deuotè accedat ad hoc Sacramentum, & plenariè huius Sacramenti consequatur effectum. Secundo autem modo peccata venialia, non ex toto impediunt huius Sacramenti effectum, sed in parte. Dicitur enim, quod effectus huius Sacramenti, non solum est adeptio habitualis gratia, vel caritatis, sed etiam quadam actualis refectio spiritualis dulcedinis, que quidem impeditur, si aliquis accedat ad hoc Sacramentum per peccata venialia mente distractus.*

De aqui se infiere esta consequencia clara en principios de Santo Thomas: luego la falta de reuerencia, por la qual el Santo afirma, se debe aconsejar, que se abstenga alguno de la Comunion, no son pecados veniales preteritos, que constituyen irreuerencia negativa. Esto es no tener yno toda la reuerencia, que puede: luego solo es falta de reuerencia positiva. Esto es comulgar con irreuerencia culpable, ò graue; ò leue: si con irreuerencia graue, peccamortalmente: si con irreuerencia leue, venialmente.

Pero si en la suscepcion de la Eucharistia, no ay pecado venial, ni pecado mortal por poca que sea la disposicion, à este se le debe aconsejar que comulgue, porque esto es lo mejor: así lo enseña Santo Thomas en el 4. dist. 12. art. 1. §. ad tertiam questionem. Aua dicho in casu aliquo nihil prohibet esse melius abstinere, quando aliquis probabiliter presumit ex sumptione reuerentiam minui. Y prosigue: *Si autem hæc duo ad inuicem comparemus, ad hoc inuenitur preualere sumptio Sacramenti abstinentia a Sacramento, tum ratione Sacramenti, tum ratione preparationis (Notese) qualifcunque sit, tum etiam*



*ratione virtutis elicentis actum, quia fumere videtur esse charitatis, in qua radix meriti consistit, abstinere autem timoris, amor autem timori praeuulet.* Serà a lo menos contra la mente de el Angelico Maestro, no aconsejar la Comunión quotidiana en las circunstancias dichas. Tengo por cierto es esto lo mas conforme à la mente de los Santos Padres, y Concilios, como è defendido varias vezes en los actos publicos de nuestra Escuela Complutense. Omíto por aora las razones, que me persuaden à este sentir, contento con auer insinuado las que tomo de el Doctor Angelico.

Serà razon empero, que todos los que frequentamos la Eucaristia tengamos muy en la memoria, para rumiarlo con la consideracion, aquellas profundas palabras de nuestro gran Padre San Francisco *Epist. 12.* donde escribe estas deuotísimas palabras, dignas de su abrasado espíritu: *Totus homo pauca, totus mundus contremiscat, & Calum exultet quando super altare in manibus Sacerdotis est Christus filius Dei uiui. O admiranda altitudo! O stupèda dignatio! O sublimitas humilis, quod Dominus uniuersitatis, Deus, & Dei filius sic se humiliat, ut pro nostra salute sub modica panis formula se abscondat. Videte Fratres humilitatem Dei, & effundite coram illo corda uestra, & humiliamini, ut & vos exaltemini ab eo. Nihil ergo de uobis retineatis uobis, ut totos uos recipiant, qui se uobis exhibet totum.* Con esto saldremos terribles al Demonio, cogiendo abundantísimos frutos, assi de gracia, como de dulçura, y suauidad; quedando en nosotros Christo Redemptor nuestro por especialissimo modo, como la V. Madre dize en el num. 132.

NOTA XVII.

**TEX.** *Razon es confessar pudo hazer Dios en Maria Santissima mas, que nosotros podemos entender, y que solo se le à de negar, que tiene manifesta contradiccion en si mismo.* Num. 536.

§. I.

**L**A conclusion contenida en esta Nota es: à Maria Santissima en orden à priuilegios, y gracias solo se à de negar aquello, que con euidencia se probare ser imposible. Esta conclusion es

lo mismo, que esta: à Maria Santissima se le an de conceder todas las gracias, y priuilegios posibles. Es conclusion asentada en la autoridad de los Padres. Assi San Anselmo de *excellencia Deiparae*. *Rogamus te Domina per ipsam gratiam, quate pius, & Omnipotens Deus sic exaltauit, & omnia tibi secum possibilia esse donauit.* Assi S. Laurencio Iustiniano, *lib. de Casto connubio cap. 9.* *Quidquid honoris, quidquid dignitatis, quidquid meriti, quidquid gratiae, quidquid gloriae totum fuit in Maria.* Assi San Basilio de Seleucia *in orati. Annuntiati.* *Oter Sacrosancta Virgo, de qua, qui omnia illustra, & gloriosa dixerit, nunquam is quidem à ueritatis scopo aberrabit: attamen dignitatis magnitudinem nulla unquam oratione exequabit.* Assi San Buenaventura *in speculo lecti.* *Gloriosum gloriae Mariae priuilegium est: hoc Maria, hoc in Maria, hoc per Mariam est.*

Dixolo con mucha deuocion Santo Thomàs de Villanueva *Serm. 2. de Natiuitate Virg.* *Solue cogitationibus habenas, dilata intellectu iu sinitas, & describe apud te in animo Virginem quandam purissimam, prudentissimam, pulcherrimam, omni gratia plenam, omni gloria pollentem, omnibus uirtutibus ornata, omnibus charismatibus decorata, Deo gratissimam, quantum potes, tantum auge, quantum uales, tantum aude, maior est ista Virgo, excellentior est ista Virgo, & superior: non eam Spiritus Sanctus litteris descripsit, sed tibi eam animo depingendam reliquit, ut intelligas nihil gratiae aut perfectionis, aut gloriae quam animus in pura creatura concipere possit, defuisse, imo re ipsa intellectum omnem superasse.* Y ultimamente San Bernardino de Sena *tom. 1. Serm. 61. art. 2. cap. 10.* *Excepto Christo tanta gratia à Domino data est, quanta uni pura creatura dari possibile esset.*

Confirmafe: porque tener Maria Santissima todas las gracias, que no repugnan, ò son posibles à pura criatura, es tener todas aquellas gracias de que es capaz vna pura criatura: porque la criatura racional tiene capacidad susceptiua obediencial de todo quanto puede perficionarla: y como los dones sobrenaturales la perficionan, à todos dize capacidad. Maria Santissima tubo todos los dones de que es capaz vna pura criatura: luego tubo todos los dones posibles. Probò la menor S. Antonino de Florencia *4. part. titul.*

*titul. 15. cap. 16.* *Deus infundit suam bonitatem unicuique secundum suam uirtutem, & capacitatem, ut patet de Domino, qui tradidit seruis suis bona sua, unicuique secundum propriam uirtutem. Ergo quaeunque creatura est capax omnis gratiae, cuius est capax pura creatura, illa erit plena omni gratia. Talis autem creatura fuit Beatissima Virgo Maria: ergo ipsa est plena omni gratia cuius particeps potest esse pura creatura.* Y en el cap. 2. de el mismo titulo: *Sua gratia tanta fuit, quod pura creatura maioris gratiae capax non fuit.*

Probola tambien San Buenaventura, *Serm. 3. de Virgine Deiparae: Beata Virgo in tantum Deo proxima fuit, tantaque sanctitate resplenduit, & sic honorum omnium culmen obtinuit, ut creatura aliqua, non unita uerbo capax maioris boni non sit. Nam si maioris boni creatura aliqua capax fuisset, quod Anselmus dicit, uerum non fuisset, scilicet, quod Virgo beata tanta puritate fulsisset, qua maior sub Deo intelligi nequiret, ut haberemus aliquid tam excellentissimae puritatis.*

El amor de Dios para con Maria Santissima es el amor posible à pura criatura, dize San Anselmo de *excellencia Virg.* cap. 4. *Ostendit ergo ipse prius amorem, quam habeat erga matrem Virginem, & amorem quo nullum putemus posse esse maiorem.* De este amor, que se sigue, nisi quod illi datum est, quatum capax est pura creatura, como dize Santo Thomàs de Villanueva, *Serm. 3. Natiuit.* Teniendo Maria Santissima todos los dones de que es capaz vna pura criatura, tiene todos los dones posibles. Teniendo todos los dones posibles, solo se le niega, lo que es imposible, ò tiene repugnancia en si mismo: luego si segun los Santos Padres se debe conceder à Maria Santissima todos los dones de que es capaz vna pura criatura: se le deben conceder todos los dones posibles. Debe tenerse por conclusion conforme à los Padres, que à Maria en orden à priuilegios, y gracias solo se le pueden negar los que embueluen contradiccion, ò son repugnantes en si mismo.

§. II.

**C**onfirmase la conclusion: la dignidad de Madre de Dios es la dignidad mayor posible à pura criatura: luego los dones, gracias, y priuilegios, con que Dios adornò à Maria son todos los posibles à

pura criatura. El antecedente es cierto, y no ay Theologo, que dude lo que dize San Anselmo de *excellencia Virg.* cap. 2. *Hic solum de Sancta Virgine praedicari, quod Dei Mater est, excedit omnem altitudinem, que post Deum dici, uel cogitari potest: como ni que Maria Santissima por ser Madre de Dios constituya Gerarquia de por si inmediata à Christo. Y es comun de todos.*

Pruebase la consequencia con la razon de San Bernardino, *tom. 3. tract. de Beata Virgine Serm. 10. art. 2. cap. 1. Regula firmata est in Sacra Theologia, quod quando cumque Deus aliquem eligit ad aliquem statum, omnia bona illi dispensat, ac largiatur, quae illi statui necessaria sunt, & illum copiose decorant, segun lo de San Pablo, *2. ad Corith. 3.* *Qui & idoneos nos fecit Ministros noui testamenti, y ad Roman. 1.* *Per quem accepimus gratiam, & Apollatum.* Por esto con mucha razon dize Santo Thomàs, *3. part. quest. 27. art. 4. in corpore.* *Beata autem Virgo fuit electa diuinitus, ut esset Mater Dei, & ideo non est dubitandum, quod Deus per suam gratiam idoneam reddidit: luego si los dones de la gracia se an de proporcionar con la dignidad, para constituir el sujeto idoneo de ella, siendo la dignidad de Madre de Dios la mayor posible à pura criatura, los dones de la gracia, an de ser los mayores posibles à pura criatura: Accessorium naturam sequi congruit principali, capitulum accessorium de regulis iuris in 6. Et cui iurisdictio data est, ea quoque concessa uidentur, sine quibus iurisdictio explicari non potest. L. 2. ff. de iuris. omn. iud.**

El Angelico Doctor en question citada *art. 5. in corpore* arguye assi: *Beata autem Virgo Maria propinquissima Christo fuit secundum humanitatem, quia ex ea accepit humanam naturam, & ideo praeter ceteris maiorem debuit à Christo gratia plenitudinem obtinere.* Desuerte, que en los principios de el Santo, y de todos los Theologos, esta es buena consequencia: Maria Santissima por la dignidad de Madre de Dios es mas inmediata à Christo, y está eleuada à estado superior à todas las criaturas: luego à de exceder en gracia à todas las criaturas: luego esta es tambien buena consequencia: la dignidad de Madre de Dios es superior à qualquiera dignidad posible à pura criatura: luego la gracia, y demas dones sobrenaturales de Maria Santissima an de ser superiores, no solo à todos

todos los dones, que de echo, y segun esta providencia ay en las criaturas, fino à los dones, y gracias posibles à toda criatura, como lo es la dignidad de Madre de Dios.

El orden Gerarquico, segun S. Dionisio cap. 5. de *Celest. Hierarch.* se ha de este modo: *Excellentes quidem ordines habent inferiorum dispositionum, & illuminationes, & virtutes.* De fuerte, que en la Gerarquía superior estàn todas las perfecciones de los inferiores en eminente grado. Maria Santissima, por la Dignidad de Madre de Dios, tiene Gerarquía superior à todas las Gerarquías criadas: *Igitur huius maternitatis, atque maternae dignitatis ordo est super totalem integritatem primi ordinis uniuersi, & persequens super totalem dignitatem, & integritatem Angelorum ordinum, atque Hierarchiarum,* que dixo S. Barnardi to. 1. Ser. 61. art. 2. cap. 6. De aqui se sigue por legitima cõsequencia cõ S. Buenav. in *spec. cap. 3. Quod Domina nostra omnia habuit dona, quae in alijs Sanctis sunt diuisa.* Y no como quiera, fino en eminētissimo grado. Desuerte, que qualquiera gracia, dõ, y priuilegio, que se afirmar de criatura alguna, se à de afirmar de nuestra Señora en superior grado: como (romemos el exemplo de Amadeo de *laudibus Virg. hom. 3.*) *Hesisti Virgo pulcherrima stricis amplexibus auctori pulchritudinis, & effecta plusquam Virgo.* Virgen, y mas que Virgen: Martir, y mas q̄ Martir, como dize San Geronimo, *Ser. Assumpt. Beata Virgo in ea parte sui passa est, quae immortalis habetur, & ideo ut verum fatear, quia ut spiritualiter, & atrocius passa est gladio passionis plusquam Martir fuit.* Y en las demás virtudes, gracias, y dones de el mismo modo. Y en fin: *Quid ex his, quae sunt longe maxima, nonne in ea processit cum maxima virtutis abundantia?* Que dixo Andr. Crēt. *hom. 2. in Assumpt. Deip.*

De lo dicho se infiere lo primero, que en Maria Santissima an de estar, no solo todos los dones, y gracias posibles, fino que an de estar en eminentissimo grado. Es la razon clara: Maria Santissima estàn en Gerarquía superior à toda Gerarquía posible criada: luego à de tener todos los dones posibles criados en superior grado. Pruebase euidentemente la consecuencia: porque el que estàn en superior Gerarquía debe tener todas las perfecciones de las inferiores Gerarquías en eminente grado: la Gerarquía de Maria Santissima es superior à todas las Gerarquías posibles

criadas: luego à de tener todos los dones, perfecciones, y gracias posibles à pura criatura en superiorissimo grado.

Por esto dixo San Bernardino. to. 1. Ser. 61. cap. 12. *Quod femina conciperet, & pareret Deum est, & fuit miraculum miraculorum: oportuit enim (ut sic dicam) feminam eleuari ad quandam aequalitatem diuinam per quandam quasi infinitatem perfectionum, & gratiarum, quam aequalitate creatura nunquam experta est.* Y Gerson *super Magnificat cap. 10. Est instar pelagi infiniti, cuius quantitatem non mollis, sed virtutis accipientibus semper ultra contingit accipere.* Y Santo Thomàs, 1. part. q. 25. art. 6. ad quartum. *Ex hoc quod est Mater Dei habet quandam dignitatem infinitam.*

Y los Padres llaman incomprehensible su gracia a nuestra cortedad, como San Anselmo: *Immensitatem quippe gratiae, & gloriae, & felicitatis tuae considerare cupienti sensus deficit, lingua fatescit.* Y Santo Thomàs de Villanueva: *Cogita ergo Virginem quandam pulcherrimam, beatissimam, ex omni parte integram, & consummatam, illa est Mater Dei, & maior est, quam excogitari potest, aut intuitu mentis describi.*

Otros la intitulan inmensa, como San Epiphanio *Ser. de laudibus Virg.* San Ildelfonso *Ser. 3. Assumpt.* El Cardenal Pedro Damiano, *Ser. Assumpt.* Explicò la razon deuotamente San Buenaventura. in *specul. lect. 5. Immensa certè fuit gratia, qua ipsa fuit plena. Immensum enim vas non potest esse plenum, nisi immensum sit illud, quod est plenum. Maria autem vas immensissimum fuit, ex quo illud, qui de Calo maior est, continere potuit.* Y concluye: *Si ergo Maria tam capacissima fuit ventre, quanto magis mente? Si capacitas tam immensa fuit gratia plena, oportuit utique, quod gratia illa, quae tantam potuit implere capacitatem, esset immensa.*

A la dignidad de Madre de Dios se le debe toda esta plenitud de gracia dize San Cipriano de *Natiuit. Christi: Matri plenitudo gratiae debebatur.* Y Sãto Thomàs, in *4. dist. 30. q. 2. art. 1. In Beata Virgine debuit apparere omne illud, quod perfectionis fuit.* Y comenta Zamoro Vitiniense *lib. 1. de eminent. perfec. Despara cap. 4. num. 6. Debuit, quoniam id ipsius dignitas suo iure, quasi ex debito exigebat.* O con debito de conaturalidad, como quieren vnos, & al menos con debito de congruencia, segun

gun lo de S. Thomàs de Villanueva, *Ser. 2. de Natiuit. Virg. Sufficit tibi, quod Mater Dei est. Quanam, obsecro, pulchritudo? Quanam virtus? Quae perfectio? Quae gratia? Quae gloria Matri Dei non congruit.*

**§. III.**

Con ser esta conclusion tan comun, tiene algunas instancias contra si al parecer dificultosas. Ser concebido por obra de el Espiritu Santo es priuilegio. Por otra parte no tiene repugnancia con pura criatura, y esto no se concedió à Maria Santissima. De el mismo modo no tiene repugnancia, que à esta Señora se diese la vision beatifica desde el instante de su Concepcion con modo permanente como la tubo Christo, y que fuesse Comprehensora, y Viadora juntamente, como su Hijo lo fue. Esto no se concedió à Maria en doctrina de la V. Madre: luego no subsiste, que à Maria Santissima, se an de conceder todos los dones, y priuilegios posibles, & todos los dones, y priuilegios, q̄ no embueluen repugnancia, & contradiccion.

A la primera instancia se satisface aduirtiendo, q̄ el no tener el priuilegio contradiccion en si mismo, no se toma en sentido diuiso de la reuelacion, sino en sentido compuesto. Esto es, no se à de mirar el priuilegio independiente de lo que nos està reuelado: porque si Dios nos reuela, & creemos por Fè, que no concedió tal priuilegio, ya tiene contradiccion en si mismo, como la tiene, que la reuelacion de Dios no sea infalible. Por esto dixo Scoto en el 3. *dist. q. 1. §. ad questionem: Quod excellentius tribuendum est Virg. quotiescunque non repugnat Sacra Scriptura, neque auctoritati Ecclesiae.* Porque si repugna à estos, ya tiene repugnancia, a afirmar aquella excelencia, & priuilegio, no porque en si la tiene, sino porque la tiene, in quantum subest reuelacioni.

Pero en no teniendo repugnancia secundum se, neque prout subest reuelacioni, se à de conceder à Maria Santissima, desuerte, que el que niega algun priuilegio à nuestra Señora, està obligado à probar, & que es implicatorio, & que se opone, & à la Fè, & à la autoridad infalible de la Iglesia. Pero el que le afirma, prueba con eficacia, diciendo: este es priuilegio, & excelencia: esto no repugna, no se opone à la Escritura, ni à la autoridad de la Iglesia: luego este priuilegio se à de conceder à Maria Santissima. Medio de que usan los Theologos para comprobar las excelencias, y priuilegios de Christo, de que se yaliò Scoto, para probar vbo en Christo su-

ma gracia posible en el 3. *dist. 13. q. 2. Probabile est dicere, quod Deus tantam gratiam illi contulit, quantam potuit: potuit autem conferre summam gratiam creabilem: ergo de facto contulit.* Y añadió cõ religiosa piedad: *In commendando Christum malo excedere, quàm defecere à laude sibi debita, si propter ignorantiam oporteat in alterum incidere.* Lo que de Christo dize Scoto, dezimos en su proporcion de Maria Santissima.

De este mismo medio se valen los Theologos para probar, que las mugeres son de iure diuino, incapazes de recibir el Sacramento de orden: porque à no auer derecho diuino, que las incapazitasse, Christo vbiera concedido à su Santissima Madre la dignidad Sacerdotal: *Si mulieres iure diuino capaces essent huius Sacramenti, Christus Dominus, neque Beatam Virginem Matrem suam illius expertem vilo modo reliquisset, sed illam simul cum Apostolis ordinasset: Cum nullus ex Apostolis dignus Sacramentum altaris, imo neque tam dignè, quam Mater ipsa Dei tractare potuisset.* Dize con Almayno, Durando, y Soro, Vazquez, *tom. 3. in 3. part. disp. 245. cap. 2.*

De lo dicho queda satisfecha la primera instancia, porque el priuilegio de no ser concebida por obra de el Espiritu Santo, consta porque nos enseña la Fè, no fue concedido à Maria Santissima, y así este no es priuilegio de los que pueden oponerse à nuestra conclusion: porque es priuilegio, que tiene repugnancia concederse à Maria Santissima, sino absolutamente, al menos, in quantum subest diuina reuelacioni: y nuestra conclusion, no habla de qualquier priuilegio, sino de aquel genero de priuilegios, que ni tienen repugnancia absoluta, ni comparatiua: ni repugnan en si, ni repugnan mediata, ni inmediatamente con la Fè.

Mas dificultad tiene la segunda instancia, respecto de no ser clara la oposicion, ni en si, ni comparada à la Fè: por lo qual algunos, que sin expresion citan nuestro Ilustrissimo Guerra, *tom. 1. de Sacra Deipara. Discurs. 12. fragmen. 3.* y el Padre Christoual de la Vega, *tom. 2. Theolog. Mariana. Palestr. 34. certam. 1.* Absolutamente afirman, que Maria Santissima tubo vision permanente de la Essencia Diuina, desde el primer instante de su Concepcion. Y aunque ni vno, ni otro lo figuen, es fuerzan doctamente este sentir, especialmente el Ilustrissimo Guerra, q̄ con grande erudiccion procura satisfacer à los argumentos, así de autoridad, como de razón, q̄ comunmente se oponen à esta sentenciana.

Pero veo, que como dize el Padre Vazquez, tom. 2. in 3. part. disp. 119. cap. 1. *Beata Virginem à principio Conceptionis sua seu in Sanctificationis in utero non fuisse in flatu comprehensoris, etiam secundum animam, Theologis omnibus indubitatum est.* Y Nouato de eminentia Deipara tom. 2. cap. 7. *quest. 11. dize: quod a sserere Beatam Virginem in hac mortali vita potitam fuisse permanentem, immutabili, clara visione Dei, erit erroneum, & maxime temerarium.*

Yo abstrayendo de censuras supongo, que aun dado, que el conocimiento intuitivo sobrenatural de el objeto, y la Fè actual de el mismo objeto no tengan repugnancia metafisica ( que es para mi sobremana dificultad, especialmente hablando de Fè obsequiosa, que embebe esencialmente obscuridad ) tienen alomenos alguna oposicion conatural, y serà superflua la Fè, quando se dà vision: pues à no ser esto assi, y ser excelencia la coexistencia de el habito de Fè con el habito de lumbre de gloria, y el acto de Fè, con el acto de vision: debieramos poner entrambos habitos, y entrambos actos en Christo, en quien indubitadamente se an de afirmar todas las excelencias posibles. Y no ay Theologo, que tal ponga, especialmente hablando de el acto de Fè. Esto supuesto es claro, y evidente en la Escritura, que en Maria Santissima vbo acto, y habito de Fè, segun lo de San Lucas, cap. 1. *Beata, qua credidisti*, en la frecuente explicacion de los Padres, que suponen con San Ambrosio, lib. 2. *de Virginibus: Vexillum fidei micuisse in Maria*, y con San Buenaventura, in *specul. cap. 8. quod Beata Virgo fuit pulchra in fide, qua credidit omnia credenda supra se, & qua credidit omnia perficienda in se:* luego en Maria Santissima, no pudo auer vision beatifica permanente. Es constante la consecuencia: porque vision intuitiva de la Diuinidad, y Fè, ó repugnan, ó es superflua: por lo qual no puede ser excelencia de Maria la coexistencia de entrambos, como ni lo fue de Christo Señor nuestro: luego siendo cierto, que tubo Fè Maria por autoridad de Escritura, mediatamente se infiere, que no tubo vision continua de la Essencia Diuina.

Ni obsta la replica, que hazen, los que pretenden apoyar el sentir contrario, tomada de la paridad de Christo, que fue juntamente Comprehenfor, y Viador: porque Christo fue Viador, no en quanto tubo Fè: pero Maria Santissima fue Viadora con Fè. Y el negar à Maria vision permanen-

te, no es por la repugnancia de los dos estados, Comprehenfor, y Viador, sino por el titulo de Viadora por Fè.

Antes bien esta replica es fundamento potissimo de nuestra solucion: porque si en Christo, no cupo ser Comprehenfor, y Viador por Fè, ó fue porque repugnaba, ó porque no era excelencia: luego debiendo afirmar segun la Escritura, Fè en Maria Santissima, no podemos afirmar la Comprehenfora. Por lo qual concederla vision beatifica permanente parece contrariarse alomenos mediatamente con la Escritura. Todo lo qual, que no se o pone, ni mediata, ni inmediatamente à la Escritura, es lo que no tiene manifesta repugnancia comparativa, con que no teniendo la absoluta, tampoco se debe conceder à Maria Santissima, como la V. Madre dize. *Exclamando admirados con San Methodio, in Hipop. Demini: Quam magna est domus Dei, & ingens lacus passionis eius! Magnus est, & non habet finem, excelsus, & immensus.* Y con San August. *Epist. 3. ad volusi. Hic, stratio quaeratur, non erit mirabile si exemplum poscitur, non erit singulare. Demum Deum aliquid posse, quod nos fateamur, inuestigare non posse in talibus rebus tota ratio facti est potentia facientis.*

NOTA XVIII.

TEX. *Esta vision abstractiva de la Diuinidad, que Dios comunicò à Maria Santissima en esta ocasion fue continua, y permanente, asta que murió.* Num. 537.

§. Vnico.

**A** Esta Nota se puede hazer el cargo de la contradiccion, que parece tener nuestra Historiadora en lo que escribe: porque en el num. 32. de esta 3. part. hablando de la vision, que tubo Maria Santissima, quando despues de la Ascension de Christo Redemptor nuestro baxò al mundo, dize: *Que en recompensa de la vision clara, y fruicion de que carecia por boluer à la Iglesia militante, se le concedió otra vision abstractiva, y continua de la Diuinidad.* Luego antes de la ocasion de que habla en esta Nota, que fue algunos años despues, ya en Maria Santissima se suponía conocimiento abstractivo de la Diuinidad: luego la diferencia, que señala entre este conocimiento, que tubo aora, con el que tubo antes, no subsiste: pues vno de los Capítulos en que estriaba la semejança, era su permanencia, y cõtinuación.

Para

Para clara solucion de la duda debe suponerse, como de el todo cierto, q̄ como en las visiones beatificas ay desigualdad, la ay tambien en los conocimientos abstractivos de la Diuinidad, mas perfectos vnos, q̄ otros, reducentse à Theologia infusa, en la qual ay tantos grados, como los ay en la contèplacion sobrenatural, donde aquella luz, que ilustra el entendimiento arrebatando el alma, no es igual en todos, vnos la participan mas, y otros menos, como el Señor es feruido manifestarse.

Esto supuesto, à la objecion echa en la contradiccion de esta doctrina se satisface, admitiendo con nuestra Escritora, que este ultimo conocimiento abstractivo de la Diuinidad, que gozò Maria Santissima, desde que en esta vltima pelea venció al Demonio, fue mas perfecto, que el que con modo permanente auia tenido antes. El que le dieron despues de la Ascension de su Hijo, cõtinuo, y permanente: el que tubo aora, tambien. Desuerte, que la distincion, y disimilitud de estos dos conocimientos no estubo precisamente en la permanencia: en esta se vnocaban: si no en la permanencia en tan elevado grado de perfeccion, el qual aunque le tubo en vna ocasiõ, votra, como en el instante de su Concepcion purissima; pero en aquella perfeccion tan suma, nunca fue permanente asta este ultimo Triunfo de el Demonio. A la manera, que en la plausible sentençia de los Teologos à Maria Santissima se concedió la vision beatifica en algunas ocasiones, pero no con modo permanente. Veanse Suarez tom. 2. in 3. part. disput. 19. sec. 4. Salazar de Concept. capitulo 32. Nouato, tom. 2. de eminentia Deipara, capitulo. 7. quest. 11.

El conocimiento abstractivo de la Diuinidad, que tubo Maria Santissima desde la Ascension de su Hijo à los Cielos, continuo fue, pero distinto de este, que al presente hablamos, que sobre la permanencia fue excessiuo en la perfeccion, quedando desde entonces Maria Santissima en el estado mas semejante à los Comprehensores, y Bienaventurados, no necesitado de el vfo de las especies sensitivas, sino que en lugar de ellas la diò el Señor otras mas puras, y inmateriales, con las quales conoció, y entèdiã mas altamente, como la Madre dize, num. 540. lo qual es muy proprio de el estado beatifico, como adierte Santo Thomàs, 1. part. quest. 89. art. 5. Donde cessarà la sciencia adquisitiua, segun lo de el Apõstol, 2. ad Corinth. 13. *sine sciencia destruetur.*

Podrà instarse, contra lo que supone mos, si el conocimiento abstractivo de la Diuinidad, que tubo Maria Santissima desde la Ascension de su Hijo à los Cielos, fue continuo, aunque menos perfecto que este vltimo, como està dicho, se siguiera otra contradiccion con lo que escribe en el num. 470. donde hablando de la tormenta, que leuantò el Demonio, quando se embarcò nuestra Señora desde Efeso à Ierusalen dize: *Que en aquel largo conflicto siempre le tubo Dios oculto el fin, y lo estubo su Magestad, sin que se le manifestasse por alguna vision de las que ordinariamente solia tener.* Esto fue despues de la Ascension de su Hijo: luego, ó no subsiste la respuesta dada, ni la vision abstractiva de la Diuinidad, que gozò despues de la Ascension de su Hijo à los Cielos fue continua, y permanente.

Si estriara la instancia en que si Maria Santissima tubiera conocimiento abstractivo de la Diuinidad al tiempo de la borrasca, conociera el fin de ella, ya se vé, quanto facil solucion tiene: pues no es buena consecuencia: manifestaua se Dios: luego juntamente le manifestaua Dios el fin, que auia de tener la tempestad. Es Dios objeto voluntario, y manifesta de si, y de las criaturas lo que quiere. Aun en la Bienaventurança en la mas comun sentençia, conocen algo los Bienaventurados *successu temporis*, que no auian conocido antes: con que siendo el conocimiento beatifico invariable, en quanto à la Essencia Diuina, que es el objeto primario, no lo es quanto al secundario, que son las criaturas. Toca la razon Scoto, in 1. dist. 1. quest. 2. §. *modus ponendi est iste*, donde dize assi: *Actus omnis habens primum obiectum à quo essentialiter dependet, & obiectum secundum à quo essentialiter non dependet, sed tendit in illud virtute primi, licet non possit manere idem actus, nisi habeat habitudinem ad primum obiectum, potest tamen manere idem sine habitudine ad secundum obiectum, quia ab eo non dependet: exèplu, idem est actus visionis essentia Diuina, & aliarum rerum in essentia, sed essentia in se est primum obiectum, res vtra secundarium obiectum, non potest autem manere eadem visio, nisi esset eiusdem essentia, possit autem manere absque hoc, quod essent res visae in ead.* Repite lo propio, in 3. dist. 14. quest. 2. §. *sed si ista via.*

Los Angeles de los Misterios de la gracia conociéron mas *successu temporis*, que conociéron al principio de la Bienaventurança, como enseña Santo Thomàs,

1. p. 9. 57. art. 5. donde en la solucion ad primum, dize: *Alio modo possumus loqui de Mysterio Incarnationis, quantum ad speciales conditiones Et sic non omnes Angeli à principio de omnibus sunt edocti: imo quidam etiam superiores Angeli postmodum didicerunt, ut patet per auctoritatem Dionysij.* Y en el Cometo à las Epistolas de S. Pablo explica el Sâto en el mismo sentido aquellas palabras del Apostol, ad Ephes. 3. *Vt innoscat Principatibus, & Potestatibus in Cælestibus per Ecclesiam multiformis sapientia Dei.* De lo qual consta quan llanamente se cõpone, q̃ en Maria Santissima vbiessẽ vision abstractiva de la Divinidad, y que consiguientemente, no ocultandosele Dios, se le ocultasse el fin de aquella tormenta.

Mas parece esfuerça la contradiccion aquellas vltimas palabras de el num. 470. ya referidas, conviene à saber: *Aunque en este largo conficto siempre le ocultò el fin, y lo estubo su Magetad;* porque si permaneciera en esta Divina Señora el conocimiento abstractivo, que de Dios tenia, no le estubiera oculto el mismo Dios, que conoció por vision tan sobrenatural, infusa, y eminente.

Pero la equiuocacion de este cargo se desvaneca advertidas bien las palabras de la V. Madre, bueluo à dezirlas: *Aunque en este largo conficto siempre le ocultò el fin, y lo estubo su Magetad sin que se le manifestase por alguna vision de las que ordinariamente solia tener.* Notense estas vltimas palabras: *por alguna vision de las que ordinariamente solia tener.* No se le ocultò quanto aquel conocimiento abstractivo, que como dexa dicho, desde la Ascension de su Hijo Santissimo fue continuo, y permanente; sino quãto otro genero de visiones, y conocimientos, que solia concederle el Señor distinto de este abstractivo, en el qual no auia interrupcion.

Quales fueron estos, que saltaron entonces, consta del num. siguiente, donde dize: *Pero à los catorce dias de la nauegacion, y tormenta se dignò su Hijo Santissimo de visitarla en persona, y descendió de las alturas apareciéndosele en el mar.* Estas, y otras semejantes visiones, que solia tener Maria Santissima ordinariamente, fueron las que saltaron en aquella ocasion. Ordinariamente Maria Santissima era visitada de su Hijo. Ordinariamente por especies infusas, ò en la misma Divinidad conoció los sucesos futuros, esto fue lo que faltò para mayor ejercicio suyo el tiempo, que durò la tormenta: con que quedando en el continuo conocimiento infuso, sobrenatural, y abs-

tractivo de la Divinidad, saltaron por entonces otros generos de visiones, que ordinariamente gozaua: y assi no ay contradiccion en que faltando estos, durasse aquel, ni en lo que nuestra Historiadora escribe en los numeros citados.

## NOTA XIX.

TEX. En el Concilio Apostolico que refiere San Lucas, Actor. 15. señald San Pedro los quatro Evangelistas. Num. 558.

## S. I.

La doctrina de esta Nota se opondre lo primero: el proemio, que à su Evangelio haze San Lucas, donde expresando los motiuos, que le determinaron à escribirle, los reduce à dos. El vno impugnar los Evangelios apocrifos de Cerintho, y Merintho, como dize San Epiphano Heres. 52. ò el de Basilides, como dize Origenes, in *Lucam Hom.* 1. Beda, y S. Ambrosio in *Prologo*, ò el de los Egipcios, como dize Theophilato. El otro instruir à Theophilo por escrito de las verdades de nuestra Fè: *Vissum est mihi* (dize S. Lucas) *assumendo omnia à principio diligenter, ex ordine tibi scribere, optime Theophile, ut cognoscas eorum Verborum, de quibus eruditus es, veritatem.* Luego no fue el motiuo, auerlelo mandado San Pedro en el Concilio Hierosolimitano, que à ser esto assi, este motiuo expresara antes, que otros. Ni dixera: *Vissum est mihi*, como dize, sino: *Vissum est Concilio, aut Petro.*

De San Marcos es comunissimo escribiò su Evangelio en Roma à instancia de los Catholicos de aquella Ciudad: assi San Gerónimo de *viris illustribus*. Beda in *Prologo super Marcum*, de autoridad de San Clemente 6. *dispositionum*, y de Papias Hierapolitano, y Eusebio Cesariense *lib. 2. Ecclesiæ Historie cap. 15.* dize: *Sermo autem veritatis, & lucis, qui per Petrum predicabatur, vniuersorum mentes placido illustravit auditu, ita ut quotidie audientibus, eum nulla vnquam satietas fieret. Vnde neque auditio eis sola sufficit, sed Marcum Discipulum eius omnibus precibus exorant, ut ea, quæ ille verbo predicabat, à perpetuam eorum commonitionem habendam Scriptura traderet, quo domi, forisque in huiusmodi verbis meditationibus permanerent. Nec prius ab obsecrando cessant, quam que orauerant impetrarent.* Y añade: *Et hæc fuit causa scribendi, quod secundum Marcum dicitur Evangelium.* Lo mismo Nicephoro Calixto *lib. 2. cap. 45.*

Tertuliano *contra Marcionem cap. 5.* el Evangelio de San Marcos se le atribuye à San Pedro, y el de San Lucas à San Pablo, desuerte que S. Pedro, y S. Pablo lo dictaron, y San Lucas, y San Marcos lo escribieron: *Licet Euangelium, quod edit Marcus Petri affirmetur, cuius interpret Marcus: nam & Luca digessu Paulo adscribere solet: capit Magistrorum videri, quæ Discipuli promulgarunt.* Y Nicephoro en el lugar citado: *Longo deinde intercedente tempore Marcus, & Lucas Euagelia sua iussu Petri, & Pauli composuerunt.* Luego S. Lucas, y San Marcos no escribieron porque se lo mandaron en el Concilio Apostolico, sino San Lucas por confutar los Evangelios apocrifos, y instruir à Theophilo, y San Marcos por satisfacer el ansia, y suplicas de los Romanos. El vno por orden de San Pedro, y el otro por orden de San Pablo.

Ni el Evangelio de S. Marcos se escribiò en lengua Hebrea, como la Madre dize, num. 561. sino, ò en lengua Griega, como dizen San August. *lib. 1. de consensu Evangelistar. cap. 2.* y San Gerónimo Epist. 123. *ad Damassum*, ò en lengua Latina, como dizen Genebrardo *lib. 3. Cornegraphie*, Rodolfo, Armacan. *lib. 9. questionum*, y Iacobo Voragine, in *Ser. S. Marci.*

Vltimamente parece, que si en el Concilio Apostolico se vberian asignado los Evangelistas, San Lucas, que mencionò el Concilio, y lo que se determinò à cerca de las obseruancias legales, tambien refiriera esta particularidad.

## S. II.

Confieso ingenuamente no podemos apoyar la doctrina de esta Nota cõ autoridad alguna: pero las reuelaciones, no se hazen sospechosas, porque manifiestan lo que no estaba conocido antes: que de otra fuerte las reuelaciones nuevas, solo por nuevas se tubieran por sospechosas, y se desecharan como tales, peligrando en esta censura las reuelaciones de S. Brigida, y de S. Hyldegardis, S. Melchiadis, y de S. Catalina de Sena, como queda advertido doctamente en el Prologo Galeato, y en la 2. Nota de la primera parte.

Ni la autoridad de Historiadores, y Padres en puntos, que ni conciernen misterios de Fè, ni exposicion de la Escritura, ni miran la direccion de buenas costumbres, es argumento, que concluye sospecha en la reuelacion, como ni la concluye, ser reuelacion opuesta à alguna opinion probable: pues

la autoridad de Padres, y Historiadores en estas materias, no haze mas que probauilidad, como adierte Torres *in selectis disputat. 1. dub. 7. Quarto dicendum est omnium Sanctorum consensum in his, quæ ad fidem non pertinent, probabile argumentum facere, non tamen certum: hæc etiam est doctrina communis Theologorum: quia pro materijs, quæ ad fidem non pertinent, neque ad mores, non est certa omnino istorum auctoritas.*

Es verdad, que muchos dizen escribiò S. Marcos en Roma à instancia de los Romanos: pero como no es punto de Fè, ni de costumbres, no passa de ser probable. Demàs, que entre los Historiadores, y Padres, es tanta la variacion, que no ay tomar punto fixo en esta materia. Vnos dizen que escribiò en Latin, otros en Griego, otros en lengua Siria, como Guido Fabrizio in *prefatione noui testamenti Siriaci*. Otros à instancia de los Romanos, otros independiente de esto. S. Irineo, *lib. 3. cap. 1.* afirma escribiò despues de la muerte de San Pedro, con que aun en esto no se puede oponer vniforme sentimiento de los Padres.

Y quãdo se opusiera, sobre no hazer mas q̃ probabilidad, como està dicho, cabe exactamente la interpretacion, que dà la V. Madre en el num. 561. objetãdose la autoridad de S. Gerónimo, que los Padres, y Historiadores hablan de el Evangelio, q̃ escribiò en Roma; pero no del que auia escrito antes en Palestina. Ni se puede hazer instancia, objetando no parecer el original Hebreo de San Marcos; porque tã poco parece el de S. Mateo. Y la traducció de nuestra Vulgata en el Evangelio de S. Mateo, se hizo, no de el original Hebreo, sino de el Griego, que traduxo, ò Santiago, ò S. Ioan, ò otros, como adierten los Expositores, y Belarm. *de Scrip. toribus Ecclesiasticis in Matthæum.*

Mas dificultad tiene el argumento, que se opondre de el Prologo de S. Lucas; pero corre del mismo modo cõtra todos aquellos Padres, que afirman escribiò S. Lucas su Evangelio, de orden de S. Pablo. Ello es cierto, q̃ S. Lucas no expreso el principal motiuo, q̃ le obligò à escriuir, q̃ fue la especial mocion, y direccion de el Espiritu Santo, diziendo solo: *Vissum est mihi*; como si escribiera por dictamen proprio, di simulãdo la principal razon de escribir, añadiendo le escribia por el cuidado, y diligencia que auia puesto en inquirir la verdad: *Affumendo omnia à principio diligenter.* Siendo la potissima razon la asistencia, y direccion de el Espiritu Santo, que es el que dà verdad infalible al Escritor

Canonico. Hizolo por humildad, dizen los Expositores: y por la misma calló era orden de la Iglesia, que escribiesse, contentadose con expresar aquellos motivos à Teofilo, q le parecieron bastantes à captarle la benevolencia, y la atencion, sin escribir de si lo q le daba tanta autoridad, como era ser Escritor Canonico, y auerle escogido la Iglesia para tan alto ministerio.

Y verdaderamente parece lo mas congruo, que S. Pedro como Cabeça de la Iglesia, y como à quien mas inmediatamente tocaba, lo que convenia à su mejor gouerno, señalóse en Concilio vniversal los quatro Euangelistas. No era esto de menos importancia, que señalar, quien sucediese à Judas en el Apostolado, y que determinar si obligaban, ó no las ceremonias legales, y porque convenia al bien publico, juntaron Concilio los Apostoles, haziendolo resolucion Conciliar, sin fiarlo cada vno de si. Pues porque no harian lo propio en la asignación de los quatro Euangelistas, siendo materia de tanta consideración, para dar à los creyentes noticias de la Fè, y de los Misterios, y obras de Christo Señor nuestro?

El Apostol S. Pablo dize de si, *1. ad Galatas*, que el Euangelio, que predicaba, le sabia por reuelación de Iesu Christo, y tras todo subió à Ierusalen à comunicarle con S. Pedro, y con los Apostoles: *Contuli cum illis Euangelium, quod predicó in Gentibus ad Galat. 2.* Y explica Cornelio à Lapide: *Contuli, communicavi, in medium proposui Euangelium meum. Petro, & Apostolis, illos quasi iudices. Euangelij mei constituens, ut quod illi de eo decernerent, ac communi consilio probarent, improbarent, adderent, demerent, & que, id ego sic credendum, sic docendum usciperem.* Lo mismo debieron hazer los Euangelistas, para que sus Euangelios fuesen recibidos de los Fieles, como Canonicos, y de autoridad infalible, que en todos estaria assegurada aquella certissima sentencia, que despues dixo S. August. *in libro contra Epistol. Manicheor. cap. 5. Euangelio non crederem, nisi me Ecclesia moueret auctoritas.* Pues si par a ser Euangelistas Canonicos era preciso el juicio, y determinación de la Iglesia: porque no se determinaria antes de escribir, y no despues de auer escrito? Especialmente juntandose Concilio, en que se resoluieron otras materias de menos importancia.

§. III.  
Independiente de esta determinación es difícil dar razón congruente, porque escribieron mas estos, que aquellos. Porque

S. Matheo, y no Santiago, escribiendo San Matheo en Ierusalen, y fié do Santiago Obispo de aquella Ciudad? *Matthæi Euangelium* (dize S. Athanasio *in synopsi Sacra Scripturae*) *Hebraico dialecto conscriptum est à Matthæo, aditum Hierosolymis, & interpretante Iacobo Fratrem Domini expositum.* Santiago le interpreta, y S. Matheo le escribe. Cede el Obispo, al que no lo es, pudiendo tener mayores noticias de las obras de Christo, por auerle comunicado mas, que S. Matheo.

Si S. Lucas escribió su Euangelio instruido de S. Pablo, como insinúan algunos: porque no le escribió S. Pablo? Dirá alguno, valiéndose de la razón, que trae S. Geronimo, *Epistol. 150. ad Hedibiam q. 11.* Que el Euangelio de San Lucas se escribió en Griego, y aunque S. Pablo era Varon doctissimo, y tenía el don de diuersas lenguas: *Tamen diuturnum sensuum maiestatem digno non poterat Græco eloquio explicare. Sermones.* Porque aunque à los Apostoles comunicó el Espíritu Santo el don de lenguas: *Non tribuit autem Spiritum Sanctum. Apostolis facultatem, orationisque splendorem: quia non congruebat sermonis nitor Euangelicæ prædicationi: maiori namque gloria Christus, & honore euehitur per D. Pauli simplicitatem vincens quam si per sapientiam, orationisque splendorem victoriam retulisset.* como dize Theophi. *1. ad Corinth. 2.* y S. Chrisostomo; *1. ad Corinth. 1.* Y por esto dize el Apostol. *1. ad Corinth. Veni ad vos non in sublimitate sermonis, aut sapientiæ, & infra. Sermo meus, & prædicatione mea non in persusibilibus humana sapientiæ verbis, sed in ostensione spiritus, & veritatis.*

Doy, que esto sea assi: Porque no le escribió Tito, que era interprete de San Pablo, tanto, que auiendo llegado à la Ciudad de Troade, y allando en la Ciudad gran disposición para la predicación de la Fè, porque no encontró en ella à Tito, pasó à Macedonia, como él testifica, *2. ad Corinth. 2. Cui uenisset Troadem propter Euangelium Christi, & ostium mihi apertum esset in Domino, non habui requiem spiritu meo, quod non inuenirem Titum Fratrem meum, sed uale faciens eis, profectus sum in Mazedoniam.* Y en el cap. 7. *sed qui consolatur humiles, consolatus est nos Deus in aduentu Titi.*

Ello, la razón potissima porque escribieron el Euangelio mas estos, que otros, se à de reducir à la especial mocion de el Espíritu Santo, que era el principal Autor, que por medio de los Euangelistas nos reuelaba sus verdades. Siendo esta la causa: para entrar

los Euangelistas mas certificados de ella en ocupacion tan importante, era razón precediese el juicio, y determinación de la Iglesia à quien le toca el discernir con infalibilidad las mociones inuitibles del espíritu Santo. No ay duda, que mandandofelo à los Euangelistas S. Pedro en el Concilio Apostolico, caminaua mas seguros, y todos los demàs quedauan certificados era voluntad de Dios fuesse aquellos quatro Euangel. y no otros.

Ni obsta, q el Euangelista S. Lucas no lo mencionasse en los echos Apostolicos, escribiendo este Concilio: porque sobre ser este argumento de autoridad negativa, y consigüentemete sin fuerças, costa omitió S. Lucas otros muchos sucesos. El principal cuidado fuyo fue, referir los echos de S. Pablo, y son innumerables los que no refiere: la jornada q hizo desde Damasco à Arabia, totalmente la omite. Omite el admirable fruto q hizo el Apostol en Tarsis su Patria. Lo que hizo el tiempo que se detuvo en Iconia. Refiere, q en Atenas se conuirtieron Dionisio, y Damaris, y omite otras muchas cosas, que allí passaron, como, que S. Dionisio le acompañò tres años. Seria largo recogerlo todo. Pregunto, la controuersia que en Antioquia tubieron S. Pedro, y S. Pablo, referela S. Lucas: No por cierto: *Nec mirum esse, dize S. Geronimo ad Galat. 2. si Lucas hanc rem tacuerit, cum, & alia multa, quæ Paulus sustinuisse se replicat Historiographi licentia prætermiserit.* Lo mismo dize S. Chrisost. *Hom. 21. in Acta Apostol. Vease Baron. ad annum Christi 39. Melchor Incofer en su Apologetico pro Epistola B. Mariae Virginis ad Mesanenss, cap. 6. Tomas Masucio in uita S. Pauli, lib. 3. cap. 7.*

Ultimamete los Canones Apostolicos, es comunissimo los hizieron los Apostoles en este Concilio de q hablamos, ni aun leuemente lo insinúa S. Lucas. Lo mismo dezimos en nuestro caso escribieron los Euangelistas: *Non sine consilio tamen, atque præcepto S. Petri id esse factum merito credi potest: sicut enim breuiter atq studens S. Lucas multa prætermittit, como dize Tomas Masucio en el lugar citado, tratando materia similitud a la de nuestra nota.*

NOTA XX.

TEXT. Luego celebrava el bautismo de Christo nuestro Saluador con grandioso agradecimiento de este Sacramento: y q el mismo Señor le obiese recibido para darle principio en la Ley de Gracia. Num. 670.

§. Vnico.

Las palabras de que la V. Madre. vfa. son tan propias, q no dexan lugar al menor escrúpulo. Llama Sacramento al bautismo que recibió Christo: pues siendo este el que administraba S. Ioan, assi debió llamarse, como

le llaman comunmente los Escolasticos con el Maestro *in 4. dist. 2.* y como se llaman Sacramentos los de la Ley antigua, y aun con mayor propiedad, como nota el Abul. *c. 3. Matth. q. 40.*

Llama tambien bautismo de Christo el q recibió de mano de S. Ioan, no porque este fuese el mismo q instituyó Christo, como puerta, y primer Sacramento de la Ley de Gracia, con q nos justificamos de la culpa original: ni por q aunque en otras ocasiones se llamasse bautismo de S. Ioan, como instituido por él: quando Christo le recibe absolutamete debe llamarse bautismo de Christo, como notó excelentemente Iacobo Bilio en el comento al cap. 10. de S. Damasc. *lib. 2. de fide orthodox. Tamen si enim* (dize) *à Ioanne alijs datum baptisma introductorium fuerit ad baptisma Christi, atque dispositiones, & ideo nō Christi, sed Ioannis baptisma dictum sit, illud tamen quod à Ioanne ipsi Christo est exhibitum ob singularem eius excellentiam Trinitatis, scilicet, super Sanctæ in eo reuelationem, Calorum apertionem, & Spiritus Sancti ap. uitionem, que in alijs à Ioanne factis baptismationibus exhibitæ non sunt, ut que corpus tantum abluabant, gratiam autem non conferebant, non Ioannis, sed Christi baptismum est nominandum.*

Dize vltimamente, q recibió Christo el bautismo para darle principio en la Ley de Gracia: lo vno, porque el bautismo de S. Ioan fue como inchoacion, y principio de los Sacramentos, que instituyó Christo en la Ley de Gracia. Notólo el Abulense en el lugar citado: *Et sic baptismus Ioannis (dize) fuit Sacramentum, quia erat inchoatio Sacramentorum noui testamenti. Vnde dicendum, quod baptismus Ioannis erat Sacramentum veteris testamenti, & nouæ legis: sicut dispositio ad formam, media est quodammodo inter priuationem, & formam.*

Lo otro: porque como la V. Madre dize en la *2. p. n. 98. 1.* Christo en esta ocasião instituyó el Sacramento de el bautismo, aunque su promulgación se dilatò hasta despues de auer resucitado. Sentir comú de los Padres. Assi S. August. *Ser. 1. Domin. Epist. y Ser. 36. de temp. S. Greg. Nazian. Ser. 90. S. Hilario Can. 2. in Matth.* Es comun tambien de los Teologos. Vease el Angel. Doct. *3. p. q. 66. art. 2. donde in corpore, dize: Tunc uideatur aliquod Sacramentum institui, quando accipit uirtutem producendi suum effectum. Hinc autem uirtutem accepit baptismus, quando Christus est baptizatus. Vnde tunc uerè baptismus institutus fuit quantum ad ipsum Sacramentum. Sed necessitas utendi hoc Sacramento inuicta fuit hominibus post Passionem, & Resurrectionem.*

Y que el bautismo de Christo, y de la Ley de Gracia, no solo se instituyesse, sino se administrasse antes de la Resurrección, es lo mas recibido de Padres, y Expositores al texto de S. Ioan, *cap. 3. Post*

Post hoc venit Iesus, & Discipuli eius in Iudaea terram, & ibi morabatur cum eis, & baptizabat. Y Ioan. 4. Audierunt Pharisei, quod Iesus plures Discipulos ficeret, & baptizaret, quia Ioannes, quamquam Iesus non baptizaret, sed Discipuli eius. Por lo qual Bilio, de autoridad de S. Agustin, juzga en el lugar citado, que todos los Discipulos de Christo al adscribirse por sus Discipulos, se bautizaban con su bautismo: Nam ut inquit Augustinus, credibile est (dize) Discipulos Christi, cum primum ad eius ascitum sunt societate eius baptismo esse baptizatos, ut haberet baptizatos seruos, per quos ceteros baptizaret.

Dize, pues, la V. Madre, que Maria Santissima celebraua el Bautismo que recibio, y instituyó Christo Redemptor nuestro en el Iordá: y a vno, y otro llama Sacraméto. El que instituye Sacramento, porque es signo practico de la gracia justificante: el que recibe Sacramento, por el ordé con que mira al que instituye, delineandole como la sombra al cuerpo, la figura al original; y esto basta para llamarle absolutamente Sacramento, como dize Santo Thom, 3. p. 4. 60. art. 1. que con mas remoto orden miraban los Sacramentos de la Ley de Gracia, el transito de el mar Bermejo, el maná, y otras figuras de la antigua Ley: y este orden remotissimo fue bastante a darle la denominacion de Sacramento, como se la dan S. Ambr. lib. 1. de Sacram. cap. 4. S. Agust. lib. 8. de Genesi ad litteram, cap. 4. & 5. y Lactancio Firmiano lib. 4. cap. 17.

NOTA XXI. y vltima:

TEXT. El alma de Maria Santissima fue leuantada a la diestra de su Hijo, y colocada en el mismo Trono Real de la Beatissima Trinidad. Num. 763.

§. Vnico:

Quanto se puede ofrecer contra esta Nota, es de poco peso, y fuera repetir lo dicho, dar nueva satisfacion, quando queda dada, y declarado llanamente el sentido de estas palabras en la 2. p. Nota 2. §. 1. in fine; y en esta Nota 11. nuestra Historiadora lo explica con tanta claridad en el num. 775. que ni dexa que añadir, ni duda alguna, que con su doctrina no satisfaga.

Demás, que esta locucion es comun entre los Padres. Assi S. Geronimo ad Eustochium. Non immerito creditur, quod ipse Saluator per se totus festiuus occurrerit, & eam cum gaudio secum in Throno collocauerit. S. Agust. Ser. Assumpt. Tibi Domina Thronus Regis Glorie debetur. El Cardenal Pedro Damiano: Virgo ad Thronum Dei Patris euecta, & in ipsius Trinitatis sede reponitur. Cumplendose en Maria Santissima lo q se figuró antes entre Bersabé, y Salomon: Salomó

sedit super Thronum suum, posuit usque Thronus Matris Regis, que sedit ad dexteram eius, 3. Regum, cap. 2.

Estos son los cargos que se han ofrecido hasta aora, satisfechos de el modo que ha alcáçado mi cortedad: satisfacion bastante a vnos libros, que en si mismos tienen su mas segura defensa: Ipse ergo pro se loquatur liber. Dire con S. Ambros. Epist. 43. ad Sabinum. Examinelos de espacio la censura mas rigida: Per tracta omnia, Sermones uellica. Que si para censurarlos, has de leerlos, en la experiéncia de sus efectos conocerás de quie son: si quando los lees, te hallas mouido a mejorar de vida, reformando tus costumbres, y venciendo tus apetitos, y passiones, te adelantas en la virtud: persuadete son de Dios, cuyas palabras encienden el espíritu, rinden el corazón, defatan yelos, y quebrantan durezas: Numquid non uerba mea sunt quasi ignis, & quasi malleus conteres petram? Jerem. 23. En aquel calor deboto, que prendió en sus pechos, conoció los Discipulos, que caminauan a Emáus, era Christo el que les hablaua: Nonne cor nostrum ardens erat in nobis, & aperiuit nobis Scripturas? Luca vltimo.

Calor semejante, no pue de contrahazerle el Demonio, que en él no cabe inclinar a la virtud, como ni Dios al vicio. El fin que lleva con el engaño de sus reuelaciones ilusorias, es la total ruina de quien las cree, obstinandole en el mal, para que no se arrepienta de sus pecados: Confortauerunt manus pessimorum, ut non conuertatur unusquisque a malitia sua. Jerem. 23.

En estas Obras no ay capitulo, que no dé al dadas al mas dormido, para que despierte de sus culpas, y se conuierta a Dios. Todos recopilan motiuos eficazes, que respirando incendios, abrafan la voluntad, enamorandola de el fumo bien. Será muy insensible, quie no experimentare estos efectos, y qual aspid fardo endurecerá sus oídos: que el que no lo fuere, nopodrá negarse a confessar son los libros de esta prodigiosa muger admiracion al Docto, enseñanza al pequeño, aliento a todos: Diuinus enim sermo sicut mysterijs prudentes exercet: sic plerumque superflacie simplices refouet: habet in publico unde paruulos nutriat: seruet in secreto, unde mentes sublimium in admiratione suspendat, segun San Gregor. cap. 4. Praefat. in Iob.

Non potest arbor bona, malos fructus facere, neque arbor mala, bonos fructus facere: Igitur ex fructibus eorum cognoscetis eos, Matth. 7.

Sub correctione Sanctae Romanae Ecclesiae.

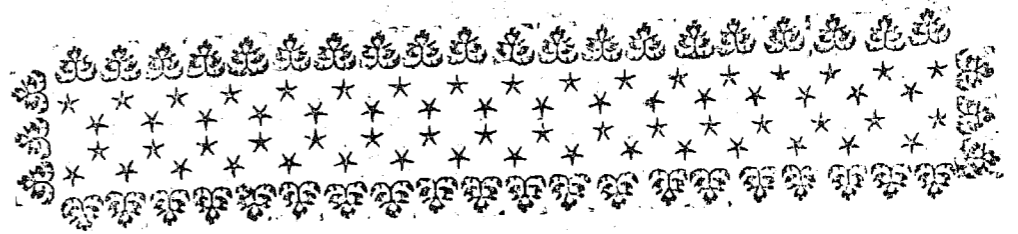


TABLA DE LOS LIBROS, Y CAPITVLOS, de esta Sagrada Historia.

PRIMERA PARTE. LIBRO PRIMERO.

De la vida, y Sacramentos de la Reyna del Cielo. Y lo que el Altissimo obró en esta puracriatura desde su Inmaculada Concepcion, asta que en sus Virgineas entrañas tomó carne humana el Verbo: y los favores que la hizo en estos primeros quinze años, y lo mucho que por si misma adquirió con la Diuina gracia.

INTRODUCCION.

Capitulo primero:

DE dos particulares visiones, que el Señor mostró a mi Alma, y otras inteligencias, y misterios, que me compelian a alejarme de lo terreno, lebantando mi espíritu, y habitacion sobre la tierra, fol. 15. num. 1.

Capitulo segundo.

Declarase el modo como el Señor manifiesta a mi Alma estos misterios, y vida de la Reyna del Cielo, en el estado, que su Magestad me ha puesto, fol. 24. num. 12.

Capitulo tercero.

De la inteligencia, que tube de la Diuinidad, y del decerto, que Dios tubo de criar todas las cosas, fol. 31. n. 26.

Capitulo quarto.

Distribuyense por instantes los diui-

nos decretos; declarando lo que en cada vno determinó Dios acerca de su comunicación ad extra, fol. 35. n. 35.

Capitulo quinto.

De las inteligencias que me dió el Altissimo de la Escritura Sagrada, en confirmacion del Capitulo precedente: son del octavo de los Proverbios, fol. 42. num. 52.

Capitulo sexto.

De vna duda, que propuse al Señor sobre la doctrina de estos Capítulos, y la respuesta de ella, fol. 51. n. 72.

Capitulo septimo.

Como el Altissimo dió principio a sus obras, y todas las cosas materiales crió para el hombre; y a los Angeles, y hombres, para que hiziesen pueblo, de quien el Verbo humanado fuefe Cabeça, fol. 57. n. 80.

T A B L A.

Capitulo octavo.

Que prosigue el discurso de arriba, con la explicacion del Capitulo doze del Apocalypsis, fol. 64. n. 94.

Capitulo nono.

Profigue lo restante de la explicacion del Capitulo doze del Apocalypsis, fol. 71. num. 106.

Capitulo dezimo.

En que se dà fin à la explicacion del Capitulo doze del Apocalypsis, fol. 8. num. 120.

Capitulo onze.

Que en la creacion de todas las cosas el Señor tubo presente à Christo Señor nuestro, y à su Madre Santissima, y eligió, y favoreció à su pueblo, figurando estos misterios, fol. 37. n. 133.

Capitulo doze.

Como abiendo se propagado el linage humano crecieron los clamores de los justos, y tambien crecieron los pecados: y en esta noche de la antigua Lev. embió Dios al mundo dos Luzeros, que anunciassen la Ley de Gracia, fol. 98. num. 163.

Capitulo treze.

Como por el Santo Arcangel Gabriel fue evangelizada la Concepcion de Maria Santissima: y como previno Dios à Santa Ana para esto con vn especial favor, fol. 106. num. 177.

Capitulo catorze.

Como el Altissimo manifestó à los Santos Angeles el tiempo determinado, y oportuno de la Concepcion de Maria Santissima; y los que le señaló para su guarda, fol. 113. num. 189.

Capitulo quinze.

De la Concepcion Inmaculada de Maria Madre de Dios, por la virtud de el poder Divino, fol. 121. numero 208.

Capitulo diez y seis.

De los habitos de las Virtudes, con que dotò el Altissimo la Alma de Maria Santissima, y las primeras operaciones, que con ella tubo en el vientre de Santa Ana. Y comienza su Magestad misma à darme la doctrina para su imitacion, fol. 130. num. 224. Doctrina que me diò la Reina de el Cielo sobre este Capitulo, fol. 137. num. 237.

Capitulo diez y siete.

Profiguendo el misterio de la Concepcion de Maria Santissima, se me diò à entender el Capitulo 21. del Apocalypsis. Parte primera del Capitulo, fol. 140. num. 243.

Capitulo diez y ocho.

Profigue el Misterio de la Concepcion de Maria Santissima, con la segunda parte del Capitulo 21. del Apocalypsis, fol. 153. num. 264.

Capitulo diez y nueve.

Contiene la ultima parte de el Capitulo 21. de el Apocalypsis en la Concepcion de Maria Santissima, fol. 164. num. 282. Doctrina que me diò la Reina de el Cielo en estos Capítulos, fol. 177. num. 309.

Capitulo veinte.

Lo que sucedió en los nueve meses de el preñado de Santa Ana; y lo que hizo Maria Santissima en su vientre, y su Madre en aquel tiempo, fol. 179. num. 311. Doctrina, y respuesta de la Reina de el Cielo, fol. 184. numero 321.

Capitulo veinte y vno.

De el Nacimiento dichoso de Maria Santissima Señora nuestra: los favores que luego recibió de mano de el Altissimo: y como la pusieron el nombre en el Cielo, y tierra, fol. 187. num. 325. Respuesta, y Doctrina de la Reina del Cielo, fol. 194. num. 338.

Capitulo veinte y dos.

Como Santa Ana cumplió en su parto con el mandato de la Ley de Moyses: y cómo la Niña Maria procedia en su infancia, fol. 198. num. 344. Respuesta, y Doctrina de la Reina del Cielo, fol. 203. num. 354.

Capitulo veinte y tres.

De las divinas con que los Santos Angeles de Guarda de Maria Santissima se le manifestaban; y de sus perfecciones, fol. 207. num. 360. Doctrina que me diò la Reina de el Cielo, fol. 213. num. 374.

Capitulo veinte y quatro.

De los ejercicios, y ocupaciones Santas de la Reina de el Cielo, en el año y medio primero de su infancia, fol. 214. num. 377. Doctrina de la Reina de el Cielo, fol. 217. numero 384.

T A B L A.

Capitulo veinte y cinco.  
Como al año, y medio començò à hablar la Niña Maria Santissima, y sus ocupaciones, assa que fue al Templo, fol. 219. num. 388. Doctrina de la Reina de el Cielo, fol. 228. numero 409.

LIBRO SEGUNDO.

Capitulo nono.

De la virtud de la Prudencia de la Santissima Reina de el Cielo, fol. 292. num. 531. Doctrina de la Reina de el Cielo, fol. 302. num. 548.

Capitulo dezimo.

De la virtud de la Justicia, que tubo Maria Santissima, fol. 303. n. 550. Doctrina de la Reina de el Cielo, fol. 312. num. 566.

Capitulo onze.

De la virtud de la Fortaleza, que tubo Maria Santissima, fol. 313. num. 568. Doctrina de la Reina de el Cielo, fol. 319. num. 578.

Capitulo doze.

De la Virtud de la Templança, que tubo Maria Santissima, fol. 320. num. 580. Doctrina de la Reina de el Cielo, fol. 328. num. 593.

Capitulo treze.

De los siete dones del Espiritu Santo, que tubo Maria Santissima, fol. 329. num. 596. Doctrina de la Reina de el Cielo, fol. 337. num. 609.

Capitulo catorze.

Declaranse las formas, y modos de visiones Divinas, que tenia la Reina de el Cielo, y los efectos que en ella causaban, fol. 339. num. 612.

Vision clara de la Divina Essencia en Maris Santissima, fol. 344. numero 620.

Vision abstractiva de la Divinidad, que tubo Maria Santissima, fol. 349. num. 628.

Visiones, y revelaciones intelectuales de Maria Santissima, fol. 350. num. 631.

Visiones imaginarias de Maria Santissima, fol. 352. num. 634.

Visiones Divinas corporeas de Maria Santissima, fol. 353. num. 636. Doctrina de la Reina de el Cielo, fol. 656. num. 641.

T A B L A.

Capítulo quinze.

Declarase otro modo de vista, y conocimiento, que tenia Maria Santissima con los Santos Angeles, que la asistían, fol. 357. num. 643. Doctrina de la Reina del Cielo, fol. 362. n. 652.

Capítulo diez y seis.

Continuase la infancia de Maria Santissima en el Templo: previenela el Señor para trabajos; y muerte de su Padre San Ioachin, fol. 365. n. 657. Doctrina que me dió la Reina del Cielo, fol. 363. num. 670.

Capítulo diez y siete.

Comiença à padecer en su niñez la Princesa del Cielo Maria Santissima: Auentasele Dios: sus querellas dulces, y amorosas, fol. 375. num. 674. Doctrina que me dió mi Señora, y Reina, fol. 379. num. 683.

Capítulo diez y ocho.

Continuase otros trabajos de nuestra Reina, y algunos, que permitió el Señor por medio de criaturas, y de la antigua serpiente, fol. 380. num. 686. Doctrina de la Reina del Cielo, fol. 390. num. 706.

Capítulo diez y nueve.

El Altissimo dió luz à los Sacerdotes de la innocencia inculpable de Maria Santissima; y à ella de que estaba cerca el tránsito dicho de su Madre Santa Ana, y se halló en él, fol. 392. n. 710.

Fin de la primera parte.

Doctrina de la Reina Santissima, fol. 398. num. 722.

Capítulo veinte.

Manifiestase el Altissimo à su dilectissima Maria, nuestra Princesa, con vn favor singular, fol. 400. num. 725. Doctrina de la Reina nuestra Señora, fol. 404. num. 736.

Capítulo veinte y vno.

Manda el Altissimo à Maria Santissima, que tome estado de Matrimonio, y su respuesta à este mandato, fol. 406. n. 739. Doctrina de la Princesa del Cielo, fol. 411. num. 749.

Capítulo veinte y dos.

Celebrase el desposorio de Maria Santissima con el Santo, y castissimo Ioseph, fol. 412. num. 752. Doctrina de la Reina del Cielo, fol. 419. num. 767.

Capítulo veinte y tres.

Explicase parte del Capítulo treinta y vno de las Parabolas de Salomon, à donde me remitió el Señor, para manifestar el orden de vida, que Maria Santissima dispuso en el Matrimonio, fol. 420. num. 769.

Capítulo veinte y quatro.

Prosigue el mismo asunto con la explicacion de lo restante del Capítulo treinta y vno de las Parabolas, fol. 427. num. 783. Doctrina de la Reina del Cielo, fol. 435. num. 800.

T A B L A.

SEGUNDA PARTE.

LIBRO TERCERO.

Contiene los Misterios desde la Encarnacion à la Ascension de Christo nuestro Redemptor.

**I**NTRODUCCION à la segunda parte de la Divina Historia, y vida Santissima de la Madre de Dios, fol. 1. num. 1.

Capítulo primero.

Comiença el Altissimo à disponer en Maria Santissima el Misterio de la Encarnacion, y su execucion por nueve dias antecedentes. Declarase lo que sucedió en el primero, fol. 17. num. 1. Doctrina de la Reina del Cielo, n. 13.

Capítulo segundo.

Continua el Señor el dia segundo los favores, y disposicion para la Encarnacion del Verbo en Maria Santissima, num. 16. Doctrina de la Virgen, numero 24.

Capítulo tercero.

Continuase lo que el Altissimo concedió à Maria Santissima en el dia tercero de los nueve, antes de la Encarnacion, num. 27. Doctrina num. 35.

Capítulo quarto.

Continua el Altissimo los favores à Maria Santissima en el dia quarto, num. 38. Doctrina num. 45.

Capítulo quinto.

Manifiesta el Altissimo à Maria Santissima nuevos Misterios, y Sacramentos, con las obras del quinto dia de la Creacion, y pide su Alteza de nuevo la Encarnacion del Verbo, n. 47. Doctrina, num. 57.

Capítulo sexto.

Manifiesta el Altissimo à Maria nuestra Señora otros Misterios, con las obras del dia sexto de la Creacion, num. 59. Doctrina num. 67.

Capítulo septimo.

Celebra el Altissimo con la Princesa del Cielo nuevo desposorio para las bodas de la Encarnacion, y adorna para ellas, num. 70. Doctrina numero 84.

Capítulo octavo.

Pide nuestra Gran Reyna en la pre-

sencia del Señor la Execucion de la Encarnacion, y redempcion humana; y concede su Magestad la petition, n. 87. Doctrina num. 96.

Capítulo nono.

Renueva el Altissimo los favores, y beneficios en Maria Santissima; y da la de nuevo la possesscion de Reina de todo lo criado, por vltima disposicion para la Encarnacion, num. 99. Doctrina num. 107.

Capítulo dezimo.

Despacha la Beatissima Trinidad al Santo Arcangel Gabriel, que anuncie, y evangelize à Maria Santissima; como es elegida para Madre de Dios, fol. 109. Doctrina num. 120.

Capítulo onze.

Oye Maria Santissima la Embaxada de el Santo Angel; executase el Misterio de la Encarnacion, concibiendo al Verbo Eterno en su vientre, num. 123. Doctrina num. 141.

Capítulo doze.

De las operaciones que hizo la Alma de Christo nuestro Señor: y lo que obró entonces su Madre Purissima, num. 144. Doctrina num. 155.

Capítulo treze.

Declarase el estado en que quedó Maria Santissima despues de la Encarnacion de el Verbo Divino en su Virginal vientre, fol. 94. num. 158. Doctrina num. 175.

Capítulo catorze.

De la atencion, y cuidado que Maria Santissima tenia con su preñado; y algunas cosas que le sucedieron en él, fol. 106. num. 180. Doctrina numero 187.

Capítulo quinze.

Conoció Maria Santissima la voluntad de el Señor para visitar à Santa Isabel. Pide licencia à San Ioseph sin manifestarle otra cosa, fol. 111. num. 190. Doctrina num. 197.



T A B L A.

*Capitulo diez y seis.*  
La jornada de Maria Santissima a visitar a Santa Isabel, y la entrada en casa de Zacarias, fol. 116. n. 200. Doctrina, num. 213.

*Capitulo diez y siete.*  
La Salutacion que hizo la Reyna del Cielo a Santa Isabel, y Santificacion de Iuan, fol. 125. n. 215. Doctrina n. 228.

*Capitulo diez y ocho.*  
Ordena Maria Santissima sus Exercicios en casa de Zacarias, y algunos sucesos con Santa Isabel, fol. 134. n. 231. Doctrina num. 240.

*Capitulo diez y nueve.*  
Algunas conferencias que tenia Maria Santissima con sus Santos Angeles en casa de Santa Isabel, y otras con ella misma, fol. 144. n. 243. Doctrina n. 251.

*Capitulo veinte.*  
Algunos beneficios singulares, que hizo Maria Santissima en casa de Zacarias a particulares personas, fol. 147. n. 254. Doctrina n. 259.

*Capitulo veinte y uno.*  
Pide Santa Isabel a la Reyna del Cielo la asistencia a su parto, y tiene luz de el nacimiento de Iuan, fol. 152. n. 261. Doctrina n. 268.

*Capitulo veinte y dos.*  
La Natiuidad del Precursor de Christo, y lo que hizo en su Nacimiento la So-

berana Señora Maria Santissima, fol. 157. n. 170. Doctrina n. 278.

*Capitulo veinte y tres.*  
Las advertencias, y doctrina, q̄ dió Maria Santissima a Santa Isabel, por petición suya, Circuncidan, y ponen nombre a su hijo, y profetiza Zacarias, fol. 164. n. 283. Doctrina num. 299.

*Capitulo veinte y quatro.*  
Despidese Maria Santissima de casa de Zacarias, para bolverse a la suya propia de Nazaret, fol. 176. n. 304. Doctrina n. 311.

*Capitulo veinte y cinco.*  
La jornada de Maria Santissima de casa de Zacarias a Nazaret, fol. 181. n. 314. Doctrina n. 320.

*Capitulo veinte y seis.*  
Hazen los demonios en el infierno un conciliabulo contra Maria Santissima, fol. 186. n. 322. Doctrina num. 331.

*Capitulo veinte y siete.*  
Previene el Señor a Maria Santissima para entrar en la batalla con Luzifer, y comienza el dragon a perseguirla, fol. 194. n. 335. Doctrina n. 354.

*Capitulo veinte y ocho.*  
Persevera Luzifer con sus siete legiones en tentar a Maria Santissima: queda vencido y quebrantada la cabeza del dragon, fol. 208. n. 359. Doctrina num. 372.

LIBRO QUARTO DE ESTA DIVINA Historia, y segundo de la segunda parte.

Contiene los rezelos de San Ioseph, el Nacimiento de Christo, su Circuncision, Adoracion de los Reyes, y Presentacion en el Templo; la fuga a Egipto, muerte de los Inocentes, y buelta a Nazaret.

*Capitulo primero.*  
**C**onoce el Santo Ioseph el preñado de su Esposa Maria Virgen, y entra en grande cuidado, sabiendo, que en él no tenia parte, fol. 219. n. 35. Doctrina n. 384.

*Capitulo segundo.*  
Aumenta se los rezelos a San Ioseph; determina dexar a su Esposa, y hace oracion sobre ello, fol. 227. n. 388. Doctrina num. 395.

*Capitulo tercero.*  
Habla el Angel del Señor a San Ioseph en sueños, y le declara el misterio de la Encarnacion, y los efectos de esta Embaxada, fol. 234. n. 397. Doctrina num. 405.

*Capitulo quarto.*  
Pide San Ioseph perdon a Maria Santissima su Esposa; y la divina Señora le consueta con gran prudencia, fol. 241. n. 407. Doctrina num. 414.

T A B L A.

*Capitulo quinto.*  
Determina San Ioseph servir en todo con reverencia a Maria Santissima, y lo que su Alteza hizo: y otras cosas del modo de proceder de entrambos, fol. 249. n. 418. Doctrina n. 426.

*Capitulo sexto.*  
Algunas conferencias, y platicas de Maria Santissima y Ioseph, en cosas Divinas, y otros sucesos admirables, fol. 256. n. 428. Doctrina n. 435.

*Capitulo septimo.*  
Previene Maria Santissima las mantillas, y fajos para el Niño Dios, con ardentissimo deseo de verle ya nacido de su vientre, fol. 263. num. 438. Doctrina num. 445.

*Capitulo octavo.*  
Publicase el edicto del Emperador Cesar Augusto de empadronarse todo el Imperio; y lo que hizo San Ioseph quando lo supo, fol. 271. num. 448. Doctrina n. 454.

*Capitulo nono.*  
La jornada que Maria Santissima hizo de Nazaret a Belen, y los Angeles q̄ le asistian, fol. 277. num. 456. Doctrina num. 464.

*Capitulo dezimo.*  
Nace Christo nuestro Señor de Maria Virgen en Belen de Iudá, fol. 285. n. 468. Doctrina n. 486.

*Capitulo onze.*  
Como los Santos Angeles Evangelizaron en diversas partes el Nacimiento de nuestro Salvador, y los pastores vinieron a adorarle, fol. 298. n. 489. Doctrina num. 498.

*Capitulo doze.*  
Lo que se lo ocultó al Demonio del misterio del Nacimiento del Verbo humanado, y otras cosas asta la Circuncision, fol. 304. n. 500. Doctrina n. 510.

*Capitulo treze.*  
Conoció Maria Santissima la voluntad del Señor, para que su Hijo vnigenito se circuncidase, y tratólo con San Ioseph: viene del Cielo el nombre Santissimo de IESVS, fol. 312. num. 513. Doctrina n. 525.

*Capitulo catorze.*  
Circuncidan al Niño Dios, y le ponen por nombre IESVS, fol. 322. n. 530. Doctrina n. 538.

*Capitulo quinze.*  
Persevera Maria Santissima con el Niño Dios en el Portal del Nacimiento

asta la venida de los Reyes, fol. 328. num. 540. Doctrina n. 550.

*Capitulo diez y seis.*  
Vienen los tres Reyes Magos de el Oriente, y adoran al Verbo humanado en Belen, fol. 337. num. 552. Doctrina num. 562.

*Capitulo diez y siete.*  
Buelven los Reyes Magos segunda vez a ver, y adorar al Infante IESVS; ofrecenle sus dones, y despedidos comã otro camino para sus tierras, fol. 344. n. 565. Doctrina n. 571.

*Capitulo diez y ocho.*  
Distribuyen Maria Santissima, y Ioseph los dones de los Reyes Magos, y detienenle en Belen asta la Presentacion del Infante IESVS en el Templo, fol. 349. n. 575. Doctrina n. 581.

*Capitulo diez y nueve.*  
Parten Maria Santissima, y Ioseph con el Infante IESVS de Belen a Ierusalen, para presentarle en el Templo, y cumplir la Ley, fol. 356. n. 585. Doctrina n. 594.

*Capitulo veinte.*  
De la Presentacion del Infante IESVS en el Templo, y lo que sucedió en ella, fol. 363. n. 596. Doctrina n. 602.

*Capitulo veinte y uno.*  
Previene el Señor a Maria Santissima para la fuga de Egipto: habla el Angel a San Ioseph: y otras advertencias en todo esto, fol. 370. num. 606. Doctrina num. 617.

*Capitulo veinte y dos.*  
Comienza la jornada a Egipto IESVS, Maria, y Ioseph, acompañados de los Espiritus Angelicos; y llegan a la Ciudad de Gaza, fol. 379. num. 619. Doctrina num. 628.

*Capitulo veinte y tres.*  
Prosiguen las jornadas IESVS, Maria, y Ioseph de la Ciudad de Gaza asta Heliopolis de Egipto, fol. 386. n. 630. Doctrina n. 638.

*Capitulo veinte y quatro.*  
Llegan a Egipto los Peregrinos, IESVS, Maria, y Ioseph, con algun rodeo asta la Ciudad de Heliopolis, y suceden grandes maravillas, fol. 393. n. 641. Doctrina num. 651.

*Capitulo veinte y cinco.*  
Toman asiento en la Ciudad de Heliopolis IESVS, Maria, y Ioseph; por voluntad Divina ordenan allí su vida el tiempo de su destierro, fol. 400. num.

T A B L A.

num. 653. Doctrina num. 662.

*Capitulo veinte y seis.*

De las maravillas que en Eliopolis de Egypto obraron el Infante IESVS, y su Madre Santissima, y San Ioseph, fol. 407. n. 664. Doctrina n. 670.

*Capitulo veinte y siete.*

Determina Herodes la muerte de los Inocentes: con celo Maria Santissima, y esconden a San Iuan de la muerte, fol. 413. n. 672. Doctrina n. 679.

*Capitulo veinte y ocho.*

Habla el Infante IESVS a San Ioseph, cumplido un año; y trata la Madre Santissima de ponerle en pie, y cal-

zarle; y comienza a celebrar los dias de la Encarnacion, y Nacimiento, fol. 419. n. 681. Doctrina n. 688.

*Capitulo veinte y nueve.*

Viste la Madre Santissima al Infante IESVS la tunica inconfamil, y le calza; y las acciones, y exercicios, que el mismo Señor hacia, fol. 425. num. 691. Doctrina num. 700.

*Capitulo treinta.*

Buelven de Egypto a Nazaret IESVS, Maria, y Ioseph, por la voluntad del Altissimo, fol. 432. num. 702. Doctrina num. 710.

LIBRO QUINTO DE ESTA DIVINA Historia, y tercero de la segunda parte.

*Contiene la perfeccion con que Maria Santissima copiava, y imitava las operaciones del Alma de su Hijo amantissimo; como la informava de la Ley de Gracia, Articulos de la Fè, Sacramentos, y diez Mandamientos: la promptitud, y alteza con que la obserbava: la muerte de San Ioseph: la predicacion de San Iuan Baptista: el ayuno, y el Bautismo de el Señor: la Vocacion de los primeros Discipulos, y el Bautismo de la Virgen nuestra Señora.*

*Capitulo primero.*

**D**ispone el Señor a Maria Santissima con alguna severidad, y ausencia, estando en Nazaret, y de los fines que tuvo en este exercicio, fol. 439. num. 712. Doctrina num. 723.

*Capitulo segundo.*

Manifiestanse a Maria Santissima las operaciones de el Alma de su Hijo nuestro Redemptor, y todo lo que se le avia ocultado. Y comienza a informarla de la Ley de Gracia, fol. 448. n. 726. Doctrina num. 736.

*Capitulo tercero.*

Subian a Ierusalen todos los años Maria Santissima, y Ioseph, conforme a la Ley; y llevaban consigo al Infante IESVS, fol. 456. num. 737. Doctrina num. 744.

*Capitulo quarto.*

A los doze años del Infante IESVS,

sube con sus Padres a Ierusalen, y se queda oculto de ellos en el Templo, fol. 462. n. 746. Doctrina num. 755.

*Capitulo quinto.*

Despues de tres dias hallan Maria Santissima, y Ioseph al Infante IESVS en el Templo disputando con los Doctores, fol. 469. n. 758. Doctrina n. 773.

*Capitulo sexto.*

Vna vision que tuvo Maria Santissima a los doze años del Infante IESVS, para continuar en ella la image, y Doctrina de la Ley Evangelica, fol. 481. n. 775. Doctrina num. 783.

*Capitulo septimo.*

Declaranse mas expressamente los fines del Señor en la Doctrina que enseñó a Maria Santissima, y los modos con que lo executava, fol. 487. num. 785. Doctrina num. 792.

*Capitulo octavo.*

Declarase el modo como Maria Santissima

T A B L A.

lissima executaba la doctrina del Evangelio, que su Hijo la enseñaba, fol. 494. num. 795. Doctrina, num. 805.

*Capitulo nono.*

Declarase como conoció Maria Santissima los Articulos de la Fè, que avia de creer la Santa Iglesia: y lo que hizo con este favor, fol. 501. num. 807. Doctrina, num. 815.

*Capitulo dezimo.*

Tubo Maria Santissima nueva luz de los diez Mandamientos; y lo que obró con este beneficio, fol. 508. num. 817. Doctrina, num. 828.

*Capitulo onze.*

Inteligencia que tubo Maria Santissima de los siete Sacramentos, q Christo nuestro Señor avia de instituir: Y de los cinco preceptos de la Iglesia, fol. 517. num. 830. Doctrina, num. 843.

*Capitulo doze.*

Continuaba Christo nuestro Señor las oraciones, y peticiones por nosotros: asistiale su Madre Santissima; y tenia nuevas inteligencias, fol. 527. num. 846. & 853.

*Capitulo treze.*

Cumple Maria Santissima treinta y tres años de edad: y permanece en aquella disposicion su virginal cuerpo: Y dispone como sustentar con su trabajo a su Hijo Santissimo, y a Ioseph, fol. 533. n. 855. Doctrina, num. 861.

*Capitulo catorze.*

Los trabajos, y enfermedades q padeció San Ioseph en los ultimos años de su vida: y como le servia en ellos la Reina del Cielo su Esposa, fol. 540. n. 864. Doctrina, num. 871.

*Capitulo quinze.*

Del transito felicissimo de San Ioseph, y lo que sucedió en él, y le asistieron IESVS nuestro Salvador, y Maria Santissima Señora nuestra, fol. 547. num. 873. Doctrina, num. 880.

*Capitulo diez y seis.*

La edad que tenia la Reina del Cielo quando murió San Ioseph: y algunos privilegios del Santo Esposo, fol. 555. num. 886. Doctrina, num. 893.

*Capitulo diez y siete.*

Las ocupaciones de Maria Santissima despues de la muerte de San Ioseph, y algunos successos con sus Angeles, fol. 560. n. 895. Doctrina, n. 905.

*Capitulo diez y ocho.*

Continuase otros misterios, y ocu-

paciones de nuestra Gran Reina, y Señora con su Hijo Santissimo, quando vivian solos antes de su predicación, fol. 570. num. 909. Doctrina, num. 918.

*Capitulo diez y nueve.*

Dispone Christo Señor nuestro su predicación, dando alguna noticia de la venida del Mesias, asistiendo a su Madre Santissima. Y comienza a turbarse el inferno, fol. 577. n. 920. Doctrina, num. 930.

*Capitulo veinte.*

Convoca Luzifer un conciliabulo en el inferno para tratar de impedir las obras de Christo nuestro Redemptor, y de su Madre Santissima, fol. 586. num. 933. Doctrina, num. 939.

*Capitulo veinte y uno.*

Abiendo recibido San Iuan grandes favores de Maria Santissima, tiene orden del Espiritu Santo para salir a predicar. Y primero le embia a la Divina Señora una Cruz que tenia, fol. 593. n. 942. Doctrina, y respuesta de la Reina, num. 949.

*Capitulo veinte y dos.*

Ofrece Maria Santissima al Eterno Padre a su Hijo vnigenito para la redempcion humana. Cede la en retorno de este sacrificio una vision clara de la Divinidad. Y despidese de su Hijo para salir su Magestad al desierto, fol. 599. n. 951. Doctrina, num. 960.

*Capitulo veinte y tres.*

Las ocupaciones que la Madre Virgen tenia en ausencia de su Hijo Santissimo, y los coloquios con los Santos Angeles, fol. 609. num. 965. Doctrina, num. 972.

*Capitulo veinte y quatro.*

Llega el Salvador IESVS a la ribera del Iordan, donde le bautizó San Iuan, y pidió tambien ser bautizado del mismo Señor, fol. 615. num. 974. Doctrina, num. 983.

*Capitulo veinte y cinco.*

Camina nuestro Redemptor del Bautismo al desierto, donde se exercita en grandes victorias de las virtudes contra nuestros vicios. Tiene noticia su Madre Santissima, y le limita en todo perfectamente, fol. 622. num. 985. Doctrina, num. 992.

*Capitulo veinte y seis.*

Permite Christo nuestro Salvador ser tentado de Luzifer despues del ayuno. Vencele su Magestad. Tiene noticia de

T A B L A.

De todo su Santísima Madre, fol. 629. num. 995. Pregunta que hizo la V. Escriitora à la Reina del Cielo, num. 1003. Respuesta, y Doctrina, num. 1004.

Capítulo veinte y siete.

Sale Christo nuestro Redemptor del desierto: buelve à donde estaba S. Iuan: ocupase en Judea en algunas obras alta la vocacion de los primeros Discipulos. Todo lo conocia, y imitaba Maria Santísima, fol. 639. num. 1009. Doctrina, num. 1016.

Capítulo veinte y ocho.

Comiença Christo Redemptor nuestro à recibir, y llamar sus Discipulos en presencia del Bautista, y dà principio à la predicacion. Manda el Altísimo à la Divina Madre que le siga, fol. 645. num. 1017. Doctrina, num. 1023.

Capítulo veinte y nueve.

Buelve Christo nuestro Salvador cõ los primeros cinco Discipulos à Nazaret: Bautiza à su Madre Santísima, y lo que en todo esto sucedió, fol. 652. num. 1025. Doctrina, num. 1031.

LIBRO SEXTO DE ESTA DIVINA Historia, y quarto de la segunda parte.

*Contiene las bodas de Canà de Galilea. Como acompañò Maria Santísima à Christo nuestro Señor en la Predicacion. La humildad que mostraba la Divina Reina en los milagros que hazia su Hijo Santísimo. Su Transfiguracion. Entrada en Ierusalen. Su Passion, y muerte. El triunfo que alcanzò en la Cruz de Luzifer, y sus sequazes. La Santísima Resurreccion del Señor, y su admirable Ascension à los Cielos.*

Capítulo primero.

Comiença Christo nuestro Señor à manifestarse con el primer milagro, que hizo en las bodas de Canà à petición de su Madre Santísima, fol. 659. num. 1033. Doctrina, num. 1042.

Capítulo segundo.

Acompaña Maria Santísima à nuestro Salvador en la predicacion: trabaja mucho en esto: cuida de las mugeres que le seguian; y en todo procede con suma perfeccion, fol. 667. num. 1044. Doctrina, num. 1051.

Capítulo tercero.

La humildad de Maria Santísima en los milagros que obrava Christo nuestro Salvador; y la que enseñò à los Apostoles para los que ellos abian de obrar en la virtud Divina; y otras advertencias, fol. 675. num. 1053. Doctrina, n. 1063.

Capítulo quarto.

Con los milagros, y obras de Christo, y con las de San Iuan Bautista se turba, y equivoca el Demonio: Herodes

prende, y deguella à San Iuan; y lo que sucedió en su muerte, fol. 685. n. 1066. Doctrina, num. 1077.

Capítulo quinto.

Los favores que recibierõ los Apostoles de Christo nuestro Señor por la devocion con su Madre Santísima; y por no tenerla Judas caminò à su perdición, fol. 695. n. 1079. Doctrina, n. 1097.

Capítulo sexto.

Transfigurate Christo nuestro Señor en el Tabor en presencia de su Madre Santísima. Suben de Galilea à Ierusalen para acercarse à la Passion, y lo que sucedió en Betania con la Vncion de la Magdalena, fol. 709. num. 1099. Doctrina, num. 1113.

Capítulo septimo.

El oculto Sacramento que precedió al triunfo de Christo en Ierusalen; como entrò en ella, y fue recibido de sus moradores, fol. 722. num. 1115. Doctrina, num. 1126.

Capítulo oitavo.

Juntanse los Demonios en el infierno à con;

T A B L A.

à conferir sobre el Triunfo de Christo Señor nuestro en Ierusalen: y lo que resultò de esta junta; y otra que hizieron los Pontifices, y Fariseos en Ierusalen, fol. 733. num. 1128. Doctrina, n. 1137.

Capítulo nono.

Despidese Christo nuestro Señor de su Madre Santísima en Betania para ir à padecer el Iueves de la Cena: pidele la Gran Señora la Comunión para su tiempo. Y siguele à Ierusalen con la Magdalena, y otras Sãtas Mugeres, fol. 742. n. 1141. Doctrina, num. 1153.

Capítulo dezimo.

Celebra Christo nuestro Salvador la última Cena Legal con sus Discipulos: labales los pies: tiene Maria Santísima inteligencia de todos estos misterios, fol. 752. n. 1156. Doctrina, n. 1176.

Capítulo onze.

Celebra Christo nuestro Señor la Cena Sacramental, consagrando en la Eucharistia su Sagrado, y verdadero Cuerpo, y Sangre: las oraciones, y peticiones que hizo: Comulgò à su Madre Santísima; y otros misterios, que sucedieron en esta ocasion, fol. 767. n. 1180. Doctrina, num. 1200.

Capítulo doze.

La Oracion que hizo nuestro Salvador en el Huerto, y sus misterios. Y lo que de todos conociò su Madre Santísima, fol. 783. num. 1204. Doctrina, numero 1221.

Capítulo treze.

Entrega, y prendimiento de nuestro Salvador por la traicion de Judas: y lo que en esta ocasion hizo Maria Santísima; y algunos misterios de este passo, fol. 797. n. 1223. Doctrina, n. 1237.

Capítulo catorze.

La fuga, y division de los Apostoles con la prision de su Maestro. La noticia que tubo su Madre Santísima; y lo que hizo en esta ocasion. La condenacion de Judas, y turbacion de los Demonios cõ lo que iban conociendo, fol. 809. num. 1240. Doctrina, num. 1253.

Capítulo quinze.

Lleuan à nuestro Salvador IESVS atado, y preso à casa del Pontifice Anàs: Lo que sucedió en este passo; y lo que padeciò en el su Santísima Madre, fol. 823. num. 1256. Doctrina, n. 1265.

Capítulo diez y seis.

Fue llevado nuestro Salvador IESVS à casa del Pontifice Cayfàs, donde fue

acusado, y preguntado: si era Hijo de Dios? Y San Pedro le negò otras dos vezes. Lo que Maria Santísima hizo en este passo; y otros misterios ocultos, fol. 832. num. 1268. Doctrina, n. 1280.

Capítulo diez y siete.

Lo que padeciò nuestro Salvador IESVS despues de la negacion de San Pedro alla mañana; y el dolor grande de su Madre Santísima, fol. 842. n. 1283. Doctrina, n. 1295.

Capítulo diez y ocho.

Juntase el Concilio Viernes por la mañana, para sustanciar la causa contra nuestro Salvador IESVS. Remicente à Pilatos, y sale al encuentro Maria Santísima con San Iuan Evangelista, y las tres Marias, fol. 851. num. 1297. Doctrina, num. 1311.

Capítulo diez y nueve.

Remite Pilatos à Herodes la causa; y Persona de nuestro Salvador IESVS. Acusante ante Herodes, y el le desprecia, y embia à Pilatos. Siguele Maria Santísima; y lo que sucedió en este passo, fol. 864. num. 1314. Doctrina, numero 1331.

Capítulo veinte.

Por mandado de Pilatos fue açotado nuestro Salvador IESVS, coronado de espinas, y escarnecido; y lo que en este passo hizo Maria Santísima, fol. 878. num. 1335. Doctrina, n. 1351.

Capítulo veinte y uno.

Pronuncia Pilatos la sentencia de muerte contra el Autor de la vida. Lleva su Magestad à cuestas la Cruz en que ha de morir. Siguele su Madre Santísima; y lo que hizo en este passo la Gran Señora contra el Demonio; y otros sucesos, fol. 892. num. 1354. Doctrina, num. 1372.

Capítulo veinte y dos.

Como nuestro Salvador IESVS fue crucificado en el Monte Calvario; y las siete palabras que habló en la Cruz; y le asistió su Madre Santísima con gran dolor, fol. 907. num. 1375. Doctrina, num. 1409. Testamento que hizo nuestro Salvador orando à su Eterno Padre en la Cruz, fol. 925. à num. 1401.

Capítulo veinte y tres.

El Triunfo que Christo nuestro Señor alcanzò en la Cruz del Demonio; y de la muerte, y profecia de Abacuc; y un conciliabulo de Demonios en el infierno, fol. 933. n. 1412. Doctrina, n. 1433.

Con;

T A B L A.

Conciliabulo que hizo Luzifer con sus Demonios en el infierno, despues de la muerte de Christo nuestro Señor, fol. 240. num. 1424.

Capitulo veinte y quatro.

La herida, que dieron con la lança en el costado de Christo ya difunto. Su descendimiento de la Cruz, y sepultura; y lo que en estos passos obrò Maria Santissima asta que boluìó al Cenaculo, fol. 249. num. 1436. Doctrina, num. 1451.

Capitulo veinte y cinco.

Como la Reina del Cielo consolò à Sã Pedro, y à otros Apòstoles; y la prudencia con que procediò despues del entierro de su Hijo. Como viò descender su alma Santissima al Limbo de los Sãtos Padres, fol. 260. num. 1454. Doctrina, num. 1464.

Capitulo veinte y seis.

La Resurreccion de Christo nuestro Señor, y el aparecimiento à su Madre Santissima con los Santos Padres del

Limbo, fol. 270. num. 1466. Doctrina, num. 1474.

Capitulo veinte y siete.

Algunas Apariciones de Christo nuestro Señor resucitado à las Marias, y à los Apòstoles: La noticia que todos daban à la Reina, y la prudencia con que los oia, fol. 278. num. 1477. Doctrina, num. 1493.

Capitulo veinte y ocho.

Algunos ocultos, y Diuinos Misterios, que à Maria Santissima sucedieron despues de la Resurreccion del Señor; y como se le diò titulo de Madre, y Reina de la Iglesia, y el Aparecimiento de Christo antes, y para la Ascension, fol. 291. num. 1495. Doctrina, num. 1507.

Capitulo veinte y nueve.

La Ascension de Christo Señor nuestro à los Cielos; con todos los Santos que le asistian, y lleva à su Madre Santissima consigo para darla la posesion de la gloria, fol. 302. num. 1509. Doctrina, num. 1529.

Fin del libro Sexto, y de la Segunda Parte

TERCERA PARTE

LIBRO SEPTIMO, Y PRIMERO DE LA tercera parte.

*Contiene como la diestra Divina prosperò à la Reina del Cielo de dones altissimos, para que trabajasse en la Santa Iglesia. La venida del Espiritu Santo: El copioso fruto de la Redencion, y de la Predicacion de los Apòstoles. La primera persecucion de la Iglesia. La Conuerfion de San Pablo. La venida de Santiago à España. La Aparicion de la Madre de Dios en Zaragoza, y Fundacion de nuestra Señora del Pilar.*

**I**ntroduccion à la tercera parte de la Diuina Historia, y vida Santissima de la Madre de Dios Señora nuestra, fol. 1. num. 1.

Capitulo primero.

Quedando asentado nuestro Salvador IESVS à la diestra del Eterno Padre: descendìó del Cielo à la tierra Maria Santissima, para que se plantasse la

nueva Iglesia con su asistencia, y Magisterio, fol. 19. num. 1. Doctrina, num. 8.

Capitulo segundo.

Que el Euangelista San Iuan en el Capitulo veinte, y vno del Apocalipsis habla à la letra de la vision que tubo, quando viò descender del Cielo à Maria Santissima Señora nuestra, fol. 26. numero 10.

T A B L A.

Capitulo tercero.

Prosigue la inteligencia de lo restante del Capitulo veinte y vno del Apocalypsi, fol. 36. num. 26. Doctrina, numer. 37.

Capitulo quarto.

Despues de tres dias, que Maria Santissima descendìó del Cielo, se manifestó, y habla en su Persona à los Apòstoles: visita la Christo nuestro Señor; y otros misterios asta la venida del Espiritu Santo, fol. 46. nu. 39. Doctrina, numer. 55.

Capitulo quinto.

La venida del Espiritu Santo sobre los Apòstoles, y otros Fieles: viòe Maria Santissima intuitivamente; y otros ocultissimos misterios, y secretos, que sucedieron; fol. 58. num. 58. Doctrina, num. 68.

Capitulo sexto.

Salieron del Cenaculo los Apòstoles à predicar à la multitud que concurriò: como los hablaron en varias lenguas. Conuirtieronse aquel dia casi tres mil; y lo que hizo Maria Santissima en esta ocasion, fol. 68. num. 73. Doctrina, numer. 93.

Capitulo septimo.

Iuntanse los Apòstoles, y Discipulos para resolver algunas dudas, en particular sobre la forma del Bautismo. Dãsele à los Catecumenos nuevos; y lo que en todo esto obrò Maria Santissima, fol. 82. uum. 96. Doctrina, num. 115.

Capitulo octauo.

Declarase el milagro, con que las especies Sacramentales se conserbaban en Maria Santissima de vna Comunion asta otra; y el modo de sus operaciones, despues que descendìó de el Cielo à la Iglesia, fol. 95. num. 118. Doctrina, numer. 132.

Capitulo nono.

Conociò Maria Santissima que se leuantaba Luzifer para perseguir à la Iglesia; y lo que hizo contra este enemigo, amparando, y defendiendo los Fieles, fol. 106. num. 135. Doctrina, numer. 152.

Capitulo dezimo.

Los favores que Maria Santissima por medio de sus Angeles hacia à los Apòstoles: la salvacion que alcançò à vna muger en la hora de la muerte; y otros sucesos de algunos que se conuirtieron, fol. 119. n. 155. Doctrina, n. 177.

Capitulo onze.

Declarase algo de la prudencia, con que Maria Santissima gobernaba à los nuevos Fieles: y lo que hizo con San Estevan en su vida, y muerte; y otros sucesos, fol. 133. num. 179. Doctrina, numer. 199.

Capitulo doze.

La persecucion que tubo la Iglesia despues de la muerte de San Estevan: lo que en ella trabajò nuestra Reina; y como por su sollicitud ordenarò los Apòstoles el Simbolo de la Fè Catolica, fol. 146. num. 202. Doctrina, num. 219.

Capitulo treze.

Remitiò Maria Santissima el Simbolo de la Fè à los Discipulos, y à otros Fieles: obraron con él grandes milagros; Fue determinado el repartimiento del mundo à los Apòstoles; y otras obras de la Gran Reina del Cielo, fol. 158. num. 222. Doctrina, num. 240.

Capitulo catorze.

La Conversion de San Pablo, y lo que en ella obrò Maria Santissima; y otros misterios ocultos, fol. 174. num. 248. Doctrina, num. 273.

Capitulo quinze.

Declarase la oculta guerra, que hacen los demonios à las Almas: el modo con que el Señor las defiende, por sus Angeles, por Maria Santissima, y por si mismo. Y vn conciliabulo que hizieron los enemigos despues de la Conversion de San Pablo, contra la misma Reina, y la Iglesia, fol. 193. num. 277. Doctrina, num. 300.

Capitulo diez y seis.

Conociò Maria Santissima los consejos del Demonio para perseguir à la Iglesia. Pide el remedio en presencia de el Altissimo en el Cielo. Abisa à los Apòstoles. Viene Santiago à predicar à España, donde le visitò vna vez Maria Santissima, fol. 214. num. 307. Doctrina, num. 328.

Capitulo diez y siete.

Dispone Luzifer otra nueva persecucion contra la Iglesia; y Maria Santissima manifestósele à San Iuan, y por su orden determina ir à Efeso: aparecesele su Hijo Santissimo, y la manda venir à Zaragoza à visitar al Apòstol Santiago, y lo que sucediò en esta venida, fol. 230. num. 334.

Viene Maria Santissima de Ierusalen à Zaragoza en España, por voluntad de su Hijo nuestro Salvador, à visitar à Sa-

ziago, y lo que sucedió en esta venida, y el año, y día en que se hizo, fol. 239. numer. 346. Doctrina, num. 361.

LIBRO OCTAVO DE ESTA DIVINA  
Historia, y ultimo de la tercera parte.

*Contiene la jornada de Maria Santissima con S. Iuan à Efeso: el glorioso martirio de Santiago: la muerte, y castigo de Herodes: la destruicion del Templo de Diana: la buelta de Maria Santissima de Efeso à Ierusalen: la instruccion que diò à los Evangelistas: el Altissimo Estado que tubo su Alma Purissima antes de morir: su felicissimo transito: subida à los Cielos, y su Coronacion.*

Capitulo primero.

**P**Arte de Ierusalen Maria Santissima con S. Iuan para Efeso. Viene S. Pablo de Damasco à Ierusalen. Buelve à ella Santiago: visita en Efeso à la Gran Reina: declarase los secretos, que en estos viages sucedieron à todos, fol. 251. num. 365. Doctrina, num. 388.

Capitulo segundo.

El glorioso martirio de Santiago: asistete en él Maria Santissima, y lleva su alma à los Cielos: viene su cuerpo à España. La prision de San Pedro, y su libertad de la carcel, y los secretos que en todo sucedieron, fol. 267. num. 392. Doctrina, num. 410.

Capitulo tercero.

Lo que sucedió à Maria Santissima sobre la muerte, y castigo de Herodes. Predica San Iuan en Efeso, sucediendo muchos milagros. Levantase Luzifer para hazer guerra à la Reina del Cielo, fol. 279. num. 413. Doctrina, numero 427.

Capitulo quarto.

Destruye Maria Santissima el Templo de Diana en Efeso: llevanla sus Angeles al Cielo Empireo, donde el Señor la prepara para entrar en batalla con el Dragon infernal, y vencerle: comienza este duelo por tentaciones de soberbia, fol. 289. num. 431. Doctrina, num. 453.

Capitulo quinto.

Buelve de Efeso à Ierusalen Maria Santissima, llamada del Apostol S. Pedro. Continuase la batalla con los demonios: padece gran tormenta en el mar, y se declaran otros secretos, que sucedieron en esto, fol. 455. num. 456. Carta de San Pedro para Maria Santissima, num. 457. Doctrina, num. 473.

Capitulo sexto.

Visita Maria Santissima los Sagrados Lugares: gana misteriosos triunfos de los demonios. Viò en el Cielo la Divinidad con vision Beatifica: celebran Concilio los Apostoles; y los secretos ocultos que en todo esto sucedieron, fol. 319. num. 480. Doctrina, num. 499.

Capitulo septimo.

Concluyò Maria Santissima las batallas triunfando gloriosamente de los demonios, como lo contiene San Iuan en el Capitulo 12. de su Apocalypsi, fol. 333. num. 505. Doctrina, numero 529.

Capitulo octavo.

Declarase el estado en que puso nuestro Señor à su Madre Santissima con vision de la Divinidad abstractiva; pero continua despues que venció à los demonios; y el modo de obrar que en él tenia, fol. 348. num. 533. Doctrina, numero 552.

Capitulo nono.

El principio q̄ tubierò los Evāgelistas; y sus

y sus Euanglios: y lo que en esto hizo Maria Santissima. Apareciòse à San Pedro en Antioquia, y en Roma; y otros favores semejantes con otros Apostoles, fol. 360. num. 557. Doctrina, num. 572.

Capitulo dezimo.

La memoria, y ejercicios de la Pasion, que tenia Maria Santissima; y la veneracion con que recibia la Sagrada Comunion; y otras obras de su vida perfectissima, fol. 372. num. 575. Doctrina, num. 591.

Capitulo onze.

Leuantò el Señor con nuevos beneficios à Maria Santissima sobre el estado, que se dixo arriba en el Capitulo 8. de este libro, fol. 383. num. 595. Doctrina, num. 608.

Capitulo doze.

Como celebraba Maria Santissima su Inmaculada Concepcion, y Natiuidad; y los beneficios, que estos dias recibia de su Hijo Santissimo, fol. 392. num. 611. Doctrina, num. 620.

Capitulo treze.

Celebra Maria Santissima otros beneficios, y fiestas con sus Angeles; especialmente su Presentacion, y las festiuidades de San Ioachin, de Santa Ana, y San Ioseph, fol. 400. num. 625. Doctrina, num. 636.

Capitulo catorze.

El admirable modo con que Maria Santissima celebraba los misterios de la Encarnacion, y Natiuidad del Verbo humano; y agradecia estos grandes beneficios, fol. 409. num. 642. Doctrina, num. 657.

Capitulo quinze.

De otras festiuidades que celebraba Maria Santissima de la Circuncision, Adoracion de los Reyes, su Purificacion, el Bautismo, el Ayuno, la Institucion del Santissimo Sacramento, Pasion, y Resurreccion, fol. 421. num. 662. Doctrina, num. 675.

Capitulo diez y seis.

Como celebraba Maria Santissima las fiestas de la Ascension de Christo nuestro Señor; y venida del Espiritu Santo: De los Angeles, y Santos, y otras memorias de sus propios beneficios, fol. 431. num. 680. Doctrina, num. 692.

Capitulo diez y sete.

La Embaxada del Altissimo, que tubo Maria Santissima por el Angel San

Gabriel de que la testaban tres años de vida; y lo que sucedió con este abiso del Cielo à San Iuan, y à todas las criaturas de la Naturaleza, fol. 442. num. 696. Doctrina, n. 710.

Capitulo diez y ocho.

Como crecieron en los ultimos dias de Maria Santissima los buelos, y deseos de ver à Dios. Despidese de los Lugares Santos, y de la Iglesia Catolica; ordena su testamento asistiendo la Santissima Trinidad, fol. 452. num. 713. Doctrina, num. 728.

Capitulo diez y nueve.

El Transito felicissimo, y glorioso de Maria Santissima, y como los Apostoles, y Discipulos llegaron antes à Ierusalen, y se allaron presentes à él, fol. 463. num. 732. Doctrina, num. 744.

Capitulo veinte.

Del entierro del sagrado cuerpo de Maria Santissima; y lo que en él sucedió, fol. 474. num. 747. Doctrina, num. 756.

Capitulo veinte y uno.

Entrò en el Cielo Empireo la Alma de Maria Santissima: y à imitacion de Christo nuestro Redentor bolviò à resucitar su sagrado cuerpo: y en él subiò otra vez à la diestra del mismo Señor al tercero dia, fol. 481. num. 760. Doctrina, num. 770.

Capitulo veinte y dos.

Fue coronada Maria Santissima por Reina de los Cielos, y de todas las Criaturas, confirmandola grandes priuilegios en beneficio de los hombres, fol. 490. num. 775. Doctrina, num. 783.

Capitulo veinte y tres.

Confesion de alabanza, y hazimientò de gracias de la V. Escritora al Señor, y à su Madre Santissima, por aver escrito esta historia con el Magisterio de la Reina del Cielo, fol. 498. n. 786.

Carta de la V. Escritora à las Religiosas de su Convento de Agreda, fol. 501. num. 1.

Protestacion, y peticion por la misma V. Escritora, en nombre de las Religiosas de dicho Convento, para introducir por sus Patronos, despues de la Reina de los Angeles, y con su beneplacito al Arcangel San Miguel, y à nuestro Serafico Padre San Francisco, fol. 514.

Fin de la Tabla de los Capítulos.

# TABLA DE LOS LUGARES DE ESCRITURA, QUE SE TOCAN, Y EXPLICAN EN ESTA SAGRADA Historia, sacados con distincion los que pertenecen a cada vna de las tres partes de ella. Citanse en los numeros marginales en que ocurren. Y se advierte, quales de ellos se explican de proposito, a distincion de los demás, con esta palabra *Explicase*.

## PRIMERA PARTE.

<i>Genesis.</i>	
<p><b>C</b>ap. 1. Explicase desde el verso primero 2. 3. 4. 5. num. 81. 82. Vers. 16. num. 34. Vers. 26. n. 220. Vers. 27. num. 136. Vers. 28. num. 137.</p> <p>Cap. 2. Vers. 8. y Vers. 15. num. 63. Vers. 16. Introduccion, num. 8.</p> <p>Cap. 3. Vers. 1. num. 139. Vers. 4. num. 689. Vers. 8. nu. 637. Vers. 15. num. 92. 97. 120. 140. 196. 198. 314. 687. Vers. 17 y Vers. 18. nu. 129. Vers. 19. num. 425.</p> <p>Cap. 4. Vers. 1. num. 142.</p> <p>Cap. 5. Vers. 29. num. 335.</p> <p>Cap. 8. Vers. 9. num. 681.</p> <p>Cap. 9. Vers. 13. num. 95. Vers. 25. nu. 723.</p> <p>Cap. 15. Vers. 5. num. 499.</p> <p>Cap. 18. Vers. 1. n. 631. Vers. 27. num. 52. 175. 320. 715. 747.</p> <p>Cap. 19. Vers. 26. n. 427.</p> <p>Cap. 21. Vers. 6. n. 325.</p> <p>Cap. 22. Vers. 1. num. 156. 450. 739. 740. Vers. 2. nu. 789. Vers. 3. Introduccion, nu. 13. Vers. 11. Introduccion, num. 8. Vers. 16. alli.</p> <p>Cap. 28. Vers. 12. n. 157. 423.</p> <p>Cap. 34. Vers. 1. num. 591.</p> <p>Cap. 37. Vers. 5. y 9. n. 352.</p> <p>Cap. 41. Vers. 2. n. 637. 638.</p>	<p>Cap. 25. Vers. 10. y 11. n. 412.</p> <p>Cap. 26. Vers. 34. n. 414.</p> <p>Cap. 31. Vers. 18. num. 8.</p> <p>Cap. 33. Vers. 13. num. 616.</p> <p>Cap. 34. Vers. 30. n. 763.</p>
<i>Leuitico.</i>	
Cap. 6. Vers. 12. num. 461. 629.	
<i>Numeros.</i>	
Cap. 20. Vers. 11. num. 463.	
<i>Deuteronomio.</i>	
Cap. 6. Vers. 5. num. 525.	
Cap. 9. Vers. 27. num. 174.	
<i>Iosue.</i>	
Cap. 10. Vers. 13. Introduccion, n. 13.	
<i>Juezes.</i>	
Cap. 14. Vers. 14. num. 605.	
<i>Libro primero de los Reyes.</i>	
Cap. 1. num. 175.	
Cap. 2. Vers. 6. n. 722. Vers. 8. n. 704.	
Cap. 3. Vers. 4. nu. 352. 636. Vers. 10. Introduccion, n. 13. n. 52. 242.	
Cap. 13. Vers. 14. num. 159.	
Cap. 15. Vers. 22. num. 401.	
Cap. 17. Vers. 45. num. 183. Vers. 10. num. 546.	
<i>Lib. 2. De los Reyes.</i>	
Cap. 6. Vers. 7. Introduccion, num. 13. Vers. 10. num. 415. Vers. 11. n. 121. Vers. 12. n. 121. 415.	
<i>Lib. 3. de los Reyes.</i>	
Cap. 2. Vers. 19. num. 332. Vers. 21. num. 333.	
Cap. 6. Vers. 16. num. 121.	
Cap. 8. Vers. 5. n. 415. Vers. 16. n. 121.	
Cap. 18. Vers. 36. y 44. n. 183.	
<i>Lib. 4. de los Reyes.</i>	
Cap. 1. Vers. 10. n. 561.	

## Tabla de los Lugares de Escritura.

<i>Tobias.</i>		
Cap. 11. Vers. 8. y 9. num. 183.	Psal. 88. Vers. 1. num. 159.	
Cap. 12. Vers. 7. num. 235. 661.	Psal. 89. Vers. 4. num. 68.	
<i>Judit h.</i>		
Cap. 9. Vers. 1. num. 183.	Psal. 90. n. 663. vers. 12. n. 46. 114. 157.	
Cap. 13. Vers. 6. num. 183. vers. 10. num. 546.	Psal. 91. Vers. 14. num. 176.	
<i>Esdras.</i>		
Cap. 1. Vers. 3. num. 135.	Psal. 92. Vers. 4. n. 679. vers. 5. nu. 298. vers. 12. num. 46.	
Cap. 4. Vers. 11. num. 96. vers. 16. num. 183. 341.	Psal. 102. Vers. 5. n. 731.	
Cap. 7. Vers. 6. num. 546.	Psal. 103. Vers. 9. num. 741.	
Cap. 13. Vers. 9. n. 174. 192. 741.	Psal. 109. Vers. 1. y 2. num. 105. vers. 4. num. 148.	
<i>Iob.</i>		
Cap. 1. Vers. 6. num. 125.	Psal. 110. num. 607.	
Cap. 7. Vers. 20. num. 8. 359.	Psal. 112. Vers. 5. nu. 677. vers. 7. alli. y num. 669. 187. 435.	
Cap. 10. Vers. 8. num. 677.	Psal. 115. Vers. 15. num. 667.	
Cap. 26. Vers. 11. num. 589.	Psal. 118. Vers. 27. n. 718. vers. 35. num. 723. vers. 105. n. 50. vers. 120. nu. 13. vers. 145. num. 696.	
Cap. 28. Vers. 25. n. 741. Introduccion; num. 3.	Psal. 120. Vers. 4. n. 319. 710.	
Cap. 31. Vers. 4. n. 723. vers. 18. n. 403.	Psal. 125. Vers. 5. n. 171. 729.	
Cap. 32. Vers. 8. num. 77.	Psal. 127. Vers. 5. num. 666.	
Cap. 40. Vers. 10. num. 132. vers. 18. num. 78. 164.	Psal. 137. Vers. 6. n. 183. vers. 8. n. 173.	
<i>Psalms.</i>		
Psal. 1. n. 607. vers. 1. n. 8.	Psal. 144. Vers. 13. n. 204. vers. 18. n. 183.	
Psal. 2. Vers. 9. num. 105.	Psal. 146. Vers. 4. n. 798.	
Psal. 4. Vers. 7. num. 48.	<i>Proverbios.</i>	
Psal. 8. Vers. 1. n. 190. vers. 5. n. 60. vers. 6. num. 61.	Cap. 3. Vers. 7. num. 324. vers. 13. n. 9.	
Psal. 15. Vers. 2. num. 305.	Cap. 6. Vers. 1. num. 443.	
Psal. 17. Vers. 5. y 6. n. 2. 724.	Cap. 8. Vers. 1. num. 18. 610. vers. 15. y 16. nu. 301. 445. vers. 16. y 20. n. 534.	
Psal. 18. Vers. 2. nu. 804. vers. 10. y 11. num. 670.	Vers. 28. num. 297. vers. 30. num. 133. vers. 31. num. 36.	
Psal. 20. Vers. 4. n. 169. 186.	Cap. 9. Vers. 1. y 2. num. 600.	
Psal. 23. Vers. 4. n. 798. vers. 7. y 8. n. 338. Vers. 10. num. 339.	Cap. 10. Vers. 19. num. 387.	
Psal. 24. Vers. 5. num. 2.	Cap. 13. Vers. 24. num. 561.	
Psal. 30. Vers. 4. n. 696. vers. 11. n. 677. vers. 16. num. 310.	Cap. 16. Vers. 2. num. 612.	
Psal. 33. num. 607.	Cap. 18. Vers. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. Explicanse desde el numero 53. asta el num. 69.	
Psal. 35. Vers. 9. n. 629. 650.	Cap. 21. Vers. 38. n. 450. Introd. n. 8.	
Psal. 41. Vers. 4. n. 13. vers. 8. n. 86.	Cap. 31. Vers. 10. n. 770. vers. 11. n. 169. 694. vers. 25. alli.	
Psal. 44. Vers. 3. n. 395. 587. vers. 10. n. 250. 268. vers. 11. n. 411. vers. 14. nu. 576. vers. 15. num. 439.	Cap. 31. Desde el Verso 10. asta el Verso 29. Explicase desde el num. 770. asta num. 800.	
Psal. 45. Vers. 5. n. 41. 224. 259. 602. 627.	<i>Cantares de Salomon.</i>	
Psal. 48. Vers. 13. y 21. n. 581.	Cap. 1. Vers. 1. n. 678. vers. 3. nu. 4. 162. 50. 420. vers. 7. n. 772. vers. 11. nu. 6. 588. 682. 704. vers. 14. nu. 616. vers. 16. num. 473.	
Psal. 50. Vers. 8. n. 633.	Cap. 2. Vers. 3. n. 458. 609. vers. 4. n. 313. 379. 593. 611. vers. 5. n. 379. vers. 9. n. 660. vers. 12. n. 388. vers. 16. n. 435.	
Psal. 56. Vers. 2. n. 2. vers. 8. n. 737.	Cap. 3. Vers. 2. n. 309. 681. vers. 3. n. 678. vers. 4. n. 309. vers. 7. n. 202.	
Psal. 61. Vers. 9. num. 715.	Cap. 4. Vers. 1. num. 233. 794. vers. 4. num. 571. vers. 7. num. 281. 794. vers. 8. y 9. num. 616. vers. 9. n. 166. 233. 395. vers. 13. num. 509.	
Psal. 64. Vers. 5. num. 629.	Cap. 5	
Psal. 68. Vers. 3. n. 216. vers. 5. n. 102.		
Psal. 72. Vers. 26. num. 313.		
Psal. 73. Vers. 23. num. 86.		
Psal. 86. Vers. 2. num. 208. 533. vers. 3. num. 267.		

## Tabla de los Lugares de Escritura.

- Cap. 5. Vers. 1. num. 528. 283. Vers. 2. nu. 234. vers. 5. 6. 7. 8. n. 681. vers. 14. Introduccion, num. 3.
- Cap. 6. Vers. 3. num. 584. vers. 8. n. 105. 186. 191. 251. 266. vers. 9. n. 251. 520. 526. 754. vers. 10. num. 791.
- Cap. 7. Vers. 1. n. 233. 669. vers. 5. n. 233. vers. 6. num. 335.
- Cap. 8. Vers. 5. n. 731. vers. 6. n. 156. 379. Vers. 7. num. 177. Vers. 8. num. 395. vers. 13. num. 495.
- Cap. 10. Vers. 2. num. 616.  
*De la Sabiduria.*
- Cap. 1. Vers. 1. n. 597. vers. 4. num. 593. vers. 11. y 12. n. 611. vers. 15. n. 164. 261.
- Cap. 2. Vers. 20. n. 113. vers. 24. n. 921.
- Cap. 4. Vers. 12. n. 261. 410.
- Cap. 5. Vers. 18. n. 357. 679.
- Cap. 6. Vers. 15. n. 233.
- Cap. 7. Vers. 1. n. 60. vers. 11. num. 603. vers. 13. n. 602. vers. 15. y 17. num. 52. vers. 18. n. 71. vers. 22. n. 14. 603. vers. 25. 26. 27. Introduccion, num. 30. vers. 25. num. 14.
- Cap. 8. Vers. 1. n. 160. 570. Introduccion 16. vers. 14. n. 240. vers. 15. n. 77. vers. 16. y 18. num. 18.
- Cap. 9. Vers. 8. n. 327. vers. 13. num. 77. Vers. 15. num. 359.
- Cap. 10. Vers. 21. num. 306.
- Cap. 11. Vers. 21. n. 612. 674.
- Cap. 13. num. 262.
- Cap. 17. Vers. 20. 163.  
*Eclesiastico.*
- Cap. 1. Vers. 15. n. 164. 261. 610.
- Cap. 9. Vers. 1. num. 409.
- Cap. 15. Vers. 3. n. 78. vers. 17. n. 409.
- Cap. 17. Vers. 1. num. 177.
- Cap. 18. Vers. 1. num. 262.
- Cap. 19. Vers. 27. num. 591.
- Cap. 24. Vers. 14. n. 512. vers. 24. n. 509. 523. 526. vers. 25. n. 555. 571. vers. 31. n. 301. 305. vers. 37. Introduccion, num. 3.
- Cap. 26. Vers. 20. n. 583.
- Cap. 51. Vers. 4. 5. 6. 7. n. 2. vers. 13. n. 66  
*Isaias.*
- Cap. 3. Vers. 10. n. 724.
- Cap. 6. Vers. 2. n. 367. vers. 3. n. 51. vers. 5. Introduccion, n. 13. vers. 6. n. 695. vers. 7. num. 623.
- Cap. 7. Vers. 14. num. 161.
- Cap. 9. Vers. 6. alli.
- Cap. 11. Vers. 2. num. 596.
- Cap. 12. Vers. 3. n. 259. 596.
- Cap. 14. Vers. 12. n. 83. vers. 13. n. 105. 107. vers. 14. n. 105. vers. 15. nu. 1107
- Cap. 16. Vers. 1. n. 161. vers. 6. num. 86. 198. 317.
- Cap. 38. Vers. 14. num. 696.
- Cap. 40. Vers. 12. Introduccion, n. 3. 723
- Cap. 53. Vers. 2. n. 288. vers. 7. nu. 256. Vers. 12. num. 113.
- Cap. 55. Vers. 1. nu. 259. vers. 9. Introduccion 3.
- Cap. 60. Vers. 1. num. 772.
- Cap. 65. Vers. 17. num. 221.  
*Jeremias.*
- Cap. 1. Vers. 12. num. 679.
- Cap. 2. Vers. 13. n. 259. 262.
- Cap. 31. Vers. 22. n. 161. 245.  
*Trenos.*
- Cap. 3. Vers. 28. num. 2. 161. vers. 27. num. 466. 629.  
*Baruch.*
- Cap. 3. Vers. 29. y 31. Introduccion 3.
- Cap. 6. num. 262.  
*Ezequiel.*
- Cap. 44. Vers. 2. num. 162.  
*Daniel.*
- Cap. 1. Vers. 2. 4. y 5. num. 631.
- Cap. 2. Vers. 1. n. 637. vers. 34. n. 413.
- Cap. 4. Vers. 5. num. 637.
- Cap. 5. Vers. 5. alli.
- Cap. 10. Vers. 1. num. 637.
- Cap. 12. Vers. 3. num. 104.  
*Oseas.*
- Cap. 2. Vers. 14. num. 183.  
*Ioel.*
- Cap. 2. Vers. 28. n. 162. Introduccion, num. 14.  
*Abacuc.*
- Cap. 2. num. 162.  
*Sophontas.*
- Cap. 1. Vers. 14. num. 105.  
*Macabeos, Libro 2.*
- Cap. 14. Vers. 35. num. 229. 240.  
*San Matheo.*
- Cap. 1. n. 144. Vers. 20. n. 180. 638.
- Cap. 2. Vers. 2. y 3. n. 101. Vers. 11. num. 577. Vers. 12. num. 638.
- Cap. 4. Vers. 4. num. 585.
- Cap. 5. Vers. 3. n. 112. vers. 14. nu. 300. Vers. 45. n. 113. 517. 709.
- Cap. 7. Vers. 1. num. 554.
- Cap. 8. Vers. 20. num. 113.
- Cap. 10. Vers. 16. nu. 540. 549. vers. 21. num. 142. vers. 22. n. 113.
- Cap. 11. Vers. 11. nu. 10. vers. 12. n. 785. vers. 18. n. 112. vers. 25. n. 1.
- Cap. 13. Vers. 25. n. 78. vers. 29. num. 79. vers. 35. n. 114. 197. vers. 52. n. 657.
- Cap. 14. Vers. 29. num. 212.

Cap 1

## Tabla de los Lugares de Escritura.

- Cap. 15. Vers. 3. num. 558. vers. 4. num. 192.
- Cap. 16. Vers. 24. num. 113.
- Cap. 18. Vers. 7. num. 112. vers. 10. nu. 335. 652. vers. 20. num. 269.
- Cap. 19. Vers. 28. num. 112.
- Cap. 22. Vers. 14. num. 78.
- Cap. 24. Vers. 35. num. 746.
- Cap. 25. Vers. 12. nu. 549. 685. vers. 26. num. 321.
- Cap. 26. Vers. 39. num. 604.
- Cap. 27. num. 572.  
*San Marcos.*
- Cap. 9. Vers. 22. num. 502.
- Cap. 10. Vers. 30. num. 788.  
*San Lucas.*
- Cap. 1. Vers. 3. n. 297. vers. 29. n. 741. vers. 38. n. 394. 795. vers. 42. y 48. n. 179. vers. 73. Introduccion, num. 8.
- Cap. 2. Vers. 19. n. 541. vers. 34. n. 147. vers. 38. n. 262. vers. 51. num. 541.
- Cap. 8. Vers. 8. num. 657.
- Cap. 10. Vers. 16. num. 117. 450.
- Cap. 11. Vers. 22. n. 217. 339.
- Cap. 14. Vers. 10. num. 610.
- Cap. 15. Vers. 8. num. 527.
- Cap. 17. Vers. 5. num. 498.
- Cap. 20. Vers. 16. Introduccion, n. 8.  
*San Juan.*
- Cap. 1. Vers. 5. n. 17. 637. vers. 3. nu. 67. Vers. 14. n. 66. vers. 16. nu. 596. vers. 29. num. 156.
- Cap. 2. Vers. 15. num. 561.
- Cap. 4. Vers. 23. num. 293.
- Cap. 6. Vers. 57. n. 254. vers. 69. n. 242.
- Cap. 7. Vers. 19. n. 9. vers. 37. n. 259.
- Cap. 8. Vers. 12. n. 2. vers. 31. num. 284. vers. 32. num. 101.
- Cap. 11. Vers. 49. num. 632.
- Cap. 14. Vers. 6. nu. 9. 55. 113. vers. 16. Introduccion, n. 14. vers. 23. n. 529. vers. 26. Introduccion, num. 14.
- Cap. 15. Vers. 15. n. 616. vers. 26. Introduccion, n. 14.
- Cap. 16. Vers. 12. num. 10.
- Cap. 17. Vers. 3. n. 610. vers. 21. n. 514.  
*Actos Apostolicos.*
- Cap. 9. Vers. 6. num. 237.
- Cap. 17. Vers. 27. num. 262.
- Cap. 20. Vers. 3. num. 123.  
*San Pablo a los Romanos.*
- Cap. 1. Vers. 20. n. 81. 164.
- Cap. 2. Vers. 5. n. 357.
- Cap. 3. Vers. 23. n. 589.
- Cap. 4. Vers. 11. n. 499. vers. 18. n. 499. 741. 773.
- Cap. 5. Vers. 3. nu. 255. vers. 10. n. 240. vers. 12. num. 191. vers. 13. num. 97
- Cap. 7. Vers. 23. num. 4. 242. vers. 24. num. 584.
- Cap. 8. nu. 597. vers. 17. n. 260. vers. 32. num. 73.
- Cap. 9. Vers. 20. num. 26.
- Cap. 10. Vers. 18. num. 101.
- Cap. 11. Vers. 21. nu. 607. 618. vers. 29. n. 258. vers. 33. n. 739. vers. 34. Introduccion, n. 3. vers. 34. y 35. n. 259.
- Cap. 12. Vers. 14. num. 709.
- Cap. 13. Vers. 3. num. 235.  
*Primera a los Corintbios.*
- Cap. 2. Vers. 9. num. 260. 627. vers. 10. num. 601.
- Cap. 3. Vers. 2. num. 510. vers. 11. n. 413. vers. 16. num. 66.
- Cap. 4. Vers. 12. y 13. num. 112. vers. 13. num. 700.
- Cap. 5. Vers. 4. y 6. num. 14.
- Cap. 6. Vers. 20. num. 652.
- Cap. 12. n. 613. Vers. 31. num. 379.
- Cap. 13. Vers. 4. n. 514. 571. 528. 18.
- Cap. 14. Vers. 34. Introduccion, n. 14.
- Cap. 15. Vers. 21. n. 73. vers. 49. n. 643.  
*Segunda a los Corintbios.*
- Cap. 1. Vers. 50. num. 732.
- Cap. 6. Vers. 1. num. 309.
- Cap. 9. Vers. 7. num. 672.
- Cap. 11. Vers. 14. num. 617.
- Cap. 12. Vers. 4. num. 627.  
*A los Galatas.*
- Cap. 2. Vers. 20. num. 16. 629.
- Cap. 4. Vers. 4. num. 253.  
*Ephesios.*
- Cap. 2. Vers. 4. y 5. n. 9. vers. 30. n. 413.
- Cap. 3. Vers. 17. 18. 19. y 20. num. 19.
- Cap. 5. Vers. 8. n. 610. vers. 27. n. 64.
- Cap. 6. Vers. 17. num. 203.  
*A los Philipenses.*
- Cap. 2. Vers. 1. 7. y 8. n. 69. vers. 7. n. 65. vers. 8. num. 256. 450.
- Cap. 3. Vers. 20. num. 643.
- Cap. 4. Vers. 13. n. 4. 23. 605.  
*Colisenses.*
- Cap. 1. Vers. 15. num. 72.
- Cap. 2. Vers. 3. num. 596. vers. 9. n. 66.  
*Segunda a los Thesalonicenses.*
- Cap. 3. Vers. 10. num. 777.  
*Primera a Thimotheo.*
- Cap. 2. Vers. 4. num. 409. vers. 5. n. 69. 113.
- Cap. 4. Vers. 8. num. 606.
- Cap. 6. Vers. 10. num. 553.  
*A Tiro.*
- Cap. 1. Vers. 15. num. 336.
- Cap. 2. Vers. 14. num. 190. 253.  
*A los*

Tabla de los Lugares de Escritura.

A los Hebreos.

Cap. 1. Vers. 5. num. 234.
Cap. 4. Vers. 12. n. 17. vers. 15. n. 692.
Cap. 6. Vers. 20. num. 116.
Cap. 7. Vers. 26. num. 126.
Cap. 9. Vers. 4. num. 413. vers. 11. num. 183.
Cap. 11. Vers. 1. num. 490.
Santiago.
Cap. 2. Vers. 25. num. 261.
Cap. 5. Vers. 17. num. 183.
San Pedro, primera Epistola.
Cap. 2. Vers. 9. num. 610. vers. 21. n. 69.
vers. 22. num. 177.
Cap. 5. Vers. 8. num. 138.
Cap. 8. Vers. 8. num. 120.
Segunda de San Pedro.
Cap. 1. Vers. 10. num. 613.
San Juan, primera.
Cap. 2. Vers. 1. y 2. num. 113.
Cap. 3. Vers. 2. num. 621. vers. 10. n. 516.
vers. 16. num. 529.
Cap. 5. Vers. 11. y 12. num. 17.

San Judas.

Vers. 6. num. 104.
Apocalypsis.
Cap. 1. Vers. 15. num. 791.
Cap. 4. Vers. 3. Introduccion. n. 2.
Cap. 5. Vers. 7. num. 116. vers. 9. num. 113.
vers. 13. num. 105.
Cap. 6. Vers. 5. Introduccion. num. 3.
Vers. 9. num. 118.
Cap. 7. Vers. 4. num. 99. 278. vers. 14.
num. 113.
Cap. 12. Vers. 1. num. 5. 190. 196. 314.
Explicase desde el Verso 1. asta el
verso 18. desde el num. 90. asta el nu.
132. vers. 7. n. 87. 199.
Cap. 14. Vers. 4. num. 459.
Cap. 15. Vers. 1. num. 265.
Cap. 21. Explicase desde el vers. 1. asta
el verso 18. desde el n. 243. asta n. 308.
vers. 2. num. 225. vers. 7. nu. 83. 199.
vers. 12. num. 201. 370.
Cap. 22. Vers. 1. n. 57. vers. 5. num. 629.
vers. 17. num. 10.

Fin de la primera parte.

TABLA DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA Escritura, que se contienen en la segunda parte.

Genesis.

Cap. 1. Explicase desde el Verso 1. al verso 5. num. 9. vers. 6.
y 7. num. 17. a vers. 9. al 13.
num. 29. vers. 14. asta 17. n. 41.
vers. 20. asta 22. num. 56. vers. 24. nu.
59. y 60. vers. 26. num. 62. num. 186.
vers. 27. n. 234. num. 602.
Cap. 2. Vers. 15. num. 862. vers. 7. num.
1054. vers. 10. num. 1440. vers. 18.
num. 787. vers. 21. num. 472. vers. 23.
num. 787.
Cap. 3. Vers. 1. num. 63. n. 350. vers. 5.
num. 301. vers. 6. num. 260. num. 350.
vers. 10. num. 554. vers. 15. num. 325.
327. 256. 370. num. 1418. vers. 16.
num. 475. vers. 17. num. 370. vers. 19.
n. 87. n. 708. nu. 1304. vers. 24. n. 575.
Cap. 4. Vers. 10. num. 1316.
Cap. 15. Vers. 16. num. 134.
Cap. 16. Vers. 18. num. 1119.
Cap. 17. Vers. 12. num. 520. n. 529.
Cap. 18. Vers. 3. n. 93. num. 391. vers. 27.
num. 93. num. 505.

Cap. 22. Vers. 1. num. 952. vers. 2. n. 134.
vers. 9. num. 1375. vers. 11. num. 154.
vers. 12. num. 154. nu. 1376. vers. 16.
num. 295. vers. 18. ibi. vers. 27. n. 93.
Cap. 25. Vers. 5. num. 1408.
Cap. 27. Vers. 28. num. 306. y 1408.
Vers. 29. num. 306.
Cap. 38. Vers. 12. num. 134. vers. 13.
num. 554.
Cap. 29. Vers. 17. num. 895.
Cap. 32. Vers. 26. num. 54.
Cap. 49. Vers. 10. num. 765.

Exodo.

Cap. 1. Vers. 11. num. 642.
Cap. 3. Vers. 2. num. 134. n. 442. vers. 14.
num. 1119. num. 1229.
Cap. 12. Vers. 3. num. 1159. vers. 7. num.
1485. vers. 29. num. 1323. vers. 46.
num. 1438.
Cap. 13. Vers. 2. num. 596. vers. 12. nu.
mer. 585.
Cap. 14. Vers. 28. num. 1323.
Cap. 15. Vers. 1. num. 434. vers. 4. nu.
mer. 1236.

Cap.

Tabla de los Lugares de Escritura.

Cap. 16. Vers. 13. n. 634. V. 25. n. 1004.
Cap. 17. Vers. 6. n. 1440.
Cap. 20. Vers. 5. Introduccion. n. 17.
Cap. 23. Vers. 14. num. 737. Vers. 17.
ibidem.
Cap. 30. Vers. 24. n. 14.
Cap. 31. Vers. 18. num. 263. num. 714.
num. 788. num. 818.
Cap. 32. Vers. 19. num. 788.
Cap. 33. Vers. 11. num. 517. Vers. 20.
num. 176.
Cap. 34. Vers. 1. num. 788. Vers. 9. nu.
391. Vers. 29. n. 169. Vers. 30. ibi.
Leuitico.
Cap. 6. Vers. 12. num. 584.
Cap. 12. Vers. 6. num. 592.
Cap. 16. Vers. 12. num. 884.
Cap. 20. Vers. 10. num. 377.
Cap. 23. Vers. 10. num. 457.
Numeros.
Cap. 7. Vers. 89. num. 314.
Cap. 10. Vers. 34. num. 634.
Cap. 11. Vers. 7. num. 1004.
Cap. 20. Vers. 28. num. 1485.
Cap. 21. Vers. 8. num. 247.
Cap. 22. Vers. 4. num. 585.
Cap. 24. Vers. 17. num. 552. num. 554.
num. 570.
Deuteronomio.
Cap. 5. Vers. 22. num. 818. num. 1175.
Cap. 6. Vers. 5. 6. 7. 8. nu. 821. Vers. 13.
num. 644. num. 999.
Cap. 8. Vers. 3. num. 997.
Cap. 10. Vers. 5. n. 530. num. 181.
Cap. 12. Vers. 5. num. 530. num. 588.
Vers. 6. num. 530.
Cap. 16. Vers. 1. 8. 9. 13. 16. num. 737.
Vers. 8. num. 745.
Cap. 21. Vers. 23. num. 949.
Cap. 22. Vers. 23. num. 377.
Cap. 23. Vers. 42. num. 1119.
Cap. 33. num. 794.
Iosue.
Cap. 3. Vers. 16. num. 456.
Iuezes.
Cap. 16. Vers. 30. num. 1485.
Lib. 1. de los Reyes.
Cap. 2. Vers. 1. num. 454. Vers. 6. num.
405. Vers. 7. num. 571.
Cap. 3. Vers. 10. num. 658. num. 733.
Cap. 13. Vers. 14. num. 213.
Cap. 16. Vers. 7. num. 1126.
Cap. 25. Vers. 28. num. 1008.
Lib. 2. de los Reyes.
Cap. 6. Vers. 7. num. 459. Vers. 11. all.
Cap. 7. Vers. 6. n. 109. Vers. 12. n. 294.
Vers. 13. num. 554.

Cap. 12. Vers. 13. num. 1333.
Lib. 3. de los Reyes.
Cap. 6. Vers. 30. num. 105.
Cap. 7. 8. num. 441.
Cap. 8. Vers. 27. num. 183.
Cap. 19. Vers. 6. n. 1004. Vers. 7. n. 744.
Vers. 12. num. 405.
Lib. 4. de los Reyes.
Cap. 17. Vers. 24. num. 564.
Lib. 1. Paralipomenon.
Cap. 13. Vers. 14. num. 421.
Cap. 17. Vers. 5. num. 314.
Cap. 22. Vers. 5. num. 109.
Lib. 2. Paralipomenon.
Cap. 6. Vers. 18. num. 441.
Tobias.
Cap. 4. Vers. 7. num. 287. Vers. 8. all.
Cap. 10. Vers. 4. num. 759.
Cap. 12. Vers. 7. num. 169. num. 195. y en
otras partes.
Cap. 13. Vers. 14. num. 570.
Iudic.
Cap. 6. Vers. 21. num. 530.
Cap. 10. Vers. 18. num. 546.
Cap. 13. Vers. 10. num. 1415. Vers. 13.
num. 306. num. 371.
Cap. 15. Vers. 10. num. 371.
Ester.
Cap. 1. y 2. num. 64. Vers. 18. n. 397.
Cap. 2. Vers. 9. num. 71. num. 44.
Cap. 5. Vers. 3. num. 93.
Cap. 6. Vers. 10. num. 66. num. 238.
Cap. 7. Vers. 3. n. 781. Vers. 9. n. 1415.
Vers. 10. num. 66.
Cap. 8. Vers. 2. num. 66.
Cap. 13. Vers. 9. num. 938. 448. Vers.
10. num. 708. Vers. 11. all. Introduc-
cion. num. 20.
Cap. 14. Vers. 13. num. 89. Vers. 15. all.
Iob.
Cap. 2. Vers. 10. num. 612.
Cap. 3. Vers. 1. num. 745.
Cap. 4. Vers. 18. num. 722.
Cap. 5. Vers. 7. num. 437. num. 862.
Cap. 7. Vers. 20. num. 744.
Cap. 10. Vers. 9. num. 719.
Cap. 14. Vers. 2. n. 855. Vers. 5. n. 308.
Cap. 15. V. 15. num. 722.
Cap. 25. Vers. 5. num. 722.
Cap. 26. Vers. 11. num. 505.
Cap. 29. Vers. 15. num. 861.
Cap. 34. Vers. 24. num. 679.
Cap. 40. Vers. 18. num. 336.
Cap. 41. Vers. 18. nu. 339. Vers. 20. all.
Vers. 24. n. 355. Vers. 25. n. 323.
Psalms.
Psal. 1. Vers. 2. num. 784.

Psa.



### Tabla de los Lugares de Escritura.

Pfal. 2. Vers. 7. n. 517. n. 974. Vers. 10. num. 1346.  
 Pfal. 3. Vers. 5. num. 1446.  
 Pfal. 4. Vers. 2. nu. 719. Vers. 3. n. 435. n. 363. n. 459. n. 464. n. 483. nu. 590. n. 1023. n. 1104. num. 1105. Vers. 8. num. 1407.  
 Pfal. 7. Vers. 5. n. 862. Vers. 12. n. 826.  
 Pfal. 8. Vers. 5. num. 338.  
 Pfal. 9. Vers. 9. nu. 524. Vers. 11. n. 638. Vers. 17. num. 436.  
 Pfal. 10. Vers. 5. num. 635.  
 Pfal. 15. Vers. 2. num. 429. Vers. 10. num. 1485.  
 Pfal. 16. Vers. 8. num. 280. Vers. 15. num. 163. num. 773.  
 Pfal. 17. Vers. 3. num. 372. Vers. 5. Introduccion, num. 8. num. 373. n. 378. num. 604. Vers. 6. alli. Vers. 17. Introduccion, num. 11. Vers. 31. n. 436. num. 635. num. 451.  
 Pfal. 18. Vers. 2. num. 777. Vers. 7. num. 1116. Vers. 8. num. 213. num. 818. Vers. 9. n. 213. n. 818. Vers. 11. n. 213.  
 Pfal. 20. Vers. 4. num. 763. Vers. 7. num. 1318. Vers. 17. num. 1485.  
 Pfal. 21. Vers. 18. num. 1384. Vers. 19. num. 1485. Vers. 19. num. 684. Vers. 21. num. 234. Vers. 27. num. 634.  
 Pfal. 22. Vers. 3. num. 283.  
 Pfal. 23. Vers. 1. nu. 684. Vers. 4. n. 320. Vers. 7. num. 98. num. 1461. n. 1519. Vers. 8. num. 320. num. 1270. Vers. 9. num. 1460. Vers. 10. num. 457. num. 1268. num. 1293.  
 Pfal. 26. Vers. 1. num. 604. Vers. 3. num. 386. Vers. 11. num. 733.  
 Pfal. 30. Vers. 20. num. 107.  
 Pfal. 32. Vers. 18. num. 436.  
 Pfal. 33. Vers. 9. num. 816. num. 853. n. 1098. Vers. 16. n. 268. Vers. 19. n. 399.  
 Pfal. 35. Vers. 10. n. 146. n. 379.  
 Pfal. 36. Vers. 35. num. 1407.  
 Pfal. 37. Vers. 9. num. 391. Vers. 10. n. 511. num. 717. num. 719. Vers. 11. num. 717.  
 Pfal. 39. Vers. 5. n. 784. Vers. 8. n. 147. Vers. 9. alli.  
 Pfal. 41. Vers. 8. num. 543. num. 794. num. 1023.  
 Pfal. 44. Vers. 3. num. 669. num. 968. n. 1446. num. 1340. num. 774. Vers. 5. num. 1409. Vers. 8. n. 1339. Vers. 10. num. 913. num. 1513. Vers. 11. Introduccion, num. 19. num. 201. nu. 539. num. 724. num. 1328. Vers. 12. n. 83. num. 85. num. 784. nu. 853. Vers. 14. num. 1126. Vers. 15. num. 824. Vers. 16. num. 903.  
 Pfal. 45. Vers. 5. num. 4. num. 99. n. 798.  
 Pfal. 48. Vers. 7. num. 435. 436. 437. Vers. 13. num. 186. nu. 435. Vers. 21. num. 186.  
 Pfal. 50. Vers. 7. num. 908. num. 992. Vers. 8. n. 733. num. 1122. Vers. 10. n. 719. n. 794. Vers. 19. n. 719. n. 792.  
 Pfal. 51. Vers. 9. num. 638.  
 Pfal. 54. Vers. 7. num. 356. Vers. 8. alli. Vers. 20. n. 524. Vers. 23. n. 451.  
 Pfal. 56. Vers. 8. num. 517. num. 781.  
 Pfal. 57. Vers. 5. num. 2416.  
 Pfal. 61. Vers. 9. num. 93. Vers. 10. num. 459.  
 Pfal. 63. Vers. 8. num. 341.  
 Pfal. 67. Vers. 36. num. 384.  
 Pfal. 68. Vers. 2. num. 1210. Vers. 21. n. 1265. Vers. 22. num. 1396.  
 Pfal. 70. Vers. 11. num. 374.  
 Pfal. 71. Vers. 8. n. 765. Vers. 10. n. 540. num. 541. num. 552. num. 570. n. 765. Vers. 17. num. 483.  
 Pfal. 72. Vers. 15. num. 717. Vers. 26. num. 628. num. 781.  
 Pfal. 73. Vers. 12. n. 617. Vers. 7. n. 1312. Vers. 19. num. 432. num. 719. n. 1244. Vers. 23. n. 794. Vers. 25. num. 354.  
 Pfal. 77. Vers. 14. num. 634. Vers. 25. n. 181. num. 262. n. 634. n. 1004.  
 Pfal. 80. Vers. 13. num. 436.  
 Pfal. 83. Vers. 8. n. 263. n. 563.  
 Pfal. 84. Vers. 11. num. 93.  
 Pfal. 85. Vers. 9. num. 561. num. 570.  
 Pfal. 86. Vers. 3. num. 413.  
 Pfal. 87. Vers. 16. num. 618.  
 Pfal. 89. Vers. 10. num. 855.  
 Pfal. 90. Vers. 7. n. 998. Vers. 11. n. 998. num. 1405. Vers. 12. num. 405. n. 457. num. 508. Vers. 15. num. 189. n. 386. num. 719. num. 1267.  
 Pfal. 95. Vers. 6. num. 441. Vers. 11. num. 483. num. 117.  
 Pfal. 96. Vers. 3. num. 763.  
 Pfal. 101. Vers. 18. num. 719.  
 Pfal. 103. Vers. 24. num. 785.  
 Pfal. 104. Vers. 15. num. 300.  
 Pfal. 107. Vers. 2. num. 450.  
 Pfal. 109. Vers. 1. 6. 2. 3. 4. 5. 6. 7. Explicacion, num. 1118. & 1119. Vers. 1. n. 524. Vers. 3. num. 954. Vers. 4. n. 605. num. 4. num. 54. Vers. 7. n. 146.  
 Pfal. 111. Vers. 4. num. 468.  
 Pfal. 112. Vers. 1. n. 677. Vers. 5. n. 112. num. 342. num. 370. num. 651. Vers. 6. num. 15. Vers. 8. n. 874. n. 1063.

Pfal

### Tabla de los Lugares de Escritura.

Pfal. 113. Vers. 3. num. 386. Vers. 4. num. 644.  
 Pfal. 114. Vers. 3. num. 1176.  
 Pfal. 115. Vers. 11. num. 302. Vers. 12. num. 547. num. 617. n. 677. Vers. 13. num. 617. Vers. 15. num. 833.  
 Pfal. 118. Vers. 7. nu. 734. Vers. 62. n. 5. Vers. 85. num. 369. n. 341. Vers. 105. num. 212. nu. 806. Vers. 111. n. 346. Vers. 126. nu. 822. n. 1097. Vers. 133. n. 192. n. 214. n. 658.  
 Pfal. 119. Vers. 7. num. 734.  
 Pfal. 120. Vers. 4. num. 373. Vers. 5. n. 306. Vers. 7. num. 306.  
 Pfal. 123. Vers. 2. num. 200. num. 515. num. 517. num. 899.  
 Pfal. 125. Vers. 5. num. 773.  
 Pfal. 127. Vers. 3. num. 415.  
 Pfal. 129. Vers. 7. num. 1437. nu. 1519. num. 443. num. 539.  
 Pfal. 130. Vers. 1. n. 106. n. 241.  
 Pfal. 131. Vers. 11. num. 293.  
 Pfal. 135. Vers. 25. num. 634.  
 Pfal. 137. Vers. 6. num. 222.  
 Pfal. 138. Vers. 6. n. 436. Vers. 7. n. 511. Vers. 8. num. 849.  
 Pfal. 140. Vers. 3. num. 417. Vers. 4. ibi.  
 Pfal. 141. Vers. 3. num. 379. num. 606. num. 717.  
 Pfal. 143. Vers. 5. num. 88.  
 Pfal. 144. Vers. 15. num. 432. num. 634. num. 639. num. 706.  
 Pfal. 145. Vers. 3. num. 638.  
 Pfal. 146. Vers. 4. num. 42. Vers. 9. num. 639.  
 Pfal. 147. Vers. 20. num. 92. num. 421.  
*Proverbios.*  
 Cap. 1. Vers. 8. num. 590.  
 Cap. 3. Vers. 7. num. 449. num. 1411. Vers. 12. num. 386. num. 960.  
 Cap. 4. Vers. 11. num. 562. Vers. 18. num. 783.  
 Cap. 6. Vers. 1. num. 1411. Vers. 27. num. 920.  
 Cap. 8. Vers. 31. num. 505. num. 536. num. 1184. num. 1406.  
 Cap. 10. Vers. 1. num. 814.  
 Cap. 16. Vers. 4. num. 785. Vers. 9. num. 264.  
 Cap. 21. Vers. 1. num. 553. Vers. 2. num. 1410. Vers. 28. num. 69. Vers. 30. num. 1450.  
 Cap. 25. Vers. 27. num. 183.  
 Cap. 28. Vers. 8. num. 638. Vers. 14. num. 755.  
 Cap. 29. Vers. 18. num. 828.  
 Cap. 30. Vers. 8. num. 437.  
 Cap. 31. Vers. 10. num. 74. num. 859. n. 1394. num. 1525. Vers. 11. num. 136. num. 319. num. 379. nu. 474. Vers. 14. num. 457. Vers. 16. num. 18. nu. 127. Vers. 17. num. 260. num. 319. n. 615. Vers. 18. Introduccion. n. 12. n. 137. Vers. 19. num. 80. num. 98. num. 319. num. 815. num. 1282.  
 Cap. 32. Vers. 22. nu. 195. Vers. 24. ibi.  
*Cantares.*  
 Cap. 1. Vers. 1. num. 88. n. 443. Vers. 3. num. 480. num. 584. nu. 964. n. 1151. num. 1366. Vers. 11. Introduccion, num. 18. num. 716. Vers. 14. n. 1480. num. 191. Vers. 15. num. 480. n. 580. Vers. 16. num. 716.  
 Cap. 2. Vers. 4. num. 512. Vers. 5. n. 184. num. 244. Vers. 6. num. 547. Vers. 7. num. 464. num. 547. nu. 913. n. 1472. Vers. 9. num. 577. num. 547. Vers. 14. num. 687. Vers. 16. num. 480. n. 771. num. 547. num. 716. Vers. 17. n. 547. num. 771. num. 480.  
 Cap. 3. Vers. 1. num. 583. n. 716. Vers. 2. num. 583. num. 749. num. 179. n. 753. Vers. 4. num. 773. Vers. 7. num. 202. num. 456. num. 458. num. 625. Vers. 9. num. 206. num. 459.  
 Cap. 4. Vers. 3. num. 8. Vers. 4. nu. 1008. Vers. 9. num. 28. num. 480. num. 87. num. 716. num. 824. n. 1108. Vers. 11. num. 54. Vers. 12. nu. 1524. Vers. 13. num. 54.  
 Cap. 5. Vers. 2. num. 508. n. 612. n. 660. Vers. 6. num. 583. Vers. 7. alli. Vers. 9. num. 753.  
 Cap. 6. Vers. 2. num. 771. Vers. 3. n. 341. Vers. 8. num. 7. num. 546. num. 695. Vers. 9. num. 777. num. 90. Vers. 12. num. 91. num. 77. num. 98.  
 Cap. 7. Vers. 1. Introduccion, num. 19. num. 79. num. 362. num. 450. n. 537. Vers. 6. num. 7. Vers. 10. n. 81. n. 480. num. 771. Vers. 11. num. 612.  
 Cap. 8. Vers. 1. num. 537. Vers. 5. n. 88. num. 90. Vers. 6. num. 179. num. 722. Vers. 7. num. 537. num. 899. nu. 728. num. 1176. num. 1211. num. 1310. num. 1394. num. 1420.  
*Sabiduria.*  
 Cap. 1. Vers. 6. nu. 1094. Vers. 7. n. 435. Vers. 13. num. 785. Vers. 14. ibidem.  
 Cap. 2. Vers. 4. n. 1364. Vers. 6. n. 1327. Vers. 13. n. 750. Vers. 17. num. 1223. Vers. 20. n. 1351. num. 247. Vers. 21. n. 328. n. 501. n. 562. Vers. 23. n. 823. Vers. 24. n. 370.

Cap.

Tabla de los Lugares de Escritura.

Cap. 4. Verſ. 12. num. 302. num. 435. num. 744.  
 Cap. 5. Verſ. 4. num. 339. Verſ. 9. n. 464. Verſ. 17. num. 386. Verſ. 18. num. 190. Verſ. 19. num. 543.  
 Cap. 6. Verſ. 7. nu. 862. Verſ. 14. n. 177. num. 386. verſ. 15. num. 177. n. 510.  
 Cap. 7. Verſ. 7. num. 483. verſ. 11. num. 13. num. 29. num. 505. num. 733. verſ. 15. num. 39. num. 283. num. 760. num. 1261. num. 954. n. 1237. verſ. 21. num. 29. verſ. 26. num. 660. num. 954. num. 1106.  
 Cap. 8. Verſ. 1. num. 384. n. 540. n. 781. num. 1137.  
 Cap. 9. Verſ. 15. num. 583. n. 907.  
 Cap. 10. Verſ. 2. num. 295.  
 Cap. 11. Verſ. 21. num. 70. num. 198. num. 392. verſ. 25. num. 688.  
 Cap. 15. Verſ. 3. num. 1237.  
 Cap. 16. Verſ. 20. num. 1004. verſ. 24. num. 1406.  
 Cap. 18. Verſ. 14. num. 124.  
*Ecleſiaſtico.*  
 Cap. 1. Verſ. 5. nu. 283. Verſ. 8. n. 644. Verſ. 14. num. 429. verſ. 15. n. 282. num. 1105. num. 1345. Verſ. 18. num. 1341.  
 Cap. 2. Verſ. 2. nu. 774. verſ. 11. n. 437. Verſ. 20. num. 311.  
 Cap. 3. Verſ. 5. num. 963.  
 Cap. 4. Verſ. 9. num. 1225. Verſ. 10. num. 1335. Verſ. 12. num. 1225. Verſ. 33. num. 354.  
 Cap. 9. Verſ. 1. num. 755. verſ. 2. n. 744. Verſ. 3. num. 12. num. 1225.  
 Cap. 10. Verſ. 1. num. 1313. verſ. 10. ibi. Verſ. 19. num. 571.  
 Cap. 11. Verſ. 3. num. 744. verſ. 4. n. 390. num. 473. verſ. 14. num. 437.  
 Cap. 15. Verſ. 14. num. 823. num. 1247. num. 1088. Verſ. 17. n. 1096. n. 1221. Verſ. 18. Introduccion, num. 14.  
 Cap. 17. Verſ. 3. 4. 7. 8. num. 446.  
 Cap. 18. Verſ. 25. num. 1334.  
 Cap. 22. Verſ. 6. num. 1245. Verſ. 28. num. 448.  
 Cap. 24. Verſ. 1. num. 755. verſ. 2. n. 773. Verſ. 3. num. 12. num. 756. num. 763. Verſ. 5. Explicafe, nu. 731. Verſ. 12. num. 181. num. 306. Verſ. 22. nu. 732. Verſ. 24. num. 768. num. 789. n. 254. num. 474. num. 726. nu. 728. n. 1501. Verſ. 25. num. 352.  
 Cap. 31. Verſ. 8. num. 437.  
 Cap. 32. Verſ. 17. num. 285.  
 Cap. 35. Verſ. 21. num. 419.

Cap. 36. Verſ. 4. num. 483. num. 669.  
 Cap. 39. Verſ. 20. num. 396. Verſ. 30. num. 1385.  
 Cap. 42. Verſ. 16. num. 186. n. 963.  
 Cap. 43. Verſ. 33. num. 846.  
*Ecleſiaſtes.*  
 Cap. 11. Verſ. 13. Introduccion, n. 14.  
*Iſaias.*  
 Cap. 1. Verſ. 1. num. 483. verſ. 3. n. 485. num. 489.  
 Cap. 2. Verſ. 13. num. 611.  
 Cap. 5. Verſ. 2. num. 489. Verſ. 29. numer. 628.  
 Cap. 6. Verſ. 3. n. 112. n. 125. Verſ. 6. num. 88. Verſ. 10. num. 761.  
 Cap. 7. Verſ. 14. num. 127. num. 134. num. 324. num. 402. num. 489. num. 555. num. 559. num. 593.  
 Cap. 8. Verſ. 14. num. 601.  
 Cap. 9. Verſ. 1. num. 664. Verſ. 2. n. 88. num. 116. num. 482. num. 687. n. 924. num. 1020. verſ. 6. num. 554. n. 559. num. 642. num. 1365.  
 Cap. 11. Verſ. 1. num. 593. Verſ. 2. numer. 146.  
 Cap. 12. Verſ. 3. num. 832. n. 1387.  
 Cap. 14. Verſ. 10. Introduccion, nu. 3. Verſ. 11. num. 1415. Verſ. 13. n. 223. num. 1415. Verſ. 25. num. 117.  
 Cap. 16. Verſ. 1. num. 482. Verſ. 6. numer. 355. num. 659. num. 1415.  
 Cap. 19. Verſ. 1. num. 641. n. 664.  
 Cap. 21. Verſ. 8. num. 483.  
 Cap. 22. Verſ. 22. num. 117. num. 1361.  
 Cap. 24. Verſ. 16. num. 199. n. 736.  
 Cap. 26. Verſ. 10. num. 1282.  
 Cap. 30. Verſ. 20. nu. 93. n. 443. verſ. 27. num. 763.  
 Cap. 35. Verſ. 4. num. 555.  
 Cap. 37. Verſ. 16. num. 644.  
 Cap. 38. Verſ. 10. num. 434.  
 Cap. 40. Verſ. 3. nu. 945. verſ. 5. n. 1164. num. 117. Verſ. 12. num. 506. numer. 661.  
 Cap. 42. Verſ. 5. num. 264.  
 Cap. 44. Verſ. 24. num. 199.  
 Cap. 45. Verſ. 15. num. 565.  
 Cap. 48. Verſ. 13. num. 506.  
 Cap. 51. Verſ. 1. nu. 1387. Verſ. 6. n. 503. Verſ. 9. num. 642.  
 Cap. 52. Verſ. 6. nu. 765. Verſ. 10. n. 93. num. 443. num. 482.  
 Cap. 53. Verſ. 2. num. 247. num. 750. num. 1106. Verſ. 3. nu. 1340. Verſ. 4. num. 1230. num. 1355. Verſ. 7. n. 428. Verſ. 8. num. 763.  
 Cap. 55. Verſ. 1. num. 443. Verſ. 4. num.

Tabla de los Lugares de Escritura.

num. 93. nu. 681. verſ. 8. n. 1104. verſ. 9. num. 328. n. 1126.  
 Cap. 56. Verſ. 8. num. 1104.  
 Cap. 60. V. 6. n. 540. n. 541. n. 570. n. 765  
 Cap. 61. Verſ. 1. 2. 3. num. 483.  
 Cap. 62. Verſ. 11. num. 1121.  
 Cap. 63. Verſ. 3. num. 1225.  
 Cap. 64. Verſ. 4. n. 159. n. 940. 1526.  
*Jeremias.*  
 Cap. 2. Verſ. 13. num. 640.  
 Cap. 9. Verſ. 11. n. 718. v. 23. n. 1219.  
 Cap. 11. Verſ. 6. n. 1485. v. 18. n. 247. n. 750. verſ. 19. n. 210. n. 428. num. 513. num. 628. num. 1106. 763. n. 1126. n. 1224. n. 1351.  
 Cap. 15. Verſ. 19. n. 355. n. 395.  
 Cap. 17. Verſ. 11. n. 351. v. 13. n. 1225.  
 Cap. 23. Verſ. 5. n. 554. v. 6. n. 489. v. 24. n. 320. n. 511.  
 Cap. 30. Verſ. 9. n. 448. n. 765.  
 Cap. 31. Verſ. 15. n. 1330. n. 674. v. 33. n. 818. n. 829.  
*Trenos.*  
 Cap. 1. Verſ. 1. n. 1201. v. 12. n. 1106. n. 1256. n. 1292.  
 Cap. 3. Verſ. 18. n. 1024. v. 25. n. 390. v. 28. n. 343. n. 774. v. 30. n. 1104. num. 1266. n. 1340. v. 36. n. 1258.  
 Cap. 4. Verſ. 4. n. 1016.  
*Baruc.*  
 Cap. 3. V. 14. n. 549. v. 14. 16. 17. 18. 23. 24. 37. n. 224. v. 15. n. 1313. v. 17. 18. n. 435. v. 28. n. 617. n. 681.  
 Cap. 6. Verſ. 4. num. 644.  
 Cap. 17. Verſ. 38. num. 681.  
*Ezequiel.*  
 Cap. 20. Verſ. 11. n. 820.  
 Cap. 30. Verſ. 13. n. 641.  
 Cap. 34. Verſ. 10. n. 489. v. 23. n. 554. v. 24. n. 448. v. 25. n. 93.  
 Cap. 37. Verſ. 10. n. 975. v. 22. n. 765.  
*Daniel.*  
 Cap. 9. Verſ. 24. n. 951. n. 489.  
*Oſeas.*  
 Cap. 2. Verſ. 14. n. 1009. v. 19. n. 160.  
 Cap. 11. Verſ. 1. n. 615. n. 641. v. 4. n. 771.  
*Ioel.*  
 Cap. 2. Verſ. 13. n. 1000.  
 Cap. 3. Verſ. 18. n. 664.  
*Abacuc.*  
 Cap. 3. Verſ. 2. 3. 4. 5. n. 1423.  
*Malaquias.*  
 Cap. 1. Verſ. 8. n. 446.  
 Cap. 3. Verſ. 4. num. 482.  
 Cap. 4. Verſ. 2. num. 468. num. 482. numer. 561. num. 635. num. 1026. verſ. 5. num. 286.

*Miqueas.*  
 Cap. 5. Verſ. 2. n. 448. n. 489. n. 765.  
*Aggeo.*  
 Cap. 2. Verſ. 2. n. 117. n. 481. n. 489.  
*Zacarías.*  
 Cap. 9. Verſ. 9. n. 1121. v. 23. n. 1229.  
 Cap. 13. V. 5. n. 1485. v. 7. n. 2209.  
*San Mateo.*  
 Cap. 11. Verſ. 18. n. 375. v. 19. n. 376. v. 20. n. 399. v. 21. n. 402. n. 399. 524.  
 Cap. 2. V. 1. n. 614. n. 779. 765. v. 2. nu. 492. 556. v. 1. 2. 3. 4. 5. n. 557. v. 8. nu. 567. v. 9. n. 559. v. 11. n. 560. v. 12. nu. 569. v. 13. 14. 15. n. 615. v. 14. 16. nu. 211. n. 450. v. 16. n. 616. 673. v. 19. nu. 702. v. 27. n. 707.  
 Cap. 3. V. 1. n. 265. 945. v. 4. n. 945. v. 7. n. 416. 417. v. 9. n. 1043. v. 13. n. 954. v. 14. 15. n. 978. v. 14. n. 981. v. 15. nu. 980. v. 17. n. 1011.  
 Cap. 4. V. 1. n. 987. v. 2. n. 995. v. 3. 4. nu. 997. v. 3. n. 350. 1417. v. 4. n. 850. v. 5. 7. n. 998. v. 9. n. 999. v. 11. n. 1004. verſ. 13. n. 1041.  
 Cap. 5. Explicafe v. 2. n. 1228. v. 3. n. 800. v. 4. 5. n. 801. v. 6. 7. n. 802. v. 8. 9. 10. n. 803. v. 17. n. 513. n. 516. 518. v. 17. 18. n. 804. n. 819. v. 18. n. 516. v. 19. n. 805. v. 28. n. 464. v. 29. n. 1262. v. 41. n. 358. 417. 628. n. 1336. 1392. 3044. v. 45. n. 640. v. 46. n. 1419. v. 48. n. 417.  
 Cap. 6. V. 3. 15. n. 804. v. 9. n. 372. v. 12. n. 1091. v. 21. n. 628. v. 24. nu. 278. v. 25. n. 384. n. 415. n. 432. 437. verſ. 30. num. 1098.  
 Cap. 7. Verſ. 1. 2. n. 1091. v. 1. nu. 1098. verſ. 14. n. 736. n. 748. n. 1410.  
 Cap. 8. Verſ. 20. n. 592. v. 26. nu. 373. v. 34. n. 603.  
 Cap. 9. Verſ. 6. n. 216. v. 10. nu. 1050. v. 13. n. 849.  
 Cap. 10. Verſ. 41. n. 759. v. 42. n. 1475.  
 Cap. 11. V. 5. n. 723. 483. 1013. v. 9. nu. 286. v. 11. n. 215. 1124. v. 12. n. 179. v. 25. n. 426. 456. 605. 1282. 1361. v. 28. n. 585. 489. v. 29. n. 419. n. 234. 252. 1229. v. 30. n. 818. 214. 744. 1043. v. 58. 1242.  
 Cap. 12. V. 17. n. 1351. v. 45. 46. n. 1059.  
 Cap. 13. Verſ. 25. Intro. n. 4. n. 372. n. 1431. 1063. v. 44. n. 121. 1078. 1079.  
 Cap. 14. Verſ. 3. n. 1071.  
 Cap. 15. Verſ. 14. n. 593.  
 Cap. 16. V. 17. n. 1115. v. 18. n. 807. v. 20. n. 326. v. 24. n. 529. 864. n. 784. 1104. n. 1365. 1374. 1296. 1365. 964. v. 28. num. 1099.  
 Cap.

Tabla de los Lugares de Escritura.

Cap. 17. Vers. 1. nu. 1099. n. 1045. v. 2. n. 479. n. 598. 609. 695. 742. vers. 6. num. 1101.  
 Cap. 18. Vers. 7. n. 1352. v. 7. 8. 9. n. 416. vers. 10. n. 719. 869. v. 11. nu. 1143. v. 18. n. 833. v. 35. n. 415. 1098.  
 Cap. 19. Vers. 46. n. 826. v. 24. nu. 351. v. 27. n. 635. v. 29. n. 568. 654.  
 Cap. 20. Vers. 16. n. 428. n. 1222. v. 18. n. 684. v. 19. n. 1483. v. 22. n. 1213. vers. 28. n. 234. n. 420. 516. n. 1309.  
 Cap. 21. Vers. 1. 2. 1121. v. 9. n. 1319. v. 17. 18. n. 1125. 1135. v. 33. n. 1351. v. 43. num. 601.  
 Cap. 22. Vers. 21. n. 14. v. 37. nu. 821. v. 39. n. 829. v. 40. n. 827.  
 Cap. 23. Vers. 12. n. 1178. 1060.  
 Cap. 24. V. 35. n. 448. 1351. v. 45. n. 421.  
 Cap. 25. Vers. 21. n. 825. v. 31. n. 744. v. 33. n. 524. v. 34. n. 871. v. 40. n. 668. n. 703. 753. v. 41. n. 1459.  
 Cap. 26. Vers. 2. n. 1136. v. 4. n. 1135. v. 10. n. 1111. v. 17. n. 1157. v. 21. n. 1090. vers. 31. n. 1099. 1240. v. 36. n. 1209. v. 38. n. 1112. 1212. v. 39. nu. 1212. v. 41. n. 1217. v. 44. n. 1214. v. 48. num. 1226. v. 53. n. 1231. v. 55. n. 1232. v. 56. n. 1240. v. 57. n. 1268. v. 67. num. 1289. v. 72. n. 1278. v. 75. n. 1494.  
 Cap. 27. Vers. 1. n. 1297. v. 4. 5. n. 1248. v. 17. n. 1322. v. 18. nu. 1306. 1308. v. 19. n. 1324. 1334. v. 24. 25. n. 1325. v. 29. n. 1344. v. 32. nu. 1368. v. 34. num. 1378. v. 39. 42. 44. n. 1388. v. 46. 49. n. 1345. v. 52. n. 1468. v. 54. n. 1390. v. 56. n. 1150. v. 59. n. 1443. v. 60. nu. 1448. vers. 62. 65. nu. 1450. vers. 63. num. 1478.  
 Cap. 28. Vers. 2. nu. 172. vers. 2. n. 1479. v. 3. n. 1479. v. 4. n. all. vers. 9. 10. nu. 1482. vers. 10. n. 1502. vers. 11. 12. 13. 14. n. 1480. v. 12. n. 1450. vers. 13. nu. 1510. v. 16. 18. 19. n. 1503. v. 17. nu. 1502. vers. 18. num. 778. num. 1401. vers. 20. nu. 723. n. 1188. num. 1197. num. 1505.

San Marcos.

Cap. 1. Vers. 3. n. 265. v. 4. n. 296. vers. 6. num. 676.  
 Cap. 3. Vers. 14. 17. 20. n. 1061.  
 Cap. 6. Vers. 17. 21. num. 1007. vers. 27. num. 1072.  
 Cap. 8. Vers. 34. num. 604.  
 Cap. 9. Vers. 22. n. 575.  
 Cap. 10. Vers. 21. num. 463.  
 Cap. 11. Vers. 8. num. 1121. vers. 11. nu. 1124. v. 12. n. 732.

Cap. 12. Vers. 29. n. 821. v. 33. 34. n. 827.  
 Cap. 14. Vers. 2. n. 1135. v. 4. n. 1095. v. 12. n. 1157. v. 18. 26. n. 1090. vers. 30. n. 1278. v. 33. n. 1209. vers. 34. n. 1210. v. 36. n. 1214. v. 38. n. 1217. v. 37. 38. n. 1218. v. 40. 41. n. 1225. v. 44. num. 1206. n. 1257. v. 45. n. 1226. v. 48. n. 1232. v. 54. n. 1342. v. 65. num. 1289. vers. 68. 71. num. 1278.  
 Cap. 15. Vers. 1. n. 1297. vers. 4. 5. 34. 35. 36. 37. 38. 40. num. 1307. vers. 19. nu. 144. vers. 21. n. 1371. vers. 23. n. 1377. vers. 40. n. 1150. n. 1048.

Cap. 16. Vers. 2. n. 1478. v. 7. n. 1479. v. 14. n. 1502. v. 16. 17. 18. num. 1503. vers. 18. n. 30.  
 Cap. 17. Vers. 7. num. 1494.

San Lucas.

Cap. 1. Vers. 13. n. 287. v. 15. n. 218. nu. 276. 286. 642. v. 17. n. 217. 250. 286. v. 19. n. 570. v. 21. n. 535. v. 24. n. 132. v. 28. n. 371. v. 28. 29. 31. 32. nu. 132. v. 35. 36. n. 132. v. 36. n. 15. n. 17. v. 38. n. 81. n. 137. 219. 788. 1143. v. 39. nu. 78. 272. 196. 199. 206. 208. 314. vers. 40. 41. n. 216. v. 42. 43. 44. 45. n. 220. v. 42. n. 249. 1394. v. 43. n. 169. v. 47. n. 1507. v. 48. n. 431. 474. 904. n. 1524. 1053. v. 50. 51. 52. n. 223. v. 51. 47. n. 1507. 263. v. 53. 54. 55. nu. 224. v. 56. 57. n. 273. v. 59. n. 289. v. 60. 61. num. 290. v. 62. 63. 64. 65. n. 291. v. 65. 66. n. 297. vers. 68. alta verso 80. Expli- case el Cantico de Zacarias. Vers 68. 69. 70. n. 294. v. 71. 72. 73. 74. n. 295. vers. 75. 76. 77. 78. 79. 80. n. 296. v. 79. num. 500. 828.

Cap. 2. Vers. 1. n. 448. v. 7. n. 475. 485. v. 8. n. 493. v. 9. n. 493. 765. vers. 14. n. 484. v. 19. n. 570. 580. 740. vers. 21. nu. 520. v. 24. n. 592. v. 25. 26. 27. n. 593. v. 28. n. 307. v. 30. 31. 32. n. 593. v. 33. 34. 35. 38. n. 600. v. 35. n. 743. n. 107. v. 36. 37. 45. n. 593. v. 40. n. 707. vers. 42. n. 746. v. 43. 44. n. 747. v. 44. num. 748. v. 45. n. 748. v. 46. nu. 760. v. 47. 48. 49. n. 766. v. 48. n. 509. vers. 49. nu. 554. v. 50. n. 765. v. 51. nu. 66. 1455. 952. v. 51. 52. n. 770. v. 52. num. 911. vers. 58. num. 149.

Cap. 3. Vers. 1. num. 945. vers. 4. n. 265. Vers. 19. num. 1071. vers. 22. nu- mer. 1011.

Cap. 4. Vers. 6. num. 323. Vers. 18. nu- mer. 483. 1013. vers. 30. num. 1129. Vers. 32. num. 766. Vers. 34. 35. nu- mer. 326.

Tabla de los Lugares de Escritura.

Cap. 5. Vers. 25. num. 1050.  
 Cap. 6. Vers. 13. n. 246. v. 41. n. 1087.  
 Cap. 7. Vers. 22. n. 928. vers. 26. n. 270. v. 29. n. 1050. v. 38. n. 1110. vers. 43. n. 1321.  
 Cap. 8. Vers. 2. n. 1048. v. 8. n. 697. 738. v. 21. n. 1059. v. 28. n. 326.  
 Cap. 9. Vers. 2. n. 1061. vers. 32. n. 1101. vers. 51. n. 1103.  
 Cap. 10. Vers. 2. n. 1061. v. 8. nu. 1638. v. 11. 12. 13. 14. n. 434. v. 15. 16. 17. n. 495. v. 16. n. 605. 197. v. 18. nu. 497. 643. v. 19. n. 469. v. 24. n. 560. v. 40. n. 59. vers. 41. 42. num. 869. vers. 41. num. 895.  
 Cap. 11. Vers. 9. nu. 1296. v. 21. n. 500. 933. v. 27. 28. n. 1058. v. 66. 69. 70. n. 1298. v. 71. n. 1299.  
 Cap. 12. Vers. 7. n. 386. v. 36. nu. 285. v. 49. n. 254. 705. 772. vers. 58. nu. 756. vers. 69. n. 736.  
 Cap. 13. Vers. 1. n. 1314. v. 48. n. 1390.  
 Cap. 14. Vers. 8. n. 1056. v. 8. 10. n. 1041. v. 10. n. 606. 1471. 1500. v. 11. 14. 18. num. 1060.

Cap. 15. V. 5. n. 958. v. 8. n. 749. 756. 427.  
 Cap. 16. Vers. 8. n. 416. v. 9. n. 571.

Cap. 7. Vers. 2. n. 416. v. 4. nu. 804. 416. vers. 21. n. 973.

Cap. 18. Vers. 38. n. 1132.

Cap. 19. Vers. 10. n. 1104. v. 13. n. 804. v. 32. n. 845. vers. 36. n. 1121. vers. 45. num. 1124.

Cap. 21. Vers. 18. num. 386.  
 Cap. 22. Vers. 9. n. 1157. v. 12. nu. 1158. v. 17. n. 1198. vers. 22. n. 1217. v. 24. n. 1088. v. 31. n. 807. 1209. 1240. v. 42. n. 1217. v. 43. n. 1214. n. 1216. v. 44. nu. 848. n. 1215. v. 53. n. 933. 1232. v. 54. n. 1342. v. 58. 59. n. 1278. vers. 61. n. 1279. 1333. v. 64. nu. 1289. vers. 66. num. 1297.

Cap. 23. Vers. 2. 5. n. 1305. n. 1307. v. 5. 6. 7. n. 1314. v. 8. 9. n. 1316. v. 10. 11. n. 1317. v. 12. n. 1318. v. 14. 15. 18. n. 1322. v. 22. 23. n. 1325. v. 25. n. 1329. v. 27. 28. 29. 30. 31. n. 1370. v. 34. 40. 42. n. 1392. v. 43. n. 1393. v. 46. num. 1398. 1221. v. 45. n. 1417. v. 50. 51. n. 1442. v. 28. num. 1435. 628. vers. 34. num. 1416.

Cap. 24. Vers. 4. 5. n. 1480. v. 10. n. 1150. v. 11. n. 1482. v. 16. Introduc. n. 23. 1484. v. 26. n. 176. n. 190. 248. 864. n. 1237. 993. v. 33. n. 1486. v. 34. num. 1483. vers. 36. nu. 1486. vers. 38. 41. 42. 47. num. 1487.

San Juan.

Cap. 1. V. 1. n. 609. v. 5. 29. 36. n. 1087. v. 7. n. 217. 286. v. 9. n. 443. 792. v. 10. n. 504. 794. 705. v. 13. 14. n. 974. vers. 14. n. 632. v. 16. n. 776. 790. v. 18. nu. 175. v. 19. n. 1065. 1393. vers. 20. 21. 1070. v. 23. n. 365. v. 29. n. 231. 270. 298. 519. 609. 704. 765. v. 29. 30. 32. n. 1011. v. 36. 43. n. 1013. v. 36. num. 977. v. 38. 39. 41. 1018.

Cap. 2. Vers. 1. n. 1300. v. 3. 4. nu. 1038. v. 4. n. 960. n. 1035. vers. 5. nu. 1040. v. 7. 10. n. 1040. v. 10. n. 1004. v. 11. n. 1035. 1041. v. 12. n. 1045. vers. 15. num. 1062.

Cap. 3. Vers. 2. n. 1443. v. 5. n. 983. v. 16. n. 681. n. 687. n. 700. 955. vers. 22. n. 1066. vers. 30. ibi.

Cap. 4. Vers. 2. ibi. v. 6. nu. 1045. v. 14. n. 891. v. 22. 23. n. 320. 343. 490. 598. 663.

Cap. 5. Vers. 22. n. 1401. 1421. v. 27. nu. 1295. v. 35. n. 270. v. 39. n. 489. v. 52. num. 413.

Cap. 6. Vers. 38. 39. n. 698. n. 777. v. 44. n. 705. v. 46. n. 175. v. 69. n. 580. 724. 964.

Cap. 7. Vers. 30. n. 756.  
 Cap. 8. V. 12. n. 659. 681. v. 19. n. 1136.

Cap. 9. Vers. 16. n. 1335. v. 44. n. 302.

Cap. 10. Vers. 4. n. 681. v. 5. n. 684. v. 10. n. 429. n. 612. v. 14. n. 493. 709. v. 28. n. 127. v. 30. n. 609. 850. 1183. 1184.

Cap. 11. V. 17. 27. 54. n. 1109. v. 49. nu. 1135. n. 1243. v. 52. n. 1149.

Cap. 12. Vers. 1. n. 1109. v. 15. n. 1095. v. 3. 5. n. 1110. v. 13. n. 1121. v. 24. nu. 457. v. 28. n. 1125. v. 31. n. 248. n. 500. v. 32. n. 1365. v. 35. n. 783. v. 36. num. 681. n. 805. num. 1050.

Cap. 13. Vers. 1. n. 149. vers. 3. n. 1173. nu. 1230. 1400. 1401. v. 4. 5. n. 1166. nu. 1168. v. 6. 7. n. 1169. v. 8. n. 1170. v. 9. 10. n. 1171. v. 13. 23. 26. n. 1174. v. 22. num. 213.

Cap. 14. Vers. 6. nu. 539. 659. 705. 820. 849. 940. 1525. v. 9. n. 1505. v. 13. nu. 248. v. 23. n. 511. v. 27. n. 1182. v. 28. n. 1183. v. 30. n. 325. v. 35. num. 783. v. 49. num. 741.

Cap. 15. Vers. 5. n. 1023. v. 12. n. 1392. v. 13. n. 955. vers. 15. n. 1265. v. 19. num. 915.

Cap. 16. Vers. 7. n. 509. v. 24. nu. 1411. v. 28. n. 1388. v. 38. n. 1132.

Cap. 17. Vers. 13. n. 1184. v. 21. n. 905. vers. 26. n. 1182. vers. 27. num. 511.

Tabla de los Lugares de Escritura.

Verf. 27. 28. n. 124. verf. 18. nu. 963.  
1293. 1385. verf. 30. n. 135.  
Cap. 18. Verf. 1. n. 1209. verf. 3. n. 1224.  
verf. 4. 5. n. 1228. verf. 5. n. 1251. verf.  
6. n. 1062. verf. 7. 8. nu. 1230. verf. 8.  
19. num. 1240. verf. 13. n. 1256. verf.  
15. num. 1242. verf. 16. num. 1243.  
verf. 16. 17. n. 1263. verf. 18. n. 1242.  
verf. 19. 20. 21. n. 1261. verf. 22. 23. n.  
1262. verf. 24. n. 1268. verf. 26. num.  
1278. v. 28. n. 1297. verf. 28. 29. 30.  
31. num. 1305.  
Cap. 19. V. 2. 3. n. 1344. V. 5. 6. n. 1346.  
V. 4. 6. 7. 9. 10. n. 1348. V. 10. n. 1004.  
1150. verf. 11. 12. 13. 14. 15. n. 1349.  
verf. 17. n. 1355. verf. 21. 22. nu. 1390.  
verf. 25. n. 1346. verf. 26. n. 1418. ver.  
26. 27. n. 1394. n. 1505. 920. verf. 27.  
n. 1175. verf. 28. 29. n. 1396. verf. 28.  
n. 1420. verf. 30. n. 1397. 1421. 1422.  
verf. 31. 32. 33. 34. 35. n. 1438. V. 38.  
n. 1441. verf. 39. n. 1443. verf. 40. nu.  
1447. verf. 40. 41. n. 1448.  
Cap. 20. V. 1. n. 1478. v. 3. 5. 8. 13. 15. 16.  
n. 1481. v. 16. 17. n. 1482. verf. 17. nu.  
1471. v. 21. n. 1485. v. 25. 26. 27. 28.  
29. n. 1388. v. 30. n. 1030. 1490.  
Cap. 21. V. 1. n. 1502. v. 1. 5. 6. 7. n. 1490.  
verf. 15. 16. 17. 19. n. 1491. v. 18. 21.  
22. 23. n. 1492.  
*Aetos Apostolicos.*  
Cap. 1. Verf. 3. 4. n. 1502. v. 6. 7. 8. num.  
1511. v. 9. n. 1518. v. 10. n. 1528. v. 11.  
n. 1526. verf. 18. n. 1249.  
Cap. 3. Verf. 18. n. 1351.  
Cap. 10. Verf. 42. n. 1403.  
Cap. 13. Verf. 22. n. 213.  
Cap. 14. Verf. 9. num. 1062.  
Cap. 17. V. 27. n. 511. v. 28. n. 963. 1293.  
1385. v. 27. 28. n. 124. v. 30. n. 125.  
Cap. 28. Verf. 6. num. 1062.  
*Epistola ad Romanos.*  
Cap. 1. Verf. 17. n. 815. verf. 18. 23. num.  
124. verf. 20. ibi. num. 228.  
Cap. 2. Verf. 8. num. 1407.  
Cap. 4. Verf. 18. num. 373.  
Cap. 5. V. 3. n. 1238. 1374. v. 10. n. 1104.  
verf. 12. nu. 147. 215. 300. 500. 503.  
798. 1422.  
Cap. 6. Verf. 8. n. 602. verf. 23. n. 176.  
Cap. 7. V. 12. n. 818. v. 22. ibi. v. 23. In-  
troduccion. n. 3. n. 992. 1267.  
Cap. 8. V. 3. n. 980. 482. v. 7. n. 279. 972.  
v. 17. n. 1186. 1361. v. 29. n. 635. 1162.  
verf. 32. n. 519. v. 35. 38. n. 757.  
Cap. 9. Verf. 33. num. 500.  
Cap. 10. V. 4. n. 596. v. 12. n. 199.

Tabla de los Lugares de Escritura.

*Ad Colosenses.*  
Cap. 1. Verf. 15. num. 609. verf. 18. nu.  
787. 1186. 1215. verf. 23. n. 1266.  
Cap. 2. Verf. 3. num. 456. 505. verf. 4. n.  
1365. verf. 9. num. 441. verf. 10. num.  
1406. verf. 15. num. 524. 601. 602.  
1365.  
Cap. 3. Verf. 14. num. 510. 534.  
*Ad Thimotheum.*  
Cap. 1. Verf. 17. n. 712. 222. 1530.  
Cap. 2. Verf. 4. n. 223. 693. 1023. 1311.  
1351. Verf. 5. n. 787. 849.  
Cap. 3. Verf. 15. num. 807. verf. 16. nu.  
mer. 109. 443.  
Cap. 6. Verf. 9. num. 351. 1095. verf. 9.  
10. num. 635. verf. 10. n. 689. verf. 15.  
16. num. 651. verf. 16. num. 175. 719.  
verf. 17. num. 635.  
*2. Ad Thimotheum.*  
Cap. 2. Verf. 5. num. 864.  
Cap. 4. Verf. 8. num. 1114. num. 1408.  
1519.  
*Ad Titum.*  
Cap. 2. Verf. 5. nu. 313. verf. 13. n. 562.  
Verf. 14. num. 284.  
Cap. 3. Verf. 5. num. 296.  
*Ad Hebreos.*  
Cap. 1. Verf. 1. num. 516. Verf. 3. n. 105.  
237. 518. 850. 1293. verf. 6. nu. 596.  
verf. 10. num. 1257. verf. 14. nu. 182.  
560.  
Cap. 2. Verf. 14. num. 1104. verf. 16. nu.  
mer. 159.  
Cap. 4. Verf. 12. num. 697. 1052. 1256.  
verf. 13. num. 724. verf. 14. num. 698.  
verf. 15. num. 1007.  
Cap. 6. Verf. 6. num. 1366.  
Cap. 7. Verf. 7. nu. 1464. verf. 26. n. 850.  
verf. 26. 27. num. 518.  
Cap. 9. Verf. 4. n. 181. 262. 797. verf. 6.  
num. 533. verf. 27. num. 873.  
Cap. 10. Verf. 1. num. 1162. verf. 5. num.  
700. 750. verf. 5. 6. num. 147. verf. 29.  
num. 413.  
Cap. 11. Verf. 36. 37. num. 229.  
Cap. 12. Verf. 2. n. 1212. Verf. 24. n. 413.  
*Epistola Iacobi.*  
Cap. 1. Verf. 17. num. 86. 246.  
Cap. 2. Verf. 2. n. 459. Verf. 26. n. 320.  
*Ad Philipenses.*  
Cap. 1. Verf. 9. num. 529.  
Cap. 2. V. 3. n. 1304. v. 6. 7. n. 237. v. 7. n.  
135. 482. 484. 533. 537. 681. 930. 954.  
957. verf. 8. n. 507. 1104. 1169. 1185.  
verf. 9. num. 1365.  
C. 3. V. 18. n. 1372. v. 20. n. 257. 437. 447.  
Cap. 4. V. 13. n. 260.

Fin de la segunda parte.

# TABLA DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA Escritura, que se contienen en la tercera parte.

## Genesis.

Cap. 1. Vers. 1. nu. 648. vers. 3.  
num. 12. vers. 6. 9. 14. 27. num.  
649. vers. 27. num. 419.  
Cap. 2. Vers. 7. num. 4. vers.  
24. num. 67.  
Cap. 3. Vers. 1. num. 277. vers. 4. n. 711.  
vers. 6. fol. 512. n. 18. vers. 15. n. 279.  
n. 426. n. 491. n. 506. n. 515.  
Cap. 4. Vers. 11. num. 213.  
Cap. 28. Vers. 17. 18. num. 353.

## Exodo.

Cap. 31. Vers. 18. num. 30.  
Cap. 34. Vers. 28. n. 212. vers. 29. n. 3.  
Cap. 40. Vers. 27. num. 542.

## Deuteronomio.

Cap. 6. Vers. 5. num. 774.  
Cap. 18. Vers. 15. num. 249.  
Cap. 34. Vers. 6. num. 12.

## Ryris.

Lib. 1. Cap. 2. Vers. 2. num. 786. vers. 3.  
6. 7. n. 786. vers. 8. num. 240.  
Lib. 3. Cap. 8. Vers. 6. nu. 732. vers. 27.  
num. 130. Cap. 19. Vers. 11. 12. In-  
troduccion, num. 4.

Lib. 4. Cap. 4. Vers. 34. num. 165.

## Paralipomenos.

Lib. 1. Cap. 21. Vers. 1. num. 277. Cap.  
29. Vers. 11. num. 256.  
Lib. 2. Cap. 6. Vers. 18. num. 25.

## Ester.

Cap. 4. Vers. 16. num. 416.  
Cap. 7. Vers. 3. num. 652.  
Cap. 1. Vers. 9. num. 424.  
Cap. 7. Vers. 1. num. 280.  
Cap. 10. Vers. 8. num. 419.  
Cap. 40. Vers. 18. num. 139.  
Cap. 41. Vers. 18. 19. num. 257.

## Iob.

Cap. 1. Vers. 9. num. 424.  
Cap. 7. Vers. 1. num. 280.  
Cap. 10. Vers. 8. num. 419.  
Cap. 40. Vers. 18. num. 139.  
Cap. 41. Vers. 18. 19. num. 257.

## Psalms.

Pfal. 15. Vers. 8. num. 77.  
Pfal. 24. Vers. 4. num. 136.  
Pfal. 37. Vers. 8. num. 283.  
Pfal. 37. Vers. 10. Introduccion 5. nu-  
mer. 98.  
Pfal. 40. Vers. 10. num. 53.  
Pfal. 41. Vers. 2. num. 45.  
Pfal. 44. Vers. 3. 5. num. 778. vers. 3. n.  
589. Vers. 5. num. 450. vers. 10. num.  
768. num. 776. vers. 11. num. 661.  
fol. 505. num. 7.

Pfal. 45. Vers. 5. num. 85. num. 131.  
Pfal. 50. Vers. 8. n. 788. vers. 19. n. 276.  
Pfal. 56. Vers. 7. num. 253.  
Pfal. 61. Vers. 12. num. 14.  
Pfal. 65. Vers. 5. num. 716.  
Pfal. 67. Vers. 1. n. 513. vers. 32. n. 619.  
Pfal. 73. Vers. 23. num. 379.  
Pfal. 88. Vers. 12. num. 786. vers. 49.  
num. 609.  
Pfal. 90. Vers. 11. num. 529. vers. 12.  
num. 283.  
Pfal. 92. Vers. 4. num. 370.  
Pfal. 93. Vers. 1. num. 66. vers. 11. n. 674.  
Pfal. 103. Vers. 9. num. 466.  
Pfal. 108. Vers. 8. num. 52. n. 53.  
Pfal. 109. Vers. 1. num. 77.  
Pfal. 112. Vers. 5. Introduccion 28.  
num. 140. vers. 7. num. 786.  
Pfal. 113. Vers. 16. num. 130. vers. 91.  
Introduccion, num. 16.

Pfal. 118. Vers. 120. nu. 169. vers. 137.  
num. 716. num. 419.  
Pfal. 119. Vers. 5. num. 715.  
Pfal. 120. Vers. 8. fol. 503. nu. 2. vers. 4.  
num. 469.  
Pfal. 125. Vers. 5. num. 604.  
Pfal. 140. Vers. 3. num. 133.  
Pfal. 141. Vers. 8. num. 715.  
Pfal. 143. Vers. 4. num. 677.  
Pfal. 144. Vers. 13. num. 716. vers. 15.  
Introduccion, num. 16.

## Proverbios.

Cap. 3. Vers. 5. num. 630.  
Cap. 8. Vers. 3. num. 25. n. 121.  
Cap. 31. Vers. 11. num. 207. num. 315.  
vers. 11. 16. num. 681. vers. 14. n. 49.  
num. 603. vers. 15. 16. 21. num. 158.  
vers. 16. num. 681. vers. 17. 19. Intro-  
duccion 8. num. 38. vers. 19. nu. 419.  
vers. 19. 21. num. 773. vers. 27. n. 222.

## Cantares.

Cap. 1. Vers. 3. num. 715. num. 789.  
Cap. 2. Vers. 2. num. 42. vers. 4. nu. 180.  
n. 495. vers. 4. 5. 6. n. 45. vers. 5. n. 597.  
num. 715. vers. 9. num. 596. vers. 10.  
num. 741. vers. 11. num. 16. num. 769.  
vers. 14. num. 98.  
Cap. 3. Vers. 4. num. 32. n. 121. vers. 6.  
num. 768. vers. 7. num. 123.  
Cap. 4. Vers. 4. n. 472. vers. 7. n. 615. vers.  
9. n. 315. n. 598. fol. 502. num. 1.

Cap.

# Tabla de los Lugares de Escritura.

Cap. 5. Vers. 8. num. 597. num. 715.  
Cap. 6. Vers. 4. num. 44. nu. 132. vers. 9.  
num. 768.  
Cap. 7. Vers. 1. num. 615.  
Cap. 8. Vers. 2. num. 121. n. 495. vers. 5.  
num. 42. num. 768. vers. 6. num. 610.  
vers. 7. num. 2. num. 45. n. 258. n. 787.  
vers. 9. num. 473.

## Sabiduria.

Cap. 1. Vers. 4. nu. 133. vers. 21. n. 415.  
Cap. 6. Vers. 7. num. 428.  
Cap. 8. Vers. 1. num. 788.  
Cap. 11. Vers. 21. num. 119.

## Eclesiastico.

Cap. 1. Vers. 7. num. 595.  
Cap. 4. Vers. 12. Introduccion, nu. 20.  
Cap. 7. Vers. 28. 29. num. 314.  
Cap. 8. Vers. 9. num. 630.  
Cap. 18. Vers. 1. num. 716.  
Cap. 24. Vers. 24. num. 164. n. 314.  
Cap. 43. Vers. 20. Introduccion, nu. 1.  
vers. 26. num. 370.  
Cap. 51. Vers. 26. 27. 28. num. 788.

## Isaias.

Cap. 6. Vers. 3. num. 350. num. 450.  
Cap. 12. Vers. 3. num. 45.  
Cap. 16. Vers. 6. num. 138.  
Cap. 24. Vers. 2. n. 573. vers. 13. n. 429.  
Cap. 30. Vers. 26. num. 10.  
Cap. 38. Vers. 14. num. 286.  
Cap. 42. Vers. 3. num. 291.  
Cap. 53. Vers. 7. nu. 67. vers. 11. n. 744.  
Cap. 64. Vers. 4. num. 760.

## Jeremias.

Cap. 11. Vers. 19. num. 338.  
Cap. 15. Vers. 19. num. 133. num. 455.  
nu. 573.  
Cap. 17. Vers. 10. num. 274.  
Cap. 23. Vers. 24. num. 374.

## Trenos.

Cap. 4. Vers. 1. n. 240. vers. 4. n. 244.

## Baruc.

Cap. 3. Vers. 38. num. 728.

## Ezechieiel.

Cap. 33. Vers. 11. num. 177.  
Cap. 14. Vers. 35. num. 239.

## Joel.

Cap. 1. Vers. 3. num. 429.  
Cap. 2. Vers. 22. 28. num. 772.

## Amos.

Cap. 3. Vers. 7. num. 708.

## Zacarías.

Cap. 12. Vers. 10. 12. num. 706.  
Cap. 13. Vers. 1. num. 277.

## Macabeos.

Lib. 2. Cap. 14. Vers. 35. num. 716.

## San Mateo.

Cap. 2. Vers. 1. num. 106.  
Cap. 6. Vers. 22. num. 455. vers. 24. n. 713.  
Cap. 7. Vers. 6. num. 553.  
Cap. 8. Vers. 20. num. 104. vers. 27. In-  
troduccion, n. 16. vers. 29. n. 491.  
Cap. 10. Vers. 32. num. 197. vers. 36.  
num. 137.  
Cap. 11. Vers. 5. nu. 644. vers. 12. n. 34.  
vers. 25. num. 786.  
Cap. 13. Vers. 19. num. 277. vers. 28. nu.  
172. vers. 52. num. 668.  
Cap. 15. Vers. 26. num. 553.  
Cap. 16. Vers. 18. num. 347. num. 517.  
num. 730.  
Cap. 17. Vers. 2. num. 6. vers. 5. nu. 312.  
num. 600.  
Cap. 18. Vers. 1. nu. 180. vers. 12. n. 123.  
vers. 19. num. 216. vers. 20. num. 504.  
num. 122. vers. 26. num. 471.  
Cap. 19. Vers. 28. num. 517. vers. 29. nu-  
mer. 610.  
Cap. 23. Vers. 9. num. 84. num. 428.  
Cap. 24. Vers. 35. num. 371.  
Cap. 25. Vers. 3. num. 731. vers. 15. n. 292.  
vers. 20. num. 128. vers. 21. 23. n. 197.  
vers. 21. num. 477. vers. 45. n. 706.

## San Marcos.

Cap. 3. Vers. 17. num. 320.  
Cap. 6. Vers. 17. 27. num. 421.  
Cap. 1. Vers. 30. n. 762. vers. 38. nu. 706.  
vers. 48. n. 42. n. 130. n. 214. nu. 589.  
vers. 68. num. 130.  
Cap. 2. Vers. 14. n. 656. vers. 51. n. 311.  
Cap. 4. Vers. 18. num. 644.  
Cap. 6. Vers. 13. n. 52. vers. 19. n. 589.  
Cap. 8. Vers. 8. num. 790. vers. 12. n. 277.  
num. 292.

## San Lucas.

Cap. 9. Vers. 46. num. 180.  
Cap. 10. Vers. 16. num. 479.  
Cap. 11. Vers. 8. num. 36.  
Cap. 13. Vers. 16. num. 277.  
Cap. 14. Vers. 10. n. 197. vers. 33. n. 104.  
Cap. 15. Vers. 7. n. 264. vers. 10. nu. 258.  
num. 303.  
Cap. 19. Vers. 10. num. 728.  
Cap. 22. Vers. 19. num. 729.  
Cap. 23. Vers. 11. num. 421. vers. 46. nu-  
mer. 741.

## San Juan.

Cap. 1. Vers. 14. n. 13. vers. 29. n. 23.  
Cap. 3. Vers. 16. num. 2. n. 591. vers. 19.  
num. 134. num. 419. vers. 21. 22. 23.  
27. num. 419.

Cap.

## Tabla de los Lugares de Escritura.

- Cap. 5. Vers. 22. num. 600.**  
**Cap. 6. Vers. 35. num. 99. vers. 44. n. 644.**  
 vers. 69. Introduccion, num. 7.  
**Cap. 7. Vers. 27. num. 22.**  
**Cap. 8. Vers. 12. num. 716.**  
**Cap. 12. Vers. 32. num. 666.**  
**Cap. 13. Vers. 34. num. 738.**  
**Cap. 14. Vers. 1. nu. 775. vers. 21. n. 1051.**  
 vers. 26. num. 58. num. 59.  
**Cap. 15. Vers. 26. num. 729.**  
**Cap. 17. Vers. 3. num. 716.**  
**Cap. 19. Vers. 26. nu. 10. n. 320. vers. 27.**  
 num. 737. vers. 34. num. 728. vers. 40.  
 num. 748.  
**Cap. 20. Vers. 17. num. 254.**
- Años Apostolicos.*  
**Cap. 1. Vers. 14. num. 41. vers. 15. n. 531.**  
 num. 61. vers. 25. num. 54.  
**Cap. 2. Vers. 1. num. 59. vers. 2. 3. n. 61.**  
 vers. 2. num. 64. vers. 4. nu. 76. vers. 6.  
 num. 73. vers. 7. n. 74. vers. 9. 13. n. 76.  
 vers. 14. n. 77. vers. 34. 37. 38. nu. 78.  
 vers. 45. num. 84.  
**Cap. 3. Vers. 5. 6. 11. 12. 18. 19. n. 142.**  
**Cap. 4. Vers. 4. n. 97. vers. 37. n. 143.**  
**Cap. 5. Vers. 2. 3. n. 277. vers. 5. nu. 143.**  
 vers. 14. n. 155. vers. 19. 34. n. 150.  
**Cap. 6. Vers. 1. n. 189. vers. 2. n. 190. vers.**  
 8. n. 185. vers. 9. n. 186. vers. 11. n. 191.  
 vers. 15. n. 194.  
**Cap. 7. Vers. 1. nu. 191. vers. 55. nu. 195.**  
 vers. 57. 58. 59. num. 196.  
**Cap. 8. Vers. 1. nu. 334. n. 205. v. 1. 3. nu.**  
 202. vers. 4. n. 198. vers. 6. n. 273. vers.  
 14. n. 209. vers. 17. n. 225. nu. 68. vers.  
 29. n. 208. vers. 40. n. 239.  
**Cap. 9. Vers. 1. n. 254. vers. 4. num. 260.**  
 vers. 10. num. 265. vers. 15. num. 488.  
 vers. 17. num. 266. vers. 20. num. 267.  
 vers. 23. 24. 25. 26. 27. n. 377. vers. 30.  
 n. 381. vers. 31. n. 335.  
**Cap. 10. Vers. 44. n. 68.**  
**Cap. 11. Vers. 15. n. 68.**  
**Cap. 12. Vers. 1. 2. num. 334. num. 597.**  
 vers. 3. 4. nu. 402. vers. 4. 5. num. 403.  
 vers. 6. 7. 8. 9. 11. num. 408. vers. 12. n.  
 409. vers. 19. 21. 22. 23. nu. 421. vers.  
 24. num. 422.  
**Cap. 13. Vers. 14. num. 456. vers. 46. nu.**  
 mer. 236.  
**Cap. 15. Vers. 2. num. 456. nu. 486. vers.**  
 7. 28. num. 496.  
**Cap. 17. Vers. 28. n. 388.**  
**Cap. 19. Vers. 24. 27. 28. n. 446.**  
**Cap. 20. Vers. 28. num. 312. num. 532.**  
**Cap. 22. Vers. 17. 18. n. 381.**
- San Pablo ad Romanos.*  
**Cap. 5. Vers. 8. 9. num. 662. vers. 20. nu.**  
 93. num. 262.  
**Cap. 8. Vers. 23. nu. 85. vers. 29. n. 600.**  
 num. 728.  
**Cap. 9. Vers. 23. num. 2.**  
**Cap. 10. Vers. 12. num. 625.**  
**Cap. 11. Vers. 29. Introduccion, nu. 203.**  
 Vers. 33. n. 716. vers. 35. n. 786.  
**Cap. 12. Vers. 16. n. 630.**  
**Cap. 13. Vers. 14. num. 661.**  
**Cap. 15. Vers. 5. n. 277.**
- 1. Ad Corinthios.*  
**Cap. 1. Vers. 9. num. 787.**  
**Cap. 2. Vers. 9. nu. 760. vers. 14. n. 199.**  
 num. 278.  
**Cap. 4. Vers. 15. num. 155.**  
**Cap. 9. Vers. 24. num. 608. vers. 26. nu.**  
 mer. 712.  
**Cap. 11. Vers. 24. num. 112.**  
**Cap. 15. Vers. 58. num. 300.**
- 2. Ad Corinthios.*  
**Cap. 1. Vers. 7. num. 712.**  
**Cap. 3. Vers. 6. n. 28. num. 63.**  
**Cap. 4. Vers. 4. num. 272. vers. 7. Intro-**  
 duccion, num. 18. num. 759. fol. 502.  
 num. 1. vers. 17. num. 516. num. 385.  
 num. 609.  
**Cap. 5. Vers. 14. fol. 502. num. 150.**  
**Cap. 6. Vers. 2. num. 35.**  
**Cap. 9. Vers. 7. num. 632.**  
**Cap. 11. Vers. 14. num. 277. vers. 33. nu.**  
 mer. 375.  
**Cap. 12. Vers. 2. num. 203.**
- Ad Galatas.*  
**Cap. 1. Vers. 13. nu. 202. vers. 14. n. 247.**  
 vers. 15. n. 297. vers. 18. n. 375. n. 381.  
 vers. 19. num. 376.  
**Cap. 2. Vers. 20. Introduccion, num. 113.**  
**Cap. 6. Vers. 10. num. 293.**
- Ad Ephesios.*  
**Cap. 2. Vers. 4. num. 716. vers. 20. n. 927.**  
 num. 155.  
**Cap. 4. Vers. 5. num. 216.**  
**Cap. 5. Vers. 15. 16. num. 300. vers. 16.**  
 num. 677. vers. 32. num. 67.  
**Cap. 6. Vers. 11. num. 277.**
- Philipenses.*  
**Cap. 2. Vers. 8. num. 728. vers. 16. nu.**  
 mer. 712.  
**Cap. 3. Vers. 20. Introduccion, num. 93.**  
 num. 12. num. 712.
- Colosenses.*  
**Cap. 1. Vers. 13. n. 136. vers. 18. n. 728.**  
**Cap. 2. Vers. 9. num. 16.**
- Thesalonicenses.*  
**Cap. 2. Vers. 18. num. 277.**

## Tabla de los Lugares de Escritura.

- 1. Ad Timotheo.*  
**Cap. 1. Vers. 13. num. 248. num. 249.**  
 num. 271.  
**Cap. 2. Vers. 4. n. 176. Vers. 5. num. 643.**  
**Cap. 6. Vers. 10. num. 169. Vers. 16. nu.**  
 mer. 763.
- Hebreos.*  
**Cap. 4. Vers. 12. Introduccion, num. 15.**  
 Vers. 15. num. 507.  
**Cap. 9. Vers. 4. Introduccion, num. 2.**  
 num. 50. Vers. 27. num. 1.  
**Cap. 11. Vers. 37. num. 338.**
- Santiago.*  
**Cap. 1. Vers. 17. num. 716.**  
**Cap. 2. Vers. 19. num. 285.**
- Primera de San Pedro.*  
**Cap. 1. Vers. 10. num. 677.**  
**Cap. 2. Vers. 21. num. 728.**  
**Cap. 5. Vers. 7. 8. nu. 278. Vers. 8. n. 277.**  
 num. 693.
- Primera de San Juan.*  
**Cap. 12. Vers. 16. num. 134. n. 770.**  
*Apocalypsis.*  
**Cap. 1. Vers. 4. num. 775. Vers. 5. n. 411.**  
**Cap. 2. Vers. 10. num. 277.**  
**Cap. 3. Vers. 21. num. 775.**  
**Cap. 4. Vers. 8. num. 494.**  
**Cap. 7. Vers. 14. num. 140.**  
**Cap. 12. Vers. 12. num. 515. Vers. 3. 4.**  
 num. 516. Vers. 5. nu. 517. Vers. 5. 6.  
 num. 518. Vers. 7. num. 520. Vers. 9.  
 10. 11. 12. num. 523. Vers. 12. Intro-  
 duccion, num. 16. num. 278. vers. 13.  
 14. 15. num. 525. vers. 15. num. 526.  
 vers. 9. n. 279. vers. 15. 17. Introduc-  
 cion, num. 21. vers. 16. 17. 18. n. 527.  
**Cap. 15. Vers. 6. num. 558. Explicase**  
 desde Verso 11. asta Vers. 27. desde el  
 num. 16. asta num. 36.  
**Cap. 22. Vers. 11. num. 172.**

Fin de la Tabla de los lugares de Escritura.



# INDICE POR

## MENOR DE LAS COSAS

NOTABLES, CONTENIDAS EN ESTA SAGRA-  
da Historia. Citanse los números marginales, poniendo con

distincion lo que toca à cada vna de las tres partes

en cada vna de las letras de

el A.B.C.

### PRIMERA PARTE.

Letra **A.**

*Abel.*

Començo la Ciudad de Dios; num.  
mero 142.

*Abraham.*  
Porqué se llamó Padre de los cre-  
yentes, num. 449.

*Abstinencia.*

Especial virtud de templança, n. 582.  
Qual fue la de María Santissima, nu-  
mer. 585.

*Acuerdo.*

Tubo la Santissima Trinidad en la  
Concepcion de Maria, num. 269. De-  
cretóse que fuese Reina de todo lo cria-  
do, num. 270.

*Adán.*

Su gracia primera fue por los méritos  
de Christo, n. 48. Su caída prevista, y la  
de todos sus hijos en él, excepta Ma-  
ria, allí. Quan parecidos fueron Adán,  
y Eva à Christo, y à su Madre, nu. 136.  
Su creacion se ocultó à Luzifer, y con-  
cibió contra ellos fra, luego que fue-  
ron criados, num. 137. Fue figura de  
Christo en el modo de su creacion, nu-  
mer. 143.

*Afabilidad.*

Tratase de esta virtud num. 564. Fue  
tal la de Maria, que si no la dispusiera  
con su rara prudencia, se fuera tras ella  
todo el mundo, allí. Ocultó la Dios esta  
gracia para dar lugar à que padeciese  
trabajos, allí.

*Afflicciones.*

Las de la Iglesia, todas se han repara-

do por intercessión de Maria: Para  
mediar las presentes, sería medio obli-  
garla con algun señalado servicio, nu-  
mer. 302.

*Agilidad.*

Como participó Maria este dote del  
Cuerpo en vida mortal. En su preñado  
fintió menos grabamen de el cuerpo,  
num. 173.

*Agradecimiento.*

Debente los hombres à Dios por los  
beneficios de su reparo. Que sea es el  
vicio contrario, num. 257.

*Agrada.*

La Fundacion de su Convento de  
Descalças de la Concepcion. Introduc-  
cion, num. 13 y 19.

*Alboroto.*

Fue grande el de Luzifer por la caí-  
da de nuestros primeros Padres, n. 140.  
Su pena de ver que les daba Dios lugar  
de penitencia, allí.

*Alexamiento.*

Al de Maria de lo terreno, correspo-  
dió el obsequio, y singular comunicació  
de los Angeles, num. 644.

*Almas.*

Asistencia de Dios en ellas, y sus efec-  
tos, num. 17. La de Maria, y su Cuerpo  
siempre immaculados, num. 308. Solo  
Christo fue original por donde se copió  
su Madre, allí. Grande beneficio traer-  
las Dios consagradas à su servicio, num.  
425. Ansias del Demonio de impedir las  
este bien, allí. La que se reduce à conté-  
porizar con la parte animal, quanto es  
su peligro, num. 475. Quanto deagrada  
à Dios este vicio en las Religiosas, y  
da

### de esta Diuina Historia.

daños que nacen de aqui, allí.

*Anzias.*

Las de Luzifer contra el Hijo de la  
Virgen, 105.

*Amor propio.*

Quan desordenado el de Luzifer, y  
quan desordenado el amor de concu-  
piscencia, que se le siguió, 85.

*Amor Divino.*

Haze olvidar lo terreno, y que la co-  
uersacion sea en el Cielo, 643. Por su  
grandeza se regula el dolor de perder-  
le, 683.

*Santa Ana.*

Imbió la Dios al mundo, 165. Su Sá-  
tidad, y virtudes, 166. Dispuso Dios su  
matrimonio con San Ioachin, para que  
fuesen Padres de Maria. Aparecesele  
en forma visible San Gabriel, y la dice:  
reciba por Esposa à Ioachin, 167. Su  
santidad, y vida en el matrimonio. Car-  
tidad con que distribuia sus bienes, 168.  
Dispuso la Dios con especiales gracias  
para ser digna Madre de la Virgen, 170.  
Estubo casada con Ioachin veinte años,  
sin tener sucesion. Paciencia con que  
llebó su esterilidad. Pidió à Dios suce-  
sion, y hizo voto de ofrecerla à Dios à  
su servicio en su Templo, 171. Con es-  
pecial impulso del Espiritu Santo, 172.  
Declaró la Santo Angel era voluntad  
de Dios, que le pidiese sucesion. Hizo  
oracion pidiendola. Ratificó el voto de  
ofrecerla en el Templo, 175. Concepto  
que se ha de hazer de Santa Ana, se mi-  
de por el fin para que fue escogida, 176.  
Manifestó Dios à los Angeles su elecció  
de Ioachin, y Ana, para Padres de la  
Madre del Verbo, 177. Oracion que ha-  
zia en este tiempo Santa Ana por la ve-  
nida del Redemptor. Afectos con que  
deceaba ver a la Madre de Dios, y ser  
sierva de sus siervas, 181. Embaxada q  
tubo del Nacimiento de su Hija, seme-  
jante a la Embaxada de la Concepcion  
del Verbo, 182. Dió la San Gabriel en  
forma humana. Declaró la el Angel la  
elegia Dios por Madre de la Madre de  
su Vnigenito. Mandó la ocultar el Mis-  
terio de la maternidad de su Hija, que  
à ella sola se le reveló, 183. Como reci-  
bió esta Embaxada, 184. Encuentrase  
con San Ioachin en el Templo. Comu-  
nican la promesa del Angel, y el orden  
que los dió de tomar estado. Hazen de  
nuevo voto de ofrecer la Hija al Tem-  
plo, 184. Haze Dios vn singular favor à

Santa Ana, despues de la Concepcion  
del Cuerpo de Maria, antes de su ani-  
macion. Reveló la por si mismo Dios, q  
su Hija avia de ser Madre de su Vnige-  
nito, 186. Fue la primera de los mortales,  
a quien se reveló, que Maria avia de  
ser Madre de Dios. Accion de gracias  
que hizo por el beneficio de tal Hija,  
187. Inteligencia que se le dió en esta  
ocasion del Misterio de la Encarnacion,  
188. Declaró Dios à los Angeles, que la  
Madre de su Hijo se avia de concebir  
en el vientre de Santa Ana, por natural  
propagacion, 197. De que edad era Sa-  
ta Ana, quando concibió à Maria, 209.  
De su parte fue milagrosa la Concep-  
cion, 210. Milagroso modo con que re-  
paró Dios su esterilidad, 212. Tubo vn  
raro extasis en el instante en que se in-  
fundió el Alma en el cuerpo de Maria,  
223. Como cumplió la obligacion de  
Madre instruyendo à su Hija Santissi-  
ma en adorar, y amar a Dios desde que  
se le conoció el uso de la razón, 239. Du-  
rante su preñado padeció trabajos para  
la Corona, 214. En Santa Ana se aluzi-  
nó Luzifer por lo que experimentaba,  
y se le encubria, 315. Determinó qui-  
tarla la vida, ó que se malograse su pre-  
ñado. Tentaciones con que la comba-  
tió, 316. Valor con que venció Santa  
Ana, 317. Defendianla los Angeles que  
guardaban su Hija, 318. Valióse el De-  
monio de mugeres que la injuriasen.  
Caridad con que las sufrió asta reducir-  
las, 318. Victoria que alcanzó Santa  
Ana de otra tentacion, 319. Previno la  
Dios de la hora del parto, 325. Empe-  
ñones de su parto. Embolvió à Maria  
por sus manos, 326. Ofreció à Dios su  
Hija recién nacida, 327. Ordenó la el Se-  
ñor como la avia de criar. En sus bra-  
ços la adoraron los Angeles, 328. Pri-  
mero documentó que dió à su hija, 396.  
Nunca la dió à entender el Sacramento  
de ser escogida para Madre de Dios,  
398. Su dolor de ver que se llegaba el  
tiempo de ofrecerla al Templo, 405.  
Mandala Dios que cúpla su voto. Ora-  
cion que hizo al Señor en esta ocasion,  
407. Oyó Santa Ana el razonamiento,  
en que declararon los Angeles a Io-  
achin, que su Hija era escogida para Ma-  
dre de Dios. 667. Revelan los Angeles  
à Maria, que se acercaba la muerte de  
su Madre. Oracion que hizo Maria por  
la buena muerte de Santa Ana, 714.  
L16.

Llebaron los Angeles a Maria a la casa de su Madre a asistirle en su muerte. Pide la Maria su bendicion, 710. Exortala, y animala en aquel trance. Santa Ana exorta a Maria en su ultima hora; 718. Murió Santa Ana reclinada en los brazos de Maria. Santo sentimiéto de Maria por la muerte de Santa Ana, 719. Felicidad de esta muerte, 720. Prédas naturales, y disposicion de Alma, y cuerpo de Santa Ana, allí. De que edad murió. Computo de los años de su vida, 720. Si fue casada mas que vna vez; 721.

*Ana Profetisa.*

En el Templo se encargó de la Niña Maria con especial luz, 422. Humildad con que Maria se le ofrece, 424.

*Angeles.*

En que instante se determinó su creacion. En esse instante fue instituido Christo su Cabeça, y les mereció la gracia, n. 46. Predestinacion, y reprobacion de los Angeles, 47. Exortan a la Venerable Madre Maria a escribir esta Historia, significandola ser voluntad de Dios. Introduccion, n. 8. Conocialos la Venerable Madre en Dios, y en si mismos; lib. 1. num. 2. 3. 24. Los superiores iluminan a los inferiores. A esse modo comunicaban, e iluminaban a la Venerable Madre, allí, num. 24. Fueró criados despues que el Cielo, 81. Su creacion se significa con nombre de Luz. Porqué no se haze mas clara mencion de ellos en el Genesis, 82. Su estado de viadores. Duracion de este estado. Merito de los buenos, y demerito de los malos, 83. Distincion con que se les propuso en este estado el bien, y el mal. Castigo de los malos, y premio de los buenos, 84. Primer precepto que Dios puso a los Angeles, como le obedecieron los buenos, 87. A los Angeles viadores reveló Dios el Misterio de la Encarnacion: pafolos precepto de que reconociesen a Christo por su Cabeça, y le adorassen, 88. Obediencia de los buenos, 89. Los buenos pelean contra los malos. Tercero precepto, que reconociesen por su Reina a la Madre de Dios. Obedecen los buenos con humildad, 90. A todos los Angeles mostró Dios en vna señal a Maria Santissima. Diversos efectos q causó esta vision en los Angeles buenos, y en los malos, 93. Representóseles a los Angeles viadores Maria Santissima en la señal grande del Capitulo 12. del Apo-

calypsis. Que los quiso significar Dios por esta señal, 95. Efectos que causó la vista de esta señal en los Angeles buenos, y en los malos, 96. Tormento para los malos, 97. Representales Dios a Maria asistida de su gracia perpetuamente. Muestrafeles triunfadora de toda culpa original, y actual, 98. Manifestafeles, que es Maria escogida para Madre de Dios, 100. A los buenos fue escudo la señal de Maria; a los malos de terror, 108. Premio de los Angeles buenos, 111. Manifestóseles el decreto de la venida de Christo en carne pasible. Declaróseles la disposicion de la Ley de Gracia, 112. Revelaróseles las obras de la Redempcion, y sus efectos, 113. Intimaronseles los ministerios que abian de exercitar cerca de la salud de los hombres, 114. Manifestóles Dios la eleccion que abia hecho de San Ioachim, y Santa Ana, para Padres de la Madre del Verbo, 177. Manifestóles Dios el orden de sus decretos, y la armonia admirable de sus obras, 195. Declaróseles se abia llegado el tiempo de la execucion de los decretos, y de la Concepcion de Maria, 196. Que se abia de concebir en el vientre de Santa Ana por natural propagacion, 197. Proponeles la conveniencia, y su voluntad Divina de señalarla Angeles de Guarda, 198. Quan promptos se ofrecieron a este obsequio. Luego que fueron glorificados, pidieron a Dios la execucion de la Encarnacion del Verbo, 199. Oracion que hizieron pidiendo a Dios los destinasse por Custodios de Maria, 200. Cien Angeles de cada vno de los Coros señaló Dios para la guarda de Maria. Otros doze mas, que la asistiesen de ordinario en forma visible. Otros diez y ocho para Embaxadores de Dios a Maria, y de Maria a Dios, 201. Mil Angeles en numero fueron los de la Guarda de Maria, 204. La guarda de Maria fue premio accidental de los Angeles, distribuido segun los meritos de la batalla con Luzifer, 206. Con que dividas se manifestaban a Maria. Mandóles el Señor no la declarassen que abia de ser Madre de Dios, 207. Doze Angeles sirven a Maria de defender sus devotos, y encaminar las Almas a solicitar su amparo, 272. Los Angeles de Guarda de Maria defendian a Santa Ana en su preñado, 318. Adoraron los Angeles a Maria recién nacida en los brazos de San-

Santa Ana, 328. Llebaron a Maria recién nacida en cuerpo, y Alma al Cielo, 330. Reconocieronla por su Reina, y Señora, 331. Bolvierón a los brazos de su Madre, 334. Baxaron del Cielo grabado en vn escudo el nombre de Maria, 335. Demas de los de su Guarda, servián a Maria otros muchos Angeles en diferentes ocasiones, 360. Con ellos fue su mas continuo trato, 361. Los novecientos que la asistian, fueron de los q mas se señalaron en su estimacion, 362. Forma en que se le aparecian visibles, sus insignias, y significacion. Divisa que dezia: *Madre de Dios*, 363. Los doze Angeles de las doze puertas, se adelantaron en el afecto de la redempcion de los hombres. Cooperaron con Maria en el privilegio de ser Madre de misericordia, 370. Los diez y ocho restantes se señalaron en la devocion de los trabajos de Christo: su forma, dividas, efectos, ministerios, 372. Su excelencia: todos eran de los superiores, 373. Grave ingratitud de los mortales al beneficio de darles Angeles de Guarda, 374. Amor, y reverencia que se les debe, 375. Atencion a sus inspiraciones, 376. Preguntábalos Maria por su Amado, 380. Respuestas que la daban, 381. Conocialos intuitivamente, 382. Acompañaronla quando fue llevada al templo, 420. Pidelos que la enseñen en el Templo. Embiá doze a consolar a sus Padres, 428. El trato de Maria con los Angeles, correspondió a su alexamiento de todo lo terreno, 644. Tratabalos, y veialos como ellos se ven, 645. La falta de noticia de que son iluminados los inferiores, no se llama ignorancia: explicase su iluminacion con vn exemplo, 646. Iluminaban a Maria; conocialos por si mismos sin dependencia de los sentidos, y fantasia, 647. Esta iluminacion no derogó a la prerogativa de Reina de los Angeles, y Madre de Dios. Este favor ha concedido Dios a otras Almas en carne mortal, aunque con condiciones inferiores, 648. Extraordinario este beneficio, y sus disposiciones, 649. Embia Maria sus Angeles Custodios, a que asistan a Ioachim su Padre en la enfermedad de su muerte, 665. Viólos Ioachim por intercesion de su Hija, allí. Razonamiento que le hizieron. Declararonle, que su Hija era escogida para Madre de Dios, 666. Efectos que causó en él esta revelacion,

667. Dieron noticia a Maria de lo que pasó en la muerte de su Padre, 689. Revelaron a Maria se acercaba la muerte de su Madre, 714. Llebaronla los Angeles a la casa de Santa Ana a asistirle en su muerte, 716. Manifestanse a Maria, y los vè en su mismo ser, 725. Quejas que los dà Maria por su larga ausencia, 726. Respuesta de los Angeles, allí. Asseguranla la cercania de la vida de su Espóso. Reverencia con que la trataban, sin darla a conocer su dignidad, 727. Confortan a Maria en las esperanças que conservó de ser Virgen; quando se rindió a la obediencia de Dios de tomar estado de matrimonio, 748.

*Aplausos.*

Los terrenos no los quiere Dios para sus siervos, 417. Error humano de lo contrario, num. 418. Vinieron a condenarlos Christo, y su Madre, allí. Exortacion a despreciarlos, a su imitacion, 419.

*Apostoles.*

Fue su firmeza Maria en la ausencia de Christo, 275.

*Asistencias.*

Las de Dios en el Alma, y sus efectos, 17.

*Auxilios.*

Su orden, frutos del correspondier, y daños de lo contrario, 411.

A de la segunda parte;

*Abacuc.*

Como se cumplió su profecia, cap. 3. vers. 2. en el triunfo que alcanzó Christo en la Cruz, n. 1423.

*Adorno espiritual.*

Cada vno le recibe de Dios, segun el grado de su gracia, num. 85. Medios para conseguir lo mas excelente, allí.

*Adulaciones mundanas.*

Quería Maria a su Discipula sorda a ellas, num. 303.

*Afecto humano.*

No es apropiato para gobernar las materias espirituales, 395. El que se tiene a las cosas naturales, como se ha de rendir. Exemplo de la Virgen. Quien no lo vence como puede, que xefe de su voluntad, no de la naturaleza, 550. De él, y de si misma se ha de defraudar el Alma para entregarse a ponderar la Pasion de Christo, n. 153.



Indice de las cosas notables

Afectos.

Los del Alma en la consideracion de las maravillas de el amor de Christo, 1000. Afectos de el Alma devota en el passo de la Corona de Espinas, y demas insignias del Rey de burlas, puestas al Señor, 1345. Afectos del Alma devota en la meditacion de la Crucifixion del Señor, 1385.

Agrado de Dios.

Tienele grande en la perfeccion de sus escogidos: por él solo debian los Fieles anhelar a la perfeccion, 98.

Agradecimiento.

Se ha de mostrar por los beneficios comunes, como si fueran singulares, 108. Exortase al agradecimiento de los beneficios de Dios, 617. Exortase al agradecimiento de lo que obró Christo por nuestra salud, 919. Quan agradable es al Señor el agradecimiento de las obras, que hizo por los hombres: quantas gracias se le deben por la institucion de el Bautismo. Como si fuera para cada Alma en particular, 983.

Ayuno.

El de Christo fue quatro dias sin comer cosa alguna. Como se le ofreció a su Eterno Padre, 998. En él perseveraron las Marias con nuestra Señora asta ver a Christo resucitado, 1455.

Alabanza humana.

Quando se ha de huir de ella, 302.

Alma.

Si se considera capaz de la Divinidad, todo lo criado le parece nada. Si no tiene a Dios en sí, 142. Anticipa Dios su comunicacion a las Almas, que le buscan temprano, 177. Diversos modos con que Dios se comunica a las Almas: quan intima seria esta comunicacion, si ellas no pudiesen obice. Como se comunica a algunas que se disponen, 178. Valeroso motivo para solicitar las Almas su salud espiritual, 259. Exorta la Virgen a la Venerable Madre Sor Maria a pedir por las Almas necesitadas, 321.

Almas.

Deben disponerse a imitacion de nuestra Señora: Experimentarian quan bueno es Dios, si se entregassen a su disposicion: quanto se les comunicaria Dios, si no pudiesen obice, 454. A las escogidas para el trato familiar con Dios, hazenlas mucho estorbo las culpas pequeñas, y las retraen los favores

Divinos. Como las dispone el Señor para manifestárseles. Porque se ausenta quando comiençan a gozar sus favores, 1493. Las de los que murieron en gracia en los quatro dias despues de la Resurreccion del Señor; iban al Cenaculo, y alli eran beatificadas; y si tenian que purgar, Maria Santissima satisfacia por ellas, 1498.

Ambicion.

Sus daños en el presente siglo, 679.

Amenaza.

La que hizieron los Judios a Pilatos con la desgracia del Cesar, 1349.

Amistad.

La que se tiene con criaturas, como debe ser, 230. La de Dios para si mismo, y para los proximos, son los Polos en que se mueve la vida del justo, 259.

Amor humano.

Haze el trato igual: el Divino nunca ha de olvidar la reverencia: por qué? Amor, y temor, su orden, 529.

Amor ferviente.

Sus calidades: por qué se llama así? 594. Quanto se agrada Dios de este amor, y su exercicio, 595.

Amor Divino.

No se infiere mayor de dar mayores bienes temporales, 640. Su inclinacion a favorecer las Almas, num. 1529. Contra los que despreciaron sus efectos, será Maria testigo el dia del Juizio: que inexcusables se hallarán: que correspondencia se le debe, 701. Excelencia con que le tubo la Virgen, y sus causas con Eminencia, 726. El Divino, y el humano, que diversamente se engendran, allí. En los efectos tienen alguna semejança. Causa de el dolor que se sigue en el amor humano, del desvio de su objeto. Lo que en el humano es locura, en el Divino es suma sabiduria. Razon del tormento de la ausencia de Dios en el Alma que la ama, 727. Fue la dolencia ultima que quitó la vida a San Ioseph, 878. Que diferente es del que las criaturas se tienen entre si. No busca la criatura suponiendola digna, sino que la haze digna amandola. De esta verdad no se ha de tomar confianza temeraria, 1023. El de Christo, y su Madre en los passos de la Passion, y la

desta Divina Historia.

Ingratitud de los hombres, admira a los Angeles, 1152.

Ana Profetisa.

Tubo revelacion de la venida de IESVS, y su Madre al Templo, 591. 593. Vió al Niño, y Madre bañados de resplandor; confesó al Niño Dios, 600. Comunicóla la Virgen estos dias, y se despidió para bolverse, 602.

Anas Pontifice.

Presentan ante él al Señor. Púsose a su lado Luzifer, 1260. Pregunta que hizo al Señor, y sus motivos, 1261. Entrada de San Pedro, y San Iuan en su casa: salió Pedro de ella despues de la primera negación, 1263. Remitió al Señor acaudo a Cayfás, 1268.

San Andrés.

Fue especialmente amado de la Virgen, 1084.

Año.

El de la muerte de Christo, 1358. Ajustase con el Martirologio Romano, 1359.

Angeles.

Se admiran de la hermosura de Maria en el Cielo en carne mortal, 74. Admitenla, y la reconocen por Superiora, y Señora, 92. Manifestólos el Señor era llegado el tiempo de la Encarnacion: su gozo por esta noticia, 112. Muchos en forma visible baxaron con San Gabriel, quando vino a Maria a darla la Embaxada, 113. Los mil Angeles que asistían a Maria, se le manifestaron en forma visible despues de la Encarnacion. Dieronla parabienes de su dignidad de Madre. Ofrecieronse de nuevo a su servicio, 181. Obsequios que la hazian en forma corporea, 182. Pídelos Maria la asistían en la jornada a visitar a Santa Isabel. Obedecen prompts: coloquios con su Reina, 193. Con ellos fue la conversacion de Maria en casa de Isabel, 243. Cómo ellos desahogaba los incendios de su amor, 244. Alientos que la daban, 245. Con ellos conferia la Passion de su Hijo, 247. Ellos la proponían las conveniencias de la Passion, 248. Ayudaban a Maria en los exercicios humildes de su casa, 319. Diez mil Angeles acompañan a Maria a Belen, 450. En forma visible, 456. Muchos mas baxaban a Maria con legacias del Cielo en el camino de Belén, 456. Obsequios que hazen a Maria, y a su Hijo en esta jornada. Su resplandor hazia de la noche dia. Gozó Ioseph este fa-

vor, 457. Como guardaba su Reina, 458. Guian a Maria, y a Ioseph a la cueba de Belen, 463. Con su resplandor reconocieron Maria, y Ioseph la cueba, 469. Orden de sus escuadrones. Veialos Ioseph, 470. Ayudará a Maria a limpiar la cueba, 471. Adoraron al Niño Dios recién nacido en los brazos de su Madre. Cantico que hizieron, 484. Evangelizaron el Nacimiento, 489. A Santa Isabel, 490. A otros Santos. A los Magos, 492. Cantico, Gloria in Excelsis Deo, 494. Desde el Nacimiento asta la huída a Egipto; asistió a Maria en forma visible, 508. Un exercito de Angeles baxó a intimar solemnemente el nombre de IESVS. Su forma, y hermosura. Tráiale cada uno grabado en el pecho. Como se pusieron en la cueba, 523. Todos eran destinados para la asistencia, y servicio de Christo en carne mortal, 524. Celebran con Maria los misterios de la Adoracion de los Reyes, 570. Como se estrenó en los maderos la Justicia Divina, 223. Angel, abisa a Ioseph que huya a Egipto, 611. Angel, lleva mensaje a Isabel de parte de su Reina. No la permite salga a ver los Santos peregrinos, 623. Manifestáse en forma humana a la salida de Jerusalem para Egipto, 619. Declaran a Maria las santas ansias de Herodes, 620. El Angel que guarda el Portal de Belen, salió al camino a visitar a su Reina. Cómo Angel embió Maria a abisar a Santa Isabel, que guarde su Niño, 621. Por mandado del Niño Dios abrigan a su Reina en los temporales recios de la jornada a Egipto; 633. Cercaban la cabaña en que se recogió Hijo, y Madre, 631. Proveíanlos de alimento. Que excelente, 634. Festejábanlos, 636. Ayudaron a Maria a limpiar la casa en que se hospedó, 654. Embiábanlos Maria al desierto a visitar, y llevar alguna comida a Santa Isabel, y S. Iuán. Embió muchos que la asistiesen a su muerte, y sepultura. Y despues embiaba cómo ellos cada dia la comida a S. Iuan, 676. Intima a Ioseph un Angel que vuelva con el Niño IESVS, y su Madre a tierra de Israel, 702. Proveen de sustento a Maria, y Ioseph en los desertos a la vuelta de Egipto, por mandato de su Rey, 706. Comunica con ellos Maria su pena, quando se le retiró el Señor. Respondenla, 719. Por qué no se declararon mas, 720. Hazian Canticos, y daban musica al Niño IESVS, quando

## Indice de las cosas notables

entraba en el Templo de Ierusalen, y en los caminos. Ojala la Virgen, 743. Confirre con ellos su dolor en la perdida del Niño IESVS en el Templo. Pídeles la den noticias de su Amado. No se las dan: por qué? Con su respuesta aumentan a su Reina el dolor, 749. Detienenla que no vaya a buscarle a Belén; ni al desierto. No les pregunta mas Maria, persuadida a que se lo ocultaban con orden superior, 751. Encargó Maria a sus Angeles, y por su medio a todos los Custodios de los hombres, procura sen esforbar en ellos el defacato de los juramentos, 822. Ojala Maria las musicas que daban a su Hijo, 851. Mandabales algunas vezes consolassen en su enfermedad a S<sup>a</sup> Joseph, y se le apareciã en forma visible, 870. Los tres dias antes de su muerte le dió musicas celestiales, 874. En forma visible ayudaron a la Virgen a amortajar el cuerpo de S. Joseph, y la acompañarõ al entierro, 879. Contiendas humildes de la Virgen con los Angeles, sobre el exercicio de las obras serviles de su Hijo, y casa. Solian adelantarse a su execucion. Razones que sobre esto los dezia la Virgen, 900. Respuesta de los Angeles, conociendo la dignidad de su Reina. Replicas de la Virgē, 901. Musicas q̄ daban a Christo, y a su Madre, 904. Algunas vezes los proveiã de sustento, 927. Embiabalos Maria algunas vezes a llevar la comida al desierto a S. Juan, asta q̄ tubo nueve años. Despues le visitaba en nombre de Maria, 943. Correspõdia San Juan, por medio de los Angeles, a las visitas de Maria, 944. Labraron para San Juan una Cruz en el desierto. Con ellos se la imbió S. Juan a Maria al tiempo de salir a predicar, 947. Asistia a Maria en las ausencias de su Hijo, 951. Pídelos la Virgen la den noticia de los lugares en q̄ Christo estaba, y de las ocupaciones a q̄ asistia, 969. Con ellos le imbiaba a visitar quando sudaba sangre, y le enjugaban por mandado de su Reina, y algunas vezes le imbiaba con ellos algun almēto, 970. Acompañaron a Christo quando salió al desierto, 997. Iban con legacias de Maria a Christo al desierto. Razõ de estas legacias, 990. Estaban presentes a las tentaciones de Christo, sin ser vistos de los Demonios, 997. Admiranse de ver, q̄ Christo se dexõ llevar al Pinaculo del Téplo por el Demonio, 998. Celebraron las vitorias de Christo, y le

restituyeron al desierto. Sirvieronle para comer manjar Celestial, 1000. Con ellos imbió la Virgen a su Hijo la en hora buena de el triunfo. Y Christo a su Madre las gracias de lo que abia obrado a su imitacion, 1001. Y de la comida que le sirvieron los Angeles, 1024. Embiólos Maria a visitar de su parte a San Juan, 1015. Por su medio visitaron, y favorecieron mucho al Bautista en la carcel, Christo, y su Madre, 1072. Acompañaron a Christo, y su Madre, quando entraron a visitar en la carcel a San Juan, 1073. Acompañaron, y llebaron su Alma al Limbo por mandado de Christo, 1076. Angeles, acompañaron al Padre Eterno a dezir el Psalmo: *Dixit Dominus Domino meo.* Y el Señor los manifestó sus misterios, 1118. En que forma celebró el triunfo, con que entró Christo en Ierusalen, 1124. Por su medio supo la Virgen el contrato de la venta de Judas, 1136. Mandólos Christo asistiesen a su Madre en forma visible, desde su partida a su Pasion, 1148. Conferencias de la Virgen con los Angeles, sobre el Sacramento de la Pasion de su Hijo, 1151. Admiran el amor de Christo, y su Madre en estos pasos, y la ingratitude de los hombres, 1152. Angeles innumerables imbió el Padre Eterno a asistir a los milagros de el Cenaculo, 1163. Mil quedaron con la Virgen, quando el Señor salió al huerto a orar, y a començar su Pasion, 1204. Con ellos embió Maria al huerto un paño para que limpiassen con él el sudor de el rostro al Señor, 1220. Con ellos, y con las Marias procuró la Virgen en el Cenaculo recomensar en actos de religion las injurias que se hazian a su Hijo en el huerto, 1234. Admiracion de los Angeles que asistian a Christo: de el espectáculo de la Presentacion de el Señor a Anàs, 1261. Baxaron al calabozo en que estaba Christo atado, y le adoraron, y cantaron Hymnos. Pidieronle licencia para desatarte, y defenderle de la quadrilla de ministros, q̄ se prevenia contra él, 1286. Respuesta que les dió el Señor, y recaudo que imbió con ellos a su Madre, 1287. Adorále otra vez admirados de los juizios Divinos, 1292. Por disposiciõ de los Angeles iba Maria cerca de su Hijo, quando le llevarõ d la casa de

## de esta Divina Historia.

de Pilatos a la de Herodes, 1315. Mandólos la Virgen, que recogiesen la sangre, que ya derramaba su Hijo. Pídelos Maria al Señor diese licencia a los Angeles para que impidan el pisarle los sayones, 1320. Concedelo el Señor, y executanto los Angeles, 1321. Por mandado de la Virgen truxeron a Christo la tunica, que vn mal ministro le abia escondido por irrision, 1342. Adoraron a Iesus, quando le mostró Pilatos, diciendo: *Eree Homo*, 1347. Adoran la Cruz luego que el Señor la recibió, 1362. Mandó la Virgen a los Angeles dispusiesen de modo, que asistiesen a su Hijo al pie de la Cruz, 1368. Sustentaron la Cruz, y el Cuerpo de Christo, quando los verdugos le bolvieron azia la tierra para remachar los clavos, de modo, que no tocasse el rostro, ni el cuerpo del Señor al suelo, 1386. Herencia de los Angeles en el testamento de Christo: Mandó el Señor en él que sirban a su Madre, 1404. Consultó la Virgen con los Angeles como baxaria a su Hijo de la Cruz, y le daría sepultura, 1436. Respondencia, que faltaba mas sangre que verter el sagrado cuerpo, 1437. Combocó Maria muchos Coros de Angeles, que asistiesen al entierro de su Hijo, 1448. Por mandado de Maria, quedaron muchos Angeles en guarda del sepulcro, 1449. Baxaron innumerables Angeles acompañando el Alma de Christo al Limbo de los Santos Padres. Mandólos el Señor sacasen las Almas que estaban en el Purgatorio, 1461. Abian recogido los Angeles la sangre de el Señor, y las demas reliquias, que pertenecian a la integridad, y hornato de la humanidad. Vino el Alma de el Señor al sepulcro acompañada de Angeles, 1466. Hizieron, y alternaron Canticos con la Virgen en el aparecimiento de su Hijo resucitado, 1473. Las mugeres que madrugaron a ir al monumento, vieron vn Angel; y que las dixo: luego vieron otros dos Angeles, 1479. Viólos la Magdalena, 1481. Acompañaron al Señor en el triunfo de su Ascension, 1512. Palabras que dixeron para que se abriesen los Cielos, y su declaracion, 1519. Los dos Angeles que baxaron inmediatamente a la Ascension del Señor, fueron imbiados por peticion de la Virgen, 1519. Las palabras que dixeron, aua-

que fueron de consuelo; tambien fueron de reprehension: por qué? 1527.

### Angelica salutation.

Su excelencia, 112.

### Apostoles.

De lo que Christo abia de tolerar de ellos, informó Christo a su Madre, 917. Quan agradablemente los trataba la Virgen. Devocion a su Madre, que infundia Christo a los que recibia en su Escuela, 1079. Concepto que formaban de la Virgen, y sus virtudes: el no poder manifestarle, los hazia interiormente mas devotos. Favorecials Maria segun el conocimiento de sus interiores, y el ministerio a que eran destinados, 1080. Por qué se les ocultó la traicion de Judas, 1090. Su turbacion viendo prender a su Maestro. Acobardaronse, y començaron a vacilar en la Fē. Huyen. Providencia fue de su Maestro, que no los prendiesen, 1240. Perplexidad de Luzifer acerca de la fuga, ó prision de los Apostoles. Resolvió intigarlos a huir. Sugeriones con que los acometió. En que forma desfallecieron en la Fē, 1241. Contienda, y lucha interior en cada vno de los Apostoles, despues de su fuga: que se les proponia por parte de la verdad: que por parte de su temor, y cobardia. Terribles sugeriones que les arrojaba el Demonio, 1242. Pretension del Demonio con los Apostoles. Estado de tristeza, y cobardia, a que se reduxeron, 1243. Veia la Virgen lo que exterior, y interiormente padaba a los Apostoles. Afectos interiores con q̄ los llamaba. Oracion que hizo por ellos a su Hijo, 1244. Dolor que tubo de la caída de los Apostoles, y como la ponderaba. Su pena por el peligro en que los tenia el Demonio. Multiplicó sus oraciones, hasta que los alcanzó remedio, 1245. Embió a San Juan que los alentasse a venir a su presencia el Sabado por la mañana, 1457. Confesion, y lagrimas de los Apostoles a los pies de Maria. Animólos, y confortólos en la Fē, y dispersólos en el amor, 1458. Los Discipulos de Emaus cuentan a los Apostoles el aparecimiento de el Señor, 1486. Apareció el Señor a los Apostoles, allí Turbaronse de este aparecimiento. Medios con que el Señor los certificó de su Resurreccion. Potestad que

Indice de las cosas notables

*Apariciones.*  
 les dió entonces, 1487. Apariciones el Señor estando Santo Tomás presente. Daban cuenta de estos aparecimientos à la Virgen, 1488. Ignoraban la ciencia que Maria tenia de todo. Culpaban con algun enojo à Santo Tomás, por su incredulidad. Aquietólos Maria. Corrigió a los indignados, 1489. Apariciones el Señor en el mar de Tiberias, 1490. Convite que el Señor les hizo, 1491. Aparición seles el Señor en el Cenaculo, para bolverse al Padre. Otro aparecimiento que precedió esse dia. Palabras que el Señor les dixo, dándolos potestad para plantar la Iglesia por todo el mundo, 1503. Afectos de amor que se encendieron en sus corazones, y en los de los Discipulos, con la despedida de su Maestro para subirse al Cielo. Tiernas palabras que le dixerón, 1506.

*Aprecio.*  
 Quanto se debe hazer de los beneficios Divinos, 396. Precio del desprecio que haze el mundo de los justos, 464. Alientos a la imitación de Maria, 466. Debe hazerse grande de qualquier acto de humildad, y mortificación, 908. El que deben hazer los Fieles de la Santa Cruz, 950. El que se debe hazer del Alma, 1016.

*Aprobacion.*  
 Fue Divina la de esta Historia. Introducción, num. 1.

*Arbol.*  
 El de Hermopolis, en que era adorado el Demonio, 646.

*Argumento.*  
 El de la segunda parte de esta Historia. Introducción, n. 32.

*Astucia.*  
 La del Demonio, con que procura desde que entra el uso de la razon, que las Almas no usen, ó pierdan las virtudes que recibieron en el Bautismo, 793.

*Ascension.*  
 Tratafe de la del Señor desde el numero 1509.

*Aves.*  
 Hazian obsequios à Maria durante su preñado. Mandalas reconocer a su Criador. No se han de estrañar estas maravillas por parecer pequeña la materia, 186. En gran multitud daban musica à Christo en el desierto, 998. Cantaronle la vitoria, 1000. Fuerón a dar musica à la Virgen las que se la abian dado à su Hijo en el desierto, 1002.

*Ausencia.*  
 La de Dios para exercitar à la Virgen, 715. Muchas vezes es castigo de las almas, 725.

*Auxilios.*  
 Su orden. Daños de no responder a ellos. Mayores auxilios daria Dios, si se començasse a responder a los menores, 563. Dos extremos de esta doctrina, los Magos, y Herodes, 564.

**A** de la tercera parte:

*Agradecimiento.*  
**E**S virtud con que se conferba el comercio de la criatura con Dios. Nunca Dios nos desecha por pobres, sino por ingratos. Agradecimiento a los menores beneficios, obliga à Dios para otros mayores, 625. El comun, no desempeña la deuda de cada vno en particular, 636. Vnos no agradecen aun los bienes temporales, y naturales, que reciben de Dios: otros los malogran. Indicio de agradecerlos mal es el despecho en perdiendolos, 637. Otro indicio es olvidarfe de agradecer los bienes espirituales, 638. Exortacion al agradecimiento especial de la Discipula, allí.

*Agrado.*  
 Recibió Maria con mucho agrado, y veneracion à los Apostoles hallandose cercana à su transito, n. 733.

*Ayuno de Christo.*  
 Celebrabale su Madre cada año, sin comer, ni dormir, 670.

*Alfeo.*  
 Porque temió tanto à S. Pablo despues de su conversion, 378.

*Alivio.*  
 Solicitabanle los Angeles à su Reina en las dolencias de amor que padció en sus vltimos años, 597.

*Almas.*  
 Quanto deben apreciarlas los hombres: quan lastimosamente las desestiman, 153. Quanto les aprovecha el amor, y devocion a la Madre de Dios, 168. Sola Maria pesó dignamente lo que monta su perdida, y tiene de ella el dolor correspondiente, 173. Ponderase con palabras temerosas su condenacion, 174. Infeliz estado à que puede venir vna alma por su culpa, allí. Exorta la Virgen à ayudar à las Almas, sin reparar en tra-

esta Divina Historia.

trabajos, 410. El conocimiento de la perdicion de tantas Almas, fue martirio en esta vida para nuestra Señora, 663. Medios que tomaba el Señor para que este dolor no la quitasse la vida, 664. Arguyese la ceguedad de las que sin reparo se entregan à la perdicion, 665. Almas que reduzia al estado de la gracia, eran el Oro que ofrecia Maria Santissima en la Fielta de los Reyes, 667. Quando con especial gracia son llamadas à la perfeccion. Quanta fealdad tiene su reincidencia en el pecado, 756. En estas Almas los vicios de el mundo ponen horror al Cielo, 757.

*Amazonas.*  
 Escogiólas Luziter para fundar congregacion de virgines fingidas. Como las engañó, 438.

*Amor.*  
 Su peso, y efectos. En su bueno, ó malo empleo consiste la dicha, ó desdicha de la criatura, 413. Declarase el inmenso peso, y efectos del santo amor de Maria, 415. El amor la quitó la vida sin otro accidente, ó enfermedad, 741.

*Santa Ana.*  
 Como celebraba su festividad la Virgen, 633.

*Ananias, y Saphira.*  
 Tratafe de su castigo, 143. Hallaron en ellos los Demonios inclinacion al dinero, y por allí los derribaron, 146. Conoció Maria su peligro: oró por ellos: consolóla Christo con el fruto, que se figuria de su exemplar castigo, 147. Ananias en Damasco, su vision, y precepto de el Señor. Su replica. Su visita à San Pablo, y favores que Dios le hizo por medio de Ananias, 265. 266.

*San Andrés.*  
 Que artículo puso en el Simbolo, 229. Que Provincias le tocaron en que predicar, 230.

*Año.*  
 Señalase el año, y mes en que vino Santiago à España, 319. Año, y dia de su martirio, 401. 402. Años de edad que tenia la Virgen quando visitó à Santiago en Zaragoza, 358.

*Angel.*  
 Embió nuestra Señora vn Angel à San Pablo à consolarle, y alentarle en Damasco, 270. Embia Maria vn Angel à poner à San Pedro en libertad, 407. 408. Embia Maria vn Angel à pedir à Dios que estorve los malos intentos de

Herodes: y con él imbia Dios à Maria comission para que le condene, 417. Manda Maria à vn Angel que arruine el Templo de Diana, reservando solas nueve mugeres, 444. 445. Salió à responder por Maria vn Angel, quando estaba en sus exercicios, 580. Intimó à S. Iuan Evangelista vn Angel, como era voluntad de Dios, que Maria comulgasse cada dia, 606. Vn Angel avisó, y truxo à San Pedro al transito de la Virgē, 732. Vn Angel se apareció à los Apostoles, y los certificó de la Resurreccion, y Asumpcion de nuestra Señora, 782. El Angel Custodio de la Venerable Escritora, se le aparece, y ofrece su presencia, y advertencias, 25. Declara aver sido de los Custodios de la Madre de Dios: significa el favor hecho à Sor Maria de averle destinado à su guarda, y las obligaciones en que la pone este favor, 27. Formaron vn tribunal los Angeles que imbió el Señor à juzgar los descuidos, y faltas de la Venerable Escritora: sus reprehensiones, y amenazas, y sus ofrecimientos de asistirle, 21. 22. 23. Encargaron à la Venerable Madre llamasse siempre en esta Historia à Maria Santissima, Reina de los Angeles. Despidese la Virgen en el Cenaculo de los que baxaron de el Cielo à acompañarla, n. 5. Porqué su Creacion se significó en la Escritura solo en metáfora, 12. Los siete Angeles de los siete novísimos, castigos son de los Supremos. Potestad que el Señor los dió para castigar à los que pecan despues de manifestos los misterios de Christo, y la proteccion de su Madre, 24. Admiranse los Angeles de la humildad de Maria, despues de aver sido ensalzada à tanta Alteza. Palabras con que la ponderan, y bendicen por ella, n. 42. Quanto obró Maria en la predicacion de los Apostoles, desde su retiro, por medio de los Angeles, 80. Gozo que daban à Maria adorando en su pecho à Christo Sacramentado, 129. Angeles de su Guarda, imbió la Virgen que sacassen de la prision à los Apostoles. Vieronlos los Apostoles llenos de resplandor. Otros Angeles imbió Maria, que apartassen los Demonios de los Magistrados, y Sacerdotes. De las inspiraciones de estos Angeles resultó el consejo de Gamaliel, y que los Iudeos no admitiesen, 150. Por medio de los Angeles socorrió Maria à los Apostoles

Indice de las cosas notables

les ausentes de Jerusalem, y como lo mas ordinario era en cuerpos visibles resplandecientes, 158. Favorecia la Virgen a los Fieles ausentes ocultamente, por medio de sus Angeles, 159. Embiaba Maria vn Angel que sacasse de el Purgatorio las Almas por quien satisfacía, 160. Embió la Virgen vn Angel que defendiese a vna muger su devota de los Demonios, y la exortasen con fantasma inspiraciones, 163. Llebaron a Maria los Angeles a visitar la enferma, 165. Por mandado de la Virgen libraron los Angeles a San Estevan de la muerte, que ocultamente le maquinaban los Indios. Otros Angeles le animaron para el conflicto, 192. Llevaron los Angeles a Maria al tribunal en que era examinado San Estevan, 193. Asistieron a su martirio; bolvieron la Virgen al Cenaculo, 195. Los Angeles de Maria llebaron su Alma a la Gloria, 197. Embiaba Maria Angeles a consolar a los Discipulos ausentes, y a llevarlos de vna parte a otra, quando era necesario, 208. Cantaban a su Reina el *Credo*, y *Ave Maria*. Reverencia que hazian a los nombres de *Jesus*, y de *Maria*, 220. Con ellos embiaba Maria a los ausentes copias de el Simbolo, 223. Las contiendas de los Angeles con los Demonios, por defendernos de su invidia, y malicia, 279. Protección de Maria por medio de los Angeles, desde que el hombre recibe el ser, asta su juicio particular. Defensa de los infantes, desde que son engendrados, 283. Defienden los alegando el matrimonio de sus padres, y sus buenas obras. Y si son malos, alegan las virtudes de sus padrastros, deudos, ó amigos. Velan mas en la guarda de los niños, que conocen ser destinados para algun servicio grande en la Iglesia, 284. Forma de estas contiendas. Armas de que se valen los Angeles, 285. Defensa de los hijos de los Christianos asta el Bautismo, 286. Defensa de los Angeles, quando llega el uso de la razon a los niños, para que el Demonio no tome posesion de ellos, mediante algunas culpas. Razones que alega por parte de los Angeles. Medios de que se vale, 288. Defensa para que no se ataje el tiempo de la penitencia. Defensa de los Angeles por los paganos, idolatras, y hereges, 290. Medios con que defienden ordinariamente a los Fieles. Esta defensa es muy poderosa en los justos, y

porqué? En los tibios que caen, y se levantan, es mayor la alteracion, 291. Algunos pecadores son tan depravados, que no tienen cosa buena que alegar los Angeles de parte de sus almas, 292. Defensa para que no multipliquen los hombres ofensas de Dios. Valense de la intercesion de Maria por ultimo asilo, 293. Gozase los Angeles, no solo de la penitencia de los pecadores, sino de las buenas obras de los justos, 303. Embió Maria Angeles a prevenir a los ausentes de la persecucion que les amenazaba en forma visible, 313. Defendieron por mandado de su Reina a Santiago el Mayor de muchos peligros. El Señor los embiaba a defenderle, y llevarle de vnas partes a otras, 321. Mandólos el Señor llevasen a Maria a Granada: forma con que lo hizieron, 325. Dexó cien Angeles Maria con Santiago, que le guardasen, y encaminasen por España, 326. Musica, y Canticos con que traian a Maria a Zaragoza, 350. Columna, y imagen de Maria, que traian prevenida. Vió Santiago a Maria entre Coros de Angeles, 352. Colocaron la columna, y Imagen. Celebraron la consagracion de el Templo, 353. Angel Custodio de aquel Santuario, 354. Asistieron a Santiago en la fabrica de el Templo, 357. Previniolos Maria a la defensa de los Santos Lugares en la persecucion, 367. Acompañan a Maria en forma de Jerusalem a Ereso, 369. Socorre Maria a la Iglesia por su medio. Embiólos a que defendiesen a San Pablo en su jornada a Jerusalem, 375. Y en el peligro que padeció en Jerusalem, 380. Por su medio supo Santiago, que Maria estaba en Ereso, 382. Viólos bajar Maria a asistir a Santiago en su martirio. Vno le intimó la voluntad de Dios, de que fuese a asistirle en él, 398. Llebaronla en trono resplandeciente. Vno detubo a Santiago no aclamase la presencia de Maria, 399. Embió Maria a vno que guiasse los discipulos de Santiago, que traian a España su cuerpo, 401. Batalla de los Angeles con Luzifer, y sus sequazes, 506. Forma de la batalla, 520. Celebran el triunfo de Christo, y de su Madre, 528. Encargólos de nuevo el cuidado de los Apostoles, y Discipulos, 566. Socorros que los hazia, por medio de los Angeles, 567. Por mandado de Maria llevaron a San Pedro de Roma a Jerusalem a su presen-

esta Divina Historia.

fencia, 570. Ayudaban a Maria a hazer los ejercicios de la Pasion, 577. 578. Embiaba muchos el Señor a que viesen a Maria con el Santissimo Sacramento en el pecho, 582. Admiraban su humildad, 584. Musicas con que celebran en el Cielo la festividad de la Concepcion de su Reina, 616. Elogios de Maria que dezian, admirados de sus obras, 628. Con ellos celebraba Maria los beneficios que abia recibido de el Señor, y porqué? 629. Baxaban con San Joseph el dia que Maria celebraba su fiesta, 634. Como celebraban la fiesta de la Natividad de la Virgen, 618. Lebantaban a Maria a la diestra de su Hijo en el Cielo, en los dias de la Ascension, 685. A los Santos Angeles celebraba Maria fiesta cada año. Descendian millares a celebrarla con Maria en su Oratorio. Alternaban Canticos con Maria, 688. Gozo accidental de los Angeles en esta celebracion, 689. Exortacion de la Virgen a su Discipula, a la veneracion, asimilacion, y trato familiar con los Angeles, 695. Ayudaron a Maria a dar gracias por el abiso de que se acababa su peregrinacion. Encargólos Maria rogafesen al Señor la preparasse para pasar de esta vida a la eterna, 700. Convertiase a ellos Maria, pidiendose compadeciesen de su destierro, 715. Acompañaron a Maria muy resplandecientes, y hermosos, quando visitó los Santos Lugares para partirse a la gloria, 719. Encargólos la guarda de los Santos Lugares, 720. Adoraron a Maria los Angeles en el Cielo despues de su Coronacion, 779. Elogios que dezian los Angeles combidando a los mortales a coger los frutos del Arbol, que se representó a la Venerable Escritora por Simbolo de esta Historia, fol. 511. num. 17.

*Anstas.*

Las del Alma perfecta; a donde han de ir num. 391.

*Apostatas de la Fe.*

Apostataron dos de los nuebos convertidos: principio de su ruina: lagrimas de sangre que Maria derramó por ellos; condenaronse por justos juizios de Dios, 169. alla 172.

*Apostolado.*

El que vacó por Judas, fue voluntad de Dios, se proveyese en otro, antes de la venida del Espiritu Santo. Declaróse la Maria a los Apostoles. Dexaronla

en su mano, que la diese al que juzgasse mas digno, 52.

*Apostoles.*

Los nombres de los doze gravó el Señor en el coracon de su Madre en el Cielo, quando eligió volver al mundo, encargandolos. Razon por que fueron así gravados. Lo que obró Maria en ellos, y con ellos, 28. No conocieron la visita que hizo Christo a Maria, 46. Cuidado de Maria en disponerlos para recibir el Espiritu Santo. Embiólos de el Cielo vn Angel, que los enseñasse. Vna hora cada dia gastaba Maria en enseñarlos. Como los enseñaba sin apariencia de Magisterio. Distribuyólos el tiempo, y ordenó los ejercicios, 47. Militerios que los declaraba, 48. Enseñólos a orar mentalmente, y la excelencia, y necesidad de esta oracion; y otros ejercicios para disponerse a recibir el Espiritu Santo, 49. Todas las mañanas, y tardes los pedía la bendicion. Como los venció a que se la diesen. Palabras que dezian, admirados de hallar en Maria vna imitacion de la enseñanza de su Maestro, 50. Previniolos Maria la mañana del dia de Pentecostes a recibir el Espiritu Santo, 61. Efectos que hizo en ellos su venida. Solos ellos fueron confirmados en gracia, 63. Pidieron licencia a la Virgen para salir a predicar a los que concurrían al Cenaculo. Esfuerzo con que comenzaron a predicar. Admirábase las gentes de oírlos cada vno en su lengua, 74. Recibieron todos el Don de hablar todas las lenguas. En esta ocasion solo hablaron en la de Palestina, y los oyentes los oían cada vno en su lengua. Razon de este milagro, 75. Como comenzaron a hablar en varias lenguas. Diversos efectos que hizo esta predicacion, 76. Su primer fruto, 78. Llebaron a la presencia de Maria los recién convertidos, 80. Vió Maria quanto pasó en esta predicacion desde su retiro. Quanto obró en ella por medio de los Angeles, 80. Desde aquel dia continuaron la predicacion, y milagros. Catequizaban cada vno en su lengua, 83. Admiracion de los milagros, y predicacion de los Apostoles, y Discipulos, 83. Exortacion que hizo la Virgen a los Apostoles, y Ministros de la palabra Divina, 89. Disponía acudirles los Fieles con sus bienes temporales a los pies de los Apostoles. Cuidaba la Virgen de su sustento, y los

## Indice de las cosas notables

y los servía de rodillas, por qué? 92. Oró la Virgen porque Dios los diese luz para disponer el gobierno de la Iglesia, 97. Embarcábase su humildad de proponerlos el Bautismo de los convertidos, y la celebracion de la Misa, 98. Comienzan los Escrivas, y Fariseos, incitados de los Demonios, a hazer juntas contra los Apóstoles. La primera fue en la ocasión en que sanó al cojo de la puerta de el Templo. Razon por que entonces no se atrebian a castigar a los Apóstoles, 142. Detenia Maria a los Demonios para que no irritassen a los Magistrados contra los Apóstoles. Presos invocan el favor Divino, y de Maria, 148. Oró Maria por su libertad, 149. Imbió vno de los Angeles Custodios, que los sacase de la prision, 150. Despues de averlos prendido, otra vez los vueltan con algun castigo. Alientalos Maria, y los consueta, 151. Miraba por ellos con mayor vigilancia, 155. Oficios que hazia con ellos. En este tiempo hazian algunas salidas de Jerusalen, 156. Persecuciones que los armaba el Demonio en estas salidas. Atreviase con mas confianza, viendolos ausentes de Maria, 157. Socorros que los hazia por medio de sus Angeles. Como los socorrian, y alétaban los Angeles de Maria, 158. Sentimiento de los Apóstoles por la apostasia de dos de los convertidos. Acordaron dar cuenta a la Virgen, 171. Medió que tomaron los Apóstoles para quietar la rencilla entre Griegos, y Hebreos, 190. Quedaron en la persecucion con Maria en Jerusalen, de donde salieron los Discipulos, 205. Fue por exortacion de Maria, 208. Quanto los ayudó Maria en sus trabajos, 209. Oracion de Maria por la luz de los Apóstoles, para ordenar el Símbolo, 212. Inspiracion que tubieron para formarle. Dispuestrouse con diez días de ayuno, y oracion, 215. Platica que los hizo San Pedro a esse intento, 216. Comulgólos San Pedro. Baxó sobre ellos el Espiritu Santo en señales visibiles, 217. Quando ordenaron el Símbolo, 218. Ordenólos Maria distribuyessen copias de el Símbolo en Jerusalen, 223. Venida del Espiritu Santo por imposicion de las manos de los Apóstoles, 225. Trata de salir a predicar la Fé por todo el mundo, por inspiracion Divina. Como se dispusieron para saber la voluntad Divina en la dis-

tribucion de las Provincias, 227. Proponelos San Pedro se ofrezcan a la voluntad Divina. Oracion en que se ofrecen a la predicacion, y piden al Señor los enseñe como se han de repartir, 228. Respuesta de el Señor. Repartimiento que hizo San Pedro de los Apóstoles, y Provincias, 229. Obediencia de los Apóstoles al Vicario de Christo, y lo que les mereció. Vino sobre ellos de nuebo el Espiritu Santo. Nueva ciencia, y dones, que los comunicó para el cumplimiento de la mision de cada vno, 231. Oracion de Maria por los Apóstoles. Gracias que les dió por su obediencia, y zelo. Promesa de el Señor de asistirlos, 235. Antes de repartirse a predicar por el mundo, visitaban los Santos Lugares, 236. Maternal afecto con que los despidió Maria. Hizo a cada vno vna tunica texida como la de Christo. A cada vno dió vna Cruz, que llevase consigo, y otras prendas de amor, 237. 238. Predicaron en otras Provincias mas de las que les fueron repartidas. Lleaban los Angeles de vnas a otras, 239. Excelencia con que resplandeció la bondad, y omnipotencia Divina en los Apóstoles, y Discipulos, 242. Recompensó Maria el dolor de lo que los Apóstoles abian de padecer, 316. Previno a los que estabán en Jerusalen, 317. Imbió Angeles a lo mismo a los ausentes, que se les manifestaban en forma visible, 319. Oracion de Maria por los Apóstoles, 346. Persecucion que los movieron los Demonios, 379. Solicitan por medio de San Pedro, que Maria vuelva de Efeso a Jerusalen, 457. Atencion, y compasion que tenia Maria de sus trabajos, 565. Encargó de nuebo a sus Angeles el cuidado de los Apóstoles, y Discipulos. Cuidó siempre de vestirlos, y embiarlos tunicas; como lo hizo quando salieron a la predicacion, 566. Socorros que los hazia por medio de los Angeles. Escribialos muchas vezes, exortandolos, y animandolos, 567. Apareciaseles quando la invocabán atribulados, 568. Quantas maravillas hizo en el gobierno de los Apóstoles, 571. Hizolos Maria, despues que tubo abiso Celestial de el día de su tránsito, mas beneficios en favor suyo, y de la Iglesia, 702. Sentimiento que empezaron a tener de la cercana muerte de Maria, 705. Hizo Maria oracion por que se hallassen a su tránsito, Concedióselo el Señor,

## desta Divina Historia:

ñor, 727. Hallaronse cōgregados en Jerusalen tres dias antes del tránsito de la Virgen, 732. Forma de su venida, y recibimiento, 733. Ignorábán vnos la causa, sabiendolo otros. Declaróselo a todos San Pedro, 734. Lágrimas de los Apóstoles oyendo a S. Pedro, 735. Fueron a pedir la su bendicion, 736. Pidió los licencia para hablarlos. Forma con que ocuparon el Oratorio, 736. Pidió licencia a Pedro para tomarlos la bendición de rodillas, 737. Despedida, y platica que les hizo a todos juntos en pie, 738. Sintió algo la presencia de Christo con su Madre, y la musica de los Angeles, 740. Sus lagrimas en la muerte de Maria, 743. Fue necesario que Dios cō particulares favores los esforcasse para que no muriesen oprimidos del dolor, 747. Tratan de vñgr, y sepultar el Sagrado cuerpo, 748. Reconocieron muy lagrosamente que no se debía tocar, 749. Llebaronle en ombros los Apóstoles al sepulcro, 752. Efectos Divinos que sintieron, 753. Determinaron que algunos de ellos quedassen asistiendo al sepulcro, 755. Iuntólos San Pedro para que asistiessen a abrir el sepulcro de Maria, y hallaron faltar el Santo cuerpo, y estar la tunica sin aberse descompuesto. Quedaron certificados de la Resurreccion, y Assumpcion de Maria, 781. Apareció vn Angel, que de parte de Maria los certificó de esta verdad. A cada vno de ellos apareció despues Maria en su martirio, y presentó su Alma al Señor, 782.

### *Ascension del Señor.*

Como la celebraba la Virge, y se preparaba para esta Fiesta, 632.

### *Assumpcion de Maria.*

Su entrada en el Cielo, como se celebró en él, 768.

### *Avís.*

Tristeza milagrosa que mostraba del cercano tránsito de Maria. Tierna despedida que hizieron, 705. Demostraciones de dolor que hizieron junto al sepulcro de Maria, 755.

### *Auxilios.*

Quanto daño es a las Almas el despreciarlos, 95.

## B de la primera parte:

### *Batalla.*

LA de los Angeles Buenos con los malos, n. 90. 106.

### *Belicosidad.*

Exercitóla Maria contra los Demonios con valentia. Con los hombres con suavidad, 569. 570.

### *Beneficios.*

Quanto de gracia hizo Dios al hombre los beneficios de su reparo. Tibieza de los hombres en aprovecharse de estos beneficios. Posseerálos el que venciere los enemigos del Alma, 259. Assérase esta posesion con el derecho de hijo de Dios, 260. Padron de los que se apartan de estos beneficios, 261. Quanto mas aseguran, tanto mayor cuidado despiertan para conservarlos, 321. El conocimiento de la fragilidad humana, que trae consigo, arraiga el temor santo de no pecar, 322. Calidades de los beneficios de Dios, 324.

### *Blasfemias.*

Las de Luzifer al verse hecho inferior a la Madre de Dios, 91. Blasfemias contra que altercaba contra San Miguel, 107.

### *Bien aparente.*

Quanta ceguedad es apreciarle, y desfestimar el verdadero, 684.

## B de la segunda parte:

### *Barrabás.*

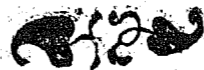
Fue escogido, y librado de la muerte; quedando condenado Christo, 1307. Esta eleccion de los Judios fue mas que vna vez, 1328.

### *Barrenos.*

Los de la Cruz hizieron los verdugos mas largos, a fin de descoyuntar a Christo; como lo hizieron despues, 1382.

### *Bautismo.*

El de Christo en el Iordan, desde el num. 788. Allí instituyó el de la Ley de Gracia, aunque no fue promulgado asta despues. Bautizó con él a San Juan, que fue primogénito de este Bautismo, 981. Quantas gracias se deben dar a Christo por la institucion del Bautismo. Como si fuera para cada Alma en particular, 683. Pidió la Virgen a su Hijo la bauti-  
2af3



### Índice de las cosas notables

zaffe con su Bautifmo. Bautizola. Ba-  
xaron Coros de Angeles à la solemnidad,  
1030. Porquẽ no le cuenta el Euvã-  
gelista? 1034. Institucion del Bautifmo  
de Christo. Disposicion, y efectos,  
1187.

#### *Belèn.*

Por decreto Divino, lugar escogido  
para el Nacimiento del Señor, 448. A  
que hora llegaron Maria, y Ioseph, 462.  
En Belèn abia Synagoga, 530. A algu-  
na gente de Belèn instruia la Virgẽ quã-  
do la iban à visitar, 580.

#### *Bendiciones.*

Las de Christo, à que pocos alcan-  
çan, 1281.

#### *Beneficios.*

Fueron grandes los que hizo Maria  
Santissima con su presencia, y trato en  
la familia de Santa Isabel, 258. Los co-  
munes, como se han de hazer propios,  
488. Exortase al agrudecimiento de los  
beneficios Divinos. Como suplirà la  
criatura su insuficiencia para el retor-  
no, 617. 690. Causas porque los hom-  
bres no consideran los de su Redem-  
tór, 975. A nadie se le hizo Christo tem-  
poral, que no se le hiziesse espiritual,  
1177. El Señor nos enseñò à su corres-  
pondencia, 1210. Quan mal correspon-  
didos son de los Christianos los benefi-  
cios que Christo les hizo en la Cruz,  
1366.

#### *Betania.*

Cena del Señor, 1109. Vncion de la  
Magdalena, 1110. Misterios que alli su-  
cedieron despues de la Vncion de la  
Magdalena, 1116.

#### *Bien.*

Enseñónos la Virgen con su exemplo  
à retornar bien por mal, 1439. Como sa-  
ca el Señor bienes de los males, 1994.

#### *Bienaventurados.*

Como sentiràn algun sabor en el sen-  
tido del gusto, 1002. Manifestóseles, q̃  
el lugar de Maria en el Cielo era à la  
diestra de su Hijo, 1521.

#### *Bienaventuranças.*

Algunas Almas la participan en esta  
vida, 179.

#### *Bienaventuranças.*

Como las entendió Maria. Las exe-  
cutó, y consiguió sus premios, 799. alta  
803. Renovolas Christo sobre sus esco-  
gidos, que le abian de imitar. Vendi-  
cion de cada vna en particular, 1275.  
1276.

#### *Bienes.*

Fueron grandes los que recibieron las  
Almas, si imitasen à Maria en los afec-  
tos con que recibió la venida de Dios  
al mundo, 177.

#### *Blasfemia.*

Por tal juzgaron los Indios la res-  
puesta que les dió Christo en el Con-  
ciljo, 1299.

#### *Bodas de Canã.*

Porquẽ fueron convidados a ellas  
Christo, y su Madre, 1033. Que dia ter-  
cero fue en que se celebraron, 1034.  
Fines porque asistiò à ellas el Señor.  
Porquẽ se llamó primero milagro de  
Christo, el que hizo en ellas? Y en que  
dia fue, 1035. Exortò Christo al esposo,  
y la Virgen a la esposa, a las obligacio-  
nes de su estado. Incongruencia de los q̃  
dizen, que San Juan era el nobio de estas  
bodas, 1036. Comieron Christo, y su  
Madre las viandas que se sirvieron en  
ellas, 1038. Estaban en los lugares infe-  
riores, 1041.

#### *Bofetada.*

Rogò Christo à su Padre por el que  
se la dió. Mansedumbre con que le co-  
rrigiò. Admiracion de este atreuimien-  
to, por el poder, y Magestad de la per-  
sona ofendida, 1262. El ministro quedó  
confuso, pero no enmendado, 1263.  
Mas que la bofetada sintiò Christo la  
negacion de San Pedro, 1264.

#### *Brutos.*

Los que llevaban los que iban à pre-  
der al Señor, todos cayeron a la fuerza  
de la palabra: *Yo soy*, 1229.

#### *Bucy.*

Adora al Niño Dios, 485.

### B de la tercera parte.

#### *Batallas.*

Las de las Almas escogidas, à que fin  
las permite Dios, 426. Batalla en el  
Cielo, repetida entre San Miguel, y sus  
Angeles, con Luzifer, y sus Demonios,  
significada en el doze del Apocalypfo,  
506. Como se renovò esta batalla en Hi-  
jo, y Madre. Porque la significò S. Juan  
con las mismas palabras que la prime-  
ra. Convino se renovasse en Christo, y  
Maria existentes. La baralla, y triunfo,  
como se renovò en Christo, y Maria,  
506. 507. Batallas que se continuan des-  
de la primera rebeldia, entre el Reino  
de

### de esta Divina Historia.

de la Luz, y el de las tinieblas. Caudi-  
mos de vna, y otra parte Christo, y Lu-  
zifer. Quan diferentes pagas dan à quiẽ  
los sirve, 529. Porque duran siempre las  
batallas entre hombres, y demonios;  
531. Siempre quiere Dios tener Almas  
que peleen sus batallas contra el infer-  
no, 532.

#### *San Bartolomé.*

Que Artículo puso en el Simbolo,  
229. Provincias que le tocaron en el re-  
partimiento que hizo S. Pedro, 230.

#### *Bautifmo.*

El de los primeros convertidos à la  
Fè pidiò Maria à Dios, 93. Proponese-  
le à Maria San Pedro: Maria lo remite à  
èl como à Cabeça de la Iglesia, 99. Do-  
terminò le Pedro para el siguiente dia.  
Dudase si se les darìa el Bautifmo de Sã  
Tuan, ò el de Christo, 100. Resuelse se  
dè, y introduzca el de Christo. Forma  
de el Bautifmo, que se guardò siempre  
desde este dia. Como se entiende q̃ los  
bautizaban en nombre de Iesus, 101.  
Bautizaronse este dia mas de cinco mil,  
112. Como le celebraba Maria el de  
Christo cada año, 670.

#### *Beneficios.*

La generajidad de los de Maria, està  
significada en las doze puertas de la Ciu-  
dad de Jerusalem, 27. Haze Dios à cada  
vno de los Fieles beneficios espirituales  
de inestimable precio. El mas pondera-  
ble beneficio es, que con tanta ingratu-  
tud nuestra no aya cerrado la puerta à  
tantos beneficios, 638. Desconocer los  
Divinos beneficios à vista de la propia  
miseria, no es humildad, sino estulticia.  
Reconocerlos, no es presuncion, sino  
prudencia, 641. El mal logro de los be-  
neficios Divinos en los Fieles, tiene irri-  
tada la Divina Justicia, 784. Recuerdo  
de los beneficios que ha hecho la Madre  
de Dios al Convento de las Religiosas  
de Agreda. En la carta à las Religiosas  
de èl, fol. 508. num. 11.

#### *San Bernabè.*

Su predicacion en el Aña Menor,  
456. Llegà à Jerusalem: la rara humildad  
con que le recibió la Virgen, 487. Favo-  
res con que se despidió, 497.

#### *Bienaventurados.*

No hubo para ellos mar de peligros,  
18. Su gozo en la cõvencion de S. Pablo,  
264. Quan inexplicable es a los mortales  
su gloria, y felicidad. Suceso que lo  
declara. Razon que lo muestra, 760.

#### *Bienes.*

Los de los Eclesiasticos, como debian  
emplearse, y no se emplean, 245. 246.

#### *Bofetada.*

El que se la dió al Señor en su Pasiò  
fue lançado en el infierno en cuerpo, y  
alma el dia de la venida del Espiritu Sã-  
to, num. 65.

#### *Bondad.*

La Divina resplandeciò en los Apòs-  
toles, y Discipulos; y se conociò en los  
Santos que los sucedieron, n. 242.

### C de la primera parte.

#### *Cain.*

Començò la Ciudad del Demonio, 34.

#### *Caridad.*

Fue grande la de S. Ioaquin, y Santa  
Ana en la distribuciò de su hacienda, 168.

#### *Caridad, Virtud.*

Sus elogios, 514. Nobleza suya, abet-  
Dios tomado su nõbre. Termino, y co-  
mo fin de todas las operaciones de Dios.  
Singular participacion de la Divina es  
la caridad criada, 515. La de Dios con  
nosotros estimula la nuestra con Dios,  
516. Su excelencia se explica mas cò el  
exẽplo del Sol, 517. Apliquese el exẽplo,  
518. Hallòse en Maria con toda la per-  
fecció possible à vna para criatura. Or-  
den con que Dios comunica la caridad.  
En este orden tiene primer lugar la hu-  
manidad de Christo, 519. El segũdo, Ma-  
ria Santissima, en quien descansò la ca-  
ridad Divina, 520. Eminencia de la ca-  
ridad de Maria. Sola pudo, y supo amar  
para mejorar a quien es amado, 520.  
Excede su caridad à la de todo el resto  
de las criaturas, 521. Correspondiò al  
amor infinito de Dios a las criaturas;  
quãto a ellas se podia pedir. Tubo pro-  
porcion con la dignidad de Madre de  
Dios, 521. Todo el bien de las criaturas  
se resuelve en algun modo en la caridad  
de Maria, 522. Como es Madre del Amor  
hermoso, 523. Causas de la excelencia de  
la caridad de Maria, 524. Desempeñò las  
puras criaturas del amor, q̃ Dios las mã-  
da tener de todo coraçõ, de toda Alma;  
&c. 525. Debemos à Maria este mãdato  
q̃ Dios nos puso, y su cumplimẽto ade-  
quado, allí. Lle guẽ todos à esta escuela à  
aprender à amar à Dios, 526. Diferencia  
entre amor, direcció, y caridad. Efectos  
de

## Indice de las cosas notables

de la de Maria, exorta à su Discipula à que la imite en la caridad sobre las demas virtudes. Señales de la caridad perfecta, 527. Si es robusta, no sufre en las potencias ocio; ni en la voluntad macula, 528. Sientese luego su fecundidad. Alma en caridad, es Templo de la Santissima Trinidad, alli. Orden que se ha de guardar en su exercicio. A Dios por fi, y por el mismo motivo à fi, y al proximo, 529. Por otros fines no pertenece à la caridad infusa. Quan pocos la exerciran con la debida perfección. Como queria nuestra Señora la exercitase su Discipula. Señal para conocer si el amor a las criaturas es de caridad, 530. Que gloriosa es la paciència que nace de la caridad, 579.

### Carne.

Es el mas peligroso enemigo del Alma, 458.

### Cafidad.

Es facil de perder, imposible de reparar. Medios para su conservación perfecta, 457. Virtud que más proporciona à la Religiosa con su Espofo. Porquè las Virgenes figuen al Cordero, 459. Toca à la virtud de templança; y lo mismo la continencia, y clemencia, 82.

### Castigo.

El de Luzifer, 110.

### Caufela.

Es parte de la prudencia. Con quantá perfección vsò Maria de ella contra los impedimentos de la Virtud, 538. Quanto temia la caufela de Maria el Demonio, 543.

### Christo.

Fue decretado en el tercer instante. Porquè fue el primer predestinado, 39. El Capitulo octavo del libro de los Proverbios, se entiende a la ferra de Christo, y de su Madre, 54. Christo, y su Madre, primera posesión de Dios. Como perfeçyò Dios a Christo en el principio, 55. Primero decreto con su Madre, antes q todo lo futuro, 56. Començò el ordè de los decretos de Christo, haziendole cabeza de todas las criaturas, 57. Como precediò à Adan, 58. Como precediò a la determinacion de la creacion universal de todas las criaturas, 59. Como à los Angeles, a los Patriarcas, y demas Santos, 60. Superior a los Angeles, aun segun la humanidad, 61. Como precediò al Parayso en que peçò Adan. Como à

la Iglesia Militante, 63. Como asistió à la predestinacion de los Santos, 64. Todo el Mar de la Gracia se encetiò primero en Christo. De Christo recudiò en Maria, como inmediata à su Unigenito, 66. Christo estubo con Maria presente a la fundacion de la tierra, como fin para quien se criaba, 67. No solo fue Redemptor, sino motivo de la creacion de los hombres, 76. Por sus meritos previos fue señalado en cierto numero los predestinados. Con Christo vencen los justos cooperando a su gracia, 118. Christo, y Maria, como estubieron presentes a la creacion del mundo, 133. Exemplares por donde se copiò lo restante del lineage humano, 134. Orden con que fue decretado. Veafe la letra D. primera parte, palabra *Decretos*.

### Cielo.

En q instante fue decretado, 47. Criò Dios el Cielo, y la tierra, antes q a los Angeles, y los hombres: Razon de este orden, 81. Como es Maria Santissima Cielo nuevo. Toda la novedad del Cielo tubo principio de ser Maria concebida sin culpa, 245. Como siendo la Discipula concebida en culpa, se harà descendiente del Cielo; medios para este fin, 309. Estubieron cerradas las puertas del Cielo para los hombres por el primer pecado, hasta que Christo las abriò con el triunfo de su muerte, 339. No tubo Maria el impedimento que los demas hijos de Adan para entrar en el Cielo antes de la muerte de Christo, 340.

### Ciencia.

La de simple inteligencia precediò en Dios al acto de criar, 32. Concediòle Dios a Maria ciencia infusa en el primer instante de su Concepcion. Y que conociò con ella, 226. Ciencia; Don del Espiritu Santo: Como se distingue del de Consejo, y Entendimiento, 605.

### Circumspencion.

Es parte de la Prudencia, 538.

### Clamores.

Solicitaban los juulos con clamores la venida de Christo, 163.

### Clasura.

Es muro de la castidad, y virtudes: Sus intereses. Goza en ella dilatados espacios el espíritu, 460. Medios para lograrla, 461.

### Clemencia.

La Divina se inclinò a los clamores de los justos para imbiar su Unigenito, 165.

## De esta Divina Historia.

### Colegio.

Abiale en el Templo para las doncellas, 421.

### Complacencia.

Tabola Dios en la Concepcion de Maria, 222.

### Conciliabulo.

El primero que tubieron los Demones en el infierno, 122.

### Concupiscible.

Si se desordena, se desordena la irascible, 578.

### Conocimiento.

Tienele Dios de todas las cosas por un acto indibible simplicissimo, 31. Tubo Maria conocimiento abstractivo de Dios, por especie clara de la Divinidad. En él conociò a todas las criaturas, 228.

### Consejo.

Don del Espiritu Santo, 604.

### Contienda.

Es grande la de la parte inferior para arrastrar la voluntad al deleite, 410. Tinieblas que arroja el Demonio. Auxilios de Dios. Frutos de corresponder a ellos. Daños de no corresponder. Exortacion à la correspondencia, 411.

### Controversias.

Entre Maestros Catolicos, son honestas, 77.

### Contrición.

Turbase el infierno viendo sus efectos, 140.

### Creacion.

Su principio, 81. La de los Angeles significados con nombre de Luz, 82.

### Criaturas.

A algunas que abia de servir a Christo, y su Madre, las añadiò Dios perfeccion, 135. Quando comiençan el uso de la razon, debè encaminar a Dios su primero movimiento, amandole, y reverenciandole, 239.

### Culpas.

Las de los hombres retardaban la venida de Christo, 164. Es mas fea su muerte, que la de la pena eterna, 273.

### Culto de Dios.

Causabale Maria solo con ser vista, 539. Iusta indignacion de Dios, por lo que los hombres faltan a su culto, y adoracion. Reconvelcelos el argumento de la reverencia que hazea, y con que traçan à los Principes del mundo, por intèrès temporal, 566.

## C de la segunda parte.

### Cadena.

Prendieron à Christo en el huerto cada cadena. De donde la tomarò, 1257.

### Caida.

La de los que iban à prender à Christo, quando dixo: *Yo soy*, 1230. La de mas alto es mas peligrosa, y dificultosa de remediar, 1321. Causas de este daño de parte de la criatura. Primera, el despecho, y desconfiança. Segunda, desprecio de las cosas Divinas por su frecuencia. Reconocefe la experiencia en los Sacerdotes tibios, los doctos, y los ricos, 1332. De parte de Dios, la circunstancia de mas alto estado de virtud, ò obligaciones, desagraviado, y desobligado mas à Dios, 1333. Exemplo en la calda de los Indios, que procuraron la muerte de Christo, 1334.

### Cayfas.

Remitiòle Anàs arado al Señor, 1268. Razon de no responder Christo à las primeras preguntas de Cayfas. Su furor por el silencio de Christo, 1271. Conjuro Cayfas al Señor, 1273. Arrojò jo con que censurò la respuestia del Señor por blasfemia, 1273.

### Calabozo.

En que fue encerrado el Señor en caufa de Cayfas, y crueldades que se exercitaron en él con su Magestad, desde el num. 284. asta 1292.

### Calbario.

Monte en que fue crucificado el Señor. Lugar cerca de Christo, en que estubo la Virgen en el Calbario, 1378.

### Camino.

El de la vida eterna en el orden comun, le enseña Dios por diversos medios. En conociendo la voluntad del Señor, por este orden se ha de cumplir con presteza, 197. Otro modo de encaminar Dios las Almas, intimidando su voluntad sobrenaturalmente. Diversos modos, y grados de intimarla en este orden. Condiciones de esta intimacion, 198.

### Camino.

Por donde llebò el Demonio las Almas. Camino que enseñò Christo para la vida, 1078.

## Indice de las cosas notables

**Caná.**

Combite de Christo, y su Madre à las bodas, y conversiõ del agua en vino: desde 1033. asta 1041.

**Caña.**

Fue puesta à Christo en la mano, 1344.

**Canticos.**

El de Magnificar, 221. Comentõle Santa Isabel con ciencia infusa, 222. Exercicio del, 1507. Cantico de Zacarias. Su exposicion, y excelencia: desde 292. asta 296. Cantico de bendicion que hizo San Joseph. Corresponde Maria con el de Magnificar, 410. Cantico que hizo Christo a su Padre, por haberse cõplido en él las figuras de la Ley Antigua, 1061. Canticos que hizo Maria con los Angeles, y Santos, en alabanga de su Hijo, despues de su Resurreccion, 1473. Multitud, alteza, y forma de Canticos, 1493.

**Cargo.**

Quã grave serà para los malos Christianos el no averse compadecido con Christo, y su Madre, 1286.

**Caridad.**

Quan feos, y aborrecibles son los pecados contra ella, 415. 416. En particular entre Religiosos, 417. Exortase la caridad con los proximos, 745. Caridad de Christo, y paciencia admirable en tolerar à Judas, 1091.

**Carne.**

Venciõla Christo, y enseñõnos à vencerla con el ayuno, 986.

**Casa.**

La de Isabel, y Zacarias, estuvo en la Ciudad de Judà, en el lugar en que oy los Eieles veneran este millerio, 209. 211. Casa del Oreo, su traslacion milagrosa, 210. Casa de San Joseph, su distribucion. Cama, y comida de la Virgen, 422. 423. 424. Casa en que vivió en Egypto nuestra Señora, quedõ Santificada y habitada despues, con devocion, 707. Casa de Joseph en Nazareth, y sus ahajas pobres; mientras el Santo estuvo en Egypto la guardõ vna parienta suya en tercer grado, muy debota, 707.

**Castidad.**

Afectos de nuestra Señora a esta virtud. Beneficios que alcançõ para los Religiosos, y Religiosas, que la abian de votar, 824.

**Cena.**

La Legal, y Sacramental del Señor; desde 1157. asta 1160.

**Cenaoulo.**

Su dueño, ofreciõ esta casa à la Virgen, para el tiempo que estubiese en Ierusalen, 1204.

**Christo.**

Veanse las palabras, Niño Jesus, en la letra N. Jesus, en la letra I. La palabra Mesias, letra M.

**Christo en el vientre de su Madre.**

Fue su Alma Beatificada en el primer instante de la Encarnacion, 144. Quantidad de su cuerpo en aquel instante. Como fue comprehensor, y viador, 145. Habitõs que se le infundieron a su humanidad en aquel instante. Todas las virtudes se compadecian con su estado, y perfeccion, 146. Excelencia de su ciencia, gracia, y virtudes. Orden de sus operaciones en su primer instante. Vision beata: amor beatifico. Conocimiento de su ser criado: humiliacion: accion de gracias: conocimiento, y aceptacion de la passibilidad, y su fin. Reconocimiento de la compostura de su humanidad, y de el modo con que Maria administrõ la materia. Posesion de su Madre: agrado de su hermosura: gracias al Padre por los favores que la hizo. Oracion por Maria, y Joseph. Merito de estas obras, 147. Con solo el acto de obediencia, que hizo en aquel instante, fuera superabundante nuestra Redempcion. Si esto fue asì en el primer instante, que tesoros nos ganaria con su muerte? 148. No mereciõ para si la gloria, ni aumento de gracia: todo fue para nosotros. Singular desinterès de Christo. No solo obrõ para enriquecernos, sino para enseñarnos, 149. Que presto començõ a peregrinar por la salud de el hombre: que glorioso su camino à Judà, por hazerle cõ su Madre, 206.

**Nacimiento de Christo, y sus circunstancias.**

Vease adelante, segunda parte, letra N. Quan feliz fue para todos los mortales. Ferrible para el infierno. Porque se ocultõ à los Demonios: que conocierõ, y ignoraron del Nacimiento de Christo? No alcançaron el fin. Porquã se aluzinõ Luzifer, 500. Ardentissimo amor de Christo, luego que nació, de comunicarse a los hombres. En ellos estubo, que no se comunicasse mas, 498.

**Cir.**

## de esta Divina Historia.

**Circuncision de Christo.**

Desde el numero 513. Vease adelante palabra *Circuncision*.

**Nombre de Jesus.**

Vease adelante, segunda parte, letra I.

**Adoracion de los Magos.**

Vease la palabra *Magos*, letra M. segunda parte.

**Presentacion en el Templo.**

Vease adelante la palabra *Presentacion*, letra P. segunda parte.

**Huida à Egypto.**

Tratase de ella desde el num. 635.

**Subida al Templo.**

Quedõse en él sin saberlo sus Padres: à los doze años.

**Sus obras desde esta edad asta el Bautismo.**

Correspondencia que deben las Almas a su amor, 701. Que cama tubo desde que salio de la cuna; como usõ de ella. Su respuesta à su Madre, queriendo se la mejorar, 721. Siempre exercita el officio de Maestro de las Almas, y de que forma, 723. Disposicion que han de tener las Almas para que sea su Maestro, 724. De esta particular enseñaça debẽ hazer particular estima. Por donde se puede asegurar el Alma, que es del Señor la Doctrina que recibe, 725. Empleõ toda su vida mortal en disponer la obra del remedio de los hombres, 910. Como correspondia la demostracion de sus obras con los progressos de su edad. Põderacion que hazia del valor de la Redempcion, y de quantos le abian de matar, 911. En esta ponderacion sudõ sangre. Como ofrecia su Passion por todos en la ciencia que tenia, de que no abia de alcanzar a todos su eficacia, 912. Consolaba à su Madre en estas congoxas, 913. 916. Informõ a su Madre de los successos de su predicacion; y de lo que abia de tolerar de sus Apostoias. Hazese cargo a los mortales de los beneficios de Christo. Reconviene se sus ingraticudes, 917. Como tenia Christo el fuego de su Caridad encerrado en su pecho, asta el tiempo oportuno. Siempre se manifestõ algo de su llama desde su Encarnacion. Començõ à manifestarse mas desde que llegõ a la perfecta adolescencia. Obras externas de el Salvador en esta edad. Solia passar tres dias sin descansar, comer, ni dormir. Informaba a su Madre de las obras que abia hecho, 921.

Ordenõ a su Madre le acompañasse en esta obra dispositiva de su predicacion; 923. Salida que hizo fuera de Nazareth: conversaba con los hombres, asegurandoles era venido el Mesias, sin manifestar que era él: acompañaba esta enseñaça con interiores auxilios, 924. Forma con que instruia à los doctos, e ignorantes en esta Fè. Frutos de esta enseñaça, 925. Otras obras de misericordia executaba con los hombres sin manifestarse por Autor: diõ salud à innumerables Almas, 926. Acompañabale en este tiempo pocas personas: porquã? Acompañabale, y serviale Angeles; vnas vezes le proveian de sustento; otras lo pedia de limosna. Passaba muchas noches en oracion al sereno. Obras maravillosas, y trabajos que padecia, 927. En su enseñaça previa fueron mas privilegiados los pobres: porquã? Cuidado en que pusieron estas obras a los Demonios, y mas conociendo, que en presencia de Christo no podian llegar à tentar à los mortibundos, 928. Admira, que estas obras de Christo, no solo ay an estado ocultas; sino que los hombres las tengan tan olvidadas, y despreciadas, 930. De este olvido, y desprecio nace la perdicion, y daños de el pueblo Christiano, 931. Redarguyense los Christianos con lo que ellos mismos sienten de la maldad de los Judios en quitar la vida à Christo. Exortase al uso, y imitacion de las obras de Christo, 933. Confusion del Demonio, viendose expelido por virtud de Christo, y de su Madre, 934. Determinacion que tubo de procurar destruirlos, 935. Concepto que hazia de ellos: quanto se le ocultõ el estado de sus Almas, resolviõ perseguirlos, 936. Ocultõ Christo su vista, y la de su Madre a los Demonios, asta que salio al desierto, 937. Oracion de Christo à su Padre, ofreciendose a pelear con el Demonio, para salud, y exemplo de los mortales para sus necesidades en Christo. Quanto les mereciõ: quanto solicitõ su bien. Ceguedad de los mortales, que olvidados de estos beneficios se entregan al furor de sus enemigos, 939. Signea al tirano, y dexan al Señor: iocura de los hombres, que crean, y obran asì, 940.



## Indice de las cosas notables

### *Bautismo de Christo.*

De q̄ edad salió a ser bautizado, 959. Iba al Iordan haziendo beneficios, aunque con modo oculto, 977. Conoció el Bautista, quando pidió Christo que le bautizase, 978. Baxó sobre su cabeza en forma visible el Espíritu Santo. Testimonio que dió el Padre. Y porq̄ quiso ser el primero, que testificasse la Divinidad de Christo, 979. Razones por que hizo este acto de bautizarse en forma de pecador. Quanto alcançó con él para los hombres, 980. Bautizó al Bautista Christo. Instituyó su Bautismo, aunque su promulgacion fue despues, 981. Quanto mueve su humildad en el Bautismo, a que el hombre se humille, 984. Quanto acreditada quedó la persona, y doctrina de Christo con el testimonio de el Iordan, 985.

### *Salida de Christo al desierto. y vitoria de las tentaciones.*

Intimó el Padre Eterno à la Virgen le ofreciese a su Hijo en sacrificio, y se le ofreció; desde 952. asta 958. Palabras que le dixo Christo à su Madre, al despedirse para salir al desierto. Fue mas Hijo de Maria, que todos los hombres de sus madres. Promete volverà por su Madre, para que le acompañe en sus trabajos, y Pasion, 957. Despedida tierna de Hijo, y Madre. Ofreciéndole en sacrificio su Madre, para asistirle en sus penas, 958. Dolor de la Madre, y compasion del Hijo al despedirse. Admiracion de la caridad de Christo, en salir asì a buscar los hombres, y obrar su Redempcion, 959. Estimacion que Dios haze de la Pasion de Christo. Pidióle su Madre la quitasse los regalos interiores, para seguir sus passos en amargura. Començó a tratarla en lo exterior con menos caricia, 960. Como se ha de ir imitando à Christo en la variedad de sus obras. Su imitacion fue el mas alto exercicio de Maria. Que sensible fue su ausencia para su Madre, 968. 969. Visitabale su Madre por medio de los Angeles. Quando sudaba sangre le enjugaban: con ellos algunas vezes le embiaba su Madre algun sustento, 970. Ofrecimiento de Christo a su Eterno Padre, de todo lo que començaba à obrar por los hombres. Forma humilde en que salió a esta obra, 974. Porq̄ quiso triunfar de los tres enemigos comunes en el desierto, antes de començar su

predicacion, 985. Venció, y nos enseñó a vencer al mundo con el retiro; al Demonio, con la Doctrina, y verdad, 986. Salió al desierto acompañado solamente de los Angeles. Oración que hizo postulado, luego que llegó al desierto. Su mas continua ocupacion era orar en forma de Cruz por los hombres, 987. Las fieras venian à reconocerle por su Criador. Las aves en grande numero venian a darle musicas. Como ofreció à su Padre el ayuno de los quarenta dias, sin comer cosa alguna. Para entrar à exercer el oficio de Maestro, fue vencido todos los vicios de los hōbres, y recompensando sus ofensas, 988. Iba fatigando las deudas de nuestros vicios con el exercicio de las virtudes contrarias. Quanto mereció a los hombres cō esta recompensacion. Superabundancia de su amor para quitar la excusa à nuestra ingratitud, 989. Hazia cada dia en el desierto trecientas genuflexiones, 991. Obligacion de los hombres a las obras penales, por la imitacion à Christo. Reconvéense los tibios con su exemplo. No hizo Christo sus obras penales para excusarlas a los hombres, sino para provocarlos a ellas. Hizolas para dar valor a las nuestras. El que no obra, no se puede aplicar las obras de Christo, 994. Alborozose el Demonio de encontrar a Christo sin su Madre; y por que temió llegar a reconocerle. Porque, si no conoció que era Dios, desconfió de vencerle viendo con tal desprecio del mundo, y sujecion de la carne, 995. Dixo: Christo en su engaño, para q̄ fuese mas gloriosa su vitoria. Oracion que hizo a su Padre para entrar en esta batalla, ordenandola al bien de las Almas, 996. Començó la tentacion el Demonio el dia treinta y cinco del ayuno, y duró asta los quarenta. Forma en que entró Luzifer a tentar a Christo. Primera vitoria de Christo. Sentido de las palabras con que venció, que no entendió Luzifer, 997. Segunda tentacion, y su modo. Admiranse los Angeles de que Christo se dexasse llevar al Pinaculo del Templo. Segunda vitoria, 998. Tercera tentacion, y vitoria de Christo. Imperio con que arrojó a Luzifer, y sus Demonios al infierno. Sospechas que tubió de si era Hijo de Dios, 999. Gracias de Christo a su Padre por el triunfo. Celebrante los Angeles, y restituyente al

de-

## de esta Divina Historia.

desierto. Admiranse de que se dexasse llevar de Luzifer de vna parte a otra. Afectos del Alma en la consideracion de estas maravillas de el amor de Christo. Sirbieronle los Angeles vn manjar Celestial, que comiesse. Concurré las aves, y las fieras à cantarle, y venerarle, 1000. Embióle su Madre con los Angeles la enhora buena del triunfo, y Christo se la retornó de lo que abia hecho en su imitacion, 1001. Embióle de la comida que le abian serbido los Angeles. Fueró a recrearla las aves, que asistían a su Hijo, 1002. Tres motivos que tubo Christo para entrar en la batalla cō Luzifer. Con todos estos Principes de las tinieblas entró en batalla, y de todos triunfó. Cobardia que cobraron quando supieron, que era Christo el que los venció, 1006. Segundo motivo de Christo, la obediencia a su Padre. Tercero, la enseñanza a los hombres a vencer sus enemigos. Quebrató las fuerzas al Demonio, para que los hombres facilmente le vengan, 1007. Despidese Christo del desierto. Peticion que hizo para los que a su imitacion se retirassen a soledad. Beneficios que los alcançó, 1009. Bolvió al Iordan, donde estaba el Bautista. Afectos del Bautista al verle. Testimonio que dió el Bautista de Christo, 1010. Estando allí Christo vinieron los Embaxadores, Sacerdotes, y Levitas à San Iuan, 1011. Desvíose Christo del Bautista, dexandole informado sus oyentes de su divina Persona. Discursos de Christo por los lugares pequeños, instruyendolos de la venida del Mesias, 1012. Despues del ayuno estuvo Christo diez meses en Judea, sin volver à Nazaret, ni entrar en Galilea. Ocupólos en instruir las almas para su predicacion. No habló en este tiempo a los Fariseos, y Letrados: por que? Evangelizó los pobres, haziendolos muchos beneficios. Efectos de su enseñanza, 1013. Determinó manifestarse al mundo por Mesias prometido. Tubo revelacion el Bautista, de que era llegado el tiempo de esta manifestacion. Dió testimonio a sus Discipulos, 1017. Siguieron a Christo dos Discipulos del Bautista, Andrés, y Iuá. Siguiéronle otros, asta cinco, 1018. Cō ellos entró predicando publicamente en Galilea. Quanto le costó la vocacion, y educacion de sus Discipulos. Enseñanza que dió en este exercicio a los supe-

riores. Confianza à los pecadores, 119.

### *Predicacion de Christo.*

Salíó de Nazareth a predicar à vnos lugares vezinos: por que fue combidado à las bodas de Caná? 1033. 1035. Por que se llamó la Conversion del agua en vino su primer milagro? allí. Salutacion de Christo. Exortó al nobio a las obligaciones de su estado. Hizo oración por la bendicion del matrimonio en la Ley de Gracia, 1036. Comió de las viandas de las bodas. La respuesta que dió à su Madre, no fue reprehension, sino misterio. Dixola con serenidad apacible. Por que la llamó muger, y no Madre? 1038. Infundió nueva luz en sus Discipulos, en conformidad de esta respuesta, 1039. Convirtió el agua en vino, 1040. Estaba en lugar inferior con los suyos. Creyeron en él sus Discipulos, y otros muchos, que le siguieron a Cafarnau. Començó allí a predicar, 1041. No niega San Iuan hubiesse hecho antes otros milagros. Medios que dexó en la Iglesia, para dilatar la gloria del nombre de Dios, 1042. Tiempo que estuvo en Cafarnau. Aliviaba algunas vezes a su Madre en el trabajo de seguirle en sus jornadas, 1045. Oraba a su Padre, quando predicaba por el fruto en sus oyentes, 1046. Dispuso que le siguiesse algunas mugeres por la decencia de su Madre, 1048. Resultaba gloria à su Madre de las obras, y milagros de Christo, 1058. La respuesta que dió de que era su Madre, y sus hermanos. Fue a petición de la Virgen, 1059. Porque le abisaron muchas vezes, que le buscaba su Madre, y sus hermanos, 1060. Subió tres vezes à Ierusalen a celebrar la Pascua, 1062. Bautizaba al mismo tiempo que San Iuan. Diferencia de estos Bautismos. Por q̄ acudian à Christo mas Discipulos que al Bautista? 1066. Que conoció de Christo el Demonio en este tiempo, ocultandole el misterio principal. Turbacion q̄ le causó. Duda, qual era el Mesias, Christo, ó Iuan? Determinóse à averiguarlo, 1067. Aluzinaba se viendo las maravillas, la humildad, y pobreza que guardaba. Razon de dudar qual era el Mesias, 1068. Conferia las obras de vno, y otro, 1069.

### *Martirio de San Iuan.*

Favoreció Christo mucho a San Iuan en la cárcel, por medio de los Angeles. Pidióle la Virgen asistiesse a la muerte de

de

## Índice de las cosas notables

De Juan, 1072. Christo, y su Madre, por Divina voluntad entraron en la cárcel. Resplandor con que la ilustraron, 1073. Palabras de Christo à Juan, y sus efectos. Respuesta de Juan à Christo, 1075. En presencia de Christo fue degollado San Juan. Recibió el Señor en sus brazos el cuerpo. Estaban invisibles Christo, y Maria, 1076. Infundió Christo a los Discipulos, que recibia, reverencia, y devocion à su Madre, 1079. Amó a Iná, por el amor que Juan tenia à Maria, 1081. Judas, de aborrecer a la Virgen, pasó a aborrecer a Christo, 1088. No mudó el agrado exterior con que trataba à Judas despues de su caída, 1090. Admirable exemplo de caridad, y paciencia en tolerarle, 1091. Pidióle Judas el oficio de despensero, 1094. Indignabase Judas con Christo, porque no recibia mas, 1095. Providencia que usó Christo acerca de la pretension de Judas. Deseó desviarle de el peligro. Palabras con que le desengañó, 1096.

### *Transfiguracion del Señor.*

Fin que tubo en trãsfigurarse, 1099. Razones porque convino que Christo hiziese a su Madre el favor de que asistiese à la Transfiguracion, 1100. La vision del Cuerpo glorioso de Christo, fue diferete en la Virgē, y en los Apostoles. Fue esta vision en Maria mas excelente que otras, en que abia visto a su Hijo glorioso, 1101. Declarase el misterio de la Transfiguracion, 1102. Oracion que hizo Christo en el Tabor. Alcançó allí gloria para los cuerpos de los que se afligen por su amor, 1114.

### *Salida de Christo à la Pasion.*

Partió a Nazareth para padecer en Jerusalem. Alegria, deseo, y determinacion de padecer por el hombre en esta partida, 1103. Oracion que hizo a su Padre, dándole gracias por el ser humano, que allí abia recibido para redimir al hombre, allí. Oracion a su Padre saliendo de Nazareth para la Pasiõ. Tierros afectos a padecer las penas que le aguardaban, 1104. Fueron mayores sus maravillas, segun se le acababa el tiempo de padecer por los hombres, 1107. Quanto sentia su Madre sus ausencias en este tiempo, 1108. Resucita à Lazaro, Hazese en Jerusalem el Concilio. Retirase alla la Pascua. Da noticia de su Pasion a los Apostoles. Cena en Betania, 1109. Vngele la Magdalena, allí.

Defendióla el Señor de la inimizacion de Judas, 1110. Misterios que sucedieron en Betania despues de la Vncion de la Magdalena. Nuevo ofrecimiento q̄ hizo Christo al Padre de si mismo para la Pasion, 1116. Aceptó el Padre Eterno el ofrecimiento de su Hijo. Lebanzóle, y puso le a su diestra, 1117. Exaltacion de Christo sobre todas las criaturas, y dominio sobre sus enemigos. Triunfos de Christo. Virtud, y poder con que los consiguó. Vncion de Christo en Sumo Sacerdote, 1118. Castigo de Dios a los que no adoraron, y sirbieron à Christo. Exaltacion al castigo de sus enemigos en el dia de la Ira, 1119.

### *Ramos.*

En arras de esta Exaltacion de Christo, ordenó su Padre su entrada triunfante en Jerusalem, 1120. Disposicion de este triunfo. Sirvióse Christo en él de jumentillo, y jumenta. Aclamacion del triunfo, 1121. Todas estas demostraciones en este triunfo, manifestaron el poder Divino, 1122. Estendióse esta solemnidad a muchas mas criaturas, fuera de las que estaban en Jerusalem. Celebrarõ la los Padres del Limbo, y en que forma. Ninguna persona murió aquel dia en todo el Orbe, 1124. Mientras duró el triunfo, fueron los demonios todos juntados en el infierno, sin que quedase alguno sobre la tierra. En que forma le celebraron los Angeles. Entrada de Christo en el Templo. Acabado el triunfo suspendió Christo el influxo con que movia para él los coraçones, 1124. Enseñó Christo en el Templo asta la tarde. Voz que se oyó del Padre, y su inteligencia, 1125. Porque fines admitió el triunfo visible, 1127. Aterramiento de los Demonios en el infierno en este triunfo, 1128. Sospechas que tenia Luzifer; de que Christo era el Verbo Humano. Motivos que tubo para trazarle la muerte, sospechado era el Mesias, 1129. Dudas que se le ofrecian de los daños q̄ podja padecer su imperio en la muerte de Christo, 1130. Peto que le hazian estos daños temidos, con que resolvió ataxarla, 1131. Diligencias que hizo para estorbarla con Judas, 1132. Cõ los Fariseos: Con Pilatos, movió a la crueldad de los tormentos, y atropellamiento de la muerte de Christo, quando no pudo ataxarla, 1134. Nuevo concilio de los Fariseos. Remató Judas la ven-

## de esta Divina Historia:

ta, 1135. Preguntã que hazia, à fin de entregarle, 1136. En q̄ se ocupó Christo los tres dias de el Domingo, asta el Iueves de la Cena. Informó sus Discipulos con mas claridad, de los misterios de su Pasion, 1141. Altos Sacramentos, que comanicó estos dias con su Madre. Ordenóla lo que abia de hazer en el discurso de su Pasion, y muerte. Nueva Magetad, y serenidad, con que la trató desde este dia, 1142.

### *Despedida de su Madre.*

Llamó à su Madre para despedirse de ella. Pidióla licencia para padecer por los hombres. Ordenóla, que cooperase a su Redempciõ. Pidióla el fiat para la Pasion, como para la Encarnacion, 1143. Efectos de las palabras de Christo en la Virgen, 1144. Ofrecióla la Sagrada Comunion para su tiempo, 1147. Mandó a los Angeles, que desde aquella hora la asistiesen en forma visible. Ordenóla le siguiese con las Santas mugeres, y las fortaleciesse. Dióla su bendicion, 1148. Ultima jornada de Christo à Jerusalem à morir. Ofrecimiento que hizo al Padre, al comẽçar esta jornada, 1149. Admirase los Angeles de el amor de Madre, y Hijo, en estos passos, 1152. Muestras de su encendido amor, que daba Christo a sus Discipulos, cercano a su Pasion. Manifestabase mas su amor con la ciencia de la cereania de sus tormentos.

### *Cena Legal.*

Embió à Pedro, y Juan à prepararla, 1157. Ordenó à su Madre se retirase a un aposento de la casa, en que se celebró la Cena, 1158. Celebró la Cena con sus Apostoles, y otros Discipulos. Doctrina que los dió de la significacion de las figuras de la Ley de Moyse, y de su verdad, que en él se cumplia, 1159. Porque no excluyó à Judas de la Cena, y otros misterios, 1160. Calidades del dueño de la casa, que eligió el Señor para celebrar la Cena, 1157. Fue ilustrado con especial gracia para ofrecerla liberalmente, n. 1158. Celebró Christo la Cena con sus Apostoles, y otros Discipulos, 1159. Hizo a su Padre un misterioso Cantico, por averse cumplido en sí las figuras de la Ley Antigua, 1161. Oracion à su Padre, por el fin de estas figuras, y establecimiento de la Ley de Gracia, 1162. Aceptó el Padre la oracion, y embió innumerables An-

gels à asistir à los misterios del Cenaculo, 1163.

### *Laborio.*

Oracion interior que hizo al Padre para lavar los pies a los Discipulos. Fin que tubo en esta obra, 1066. Inexplicable amor con que el Señor disponia, y executaba estas obras, 1167. Disposicion con que se puso a lavar los pies à sus Discipulos, 1168. Laborio à San Pedro. Declaracion de la primera respuesta de Christo à la replica de Pedro, 1169. Declaracion de la segunda respuesta de Christo, y su amenaza. Razon de la amenaza, 1170. Laborio de Judas. Singulares demostraciones de amor con que el Señor le hizo. Dióle mayores auxilios en sí, que à los otros Apostoles, 1172. Disposicion, y hermosura corporal de Christo. Efectos que causaba su presencia. No le quiso mirar Judas al rostro, ni atender à su Persona, ni le miró à la cara desde q̄ perdió la Fè. Quiso huir Luzifer por no ver la humildad de Christo, y por entonces no lo consintió, 1173. Sermon del Señor despues de el Laborio. Efectos q̄ hizo en los Apostoles, 1174. Favores que hizo el Señor à Juan reclinado en su pecho. Allí le encomendó a su Madre, 1175. La Caridad de Christo con los hombres, obró con toda eficacia en el fin de su vida. Subió de punto con la contradiccion, 1176. A nadie hizo beneficio corporal, que no se le hiziese espiritual, 1177. Fuerte exemplo de humildad nos dió en el laborio de los pies, 1178.

### *Eucharistia.*

Celebró la Cena Legal recoñado. Instituyó la Eucharistia en mesa lebanada. Con quantã decencia se preparó por su voluntad, todo lo necessario para su institucion, 1181. Platica que hizo à sus Apostoles, y luzes interiores que les dió antes de instituir la Eucharistia. Fueron traídos al Cenaculo por los Angeles Henoc, y Elias, 1182. Advertencia para las oraciones, y acciones de inferioridad al Padre, que hizo Christo, 1183. Oracion que hizo al Padre antes de la institucion de la Eucharistia. Fines de su institucion, 1184. Peticion de Christo al Padre por el beneficio de su institucion para los hombres, 1186. Institucion de la Eucharistia. Palabras con que le confirmó el Padre, luego q̄ se consagró. Adoracion de Christo Sa-

## Indice de las cosas notables

ramentado, 1191. Elebó Christo el Sacramento en alto, para que le adorassen todos, 1192. Comulgóse à si mismo. Reverencia con que en quanto hombre recibió en este Sacramento su Divinidad. Efectos que hizo la Comunion en el Cuerpo de Christo, 1196. Entregó à Sã Gabriel una partícula para que comulgasse à su Madre, 1197. Por mandado de Christo comulgó San Pedro à Enoe, y Elias, 1198.

### *Salida al Huerto.*

Despidióse de su Madre para salir al huerto à dar principio à su Pasion. Có que palabras. Concedióla que desde su retiro viesse quanto iba obrando, 1204. Sale al Monte Olibete. Siguenle los doze Apostoles. Fuosse quedando Judas para ir à executar su traicion, 1205. Mientras se trazaba su muerte, estaba Christo atendiendo à la salud eterna de los mortales. Caridad Divina, y malicia humana. Atendió Christo à la Santidad de su Madre, para vencer la malicia de los mortales, que peleaba con su caridad, 1207. Entrada en el huerto. Oración interior, dando licencia à la muerte, y tormentos, que llegassen. Ofrecióse de nuevo en satisfacion de la Iusticia Divina. Suspendió desde entonces todo el alivio, que pudiera redundarle de la parte impassible, 1209. Con esta licencia començo el mar de su Pasion, y amargura. Tristeza que padeció: llegó à lo sumo. Motivos de su tristeza. Propiedad de la voluntad para morir. Correspondencia que nos enseñó à los beneficios Divinos, 1210. Como satisfizo esta tristeza à su caridad. Ordenóla también à quitar à los tres Apostoles la confucion que tenían de su propia cobardía. Fue esta tristeza medio para confirmarlos, y en ellos à la Iglesia en la Fè de su verdadera humanidad, 1211. Lectión que los dexó para apartarse de ellos.

### *Oracion de Christo en el Huerto.*

Razones porque el temor natural solo no pudo motivar la peticion de Christo, 1212. Trataba aquí con su Padre de la redempcion humana, y frutos de su Pasion, y muerte. Ofreciala por todos los hombres. Morir por los predestinados, le era suave. Por los reprobos, le era amargo, 1213. La peticion fue, que passasse el Caliz de morir por los reprobos, y que fiera posible, nin-

guno se perdiessse. Razón de esta peticion, de su proliza oracion, y agonía. Sudor de sangre. Que alcançó à los hombres en esta peticion. En que formó la voluntad humana de Christo acceptó la Pasion por todos, conformandose con la voluntad Divina, 1215. Confortóle el Angel San Miguel. En que forma. Con que razones le confortó, 1216. Razón de las visitas que hizo à los Apostoles en los intervalos de su oracion. Vigilancia de Christo sobre su Grey, 1217. Lloró sobre los Apostoles hallandolos dormidos. Porque reprehendió à San Pedro, 1218. Correspondencia de las obras de su Madre en el Cenaculo, y de Christo en el huerto. Quando se retiró Christo con los tres Apostoles, se retiró la Virgen con las tres Marias, 1219. Intligó Luzifer à los Indios, para que con mayor crueldad, y injurias atormentassen à Christo. Quiso investigar si era Dios, 1223.

### *Prision del Señor.*

Como se dispuso, 1224. Despierta Christo à sus Apostoles, y juntalos todos para ocurrir à los que venian à prenderle. Enseñó con esta junta la virtud de una Comunidad para vencer al Demonio. Palabras de ardiente caridad, que dixo en su interior, saliendo à recibir à los que venian à prenderle, 1225. Beso de Judas, 1226. Luz que le imbió al corazón, para que se convirtiesse en las palabras: *Amigo, ¿à que veniste?* Y razones que puso en su corazón, 1227. Ocurrió de Christo con sus Apostoles al escuadron que venia à prenderle. Misterio de la respuesta: *Yo soy*, 1228. Sentido, y virtud de esta palabra. A su fuerza cayeron todos, así hombres, como demonios, y estubieron casi medio quarto de hora caidos. Como se alcançan las virtudes en Christo, 1230. Oracion ofreciendose voluntariamente à la muerte. Dió permiso para que se levantassen. Palabras con que se le dió para que le prendiesen, 1230. Fue providencia suya, que el golpe de Pedro à Malco no fuesse mortal. Restituyóle sana la oreja con que fin. Reprehende à Pedro, 1231. Reprehende à los ministros de su prision, 1232. Razon de esta reprehension, sabiendo no les abia de aprovechar. Declaranse las palabras de esta reprehension. Prision del Señor, 1233. Hizose Christo camino, y vida de los hombres

por

## de esta Divina Historia.

por su Pasion, 1237. Estima que hizo Christo de el padecer por los hombres, 1239. Turbanse los Apostoles viendo prender à Christo. Providencia de Christo fue el que no los prendiesse, 1240. Modo inusitado con que le aprisionaron con una cadena. Acomodaronla có dos sogas largas, 1257. Oprobios que le dixerón al prenderle. Crueldades executadas en el Señor, desde el huerto asta la casa de Anàs, 1258.

### *Presentacion de Christo ante Anàs.*

Presentaronle atado como juzgado y à por digno de muerte. Palabras injuriosas con que le presentaron, 1260. Pregunta que le hizo Anàs; y con que motivo. Ofreció à su Padre la humildad de este passo. Respuesta del Señor. Razon de ella, 1261. Razon de no responder por sus Discipulos, allí.

### *Bestada.*

Rogó por el ministro que se la dió, à su Padre: mansedumbre con que le corrigió. Admiracion de este passo por el poder, y Magestad de la Persona ofendida, 1262. La correccion dexó al ministro, no enmendado, aunque confuso, 1263.

### *Negacion de San Pedro.*

De más dolor fue para Christo, que la bofetada: oró à su Padre por él, 1265.

### *A Cayfas.*

Remitió Anàs al Señor atado. Admiracion, y confucion de los Demonios de ver la exterior paciencia, y mansedumbre de Christo. Irritaban contra él à sus enemigos, 1268. Crueldad con que fue llevado el Señor en casa de Cayfas. Escarpio, y mofa con que le recibieron Cayfas, y el Concilio. Ponderacion de este passo. Ofreció Christo à su Padre este triunfo de su humildad, y rogóle por los que le perseguían. Testimonios, y testigos falsos contra el Señor: su insuficiencia, y falsedad. Razon de no responder Christo à las primeras preguntas de Cayfas. Su furor por el silencio de Christo. Intentaba Luzifer irritar la paciencia de Christo, ó conocer si era Dios, 1271. Conjuró Cayfas al Señor. Respuesta de Christo. Con ella arrojó à Luzifer, y sus sequazes al profundo. Dudó Luzifer si Christo abia dicho verdad; y por esso se atrevió à salir otra vez à batalla, 1272. Arrojo de Cayfas, con que censuró la respuesta del Señor por blasfemia. Juizio del Concilio de maldad.

Impetu diabolicó con que le acometieron. Tormentos, y oprobios con que le maltrataron, 1273. Porque le cubrierón el rostro para herirle, 1274. Oraciones interiores de Christo en esta ocalión. Renovó la bienaventurança sobre sus escogidos, que le abian de imitar, 1275, 1276.

### *Negacion segunda, y tercera de San Pedro.*

Miróle Christo por intercesion de su Madre, 1278. Reprehension interior que le imbió, 1279. El Sacramento de los oprobrios del Señor, es libro cerrado que contiene la perfeccion Christiana. En que consiste. Enseña Christo en el Sermon de las Bienaventuranças, y la puso en practica, y renovó en su Pasion, y oprobrios, 1280. A quan pocos alcança las bédiciones de Christo, 1281. Misterios que passaron desde la negacion de San Pedro asta la mañana. No los cuentan los Evangelistas, muchos quedarán ocultos asta el dia del Juizio, 1283.

### *Calabozo.*

Encerraron al Señor atado como le abian traído en un horrible calabozo. Desafiado modo con que le ataron en postura, que padeciesse sin alivio, 1285. Persuadió Luzifer al ministro que quedó con la llave, baxasse có otros soldados à burlarse de Christo. Cantaronle los Angeles al calabozo. Cantaronle Hymnos: pidieronle licencia para desatarte, y defenderle de la quadrilla de ministros que se prevenia, 1286. Respuesta de Christo, en que no admite esse alivio. Recando que imbió con los Angeles à su Madre, 1287. Entrá los ministros al calabozo: oprobrios que hicieron, y dixerón à Christo. Silencio, y severidad del Señor. Irritáse mas con él; y porqué. Vendaronle los ojos, y dieronle los pescozones, &c 1289. A instancias de Luzifer intentaron desnudarle del todo, por ver si se podian impacientar con acciones mas indecentes. Fueron impedidos por milagro, 1290. Atribuyeronlo à hechizo. Otros oprobrios, 1291. Adoraronle los Angeles, admirados de los Divinos juizios. Oracion que hizo el Señor à su Padre, despues de estos oprobrios, 1292. Dió el Padre à su Hijo la potestad de juzgar, para que en el Juizio vean los reprobos la forma en que fuerón redimidos. Haráles cargo de los tormentos.

Indice de las cosas notables

mentos que padeció por rescatarlos. Penas de Christo, porque no abian de lograr todos el fruto de la redempcion, 1295. Admite Christo có especial agrado a los que se afligen por la perdicion de tantas Almas redimidas, 1296.

Concilio.

Concilio en casa de Cayfás para condenar à Christo: palabras de escarnio q le dixerón los ministros facandole de el calabozo. Forma con que le sacaron al Concilio, 1297. Preguntas que le hizieron de nuevo. Templança de su respuesta, 1298. Juzgaróla por blasfemia, digna de muerte. Determinaron presentarle à Pilatos. Obligarónse de q la muerte de Christo fuese por su medio. Y por qué, 1299.

A Pilatos.

Lleban al Señor de casa de Cayfás à la de Pilatos, atado con las prisiones q sacó del huerto. Concurso de gentes. Diversas opiniones del vulgo. Diversos juizios que hazia Luzifer por lo q veía en el Señor, 1300. Diversos pareceres por las calles, 1302.

Salida de la Virgen

Determinó la Virgen de salir à acompañar a su Hijo asta la Cruz, 1301. Encuentra Maria con su Hijo. Adorale postrada. Ternura, y dolor con que se miraron, y hablaron interiormente, 1304. Presentan al Señor a Pilatos, para que le condene à muerte. Examen q hizo Pilatos al Señor a parte, acerca de su Reino. Declara Pilatos la innocencia de Christo. Con q luz la conoció, 1308. Fin porque permitió el Señor que le acusáßen de que se llamaba Christo. Significación de esta voz en el Señor. Ceguera de los Judios a cerca del Reino de Christo. Ora la Discipula por la cómpassion, y imitacion de Christo, y su Madre en la Passion, 1310. Admirase la ignorancia, de que acusado Christo como reo nó demostrasse su innocencia, 1311. Enseñança de las obras de Christo, 1312. Como enseñó a quebrantar la soberbia, y propia estimacion, con su paciencia, y silencio, 1313.

A Herodes.

Remite al Señor Pilatos, con q motivo, 1314. Oprobrios con que le llebaron de la casa de Pilatos a la de Herodes, 1315. Causa porque se alegró Herodes de que le remitiesen à Christo. Escarnio con que le recibió. Razon del

silencio del Señor a sus preguntas, 1316, y à las acusaciones que le pusieron los Judios ante Herodes. Indignóse Herodes por el silencio de Christo.

Vestidura blanca.

Mandóle poner vna vestidura blanca. Su significacion, 1317. Respuesta de Herodes a Pilatos, sobre la muerte de Christo. Nuevas ignominias con que le bolvieron a Pilatos. Palabras proferidas por David, que iba diciendo el Señor, 1318. Al salir del tribunal de Herodes en encuentra con su Madre. Compasion de entrambos. Tormentos q dieron al Señor al bolverle a Pilatos. Pisanle, y acozeabáale, quando caía, 1319. Pídele la Virgen diese licencia a los Angeles para estorbar que le pisáßen los ministros, 1320. Concediólo el Señor, y executaronlo assi, dando permiso a las demás injurias, 1321. Nuevas instancias de los Judios, por la muerte de Christo, a Pilatos, 1322.

Barrabás.

Eligieró los Judios a Barrabás, 1307. Proponeles otra vez Pilatos, a Iesus, y à Barrabás, 1322. Tercera instancia de Pilatos por librar a Christo, 1325. Quan pocos imitadores tiene Christo en la tolerancia de ser postpuesto a Barrabás. A quien se dexa el sequito de Christo en su Passion, 1328.

Açotes.

Mandó Pilatos açotar al Señor. Furor inhumano de los Judios contra Christo, 1335. Cafidades de los seis sayones, que señalaron para açotarle. Columna a que le ataron, 1336. Crueldad con que le quitaron las cadenas, y sogas, con que le aprisionaron en el huerto. Mandaronle, que él mismo se desnudasse. No tenía mas vestido, que la túnica inconsutil. Queddó desnudo del rostro, solo con los paños de la honestidad, 1337. Intentaron quitarcelos. Milagro con que se impidió este de sacato. Solo se los permitió levantar algo para ser açotado con mas crueldad, 1338. Açotaronle de dos en dos los sayones con crueldad terrible. Instrumentos con que le açotaron los dos primeros, entumeciendole las carnes: los segundos, rompiendo las ronchas, y abriendo las heridas: los terceros, hiriendo las llagas, 1339. Era todo su cuerpo vna llaga. Caían al suelo pedaços de su carne, descubriendo los huesos. Açotaronle en el

rostro,

de esta Divina Historia.

Cruz acastias.

rostro, pies, y manos. Corria por el suelo la sangre, haziendo vallas. Las llagas, tumores, y sangre de la cabeça, le cegaban los ojos. Salivas, y oprobrios. Numero de los açotes. Como quedó el Varon de dolores, 1340. Escondió vn ministro la túnica por irrision. Truxeronla los Angeles por mandado de la Virgen. Dolor de Christo en su desaudez. No hubo quien se compadesiese de él en ellas, sino es su Madre, 1342. Rara crueldad de los Judios, no aplicarse viendolo tan lastimado. Píden a Pilatos le mande vestir las insignias Reales para escarnio, 1343. Desnudanle su túnica, y vistenle la purpura.

Corona de Espinas.

Crueldad con que le penetraron la Cabeca. Caña en la mano. Capa morada. Oprobrios que padeció el Señor en este passo, 1344. No despegó el Señor su voca en esta irrision, 1345.

Ecce Homo.

Intentó de Pilatos en sacar al Señor a la vista de el pueblo. La innocencia de Christo, que Pilatos declaraba condenaba su injusticia, 1346. Adoró la Virgen à su Hijo, quando Pilatos dixo: Ecce Homo, los Angeles, San Juan, y las Marias, 1347. Quiso Pilatos examinar si IESVS era Hijo de Dios, 1348. La respuesta de Christo mostró inexcusable à Pilatos, 1349. Ríndese Pilatos a condenar a Christo, 1350. La muerte del Señor fue por Divina determinacion. Mas que fuesen efectos en numero, los que la executaron, fue efecto de su malicia, 1351. Enseñó Christo a los suyos a ser perseguidos, 1353. Motivos de los Judios en vestir al Señor sus propias vestiduras, desnudandole la purpura, para que llevasse la Cruz. Concurso de gentes à verle sacar à ajusticiar. Aspecto lastimoso con que salió de la casa de Pilatos. Diversos juizios del pueblo, y naciones, 1355.

Sentencia.

Publicase la sentencia, 1357. Tenor de ella. Condenacion a muerte. Declaracion del Reo. Forma de la muerte. Motivos de la senténcia. Circunstancias de afrenta. Lugar del suplicio. Titulo de la causa. Mandato que no se impida la execucion. Año de la muerte del Señor, 1358.

Cargaron en los ombros de Christo la Cruz. Forma en que iba atado. Cantidad de la Cruz. Jubilo con que el Señor la recibió, 1360. Razon que la dió en su interior. Ofrecimiento que hizo al Padre, 1361. Camina con la Cruz, 1365. Crueldades que obraban con él llebando la Cruz. Llagas que se le abrieron en las rodillas delas caidas con la Cruz. Llaga en el ombro con el peso. Tormento en la cabeça con los vaibenes de la Cruz sobre la Corona de espinas. Oprobrios, 1367. Encuentrale su Madre có la Cruz. Pídióle dispusiese q alguno se la ayudasse a llevar, 1368. Acreditó las lagrimas vertidas por su Passion. Declaráse las palabras que dió a las hijas de Ierusalén, 1370. Cante las de los Judios, porque todos le rubiesen por insigne malhechor, 1370. No ay seguir a Christo sin obrar, y padecer, 1373. Sequito perfecto de Christo en el camino de la Cruz, 1374. Quan fatigado llegó al Calvario. Como confortó la Divinidad a la Humanidad, sin aliviar sus tormentos, 1375. Cruel malicia de los Judios en dar al Señor vino mirrado con yel. No lo bebió a petición de su Madre, 1377. Crueldad con que le quitaron la túnica inconsutil, arrancandole con ella la Corona, y renovandole las llagas. Bolvieron a ponerle la Corona, hazjendole otras nuevas. Quatro vezes le desnudaron en su Passion, 1378. Dolor de estar desnudo. Solo referó los paños de honestidad, y esto a ruegos de su Madre, 1379. Oracion que hizo a su Padre, mientras disponian lo necesario para crucificarle. Ofrecióle a su Madre, a la Iglesia, a los pobres, y afligidos. Pídió por los pecadores. Su voluntad de morir por todos, y de que todos se salven, 1380. Como satisfizo a su amor, quedando copiada su Passion en su Madre, 1381.

Crucifixion.

Tendióse Christo en la Cruz obedeciendole a los verdugos, para señalar los barrenos. Señalaronlos mas largos por malicia. Tubole su Madre, de vn brazo, le adoró, y besó mientras se barrenaba la Cruz, 1382. Estendióse en la Cruz para que le crucificáßen, por mandado de los verdugos, 1383. Clavaronle la primera mano. Crueldad con que quitaron la otra para que llegasse al bar-

f

re-

## Indice de las cosas notables

reno. Clavaróse los pies vno sobre otro, con clavo más fuerte. Deslocacion de los huesos del cuerpo, 1384. Dolor inexplicable que padeció en la crucifixion. Exortase a la meditacion de este passo, 1385. Determinaron los verdugos para remacharle los clavos, bolver la Cruz, cogiendo debaxo al Señor. Ocurrió su Madre a esta crueldad: por su mandado sustentaron los Angeles la Cruz con el cuerpo, cerca del suelo, sin que tocasse el rostro a la tierra. No conocieron los verdugos este milagro, 1386. Crueldad con que lebanaron al Señor en la Cruz, y la fixaron. Hicieron al Señor heridas profundas con las lanzas, con que ayudaron a lebanarle. Expectaculo de Christo crucificado en el aire. Fuentes de sangre que corrian de el Sagrado Cuerpo, 1387. Escarnios que los Indios hizieron a Christo crucificado. Los ladrones le escarnecian, 1388. Conmobió Dios algunos corazones a glorificar al Crucificado, 1390. Division de las vestiduras de Christo, y fuertes sobre la tunica inconsutil. Misterio de partirse la capa, y no la tunica, 1391.

### *Siete Palabras.*

Las de Christo en la Cruz, desde el numero 1392. asta 1398. En la primera se declara la caridad de Christo, 1392. Porque no llamó a Maria Madre, sino Muger, 1394. Declaracion del desamparo de Christo: a donde miró su amorosa querrela, 1395.

### *Sed.*

La de Christo, y su declaracion. Esponja con vel, y vinagre, y su misterio, 1396. Consumacion de la Redempcion, 1397.

### *Muerta.*

La palabra *in manus tuas*, dixo en voz alta, y sonora. En su vltimo acento espiró, 1398.

### *Testamento.*

Hizo Christo en la Cruz su testamento hablando con su Eterno Padre, antes de las siete palabras, 1399. Fue el testamento cerrado, solo notorio a su Madre, su heredera vniversal, y testamentaria, 1400. Confesion de alabanza, y accion de gracias a su Padre, por los beneficios hechos a su Humanidad, 1401. Vltima voluntad de Christo, disponer

de los tesoros de su vida, y muerte, haciendo a la Cruz Tribunal de Justicia, y misericordia. Iustificacion de su causa, en lo que obró, y padeció desde su Encarnacion, sin excluir alguno, 1402. Voluntad vltima determinada de Christo, conforme a la Divina, y Eterna. Institucion de heredera vnica, y vniversal a su Madre de todos sus bienes. Depositaria, y dispenser de todos, 1403. Herencia de los Angeles, con cargo de q' sirban a su Madre. Desheredamiento, y nueva condenacion a los Demonios, 1404. Herencia a los predestinados: bienes que les mandó: medios que los dexó, 1405. Mandas que los haze, 1406. A los reprobos, justo juicio de la eleccion, que ellos hizieron por su voluntad, 1407. Desheredólos por sus culpas. Condenólos para siempre. Concluyó el testamento. Quedó cerrado, y sellado en el coraçõ de la Virgen, y porquẽ? 1408. Exortase a la continua memoria de Christo crucificado: En este espejo ha de componer el Alma su hermosura, 1409. Con esta meditacion no se hará la Cruz de la Religion estrecha, 1411. No conocieron los Demonios q' Christo era Dios en el discurso de su vida, 1412. Excelencia de el triunfo, que Christo alcançó de ellos en la Cruz, 1413. Para que el Señor triunfasse con este conocimiento, conocieron los Demonios los misterios de las siete palabras que dixo en la Cruz, y efectos que cada vna hizo en ellos, desde 1416. asta 1420. Sentencia executiva que pronunció contra ellos, arrojandolos al fuego eterno, 1420. Triunfo de la muerte; declaróse su calidad. Disolvió con su muerte las obras de los Demonios, 1422. Quia debilitadas quedaron sus fuerças con la muerte de Christo, 1423. Con ella fue su caída mas furiosa, que su primera caída de el Cielo, 1424. Su tormento de hallarse vencidos de Christo, y su Madre. Su ira contra el Redemptor, y los redimidos, 1425. Persuadióse Luzifer, que ningun hombre abia de ser tan ingrato a su Redemptor, que no le siguiese, y abrazasse su Doctrina; ni tan malo, que se condenasse a vista de las obras de Christo, 1426. Admiracion de Luzifer de la humildad de Christo, siendo Dios; y de el poder de su Madre, siendo pura criatura, 1427. Nuevos

## de esta Divina Historia.

modos que inventaron los Demonios de impedir los medios, q' Christo abia ordenado para salud de los hombres, 1428. Trazaron divertir a los hombres de la memoria de la Passion de Christo, 1430. El rosal vencimiento que alcançó Christo de los Demonios en la Cruz; se reserva para el Cielo, 1433. Vnccion del Santísimo Cuerpo, 1448.

### *Descendimiento al Limbo.*

Baxó el Alma de Christo al Limbo de los Santos Padres, acompañada de Angeles. Su entrada en el Limbo. Alabanzas que le dieron, 1461. Conoció: lo los condenados, 1462. Quanto tiempo estuvo en el Limbo? Ora en q' bolverió al sepulcro. Abian recogido los Angeles la sangre, y demás reliquias, que pertenecian a la integridad, y ornato de la Humanidad. Vieron los Santos Padres como abian puesto el Cuerpo de Christo los Indios, y le adoraron. Y lo que reconocieron en él, 1466. Reinte-gracion de su Cuerpo, allí.

### *Resurreccion de Christo.*

Dotes de gloria, que redundaron en el Cuerpo de la del Alma. Eminencia de estos dotes, 1468. Excedió a la que tubo en la Transfiguracion. Declaranse en particular. Hermosura, y resplandencia de las llagas de pies, manos, y costado. Promesa que hizo a los hombres de la resurreccion de los cuerpos: Resucitaron entonces muchos en sus cuerpos a vida inmortal. Quienes fueron, 1468. Aparece resucitado a su Madre. Encerró el Cuerpo glorioso de Christo en si mismo al Cuerpo de su Madre, penetrandose con él, 1471. Otros favores que la hizo en esta ocasion, 1472. Regla para rastrear algo de la gloria de Christo, 1476. Acompañaron los Santos Padres al Señor en las apariciones, despues de resucitado. Quando no se aparecia a otros, siempre estaba con su Madre. Porque se apareció primero a las mugeres, 1477. Fueró las mugeres a adorar, y vngr el Cuerpo de el Señor, 1478. Aparecióse a la Magdalena, sin que le conociesse. Afectos de Magdalena, quando le conoció, 1482. Quando se apareció el Señor a San Pedro? A los Discipulos que iban a Emaus, 1483. Pláticas de Christo con ellos en traje de peregrino, 1484. Declaróles las Escrituras. Manifestóseles, 1485. Aparecese a los demás, 1486. Medios con que los certificó de la verdad

de su Resurreccion. Potestad que los dió, 1487. Apareciólos estando presente Santo Tomás: como le reduxo, 1488. Aparecimiento en el Mar de Tiberias. Conociéronle San Pedro, y San Juan, 1490. Combite que los hizo el Señor. Examinó el amor de Pedro. Hizo: le Cabeça vnica, y vniversal de su Iglesia, 1491. Profetizóle su muerte, 1492. Porque en estas apariciones no se daba a conocer a la primera vista. Como dispone el Señor las Almas para manifestarseles. Porque se ausenta quando empuégan a gozar sus favores, 1493. Como favorece el Señor en esta vida a los que le buscan, y meditan su Passion. Como saca bienes de los males, 1494. En que ocuparon Christo, y su Madre los quarenta dias en el Cenaculo, despues de la Resurreccion? Coloquios que tenian, 1496. En el aparecimiento del Padre, y el Espiritu Santo en el Cenaculo, subió Christo al Trono, 1500. Apareció a los Discipulos, y Discipulas en el Cenaculo. Otra vez antes apareció esse dia a los onze Apostoles, 1502. Palabras con que los dió potestad para plantar la Iglesia por todo el mundo, 1503. Apareció a la Congregacion de los ciento y veinte, 1504. Razones que los dixo en recomendacion de su Madre. Declaró a Pedro por Cabeça de su Iglesia. Encomendó a Juan por Hijo de Maria, 1505. Afectos de los Discipulos en la despedida de el Señor: palabras tiernas que le dixerou, 1506.

### *Ascension.*

Escogió el Señor para su Ascension ciento y veinte personas Fieles; que juntó en el Cenaculo, 1509. Adoraron al Señor la Virgen, y los Fieles, 1511. Ascension de Christo, y su modo. Acompañamiento de este triunfo. Llegó contigo a su Madre. Teniala prevenida de este favor. Su Omnipotencia le puso en dos lugares, 1512. Colocóla a su diestra, 1513. Lagrimas de los Fieles, viendo ausentado su Maestro. Nube que se interpuso. Venia en ella el Padre Eterno a recibir a Christo; y a Maria. Recibimiento que los hizo, 1518. Entrada de Christo con su Madre en el Impireo. Asiento de Christo a la diestra de su Padre, 1520. Asiento de la Virgen a la diestra de su Hijo, 1521. 1522. Pidióle su Madre consolasse a sus Fieles en el dolor de su au-

## Indice de las cosas notables

fencia, 1526. En que forma los Discipulos se dexaban llevar de lo sensible en la conversacion de su Maestro, 1528.

### Christianos.

Son mas culpables que los gentiles. Por aver dado tanta mano a su enemigo, tienen obscurecida la luz de estas verdades. Medio por donde el Demonio los lleva à su perdicion. Consideracion para despertar de este olvido, 941. Por donde se han buuelto a fuger a sus enemigos. Muchos no acaban de conocer el infeliz estado del mundo, ni cuidan del remedio. Medios para evadir esta infelicidad, 1435.

### Cifra.

La de la Corona de Maria, oculta entonces a su conocimiento, 103.

### Ciencia.

La de el ser Divino, debe procurarse para saber la reverencia con que se le ha de tratar. La falta de esta ciencia haze a los hombres indignos de este trato con Dios. Otros daños que ocasiona, 187. Exortacion a esta ciencia, 188. Ciencia que tubo Maria Santissima de todos los Articulos de la Fè, desde el num. 810. De los Mandamientos de la Ley de Dios, desde 821. De los siete Sacramentos, desde 381.

### Circuncision.

Vease arriba letra C.

### Clavos.

Tres fueron con los que clavaron al Señor en la Cruz, 1284. Clavo de la mano derecha, con que el Religioso se debe crucificar, es la Obediencia: de la izquierda, la Pobreza: de los pies, la Castidad, 1411. Quando desclavaron al Señor Joseph, y Nicodemus, se los entregaron a la Virgen, y los adoró, 1445. y los adoraron los Fieles, 1446.

### Codicia.

Reprehendese: Es raiz de todos los males: Porqué? 435. Como aparta Dios de si los codiciosos: quanto pierden, 436. Quanto la aborreció Christo por los daños que causa, 689.

### Codicar.

Quantos daños causa codiciar la muger ajena, 826.

### Comida.

La ordinaria de Christo, y su Madre, 860. Qualera despues de la muerte de San Ioseph: serviafela, y algunas vezes la aderezaba la Virgen de rodillas, en conocimiento de para quien era, 898.

### Comunion.

Pidiófela la Virgen a su Hijo antes que la instituyesse, 1146. Concediófela para su tiempo, 1147. Reprehendese el olvido de frecuentarla, y el no llegar a ella con fervor. Exemplo de la disposicion de la Virgen. Cargo de los que no frecuentan la Comunion, 1155. Comulgaron Christo, la Virgen, los Apóstoles, Elías, y Enoc en el Cenaculo. Vease arriba en la palabra *Christo*, y *Cena Sacramental*.

### Comparacion.

La del Señor que dexan, y el tirano que siguen los pecadores. Ponderase la locura de los que creyendo obran afisi, 940.

### Concepto.

De hazerle tan baxo los hombres de Dios, nace toda su ruina, 638.

### Conciencia.

Si se recurriese a ella sin pafsion, ella defengañaria, 756.

### Conferencia.

Afistió el Niño Iesus, quando se quedó en Ierusalen, a la que tubieron los Doctores en el Templo, 760.

### Confiança.

Persuadese a la confiança en la Providencia Divina, 436. Ha de ser sin negligencia, ni ociosidad, 437. Persuadese con el exemplar de la jornada del Niño Dios, y sus Padres à Egypto 635. Quié no confia en la bondad de Dios, no le conoce, 638. La falta desta confiança ha llenado el mundo de avaricia, y concupiscencia. No se pusiera la confiança en las criaturas, si solo se apetiesera lo necesario. En abiendo hecho la criatura lo que le toca, confie en Dios, 639.

### Confirmacion.

Disposicion de este Sacramento, 1187.

### Conocimiento.

Como se ha de vsar de el conocimiento de las criaturas para subir por ellas a Dios, 14.

### Consolaciones.

Peligro que ay en las espirituales por ardido de el Demonio. A que estado fue: le traer su mal vsó: quando se conoce el daño, no se reconoce la culpa. Pretexo con que el Demonio colorea su engaño, 962. Ignorancia de los imperfectos en esta materia, 963.

Con-

## de esta Divina Historia.

### Conversion.

Convertió Maria nuestra Señora vna muger liviana, solo con su vista, 257.

### Criada.

La de Santa Isabel sanó nuestra Señora en Alma, y cuerpo, 255. 256.

### Criaturas.

Digna accion del hombre, conocer, y alabar a Dios en ellas. Las alabanzas de las irracionales, reprehenden la tibieza de los hombres, 168. El alivio de los fervores del amor Divino, ha de ser alabar a Dios en sus criaturas, 187. Con las criaturas humanas no se ha de buscar alivio, ni admitir divertimento. Riesgo comun. Contra él se ordenó la Clausura de las Religiosas, 199. Como ha de ser la conversacion con las criaturas, 253.

### Criaturas.

Mandólas la Virgen no ofendiesen con sus inclemencias al Niño Iesus, 543. Obedecencia, 544. No tocaban al Niño, ni a San Ioseph a la Virgen si, allí. Pone las el Señor en el camino de su felicidad, ausentes, y dudosas de ellas, para q vivan mas sollicitas. Medios para esta sollicitud, 773.

### Cueba del Nacimiento.

Propone Ioseph a Maria que la dexen: quando? 540. Cariño que la Virgen la tenia, 541. Sus excelencias, 542. Devocion que la tenia la Virgen, 543. Como salió de ella, y porqué, 574. Guardála siempre vn Angel: impide entren en ella los brutos, no a los infieles: porqué? 575. De la Cueba salió Maria Santissima a la casa de vna muger devota de Belén, 574.

### Cruz.

Abraçóla Christo desde su niñez; vsando la postura de crucificado, 700. En esta forma oraba muchas vezes. Deseos que manifestaba de morir en ella por los pecadores, 849. Tenia vna Cruz San Iuan en el desierto, en que hazia algunos exercicios, y oraba en forma de crucificado. Con que motivos la hizo. Fabricaronfela los Angeles. Embióla con ellos a la Virgen antes de salir a predicar. Afectos amorosos con que la Virgen la recibió. Tubola en su Oratorio toda su vida, con otra en que oraba su Hijo, 947. Pregunta la Discipula, como se adoraba la Cruz antes que Christo muriessé en ella? 948. La Cruz era ignorada antes que Christo la consagraf-

se con su muerte. Nadie la podia adorar, que ignorasse lo q conocian la Virgen, y San Iuan. Porqué pudieron? Y en qué consideracion la adoraba? 949. Aprecio que deben los Fieles hazer de la Cruz. Exortacion a los exercicios, 950. Error de los mortales en aborrecer el camino de la Cruz; quan dañoso es este engaño, 951. Arguyese la mala correspondencia de los Fieles a los beneficios de la Cruz, 1366. La Cruz es el verdadero camino de la vida: que pocos le figuen: quienes son enemigos de la Cruz? 1372. Carecta de la Cruz, 1392. El perfecto seguir a Christo, es por el camino de la Cruz, 1374. Cruz estrecha ha de ser el estado de cada vno, no camino ancho. Como ensanchan su Cruz los Religiosos, 1410. Como se han de ajustar los perfectos a la Cruz de su profesion, y crucificarse en ella, 1411. Meditando la Pafsion del Señor, y dolores de su Madre, se haze menos estrecha esta Cruz, allí. Maria Santissima la adoró bolviendo del Sepulcro al Calvario, juntamente con su piadosa compañia, 1449.

### Cuerpo.

Quan sugeto debe tenerse, y quan quebrantado, 908.

### Cuerpo del Señor.

Pusieronfelo Ioseph, y Nicodemus a la Virgen en sus brazos, 1447. Vngiófelo, y adoróla la Virgen vna, y otra vez; antes de sepultarle, 1448.

### Culpa.

Quan peligroso es su estado por la impotencia de la naturaleza, para salir de ella, y evitar otras, 1139. Quanto impiden el trato familiar con Dios, 4063.

## C de la tercera parte.

### Cadena.

Ofrece el Señor tener atada à si mismo à su sierva Sor Maria con cadena tres doblada, 1920.

### Calvario.

En él oró Maria antes de su partida à la gloria, por la eficacia de la redempcion. Palabrastiernas de suma veneracion, que dixo, adorando aquel Santo lugar, 720.

### Cantares de Salomon.

Sus misterios se cumplieron en Maria en sus ultimos años, 11597.

Indice de las cosas notables

Cantico de alabanza.

Haziale Maria postrada ante el Trono de la Santissima Trinidad, quando era llevada al Cielo en los dias de la Ascension de el Señor, 684.

Caridad.

Fue singularissima la de Maria cō los hijos de Adan, y sus efectos, num. 115. Como falta su uso, y zelo aun en los amigos de Dios en este siglo, n. 429. Imponderable la de Maria en beneficio de los hombres, num. 666.

Carta.

La de la Venerable Madre Maria, dirigida à las Religiosas de su Convento de Agreda. Confesion de alabanza à la Santissima Trinidad, por revelar sus secretos a los pequeños, n. 786. Confesiō de alabanza à la Madre de Dios, por aver tomado su Hijo por su intercesiō à la Escritora, por instrumento de esta obra, n. 787.

Castidad.

En irrisiō de esta virtud fingierō los Demonios colegio de virgines, que no lo fuesen, en Eteso, n. 435. Oracion de Maria por el credito de la castidad. Oyōla el Señor, n. 441. 442.

Castigos.

Son grandes los que amenazan à los que pecan despues de publicados los misterios de Christo, y la proteccion de su Madre, 24.

Cenaculo.

Fue la casa en que murió la Virgen. Fragrancia, y resplandor de que se lle- nō, n. 740.

Cielo Empirico.

Porque se llamó entonces nuevo, y nueva tierra, como se fueron Cielo, y tierra antiguos, n. 16.

Circuncision.

Question que se movió acerca de su observancia, n. 456. La preension de q̄ se conservaile con el Bantismo, fue solitud del Demonio, n. 486. Como celebraba Maria la Circuncision del Señor cada año, n. 665. 666.

Ciudad de Ierusalen.

Como se llama Maria, n. 25.

Codicia de lo temporal.

Es la raiz de la ingratiud a los beneficios espirituales, n. 639.

Colegio.

Instituyó Maria en Eteso vno de setenta y tres mugeres, en desagravio de las abominaciones de el templo de Dia-

na, n. 461. Avisos que dexō a las Disci- pulas de este Colegio, n. 462. Calidades de la Superiora que dexō en el. Doctri- na, y Cruz que las dexō para sus exerci- cios, n. 464. Despedida de Maria de las Discipulas de este Colegio, y cuidado q̄ tubo de ellas sicmpre, n. 465.

Combite.

Hazia Christo a su Madre vn combite, despues de aver ayunado la Quares- ma cada año, num. 671.

Concilio de los Apostoles.

Convocōle San Pedro. Ayunos, y oraciones, para pedir la asistencia del Espiritu Santo. Primera Misa del Cō- cilio, n. 489. Milagros que se vieron al consagrar. señalaron las horas en q̄ abiã de orar juntos, n. 490. Segunda Misa. Celebracion de el Concilio. Sus deter- minaciones. En que forma fue este el primero Concilio de la Iglesia, n. 496. Su aprobacion milagrosa, n. 497. Vene- racion que se debe a los Concilios, aun- que no se vean oy señales visibiles de la as- sistencia de el Espiritu Santo. No ay du- da que los gobierna ocultamente, nu- mer. 504.

Concordancia.

La de la subida de Maria al Cielo con su Hijo, y su detencion en el con la histo- ria de los Actos de los Apostoles, n. 41.

Condenacion.

Porquē es de tantos en este tiempo; num. 118.

Condenados.

Condenaronse dos de los recién con- vertidos, por justos juizios de Dios. Es caso raro, n. 169. alla 175.

Confesiones.

Las buenas, son terror a los Demo- nios, n. 304. Quanto procuran ellorbar- las de los hombres. n. 305.

Convento.

El de Agreda eligió a Maria por su Abogada, y Patrona. Condiciones con que admitió esse cargo, n. 478.

Conversion de San Pablo.

Tratafe de ella desde el num. 248. alla 272.

Comida.

La de nuestra Señora en sus vltimos años. Comia à vna mesa con San Iuan, y se la aderezaba, y servia. n. 590.

Commacion.

Fue milagrosa la de Ierusalen con los prodigios que sucedieron en el transi- to de la Virgen, 743.

de esta Divina Historia.

Comunion.

Como se preparò la Virgen para la primera que recibió de mano de S. Pe- dro; y lo demàs tocante a sus Comunio- nes. Vease adelante en la palabra Maria, letra M. Quanto se ofende Dios de Co- munion indignas, num. 116. Doctrina para Comulgar con perfeccion, n. 117. Como se debe sentir la irreverencia, y indignidad, con que muchos comulgan, 118. Como se prepararon los Aposto- les, y Discipulos para la Comunion pri- mera: Comulgaron antes que la Virgen, 112. Demas de los Discipulos comul- garon mil mas de los bautizados. Co- mulgaron los Apostoles, y Discipulos en ambas especies: Los demàs, en solas las de Pan. Porquē? Desde la Primitiva Iglesia començò la costumbre de co- mulgar en solas las especies de Pan, los que no celebran, n. 113. Comulgò Ma- ria Santissima en ambas especies, alli.

Coracon.

El de Maria se le movia de su lugar natural, con la fuerza de el dolor, 579.

Coronacion.

La de Maria en el Cielo, n. 778.

Culpas.

Han merecido las calamidades q̄ pa- decen estos Reinos, mas pesadas, por ser de Catolicos, n. 34. Peligros de tragar- felas menores, y de tirar la cuerda hasta la linea de la culpa mortal: como se avrà el luez con quien obra asì, num. 475. El dezirlas delante de Maria, era exer- cicio de la Venerable Discipula. Quien trata de perfeccion, no ha de recatear dezir a muchos sus culpas ordinarias. Castigo que amenaza a quien llama esta virtud impertinencia, 477. Quanto se desvela el Demonio por hazer caer en ellas a las almas que tratan de perfecciō. Quanto enflaquece al alma vna culpa. Remedio contra estas astucias diaboli- cas, num. 693.

Christo.

Su Humanidad sentada à la diestra de su Padre, es Cielo, nuevo, n. 16. Christo, y Maria, medios de la salud. Como se dan de valde, n. 22. Diòle su Padre a los hombres por Redemptor, y Maestro. Castigo que amenaza a los que no apro- vechan este beneficio, n. 23. y 24. Fue medida con que se midió su Madre, y en que forma: Midiendose con Christo a la diestra de su Padre, se hallò proporeio- nada, n. 29. Pidió la execucion de la ve-

nida del Espiritu Santo, y que fuese vi- sible, num. 59. Aparecióse à San Estebã, abriendosele los Cielos, n. 195. Repre- senta al Padre las peticiones de Maria, n. 322. Sus obras por el biē de las Almas, son exemplar de los Fieles, n. 333. En- tregòle la Santissima Trinidad la Igle- sia, que salia de la Divinidad: la Huma- nidad de Christo la uniō consigo, y la puso en manos de su Madre, n. 494. La rebeldia de los Angeles malos, fue no rendirse a Christo, y Maria. Convino q̄ Christo, y Maria existentes por si mis- mos, triunfassen de ellos, 506. Propone a su Padre Eterno la Exaltacion de Ma- ria, 599. Remitefela el Padre, 600. De- terminòla, y en que forma, 601. Promete- tiō asistirla por modos admirables. 602. Nuevo modo con que la veia Maria de- baxo de las especies Sacramentales, 607. Estando Christo presente comulgaba San Iuan a la Virgen, 619. Daba gracias a su Eterno Padre por averle dado Ma- dre tan pura, y digna, num. 615. Quanto era de parte de la inclinaciō de su amor, se pribara del Trono, por estar con su Madre. Convino que estubiese en el Cielo, y su Madre en la Iglesia en este tiempo, 680. Para que estubiese en la gloria de su Padre, convino que Maria asistiese à plantar la Iglesia. Esta asis- tēcia de Maria, pedia q̄ Christo la cor- respondiese con la comunicacion pos- sible. Como surtizò a este empeño, 681. Persuadese la credibilidad de las frequentes visitas de Christo a su Madre en aquel tiempo, 672. Varias visitas que la hizo en diferentes ocasiones perfor al- mente. Vease adelante, letra M. pala- bra Maria, Visitas de Christo.

Claridad.

En que sentido llamó San Iuan à Ma- ria, Claridad de Dios, n. 26.

Criatura.

Debe averse como tabla rasa, y inf- trumento en mano del artifice, n. 9.

Cruz.

Vna llevaba cada vno de los Fieles; quando salia à predicar, n. 206. Diò la Virgen vna à cada vno de los Apostoles; para que llevasen consigo, quando los despidiō à predicar por el mundo, num. 237. Dexò Maria a sus Discipulas del Colegio de Eteso, vna Cruz hecha por los Angeles, 464.

## Indice de las cosas notables

### D de la primera parte

#### *Daños.*

Fueron grandes los que ocasionó a la Tierra la habitacion del Demonio en ella, 120.

#### *David.*

En los Psalmos cantó la Encarnacion del Verbo, 159. Los varones solteros de su linage, mandó Dios se juntasen en el Templo, para dar Esposo a la Virgen, 744. Juntaronse, y dió el Sacerdote señal maravillosa del que abia de ser elegido por Divina inspiracion, 752. 754.

#### *Decretos.*

Orden que se guardó en ellos: y qué lugar tubo en ellos Maria Santissima, 35. Como se entiende aber en los decretos Divinos orden de instantes, ó signos, 34. Orden de los instantes, primero, segundo, y tercero, en que se determinó la comunicacion de Dios fuera de sí, 35. 36. 37. 38. 39. En este instante tercero se decretó en primer lugar la Encarnacion del Verbo. Porqué fue la vnion hipostatica, la primera obra que Dios decretó? 40. En el quarto instante se decretaron los dones, y gracias, que se abian de dar a la Humanidad de Christo, 41. En este instante fue decretada, y predeterminada la Madre de Dios, 42. Digna admiracion de la excelencia en que fue decretada, 43. Decreto del lugar de habitacion de Christo, y de su Madre, 45. Decreto de la creacion de los Angeles, y de Christo, por su Cabeça. Predestnacion de los buenos, y reprobacion de los malos, 47. Decreto de criarle a Christo pueblo de su naturaleza humana. Decreto de Christo passible. De la predestnacion, y reprobacion de los hombres, 48. El decreto de Christo passible, se manifestó a los Angeles, 112. Motivos de este decreto, 73. Decretos Divinos de la Concepcion de Maria de su estempcion de la culpa original, y de sus gracias. Declárase este orden de decretos, 195.

#### *Delicias.*

Tiene a Christo en la execucion de las obras de nuestro reparo, 69.

#### *Demonios.*

Ponen esfuerzos para estorbar que se escriba esta Historia: introduccion, num. 12. Tubieron por tormento ver a

Maria Santissima en la señal grande del Apocalypsi, 97. Determinaron vengarse de Dios en los hombres, 122. Medios que tomó Luzifer para conseguirlo, 123.

#### *Derecho.*

El que perdieron los Angeles malos de las sillas que poseían, se traspasó a los hombres, 109.

#### *Deuteronomio.*

Dize se lo que contiene, num. 150.

#### *Dineros.*

Nunca los tocó Maria Santissima con su mano, 552.

#### *Dios.*

Como estaba antes de la creacion de las cosas, num. 30. Como determinó comunicarse por creacion, 31. Como entiende las cosas por un acto indibible simplicissimo. Como su ciencia de simple inteligencia precedió al decreto de criar, 32. Dios mas admirable en la creacion de Maria, que en todo el resto de las demas criaturas, 44. Dios hizo contrato con el Divino Verbo, de la gracia, y dones, que se abian de dar a su Madre, 45. Admirable inclinacion, y deseo de Dios de comunicarse a las criaturas, 37. Para esto miró a su mayor gloria extrinseca, 38. Como poseyó Dios a Christo en el principio, 55. Terminos que puso a los abismos de su Divinidad, 65. Admira el amor de Dios al hombre, y la ingratitude del hombre a Dios, 70. Dios quiere que los hombres reconozcan a Christo, no solo por Redemptor, sino por motivo de su creacion, 76. Dios responde a Luzifer, asegurando la imperecibilidad de Christo, y preservacion de Maria, 126. Dió licencia a Luzifer, para tentar a Christo, y a su Madre, 127. Previno Dios a Maria con particulares dones, para la batalla con Luzifer, 128. Dios crió algunas criaturas, como Simbolos de Christo, y su Madre, 134. Dios añadió perfeccion a algunas criaturas, porque abian de servir a Christo, y su Madre, 135. Quan grave debe ser el dolor de perder a Dios, 684. Exortase al temor de perderle por culpas, y a buscarle en la ausencia, 685.

#### *Disposicion.*

Era muy lastimosa la quietenia el mundo en el tiempo proximo a la venida de Christo, 163.

#### *Dispensaciones.*

Las de la Regla, y Constituciones Re-

## de esta Divina Historia.

Religiosas, que noivas son a las Almas, 359.

#### *Divisas.*

Eran muy hermosas las que traían los Angeles, quando se aparecian a su Reina, 363. Efectos que hazia este ornato en la Virgen, 365.

#### *Divison.*

La que hizo el pecado entre los hijos de Adan, 141.

#### *Docilidad.*

Es parte de la Prudencia. Que sea? 539. Como se compuso la de Maria con su plenitud de Ciencia, 540.

#### *Doctos.*

Quan agradable seria a Dios, que se desnudassen de pasiones, 79.

#### *Doctrinas.*

Empiegan las que dió la Reina de el Cielo a su Discipula, desde el num. 24.

#### *Dolor.*

El de las culpas en la Ley Evangelica, es gustoso, 256.

#### *Domingo.*

Fue el dia de la Concepcion del Cuerpo de la Virgen, 256.

#### *Doncellas.*

A las del Templo tomó el Demonio por instrumento para inquietar a Maria Santissima, 697. Medios con que las engañó. Concertaronse de injuriarla, 699. Terquedad con que la persiguieró, 700. Traza diabolica de que se valieron para este fin, 701. Calumnia que la impusieron. Pidiólas perdon Maria, 703. Profiguieron en perseguirla, allí.

#### *Dones.*

Los del Espiritu Santo, como se diferenciá de las Virtudes? 596. Quales son, y como estubieron en Christo. Que añaden sobre las virtudes a que se reducen, 597. Explicase mas esta diferencia, 598. Que añaden de parte del Entendimiento? y que de parte de la Voluntad? 599. Que efecto haze cada uno? y a que virtud pertenece? allí. Con quanta eminencia estubieron en Maria. En Christo, como en Fuente: en Maria, como en Estanco, ó Mar, 600. El orden de estos Dones, es singular en Christo, y su Madre, 601. Que es el de la Sabiduria? Que es el de el Entendimiento? allí. Con que excelencia estubieron estos en Maria, 602. Lo que canoció con ellos, allí. Condiciones del Don de Sabiduria en Maria, 603. Don de Consejo, 604. Don de Fortaleza, y sus efectos, 605. Don de Cien-

cia, y como se distingue del de Consejo, y Entendimiento, 605. Don de Piedad, y sus efectos, 606. Don de temor de Dios. Grados del temor, santo, 607. Todos los Dones en Maria, con especial excelencia, y privilegio, 608. Quanto leban tan, y hermozean los Dones del Espiritu Santo al Alma, sobre el estado comun de las Virtudes, 609. Exortacion para subir a la alteza de los Dones del Espiritu Santo, 610. Como guía Dios a las Almas ala eternidad, y las combida con sus Dones, allí. Doctrina del exercicio de los Dones del Espiritu Santo, 611.

#### *Duda.*

Propone la Discipula a su Reina una duda, sobre los Capítulos quarto, y quinto, 72. Otras dudas asimismo propuestas, 320. 337. 353.

### D de la segunda parte.

#### *David.*

Fue ilustre exemplo del aprecio de las obras de virtud, 213.

#### *Decalogo.*

De sus preceptos tubo ciencia la Virgen, y como, y de cada uno en particular, 818. alta 827.

#### *Decencia.*

Se deben tratar las cosas Sagradas con mucha decencia. Enojo de Dios contra la falta en ella. Orror de los Angeles. En los paños del Altar. Quan frecuente es esta indecencia, 445. Indigna correspondencia a Dios, 446.

#### *Demonios.*

Obra suya es quanta contradiccion padece la vida espiritual. Introduccion, 24. Fueron significados en Aman, destruido su Imperio por Maria, 66. Cofa que furor intentó borrar la memoria de Christo, y su Madre, despues de la Resurreccion, 210. Su nuevo dolor en el punto de la Encarnacion. No rastrearon la causa de esta novedad. Ocultólos Dios la Encarnacion, y el modo de concebir la Virgen: asta quando? 130. Opresion de los Demonios, despues de la Encarnacion. Investigan la causa, 322. Su solicitud en la perdicion de los hombres, 323. Ocultóseles la execucion de la Encarnacion. Determinaron perseguir a Maria, 324. Porque se les ocultan muchas obras de Dios. Ocultóseles ser Maria Virgen, y Madre. Hasta quando no-



## Indice de las cosas notables

Conocieron la Divinidad de Christo, 326. Perfiguraron a Maria, no como a Madre de Dios, sino como a Santa, 327. Motivos con que se aluzinaron en la venida del Mesias. Su soberbia no se persuadió abia de venir pobre, y humilde, 328. A vista de la vigilancia de los Demonios en su perdición, que culpable es el descuido de los hombres en su salud, 331. Que horrible es su ira con los hombres. En impedir esta ira, quanto deben los hombres a Dios, 332. Ceguedad de los hombres que se ponen en manos de tales enemigos, 333. Su infatigable cuidado en buscar ocasiones en q se pierdan los hombres, 334. Regla para vencer las tentaciones del Demonio, 354. Consideraciones para despreciarle. No ay que llegar con él a razones, 355. No ay estar a lo que promete. Ardides suyos. Medios para huir sus engaños, 356. Las razones para vencer, se han de buscar en Dios, sin darlas al enemigo. Huir es la mayor destreza, 357. Como se ha de vencer quando se vale de oraturás para tentar, 358. Conoció el preñado de Maria. Concepto que hizo del Hijo, 359. Furor suyo contra él, sin conocer q era Christo. Horribles formas en que se apareció a la Virgen, 360. Pronunció en su presencia todas las heregias. Es autor de ellas, 361. Vencióle Maria en las heregias que se abian de levantar en la Iglesia, 365. No le permitió Dios huir, porque fuese mas illustre el triunfo de Maria, 366. Molió contra ella persecucion de vnas vezinas, 367. Intentó descomponerla con Joseph, 368. Desprecióle Joseph, allí. Conmovióse todo el infierno contra Maria, 369. Arrojó todos los Demonios a lo profundo del infierno con su Imperio, 370. En que forma ha de mandar el Alma justa al Demonio, y quan fuerte es su imperio, 372. Ocultaronseles muchas cosas a los Demonios, que naturalmente podian conocer: que ignoraron del Nacimiento del Señor, y que conocieron. Ignoraron el fin. Porqué se aluzinaron, 501. Por lo que Dios los ocultaba le bendecia la Virgen, 504. Los Demonios que estaban en los Idolos, los arrojaba el Niño Iesus entrando en Egypto: Ocultóseles la causa de la caída de los Templos, é Idolos, 643. Uno que era adorado en vn arbol en Hermopolis, fue arrojado al profundo, 646. La caída al profundo de es-

tos Demonios alteró a Luzifer, 648. Hizo conciliabulo con ellos, 649. Intentaron tentar a Maria. No podian acercarse con mas de dos mil passos, 650. Como ayudó el Demonio a la crueldad de Herodes, 677. El cuidado que ponen los Demonios en tentar a los moribundos, 880. Trazas que vsan para su perdicion eterna. Los pecados de la vida, son armas que dan los hombres a los demonios, para que los hagan guerra en su muerte, 381. Opression que sintieron los Demonios, desde que se executó la Encarnacion. Sospechas en que entraron con las obras de Christo, y su Madre, 933. Confusion al verse expelidos por Iesus, y Maria. Luntan sobre esto conciliabulo en el infierno. Propuesta de Luzifer a los demás, 934. Presumpciones que tenían de q ya estaba en el mundo el Verbo Encarnado. Determinaron de si fuera Christo, y su Madre, 935. Confusion que tenían con las novedades que abian experimentado. Concepto que hazian de Christo, y su Madre. Ocultóles el Señor el estado de sus Almas. Resuélven perseguirlos, 936. Salida de los Demonios con Luzifer a executar sus intentos: Ocultóles Christo a si, y a su Madre, hasta que salió al desierto, 937. Ofrecióse Christo en Oracion a su Padre a esta pelea con los Demonios, por bien, y exemplo de los hombres. Beneficios que le ofreció el Padre para los que pelearen con el Demonio, invocando los nombres de Iesus, y de Maria, 939. Con que pretexto colorçan el engaño al mal uso de las consolaciones espirituales, 962. Guerra que disponia el Demonio hazer a la Discipula. Avísala su Maestra, 973. Venció Christo al Demonio con la verdad, y Doctrina, 986. Alborozóse de hallarle sin su Madre en el desierto: porqué? Temor, que tubo llegando a reconocerle. Motivo de este temor, sin saber que era Dios, 995. Estrenaron su poder, y malicia en esta batalla, 996. Los Angeles q asistian a Christo, estaban ocultos a los Demonios, 997. Imperio con que los arrojó al infierno. Estubieron en lo mas profundo tres dias, sin poder moverse. Començaron a sospechar si Christo era Hijo de Dios, 999. Doctrina para vencer al Demonio, y sus iras. Armas para vencerle. Porque no se ha de entrar en platicas, ni conferencias con él, 108. Que conoció de Christo en el tiempo de su pre-

## de esta Divina Historia.

predicacion, ocultandole el misterio principal. Que conoció del Bautista. Turbacion que le causaron las obras de los dos. Propone Luzifer a los Demonios, lo que conoçia de Christo, y Juan, 1067. Aluzinabáse con las maravillas que experimentaban, y la humildad, y pobreza que veian, 1068. Instigaron a los Judios, que imbiásen los Embaxadores al Bautista, 1069. Su respuesta los dexó vencidos, y confusos. Aluzinaronse oyendole dezir, que era Voz, 1070. Movieronle guerra por medio de Herodes, y Herodias. Por sugestion suya fue preso, y se decretó su muerte, 1071. Por la misma sugestion, y fin, hizo Herodes el juramento, 1072. Camino por donde lleba el Demonio las Almas a su perdicion, 1073. Todos los Demonios fueron sepultados en el infierno, sin que quedasse ninguno sobre la tierra, el dia q entró Christo triunfante en Jerusalem, 1124. Su aterramiento en los infiernos mientras el triunfo de Christo, 1128. Temor que tubieron de la muerte de Christo, y diligencias que hizieron para ataxarla, 1131. Con Judas, 1132. Porq no le reduxeron estas diligencias, 1133. Con los Fariseos. Con Pilatos, y su muger. Movieron la crueldad de tormentos, y atropellamiento de la muerte de Christo, desconfiados de poder ataxarla, 1134. Porque se les ocultaron tantas cosas de los misterios de Christo. Cosas que naturalmente podian conocer de algunas Almas, succede que Dios se las oculte, 1137. Fuera mas frecuente este beneficio, si las Almas mismas no se le impidieran. Quan tiranamente se sirbe el Demonio de los que se le entregan por repetidos pecados. Quan inexcusable es esta entrega, 1138. Arrojó nuestra Señora del Cenaculo todos los Demonios, 1189. Estubieron en el infierno, asta que les dió permiso para salir, porque se hallassen a la Passion. No estubieron en la institución de la Eucharistia, 1190. Su salida del infierno despues. Acometen con furor a los Apostoles, 1217. Para vencer al Demonio, es mucha la fuerza de vna Comunidad perfecta, 1225. Iban en grande numero Demonios acompañando al escuadron, que iba a prender al Señor, 1228. Cayeron a la fuerza de la voz: *No soy*, 1229. Quitaron el cuerpo de Judas de la horca, para sepultarle en el infierno, 1249. No tienen tantos tor-

mentos en el infierno, como algunos malos Christianos. Indignacion que tienen los Demonios contra los Christianos, 1254. Mandólos la Virgen, que no incitassen a los sayones a las acciones indecentes, que intentaban contra Christo. Efectos de este mandato, 1291. Admiracion, y confusion de los Demonios, de ver la exterior paciencia, y mansedumbre de Christo. Furor con que irritaban a sus enemigos, 1268. Mandólos la Virgen salir del atrio de Pilatos, donde el Señor fue agotado, 1341. Quebranto q sintieron al punto que recibió Christo la Cruz en sus ombros. Determinaron huir al infierno. Detubolos Maria, mandandolos fuesen a la vista de la Passion al Calvario. Fueron acompañando al Señor, como atados. Su tristeza, y deheliento, 1364. Condenados fueron, y desheredados en el testamento, que Christo hizo en la Cruz, 1404. No conocieron certeza, que Christo era Dios en toda su vida. Fue providencia especial, 1412. Triunfo excelentísimo que Christo alcanzó de los Demonios en la Cruz, 1413. Conocieron la ruina que los amenazaba con la muerte de Christo. Violencia con que fueron al Calvario, compelidos por la virtud Divina, mediante el Imperio de la Virgen, que los obligó a estar inmóviles, rodeados a la Cruz asta el fin de los misterios, 1414. Su opression, y tormento, 1415. Conocieron los misterios de las siete palabras de Christo en la Cruz. Los de la primera, su despecho, y ira, 1416. Misterios de la segunda, 1417. En la tercera, conocieron la dignidad, y excelencia de la Madre de Dios: Su furor contra si con el desengaño de qual era la muger, que los quebraria la cabeza: y la excelencia de San Juan, y Sacerdocio de la Ley de Gracia, 1418. Misterios de la quarta: abrasaronse de imbidia, conociendo el amor de Dios a los hombres, 1419. Misterios de la quinta: quebranto que les causó su inteligencia, 1420. Misterios de la sexta, en que conocieron el misterio de la consumacion de la Redempcion. Sentencia executiva, que los intimó como Iuez, arrojandolos al fuego eterno. Séptima palabra. Caída precipitada de los Demonios al infierno, 1421. Por el pecado entró a los hombres la sujecion al Demonio. Como Christo dissolvió sus obras, 1422. Quan debilitadas quedaron sus fuer-

Indice de las cosas notables

fuercas con la muerte de Christo; y lo estubieran, si los hombres no le alentaban con sus culpas, 1423. Su caída por la muerte de Christo, fue mas furiosa q̄ la primera del Cielo. Turbacion del infierno. Nuevas penas con que atormentaron a Judas, 1424. Platica que les hizo Luzifer, despues de vencidos por Christo, 1425. Repartimiento que hizieron de oficios contra los hombres: vnos de la idolatria, y à su falta de fabricas, sectas, y heregias, 1429. Otros medios diabolicos. Trazaró divertir a los hombres de la memoria de la Pasion del Señor, y de sus postrimerias, 1430. Duróles esta conferencia vn año. Experiencia de lo que han valido a los Demonios estas trazas. Descuido de los hombres en los peligros, que se ocasionan de las trazas de los Demonios, 1433. El total conocimiento de este triunfo de Christo, se referba para el Cielo, 1433. Indignacion del Demonio contra la Escritora, por aber manifestado en este Capitulo el vencimiento, y traza de los Demonios, 1433. Admiracion, q̄ abiendo quedado los Demonios tan debilitados con la muerte de Christo, estén tan poderosos. Terror que cobraron de tratar a los hombres, con el conocimiento de las obras de Christo. Duró por muchos años en la primitiva Iglesia, 1434. Porqué no se atrebian a estar en su presencia? Por donde se han buuelto los hombres a fugitar a los Demonios. Huyen de los que con agradecimiento meditan la Pasion del Señor, 1435. Turbaronse al conocer la baxada del Señor al Limbo. Ita que concibieron contra los Christianos, 1462.

*Descendimiento.*

El del Cuerpo de Christo de la Cruz, 1442. asta 1448.

*Deseos.*

Los deseos, y peticiones de los mortales, suelen ser de su perdicion; y alguna vez los concede el Señor por castigo. Engaño de los hombres en tenerse por dichosos, quando consiguen lo terreno que desean, 1098.

*Desierto.*

Salió el Señor al desierto. La disposicion, y sitio que eligió en él, 987. Despidese de él, 1009. Del desierto bolvió al Jordan, 1010. Quando salió Christo del desierto, salió la Virgen de su retiro, 1014.

*Desinterés.*

El generoso es confiado en la Providencia Divina, 436.

*Dignidad Sacerdotal.*

Dióla Christo a sus Apostoles, 1198.

*Dios.*

Con que modos asiste a las Almas. Como se regalará el Alma con Dios, como quien le tiene consigo, 511. Elle trato con Dios ha de ser continuo, sin que le embarace lo terreno, 512. Es argumento de su defamor, no dolerse de perderle; y yá perdido, descuidarse de buscarle. Diferencia entre ausentarse Dios de vn Alma por el exercicio, y alejarse por castigo. Efectos de la ausencia del primer genero, 755. De qualquier genero que sea la perdida de Dios, debe el Alma no fosegar asta bolver a hallarle, 757. Dios Criador, Salvador, y Glorificador. Ciencia que tubo la Virgen destos Articulos de Fè, 812. Infilicó Dios su causa con Judas. Concede alguna vez los deseos, y peticiones de los mortales, que suelen ser de su perdicion por castigo, 1098.

*Discipulos de Christo.*

Su primera vocacion, y los primeros asta numero de cinco, 1018. Con ellos entró publicamente predicando en Galilea: quanto le costó su vocacion, y infirucion, 119. Con ellos buelve a Nazareth. Reconocen a Maria por su Madre: instruyelos Maria con las acciones de culto, y reverencia, que hazia à su Hijo; 1027. 1028. Apareceselos antes de bolverse al Padre en el Cenaculo, y quando; 1503. Afectos de amor que se encendieron en sus coracones, con la despedida de su Maestro. Tiernas palabras que se dixeron, 1506. Juntaronse en el Cenaculo asta numero de ciento y veinte: a si congregados se les apareció el Señor, 1504. Recomendacion que los hizo de su Madre, 1505. Quién fueron los congregados en el Cenaculo, 1509. Profesion de ellos, que se ordenó al Monte Olivete. Milagrosamente se dispuso, q̄ nadie los estorbasse, 1510. Coros q̄ hizieron en la eminencia del monte. Adoraron al Señor, 1511. Sus lagrimas, viédo que se ausentaba su Maestro, 1518. En que forma los Discipulos se dexaban llevar de lo sensible, en la conversacion de su Maestro. Como convino la Ascension del Señor, para q̄ se repartiessen à la predicacion por todo el mundo; 1528.

*Dis-*

desta Divina Historia.

*Disposicion.*

Para llegar a gustar la suavidad de el Señor, es necesaria mucha disposicion, 853.

*Doctos.*

Los de la Ley, que disputaban de la venida del Mesias; aunque oyeron al Niño Iesvs, no conocieron que era el Mesias, por la presumpcion de su ciencia propia, 769. Admiraronse de las razones del Niño: no sospecharon quien era el que los enseñaba, 766.

*Dolor.*

El dolor, y martirio de la Virgẽ, desde la Encarnacion en el conocimiento de lo que su Hijo abia de padecer, 513.

Fue grande el dolor de las Sãtas mugeres, que acompañaban à la Virgen en la Pasion de Christo, 1301.

*Dones.*

Que Dones ofrecieron los Magos: Ofrecimiento espiritual, 572. Como se han de portar las criaturas en los dones que las ofrecen, 582.

*Dotas de gloria.*

Su semejança con los de las Esposas en la tierra. Danse à Angeles, y hòbres porqué. Vnos pertenecen al Alma; y otros al cuerpo, 159. En esta vida los participó Maria despues de la Encarnacion, no como viadora; sino como comprehensora. Congruencias. Dote de visio, 161. Sobre la de todos los bienaventurados, 162. Concediósele en vida mortal. Especies que la quedaban de estas visiones. Algunas vezes se suspendian, y vsaba solo de la Fè. Jamàs perdió de vista à Dios por vno, ò otro modo, 163. Que sea el dote del Alma de comprehension: como le tubo Maria en carne mortal. Singular firmeza de su esperança. Varios modos de possession de Dios en su preñado, 164. Fruicion, que sea. Caridad en esta peregrinacion, como se diferencia de la de la Patria, 165. Excelencia de la Fruicion de Maria en esta vida. Excedia à la de los bienaventurados, aunque no tenia vision clara de Dios. Componia su temor con el gozo que resultaba de el amor Divino, 166. Dotas del Cuerpo, Claridad, Impasibilidad, Agilidad, Subtilidad, 167. Efectos la Claridad: como la tubo Maria, quando gozaba la vision beatifica. Con que claridad quedaba despues de ella, 168. Vistumbres de esta claridad, que tenia siempre en su rostro. Exemplo de Moyse: como iluf-

trara su cuerpo al mundo, si Dios no descubiera su claridad, 169. Impasibilidad, con que modos la participó Maria en esta vida: en el temperamento, en el dominio sobre las criaturas; en la asistencia de la virtud Divina, correspondiente a su inocencia. Como no hubiera muerte en el estado de la justicia original, 170. Renunció Maria este privilegio, por padecer como su Hijo, y cooperar à nuestra Redempcion. Quanto padeció por estos fines. Sin la azedia de padecer por culpas propias. Fue cófortada para padecer tãto, 171. Sutilidad, como la participó en las visiones beatificas, y despues de ellas, 172. Agilidad, como la participó Maria en vida mortal: En su preñado sintió menos grabamen de el cuerpo, 173. Participacion que tubo Maria de todas estas dotas. De todos estos efectos tubo experiencia la Venerable Escritora, 179.

D de la tercera parte.

*Demonios.*

Oposicion que hazen à la profecucion de esta Historia. Introducció, n. 1. y otros, allí. Su sagacidad en apartar a los mortales de la veneracion, y culto de Dios. Como apartan à los mundanos; Como a los que desean la virtud. Como a los que tratan de perfeccion, 57. En el infierno sintieron nueva opresion por la vnion, y demás virtudes, de los que aguardaban en el Cenaculo al Espíritu Santo, 58. Terror, y opresion de los Demonios en la venida del Espíritu Santo, 66. Salen contra la nueva Iglesia rabiosos, 138. Dolor de Maria viendo su rabia, y la flaqueza de los hombres. Oró por el quebrantó de los Demonios, y salud de los hombres, 140. Conmovieron los Demonios à los Escribas, y Fariseos, a que persiguiesen la Iglesia, 141. Quitó Maria los impedimentos, que solicitaban poner à la predicacion, y conversion de las Almas. Arrojàlos a lo profundo, 144. Para su mayor terror, dispuso Dios, que viesse a Christo Sacramento en el pecho de Maria. Su despecho rabioso. Platica que los hizo su caudillo. Determinaron derribar algunos Fieles, 146. Bolvieron a tentarlos, y en ninguno hallaron entrada. Ha-

## Indice de las cosas notables

llaronla en Ananias, y Safira, por la inclinacion al dinero, y los derribaron, 146. Detenialos Maria, para que no irritassen a los Indios contra los Apostoles, 148. Embiò Angeles que los apartassen de los Magistrados, y Sacerdotes, 150. Causa de ser oy los Demonios tan poderosos contra los hombres, 153. No pueden rastrear los movimientos de ordenados de las inclinaciones, 154. Tètaciones, y diligencias de los Demonios, por la perdicion de la Doncella, que convirtió la Virgen, asia que los arrojò al infierno. Vease abaxo la palabra *Doncella*. Medios por donde los Demonios hazen sus presas en los Fieles, 169. Temió el Demonio, que San Esteban fuesse martirizado en publico. Solicitó su muerte en secreto; y por qué medios, 186. 187. El mal que no puede por sí, haze por medio de los hombres, 250. Hizieron los Demonios conciliabulo para coisear la vida à Saulo: Que lexos estaban de que hubiesse de ser Christiano, 253. Acompañaronle en gran numero en la jornada à Damasco. Supo Maria sus trazas, 255. Contra las assechanças de los Demonios dà el Señor confianza à las Almas en las Sagradas Escrituras, 277. Ignoran los mundanos el peligro de estas assechanças para temerlas, y el favor de la proteccion Divina. Para despertar de esta ignorancia, y conocer la maldad de los Demonios, ha dado el Señor repetida luz en esta Historia, 278.

Contienden los Santos Angeles por defendernos de la embidia, y malicia de los Demonios. Principio de su enemistad con los hombres. No desisten, antes la aumentan con los favores que Dios haze a los hombres, 279. Desde el primer instante que tienen ser comiença, y no acaba asta el fin de su vida. Que cruel guerra los hazen, 280. Persecucion que los hazen desde la generacion carnal. Desde su animacion, 281. Proteccion Divina del Feto, asia que nace, contra la malignidad de los Demonios. Manó que los hombres los dan con sus culpas, contra esta proteccion Divina, 282. Contienda de los Santos Angeles contra los Demonios, en defensa de los infantes, desde que son engendrados, 283. Alegan los Demonios contra el Feto las culpas de sus padres, cometidas en su generacion. Es

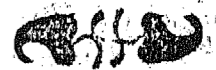
mas su fuerza en los ilegítimos, 284. Forma de estas contiendas. Armas ofensivas contra los Demonios, 285. Persecucion que hazen a los hijos de los Christianos, asia que se bautizan, 286. Solicitud que ponen en derribar en algun pecado a los niños, quando llegan al uso de la razon. Como los disponen a esta ruina, 287. Mas altercaciones de los Angeles con los Demonios, 288. Solicitud de los Demonios por la condenacion de los que pecan mortalmente. Laços para que caigan mas. Quanto importa conocer este riesgo. Dominio que cobran, al passo que son mas los pecados. Lo que alegan para impedir su remedio, 289. Como pretenden atajar el tiempo de la penitencia. Defensa de los Angeles contra los Demonios, por los que no son Christianos, 291. Clamores de los Demonios contra algunos pecadores. Como solicitan, que no admitan los auxilios: quando el Señor se los inbia, es menester alexar los Demonios de sus Almas, 292. Como solicitan la multiplicacion de los pecados, para que se llene el numero, 293. Quantas Almas se libran de los Demonios, por intercessión de la Virgen, pedida por los Santos Angeles. Tormento de los Demonios, quando algun pecador invoca à Maria. Como ahuyenta à los Demonios Maria de las Almas, para que se conviertan, 294. La humanidad de Christo pelea muchas vezes, y nos defiende de los Demonios; quando, y como. Como la Divinidad inmediatamente se declara contra ellos, 295. Aterramiento de los Demonios, quando Dios pone estos medios tan poderosos. Causas porque buelven a porfiar, 296. Aterrólos la Omnipotencia Divina en la conversion de San Pablo. Platica que los hizo Luzifer enforcido por ella, 298. Arbitran perseguir primero a la Iglesia. Dexan acordada la persecucion, 299. Quan imponderable es la malicia de los Demonios en perseguir a los hombres. Divina proteccion contra esta malicia. Medios por donde los Demonios quitan a los hombres las armas, 300. Tienen complacencia de los pecados de los hombres, y tormento en la conversión de los pecadores, 303. Las victorias de los Santos, y conversion de los pecadores, quitá a los Demonios

las

## de esta Divina Historia.

las armas, que los dan los que pecan. Terror que cobran de las buenas confesiones con que los hombres se justifican, 304. Desvelo de los Demonios contra estas confesiones, 305. Razon por qué en sus conciliabulos confiesan algunas verdades que conocen. Indignacion que tienen de que en esta Historia se descubra su malicia, y astucia, 306. Creian los Demonios, que sus consejos se ocultaban à Maria. Claridad con que los conoció, y su cuidado, 307. No conoció en especial lo que trazaban contra ella: y por qué, 309. Peticiones de Maria en esta persecucion de los Demonios, 312. Concedióla el Señor, que peleasse de nuevo, y triunfasse de ellos. 317. Previno à los Apostoles para la persecucion de los Demonios, 317. Engaños con que tenían prevenidos los Demonios à los Indios de Granada, 322. A la voz de Maria fueron arrojados al infierno, 325. Resolucion de los Demonios contra la Iglesia, y contra Maria. Nunca faltan del infierno, 336. Limitacion con que el Señor los permitió esta persecucion. Experimentan contra sí la virtud de los Santos Lugares, 337. Distribuyólos Luzifer por el mundo para esta persecucion. Affligian à todos los justos con tentaciones ocultas, 338. Dolor de la Virgen en este conocimiento, 339. Declara la Virgen à San Juan la persecucion que movia à la Iglesia el Demonio, 342. Astucia con que los Demonios solicitan introducir mayores pecados en Zuragoça: con que formidables fines, 356. Quanto importa a los Fieles conocer el peligro en que viven, por la continúa guerra de los Demonios; y cómo deben pedir contra ella el favor Divino, 361. Exemplo que nos dexó Maria, sabiendo lo que trazaban los Demonios. Medios para vencerlos, 362. Estado en que los Demonios tenían la persecucion de la Iglesia en Jerusalem, quando llegó Santiago, 392. Defendió de ellos Santiago con su baculo a Hermodenes, 294. Persuadieron a Herodes la prision de San Pedro, 403. Ofrecióse Maria à pelear con ellos, por la indignidad de la Iglesia. Mandólos baxar à los infiernos, en virtud de la facultad que le dió su Hijo. Fuerça de este precepto, 406. Su aterramiento, y confusion, conociendo que por Maria los venia este golpe, 407. Furor de los Demonios,

por los aumentos que recibia la Iglesia, con la sollicitud, y obras de Maria. Permision de Dios, para que se levantassen de el profundo, 424. Platica que los hizo Luzifer. Forma en que se presentan a Dios, y hablan có su Magestad, 425. Disposicion que hallaron en las Amaçonas, para su fin depravado, 438. Atrojò Maria al Infierno los que assistían en el Templo de Diana. Terror, y espanto con que cayeron, 443. Como quedabán desposeidos de estos puestos, de que Maria los arrojaba, 444. Vió Maria la furia con que salian del infierno a la batalla. Sus amenazas, 451. Presentaronla el combate de la Sobervia. Transfiguraronse en Angeles de Luz. Alabanças con que la adularon. Huyeron no pudiendo sufrir su humildad, 452. Contrato con que procuran que los tiraban los justos. Porque se ponen tan grãde en derribarlos, 453. Sus laços, ni vercerse, ni conocerse pueden, sin especial favor de Dios. Medios para alcançarle. No ay virtud en que no derramen parte de su veneno, 454. Traças de el Demonio para inficionar las buenas obras. Medios para evitar estos peligros, 455. Levantaron tormenta en el Mar, quando Maria se embarcó, 466. Espantabán, y engañaban a los navegantes, que dexassen el navio en que iba Maria, 467. Despreciaba Maria sus amenazas. No la pudieron ver la cara, 470. Arrojalos en virtud de su Hijo, 471. Continuaron la batalla en la tierra, 472. Perseguiéron à Maria en la visita de los Santos Lugares. No podian acercarse quando Maria llegaba à ellos, por mas que forcejeaban, 481. Su debocion los hazia huir, 482. Experimentaron su valor. Verdades que confessaron forçados. Solo esperaban consuelo en el olvido de la intercessión, y imitacion de Maria, en que incurririan los hombres, 484. Exemplo que nos dà Maria en las oraciones que hizo para alcançar victoria de los Demonios, 485.



Indice de las cosas notables

E de la primera parte

*Ebalia y Epiqueya.*

Son partes potenciales de la Prudēcia, 547.

*Efeetos.*

Quan grandes eran los que causaba en Maria la luz de la ciencia, 18.

*Embaxada.*

La que dió el Angel a Santa Ana de la Concepcion de Maria, fue semejante a la Embaxada de la Concepcion del Verbo, 182.

*Encarnacion.*

La del Verbo se executara, aunque no pecara Adan, 73. Porque se dilató su execucion? Como se executaria si conservara el hombre el estado de la inocēcia, 74. La execucion de la Encarnacion pidió el Verbo Divino en nombre de la Humanidad, contra la imbidia de Luzifer, 111. Para la Encarnacion dispuso Dios los caminos desde la creacion del mundo, 139.

*Entendimiento.*

Como proporciona Dios al entendimiento criado, para el conocimiento alto, 18.

*Escala.*

Fue misteriosa la que vió la Venerable Escritora, y en ella se le manifestaron los misterios de la vida de nuestra Señora, 8. La de Jacob representó la venida del Verbo, 157.

*Esperança.*

Como sigue a la Fè? Que es Esperança sobrenatural? 503. Su excelencia, y objeto. Como se regulan sus actos? 504. Medios que la aseguran. De donde nace la desesperacion? 505. Estubo la Esperança en Maria Santissima en suma perfeccion. Singular acto de Esperança, 506. Eminente su Esperança sobre todos los Fieles juntos; en proporcion al exceso de su gloria, 507. Tambien quanto a los objetos secundarios de esta virtud, allí. Su extension, 508. Por sola Maria formara Dios esta virtud, allí. Porque se llama Madre de la Esperança. Como fue, y es Madre de la Iglesia, 509. Fè, y Esperança, dos alas con que bolava a Dios su Espiritu. Los actos de estas virtudes de Maria, no pueden conocerse adequadamente, 511. Exorta la Virgen a la Discipula a

su imitacion en la Esperança; 512. Desecha, carecer de la verdadera Esperança, 513. Quanto importa pesar el beneficio de la Fè, y la Esperança. Castigo que amenaza a los que se olvidan, allí. Como se compadeciò en Maria Esperança, y possession, 491. 492.

*Espiritu Santo.*

Sus Dones, desde el numero 396 hasta 611.

*Examen.*

Debe hazer grande de las cosas Espirituales, 324.

*Exercicios.*

Los de Maria en el vientre de su Madre, 312. Exercicio que hizo cada dia sin excepcion, 342. Manda a la Discipula la imite en él, 343.

*Exemplares.*

Los exemplares por donde se copió lo restante del linage humano, fueron Christo, y Maria, 134.

*Exodo.*

Que contiene? 147.

*Exortacion.*

Exorta la Virgen a la Discipula a guardar su Regla, y Cõstituciones, 359.

*Extasis.*

Fue misterioso el de Santa Ana al fundirse el Alma en el Cuerpo de la Virgen, 223.

*Estudiosidad.*

Es Virtud de Templança, 582. Como la tubo Maria Santissima, 592.

E de la segunda parte

*Ecce Homo.*

Pasó de la Passiõ de Christo, 1346.

*Edicõ.*

El del Emperador Romano; que descripcion mandaba? 448. No comprendia a Maria, 449.

*Educacion.*

La educacion mala de los niños, es traza del Demonio, 793.

*Egyptios.*

Eran muy dados a la idolatria, y supersticiones: que engañados vivian del Demonio; para sacarlos desta miseria vino el Niño Iesus a Egipto, 642. Admirarõse cõ la novedad de caer idolos, y tēplos: tenia alguna tradicõ los Sabios: temor, y confusion de todos. Catquizabalos nuestra Señora, 644. Concurrían muchos, y muchos se convertian, 445.

*Egypt.*

desta Divina Historia.

*Egypto.*

Fue el Señor a el para obrar en él sus maravillas, 641. Solo en la venida de la Virgen a Egipto, reparò el Demonio; 648. Quanto durò la asistencia de Christo, y su Madre en Egipto, 702. Favores que recibì Egipto con su asistencia, 699. Egipto quedò fecundado de fantidad; introduzida la Fè, derribada la idolatria, y libre de la miseria en que antes estaba, 664. Sentió los naturales al salir Christo, y Maria de Egipto, 704.

*Elias, y Heron.*

Fueron traídos por los Angeles del lugar donde estaban al Cenaculo, 1182. Ilustracion que tubieron acerca de la Eucharistia, 1123. Comulgò los San Pedro por mandado de Christo, y luego fueron restituídos por los Angeles a su lugar. Razon porque le hizo el Señor este beneficio, 1198.

*Emaus.*

En su camino apareció el Señor resucitado a dos de sus Discipulos, 1478.

*Emulacion.*

Las ternuras de Dios Niño, se han de considerar con santa emulacion, 510. En que se ha de poner, 511.

*Encarnacion.*

Despues de ella padecieron terrible opresion los Demonios. Procuraron investigar la causa, 322. Temor nacido de esta opresion; 323. Quan oculta les fue la execucion de la Encarnacion, 324. Excede este misterio las fuerças de el entendimiento humano. Proviene Dios desde la creacion de el mundo, 123. Estado infeliz en que se hallaba el mundo, quando se hizo la Encarnacion, 124. Al bajar el Verbo, los Aethros se innovaron de luz, 128. Conocióse el Univerfo: no lo conocieron los mortales. Sintieron extraordinario movimiento en sus razones los justos, 129. Renovacion en las criaturas: todo lo substancial de la Encarnacion se obró en un instante, 144. Circunstancias maravillosas de este misterio, 145. Desde la Encarnacion se mudó el estilo de adorar los hombres a los Angeles, 131. Quan engrandecida quedó la casa en que se obró la Encarnacion, 140. Debe el Alma considerar este beneficio comun como propio, y particular, 141. Ingratitud, y olvido del beneficio de la Encarnacion, que grande es, 156. De donde nace. Quan grande

será su castigo; 157. Eminēcia de este misterio sobre todas las obras de Dios, 70. Como conoció la Virgen este Articulo de Fè; y que efectos causó en ella; 812. Fue necesaria la Encarnacion, no solo para redimir los hombres, sino para enseñarnos su Ley, 828. El aposento en que se hizo la Encarnacion, fue teatro en que se executaron despues Altisimos Sacramentos entre Hijo, y Madre.

*Enemigos.*

Exemplar de perdonarlos fue el Niño Iesus, que oró con instancias, y mereció favores para Herodes, 628. Razones para imitarle en esta virtud, 629. Exemplo poderoso de hazerlos bien nos dió la Virgen, en lo que obró con Judas. Castigo de los vengativos, premio de los que olvidan agravios, 1140. Quienes son enemigos de la Cruz, 1372.

*Enfermeros.*

Quan estimable debe ser este officio en la Casa de Dios, 872. Fue su dechado la Virgen, 877.

*Enfermos.*

La caridad con ellos, quan agradable es a Dios: es de obligacion especial entre Religiosos, 872. Conformidad que se debe tener en las enfermedades de los que mas se aman, y se tiene mas necesidad, 872.

*Engaño.*

Padeciente grande los que piensan que figuen a Christo, sin padecer, obrar, ni trabajar. Luz para salir de este engaño, 1373.

*Enfanches.*

Engañados con sus obras, procuran los mundanos dar enfanches a la Ley de Dios. En los Eclesiasticos, y Religiosos es mas peligroso este engaño, 1410.

*Entierro.*

El de Christo, y su procession, 1448.

*Escarmento.*

De quanto debe ser a los Fieles la noticia de el infierno; que se dió a Judas; y en particular para los que son por su estado mas familiares de Christo, 1250. Escarmento que deben tomar los Fieles de la perdicion de Judas, y caída de los Apostoles, 1253.

*Esclavitud.*

Es miserable la que padecen los hombres en esta vida por sus vicios, y peccados, 1078.

## Indice de las cosas notables

### *Escogidos.*

Porque no los haze el Señor poderosos en lo temporal, 1353.

### *Escrituras.*

Las que declaró el Señor resucitado en el camino de Emaús, 1485.

### *Essencia Divina.*

Vióla San Ioseph vn dia antes de su muerte, 875.

### *Esperança.*

La de que se alargará la vida, es muy dañosa en la hora de la muerte, 882.

### *Espinas.*

Oró la Virgen por la reverencia, y culto que se debía à las de la Corona del Señor, 1445.

### *Espiritu comun.*

En seguirle consiste la mayor perfeccion de las congregaciones bien ordenadas, 906.

### *Esposas del Señor.*

Quales leyes deben guardar para serlo. Introduccion 16. asta 20. Esposa de Dios, aunque le ha de servir con desinterés, se ha de obligar de su liberalidad para amarle, 107. Como deben trabajar para grangearle Almas, 618. Su ornamento es la pobreza: sin ella no las conoce su Esposo, 689. Su silencio, 1043.

### *Evangelios.*

Só vn trasumpto de la vida de Christo, y su Madre. Quanto se agrada Dios de que sean venerados, 805. De los quatro que abian de escribirse tubo la Virgen expreso conocimiento, 797.

### *Evangelistas.*

San Mateo, y San Lucas concordados sobre la huida a Egipto, 614. Otra concordancia de Evangelistas, acerca de el tiempo en que el Bautista conoció, y dió testimonio de Christo en el Jordan, 978. Otra concordancia, 1060. Superabundancia de lo que escribieron, para fundar, y conservar la Iglesia, 1044. Hallaron lo que padeció el Señor, desde la negacion de Pedro, asta la mañana, 1383. Concuéрдanse acerca de la hora en que las piadosas mugeres fueron al monumento, 1478. Ordenólos la Virgē, que no escribiesen de ella mas excelencias, que las necessarias para fundar la Iglesia, 1508.

### *Estimacion.*

Quan grande fue la que hizo la Virgē del Santissimo Sacramento. Declarase con su exemplar, quanta debe hazerse, 1203.

### *Eucharistia.*

Culto q se debe dar a Dios, quando se recibe, 155. Qual debe ser, y como se suple la insuficiencia humana, 156. La dificultad que tiene tratar de este Sacramento, y de su institucion; desde el num. 1180. En que forma la instituyó Christo en mesa leuantada. Con quanta decencia se preparó todo lo necessario para ella, 1181. Platica de Christo antes de su institucion, y luz interior, que comunicó a sus Apóstoles. Fueron traídos al Cenaculo Henoc, y Elias, 1182. Aparcimiento del Padre, y el Espiritu Santo en el Cenaculo, 1183. Oracion de Christo antes de la institucion de la Eucharistia, y fines que tubo en ella, 1184. Disposicion de este Sacramento, 1188. No asistiéron los Demonios a la institucion de la Eucharistia, 1190. Institucion de este Sacramento. Palabras con que el Padre le confirmó, luego que le consagró Christo. Adoracion de Christo Sacramentado, 1192. Elevó en alto Christo el Sacramento, para que le adorassen todos. Ilustracion que tubieron acerca de este Sacramento, la Virgen, San Iuan, Elias, y Henoc. Lo contenido en él; la eficacia de las palabras, 1193. Vision que tubo la Virgen, con q se declara el modo de exilir el Cuerpo debaxo de las especies consagradas, 1193. Como dexa de estar en ellas quando se corrompen. Como nutren las especies, 1194. La Virgen tomó a su cuenta recompensar la ingratitud de los hombres à este beneficio, 1195. Comulgóse Christo à si mismo. Reverencia con que en quanto hombre recibió en este Sacramento su Divinidad. Efectos q hizo la Comunión en su Cuerpo, 1196. Comulgó por mano de San Gabriel la Virgen la primera, despues de su Hijo. Duró el Sacramento en el pecho de la Virgen, asta despues la de Resurreccion. Razon de esto, 1197. Comulgaron los Apóstoles, Elias, y Henoc, por mano de S. Pedro, 1198. Quanto llenaria la Eucharistia los deseos de los Fieles, si dignamente la estimassen. Culpa suya es no remediar con ella todas sus necessidades. Temor que la tienen los Demonios. Sufren este tormento entrando en las Iglesias, por hazer que los Fieles pequen en presencia de este Sacramento, 1200. Huye de ordinario, quando es llevado en procession. Poder contra ellos, que tienen los

## de esta Divina Historia.

los que dignamente comulgan. Medios por donde los Demonios procuran enflaquecerle. Como se ha de conservar los Fieles para vencerlos con estas armas. Su buen uso seria remedio de los trabajos que padece la Iglesia, 1201. En la irreverencia son reprehensibles los malos Sacerdotes. Premio que tendrán en cuerpo, y Alma, los que frequentan este Sacramento con devocion, y pureza, 1202. Estimaciones que hizo la Virgen de este Sacramento. Todos sus meritos juzgó se los habia pagado su Hijo, con sola vna Comunión. Declarase con este exemplar la estima que se debe hazer de este Sacramento, 1203.

### *Exercitar.*

Dispuso el Señor exercitar a su Madre por altos fines; y quales? 713.

### *Exercicios.*

Los de la Virgen en su Expectacion, 441. Su merecimiento, 442. Los espirituales no se han de dexar por otras ocupaciones, 230. Orden que tenia en ellos Maria en casa de Santa Isabel, 231. Exercicio de la Cruz, que hazia la Virgen en las festividades, 687. Exercicios, y vida que dispuso hazer la Virgen en Nazareth, despues de la buelta de Egipto, 708. Los exercicios de Iesus en beneficio de los hombres, 648.

### *Extremacion.*

Dispone Christo este Sacramento, 1189.

## E de la tercera parte.

### *Edad.*

La que tenia nuestra Señora quando murió, y su computo, n. 740.

### *Efectos.*

Causó diversos efectos de gracia, y de castigo con su venida el Espiritu Santo, num. 67.

### *Efeso.*

Propone San Iuan a Maria se retiren a Efeso, y con que motivo, n. 345. y 46. Prevenciones de la Virgen antes de su partida à Efeso, 346. Parte de Ierusalē Maria, su viage a Efeso; su recibimiento, y hospicio; desde 366. asta 373. Excelencia de Efeso en aber hospedado a Maria: favores que hizo a Efeso por este hospedage, num. 431. Impedimento que ponian los pecados de Efeso a estos favores. La Justicia Divina pedia su

destruccion, num. 432. Alega Maria su hospedage orando por Efeso. Declarala el Señor en vision clarissima su justa indignacion contra la Ciudad, nu. 473. El Templo de Diana en Efeso, era Colegio de Virgines fugidas, num. 438. 439. Recedificacion de el Templo, 447. Llegada de Santiago a Efeso, y tiempo que estuvo alli, num. 383. Quando predicó S. Pablo en Efeso, n. 447.

### *Eleccion.*

La que hizo la Reina del Cielo en la de San Matias en Apóstol, n. 52. 53. 54.

### *Encarnacion.*

Tiene el primero lugar entre los beneficios que hizo Dios a Maria, y al linage humano. Era como empeño de Dios hazer vna pura criatura humana, en cuya Santidad, y agradecimiento se lograra con plenitud el beneficio de la Encarnacion, num. 642. Satisfizo Christo a este beneficio quanto era posible de parte de la naturaleza humana, recompensando la ingratitud de los hombres. Quedaba en nuevo empeño la naturaleza humana, por ser Dios hombre el que satisfizo, si entre las puras criaturas no hubiera vna, que correspondiese quanto era posible: sola Maria satisfizo este empeño, num. 643. Como agradececia este beneficio de la Encarnacion Maria, por si, y todos los hijos de Adan, n. 644. Novena con que celebraba cada año esta festividad, n. 645. Licion para celebrar dignamente la fiesta de la Encarnacion, n. 661.

### *Enemigos.*

Los de Christo, que mas concurrieron a su muerte, y Pasion, como fueron castigados en la venida del Espiritu Santo. Cayeron de cerebro por tres horas. Los que le acotaron, murieron sufocados de la sangte que se les movió de la caída. Otros quedaron con enfermedades abominables, que duran en sus descendientes, n. 67.

### *Enfermos.*

Sanaron muchos en la muerte de Maria, num. 743.

### *Enfanches.*

Buscarlos para obrar, es desamor a Dios, num. 476. Tienen pervertido el estado de la vida Religiosa, 477.

### *Entendimiento.*

Al de Maria se le dió nuevo modo, y milagroso orden de obrar, num. 542. Como las especies en el entendimiento de

## Indice de las cosas notables

de María representaban las criaturas en Dios, num. 544. Independencia de su entendimiento de el comercio de las criaturas, num. 545.

### Escarmiento.

Vese muy claro en Ananias, y Saphira, para rendir las inclinaciones viciosas, num. 154.

### Escritores.

A muchos dió nuestro Señor luz particular de las prerogativas de María, 658.

### Escritura.

Vn mismo lugar de ella puede significar a la letra muchos misterios. Causa de la dificultad, y de las muchas metaforas de la Escritura, num. 14. Las Escrituras sagradas dan confianza a los hombres de la proteccion de el Señor, para librarlos de las asechanças de los Demonios, num. 277.

### España.

Venida de Santiago a ella a predicar, 319. Sus Discipulos. Conversiones. Peregrinaciones por España, y visitas que le hizo nuestra Señora en Granada, y Zaragoza, asta num. 326. y desde 346. asta 360. Viviendo nuestra Señora en el mundo, era celebrada en España cō culto publico en Zaragoza, y otras partes, num. 358. Excelencia de España, aver sido la primera que dió a María culto publico. En retorno la enriqueció, con tantas milagrosas Imagenes aparecidas de María, y tantos Santuarios dedicados a su Nombre, 359. Pidió Santiago a María su proteccion para España, n. 354. Exortación a los Españoles a la devoción de María, y de el Santuario de el Pilar de Zaragoza. Por la devoción de María recibió España sus dichas, y por la misma puede alcançar remedio a sus calamidades. Obligacion de los Españoles a ser muy devotos de Santiago su Patron, n. 360. Buelta de María de España al Cenaculo, num. 365. Perición de Santiago a María por España. Concediósele la María, num. 386. Los Discipulos de Santiago traen su cuerpo a España, num. 401. Libróse España de los medios con que los Demonios traçaban su ruina, mostrandolos el Señor su Santissimo Cuerpo Sacramentado, en el pecho de vn Alma, que le abia comulgado dignamente, num. 503. Vino San Pedro a predicar a España, n. 569.

### Especies.

Todas las que abia recibido María por los sentidos, se le borraron, y se le dieron otras mas puras, y inmateriales, num. 540.

### Espiritu Santo.

Conoció María el tiempo, y hora de su venida. Pidióla a Christo, y que fuese en forma visible, num. 59. Acompañó María desde el Cenaculo esta petición. Conoció su despacho. Como es la misión de el Espiritu Santo por el Padre, y el Hijo, num. 60. Venida del Espiritu Santo el dia de Pentecostés, n. 61. Sus efectos en María. Vióle intuitivamente. Su agradecimiento por este beneficio. Como se le renovaron sus dones, y grácias, num. 62. Efectos en los Apóstoles, y en los Discipulos. La casa fue llena de luz. Efectos en los moradores de Ierusalen. Dispuso a los que se compadecieron en la Pasion de Christo a recibir la Doctrina de los Apóstoles, num. 64. Castigos en los enemigos de Christo. Su turbacion, y espanto, num. 66. Terror de los Demonios. Confesion, y alabança al Espiritu Santo por tan admirables obras, num. 66. Razon de tan diversos efectos. Razon especial de visitar el Espiritu Santo a María, 67. Agradecimiento, que deben los hombres a Dios por este beneficio. En esta venida visible dió prendas de venir invisible con los mismos efectos, en los que se dispusiesen a recibirle, num. 68. Llama la Virgen a su Discipula a la participacion de los Dones del Espiritu Santo, num. 69. Como ha de cooperar la voluntad con estos Dones, num. 70. Vease la letra D. palabra, *Dones de el Espiritu Santo*. El Espiritu Santo baxó visible al formar los Apóstoles el Simbolo, n. 217. Su aprobacion sensible, num. 228. Venida sobre los creyentes, por la imposicion de las manos de los Apóstoles, n. 225. Porque así frecuentemente venia en la primitiva Iglesia, num. 226. Su asistencia al gobierno de los Concilios de la Iglesia, num. 504. Baxó sobre vn Indio, que convirtió María, num. 548. Baxó visible sobre cada vno de los Evangelistas, antes que comenzassen a escribir sus Evangelios, num. 560. asta 564. Como celebraba María la venida de el Espiritu Santo cada año. Descendia sobre ella a la hora que descendió el dia de Pentecostés. Efectos que causaban estas venidas

en

## de esta Divina Historia.

en María. Peticiones que hazia al Espiritu Santo por la Iglesia, n. 687.

### Esposa.

Como se llama María Esposa, y Muger de Christo, 25.

### Estudios.

La significacion de su numero, n. 29.

### San Esteban.

Amor que le tenían Christo, y María. Condiciones con que lo merecia, 184. Como correspondia a sus favores. Devoción que tubo siempre a la Virgen. Profetizóse su martirio, 185. Inflamóse en deseos de el martirio: por esso se señaló tanto en predicaciones, y disputas. Temor que tubo el Demonio de que consiguiese el martirio publicamente: Solicitó, que los Judios ocultamente le matassen, num. 186. Medios con que la Virgen le libró de sus asechanças. En tres ocasiones le libró por medio de vn Angel de vna casa, en que le quisieron ahogar. En otras le abisava con el Angel de el peligro. En otras le detenía en el Cenaculo, porque no le matassen de noche en la calle. Querellabase a la Virgen amorosamente de que le impedia el martirio que deseaba, 187. Como le consolaba en su dilacion. Santidad con que mereció Esteban ser el primer martir, 188. Fue el primero, y principal que eligieron los Apóstoles, para distribuir las limosnas. Quietó la rencilla de los Griegos, 190. Fue acusado por los Judios. Sermon con que respondió, 191. Embiósele María vn Angel, que le confortase para el conflicto. Su respuesta a María: Deseó María asistir personalmente al conflicto de Esteban, 192. Como la oyó el Señor, y lo dispuso. Llebaronla los Angeles en vna nube al Tribunal. Solo Esteban la vió: quanto se encendió en amor Divino, y zelo, con este favor. Réverberaban en su rostro los resplandores de María, 194. Vieron ella maravilla los Judios; y porqué. Ocultóseles la causa; y porqué la calló San Lucas. Oficios que hizo la Virgen a Esteban, y su buen logro, 194. Abrensele los Cielos, y aparecese Christo. Dióle María su bendicion, y despidióse de él, quando comenzó el imperu de los Judios. Embió María con él Angeles, 195. Tubo María vision de su martirio: su compasión, y gozo. Acompañóle en la oración que hizo por los que le apedreabán, 196. Los Angeles de la Virgen llebaron

su Alma a la gloria: Recibimiento que la hizo Christo. Gloria accidental de los bienaventurados esse dia, 197. Dia, y año de este martirio, y edad de que padeció. Su nacimiento, y martirio fue el mismo dia, que se celebra la Iglesia. Desde esse dia empezó Saulo a perseguirla, 198. Ordenó Dios que Luzifer viesse a María, quando los Angeles la llebaban a asistir a Esteban, 203. Oficios de piedad, y veneracion, que hizo María cō el cuerpo, y Reliquias de San Esteban, 206. Platica de Luzifer a sus Demonios, turbado con el triunfo de Esteban, y favor que para él le hizo la Virgen, 204.

### Estipendios.

Son muy diferentes los que ofrece Christo de los que ofrece Luzifer a los que le sirven, 529.

### Evangelios.

Quando manifestó el Señor que era tiempo de escribirlos. Alcanzó María de el Señor, se dispusiese por orden de San Pedro. Propusolo San Pedro en el Concilio, 558. Invocó al Espiritu Santo, para que señalase quien los abia de escribir. Nombró quatro Evangelistas San Pedro. Milagrosa confirmacion de este nombramiento. Quando, y como escribió cada vno, 560. asta 564. Veneracion en que deben tenerse los Evangelios, 574.

### Eucharistia.

Vease la palabra *Comunion* en la letra C. En el Cuerpo Consagrado de Christo está parte de la substancia propia de su Madre, 117. Explicase el beneficio de conservarse siempre en el pecho de María las especies Sacramentales, desde vna a otra Comunió, 118. asta 126. Sentia María el tacto de las especies Sacramentales en el coracon con grande jubilo, 127. Gozo de la adoración, que daban los Angeles a Christo Sacramentado en su pecho. Recompensaba en este gozo la groseria con que le tratan los mortales, 129. Reconocia el gozo de su Hijo de estar Sacramentado en su coracon, 130. En los que le reciben dignamente dispuestos, después de consumidas las especies, queda Christo por otro modo especial de gracia, 132. Preparación a este beneficio, 133. Fuerça que tiene este Sacramento contra los Demonios. Porqué no se experimenta oy tanto esta virtud, 502. Dos exēplos, y su

## Indice de las cosas notables

Éxitos de la eficacia de este Sacramento contra los Demonios, 503. Es argumento de la Eucaristia de credibilidad de las frecuentes visitas, que Christo hizo a su Madre. Sola Maria pudo obligarle à continuar el beneficio de hazerle presente tantas vezes en este Sacramento, 672. Celebraba Maria su institucion, como aora la celebra la Iglesia, en la Semana Santa, 674. Y cada semana, 582.

### Exercicios.

Los de Maria de reconocer postada los que le parecian defectos. Y q̄ efectos pudo tener este exercicio en su grado de inocencia, n. 46. Exercicios que enseñò Maria à los Apóstoles, para disponerse à recibir el Espíritu Santo, 49. Exercicio de dezir sus culpas delante de la Virgen, que hazia la Venerable Escritora, 477. Exercicios que hazia la Virgen en su oratorio todas las semanas, desde Jueves a la tarde, hasta el Domingo, 580. Admirable forma de estos exercicios, 581. Exercicios penales que hazia Maria para ofrecerlos por mirra en la Fiesta de los Reyes, 667. Exercicios de Maria en la Semana Santa, y Viernes de la Cruz, 674. Exercicios a que acostumbraban retirarse las Religiosas; exhorta la Virgen a la Discípula los asiente en su Convento, y que haga de ellos un tratado particular. No ha de faltar a la Comunidad la que estubiere en exercicios, 679. Exercicios de la muerte, 712.

### F de la primera parte

#### Faltas.

Las pequeñas disponen para culpas graves, 476.

#### Fè.

Fè, y Esperança de Maria en su Concepcion, 291. La grandeza de la Fè de Maria, se ha de medir por su bienaventurança, y su dignidad, 486. Tubo la Maria en el supremo grado posible. Fin de esta virtud, 487. Quanto há malogrado los mortales el beneficio de la Fè, 488. Convenia que esta perdida tubiese recompensa, y esse beneficio retorno. En la de la Virgen se hallò todo, de quien se copió la idea de esta virtud. Fue escogida por Maestra de todos los creyentes, 489. Como se compuso su Fè con sus visiones; Milagro, que còcurriese en Ma-

ria Fè, y vision, posesiõ, y Esperança, 491. Como se componia, 492. Convenia que vñase de la Fè, y la Esperança por el merito. En su Anunciacion exercitò la Fè con merito incomparable, 493. En otras ocasiones, 494. Interrumpia la Fè, quando miraba la Divinidad con claridad, ò evidencia; ò por Fè, ò por ciencia infusa, jamàs perdiò a Dios de vista, 495. Intension de su Fè, 496. Inteligencia con que creia explicitamente todas las verdades Divinas, 497. Conocce el valor de la Fè, mirandola en Maria, como en exemplar de mayor perfeccion, 498. Porquè fue Abraham Padre de los creyentes, 499. Cò mejores titulos Maria Santissima, 500. Instituyòla Christo exemplar de la Fè en su Iglesia, alli. No saben los mortales apreciar el beneficio de la Fè, 501. Quanto males causa carecer de la luz de la Fè, ò no aprovecharla, alli. Exortacion al agradecimiento y exercicio de la Fè. Elogios de la Fè, 502. Furor del infierno contra la Fè, y sus verdades, 78.

#### Felicidades.

Son muy grandes las que vinieron a los hombres por la Concepcion de Maria, 254.

#### Fin.

Es muy loable el fin à que se ordena esta obra. Introduccion, 13. Fines a que atendió la Venerable Madre en escribir los Misterios de la vida de nuestra Señora, 8. El fin principal de la Encarnacion, fue la gloria que de ella abia de redundar a Dios; 73. Como puede abet dos fines de vna obra, 72. Orden q̄ puso Dios a los mortales para caminar al fin ultimo. Medios para él, 409. Fin altissimo a que la Virgen ordenò todas sus obras, 481.

#### Fomes.

No le tubo la Virgen. En sus Padres estubo ligado para su Concepcion, 217. El fomes extinto, ò ligado, es disposiõ para la vision beatifica en carne mortal, 621. Quitòsele Dios a San Joseph luego que se desposò con Maria, 761. Fornicarios, que son, 262.

#### Fortaleza.

Diòse la grande à Maria en su Purissima Concepcion, 284. Fortaleza, Virtud, su exercicio, y nobleza, 568. Dividese en belicosidad, y paciencia. La paciencia es la mas noble fortaleza, 569. Necesidad de la fortaleza, 569. Fortale-

## desta Divina Historia.

leza, Donde el Espiritu Santo, 605.

#### Fundacion.

La del Convento de la Concepcion Descalça de Agreda, Introducciõ, n. 19.

### F de la segunda parte

#### Favores.

Feron grandes los que recibió la Venerable Escritora, para q̄ prosiguiese esta segunda parte de la Historia. Introduccion, 12. 13. y 16. asta 31. Por ellos no se ha de defender de la obligacion, 69. Con que decoro, y magnificencia se deben tratar, 143. No se han de negar, ni despreciar con color de humildad. Quanto grandes fueron los que recibió la Venerable Escritora, 147. Con los favores Divinos se aniquila mas el humilde, 240. 241. Quales fueron los que recibió Santa Isabel en el tiempo que Maria estubo en su casa, 239. Al passo que crecen los favores, debe crecer la humildad, y reverencia, 526. Qué Almas no tienen peligro de olvidarse de la reverencia en los favores. Reglas para evitarlo, 527. Quantos favores hiziera Dios a las Almas, si ellas no lo impidieran cõ sus culpas. Algunos no solo se hazen indignos de gustar del Señor, sino incredulos de q̄ otros gozan de sus favores, 918. Los seguidores de el mundo, se priban de los favores de Christo, y su Madre, 1078. La seguridad de los favores Divinos, no se ha de regular por el concepto de la indignidad propia, sino por el juicio de la obediencia, 1179. Exortacion de la Virgè à la Discípula, à la correspondencia à los favores especiales, 1222. No se ha de acostumar el Alma a lo sensible de los favores Divinos, 1255. Porquè se ausenta Dios, quando las Almas comiençan à gozarlos, 1493. Engaño de los mortales es desear los favores Divinos.

#### Fè.

A ella se ha de seguir la execucion de lo que enseña, 562. Quanto prompta ha de ser esta execucion, 563. Fè, es el fundamento de nuestra justificacion, raíz de la santidad, y fundamento de la Iglesia, 807. Beneficios que reciben los Fieles en la Fè infusa, 808. Artículos de la Fè, inteligencia que tubo la Virgen de todos ellos, así de los de la Divinidad, como de los de la Santa Humanidad, 809. asta 814. Efectos que haze el exercicio de la

Fè, y meditaciones de los Artículos, 815. Porquè muchos Fieles no los sienten. Reprehendese el poco uso de la Fè de los Catolicos. Como se ha de usar della, 816. Los actos de Fè, como dependè de la voluntad, 817. En la prision del Señor començaron à bacilar los Apóstoles en la Fè, 1240. En qué forma la perdieron, 1242. Recopilòse toda la Fè de la Iglesia en Maria en este interin. Actos heroicos, con que recompensò la falta de Fè de los demás, 1245. Dificultò Luzifer vencer à los profesores de la Fè. Traza que fraguò contra ellos, 1431. Christo antes de su Bautismo, instruia en la Fè à doctos, y ignorantes, n. 925.

#### Festividades.

Tubo la Virgen ciencia de todas las que abian de ser de precepto en la Iglesia, y desde entõces las celebrò; y en qué forma, 823. Exercicios que hazia en ellas, 681.

#### Fieles.

Junteronse en el Cenáculo con los Apóstoles, y Discipulos, antes de la Ascension del Señor; ciento y veinte personas. Apareciòseles el Señor: Palabras que les dixo en recomèdacion de su Madre, 504.

#### Fieras.

Ibà à reconocer a su Criador en el desierto, 688.

#### Filosofia.

La de la perfeccion Christiana, se contiene en el libro de los oprobrios; q̄ padeciò Christo. En que consiste esta Filosofia. Enseña la Christo en el Sermõ de las Bienaventuranças, y renòvola en su Pasion. Que pocos son los que entran en esta Escuela, 1280.

#### Fines.

Los que tubo Dios en guardar la vida de su Hijo con la huida à Egipto; 615. Fines que pone Dios à sus obras, y su orden, 785. El primero, la honra de el Redemptor, credito de la eficacia de su Doctrina, y meritos, 786. El segundo, la correspondencia de las obras de la reparacion, y medicina à las de la creacion, y caída, 787. El tercero, que hubiesse pura criatura, que adequasse la determinacion Divina, de venir à ser Maestro de los hombres. Todos estos fines abraçaba Christo en el Magisterio que exerció con su Madre, 789.

#### Fortaleza.

Ponderase la de los Fieles de la Primera

## Indice de las cosas notables

imitaba Iglesia, 1434. Porque no se atrebian los Demonios en la presencia de los Fieles. Como sucediera aora, si todos siguieran el camino de la Cruz, siguiendo a Christo, 1435.

### Fragilidad.

Es grande la fragilidad humana aun en los mismos beneficios. De donde se origina su caída, 1255.

### Fuente.

La del Cayro en Egypto, 646.

## F de la tercera parte.

### Favores.

Son grandes los que Dios haze a quie no pone obice, num. 241. Como debe el Alma pegarse con el polvo, quando recibe alguno, a imitacion de Maria, num. 388. Favores especiales, que Dios haze a las Almas que le corresponden fieles, no deben admirar, n. 552. Grosseria seria si las Almas no los diesen debida estimacion: quales cometió esta culpa, 553. Los favores ocultos que Dios hizo a su Madre, su admiracion se ha de convertir en alabanza Divina, y confianza de su proteccion. De otra esfera los pide la dignidad de Madre de Dios, que los que se hallan en los otros Santos, 657. Los que recibió Maria, aun con la vision beatifica, fueron beneficio nuestro, 663.

### Fé.

La pureza con que se conserva en estos Reinos Catolicos, muestra el singular amor que los tiene Christo, y su Madre, 35. Trian los Apostoles de salir a predicar la Fé por todo el mundo, 227. Protestaban la los que se bautizaban por el Simbolo, 224.

### Felicidades.

Fueron grandes las que truxo la Virgen bajando de el Cielo al mundo, 203. Quantas hallan los que se llegan a Maria Santissima con afecto de voto, num. 31. Que deben hazer de su parte los hombres para conseguir las, num. 23.

### San Felipe.

Que Artículo puso en el Simbolo, n. 217. Que Provincias le tocaron en el repartimiento que hizo San Pedro, numer. 230.

### Fervor.

Fue muy ardiente el de los nuevos creyentes, y perfeccion de la Primitiva Iglesia, num. 84. Fervor de la predica-

cion de San Pablo en Ierusalén, 392.

### Fieles.

En la venida del Espiritu Santo visible, se les dió prenda de que vendrá invisible con los mismos efectos, a los que se dispusieren, num. 68. Diferencia de los Fieles de aquel primero, a los de este siglo. Disculpa de la tibieza presente, 85. Muestranse inexcusables los Fieles de este siglo en los vicios que se experimentan, 86. Quan pocos se condenaró; y quã muchos se salvaron mientras vivió en la Iglesia la Virgen, num. 87. No ay q de lernos de no aber alcanzado aquel siglo; sino de quan diferente es nuestra Fé, y devocion, y fervor, de la de aquel siglo, 88. Los Fieles ofrecian dones a la Virgen, ninguno recibió. Disponia como los pusiesen a los pies de los Apostoles, num. 92. A la Congregació de los Fieles de la Primitiva Iglesia, no podía llegar se los Demonios, por diligencias que hazian para ello, 139. Por Maria, no se atrebian a llegar a alguno de los Fieles, 141. Determinó Luzifer derribar a algunos de los Fieles, 146. Bolvieron los Demonios a tentarlos, sin poder hallar entrada en alguno, 146. Oró la Virgen porque no fuesen engañados, 148. Socorros que los hazia a todos la Virgen: curaba milagrosamente a muchos: servia, y regalaba a los que no convenia faltar. Ningun obsequio les negaba: a los ausentes socorria por medio de sus Angeles, 159. Asistia a los moribundos: satisfacía por los que iban al Purgatorio; y embiaba un Angel que los sacase de él, 160. Devocion con que los Fieles recibieron el Symbolo de la Fé. Algunos recibieron con él el Espiritu Santo, 224. Quanto se debe llorar el estado que oy tienen los Fieles, considerando la perfeccion de la Primitiva Iglesia. Ponderase este daño, considerando la inclinacion de Dios a comunicar se a las Almas, y que solo lo impiden las culpas, 240. Inexcusables los Fieles, y Ministros de estos tiempos, 242. Obligacion q tienen los Fieles de cuidar de sus hermanos, 423. Rio de persecuciones, que arrojó el Demonio contra los Fieles, despues de vencido, num. 526. Arena en que se puso para hazerlos guerra, n. 527. Fieles ausentes, que libró Maria de la boca del Dragon, num. 550. Muchos que convertian los Apostoles, venian de diversos Reinos a visitar a Maria. Dones que

## de esta Divina Historia.

la ofrecian: Quales recibia, y para que, num. 587. Renció Dios a la devocion de los Fieles deduzir las prerogativas de Maria, de el principio de ser Madre de Dios, num. 658. Obligacion en q puso Maria a los Fieles, cõ dexar a la Iglesia por heredera de sus merecimientos. Quã inexcusables son los q por su culpa pierden los tesoros que nos dexó Christo, num. 726.

### Fieras.

Como se despidieron de Maria cercana a su tránsito, 706.

### Fiestas de Christo.

Confieren Maria, y San Pedro se comiençen a celebrar; y quales determinaron mandasse San Pedro celebrar en la Iglesia, num. 569. Ciencia que tubo Maria de las que se abian de instituir en la Iglesia, 612. Començó a celebrar muchas de el Señor, y suyas. Porque, 613. Goçaba algo de estas fiestas San Juan, 619. Vease la letra M. palabra Maria, fiestas que celebraba.

### Figuras.

Las de el estado; y modo de obrar Maria despues de sus victorias, nu. 542. Significado de estas figuras executado, 543.

### Fileto.

Disputa con el Santiago, y le cõvierte: defendióle de las magias de Herimogenes con una reliquia de Maria, num. 393. Desfalleció en la Fé, 395.

### Fin.

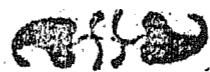
El que tubo Dios de embiar a la Virgen renovada al mundo, num. 21. Fines de las noticias que se dan de la tercera parte de esta Historia. Introduccion, num. 28.

### Fin de la vida.

En él se conocen los engaños de los mortales. Defiçierro, aguardar a conocer el fin en el fin de la vida, num. 508. Exortacion a no perder de vista el fin para que fue criada el Alma, anhelando a él con olvido de lo terreno, 510.

### Fragancia.

Fue Divina la que llenó el Cenaculo en el tránsito de la Virgen, 470.



## G de la primera parte.

### San Gabriel.

Aparece a Santa Ana, y la ordena reciba por Esposo a Ioachin, 167. Y a San Ioachin, que reciba por Esposa a Santa Ana, 168. A Ioachin; y Ana Anunció tendrían una Hija, a quie Dios ponía por nombre Maria, 178. Dizeles, ferá esta Hija bédita entre las mugeres. Intimales el nombre, y manda la ofrecan al Templo, 179. Dió la Embaxada a Santa Ana del nacimiento de nuestra Señora en forma humana. Declaróla q Dios la escogia por Madre de la Madre de su Vnigenito. Mandala guardar el secreto de la Maternidad de su Hija, 183. Fue el Embaxador del Padre Eterno a Maria Santissima, 205. Evangelizó a los Padres de el Limbo el nacimiento de la Madre del Mesias, 329.

### Gloria vana.

Vicios que nacen de su desordenado apetito, 578. Como se han de evitar, 579.

### Gnome.

Es parte potencial de la Prudencia, 547.

### Gozo.

El del Verbo humanado en las obras de la Divina Providencia, 68.

### Gracia.

Es menester gracia extraordinaria para escribir los misterios ocultos de la Madre de Dios. Introduccion, num. 2. En la distribución de la gracia son inescrutables los juizios Divinos, allí, num. 2. Gracia, y Dones que comunicó Dios a Santa Ana para que fuese digna Madre de la Virgen, 170. Cõcurso de la gracia, y naturaleza en la Cõcepcion activa de Maria, 211. Gracia de amabilidad de la Virgen, y de conservar el vigor de la Santidad, y virtudes. Privilegio de distribuir este Don a sus devotos, 287. La gracia santificante en eminente grado, es la primera disposicion para la vision intuitiva de la Divinidad en carne mortal, 620.

### Grados.

Fueron muchos los de la luz intelectual, en que puso Dios a la Venerable Escritora; y su certeza, y efectos en cuerpo, y Alma, 15.



## Indice de las cosas notables

### Gratitud.

La virtud que se reduce a la justicia; 561. Pagó Maria la deuda de gratitud a Dios, quanto era posible a pura criatura. No solo agradeció los beneficios, sino dió gracias por los agravios que recibió de las criaturas, 562.

### Guerra.

Mobió sangrienta guerra contra Maria Santísima Luzifer, 128.

## G de la segunda parte:

### San Gabriel.

Recibió inmediatamente de Dios la Embaxada para Maria, el orden, y las palabras, 111. Baxó acompañado de muchos Angeles en forma corporal: adornos que traía, 113. Como entró con su acompañamiento a dar la Embaxada. No consintió que Maria le hiziesse reverencia; y porqué, 131. Salutacion a nuestra Señora: declaróla como abia de ser Madre, y Virgen, 134. Fue enviado por el Señor a revelar el misterio a Joseph, 399. Recibió con sus manos al Niño Dios, quando salió del vientre de su Madre, y se le presentó para que le adorasse 480. Evangelizó el Nacimiento a los Pastores, 493. Con que razones: San Gabriel, y San Miguel truxeron de el Cielo el nombre de IESVS, 523. Razónamiento suyo a la Virgen, 524. Luego que Christo instituyó la Eucharistia, dió vna particula consagrada a San Gabriel, y con ella comulgó a la Virgen, 1197. Confortó Gabriel a nuestra Señora en las agonias que padeció en el Cenaculo, 1220.

### Gaza.

Ciudad en el camino de Egipto desde Ierusalén, 623. Milagros de la Virgen en esta Ciudad, 624. De ella salieron para Heliopolis, 630.

### Genuflexiones.

Trecientas, y mas hazia cada dia nuestra Señora, 180. 966. Los dias que estubo Christo en el desierto, hazia en cada vno trecientas genuflexiones, en que le imitaba su Madre, 991.

### Globo terrestre.

Descripcion de sus fenomenos: cantidad de su diametro, 1459.

### Gloria.

Alcanzó Christo en el Tabernaculo mucha gloria para los ojos que se abrieron por su amor, 1113. Como se reatrea la grandeza de la gloria de Christo, de su Madre, y de sus Santos, 1474. Como la de la Humanidad de Christo, 1476.

### Gloria vana.

Como debe alexarse de ella el Alma, 1127.

### Gracia.

Quanta es la dignidad del Alma, que está en ella: que gloriosa obra para Dios justificar las Almas, 228. Excelencias de la gracia justificante: quanto trabajaron los Santos por conseguir su hermosura. Estima que se debe hazer de ella, 230. Quanto importa responder a la primera: de la resistencia, ó disenso a ella, se va signiando la perdicion del Alma, 1023. Mayor obligacion a responder, en quien tiene mas luz, 1024.

### Guardas.

Terror, y desmayo que causó a las de el monumento el terremoto de la Resurreccion, 1479. Quando bolvieron de el desmayo: cuenta que dieron a los Judios del suceso, 1480.

### Gusto.

Como tendrán saber en esse sentido los bienaventurados, 1003.

## G de la tercera parte:

### San Gabriel.

Fue despachado en el Divino Confessorio a dar aviso a Maria de lo que la restaba de vida mortal, 698. Acompañamiento con que vino, y forma de esta Embaxada, 699.

### Gentiles.

Abia peligro tubiesse a Maria por Dios, si al predicarles la Fè de Christo se les propusiera sus excelencias, n. 13.

### Gloria.

La de los bienaventurados es inexplicable a los mortales, num. 760. Quanto lamentable es su olvido. Mas trabajo les cuesta el olvidarla, que les costará su memoria, num. 770. Locura trabajar por las penas, tanto como por la gloria eterna, y exponer su vida por vilisimos intereses, sin tener recuerdo de la gloria, 771. Voz de la Virgen, que desperta a los mortales de esse letargo, 772. Todas las

## de esta Divina Historia.

### Historias.

Esta de nuestra Señora, en que partes se divide, 18. Quando se escribió, 19.

### Homicidas.

Que son, 262.

### Humildad.

Mayor la debe tener, quien recibe mas de Dios, 384. No se opone a la magnanimidad, 574.

## H de la segunda parte:

### Habrón.

Ciudad en que vivia Santa Isabel con su hijo Juan al tiempo de la fuga de IESVS a Egipto, 621.

### Heliopolis.

Era Ciudad de Egipto, en ella asistieron los Divinos desterrados por inspiracion Divina. Lamóse Ciudad del Sol, 652. Cayeron los Templos, Altares, y Idolos que abia en ella, con la entrada de Christo en ella. Enseñó Maria el camino de la verdad a sus moradores: curó sus enfermos: concurrían muchos, 665. Fruto que cogieron de la Doctrina de la Virgen, 666. Errores de que los sacaron, declarandoles la venida del Resplandor del mundo. Cofirmaba la Doctrina con milagros: exercitaba las obras de misericordia, 667. Concurfos a ver a los Santos Peregrinos, 669.

### Heregias.

Quantas ha abido en la Iglesia, pronúció Luzifer en presencia de Maria. Es autor de todas el Demonio, 361. Como degolló Maria las heregias de todo el universo, 362. No han sido tantas en la Iglesia, como merecian los pecados de los hombres. Por esta victoria de Maria, todas se han de extinguir por su intercession. Medios para alcançar la execucion, 363. Las que se han extinguido por intercession de Maria. Exortacion a los Principes Christianos a poner medios para esta execucion, 364. Venció Maria al Demonio en los errores que se abian de levantar en la Iglesia, 365. Heregias, señalaron en conciliabulos Demonios que moviesse heregias en la Iglesia, 1429.

### Hermosura.

La corporal de Christo. Efectos que causaba su presencia, 1173.

### Herodes.

Determinó matar al Niño que buscaban

las penalidades de la vida son nada, quando se llega al premio de la eterna. Quanto se debe trabajar por la gloria. Error de los que se contentan con asegurar su salvacion diciendo: que no importa grado mas, ó menos de gloria, 773. Quanto padecerian los Santos por adquirir un grado de gloria, 774. En que sentido se dize aber diferentes estancias en la gloria, 775.

### Glorificacion.

La de el alma de Maria, 742. Complecion de el Padre Eterno en ella, 764.

### Gobierno.

El de los estados, y personas, como le enseñaba Maria a los Principes que la venian a visitar, num. 587.

### Gozo.

Tienente accidental los bienaventurados en la glorificacion de el Alma de Maria, 742. Y en su Coronacion en el Cielo, 779.

### Gracia.

Porque causas no persevera en muchos de los que se convierten, 273.

### Granada Ciudad.

Vino a predicar a ella Santiago. Abia en ella Synagoga de Judios: tenialos engañosamente prevenidos el Demonio contra la predicacion de la Ley de Christo, 323. Resistieron la entrada de Santiago: Entró en ella con doze Discipulos: martirizaronle vno: convirtieron muchos: prendieron al Apostol con los demás: Sacaronlos de la Ciudad a matarlos: Oró Santiago a la Virgen: Truxeronla los Angeles a Granada, 325. Visitó al Apostol, y le dexó libre. Quedaron en Granada sus Discipulos, donde despues fueron martirizados, 326.

## H de la primera parte:

### Habitacion.

La de Christo, y de su Madre se determinó en el quarto instante de los Divinos decretos, 45.

### Hérbizeros.

Que son, 262.

### Hermosura.

La que llama el mundo hermosura, toda es engaño, y fallacia, 799.

### Hijos.

En los de Dios, su derecho asegura los beneficios Divinos, 260.

## Indice de las cosas notables

ban los Magos: revelósele Dios a la Virgen, 609. 620. Oró el Niño IESVS por él, y que beneficios le alcanzó, 628. Su cruel intento. Informes que tubo de lo que pasó en Belén, y Ierusalén. Hizo buscar à Maria, y à IESVS: hizo consulta sobre el lugar de el Nacimiento, 672. Ayudó el Demonio a su intento cruel, sugeriendole la muerte de los Inocentes. Mandó degollar los Niños, que no cubiesen mas de dos años, 673. En que tiempo fue esta persecucion, 674. Quanto fue el numero de los que degolló, 677. Por medio de Herodes, y Herodias, hizo el Demonio guerra al Bautista. Su prision, y muerte, 1071. asta 1076. Diferencia de Herodes rico, y San Juan pobre; à que diferente muerte llevó la pobreza à Juan, y a Herodes el falso, 1077. Quien era Herodes, y sus calidades: su enemistad con Pilatos, 1314. Porqué se alegró de que Pilatos le remitiesse à Christo. Escarnió con que le recibió: razones porque el Señor no le dió respuesta, 1316. Indignóse por el silencio de Christo: mandóle poner la vestidura blanca, 1317. Su respuesta à Pilatos, 1318.

### Historia.

Para que fuese digna de escribir esta Historia, hizo el Señor grandes beneficios à la Venerable Madre Maria, 736. Mandósele escribir para manifestar algunos misterios de la redempcion, que no estaban explicitamente revelados, 1115. El fin de esta Historia es formar al Alma verdadera Discipula de Christo, 1372. Quan dificultoso es declarar con palabras los misterios de esta Historia, 1495.

### Hombres.

Causa porque no consideran la inmensidad de los beneficios de su Redemptor: Reprehendese esta ingraticud, 975.

### Honras.

Exemplo que nos dió Maria de despreciar las honras, y riquezas de la tierra, num. 581. Con ellas corren peligro las Almas, sino están vencidas las pasiones, y los enemigos comunes, 986. Honras, y gobiernos, es peligro de desearlas, 1098. Buscar solo las de el mundo, lo causa la ignorancia. En honrar trueca el mundo las fuertes. No se han de admitir las honras visibiles, sino ay otro fin mas alto à que ordenarlas. Los Fieles en

materia de apetecer honra, no piden lo que confieslan, 1126. Singular exemplo de no admitir honras humanas, quando no se ordenan a mas alto fin, 1127.

### Honra.

Como se debe mirar por la honra de los Minitros de la Iglesia, 1160.

### Huida.

La de Maria, y Joseph à Egypto, desde el num. 609. El huir de las ciuituras, es muy necesario: persuadese su importancia, 1287. 1267.

### Humanidad.

Para ganjar en su Iglesia la Fè de su verdadera Humanidad, ordenó el Señor su tristeza en el huerto, 1211.

### Humildad.

La humildad, y temor reverencial, deben crecer al passo de los favores, num. 525. La humildad de nuestra Señora, porqué tan repetida en esta Historia. Excelencias de su humildad, 1053. asta 1058. Vease la palabra *Maria*, su humildad. Quanta debe ser la humildad de las Almas al exemplo de Christo en el Bautismo, 984. Quanto aprecio hizo Maria de los ejercicios humildes. Arguyese la ignorancia de el mundo en excusarlos. Y mas en los Religiosos, 902. Exortase a las Religiosas a la imitacion de la Virgen en esta humildad, 903. Aprecio que debe hacerse de qualquier acto de humildad. Razon poderosa para humillarse las Almas, 908. Motivos para humillarse los hombres: aun con ellos no dexan su loca vanidad, 1054. Que poco segura suele ser la humildad de los mortales, 1056. Quan delicada es aun en los que tratan de seguir a Christo, 1061. Quan importante fue la humildad que aprendieron de Christo, y Maria los Apóstoles, para fundar despues la Iglesia, 1062. Aliencia de el Demonio en borrar de las Almas la humildad. Medio para que las Almas se restituyan a ella. Quan pocos ay verdaderamente humildes. Beneficios que Dios haze a los que lo son, 1063. Exortacion a la humildad. Razon que tienen los hombres para humillarse por sus peccados. La profunda humildad se estienda a desear mayor humillacion, que la que corresponde de justicia al humilde, 1064. Como se ha de llevar la humillacion que Dios embia a las Almas, por sí, ó por las ciuituras.

Caf.

## de esta Divina Historia.

Castiga Dios para reduzir los hombres à la humildad, 1066. La humildad proporciona al Alma para la alteza del favor Divino, 1178. Su exercicio se ha de regular por la obediencia. Lo que parece humildad sin obediencia, es soberbia, 1179. La humildad de Christo, siendo Dios, fue admiració al Demonio, 1427.

### Hurto.

Quantos daños temporales ocasiona, 826.

## H de la tercera parte.

### Hechizeras.

V Alióse el Demonio de quatro, para que quitasen la vida à nuestra Señora. Como se frustraró sus intentos. Cómo vitió à la vna, 498.

### Hermogenes.

Disputa q tubo con el Santiago, 392. Su conversion, 394. Defendió Santiago à Phileto de los hechizos de Hermogenes con vna reliquia de Maria, num. 393. Con su baculo libró Santiago à Hermogenes de los Demonios, 394. Desfalleció en la Fè, 395.

### Herodes.

Odio que tenia à los Christianos Herodes hijo de Archelao. Presentan los Judios ante él à San Pedro, 397. Su sentimiento por la libertad de San Pedro, 409. Manifestóse a Maria su intento depravado de acabar con los Fieles, 415. Pide à Dios estorbe este intento. Embió à Dios comission para que fulminase sentencia contra Herodes. Réplicas de Maria. Resolucion de el Señor. Aceta Maria la comission, y la executa, 416. asta 421. Aumento de la Iglesia, despues de la muerte de Herodes, 422.

### Hijo.

El Hijo varon que parió Maria, es el Espiritu de la Iglesia, 517.

### Hijos.

Los illegitimos, se engendran mas expuestos à la persecucion de el Demonio, 284.

### Historia.

Dificultad de proseguir esta, por la alteza del objeto, y baxeza del instrumento. Medios que tomó el Demonio para estorvarla: favores con que el Señor alzó à la Venerable Madre para escribirla: Introduccion, toda. Resumese el hijo de la Historia, Capitulo 1. num. 1. Porqué

no deben estrañarse los Sacramentos de Maria en esta Historia, aunque asta agora han estado ocultos, num. 39. Porque esta Historia no prosigue el orden de los hechos Apóstolicos, como lo escribió Sã Lucas, 96. Por las malicias que en esta Historia se descubren de los Demonios, cobraron grande indignacion contra la Escritora, num. 306. Advertencia sobre muchas cosas de las que se escribieron en esta Historia, num. 327. Dos razones de repetirse en esta Historia la declaracion de los lugares en que San Juan escribió los misterios de Maria, num. 506. Duda la Escritora, si seria mas conveniente q escribiesse esta Historia persona mas sabia, y perfecta; y si los que leyeren estos misterios los darán credito por raras Respuestas de la Virgen. El credito de esta Historia, no depende de el instrumento, sino de el Autor. Cómo la escribiesse vna muger, à quien no podia avudar la ciencia, ni industria propia. La Venerable Escritora solo fue instrumento de la mano de el Señor, y manifestadora de las palabras de Maria Santissima, 620. 621. Porqué manifestó el Señor en esta Historia estos Sacramentos ocultos, sin fiarlos de el discurso humano, 659. Obligacion en que Dios puso à Sor Maria en averla eligido la Virgen para escribir esta Historia, 660. Accion de gracias q dà à la Virgen por averla tomado su Hijo, por su intercessio, por instrumento de esta Historia, en la carta al fin de esta tercera parte, num. 787. Titulos por donde es toda la Historia obra de la Madre de Dios, y la Escritora solamente instrumento, 789. Obediencia con que la escribió. Examen de los Confesores, à q la sujetó, y sujeta à la correccion de la Santa Iglesia Romana, 791. Mandósele la escribir nuestra Señora, y que la dirigiese se à sus Religiosas. En la carta siguiente, fol. 503. num. 4. Puso nuestra Señora en esta Historia por espejo, para que computasiesen sus vidas las Religiosas de su Convento, num. 5. Con que palabras, y fin mandó nuestra Señora dirigiese esta obra à sus hijas para su enseñanza, num. 9. Vision que tubo la Venerable Escritora acerca de esta Historia, num. 12. Otra vision en aprobacion de esta Historia, y como la aprobó la Santissima Trinidad, num. 15. Como la declaró la Madre de Dios la vision, y la aseguró de la verdad de lo que abia escrito en esta Historia.

## Indice de las cosas notables

Calidad de esta revelacion. Oposicion que hizo el Demonio, para impedir esta Historia, num. 16. Vision que tubo la Escritora, quando acabó de escribirla. Simbolo de vn arbol hermoso en que se le mostró. Elogios con que los Angeles combidaban a coger su fruto, num. 17. Exortacion de la Madre à sus hijas. Dia, y año en que se acabó de escribir, n. 18.

### Historiadores.

Porque callaron la ruina del Templo de Diana, 461.

### Humanidad de Christo.

En ocasiones pelea, y nos defiende de los Demonios, num. 295.

### Humildad.

La de Maria admira à los Angeles, despues de haber sido ensalzada à tanta alteza, num. 42. Qual era en las visitas de su Hijo, num. 45. Radica en ella a su Discipula para recibir sus favores, 55.

## I de la primera parte.

### Idolatrias.

Que son, num. 262.

### Iglesia.

A su correccion fugeta la Escritora esta obra. Introduccion, num. 14. Porq̃ en la Iglesia Primitiva no manifestò el Señor los misterios de la vida de su Madre, num. 10.

### Ignorancia.

No es ignorancia el no tener de la noticia de que es la iluminacion. Explicase con vn exemplo, num. 646.

### Iluminacion.

La de los Angeles Superiores a los inferiores, como es, n. 645.

### Impaciencia.

Reconvencion que haze la Virgen a los que la tienen por sus necesidades, 356.

### Impecabilidad.

La de Christo assegurada de Dios, 126.

### Imprudencia.

Regla para evitar sus peligros, 549.

### Incidios.

Quan grandes fueron los de el amor Divino en el corazón de Maria, desde el instante de su Concepcion, 289.

### Incredulos.

Quales son, 261.

### Infiernos.

Fueron formados juntamente con la tierra, num. 82. Se turban, viendo los

efectos de la contencion, num. 140.

### Ingratitud.

La de el hombre à Dios, admira, n. 70.

### Injurias.

Las que se hazen contra su Madre, las vengará Dios con formidables castigos, 265.

### Inteligencia.

Es parte de la prudencia. Con quanta eminencia estubo en Maria, n. 537.

### Ira.

Quan furiosa es la de Luzifer contra el linage humano, n. 120.

### Iracible.

La passion irascible se desordena, si se desordena la concupiscible, nu. 578. Como se ha de usar de ella, para que el zelo no passe à ira, n. 579.

### Isaías.

Exponese su peticion de el Corde-ro, num. 161.

## I de la segunda parte.

### Idolatria.

Señalaronse Demonios que la conferjassen, num. 1429.

### Iglesia.

Exortase a buscar con el amparo de Maria, alivio a los trabajos en que se halla, 413. La firmeza de la Iglesia en la Fè; su vnidad, su constancia, n. 807. Fundose con la pobreza, y con ella se sustenta, n. 689. Preceptos de la Iglesia, y la conveniencia de cada vno en particular, num. 840. Indignacion de Dios contra los q̃ hazen en la Iglesia irreverencias, n. 545. Enseñó Christo el modo de defender la Iglesia, con la reprehension que dió à Pedro en el huerto, 1232. Ofrecióla Christo a su Padre en la oracion que hizo en el Calvario, mientras se disponia su crucifixion, 1380. En la Iglesia Primitiva, por muchos años no se atrevieron los Demonios a tentar à los hombres: porquè, 1424. Las tres Divinas Personas, quando se aparecieron en el Cenaculo, encomendaron la Iglesia à Maria. Declararonla por su Reina, y Madre. Cuidado que tubo de ella desde aquella hora, 1501. Dió Christo potestad a los Apóstoles para plantarla por todo el mundo, 1503. Dióse en el Cielo à Maria opcion a quedarse en la gloria por toda la eternidad, ó baxar a assistir a la Iglesia. Razones que dixo Maria eligiendo baxar

## I desta Divina Historia.

xar a este misterio: Lo que debe la Iglesia a Maria por esta eleccion, 1524. Peticiones de Maria para este empleo. Caridad con que baxó à alimentar la Iglesia, 1525.

### Ignorancia.

Haze que solo la honra de el mundo se busque, 1126. Es ignorancia de los mortales querer reinar con Christo, sin haber padecido con Christo, 1237.

### Igualdad.

Debe tener de animo en lo prospero, y adverso: Maria fue su exemplar, num. 710. Causa de esta igualdad de animo. Peligro de que falte. Medio para evitarlo por la raiz, 711.

### Imitacion.

La que se debe hazer de las obras del Bautista se exorta, num. 950. La de los Santos, como ha de ser, y componer la vida propia de sus virtudes, num. 550. La de Christo, y su Madre, regla de altissima perfeccion, 854. Quan pocos imitan à Christo en la tolerancia de ser pospuesto à vn facinoroso, 1328.

### Impaciencia.

La que tenemos en las penas, se arguye con el exemplar de Maria, 1165.

### Inclinaciones.

Quanto importa mortificarlas, n. 680. Se escandalizan estultamente de la huida de Christo a Egipto, n. 615.

### Infierno.

Que sitio tiene en el globo terrestre. Su forma, y calidades, 1459. Como se llama infierno el Limbo de los Santos Padres: De los senos de el globo terrestre, solo el infierno se habitará despues de el Juizio final, 1460. Lugar en q̃ ninguno abia entrado asta entóces, fue destinado para los Christianos que se condenan. Porquè Judas fue el primero que entró en él, 1250. Quanto escarmiento dà esta noticia, 1251.

### Ingratitud.

La de los hombres era la mayor affliction de Maria al pie de la Cruz, 1426. La de los hombres, como impedia la execucion de la Encarnacion, 51. No tiene descargo a vista de los beneficios Divinos, num. 107. Reconviene la de los mortales, num. 917. Quan grave cargo es: serà mayor en quien tubiere mas luz, num. 919. Ingratitud, y dureza de corazón a las obras de la Redempcion, se reprehende, 975. Admiranla los Ange-

les: quan reprehenible es, 1152. Quanto dolor causaba su conocimiento a la Virgen, 1165.

### Injurias.

La oracion que se haze perdonando: las, es poderosa, no solo para el que perdona, sino para el ofensor, n. 1451. Perdonarlas, tiene mayor corona que padecer trabajos, num. 1114.

### Santos Inocentes.

Sugiere el Demonio a Herodes que los deguelle: mandó degollar todos los que no tubiesen dos años, en Belén, y su comarca, num. 673. En que tiempo. Vió Maria en el interior de su Hijo esta persecucion. Alcançóles Iesvs, con las oraciones que hizo por ellos, el uso de la razon, para que ofreciesen voluntarios sus vidas en gloria de el Señor. Lagrimas de la Virgen por ellos, num. 674. Actos heroicos de virtudes que hizierón en sus martirios, num. 676.

### Intentos.

Los de el Salvador en dar a los hombres la Ley de Gracia, y Doctrina Evangelica, num. 796.

### Intercesion.

Quan poderosa es la de Maria. Promesa de el Padre Eterno à los que se valieren de ellas, 1501.

### Santa Isabel.

Su primera Salutacion, n. 212. Segunda Salutacion, y sus efectos, 216. Misterios que conoció en la Salutacion, 219. Palabras que dixo movida del Espiritu Santo, 220. Conçetó el Cantico de Magnificat con ciencia infusa, num. 222. Sus conferencias con la Reina, 225. Favores que recibió su familia de el trato con Maria, 264. Solicitó con ruegos, y medios que propuso, que Maria se quedasse à vivir en su casa, num. 261. 262. Respuesta de Maria, num. 263. Suplicó al Isabel de nuevo, que asistia à su parto, num. 264. Concedelo el Señor proponiendole solo Maria, num. 266. v. 267. Que rica quedó de favores del Cielo, por el amor que tubo a Maria, num. 268. Duracion de su preñado, num. 272. Circunstancias de su parto, num. 274. Afectos de Isabel, num. 276. Pide a Maria la instruya para el mayor agrado de Dios, 283. Mudança de Isabel con el trato de Maria, num. 290. Cuidaba de socorrer a Maria, y à Ioseph, num. 432. Embió nuestra Señora vn Angel a dar cuenta de su parto a Santa Isabel, num. 450. Isabel hizo vn pro-

## Indice de las cosas notables

Propio a Maria con algun socorro. Porqué no vino en persona, num. 491. Deseó nuestra Señora visitar a Santa Isabel en Hebrón, quando iba a Egipto. No dió lugar el Santo Ioseph. Embió vn Angel a abisarla, que guardasse su niño, n. 621. Dióla el Angel esta embaxada: No la permitiô salir a vér los Santos Peregrinos. Embió Isabel vn propio que los alcançasse con algun socorro, num. 623. Milagro que hizo nuestra Señora con el criado de Isabel. Reparte cō los pobres lo que Isabel la embió, hum. 624. Deseó la Virgen saber, si la alcançô la persecucion de Herodes, y a su Hijo Iuan. Huyô con él Isabel al desierto, con Divino impulso. Vivió con él en vna gruta, num. 675. Supo la Virgen que sería su muerte a los tres años de su vida en el desierto, dexando en él al Bautista. Embiaba a visitar la Virgen con los Angeles, y algũ socorro de comida. Embió muchos Angeles que la asistiessen a su muerte. Su sepultura, num. 676.

### I de la tercera parte.

#### Iglesia Primitiva.

Porqué en ella ocultô el Señor la Alteza de su Madre, num. 12. Luz q̄ ha dado Maria a la Iglesia, despues de su Descension, por todos los siglos: en los presentes la dilatara con mayor esplendor, por ser excessiva la necesidad, q̄ la Iglesia tendra de su amparo, num. 33. Quãto Maria hizo por la Iglesia, es agrado de Dios, que se manifieste al mundo: Quanto importa que los hijos de la Iglesia conozcan en las excelencias de Maria lo que quiere, y puede favorecerlos, n. 47. La Iglesia Primitiva se aumentaba, convocadas las gentes cō la fama de los milagros. Su fervor, y perfeccion, n. 84. Diferencia de sus Fieles a los de aora. Tibieza con q̄ estos se disculpan, n. 85. No tienen escusa sus vicios, num. 86. Marabillas que hazia la Virgen en la Primitiva Iglesia. Que pocos se condenaron, y que muchos se salvaron, mientras la Virgen vivia en ella, num. 87. Aumentôse en los siete dias, que se figuron a la venida de el Espiritu Santo. Orô Maria porque Dios diese luz a los Apostoles, para su gobierno, num. 98. Como cuidaba en la eminencia de aquel estado de la grey pequeña de la Iglesia, num. 135.

y 136. Significô el Señor a la Virgẽ importaba, que la Iglesia padeciese trabajos a su imitacion, num. 137. Furor de Luzifer, conociendo la perfeccion, y aumentos de la Iglesia, num. 139. Cōmueve a los Iudios a perseguirla, num. 141. Al passo que crecia, crecia en Maria el cuidado de mirar por la Iglesia, num. 155. Permite Dios, que algunos estên separados de la Iglesia, porque no inficionen a otros con su trato. Providencia Divina, que entren en su Iglesia reprobos, y predestinados, num. 172. Desde la muerte de San Estevan, tomô Saulo a su cuenta perseguir la Iglesia, num. 198. Persecucion de la Iglesia, y demostraciones de Saulo, num. 202. Causa oculta de esta perfeccion, num. 203. Medios con que el Demonio arbitrô destruir la Iglesia, num. 204. 205. Introduxo Maria en la Iglesia, que cada vno de los Fieles llevasse vna Cruz consigo, num. 206. Milagros frequentes en la Primitiva Iglesia, num. 225. Venia el Espiritu Sãto en forma visible en sus principios; y porqué, num. 226. Obras excelentes de Maria en el gobierno de la Iglesia, n. 210. Quanto debe la Iglesia a Maria en preservar de vicios a muchos Sacerdotes, y Ministros. Lo que Maria deseaba padecer por los hijos de la Iglesia, num. 308. Pide licencia para pedir por ella, num. 310. Peticiones de Maria por la Iglesia; contra la persecucion que la trazaban los Demonios, num. 312. Comunica Dios a Maria los secretos de su Consejo en el Gobierno de la Iglesia, num. 313. Razones de esta consulta en los secretos de el gobierno de la Iglesia, num. 315. Luz q̄ se dió a Maria de todo lo que convenia obrar en la Iglesia. Recompensó con el dolor que tubo, quanto deseaba padecer por ella, 316. Concediôla el Señor, que peleasse de nuevo, y triunfasse, para bien de la Iglesia, 317. Dispuso Dios, q̄ nada se dispusiese en la Iglesia, sin disposicion de Maria. Quanto deseó padecer todos los trabajos de la Iglesia, num. 330. La perfeccion de la Iglesia duró desde la muerte de San Estevan, asta la conversion de San Pablo. Causa de moverse, y soslegarse las persecuciones de la Iglesia, num. 334. Conveniencia de alternarse la paz, y la persecucion en la Iglesia Primitiva. Duró la paz muchos meses despues de la conversion de Pablo, 335. Resolucion de los Demonios contra la Iglesia, 336. Dolor de Maria en el conocimiento de quanto hazian los Demonios contra la Iglesia, 339. Declaró a San Iuan los trabajos que abian de venir a la Iglesia, 342. Prevençiones de Maria para defensa de la Iglesia, 346. Conservacion de el Templo de el Pilar entre las persecuciones de la Iglesia, num. 354. Aflicciones, y oraciones de la Iglesia, por la prision de San Pedro, num. 403. 404. Ofrecese Maria a la pèlea, por la indemnidad de la Iglesia. Ofrecela el Señor facultad de obrar lo conveniente a la Iglesia, 406. Miserables tiempos, que han llegado a la Iglesia en estos siglos, 429. Aumento de la Iglesia, despues de la muerte de Herodes, num. 422. Estado de la Iglesia, quando bolvió Maria de Efeso a Ierusalem. Toda reconocia por su Cabeça a San Pedro, num. 456. Conferia la Iglesia sus negocios arduos con Maria, 485. Peticiones de Maria por la Iglesia. Representala Christo a la Trinidad. Prometela Dios su asistencia, 493. Forma en que vió Maria salir la Iglesia de la Divinidad. Pusola Christo en manos de Maria, 494. La Iglesia, y su Espiritu, fue Parto de Maria, num. 517. En que forma fue llevado este Parto al Trono de Dios, 518. Siempre hubiera quedado la Iglesia en la perfeccion en que se plantô, si la ingratitude de los hombres no hubiera dado armas a su enemigo, num. 531. Competiase en Maria el cuidado de acudir a las necesidades de la Iglesia, con el afecto de yrirse a Dios abstraída de las criaturas, num. 534. Como satisfizo a entrambos afectos, 535. Dicha de la Primitiva Iglesia en gozar la proteccion de Maria en aquel estado, 546. Singular cuidado de Maria en aquel estado con la Iglesia, 565. Informô Maria altamente a Pedro, para la fundacion, y sosiego de la Iglesia de Roma. Confiugióse por su interçesion. Marabillas que hizo en el gobierno de la Iglesia, 571. Tubo Maria plenitud de requisitos para ser Governadora, Madre, y Reina de la Iglesia, 611. Introduxo en la Iglesia el culto de los misterios, que abia visto celebrar en la Triunfante, 612. Convino que Maria estubiese en la Iglesia, y su Hijo en el Cielo, 680. Convenia que Maria asistiessen a la Iglesia, para que asistiessen Christo en la diestra de su Padre. Esta asistencia de Ma-

## esta Divina Historia.

ria a la Iglesia, obligô a Christo a comunicarla quanto era posible, 881. Por el bien de la Iglesia se pribo Maria, no vna, sino muchas vezes, del gozo de la Iglesia, 686. La necesidad de la Iglesia de la asistencia de Maria, se alegaba por parte de el mundo, para que no muriese, 697. Quanto importô a la Iglesia la noticia anticipada de el transito de la Virgen, 708. Peticiones mas instantes de Maria por la Iglesia, en el fin de su vida, 717. Perseverô Maria en fervorosas oraciones por la Iglesia, asta que vió que el Señor las concedia. Pidió licencia al Señor para despedirse de la Iglesia, 721. Despedida de Maria de la Iglesia Militante, y sus elogios. Deseo que tenia de sus aumentos. Promesa que la hizo, 722. Instituyôla en su testamento por heredera vniuersal de los tesoros de sus merecimientos, 724. Como los aplicô en especial, 725. En quanta obligacion puso a la Iglesia en esta herencia, 726. Estimacion que Maria tubo a la Iglesia. Causas que la movian a estos afectos. Lo que hizo Christo para fundarla, 728. Lo que hizo para conflagrarla, alimentarla, asistirle, gobernarla, dirla, enriquecerla, defenderla, regalarla, autorizarla, 729. Para enseñarla, ilustrarla, hermosarla, ordenarla con invariable firmeza. Entre estos beneficios, no fue el menor dexar a Maria que la plantasse, 730. Exortacion a venerarla por los mismos motivos que tubo la Virgen, y la obligacion de aydarla, 731. Declara la Santissima Trinidad a Maria por su Reina, 778.

#### Imagen de Maria.

A los navegantes que la llevan consigo, promete la Virgen su socorro en las tormentas. Imagen de el Pilar, numero 333.

#### Imitacion.

Nadie tiene excusa para no componer su vida a imitacion de Christo, y su Madre. Elige Dios Almas para su mas perfecta imitacion, num. 552. En que forma ha de ser la imitacion de Maria Santissima, 694.

#### Incendio.

El que ofrecia Maria el día de los Reyes, eran los incendios, y buelos de su amor, 667.

## Indice de las cosas notables

### *Inclinaciones:*

Cómo se han de vencer las viciosas con el escarmiento de Ananias, y Saphira, 154.

### *Infeles:*

Muchos se convertian con ver à Maria, 583. Efectos de su presencia, 590.

### *Ingratitud:*

Su fealdad, su frecuencia en los hombres. Por no desobligarse tanto de la ingratitud frecuente, ha dispuesto Dios, que la Iglesia en comun agradezca sus beneficios. No se desempeña de su deuda el particular con el agradecimiento comun, 636. La raíz de la ingratitud à lo espiritual, es la codicia, y ambicion à lo terreno, 639. Los ingratos, solo han de pedir lo que conduce al conocimiento, y dolor de sus culpas. La ingratitud, es vna de las mayores señales de reprobacion, 640. Oraba la Virgen por el perdón de nuestra ingratitud, 644. 653.

### *Injurias:*

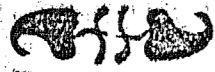
Cómo recompensó Maria las injurias hechas à Christo con sus ejercicios, 578.

### *Inspiracion Santa:*

Con que atención debe recibirse: ninguna debe despreciarse, 95.

### *Intercession:*

La que se solicita porque otros consiguan bienes temporales, arguye mengua de virtud, 183. La intercession, y imitacion de Maria; su olvido en los hombres, es consuelo a los Demonios, 484. Que no se valgan de ella los hombres para lograr los bienes, que el Señor tiene vinculados à ella, es queja de la Madre de Dios, 783. Nunca se ha ignorado en la Iglesia: quan poderosa es esta intercession, 784. Aun tiene la clonencia de Maria detenida la justicia de Dios, y inclinada la bondad para favorecernos, si nos valemos de su intercession, 785. Voz que salió de el Trono de la Divinidad, combidando à todos los mortales à su remedio, por la intercession de Maria. Carta de la Escritora, fol. 508. num. 12.



## J de la primera parte:

### *Jacob:*

EN la vision de la Escala se representó la venida del Verbo, 157.

### *Ierusalén:*

Es Símbolo de Maria, num. 249. Están en ella epilogadas las gracias de la Militante, y Triunfante. Porque se llama Maria Nueva Ierusalén, allí.

### *San Ioachin:*

Embióle Dios al mundo. Su santidad, y virtudes, 165. Dispuso Dios su matrimonio con Santa Ana, para que fuesen Padres de Maria, 167. Aparecefele San Gabriel, que le dice: reciba à Santa Ana por Esposa. Su santidad, y vida en el matrimonio, 168. El ubó casado con Santa Ana veinte años sin sucesion. Paciencia con que llebó la esterilidad de Santa Ana. Pide à Dios sucesion, y haze voto de ofrecersela en el Templo, 171. Fue este voto con especial impulso de el Espíritu Santo, 172. Echó à San Ioachin de el Templo con ignominia vn Sacerdote, porque era infecundo. Paciencia con que toleró esta afrenta. Retiróse à vna casa de campo, 173. Oró al Señor en su retiro pidiendo sucesion, y ratificó el voto de ofrecersela en el Templo, 174. El concepto que se ha de hazer de San Ioachin, se mide por el fin para que fue escogido, 176. Manifiesta Dios a los Angeles, que abia elegido à Ioachin para Padre de la Madre de el Verbo, 177. Aparecefele San Gabriel, y dileze: tendrá vna Hija bendita entre todas las mugeres. Ordenale, que la llame Maria: Mandale q la ofrezca al Templo, 179. Dale por señas, que encontrará à Ana en la puerta Aurea de el Templo. Agradecimiento de Ioachin deste favor Divino, 180. Encuentrase con Santa Ana en el Templo. Comunica la promesa de el Arcangel, y ordena que los dió de tomar estado. Hazen de nuevo voto de ofrecer à su Hija al Templo, 184. No supo q su Hija abia de ser Madre de Dios, asta lo ultimo de su vida, 185. Que tal fue la Concepcion de Maria de parte de San Ioachin, 211. Manda Dios à Ioachin cumpla el voto de ofrecer à su Hija al Templo, 408. Revela Dios à Maria la cercanía de la muerte

## de esta Divina Historia.

muerte de San Ioachin, 664. Asistente los Angeles Custodios de Maria; y vió los Ioachin por su intercession, 665. Razonamiento que le hizieron, manifestándole, que su Hija era escogida para Madre de Dios, 666. Oyólos Santa Ana, 667. Efectos que hizo en San Ioachin esta revelacion. Muerte de San Ioachin, en que año, 668. Su Alma fue Legado de Dios a los Padres de el Limbo, de que era nacida la Madre de el Mesias, 667. Dieron noticia los Angeles à Maria de la muerte de su Padre, 669. De q edad engendrò a Maria, allí.

### *Iob:*

Que contiene su libro Canonico, 154.

### *San Ioseph:*

Sus prendas naturales, y gratuitas. De que edad se desposó con Maria. De doze años hizo voto de castidad. Era deudo de Maria en tercer grado, num. 752. Como se hubo en la esperanga de la felicidad de ser Esposo de Maria, num. 753. Floreció su vara, y baxó sobre su cabeza vna paloma, num. 754. Hablóle Dios al interior, para que recibiese à Maria por Esposa. Desposóse con Maria, num. 754. Partió de el Templo con Maria à Nazaret. Razonamiento có que se ofreció à servirle, num. 757. Maria le pide licencia para dezirle sus intentos, num. 758. Declarale el voto que tenia hecho de castidad, pidiendole la ayude à cumplirle, 759. Ioseph declara su voto de castidad à Maria, 760. Ratificóle en su presencia, prometiendo ayudarla para vivir en pureza. Pureza en que confirmó Dios à San Ioseph, 760. Dió el Señor à San Ioseph dominio sobre la naturaleza, y le quitó el fomes. Distribucion que hizo có Maria de su hacienda, num. 761. Exercitò el oficio de carpintero có aprobacion de Maria, 762. Santa contienda sobre darla la obediencia. Tubo Ioseph nueva luz de las calidades de su Esposo, num. 763. Temor, y reverencia que le infundia su presencia, allí. Dios Manda à Maria, que le obedezca, y atiéndale à su consuelo. Gratulacion a San Ioseph de su dicha, num. 766. San Ioseph tendrá silla entre los Apostoles para juzgar al mundo, 792.

### *Iosue:*

Que contiene su libro Canonico, numero 151.

### *San Iuan Evangelista:*

Fueronle revelados los misterios de

Maria, para que conociese el Tesoro que le era encomendado, num. 248. Lebauóle Dios à singular luz, y santidad, para que conociese los misterios de Maria, num. 266.

### *Iuezes:*

Su libro Canonico, q contiene, 152.

### *Iuzios temerarios:*

Causa de donde provienen los de los hombres, 555.

### *Iusticia:*

Necefsidad de esta virtud: que es: qual su objeto, y materia. Diversos generos de justicia, num. 550. Guardóla Maria con todas las criaturas: con quanta eminencia, num. 551. Como guardó la legal: Que sea la distributiva. Como la guardó en los bienes comunes de la Primitiva Iglesia. Como en la distribucion de los oficios, 552. Que es la conmutativa. Enseñó Maria lo perteneciente a esta virtud, 553. Otras acciones de la conmutativa, num. 554. No exercitò Maria iuzio publico, y civil. Aconsejó, y impetró para otros sus aciertos. Rectitud en los iuzios particulares de Maria. Quan leuóse estuvo de iuzios temerarios, 555. Todas las especies de justicia, que le eran convenientes, tubo en abito, y en acto supremos, 556. Culto, y reverencia de justicia debida à los superiores, num. 557. Virtud de la Religion; su nobleza, objeto, materia, y acciones, num. 558.

### *Iusticia Divina:*

Suequidad contra los que no se aprovecharon de los beneficios de la recepcion, 263.

### *Iustos:*

Varietad con que Dios teje su vida, num. 722. Vencen con Christo cooperando à su gracia, 118.

## J de la segunda parte.

### *Iesus Niño:*

Dormia quando su Madre hubo de partir para Egipto desde Ierusalén, 612. Disperróle: lloró: dió la bendicion à sus Padres visiblemente, 613. Lloraba; y tiritaba de frio en este camino: templó su Madre con su Imperio los elementos: en retorno mandó el Niño à los Angeles abrígassela Maria, 633. Sus obras maravillosas en su entrada en Egipto, num. 641. asta 647. Habló à su Madre para

## Indice de las cosas notables

aliviarla en su trabajo corporal. Distribuyóla el tiempo, y la ordenó sus ocupaciones, 658. Tres veces al día tomaba el pecho: hazia con su Madre Canticos, quando hazia labor, 659. Sueño del Niño. Como le veía su Madre, y en el sueño su interior, 660. Dabasele la Virgen a Joseph algunas vezes, y con que palabras. Caricias que le hazia Joseph, 661. Iesus, poderoso exemplar de perdonar enemigos. Como conferbaba la vida a Herodes. Oraciones que hazia por él. Beneficios que le alcanzó. Razones por que los hombres le debían imitar, 628. Iesus enseñó a su Madre como se abia de portar en la cura de los enfermos. Dexabale de los brazos, por acudir a los pobres, 668. Quando comenzó a hablar a Joseph, y con que palabras, 681. Truxo sujos, y mâtillas el Niño vn año. Consultale su Madre acerca de ponerle en pie, 683. Respuesta a su Madre: declara la forma de su vestido, su color, y que ha de crecer con él. Su altísima pobreza: Renunció en el instante de su Concepcion todo lo visible. Poderoso exéplar, 684. Admite algun calzado, asta el tiempo de su predicacion. No admite lienço, 685. Color, y forma de su tunica: sus sandalias, 686. Su hermosura, poniendole en pie: andubo luego perfectamente. No recibió el pecho mas de año, y medio. Su comida de allí adelante, 692. Començó a retirarse a soledad. Ordenó a su Madre le acompañasse para q̄ aprendiesse de él, 693. Obras maravillosas en este retiro, 694. Muchas vezes lloraba, y sudaba sangre. Otras vezes le veía su Madre resplandeciente. Estas maravillas fueron desde que començó a andar por su pie, 695. Al tocar en seis años començó a salir de casa a visitar enfermos, y hospitales. Efectos que causaba con su visita. Bendiciones que daban a sus Padres, 696. Instruía a los niños que se llegaban a él: frutos de esta Doctrina, 697. Severidad Magestuosa con que trataba a sus Padres: temptabala con suavidad: atenciones de Hijo, 699.

Buelta de Egypto a Israel, 702. Encargante sus Padres reparta con los pobres las pocas alhajas q̄ tenían en Egypto, 703. Mandaba a sus Angeles acudirle con el sustento a sus Padres en los desertos. Otras vezes de algun pedaço de pan, que multiplicaba, los proveia, 706. Por altos fines determinó en Na-

zaret exercitar a su Madre, 712. Hizo la primera Discipula, y Primogenita de la Ley de Gracia: Ciencia de sus misterios, y Doctrina con que la previno para este fin. Veinte y tres años ocupó en este Magisterio con su Madre. Depositó en ella toda la Ley de Gracia, y Doctrina Evangelica, num. 714. Su interior se le ocultó a su Madre en este exercicio, por donde ella copiaba su Imagen, 715. Quã de su agrado era este dolor de su Madre, 716. Como ocultaba su natural ternura en la afliccion de su Madre. Gozo de el buen logro de su amor, 720. Que cosa tubo IESVS desde que salió de la cuna. No admitió que su Madre se la mejorasse. Todas las noches, postrada ante el Niño IESVS, le pedia su Madre perdon, num. 721. Severidad q̄ la mostraba en este exercicio: quanto la lebató por este medio, 722. Ternura de IESVS en la afliccion de su Madre. Razones que le dixo postrada a sus pies, 729. Respuesta de IESVS. Destina la Santísima Trinidad a Maria por su primera Discipula, 730. Alteza en que constituyó a Maria este Magisterio de IESVS, 732. Ofrece a su Madre grabar en su corazón la Doctrina Evangelica. toda: Buelve a manifestarse a su Madre el interior de IESVS. Enseñabala con palabras, 733. Los misterios entre Hijo, y Madre asta la predicacion, es dificultoso explicarlos: quantos escribió en este tiempo en el corazón de su Madre, 734. Atendia la Virgen a su servicio corporal entre tan altas obras. El Niño IESVS assiste a Joseph en su trabajo corporal. Ayudale, y para alentarle hizo algunos milagros, 735.

Quedase en el Téplo a los doze años de su edad, desde el numero 737. Confieren Maria, y Joseph si abia de subir la Madre, y el Niño: determinase q̄ la una vez vayan todos tres, allí. Acompañabanlos los Angeles, 738. Por voluntad de el Niño hizieron esta jornada en bolviendo de Egypto. Como se fatigaba IESVS en el camino. El primer año admitió el alivio de q̄ le tomassen en brazos algun rato. Compasion de su Madre de este cansancio de IESVS, 739. Hermosura de el Niño, quando caminaba, 740. Beneficios que hazia en estas jornadas, 741. No se apartaba en ellas de su Madre, 742. Consolabala en los dolores interiores, que la ocasionaban los

## de esta Divina Historia.

los recuerdos de la Passion, y ofrecialos por el remedio de los hombres, 743. En que solénidad subia Iesus al Templo, 746. Como dispuso quedarle sin que lo conociesen sus Padres, 747. Pidió limosna los tres dias que se quedó en Ierusalén. Visitó los hospitales, 754. 759. De que medios usó para quedarle sin sabiduria de sus Padres, 758. Discurría por las calles de Ierusalén, ofreciendo al Padre lo que abia de padecer en ellas. Curó enfermos ocultamente. Ilustró muchas almas, 759. Llegose a la conferencia de los Doctores en el Téplo acerca de la venida de el Mesias, 760. Vease la palabra *Mesias* en la letra M. Antes que acabasse de hablar llegaron sus Padres. Querrelasele su Madre amorosamente. Respuesta de IESVS, 766. Consoló a su Madre, 767. Postróse su Madre en el camino a adorarle. Favores que la hizo en esta ocasion, 768. Declaróla de palabra lo que abia pasado en la disputa. Conuirtió muchas almas por el camino. Hizo otros favores, 769. Obediencia, y sujecion que tubo a sus Padres, 770. Corresponde al amor, y obras de su Madre, 771. Media los favores que la hazia, no con el afecto natural, sino con el estado de merecer, 772. Razones de ausentarse IESVS. Como se ha de imitar en este misterio, 773.

Exordio a los Sacramentos, que pasaron entre IESVS, y su Madre los diez y ocho años, asta la predicacion, 775. Estápó en su Madre la Ley de Gracia: a cuya Imagen se formassen los otros Santos. Como se hubo en la formacion de esta Imagen. En formarla empleó 18 años, y solos tres en el resto de la Iglesia, 777. Agrado con que admitió IESVS el decreto de hazer a su Madre primogenita de la Ley de Gracia, y inmediata a si, 779. Informó a su Madre de la alteza de la obra, a que era destinada, 782. Inteligencia de este favor, 783. Lo demás de la vida, y muerte de el Señor, y favores que hizo a su Madre: vease arriba letra C. palabra *Christo*.

### San Ioachim.

San Ioachim, y Santa Ana, embian de el Limbo con el Angel a ofrecerse a su Hija, y Nieto recién nacido, 489. Resucitó San Ioachim a vida inmortal en su cuerpo, el dia que Resucitó el Señor, 1468.

### San Joseph.

Formose su cuerpo de admirable complexion por especial providencia. Fue Santificado en el vientre de su Madre a los siete meses de su Concepcion. Desde entonces le quedó atado el fomes para toda la vida, 888. Gozo especial que recibió entonces su Madre. Alegria de su Nacimiento. Al tercero año de su edad tubo perfecto uso de ragon con ciencia infusa. Virtudes que exercitó desde aquella edad. A los 7 años era varon perfecto en santidad. Quando se desposó con la Virgen, era de vida inculpable, 889. Quanto se le acrecentaron por Maria los dones de la gracia para digno Esposo suyo. Fue confirmado en gracia por admirable modo. Excelencia de su castidad, 890. Admirable ardor de su caridad, 891.

Fue significado en Mardoqueo, que solicitó la libertad de su pueblo, 66. Pidió licencia Maria a Dios para pedirle a Joseph de ir a visitar a Santa Isabel. Pidesela a Joseph, 194. Recibe Joseph nueva luz. Respuesta de Joseph, y ofrecimiento de ir a acompañarla. Previno pobre recamara. Pidióle Maria de rodillas la bendicion para partir, 196. Recibe nueva luz con el trato de Maria, 203. Aunque conoció le venia por Maria, no se atrebió a preguntarla la causa. Veía su interior Maria, y conocia no se le podia ocultar su preñado: Porque no se le manifestó, 204. Cuidado de Maria de el que abia de dar a su Esposo en conociendo su preñado: hizo oracion por él, 205. Buelta de Joseph a Nazaret: quien le cuidaba en ausencia de Maria, 224. Atiende Maria a su obediencia, 263. Buelve Joseph de Nazaret a Iudá para acompañar a Maria en su buelta. Recibiómiento que le hizo Maria, 304. Compartiase Maria de el sobrefalto que le abia de ocasionar el conocimiento de su preñado. Oraciones que hizo por él, num. 316. Solicita el Demonio descomponer a Maria con Joseph. Joseph le desprecia, 368. Quando, y como conoció Joseph el preñado de Maria: su dolor en este conocimiento, 375. Su pena nacida de su casto amor, 376. La estima de la honra: el riesgo que pensaba en Maria, 377. Motivos encontrados, 378. Ora al Señor en esta tribulacion, 379. Representosele abia misterio. Indeterminación de

## Indice de las cosas notables

de su Inizio: su merito, 380. Veia Maria su congoja. Superioridad que vsaba con Maria; quando ignoraba que era Madre de Dios, 381. Porque Maria no le despendo. Medios con que le aliviaba, 382. Señales exteriores de el dolor de Ioseph. Como se portó en ellas Maria: Ejercicio de virtudes de entrambos, 383. Su tribulacion, quanto atribuló a Maria, 387. Quiso Ioseph engañar las señales de el preñado. Rindióse a su evidencia. Efectos corporales de su pena: No la comunicó, 388. Dolor de Maria por la pena de Ioseph. Ocultó el Sacramento. Procuraba alibiarse a Ioseph. Sus discursos en esta tribulacion. Resuelse a ausentarse, 389. Pide Maria a sus Angeles le estorven esta resolucio. Embiante inspiraciones, 390. Buelve a su resolucio. Pide Maria a su Hijo no lo consienta, 391. Concedeselo el Señor, 392.

Vltima resolucio de Ioseph. Dispone su partida. Oracion que hizo para partirse. No juzgó mal de Maria, 393. Hizo voto de llevar limosna al Templo, porque Dios librasse a Maria de calumnias. Compassion de Maria. Fines a que ordenó Dios estos trabajos de Ioseph. Aficion de Maria por la resolucio de Ioseph, 394. Sus zelos: porque su dolor fue el mayor. Excedió a quanto han padecido los hombres. Diferencia de sus zelos a los demas, 397. Carecieron estos zelos de los efectos desordenados: en que consistieron. Motivos de su dolencia, 398. Sueño de Ioseph. Veia Maria en su consuelo. Revelale San Gabriel el misterio. Porque en sueños, 399. Respuesta, 400. 401. De que genero fue esta revelacion, 402. Efectos que hizo en él. Reprehendese a sí mismo, 403. Su mudança en conociendo el misterio. Muda de estilo. Veia Maria lo que passaba por Ioseph, 404. Perdón que pide a su Esposa, 407. Efectos de estas palabras en Maria, y su respuesta, 408.

Renovacion de su espiritu, 409. Cantico de Ioseph en esta ocasion, 410. Misterios que aqui se le revelaron. Prerogativas que Dios le concedió, 411. Grandeza de su animo en la tribulacion, y el gozo: Estado a que fue elevado. Conoce que todo le viene por Maria, que fue instrumento de su gracia, como de la de San Juan en la vi-

sitacion, 412. Porque callaron estas cosas los Evangelistas, y aora se manifiestan, 413. Doctrina en el exemplo de Ioseph, 414.

Determina; conocido el misterio, mudar de estilo con su Esposa. Adoracion que començó a darle. No contento se ocupe en los misterios humildes, 418. Persuadiale Maria no la diese aquella adoracion. Compiten sobre las obras ferviles: instruyele el Angel en este punto, 419. Virtudes que obró viendose servir de la Virgen: crecia su humildad viendo obrar a su Esposa, 420. Efectos que obraba en el conocimiento de los bienes que gozaba: felicidad incomparable, 421. Distribucion de su casa: hizo la tarima en que dormia la Virgen. Forma en que conversaban. Veiala en extasis elevada de la tierra, rodeada de luz, y otros favores, 422. No tenia criados, 423. Nunca vió dormir a la Virgen, 224. Exercitaba Maria con él su ministerio: conferian lo que abian de obrar en el Nacimiento de Christo. No le habló Maria de la Pasion, 428. Afectos de Ioseph en la Expectacion de ver nacido a Dios. Instruia le Maria en la pobreza, y humildad, que venia a enseñar su Hijo, 429. Enseñabale el ejercicio de las virtudes. Aliviabale con su Doctrina en su trabajo. Juzgabale indigna de que la sustentasse con su sudor, 430. Necesidades que padecian, 432. No pidió precio por el trabajo de sus manos, 433.

Pidióle Maria licencia para disponer lo necesario para el Nacimiento de su Hijo, 438. Respuesta de Ioseph, 439. Compró Ioseph de su trabajo mantillas para el Niño, 440. Consolóle la Virgen para la jornada a Belén, 443. No le comunicó lo que sabia abia de suceder. Discurso de la cercania de el parto, y obligacion de el edicto. Pide a Maria que consulte al Señor, 449. Sentimiento de Ioseph de verse falto de caudal para esta jornada: sió en sus deudos de Belén. Confortóle Maria, 451. Previno vn jumentillo para la Virgen, y pobre alimento para entrambos, 452. Su solicitud en servir a su Esposa. Alientale Maria a los trabajos de la jornada: Pídele la bendiccion al partir. Su reverencia a la

## de esta Divina Historia:

a la Madre de Dios, 453. Veia a los Angeles, que acompañaban a Maria en el camino de Belén, 457. Razones que la dixo, quando no halló posada: dióla noticia de la cueba fuera de los muros, 463. Reconocieronla con la luz, que despedian los Angeles, 469. Manifestaronsele los Angeles, 470. Compiten la humildad de Maria en limpiar la cueba, 471. Retiróse a vn rincón de ella. Elebóse en extasis, 472. Buelve de él, abriendosele revelado todos los misterios de el parto: Adoró al Niño. Administró las emboladuras, 485. Razones que le dixo Maria la primera vez que le dió en los brazos al Niño. Respuesta de su humildad, 505. Afectos heróycos de virtudes, que hizo con el Niño en los brazos. Efectos que causó en él. Reverencia con que trataba al Niño, 506. Reprehende esta reverencia la falta de respeto de los mortales, 508. Singulares favores que recibe Ioseph, 509.

No lo participó la Virgen la revelacion que tubo acerca de la Circuncision de el Niño. Resolvióla atendiendo a la Ley, 520. Confiere con la Virgen el Nombre de IESVS, 522. Conoció las praticas de los Angeles, tocantes a la Circuncision, 524. No tubo noticia de que abian de venir los Magos: Propuso a la Virgen que dexassen la cueba, 540. Rendimiento que le tenia su Esposa, 541. No le tocaban las inclemencias de el tiempo en la cueba, aunque ignoraba la causa, 545. Favores, y caricias que gozaba de el Niño, quando le tenia en sus brazos. Otras vezes tenia la Reliquia de la Circuncision, 558. Hallóse a la Adoracion de los Reyes, 559. Parabienes que le dieron, 561. Competencia humilde con su Esposa, queriendo que fuese ella la que distribuyese los dones de los Reyes, 573. Pídele licencia Maria para subir a presentarse a pie, y descalça. Concedióle lo primero, y negósele para lo segundo: por qué, 588. Dale visiblemente la bendiccion el Niño, 589. Ayudó a celebrar los misterios de la venida de los Reyes, 570. Ofreció en el Templo los dones de los Reyes. Previno las tortolas para la ofrenda: por qué no cordero, 592. Que conoció de la Profecia de Simeon, 601. Novenario que determinó hazer en el Templo con la Virgen, 606.

Turbase vie ndola llorar, quando recibió el orden de huir a Egypto. Abisale el Angel: Ioseph a Maria, 611. Alentóle Maria, 612.

Su Fè, y con fiança, como la compuso con el destierro. Salen de Ierusalen: Manifestansele los Angeles, 619. No dió lugar a la Virgen para llegar a visitar a Santa Isabel: dió licencia para embiar vn Angel, 621. Obediencia de Maria a Ioseph, 622. Obras de Ioseph en este camino. Cuidaba de él su Esposa, 627. Hizo de su capa vna como tienda, para que debaxo passassen la noche IESVS, y Maria en el despoblado, 631. Necesidades que passó en este camino, desde el número 630.

Consuelos que participaba en compañía de Hijo, y Madre. Ocultósele q hablaban corporalmete, 637. Como cooperaba a sus milagros, 645. Sustainió a IESVS, y Maria los tres dias primeros en Heliopolis pidiendo limosna, 654. 655. A costa de su sudor se proveyeron de algunas pobres alhajas. Su igualdad de animo, 656. Quando començó Ioseph a curar enfermos, 668. Ordenóle el Señor acudirle a su cura, y enseñanza. Catequizabalos, y curaba a los hombres, 669. Quando començó IESVS a hablar a Ioseph: sus palabras primeras, 681. Efectos que hizieron en el Santo. Agradecele, que la primera palabra fue llamarle Padre. Su jubilo en oír esta palabra. Su amor al Niño, excedió al de todos los padres naturales, 682.

Intima el Angel a Ioseph buelva con IESVS, y su Madre de Egypto a Israel: por qué, 702. Por dónde hizo la jornada, remiando a Archelao, 706. Su casa en Nazareth, se la guardó vna deuda muy devota, en su ausencia, 707. Dispuso como sustentár con su trabajo al Niño, y a la Madre. Lo que fue en Adam castigo, fue beneficio en Ioseph, 708. Como le recompensaba su trabajo su Esposa, 709. El Niño IESVS assiste a Ioseph en su trabajo corporal: ayudabale, y para alentarle hizo algunos milagros, 735. Subia Ioseph al Templo las tres vezes que mandaba la Ley: las dos solo, la vna con el Niño, y con su Esposa, 737. Hazia la oblacio por sí, y por su Esposa, y en nombre de el Niño. Facilmente pudo a la bueltra de Ierusalen, para far que el Niño iba con su Madre, 747. Sus sentimientos quando se halló sin él.

## Indice de las cosas notables

El Diligencias con que le buscan, 748. Tubo abiso por vn Angel de que estaba en el Templo, y comunicólo à Maria. Quan grande fue su pena estos tres dias, 754.

Quando la Virgen cumplió treinta y tres años, tenia Ioseph quebrantadas las fuerzas naturales: porquē. Dixole su Esposa cesasse de el trabajo corporal, tomándole ella à su cargo para sustentarle, 857. Como se rindió a no trabajar: Dieron de limosna los instrumentos de su oficio. Entregóse todo a la contemplación, y exercicio de virtudes. Alteza de santidad à que llegó, 858. Sustentóle desde entonces su Esposa con el trabajo de sus manos, 859. Cuidado que tubo con él, 861. Trabajos que le dió el Señor para aumento de merito, y corona. Enfermedades, y dolores que padeciò en el cuerpo. Penas de amor que padeciò en el Alma, 866. Gozo que daba a su Esposa conocer la santidad de Ioseph. Como le veneraba. Con que gusto trabajaba para sustentarle, 867. Efectos que sentia Ioseph en los manjares que le administraba la Virgen. Serviale de rodillas la Virgen en su enfermedad. Humildad y caridad excelente. Los tres años vitimos le asistió de noche, y de dia. Ayudabala IESVS a servirle, 868. Pedia à Dios Maria la diese los dolores que padecia Ioseph, quitandose los a él. Gracias que daba à Dios por la santidad de su Esposo, 869. Mandaba la Virgen algunas vezes a los dolores de Ioseph, q se templasen; y à los Angeles, que les consolasen: obedeciendo, se le aparecian en forma visible. Diósele noticia de lo que debía à su Esposa, y de su singular santidad. Efectos en Ioseph de este conocimiento, 870. En su enfermedad fue Maria dechado de enfermeros, 872. Padeciò Ioseph ocho años de enfermedades, y dolores. Pide la Virgen a Dios le asistiera en su muerte, que reconocia cercana, 873. Promesa de Christo a su Madre de la gloria de Ioseph en grado eminente. Asistieronle Christo, y Maria de dia, y de noche los nueve dias antes inmediatos à su muerte. Musicas de Angeles en los tres dias vitimos, y fragancia de la casa, 874. Extasis que tubo vn dia antes de morir. Vió claramente en él la Efencia Divina. Destinóle la Santissima Trinidad por Precursor de Christo à los Padres de el Limbo, 875. Resplan-

dor, y hermosura con que bolvió de el rapto. Despedida de Ioseph de Christo, y Maria. Vltimas palabras que la dixo, 876. Palabras a Christo en su vltimo aliento. Palabras de Christo a Ioseph en este trance. Espiró en los brazos de Christo. Su Alma fue llevada al Limbo acompañada de Angeles. Gozo q causó a aquellos Santos Padres, 877. Su vltima dolencia fue fuego de amor, que le quitó la vida, 878. Mortajó su cuerpo la Virgen ayudada de los Angeles en forma visible, y lo mismo à su entierro, 879. Privilegio de San Ioseph, que no vió, ni sintió al Demonio en aquel trance, 882. Su vida fue sesenta años poco mas. Desposóse de treinta y tres. Vivió con la Virgen veinte y siete. Dolor natural de Maria por la muerte de Ioseph, 886. Resucitó à vida immortal el dia que resucitó el Señor, 1468.

Como se deben atribuir à Maria los beneficios que Dios hizo a Ioseph. Regla para medir su santidad. Fue el mejor hombre que Dios tenia en la tierra, 887. Diferencia entre San Ioseph, y los demas Santos, en los dones de gracia, 888. Privilegio especial de su muerte, 891. Siete privilegios para los que le invocan por su intercessor, 892. El conocimiento de la eminente santidad de San Ioseph, se referba para la gloria. Lloraràn, amargamente los condenados, no aberse valido de la intercessor de San Ioseph. Muchos han ignorado quan poderosa es con Dios, y su Madre, 893. Exortacion a su devocion, quan provechosa es para las Almas, 894.

### *Ioseph Abor y Maria.*

Sus calidades. Como pidió a Pilatos el cuerpo de IESVS, 1412. Prevenciones, y compañía con que vino con Nicodemus para la sepultura, 1443. Lagrimas que derramaron al pie de la Cruz, y à los pies de Maria. Lebraró los. Hicieron el descendimiento por sus manos. Quiso Ioseph que se apartasse la Virgen, porque no se renovasse su dolor, 1444.

### *San Juan Bautista.*

Condicion de su cuerpo, y estado de su Alma, al tiempo de la Visitación. Su privilegio en su justificacion, 215. Pidióla a su Padre Celestial de rodillas el Niño Iesus, 216. Fue Juan el tercero por quié oró Christo en particular en el vientre

## de esta Divina Historia:

de su Madre. Presentó Christo los meritos de su Pasion, y muerte para su justificacion. Nóbrole su Precursor, 217. Estas operaciones de Christo precedieron à la voz de Maria. A su salutaciò recibió Juan el uso de la razon, y auxilios. Su excelencia, y dones que recibió. Vió al Verbo Encarnado en el vientre de su Madre, y puesto de rodillas le adoró. Actos de virtudes, que exercitò en este beneficio. Continuaciò de sus meritos, desde aquel instante, 218. Percibió las palabras de su Madre, y conoció sus misterios, 220. Pidió Maria à Dios la ordenasse asistir al nacimiento de Juan. Tubo nueva luz de qual seria su vida, 265. Fue voluntad de Dios, q Maria asistiese a su nacimiento, 266. Declarósele à Isabel, 267. Creces de favores, que recibió por el amor que tubo à Maria, 268.

Manifestóle el Señor se llegaba la hora de su nacimiento. Luz que tubo antes de nacer, 270. Afectos con este conocimiento, y de los peligros de el mundo. Diferencia en este conflicto. Nació obedeciendo: Pidió para nacer su bendiccion a Dios, y la recibió copiosa, 271. A su circuncision asistió Maria, 273. En su nacimiento, quando entró Maria à verle, 274. Ofrecióle al Padre Eterno. Con que actos de virtudes. Ora Maria por él. Que eficaz fue esta oracion, 275. Extasis de Maria, teniendole en sus brazos. Grande prerogativa de Juan. Modestia con que Maria le acarició, 276. Causas de la alegría de su nacimiento. Afectos de su Padre en su nacimiento, 277. Con quanta razon temió nacer. Conferbó el aborrecimiento al mundo, con que nació, 278. Lura que se hizo para su circuncision. Sobre el nombre que le abian de poner, 289. Asiste Maria: instancias de Isabel por el nombre de Juan, 290. Cantico de su Padre, 292. Su circuncision, 297. En que estubo la diferencia de el beneficio de Juan, y Isabel en la visitaciò, y el de Zacarias, aquí, 298. Respuesta de la Reina, 299. y 300. El de Juan con acto externo: el de Zacarias, interno, 301.

Su vida en el desierto, despues de la muerte de su madre. Su conversaciò con Dios, y con los Angeles, sin estar jamás ocioso. Su exercicio de virtudes. Su olvido de lo terreno, y fixa contemplaciò de el objeto infinito, 342. Excelencia de sus meritos, y favores Divinos que

recibió. Embióle la comida la Virgen con los Angeles, asta los nueve años: porquē no mas. No cesó de embiarle a visitar, 343. Necesitó de este favor para tolerar tan larga ausencia de Christo, y su Madre. Afectos de amor, y reverencia, con que correspondia à las visitas de la Virgen por sus Angeles. De que edad salió a predicar, 344. En que forma fue hecha sobre él la palabra de Dios, para que empeçasse à predicar. Extasis maravilloso en que fue preparado, y dispuesto para el cargo de Precursor. Precepto Divino de este exercicio, 345. Forma interior, y exterior, con que salió de el desierto a exercitar el oficio de Precursor, 349. Tenia en el desierto vna Cruz, en que hazia algunos exercicios, y oraba en forma de crucificado. Fabricaronse la los Angeles, y con que motivo. Embióla con los Angeles à Maria quando salió a predicar. Afectos terribilissimos, con que la recibió la Virgen. Tubola en su Oratorio toda la vida, con otra en que oraba su Hijo, 347. No podía adorar la Cruz, quien ignorasse los misterios que conocian la Virgen, y San Juan. En que consideraciò la daban culto, 349. Imitacion de el Bautista, 350. Salió Christo al Iordan à recibir el Bautismo de Juan, 377. Recibió mucha luz, y jubilo, que le embió el Señor al corazón; antes que llegasse a su presencia. Efectos que hizo en el Bautista. Vision en que fue de nuevo ilustrado en los misterios de Christo. En virtud de ella dió los testimonios, que dize el Evangelista. Conoció q venia él Salvador al Bautismo, 377.

Conoció Juan à Christo, quando le pidió que le bautizasse, 378. Beneficios que aquí recibió Juan. Fue bautizado por el Redemptor: Primogenito de el Bautismo de Christo, 381. De el desierto bolvió Christo al Iordan donde estaba el Bautista: Sus efectos por bolver à ver à Christo. Testimonio que dió de Christo, 1010. Quando los Embaxadores de los Indios vinieron à Juan, estaba Christo con él en el desierto. Declarase el orden de los testimonios, que dió San Juan, y refieren los Evangelistas, 1011. Conoció la Virgen la fidelidad de Juan, y sus testimonios. Premio que el Señor le dió à peticion de su Madre. Apartóse Christo de Juan, dexándole informando à los oyentes de su Divina Persona,



Indice de las cosas notables

na, 1012. Tubo noticia la Virgen de lo que obraba San Juan, y embiòle à visitar con los Angeles, 1016. Bolviò Christo à Juan, para que de su testimonio comenzasse a manifestarse al mundo por Mesias. Tubo Juan revelacion de q̄ era llegado el tiempo de esta manifestacion. Testimonio que diò delante de sus Discipulos, 1017. Dos de ellos siguieron a Christo, 1018. Al tiempo que bautizaba San Juan, bautizaba Christo. Diferencia de estos Bautismos: Porque tenia Juan menos Discipulos, 1066. Que conociò el Demonio de San Juan. Turbaciò que le causò. Proposicion que hizo a los demàs Demonios sobre su conocimiento. Dudaba si era el Mesias. Determinò investigar, 1067. Razon de dudar qual era el Mesias, 1068. Conferia las obras de Juan con las de Christo. Los Embaxadores que embiaron los Judios de Ierusalen, fue por sugestion de el Demonio. Malicia diabolica en la pregunta, 1069. Confessando la verdad, dexò véncido, y mas confuso al Demonio. Aluzinòle al oírle dezir, que era Voz, 1070. Dispuso el Demonio hazerle guerra por medio de Herodes, y Herodias. A instancia de esta, instigada por el Demonio, fue preso. Decretò de su muerte, 1071. Fue en la carcel muy favorecido de Christo, y su Madre, por medio de Angeles. El juramento de Herodes, fue traza de el Demonio para matar a Iuan. Pidiò la Virgen à su Hijo le asistiessen en su muerte, 1072. Por virtud Divina entraron en la carcel Christo, y su Madre con grande resplandor. Tres vezes fue açorado Juan en la carcel por mandado de Herodias. Lo demàs que padeciò, 1073. A la vista de Christo se le cayeron las cadenas, y sanaron las liagas. Palabras que dixo Christo a Iuan, 1074. Efectos que hizieron en él, y respuesta de Iuan. Encomièdase a la Virgè, 1075. Degollacion de Iuan. Christo recibì en sus brazos el cuerpo, y la Virgen la cabeza. De sus manos invisibles la tomó el verdugo, y la puso en el plato. Su Alma fue llevada al Limbo acompañada de muchos Angeles. Porque no se escriben aqui mas excelencias de San Juan, 1076. Diferencia de el Bautista pobre, y Herodes rico: a que diferente muerte llevò la pobreza a Juan, 1077.

San Iuan Evangelista.

Fue el Discipulo de el Bautista, que

en cõpañia de San Andrés siguiò à Christo, 1018. Venerò à Maria Santissima, y se ofreciò por su Discipulo, 1028. Tubole la Virgen especial amor, 1031. Incongruencia de quien dize, que fue San Juan el Esposo de las bodas de Canà, 1036. Fue señalado en los favores de la Virgen, como en su obsequio, y en ordẽ a él recibì singulares favores. Recibiò por la Virgen la eminente luz, que tubo de la Divinidad. Por el amor que tubo à Maria, mereciò llamarse el Amado de IESVS, 1081. Virtudes con que mereciò el especial agrado de la Virgè. Comenzò à ser birla desde su primera vocacion, 1082. Reverencia con que la hablaba, y nombraba. Ponianle los otros por intercessor con la Virgen, 1083. Notòle Judas de entremetido con Christo, y su Madre, 1087. Porque se declarò a Iuan, singularmente, la traiciò de Judas, 1090. Por mas amante de Maria, fue el amado de IESVS. Secretos que le revelò el Señor en la Cena, 1097. En las ausencias de Christo, asistia Iuan a su Madre, 1108. Fue vno de los dos embiados à preparar la Cena Legal, 1157. Quando hizo las preguntas sobre quien era el traïdor: no lo revelò a Pedro, aunque lo conociò, 1174. Favores que recibì en el pecto de Christo. Allí le encomendò a su Madre, 1175.

Determinò seguir con San Pedro à Christo desde lexos. En que se fundaba su conocimiento en casa de Anàs, 1243. Llegò a dar cuenta de lo que passaba à la Virgen. Confessòla por Madre de Dios, y pidiòla perdon de su fuga. Palabras con que la previno el dolor de la vista de su Hijo, 1301. Llanto de San Juan, con que seguia a Christo, acompañando à su Madre de la casa de Herodes a la de Pilatos, 1321. Adorò al Señor en el passo del *Ecco Homo*, 1347. Solo Iuan, de los Apostoles, se hallò presente, quando el Señor salì a ser crucificado. Iuan, y las Marias desfallecieron de dolor: pidiò la Virgen a Dios los fortaleciera para que la acompañaran, 1356. Quando el Señor le encomendò à su Madre en la Cruz, recibì nueva ilustraciò para el precio de la Virgen. Desde aquella hora la Virgen le prometì obediencia, 1394. En el conocimiento que tubieron los Demonios de la tercera palabra de Christo en la Cruz, conocieron las excelencias de San Juan, 1418. Palabras de

de esta Divina Historia.

de la Virgen à Iuan, quando viò venir los soldados al Calvario, muerto ya Christo, 1438. Diòle Maria las gracias de averli asistido. Pidiòle la mandasse en todo lo que abia de hazer. Respondiò Iuan, que à él le toca obedecerla, y servir. Replica de la Virgen. Rindiòse Iuan por el consuelo de Maria, 1455. Embiòle Maria, Sabado por la mañana, para que alentasse à Pedro, y à los otros Apostoles, que viniessen à su presencia, 1457. Viò Iuan el dia de la Resurreccion, à Maria llena de resplandores, y señales de gloria, 1469. Fue Iuan con Pedro al monumento, y lo que vieron en él, 1481. Conocieron al Señor en el Mar de Tiberias, 1490. Pregunta San Pedro à Christo, que ha de ser de Iuan, 1492. Recibiò San Juan alguna luz de los favores que recibì Maria antes de la Ascension de el Señor, para la veneracion de Maria, 1501. Recomendò el Señor antes de su Ascension à San Juan por Hijo de Maria, 1505.

Iudà.

Fue el nombre propio de la Ciudad en que vivia Santa Isabel, quando la visitò Maria Santissima. Arruinòse despues de la muerte de Christo, 208. La casa fue la misma que oy venera los Fieles. Conserva Dios su memoria, aunque se arruinò la Ciudad, 209. Causa de su ruina, 210. Su situacion. Mudaron Zacarias, y Isabel su habitacion de Iudà à Ebron: porque causa. La casa de la Visitacion estuvo en Iudà, 211.

Iudas Iscariote.

Comenzò su perdicion de ser iudeo voto de Maria, 917. Vino al Apostolado con buen espiritu: Con los favores Divinos se adelantò a los principios a algunos condiscipulos. Mirabile con gracia por entonces la Virgen, aunque sabia lo que abia de hazer. Tenia con él especial cuidado; y porquè, 1086. Principio de su caida, fue pagarse de si mismo, y tropeçar en los defectos de sus hermanos. Fue creciendo este engaño. Notò à San Juan de entremetido con Christo, y su Madre. Culpas veniales muy voluntarias, fueron grados de su caida, 1087. Amonestabale la Virgen con suavidad, conociendo su interior: llegò à perderla la reverencia interior despreciando las amonestaciones. De aborrecer à la Virgen passò à aborrecer à Christo, 1089. En este estado no le sal-

ieron auxilios interiores, ni exteriores amonestaciones de la Virgen. Partidos que le ofreciò la Virgen para que se reduxesse. Principio de su pertinacia, fue temer la confusion exterior, y negar la culpa, 1090. No mudaron Christo, y su Madre la forma de tratarle agradables en lo exterior. Porquè se ocultò su culpa à los Apostoles, Porquè se declarò à San Juan en especial, 1091. Otra raiz de su ruina: Codiciò el oficio de distribuir, y gairar las limosnas comunes. Diligencias que hizo. Con la dificultad se encendiò su deseo mas. Arrojàse a pedirle à la Virgen. Peticion hipocrita, 1092. Respuesta de la Virgen, que le corrige su mala pretension. Indignòse interiormente con la Virgen. Desvergonzòse en pedir el oficio al Maestro. Su peticion llena de maldad: Quantos, y quan enormes pecados cometì en ella. Como perdiò la Fè infusa que tenia, 1094. Males a que le truxo la codicia: Quan vil fue en él este oficio, por los exemplos contrarios que tenia. Su tormento en no conseguir todo lo que deseaba. Indignabase con la Virgen, porque hazia limosnas. Con el Señor, porque no recibia mas: y con los Apostoles, porque no pedian, 1095. Providencia que obrò Christo en la pretension de Iudas. Deseò desviarle de el peligro. Palabras con que le desengañò. Porsia de Iudas. Con ella justificò Dios su causa. Que temeroso es el exemplo de esta caida, 1096. Murmurò la Vncion de la Magdalena, 1110. Defendiòla Christo. Indignòse Iudas contra su Maestro. Desde entonces le comenzò à maquinare la muerte: Porque medios, 1111. Como se portò Christo con él, conociendo su determinacion. Exortaciones, y diligencias, que hizo la Virgen con Iudas para detenerle. Pertinacia con que malogrò estos beneficios, 1112.

Diligencias que hizieron con Iudas los Demonios, para que no prosiguiesse la venta, y maquinacion de la muerte de Christo. Aparecieronle visiblemente, ofrecièdole suma de dineros, porque no le entregasse, 1132. Causas porquè retrató Iudas su determinacion con estas persuasiones de el Demonio. Escarmiento para los mortales, 1133. Retratò la venta, 1135. Preguntàs que hazia para entregarle. Supo la Virgen por medio de los Angeles el contrato, que

## Indice de las cosas notables

**Judás dexaba hecho.** Respuesta que le dió la Virgen. Sus lagrimas por la traición de Judás, 1136. Labó el Señor los pies: Singulares demostraciones de amor, con que le labó el Señor. Dióle en el laboratorio auxilios mayores en sí, que à los otros Apostoles. Causa de sus resistencias. Convirtió la medicina en veneno, 1172. Circunstancia de su malicia en no aberse reduzió con lo que obraba el cõtacto, y la presencia de Christo. No le quiso mirar al rostro, ni atender à su persona. Desde que perdió la fè, nunca miró a Christo à la cara, 1173. Poderoso exèplo de humildad de Christo en labar los pies à Judas, 1167. 1178. Intento depravado que tubo de guardar el Pan Conflagrado. Zelo de la Virgen, conociendo este intento. Mandó à los Angeles le facassen de la vocalas especies Sacramentales: como lo executaron, 1199. Quando salió Christo para el Monte Olivete con sus Apostoles, se fue quedando Judas para executar su traición. Medio que tomó Luzifer para disuadirle, y estorbar la Redempcion, que tenia, 1205. Causas de su pertinacia. Execucion de la traición, 1206. Ciencia de la Virgen de lo que obraba Judas, 1208. Prevencion de Judas, 1224. Causa de sus cuidados para executar la prisión. Beso de Judas. Maldad de esta alebofia, 1226. Luz que le embió el Señor al coraçon para que se convirtiese con las palabras: *Amigo, à que veniste?* Razones que le puso en el coraçon. Su dureza, 1227. Misericordia de la Virgen con él. Pidió al Señor le diese auxilios para que no se perdiese, quié abia besado el rostro de su Hijo. Efectos de esta petición fueron los auxilios que recibió, 1235. Lastima, que tenga Judas mas seguidores q. Christo, 1239. Sucessos de el termino infelicissimo de Judas. A vista de la paciencia de Christo, comenzó à discurre sobre su propia alebofia. Como le ocurrierõ todos los beneficios que abia recibido, y los pecados que abia hecho, 1246. Estaba desamparado de la gracia. Acrojahale Luzifer, entre el juicio verdadero de sus culpas, sugestiones falsas de la impossibilidad de su remedio. Moribos de el dolor que tubo. Despechos rabiosos maltratandose de obra, y de palabra. Bolvió el dinero à los Sacerdotes, constando su pecado à persuasion de Luzi-

fer, que por este medio quiso impedir la muerte de Christo. Persuadió à Judas se quitasse la vida. Su desesperacion succedió Viernes a las doze de el dia; y porqué. Perseveró el cuerpo ahorcado reventadas las entrañas tres dias. No le pudieron quitar los Indios, aunque lo procuraron, por ocultar este testimonio de su maldad. Quitaróle los Demonios, para sepultarle en el infierno. Lugar q. en él se le dió, en que ninguno abia entrado asta entonces. Porque fue Judas el primero, 1249. Tormentos infernales de Judas, y de los que le siguen, 1250. Tubo noticia la Virgen de su muerte, y infierno, 1252. De quanto escarmiento debe ser la perdición de Judas, 1253. Excede en tormentos à muchas Demonios, 1254. Quanto obraron para aprisionar à Christo con toda crueldad las prevenciones de Judas, 1257. Nuevas penas con que le atormentaron los Demonios, luego que murió Christo, 1424. Especiales tormentos que padeció con la noticia de el descenso de el Señor al Limbo, 1426.

### Indios.

No podian quitar la vida à alguno? Holgaronse que la muerte de Christo fuese por orden de Pilatos; porqué, 1299. Mayor fue su delito que el de Pilatos, 1309. Su ceguedad acerca de el Reino de Christo, 1309. Instancias que hizieron a Pilatos, 1307. Primera, y segunda vez escogieron à Barrabàs comparado con Christo, 1307. 1322. Cargaron sobre sí, y sobre sus hijos el delito de la muerte de Christo. Invectiva contra esta temeridad, 1326. Su furor inhumano contra Christo, 1335. Irritabalos Luzifer, 1336. Prodigiosa crueldad, no moverse à piedad, ni cessar su indignación, viendo à Christo como quedó despues de los azotes, 1343. Apartabanse de la Cruz, quando lallebaba el Señor sobre los ombros, como de contagio, 1366. Obligaron à Simon Cirineo ayudalle à llevar la Cruz. Sus cautelas à fin de que todos tubiesen a Christo por infigne malhechor, 1371. Fueron las guardas de el sepulcro à dar à los Indios noticia de la Resurreccion de el Señor: hizieron concilio, y que resolvierõ, 1480.

### Jordan.

Como salió el Señor à recibir el Bautismo, 977.

## desta Divina Historia.

### Luzes.

Quando deben temblar con el exemplo de Pilatos, 1346.

### Juizios de Dios.

Quando deben temerse à vista de la caída de Judas, 1097. Que diversos son los de Dios de los de los hombres en la exaltacion de las criaturas, 1126.

### Juramentos.

Quando dolor tubo la Virgen de las ofensas que abian de hazer los hombres à Dios en quebrantar el segundo Mandamiento, que los prohibe. Encargó à sus Angeles, que de su parte encomendasen à todos los Custodios de los hombres procurassén estorbarlos los Juramentos, 822.

### Justicia divina.

Destruye los soberbios. Estrenóse en los Angeles malos, 223.

### Juizios.

La desestimacion de los justos pecado de los mas feos: despreciar los es señal de reprobacion, num. 1098.

### Inventud.

Si se gasta en vicios dà mayor aliçto. à los Demonios pa. à perder los hombres, 794.

## J de la tercera parte.

### Jerusalen.

**Q**VE efectos recibieron sus moradores en la venida de el Espiritu Santo, num. 64. Tomó Luzifer asiento en ella, y con que fines. Pufose en lo mas lejos que pudo de los Santos Lugares, por el terrof que le causaban, 338.

### San Iacobin.

Como celebraba la Virgen su Fiesta, 633.

### San Ioseph.

En su Fiesta celebraba la Virgen su desposorio. Descendia el Santo à la Fiesta con millares de Angeles, 634. Conferencia de los Santos Esposos en esta celebridad. Peticiones que hazia la Virgen a su Esposo, 635.

### San Iuan Evangelista.

Solo entre todos los Fieles conoció la gloria con que la Virgen baxó de el Cielo, num. 4. Solo tubo noticia de que subió con su Hijo, y la vió baxar. Efectos q. hizo en él la revelacion de este misterio, num. 5. Batalla su respeto, y su amor, sobre llegar à hablar à nuestra Señora. Cayó en tierra, como en la Trans-

figuracion, quando llegó a mirarla. Razon de extrañar esta demostracion los otros Discipulos, num. 6. Pidióle nuestra Señora la ordenasse lo que abia de hazer para vivir a su obediencia. Confusion humilde de San Iuan oyendo estas palabras. Rindióse San Iuan. Quedóse vna siempre la Imagen de la Virge, como la vió baxar, num. 7. Razon porqué se le revelaron Sacramentos, y Misterios de la Virgen, que à otros fueron ocultos. Vióla subir al Cielo con su Hijo, estar en él à su diestra, y baxar de él. Temió si se quedaría en el Cielo, num. 10. Detubole la Virgen para que no manifestasse, mientras su Magestad viviese en la tierra, los misterios de esta vision. Dispuso el Espiritu Santo, quando los escribiese, fuesse entre metáforas, y enigmas, num. 11.

Escribió este misterio en el capítulo 21. del Apocalypsis 14. Vió la Descension de la Virgen desde el Trono de su Hijo, num. 18. Voz que oyó del Trono, y misterios que conoció en ella, num. 19. Mandóle el Señor, que escribiese este misterio de la Descension de Maria, porqué le escribió en enigmas, 22. Ateza de la vision en que vió Iuan este misterio, num. 25. Iuan fue aventajado en los dones, que recibió en la venida de el Espiritu Santo; y porqué, num. 64. Por su medio cuidaba la Virgen de las necesidades de los pobres enfermos, 92. Iuan procuró reducir la doncella, que tenia engañada el Demonio, 163. Pregunta Iuan à Maria la causa de su triteza; y q. le respondió, 175. Que dió à entender a todos en esta respuesta, 176. Que Artículo puso San Iuan en el Simbolo, 217. Que Provincias le tocaron en el repartimiento que hizo San Pedro, num. 230.

Conoció el dolor de Maria en su semblante, y pidió luz al Señor de lo que debía hazer en el consuelo de su Madre, num. 340. Entre el amor, y el respeto, no se atrebia à preguntar la causa. Ocuprió Maria al cuidado de Iuan, 341. Pidió Maria al Señor licencia para comunicar à Iuan su cuidado. Declaróle los trabajos que amenagaban a la Iglesia, 342. Respuesta de Iuan, alentado con el esfuerzo de la Divina gracia. Propone a Maria, que no conviene aguardar la persecucion en Jerusalem, num. 343. Señala Maria à obedecer à Iuan, sin manifestarle su deseo, de quedarse a ayudar

## Índice de las cosas notables

dar à los Fieles. Propone la San Juan q se retiren a Efeso, 344. Ora Maria por el acierto de esta jornada, que queria hazer por obediencia de Juan, 345. Cuidado con que sirve a Maria en la jornada, 369. Solo Juan entendiò la maravilla de acompañar los pezes de el mar à Maria. Tribulacion de Juan en la tormenta, y por qué motivos. Consolòle Maria en ella, 469. Començò a plantar la Iglesia en Efeso con el amparo de Maria, 422. Su predicacion, milagros, y disputas, 423. Concurría con sus oraciones à la destruccion de las falsas Virgines de el Templo de Efeso, 442. De su ruina tomò motivo para predicar con mas esfuergo, 445. Su despedida de Santiago, 387. No le dixo Maria la visita que hizo a su hermano; y por qué. Comunicòle las de Zaragoza, y Granada Santiago despues. Y por relacion de Juan las supieron muchos Apostoles, y Discipulos, 357. Obediencia de Maria à Juan en aguardar à que abriese la carta de San Pedro, 459. Doctrina de esta obediencia, 473. Con su obediencia resuelve Maria su buelta à Ierusalen, 461. Tiempo que estubo Juan con Maria en Efeso, 465.

San Juan escribiò en su Apocalypsi los misterios ocultos de Maria, 505. Dos razones por que estos lugares de el Apocalypsi se declaran dos veces en esta Historia, 506. Por qué comprehendiò en vnas mismas palabras la segunda batalla, y la primera, que passò en el Cielo, 507. Significò en su Apocalypsi el estado de Maria, despues de sus victorias, 536. Era instrumento de las conversiones que obraba Maria, 550. Quando, y en que idioma escribiò su Evangelio. Razon de aber escrito mas altamente, 563. Baxò personalmente de el Cielo Maria à visitarle, para que començasse à escribir. Ordenòle diessè muy expressa noticia de la Divinidad de su Hijo. Declaròle no era tiempo de escribir los misterios q̄ abia conocido de si misma; y por qué. Elenòse de el Espiritu Santo, y luego començò a escribir, 565.

Resplandores con que veia San Juan à Maria, despues de averla comulgado en su Misa, 585. 586. Comia con èl la Virgen à la mesa, y lo administraba, y aderezaba la comida, 590. Por obediencia à Juan comulgaba Maria todos los dias. Vn Angel le intimò era voluntad

de Dios, que Maria comulgasse cada dia, 606. Como gozaba Juan algo de las fiestas que celebraba Maria. Dezia Misa, y la comulgaba estando Christo presente, 619. Asistia à los enfermos, y necesitados, que buscaban a Maria, quando estava en su recogimiento celebrando el Bautismo de su Hijo, 670. Como participò algo de los efectos, que obraba Dios en Maria, quando celebraba la Ascension, 686. Participòle Maria el abiso celestial de el termino de su vida mortal. Razones que le dixo, 703. Respuesta, y dolor de San Juan, con q̄ quedò atrabessado su coraçon. Promesas con que le animò Maria. Diò San Juan cuenta à Santiago el Menor, 704. Reparo q̄ hizieron algunos devotos de la tristeza, y lagrimas de San Juan. Como començò à divulgarse la cercania de el transito de Maria, 707. San Juan, y otros Fieles veian en sus vltimos años a Maria llena de resplandores quando comulgaba, 718.

Mandòle Maria en su testamento dos tunicas, y vn manto, para que dispusiese de ellas, 724. Pidiò Maria licencia à Sã Pedro para que San Juan las distribuyesse, 737. Despidese la Virgen de San Juan, y le pide su bendicion antes de morir, allí. Viò Juan el resplandor del Sagrado Cuerpo difunto, y oyò los elogios de los Angeles, y la voz que disponia no se tocasse al Cuerpo, 749. Puso con San Pedro el Cuerpo en el Feretro, 750. Así le colocò en el sepulcro, 754. Y fueron los dos los que mas asistieron à èl, 755. Conociò por Divina ilustracion en aber cessado la musica celestial, que Maria abia resucitado al dia tercero, 781.

### Judios.

Eran muchos de los tres mil q̄ se convirtieron con el Sermon tercero de San Pedro; y algunos abian interuenido en la muerte de Christo, num. 79. Dureza, y pertinacia de los Judios, num. 76. Los que mas concurren a la muerte de Christo, como fueron castigados en la venida de el Espiritu Santo, 65. Su confusion en el Sermon de San Pedro, num. 78. Instados del Demonio trataron de quitar la vida à San Estevan ocultamente, 136. 187. Acusaronle, 191. Vieron los resplandores de su rostro, aunque se les ocultò la causa, 194. Como resistieron, prevenidos por el Demonio, la entrada

de

## de esta Divina Historia.

de Santiago en Granada, num. 322. 323. Martirizaron vn Discipulo suyo. Prendieron al Santo, y a otros Discipulos, y los sacaron de la Ciudad a darlos muerte, num. 323. Cayeron en tierra sin sentido a la voz de Maria, num. 325. Solicitaron la prision de Santiago en Ierusalen, num. 396. Instaron a Herodes prendiese a San Pedro, num. 403. Convirtiò la Virgen vn Judio noble, y docto: orden de su conversion: baxò sobre èl el Espiritu Santo. Bautizòse, y fue Santo, num. 547. 548.

### Luizio final.

Que dañoso es el olvido, num. 711.

### Luizio particular.

Sola entre los mortales Maria no passò por èl, 762. En el general sin ser juzgada vendrà con su Hijo como con Iuez de las criaturas, num. 762.

### Iustos.

Quanto conato pone el Demonio en derribarlos, 453.

### Iusticia Divina.

Clamò al Señor de parte de Maria para que juzgasse su causa, 513. Quan irridada està de las culpas de los Fieles, despues de tantos beneficios, num. 784. Detiene la Iusticia Divina Maria con su clemencia para favorecernos, si nos valemos de su intercesion, num. 785.

## L de la primera parte.

### Ley de Gracia.

Para mostrarse Dios su Autor, hubò de carecer su Madre de la antigua culpa, num. 256. Manifestòse a los Angeles su disposicion, num. 112. Su origen, 117.

### Lenguas.

Temiò Maria su peligro. Confusion contra nuestra loquacidad, num. 394.

### Leuitico.

Que contiene, num. 148.

### Liberalidad.

Quanto exercitiò esta virtud Maria, num. 574. Con los pobres es prenda de la Muger fuerte, 788.

### Libro.

Que contenia el de los siete sellos del Apocalypsi. Quando fue compuesto, num. 116.

### Limosnas.

Hizo muchas Maria en su infancia, num. 403.

### Lucifer.

Tubo desordenadissimo amor de si mismo. Siguiòsele desordenado amor de concupiscencia, num. 85. De estos se originaron otros pecados. Induxo a otros Angeles a su sequito: por esto se llama Principe de los Demonios, num. 86. Como obedeciò al primer precepto q̄ Dios puso a los Angeles, num. 87. Su rebeldia al precepto de reconocer a Christo por Cabeça, y adorarle, 89. Al precepto de reconocer por Reina à la Madre de Dios, resistiò con los suyos con mas soberbia. Que excellencias apeteciò, n. 90. Sus blasfemias al verse hecho inferior a la Madre de Dios, num. 91. Justa indignacion, y sentencia còtra Lucifer, n. 92. Còviertese de Angel en Dragon, en castigo. Divide sus aliados en siete escuadrones, correspondientes à los siete pecados mortales, n. 103. Vana arrogancia en su malicia. Mentidos premios con q̄ arrastrò a sus sequazes, n. 104. Sus amenazas contra el Hijo de la Virgen, 105. Còfunde su soberbia el Señor, allí. Blasfemias con que altercò con San Miguel: Confundele el Santo Arcangel, n. 107. Contra su embidia pide el Verbo Divino, en nòbre de la Humanidad, la execucion de la Encarnacion, i. 11. Lucifer, su ira còtra el linage humano, 120. Medios q̄ tomò para vengarse de Dios en los hombres, 123. Resuelve hazer guerra à Christo, y à su Madre, 124. Pide licencia à Dios para tatar a Christo, y à su Madre, n. 125. Dale Dios esta licencia, n. 127. Puso Lucifer todas las fuerças de su malicia, mientras durò la pelea con la Virgen, 129. Determina bolver sus armas contra la Iglesia, y sus Hijos. Haze guerra espiritual à las Virgenes de Christo, num. 131. Aluziòse sospechando si Adan, y Eva eran Christo, y su Madre. Su alborozo de la caida de los primeros Padres, 140. Su pena de ver que les daba Dios lugar de penitencia, 138. Tuvo indignacion à las mugeres virtuosas de la Ley antigua, 314. Aluziòse en Santa Ana por lo que experimentaba, y se le encubria, 315. Determinò quitarla la vida, o que malograssè el preñado, 316. Combatìola con tentaciones, allí. Valiòse de mugeres que la injuriasen, 317. Aluziòse acerca de Maria en la Purificacion de Santa Ana, 350.

Luz

## Indice de las cosas notables

### *Luzifer.*

Su indignacion contra la Niña Maria, por lo que veia de perfeccion en su vida. Iuntó conciliabulo en el infierno, rezelandose si era la escogida para Madre de Dios, 687. Propuso los motivos de su furor, y temores, 688. Pide arbitrios para acabar con Maria: danse los, 689. 690. Toma à su cuenta la execuciõ con la ayuda de los Demonios mas astutos, 692. Profigue sus diabolicas trazas. Ponia en la tentacion con diabolicos medios. Tratò de quitarla la vida, 694. Tomò por medio para combatirla à las doncellas de el Templo. Medios con q̄ las engaño, num. 697.

### *Lumen gloria.*

Es la vltima disposicion para la vision intuitiva de la Divinidad en carne mortal, 621.

## L de la segunda parte.

### *Ladrones.*

**D**OS fueron crucificados con Christo, num. 1388. El vno que se llamaba Dimas, mediante la oracion de la Virgen se convirtiò, n. 1392. Ponderase su felicidad, y la palabra que le respondiò el Señor en la Cruz. Que bien practicò la Doctrina de Christo, 1293. El otro ladrón tubo especial tormento con la noticia de la Redempcion del Señor, numero 1462.

### *Lagrimas.*

Derramò muchas Maria por la culpa de Adán, num. 63. Vertialas el Niño IESVS en la jornada à Egypto, por los pecados de los hombres, 627. Las lagrimas de San Pedro, 1279.

### *Llaga.*

La de el Costado de Christo, es puerta para que las Almas entren à gustar su amor en la fuente de su coraçon. Es habitacion segura, y escuela de amor. Refulgencia de sus llagas despues de la Resurreccion, num. 1468.

### *Llanto.*

El de las Hijas de Ierusalen le acreditò Christo, y dirigiòlas el fin, 1369.

### *Lanzada.*

La que abian de dar al Señor, no se le habia revelado a la Virgen, 1437. Diòsele Longinos, 1438. Sintió Maria el dolor como si la recibiera, 1439. Misterios que conociò en ella, 1440.

### *Labatorio.*

El de Christo à los Apostoles, desde el num. 1166. alta el num. 1173.

### *Lazaro.*

Como fue resucitado, 1109.

### *Leyes.*

La de la Purificacion, porque la cumplicò la Virgen, 356. 585. La de Moyses, de presentarse tres vezes al año en el Tèplo: Quando obligaba, y à quien, 737. La de Dios, quan vtil es a los hombres su observancia; no solo para la felicidad eterna, sino para la tranquilidad temporal. De lo contrario nacen las mayores calamidades de esta vida, num. 825. La de Christo, sus efectos, y calamidades. Solo en guardarla consiste la felicidad espiritual, y temporal de los hombres. Ceguedad no buscarla por este medio, num. 828. Medios para imprimirla Dios en los coraçones de las criaturas, 829. La Ley antigua: diò Christo gracias à su Eterno Padre por haberse cumplido en èl todas sus figuras, 1161. Hizo oracion a su Padre por el fin de estas figuras, y establecimieto de la Ley de Gracia, 1162. Las leyes de las Esposas de Christo. Introduccion desde el num. 16.

### *Libertad.*

La humana, y su alvedrio, le guarda à Dios suavemente, num. 615.

### *Limbo.*

En èl celebraron los Padres el triunfo con que entrò Christo en Ierusalen, y en qué forma, 1123. Como conociò Maria el descenso de el Alma de su Hijo al Limbo, 1459. Sitio de el Limbo en dos instancias diferentes. Seno de el de los Santos Padres, su fin, disposicion, y calidades. A este baxò el Alma de Christo, num. 1460. Su descenso, acompañamiento, y demás circunstancias, n. 1461. Conocimiento que tubieron los condenados, turbacion, y terror de los Demonios de este descenso al Limbo, 1462. Quanto tiempo estubo en el Limbo el Alma de el Señor. Como le adoraron, y reconocieron los Santos Padres, numero 1466.

### *Limosnas.*

Las que hazia Maria, las ponía en manos de su Hijo para que las repartièse; por qué, 705. Con limosna que pedian se sustentaban Christo, y su Madre en las jornadas que hazian desde Nazareth, num. 927.

### *Lim-*

## desta Divina Historia.

### *Limpieza.*

Fue la de coraçon en Maria sin semejàça en pura criatura: su premio, 803.

### *Locura.*

Es lamentable la de los mortales, que arrebatados de lo deleitable, abotreciendo lo penoso se arrojan à padecer eternamente, 1105.

### *Longinos.*

Diò la lançada al Señor, 1438. Orò por èl la Virgen. Quan eficaz fue esta oracion para su conversion. Salpicò la Sangre de Christo su rostro, y recibió vilita en cuerpo, y Alma. Predicò en presencia de los Indios, n. 1439.

### *Loreto.*

Traslacion milagrosa de su Santa Casa, num. 210.

### *San Lucas.*

Fue vno de los dos Dicipulos q̄ iban à Emaùs, 1433.

### *Luzifer.*

Tiene Demonios destinados que embistan à los Religiosos, quando salen de las celdas, num. 280. Iuntó conciliabulo para investigar la causa de su opresión, num. 223. Varias tentaciones que propuso a Maria, 335. Ponia despues de vencido en tentar à Maria, desde 359. Ardid con que procurò saber si era la Madre de el Mesias, 344. Conociò el preñado de Maria. Concepto que hizo de el Hijo, 359. Furor q̄ concibiò contra èl sin conocerle, 360. Aluzinòse en sus conjeturas, acerca de el Nacimiento de Christo, num. 501. Razonamiento que hizo à los Demonios, atagurandolos en su engaño. No cabia en su pensamiento la humildad de el Verbo humanado, 502.

Su alteracion al verse arrojados al profundo los Demonios, que erã adorados en los idolos de Egypto. Descòfiò vencer a Christo, por ver en èl tanto despreciò de el mundo, y sujecion de la carne, num. 995. Dexòle Christo en su engaño de que era puro hombre, por q̄ fuesse mas gloriosa la vitoria, num. 996. En que forma tentò a Christo. No alcãgò el sentido de las palabras, con que le venció Christo en la primera tentaciõ, uu. 997. Imperio con q̄ le arrojò Christo al infierno cõ sus sequazes, 999. Tenia destinado a cada vicio capital vn Demonio, que fuesse su Principe, 1006. Propuso à los Demonios lo que conocia de Christo, y de Iuan, 1067. Medios

q̄ ponía para alcanzar lo q̄ ignoraba: Razon de su duda de qual seria el Mesias. Maticia de Luzifer fue la embaxada de los Sacerdotes à S. Iuan, 1069. Convoça conciliabulo, viendo arrojados al Infierno a todos los Demonios, por el triunfo de Christo en los Ramos. Proponeles sus sospechas de que era el Verbo humanado. Motivos q̄ tubo de tratar la muerte de Christo, sospechando q̄ era el Mesias, 1139. Declarales lo q̄ tenia dispuesto con Iudas, y los Fariseos, para la execuciõ de la muerte de Christo. Duda que tubo de los daños que se podian seguir a su tirano imperio de la muerte de Christo, n. 1140. Quiso huir del coraçon de Iudas, y del Cenaculo, no pudiendo sufrir la humildad de Christo, 1174. Medio que tomò para redazir a Iudas a que no profiguiese en la entrega del Señor, por los daños que temia de la Redempcion, n. 1205. Instigò a los Indios para que con mayor crueldad, y injurias atormentassen al Señor. Quiso investigar por este medio, si Iesus era Dios. Astucia diabolica, num. 1223. Acompañaba el esquadron que iba a prender al Señor, n. 1228. Perplexidad de Luzifer acerca de la fuga, õ prisiõ de los Apostoles. Instigòlos a la fuga; y su gestiones con q̄ los acometiò, nu. 1241. 1242. 1243. Arrojava à Iudas entre el juicio verdadero de sus culpas, sugestiones falsas de la imposibilidad de su remedio, 1247. Persuadiòle q̄ se quitasse la vida, 1248. Desvelos de Luzifer para acabar de asegurarse si Iesus era el Mesias. Plática q̄ hizo a los Demonios, abiendo experimentado la virtud de su palabra en el huerto. Determina irritar a los Ministros, q̄ hagan a Christo todo genero de injurias, y tormentos. No permitió el Señor algunos tormentos que persuadiò el Demonio; por q̄, 1251. Atenció de Luzifer por reconocer si era puro hõbre. Su furia al ver su admirable paciencia. Intentò tirar de las sogas, cõ mas fuerza q̄ tiraban los sayones. Persuasiõ de Luzifer a los Demonios, para q̄ todos persiguiesen a Christo por medio de sus enemigos, 1259. Pusòse al lado de Anàs, 1260. Lo q̄ obrò para las negaciones de Pedro, 1279. Persuadiò baxassen los soldados a burlarse de Christo en el calabozo, 1286. Intèraro por sugestió de Luzifer desnudarle por si podian impacientarle cõ estas indecècias, 1304.

## Indice de las cosas notables

**Asistió con Cayfás en el Trono, 1270.** El conjuro de Cayfás fue por sugestión de Luzifer. La respuesta le arrojó con los suyos al profundo. Dudó Luzifer si abia dicho IESVS verdad en la respuesta, y por esso se atrebió a salir otra vez a la batalla, 1272. Diversos juizios que hazia de la Persona de el Señor por lo que veía, 1300. Como irritaba a los Judios, 1336. Mandóle salir la Virgen del atrio de Pilatos, donde abian agotado al Señor, 1342. Concepto que hizo con el quebranto que sintieron los Demonios al punto que el Señor recibió la Cruz sobre los ombros. Determinó huir con los Demonios al infierno, 1364.

A la pronunciacion de la septima palabra de Christo en la Cruz, fue arruinado có todos sus Demonios, 1398. Guardóse su defengaño para el tiempo de su vencimiento, 1412. Vióse de todo punto humillado su orgullo en el Calvario. Invektiva contra él en este abatimiento, 1415. Entendió los misterios de las siete palabras para mas gloria de el triunfo de Christo, 1416. Vióse obligado a pedir a la Virgen los arrojasse al infierno, 1417. Su caída en la muerte de Christo, fue mas furiosa que la primera de el Cielo, 1424. Platica que hizo a los suyos, vencidos por Christo en su muerte. Su tormento de verse vencido de Christo, y su Madre. Su ira contra el Redemptor, y los redimidos, 1425. Su envidia de la exaltacion de la naturaleza humana. Persuadióse a que ningun hombre sería ingrato a su Redemptor; y creyó que ninguno se condenaría a vista de las obras, y doctrina de Christo, 1426. Cóclave inventar nuevos modos para impedir los remedios q̄ dexó Christo a los hombres. Arbitró valerse de las inclinaciones, y pasiones de la carne, 1428. Dificultad q̄ se le propuso en vécer a los q̄ profesassen la Fè de Christo. Especiales trazas q̄ fraguó. En q̄ puso la confianza de vencer los Christianos, 1432.

### Lugares Santos.

Debieran los Reyes Christianos procurar su restauración: esse fuera medio para asegurar sus Monarquias, n. 575.

### Luz.

La de estos misterios, a que fin la ordenó el Señor, n. 538. Luz con que escribieron los Evangelistas, 614. Luz sobrenatural, q̄ Dios infunde a los hombres en el Bautifimo. Luz especial q̄ infunde a

algunas Almas, 784. Medios por donde renueva Dios su luz en las Almas. Causa de ser menos los q̄ con ellos buelbe a la salud espiritual, nu. 794. Luz Divina, y voz interior de Christo, con quanta reverencia se debe recibir, 1051. Fue continuada la luz de la Venerable Escritora para escribir la subida de la Virgen al Cielo el dia de la Ascension de su Hijo, 1513.

## L de la tercera parte.

### Lagrimas.

**Solicitalas la Virgen en su Discipula;** por los peligros de la Iglesia en estos tiempos calamitosos, n. 430.

### Lazos.

Los que arma el Demonio no pueden vencerse, ni aun conoçese sin especial favor Divino. Medios para alcanzarle, num. 454.

### Ley de Moyfes.

Su zelo engañoso movió a los Judios para perseguir la nueva Iglesia, n. 205. Acerca de la observancia de la de Moyfes, se movió questión, n. 456. Que se conferbasse junta con la de el Evágelio solicitó el Demonio, n. 486.

### Lenguas.

Fueron varias las lenguas en q̄ predicaron los Apostoles, despues de la venida del Espíritu Santo; y como usó de este Don, n. 74. 75. 76. Catequizabā los q̄ convertian a cada vno en su lengua, n. 83. Don de lenguas recibieron, quando recibieron el Espíritu Santo en el Cenaculo las mugeres, Magdalena, y otras Discipulas, nu. 83. Continuacion, y uso del Don de lenguas, n. 225.

### Limosnas.

Propone San Pedro en que forma se abian de dispensar, n. 104. Diversos pareceres. Pidieron San Pedro, y S. Juan a la Virgen los encaminasse en aquella duda, n. 105. Respuesta de Maria, y recomendacion de la Santa Pobreza, que su Hijo vino a enseñar, n. 106. Diólos medios para recibir las ofrendas, y limosnas. Señaló el uso para las necesidades comunes. Propuso la mendicacion, en caso que las limosnas ofrecidas no bastassen, num. 107. Hizo Christo a su Madre limosnera mayor de su misericordia, 665.

### San Lucas.

Quando, y en que idioma escribió su Eván-

## de esta Divina Historia.

**Evágelio.** Apareciósele antes de comenzar a escribirle nuestra Señora, y confirió las cosas que debía escribir de ella. Baxó visible el Espíritu Santo. Nunca se le borraron las especies de Maria, como la vió en este apareamiento, 562.

### Luzifer.

Sale del infierno, donde abia estado oprimido desde el triunfo de Christo có sus Demonios, y en que disposicion, num. 138. Su furia conociendo la perfeccion, y aumento de la Iglesia. No podia llegar a la Congregacion de los Fieles; y por que hazia diligencias para embestir a alguna oveja de Christo, n. 139. Como enfrenó Maria su soberbia, 140. Por Maria no se atrebió a llegar a ninguno de los Fieles, 141. Platica que hizo a los Demonios, con el terror que le causaba la Madre de Dios, num. 145.

Valióse de las condiciones de Saulo contra la Iglesia. Su furor contra ella, 250. Asistiale siempre por decreto del conciliabulo de los Demonios: q̄ obraba su irritacion en Saulo, n. 251. Pretendió que por si mismo matasse a los Apostoles, y a la Virgen, n. 253. Terror de Luzifer con el golpe de ella cõversió. Platica que hizo a sus sequazes, enfurecido con ella. Parecióle, que no avria ya hombres tan rebelde, que no correspondiesse a los beneficios de Dios. Temió que este exemplar se llevaria el mundo tras si. Determinó hazer nueva guerra a Maria en vengança de la conversion de San Pablo, num. 298.

Determinó có sus sequazes perseguir lo primero a la Iglesia, n. 299. 336. Tomó asiento en Jerusalem, y puso en lo mas apartado que pudo de los Lugares Santos, nu. 337. Reparte sus Demonios por el mundo. Como se vale de los hombres incredulos, y de prabados. Sus tentaciones, y persecuciones, nu. 338. Determina querellarle ante Dios para perseguir a Maria, num. 424. Platica q̄ hizo a los suyos en esta determinación. Alegra para que el Señor dexasse a Maria en su condicion sola, en que fuesse tentada, num. 425. Permitele el Señor que la hazga guerra, num. 426.

Conciliabulo que abia hecho muchos años antes de la Encarnacion para oponerle al Estado Religioso, que por las Escrituras rastrea abia de instituirse en la Ley de Gracia, num. 424. Medio por donde engañó a las Amaçonas, n.

438. Vióle Maria en la forma horrible que en que salia de el infierno, 451. Luzifer, y sus Demonios batallan con S. Miguel, y sus Angeles, 506. Convocó concilio Luzifer para que los suyos estrenassen todas sus fuerzas contra Maria, n. 510. Forma del dragon en que apareció Luzifer delante de la señal grande q̄ apareció en el Cielo, num. 516.

### Lugar.

Fue inaccessible el que se dió a la Virgen en la gloria; y por que, 762. Correspondencia de la gloria a lo inaccessible de el lugar, num. 763.

### Lugares Santos.

Visitaron los Apostoles, antes de salir a predicar por el mundo, num. 237. Visitólos Maria asistida de Angeles, y perseguida de Demonios, quando bolvió a Jerusalem. No podian acercarse los Demonios a los Santos Lugares, por mas que forcejaba su soberbia, 481. La devocion de Maria en cada vno de los Lugares Santos, hizo huir a los Demonios, 482. Visitó Maria los Santos Lugares para su partida a la gloria. Peticiones q̄ hizo por los q̄ los visitassen con devocion, 719. Encargóseles a los Angeles, 720.

### Luto.

Comenzaron a prevenirlo las criaturas por la muerte de Maria, 705.

### Luz.

Con la venida del Espíritu Santo se llenó de luz la Casa del Cenaculo, 642. Luz del Cielo baxó sobre los primeros bautizados, distinta sobre cada vno, 1111. Fue muy especial la q̄ recibió la Escritora para escribir la lucha de los Demonios por la perdición de los hombres, y el favor de Dios por medió de los Angeles, a de la Virgē, o por si mismo, n. 2792.

## M de la primera parte.

### Maestro.

**NO dà Dios a vno solo la luz de todos** los misterios, si no la distribuye, n. 79. Magnanimidad, y magnificencia.

Estubieró en Maria có singulares condiciones. Como hermandó la magnanimidad có la humildad, n. 576. Como exerció la magnificencia, n. 577. Magnificencia, q̄ es, y como se distingue de las demás virtudes, num. 575. Magnanimidad, virtud. Sus efectos no se oponen a la humildad.

## Indice de las cosas notables

dad, num. 574. Magnanimos quieren ser los hombres con ambicion de honra. Quanto yerran, num. 577.

### *Maria Santissima en la mente de Dios.*

Fue possession de Dios en el principio, num. 54. Como la poseyó, num. 55. Fue con Christo primeramente decretada, antes que todo lo futuro, num. 56. Como precedió a Adán, num. 58. Como a la determinacion de la creacion de todas las criaturas, num. 59. Diferencia entre ser Maria concebida, y ser engendrada en la mente Divina, num. 62. Como precedió al Parayso en que pecó Adán: como a la Iglesia Militante, n. 63. Como asistió a la predestinacion de los Santos, num. 64. Todo el Mar de la Gracia encerrado en Christo redundó en Maria, como inmediata a su Vnigenito, n. 66. Como estuvo presente a la fundacion de la tierra, como su para quien se criaba, num. 67.

Puso Dios precepto a los Angeles Vldores, que reconociese por Reina a Maria, num. 90. Mostróla a todos en una señal grande, Apocalypsis 12. Manifestóla Dios a los Angeles asistida perpetuamente de la gracia, triunfadora de la culpa original, y actual, nu. 98. Eminencia de las virtudes de Maria sobre todos los escogidos, num. 99. Manifestóla escogida para Madre de Dios, n. 101. Sentimientos de Maria en el Nacimiento de su Vnigenito, n. 102. Vnidad en la fama santidad, y esmepcion de toda culpa, num. 105. La señal de Maria, fue en la batalla de los Angeles escudo a los buenos, y terror a los malos, num. 108. Previnióla Dios con particulares dones, y fortalecióla al tiempo de la batalla con Luzifer, num. 128.

### *Maria Concebida.*

Declaranse los decretos de su Concepcion, gracias, y essencion de la culpa original, num. 191. Congruencia de que el Verbo Divino honrase, y dignificasse a su Madre, 192. Otras razones porque Maria fue siempre Santa, y essenta de toda culpa. Debíó ser singularmente redimida, num. 193. Decretó Dios fuesse en lo natural perfectissima, num. 194. Manifestó Dios a los Angeles abersse llegado el tiempo de la Concepcion de Maria, 196. Y que se abia de concebir en el vientre de Santa Ana, por natural propagacion, num. 197.

Preveniones de Dios para la Concepcion de Maria, num. 208. Como dispuso a sus Padres, num. 209. Como en su generacion la Gracia previno en sus Padres a la naturaleza, num. 210. La Concepcion fue milagrosa de parte de Santa Ana. Que tal de parte de San Joachin, num. 211. Temperamento admirable con que fue formado el Cuerpo de la Virgen. No por esso dexó de padecer las inclemencias de los agentes naturales exteriores. Dotóla el Señor de todos los dones naturales, num. 215. Quanto excedió la formacion de el Cuerpo de Maria a la de los primeros Padres. Porque regla se han de medir sus privilegios, num. 216. No tubo fomes Maria, y en sus Padres estubo atado para concebirla, num. 217. La Concepcion de el Cuerpo de Maria fue en Domingo: organizóse su Cuerpo milagrosamente en siete dias, n. 218. La creacion del Alma, y Concepcion de Maria, fue en Sabado, n. 219. El dia de la Concepcion, que celebra la Iglesia, es el de la infusion de su Alma en su Cuerpo. Palabras de Dios con que crió el Alma de Maria, num. 220.

En el instante de su creacion fue llena de gracia, y dones sobre los mas altos Serafines, num. 221. En esse instante se le dió perfectissimo uso de razon, n. 224. Complacencia de Dios en la Concepcion de Maria, num. 222. En aquel instante exercitó las Virtudes Theologales, 225. Ciencia infusa: que conoció con ella, 226. Actos de otras virtudes. Mereció con ellos mas que todos los Santos en lo mayor de su perfección, n. 227. Tubo conocimiento abstractivo de Dios por especie clara de la Divinidad: Con él conoció en Dios las criaturas, 228. Objetos naturales, y misterios, q̄ conoció en aquel instante, 229. En aquel instante conoció los Angeles de su Guarda, y los cobidó a q̄ alabassen con ella al Señor, n. 231. Q̄ales, y quãtos, y quando se los señaló el Señor, n. 198. 205. En aquel instante conoció su Genealogia, y lo restante del pueblo de Dios: lloró por el pecado del hōbre: pidió su remedio, y comenzó a ser su medianera. Estas peticiones fueron mas acceptas a Dios, q̄ todas las oraciones de los Angeles, y Santos, n. 232. Cōpuso luego Cáticos de alabanza Divina. Razones por q̄ convino exercitasse las potencias del Alma, con tanta excelencia, en esse instante, 234.

## de esta Divina Historia.

Como es Maria Cielo nuevo. Toda la novedad de el Cielo tubo principio en ser Maria concebida sin culpa, n. 245. Para venir al mundo se abrió camino nuevo, diferente de el de los hijos de Adán. Como baxó de el Cielo en su Concepcion, num. 250. Todas sus prerogativas dependan en algun modo de abersse sido concebida en gracia, num. 252. Por Maria comenzó Dios a habitar espesialmente entre los hombres, 253. Felicidades que vinieron a los hombres por la Concepcion de Maria, 254. Celsó el dolor, y el llanto con la Redempcion, de que se nos dieron prendas ciertas en la Concepcion de Maria, num. 255. Con ella cessaron nuestros clamores, n. 256. Con abersse sido Maria concebida sin culpa, se asianzó la execucion de la Encarnacion de el Verbo, num. 258.

Maria, Esposa, y Madre de Christo. Como fue fabricada en el Cielo, n. 266. Participó tanto de la Divinidad, q̄ parece iluminada con la claridad de Dios, 267. Variedad de virtudes, y fama pureza con que fue hermozeada en su Concepcion. Visos de Divinidad en Maria, 268. Acuerdo que hizo la Santissima Trinidad en su Concepcion, num. 269. Decretóse fuesse Reina de todo lo criado: que tenga autoridad para distribuir los tesoros de Dios: que tenga las llaves del pecho, y voluntad Divina, y potestad contra los Demonios, num. 270. Mandóla Dios en el instante de su Concepcion, que pidiesse por las Almas, y las defendiesse de los Demonios. Ofrecióla que nada le seria negado. Desde aquel punto es Ciudad de Refugio, y defensa de los hombres. Poder de Maria para vencer al Demonio, y levar las Almas de la culpa a la gracia, 271.

El acto de amor de Dios, que tubo Maria en su primer instante, no se le interrumpió. Manifestósele la Santissima Trinidad en el vientre de su Madre tres vezes en vision abstractiva. Porque no se le continuó siempre, num. 311. Exercicios de Maria en el vientre de su Madre, num. 312. Oracion que hizo quando se le reveló era llegado el tiempo de su Nacimiento. Temores, que tubo si faltaria al amor de Dios despues de nacer. Tubo precepto de Dios para nacer. 313. Ocultóla Dios la seguridad absoluta de no pecar, para dár lugar al temor Santo de no caer, num. 322.

### *Proteccion de Maria para con los hombres.*

Quan patentes estan las puertas de su piedad para todos, 272. Sirvenla doze Angeles en defender sus devotos, y encaminar las almas a solicitar su amparo. Por las puertas de Maria entran todos los escogidos en la Celestial Jerusalem, num. 273. Porque es puerta, y medianera para todos los predestinados. La entrada que tiene con la Santissima Trinidad para conseguir gracias a los devotos. Quan general es su proteccion. Inexcusables los que no se valen de ella, 274. Privilegio de Maria: hazer en sus devotos eficaz el valor de la Redempcion, 288. Dispenzar el influxo de el Espíritu Santo: su amor, y dones. Incendio de su amor Divino, desde el instante de su Concepcion, 289. Su amor a la Iglesia Militante, y Ley de Gracia. Privilegio de alcanzar gracia a quien la llama para disponerse para recibir los Sacramentos, 290. Privilegio de dar a sus devotos paciencia en los trabajos, 291. Privilegio de ser Maestra, y guia de Virgenes, 292. Firmeza de Esperanga. Privilegio de alcanzarla a sus devotos. Amor de la Redempcion de el linage humano. Privilegio de alcanzar su fruto para los pecadores, 294. Virtud de asir los Demonios. Privilegio de expellerlos de los cuerpos con su nombre, 295. Por Maria se facilitó la entrada en la gloria: quan preciosos son sus meritos, 296. Quan poderosa es su luz para guiar los hombres a la eternidad, num. 300. Felicidad que tendrian los Reyes, y Principes, si se empleassen en dilatar la gloria de Maria, 301. Por su intercessio se han reparado todas las asicciones de la Iglesia, 302. Seria remedio de las presentes obligarla con algun señalado servicio. Daños que se experimentan por no valernos de la intercessio de Maria, 303.

### *Nacimiento de Maria.*

En que dia, y en que hora nació. Previno Dios a su Madre. Nació arrebatada en extasis. Caldades de su Nacimiento, num. 326. Embolióla por sus manos Santa Ana. Essempeiones de su parto. En naciendo la ofreció su Madre a Dios, num. 327. Ordenóla Dios como la abia de criar. En manos de Santa Ana la adoraron los Angeles en forma visible, num. 328. Su Nacimiento Evangelizó S. Gabriel

Indice de las cosas notables

Piel a los Padres de el Limbo, 329. Llebaronla los Angeles, luego que nació, en Cuerpo, y Alma al Cielo, num. 330. Reconocieronla, y la reverenciaron por su Reina, y Señora, 331. Su entrada en el Impireo en manos de los Angeles. Recibimiento que hizo el Verbo Divino a la que abia de ser su Madre, Vió intuitivamente a Dios, 332. Pidió en ella la ejecución de la Encarnacion, num. 333. Por concebida sin culpa no tubo el impedimento que los demás hijos de Adan para entrar en el Cielo, antes que se pagasse el rescate, num. 340.

Nombre de Maria:

Su origen, y prerogativas: puso fe la Santísima Trinidad en presencia de los Angeles, 334. Baxaron los Angeles de el Cielo el nombre de Maria grabado en vn escudo, num. 335. Por la pureza de Maria no necesitaba de purificarse su Madre, 344. Recibióla el Santo Simeon en sus manos, quando la presentaron en el Templo, num. 345. Moció interior que tubo, y concepto de Maria, y de su Madre, num. 346. Oracion q hizo Maria quando entró en el Templo en los brazos de Simeon. Ofrecióse a servir al Señor en el Templo, num. 348. Vino sobre Maria en esta ocasion luz de el Cielo, y musica de Angeles, n. 350.

Infancia de Maria.

Marabilloso modo en sus acciones, num. 351. Ejercicio que hazia cada dia, sin excepcion, desde que nació, n. 342. Reverencia que puso Dios en quantos la veian. El sueño no interrumpia las operaciones de el espíritu, num. 352. Padeció las penalidades de la infancia con perfecto uso de razon. Alegrabase de verse atada con las fajas, considerando lo que el Verbo humanado abia de padecer, 355. En esta consideracion se ponía muchas veces en Cruz. Alegre tolleraba las faltas de lo necesario, considerando, que todo se le daba de gracia, num. 356. Elogia a su Nacimiento, 357. Virtud heroica de Maria, no hablar con los hombres en su infancia, n. 377. Solo habló con Dios, y con los Angeles, num. 378. Respeto q tubo a sus Padres en esta edad. Muriera a dolencias de su amor a Dios, si no la cõferbara milagrosamente, num. 379. Entretenia su amor preguntando a los Angeles por su amado, y sus respuestas, num. 380. Muchas veces fue llevada al Cielo en Cuerpo, y

Alma, donde veía a Dios, y vnas veces claramente, y otras por especie. Quanto intenso habito adquirió de los actos de amor, num. 382. Agradecimiento, y humildad, con que recibia el biẽ que la hazian las criaturas, num. 383. Favor Divino que alcanzó antes de comenzar a hablar con los hombres, num. 388. Declarala Dios su determinacion de embiar su Vnigenito al mundo, 390. Oracion de Maria por la aceleracion de este misterio, 391. Mandala el Señor que la pida cada dia, num. 392.

Declarala el Señor ser tiempo de hablar con los hombres. Oracion de Maria para no exceder en las palabras, num. 393. Temió el peligro de la lengua, num. 394. Ofrece el Señor gobernar sus palabras. Su primera palabra fue, el pedir a sus Padres la bendicion, num. 395. Primer documento que la dió su Madre, 397. No la descubrió su Madre jamás el misterio de ser escogida por Madre de Dios, num. 398. Humildad de Maria en las obras serviles. Ayudabála en ella los Angeles, 399. Pidió a su Madre la visitasse pobre, y humildemente. Forma de sus vestiduras, num. 400. Su prontísima obediencia a sus Padres, 401. Sus mortificaciones en esta edad, num. 402. Sus limosnas, 405. Declara a su Madre su deseo de verse en el Templo, y Dios le declara a su Madre, que ya era tiempo. Agradece Maria a Dios este beneficio, y pide ponga a sus Padres en el coraçõ su execucion, num. 406.

Presentacion de Maria a los tres años en el Templo.

Acompañamiento que llevó de Angeles desde Nazareth a Ierusalen, 420. Ofrecimiento de Maria al Señor: Aceptacion de el Señor, num. 421. Reverencia con que se despidió de sus Padres. Entereza con que subió las quinze gradadas. Encargóse de ella Ana Profetisa: Simeon tubo luz de su Santidad, 422. Dió Maria gracias a nuestro Señor, por averla traído a su Casa. Pide a los Angeles la enseñen. Embia doze a consolar a sus Padres, num. 428. Fue llevada en Cuerpo, y Alma al Cielo, y vió segunda vez intuitivamente a Dios, num. 429. Mostróla Dios los premios q tenia para sus escogidos, num. 430. Pidió Maria a Dios en esta vision el tesoro de padecer trabajos, 431.

de esta Divina Historia.

Pidió a Dios licẽcia para hazer en su presencia quatro votos. Este deseo fue principio de los que aora hazen las Religiosas, 439. Admite Dios el de Castidad, y ordenala su modo de obrar en los otros, num. 432. Tubo otra vision imaginaria, luego que cesó la intuitiva, num. 433. Adornos con que la computieron los Serafines, 434. Coronóla la Santísima Trinidad por Emperatriz de el Cielo. Declaróla por su Esposa vnica. Desposorio de Dios con la Niña. Oracion con que acepta a Dios por Esposo, 435. Puso Dios en sus manos sus tesoros, 435. Renúció en manos de su Maestra lo que tenia para su comodidad, 437. Quedó desnuda de todo lo criado, 438. Fue en el Templo exemplar de Religiosas, 464. Pidió a los Sacerdotes, y Maestra la ordenassen su vida, y guardó su enseñanza, 465. Doctrina de el Sacerdote, 466. Tubieron el Sacerdote, y Maestra especial luz para cuidar de la Virgen, 457. Distribuyela el tiempo el Sacerdote, 468. Pidió licẽcia a su Maestra para servir a sus cõpañeras, y exercitar se en oficios humildes. Reverencia a su Maestra, 470. Que amable a sus cõpañeras, 471. Su humildad confundió la presuncion humana, 472. Sus gracias, y dones naturales, 473. Leia mucho en las Sagradas Escrituras, y penetraba sus misterios, 474. La hermosura que hazia en su Alma los habitos de las virtudes, 480, 481.

Virtudes de Maria.

Virtud de la Fè, desde el num. 488: asta 502. Vease arriba la letra F. palabra Fè. La grandeza de su Fè se ha de medir por su bienaventurança, y por su dignidad.

Esperança. Virtud Theologica, su excelencia, grado, objeto, actos, &c. desde el num. 503. asta 513. Vease la palabra Esperança en la letra E. como se compadeció con la possession, 491. 492.

Caridad. Su alteza, y objeto, &c. desde el n. 519. asta 527. Fue en supremo grado posible, 487.

Prudencia de Maria: sus especies, partes integrales, y potenciales, &c. desde 521. asta 549. Vease la palabra Prudencia. la letra P.

Memoria. Parte integral de la Prudencia: la tubo Maria en altísimo grado: nunca padeció olvido: solo de los pecados no tubo memoria, 535. 536.

Iusticia: Virtud en Maria: sus especies, y partes, y las virtudes que a ella se reducẽ. Vease la letra J. palabra iusticia, num. 550.

Virtud de Religion en Maria, alli.

Piedad, virtud, en la letra P. Grati- tud, letra G. Veracidad, y veridicacion, letra V.

Culto de Dios. Mobia Maria a el con solo mirarla, num. 559.

Fortaleza, virtud. Sus efectos en Maria, num. 570. Su belicosidad contra los Demonios: vsó esta virtud junta con la suabidad con los hombres: tubo el medio de esta virtud, 570.

Paciencia admirable de Maria: participacion de la de su Hijo, 571. No tubo ademanes de flaqueza, ni de ira, aùn en sus mayores trabajos, num. 572. Inmobil su paciencia en la muerte de su Hijo, alli. Porquẽ no exerció la ira contra los verdugos, solo la exerció con el Demonio, 573.

Magnanimidad, y magnificencia, tubo Maria con singulares condiciones. Como heranó la magnanimidad cõ la humildad, 576. Como exerció la magnificencia, n. 577.

Liberalidad, virtud en Maria, num. 574.

Templança, y sobriedad, con diferencia eminente a la de los demás Santos, 584. Nunca comió carne por su voluntad. Porquẽ no la sustentó Dios sin comida, ni bebida, 585. Tubo el habito de la justicia original. Quanto exceden sus virtudes a las de los Santos, 583.

Pobreza, num. 437. arriba. Maria, y Christo, nunca por si compraron, ni vendieron. Porquẽ, num. 553. Fin altísimo a que ordenó todas sus obras, num. 481. Desde su primer instante tubo todas las gracias necesarias para la hermosura perfectísima de su Alma. Aumento de sus virtudes infusas, 483.

Pureza virginal de Maria, fue sobre la de los Angeles. Declarafe en orden a la dignidad de Madre de Dios. Proposita desde su Concepcion: Votóla desde su Natividad. Circunstancias de su observancia, 586. Nunca miró a hombre alguno a la cara, ni a los Angeles, que se le aparecian en forma visible, 439.

Clemencia, y mansedumbre de Maria: fue instrumento proporcional de la de Dios, 587.

## Índice de las cosas notables

Humildad de Maria: su excelencia: quanto exaltó a su humildad su dignidad altísima, 588. Humillóse mas que todos los Angeles, y hombres, en toda la eminencia posible à pura criatura, num. 590. Tubo todas las virtudes opuestas à los vicios contra la modestia, n. 591.

Virtud de Esudiosidad de Maria: Pobreza, austeridad, y modestia exterior, num. 592.

Dones de el Espíritu Santo. Como, y con que excelencia en Maria; desde el num. 596. hasta 611. Véase la palabra *Dones* en la letra D.

### Trato de Maria con los Angeles:

Quan poco usó Maria de las criaturas visibles, 634. A su alexamiento de lo terreno correspondió el trato común con los Angeles, 644. Véalos, y comunicabalos, como ellos se ven, y se comunican, 645. Iluminabanla los Angeles: conocialos por sí mismos, sin dependencia de los sentidos, y fantasía, num. 647. Esta iluminación de los Angeles, no déroga à Maria la dignidad de Reina, y de Madre de Dios, 648. Efectos que hazia en Maria la vista de los Angeles, intelectual, y intuitiva, 650. Muchas vezes los vió con vision abstractiva, 651. Porque se comunicaban los Angeles con Maria con tantos generos de visiones, 654. Enseña la Reina à su Discípula como se ha de aprovechar de el beneficio de los Angeles, 653. Favoreció Dios à Maria así, no solo por la dignidad; sino por merecimiento. Haria Dios participante à quien se dispusiese à imitarla, 656.

Demàs de los Angeles de su Guarda, la servian otros muchos en diferentes ocasiones, num. 360. Divisas con que se le aparecian, y su significación, 363. Efectos que hazia en Maria este hornato, n. 364. 365. Sus Serafines visibles, n. 367. Como se le descubrian en ellos los rayos de la Divinidad. Como comunicaba con ellos, num. 368. Cooperabálos Angeles con Maria en el privilegio de Madre de Misericordia, num. 370. En que forma los veía, y la servian, num. 371. Conocialos intuitivamente, num. 382. Forma, divisas, efectos, y ministerios de los diez y ocho Serafines, n. 372.

### Visiones de Maria.

Tubo la intuitiva de la Divinidad siendo Viadora, 620. Congruencia de este privilegio, 622. Que obraba en Ma-

ria, 624. Altísimo grado en que tubo las disposiciones, que se requirerán para esta vision en carne mortal, 627. Vision abstractiva de la Divinidad: Eminente grado en que tubo Maria las disposiciones para ella, 629. 630. Visiones intelectuales tubo Maria con ventaja à todos los Santos, y Profetas, num. 633. Visiones corpóreas, que seguridad tubo Maria en ellas, 619.

### Trabajos de Maria.

Proviene Dios a la Niña que se disponga à padecer trabajos, 662. Admite, y acepta padecer asta la muerte. Solo pide la proteccion Divina en ellos, 663. Revelala la muerte de su Padre en breve: como se hubo aquí la Gracia, y la naturaleza. Oracion por su buena muerte, 664. Declarala el día, y hora de la muerte de su Padre. Embia sus Angeles Custodios, que le asistían. Viólos Ioachín por intercesion de Maria. Declarante que su Hija es escogida para Madre de Dios, 665. Dan los Angeles noticia à Maria de lo sucedido en la muerte de su Padre. Como se portó quando su Maestra la dió esta misma noticia, numero 669.

Convenia que Maria padeciese trabajos, num. 674. Començo à padecer ausencias de Dios. Ocultansele los Angeles, 675. Amorosas querellas con que los llamaba, 678. Efectos que hizo en Maria este penoso estado, 676. Oracion que hizo en esta tribulacion, 677. Ansias con que buscaba à su amado por todas las criaturas sin quietarse, 679. Acciones admirables de Maria en esta ausencia de Dios: quan agradables al Señor, 680. Variedad de afectos, 681. Trazas de el amor Divino para aumentarlos. Padeció Maria en esta tormenta mas que todos los Santos juntos, 682.

Traza diabolica para irritar à Maria, y desacreditarla, persiguiendola las doncellas de el Templo: Virtudes heroicas de Maria en esta persecucion, num. 700. Ferocidad diabolica de las doncellas, allí. Calumnias que la impulsieron, 701. Reprehenden à Maria los Sacerdotes, y Maestra, amenazando echarla de el Templo. Quanto sintió Maria esta amenaza. Responde humilde, 702. Pidió perdón a sus compañeras. Prosiguen en perseguirla. No permitió Dios se le impusiese cosa indecente, num. 703. Oracion de Maria en esta tribulacion, 704. Quanto

## de esta Divina Historia.

vale su exemplar para llevar con dilacion estos trabajos, num. 705. Exortacion de Maria à su imitacion en el exercicio de los trabajos, 709. Manifestó Dios la inocencia de Maria al Sacerdote, y Maestra. Y quan agradable era à sus Divinos ojos: pidieronla perdón de su engaño, 710. Sentimiento de Maria de parecer se le acababa el padecer, num. 711. Queixase à Dios, que en su ausencia le quitasse las prendas de su amor, que erán los trabajos, 712. Otro arbitrio diabolico contra Maria Santísima, para tentarla por sí mismos, 689. Persecucion de los Demonios contra Maria, por medio de sus criaturas, 690. Tercer medio para hazer que Maria perdiese la gracia por algun pecado, allí. Comengaron à tentarla arrojandola suggestions, 692. Quan dura fue esta bateria, 693. Inmóvil fortaleza con que resistió Maria, allí. Prosiguen trazas diabolicas. Fortaleza inmóvil de Maria, 694. Trató Luzifer de quitarla la vida, allí. Que admirable la Divina Providencia en esta batalla, 695. Ora Maria à Dios en estos combates, 696. Armas con que venció, allí. Persiguen à Maria. Concertarou se à injuriarla con palabras, 698. Tranquilidad de Maria en ellas, 699.

Ausentase Dios a Maria: duró su ausencia espacio de diez años. Conveniencia de este retiro de Dios, 713. Revelan los Angeles a Maria se llegaba la hora de la muerte de su Madre, 714. Oracion de Maria por su buena muerte, 715. Le baronla los Angeles a la casa de su Madre à asistirla. Pídelo su bendición, 716. Confortó con razones a su Madre para aquel trance, num. 717. Murió su Madre reclinada en sus brazos. Santo sentimiento de Maria, 719. Crecen las ansias de Maria por su Amado, con la cercanía de el día claro de su vista. Manifestansele los Angeles, num. 725. Queixas amorosas à los Angeles por su ausencia. Respuesta de los Angeles, num. 726. Pídelos la dñ señas de su Amado. Alegoría la cercanía de su vista. Reverencia con que la trataban ocultandola su dignidad, num. 727. Comienzan los Serafines a prepararla para la vista de su Esposo. Ansias de Maria por esta vista, 728. Manifestósele la Divinidad por vision abstractiva, clarísima, y altísima en su genero, 731. El gozo de Maria en esta vision, se ha de regular por el dolor, y meritos

de la ausencia, 732. Declarala el Señor el merito de sus trabajos, y el fin que tubo en ausentarsele, 734. Efectos que hizo en Maria esta vision, 735. Propone a su Discípula motivos porque debe codiciar el padecer, num. 737. Exortala à la total resignacion, mayor pureza, y perfeccion de vida, num. 738.

Manda Dios a Maria que tome estado de Matrimonio, 739. Este precepto fue gran prueba de la obediencia de Maria, num. 740. Ríndese al precepto, sin perder la confianza de guardar virginidad. Acepta Dios su obediencia, y alienta su confianza, num. 741. Afectos de Maria despues de este precepto, 742. Razones porque convino su matrimonio, 749. Quan grande fue su afliccion al saber abia de tener hombre por Esposo, sin saber el misterio, 750. Excelencia de el rendimiento, y obediencia de Maria al orden de Dios, de que contraxesse matrimonio, 751. El día que cumplió catorce años, se desposó Maria.

Desposorio de Maria, num. 754. Ternura con que Maria se despidió del Templo. Partió a Nazareth con su Esposo, 755. Pide licencia a Ioseph para desirle sus intentos. Asistieron en esta ocasion a Maria sus mil Angeles en forma visible, 758. Declara a Ioseph su voto de Castidad, y pídele la ayude a cumplirle, 759. En su presencia ratificó Ioseph su voto de Castidad, 760. Aprueba Maria que exerza Ioseph el oficio de Carpintero. Contiéden los dos sobre qual à qual ha de dar la obediencia, 762. Reverencia que infundía en Ioseph la presencia de Maria. Despedía de su rostro rayos de Divina Luz. Vision que tubo Maria despues de el desposorio. Mandala Dios arienda à la obediencia, y consuelo de Ioseph, 763. Que tiempo estuvo desposada asta la Encarnacion, 765.

Explicanse las gracias, dones, y meritos de Maria, estando desposada, en el Capitulo 31. de el Eclesiástico, 771. *Venerable Madre Maria de Jesus.*

Fue movida, y obligada con Divina fuerza à escribir esta obra Introduccion, num. 4. Fue hecha Abadesa à los 25. años de su edad, y humilde se turba con el oficio. Manifestósele con modo singular la voluntad Divina, num. 6. Ofrecela nuestra Señora ser su Madre, y Prelada suya, y de su Convento. Favorecela nuestra Señora con mas intima comunicacion:



## Indice de las cosas notables

pon. Revela la nuestra Señora los misterios ocultos de su vida, y mandala los escriba. El Señor la declara ser su voluntad Divina, que escriba la vida de su Santísima Madre, num. 7. Exortala à lo mismo los Santos Angeles, significandola ser así la voluntad de Dios, num. 8. San Miguel asegura à la V. Madre Maria lo mismo, y ofrece asistirle, y enseñarla, num. 9. Recibe de Dios inmediato precepto para que escriba esta obra, num. 10. Consulta à los Prelados que se lo mandan, num. 11. Procura el Demonio impedir esta obra con esfuerzos. Dijo la Venerable Madre muchos años escribir esta obra por algunas conveniencias. Determinóse à escribirla por la obediencia, num. 12. Invoca la Madre el favor de nuestra Señora para comenzar à escribir, num. 13. Injeta la Madre su propia enseñanza, y escribe como Discipula, num. 14. Sujeta la obra à la correccion de la Iglesia, y de sus Ministros, allí. Escribe segunda vez por haber quemado el primer escrito, n. 15. Por qué razones la quemó, num. 16. Lebantata nuestra Señora à nueva luz. Mandala nuestra Señora segunda vez que escriba esta obra. Ofrece la nuestra Señora adornarla de gracias para escribir segunda vez esta historia, y cuales fuerón. Exortala à su imitación: dala su bendición para que escriba, n. 17. Mandala los Prelados con censuras, que escriba segunda vez. Escribe la con mas copiosa luz, num. 18. Llamala el Señor à mayor perfeccion, y señalala por Maestra à su Santísima Madre, numero 6. Admite nuestra Señora el Magisterio, y la pone por exemplar su vida Santísima. Renueva la Madre Maria los votos de su profesion en manos de la Virgen. Vé una misteriosa Escala, n. 7. Manifiestanse en ella los misterios de la vida de nuestra Señora. Dispónese para recibir la luz de sus misterios, num. 8.

Dotó el Señor à Sor Maria de el temor Santo, desde que tubo uso de razón. Pide al Señor la guía por camino recto, y oculto, n. 13. Quitala Dios las exterioridades, y ponela en estado muy alto, y espiritualizado: calidades de él, n. 14. Efectos que causaba en la V. Madre Maria la luz de la ciencia Divina, n. 18. Objetos que conocia en ella, n. 19. Estado inferior que tenia de ordinario. Caridad, y prudencia con que usaba de

el conocimiento de el interior de los proximos, n. 19. Nunca se le manifestó fin malo de alguna Alma; y porqué, n. 20. Como usaba de la luz de la Sabiduria. Casi incessantemente tenia presentes los misterios de la vida de nuestra Señora, num. 21. Dos modos con que conocia à nuestra Señora, y à los Angeles en Dios, y en si mismos, nu. 22. Como los conocia en Dios, y quan alto es este conocimiento. Como los conocia en si mismos. Enseñala nuestra Señora el modo con que el Angel superior ilumina al inferior. A esse modo la comunicaban, y ilustraban los Angeles. Medios con que se le comunicaba lo que escribia, num. 24. Las visiones de estos estados eran intelectuales: algunas imaginarias: raras corporales. Todas mostraban ser de Dios en los efectos, nu. 25. Fue elevada à altísimo conocimiento de Dios, num. 26. Como le fue mostrado el misterio de la Santísima Trinidad, num. 27. Inteligencias que tubo de el conocimiento, y amor de las tres Divinas Personas entre si, num. 28. De los atributos, y perfecciones de Dios, nu. 29. De Dios antes de la creacion, num. 30. Conoce como decretó Dios comunicarse por creacion. Como entiendo Dios todas las cosas por un acto indubitable simplicissimo, num. 31. La ciencia de simple inteligencia, que precedió al decreto de criar, num. 32. Declaróla nuestro Señor el orden de sus decretos, para que entendiese el lugar que tubo en ellos su Madre, num. 33. Alaba Sor Maria à nuestro Señor, porque la comunicó la luz de los secretos de la Predestinacion. La ciencia fue escuela de su humildad, num. 50. Remitela nuestro Señor al Capitulo 8. de los Proverbios, num. 52.

Exorta nuestra Señora à su Discipula la Sor Maria, a que coja el fruto de esta Historia imitandola. Ofrece enseñarla lo mas perfecto de la vida Christiana, n. 238. Propónese à si misma por exemplo, para que obre con mayor excelencia en la primera vista de Dios, 240. 241. Da gracias Sor Maria à su Maestra, y pide la continúe en su enseñanza, 242. Enseña la Virgen à Sor Maria como se hará descendiente de el Cielo, siendo concebida en culpa. Medios para esto: La mente fixa en el conocimiento de Dios: la voluntad dispuesta à lo mas perfecto: el inferior mortificado: el interior recogido.

## de esta Divina Historia.

do: La Alma Purificada, 309. Pide Sor Maria à nuestra Señora la comunice los dones de que es Tesorera, 310. Exortala nuestra Señora à la devocion de su nombre: mandala la imite en el exercicio de cada dia. Efectos que hazia en Sor Maria la memoria de el nombre de Maria, 343. Exortala à guardar su Regla, y Constituciones, sin dispensacion, 359. Exortala à la total resignacion, y mayor pureza, y perfeccion de vida, 738.

### Matrimonio.

El de Ioachim, y Santa Ana se efectuó sin que manifestase el uno al otro sus revelaciones, 168. No escusa el matrimonio à los que viven en él de tratar de perfeccion, num. 767.

### Memoria.

Es parte de la Prudencia: grado en que tubo Maria, n. 535. 536.

### Mentirjos.

Desdizen de ser Hijos de Dios, numero 262.

### Meritos de Christo.

Son superabundantes para deshazer todas las culpas, 247.

### San Miguel.

Batallan él, y sus Angeles con el Dragon, y sus sequazes. Razones con que peleó San Miguel, 106. Confunde Sã Miguel à Luzifer, 107. Victoria de S. Miguel, 109. Acroja de el Cielo al Dragón. Nombres que le puso para significar su malicia, 110. San Miguel, Cabeça de los Angeles de Guarda de Maria: Embaxador especial de Christo a su Madre, 205.

### Misterios.

Por los de Christo, y Maria nuestra especiales alegrías el Cielo, 119. Porque fueron los de Christo profetizados tan de lexos, 162. Quan insuficientes son los terminos comunes para declarar misterios tan singulares, 235.

### Mortificacion.

Gozo que tiene Dios vinculado al cenirse con ella, 785.

### Muger Fuerte.

Quanta alabanga suya es que sea oficiosa, 776.

### Mundo.

La necesidad que tenia de la noticia de los misterios ocultos de la vida de nuestra Señora. Grande beneficio que Dios le haze en manifestarlos en estos tiempos, n. 9. Como elubieron pre-

sentos à su creacion Christo y Maria; 133. Estado en que se hallaba en el tiempo proximo à la venida de Christo, 163.

## M de la segunda parte.

### Magdalena.

Afecto que la tubo nuestra Señora; 1008. Su fortaleza en la Pasion: Tomó à su cuenta no apartarse de nuestra Señora en toda la Pasion, 1150. Perseverancia de la Magdalena en reconocer el Sepulcro. Apareciósele Christo sin que le conociese, 1481.

### Magos.

Evangelizan los Angeles el Nacimiento de el Señor, y en que forma, 492. Noticias que tubo Maria de que abian de venir los Magos, num. 540. De donde eran naturales, 552. Sus calidades, y virtudes, 553. En que forma tubieron la noticia de el Nacimiento de el Señor: qual fue su ilustracion: supo cada uno el abiso que se daba al otro. Efectos de esta revelacion, 554. Univocanse sin comunicarse: determinan la jornada: previenen los Dones: señalaron dia para su viage, 555. Vió cada uno la Estrella à salir de la casa: juntaronse siguiendola. Confirieron la revelacion, y el intento; 556. Entran en Ierusalen, 557. Llegan à Belén. Venian ilustrados de que IESVS abia de nacer de Madre Virgen, 559. Magistad con que vieron à Hijo, y Madre. Primera adoracion. Reverencia à la Madre. Respuesta de la Virgen, 560. Dan parabienes à San Ioseph de tal Estoposa. Concepto que hizieron los que seguian, 561. Exemplo de Reyes. Exemplo de responder à los auxilios, 564. Confieren entre sí lo que han visto en el Portal. Incendio que sintieron: razones que dezian, 565. Imbiaron un regalo à la Virgen, 566. Segunda adoracion. Consultas que hizieron a la Madre, 567. Agrado se el Niño IESVS de sus Dones: Diólos la Virgen algunos años en que se abia embuelto el Niño: su fragancia, 568. Ofrecimientos que hazian a la Virgen. Despidense: à la buelta tubieron Estrella que los guiase, 569. Lo restante de su vida, 570.

### Malco.

Fue el primero que llegó a prender a Christo en el Huerto: corrióle S. Pedro la oreja. Providencia de Christo, que

## Indice de las cosas notables

que el golpe no fuera mortal; y porqué; Restituyóle Christo la oreja. Con que fin, 1231.

### Manjar.

Fue Celestial el que sirbieron los Angeles a Christo, despues de la vitoria de el desierto, 1000. Como fue celestial, 1003. Responde en el num. 1004. Calidades, y efectos semejantes al que administraban los Angeles a Ioseph, y a Maria en la fuga a Egypto, 1005.

### Manfredumbre.

Es bienaventurança; como la entendió, y executó Maria, y consiguió el premio prometido a los mansos, n. 801.

### Maria Santissima.

Disponela Dios para la Encarnacion, y la prepara por nuebe dias antes cō singulares favores: desde el num. 4. Favores del dia primero, num. 4. Favores del dia segundo, num. 17. Favores del dia tercero, num. 28. Favores del dia quarto, num. 38. Favores del dia quinto, num. 47. Favores del dia sexto, num. 59. Favores del dia septimo, num. 72. Favores del dia octavo, num. 90. Favores del dia nono, num. 99. Llenó el tiempo determinado para ella. No se debia dilatar la Redempcion estando Maria en el mundo, 109. Oportunidad de el tiempo para la Encarnacion, 110. Acompañamiento, forma, y adornos con que baxó Gabriel a dar la Embaxada a Maria, 113. Pobreza de el lugar. Edad de la Virgen en la Encarnacion, 114. Contemplación en que estaba Maria. Afectos por la cercania de la Encarnacion, 116. Parabienes de ella, que daba a las criaturas: deseaba ser esclava de la Madre de Dios, 117. Su disposicion de Alma, y Cuerpo en este punto, 118. Dexóla el Señor en el estado comun de sus virtudes. Motivos de esta maravilla, 119. Su humildad en la alteza a que fue lebantada antes de la Encarnacion: poderoso exemplar a la humildad de los mortales, 122.

Cómo bieronse los Cielos, y todas las criaturas a descender el Verbo Divino a las entrañas de Maria, 128. Ocultósele a los Demonios el modo de concebir Maria Virgen, 130. Salutacion del Angel. Turbacion de Maria. Tubo inteligencia de que la escogia Dios por Madre, 132. Pidió asistencia a Dios para portarse en negocio tan arduo. Atencion a su voto de Castidad, 133. Declaróla Gabriel, que abia de ser Madre, y

Virgen, 134. Quantos misterios puso aqui Dios dependientes de Maria. Con quanta seguridad los fió de ella. Por qué la mayor de sus obras la puso Dios dependiente de su conocimiento, 136. Como dió el fiat. Administró la materia de que se formó el Cuerpo de Christo, a fuerça de afectos de admiracion, reverencia, y temor; de tres gotas de sangre que dió su corazón, 137. Quatro cosas q se obraron en aquel instante. Año, mes, y dia, en que se executó este misterio. Reveló Dios a la Venerable Escritora, ser cierto el computo de la Iglesia, 138. En el instante que se hizo la Encarnacion, llebó San Miguel las nuevas a los Padres del Limbo, 130. En aquel instante vió Maria intuitivamente a Dios, reconoció el misterio de las cifras, que la significaban Madre de Dios. Como se alimentaba el Niño Dios en su vientre virginal. Estubo Maria libre de las imperfecciones, que no pertenecen a la substancia de la generacion, y son efectos de la culpa, 139. A fuerça de afectos de amor alimentaba la Madre al Niño en el vientre, administrandole sangre pura, 139. Privilegios excelentes con q quedó en la posesion de Madre. Quando engrandecida quedó la casa en q se obró este misterio, 140.

Adoracion exterior de Maria al Verbo humanado. Continuóla toda su vida, comenzandola cada dia a media noche. Genuflexiones que hazia: sollicitud en cuidar de el Hijo que tenia en su vientre, 180. Manifiéstasele en forma visible sus mil Angeles. Parabienes que la dan de su dignidad de Madre de Dios, 181. Ofrecense de nuebo a su servicio. Efectos de esta vision, y ofrecimiento en Maria, 181. Obsequios que la hazian en forma corporea. Para todas sus acciones pedia a Dios su direccion, y licencia, 182. Modos con que sentia la presencia Divina, durante su preñado. Luz que resultaba de el Cuerpo de el Hijo a la Madre, 183. Deliquios que padecia con la fuerça de su amor, 184. Obsequios que la hazian las avecillas: dieronla a su modo el parabien. Mandolas reconocer a su Criador, 185.

### Vistacion.

Conoció el beneplacito de el Señor de que fuese a visitar a Santa Isabel, y con que fin, 190. Ofrecese al cumplimiento de la voluntad Divina. Respuesta de el

## de esta Divina Historia.

el Señor, 191. Pide licencia a Ioseph para hazer la jornada, sin declarar el precepto, 194. Agrado de el Señor en esta discrecion de Maria. Ioseph recibe luz Divina de lo que debe hazer. Ofrecese a acompañarla, 195. Determinan partir luego: pobre recamara que previno Ioseph. Pídele Maria de rodillas su bendicion para partir, 196. Comiença la jornada: distancia, y aspereza del camino, 201. Acompañabala sus mil Angeles en forma visible, y sola Maria los veia: con ellos cantaba Canticos: con Ioseph tenia conferencias. Castissimo amor de Ioseph a Maria, y cuidado que llebaba de su Esposa, 203. Delicias de Christo por hazer esta jornada en Maria, 206. Tiempo que duró la jornada. Diferentes acogidas en las posadas. Actos de caridad que Maria exercitaba cō los proximos. Sanó vna doncella enferma, mudando a la fiebre con imperio de Señora: mejoró en cuerpo, y alma, 207. Estaba prevenida de el Señor Isabel, de que Maria venia a visitarla. Primera salutacion, 212. A la salutacion de Maria recibió Iuã el vfo de la razon, y auxilios, 218. Efectos que obró en Maria la vision de lo q su Hijo obró en Iuan: Como fue su voz instrumēto de estas maravillas, 219. Cantico de Magnificat, q entonó Maria, 221. Conferencias de Maria, y Isabel, simbolizadas en los Serafines de Isaias, 225. Su retiro en casa de Isabel: las ocupaciones, y exercicios de Maria en este tiempo, desde el n. 231. Visita Maria a Zacarias, y pídele su bendicion, 227. Como acudia al servicio de su prima, 232. Labró los fajos, y mantillas para S. Iuan. Competencias de obedecer con Santa Isabel. Razonés q alegaba cada vna, 233. La humildad de Maria venció a Isabel. Prudēcia de Isabel en mandar a Maria. Hazia labor para Isabel, 236. Porque dispuso Dios se ocupasse su Madre en serbir, y no gozasse la hora debida a su dignidad, 238. Favores q recibió Isabel el tiempo q tubo a Maria en su casa, 239. Conferencias espirituales de Maria, y Isabel. Oracion de Isabel a la Madre de Dios, 249.

Sana a vna criada de Santa Isabel eudemoniada, y con otros vicios, y la convirtió, 255. 256. Conviertese otra mugger libiana cō sola la vista de Maria, 257. Beneficios de Maria a la Familia de Isabel, 258. Teme Santa Isabel, y llora la buelta de Maria: con quãta razon deseaba

su compañía, 262. Pide q no la dexen proponer medios para q vivan juntas, 263. Remítete Maria a la voluntad Divina, y atiende a la voluntad de su Esposo; 263. Suplica Isabel no se ausente asta el nacimiento de Iuã, 264. Pide Maria al Señor el cumplimiento deste deseo de Isabel. Declarala el Señor su voluntad de q asistita al nacimiento de Iuan, 266. Manifiéstasele a Isabel, 267. Por el amor q tubieron a Maria favoreció tanto el Señor a Isabel, y a Iuan, 268. Quanto tiempo estubo Maria en casa de Isabel, 273. No se halló al parto de su prima. Entró a ver el niño, y se le ofreció al Padre Eterno, 274. Cō q actos de virtudes oró por él, y quan eficaz fue su oración, 275. Extasis de Maria con el niño Iuan en los brazos: Modestia con q le acarició, 276. Pídele Isabel la instruya en el mayor agrado de Dios, 283. Ternura con q la satisface, y cōsueta, 284. Instruyela en el respeto de Dios: de su marido, y hijo: en el gobierno de su casa: con los proximos: y encargala los pobres, desde el n. 285. asta 287. Asiste Maria sin ser conocida a la junta q se hizo en la circuncision de S. Iuã, 290. Al Imperio de Maria se desató la lengua de Zacarias, 291. Su Imperio fue instrumento del Padre en este milagro, como su voz lo fue de la santificacion de Iuan, 292. Por q fue instrumento externo con Iuan, y interno cō Zacarias. Imperio de Maria sobre el pecado original, 302. Bolvió Ioseph por Maria para bolvela a Nazareth. Recibimēto q le hizo, 304. Despidela Zacarias, y da la su bendición; 305. 306. Dolor de Isabel por la ausencia de Maria. Consuelala Maria. Despidense las dos, 308. Habló el niño Iuan corporalmente a Maria al despedirse; 309. Que rica de dones del Cielo dexó Maria la casa, y familia de Isabel. Sus peregrinaciones significó sus espirituales progresos, 314. Atención a su Tesoro, con q Maria caminaba. No se valia de sus privilegios, para q no la fatigasen las criaturas, 315. Milagro que hizo Maria en esta jornada con vna endemoniada, 317. 318. Otro beneficio que hizo a un hombre que la hospedó. Otras maravillas en esta jornada. Armase todo el Infierno contra Maria, concluida la jornada, 324. Ilustre vitoria que consiguió Maria de todos los vicios, alli asta num. 371.

## Indice de las cosas notables

### *Preñado de la Reina del Cielo.*

Quando conoció Joseph el preñado de Maria, y como, 375. Dolor del riesgo de Maria que pensaba, 377. Representósele abia misterio en el preñado, 380. Superioridad de que usó con Maria, quando ignoraba ser Madre de Dios, 381. Porque Maria no le sacó del cuidado de su preñado. Medios con que le aliviaba, 382. Como se portó en las señales de su preñado con Joseph, 383. Desengañado Joseph la pide perdó, 407. Efectos q̄ causaron en Maria las razones de Joseph. Admirable humildad de Maria, 408. Da la razon de su silencio en la tribucion. Entona otra vez el Cántico de *Magnificat*. Extasis en q̄ se levantó de la tierra en globo de luz, 410. A su vista recibió revelaciones Joseph, 411. Manifestale, que todos sus favores le vinieron por Maria. Fue instrumento de la plenitud de gracia de Joseph, como de el Bautista, 412. Al conocimiento de la dignidad de su Esposa, trata Joseph de mudar de estilo. Comiença à hazerla adoracion: no cōsiente se ocupe en ministerios humildes, 418. Persuade Maria à su Esposo no la dé aquella reverencia. Cōpetencia entre los dos acerca de las obras serviles de casa. Acude Maria à Dios por el exercicio de humildad. El Angel le enseña à Joseph como ha de proceder cō Maria, 419. Exercicio de virtudes de Maria en servir à Joseph, y de Joseph en verse servido de Maria. Crecia la humildad de Joseph con lo q̄ Maria obraba, 420. Cama de Maria, 422. No tenia criada: una vezina la acudia à algunas cosas. La felicidad de esta, 423. No la vió Joseph dormir. Tunica interior de Maria: nadie la vió jamás: nunca la mudó. Ninguna ropa suya se manchó, ni ensució. Sus labores de manos: su comida. Nunca comió carne, 424. Magisterio q̄ exercitaba Maria con su Esposo: mas explicito despues q̄ Joseph conoció el misterio de la Encarnacion. Conferia lo q̄ debia hazer en el nacimiento de su Hijo: no le habió en su Pasion, y muerte, 428. Las aves la festejaban, y referia à su Hijo este festejo, 431. Necesidades que padecia. Consuelo q̄ le causaban. Medios con q̄ el Señor la remediaba, 432. No pidió precio por su trabajo. Prevenianla los Angeles la comida, 433. Frecuencia de estos milagros. Canticos de alabança q̄ hizo: su forma, y numero, 434.

### *Expectacion.*

Pide Maria à Joseph licencia para prevenir lo necesario para el Nacimiento de su Hijo. Tenia hilada una tela de sus manos para los pañales, 438. Declara el Hijo à Maria, y à Joseph, como ha de tratarle, abiendo hecho oracion para el acierto, 439. Qual era la tela de q̄ hizo Maria los paños: con que reverencia labró estos aliños para su Hijo, 440. Exercicios exteriores en su Expectacion. Como fue cumplimiento de la dedicacion del Templo de Salomon, y antiguas figuras, 441. Encendidos afectos en la Expectacion. Como veia à su Hijo en su vientre, 442. Coloquios que tenia con él en estos dias. Cuchillo de dolor, considerando abia de nacer para mortal muerte, 443. Correspodían sus afectos à las acciones de Christo en su vientre; y quales eran estas, 444.

### *Jornada à Belén.*

Consuela Maria à su Esposo acerca de ella, 448. No le comunicó lo que sabia de la disposicion Divina. No era obligacion que Maria fuese a obedecer el edicto de el Cesar. Pide la Joseph consulte al Señor, 449. Ordena el Señor que suba con su Esposo, acompañada de diez mil Angeles, 450. Previene lo necesario para los sucesos que esperaba, 452. Alienta à Joseph para los trabajos de la jornada, 451. Pidele la bendicion para partir. Reverencia de Joseph a Maria, 453. En el camino de Belén la reverencian las criaturas insensibles: la acompañan en forma visible mil Angeles. Otros les traen otras legacias, 456. Otros obsequios que la hazen. Duró su camino cinco dias, 457. Penalidades que padeció. Desestimada de los hombres: ilustraban los Angeles, 458. En esta jornada se cumplió à la letra el Capítulo 3. de los Cantares de Salomon, 459. Conocia Maria los interiores: efectos de este conocimiento. Supiedad con los necesitados, 460. Inhumanidades que experimentó. Reverenciabanla los brutos. No mandaba à los elementos, por no pribarse de padecer. Nunca en esta jornada se apartó San Miguel de la diestra de Maria, 461.

### *Nacimiento de el Señor.*

En qué dia, y hora llegó Maria à Belén. No halló posada. Registróse aquella noche, 462. Razones de Joseph. Noticia que la dió de la Cueva.

## de esta Divina Historia.

### *Circuncision de el Señor.*

Dolor que martirizó à Maria, de lo que su Hijo abia de padecer. No tenía noticia expresa de la voluntad de Dios, acerca de la Circuncision de su Hijo: Razones por una, y otra parte, 513. Sentimientos en la consideracion de la Circuncision de su Hijo, 516. Ofrece al Padre su Hijo para este sacrificio, 519. Previno lo necesario para ella, para conservar las Reliquias: determinó circuncidarle en la Cueva, 521. Tubo en sus manos al Niño para circuncidarse: Alcaide de este sacrificio, 532. Recogió la Sangre Divina, y ofreció tres cosas al Padre en este acto, 533. Conferencia de Maria con Joseph, sobre el nombre de IESVS, 532. Intimamente solemnemente los Angeles, 523. Cuidado de Maria en la cura de el Niño. Delicias de el Niño en su Madre, 536. Milagro q̄ hizo para guardar la Reliquia de la Circuncision, 549. Dexóla à los Apóstoles, allí.

### *Adoracion de los Reyes.*

Noticias que tubo Maria de q̄ abian de venir los Magos, 540. Como celebraron los Angeles a Maria el misterio de la Adoracion de los Reyes, despues que se bolvieron, 570. Competencia de Maria con Joseph, sobre querer cada uno, que el otro fuese dueño en la distribucion de los dones de los Reyes. Como la hizieron sin aplicarse cosa alguna, 573. Dispone Dios q̄ fulga Maria de la Cueva de el Nacimiento, 574. Acompañanla los Angeles en la salida, y las veces q̄ iba à visitar la Cueva, 575. Vease lo tocante à la venida de los Magos arriba, en la palabra *Magos*.

### *Presentacion.*

Disponese para ella Maria, 576. Determina ir à Ierusalen à cumplir las Leyes de su Purificacion, y Presentacion de su Hijo. Razones porque cumplió la de la Purificacion, 583. Como conoció la voluntad de su Hijo de ser Presentado en el Templo, 586. Visita Maria la Cueva. Pide licencia à Joseph para hazer la jornada a pie, y descalça. Que calgado usaba, 587. Dada Joseph licencia vaya a pie, mas no descalça. Dióla el Niño la bendicion visiblemente. Parte de Belén con la asistencia de los Angeles, y sucesos del camino, 589. Efectos interiores que sintió luego que llegó al Templo. Voz que oyó del Padre, 598. Vieronla Simeón, y Ana bañada en resplan-

## Indice de las cosas notables

dor, 599. Palabras que la dixo Simeon, 600. Humildad con que se dispidió de Simeon, y Ana. Palabras con que el Niño consoló a su Madre en el dolor de la Profecía de Simeon, 602. Novena que determina hazer Maria en el Templo, repitiendo la ofrenda de su Hijo, 607. Oracion de Maria, y ofrecimiento de su Hijo, en retorno de lo que abia recibido de el Padre, allí.

### *Fuga à Egypto.*

Manda el Señor a Maria que huya à Egypto, 609. Constancia de Maria en esta noticia, y su respuesta al Señor, 610. Dolor de Maria cō la noticia de los trabajos que su Hijo abia de padecer, 611. Palabras que dixo a IESVS hallandole dormido, 612. Sale de Ierusalen acompañada de diez mil Angeles, 619. Embió à Santa Isabel vn Angel a avisarla q̄ guardasse a su hijo, 621. Pláticas amorosas de Hijo, y Madre, y sucesos en el discurso de la peregrinacion, desde el num. 624. Como imitò Maria a su Hijo en perdonar a sus enemigos, y beneficiar a Herodes, 628. Salen de Gaza para Helipolis, y las incomodidades de los caminos, a que Dios diò lugar, 630. En sesenta leguas despobladas, passarò todas las noches al sereno, siendo Invierno. Sucesos de la primera noche. Abrigo de Ioseph a Madre y Hijo, 632. Faltòles el sustento asta la extrema necesidad. Dia hubo que asta las nueve de la noche no se desayunaron. Oracion de Maria en este trabajo, 632. Sentimientos de la Virgen de lo que padecia su Hijo. Mandò a los Elementos no ofendiesen a su Criador, sin exceptuarle a si de estos rigores. El Hijo mandò a los Angeles abrigassen a su Madre. Recogieron a los tres en vn globo de resplandor, que los defendió, 633. Proveyò los Dios de sustento por medio de Angeles. Como cooperaba la Virgen con su Hijo en las maravillas q̄ obrò en Egypto. 643. Començò Maria à desengañar los Gitanos, y à darlos noticias de el verdadero Dios, 644. Conversiones que hazian Hijo, y Madre, 645. Porquè peregrinò la Virgen con el Niño tantos lugares, 647. Reparò Luzifer en la venida de la Virgē a Egypto, 648. Determinò hazerla nueva guerra, 649. Nopudierò los Demonios acercarse à tétariz por mas de dos mil pasos, 650.

En Helipolis tomaron asiento por Divina determinacion. Modo de vida

que alli tubieron IESVS, Maria, y Ioseph, desde el num. 653. Obras maravillosas de caridad, que obrò Maria en Egypto, desde el num. 664.

Viò la Virgen en las operaciones del Alma de su Hijo la persecucion de Herodes a los niños Inocentes, y llora por ellos, 674. Deseò saber si esta persecucion alcançò a Santa Isabel, y a su hijo Iuan, y como se abian defendido, 675. Alcançò con sus oraciones muchos dones del Cielo a los Inocentes, 677.

### *Obras de Maria en la infancia de Iesus.*

Truxo todo el año primero la Virgen al Niño embuelto en fajos, y mantillas. Còsultalo acerca de ponerle en pie, 683. Respuesta de el Niño a su Madre, 684. Pidele admita calçado, y lienço, 685. Hizole por sus manos la tunica sin costura, sandalias, y paños de honestidad, 686. Pide licencia de rodillas à su Hijo para vestirle, y siendo el cuello de la tunica ajustado sin abertura, se la vistiò sin romperla. Tambien hizo su Madre la tunica que se quitò para labar los pies a sus Apostoles, 692. Ordenala el Niño le acompañe en los ratos de soledad, q̄ començaba à tener, para que aprenda de sus obras, 693.

En su presencia intima el Eterno Padre a su Hijo, que es su voluntad q̄ vuelva à Nazareth, 702. Diò de limosna las pocas alhajas q̄ tenia por mano del Niño IESVS, como lo hazia en otras limosnas, y porquè, 703. Forma de la jornada: virtudes, y maravillas que obraron Hijo, y Madre en el camino, 704. Llegan a Nazareth, 707. Ordenò la Virgen su vida, y exercicios, por disposiciòn de su Hijo. Sustentaba la Madre, y al Hijo, Ioseph con su sudor, 708. Alteza de los misterios que passaron entre Iesus, y su Madre, desde este tiempo asta la predicacion, 712. Como se ocupaba la Virgen en tan altas obras, sin saltar al exercicio corporal de su Hijo, y Esposo, 735.

### *El Niño perdido.*

Subia Maria con su Hijo al Tèplo vna de las tres vezes q̄ señalaba la Ley, 737. Acompañabanla los Angeles en esta jornada, 738. Còpasion de la Madre en el cãfancio del Hijo, 739. Beneficios q̄ hazia a las Almas en estas jornadas, 743. Nùca se apartaba de su Hijo, 742. Que solemnidad era la que subia con su Hijo al Templo cada año, 745. Disposicion Divina, que la Virgen se olvidasse de

## de esta Divina Historia.

de su Hijo à la buelta de Ierusalen, 747. Echanle menos a la noche. Sus sentimietos: haziale cada vno à si misino el cargo. Determinan bolver à buscarle. Sus diligencias aumentaban su dolor, 748. Pregunta por su Amado à los Angeles: Crece su dolor con su respuesta, 749. Discursos de la Virgen en esta congoja. Ardiètes suspiros que daba à su perdido Hijo, 750. Continùò sus lagrimas, y gemidos tres dias continnos, sin pausar. Determinò ir à buscarle al desierto a donde estava San Iuan, y al Portal de Belèn. Impidenla los Angeles vno, y otro, 751. Estado en que la dexò el Señor otros tres dias, para que fuesse mayor el dolor. Perfeccion cō que se portò la Virgen, 752. Por las calles de Ierusalen preguntaba por él. Primeras noticias, la diò vna muger à quien el Niño abia pedido limosna. Ofreciòsele estaria en el Templo, pues no estava con los pobres. Los Angeles la dizen seria así, 754. Declarase mas el medio de que se valiò el Niño para quedarle sin que lo conociesse su Madre. Fue necesario medio sobrenatural, segun era su cuidado. Este medio fue vna vision de la Divinidad, que la elevò, y ocupò los sentidos, de que solo pudo vsar para proseguir su camino. Quando sospechò que iba el Niño con Ioseph, 758. Estado disputando con los Doctores en el Tèplo, llegò Maria à esta fazon con Ioseph. Querella amorosa que le dà en presencia de todos, 766. Como se ocultò à Maria, y à Ioseph la inteligencia de su respuesta. Palabras tiernas que dixo a su Hijo, despues que se fueron los Maestros. Còsolòla su Hijo, 767. Los Sacramentos que passaron con su Hijo desde los doze años de su edad, asta su predicacion, comiençan num. 775. Obras de Maria en la enfermedad, y muerte de su Esposo Ioseph: desde el num. 854. El modo de vida que observò Maria, despues de muerto su Esposo, desde el numero 897.

El amor que tubo a su Hijo, es la regla de sus operaciones, y afectos. Motivos de este amor que concurrían en la Virgen, 951. En la eminencia de este amor oyò vna voz de el Padre, q̄ le dezia le ofreciesse su Hijo en sacrificio, 952. Inteligencia que tubo Maria de el decreto de la Passion, y muerte de su Hijo, y efectos que en ella causò, 953.

Ofrece al Padre su Hijo para la Redèpccion del linage humano, 954. Eminencia de el sacrificio que hizo la Virgen de su Hijo en este ofrecimiento. Solo el amor de Dios a los hombres, es regla por donde se mide este amor de Maria. Quanto la deben los hombres en orden a su refecate, 955. Favor cō que remunerò Dios a Maria este ofrecimiento. Viò intuitivamente la esencia Divina. En esta vision ofreciò a Christo las obras de la Redèpccion, como coadjutora, 956.

### *Dispídese Christo de su Madre para ir al desierto.*

Prometela que bolverà por ella para que le asista en las obras de la Redèpccion, como Coadjutora, 957. Ternísima despedida de Hijo, y Madre. Palabras que le dixo a Christo al partirse ofreciòsele en sacrificio à acompañarle en sus trabajos, y Cruz, 958. Dolor de la Madre, y compasion de el Hijo, 959. Pidiò a su Hijo la quitasse los regalos interiores, para seguir sus passos en arratgura. Desde entonces cessaron, y su Hijo en lo exterior no la tratò con tanta caricia, 960. Divina luz interior cō que quedò la Virgen en la ausencia de su Hijo. Dispuso sus ocupaciones de manera, que sin comunicacion humana vacasse toda à la contemplacion, 963. Derrama lagrimas de sangre por los pecados de los hombres. Genuflexiones, y prostraciones que hazia. Como cooperaba con su Hijo ausente a las obras de nuestro reparo. Como nos mereciò la predicacion, y doctrina de su Hijo, 966. Dolor que padecia por la ausencia de su Hijo; quando descendia de la eminencia de la contemplacion, 967. Suspiros amorosos en esta ausencia. Pide a los Angeles la informen de las ocupaciones de su Hijo, 968. Danle la los Angeles de los lugares en que està, y de sus ocupaciones, y imitabatas, 969. Visitas que la Madre embiaba à hazer a su Hijo con los Angeles. Quando el Señor sudaba sangre, los Angeles le enjugaban por mandato de su Madre, 970. Extrasis que tubo en esta soledad, y dones que recibìo en ella. Noticia de lo sucedido en el Jordan, q̄ dà a su Reina los Angeles. Gracias que diò a nuestro Señor por estos misterios, 982. Encerròse todo el tiempo que su Hijo estubo en el desierto, sin salir de su Oratorio estos quarenta dias, ni comer cosa alguna. Imitòle en las demás cosas

Indice de las cosas notables

las, sin dexar al gna, y conoció sus operaciones, aunque estaba ausente, 990. Alcançó tambien vitoria de los vicios, y recompensó con sus virtudes, à imitacion de su Hijo, 991. Se alboraçó Luzifer de hallar a IESVS. sin su Madre, y porquè, 995. Mira desde su Oratorio las batallas de su Hijo. Embiòle à visitar con los Angeles, 1002. Salió la Virgen de su retiro, al mismo tiempo que su Hijo al desierto. Discutria por los lugares cercanos a Nazareth, haziendo muchos beneficios a las Almas, a imitacion de su Hijo, 1014. Previno la Virgen el recibimiento a su Hijo, y à sus Discipulos, 1027. Adoracion con que recibió a su Hijo, en presencia de los Apostoles. Quanto enseñó a los Discipulos con esta accion, 1028.

*Acompaña Maria à Christo en toda su Pasion.*

Oracion que hizo al Padre al salir de Nazareth a acompañar en la Pasion a su Hijo. Salió a esta obra con obediencia de el Padre, 1106. Altísimos afectos de la Virgen en el dolor de lo q̄ abia de padecer su Hijo, y conformidad con la voluntad Divina, 1107. Quando era necessario apartarse la Virgen de su Hijo, la asistia San Juan. Obras maravillosas de la Virgen en este tiempo. Quanto sentia en él la ausencia de su Hijo. No podia Christo alexarse de su Madre, si daba lugar a la fuerza de su afecto, 1108. Maria acompañó a su Hijo en el ofrecimiento q̄ hizo a su Padre de nuevo para la Pasion, 1116. Pidió el Eterno Padre a la Virgen se le entregasse de nuevo. Ofrecimiento que hizo la Virgē de su Hijo, 1117. En esta vision començó la Virgen el Psalmo 109. *Dixit Dominus Domino meo*. Profiguió el Padre, manifestando a la Virgen, y à los Angeles sus misterios, 1118.

Vió la Virgen desde Betania en visió particular el triunfo de su Hijo en la entrada de Ierusalē, 1125. Como se portaba Maria, quando conocia que su Hijo queria hazer alguna ausencia. Dexó Christo en su mano, que le acompañasse en el triunfo, ò se quedasse en Betania. Razones por que no eligió hallarse en el triunfo, 1127.

Supo Maria por medio de los Angeles el contrato que Judas dexaba hecho. Respuesta que le dió. Lagrimas q̄ vertió por esta traicion, 1136. Comu-

nicóla el Señor altoš misterios estos tres dias antes de su Pasion. Ordenóla lo q̄ abia de hazer en el discurso de su Pasion, y muerte. Nueva Magestad, y serenidad, con que desde esta hora la trató, 1142.

Llamóla para despedirse. Pide licencia para padecer, y morir por los hombres. Ordenála que coopere à la Redēpcion. Pidele el *fiat* para su Pasion, como le abia dado para la Encarnacion, 1143. Efectos que hizieron en el coraçõ de la Madre las palabras de el Hijo, 1144. Consideraciones que aumentaron sus penas, 1144. Resignase en la voluntad de Dios. Sentimiento de no morir con su Hijo: ofrece a las penas, y dolores de su Hijo, con sus dolerosos afectos. Pidele fortaleza para participar de su Pasion, y Cruz, 1145. Mada Christo a los Angeles la asistiessen desde esta hora en forma visible. Ordenála la siguiessen con las Santas mugeres, y las confortasse. Dióla su bendicion. Dolor de Hijo, y Madre en esta despedida, 1148. Partida de la Virgen en seguimiento de su Hijo con las piadosas mugeres. Prevenialas para que no se turbassen con la Pasion afrentosa de su Hijo. Conferencias que llevaba con los Angeles, sobre el Sacramento de la Pasion de su Hijo, 1151. Admiracion de los Angeles de el amor de Hijo, y Madre en estos passos, y la ingratitude de los hombres, 1152. Preparacion à la compasion de la Virgen, 1153. y 1154. A vista de el dolor de la Virgen, ningun trabajo se ha de tener por grande, allí.

Miraba Maria desde su retiro todo lo que obraba Christo en el Cenaculo, con la misma claridad que si estubiera presente, y a todo cooperaba, 1163. Forma en que la Virgen cooperó à la oracion de su Hijo, por el beneficio de los Sacramentos. Arrojó à Luzifer del Cenaculo, 1189. Ilustracion que recibió la Virgen acerca del Sacramento de la Eucaristia, 1192. Vision que tubo la Virgē, en q̄ se declara este misterio, 1193. 1194. Tomó por su cuenta Maria recompensar la ingratitude, que conoció abian de tener los mortales al beneficio de este Sacramento, 1195. Dió Christo vna particula consagrada à San Gabriel, para q̄ comulgasse a su Madre. Conservaronse estas especies en Maria, asta despues de la Resurreccion; porquè, 1197. El zelo

ad-

de esta Divina Historia,

admirable de Maria, conociendo el intento de Judas: Mandó à los Angeles le sacassen de la voca las especies Sacramentales, 1199. Estima que hizo la Virgen de recibir a Christo Sacramentado: Sus meritos desde el instante de su Concepcion. Todos juzgò se le abian pagado con sola vna Comunion, 1203.

Despedida de Christo de su Madre para salir al Huerto, y dar principio à su Pasion. Palabras que la dixo, 1204. Quedaron con Maria mil Angeles, allí. Al tiempo que se retiró el Señor cõ sus tres Apostoles, se retiró su Madre con las tres Marias. Pidió al Eterno Padre se suspendiesse en ella todo el ajibio, y padeciesse sensiblemente en el cuerpo los dolores de su Hijo. Como se concedió, y executó esta peticion, 1219. Tristeza, y congojas de la Virgen. Como acompañó la oracion que su Hijo hazia en el Huerto. Sudó sangre: fue vna misma la peticion de Hijo, y Madre, y la causa de su dolor, y tristeza. Estaba prevenida de algunos paños, por lo que abia de suceder à su Hijo en la Pasion. Embiò con los Angeles vno, para que limpiassen el sudor de el rostro al Señor, 1220. Obras que hazia en correspondēcia de los sucesos que miraba de la Pasion de su Hijo. Como procuró con las piadosas mugeres, y con los Angeles recompensar en actos de Religion las injurias, y irreverencias, que hazian à su Hijo. Aplacaba la Divina Justicia, para que no destruyesse los perseguidores de su Hijo, 1234. Como celebró la vitoria de la palabra de su Hijo, con que derribó a sus enemigos. Pidió al Señor los dexasse levantar. Motivos de esta peticion 1235.

Al punto que su Hijo fue atado, sintió la Virgen en sus manos los dolores, como si fuera ella la atada. Y así fue en los demás tormentos, 1236. Veia Maria todo lo que passaba interior, y exteriormente à los Apostoles, luego q̄ fue preso el Señor. Caridad con que los miraba en su caída: Afectos interiores con que los llamaba. Oracion que hizo por ellos a su Hijo, 1244. Quanto padeciò Maria en esta ocasion, sensible, y espiritualmente. Dolor que tubo de la caída de los Apostoles, y como la ponderaba. Su pena por el peligro en que los tenia el Demonio. Multiplicó sus oraciones asta merecerlos el remedio. En este infern

recopiló Maria en sí toda la Fè, la Santidad, el culto de toda la Iglesia. Como fue Maria toda la Iglesia. Actos heroicos cõ que recompensaba las menguas, y falta de Fè de los demás, 1245. Medios por donde intervino la Virgen en impedir a Christo los tormentos mas indecentes de la malicia de Luzifer. Conocimiento que tubo la Virgen de los sucesos de la muerte de Judas, y sus tormentos en el Infierno. Lo que obró la Virgen con esta noticia, 1252.

Correspondencia de las obras de la Virgen à las de su Hijo en casa de Anàs, y Cayfàs. Su llanto por la negacion de San Pedro: sus dolores sensibles en las mismas partes de el Cuerpo en que su Hijo era atormentado. Saltóle la sangre por las vnas de las manos. Lloró sangre de compasion de su Hijo. Sintió en su rostro el golpe de la bofetada. Recompensó con adoraciones los defacatos q̄ hazian con su Hijo, 1246. Veia la Virgen lo que hazian con su Hijo, y sentia respectivamente el dolor de los golpes, y heridas que le daban. Diferencia de el dolor sensible de Maria, y de Christo, 1274. Intervino su piedad para que el Señor mirasse à Pedro. Embiò vn Angel, que sin manifestarse le consolasse, y animasse, 1279. Embiòla su Hijo recaudo con los Angeles, desde el calabozo de Cayfàs. Como iba sintiendo los dolores, y tormentos de su Hijo, 1287. Llanto de Maria por lo que intentaban los sayones hazer en ultrage de Christo. Impidió las acciones mas indecentes, que Luzifer intentaba hiziesse con Christo. Eminencia de las obras de Maria en esta ocasion, 1288. Medios con q̄ estorbó Maria no llegassen à desnudar indecentemente a su Hijo, 1290. Mandó Maria à los Demonios no incitassen à los Ministros à aquellas acciones indecentes. Efectos de este imperio. Començó la Dios la defensa de la decencia, y honestidad de su Hijo, 1291. Afectos de la Virgen en este passo, expresados por palabras, 1293. Declarase la incomparable paciencia de la Virgen en la Pasion, 1294. Penas de Christo, y su Madre en el malogro de su Pasion, 1295. Admiten con especial agrado a los que se afligen por la perdicion de tantas Almas redimidas, 1296.

Determina la Virgen salir à acompañar à su Hijo asta la Cruz. Llegó à la Cruz à dar

à dar

## Indice de las cosas notables

à darle cuenta de lo que passaba. Reconocióla por Madre de Dios. Pidióla perdón de su fuga: previnóla al dolor. Palabras de aliento, que dixo la Virgen a las Santas mugeres, 1301. Compañía con que salió por las callas. Diverfos pareceres q̄ oía acerca de su Hijo. Admirable constancia, y caridad, con que obraba en medio de tanta turbacion de los hombres, 1302. Palabras, vnas de compasion, otras de impiedad, que oía la Virgen de sí. Como exerció la caridad en vnas, y otras, 1303. Encuentra Maria à su Hijo, adorate postrada. Ternura con que se miraron Hijo, y Madre; y como se ablaron interiormente. Palabras que dezía la Madre a su Hijo interiormente, 1304. Quan fixa quedó estacpada en Maria la Imagen de su Hijo en la forma que le vió aquí, 1305.

Estubo la Virgen presente al juicio que hazia Pilatos de el Señor. Lloraba sangre. Pidió al Señor no perderle de vista asta la muerte. Oró al Padre, porque Pilatos tubiesse claro conocimiento de la inocencia de el Señor, 1306. El mar de tribulaciones, y dolores, no solo no turbó a Maria, sino fue fundamento de su caridad, 1310. Iba cerca de su Hijo por disposicion de los Angeles: quando fue llevado el Señor de Pilatos a Herodes, iba participando de sus oprobios, y tormentos, 1315. Encuentra Christo à su Madre al salir de casa de Herodes. Compasion de entrambos, 1319. Mandó la Virgen a los Angeles recogiesse la sangre de su Hijo, que yá la derramaba. Pidió à su Hijo diesse licencia à los Angeles, de que estorbassen el pisarle los Ministros, 1320. Admitió el Señor la percion de su Madre. Obras heroicas que exerció en esta ocasion, à imitacion de su Hijo, 1330. Duenos que padeció la Virgen entre las confusiones de el vulgo en los çaguanos de Pilatos.

Aunque no vió corporalmente los açores de su Hijo, los miró por vision clarissima. Sintió los dolores sensibles de ellos en su cuerpo en todas las partes respectivamente, en que se daban a su Hijo. Dolor inexplicable en el Alma, 1341. Por mandado de la Virgen fueron expelidos los Demonios, y fue traída la tunica de Christo por los Angeles. No hubo quien se compadeciesse de la sanudez de el Señor, sino su Madre,

1342. Adoraciones de Maria à su Hijo al *Ecce Homo*. Operaciones de la Virgen en este passo. Oró de nuevo por Pilatos, porque continuasse en declarar la inocencia de Christo, 1347. Lo que obligó Pilatos en virtud de esta oracion, 1348. Dolor de Maria en la sentencia de Pilatos contra el Señor, 1350. La Virgen nunca desfaleció. Admirable peso de sus acciones exteriores. Pidió al Señor fortaleciesse a San Juan, y à las Marias, para que la acompañassen. Operaciones de la Virgen en este passo, 1356. Ningun misterio de la sentencia de Pilatos se le ocultaba, allí.

Adoracion que hizo con los Angeles a la Cruz, luego que la recibió Christo. Acompañó a su Hijo en las caricias con que la recibió. Cantico de alabança que compuso, en contraposicion de la sentencia, 1362. Como ponderaba el Sacramento de morir Dios por los hombres. Fue testigo de vista, y experiencia de lo que su Hijo padeció, 1363. No admitió algun alivio natural en toda la Pasion, ni en Cuerpo, ni en Espiritu, 1363. Detubo con su Imperio los Demonios, mandandólos fuesse à assistir à la Pasion al Calvario, 1364. Pidió al Padre la concediesse estar al pie de la Cruz con su Hijo. Mandó los Angeles lo dispusiesse. Encuentro de Maria con su Hijo en la Cruz en los ombros. Pidió dispusiesse le ayudasse alguno a llevar la Cruz. Efecto de esta peticion, 1368. Dolor de la Virgen en el camino de el Calvario. Razonas que dixo interiormente à su Hijo cargado con la Cruz, 1369. Altissima conformidad con la voluntad de el Padre en toda la Pasion, 1371. Lugar cerca de Christo en q̄ estubo la Virgen en el Calvario, 1375. Ofrecimiento que hizo al Padre de su Hijo para la Redempcion de el linage humano, como cosa suya propia, por el derecho de Madre. Grandeza de la Virgen en este sacrificio, 1376.

A peticion de la Virgen dexó Christo de beber el vino mirrado con hiel, 1377. A peticion de su Madre referbó en la Cruz los paños de la honestidad, 1379. Oraciones que ofreció a su Padre mientras se disponia su crucifixion, 1380. Acompañó Maria à esta oracion respectivamente. Como se satisfizo al amor de Christo, quedando su Pasion copiada en su Madre, 1382,

## desta Divina Historia.

Tubo Maria à su Hijo de vn brazo, le adoró, y besó la mano, mientras barrenaban la Cruz, 1382. Ocurrió Maria à estorbar que los verdugos, para remachar los clavos, no bolviessen la Cruz; cogiendo debaxo al Señor, como determinaban hazerlo. Mandó a los Angeles le sustentassen la Cruz, y el Cuerpo, de modo, que buuelto àzia la tierra, no tocasse en ella el Cuerpo, ni el rostro; y así se hizo, ocultandose a los verdugos este milagro, 1387. Zelo de la honra de Christo, que mostró Maria quando procuraban escurecerla los Judios. Pidió al Eterno Padre bolviessse por ella con señales manifestadas. Mandó a las criaturas insensibles manifestassen sentimiento de la muerte de su Criador, 1389. Efectos de esta oracion de la Virgen, 1390.

El Buen Ladron se convirtió por la intercession de la Virgen, 1392. Porque desde la Cruz la llamó el Señor *Muger*, y no Madre. Ilustracion que recibió San Juan para el aprecio de Maria. Desde entonces prometió la Virgen obediencia à Juan, 1394. Sola Maria conoció la calidad de la sed de Christo, y solicitó q̄ en parte se le mitigasse. A ruegos de la Virgen no bebió la hiel, y vinagre, 1396. Padeció, y sintió los tormentos, y dolores, que tubo su Hijo en su muerte. Milagro que no muriesse con el exceso de este ultimo dolor, 1398.

El testamento de Christo en la Cruz fue cerrado, solo manifestado à su Madre. Fue su vniversal heredera, como su Testamentaria, 1400. Institucion de su Madre en heredera vnica de todos sus bienes. Hizola Depositaria, y Tesorera de todos, 1403. Mandó a los Angeles la sirbiesse, 1404. Quedó este testamento sellado, y guardado en el Coraçon de Maria: para que, 1408. Detubo Maria con su Imperio à los Demonios en el Calvario rodeados à la Cruz inmóviles, 1414. Vióse Luzifer obligado a pedir los arrojasse al Infierno, 1417. Conociéron los Demonios en la tercera palabra de Christo en la Cruz, la dignidad, y excelencia de la Madre de Dios. Furor q̄ sintieron en el desengaño de qual era la muger, q̄ los quebraria la cabeça, 1418. Concurrió la Virgen a este ultimo sacrificio de Christo, 1421. Tormentos de Luzifer de verse vencido de Christo, y su Madre, 1425. Admiróse de el poder de Maria, siendo pura criatura, 1427. Cón-

tancia de Maria inmóvil, interior, y exteriormente al pie de la Cruz: su mayor afliccion era la ingratitud de los hombres. Consulta à los Angeles como baxaría el Cuerpo de su Hijo, y le daría sepultura, 1436. Respuesta de los Angeles, en que la diéron a entender abia mas sangre de el Señor que verter. No se le abia manifestado a la Virgen la herida de la lançada, 1437. Palabras de dolor que dixo à San Juan, y à las Marias, viendo tropas de soldados qua venían al Calvario, 1438.

Sintió Maria en su pecho el dolor de la lançada como si recibiera la herida. Dolor de su Alma. De precacion que hizo por Longinos. Exemplo raro de dar bien por mal. Quan eficaz fue esta deprecacion de la Virgen, 1439. Misterios q̄ la Virgen conoció en la lançada de su Hijo. Recopilólos en vn Cantico que hizo en alabança de su Hijo, 1440. Lugar que dió el Señor a la tribulacion de Maria, no manifestandola el orden de la sepultura de su Hijo. Oracion que hizo al Padre por la sepultura de Christo, 1441.

Nueva afliccion de Maria quando vió la gente que venía al descendimiento, 1442. Lagrimas que derramó Ioseph, y Nicodemus al pie de la Cruz, y à los pies de la Virgen. Animo invicto con q̄ los levantó. Quiso Ioseph que se apartasse la Virgen, porque no se renovasse su dolor, 1444. Respuesta de la Virgen. Pusieronla en las manos la Corona de Espinas, que quitaron al Señor: adoró la Virgen. Oró por la reberencia de las Santas Espinas, 1445. Entregaronla los Clavos: pusieron el Sagrado Cuerpo en brazos de la Virgen. Afectos de la Virgen en este passo. Adoracion de el Sagrado Cuerpo, 1446. Admirable eminenca de las palabras, y acciones de la Virgen en este passo, 1447. Convocó Maria muchos Coros de Angeles para asistir al entierro. Adora el Cuerpo antes de sepultarle, 1448. Por mandado de la Virgen quedaron muchos Angeles en guarda del Sepulcro. Bolbió Maria con la misma procesion al Calvario, y adoró la Cruz: acompañaron à la Virgen à la casa del Cenaculo, 1449. Beneficios que alcanzaron Ioseph, y Nicodemus, por oracion de la Virgen, 1452. Atención de Maria à todas sus acciones, en medio de sus dolores. Gracias que dió à S. Juan, y à las

## Indice de las cosas notables

à las mugeres, que la acompañaron. Respuesta de la Virgen, pidiendola tomase algun sustento, 1454. Razones que dixo à San Juan, pidiendo la mandasse en todo lo que abia de hazer. Respuesta de San Juan, significando su obligacion a obedecerla, y ferbirla. Replica de la Virgen. Rindióse San Juan por el consuelo de Maria. Perseveraron las mugeres con la Virgen en el ayuno asta ver a Christo resucitado, 1455.

Providencia con que la Virgen en medio de sus dolores cuidaba de las necesidades de toda la devota Familia. Operaciones, y afectos interiores, a que se entregó toda estando sola, 1456. Pasó en ellas toda la noche de el Viernes. Acciones de Maria el Sabado por la mañana. Embió a San Juan a que alentasse a Pedro, y à los otros Apóstoles, a q̄ viesesen a su presencia. Confesion, y lagrimas de San Pedro postrado ante la Virgen, 1457. Prudentissima acción con que la Virgen recibió a Pedro: Alentóle, y confortóle en la Esperança. Confesion, y lagrimas de los otros Apóstoles delante de Maria. Alentólos en la Fè, y disperó en ellos el amor, 1458. Como conoció Maria el descenso de su Hijo al Limbo de los Santos Padres, 1459. Tuvo vision de todos estos misterios en este descenso. Canticos de alabança con que celebró este triunfo, 1463. Exemplo de Maria en guardar la vista de Dios interior entre las ocupaciones exteriores. Medió para imitarla, 1465.

Tuvo vision de todos los misterios de la Resurreccion, en el instante de la Resurreccion de el Señor: redundó en la parte sentiria de la Virgen el gozo de la vision de su Alma. Vióla San Iuã llena de resplandores, y señales de gloria, 1469. Singular júbilo, y alivio que sintió la Virgen, correspondiente a los dolores que abia sentido en la Pasion de su Hijo. Disposiciones que se le infundieron para la vision beatifica, 1470. Aparecimiento de Christo resucitado a su Madre. Encerró el Cuerpo gloriosissimo de el Señor en si mismo a su Madre, penetrándose en ella. Fue en esta ocasión elevada à la vision intuitiva de la Divinidad en mas alto grado, que jamas abia tenido, 1471. Duróla esta vision algunas horas. Otros favores que la hizo su Hijo despues de esta vision. Recibió en esta ocasión quanto pudo vna pura criatura,

en recompensa de lo que abia padecido; 1472. Habló la Virgen a los Santos Padres, reconociendo a cada vno de por sí. Postraronse los Santos à adorarla. Postróse la Virgen, y diólos reberencia. Canticos que hizo con los Angeles, y los Santos en alabança de su Hijo, 1473. Como correspondia en Maria vna mistica resurreccion al genero de muerte q̄ tubo en los dolores de la Pasion. Como se rastrea algo de su gloria, 1474. Con la gloria que recibió en la Resurreccion, olvidó los trabajos, y dolores que en la Pasion abia tenido, 1476. Oíó Maria por Tomàs en su incredulidad. Corrió a los indignados con él, 1489. Noticias que tubo la Virgen de los sucesos de Tiberias. Perseveró la Virgen en su recogimiento los quarenta dias despues de la Resurreccion, 1492. Estado de la Virgen despues de la Resurreccion, 1495. En que ocuparon IESVS, y Maria los quarenta dias que estubieró juntos despues de la Resurreccion. Coloquios que tenian, y alteza del gozo de la Virgen. Ciencia que tubo la Virgen de las vidas de los Santos, que allí asistian a su Hijo, 1496. Coro que hizo con ellos la Virgen, exercitándose en alabanças Divinas. Motivo de la Virgen en disponer este Coro Celestial en la tierra, 1497. Multitud, alteza, y forma de estos Canticos que alternaban. Oraciones que hizo entonces por los mortales, 1499. Fue leuantada al Trono con las tres Divinas Personas, 1500. Encomendaronla la Iglesia. Declararonla por Reina, y Madre de la Iglesia. Promesa que hizieron a los que se valiesesen de su intercession. Cuidado que tubo desde entonces de la Iglesia. Altissimo estado de participacion de su Hijo, en que quedó correspondiente al ministerio que la dieron. Dióse alguna luz de estos misterios à San Juan, para la veneracion de Maria, 1501.

Palabras de el Señor en recomendacion de su Madre, antes de salir al Monte Olibete a su Ascension. Recomendó à Juan por Hijo de Maria. Pidió Maria a su Hijo no la diese mas honra de la precisa para lo que le dexaba encargando; por qué, 1505. Exortacion à alabar al Señor por las maravillas que obró con su Madre, 1507. Ordenó la Virgen à los Evangelistas, que no escribiesen mas excelencias suyas, que las necessarias para

## desta Divina Historia.

ra fundar la Iglesia. Para quando se referba cõ, 1508. Adoracion a su Hijo en el Monte Olibete, 1511. Llebó el Señor consigo al Cielo a su Madre: Fue milagro poderla en dos lugares a vn tiempo, 1512. Fue colocada en el Cielo a la diestra de su Hijo. Congruencias de que la Virgen subiese al Cielo con su Hijo, 1517. Conveniencia de que se ocultasse a los Fieles entonces la subida de la Virgen al Cielo con su Hijo. En la nube venia el Eterno Padre à recibir a su Hijo, y à Maria: Recibimiento que los hizo, 1518. Entradà de Christo con su Madre en el Cielo Empirico, 1520. Humildad de Maria, viendo à su Hijo sentado à la diestra del Eterno Padre. Voces de las tres Personas Divinas, llamando à Maria al lugar eminente, que la señalan señalado. Manifestóse à los Bienaventurados, que esse lugar era à la diestra de su Hijo, 1521. Fue la Virgen colocada en el Trono de la Santissima Trinidad à la diestra de su Hijo. Diósele opcion de quedarse por toda la eternidad en aquel lugar, ó bolber al mundo para asistir à la Primitiva Iglesia. Razones que dixo la Virgen eligiendo el asistir a la Iglesia, renunciando por entonces el Trono, 1522. En premio de esta eleccion se dió a Maria el premio de la vision beatifica, 1523. Singulares favores que el Señor la hizo por Madre, y Maestra de la Iglesia. Ponderale la obligacion de los mortales en esta eleccion que hizo la Virgen, 1524. Como se verifican de Maria en esta eleccion las calidades de la Muger Fuerte. Peticiones de Maria para el empleo à que baxaba de el Cielo. Caridad con q̄ baxó a alimentar la Iglesia, 1525. Pidió la Virgen a su Hijo en la Ascension consolasse a sus Discipulos en el dolor de su ausencia. A su peticion baxaró los dos Angeles, 1526. Razón de poner el Señor en la eleccion de Maria su asistencia à la Primitiva Iglesia, 1530.

*Venerable Madre Sor Maria de IESVS.*

Se turba desconfiada de si, para emprender tan alta perfeccion, como Dios la pide, para proseguir esta obra. Introduccion segunda. Persuadela con esta ocasion el Demonio a q̄ no la prosiga, nu. 3. Con que razones, num. 4. Contradicciones que tubo humanas para divertir la de esta ocupacion, num. 5. Creció la tribulacion con la ausencia de su Padre Es-

piritual, num. 6. Affigióla el Demonio con enfermedades, nu. 7. Valióse de algunas faltas cometidas para turbarla mas. Persuadióla à que que nasse la primera parte de esta Historia, y à que dexasse la vida Espiritual, num. 8. Circunstancias que agravaron esta tribulacion, num. 9. Medios de que se valió para vencerla. Que recia fue esta batalla, nu. 10. Clamó a Dios, y serenó la tempestad, 11. Luzes que recibió en esta tranquilidad, 12. Interiormente fue corregida, y enseñada, 13. Afficcion entre el temor de su fragilidad, y el deseo de la perfeccion, 14. Su fortaleza de coraçon en el deseo de seguir la virtud, 15. Intimata las leyes de amor para Esposa de Christo. Niega se à si misma, y à todo lo visible, 16. Abitacion altissima à que anheló, no conuersar sino con su Esposo, 17. Despojarse de culpas, y imperfecciones, y retener la memoria para la humildad, y el agradecimiento, 18. Vestidura de la Esposa de Christo. Cuidado en conservar la pureza. Joyas con que la adornó su Esposo, 19. Dote que la señaló, y casa que la puso, 21. Adoptóla Maria Santissima por su hija. Concedieronle estos favores para escribir esta Historia. Escritura de desposorio, 22. Continúó su oracion, y siempre Christo, y su Madre la mandaron que prosiga, 23. Mandaronle el Prelado, y Confessor por obediencia, 24. Vision Divina que tubo. Nuebamente la adoptó Maria Santissima por Hija, 25. Afectos de humildad, y deseo, que exercitó en la propuesta de este favor, 26. Intercede Maria Señora nuestra para q̄ se le conceda, 27. Alabanças que dió à Dios por este beneficio, 28. Gracias que dà a su Divina Madre, y Maestra, 29. Efectos de este favor en orden à q̄ prosiga esta Historia. Nueva disposicion que la dió el Señor para ello. Mandala Dios imitarlo que escriba, 30. Dióla la Santissima Trinidad su bendicion para comenzar, 31.

Singular favor que la hizo nuestro Señor en darla luz de estos misterios, 37. Exortala su Maestra à rogar por el bien eterno de sus hermanos, 38. Fin que tubo nuestra Señora en declararle el misterio de la Encarnacion, 38. Revelóla nuestra Señora ser cierró el computo de la Iglesia, acerca de los años de la Creacion de el Mundo, al de el Nacimiento de Christo, 138. Reconoce su insuficiencia

## Indice de las cosas notables

cia para escribir esta Historia. Motivos que tubo para proseguirla, 158. Preguntada a su Maestra la conveniencia en ocuparse en ejercicios humildes en casa de Santa Isabel, 250. Enseña la Virgen a Sor Maria como se ha de portar quando la embiare alguna persona necesitada: Dala potestad contra los Demonios, 260. Como queria la Virgen estubiese su Discipula forda a las adulations del mundo. Dala nuestra Señora su bendicion, 306. Exortacion de la Virgè a Sor Maria de especial amor, y promesa de mucho cònsuelo a sus Religiosas de Agreda, 447. Consulta Sor Maria a Dios sobre la luz que recibe, 476. Instruye la Virgen a Sor Maria a su imitacion en las obras de misericordia: en el modo de enseñar a sus subditas, y acudir a las enfermas, 671. Dize Sor Maria como escribe, y remite a examen sus escritos, 678. Mandala nuestra Señora, que todas las noches, y mañanas la diga postrada sus culpas, 725. Exortala nuestra Señora a la Doctrina Evangelica, y a su especial vocacion, 763.

Tres estados de altissima perfeccion, a que llamó nuestra Señora a Sor Maria. Beneficios que la hizo para que fuese idonea para escribir esta obra. Grandeza de estos beneficios que recibió por intercesion de la Virgen, 726. Especial advertencia que se le hizo para la imitacion de Christo, y su Madre, 854. Instruye la Virgen a la Discipula a asistir, y ayudar a los moribundos. Ordenala q̄ mande a los Demonios se aparten de ellos, 884. Ordenala lo que debe obrar con sus Religiosas en aquella hora. Prometela especiales favores para los que asistiere, y desear asistir en aquel trance, 885. Exorta la sierba de Dios a sus Religiosas las obras serviles, a imitacion de nuestra Señora, 903. Prevenciones de la Virgen a Sor Maria. Abisaja de la guerra que la disponia el Demonio. Estado de perfeccion en que Maria la queria poner, 977. Condiciones que la pide para que sea su hija, 1031. Quanto sentia que sus palabras, en puntos de la Passion de el Señor, no llegassen a sus deseos, 1256. Doctrinas que dió nuestra Señora a Sor Maria en todos los Capítulos de esta Historia.

### *Matrimonio.*

Como dispuso Christo este Sacramento, 1188.

### *Meditacion.*

La de la Passion de Christo ha de ser continua, y sus bienes, 1237. 1239.

### *Mesias.*

De su venida disputaban los Doctores en el Templo, quando el Niño IESVS se quedó perdido en Jerusalem: Punto de la controversia, 760. Defendia la vna parte, que ni era venido, ni llegado su tiempo. Motivos de la otra parte: Prevalcia la primera parte por el error en que estaban de que abia de ser la Redempcion téporal, y terrena, 761. Que daba la parte afirmativa vencida. No permitió el Niño Dios quedassen engañados los Doctores de su pueblo, 762. Razones con que confutó el error, y declaró la verdad, 763. Concuerdalos con sus dos venidas, a redimir, y a juzgar. Declara las condiciones de la primera venida, efectos, y modo de la segunda venida, 764. Explica como será en poder, y Magestad. Convence aber venido el Mesias con la fugacion a los Romanos, con las semanas de Daniel, con los sucesos de Belén, antes profetizados, 765.

### *San Miguel.*

En el instante que se hizo la Encarnacion, llevó la nueba a los Padres del Limbo, 130. No se apartó de la diestra de la Virgen en toda la jornada a Belén, 461. Evangelizó el nacimiento de el Señor a los Padres del Limbo, 489. Recibió en sus manos al Niño Dios, al salir del Claustro Virginal, y se le presentó a su Madre, 480. Llevó al Limbo las noticias del triunfo de Christo en Jerusalem, 1123. Confortó a Christo en el Huerto, y como, 1216.

### *Milagros.*

Porqué son raros en estos tiempos, 616.

### *Missa.*

Exortacion a oirla con devocion cada dia, 845.

### *Monarquia.*

La Eclesiastica fue dispuesta por Christo, 1188.

### *Muerte.*

Trabajos, y peligros de las almas en ella, 880. Quanto daño haze en ella la esperanza engañosa de mas vida. Debe atormentar a los viciosos saber lo que en la muerte padecen los Santos, 882. Quantos perecen en el peligro de aque-

## desta Divina Historia.

lla hora. Remedio cótra este daño, 883.

### *Magres.*

A tres manifestó el Señor el misterio de la Resurreccion, antes que a otro alguno, 226. Dispuso Christo q̄ se siguiesen mugeres, 1048.

### *Mundanos.*

Quantamentable es su sueño: quantal vigilancia de los Demonios para perderlos, 282.

### *Mundo.*

Quien le aborrece mas por conocer sus peligros, camina mas seguro, 278. Peligros de tratar con sus amadores: resguardo para esse trato, quando es forçoso, 279. Tres refugios para huir este peligro, 280. El mundo fue criado por el mes de Março, 138. Ciencia que Dios comunicó a Maria Santissima de la Creacion del mundo; desde el numero 5. Crió Dios el mundo por los escogidos, 102.

## M de la tercera parte.

### *Magdalena.*

LA Magdalena, y otras Discipulas recibieron el dia de Pentecostés el Espiritu Santo, y el don de lenguas, y de milagros, 83.

### *Milco.*

Dió la bofetada a Christo, y baxó en cuerpo, y alma al infierno, el dia que vino el Espiritu Santo.

### *San Marcos.*

Quando, donde, y en que idioma escribió su Evangelio. Apareciósele Maria Santissima antes de escribirle; aseguróle la asistencia del Espiritu Santo, y luego baxó visible. Advertióle la Virgen lo que abia de escribir de sus Misterios. El Evangelio que escribió en Roma, fue copia de lo que escribió en Palestina.

### *Maria Santissima.*

Dexóla Dios a su eleccion quedarle en el Cielo el dia de la Ascension, ó bolver a trabajar en la tierra, nu. 1. Razones porque escogió la Virgen bolver a la Iglesia Militante, num. 2. Estubo tres dias en el Cielo en Cuerpo, y Alma, gozando de la diestra de su Hijo, num. 3. Quan rica de dones baxó para el ministerio a que era enviada. Oracion q̄ hizo ofreciéndose a los trabajos de su ministerio, num. 4. Ordenó a San Juan que

no escribiese esta vision durante su vida mortal, nu. 11. Explicase su descenso del Cielo, despues que subió el dia de la Ascension con su Hijo; significadas sus glorias en el Cap. 21. del Apocalypsis, en el Descenso de la Ciudad Santa de Jerusalem, nu. 11. y 15. Tubo Maria despues de este Descenso continua vision abstractiva de la Divinidad. Luz q̄ ha dado Maria a la Iglesia despues de esta Descension, por todos los siglos. En estos últimos la dilatará mas, por la mayor necesidad que tendrá la Iglesia de su amparo, 33. Advertencia para que no se extrañen estos misterios de Maria, por aber estado ocultos asta aora, 39. Dize en que baxó Maria del Cielo. Estubo en el Cenaculo tres dias gozando los efectos de la vision beatifica. La resurgencia de su Cuerpo en estos dias se ocultó a los Discipulos: fue conveniente que se remitiese poco a poco, 40. Concuerdase esta subida de Maria al Cielo en la Ascension de su Hijo, con lo que dize la Sagrada Historia de los Actos Apostolicos. Ocupaciones de Maria en el Cielo, y en el Cenaculo a un mismo tiempo, 41. Operaciones de Maria en el Cenaculo los tres dias inmediatos siguientes a su Descension, num. 42. Peticiones de Maria en el Cenaculo por los hombres, 43. Estado eminentissimo de Viadora, que tenia en esse tiempo, 44. Visitóla en este tiempo personalmente su Hijo Santissimo, y los favores que la hizo, 45. Duró la visita cinco horas, y ninguno Apostol conoció este favor, 46. Nuebo uso de los sentidos, y potencias con que quedó Maria despues de su Descension, num. 126.

### *Comuniones de Maria.*

Perseveró siempre Christo Sacramento en Maria, num. 32. Conserbabanse en el pecho de Maria las especies Sacramentales desde vna asta otra Comunió. Ponderase este beneficio, 118. Su razon principal, y conveniencia, 120. Recompensó Christo a su Madre con este favor, el gozo que tenia en su compañía en carne mortal, 121. Con este medio cumplió su promesa de estar con sus Fieles asta el fin del mundo. Hizo Maria aquel siglo mas felizissimo, siendo Custodia del Santissimo Sacramento, que estos en que se guarda en tantas Custodias. Por este medio logró Christo en-  
117



## Indice de las cosas notables

ramente el fin que tubo en Sacramentarse, 121. Como obraba el Señor este milagro de conferrar en su Madre las especies Sacramentales, num. 124. Milagro de conferracion de las especies, sin que las alterasse el ardor del coraçon abrasado de Maria. Como se consumian las especies precedentes quando comulgaba de nuevo, 125. Gozo de Maria en la adoracion que daban los Angeles a su Hijo Sacramentado en su pecho. Con este gozo compenaba la grosseria con que los mortales tratan al Santissimo Sacramento, 129. Sentia Maria el tacto de las especies Sacramentales en el coraçon, 127. Conocia el gusto con que se hallaba Sacramentado en el pecho de su Madre. Elogio de Maria en lo singular de este favor, 130. Dispuso el Señor para terror de los Demonios, que le viesse Sacramentado en el pecho de su Madre, num. 145. Es Maria Santissima Abogada de los que desean comulgar con pureza, 594. Embiaba el Señor muchos Angeles para que viesse a su Madre con el Santissimo Sacramento en el pecho: y los efectos que en ella hazia, 582. Preparacion de Maria para comulgar, num. 563. Atendiendo el Señor a su preparacion, o la visicaba visible, o la significaba el grado con que venia Sacramentado a su pecho. Despues se recogia por tres horas, y la veia San Juan bañada en resplandores, 585. Por obediencia de San Juan, a quien intimó vn Angel, que así era voluntad de Dios, comulgaba Maria todos los dias, 606.

### Glorias de Maria.

Si no se pueden dezir adequadamente, no han de desmayar para dezir alguna parte, 486. La regla por donde se ha de medir estos favores, es la omnipotencia del Hijo; y la capacidad de la Madre, num. 624. Resplandor de la Divinidad, que la vitió como globo de Sol; a sus pies la Luna; Corona de Estrellas: y que significa, num. 513. La admiracion de estos favores ocultos hechos a Maria, se ha de convertir en alabanza Divina, y confianza en su proteccion. La dignidad de Madre de Dios, pide favores de otra esfera que los demás Santos. Empeñó a la Omnipotencia en dar a Maria quanto era congruamente capaz una pura criatura, 657. La correspondencia de Maria, mereció que obras-

se en ella la Omnipotencia; quanto debidamente se pudo estender. En el conocimiento de ser Madre de Dios, se da noticia implicita de todas las gracias de Maria. Remitió Dios a la devocion de los Fieles, que de el principio de ser Madre inferan sus prerogativas. A muchos Escritores dió luz particular de ellas, 658. La Iglesia, como es parto de Maria, 517.

### Amor de Maria a la Iglesia.

Porqué ocultó el Señor la grandeza de su Madre a la Primitiva Iglesia, 12. Marabillas grandiosas de Maria en la Primitiva Iglesia. Quan pocos Fieles se condenaron en la Primitiva Iglesia; y que muchos se salvaron viviendo Maria, 87. Felicidad de la Iglesia Primitiva en gozar de la proteccion de Maria en este estado, 546. Zelo de Maria por la propagacion de la Iglesia de Christo, 136. Sus atenciones, peticiones, y desvelos por ella, num. 37. Peticiones de Maria en el Cenaculo, acompañando en la oracion a los Apostoles. Ardor de caridad con que las hazia por el bien de los hombres, num. 43. Vigilancia con que la Virgen en la eminencia de aquel estado cuidaba de la pequeña grei de la Iglesia, num. 135. Respondela el Señor, que importa que la Iglesia padezca trabajos a su imitacion, num. 137. No passaba dia, ni hora, en que no obrasse con los Fieles alguna, o muchas marabillas, num. 155. Vió desde su retiro individualmente quanto se obraba con la predicacion de los Apostoles: quanto obró la Virgen en ella por medio de los Angeles, num. 80. Desearon oír los convertidos de voca de la Virgen algunas palabras de consuelo. Palabras de la Virgen obedeciendo a San Pedro, 81. Efectos que obraron en ellos estas palabras, num. 83. Con que clemencia curaba a los pobres, y los remediaba sus necesidades por medio de San Juan. Cuidaba de prevenir el sustento a los Apostoles, y los servia de rodillas; con que motivos, num. 92. Como se ha de imitar a la Virgen en ayudar a los hijos de la Iglesia, numero 93. Oracion de Maria, pidiendo licencia para presentar sus peticiones por la Iglesia, numero 310. Extasis en que vió a su Hijo a la diestra

## de esta Divina Historia.

tra de el Padre, pidiendole la congediese lo que pedia. Bolvió Christo a presentar sus peticiones al Padre, como en obediencia de su Madre, num. 311. Respondió el Padre inclinado a conceder quanto Maria pidiese. Peticiones de Maria por la Iglesia, contra la persecucion que intentaban los Demonios, num. 312. Responde el Padre levantando a Maria a su Trono, para comunicarle los secretos de su cõsejo en el gobierno de la Iglesia, 313. Declaró otra vez en el Trono Maria sus deseos, y peticiones. Razon de esta consulta de la Trinidad con Maria en los secretos del gobierno de la Iglesia, num. 315. Luz clarissima que se le dió de todo lo que en la Iglesia Militante convenia obrar, y disponer. Recõpensó Maria con su dolor, y compassiõ, de lo que abian de padecer los Apostoles, lo que ella deseaba padecer, num. 316.

Dispuso el Señor que nada se executasse en la Iglesia, que no fuesse por disposicion de Maria. Declarase el afecto de caridad con que Maria deseó padecer todos los trabajos de la Iglesia, num. 330. Prevenciones que hizo Maria para la defensa de la Iglesia en la persecucion antes de partirse a Efeso. Oracion de Maria por la libertad de San Pedro, y defensa de la Iglesia, 346. Visitóla personalmente su Hijo en esta ocasion, 404. Oracion que hizo Maria a su Hijo personalmente presente, por la libertad de San Pedro, y sosiego de la persecucion. Ofrecese a la pelea por la indemnidad de la Iglesia, 405. Respuesta de el Señor, concediendola facultad de obrar lo conveniente a la Iglesia, y previniendola al combate de los Demonios contra si, allí. Peticiones de Maria por la Iglesia ante el Trono de la Santissima Trinidad. Voz del Trono, que la ofrece las absilencias que pide. Presentó la Humanidad de Christo las peticiones que su Madre abia hecho por la Iglesia, num. 493. Forma en que vió Maria salir la Iglesia de la Divinidad. Entregósele la Trinidad a la Humanidad de Christo, que la vnió consigo, y puso en manos de su Madre, y en este punto fue glorificada, num. 494. Como distribuyó los tesoros de la Redempcion, 495. Alega Maria contra el Demonio por los mortales, y lo que nos mereció, num. 524. Altissima sabiduria con que informó a San Pedro de

todo lo conveniente para sossegar la tribulacion, y fundar la Iglesia en Roma. Consiguióse por su intercesion. Quantas de estas marabillas hizo Maria en el gobierno de los Apostoles, y Iglesia, 571. No vna, sino muchas vezes se privó de el gozo de la gloria, por el bien de la Iglesia. Peticiones que hazia por los hombres, y como se le concedian, num. 686. Peticiones que hazia al Espiritu Santo por la Iglesia, y su fruto, num. 687. Solo la necesidad de la Iglesia, y la caridad Divina alegaban por el mundo. Beneficios que alcanzó Maria para la Iglesia, apiadada de las lágrimas de los Fieles, num. 708. Vease la palabra *Iglesia*, primera, y tercera parte: y aqui *intercesion de Maria*.

### Amor, y zelo de Maria por las Almas.

Oracion que hizo al Padre Eterno por el quebrantamiento del Demonio, y indemnidad de las Almas redimidas, num. 140. Quitó el impedimento que ponian los Demonios a la conversion de las Almas, arrojandolos al profundo, 144. Oró porque no fuesse los Fieles engañados como Ananias, y Safira, 148. Solicitud de Maria por la salvacion de los hombres, 152. Palabras lastimosas con que se dolia de la perdicion de las almas, 174. Del dolor de Maria por la perdicion de las almas, se conoce lo que debe cada vno hazer por no perder la propia, 177. Zelo de la salvacion de las almas, exortado al exemplar de Christo, y de Maria, 333. Martirio que padeció con el conocimiento de la perdicion de tantas almas, 663. Medios con que prevenia el Señor, para que este dolor no la quitasse la vida, 664.

Intercesion, y amparo de Maria a los hombres. Generalidad de su beneficencia, 27. Su actividad semejante a la de Dios, 627. Felicidades a los que se llegan a Maria con afecto devoto. Sus ansias de que todos lleguen para enriquecerlos, 31. Necesidades de su amparo en los siglos presentes, 33. Prosperidades que tendrian Reyes, y Reinos, si se empleassen en la exaltacion de Maria. Es Protectora de estos Reinos Catholicos. La pureza de Fè que conferban, muestra el amor que Maria los tiene, 35. Es Maria para quantos por medio suyo buscan el remedio. Ninguno tiene excusa para no valerle de su amparo, 36. Quanto importa a los Fieles conocer lo que Maria puede

Indice de las cosas notables

de, y quiere favorecerlos, 37. Quanto hara su piedad con los q se valgan de su intercesion, 91. Excelente amor q tiene a los hõbres desde q se le diõ en el Cielo el titulo de Madre, y Maestra de la Iglesia, Efectos deste amor, 115. Su solicitud por la salud eterna de los mortales. Los mismos officios los haze ahora en el Cielo, 152. Piedad con los pecadores q la llaman. De qua cortas devociones se obliga. Ninguno pereceria si la llamasse con verdad. Porq no la llaman los reprobos, 301. Los Angeles contra los Demonios, a favor de los hõbres, se valen de Maria como de ultimo asilo, 293. Promesa de Dios a Maria de favorecer a los q la invocan en la hora de la muerte, 410. Como presenta las almas de sus devotos en el Tribunal de Dios. Medios para este favor de Maria, 411. Exẽplos de confianca en la intercesion de Maria, 412. Hizola Dios limosnara mayor de sus misericordias, 665. Como distribuyõ los tesoros de la Redẽpcion, 495. La admiraciõ de sus grandezas se ha de convertir en confianca de su proteccion, 657. Imponderable su caridad por el remedio de las almas, 666. Favores a sus devotos a la hora de la muerte, 745.

*Virtudes de Maria.*

Obligacion en q pone al alma al conocimiento del alto estado de las virtudes de Maria, 132. Orden con q Maria obraba las virtudes, dando el lugar primero a lo mas, sin omitir en su lugar lo menos, 482.

Humildad de Maria. Admiracion de los Angeles fue su humildad, despues de haber sido tan alta su exaltacion, 42. Humildad de Maria en ocasion de visitarla su Hijo en el Cenaculo, despues de su Ascension. Pidiõ licencia a su Hijo para hazer quando la visitasse el exercicio de reconocer postrada los q le parecian defectos. En q forma pudo tener lugar este exercicio en su grãde inocencia, 46.

Cuidaba de prevenir el sustento de los Apostolos, y los servia de rodillas, y con q motivo, 92. Exẽplo de humildad, porq nadie quiera gobernar por si, lo q pide consejo. No por esto negaba su consejo, y direccion quando la consultaban, 183.

Humildad, y agradecimiento con q dezia, recibiendo el simbolo de la Fẽ: Naciõ de Maria Virgen, 218. Afectos de su humildad, y agradecimiento al favor de haber dispuesto se la dedicasse Templo, 365.

Exercicio de Maria ferviẽte, de postrarse en tierra. Como se ha de pegar el alma con el polvo a su imitaciõ, 388. Admirables actos de humildad en Maria, con q confundió las trazas diabolicas: huyẽ no pudiẽdo sufrir su humildad, 452. Visita Christo a su Madre despues de su buelta de Efeso a Jerusalem, quando llega al Monte Olivete, y lugar de la Ascension: favores q alli la hizo: diõla a entẽder era premio de su humildad, y obediencia a Pedro, 482.

Pobreza de Maria. Juã, y Pedro pidẽ a Maria los instruya en el modo de repartir las limosnas, 105. Respuesta de Maria, con q explica la altissima pobreza q su Hijo vino a enseñar, 106. Enseñalos la practica de la pobreza de Christo. Dalos medio para recibir las limosnas: señala el vso para las necesidades comunes: propone el medio de la mendicaciõ, quando las limosnas ofrecidas no bastẽ, 107. Solo a Christo, y a su Madre se remitio el asieto de la pobreza Evangelica, 108. Ofreciãla dones los convertidos: ninguno no recibio: disponia los animos, quando convenia recibir alguno, a q acudiesen a los Apostoles, 92. En q forma se ha de imitar a Maria en el pobre vso de las cosas para las necesidades, 389.

Agradecimiento de Maria. Daba gracias la Virgen por su inmunidad, 615. Quanto obligaba a Dios con este agradecimiento: parecia poco quanto obraba agradecida. Su actividad semejante a la de Dios, 627. Con los Angeles celebraba Maria las memorias de los beneficios q abia recibido, y por que, 629.

Obediencia de Maria. Pidiõ a S. Juan la ordenasse lo q abia de hazer para vivir a su obediencia, 7. Oraciõ de Maria por el mayor agrado del Señor en la jornada q queria hazer por obediencia de Juan. Respuesta del Señor declarãdola su voluntad se retirasse a Efeso, por el fruto q abia de hazer en las almas, 345. Refuelbe Maria en la obediencia de S. Juã bolaver a Jerusalem, 460. Prescriõ la obediencia a S. Pedro a la devocion q la movio a visitar los Santos Lugares, quando bolviõ de Efeso a Jerusalem, 472. Solo para las cosas de obediencia referbõ Dios en Maria el vso de los sentidos, 544.

Caridad de Maria. Providencia admirable con q prevenia el remedio en los daños q amenazaban a sus hijos. Caridad con q deseaba padecer por ellos, 308.

de esta Divina Historia.

Socorros que hazia a todos los Fieles. Serbia por si misma, y regalaba a los que no convenia curar. Favorecia a los ausentes por medio de los Angeles, 159. Ayudaba a los moribundos. Satisfacia por los que iban al Purgatorio, y luego embiaba un Angel que los sacasse de el; 160. 200. Caso raro que sucedió a la Virgen con una muger, a quien librõ de el Demonio a la hora de la muerte. Principio de la caida de esta muger. Era devota de la Virgen. Aconsejõla el Demonio la aborreciesse, 161. Ora Maria, y consigue su salvacion, n. 162. 163. 164. Convirtiõ un Judio noble, y docto, 547. 548. Reduxo una muger apostata de la Fe, 549. Librõ algunos Fieles ausentes de la voca del Dragon. Otros muchos casos semejantes, 550. Convirtiõ una de las hechiceras que soliciõ el Demonio, 498. Por todos los que se convertian hazia gracias, 89. Otros muchos se convertian con verla, 588. La grimas de sangre con que llorõ la apostasia de unos convertidos, 171. Judios, y Gentiles convertidos en el entierro de Maria, 757.

*Visiones de Maria.*

Baxõ Christo del Cielo, y se le apareciõ. Repitiõ en su presencia Maria sus ruegos, 257. Visitala Christo. Vease el num. 471. Favores que recibio en la vision beatifica, 495. Vision clara de la Divinidad a que le vantõ Dios a Maria en este estado. Como fue nuevo este favor abriendole tenido antes: fue desde este dia permanente. Creciõ desde entonces cada dia, 539. Vision intuitiva de Dios. Como se cumpliõ el favor de ser llevada al Cielo todos los Domingos, 603. Dos titulos por donde en algun modo se declara este favor a Maria, 604. Concluyese la fiesta con ser elevada a la vision beatifica. En el ultimo dia de esta fiesta veia intuitivamente a Dios, 654. Vision intuitiva quando celebraba la Fiesta de la Encarnacion, 654. Como celebraba cada año la Resurreccion en el Cielo con la vision beatifica, 674. Leabantanla los Angeles a la diestra de su Hijo, y alli veia intuitivamente la Divinidad, 685. Los favores en estas visiones resultaban en beneficio nuestro, 663. Estubo tres dias en el Cielo en Cuerpo, y Alma, gozando a la diestra de su Hijo. Gloria con q baxõ. Extrañis: n que viõ a su Hijo a la diestra del Padre. Fue llevada en Cuerpo, y Alma, y puesta en el Trono de la Trini-

dad: Bolviõ Christo a presentar sus peticiones al Padre, en obediencia de su Madre, 311. Quan grande fue la maravilla de levantar Dios a Maria a su Trono, para consultar los decretos de su Sabiduria, y voluntad, 328. Fue llevada en ocasion que soliciaba la exaltacion del Nombre de Christo, y su Iglesia al Cielo, 447. Estubo los diez dias del ayuno sola, sin moverse, ni hablar. Fue llevada en Cuerpo, y Alma al Cielo, 490. Fue levantada en nube al lado de su Hijo, 115. Subieronla los Angeles al Cielo en Trono al lado de su Hijo, 598. Nueva Exaltacion de Maria, que determinõ su Hijo que todos los Domingos subiesse en Cuerpo, y Alma al Cielo, 601. Como se cumpliõ el favor de ser llevada Maria al Cielo todos los Domingos, 603. Prometela el Señor estar con ella por admirables modos, 602. Baxaba Christo, y subia su Madre con el al Cielo, donde se continuaba la celebracion, 615. Era llevada al Cielo con su Hijo en la forma que fue el mismo dia de la Ascension. Cantico que le hazia postrada ante el Trono de la Santissima Trinidad, 684.

Fue Maria levantada en vida al Trono de la Santissima Trinidad. Fue colocada Maria a la diestra de su Hijo, 313. Quan grande fue la maravilla de levantar Dios a Maria a su Trono para consultar los decretos de su Sabiduria, y voluntad, 338. Muchas veces en carne mortal fue levantada al Trono de la Santissima Trinidad. Efectos de este favor. Palabras q la dezia el Eterno Padre, en que se declara la eminencia de este beneficio, 329. Levantada al Trono de la Trinidad en la Fiesta de la Encarnaciõ, 652. Fue Maria levantada al Trono de su Hijo. Vease el num. 115. Vease el num. 597. Era colocada en el Trono de su Hijo. De feos, y peticiones, que declaraba Maria preguntada por su Hijo, 683. Vease el num. 684. y el num. 647. y 652.

*Fiestas que celebraba nuestra Señora.*

Començõ a celebrar fiestas del Señor, y suvas; y con que fin, 613. Viviendo Christo celebraba estas fiestas Maria, 635.

Su propia Concepcion celebraba a ocho de Diciembre. Exercicios, y consideraciones de la tarde, y noche antes, 614. Como celebraba las fiestas de San Joachin, y Santa Ana, baxando ellos dias Christo al Oratorio, 633. En la fiesta

## Indice de las cosas notables

ta de San Ioseph celebraba el desposorio. Descendia San Ioseph con millares de Angeles: 634. Como celebraba su Presentacion. Renobaba los documentos q̄ la dieron sus Pádras, y Maestros en su niñez, y de nuebo los executaba en el grado conveniente, 630. Novenario con que celebraba cada año el misterio de la Encarnacion, 645. Renobabala el Señor los labores que la hizo los nueve dias antes de la Encarnacion. Los seis dias primeros descendia Christo al Oratorio de su Madre, 646. Canticos de alabáça, y peticiones por los hombres, con que correspondia Maria à los favores de cada vno de estos dias, 630. Los tres dias vltimos era llevada al Cielo. Adornos que la ponian los Serafines, 651. Allí por si, y por los hombres agradecia el beneficio de la Encarnación, y pedia por ellos, 652. En el vltimo dia veia à Dios intuitivamente. Quan festivo era este dia para el Cielo. Favores que nos alcanzó en los dias de esta celebridad, 654. Forma con que celebraba la Natividad del Señor. Daba gracias a su Hijo por su Nacimiento, en nombre del linage humano: Peticiones que hazia por los hombres, 656. Forma en que celebraba la Circuncision, 665. Operaciones de Maria en la consideracion de aquella Divina Ságre, lá primera vez vertida. Acto de imponderable caridad por el remedio de los hombres, 666. Prevencion que hazia la Virgen de dones para celebrar la Adoracion de los Reyes. Almas que reduzia al Estado de la Gracia, para ofrécerlas por Oro. Exercicios penales por Myrra: Incendios, y buelos de su amor, por Incienso, 667. Otras festividades que celebraba Maria, desde el num. 673. al 690.

*Embaxada que recibió del fin determinado de su vida mortal.*

Confirióse en el Divino Consistorio el orden de glorificar à Maria. Determinóse dárla abiso cierto de lo que la restaba de vida. Encargósele a San Gabriel, 698. Forma, y acompañamiento có que vino San Gabriel à esta Embaxada del termino fixo de la vida mortal de Maria, y principio de su eterna gloria, 699. Responde Maria: *Ecce Ancilla Domini*. Gracias que dió al Señor ayudandola los Angeles: encargólos rogassen al Señor la preparasse para passar de esta vida à la eterna, 700. Palabras q̄ dixo abra-

gándose con la tierra. El mismo agradecimiento hizo a otras criaturas, 701. Dia de esta Embaxada: quanto apresuró el paso de sus obras heroicas, desde este dia, 702. Dió noticia à Iuan del abiso de su cercano transito. Razones que le dixo, 703. Sentimientos que hizieró las criaturas. Por virtud oculta Divina comenzó todo el resto de la naturaleza a prevenir el luto de la muerte de Maria. Cuidado de los Apostoles. Abiso q̄ recibieron los Fieles. Tristeza de las aves: Señales en los Cielos: Despedida que hizieron de Maria, 705. Despedida de las fieras. Por seis meses antes del tránsito de Maria, el Sol, Luna, y Estrellas diéron menos luz, y en él se eclipsaron, 706. Como manifestó San Iuan el cercano transito de Maria, y se comenzó a divulgar, y llorar en la Iglesia, 707.

Despedida que hizo de la Iglesia Militante, compendiado sus elogios. Promesa que la hizo, 722. Descendió la Santísima Trinidad à su Oratorio, para q̄ Maria ordenasse su testamento, 723. Declara que no tiene bienes del mundo que dexar: traspassa, quanto fue posible, en sus hermanos los proximos, el dominio, y posesion de las criaturas irracionales, para que los sustenten. A San Iuan dos tunicas, y vn manto. A la Iglesia instituyó vniversal heredera de los tesoros de sus merecimientos, 724. Aprobacion, y confirmacion del testamento de la Virgen, 725. Peticion que hizo Maria por la asistencia de los Apostoles a su transito, y concedesela el Señor, 727. Declaróla Christo era llegada la hora de su glorificacion. Puso en su elección passar a la gloria por la muerte, ó sin ella, 739. Pide a su Hijo la condesesle passar por la muerte a su imitacion, 740. Forma maravillosa en q̄ pasó Maria de esta vida mortal. Murió a fuerza del amor sin dolor, ni accidente, 741. Singular favor que con esta elección mereció a sus devotos para la hora de la muerte, 745.

Veneracion con que Maria recibió a los Apostoles para su transito congregados, 733. Declaralos San Pedro como fueron traídos del Señor à assistir al transito de su Madre, 734. Ordenó San Pedro fuesen todos a pedir su bendicion: Milagrosa forma en que la hallaró, 735. Era la disposicion de su Cuerpo la misma que tubo de treinta y tres años. Pla-

## desta Divina Historia.

Platica que hizo en pie despidiendose de los Apostoles, 738. Efectos de dolor que hizo esta despedida en los circunstancias. Pidióles que todos orassen en silencio por ella, y con ella. Baxó Christo al transito de su Madre, 759.

Tratan los Apostoles de sepultar el Cuerpo. Sepulcro que el Señor la tenía prevenido. Determinaró vngir el Cuerpo, como lo fue el de su Hijo, y encargaron esta funcion a dos doncellas devotas. Milagroso resplandor con que el Señor las detubo, sin que pudiesen tocar el Cuerpo, 748. Voz del Cielo que oyeron San Pedro, y San Iuan, de que el Sagrado Cuerpo no se descubriessse, ni tocasse, 749. Forma en que San Iuan, y San Pedro, sin tocarle, le pusieron en el fero. Moderóse el resplandor de modo, que se pudiesse mirar el rostro, y manos de la Virgen, 750. Ponderase el milagro que sucedió con las luzes de su entierro, 751. Concurrieron à él todos los moradores de Jerusalem, y llevaron los Apostoles en ombros el Sagrado Cuerpo. Milagros en el camino, 752. Todos los enfermos que acudieron, y endemoniados, fueron libres. Muchos Judios, y Gentiles se convirtieron confesando à vozés la Fè de Christo. Colocaron con la misma forma, Pedro, y Iuan, el Cuerpo en el sepulcro. Quedaron en su custodia mil Angeles: continuóse la música, y fragancia, 754. Determinaron los Apostoles, q̄ algunos de ellos asistiessen al sepulcro, mientras durasse la música. Milagrosas señales del dolor de las fieras, y de las aves, que concurrían al sepulcro, 755.

Forma de la Resurreccion de Maria, 766. Salió gloriosa en Cuerpo, y Alma del sepulcro, sin moverse la lapida, ni descomponerse la tunica. Como correspondió la Resurreccion que Christo hizo de Maria, à la generacion que hizo Maria de Christo, 767.

Resucitó à la misma hora que su Hijo: Como la celebraron los Cortesanos del Cielo, 768. Recebimiento que la hizieró las Personas Divinas, 769. Voz de Maria que despierta à los mortales del olvido de la gloria eterna, 772. Propiedad con que se dize estar Maria en el Cielo en lugar eminente a los demás Santos, 775. Como se entiende que está en el Trono de la Divinidad a la diestra de su Hijo, 776. Declará las tres Divinas Personas à Maria por Reina de todas las

criaturas, 777. Privilegio que se le concedió de la dignidad de Reina sobre los Cielos, y sus moradores: sobre el Inferno, y Demonios: sobre sus elementos, y criaturas: sobre los mortales: sobre la Iglesia Militante: sobre los Reinos Catolicos: sobre los justos. Bienes de q̄ fue constituida Tesorerá para dispensarlos, 778. Manda Dios que todos los Cortesanos Celestiales la den la obediencia, y reconozcan por su Reina. Señal de hermosura que tiene Maria gloriosa en el pecho, por la singularidad con que fue digno Sagrario de Christo Sacramentado. Tiempo en que sucedieron estos misterios de la gloria de Maria, 780. Certificaronse de su Resurreccion, y Assumpcion, hallando faltaba el Cuerpo, y qué abia quedado sin descomponerse la tunica, 781. A cada vno de los Apostoles apareció Maria en sus martirios, y presentó su Alma al Señor, 782.

*Venerable Madre Sor Maria de IESVS.*

Sus clamores en la tribulacion que le ocasionaban las tentaciones, para que no prosiguiesse esta Historia. Introduccion, num. 1. Medios por donde el Señor la aseguraba. Nuevas contradicciones que tubo. Obligóla la obediencia à escribir la tercera parte, 2. Nuevos ordenes del Señor, con que concordaron los mandatos de los Prelados. Medios que romió el Demonio para estorbarlo. Tranquilidad necesaria para percibir la luz de estos misterios, 4. Nuevos clamores de la Madre Sor Maria. Respuesta del Señor, en que la llama à mas perfeccion, y à vna muerte mistica, para proseguir esta obra, 5. Comenzó a disponerse para ella: padeció aficciones, y contradicciones en este exercicio. Hallóse en maravillosa disposicion de sensibilidad nueva en el cuerpo, 6. Aficcion q̄ padece, juzgando que esta sensibilidad no era compatible con la muerte que el Señor la ordenaba. Consolóla el Señor, significando era medio que conducia al fin intentado. Recurre Sor Maria a su Soberana Maestra, 7. Peticiones que la hizo. Respuesta de nuestra Señora à la perfeccion à que Dios la llamaba para proseguir esta obra. Declara la obligacion de imitarla, con que recibia el beneficio de escribir su vida, y proseguir, imitando lo que va conociendo, 8. Enseñala medios para esta perfeccion, y ve-

## Indice de las cosas notables

Per la oposicion del Demonio, num. 9. Anhela Sor Maria con esta enseñanza a la perfeccion a que era llamada. Dificultad de subir a esta alteza de perfeccion, num. 10. Linage de muerte mistica que abia recibido algunos años antes, y nueva luz que a ella se siguió. Renovacion de esta muerte mistica, que hizo en su Discipula nuestra Señora: Fin a que se ordena, 11. Fue preparacion para escribir lo restante de esta Historia, num. 13. Intimala Maria Santissima de nuevo la muerte mistica, 757. 758. 759. Confesion humilde de Sor Maria en su tardanza, en la execucion de esta Doctrina de su Maestra: Temores que padeció Sor Maria, quando se descubrió con exceso este trabajo. Como se atraigó, y aumentó en su corazón. Solo se ve la libre de él en la alteza de la Divina luz, num. 15. Calidad de este temor, y afficciones que la ponía. Sossególa el Señor para escribir esta tercera parte, 16. Quanto se humillaba con estos favores, y assurances del Señor. Sossególa los temores desordenados, despertando en ella otros para su humillacion. Estado de temor santo en que la puso. Ansias de Sor Maria con el temor de disgustar a Dios por su miseria, 17. Palabras con que el Señor la ordenó el temor de no ofenderle, 18. Preguntala el Señor, q̄ seguridad quiere. Peticion de la Madre. Cadena de especial proteccion con que la ofreció el Señor tenerla asida a sí, 19. Declarase este beneficio, y los efectos que sintió la Madre en su execucion. Nuevo favor de que el doblarla esta cadena, 20. Nuevos cobates de el Demonio a fin de estorbarla escribir esta tercera parte. Tribunal de Angeles, que embió el Señor para juzgarla sus desvíos, y culpas, 21. Reprehension, y amenazas, que la hizieron los Angeles. Promesas de la enmienda, 22. Favores que la ofrecen si la cumple, 23. Medios que arbitró para que la despertassen, y compellesen a obrar lo mas perfecto sin inadvertencia, 24. Apareciese el Angel de su Guarda, ofreciendole advertirla, y su presencia, siempre que volviese a él los ojos. Advertencias que ofreció hazerla, 25. Manifestale el favor de aber sido destinado para su guarda, siendo uno de los Custodios de la Madre de Dios. Concediósele el Señor por aver sido escogida para escribir la Historia de su Madre, 26. Declaróla

lo que él hazia en la obra de esta Historia. Exortala camine a la perfeccion para escribirla, 27. Devocion de Sor Maria al Santuario del Pilar, 356. Llamala su Maestra a vida mas alta, inmediata a la felicidad eterna: medio para conseguirla por su perfecta imitacion. Disposiciones para ella, 8. Nueva vida que la encarga, a imitacion de quien resucita, 9. Deseos de la Virgen de la perfeccion de su Discipula a su imitacion. Alientala a la confianza de sus favores. Radicala en la humildad para recibirlos, 55. Virtudes en que quiere que la imite, 56. Exortala al trato con Dios con temor, santo a la veneracion de los Sacerdotes, y a pedir por las necesidades de los proximos, 57. Reverencia exterior para conculgar, 117. Razones especiales para no pecar, 178. Exortala nuestra Señora a su imitacion, y a la renovacion de sus promesas, 363. Solicita nuestra Señora lagrimas en su Discipula, por los peligros de la Iglesia en estos siglos, y a que ayude a las Almas, 430. Exercicio de Sor Maria de dezir sus culpas a su Maestra Soberana, dos vezes cada dia, 477. Exorta a Sor Maria nuestra Señora adelantarse en su devocion, y fineza. Renovacion interior que la ordenó para su imitacion, 38. Confesion de Sor Maria a nuestra Señora, por q̄ la tomó por instrumento de esta obra, 787. Accion de gracias de Sor Maria, por los beneficios q̄ nuestra Señora ha obrado con ella, 788. Otras cosas tocantes a esta Historia de la Venerable Madre Maria, y de esta causa de escribirla, se hallarán en la letra H. palabra *Historia*. El fin de la Madre Escritora, es la imitacion de las virtudes de nuestra Señora, 624. Escusase la Escritora de lo poco que dice, respeto de lo que fueron las obras de la Reina, 691. Deseos de nuestra Señora, de q̄ la Discipula por su imitacion llegasse a la perfeccion, a que era llamada. Abisala de las contradicciones de sus enemigos, y del esfuerzo de que necessita, 692. En que forma ha de ser esta imitacion, 694. Ordenala la veneracion, y familiaridad con los Angeles, 695.

### San Mateo.

Que Artículo puso en el Simbolo, 217. Que Provincias le tocaró predicar, 230. Orando para dar principio a su Evangelio, se le apareció nuestra Señora. Advirtióle lo que abia de escribir de sus glorias,

rias,

## de esta Divina Historia.

rias, y no mas. Consultando con Maria el orden con que abia de escribir, baxó visiblemente el Espiritu Santo, 560.

### San Matias.

Su nombre entre los demás Apóstoles, fue escrito en el corazón de Maria, antes que fuese elegido en la tierra, 282. Como dispuso, y cooperó Maria a su eleccion, 52. 53. 54. Que Artículo puso en el Simbolo, 217. Provincias que le tocaron predicar, 230.

### Medios suficientes.

A todos los dá Dios para que se salven, sin excluir a ninguno. Admiracion, q̄ siendo tantos los medios, se aprovechen tan pocos, 93.

### San Miguel.

Salió a defender a Maria Santissima en batalla con Lucifer, 520. Publica el triunfo, con que palabras, 523. Abisala a los mortales su prevencion, 524.

### Missa.

Como dispuso, y solicitó Maria su celebracion, 98. Vease arriba letra M. palabra *Maria*.

### Mision.

La del Espiritu Santo se declara n. 60.

### Misterios.

Advertencias para que no se extrañen los de Maria Santissima, por aver estado ocultos hasta ahora, 39.

### Muerte.

Exortación a disponerse para ella desde luego. Exemplo que nos dió la Virgen, 710. Ningun engaño del Demonio es más perjudicial, que el olvido de la muerte, 711. 712.

### Mugerés.

De ordinario no son a propósito para consejo. Con quanta razon estuvo Maria Santissima de esta ley comun de las mugeres libre, 314.

### Mundo.

Su miserable estado presente. Olvido de este daño en los hijos de la Iglesia, y su causa, 427.

## N de la primera parte.

### Nacimiento.

Dicho su Nacimiento de nuestra Señora, num. 335. 336.

### Naturaleza humana.

Quan desabrugada quedó por la primera culpa, 790. Como se renovó en Christo, y Maria, 247.

### Nombres de IESVS y de Maria.

Su origen, 334. El de Maria se le puso la Santissima Trinidad en presencia de los Angeles. Baxaronle los Angeles del Cielo gravado en un escudo. Con que solemnidad se dió a Maria en la tierra, 335. Efecto de este nombre, es desterrar errores, y dudas contra la Fè, 286. Sus prerrogativas, 334. Diferencia de nombres que puso San Miguel a Luzbel, para significar su malicia, 110.

## N de la segunda parte.

### Nacimiento de Christo nuestro Señor.

Del de el num. 472. Su forma. En que año, y dia. Gloria con que nació. Voz que se oyó del Padre, y otras circunstancias, asta num. 485. La consideracion del Nacimiento del Señor, quã fructuosa: quã eficaz motivo para abrazar la humildad, y desvanidad, 486. Exéplar para olvidar lo terreno, 487.

### Naturaleza humana.

Su exaltacion, de quanta embidia fue a los Demonios, 1426. Su infelicidad en dexarse llevar de lo sensible, aun en lo mas Divino, 1527.

### Nazareth.

Distancia de Ierusalé treinta leguas, 738. Buelta de IESVS de Egypto a Nazareth: intimó su voluntad el Padre al Hijo en presencia de Maria. Un Angel la intimó a Ioseph; porque, 702.

### Nicodemus.

Calidades de su persona, 1443. Vease la letra j. palabra *Ioseph Abarimatia*.

### Niño IESVS.

En que ocasiones hablaba corporalmente a su Madre: sus palabras: y que efectos causaban en ella, 351. 577. Consoló a su Madre en la pena que la causó la profecia de Simeon, 602.

### Niños inocentes.

Porque no los defendió Dios con algun milagro, 616. Sus martirios, uso de razon, y morecimiento, desde el n. 662. asta 677.

### Niños.

Su mala educacion es traza del Demonio, 793.

### Novenario.

Determinó hazer la Virgen un Novenario en el Templo. Como veneró el numero de nueve, 606.

Nom.

## Indice de las cosas notables

### *Nombre de Dios.*

Descuido culpable no solicitar su dilatacion. Medios para este fin, que dexó Christo en su Iglesia. Diversos modos con que cada vno de los Fieles puede concurrir a ella. En este descuido son mas culpables los Prelados, y Ministros de la Iglesia, y Principes Christianos, 1042. Exortase este cuidado a todos en quanto a cada vno fuere posible, 1043.

### *Nombre de IESVS.*

Su declaracion, y imposicion, 535. 536. 522. 523. y 524.

### *Nombre de Maria, y de IESVS.*

Su fuerza en las pelcas con el Demonio, 938.

### *Novissimos.*

Su olvido ha introducido el Demonio, 794.

## N de la tercera parte.

### *Nacimiento propio.*

Exercicios que debe hazer qualquier Christiano este dia, 624.

### *Naciones.*

De todas fueron los tres mil que se convirtieron el primero dia que predicó San Pedro, 79.

### *Natividad de Christo.*

Como celebraba la Virgen esta Fiesta cada año, 656. Lición para celebrar la dignamente, 661.

### *Natividad.*

La suya en ocho de Septiembre, como la celebra nuestra Señora, 617. 618.

### *Nombres.*

Los de los doze Apóstoles grabó Christo en el coracon de Maria, 28. Los que vsaban los Fieles para nombrar a Maria Santissima en la Primitiva Iglesia, 459. Que reverencia hazen los Angeles al nóbrar los de IESVS, y de Maria, 220.

## O de la primera parte.

### *Obediencia.*

Doctrina Angelica de su seguridad. Introduccion, num. 8. Con la sujecion de la obediencia, se halla el medio del temor, 324. Es el mayor voto de la Religion: sus condiciones, 449. El modo mas perfecto de obedecer. Concepto que ha de hazer el perfecto obediente de su Superior: seguridad, y merito.

de la obediencia, 450. Que es virtud de obediencia. Qual su excelencia, 558. Obediencia de Maria a los Ministros de la Iglesia, 560. Grãde prueba de la obediencia de la Virgen fue casarse, 740. Acepta el Señor su obediencia, y alienata en su confianza de conserbarse Virgen, 741. Excelencia del rendimiento, y obediencia de Maria en este caso, 751.

### *Obligacion.*

Es grande la que tiene el hombre a alabar a Dios por los beneficios de su Creacion, y predestinacion, 49.

### *Obras.*

Las buenas son lengua de alabãça, 799.

### *Observancia.*

Persuade nuestra Señora a su Discipula a la observancia de las leyes, y ceremonias de la Religion, sin omitir alguna, 777. Dala medios, 778. Es virtud, 558. La de nuestra Señora con los Sacerdotes, Santos, y Señores temporales, 560.

### *oconomica.*

Es especie de prudencia. Su exercicio admirable en Maria Santissima, 544.

### *Opiniones.*

Las diversas de los hijos de la Iglesia, de que se causan, 75. Porqué es mas comun la de que el Verbo Divino bajó del Cielo de principal intento a redimir el mundo, 76. Utilidad que se cófigue de la diversidad de opiniones entre Maestros Catolicos, 77.

### *Oracion.*

La de Maria nuestra Señora, y su eficacia. Quanto deben los mortales a la oracion de Maria. Sus oraciones vocales, 559. Oracion de la Virgen en el vientre de su Madre, quando la fue revelado llegaba su tiempo de nacer, 313.

## O de la segunda parte.

### *Obediencia.*

Van seguro es su merecimiento, num. 69. Sin ella no ay humildad, 1169. Su forma, 1170.

### *Obras.*

Las de obligacion, y caridad, no se han de dexar por la alteza de los favores de Dios, 69. Como se ha de vsar de las obras de ocupacion, y del retiro, para hallar en ellas a Dios, 563. Efectos del aprecio q se debe hazer de las buenas obras, y de la obediencia del Señor que

## desta Divina Historia.

que las manda. Medios para sentirlos, 213. Exortacion a su aprecio, 214. Las obras de virtud hechas con negligencia, y sin fervor, atraflan las almas, 594. Cautela con que se deben hazer las buenas obras. No deben ocultarse las comunes, y obligatorias. Quales deben hazer en retiro, 909. Obligacion ay de hazer las obras penales corporales. Razones de esta verdad. Porque no debe cessar su exercicio, 992. Otras razones, y entre ellas el exemplo de Christo, y su Madre, 993. No las hizo Christo para escusarnoslas, sino para provocarnos a ellas con su exemplo; y para dar valor a las nuestras. Quantas menguas llevan estas de ordinario. Quien no las obra, no puede aplicarse las del Salvador. Execrable error, aber introducido vanidad en las obras de penitencia, 994. Quan mal corresponden los mortales a las obras de Christo por su reparo, 538. Admiran esta ingrãtitud los Angeles, y bienaventurados. Los precitos llorarán amargamente esta mala correspondencia, 539. Quan reprehensible es el olvido de estas obras que hizo el Señor para nuestro remedio, 843. Quanto desobligã a la Virgen nuestra Señora, y como le lloró; como se ha de enmendar, 844. Queexas de nuestra Señora de este olvido de los hombres, 1024. Obras de Christo, y su Madre, serã a los hombres terrible cargo, 917. Obras en que se ocupaba el Salvador acabada su puericia, en beneficio de los hombres. No conocian al Autor los que recibian el beneficio, 795. Las obras de misericordia que hazia nuestra Señora en Eliopolis de Egypto, 667. Como se compadeció este exercicio con su afecto al retiro. Instruia nuestra Señora a su Discipula acerca de este exercicio, 670. Las meritorias, por minimas que sean, les correspõde excelente grado de aumento de gloria, 1475. 1476. Ninguna queda sin premio de contado, 1494.

### *Olvido.*

Es lamentable el de los mortales de las obras de su Redemptor, 498. Es grãde el olvido de los hombres de la dignidad de su naturaleza, 679. El olvido de las obras de la creacion, y justificacion, encaminadas a tan altos fines, ocasiona en la criatura la perversidad de querer gozar lo que debian querer vsar preciosamente, 774. Olvido de los novissimos introducido por el Demonio. Medios

contra esse daño, 794. El olvido de su salvacion, quan inexcusable es en los hombres, y mas en los Christianos, 1222. Olvido lamentable, y poca aplicacion de los hombres a la Pasion de su Redemptor. La intercesion de nuestra Señora detiene el enojo de Dios contra ellos por esta culpa, 1265.

### *Opiniones.*

Son diversas las que se han movido acerca de la fuga a Egypto, y persecucion de los Inocentes. Causa de esta variedad, 678.

### *Oracion.*

Hizola nuestra Señora al Padre Eterno previniendo la ofrenda que iba a hazer de su Hijo, 597. Hazia nuestra Señora oracion por los que estaban en la agonía de la muerte; y así se lo enseñó a su Discipula, 884. Oracion del alma devota en el passo de la Cruz, sobre los ombros del Señor, 1366.

## O de la tercera parte.

### *Obediencia.*

Vergetase nuestra Señora a la de San Juan Evangelista que la gobierne, 7. Provechos de gobernarse por obediencia, 362. Quanto importa sujetar a ella la propia voluntad, y juicio, 474. Y mas en Religiosos: Buscar opiniones para ensanchar la obediencia, que peligroso es, 475. Modo especial de obediencia de la Madre Escritora, 477. El trabajo que succede al que obedece, siempre le es provechoso, 479. Los favores que hizo Christo a su Madre en el Monte Olivete, fue premio de su obediencia a San Pedro, 483. Obediencia con que la Madre Escritora confiesa aber escrito esta historia, 791.

### *Obligacion.*

Es grande la que reconoce a nuestra Señora la Venerable Escritora; atenta a la qual propone imitarla, y la pide su ayuda para cumplirlo, 790. Dala especiales gracias, 788.

### *Obras.*

Deben acompañar a la confianza para que no sea vana, 278. Deben ponerse juntas con la proteccion Divina, 300. Aunque sean hechas en pecado mortal, quan utiles son, y mas para mejorar de estado, 293. 300. Obras buenas, raras son las que se libran de que el Demonio las

## Indice de las cosas notables

las procure in ficionar, y esto aun quando llevan buena intencion, 455. Obras, y palabras, su regla dada à la Discipula, 555.

### Olvido.

Es formidable el de los hombres en el peligro de su eterna condenaci3n, 302. Olvido monstruoso de los hombres à la Pasi3n del Señor: reprehendese, 591.

### Omnipotencia.

Empeñóse en dar à Maria quanto c3n- gtuamente cabia en vna pura criatura, 657. La correspondencia de Maria, mereció que la obrasse en ella todo aquello a que se pudo estender debidamente, 658.

### Ornamentos Sacerdotales.

Maria los di3 principi3. Reverencia con que los hazia, y trataba, 586. Recibia de los Fieles algunas telas ricas de que hazerlos, 587.

## P de la primera parte

### Patriarcas, y Profetas.

Hizo Dios que anunciassen de lexos la Ley de Gracia, 145.

### Paz, y conformidad.

Fue maravillosa la de Ioachin, y Ana en su matrimonio, 169. Fue admirable la paz, y tranquilidad que goz3 nuestra Señora desde su primer instante. Es privilegio suyo comunicar esta paz a los q la piden por su intercesi3n, 287.

### Pecado.

Hizo divisi3n entre los hijos de Adan, 141.

### Penalidades.

Regla para c3nformarse c3 ellas, 355.

### Perdonar injurias.

Su excelencia dentro de los limites de naturaleza. Diferencia entre el que perdona, y el que se venga, 706. Merito de perdonar injurias. Motivos para amar al que injuria, 708.

### Piedad, virtud.

Que es. Su obligacion, 558. La de nuestra Señora con sus Padres, deudos, y patria, 560. Es Don del Espiritu Santo. Sus efectos, 606.

### Pobreza voluntaria.

Sus excelencias, 451. Alibia à la criatura, 452. Indignaci3n de Dios c3ntra los trasgresores del voto de pobreza, 453.

### Pobres.

Como han de procurar lo necesario. No es pobre el que consigue lo que ha menester, 455. Con que perfecci3n queria nuestra Señora que fuesse pobre la Discipula, 456.

### Predestinacion.

La predestinacion, y reprobacion de los hombres, 48.

### Predestinados.

Fueron señalados en cierto numero por los meritos previstos de Christo, 115.

### Prelados.

Los de la Venerable Escritora la mãdan escribir segunda vez esta Historia; Introducci3n, num, 19.

### Premio.

El q se di3 à los Santos Angeles, y à Ser Custodios de Maria, fue para ellos premio accidental, distribuido seg3 sus meritos en la batalla con Luzifer, 206. Premio que Dios tiene para sus escogidos. Fueron mostrados à Maria Santisima, 430. Premios que dà el Demonio a quien le sigue, 123.

### Preparaciones.

Las que hizo Dios desde el principio del mundo para embiar à el à su Hijo, 146.

### Privilegios.

Los de Maria, porque regla se hã de medir, 216. Vno de ellos es dispensar el influxo del Espiritu Santo; su amor, y sus Dones, 289.

### Profetas.

Señalar3n de lexos la venida, vida, y muerte de Christo, 161. Fueron comunes en ellos las visiones intelectuales; Estas son necesarias para ser Profetas; 632. Muchos misterios alcançaron por visiones imaginarias, 634. No se llama Profeta el que las recibe sin inteligencia, 637.

### Providencia.

Quantos bienes pierde el alma por negarse à la Divina, 723. Exortaci3n à arrojar en ella sus cuidados, 724.

### Prudencia.

Es la primera virtud de las Cardinales, y su raiz, 531. Tubola Maria en su premo grado. Resplandeci3 en todas sus obras, 532. Tres generosas de prudencia, 533. Prudencia politica que es; Que purgatoria: que de animo purgado, 534. Partes de que se compone la prudencia. Memoria, como es parte de

## de esta Divina Historia.

la prudencia: Constante siempre en Maria, sin que jamàs padeciese olvido. Epilogo Maria lo mas perfecto de las dos naturalezas, Angelica, y Humana, 535. Inteligencia, parte de la Prudencia, 537. Providencia, otra parte. Otras cinco partes de la Prudencia, 539. Docilidad, que sea. Razon, solercia, circunspecci3n, cautela. Compuso Maria la docilidad con la plenitud de ciencia que tubo desde su Concepci3n, 540. Excelencia de su raz3 prudencial, 541. Solercia de Maria sin contraposici3n de pasiones. Admirable circunspecci3n, 542. Perfecci3n con que vs3 de la cautela contra los impedimentos de la virtud. Quanto remi3 esta cautela el Demonio, 543. Especies de la Prudencia Enarchica, Politarchica, Regnativa, Politica, œconomica, Militar: en abito fueron infusas à Maria en su primer instante, 544. Admirable su vs3 de la œconomica: como vs3 de la regnativa, y la enseñ3 en lo Ecclesiastico, y secular, 545. Como vs3 de la Politica, y Militar. Convino tubiesse todas estas especies de prudencia; para ser Medianera, y Abogada del mundo, 546. Partes Potenciales de la Prudencia Synesis, Ebulia, Gnome, Epiqueya; Hallaronse con excelencia en Maria. Regla para medir su prudencia, 547. No es culpa no alcançar todas las reglas de la Prudencia. Culpa es no procurar adquirir las. Daños de este descuido. Doctrina para los peligros de la imprudencia, 549.

### Pueblo, y linage.

Eligi3le Dios para que del Encarnasse el Verbo, 144.

### Purificaci3n.

Su precepto, 344. No necesitaba Santa Ana de purificarse por la pureza de su Hija: cumpli3 el precepto, 345.

## P de la segunda parte

### Paciencia.

Exortase à ella, 662. Recompensa las faltas ordinarias, 1267. Como la recompensa el Señor, 1453.

### Padecer.

Quales son sus provechos, 961. Es necesario padecer con Christo para reinar con el, 1237. Improporcion del gozar sin aber padecido. Padeciendo se entra en el camino de la salvaci3n. Como

malogran muchos este beneficio. Ignorancia de quien pide favores Divinos, y no en nombre de Christo padeciendo c3n el, 1238. Estima que hizo Christo de padecer por los hombres, 1239.

### Padre Eterno.

Encomend3 à su Hijo los predestinados como herencia suya, 127. Como baut3 la Persona del Padre, y la del Espiritu Santo à las entrañas de Maria, 128. Como respondia à Christo quando oraba por el remedio de los hombres, 85. Porque quiso ser el primero que testificasse la Divinidad de Christo, 979. Apareci3 en forma visible humana con el Espiritu Santo en Betania, en ocasi3n que Christo de nuevo se le ofreci3 para la Pasi3n. Acept3 su sacrificio: Pidi3 à Maria se le entregasse de nuevo: levant3 à Christo à su Trono à su diestra, 1117. Profugió el Psalmo Dixit Dominus, manifestando à Maria, y à los Angeles sus misterios, 1118. El Padre, y el Espiritu Santo aparecieron en el Cenaculo, 1500. Encomendar3n la Iglesia à Maria, y la declararon por Madre, y Reina de la Iglesia. Promesa de lo que valdrà su intercesi3n à quien de coraç3n se valga de ella, 1501.

### Padres.

Orden que deben guardar entre si padres, y hijos, 905.

### Palabra.

La de Dios por sus Predicadores, como se debe oír, y con que c3cepto. Reprehendense los vanos que los censuran, 1052. Palabras de Christo en la Cruz, y sus misterios, y como las entendieron los Demonios, desde 1416.

### Pareceres.

Fueron varios los de el vulgo al ver llevar à Christo de vno à otro Inez, 1300.

### Pascua.

Tres veces subi3 Christo à celebrarla à Ierusalen, 1062. Porque en la Pascua podian los Judios libertar un reo condenado à muerte, 1323.

### Pasi3n.

Como se ha de meditar la de Christo nuestro Redemptor, 605.

### Pasi3nes desordenadas.

Ciegan admitidas en la concupiscible; que poderosas son para el mal, 680.

### Pasiva.

## Indice de las cosas notables

### *Paflores.*

Evangelizáolos. San Gabriel el Nacimiento de Christo, 493. Efectos que hizo en ellos la vision Angelica, 495. Su ilustracion, y adoracion al Niño Instruyolos nuestra Señora: que tiempo estuvieron en el Portal, 496. Bolvieron algunas veces à él. Quando publicaron lo q̄ vieron. Fueron algunos Sãtos, y Martires sus hijos entre los Inocentes, 497.

### *Paz.*

La interior que ha de procurar el alma. Sin ella no ay disposicion para visiones Divinas, 405. Para recobrarla, como se ha de obedecer à la luz Divina, 406. Paz suprema de Maria. Por ella singularmente Hija de Dios, 803.

### *Pecados.*

Los de los hombres quanto detentan la execucion de la Encarnacion, 48. Quã feo es el pecado: quanto hizieron los Sãtos por huir de él, 229. Pecados, y imperfecciones, dan al Demonio poder, y aliento contra las Almas, 281. Pecados contra la caridad del proximo, tres que indignan mucho a Dios, 415. Como los castiga Dios, 416. Su fealdad. Aun los veniales cõtra el proximo pesan mucho en la presencia de Dios. Cuidado con q̄ se han de evitar. Especial entre Religiosos, 417. Castigo del pecado del odio, y vengança, 1140. Pecados de los Christianos, dan voces contra la muerte, y sangre de Christo, cargandola sobre similitud, 1327. Estas voces sin remedio conocen por suyas los condenados, 1328. Los pecados son mas peligrosos en quien tiene mayores obligaciones, por su virtud, ò estado, 1331. 1332. Con muchos pecados podrá ser q̄ en vnos se cumpla el numero, para q̄ seã de simparados, que no se cõple en otros, 1333. Por el pecado de Adan, y por todos los del linage humano, se humillaba Maria, se mortificaba, y lloraba, 1282.

### *Pecadores.*

Porquã vfa Dios con ellos de la Providencia comun, 616. Diolos Christo confiança en la educacion de sus Discipulos, 1019. Aguardalos Dios en esta vida, mas recõpensarã en la gravedad del castigo su tardança, 1114. Su vana confiança. En vez de solicitar de Dios la gracia, le irritan: quieren que Dios estã aguardando con su gracia para quãdo se caesen ellos de pecar, 1139. Quanto debe temerse el peligro de la caida, 1140.

Oró Christo a su Padre por los peccadores, y por los pobres en el Calvario, mientras se disponia su crucifixiõ, 1380.

### *Pedir.*

Exortase à pedir al Señor ofreciendole lo que padeciõ, 1296.

### *San Pedro.*

Fue señalado en los favores de la Virgen; porquã, 1081. Fue vno de los dos q̄ embiõ el Señor à disponer la Cena Legal, 1157. Su lavatorio de pies. Declarase la primera respuesta de Christo à su replica, 1169. Sus resistencias al lavatorio, y su causa. Declarase la segunda respuesta, y amenaza de Christo, y su razõ, 1170. Rendimiento de Pedro, 1171. Su deseo de saber el traidor para vengãr su traiciõ, ò estorbarla. Ocultõsele S. Iuã, 1174. Por mãdado de Christo comulgõ a Elias, y Enoc en el Cenaculo, 1198. Por q̄ le reprehendiõ Christo su sueño en el Huerto mas q̄ a los otros, 1218. Cortõ la oreja à Malco: corrigiõle el Señor, y le enseñõ el modo de defender la Iglesia, y vencer sus enemigos, 1233. Determina Pedro seguir de lexos à Christo, 1243. Su entrada en casa de Anã. Negacion primera de Pedro. Saliõse luego de aquella casa, 1263. Mas que la bofeta da sintiõ Christo la negaciõ de Pedro. Orõ por él a su Padre: llorõ Maria por la negacion de Pedro, 1264. Su entrada en casa de Cai fas: segunda, y tercera negacion, y segundo canto del gallo, 1278. Lo q̄ obrõ Luzifer para las negaciones de S. Pedro. Grado de estas negaciones. Medios de su reducciõ. Interpuso Maria su piedad para q̄ le mirasse el Señor. Reprehension interior q̄ le embiõ. Lagrimas de S. Pedro: embiõle la Virgẽ vn Angel, q̄ sin manifestar se le cõsolasse, y animasse, 1279. El Sabado despues de la muerte de Christo embiõ Maria por la mañana à S. Iuan q̄ alentasse a Pedro a venir à su presencia. Su cõfession, y lagrimas postrado à los pies de la Virgẽ, 1457. Como le recibõ Maria, y alctõ en la esperança, 1458. Pedro, y Iuã partieron al monumento cõ el abiso de las mugeres, y q̄ vieron, 1481. Quãdo se apareciõ el Señor à S. Pedro, 1483. Conociõ al Señor en el Mar de Tiberias, 1490. Hizõle Christo Cabeça universal de su Iglesia, 1491. Profetizõle su muerte. Pregunta de S. Pedro acerca de S. Iuan, 1492.

### *Peligro.*

En las cõsolaciones espirituales ay grã de

## desta Divina Historia.

de peligro por ardid del Demonio, 962. Peligros del camino de la virtud en esta vida mortal, 744. Peligros de la carne. Modo breve, y seguro de vencerla, 745. Peligros en la hora de la muerte, desde num. 330.

### *Pena.*

La accidental de los condenados, como se aumenta, 1424.

### *Penitencia, Sacramento.*

Aconsejase su frecuencia, 844. Como le dispuso Christo, 1187.

### *Perfechos.*

Quan pocos ay en este siglo. Porque se piensa que son muchos. Quãto obliga à serlo la noticia de los misterios, 499.

### *Perfeccion Christiana.*

Su fundamento es la guarda de los diez Mandamientos, 744.

### *Personas Divinas.*

Su igualdad en naturaleza, y atributos. Como son sus operaciones *ad extra*, 125. Todas tres con vna accion obraron la Encarnacion: sola se vniõ la del Verbo, 126.

### *Perseguido, ò perseguidor.*

Son fuertes que se dividen por la bondad, ò malicia de los hombres. Exortase à elegir la suerte de perseguido. Esta es la de los amigos de Dios, que enseñõ Iesu Christo, 1353.

### *Pesca.*

Quã milagrosa fue la de Tiberias, 1490.

### *Pesebre.*

En el que naciõ Dios por nuestro amor, 472.

### *Plantas.*

Fueron criadas con frutos al principio del mundo, 183.

### *Pilatos.*

Remitente los Indios à Christo atado como digno de muerte. Porque desearon que la muerte de Christo fuesse por su medio, 1299. 1300. Examen que hizo Pilatos: diligencias para mostrar la inocencia del Señor, 1305. asta 1308. Remite el Señor à Herodes: con que motivo. Enemidad de Pilatos, y Herodes, 1315. Respuesta de Herodes à Pilatos: buelven al Señor à su casa, 1318. Nuevas diligencias à favor de Christo, 1322. Advertencias de su muger, y otros medios que puso el Demonio. Terceras instancias, y diligencias de Pilatos: que quiso significar en lavarse las manos, 1325. Su insipienza en este lavatorio. Ponderase su culpa. No se mostrõ, con

ser Gentil, tan cruel con Christo: como los Pontifices, 1331. Motivos porquã mandõ agotar al Señor. Error en ellos, 1335. Oyõ nuestra Señora las altercaciones de Pilatos con los Indios, 1330. Pidieronle los Indios mandasse veilir al Señor las insignias Reales por escarnio, 1343. Interõs de Pilatos en sacar à Christo à vista del Pueblo, y dezir: *Ecce Homo*. Condenaba Pilatos la injusticia de los Indios, con la demostracion que hazia de la inocencia de Christo, 1346. Orõ la Virgen por Pilatos porq̄ profiquiesse en defender la inocencia de Christo, 1347. Que obrõ en virtud desta intercession. Examen de si Christo era Hijo de Dios, 1348. La respuesta del Señor mostrõ inexcusable à Pilatos. Amenazaronle los Indios con la desgracia del Cesar, 1349. Rindese a sentenciar à Christo, 1350. Publicacion de la sentencian que diõ Pilatos, 1357. Tenor de la sentencia, 1358. Defendiõ el titulo de la Cruz, aunque instaban que le quitasse los Indios, 1390. Pidiõle Ioseph el Cuerpo del Señor para sepultarle, 1442. Cõcediõsele, 1443.

### *Pobreza.*

La de los ricos, y la riqueza de los pobres, 224. Pobreza voluntaria, precioso Don para Dios, 571. Como puede hazer limosnas, 572. El espiritu de pobreza q̄ tubieron Christo, y su Madre, 688. Enseñõla Christo: exercitiõla su Madre: con ella se plantõ, se reformõ, y se sustentõ la Iglesia. Es ornato de las Esposas de Christo, 689. Con quanta eminencia la entendiõ, y executõ nuestra Señora, y consiguõ el premio que corresponde a esta bienaventurança, 800.

### *Pobres.*

Porq̄ quiere Dios lo sean sus escogidos, 640. Fuerõ privilegiados en la enseñanza previa de Christo: y porquã, 928. Euãgelizabalos Christo, y los hazia muchos beneficios en los diez meses antes de su publica predicacion, 1013. Con ellos se ha de partir el pan de consejo, y doctrina, 1016. Hã de tratarse igualmente como a los ricos, 1052. Quien los remedia en sus necesidades, experimenta la remuneracion Divina, 1452.

### *Pompa.*

La de la jornada de la Virgẽ à Belẽ, q̄ diferente era de lo que parecia, 456.

### *Pontifices.*

Fuerõ sacrilegos los que condena-

## Indice de las cosas notables

ron a Christo con fingida piedad; sucesores tienen en el mundo, 1268.

### *Poltrimerias.*

Su olvido sollicitan los Demonios en los hombres para su ruina, 1430.

### *Potencias y sentidos.*

Que consonancia han de guardar para que no se destemple al alma, 405.

### *Potestas.*

Fue grande la que nuestro Redēptor dió a los Apostoles, apareciendoseles resucitado, 1487.

### *Preceptos.*

Los de la Iglesia, como los conoció la Virgen, 840.

### *Predestinacion, ó reprobacion.*

Quanto pesa su negocio, 1221.

### *Predestinados.*

Morir por ellos era apetecible a Christo, 1213. Como los labran coronas los reprobos, 1352. Herencia determinada en el testamento de Christo: q̄ los manda en esta vida para conseguir la eterna. Señalalos por prenda de su amistad. Medios que les dexó para conservarla, y para recuperarla si la perdieren, 1405. Hizolos superiores a las demás criaturas. Manda para sustentacion de la vida mortal. Manda de sus especiales favores, 1407.

### *Prelados.*

Como han de vsar del rendimiento humilde: como se han de portar en los agrabios q̄ los hizierē sus subditos, 242.

### *Presētos.*

Formidable significacion de su excesivo numero, 231.

### *Presentacion.*

La de IESVS en el Templo, y Purificacion de Maria con sus circunstancias, desde 585 hasta 608. La Presentacion del Señor a Anás, 1260.

### *Procesion.*

La de Belén a Ierusalen a Presentar al Niño Dios, 589, 598.

### *Propositos.*

Los buenos como agraban a Dios, aunque despues no se cumplan, 1218.

### *Providencia.*

Es grande la de Dios con las almas: como deben servir de ella. Con los predestinados, 384. Quanto importa esta confianza: exemplos que la persuaden, 386. Que pocos merecen a Dios su cuidado si Providencia, 638. Quien puede temer que le falte, 640.

### *Proximo.*

Regla para el exercicio de su amor, 829.

### *Purgatorio.*

Su sitio, disposiciō, y calidades, 1460. En el descenso de Christo al Limbo, mandó a sus Angeles sacasen las almas del Purgatorio, aunq̄ no hubiessen acabado de satisfacer por sus culpas, 1461. Despues del juizio final no se habitara, 1460.

## P de la tercera parte.

### *San Pablo.*

**S**V Conversion, grande milagro de la Ley de Gracia, 248. Dos titulos q̄ le hizieron señalado en su Judaismo. Sus prédas naturales, y virtudes morales. Su prefuncion de Docto, y su verdadera ignorancia. Motivo de su indignacion contra la nueva Ley de Christo. Su satisfacion propia, y zelo indiscreto, 249. Vallióse Luzifer de estas condiciones para perseguir la Iglesia, 250. Assistióle siēpre Luzifer por decreto de vn conciliabulo infernal. Fue opuesto a la Doctrina de Christo desde q̄ el Señor la predicaba. Enfurecióse con la irritaciō del Demonio, 251. Solicitóle el Demonio a q̄ por si mismo quitasse la vida a los Apostoles, y a Maria Santissima. No asintió a esta sugestion. Concepto q̄ tenia hecho de la Virgen, y compasion q̄ tubo de ella. Esta compasion le valiō para q̄ su conversion se abreviasse. Resolvióse a perseguir la Iglesia, 253. Conciliabulo infernal a fin de conferbarle la vida. Que desimaginados estaban los Demonios de que hubiasse de ser Christiano, 254. Pidió comision para perseguir a los Discipulos de Christo. Previniōse de gente. Acompañabanle muchos Demonios, 255. Ciencia que tubo nuestra Señora de la resolucion de Saulo, y trazas del Demonio. Sabia mucho antes que abia de ser Apostol, y Predicador de las gentes. Oracion de la Virgē por la Iglesia, y por Saulo, 256. Descendió Christo de el Cielo, y aparecióse a su Madre. Repite en presencia de su Hijo su peticiō, 257. Respuesta de el Señor por parte de la Iusticia Divina contra Saulo. Instancias de Maria, y su caridad, 258. Obligóse de ellas, y concedió lo que su Madre pedia, 259. Aparecióse Christo a Saulo, y su Conversion, 260. Su mudāça en cuerpo, y alma.

Gran-

## desta Divina Historia.

Grande triunfo que alcāçō aqui Christo de Luzifer, 261. Subió a mas alto grado que el que abia perdido Luzifer en su caida, 262. Como fueron iluminadas sus potencias. Fue elevado al Cielo Empirico. Vision intuitiva que tubo de la Divinidad, y misterios que viō en ella. Sacrificóse todo a la voluntad Divina. La Santissima Trinidad le instituyō Doctor, y Predicador de las gentes, 263. Gozo de los Bienaventurados por esta conversion. Que hizo en bolviendo del raptō. Reconocimiento de sus culpas, y de la Divina misericordia, 264. Vision que tubo al tiempo que la tubo Ananias, 265. Visitale Ananias: beneficios que recibe por su medio. Comiença a predicar a Christo en Damasco, 266. Dia, y año de esta Conversiō, 267. Discurre Pablo que lugar tendria en el coraçon de la Virgen, conociendo por vna parte sus demeritos, y culpas, y por otra su misericordia, 269. Embió la Virgen vn Angel que le confortasse, 270. Diō el Angel su Embaxada en forma visible. Respuesta de Pablo, 271. Gozo de Maria, y gracias que diō al Señor por lo que obrō en Saulo, 272. Porqué obrō en esta Conversion el Señor tantas maravillas, pudiendo lograrla sin ellas. Pablo, verdadero exemplar de convertidos, 273. Que hizo despues de su vocacion, 274. Embió Maria Angeles que acompañassen a San Pablo en la jornada que hazia a Ierusalen. Ajustase el tiempo de esta jornada, conforme a lo q̄ dize de ella San Lucas, 375. 376. Su predicacion en Arabia, y Damasco. Razon de temerle los Discipulos tanto despues de su conversion. Reconocimiento, y adoracion de Pablo al Vicario de Christo. Jubilo con que San Pedro, y los Discipulos recibieron a San Pablo. Conmocion de Ierusalen en la nueva predicacion de San Pablo, 378. Nueva opresion que sintieron los Demonios por la virtud Divina que estaba en San Pablo. Persecucion que movieron contra él, 379. Noticia que tubo Maria en Efeso de lo que passaba con Pablo en Ierusalen. Assistele con oraciones, y Angeles. Prometiōle el Señor guardar la vida de Pablo. Mandóle el Señor en vn extasis salir de Ierusalen, 380. Quando llegó a predicar a Efeso: que Templo de Diana abia en aquella Ciudad, 446. Su predicacion en la Asia Menor, 456. Llegó a

Ierusalen, y a la presencia de nuestra Señora. Extrica abstraccion q̄ alli tubo, en que se le revelā grandes excelencias de Maria, 487. Pidióla perdon de aver perseguido a su Hijo, y a la Iglesia. Razones con que le alentó la Virgē, 488. Favores con que le despidió, 497. Vino, y hallóse en el transito de nuestra Señora, 733.

### *Palabra.*

Ea de Dios, como se adultera, 246. En su poco fruto se experimenta q̄ pocos cumplen las obligaciones de su ministerio, 247.

### *Pasion de Christo.*

Como la meditaba su Madre. Sus exercicios de la Pasion, 575. hasta 581. Beneficios que alcāçō para los devotos de la Pasion, 581. Pasion del Señor, reprehende su olvido en los mortales, 591. Consequencia que haze el Demonio de esta ingraticud. Temed teotar a los que se acostumbra a meditarla, 592. Exortase esta meditacion a la Discipula, 593. Celebraba la Virgen cada año la Pasion, como aora la Iglesia la Semana Santa, 674.

### *Patronato.*

El Patronato, y Prelacia del Convento de Religiosas de Agreda, aceptō nuestra Señora con ciertas calidades, y condiciones. Confirmó su Hijo, fol. 501. num. 7. Patronos Celestiales del mismo Convento, fol. 514.

### *Pecado mortal.*

Como sollicitan los Demonios la condenacion de quien le comete. Lazos que arman para que caigan en otros. Dominio que adquieren sobre ellos para que caigan mas, 289. Fealdad, y reincidencia del pecado. Su gravedad en las almas, que con especial gracia son llamadas a la perfeccion, 756.

### *Pecadores.*

Su conversion es gozo a los Angeles: tormento a los Demonios. Su caida es a los Demonios complacencia, 303. A los Angeles, y Bienaventurados fuera causa de dolor, si estubieran en estado de sentirle, 305. Las conversiones quitatan a los Demonios las armas, 304.

### *San Pedro.*

Fue aventajado en los dones q̄ comunicō a los Apostoles en su venida el Espiritu Santo, 64. Predicō contra las calumnias de los Judios, 77. Fruto de este Sermon en muchos oyentes, 78.



**Indice de las cosas notables**

Propone San Pedro el Bautismo de los convertidos, 99. Determinólo para el dia siguiente, 100. Determina celebrar la primera Misa, 103. Consulta como se distribuirán las limosnas, 104. Predica a los Catecumenos, 110. Primera Misa que celebró, y su forma, 112. Sana al tullido a la puerta del Templo. Valor con que respondió a los Judios. Sobre Pedro, y Juan baxó otra vez el Espiritu Santo, 142. Intentá engañarle Ananias, y Safira, 143. Propone San Pedro a los Apostoles se ofrezcan a la Divina voluntad, para repartirse a predicar la Fè por el mundo, 228. Dexas Dios su distribución a la disposicion de San Pedro, como Cabeça vniversal de la Iglesia. Repartimiento que hizo San Pedro. Que Provincias tomó a su cargo. Catedral de Roma, instituída en Cabeça de la Iglesia, 229. Confirmacion milagrosa de el repartimiento. Artículo que puso en el Simbolo, 217. En sus manos protejó la Virgen la Fè, 218. En que tiempo fue su prision, 402. Persuadieronle los Judios, y Demonios a Herodes. Oraciones de la Iglesia por Pedro en su priso, 403. Lagrimas de la Iglesia, y de la Virgen por ella, 404. 405. Reconocimiento, y adoracion que hizo San Pablo a San Pedro 377. Porque se zeló San Pedro de S. Pablo, 378. Embia nuestra Señora vn Angel que ponga a S. Pedro en libertad, 408. Cuenta que dió de su libertad: la casa a donde llegó era la del Cenaculo. Huye de Ierusalen. Sentimientos de Herodes por su libertad, 409. A donde se retiró San Pedro despues de la prision. Era reconocido por Cabeça de la Iglesia, 456. Solicitan los Apostoles, q Pedro disponga la buelta de nuestra Señora de Eflexo a Ierusalen. Carta de San Pedro a nuestra Señora a este fin, 457. Obediencia de Maria asta llegar a los pies de San Pedro, 459. 472. San Pedro convoca a Concilio. Proposicion en él, y disposiciones. Celebró Misa el dia primero, 489. Segunda Misa, 496. Comunicacion muy especial que tubo cō Maria Santissima. Aparecióse quando puso la Silla en Antioquia. Humildad, y fervor con que la recibió. Baxóse Maria del Treno, y pidióle de rodillas su bendicion. Fue accion singular en este aparecimiento, 568. Aparecimiento de Maria a Pedro en Roma, quando se trasladó la Silla. Festividades que deter-

minaron mandasse San Pedro guardar en la Iglesia. Vino San Pedro a España, 569. Tribulaciones de San Pedro en Roma. Por mandado de Maria le llebaron los Angeles a Ierusalen a su presencia: humildad con que Maria recibió al Vicario de Christo, 570.

San Pedro fue el primero de los Apostoles, que fue traído a Ierusalen al trafito de la Virgen por vn Angel, 732. Platica que hizo a los demás, significandolos los juntaba el Señor al trafito de la Virgen, 736. Razones con que nuestra Señora tomó la bendicion a S. Pedro: besóle los pies como a Vicario de Christo, 737. Ordenó San Pedro que fuesen todos a tomar la bendicion a nuestra Señora, 735.

*Petition.*

Pedir el hombre a Dios ofendido a quello con que le ofendió, y le ha de ofender, es la mayor estulticia, 639. Conceder Dios los bienes terrenos a quien los pide, olvidado de los Celestiales, es mal indicio regularmente, 640.

*Perdicion.*

La de los mortales, nace de ellos mismos, 94.

*Perfeccion.*

Exortase a buscarla, 412. La que se reconoce ser mayor, se ha de executar quanto fuere posible, 678.

*Persecucion.*

La de la Iglesia desde la muerte de San Estevan asta la Conversion de San Pablo, 334. Otra nueba despues. Causa de levantarse, y foflegarse estas persecuciones, 334. Conveniencia de estas alteraciones. Duró la paz despues de la conversion de San Pablo muchos meses, 335. Limitaciones con que el Señor permitia a los Demonios estas persecuciones. Medios que tomaron, 337. 338. Persecucion contra San Pablo, 379. Estado que tenia la persecucion de la Iglesia, quando llegó a Ierusalen Santiago, 392.

*Personas.*

Tres que murieron a la misma hora en que murió la Virgen, abiendo muerto en mal estado, refucitaron a hazer penitencia, 743.

*Pezes.*

Los del mar, como veneraron a Maria Santissima, 372.

*Plagas.*

Las novissimas mas rigurosas, son casti-

**desta Divina Historia.**

castigos para estos vltimos siglos, 25.

*Pobres.*

Como cuidaba de ellos nuestra Señora, y los acudia en sus necesidades, 587. No los desecha Dios, 625. Daba la Virgen de comer a muchos los dias en que celebraba sus Festividades, y los servia de rodillas, 635.

*Pobreza.*

Declara nuestra Señora la alteza de esta virtud, que su Hijo vino a enseñar, 106. Exorta a los Apostoles a su imitacion, 107. Abraçó la Iglesia Primitiva la pobreza como Maria la propuso. Solo a Christo, y Maria se fió el asiento de la pobreza: porque. Perseveró muchos años en la Iglesia: despues se reduxo al estado Ecclesiastico solo. Renovóse en las Religiones. La pobreza es el primer passo en el seguimiento de Christo, 108.

*Poderosos.*

Tienen mas cargo de cuidar de sus hermanos. Estado en que han puesto el Pueblo Christiano. Castigo q los aguarda, 428.

*Pontifice.*

Veneracion que se debe al Pontifice Romano, 574.

*Prostraciones.*

Fueron frecuente exercicio de nuestra Señora. Exortase a su imitacion, 388.

*Prelata.*

La del Convento de Religiosas de Agreda tomó nuestra Señora. Grandeza de este favor, fol. 501. num. 4. y 6. Prelacia, flechas de dolor que con ella atravessaron el coraçon de la Venerable Escritora, su temor, cuidado, y razones, allí, desde num. 1. de su carta a sus Religiosas.

*Presentacion.*

Como celebraba la Virgen la suya en el Templo, 630. Baxaba Christo a su Oratorio en esta Fiesta, 632. 633.

*Principes.*

Iban a visitar a nuestra Señora para su aprovechamiento, 588.

*Purgatorio.*

Satisfacia la Virgen por los que iban a él, y los sacaba mediante sus Angeles, 160. 208. Despojado quedó en la muerte de nuestra Señora, 742.

*Purificacion.*

Como celebraba nuestra Señora esta Fiesta, 673.

**R** de la primera parte:

*Razon.*

ES parte integral de la prudencia, 339. La razon prudencial de Maria Santissima, quan exceleste, 541.

*Redempcion.*

Quan poderoso motivo para obligar al hombre, 76. Sus obras, y efectos revelados a los Angeles, 113. Hazer su valor eficaz en sus devotos, es privilegio de Maria, 288.

*Reglas.*

Las de la prudencia, no es culpa no alcançarlas todas: culpa es no procurar adquirir las. Daños de esta negligencia, 548.

*Reyes.*

Quanta seria su felicidad si se empleassen en dilatar la gloria de Maria, 301. Exortacion a que hagan algún servicio señalado a nuestra Señora, 304. Lo mismo en especial se exorta al Rey de España, 305.

*Reino.*

El del Demonio, y premio que dà a quien le sigue, 123. Exortase al Reino de España a solicitar la promocion del misterio de nuestra Señora: es de orden de Dios la exortacion, 306.

*Religion.*

Es la mejor parte, 425. Desvelase el Demonio por estorbarla, allí. Su indignacion al ver los que reciben este abito. Suele Dios mejorar el motivo de quien entra en ella por motivos humanos, 426. Para no impedir esta gracia, no bolver los ojos al mundo. Castigo de quien haze lo contrario, 427. Religion, virtud, que es su objeto, nobleza, y acciones, 557.

*Religiosos.*

Los que viven olvidados de su vocacion, quanto indignan a Dios. Cuida el Demonio de tentarlos mas que a los otros respectivamente, 440. No tienen excusa en sus oficios para no atender a la perfeccion, 768.

*Religiosas.*

Quanta perfeccion pide en ellas el titulo de Esposas de Christo. Quanto se ofende Dios de quien pone en ellas los ojos: y de ellas si lo admiten, 441. Con quanto acierto las personas que profesan Religion pierden su libertad, 443.

## Indice de las cosas notables

Interesses de quien se ajunta à este estado: Pueden llegar à merito de Martires, 444. Por quantos titulos deben cumplir lo que prometen, 445. Orden que deben guardar en sus obras, 448.

### *Rendimiento.*

Debe tener la criatura à la voluntad Divina, sin escudriñar sus secretos, 750. Excelente rendimiento de Maria Santissima, 751.

### *Resignacion.*

La de la criatura en la voluntad Divina, que segura es, 722. Exorta la Reina à su Discipula à esta resignacion, 738. La de nuestra Señora en casarse, siendo sus deseos de perpetua virginidad, 745.

### *Revelaciones intelektuales.*

Las comunes, como se causan, 631. Fueron ordinarias en los Profetas: para ser Profetas, fueron necessarias, 632. Debaxo de revelaciones imaginarias reveló Dios muchos misterios a los Profetas. Puede remediarlas el Demonio: Debé desviarse, y examinarse por el peligro, 634. Tubo Maria Santissima altissimas revelaciones estando en sus sentidos, 639. Reglas para gobernarse en las revelaciones: Efectos de las que son de Dios, 641. Raiz de los engaños que suelen padecerse en visiones, y revelaciones, 616.

### *Riquezas.*

Las verdaderas, quales son, 798.

## R de la segunda parte.

### *Redempcion.*

EN su Sacramento se encierran muchos misterios, que no están explicitamente revelados; para cuya manifestacion se mandó escribir esta Historia, 1115. A los misterios de la Redempcion ha de dar se por obligado cada vno, como si en ellos fuera solo, 1153. Ha de procurar recompensar el siervo fiel el olvido ingrato de los mortales a este favor, y dolerse de quien le frustra, 1154. Los malos Christianos son los que en verdad desprecian el fruto de la Redempcion, 1281.

### *Reyes.*

Deben tomar exemplo en los Magos, 652.

### *Religiosos.*

Quando los importa el retiro. Tiene

Luzifer destinados Demonios que los embistan en saliendo de las celdas, 280. Como han de vsar de lo necessario, 551. Como ha de portarse su Superior en lo que los ofrecen sus devotos, 582. Arguyese su soberbia en despreciar los exercicios humildes, 502.

### *Religiosas.*

Exortanse asta la humildad, 903. Como debe ser su desinterés: como sus conversaciones, 437. Su propia ocupacion, cuidar de las cosas que tocan al culto Divino, que vtil les seria, 446. A las de su Convento de Agreda exorta la Madre de Dios a su especial amor. Promesa que las hizo, 447.

### *Reliquia.*

La de la Circuncision de IESVS recogió su Madre, 534. Joseph, y Maria, vno tenia en los brazos al Niño, y otro la Reliquia. Teniala en vn pomo de cristal. Milagro para conservarla. Quedó à los Apostoles, como vinculada à la Iglesia, 549.

### *Rendimiento.*

Exortase en lo que toca à la salud de las almas, 199. No debe el de la criatura buscar mas razones, que la voluntad de Dios, 710.

### *Rentas Eclesiasticas.*

Las mal empleadas, quanto desagravan à Dios, 445.

### *Reprobos.*

Porqué son tantos en numero, 282. Morir por ellos le era à Christo amargo, 1213. La Oracion del Huerto, fue que passasse el Caliz de morir por ellos; si no, que si era posible, ninguno se perdiesse, 1214. Justificacion de la causa de Dios con los reprobos, 1221.

### *Resignacion.*

Qual debe ser la del alma en la voluntad Divina. Exemplo de nuestra Señora, 311. Que agradable es a Dios la resignacion perfecta, 386. Qual es el mayor impedimento para alcançarla, 312. Doctrina para la resignacion, 313. 387.

### *Resurreccion de Christo.*

Reintegracion de su cuerpo: dotes de gloria, &c. desde 1467. La de los hombres en sus cuerpos à vida inmortal, fue promesa de Christo, 1469. La de muchos Santos, y quales con el Señor, y su forma, 1469. Y à estava la de Christo divulgada en Ierusalen al tiempo de la Ascension, 1510.

Re

## de esta Divina Historia.

### *Retiro.*

Con él venció Christo al mundo, 986.

### *Revelacion.*

Fue repetida la que tubo la Madre Sor Maria de la subida de nuestra Señora al Cielo en la Ascension de su Hijo, 1513. 1514.

### *Reverencia.*

La que se debe tener en el trato con Dios, se estudia en la ciencia de su ser Divino, 187.

## R de la tercera parte.

### *Redempcion.*

ORó Maria Santissima por su eficacia en el Calvario, visitandole antes de partirse a la gloria, num. 719.

### *Reyes, y Principes.*

Qual seria su prosperidad, si se empleassen en la exaltacion del nombre de Christo, y de Maria, 34.

### *Reintendencia.*

La que se haze en el pecado, es mucha fealdad, 757.

### *Reinos Catholicos.*

A los nuestros ha dado el Señor por Protectora, Abogada, y Patrona à Maria Santissima, allí. La pureza de Fé que Dios conferba en ellos, es indicio de quanto los aman Christo, y su Madre. Por mas Catholicos son mas graves sus culpas, 34. Como los defendiera Dios de los golpes del Demonio, aunque fuera como modo milagroso, sino le hubieran desobligado sus culpas, 296.

### *Religioso Estado.*

Rastreó Luzifer por las escrituras, que se abia de incluir en la Ley de Gracia, y hizo conciliabulo contra él, 434. Resueltos los Demonios perseguir à los que le abian de professar. Instituyeron estado de castidad fingida, 435. Determinaron que esta mentida religion fuese de mugeres, y cómo moribos, 436. 437. 438.

### *Religioso.*

Daños que le amenazan en su propia voluntad, 475. Pervierterse la Religion por buscar enanches; y latitudes à sus leyes, 477.

### *Religiosas.*

Vna Comunidad de ellas, que del gusto es de Dios, folio 501. num. 1. Las del Convento de Agreda, quantos favores han recibido de la Madre de Dios, allí. Por el amor que las tiene, las dió su vi-

da por espejo para que compongan las suyas, allí, num. 5. Obligaciones en que puso con este favor, num. 7. Ordenó a la Venerable Escritora las dirigiese esta Historia para su enseñanza, 8. Tres cosas que quiere guarden inviolablemente. Devociones que las encarga: Amenaza à las que alteren algo contra lo ordenado en este Patronato, ó despreciare el favor de esta Historia. Promesa à las que trabajaren en su observancia, num. 9. 10. Recuerdo de los beneficios que han recibido, num. 11.

### *Reliquias.*

Las que dió nuestra Señora à cada vno de los Apostoles, despidiendolos a predicar por el mundo, 238. Con las de Maria Santissima sanaba San Juan los enfermos, y endemoniados, 670.

### *Requilla.*

Fue grandela que hubo entre Griegos, y Hebreos, sobre el ministerio cotidiano, 189.

### *Reprobos.*

Son muchos, porque no invocan el favor de Maria Santissima, 301.

### *Resurreccion.*

Como celebraba Maria Santissima la de su Hijo con vision beatifica, 674. La de Maria Santissima, su forma, y conveniencias, 765. Correspondencia de esta Resurreccion de Maria; obrada por Christo, à la generacion de Christo; obrada por Maria, 767. Fue à la misma hora que la de Christo, 768.

### *Reverencia.*

La que observó Maria firviendo de rodillas el sustento a los Apostoles, 92.

## S de la primera parte.

### *Sabado.*

Ve el dia de la Concepcion de Maria Santissima: Por esso se le dedica este dia, 219.

### *Sabiduria.*

Don del Espiritu Santo, 599. Como estubo en Maria Santissima, 603.

### *Sacrificio.*

El de Abraham, como figuró la Pasion de Christo, 156.

### *Salomon.*

Manifestó los misterios de Christo en diversas escrituras, 160. Dexó escritas las condiciones de la Muger Fuerte por Maria Santissima, 769.

Sar

## Indice de las cosas notables

### *Santidad.*

No anda à su passo la gracia de visiones, 612. De ordinario las junta la Divina Providencia. Muchos Santos no las tubieron, 615.

### *Seguridad.*

La de los dones, y gracias, que Dios puso en su Madre, 280.

### *Señal.*

La grande, en que Dios mostrò su Madre à los Angeles, 93. La del Cap. 12. del Apocalypsi mostrò Dios à los Angeles Viadores, 95. Su vista, que diferentes efectos causò en los Angeles buenos, y malos, 96.

### *Serafinas.*

Setenta de los mas supremos señalò Dios para q̄ comunicassen a Maria Santissima. Como era esta comunicacion correspondencia de este numero, 202. Fueron señalados para la custodia de Maria, porque lo fueron contra Luzifer, en defensa de la honra suya, y de su Hijo, 203. Fueron de los que mas se señaláron en la devocion à la union hypostatica, 366. Formá en que se aparecian à su Reina, y su significacion, 367. Como se descubrian en su interior los rayos de la Divinidad. Comunicaba con ellos la Virgen, como ellos entre si, 368. Como adornarò à su Reina, 474. Como la prepararon para la visita de su Esposo, 728. Declaráronla la conveniencia de la ausencia de Dios para el colmo del merito, 729. Quales fueron estas Purificaciones, y elevaciones, 730.

### *Silencio.*

Sus excelencias, 385. Mejor se adquiere su medio de hablar lo necesario callando mucho. Exortase esta virtud, 386. Adquiere se en las pláticas que encienden en amor de Dios, 387.

### *Sillas.*

El derecho à las que perdieron los Angeles, se traspasò a los hòbres, 109.

### *Similitud.*

La de proporcion de Maria Santissima à su Hijo, 288.

### *Sobriedad.*

Espiritu de templança, 582.

### *Solercia.*

Es parte de la prudècia, 539. En Maria Santissima, 540.

### *Solicitud.*

La de Maria con su Hijo en su vientre, 180.

### *Sueño.*

No interrumpiò à Maria Santissima las operaciones del espiritu, 352.

### *San Simeon.*

Recibiò en sus manos à Maria Santissima en la Purificacion de Santa Ana, 345. Concepto que formò de las dos, 346. Tubo luz Divina de Maria Santissima, y de su Santidad en su Presentacion en el Templo, 423. Ordenòle Dios dispusiese casar à Maria, 742. Con que Espofo, 744. Propuso à Maria su intento; alentòla al matrimonio, 745.

## S de la segunda parte.

### *Sabiduria.*

LA de la carne ha hecho à los hombres ignorantes, y enemigos de Dios, 972.

### *Sacerdocio.*

Su excelencia conocieron los Demonios en la tercera palabra de Christo en la Cruz, 1418.

### *Sacerdote.*

En que forma era Ministro de la Circuncision. Porque quiso nuestra Señora que èl lo fuese de la de su Hijo, 530. Efectos que hizo en èl la presencia de Christo, y de su Madre. El contacto de la carne deificada le hizo Santo, 531. Efectos que sintiò al escribir el nombre de IESVS, 535. Estimacion que hazia Maria Santissima de los Sacerdotes. Quales deben ser: y la indignacion de Dios contra los que ultrajan su dignidad, y contra los legos que los menosprecian, 300. Exorta nuestra Señora à respetarlos, 313. Como debe ser este respeto, 605. De los que faltan a su obligacion es mas peligrosa, y mas difícil de curar la caida. La frecuencia de las cosas Divinas puede ser causa de su desprecio, 1332.

### *Sacramento de la Comunión.*

Sacramentòse Christo, para que los q̄ le reciban le ofrezcan al Padre como cosa propia, 617. Dexarse recibir en el Sacramento el Señor de los que le reciben indignamente, no admira menos q̄ verle dexarse llevar en las tentaciones de Luzifer de vna parte à otra, 1000. Pureza que se requiere para recibir este Sacramento, 1171.

### *Sacramentos de la Ley de Gracia.*

Conveniencia de su institucion, 830.

## desta Divina Historia.

Inteligencia que nuestra Señora tubo de todos en particular, desde 831. asta 840. Indignacion de Dios contra los q̄ los reciben indignamente, en especial la Eucharistia: Riguroso juicio contra ellos, 845. Los que los despreciaron en vida, tienen gravissimo peligro à la hora de la muerte, 882. Razon de la institucion de los Sacramentos de la Ley de Gracia, 1185. Petición de Christo al Padre por este beneficio. Precio de los Sacramentos, 1186.

### *Sayones.*

Seis açotará al Señor. Sus calidades, 1336. De dos en dos, y sus instrumentos, 1339.

### *Salmo.*

El 109 Dixit Dominus, &c. Le començò Maria Santissima en Betania en presencia del Padre, y del Espiritu Santo: y prosiguiòle el Padre manifestando à Maria, y à los Angeles sus misterios, 1118. Su inteligencia por versos, 1119. A dos puntos se reducen sus misterios, 1120.

### *Salud.*

Por la de los hombres clamò Christo a su Padre desde el primer instante de su Concepcion, 700.

### *Sangre.*

Manda nuestra Señora à los Angeles que recojan la que vertia su Hijo por las calles de Jerusalem, 1320. Christianos ay que con sus obras la cargan lamentablemente sobre si, 1326. Los pecados dan voces contra ella cargandola sobre si mismos, 1327. Sangre llorò Maria Santissima en casa de Pilatos, 1306.

### *Santos.*

Magnifican à Maria, y Maria los haze felices, 777. La guerra que padecen à la hora de la muerte, debe amedrentar à los viciosos, 882. Como se han de imitar sus virtudes, y de ellas componer cada vno su propia vida, 950. Muchos resucitaron a vida inmortal en sus propios cuerpos en la Resurreccion del Señor; y quienes fueron, 1468. Forma de su Resurreccion, y gloria de sus cuerpos, 1469. Habló Maria Santissima con ellos quando entraron à visitarla con su Hijo Santissimo, y los conociò a todos, y à cada vno. Paltraronse queriendo adorarla. Mostròse Maria, y hizo los reverencia. Canticos que hicieron, y cantaron con Maria en loor del Señor, 1473. Por donde se rastrea algo de su gloria, 1474.

1476. Acompañaron al Señor en sus apariciones, aunq̄ no se manifestaban, 1477.

### *Secreto.*

Se ha de guardar grande en los favores de Dios, 395.

### *Secundina.*

Naciò sin ella el Señor. Razones que lo prueban, 477. 478.

### *Sed.*

Bienaventuranga, y su bendicion en Maria Santissima, 802. La sed del Señor en la Cruz, se declara. Sola su Madre se la cohociò, y se la mitigò en parte, 1396.

### *Seguito.*

El perfecto de Christo, y su Madre en el camino de la Cruz, 1374.

### *Señales.*

Hizieron muchas de sentimiento por la Crucifixion del Señor las criaturas insensibles, por mandato de Maria Santissima. Perfidia de los Judios à vista de estas señales, 1390.

### *Sentencia.*

La que pronuciò Pilatos de la muerte del Señor, 1350. 1354. Publicacion de la sentencia, 1359. Su tenor, 1358.

### *Sermon.*

Fue misterioso el que hizo el Señor despues que lavò los pies a los Discipulos: y efectos que obrò en ellos, 1174.

### *Silencio de Maria Santissima.*

Su motivo, y exemplar de no disculparse, 396. Silencio de las Esposas de Christo, 1043.

### *San Simeon.*

Tubo revelacion de que iba el Verbo Humanado à presentarse al Templo. Embió el Mayordomo del Templo, para que hospedasse en su casa los forasteros, 592. Recibiò mas clara luz de los misterios de Christo. Como fue llevado en espiritu al Templo, 593. Viò al Niño, y à la Madre bañados en resplandor. Tomò al Infante en las manos, y le ofreciò al Padre. Cantico de Simeon: expone se brevemente, 599. Palabras que dixo à la Virgen profetizando la Pasion del Señor. Baxò el Niño Dios la cabeça aceptandola, 600. Trato de Maria Santissima aquellos dias con Simeon: despidiòse de èl con humildad, 602.

### *Simon Cirineo.*

Obligaronte los Judios ayudasse à llevar la Cruz al Señor, 1371.

### *Sinagoga.*

Abia en Belén Sinagogas. De que servian, 530.

Indice de las cosas notables

*Singularidad.*

No lo es el adelantarse en las acciones comunes, y de obligacion, 906.

*Sobervia.*

Redarguyese la humana, 237. Inveeriva contra ella con el exemplar de Luzifer, 503. Quanto se refunde su contagio en las obras humanas, 1063. La de los pecadores es mas desestimada q la de Luzifer. Es burla de los Demonios, 1065. Sobervia, y propia estimacion, quanto enseñò Christo à vencer estos vicios con su paciencia, y silencio, 1313. Destruye la Iusticia Divina los soberbios, 223.

*Sol.*

Anticipòse à nacer tres horas el dia de la Resurreccion del Señor, 1478.

*Soledad.*

Por los que se retiran à ella hizo oracion Christo al despedirse del desierto: Beneficios q los consiguió, 1009. Exortacion al amor, y guarda de la soledad: quando es forzoso conversar con las criaturas, se ha de llevar la soledad, y retirò en el pecho, 1016.

*Solemnidad.*

Subian IESVS, Maria, y Ioseph à Ierusalen à la solemnidad: quanto se detentan en celebrarla, 745.

*Subditas.*

Como se han de instruir, 471.

*Subidas.*

La que se hazia al Templo tres veces cada año, à què, y con o obligaba, 737.

*Sucessos.*

Pensar que los mismos por las mismas causas vienen a los justos, y à los injustos, es peligroso, 756.

*Sudor.*

Muchas vezes sudò sangre Christo siendo Niño en presencia de su Madre; y porquè, 695. 848. Efectos que causaba en su Madre el verlo; en especial la primera vez que lo viò, 850. Sudor de Sangre de Christo en el Huerto, 1215. Sudor de Sangre de su Madre en el Cenaculo, 1220.

*Superiores.*

Orden que deben guardar cò sus subditos, y los subditos con sus superiores. Como se han de acomodar los superiores à los subditos para guardar la caridad, 905. Altissima enseñanza à los superiores diò Christo en la educacion de Discipulos, 1019.

S de la tercera parte

*Sacerdotes.*

EXorta nuestra Señora à su veneracion, num. 57. Son muy reprehensibles en servir à los seglares cò desprecio de su dignidad; y los seglares, que se sirven de ellos, porque los hallan pobres; son inexcusables en esta sobervia. Confundense con el exemplo de Maria Santissima, que desde su Trono de gloria mira con veneracion à los Sacerdotes, 574. Querrela de la Madre de Dios contra las mugeres que tratan con poca decencia à los Sacerdotes. A quan indignas acciones ha crecido esta culpa en mugeres ricas, que se sirven de Sacerdotes, 573.

*Sacramentos.*

Dispuso Maria Santissima los recibiese la doncella, a quien librò à la hora de la muerte, 167. Quan fuertes armas son contra los Demonios, en especial la Eucaristia. Porque no se experimenta oy esta virtud, 502. Sollicitud del Demonio contra los que reciben dignamente los Sacramentos, 504.

*Salud eterna.*

Como se debe trabajar por la de los proximos; y quan del agrado de Dios es este trabajo, 167. 177. Quanto mas debe trabajar cada vno por la propia, 178.

*Sangre.*

La primera que Christo vertió. Lo que obraba su consideracion en Maria Santissima, 666. Sangre llorò, y sudò Maria Santissima muchas vezes à fuerza de los dolores que la ocasionaban las memorias de la Passiò de su Hijo, 579.

*Santiago el Mayor.*

Que Artículo puso en el Simbolo, 317. Provincias que le tocarò predicar, 230. Hizo Maria oracion por èl, 346. Vino à predicar à España; que año, y mes. Por donde entrò en ella, 319. Fue de los mas carisimos de Maria: señalòse en su veneracion, 320. Trabajos q padeciò en España, Italia, y Asia la Menor. Por donde bolviò à Ierusalen. Defendiòle Maria por sus Angeles de grâdes peligros. Embiòle el Señor muchas vezes Angeles q le defendiesen, y llevasen de unas partes a otras, 321. Vino nuestra Señora à visitarle a España dos vezes; la primera fue à Granada, 322.

Re 2

desta Divina Historia.

Resistencia que allí le hizieron los Judios. Entrò predicando con doze Discipulos. Prendieronle con sus Discipulos, y sacaronlos de la Ciudad para matarlos. Orò à Maria Santiago en este conflicto, 323. Ternura con que se inclinò à defenderle, regulando su deseo por la voluntad Divina, 324. Mandò el Señor à los Angeles executassen el deseo de su Madre. Forma en que la truxeron. Palabras que dixo al Apostol: à su voz se le cayeron las prisiones, 325. Ordenòle Maria su peregrinacion por España: dexòle ciento de sus Angeles, que le defendiesen, y encaminassen. Su peregrinacion por España, y los frutos de su predicacion, 326. Comunicò estos favores que recibió de Maria Santissima à San Juan su hermano; à la buelta de España por Efeso; y por medio de Juan lo supieron los Apostoles, 357. Visite nuestra Señora en Zaragoza: y fundacion de la Iglesia del Pilar, desde num. 347. Vease la letra Z. palabra Zaragoza. Cuidado que nuestra Señora tenia de Santiago. Supo el Apostol que Maria Santissima estaba en Efeso, por medio de los Angeles. Parte de España: orden de su viage, 382. Recibimiento que le hizo la Reina. Tiempo que estubo en Efeso, y su ocupacion, 383. Despidete Maria para el martirio. Pidela el Apostol que la asista en èl, 384. Confortale à morir por Christo; dale su bendicion, 385. Pidela por España, y concede la Virgen su peticion, 386. Despidete de San Juan, 387. Estado de la persecucion quando llegò Santiago à Ierusalen. Inquietòse Luzifer con su predicacion. Convirtió dos Magos, 392. Disputa con Fileto, y le convierte. Defendiòle de los hechizos de Hermogenes cò vna Reliquia de nuestra Señora, 393. Disputa con Hermogenes, y le convierte. Con su baculo le defiende de los Demonios, 394. Ayuda con sus oraciones Maria Santissima à las conversiones de Santiago, 395. Su prision, 396. Presentante à Herodes. Gozo del Apostol: invoca à Maria, 397. Baxan Angeles à su martirio. Es voluntad de Dios que Maria le asista. Milagros en su salida al martirio, 398. Visite Maria: en que forma: quiso clamar à Maria, y vn Angel se lo estorba, 399. Ora Santiago, y ofrece à Dios por manos de Maria el sacrificio de su martirio. Su degollacion. Recibió

Maria su alma en su Trono, y la llevó al Cielo. Gloria de esta entrada en el Cielo con el alma del primer Apostol martir, 400. Su cuerpo truxeron à España sus Discipulos asistidos de vn Angel que embiò Maria Santissima. Año, y dia de este martirio, 401. Computase Razon porque no celebra la Iglesia este martirio el dia en que fue, 403.

*Santiago el Menor.*

Que Artículo puso en el Simbolo, 217. Provincias que le tocò predicar, 230. Participòle San Juan el abispo celestial que abia tenido Maria Santissima del fin de sus dias, 704.

*Santos.*

Obligase de que los mortales los invoquen en su defensa, 301. Humildad con que Maria Santissima los pedia su asistencia, 669. Como hazia fiesta à los Santos de la humana naturaleza. Defendian à celebrarla con Maria, 690.

*Saulo.*

Començò a perseguir la Iglesia desde el dia del martirio de San Eteban, 198. Demostraciones q hizo còrra ella, 202.

*Señales.*

Las que se vieron en los Cielos en los tres ultimos años de la vida mortal de Maria Santissima, 705.

*Sentidos.*

Nuevo uso de ellos que tubo Maria despues que baxò del Cielo, 126. 127. 128. Vso perfecto de los sentidos, quando no se escusa el trato con las criaturas, 133. Passos de las determinaciones de la voluntad, por lo q perciben los sentidos. Consultas de las acciones para evitarr estos daños, 134. Sentidos, y potencias de Maria Santissima en el estado a que llegò despues de sus victorias, 540. Orden con q los sentidos obran hasta conocer los objetos, 541. Forma con que cesò en Maria Santissima este orden natural de obrar los sentidos, 542.

*Serafines.*

Diez y ocho armaron en el Cielo a su Reina para la batalla. Con q armas cada feis, 448. 449. Como adornaban à Maria Santissima quando celebraba la Fiesta de la Encarnacion, 651. 652.

*Sepultura.*

La de la Virgen, que el Señor la tenia prevenida, 748. S. Pedro, y S. Juan pufieron en el feretro, y en el sepulcro su Virginal Cuerpo sin tocarle, 750. Acudieron milagrosamente movidos todos

los

## Indice de las cosas notables

los moradores de Ierusalen al entierro, y lo demás tocante, asta n. 767. Vease en la letra M. en la palabra *sepultura de Maria Santissima.*

### *Siglos.*

Porque quiso en los presentes manifestar el Señor mas su clemencia, 9. Ya cesò en estos el peligro que se pudo temer en otros, de que oyendo sus grandezas tubiesfen los hombres a Maria por Divina, 13. En estos siglos amenaça mayores castigos, y plagas novissimas, 24. Los que nacen en estos siglos, no deben desconsolarfe de no aber nacido en los de la Primitiva Iglesia. Su dolor debe fer de la desigualdad de Fè, y fervor à la de aquel siglo, 88.

### *Simbolo de la Fè.*

Fue compuesto por los Apostoles à disposiciones de Maria Santissima, 211. Vease la letra M. palabra *Maria*, en orden al Simbolo. Dispusieron: los Apostoles con diez dias de ayuno, y oracion, 215. Plática que hizo S. Pedro, 216. Dixo Missa, y los comulgò. Baxò visible el Espíritu Santo. Formacion del Simbolo, 217. Aprobòle el Espíritu Santo, 218. Devociòn con que le recibian los Fieles. Milagros q̄ le confirmaron. Algunos recibian con èl el Espíritu Scto. Milagros de singular escarmiento. Protestabã por èl la Fè los que se bautizaban, 224.

### *San Simon.*

Que Artículo puso en el Simbolo, 217. Que Provincias le tocò predicar, 230.

### *Sol Luna, y Estrellas.*

Dieron menos luz, los tres años antes de la muerte de nuestra Señora, y en ella se eclipsaron, 706.

## T de la primera parte.

### *Temor.*

Santo temor de que dotò nuestro Señor a la Venerable Sor Maria, desde que tubo uso de razón, n. 13. El temor de pecar se arraiga en el conocimiento de nuestra fragilidad. Porque no faltasse à Maria Santissima este temor, la ocultò Dios su seguridad absoluta de no pecar, 322. Regla para no perder el temor Scto, 323. Doctrina del uso del temor. El medio del temor se halla en la sujeciòn à la obediencia, 324. Grados del temor, segun que es. Don del Espíritu Santo, 607.

### *Temperamento.*

Fue admirable el temperamento con q̄ fue formado el Cuerpo de nuestra Señora, 214.

### *Templança.*

Su exercicio, y materia. Virtud general. Especial virtud. Su excelencia, no tãto por la nobleza de los objetos q̄ mira, quanto por la fealdad de los q̄ aparta, 581. Sus especies, 582. Sus ventajas en Maria Santissima, 583. Exortaciòn a estas virtudes, y su necesidad, 567. 593. 595.

### *Temporal.*

Quanta per versidad es cuidar de ello mucho, y descuidar de lo eterno, 454.

### *Tentacion.*

Pidiò Luzifer licencia a Dios para tentar a Christo, y a su Madre, 129. Tentaciones que padeciò, y venciò Sãta Ana, durante su preñado, 316. 317. Porque la tentaciòn del Parayso començò por Eva, y no por Adan, 139.

### *Tiempo.*

El presente es oportuno para manifestar los misterios ocultos de la vida de N. Señora; y porquè, 9. Quãto beneficio haze Dios en manifestarlos en este tiempo, 22. Tiempo a que cõrrespondiò el estado de Viadores à los Angeles, 122.

### *Tierra.*

Los daños que recibì de la abitaciòn del Demonio en ella, 120. La tierra del Cuerpo de Maria no fuè maldita, 129. Ayudò esta tierra a Maria para la victoria, 130. Tierra nueva fue Maria por su original inocencia, 246.

### *Trabajos.*

Decretò Dios q̄ Maria fuesse en ellos semejante a su Hijo, 194. Previnòla Dios en su niñez a padecerlos, 662. Aceptalos Maria, y elige padecer hasta la muerte: solo pide a Dios su amparo en ellos, 663. Como se debè apreciar los trabajos. Locura de los hombres, apetecer gustos, y huir de trabajos, 670. Engaño creer, que sin el crisol de los trabajos han de salir limpios para ver a Dios, 671. Elogio de los trabajos. Exortaciòn a padecerlos, y recibirlos, como prenda del amor Divino, 672. 712. Desean Christo, y Maria tener discipulos en esta Escuela, 673. Cõviò q̄ Maria Santissima los padeciesse, 674. El trabajo de ausentarse de Dios, y los Angeles, 675. Su exèplar es eficaz para llevarlos cõ dilataciòn, 705. Debian desearlos los hòbres, solo por el gusto de Dios. Otros motivos para apetecerlos, 736.

*Tras*

## desta Divina Historia.

### *Trasas.*

Son muchas las de Luzifer para enganar à los hombres, 124.

### *Trinidad Santissima.*

Como fue manifestada à la Venerable Sor Maria, 27.

## T de la segunda parte.

### *Templo.*

Quien obligaba subir à èl de Ierusalen tres vezes al año, y como, 736. Luego q̄ volvieron de Egipto IESVS, Maria, y Joseph, subieron à pie à visitarle, 739. Templos, y Idolos todos se arruinaron entrando IESVS en Egipto, 643.

### *Temor.*

El de perder la vida eterna, siempre se ha de conferbar en la alma, 774. El temor natural de la muerte no pudo motibar la peticion de Christo en el Huerto. Razones de èsto, 1212. Temor santo con que han de vivir las almas favorecidas de Dios, 1334. Los temores de la Escritora se los reprehende Maria Santissima, 1494.

### *Tentaciones.*

Fue combatida Maria Santissima cõ tentaciones, durante su preñado, y sus victorias, desde n. 340. asta 353. Doctrina de como se han de vencer assi las de los Demonios, como las que son por medio de otras criaturas, desde 154. hasta 158. Otras tentaciones que padeciò, y venciò nuestra Señora, desde el n. 359. todo el Capitulo. Son prueba de la fidelidad del alma, 373. Como se ha de portar con ellos à los principios, 374. Las tentaciones de Christo en el desierto, desde 997. asta 1000.

### *Testamento Nuevo.*

Todo lo depositò Christo en su Madre, 814. El Testamèto que hizo Christo en la Cruz antes de pronunciar las siete palabras. Bienes de que dispuso en èl, 1399. Herederos, y desheredados. Fue cerrado, solo manifesto a su Madre, 1400. Instituyò a su Madre vnica heredera de sus bienes, depositaria, y tesorera, 1403. Concluso el Testamento quedò sellado, y guardado en el coracon de su Madre; y porquè, 1408.

### *Testigos.*

Los q̄ concurren falsamente cõrra el Señor en su Passiòn: su insuficiencia, 1270.

### *Testimonios.*

Los falsos, y las mentiras, los daños que ocasionan, 826.

### *Tibieza.*

Padecela grãde el alma quando se le ausenta Dios por su culpa, 584.

### *Tiempo.*

Segun que se le acababa à Christo el de trabajar, erã mas sus maravillas, 1107.

### *Titulo.*

El q̄ se puso sobre la Cruz del Señor, *Iesus Nazarenus, &c.* En tres lèguas las mas principales, fue clausula de la sentençia q̄ pronunciò Pilatos, 1358. Defendiòle Pilatos de las instancias q̄ hiz erò los Iudios, porq̄ se quitasse, ò se enmendasse, 1390.

### *Tolerancia.*

La de Christo al verse pospuesto à vn facinoroso: q̄ pocos la imitan: que muchos obran lo contrario à vista de èste exèplar, 1328.

### *Tormentos infernales.*

Quan atroces son los de Iudas, y de los Christianos que le siguen, 1250.

### *Tortolas.*

Fueron la ofrenda en la Purificaciòn de N. Señora. Porq̄ no cõdero, 592.

### *Trabajo.*

El corporal es medio oportuno para tener lo necesario, sin recurrir à milagros, 663. Quãta perversidad es eximirse del. Impiedad querer sustentar el faulto del rico con el trabajo del pobre. Injusticias de los ricos a los pobres asta no pagarlos su trabajo corporal. Castigos q̄ los amenagan por estas culpas, 862. Exortaciòn al trabajo corporal: en que forma le ha de repartir el superior entre si, y sus subditos, 863. Trabajos en q̄ se halla la Iglesia. Su remedio tienè en Maria Santissima, 413. Escusarse de los trabajos no es motivo para inquirir cõ curiosidad el secreto del Señor, 529. Igualdad de animo en los trabajos: fealdad de la impaciencia en ellos à vista de los de Christo N. S. Sõ prueba del amor, 603. No se ha de turbar en ellos el alma, 604. Exèplo de Maria Santissima, 605. Sus trabajos, y del Scto Joseph en la fuga à Egipto, desde n. 630. asta 634. En Egipto 662. A la buelta de Egipto, 706. Exortaciòn a padecer trabajos. Quiere el Señor q̄ padecièdolos se hagã las criaturas capaces de sus beneficios, 1113. Corona de los trabajos, 1114. Ninguno debe hazerfe grãde à vista de los de Maria, 1154. Embialos

## Indice de las cosas notables

Dios à los hombres, para que padeciéndolos entren en el camino de su salvación. Como mostraron muchos este beneficio, 1238. Cómo los trabajos corrige Dios à los mortales, que desean favores Divinos, 1529. Christo Maestro de trabajos. No solo vino à redimirnos, sino à enseñarnos à padecer, 864.

### *Transfiguracion del Señor.*

Fin que tubo en Transfigurarse delante de los Apostoles, 1109. Vease la letra C. de la 3.ª p. palabra *Christo en su Transfiguracion*. Nació Iesvs Transfigurado. No fue necesaria esta circuntancia para conservar ileso el Claustro Virginal de su Madre. Porqué quiso q̄ fuese la primera q̄ le vió Transfigurado, 479. Luego suspèdió la gloria, 482. Otras veces le vió Maria Santissima Transfigurado, 851.

### *Trato con Dios.*

Su frecuencia. Con que facilidad se pierde, 255. 583. Exorta à él la Virgen à su Discipula, 584.

### *Trazas del Demonio.*

Quan poderosas han sido, muestra el estado en que se halla el mundo, 1432.

### *Tribulaciones.*

Las padeciò grãdes la Madre Sor Maria, movidas à fin de estorbarla escribir esta segunda parte de Historia. Como las venció, Introduccion deste n.º. alta 15.

### *Trinidad Santissima.*

Conocimiento q̄ tubo Maria Señora nuestra de los Artículos de la Fè, acerca de ella, de vna Essencia, y tres Personas, y de cada vna; y se le renovó el conocimiento que antes se le abia dado de este misterio, 809. 810.

### *Tristeza.*

La de Christo en el Huerto llegó à lo sumo: sus motivos, 1210. Como satisfizo esta tristeza su caridad. Fue medio para confirmar à los Apostoles, y en ellos à la Iglesia de la verdad de su humanidad, 1211.

### *Tristeza.*

La de Maria Santissima en el Cenaculo. Fue vna miseria la causa, 1220.

### *Triunfo.*

El de Christo en Jerusalem el dia de Ramos, desde 1121. asta 1124. El triunfo de la Divina palabra se celebra, 1229. Triunfo q̄ alcanzó de los Demonios en la Cruz, 1413. Fue mas glorioso por el conocimiento q̄ tubieron de las siete palabras, 1416. Concurrió Maria Santissima à este triunfo, 1421. Triunfo q̄ alcã-

zó Christo de la muerte: fucalidad, 1422. Cumpliòse en ella Profecia de Abacuc, 1423. El que alcanzó de los Demonios, no se conocerà enteramente en este mundo, 1433.

### *Tunica.*

La que vistiò Maria Santissima a Christo quando le villió, y puso en pie; su color, y forma, 686. Ajustòsela sin aberle tomado medida. No se la quitò desde este dia asta que los sayones le desnudaron para açotarle, 691.

### *Tunica de purpura.*

La que por irrision le vistieron después de los açotes, 1344. Motivos que tubieron para desnudarla, y vestirla sus propias vestiduras, 1354. En el Calvario desnudaron al Señor de la tunica infutil, arrancando con ella la Corona de espinas: quatro vezes se la desnudaron en su Passion, 1378. Sobre ella echaron fuertes los verdugos. Porqué no se partió como el manto, 1391.

## T de la tercera parte.

### *San Tadeo.*

Que Artículo puso en el Simbolo, 217. Que Provincias le tocó predicar, 230.

### *Temor Santo.*

En el trato con Dios, exorta le tengã N. Señora, especialmente à los que gobiernan, 57. Como se ha de discernir del desordenado, 72. Por el dezir del mundo, dexar de confessar à Christo, quan culpable es, 553. Culpas, y defectos que ay en esta baxeza, 554. Los temores como se han de regular para no passar el alma de temerosa à incredula, 641.

### *Templo de Diana.*

Tubo en Efeso su principio, 439. Su reedificacion, 440. Oracion de Maria Santissima, porque cessassen sus abominaciones, 441. Arrojò al Infierno los Demonios que assilian en él, 443. Mandò a los Angeles le arruinassen, 444. Su ruina, 445. Que Templo de Diana abia quando llegó S. Pablo à predicar à Efeso. Como, y por q̄ se abia reedificado, 447.

### *Testamento de Maria Santissima.*

Para que le ordenasse baxò à su Oratorio la Santissima Trinidad, y se le manifestó la volũta d Divina, 723. Su tenor, 724. Confirniòle su Hijo Santissimo, 725.

### *Tiempo ultimo de la vida.*

Que peligroso es aguardar à él para pe-

## desta Divina Historia.

pedir por el alma, 302. Como procura el Demonio atajar el de la penitencia; y como le defienden los Angeles, 299. Computase el tiempo en que Maria Santissima subiò al estado que se signió à sus victorias, 551. En que tiempo sucedieron los misterios de la gloria de Maria Santissima, 780.

### *Tierra.*

Abraçádola Maria Santissima la agradeciò averla sustentado, 701.

### *Santo Tomás.*

Que Artículo puso en el Symbolo, 217. Que Provincias le tocaron predicar, 230.

### *Tormentos.*

Mayores padecen los que se condenan después de la muerte de Christo; y beneficios de la intercession de su Madre, 152.

### *Trabajos.*

A imitacion de Christo convenia padeciese la nueva Iglesia, 137. No deben los trabajos acobardar para no ayudar al bien de las Almas, 430.

### *Transito de Maria Santissima.*

Vease en la letra M. de la 3.ª p. palabra *Transito de Maria*.

### *Trato.*

No se ha de tener con las criaturas mas de el preciso, 556.

### *Trinidad Santissima.*

Instituyó à San Pablo Doctor de las gentes, 263. Declarò delante de su Corte Celestial à Maria por Reina de todas las criaturas, 777. En que forma vió la Venerable Escritora que aprobaba esta Historia, fol. 510. num. 15.

### *Trono.*

Como se entiende que la Santissima Trinidad està en él en el Cielo en Trono, 755. Que es el Trono de la Divinidad, en que se muestra à los Santos. Como està Christo en este Trono. Como està Maria en el Trono à la diestra de su Hijo, 776.

### *Tunicas.*

Como eran las que diò nuestra Señora à los Apostoles despidiéndolos à predicar, 237. 238. 566.

## V de la primera parte.

### *Vandad.*

La del mundo es sustento de Demonio, 132.

### *Variadad.*

Fue grande la de las virtudes en la

Concepcion de Maria. Vifos de Divinidad, 268.

### *Veracidad.*

Virtud, 561. La de Maria, por que regla se ha de medir, 663.

### *Verbo Divino.*

En nombre de la humanidad pidió la execucion de la Encarnacion, contra la embidia de Luzifer, 111. Previno Dios su venida por Patriarcas, y Profetas, 155. Solicitabanla con clamores los justos, 163. Retardabanla con sus culpas los pecadores, 164.

### *Verdad.*

La de los misterios Divinos, quan altamente se ha investigado. Furor del infierno en impugnarla por los Hereses, 78.

### *Vitoria.*

La que San Miguel alcanzó del Dragon, y sus sequaces, 109.

### *Vindicacion.*

Virtud en Maria, 561. 563.

### *Virginidad.*

Fue perpetua la de Maria Santissima; Pidióla, y concediósela Dios en el instante primero de su Concepcion, 292.

### *Virtudes.*

Son las de Maria Santissima eminentes sobre las de todos los escogidos, 99. Las Teologales exercitò en su primer instante, 226. Actos de otras virtudes en él, 227. Virtud habitual, que es, 479. De todas tubo Maria los habitos en grado eminentissimo, desde el primer instante de su vida. Como obraban en ella los habitos virtuosos, 480. Hermosura que causabã en su alma. Habitos de virtudes adquiridos perfectissimos, 481. Diferense las virtudes en Teologales, y Morales: que son vnas, y otras: las Morales se dividen. Como se aumentarò en Maria las intuladas, y adquiridas, 483. Orden con que Dios comunica las virtudes à las almas, 484. Exortacion a su exercicio. Su nobleza por su excelencia, y su fin ultimo, 485.

### *Virtudes intelektuales.*

Como es virtuoso el acto del entendimiento. Virtudes Cardinales. Vease la letra P. 1.ª p. Palabra *prudencia*.

### *Visiones.*

La gracia de visiones se distingue de la iustificante, y las virtudes. No andan à vn pago esta gracia, y la sanidad, 612. Muchas vezes las junta Dios, 613. Quando se ordenan al beneficio particular de quié las recibe, es su fin su santidad, 614. Mu-

Mu-

## Indice de las cosas notables

Muchos Santos no las tubieron. Razones porq̄ Dios las comunica à muchos, 615. 616. No pierde su credito esta gracia porq̄ ber sido algunas personas engañadas. Raiz de estos engaños, 617. Remedio para evitarlos, 618. Regla por donde se ha de medir la frecuencia de estas visiones en Maria Santissima, 619. Tubo la vision intuitiva siendo Viadora. Para esta vision la primera disposici6n es la gracia santificante. Otras disposiciones, 621. Porquẽ no se ha de conceder à algun Santo sin gran fundamento. Razones porquẽ se concede a Maria Santissima, 622. Otra preparaci6n, 623. Efectos que causaba en Maria esta visi6n, 624. Otra disposici6n mas superior, 625. *Lumen glorie*, 626. Altisimo grado en que concurrieron en Maria estas disposiciones, 627. Tubo Maria visi6n abstractiva de la Divinidad en el primer instante de su ser, 336. Vision abstractiva de la Santissima Trinidad, tubo tres vezes en el vientre de su Madre. Porquẽ no se continu6 siempre, 311. Coz6 Maria Santissima vision intuitiva de Dios, llevada en Cuerpo, y Alma al Cielo recien nacida, 332. En ella pidi6 à Dios la execucion de la Encarnacion, 333. Vision de Maria, que tubieron los Angeles: sus diferentes efectos en buenos, y malos, 93. Vision maravillosa, en que se le mostraron à la Venerable Escritora los misterios de la vida de nuestra Señora, 5. En vna misteriosa escala, 7. Las visiones que tubo en sus primeros tiempos, en que escribi6 eran intelectuales: algunas imaginarias: raras corporeas, 25.

### Votos.

Renueva la Escritora los de su profesi6n en manos de nuestra Señora, 7. Votos que hizieron San Ioachin, y Santa Ana, si Dios los daba sucesion, de ofrecerla en el Templo a su servicio, 171. 172.

### Vfo de razon.

Al començar debe la criatura encaminar su primer movimiento a Dios, amándole, y reverenciándole. Obligacion de los padres de instruir en esto a sus hijos, 239. Quien no lo cumplien el principio del vfo de la razon, debe cumplirlo quando tiene noticia, 240. Vfo de razon perfectisimo tubo Maria Santissima en el primer instante de su animacion, 221.

## V de la segunda parte:

### Venda.

**P**Vier6la los Ministros sobre los ojos de Christo en su Pasion, 1289.

### Venta.

La q̄ hizo Judas de su Maestro, 1135.

### Verdades.

Las Catolicas son fundamento de toda la perfeccion Christiana, 562.

### Vicios.

Todos los de los h6bres vici6 Christo para entrar à exercer el oficio de Redemptor, y Maestro, 988. Por las dudas de nuestros vicios satisfizo con el exercicio, y ofrecimiento de las virtudes contrarias, 989. Quanto mereci6 a los hombres con esta compensaci6n, 990. La misma victoria de los vicios alcanç6 Maria Santissima, y los compens6 con sus virtudes, 991. Su miserable esclavitud en que ponen los vicios, 1678.

### Vida.

A la activa, y contemplativa se reduce la perfeccion Christiana. Porque es la contemplativa mas excelente. Figuras de estas dos vidas, 895. Dificultad de juntarse en vn sujeto a vn mismo tiempo. Conocieron esta dificultad los Patriarcas de las Religiones. Vnos buscaron la soledad de la contemplativa: otros partieron el tiempo, 896.

### Vientre materno.

Sirve de carcel à los que incurrieron la primera culpa, 215.

### Vino.

Fue milagroso el de las bodas de Cana, 1038. 1040. Vino myrrado con hiel di6 à Christo el Iudaismo. No lo bebi6 à periciones de su Madre, 1377.

### Virginidad.

La de Maria Santissima es Artículo de F6: que virtudes exerciti6 en el conocimiento de este Artículo, 812.

### Virtudes Theologales.

Como las exerciti6 nuestra Señora en todo tiempo, y lugar, 320. Su exercicio ha de ser continuo, 321. Virtudes que correspondieron de parte de la Virgen a la obediencia de su Hijo Santissimo, 771. Virtudes de Prudencia, Caridad, y Justicia, en socorrer las necesidades del proximo, 361. Con las virtudes se han de recompensar los vicios que ay en el mundo, 1267.

Vi.

## de esta Divina Historia.

### Visiones.

Las de la Divinidad que tubo Maria Santissima en casa de S. Isabel, 232. Vision que tubo en el dia quinto de su nobenia en el Templo. Calidad de esta vision, 610. Vision de la Divinidad enagen6 a Maria Santissima de si misma al salir de Jerusalem, para que no reparasse en q̄ se quedaba su Hijo, 758. Vision en que se le revelaron los preceptos del Decalogo, 818. Vision clara intuitiva que tubo la Virgen quando ofreci6 al Padre en sacrificio su Hijo precioso, 956. La misma vision avia tenido a la hora de su parto virginal, 475. Vision en q̄ se le manifest6 el orden Divino de hazerla primogenita de la Ley Evangelica. En ella vi6 la potestad, y mandato que tubo Christo para fundarla, 778. Conoci6 que la Santissima Trinidad decret6 que fuesse Primogenita, y inmediatamente à Christo, y el agrado con q̄ Christo acept6 este decreto, 779. Vision intuitiva de la esencia Divina de Maria Santissima en el Tab6r. La de la gloria del Cuerpo de Christo fue mas excelente que la de los Ap6stoles, y que otras q̄ avia tenido de la misma gloria de su Hijo, 1101. Visi6n beatifica intuitiva de la Divinidad tubo Maria en mas alto grado q̄ jamas la avia tenido, 1471. Dur6 ella por algunas horas, 1472. Visi6n beatifica de Maria Santissima en el Cielo, en premio de aver renunciado el Trono por bajar à cuidar de la Iglesia, 1523.

### Vista.

La interior de Dios como se ha de guardar en lo superior del alma entre las ocupaciones exteriores. Bienes de esta habitaci6n intima. Por donde se pierde, y embaraca, 1465. Quanto pierde el alma saltado à este trato intimo con Dios. Ex6plo que nos di6 Maria. Medio para imitarla, 1466.

### Vncion de la Magdalena.

No fuer6 las Vnciones dos, ni dos las mugeres, sino vna sola, y esta Magdalena, 1110. Vncion de Ioseph, y Nicodemus al Cuerpo difunto del Señor, 1448.

### Vocacion.

La primera de los Discipulos de Christo: que promptos respondieron, 1024.

### Voluntad Divina.

Como ha de cumplirse en llegado à conocerse, 197. Como se intima à las almas sobrenaturalmente. Diversos modos con q̄ se intima. Condiciones de esta intimaci6n de la voluntad Divina, 198. Purgaci6n de las potencias q̄ se requiere para perceber esta voz Divina. Medio para executarla c6n presteza, 199. Hase de buscar la voluntad Divina por parecer ageno; no por inclinaci6n propia, 550.

### Voluntad.

Como depend6 de ella los actos de las virtudes: como los de F6. Su dominio, y libertad, 817.

### Voz del Padre.

Con ella reconoce a su Hijo quando fue Presentado en el Templo, 598. Voz del Padre, que descendió del Cielo: *Yo te clarifico, quẽ, &c.* Su inteligencia, 1125.

### Vuelta de Egipto.

La de Iesus, y sus Padres, desde el n. 7. 22.

## V de la tercera parte.

### Vitorias.

**F**ueron gloriosas las que Maria Santissima consigui6, mediante el poder Divino: Como hazia memoria de ellas, 690.

### Vida.

En su fin feneci6 los engaños c6n la experiencia de la eternidad. Quanto importa conocer el fin de la vida, 608. Locura de los mudanos, siendo tan breve el curso de la vida; y la gloria, 6 tormento eterno, 609.

### Virgenes.

Aunt6 Luzifer vn Colegio de virgenes fingidas, en descredito de la verdadera Virginitad, 435. 436. 437. Estas fueron de las Amaçonas, 438. Sus abominables torpezas, 440. Pidi6 Maria Santissima la reduci6n de estas mugeres, 441.

### Virtud.

Procura el Demonio se le dedique la paciencia de alguna, 453. Que peligroso es contentarse en ella c6n lo mediano, 6 lo inferior, 774. En todas procura el Demonio derramar su veneno, 454. Virtudes en q̄ la Virgen exorta à su imitaci6n à la Discipula, 56.

### Visiones.

Las abstractivas, y intuitivas q̄ tubo de la Divinidad Maria Santissima, n. 32. 40. 62. 494. 537. 603. 654. 674. 685. Vease en la letra M. 3. p. *Visiones de Maria Santissima*. Vision en q̄ veia Maria Santissima à su Hijo en si misma, 32. Como se ha de anhelar a la vision beatifica, 391. Los favores que Maria recibia en las visiones beatificas, fueron en beneficio nuestro, 663. Las visiones de Ananias, y de S. Pablo en su Conversion, 265. Vision intuitiva de la Divinidad se concedi6 en su Conversion à S. Pablo, 265. Vision que tubo la V. Escritora acerca de esta Historia, fol. 508. n. 12. Como nuestra Señora la declar6 esta vision, n. 16. alli. Otra vision al fin de esta obra, n. 17.

### Vistas.

Las q̄ hizo Christo N. Señor à su Madre despues de su Ascension, 45. 46. 404. Vease la letra M. 3. p. *Vistas de Christo à Maria Santissima*.

Indice de las cosas notables, &c.

*Vnion.*

Pareció conveniente à los Apostoles vn-  
gir el Cuerpo difunto de la Reina del Cie-  
lo, por medio de dos doncellas devotas.  
No pudieron ver, ni tocar el Santo Cuer-  
po, 748.

*Vnion.*

La de caridad, en que los Apostoles, y  
Fieles aguardaban al Espiritu Santo. Me-  
dios de esta vnion. Por ella sintierõ los De-  
monios nueva opresion en el Infierno, 58.  
La vnion con Dios, y cuidado cõ los Fie-  
les, como llenó Maria, despues de sus vito-  
rias en la soledad de aquel estado, estos dos  
afectos, 545. 546.

*Voluntad.*

Quanto importa sujetar la propia volun-  
tad à la obediencia. Daños de seguir la pro-  
pia voluntad, 474. Y mas en personas Reli-  
giosas, 475. Maria Santissima nos enseñó à  
sujetarnos a la voluntad Divina, sin ateder  
à criaturas, 555.

*Voz.*

La del Trono que oyó San Juan, y sus  
misterios, 20. La voz del Eterno Padre, la  
novedad de las cosas, y su inteligencia, 21.

*Vso de razon.*

Quando llega, son mayores las tentacio-  
nes del Demonio. Como và disponiendo  
su ruina, 287.

*Vuelos de spiritu.*

Quan altos fueron los de la Reina del  
Cielo en sus vltimos años, 595.

**Z** de la primera parte.

*Zarza.*

**L**A de Moyfes fue figura de la Santissi-  
ma Encarnacion, 158.

**Z** de la segunda parte.

*Zacarias.*

**T**empo en que murió, 211. Vistióse Ma-  
ria Santissima, y pidióle su bendicion,  
227. Defatóse su légua al Imperio de Maria,  
291. Cantico de Zacarias, y su explicaciõ,  
desde 272. Oyendo à Zacarias se ilustra-  
ron algunos de los que asistían, 297. Dife-  
rencia de este beneficio al de Iuan, y Isabel  
en la Visitacion, 298. Despidió à Maria cõ  
razones tiernas, 305. Despedida, 306. Da  
testimonio Zacarias de la venida del Mes-  
sias delante de los Sacerdotes, 307. Quan-  
do murió Zacarias, 675.

*Zelos.*

Los de S. Ioseph fueron diferentes de  
los demás. Causa, y efectos de los zelos de  
S. Ioseph, desde el n. 375.

**Z** de la tercera parte.

*Zaragoza.*

**S**ignifica Dios à su Madre gusta que en  
Zaragoza se edifique Templo de su nõ-  
bre, en que fuese invocada. Privilegios que  
N. Señora pidió para este Templo, 349.  
Coluna, y Imagen que traían prevenida los  
Angeles, 351. Colocacion de la Coluna, y  
Imagen. Consagracion, Dedicacion, y Elo-  
gio del Templo, 353. Assignó el Señor es-  
pecial Angel Custodio para aquel lugar.  
Quanto solicitan los Demonios introdu-  
zir mayores pecados en Zaragoza, y sus de-  
prayados fines. Especial obligacion de sus  
naturales, de ser devotas de la Madre de  
Dios, 356. Exortase à los Españoles a la  
devocion al Santuario de N. Señora del  
Pilar de Zaragoza, 360. Otras cosas tocã-  
tes à este Santuario, desde el n. 356.

L A V S D E O.





F. ROMANO